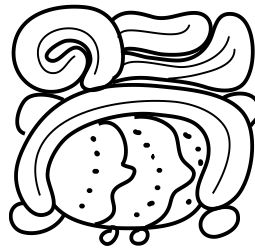




**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS**

**SECUENCIA DINÁSTICA, GLIFOS-EMBLEMA
Y TOPÓNIMOS EN LAS INSCRIPCIONES
JEROGLÍFICAS DE EDZNÁ, CAMPECHE
(600-900 d.C.): IMPLICACIONES HISTÓRICAS**



T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

P R E S E N T A :

CARLOS PALLÁN GAYOL

DIRECTOR DE TESIS : PROF. DR. NIKOLAI GRUBE



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

Sección		Página
CAPITULO 1	ANTECEDENTES	5
1.1	Introducción	5
1.2	Ubicación geográfica	11
1.3	Antecedentes y estudios previos	13
CAPITULO 2	METODOLOGÍA	15
2.1	Documentación	15
2.1.1	Dibujos de campo	16
2.1.2	Fotografiado	17
2.1.3	Dibujo de trazado vectorial	18
2.2	Análisis epigráfico y comparativo	18
2.2.1	Identificación de signos en catálogos jeroglíficos	20
2.2.2	Transliteración	22
2.2.3	Transcripción	23
2.2.4	Segmentación morfológica	26
2.2.5	Análisis gramatical	27
2.2.6	Traducción al castellano	30
2.2.7	Análisis estructural de los textos	31
2.2.8	Análisis epigráfico comparativo	31
2.2.9	Notas sobre la ortografía empleada	35
2.3	Correlación con la evidencia arqueológica	36
2.4	Interpretación histórico-cultural de los datos obtenidos	37
2.5	Problema principal de investigación	40
2.5.1	Hipótesis	41
2.5.2	Evaluación de la hipótesis vs. los datos experimentales	42
CAPITULO 3	CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DE LAS INSCRIPCIONES DE EDZNÁ	44
3.1	La secuencia cerámica de Edzná y sus asociaciones regionales	44
3.2	Patrón de asentamiento	50
3.3	Desarrollo arquitectónico	52
3.3.1	Preclásico superior. Estilo arquitectónico Petén A. Complejo Baluartes (300 a.C.-100 d.C.)	54
3.3.2	Clásico temprano. Estilo Petén B. Complejos Cepas-Poderes (100-500 d.C.)	55
3.3.3	Clásico tardío. Estilo Chenes. Complejo Agua Potable 1 (600-700 d.C.)	55
3.3.4	Clásico tardío-terminal. Estilo Puuc. Complejo Agua Potable 2 (700-800 d.C.)	55
3.3.5	Clásico terminal. Estilo "Chontal". Complejo Muralla (800-900 d.C.)	56
3.3.6	Clásico terminal-Postclásico. Estilo "tardío". Complejo Catedral (900-1100 d.C.)	57
3.4	Desarrollo del estilo escultórico	57
3.5	Cronología de los monumentos de Edzná	59
CAPITULO 4	SECUENCIA DINÁSTICA DE LOS GOBERNANTES DE EDZNÁ	63
4.1	Gobernante 1 <i>Unen K'awiil(?)</i>	65
4.2	Gobernante 2 <i>Sihajiiy Chan K'awiil</i>	67
4.2.1	Señora <i>Jut? Chanek'</i> de Itzán	70
4.3	Gobernante 3 <i>Kahl Cha'n? Chaahk</i>	73
4.4	La Señora <i>B'aah Pahk'</i> , kaloomte' de T596-si	85
4.5	Gobernante 5 <i>Janaahb' Yook K'inich</i>	92
4.6	Gobernante 6. "Ave-Estrella". <i>Hul(?) Janaahb'(?). ?...Ek'(?)</i>	95

4.7	Gobernante 7 <i>Chan? Chuwaaj?</i>	97
4.8	Gobernante 9. <i>Aj Koht? Chowa' Naahkaan</i>	101
4.9	*Gobernante 8 <i>B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan</i>	109
4.10	*Gobernante 10 ?... <i>Ajan?</i>	113
4.11	Señora del sitio/linaje <i>K'in/K'ihna'</i>	114
CAPITULO 5 TOPÓNIMOS REGISTRADOS EN LOS TEXTOS DE EDZNÁ		116
5.1	Nombres de lugar vs. glifos-emblema	116
5.2	Criterios generales para la identificación de topónimos	118
5.2.1	Referencias toponímicas directas	124
5.2.2	Referencias toponímicas indirectas	125
5.3	NIVEL 1: Escala local	128
5.4	Criterios para la detección de topónimos de Nivel 1	129
5.5	NIVEL 2: Escala regional	130
5.6	Criterios para la detección de topónimos de Nivel 2	131
5.7	NIVEL 3: Escala transregional	134
5.8	Criterios para la detección de topónimos de Nivel 3	134
5.9	Topónimos descubiertos en Edzná hasta la fecha	135
5.10	Topónimos de Nivel 1 detectados en Edzná	136
5.11	<i>Lamaw Naah (LAM-wa NAAH)</i> "Casa Hundida / Casa de Venus" (Nivel 1)	137
5.12	<i>Janaahb'nal?</i> (T538v-NAL) (Nivel 1)	141
5.13	Topónimos de Nivel 2 detectados en Edzná	146
5.14	<i>B'aluunti'ch'een?</i> (9-TI' CH'EEN?) (Nivel 2)	147
5.15	<i>Tzahb'nal?</i> / <i>Ochnal?</i> (TZAHB'?! OCH?-NAL; tza-b'a)	155
5.16	Topónimos de Nivel 3 detectados en Edzná	166
5.17	<i>Wakab'nal</i> (6-KAB'-NAL) (posible Nivel 3)	167
5.18	<i>Chante'chan</i> (4-CHAN-WINIK) (Nivel 3)	170
5.19	Chanpet(en) (4-PET) (Nivel 3)	174
5.20	Suutz'? (AJ SUUTZ'?) (posible Nivel 3)	183
5.21	Kob'a' (AJ ko-b'a-a) (posible Nivel 3)	193
5.22	Koht /Kohtkab' (ko-to) "lugar de águilas/tierra de águilas" (Nivel 3)	208
CAPITULO 6 GLIFOS-EMBLEMA DETECTADOS EN LOS TEXTOS DE EDZNÁ		236
6.1	Criterios generales para la identificación de glifos-emblemas	236
6.2	Glifo-emblema principal de Edzná: K'UH(UL)-WAYAW?-la-AJAW-wa	242
6.3	Menciones externas del glifo-emblema principal de Edzná	249
6.4	Altar de los Reyes, Campeche	250
6.5	Huesos del Entierro 116 de Tikal, Guatemala	252
6.6	Itzimté-Bolonchén, Campeche	259
6.7	Glifos-emblema foráneos detectados en Edzná	264
6.8	Calakmul. Glifo-emblema de Kaanu'ul: K'UH-ka-KAAN-AJAW	265
6.9	Glifo-emblema de Itzán y etnónimo Chanek' / Kaanek' en Edzná	268
6.10	Posible emblema de Piedras Negras, Guatemala: IX-K'IN/K'IHN-ni-AJAW-wa	280
6.11	Posible toponímico de Xcalumkín, Campeche: IX-K'IN/K'IHN-ni-AJAW-wa	285
CAPÍTULO 7 LAS IMPLICACIONES HISTÓRICAS		289
7.1	Integración histórico-cultural de los datos en una cronología multidisciplinaria	289
7.2	Clásico temprano-Clásico medio 1. Horizonte "predinástico" (ca. 250-600 d.C.)	292
7.2	Edzná Clásico medio 2. Horizonte "tierras bajas sur" (ca. 600-650 d.C.)	294
7.4	Edzná Clásico tardío 1. Horizonte "sur de Campeche" (ca. 650-670 d.C.)	296

7.5	Edzná Clásico tardío 2. Horizonte “bloque occidental peninsular” (ca. 670-710 d.C.)	300
7.6	Edzná Clásico tardío 3. Horizonte “noroccidente peninsular” (ca. 710-735 d.C.)	303
7.7	Edzná Clásico tardío 4. Hiatus Escultórico (ca. 731-790 d.C.)	307
7.8	La expansión chontal del Clásico tardío (ca. 650-731 d.C.)	308
7.9	Repercusiones en Edzná de la “expansión chontal” del Clásico tardío	314
7.10	Edzná Clásico terminal 1. Horizonte “Costa del Golfo”	316
7.11	Edzná Clásico terminal 2. Horizonte “multiétnico / internacional”	321
7.12	La expansión “multiétnica” del Clásico terminal (ca. 770-900 d.C.)	326
7.13	Periodo ágrafo / decadente	331
7.14	El papel de Edzná en su región y en las tierras bajas del norte	335
7.15	CONCLUSIONES	339
BIBLIOGRAFÍA		346
TABLAS Y DIAGRAMAS:		
Tabla 2.2.5	Abreviaturas para los morfemas gramaticales empleados en la obra	28
Tabla 2.2.8	Análisis epigráfico comparativo. Confrontación de antropónimos y topónimos detectados en Edzná con evidencia relevante del <i>corpus</i> jeroglífico.	33
Tabla 2.2.8 (cont.)	Análisis epigráfico comparativo (continúa de la página anterior). Confrontación de topónimos y títulos toponímicos detectados en Edzná con evidencia relevante del <i>corpus</i> jeroglífico.	34
Diagrama 2.4	Integración de los componentes dentro del modelo del desarrollo histórico-cultural, basado en Phillips y Willey (1953).	39
Tabla 3.1	Cronología comparativa de secuencias cerámicas en la región Puuc, el Petén y el Petexbatún (con base en datos de Benavides [1997: Fig. 63] y Forsyth [1983: Fig. 38])	49
Tabla 3.5	Listado cronológico de los monumentos fechables de Edzná	59
Tabla 4.1	Secuencia dinástica de los gobernantes de Edzná	64
Tabla 4.1.1	Menciones del Gobernante 1 en Edzná	65
Tabla 4.2	Menciones del Gobernante 2 en Edzná	67
Tabla 4.3	Menciones del Gobernante 3 en Edzná	73
Tabla 4.4	Menciones del Gobernante 4 en Edzná	85
Tabla 4.5	Menciones del Gobernante 5 en Edzná	92
Tabla 4.6	Menciones del Gobernante 6 en Edzná	95
Tabla 4.7	Menciones del Gobernante 7 en Edzná	97
Tabla 4.8	Menciones del Gobernante 8 en Edzná	101
Tabla 4.9	Menciones del Gobernante 9 en Edzná	109
Tabla 4.10	Ejemplos atestiguados del nombre del Gobernante 10 y posibles monumentos atribuibles	113
Tabla 4.11	Ejemplos atestiguados del nombre de la señora del sitio/linaje de <i>K'in/K'ihna'</i>	114
Tabla 5.2	Principales sufijos, morfemas y lexemas para la identificación de topónimos	120
Diagrama 5.2	Estructura analítica dentro de la cual es considerada cada una de las referencias toponímicas	127
Tabla 5.11	El topónimo <i>Lamaw Naah</i> en Edzná	137
Tabla 5.12	El topónimo FLOR-NAL (<i>Janaahbna</i> ?) en Edzná	141
Tabla 5.14	El topónimo <i>B'aluunti'ch'een?</i> en Edzná	147
Tabla 5.15	El topónimo/título toponímico <i>Tzahb'nal(?) / Ochnal (?)</i> en Edzná y posiblemente otros sitios	155
Tabla 5.17	El título dinástico/toponímico <i>Wakab'nal</i> en Edzná	167
Tabla 5.18	El título toponímico <i>Chante'chan winik</i> en Edzná	170
Tabla 5.19	El topónimo <i>Chanpet(en)</i> en Edzná	174
Tabla 5.20	Posible título toponímico <i>Ajsuutz'</i> en Edzná (identificación tentativa)	183
Tabla 5.21	El topónimo <i>Kob'a'</i> en Edzná	193
Tabla 5.22	El topónimo/título de origen <i>Ajkoht? / Koht?</i> en Edzná	208

Diagrama 6.1	Categorías analíticas y posibilidades en que puede ocurrir la referencia jeroglífica a un glifo-emblema determinado	240
Tabla 6.2	Menciones internas del glifo-emblema de Edzná (en orden cronológico)	241
Tabla 6.3	Menciones externas del glifo-emblema principal de Edzná	249
Tabla 6.6	Monumentos fechables de Itzinté-Bolonchén (ITB), Campeche, en orden cronológico	259
Tabla 6.8	El glifo-emblema de <i>Kaanu'ul</i> en Edzná	265
Tabla 6.9	Glifo-emblema de Itzán y etnónimo <i>Chanek' / Kaanek'</i> en Edzná	268
Tabla 6.10	Posible emblema de Piedras Negras(?) en Edzná: IX-K'IN/K'IHN-ni-AJAW	280
Tabla 7.1	Cronología multidisciplinaria. Esquema tentativo para la integración histórico-cultural de diferentes indicadores diacrónicos en Edzná. <i>Elaborada por el autor, 2009</i>	291
Tabla 7.7	Distribución cronológica-regional del uso del sufijo chontal – <i>waan</i> en sitios clásicos	310
APENDICE		A
A1	La Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná. Documentación y análisis	A1
A2	La Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná. Documentación y análisis	A2
A2.1	Fechamiento de la Escalinata Jeroglífica 2	A2.1
A3	Textos erosionados recuperados mediante imágenes históricas del Archivo Técnico (INAH/CNA)	A3
A3.1	Estela 18. 9.12.0.0.0 10 Ajaw 7(8) Yaxkin (julio 1 de 672 d.C.)	A3.1
A3.2	Estela 19. 9.13.0.0.0 8 Ajaw 7(8) Wo' (marzo 18, 692 d.C.)	A3.2
TABLAS ADICIONALES (DESPUÉS DE APÉNDICE)		
Tabla T1	Abreviaturas en códigos de 3 letras desarrollados por Ian Graham para sitios mayas con inscripciones (CMHI/Harvard ampliado por AGIMAYA/INAH)	T1
Tabla T2	Evaluación de premisas para confrontación metodológica derivadas de estudios sobre el sitio, la región y el área cultural (150)	T2
Tabla T3	Compendio de fechas jeroglíficas de sitios arqueológicos de Campeche, México.	T3
Tabla T4	Abreviaturas para lenguas mayas referidas en el estudio	T4
INDICE DE FIGURAS:		
Fig. 2.1.1	Documentación: Dibujos de Campo. <i>Fotografía de Eduardo Salvador, AGIMAYA INAH 2007</i>	17
Fig. 2.1.2	Documentación: fotografiado nocturno con luz incandescente rasante. <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA INAH 2007</i>	17
Fig. 2.1.3a	Documentación: Elaboración de trazados vectoriales. <i>Fotomosaico y trazado vectorial del Altar 1 de Edzná por Carlos Pallán.</i>	18
Fig. 2.1.3b	Documentación: Elaboración de dibujos a línea definitivos. <i>Trazado vectorial del Altar 1 de Edzná por Carlos Pallán.</i>	18
Mapa 1.2a	Edzná (ETZ) en relación con el área maya (color rojo). <i>Elaborado por Carlos Pallán para AGIMAYA/INAH, 2009.</i>	348
Mapa 1.2b	Edzná, Campeche. Mapa de acceso al sitio. <i>Tomado de Benavides (1997: Fig. 1).</i>	349
Fig. 1.3	Edificio de los Cinco Pisos. Gran Acrópolis. <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006.</i>	350
Mapa 3.2a	Patrón de asentamiento y grupos arquitectónicos principales. Tomado de Benavides (1997: 29, Fig. 2, basado en Matheny et al.1983)	351
Mapa 3.2b	Núcleo de la zona arqueológica de Edzná. <i>tomado de Benavides (1997: 41, Fig. 5)</i>	352
Mapa. 3.3a	Ubicación primaria y secundaria de monumentos de Edzná en relación a la Pequeña Acrópolis. tomado de Graña-Behrens 2002: Figura 79)	353
Fig. 4.1	Nombre del Gobernante 1. T'AB'?-yi u-UNEN?-K'AWIIL. <i>Fotografías de Carlos Pallán. AGIMAYA/INAH 2007</i>	354
Fig. 4.1b.	Argumentos para plantear una fecha de final de período en la Estela 23 (<i>fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2007</i>).	355
Fig. 4.1c	Comparación estructural entre los textos de la Estela 23 de Edzná y el Respaldo de Trono del Museo Amparo de Puebla (Fotografías de Carlos Pallán 2007; dibujos de Simon Martin en Miller y Martin 2004: Lámina 1, p. 29).	356
Fig. 4.1d	Comparación del nombre del Gobernante 1 de Edzná (fotografía de Carlos Pallán 2007) con ejemplos del nominal UNEN-K'AWIIL; a) Palenque, Templo de la Cruz Foliada (en Stuart 2006: 88); b) Palenque, Tablero Templo XIX. <i>Dibujo preliminar de David Stuart</i> ; c) Comalcalco, pendiente de concha 8A-B (Dibujo de Marc Zender 2004: Fig. 70); d) sustitución fonética u-ne K'AWIL-la (Comalcalco, Espina 2 . Dibujo de Marc Zender, proyecto arqueológico Comalcalco).	357
Fig. 4.2a	El nombre del Gobernante 2 <i>Sihajiy Chan K'awil</i> (Estela 18 Caption, fotografía de C. Lizardi Ramos (Archivo Técnico C.N.A.-INAH), Dibujo de Eric Von Euw (CMHI-Harvard)	358
Fig. 4.2b	Posible mención al Gobernante 2 <i>Sihajiy Chan K'awil</i> en la Escalinata Jeroglífica 1 p2 (fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH. Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004).	359
Fig. 4.2c	Comparativo entre distintas versiones de la secuencia nominal <i>Sihajiy Chan K'awil</i> . I) Vaso de procedencia desconocida del Petén (Stuart y Houston 1995:Fig. 4); II) E.J.1, posición 2; III) Nombre de <i>Sihaj(iiy) Cha'n K'awil I</i> de Tikal (Martin y Grube 2002: 26); IV) K1670; e) SIH-ja-ya CHAN K'AWIIL. Edzná St. 18; V) SIH-ja-ya CHAN-na K'AWIIL; g) SIH-CHAN-K'AWIIL (Tikal, en Stuart et al. 1999b).	360
Fig. 4.2d	Eventos verbales en la E.J.1: I) arriba: u-K'AL-HUUN “es su atadura de diadema real” (protagonista: Gob.3) II) abajo: i-CHAM-ya AJAW “y entonces murió el gobernante” (protagonista: Gob.2). Fotografías: C. Pallán (2006-07); dibujos: S. Gronemeyer	361
Fig. 4.3 ^a	El nombre del Gobernante 3 en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, posiciones p25 y p7 arregladas en secuencia reconstructiva hipotética basada en antropónimos de Estelas 21 y 22 (Fotografías de Carlos Pallán, 2006-2007. Dibujos de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)	362

Fig. 4.3b	El nombre del Gobernante 3 en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, posiciones p67 y p29 arregladas en secuencia reconstructiva hipotética basada en antropónimos de Estelas 21 y 22 (Dibujos de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)	363
Fig. 4.3c	Textos paralelos en las Estelas 22 (arriba) y 21 (abajo) de Edzná. <i>Fotografías de Carlos Pallán, 2006.</i>	364
Fig. 4.3d	Textos paralelos en las Estelas 21 (izq.) y 22 (der.) de Edzná. <i>Fotografías de Carlos Pallán, 2006.</i>	365
Fig. 4.3e	I) Principio de <i>Pars pro toto</i> en el nombre de K'inich Janaab' (nal) Pakal de Palenque; II) Principio de <i>Pars pro toto</i> en el Dintel 23 de Yaxchilán, donde el logograma KAL (T1030lmn) prescinde de la cabeza del Dios de la Lluvia y es indicado únicamente mediante la mano empuñando el hacha; III) Nombre del Gobernante <i>Kahk' 'Ukalaw Cha'n Chaahk</i> de Naranjo (755-780, Martin y Grube 2000:80).	366
Fig. 4.3f	El ave celestial (CHAN) en contextos iconográficos y escriturarios. CONTEXTOS ICONOGRÁFICOS: I) Edzná, Marco celeste del patio Puuc; II) Moral reforma, marco celeste (<i>fotografía cortesía del Arqlo. Daniel Juárez Cossio. Proyecto arqueológico Moral-Reforma</i>); CONTEXTOS DE ESCRITURA: III) Edzná, Estela 21 (<i>fotografía de Carlos Pallán, 2007</i>). IV) Yaxchilán, Escalinata Jeroglífica III, bloque 3 (dibujo de Ian Graham para el <i>Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions</i> , Museo Peabody, Harvard).	367
Fig. 4.3g	La "fórmula de subordinación" de amplia distribución en las tierras bajas centrales (según Grube y Martin en Grube (ed.) 2000: 150-151).	368
Fig. 4.3h	Grado de correspondencia entre los elementos de la "fórmula de subordinación" con respecto a bloques jeroglíficos de la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná. Dibujos del Panel 1 de Cancuén tomados de Grube y Martin 2000: 150-51; Fotografías de la E.J. 1 de Edzná por Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006.	369
Fig. 4.3i	Edzná, Escalinata Jeroglífica 1. Bloque p15. <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2007.</i>	370
Fig. 4.3j	. Posible difrasismo paralelo en la E.J.1 de Edzná con respecto a expresiones <i>u-paach u-piit?</i> en (II) Quiriguá Altar O'; (III) Quiriguá Altar O'; (IV) Lápida de Jonuta y (V) Dos Pilas, Estela 8.	371
Fig. 4.3k	Expresión de subordinación del Gobernante 2 de Piedras Negras con respecto a un lugarteniente o "señor de los cautivos" bajo las órdenes de Yuhknoom el Grande de Calakmul. (<i>Dibujo de Nikolai Grube en Mayer 1987: Cat. No. 39</i>).	372
Fig. 4.4a	Estela 20 de Edzná que muestra un retrato de la Gobernante 4. (<i>Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2006. Coordinación Nacional de Arqueología</i>)	373
Fig. 4.4b	Altar 1 de Edzná que muestra un retrato de la Gobernante 4 acompañada de una enana, favorita de su corte. (<i>Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2006. Coordinación Nacional de Arqueología</i>)	374
Fig.4.4c	Nombre de la Gobernante 4 en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p84). (<i>Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007. Coordinación Nacional de Arqueología</i>)	375
Fig.4.4d	Comparación entre parte del nombre de la Gobernante 4. en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p84) y en la Estela 20. (<i>Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007. Coordinación Nacional de Arqueología</i>)	376
Fig.4.4e	Comparación entre el nombre de la Gobernante 4. en la Estela 20 (arriba) y en el Altar 1 (abajo). <i>Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007.</i>	377
Fig. 4.4f	Comparación entre el signo de CRÁNEO y la sílaba xi registrada en Xcalumkin (centro) y la variante esquelética para el logograma TOOK' registrado en el Panel 1 de Xunantunich (dibujo de Christophe Helmke en Kettunen y Helmke 2004 (portada).	378
Fig.4.4g	Comparación entre el signo de <CRÁNEO> involucrado en el nombre de la Gobernante 4 en la Estela 20 (arriba) y variantes de cabeza esqueléticas de la sílaba b'a. (a. superior derecha) secuencia 'u-tz'i-b'a-li en vasija K4357; (b.inferior izquierda) secuencia yu-k'i-b'a en vasija K731; (c. media derecha) secuencia 'u-tz'i-b'a-li en vasija K2023. d. abajo: secuencia'u-tzi-b'a-li en vasija K3924 (d. Inferior derecha: separación del sufijo -uul en la secuencia yu-k'i-b'i, vasija K 'u-li (<i>fotografías de vasijas por Justin Kerr disponibles electrónicamente en www.famsi.org</i>).	379
Fig.4.4h	El texto del Altar 1 de Edzná (<i>dibujo de Carlos Pallán 2006, AGIMAYA/INAH</i>).	380
Fig. 4.5ª	Nombre del Gobernante 6. Estela 18 (parte superior). Izquierda: fotografía de Carlos Pallán (2006); centro: fotografía de C. Lizardi Ramos (Archivo Técnico, INAH, ca. 1959); derecha: dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard (ca. 1976).	381
Fig. 4.5b	Fig. 4.5b. Nombres del Gobernante 5. Arriba: *ja?-na?-b'i yo-00K? [K'IN]chi-ni (hv) (seguido de emblema del sitio) (Estela 18 pE1-E3). <i>Fotografía: C. Lizardi Ramos 1959. Dibujo Eric Von Euw ca. 1977.</i> Enmedio: ja-na-b'i yo-00K K'IN?-K'INICH? (seguido de Emblema del sitio). Abajo: evento asociado al Gobernante 6: u?-tz'a-pa-wa TUUN-ni. <i>Fotografía: C. Lizardi Ramos 1959. Dibujo Eric Von Euw ca. 1977.</i>	382
Fig. 4.5c.I	La secuencia AJAN?-na a) ETZ Est 18; b) ETZ E.J.2 ppc; c) AJAN-ja na en máscara de Jade de Río Azul (David Carrasco [2005: 308 Fig. 5.2].	383
Fig. 4.5c.II	Fig. 4.5c.II. Comparación entre el signo problemático de "SONAJA" en ETZ Est 18 y ejemplos referidos por S. Houston (Dibujos en Houston 2008, Flgs. 2-4).	383
Fig. 4.6a	Comparativo que muestra el nombre del Gobernante 6 en la Estela 18 de Edzná: a) fotografía Andrews 1971; b) Dibujo Eric Von Euw; c) Fotografía alterna de Lizardi Ramos 1959; d) Fotografía Lizardi Ramos 1959. Nótese emblema de Edzná cerrando la cláusula (triángulos negros).	384
Fig. 4.6b	Análisis estructural del texto de la Estela 18 que muestra el nombre del Gobernante 6 (gris claro) y el del Gobernante 5 (gris oscuro) vinculados por un relacionador de parenteso yu-ne (él es su hijo) señalado en azul claro. Superior derecha (II): variante de HUL-JANAB' en Toniná, Mon. 95. (comparar con fotografías de página anterior). <i>Fotografía de C. Lizardi Ramos y Florencia Müller (ca. 1959). Cortesía Archivo Técnico CNA/INAH.</i>	385
Fig. 4.7a	El nombre del Gobernante 7, quizá CHAN(?)-TE(?) CHUWAJ? KOKAJ?-ji-? seguido del glifo-emblema del sitio. <i>Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA/INAH 2007. Dibujo de Campo de Eric Von Euw, ca. 1977. CMHI/Harvard</i>	386
Fig. 4.7b	ETZ E.J. 2 ppB. CHUWAAJ? (JGU). (Dios Jaguar del Inframundo). (<i>Fotografía: Carlos Pallán. AGIMAYA/INAH 2006</i>).	387
Fig. 4.7c	Representaciones del Dios <i>Ihk' Chuwaaj</i> en Campeche. a) Columna de Santa Rosa Xtampak (Taube 1992: Fig. 41a); b) bajorrelieve de Dzehkabtún (Taube 1992: Fig. 41b); c) Sabana Piletas, Laja esculpida del edificio norte del Grupo Esculturas (<i>fotografía proporcionada por Antonio Benavides, proyecto arqueológico MANZANA</i>).	388
Fig.4.7d	Evidencia de fortalecimiento al culto de <i>Ihk' Chuwaaj</i> en Cacaxtla. (izquierda) Figura con glifo de "garfio" del ojo del Dios Jaguar del Inframundo y cola de escorpión en la "Cámara de Venus" (fotografía de John Pohl publicada en: http://www.famsi.org/research/pohl/sites/fig_39.jpg); derecha: dibujo de Simon Martin en Martin 2005: Fig. 8.12).	389
Fig. 4.7e	Nombre de la deidad CHAN-na'IK-CHUWAJ?-ji (<i>Cha'n 'Ik' Chuwaaj?</i>) en los bloques de la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas, Campeche. La lectura de CHUWAJ? se basa en el desciframiento propuesto por Grube (2007, EMC Ginebra, Diciembre).	390
Fig. 4.8a	La Estela 5 de Edzná tal y como fue descubierta frente a la pequeña Acrópolis (<i>fotografía de la Carnegie Institution of Washington bajo resguardo del Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.</i>	391
Fig. 4.8b	El texto de la Estela 5 de Edzná. (izquierda) fotografías de los fragmentos y fotorrestitución preliminar por Carlos Pallán (2006-2008); (derecha) dibujo de Eric Von Euw (CMHI/Harvard)	392
Fig. 4.8c	El texto de la Estela 5 de Edzná. (izquierda) fotografía de la <i>Carnegie Institution of Washington (2006-2008)</i> ; (derecha) dibujo de Eric Von Euw (CMHI/Harvard). <i>Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.</i>	393
Fig.4.8d.	Texto de la Estela 9 de Edzná (810 d.C.). Secuencia nominal AJ-ko-to? cho-wa (Fotografía y dibujo de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006-2009).	394

Fig. 4.8e.	Comparativo entre las secuencias nominales del Gobernante 8. Arriba: secuencia AJ-ko-to? cho-wa (Estela 9, 810 d.C.; fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006. Abajo: secuencia AJ-ko-KOHT? cho-wa (Estela 5, 790 d.C. Fotografías de Carlos Pallán/AGIMAYA (izq.); Carnegie Institution of Washington (centro) y dibujo de Eric Von Euw. CMHI /Harvard (der.).	395
Fig. 4.8f	Comparativo entre distintos signos epiclásicos de 'AGUILA' en el área maya: I) Ixkún, Est. 1 (fotografía de Ian Graham/CMHI); II) Ixkún, Est. 1 (dibujo de Ian Graham/CMHI); III) Yaxhá, Estela 13 (dibujado de Ian Graham, CMHI) IV) Yaxhá, Estela 31 (dibujo de Ian Graham /CMHI) V) Edzná (Est. 5). <i>Dibujo de Eric Von Euw para CMHI/Harvard</i> . VI) Chichén Itzá, Artefacto Dragado del Cenote Sagrado (Dibujo de Tatiana Proskouriakoff en Proskouriakoff 1974: 116; VII) Chichén Itzá, Estela 1 del Caracol (dibujo de Alexander W. Voss en Voss 2000: Fig. 3). Nótese la contemporaneidad de las piezas I-V entre 9.18.0.0.0 (790 d.C.) y 9.18.5.16.14 (795 d.C.).	396
Fig. 4.8g	Representaciones y términos jeroglíficos para <AGUILA> con complementación fonética: I) Representación de un águila en la vasija Kerr No. 791 (fotografía de Justin Kerr); II) AJ-ko-<AGUILA> (AJ-ko-KOHT?) en Estela 5 de Edzná (<i>Dibujo de Eric Von Euw/CMHI/Harvard</i>); III) <AGUILA> (Estela 16 de Edzná; <i>Dibujo de Eric Von Euw/CMHI/Harvard</i>); IV) <AGUILA>-na (TZ'IKIIN?-na) Vaso Fenton; (fotografía de Justin Kerr) V) <AGUILA>-na (TZ'IKIIN-na) Vasija K2206 (fotografía de Justin Kerr); d) sustitución fonética tz'i'-? na en vasija K1392. (fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org).	397
Fig. 4.8h	Pendiente 14b de la Urna 26 de Comalcalco. <i>Imagen cortesía del Proyecto Arqueológico Comalcalco, dirigido por el Arq'lgo. Ricardo Armijo, Centro INAH Tabasco.</i>	398
Fig. 4.8i	Las Estelas 8 (de pie) y 9 de Edzná (caída), lado a lado, tal y como fueron descubiertas frente a la Pequeña Acrópolis (fotografía de la Carnegie Institution of Washington bajo resguardo del Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.	399
Fig. 4.8j.I	Estela 16 de Edzná (<i>dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard</i>)	400
Fig. 4.8j.II	Comparativo: (izq.) Estela 16 de Edzná (<i>dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard</i>); (der.) Estela 12 de Oxkintok (Graña-Behrens 2002: lám. 113)	401
Fig. 4.8k	Posible evidencia de un culto a la Serpiente Emplumada en Edzná. I. Edzná, Campeche. Cabeza de serpiente 2, quizá asociada con arquitectura de la fase "chontal". <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007</i> . II. Chichén Itzá, Yucatán. Remate arquitectónico de "Serpiente Emplumada". (fotografía de Jorge Pérez de Lara en <i>Arqueología Mexicana 2003: 78, Edición Especial No. 15</i>	402
Fig. 4.8l	Posible evidencia de un culto a la Serpiente Emplumada en Edzná Vaso tipo Sihó encontrado en los rellenos del Lado Oeste, Estructura 3, Complejo XI, Temporada 1987. (Dibujo en Boucher 1993: Fig. 11).	403
Fig. 4.8m	Atavíos de guerreros influenciados por órdenes militares del Altiplano central. I) Edzná, Estela 16 (dibujo de Eric Von Euw/CMHI Harvard); II) Oxkintok, Estela 12 (dibujo en Graña-Behrens 2002: Lám. 113); III) Kabah, Altar 3 (Graña-Behrens 2002: Lám. 86); IV) Sabana Piletas, relieve del Conjunto Esculturas (en Benavides et al. 2009: 78, Fig. 1); V) Edzná, Estela 16 (dibujo de Eric Von Euw/CMHI Harvard); V) Chichén Itzá, Columna norte de la Est. 6E-1 (<i>Dibujo de Linda Schele</i>); VI) Chichén Itzá, Gran Juego de Pelota, muro sur (dibujo de archivo, <i>Carnegie Institution of Washington</i> . Ref. AGIMAYA_CHN_Cam_E_Jaguar_SW).	404
Fig. 4.9a	Estela 6 de Edzná (fotografía de Carlos Pallán, 2006; dibujo de Eric Von Euw. CMHI /Harvard.	405
Fig. 4.9b	El nombre del Gobernante 8 escrito como B' AHLAM?-ma K'UK' EK'?-4 seguido del glifo-emblema de Edzná (flecha) (izq.) Diapositiva DIAP_CAMP_D196. Archivo Técnico Coordinación Nacional de Arqueología, INAH. (centro) fotografía de Carlos Pallán (2006); (derecha) Dibujo de Eric Von Euw (CMHI-Harvard).	406
Fig. 4.9c.	Estela 12 de Edzná, quizá atribuible provisionalmente al Gobernante 9 (dibujo de Eric Von Euw para el Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Harvard)	407
Fig. 4.9d	La Estela 12 de Edzná tal y como fue descubierta, al pie de la Gran Acrópolis, quizá en contexto secundario (fotografía de la Carnegie Institution of Washington bajo resguardo del Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.	408
Fig. 4.9e	Ejemplos de aparente "complementación final" (en realidad inicial) que no para el signo T521 WINIK: I) NJT Dwg. 65; (Stone 1995: 147. Fig. 7-9); II) NJT Dwg. 65; (Stone 1995: 147. Fig. 7-9); III) H-Wasil, portada jeroglífica del Patio 1 (<i>imagen cortesía del Proyecto Arqueológico MANZANA, Centro INAH Campeche</i>)	409
Fig. 5.6	Función agentiva de un posible sufijo -nal? . Arriba: a) Yaxchilán, E.J.2 bloque 6 (dibujo de Ian Graham, CMHI/Harvard); Abajo: b) Chinkihá, Trono 2 (posiblemente po-a-AJAN?). <i>Dibujo de John Montgomery</i>	410
Fig. 5.11a	El topónimo LAM-wa-NAAH en Edzná. (Escalinata Jeroglífica 1, bloque p8 (fotografía nocturna de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH. 5/Nov/2006)	411
Fig. 5.11b	El término Lamaw. I) Edzná E.J.1 p8; II, III) Piedras Negras. Detalle de los soportes del Trono 1 (<i>dibujos de John Montgomery</i>); IV) K'INICH la-ma-wa EK' en Vasija K7720 (fotografía de Justin Kerr); V) K'INICH-LAM EK' en vasija K3054 (fotografía de Justin Kerr); VI) K'INICH-LAM EK' en vasija K1728 de la región de Motul de San José (fotografía de Justin Kerr). Secuencia TAHN-LAM-mi en Tikal, Templo 4 Dintel 3 (Dibujo de Linda Schele).	412
Fig. 5.11c	I) Contexto de uso del término <i>Lamaw Naah</i> en Piedras Negras. Detalle de los soportes del Trono 1 (<i>dibujos de John Montgomery</i>); II) secuencia la-ma-na-hi K'AWIL-la en Dos Pilas, E.J. 4 bloque 4 (Dibujo de Stephen D. Houston).	413
Fig. 5.11d	Contextos epigráficos e iconográficos del signo LAM y posibles expresiones asociadas: I) Toniná, Fragmento 37 (dibujo de Peter Mathews). II) Glifo de "Medio-periodo" (ETZ Est.21). Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2007; II-V) Representaciones del signo T173v en contextos iconográficos donde su función es indicar al planeta Venus y/u otros cuerpos celestes: III) Palenque, sarcófago de la tumba del Templo de las Inscripciones (dibujo de Linda Schele); IV) sarcófago de la tumba del Templo de las Inscripciones (dibujo de Linda Schele); V) Tablero del Templo de la Cruz Folhada (dibujo de Linda Schele); IV) secuencia ma-tza (préstamo lingüístico del mixe-zoque "estrella?") en Xcalumkin (Col.4). Graham y Von Euw 1977: 4: 176).	414
Fig. 5.11e	"Mapa celestial" plasmado en el Entierro 48 de Tikal. (<i>dibujo de campo preliminar de Ian Graham, Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard</i>)	415
Fig. 5.12 ^a	La secuencia T538v-NAL en Edzná. Escalinata Jeroglífica 1, p.78 (fotografía de Carlos Pallán y Emiliano Salvador, AGIMAYA/INAH 2007). Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)	416
Fig. 5.12a.II	Comparativo entre topónimos: (izquierda) T538v-NAL Edzná, E.J.1, p78. <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007</i> para Proyecto Arqueológico Edzná. (derecha) 5hv-T538v-NAL-la en Toniná (frag. de estuco, Bodega 2, <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2008 para el Proyecto Arqueológico Toniná, dirigido por el Dr. Juan Yadeun Angulo</i>).	417
Fig. 5.12b	Comparativo entre los signos T538 y T627. I) T538v en Edzná (E.J.1 p78); II) TT538 canónico (En Looper 2003:Fig.2.21); III) Metáfora de muerte en el Monumento 6 de Tortuguero (dibujo de Sven Gronemeyer); IV) secuencia 5-T538-NAL (Copán, Estr. 10L-22A); V) 5-T538-NAL, Plato "cósmico" (Stuart y Houston 1994:Fig.92a); VI) u-ti-ya T538v Copán, Est. C. A10-B10 (Stuart y Houston 1994:Fig. 92c, dibujo de Barbara Fash)	418
Fig. 5.12c	I) Piedras Negras, Panel 3, V5-U6; II) Vasija publicada en Stuart y Houston 1996:Fig.93; III) secuencia 'AJ-5-'FLOR' WITZ en Yaxchilán, Estela 3, registro superior (en Taube 2004:Fig. 8d; IV) Cancuén, Panel 1 (O5-O7) en Looper 2003:69); V) Palenque, Tablero del Palacio (dibujo de Linda Schele); VI) Yaxchilán, Estela 7 (dibujo de Carolyn Tate).	419
Fig. 5.14a	El topónimo 9-TI'-T510c en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, posición p9. (<i>fotografía de Carlos Pallán, 2006</i>); dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004	420

Fig. 5.14b	Comparativo de ejemplos del signo T510cd en distintos contextos. I) Edzná, E.J.1 p3 (<i>dibujo de Sven Gronemeyer</i>); II) Copán, Altar G1, pA3 (en Looper 2000: Fig. 1a); III) Dos Pilas, Estela 15 pB7 (Looper 2000: Fig. 1b); IV) Quirigua, Altar O' O'02 (Looper 2000: Fig. 5); V) Dos Pilas, Estela 15 (en Houston 1993 Fig. 3-25), B/Copán, Altar S, J1-K1 (Maudslay 1889-1902: pl. 94); VI) Copán, Altar G, A3 (Maudslay 1889-1902: pl. 52b).	421
Fig. 5.14c	Difrasismo AGUA-T510cd; I) Dos Pilas Estela 15 (en Houston 1993 Fig. 3-25); II) Seibal Estela 8 (tomado de Stuart y Houston 1994: 35, Fig., 37); III) Seibal Estela 4 (Dibujo de James Porter); Registro basal de la Estela 18 de Machaquilá (dibujo de Berthold Riese).	422
Fig. 5.14d.	Logograma T598 "impinged bone". I) forma temprana; II) forma tardía; III) Cueva de Joljá, Chiapas donde Stuart propuso HUL-li tu CH'EN?-na. Dibujos de c (dibujos de Stuart en Stuart y Vogt 2005:159. 161).	423
Fig. 5.14e.	El motivo cuadrifoliado en la representación de cuevas en Mesoamérica: I) Chalcatzingo, Relieve 1 (Preclásico. Joralemon 1971: Fig.2); II) Topónimo TZINAKAN-OSTO, <i>tzinakanöstok</i> (Zender 2008:Fig. 1); III) Lápida de la Creación, Palenque; IV) Lords of the Underworld, vaso 16; V) Copán, Cráneo de Pecarí; VI) <i>Chaahk</i> en una cueva <i>Sakab'</i> Códice Dresde, p.67c).	424
Fig. 5.14f	Registro toponímico cuadrifoliado de "Cueva" en la parte inferior de la Estela 2 de Edzná (Dibujo en Benavides 1997:Fig. 37); Fotografía de Carlos Pallán (2006).	425
Fig. 5.14g	Registro toponímico cuadrifoliado de "Cueva" en la parte inferior de la Estela 13 de Edzná, parte inferior de la Estela 15 de estilo "extranjero" (Dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard)	426
Fig. 5.14h	Elemento cuadrifoliado en la Estela 18 de Edzná (672 d.C.). (Dibujo de Eric Von Euw. CMHI/Harvard; Fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959, cortesía: Archivo Técnico C.N.A-INAH	427
Fig. 5.14i	Elemento cuadrifoliado en la Estela 11 de Edzná. (Dibujo de Eric Von Euw CMHI/Harvard).	428
Fig. 5.14j.	Dos Pilas, Panel 19 (detalle). Texto secundario de leyenda (<i>caption</i>) que muestra el título de origen del protegido de una de los espectadores del ritual de paso plasmado en el frente. (<i>Dibujo de Stephen Houston en Houston 1993</i>).	429
Mapa 5.14k	(tomado de Andrews 1984, Fig. 2) donde se muestra la ubicación de <Bolonchencahuich> respecto a Edzná.	430
Mapa 5.14l	(ca. 1784) Donde se muestra la ubicación de <Bolonchencahuich> (Caguich) con respecto a Tixmucuy ("Tixinucuy"), Edzná (óvalo pequeño) y Kayal ("Cayal"). <i>Mapa cortesía Mapoteca Biblioteca Nacional de Antropología. INAH.</i>	431
Fig. 5.14m	.El pozo en el pueblo de Bolonchén (<i>litografía de Friedrick Catherwood</i> (1844) © Newberry Library, Chicago / 1095-444-I-P30N .	432
Fig. 5.15a.	El Topónimo <i>Tzahn'al</i> / <i>Ochnal</i> en Edzná. Estela 21, p. A8. <i>Fotografía de Carlos Pallán</i> (2006); <i>Dibujo vectorial por Carlos Pallán</i> (2007).	433
Fig.5.15b.	TZAHB'?-NAL-WINIK? / TZAHB' WINIKNAL?. Ejemplos de topónimos con <i>Winik(il)nal</i> en Edzná (E.J.2 ppM); YAX Dintel 45 (arriba) y Estela 11 (abajo); Vasija K1440: IK'-LEM?-ma WINIK-NAL	434
Fig. 5.15c	El topónimo <i>Tzahn'al</i> (?) en las estelas 18 y 19 de Edzná	435
Fig. 5.15d.	¿Secuencias paralelas en las estelas 21 y 22 de Edzná? (<i>fotografías de Carlos Pallán, 2006</i>)	436
Fig. 5.15e	I) Posible sustitución fonética tza-b'a en ETZ E.J.1 p27 (<i>fotografía de Carlos Pallán 2006</i> ; II) ETZ E.J.1 p27 <i>dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004</i>). III) Posible secuencia tza-b'a-AJAW en la Estela 1 de Dzilam González (<i>dibujo de Nikolai Grube en Grube</i> (2003: 361-362); IV) Secuencia tza[b'a] CHAN-LEM(?) en Tikal, Templo IV Dintel 3c (<i>Dibujo de John Montgomery</i>).	437
Fig. 5.15f.	Comparación entre topónimos, antropónimos y gentilicios con TZAHB'/?OCH?. I) CRÓTALOS-NAL- <i>la</i> ; Edzná, Estela 21 (Dibujo de Carlos Pallán, 2006); II) CRÓTALOS-NAL; Dos Pilas, Panel jeroglífico 19 (Dibujo de Stephen Houston en Houston 1993); c) CRÓTALOS-NAL- <i>la</i> ; El Cayo, Altar 1 (Dibujo de Peter Mathews); IV) u-CRÓTALOS-OON?; "Vaso de Jaina" (Kerr No. 4340) (Fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org)	438
Fig. 5.15g	. Lugares de "crótalos" en el arte maya asociados con iconografía del inframundo: (izquierda) Vasija policroma en Kerr 1992:496 (ref. en Houston 1988: Fig.5). b) Toniná, Chiapas. Relieve estucado del sector sureste del Palacio (<i>fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2008</i>).	439
Fig. 5.15h	El "lugar de crótalos de cascabel" en el arte mesoamericano. I) Tajín, Veracruz (Kampen 1972: Fig. 19a.); II) Tepantitla, Teotihuacán (en Von Winning 1987 Fig. 1b); III) Atetelco, Teotihuacán (en Von Winning 1987 Fig. 4a)	440
Fig. 5.15i.	Dos Pilas, Panel 19 (fotografía proporcionada por Alexandre Tokovinine; Dibujo de David Stuart y Stephen Houston)	441
Fig. 5.15j.	Evidencia comparativa de topónimos OCH/TZAHB'?-NAL-WINIK(?) (izquierda) ETZ E.J.2 ppM; (derecha: Dos Pilas, Panel 19)	442
Fig. 5.15k	. Panel 19 de Dos Pilas (ca. 729-740 d.C.). Dibujo de David Stuart y Stephen Houston). Rito de paso de "primer sangrado" es descrito mediante la expresión u-ko-CONEJO-ma. (derecha) Misma expresión u-ko-CONEJO-ma en Edzná, E.J. 1 p.17 (fotografía de Carlos Pallán, Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004).	443
Fig. 5.15l.	Constelaciones del escorpión (<i>sinan</i>), la tortuga (<i>ahk</i>) y la serpiente de cascabel (<i>tzahn'kaan</i>). Códice Paris, p. 24 (edición de la Biblioteca de Graz, Austria, versión digital disponible para consulta en www.famsi.org)	444
Fig. 5.17a	.Topónimo 6-KAB'-NAL en la Estela 21 de Edzná. (fotografía y dibujo de Carlos Pallán, 2006-2007)	445
Fig. 5.17b	El topónimo 6-KAB'-NAL en Edzná. Izquierda: Estela 22; derecha: E.J.1 p11. Fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006	446
Fig. 5.17c	Secuencia 6-KAB'-NAL en Edzná y Naranjo. I) Edzná, Estela 22 (dibujo de Carlos Pallán); II) Edzná, E.J.1, p11 (dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004); III) Naranjo, "Cabeza de Mazo" K7996 p. G1 <i>Dibujo de Nikolai Grube</i> ; IV) Naranjo, Altar 1a., 20 (Dibujo de Ian Graham 1978: 103); Secuencia 6-KAB'- <i>la</i> yo-OON?-ni: Estela 20; Estela 21; Estela 27 (Dibujos de Ian Graham en Graham 1978: 51, 53, 73).	447
Fig. 5.18a	El topónimo 4-CHAN-WINIK en Edzná. Estela 21 pD6 9.11.10.0.0 (662 d.C.). Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006. Estela 19 pD39.13.0.0.0 (692 d.C.). Fotografía C. Lizardi Ramos (1959). Dibujo Eric Von Euw (ca. 1977)	448
Fig. 5.18b	Comparativo entre título de origen 4-(TE)-CHAN: I) Edzná, Est. 22 (fotografía de Carlos Pallán); II) 4-TE'-CHAN-na en la región de Motul de San José (Vasija K741, fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org . III) Copán, Estela A (Dibujo de Linda Schele)	449
Fig. 5.18c.II.	Contexto de la expresión 4-TE'-CHAN-na en Copán, Estela A, lado sur (dibujo de Linda Schele).	450
Mapa 5.18c.	Distribución del título de origen 4-TE'-CHAN en la región entre Naranjo y Motul de San José (azul). Estos indicios de contacto externo se combinan con posibles menciones del glifo-emblema de Edzná en Tikal (señalado en rojo). <i>Elaborado por Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2009.</i>	451
Fig. 5.19a.	El topónimo 4-PET en la Estela 1 de Edzná. Fotografía y Dibujo por Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006	452
Fig. 5.19b.	Ubicación de los dos registros del topónimo 4-PET en la Estela 1 de Edzná Texto principal, fecha izquierda y Texto secundario, fecha derecha. (NOTA: el ejemplo de 4-PET a la derecha se aprecia mejor en la fotografía). (fotografía de Carlos Pallán, 2006; dibujo de Eric Von Euw,CMHI/Harvard/Peabody Museum)	453
Fig. 5.19c.	Estela 1 de Edzná, detalles. El topónimo 4-PET en el texto secundario (flecha derecha de la Fig. anterior). Comparativo con el topónimo del texto principal (flecha izquierda de la Fig. anterior). Fotografías de Carlos Pallán, 2006.	454
Fig. 5.19d	.El topónimo 4-PET en la Estela 3 de Edzná. Fotografía de Carlos Pallán (AGIMAYA/INAH 2007). <i>Dibujo de Eric Von Euw</i> (ca. 1977, CMHI/Harvard)	455
Fig. 5.19e.	Posible topónimo 4-PET "aberrante" en el Dintel 2 de Edzná. (<i>Dibujo de Antonio Benavides, Proyecto Arqueológico Edzná</i>)	456

Fig. 5.19f.	(I) 4-PET en Tikal, Dintel 1 ^a del Templo I (dibujo de Linda Schele); (II) frase nominal 4-PET en Seibal, asociada con un gobernante tardío de Calakmul (dibujo de Ian Graham para CMHI) ; (III) secuencia nominal 4-e-k'e 5-PET en Seibal, asociado con el gobernante de Ucanal (dibujo de Ian Graham para CMHI); (IV) Secuencia 4-PET en la Estela 1 de Wolantún; (V) Secuencia 6-PET ka-b-a en Disco de Uaymil (Dibujo de Carlos Pallán basado en fotografía de catálogo de Schmidt 1998: fig. 437a; (VI) VI-PET cha-b'i Champerico, Estela 4(?) Dibujo de Christian Prager en Mayer 1984: lám. 61, Catálogo 61; (VII) Secuencia 5-PET-ka-b'a en Palenque, Tablero Casa C (Dibujo de Linda Schele); (VIII) Secuencia PET-ni en Naranjo, Estela 23 de Naranjo F18-E21 (Dibujo de Ian Graham para el Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas); (IX) Secuencia 8-PET en Aguateca, Estela 1 (Dibujo de Ian Graham/CMHI Harvard); (X) Secuencia 5-PET 3-HAAB'-TE' en vasija Kerr No. 1446 (Dibujo tomado de Houston 1986: Fig. 7c); (XI) Secuencia 9-PET-te en Chichén Itzá, Monjas, Dintel 3 (Dibujo de Ian Graham/CMHI/Harvard University).	457
Fig. 5.19g.	(I) Disco pétreo de Uaymil que contiene la expresión 6-PET ka-b'a ("la tierra de las cinco provincias/islas") quizá aludiendo al vasto territorio bajo control de la entidad política de CHAN , cuya capital principal podría haber sido la isla de Jaina (fotografía en Schmidt 1998: Fig.437a); (II) secuencia 5-PET-ka-b'a en Palenque, asociada al origen de un cautivo, Tablero Casa C (Dibujo de Linda Schele); (derecha, abajo); (III) Sayil, Estela 8, Secuencia 8-PET-? (dibujo de Graña-Behrens 2002: lám. 141); (IV) Pendiente de Jade atribuido a Uaymil. La flecha señala el glifo-emblema de CHAN que representa a una entidad política con capital en Jaina (Proskouriakoff 1974: 207, Fig. 13).	458
Mapa 5.19h.	Posible secuencia de expansión maya-chontal a través de rutas costeras, fluviales y terrestres, hacia el norte (azul) y sur (amarillo) de las tierras bajas centrales desde su área nuclear en Tabasco y el occidente de Campeche (Mapa tomado de Thompson, 1970) que muestra la distribución colonial y moderna de grupos lingüísticos chontales.	459
Fig. 5.19i.	Patrones de distribución de topónimos/antropónimos COEFICIENTE.PET a través de las tierras bajas: De sur a norte: (Rojo) 4-PET "Cuatro provincias" en Seibal(SBL), Toniná(TNA); Uolantún(UOL), Tikal(TIK), Calakmul(CLK), región de Champorón-Edzná(CHP-ETZ); (Verde) 5-PET "Cinco provincias" en región de Motúl de San Jose (MSJ, 2 casos) y Palenque (PAL) ; Río Azul (RAZ); (Café) 6-PET "Seis provincias": Champerico(CHP); Uaymil(UYM); (Amarillo) 8-PET, Sayil(SYL); Aguateca (AGT). (Azul) Chichén Itzá, Monjas, Din. 3. <i>Mapa elaborado por Carlos Pallán para AGIMAYA-INAH, 2009</i>	460
Fig. 5.20a.	Posible título de origen <i>Ajsutz'</i> (?) en pH2 asociado al topónimo 4-PET en relación al cautivo representado en la Estela 1 de Edzná (fotografía de Carlos Pallán, Dibujo de Eric Von Euw ca. 1977, CMHI)	461
Fig. 5.20b.	Evidencia para la lectura de T756a,b en contextos logográficos como SUUTZ'.	462
Fig. 5.20c.	El glifo-emblema de Murciélagos que denota la entidad política de <i>Suutz'</i> en Calakmul (con base en aportes de Martín 2005)	463
Fig. 5.20d.	El glifo-emblema de Murciélagos que denota la entidad política de <i>Suutz'</i> en el <i>hinterland</i> de Calakmul (con base en aportes de Grube 2005, 2008):	464
Fig. 5.20e.	Posibles emblemas "problemáticos" o títulos toponímicos SUUTZ'-AJAW.	465
Fig.5.20f.	Ejemplos de títulos de origen AJ-SUUTZ' (?) que hacen referencia a un sitio 'Murciélagos'.	466
Fig. 5.20g.	Secuencias AJ-SUUTZ' (?) sa-ja-la en el oriente de Tabasco: (arriba) a-SUUTZ' sa-ja-la, <i>ajj</i> <i>Suutz'</i> <i>sajal</i> . Moral-Reforma (MRL) Estela 3, pB6; (abajo) a-SUUTZ' sa-ja-la, <i>ajj</i> <i>Suutz'</i> <i>sajal</i> Tablero encontrado en Tenosique, Tabasco, pA1-B1. (fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006)	467
Fig.5.20h.	Referencias a un nuevo topónimo en Calakmul que contiene un signo de 'Murciélagos' entre sus componentes, recientemente descubiertas por el autor: (I) Estela 52 (9.15.0.0.0, 731 d.C.) costado derecho. (fotografía de Carlos Pallán, 2005); (II) Estela 51 (9.14.19.5.0.740 d.C.) costado izquierdo (perdido) (fotografía de C. Lizardi Ramos 1959, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH). <i>Dibujos del signo de "murciélagos" en ambos monumentos por Carlos Pallán, 2008</i>	468
Fig.5.20i.	Posibles ejemplos adicionales de un emblema de murciélagos o un topónimo con el signo de "Murciélagos" en Oxpemul: (I) Altar 6 (quizá posterior a 731 d.C.) <i>fotografía de Bruce Love 2008; Dibujo de Hubert Robicheaux en Robicheaux y Pruett (2008: Fig.15 en Folan et al. 2008. Cortesía Proyecto Arqueológico Oxpemul)</i> (II) Altar 14 (quizá posterior a 731 d.C. <i>fotografía de Bruce Love 2008; Dibujo de Hubert Robicheaux en Robicheaux y Pruett (2008: Fig.19 en Folan et al. 2008. Cortesía Proyecto Arqueológico Oxpemul)</i>	469
Fig. 5.21a	ETZ Estela 19. Cautivo de <i>Kob'a'</i> con leyenda asociada que especifica su título de origen, bajo los pies del Gobernante 6 de Edzná. <i>Dibujo de Eric Von Euw para el Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions. Peabody Museum, Harvard.</i>	470
Fig. 5.21b	Comparativo entre la secuencia toponímica ko-b'a-a en Edzná y en el panel esculpido del Grupo D de Cobá, Quintana Roo (escrita exactamente igual como ko-b'a-a). Dibujos de Eric Von Euw (Edzná y Cobá) para CMHI/Harvard (dibujo de Cobá tomado de Grube RRAMW08: Fig. 13). Fotografía de Carlos Pallán para Proyecto Arqueológico Edzná, 2006.	471
Fig. 5.21c	.Tikal, 2 Huesos del Entierro 116. I) Misceláneo 39 A (izquierda); II) Misceláneo 39B (derecha). Topónimos AJ-ko-b'a-a. Muestran paralelamente a un cautivo de <i>Hixil</i> atado, quizá en asociación con un ataque ordenado por "Tierra Partida" de la dinastía <i>Kaan</i> en contra de <i>Kob'a'</i> en 695 d.C. (<i>dibujo de Linda Schele en Martin y Stuart 2009: 82</i>).	472
Fig. 5.21d	Glifos-emblema de <i>Mutu'ul</i> en el norte de Yucatán. (I) Tablero 2 de Ichmul de Morley. Las flechas indican emblemas de <i>k'uhul Mutu'ul ajaw</i> y <i>k'uhul B'aah ajaw</i> ; (II) Estela 1 de Dzilam González (dibujos de Daniel Graña-Behrens en Graña-Behrens 2002: Figs. 113-114); (III) Hueso esgrafiado atribuido a Jaina (Coe 1973: 146).	473
Fig. 5.21e	Posible evidencia de contactos bélicos Ichmul de Morley vs. Kayal.	474
Mapa 5.21e.	Posibles rutas terrestres que interconectaban sitios afiliados a la órbita de Calakmul: <i>mapas elaborados por Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2009</i> .	475
Mapa 5.21f	Modelo geopolítico propuesto para explicar interacciones posibles a nivel transregional hacia la segunda mitad del siglo VII d.C. (<i>mapa elaborado por Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2009</i>).	476
Fig.5.22 ^a	. Posibles representaciones de individuos de filiación étnica maya-chontal y maya-itzá en el arte y la iconografía maya:	477
Fig. 5.22a.XXVI	Comalcalco, Tabasco. Retrato modelado en estuco. Clásico tardío. (<i>fotografía de Jorge Pérez de Lara en Arqueología Mexicana 2003: Edición Especial 15. p.19</i>).	478
Fig. 5.22b	. Seibal, Estela 11. Detalle del texto glífico y el retrato del gobernante <i>Ajb'aluun Haab'tal Wa'ul K'atel</i> . (Dibujo de Ian Graham / Barbara Page para el <i>Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas, Peabody Museum, Harvard</i>)	479
Fig.5.22c	Algunos ejemplos de posibles rasgos "foráneos" en la iconografía y escritura del Petén y el Petexbatún.	488
Fig. 5.22d	Signo calendárico inusual en la Estela 5 de Moral-Reforma, Tabasco (9.10.0.0.0). Izquierda: fotografía de C. Lizardi Ramos y Florencia Müller. Archivo Digital AGIMAYA-INAH, ref. ES_C39_T02_F27. Derecha: Dibujo de César Lizardi Ramos- Ref: MRL_EST_005_DIB_LR. Abajo: Comparación con cartucho de día inusual en Seibal, Estela 3 (dibujo de Ian Graham, CMHI/Harvard).	481
Fig. 5.22c.XIV.	"Estela de Flores" que muestra la imagen de un "dios descendente" y cartuchos "cuadrados" que emulan características del norte de Yucatán propias de la cultura itzá (<i>dibujo preliminar del Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard University</i>).	482
Fig. 5.22d	Chichén Itzá. I) Detalle del texto glífico en la Estela 1 del Caracol (Dibujo de A. Voss en Voss 2000: Fig. 3); II) pasaje de N1 a M5 dispuesto en sentido horizontal para facilitar su lectura, originalmente en pares de columnas (Dibujo de A. Voss en Voss 2000: Fig. 4a); III) Secuencia AJ-tz'i-ki-NAL, Caracol (Dibujo de A. Voss en Voss 2000: Fig. 4b); V) Secuencia K'UH-AJ-ka-na tz'i-tz'i?-NAL (Dibujo de Alexander Voss en Voss 2000: Fig. 4c).	483

Fig. 5.22e	Chichén Itzá. Estela 1 de Caracol. (izquierda) Dibujo del pasaje K2-L6 por Alexander Voss (en Voss 2000: Fig. 3); (derecha) dibujo preliminar del mismo pasaje por Ian Graham para CMHI/Harvard. Peabody Museum.	484
Fig. 6.1	. Modelos de "estados regionales" planteados por Joyce Marcus (1973). I) Calakmul y sus satélites; II) Palenque y sus satélites; III) Tikal y sus satélites; IV) Naranja y sus satélites.	485
Fig. 6.2a	Posible glifo-emblema de Edzná asociado con el Gobernante 1 en la Estela 23 (ca. 631? d.C.). <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007.</i>	486
Fig 6.2b	Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.1 p21. K'UH(UL)-WAYAW?-AJAW. (<i>fotografía de Carlos Pallán, dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004</i>)	487
Fig 6.2c	Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.1 p43. (<i>fotografía de Carlos Pallán, dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004</i>)	488
Fig. 6.2.d	E.J.1 p83. Glifo-emblema de Edzná con prefijo K'UH(UL). (<i>fotografía de Carlos Pallán, dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004</i>)	489
Fig. 6.2e,f	Dos emblemas de Edzná en la Estela 18 de 672 d.C. (arriba) Asociado al Gobernante 2 (leyenda); (abajo) asociado al Gobernante 5. <i>Fotografías de C.Lizardi Ramos (1959). Archivo Técnico INAH</i>	490
Fig. 6.2g,h	Dos emblemas de Edzná en la Estela 19 de 692 d.C.. (arriba) Asociado al Gobernante 6 (leyenda); (abajo) asociado al Gobernante 5. <i>Fotografías de C.Lizardi Ramos (1959). Archivo Técnico INAH.</i>	491
Fig. 6.2i	Emblema de Edzná en la Estela 6, asociado al Gobernante 8 (<i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006</i>).	492
Fig 6.2j	Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.2 ppF (antes E.J.1 p12) K'UH(UL)-WAYAW?-la-AJAW. (<i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006. Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004</i>)	493
Fig 6.2k	Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.2 ppG. K'UH(UL)-[WAYAW?]-AJAW-wa (<i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006. Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004</i>).	494
Fig. 6.2l	Emblema de Edzná. Identificación del signo principal como variante del logograma WAYAW? de amplia distribución en las tierras bajas y sustitución fonética wa-WAY-wa-la en Palenque que demuestra su valor de lectura (<i>Dibujos de varios autores</i>).	495
Fig. 6.2m	. Equivalencias por medio de sustitución fonética: Arriba: Palenque, Tablero de los 96 glifos: B'AAK-le wa-WAY-wa-la (Dib. Linda Schele); Arriba derecha: Tablero de los 96 glifos: B'AAK-le WAYAW?-la (Dib. Linda Schele); Abajo izquierda: PNG Est. 25: B'AAK/CHAK-WAY-wa-wa-la (Dib. John Montgomery); Abajo, derecha: CMC, Pendiente 15B: CHAK-WAYAW?[AJAW?] (Dib. Marc Zender).	496
Fig. 6.2n	. El signo de BARRAS.CRUZADAS en relación con el logograma WAY (con base en aportes de Grube 2008b)	497
Fig. 6.2o	Relación del signo principal del emblema de Edzná con el nombre de una deidad poco conocida con atributos de "estrella" (ver signos <i>ek'</i> asociados). Dibujo de Edzná: Sven Gronemeyer en Mayer 2004: 17); Resto de los dibujos tomados de Stuart, Houston y Robertson 1999b: II-41)	498
Fig. 6.2p	Chalchuapa, El Salvador. Monumento 1 (Sharer 1969: 37).	499
Fig. 6.3a	. Diagrama que ilustra las principales relaciones intersitiales dentro del paisaje político del periodo Clásico (tomado de Martin y Grube 2000: 21)	500
Fig. 6.4a	Altar 3 de Altar de los Reyes, Campeche. Parte superior (<i>Dibujo de Nikolai Grube en Grube 2002; Sprajc 2002</i>)	501
Fig. 6.4b	Altar 3 de Altar de los Reyes, Campeche. Listado de glifos emblema de Edzná (p14); Motul de San José/Entidad <i>Ik'</i> (p15); <i>K'uhul Chatahn Winik</i> (p2); <i>Kaanaal</i> (para entonces en Calakmul, p6); Tikal (p7); Palenque (p8); Altun Ha/Lamanai (p9). (<i>Dibujo de Nikolai Grube en Grube 2002; Sprajc 2002</i>)	502
Fig. 6.4c	. Altar 3 de Altar de los Reyes, Campeche. Listado de glifos emblema de Edzná (p14); Motul de San José/Entidad <i>Ik'</i> (p15); <i>K'uhul Chatahn Winik</i> (p2); <i>Kaanaal</i> (para entonces en Calakmul, p6); Tikal (p7); Palenque (p8); Altun Ha/Lamanai (p9). (<i>Dibujo de Nikolai Grube en Grube 2002; Sprajc 2002</i>)	503
Mapa. 6.4d	Modelo émico de organización territorial desde la perspectiva de Altar de los Reyes (ALR, color verde). Emblemas identificados en el Altar 3 de ALT: p14 Edzná (ETZ); p15 Motul de San José (MSJ); p2 Chatahn (región <i>posiblemente</i> entre El Mirador y Nakbé); p6 Calakmul (CLK); p7 Tikal (TIK); p8 Palenque (PAL); p9 Altun Ha/Lamanai (ALH/LMN). <i>Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.</i>	504
Fig. 6.5a	. Comparativo entre dos textos paralelos en sendos huesos del Entierro 116 de Tikal. (izquierda) Artefacto 61i-42a (dibujo de Andy Sauffert, <i>Tikal Archaeological Project</i>). (derecha) Artefacto 61d-42b (dibujo de Andy Sauffert, <i>Tikal Archaeological Project. Análisis epigráfico por el autor</i>).	505
Mapa 6.5b	. Modelo émico de organización territorial desde la perspectiva etnocéntrica de Tikal. (<i>Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.</i>)	506
Fig. 6.5c	Jade de Altun Ha, que contiene el mismo glifo-emblema que aparece en el Hueso 61d del Entierro 116 de Tikal. (Dibujo en Mathews y Pendergast 1979: Fig. 2)	507
Fig. 6.5d	Escultura de piedra pulida de Altun Ha (<i>fotografía proporcionada por Alexandre Tokovinine</i>)	508
Fig. 6.5e	Los textos jeroglíficos de la escultura de piedra pulida de Altun Ha (<i>fotografía de Alexandre Tokovinine</i>)	509
Fig.6.5f	El texto del costado derecho de la Estela A de Copán (según dibujo de Linda Schele, entintado por Mark Van Stone). (derecha) detalle de los glifos—emblema de Copán, Tikal, <i>Kaanaal</i> (cuya dinastía tenía asiento en Calakmul para este momento) y Palenque	510
Fig. 6.5g	. Modelo de organización territorial desde la perspectiva émica de Copán, Clásico tardío. <i>Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.</i>	511
Mapa 6.6a	Ubicación de Izimté-Bolonchén (ITB) en color verde con respecto a Edzná (ETZ) en color rojo. <i>Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.</i>	512
Fig. 6.6b	. Itzimté-Bolonchén (ITB). Estela 9. Fotografía y Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23) © President and Fellows of Harvard University	513
Fig. 6.6c	. Detalle de posible referencia externa a Edzná en la Estela 9 de Izimté-Bolonchen (ITB), Yucatán. Fotografía y Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23) © President and Fellows of Harvard University	514 515
Fig. 6.6d	Texto e iconografía de la Estela 12 de Itzimté-Bolonchén: I) Frente; II) Costado izquierdo; III) parte superior (<i>dibujos y fotografías de Eric Von Euw, en Von Euw 1977: Vol. 4: 29</i>). IV Comparativo entre secuencias (posiblemente) nominales ko-to-cho-wa? (Dibujo Estela 9 de Edzná por Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2009).	516
Fig. 6.6e	Comparativo entre emblemas registrados en la Estela 12 de Itzimté-Bolonchén y otros sitios: I) ITB. Estela 12 pA5. Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23); II) Dzhektabún. Altar Columnar. (<i>Dibujo de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2009</i>); III) "Estela de Flores, Petén" (<i>dibujo preliminar de Ian Graham, CMHI, Peabody Museum</i>); IV) ITB Estela 9 pF1 (<i>Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23)</i>); V) Edzná, E.J.1 p43 (<i>Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004: 23</i>); VI) Edzná, E.J.1 p43 (<i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007</i>)	517
Fig. 6.6f	Posibles secuencias análogas <i>Ajan? Waywa? k'uhul ajaw</i> . I) ITB Est. 9 pF1 <i>Fotografía y dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23)</i> ; II) ETZ E.J.2 ppC (<i>Fotografía: K.H. Mayer en Mayer 1994: 34. Dibujo: Sven Gronemeyer en Mayer, Ibd.</i>); III) ETZ E.J2 ppG (<i>Fotografía Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007; Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004: 35</i>)	518
Fig. 6.8a	. Glifo-emblema de <i>Kaanu'ul</i> (Calakmul) en Edzná hacia 649 d.C. Escalinata Jeroglífica 1 posición p.35, <i>Fotografías y dibujo vectorial por Carlos Pallán, 2006-2007 para Proyecto Arqueológico Edzná /AGIMAYA-INAH</i>	519
Fig. 6.8b	. Similitud en confluencias KAAN-AJAW para indicar "señor de <i>Kaan</i> " hacia fines del Clásico temprano/inicios del tardío: I) Segundo de los posibles emblemas de <i>Kaan</i> en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p58), <i>fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007</i> ; II) Secuencia K'UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante "Testigo del Cielo", Caracol, Estela 3 (<i>Dibujo de Simon Martin en Stuart y Martin 2009: 59</i>); III) Secuencia K'UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante "Yuhknoom Cabeza", Naranja (Caracol), Escalinata	520

	Jeroglífica 1, Peldaño VI (<i>Dibujo de Ian Graham en Graham 1978 (CMHI): Vol. 2: 109</i>); IV Secuencia K'UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante "Testigo del Cielo". Okop (Yo'okop) Piedra Esculpida 2 (<i>Dibujo de Simon Martin en Stuart y Martin 2009: 58</i>); V Secuencia K'UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante "Testigo del Cielo". Los Alacranes, Estela 1 (<i>dibujo de Nikolai Grube en Grube 2008; Grube 2005: Fig. 2</i>).	
Fig. 6.8b	Hilera de glifos previamente no detectados en el marco derecho de la Estela 23 (<i>fotografías nocturnas de Carlos Pallán para Proyecto Arqueológico Edzná</i>)	521
Fig. 6.8c	Detalle de la hilera de glifos en la Estela 23. Derecha: posible glifo de cabeza de serpiente en la Estela 23 (<i>fotografías de Carlos Pallán, 2007</i>)	522
Fig. 6.9 ^a	Comparativo entre dos glifos-emblema registrados en Itzán y en Edzná. a) izquierda. Glifo-emblema en Estela 6 de Itzán, en el Petén (dibujo de Ian Graham). K'UH(UL)-HA'-VASIJA-TE'-AJAW. Derecha: Estela 18 de Edzná. Glifo-emblema de la Señora KAN-EK' de posible origen 'extranjero' (Fotografía: C. Lizardi Ramos, Archivo Técnico INAH) Pasajes recientemente descifrados por el autor.	523
Fig. 6.9b	Edzná, Estela 18. Pasajes recientemente descifrados. <i>Fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959. Cortesía: Archivo Técnico, AGIMAYA-INAH.</i>	524
Fig. 6.9c	Edzná, Estela 18. Etnónimo Chanek' o Kaanek' en el nombre de la madre del Gobernante 4. (<i>fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959, archivo digital AGIMAYA-INAH, Archivo Técnico, C.N.A.-INAH</i>)	525
Fig. 6.9d	Distribución regional del etnónimo Chanek' o Kanek': I) ETZ St. 18 (672 d.C.). fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959; II) Pusilhá, St. D (593 d.C.); <i>Dibujo de John Montgomery</i> III) Vasija K4387 (ca. 700-850); <i>Fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org</i> IV) Estela 24 de Xultún; (ca. 700-850). <i>Dibujo tomado de Boot (2005: 42. Fig. 2.5)</i> V) K8732; (ca. 700-850). <i>Fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org.</i>	526
Fig. 6.9d (cont.)	Distribución regional del etnónimo Chanek' o Kaanek': VI) Seibal, Estela 11. (refiere señor divino de <i>Ik'a' /MSJ</i>) <i>Dibujo de Linda Schele en Boot 2005: 45, Fig. 2.8</i> ; VII) Seibal Estela 10; (refiere Señor Divino de <i>K'anwitznal /UCN</i>). <i>Dibujo de Linda Schele en Boot 2005: 46, Fig. 2.9</i> ; VIII) Vasija K4909 de Xultún; <i>Dibujo de Dorie Reents-Budet en Boot 2005: 40, Fig. 2.3</i> ; IX) Yaxchilán, Estela 10 (766 d.C.). <i>Dibujo de Carolyn Tate en Tate 1992: Fig. 130^a</i> X) Yaxchilán, Estela 10, frente (766 d.C.) <i>Dibujo de campo de Eric Von Euw, cortesía Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard University.</i>	527
Fig. 6.9d (cont.)	El etnónimo Chanek'/Kaanek' en el norte de las tierras bajas: XI) CHAK-ju-tu-wi CHAN-na EK' (770 d.C.); EK' Balam, Mural de los 96 Glifos, Acrópolis. Cuarto 29sub (<i>dibujo de Alfonso Lacadena en Lacadena 2004b: Fig. 18a; Grube, Lacadena y Martin 2003: II-11</i>); XII) CHAK-ju-tu-wi CHAN-na EK' (814 d.C.); EK' Balam, Mural C, Acrópolis, Cuarto 29sub (<i>fotografía del Proyecto Ek' Balam publicada en Lacadena 2004b: Fig. 20b</i>); XIII) CHAN-na EK' (880 d.C.); Chichén Itzá, Las Monjas, Dintel 1. <i>Boot 2005: 324 Fig. 4.19. Dibujo de Linda Schele</i> ; XIV) SERPIENTE-ESTRELLA (ca. 864-861 d.C.) Chichén Itzá. Gran Juego de Pelota. Edificio Sur, Pilar 5. <i>Boot 2005: Fig. 2.49, p. 139</i> ; XV) K'UH IXIK ju-tu? CHAN EK' (antes de 649 d.C.). Edzná, Estela 18 (9.12.0.0.0). <i>fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959, archivo digital AGIMAYA-INAH.</i>	528
Fig. 6.9e	Registro glífico sobre la llegada de <i>Chak Jutuuw Chanek' a Ek' Balam</i> en 770 d.C.; EK' Balam, Mural de los 96 Glifos, Acrópolis. Cuarto 29sub (<i>dibujo de Alfonso Lacadena en Lacadena 2004b: Fig. 18a; Grube, Lacadena y Martin 2003: II-11</i>)	529
Fig. 6.9f	Distribución regional del glifo emblema del grupo étnico Itzá (algunos casos son controversiales): I) Vasija K6547. Clásico temprano; yu-ne i-tza-a AJAW, "el es el hijo del señor itzá". <i>dibujo de Nikolai Grube en Voss 2000: Fig. 1</i> ; II) Itsimté Sakluk (Flores, Petén), Est. 7; K'UH(UL)-i-tza-a-AJAW <i>dibujo de Yuriy Polyukhovych</i> ; III) Motul de San José, Estela 1; <i>dibujo de Alexander Voss en Boot 2005: Fig. 2.2</i> ; IV) Vasija K3054, Motul de San José. IX-[i]tza-AJAW, "(ella es) la Señora Itzá". <i>Dibujo ©1976. Foundation for Latin American Anthropological Research</i> ; V) Chichén Itzá, Estela 1 del Caracol. ta-AJ-tza-a (Contexto problemático). <i>Dibujo de Ian Graham en Grube, Lacadena y Martin 2003: II-74</i> ; VI) Chichén Itzá. Disco con espiga del Caracol. tza-a AJAW-wa? (Contexto problemático). <i>Dibujo de Alexander Voss en Grube, Lacadena y Martin 2003: II-75</i> .	530
Fig. 6.9g	Nombre de <i>Juun Tzak Took'</i> , señor divino de los itzáes en el Petén central. I) Itsimté Sakluk (Flores, Petén), Est. 7; K'UH(UL)-i-tza-a-AJAW <i>dibujo de Yuriy Polyukhovych</i> ; II) Motul de San José, Estela 1; <i>dibujo de Alexander Voss en Boot 2005: Fig. 2.2</i> .	531
Mapa 6.9h	Ubicación de Itzán en el Petexbatún (ITN), cerca de otros sitios asociados al linaje <i>Kaanek'</i> (color rojo) y a entidades políticas itzáes (color amarillo). (<i>Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH. Mapoteca digital, elaborado por Carlos Pallán, 2009</i>)	532
Mapa 6.9i	Comparativo entre distribución del etnónimo <i>Kaanek'/Chanek'</i> (rojo) y el glifo-emblema itzá (<i>k'uhul Itza' ajaw</i>) [color amarillo]. (<i>Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH. Mapoteca digital, elaborado por Carlos Pallán, 2009</i>)	533
Mapa 6.9j	Mapa de 1784 que muestra la ubicación de poblados coloniales superpuestos en referencia a zonas arqueológicas mayas (Mapa moderno en Grube (ed.) 2000): (azul) Edzná (antes Tixinucuy); (verde) Champotón (antes Chanpoton); (rojo) Despoblado (antes Canek); (ocre) Uxul (antes San Felipe); (amarillo) Motul de San José (antes San Josef); (violeta) Itzán-Altar de Sacrificios (antes despoblados). <i>Cortesía de la Mapoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.</i>	534
Mapas 6.9k	Mapa de 1784 que muestra la ubicación de poblados coloniales superpuestos en referencia a zonas arqueológicas mayas (<i>Cortesía de la Mapoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.</i>)	535
Fig. 6.10 ^a	Glifo-emblema de <i>K'ih'ina'</i> en la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná ppJ. (<i>Fotografía y dibujo vectorial: Carlos Pallán 2006</i>)	536
Fig. 6.10b	Comparativo entre el glifo-emblema IX-K'IN/K'IHN-AJAW en Piedras Negras y Edzná. <i>Dibujos de Piedras Negras por Marc Zender 2002: Figs. 10.4, 10.6</i> <i>Dibujo y fotografía de ETZ E.J.2 ppJ por Carlos Pallán</i>	537
Fig. 6.10c	Empleo del título <i>K'in 'ajaw</i> en Piedras Negras (tomado de Zender 2002: Fig. 10.4) a) Gobernante "Diente de Tortuga"; b) Gobernante 1 Yo'nal Ahk; c) Gobernante 1 Yo'nal Ahk; d) Gobernante 2 en un vaso Paqal inciso; e) Gobernante 2 en el Panel "Hellmut"; Gobernante 4 en el Dintel 1 de El Cayo:D6-F1 (dibujos de Marc Zender).	538
Fig. 6.10d	El título <i>k'ihna'</i> en referencia a Piedras Negras: I) Palenque, Alfarda Este del Templo XXI (Schele y Mathews 1993:179, redibujado por Zender 2002:Fig. 10.7); II) Palenque, Tablero de los Esclavos; Dibujos de Marc Zender (2002:Fig. 10.7) c); III) dinteles de Laxtunich (Panel Kimbell), dibujo de Linda Schele.	539
Mapa 6.10e	Mapa tomado de Zender (2002: Fig. 10.1) que muestra la distribución de varios topónimos de la región en torno a Piedras Negras (entre ellos el de <i>K'ihna'</i>). <i>Dibujado por Marc Zender.</i>	540
Fig. 6.10f	Estela "Randall" procedente originalmente del sitio de <i>Sak Tz'i'</i> donde se menciona a una Señora de <i>Kihna'</i> hacia 864 d.C. (10.1.14.014) <i>Dibujo de Simon Martin en Miller y Martin 2004</i>	541
Fig. 6.10h	Evidencia de contacto entre Moral-Reforma y Calakmul. Estela 4 de Moral-Reforma que menciona la entronización del gobernante local "ante" Yuhknoom el Grande de Calakmul en 662 d.C. (cf. Martin 2003). <i>Fotografías de C. Lizardi Ramos 1959 y Carlos Pallán 2006. Cortesía: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH</i>	542
Fig. 6.10i	¿Contactos de Edzná con Moral-Reforma?. Edzná. Marco Pétreo con Relieves de Banda Celestial descubierto por el Proyecto Arqueológico Edzná (Benavides 1997: 56-57).	543

Fig. 6.10j	Marco pétreo de banda celeste en Moral-Reforma. <i>Cortesía: Proyecto arqueológico Moral-Reforma dirigido por Arlqo. Daniel Juárez Cossio.</i>	544
Fig. 6.10k	¿Contactos de Edzná con Moral-Reforma? (época de Yuhkno'm El Grande en Calakmul)	545
Fig. 6.10l	¿Contactos de Edzná con Moral-Reforma? (época de Yuhkno'm El Grande en Calakmul)	546
Fig. 6.10m	Marcos en forma de bandas celestiales y su empleo para resaltar la divinidad del gobernante entronizado. (izq.) PNG Est. 11; PNG.Est. 25 (Dibujos de David Stuart para CMHI/Harvard).	547
Fig.6.11 ^a	Xcalumkin, Panel 4. AJ-K'IN-ni AJ-tz'i-b'a (<i>dibujo de Graham y Von Euw CMHI Vol 4.3 1992: 181</i>)	548
Fig.6.11b	Xcalumkin, Panel 3. 'AJ-k'i?-K'IN/K'IHN-ni-a (<i>dibujo de Graham y Von Euw CMHI Vol 4.3 1992: 182</i>)	549
Fig.6.11c	Xcalumkin, Cornisa 1. K'IN/K'IHN-ni AJAW. (<i>dibujo de Graham y Von Euw CMHI Vol 4.3 1992: 194</i>)	550
Fig.6.11d	Gobernantes posados sobre topónimos. Comparativo entre Dintel 1 de Itzimté-Bolonchén (izq.) y la Estela 13 de Edzná (der.). Izquierda: Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw 1977 Vol. 4.1 p. 31. Derecha: Dibujo de Benavides en Benavides 1997: Fig. 37).	551
Fig. 6.11e	Menciones a la entidad política K'UHUL-CHAN-AJAW: I) Sabana Piletas, E.J.1, bloque A31. <i>Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007;</i> II) Objeto de jade rectangular dragado del Cenote Sagrado de Chichén Itzá (<i>dibujo de Carlos Pallán, basado en Proskouriakoff 1974: 118</i>); III) Xcalumkin, Jamba 3 (<i>dibujo de Graham y Von Euw 1992, Vol 4: 165.</i>)	552
Mapa. 7.4a	Esferas de influencia regional propuestas para Edzná (ETZ, color rojo); Jaina (JAI, color amarillo) y esfera de influencia transregional para Calakmul (CLK, color verde) entre ca. 662 y 695 d.C. <i>Cortesía: Mapoteca digital AGIMAYA-INAH, 2009, elaborado por el autor.</i>	553
Fig. 7.9.	Comparación entre posibles signos SIPAK(TI) entre Edzná-Chichén Itzá-altiplano central. Uso del simbolismo de "Zuyúa" para legitimación.	554
Fig. 7.11 ^a	Atavíos de guerreros según el nuevo orden epiclásico de Zuyúa. Obsérvese el uso del "signo del año teotihuacano (trapezoide imbricado).	55
Fig. 7.11b	Atavíos de guerreros según el nuevo orden epiclásico de Zuyúa (cont.). Nótese símbolos de linaje; escudos rectangulares flexibles y <i>septum</i> nasal perforado (ritual <i>yacaxapottlaliztli</i>)	556
Mapa. 7.12	Las dos rutas principales en el comercio de la obsidiana, donde Edzná aparece como un nodo prominente (No. 19). Nótese las vías de acceso terrestre y fluvial desde la región del Petexbatún (tomado de Arnauld 1990: Fig. 1)	557

AGRADECIMIENTOS ACADÉMICOS Y PERSONALES (FIN DEL APÉNDICE).

CAPÍTULO 1

- 1.1 Introducción
- 1.2 Antecedentes
- 1.3 Ubicación geográfica

1.1 Introducción

El presente estudio constituye el resultado de tres años de trabajo de campo y de gabinete sobre el sitio arqueológico de Edzná, en Campeche. Desde principios de 2006 se entabló un primer contacto informal con el director del proyecto arqueológico Edzná, el Mtro. Antonio Benavides Castillo, iniciándose así una fructífera colaboración que con el tiempo habría de formalizarse y eventualmente extenderse, hasta abarcar investigaciones en otros sitios de Campeche.¹

Aún desde una primera visita al sitio, resulta inevitable reparar en su imponente arquitectura pública, apreciable en estructuras como el *Nohochná* y aquellas de la Gran Acrópolis, irguiéndose majestuosamente, cual mudo testimonio sobre el significativo papel que Edzná debió jugar en su región. Ante la magnitud de tales vestigios y la profusión de estelas y monumentos glíficos, resulta difícil estar en desacuerdo con aquellos autores que previamente consideraron esta ciudad como la sede de una antigua capital del mundo maya, “*importante aunque poco entendida*”.² Tal primera impresión suscitó la curiosidad intelectual: ¿en qué exactamente habría consistido esta ostensible importancia? ¿Podrían las abundantes inscripciones jeroglíficas descubiertas en el sitio arrojar luz adicional al respecto? La prácticamente nula información sobre eventos históricos específicos en las escasas publicaciones que abordaban la epigrafía de Edzná—únicamente en sus aspectos más descriptivos, estilísticos y calendáricos— no hizo sino acrecentar tal curiosidad inicial.

El trabajo de campo y de gabinete sobre Edzná que comenzó entonces a desarrollarse dio origen a una primera e incipiente hipótesis: el *corpus* disponible de monumentos jeroglíficos de Edzná quizá podría registrar un número suficiente de datos para constituir una *masa crítica*, capaz de reflejar algunos de los procesos sociales *amplios* que se suscitaron dentro del sitio (procesos internos) e inclusive a nivel regional (procesos *externos*). A nivel interno, estos procesos amplios debieron reflejarse también en cierta medida dentro del registro arqueológico del núcleo urbano, acerca del cual afortunadamente existe información comparativamente más abundante que sobre la epigrafía. A nivel externo, sería preciso un exhaustivo análisis para determinar si los datos epigráficos de Edzná podrían reflejar parcialmente algunas de las importantes influencias regionales, tensiones externas y procesos de cambio social que configuraron en buena medida la historia del norte de las tierras bajas mayas.

¹ Benavides, Novelo, Grube y Pallán (2009); Grube, Pallán y Benavides (2009); Pallán y Benavides (2007).

² Sharer (1994: 362); Lacadena (1995: 69).

La evidente importancia del sitio durante el periodo Clásico y una ubicación geográfica propicia, quizá incluso privilegiada —asentada al parecer sobre una frontera cultural entre varias subregiones del área maya (cf. Hammond y Ashmore, 1981; Forsyth 1983: 226)— fueron algunos factores adicionales que incitaban a explorar esta incipiente hipótesis. En un principio, sencillamente se partió de la base que Edzná y sus registros jeroglíficos *podrían* contener información adicional sobre la existencia objetiva de procesos diacrónicos amplios de cambio social, formulados, tanto para explicar la historia clásica del sitio como aquella de la porción noroccidental de la Península de Yucatán, así como otras regiones con las que Edzná *concebiblemente* pudo haber interactuado, como podría ser el caso del sureste de Campeche bajo la órbita de Calakmul, así como la franja de sitios Chenes-Río Bec.

Si bien resultaba difícil definir *a priori* cuáles de estos procesos sociales amplios habrían podido reflejarse de algún modo en epigrafía de Edzná, la lógica inicial dictaba que cuando menos algunos de ellos podrían detectarse usando como guía las manifestaciones particulares de estos mismos u otros procesos análogos en el registro arqueológico y epigráfico de sitios adicionales de la Península de Yucatán, comparativamente mejor documentados y entendidos.

De esta forma, si alguna vez existió tal cosa como una diferenciación y posterior expansión de la cultura ch'olana hacia el Preclásico superior y el Clásico temprano,³ Edzná *debió* reflejar estos procesos de algún modo en su registro arqueológico, aunque no podría decirse lo mismo del registro epigráfico, puesto que los escasos monumentos atribuidos al Clásico temprano en el sitio carecían de inscripciones legibles (Benavides 1997: 108). Bajo esta lógica, si de acuerdo con el paradigma prevaleciente, hacia mediados del siglo VII d.C. Calakmul se convirtió en la mayor potencia político-militar de la historia maya conocida,⁴ entonces Edzná —más próxima a Calakmul que Palenque, Toniná, Cancuén, Copán, Moral-Reforma y otros sitios que experimentaron el poderío hegemónico de su dinastía gobernante llamada *Kaan* o *Kaanu'ul*—difícilmente *podría* haber permanecido al margen de tales sucesos.

Asimismo, de ser verdad que entre el 800-900 d.C. la mayoría de las grandes ciudades de las tierras bajas centrales experimentaron un “colapso” que las sumió en el abandono, al tiempo que en el norte de la península de Yucatán surgían grandes centros urbanos con marcadas influencias externas y al parecer bajo un “nuevo orden” político-religioso-militar,⁵ ¿cómo podrían haber ocurrido eventos de tal magnitud sin dejar huellas perceptibles en las numerosas inscripciones y el registro arqueológico de Edzná?

³ Justeson *et al.* (1985: 1) aducen rasgos en textos glíficos fechables hacia ca. 200 d.C. para plantear que la separación de la familia ch'olana respecto a la tzeltalana debió tener lugar durante el Preclásico. Ambas lenguas estuvieron originalmente englobadas bajo el grupo gran tzeltalano (GT). Posteriormente, entre 250 y 850 d.C. se ha alcanzado un consenso sobre la afiliación lingüística ch'olano-oriental para la inmensa mayoría de las inscripciones jeroglíficas de las tierras bajas (Houston, Robertson y Stuart 2000), lo cual implica considerar esta *tradicón cultural* como la dominante en el área maya hasta el Clásico tardío.

⁴ Martín y Grube (1995); Martín y Grube (2002: 108-109).

⁵ Ringle *et al.* (1998); López Austin y López Luján (2000)

Una vez dotada la investigación de este punto de partida, surgieron los primeros obstáculos a remontar: ¿cuál era la verdadera extensión y magnitud del *corpus jeroglífico* de Edzná? Ni siquiera esto resultaba claro, puesto que al momento de iniciar esta investigación no existía una publicación o catálogo que presentase las inscripciones conocidas de Edzná en una compilación apta para el trabajo epigráfico, en la forma en que existían, por ejemplo, para sitios como Yaxchilán (Graham 1977; 1979; 1982), Tikal (Jones y Satterthwaite 1982; Shook, W.R. Coe, V. Broman y L. Satterthwaite 1958) o inclusive sitios de menor magnitud (Von Euw 1977). Bien es cierto que al combinar entre sí obras relevantes, como la de Benavides (1997), la de Andrews (1984), la de Graña-Behrens (2002) y la de K.H. Mayer (2004) podría formarse una idea relativamente clara sobre al menos algunos de los principales monumentos de Edzná, aunque difícilmente podrían ser estudiados con el nivel de detalle requerido por el desciframiento moderno únicamente a partir de tales obras. La solución a este primer problema pareció entonces sencilla y obvia, aunque en la práctica probaría no serlo tanto: era necesario *producir* un registro documental completo de las inscripciones jeroglíficas del sitio, mediante fotografías nocturnas de alta resolución y dibujos a línea de los monumentos elaborados con estándares epigráficos similares a los del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* creado por Ian Graham en la Universidad de Harvard (Graham 1975).

Una vez que el proyecto AGIMAYA/INAH bajo mi cargo comenzó a efectuar la documentación completa de los monumentos de Edzná, quedó de manifiesto que la información que proporcionaba la literatura arqueológica disponible sobre Edzná requería con cierta urgencia de ser integrada con cualesquier datos epigráficos que pudiesen obtenerse, si bien contaba a su favor con algunos estudios de importancia sobre aspectos como la secuencia cerámica, el desarrollo arquitectónico y los patrones de asentamiento (Matheny *et al.* 1983, Vols. I-II; Andrews 1984; Benavides Castillo 1997). Era evidente que de lograrse tal integración—incluyendo la incorporación de desciframientos efectuados sólo en tiempos muy recientes—se estaría en condiciones de brindar mayor profundidad a toda interpretación encaminada hacia una reconstrucción histórico-cultural del sitio durante el periodo Clásico, momento que por ahora es el único que permite llevar a cabo un ejercicio semejante con base en la epigrafía, ante la desconcertante carencia de inscripciones del Clásico temprano en Edzná, contrariamente a lo que podría esperarse de un sitio que exhibe similitudes arquitectónicas con el Petén durante esta fase de su ocupación.

Desde esta etapa inicial, resultó de gran ayuda el poder contar con los frecuentes intercambios de opinión y valiosos comentarios de Nikolai Grube, cuyos profundos conocimientos y experiencia sobre la arqueología y epigrafía de la región Puuc y del norte de Yucatán⁶—aunados a su generosidad para compartirlos—le convertían en el candidato idóneo para dirigir una investigación de esta naturaleza, solicitud que le agradezco profundamente el haber aceptado, pues a partir de allí la investigación se encaminó sobre pasos más firmes y cobró mayor rigor.

Tras varios meses de trabajo de campo y gabinete—contando ya con la experimentada guía y colaboración de Benavides y Grube—comenzaron a definirse dos ejes temáticos principales dentro del

⁶ Sólo por citar algunos de los trabajos que ha desarrollado este autor sobre textos glíficos de la península de Yucatán, destacan Grube 1994; Grube 2003; Grube y Krochok 2007; Grube, Lacadena y Martin 2003; Schele, Grube y Boot (1995; 1996; 1998)

cúmulo de datos históricos que el relativamente amplio *corpus* de monumentos jeroglíficos de Edzná estaba en condiciones de aportar. Por un lado, la *secuencia dinástica* de los gobernantes. Por otro, los *topónimos* y los *glifos-emblema* registrados en el sitio, conceptos todos ellos que serán abordados con amplitud en los siguientes capítulos. Con excepción de contribuciones iniciales de Grube⁷, Benavides⁸ y Stuart,⁹ prácticamente ninguno de estos dos aspectos ha sido explorado a detalle en publicaciones previas. El estudio de la *secuencia dinástica*, los *topónimos* y los *glifos-emblema* en su interrelación vital con el registro arqueológico y las implicaciones históricas derivadas de tal integración constituyen entonces el enfoque principal del presente trabajo.

El **capítulo 1** proporciona el contexto geográfico, ambiental y cultural necesario para entender e interpretar la amplia gama de datos preservados en los registros arqueológico y epigráfico del sitio, así como los antecedentes sobre los principales estudios previos que se han efectuado sobre Edzná hasta la fecha, incluida una mención sobre ciertas carencias en la reconstrucción de la historia del sitio que han motivado efectuar la presente investigación.

El **capítulo 2** expone la *metodología*¹⁰ bajo la cual ha sido elaborado el nuevo registro documental de los monumentos del sitio, mediante técnicas de fotografiado nocturno, dibujos de campo y trazados vectoriales. Esta documentación funge como la columna vertebral que ha hecho posible posteriormente el análisis epigráfico de los monumentos jeroglíficos, que incluye su desciframiento y posterior detección de las referencias jeroglíficas a *antropónimos* (nombres personales), *topónimos* (nombres de lugares) y *glifos-emblema*, como ejes temáticos principales de la investigación. En sus distintas vertientes, el análisis epigráfico a ser utilizado comprende la *transliteración*, *transcripción*, *segmentación morfológica*, *análisis gramatical*, *traducción al castellano*. Los datos así obtenidos serán examinados en su relación vital con aspectos cruciales del registro arqueológico, incluyendo la *secuencia cerámica*, los *patrones de asentamiento*, la *secuencia de desarrollo arquitectónico* y la *secuencia de desarrollo estilístico*. El conjunto será integrado mediante el método histórico-cultural en una reconstrucción de carácter *narrativo* para la cual será desarrollada una amplia cronología comparativa, a partir de distintos órdenes de datos arqueológicos (además de los epigráficos).

En el **capítulo 3** se proporciona el *contexto arqueológico* propiamente dicho, con el fin de entender las distintas etapas por las que atravesó el sitio, en relación con la producción de los monumentos jeroglíficos en los que se basa el presente estudio. Se incluyen aquí aspectos relevantes de los trabajos arqueológicos que se han desarrollado en Edzná hasta la fecha, como son los estudios sobre patrón de

⁷ En forma pionera, Grube (2003: 360) ha discutido previamente de las implicaciones que podrían tener dos de los más importantes topónimos y emblemas registrados en Edzná (*Kaan* y *Kob'a*), al igual que las implicaciones sobre la presencia del glifo-emblema de Edzná en el Altar 3 del sitio de Altar de los Reyes, Campeche (Grube 2002a).

⁸ Benavides (1997: 108-112) fue el primero en plantear una secuencia numérica de gobernantes en Edzná con base en la atribución de los monumentos y sus fechas, si bien de carácter tentativo.

⁹ David Stuart identificó el glifo-emblema de Edzná y lo diferenció de otros aparentemente similares, como aquel de El Perú, en el Petén (ref. en Grube 2002a).

¹⁰ La *metodología* es entendida aquí como más amplia que el *método*. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, *metodología*, del griego μέθοδος, “método”, y *-logos*, “estudio” tiene la acepción de “*Conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.*” (consultado en URL: <http://www.deperu.com/diccionario/>)

asentamiento, la secuencia cerámica, el desarrollo arquitectónico, y la secuencia de desarrollo estilístico, cuya importancia quedará de manifiesto principalmente como auxiliar para el fechamiento de esculturas que carecen de fechas jeroglíficas. También se expone la cronología del desarrollo histórico-cultural del sitio, con base fundamentalmente en los monumentos jeroglíficos fechables entre el 600 y 900 d.C., aunque también tomando en cuenta para ello los estudios previos sobre la secuencia cerámica, particularmente para periodos anteriores y posteriores al que abarcan las fechas jeroglíficas. Considerar estos distintos órdenes de datos en su conjunto y buscar integrarlos en un todo coherente responde a una necesidad actual dentro del campo de los estudios mayas, en el sentido de buscar una mayor integración entre la arqueología y la epigrafía, a fin de ampliar el potencial interpretativo y explicativo de cada una de estas ramas.

A partir del **capítulo 4** comienzan a detallarse los principales resultados que ha generado esta investigación. Con base en el desciframiento de todos los monumentos jeroglíficos documentados, se presenta una *secuencia dinástica* conformada por los diez distintos gobernantes que ha sido posible identificar hasta la fecha. Se hace también referencia a los principales sucesos acaecidos dentro del intervalo en que cada uno de ellos detentó el poder político del sitio, con especial énfasis en los monumentos asociados con cada uno de estos funcionarios y los principales vínculos políticos que entablaron con otros sitios, sus relaciones de parentesco con otros miembros de las élites y sus asociaciones religiosas con deidades particulares.

El contar con una secuencia dinástica posibilita por primera vez el asociar los eventos y las locaciones donde éstos últimos tuvieron lugar (topónimos) con individuos y momentos específicos en la historia del sitio, una precondition vital para generar una reconstrucción histórica de mayor profundidad y nivel de detalle. La medida en que estos órdenes de datos sean integrados entre sí y en relación al registro arqueológico será proporcional al alcance explicativo e interpretativo que pueda tener toda reconstrucción histórica susceptible de ser generada. Es por tal motivo que se pone un especial cuidado en la integración de esta secuencia dinástica con los datos sobre topónimos y glifos-emblema que se presentan en los dos capítulos siguientes.

El **capítulo 5** presenta por primera vez un listado de los topónimos que estuvieron en uso o fueron registrados en Edzná durante el periodo Clásico. Una de las sorpresas que generó esta investigación consistió en la gran cantidad de ellos que fue posible detectar.¹¹ Debido a sus implicaciones históricas, resulta de vital importancia intentar determinar el contexto particular en que fue utilizada cada una de tales referencias toponómicas. Una de las estrategias consideradas como más eficaces para tal fin fue la recurrir al *análisis comparativo*, en busca de topónimos similares dentro del *corpus* jeroglífico conocido. Con miras a este objetivo, se desarrolló un sistema que permite clasificar cada referencia toponímica dentro de tres distintos niveles: el local (que opera a nivel de *comunidad*); el regional (a nivel de *sociedad*)

¹¹El número de topónimos registrados en Edzná se incrementó cuando se tomaron en cuenta aportes de autores como A. Tokovinine (2007) en el sentido de que las referencias toponómicas pueden ser directas e indirectas (incorporadas en los títulos de origen o inclusive en los nombres propios de personajes históricos).

y el transregional (a nivel de *área cultural*), en donde tienen cabida inclusive referencias a sitios distantes registradas en los textos jeroglíficos de Edzná.

El **capítulo 6** amplía el potencial de los datos descubiertos en los dos apartados anteriores, ya que en principio abarca un ámbito geopolítico más amplio: el de los glifos-emblema. En este nivel es posible encontrar evidencia que muestre la interacción de Edzná con otros sitios a través de su historia clásica. Si los datos son suficientes, algunos de estos sitios podrán ser identificados y los contextos en torno a estas menciones podrían inclusive ayudar a determinar el tipo de relaciones que entabló Edzná con otras entidades políticas con las cuales sin duda debió entrar en contacto, y con las cuales estableció una amplia gama de relaciones: desde las alianzas político-militares, la dominación, la subordinación, los contactos diplomáticos o la abierta confrontación bélica, entre otras, aspectos todos ellos que, de poderse precisar, arrojarían considerable luz sobre la historia de Edzná y su región.

El título mismo de este trabajo conlleva implícitamente el ejercicio de efectuar una tentativa de reconstrucción histórica que dé cuenta de los datos encontrados a través de la metodología de investigación desarrollada y los integre al cuerpo de conocimiento previo y vigente sobre el sitio, valiéndose para ello de los postulados de probada efectividad que plantea el método histórico-cultural (Phillips y Willey 1953; Willey y Phillips 1955; Forsyth 1983; Justeson *et al.* 1985). Los resultados obtenidos en esta última fase de la investigación se reservan para el **capítulo 7**, en donde el arduo proceso para desarrollar tal reconstrucción comienza a partir de una cuidadosa confrontación de la evidencia epigráfica encontrada en Edzná con aquella procedente del *corpus* jeroglífico conocido. El resultado de este análisis comparativo debe entonces examinarse a la luz de aspectos relevantes del registro arqueológico del sitio, como son el patrón de asentamiento, la secuencia cerámica y el desarrollo arquitectónico y escultórico, en búsqueda de información arqueológica que refuerce —o contradiga— los datos epigráficos.

Es en este punto en que la evidencia interna de Edzná debe entenderse en un contexto más amplio, que involucre a otros sitios de su región inmediata o más allá, pudiendo abarcar centros de las tierras bajas centrales con los que pudo entablar contacto, o bien que resulten relevantes para entender la evidencia e iluminar algunos de los procesos de cambio social que puedan verse reflejados en los datos empíricos. Para tal fin se realiza una confrontación de los datos epigráficos encontrados, en su relación vital con el registro arqueológico del sitio, con 150 premisas representativas cuidadosamente seleccionadas por su capacidad para dar cuenta de los principales procesos detectados (ver **Tabla T2**), relevantes al sitio, su región y/o su *horizonte* y *tradición* culturales. Esta confrontación tiene por objeto: 1) ampliar el potencial interpretativo y explicativo de los datos epigráficos obtenidos y 2) evaluar la medida en que éstos datos resultan relevantes en su capacidad para detectar y explicar procesos socioculturales *amplios*, que trasciendan el mero particularismo histórico (p.e. más allá de los detalles puramente personales de la biografía de un gobernante o las prioridades de un grupo de élite restringido).

Durante todo el proceso de investigación, será preciso reconocer límites evidentes: como cualquiera de los registros históricos conocidos en el viejo y en el nuevo mundo, la naturaleza y cantidad

de los datos epigráficos disponibles sólo reflejarán en forma necesariamente *parcial* y *sesgada* la magnitud de procesos y factores internos y externos responsables de configurar la historia Clásica de Edzná. En este sentido se desarrolla la hipótesis principal del trabajo: a pesar de que el registro epigráfico y arqueológico disponible es aún limitado, se espera que la información obtenida en la investigación —en combinación con aquella previamente disponible— resulte suficiente para alcanzar una *masa crítica* que permita detectar algunos de los principales y más significativos procesos de cambio sociocultural que atravesó el sitio a través del tiempo, pudiéndose así establecer ciertos aspectos básicos de su historia— anteriormente desconocidos— que puedan ser posteriormente ampliados, detallados y refinados en múltiples trabajos subsecuentes. En el apartado final del trabajo y las conclusiones, las implicaciones históricas que los datos hayan permitido derivar y desarrollar a través del método histórico-cultural cobrarán entonces mayor magnitud y serán valoradas las hipótesis iniciales junto con su capacidad de predicción, en función de los datos encontrados.

Por último, se espera que los nuevos datos generados por esta investigación sea suficiente para incluir a Edzná en el relativamente selecto —aunque creciente— número de sitios clásicos que cuentan con 1) su propia *secuencia dinástica*; 2) su propio *glifo-emblema* y 3) un amplio listado de *topónimos* locales y foráneos asociados con el sitio que sirvieron de telón de fondo a determinados eventos históricos, cuyo conocimiento e *inteligibilidad* a partir de ese momento pueden *irse refinando* progresivamente. Al igual que los antiguos centros políticos de las tierras bajas centrales que reúnen estos requisitos, ha llegado el momento de que Edzná —y otros sitios del Puuc— puedan contar también con una reconstrucción histórica informada y sustentada por/en estos tres aspectos fundamentales del registro epigráfico— en su relación vital con la arqueología— para alcanzar así mayores niveles de detalle y de alcance explicativo, según lo demandan las necesidades actuales de investigación dentro del vasto campo de los estudios mayas contemporáneos.

1.2 Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Edzná se localiza en los 19° 35" de latitud norte y 90° 10" de longitud oeste, aproximadamente 50 km al sureste de la ciudad de Campeche (**Mapa 1.2b**). Puede accederse a él por las carreteras federales 180 y 261: desde Champotón por vía Haltunchén; desde Campeche por vía Chiná; o bien procediendo del sur de Yucatán, tomando la desviación en Kayal. Se localiza en la parte norte de un extenso y fértil valle rodeado por colinas. Al sur del sitio se forma un corredor cuyo declive lleva directamente a la cuenca del río Champotón, ubicado a unos 30 km del asentamiento (Benavides 1997: 28).

El medio ambiente aún conserva especies de flora y fauna características de un entorno selvático. Aún resultan relativamente comunes especies arbóreas como la ceiba (*Ceiba pentandra*); la caoba (*Swietenia macrophylla*); el cedro (*Cedrela odorata*); el ramón (*Brosimum alicastrum*); el palotinto (*Haematoxylum campechianum*); el chicozapote (*Manilkara zapota*), el chechén (*Metopium brownei*); el aguacate (*Persea americana*) y el mamey (*Lucuma mammosa*). A nivel de fauna, abundan especies de

saurios como la iguana rayada (*Ctenosaura similis*) y la iguana verde¹² (*Iguana iguana*); el verdadero coralillo (*Micrurus disteuna*) y el falso coralillo (*Lampropeltis triangulum*); la cascabel tropical (*Crotalus durissus*) y la nauyaca real (*Bothrops asper*). Otros animales característicos son el agutí (*Dasyprocta sp.*) y el armadillo (*Dasyurus novemcinctus*). Se recuerda hace décadas en las inmediaciones de Edzná la presencia de jaguar¹³ (*Panthera onca*), aunque ya no es posible admirar allí a grandes felinos como éste.

Se ha sugerido que los suelos arcillosos de esta región y sus propiedades para la retención de grandes cantidades de agua, especialmente durante la temporada de secas, fueron algunos de los factores que hicieron el valle de Edzná atractivo para su poblamiento, al parecer iniciado desde algún momento del Preclásico medio (Forsyth 1983: 221).

En tiempos prehispánicos, el sitio de Edzná (**Mapa 1.2a**) estuvo inmerso cerca del límite entre las zonas de Campeche y de Yucatán central (Hammond y Ashmore 1981) y formaba parte de una subregión cultural del área maya a la que hoy denominamos 'centro de Campeche', subregión cuyos pormenores históricos desafortunadamente permanecen todavía poco entendidos, a pesar de valiosas investigaciones sobre el sitio efectuadas por autores como G. Andrews (1969, 1984); A. Benavides Castillo (1997); D. Forsyth (1983), D. Graña-Behrens (2002), K.H. Mayer (2004); S. Morley (1945), R. Piña Chan (1978, 1985); T. Proskouriakoff (1950) y A. Ruz Lhuillier (1945); entre otros.

Edzná es el sitio principal dentro de una amplia cuenca hidrológica (ver **Mapa 7.4a**), según se desprende de su ubicación estratégica dentro de la misma y de las dimensiones comparativamente modestas de todos los sitios hacia los márgenes oriental y occidental del valle (Forsyth 1983: 1). A poca distancia al NE de Edzná se encuentra la hacienda Hontún, que aún conserva vestigios arquitectónicos prehispánicos (Benavides 1997: 30). También al NE puede hallarse el sitio de El Pochote. Al norte hay un sitio llamado los Cuyos de Gabriel y al SE están registrados los sitios de El Petén y Santo Domingo (Benavides 1997: 30). Tal y como ha señalado Benavides (1997: 128), es preciso alejarse muchos kilómetros a la redonda de Edzná para encontrar asentamientos de dimensiones medianamente comparables. 35 kilómetros al este se encuentra Dzehkabtún; Yohaltún está ubicado 60 km al sur; 50 km al norte está Kankí, mientras que 50 km hacia el poniente se alcanza la costa sin atravesar ningún sitio de proporciones equivalentes, aunque existen pocas dudas sobre una interacción importante entablada por Edzná con centros costeros como Champotón, *Kanpech* y Jaina en el ámbito mercantil.

De acuerdo con la evidencia cerámica disponible, Edzná tuvo una prolongada ocupación desde al menos el Preclásico medio (600-300 a.C.; Forsyth 1983; Benavides 1997), la cual se habría extendido hasta finales del Postclásico tardío (1200-1521 d.C.; Benavides 1997: 30). Tras su abandono, permaneció oculta por una densa selva tropical durante la Colonia y hasta el siglo XIX (cf. *Ibíd.* p. 1997: 18). La mayor concentración de materiales cerámicos ocurre durante el complejo Muralla,¹⁴ por lo cual se asume que fue

¹² Especie sujeta a protección especial por parte de la SEMARNAT: NOM-059-ECOL-1994

¹³ Especie declarada en peligro de extinción por parte de la SEMARNAT: NOM-059-SEMARNAT-2001

¹⁴ Forsyth (1983: 227)

durante estos momentos que el sitio alcanzó su máxima densidad demográfica, aunque no necesariamente habría experimentado su *climax* cultural en este momento.

1.3 Antecedentes y estudios previos

Tras su abandono, fijado por Benavides (1996: 31) hacia mediados del siglo XV, las ruinas de Edzná fueron cubiertas por una densa vegetación tropical y tanto el mundo novohispano como el México independiente parecen haber ignorado por completo su existencia. Los registros acerca de Edzná aparecen por primera vez hacia 1906, a fines del porfiriato, cuando campesinos anónimos informan al gobierno del estado acerca de ruinas en la cercana finca de Hontún (Benavides 1996: 31). En 1927 se abrió un camino de herradura desde el poblado cercano de Tixmucuy y ese mismo año Nazario Quintana Bello reporta nuevamente edificios bien conservados cubiertos por la vegetación (Benavides 1997: 18-19). A partir de allí comienzan diversas exploraciones y estudios de investigadores como José Reygadas Vértiz, Enrique Juan Palacios y Federico Mariscal, quien elaboró los primeros dibujos y planos publicados (Mariscal 1928). Los primeros estudios epigráficos sobre las fechas calendáricas grabadas en los monumentos comienzan con Enrique Juan Palacios y Sylvanus G. Morley (1937-1938). Algunas de las 19 estelas que entonces se conocían fueron posteriormente publicadas en mayor detalle por Proskouriakoff (1950).

En 1943, Alberto Ruz Lhuillier, en colaboración con Raúl Pavón Abreu, determinó la extensión del sector monumental de Edzná y registró las características arquitectónicas del Edificio de los Cinco Pisos (**Fig. 1.3**). Posteriormente, Ruz y Pavón integraron un equipo con gente como César Sáenz y Héctor Gálvez, con el cual iniciaron la excavación y restauración de varios edificios de la Gran Acrópolis, además de definir la secuencia cerámica. Sáenz efectuó algunas exploraciones en la estructura llamada *Nohochná* (Estructura No. 424). Pavón Abreu prosiguió obras de restauración en 1962.

En 1968, el equipo de George Andrews (1984) realizó el primer plano topográfico general de Edzná, así como el registro sistemático de la arquitectura en pie. Entre 1970 y 1972, Román Piña Chan prosiguió las exploraciones arqueológicas en la Gran Acrópolis. A principios de esa misma década, de 1971 a 1974, Ray T. Matheny y otros profesionistas de la *New World Archaeological Foundation* estudiaron los sistemas hidráulicos de Edzná, elaboraron un segundo plano topográfico del asentamiento y analizaron una amplia muestra de cerámica. Durante 1975-1976, Piña Chan excavó y restauró la Plataforma de los Cuchillos.

Entre 1986 y 1987, Luis Millet supervisó obras de restauración parcial en el *Nohochná*; Casa de los Cuchillos; el Templo del Sur; el Juego de Pelota y la Pequeña Acrópolis. Desde 1988 hasta 2005, Antonio Benavides dirigió las labores de excavación, restauración y consolidación en la Gran Acrópolis; el Patio Puuc; el Edificio de los Cinco Pisos y el Templo de los Mascarones, entre otras estructuras.

Los trabajos epigráficos desarrollados en Edzná hasta la fecha son pocos. La gran mayoría se encuentran insertos dentro de obras más generales dedicadas a regiones amplias, o al área maya en su conjunto, y se han enfocado principalmente en el esclarecimiento de los aspectos calendáricos plasmados en los monumentos. Entre las principales publicaciones al respecto (en orden cronológico) se encuentran aquellas de S. Morley (1937-1938; 1945); T. Proskouriakoff (1950); D. Graña-Behrens (2002) y K.H. Mayer (2004), además de los dibujos a línea inéditos efectuados por Eric Von Euw para el proyecto *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions de Harvard*.

En octubre de 2006 dio inicio en el sitio una colaboración formal entre el proyecto arqueológico Edzná, dirigido por el Arqlgo. Antonio Benavides Castillo y el proyecto AGIMAYA/INAH de la Coordinación Nacional de Arqueología, con el fin de realizar, en una primera fase, un registro documental completo de todos los monumentos y objetos portátiles del sitio que contuviesen textos jeroglíficos e iconografía asociada, para posteriormente aprovechar los datos epigráficos para contribuir a la conformación de una imagen más detallada de los eventos históricos acaecidos en el sitio a lo largo del periodo Clásico, de acuerdo a los objetivos de investigación tanto del AGIMAYA/INAH como del proyecto arqueológico Edzná.

Como fruto de tal colaboración, se cuenta hoy en día con imágenes de alta resolución que han posibilitado a su vez efectuar análisis con mayor nivel de detalle. Ello a su vez ha permitido, entre otros aspectos, determinar una secuencia dinástica para los diez gobernantes del sitio hasta ahora identificados durante el periodo Clásico tardío (Pallán 2007), así como el listado de glifos-emblema y topónimos y su subsecuente investigación, datos que en su conjunto constituyen la principal base empírica sobre la cual se desarrolla el presente estudio.

CAPITULO 2: METODOLOGÍA

- 2.1 Documentación
 - 2.1.1 Dibujos de campo
 - 2.1.2 Fotografiado nocturno con luz artificial
 - 2.1.3 Dibujo de trazado vectorial
- 2.2 Análisis epigráfico y comparativo
 - 2.2.1 Identificación de signos en catálogos jeroglíficos
 - 2.2.2 Transliteración
 - 2.2.3 Transcripción
 - 2.2.4 Segmentación morfológica
 - 2.2.5 Análisis gramatical
 - 2.2.6 Traducción al castellano
 - 2.2.7 Análisis estructural de los textos
 - 2.2.8 Análisis epigráfico comparativo
 - 2.2.9 Nota sobre la ortografía empleada
- 2.3 Correlación con la evidencia arqueológica
- 2.4 Interpretación histórico-cultural de los datos obtenidos.
- 2.5 Problema principal de investigación
 - 2.5.1 Hipótesis
 - 2.5.2 Proceso de inducción y deducción

La *metodología*¹⁵ a ser empleada en el presente trabajo se desprende de la práctica vigente en la investigación epigráfica moderna y comprende cuatro grandes fases en su aplicación, a saber: a) la documentación; b) el análisis epigráfico y comparativo; c) la correlación con evidencia arqueológica de diversa índole y d) la interpretación histórico-cultural de los datos que derivan del paso anterior. A continuación se detalla en qué consiste cada uno de estos importantes pasos metodológicos.

2.1 Documentación.

La documentación de los monumentos jeroglíficos de cualquier sitio dado es un proceso que se subdivide en 3 partes: dibujos de campo; fotografiado y dibujo a línea vectorial de los monumentos jeroglíficos. Un requisito indispensable hoy en día para obtener cualesquier datos históricos a partir de los monumentos jeroglíficos es el de contar con un registro documental confiable de los mismos, entendido como

¹⁵ Si bien algunos autores prefieren hablar de *método*, éste por definición tiene un carácter *singular* (fil. “*procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla*”). Se emplea aquí el término *metodología* en su sentido *plural* y específico como un “*conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal*”. Ambas definiciones son proporcionadas por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (URL: <http://www.deperu.com/diccionario/>)

fotografías de alta resolución y dibujos a línea de alta calidad y precisión. Tales aspectos se tornan imperativos frente a un *corpus* escultórico que se encuentra en severo estado de deterioro, tal y como ocurre en Edzná. En este renglón, es preciso reconocer los grandes esfuerzos previos realizados por investigadores como Eric Von Euw (archivos del CMHI, Harvard), Daniel Graña-Behrens (2002), Karl Herbert Mayer (2004) y Sven Gronemeyer (en Mayer 2004). Sin embargo, al momento de iniciar esta investigación, se hizo patente la carencia de un *corpus* documental suficientemente extenso y consistente, que diese cuenta de la totalidad de los monumentos arqueológicos del sitio en todos sus detalles apreciables hoy en día. Ante tales circunstancias, el proyecto AGIMAYA/INAH bajo mi cargo consideró preciso efectuar una documentación completa de todos estos importantes registros jeroglíficos, incluyendo la totalidad de los bloques de la Escalinata Jeroglífica 1 hasta ahora descubiertos, dentro y fuera del sitio. Para mayor efectividad, dicho proceso de investigación epigráfica en Edzná involucró el fotografiado en alta resolución de los monumentos en condiciones nocturnas, mediante iluminación artificial dispuesta en ángulos rasantes, lo cual brinda mayor nivel de detalle y nitidez a los rasgos escultóricos, efecto especialmente apreciable en aquellos pasajes glíficos que adolecen de erosión.

Este trabajo se elaboró con base en las imágenes y análisis de la gran mayoría de los textos jeroglíficos plasmados en los monumentos que se encuentran *in situ*, así como de aquellos resguardados en diversos museos del estado de Campeche, los cuales suman en total 32 ejemplares, además de la Escalinata Jeroglífica 1 que consta de 84 bloques preservados en Edzná, mas al menos 8 ó 9 bloques adicionales que se encuentran actualmente dispersos en diversas ubicaciones del estado de Campeche. A partir de estas tomas fotográficas, el AGIMAYA elabora actualmente dibujos a línea de los monumentos mediante tecnologías recientes, las cuales permiten efectuar trazados vectoriales directamente sobre las fotografías en la pantalla de un ordenador. Este proceso tradicionalmente se efectúa colocando una ampliación de la fotografía impresa sobre un restirador, sobre la cual se coloca un pliego de *mylar* semitransparente que permite al epigrafista calcar los detalles relevantes de la imagen. Los dibujos que se presentan aquí son en su mayoría preliminares, pues se planea presentar los dibujos definitivos en una publicación distinta, enfocada exclusivamente en el registro documental de los monumentos.

2.1.1 Dibujos de campo

Los dibujos de campo (ver **Fig. 3.1**), como su nombre lo indica, son elaborados *in situ*, en condiciones diurnas y nocturnas, bajo luz natural y artificial, y son producto de una prolongada inspección visual y táctil de los monumentos, buscando discernir -particularmente en las porciones más erosionadas- las marcas intencionales de grabado de aquellas causadas por deterioro o erosión.



Fig. 2.1.1: Documentación: Dibujos de Campo. Carlos Pallán y Eduardo Salvador elaboran dibujos de campo preliminares de la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas, Campeche, uno de los textos jeroglíficos más extensos de la región Puuc. *Fotografía de Eduardo Salvador, AGIMAYA INAH 2007*

2.1.2 Fotografiado

El **fotografiado** deberá hacerse en condiciones nocturnas o de ausencia de luz natural que pudiera interferir con la iluminación artificial proporcionada por hasta cuatro lámparas incandescentes dispuestas en ángulos rasantes multidireccionales, a fin de proporcionar el máximo de contraste y múltiples tomas que permitan distinguir los signos y cartuchos erosionados y proporcionen una base sólida para elaborar los dibujos vectoriales.



Fig. 2.1.2: Documentación: fotografiado nocturno con luz incandescente rasante. Preparación del equipo de iluminación incandescente para el fotografiado de bloques específicos de la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, Campeche. *Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA INAH 2007*

2.1.3 Dibujo de trazado vectorial

Una vez seleccionadas aquellas tomas fotográficas que muestran un mayor grado en los signos y cartuchos individuales, se elaboran los **dibujos vectoriales** en la pantalla de un ordenador, trazando las líneas sobre una tableta digitalizadora marca *Genius*, modelo *MousePen 8x6*, empleando *software* de última generación *Adobe Illustrator CS3*, lo cual resulta de gran ayuda para mantener la igualdad de proporciones en los trazados con respecto a los monumentos fotografiados perpendicularmente.



Fig. 2.1.3a: Documentación: Elaboración de trazados vectoriales. Después de seleccionar las mejores fotografías de cada porción del texto (p.e. de cada cartucho individual), se les integra en un fotomosaico digital que sirve de base para elaborar un trazado vectorial utilizando una tableta digitalizadora y *software* de última generación. *Fotomosaico y trazado del Altar 1 de Edzná por Carlos Pallán.*

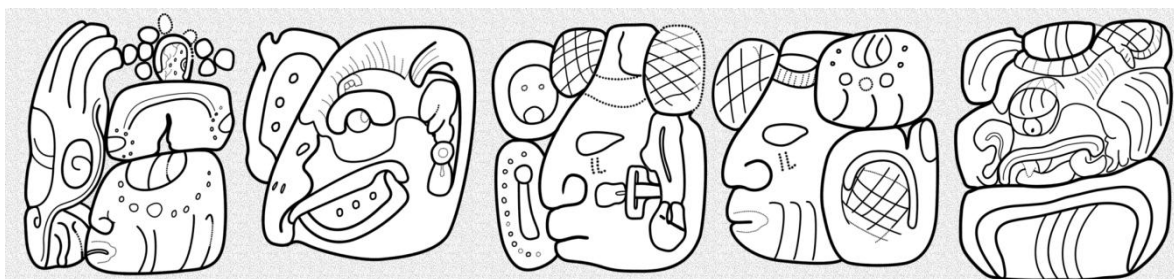


Fig. 2.1.3b: Documentación: Elaboración de dibujos a línea definitivos. Tras confrontar múltiples fotografías con los dibujos de campo y los trazados vectoriales, puede llegarse a elaborar un dibujo a línea definitivo que se convertirá en la base para el análisis epigráfico del texto jeroglífico. *Trazado vectorial del Altar 1 de Edzná por Carlos Pallán.*

2.2 Análisis epigráfico y comparativo

El análisis epigráfico y comparativo constituye el medio principal al cual recurrirá el presente trabajo para la obtención de información *primaria* o datos de primera mano, directamente de los textos jeroglíficos clásicos y previos a su interpretación por otros análisis o investigadores. Este paso metodológico parte de la premisa de que al generarse una documentación más rigurosa de los textos jeroglíficos de Edzná —lo que equivale a contar con mejores fotografías y dibujos— se torna posible efectuar un análisis epigráfico con mayor nivel de detalle y, por consiguiente, mayor alcance interpretativo. Para este estudio en particular, el análisis epigráfico contempla a su vez siete pasos distintos, aunque estrechamente vinculados: 1) identificación de signos en catálogos jeroglíficos; 2) transliteración; 3) transcripción; 4) segmentación morfológica; 5) análisis gramatical; 6) traducción en prosa castellana; 6) elaboración de

tablas cronológicas y secuencias de eventos; 7) análisis estructural de los textos y análisis epigráfico comparativo.

No es este el lugar apropiado para efectuar una recapitulación sobre más de un siglo de historia del desciframiento de la escritura maya, ni de los avances en el terreno de la epigrafía que hacen posible hoy en día efectuar investigaciones como ésta. No sin razón, esta aventura intelectual colectiva ha sido descrita como “el último de los grandes desciframientos” de los sistemas de escritura desarrollados por las antiguas civilizaciones del mundo (cf. Houston, Stuart y Mazariegos 2001: *xvii*; Chippindale *et al.* 1988: 121). Sin embargo, es un hecho conocido que desde finales de la década de los cincuenta comenzaron a suscitarse en acelerada progresión una serie de contribuciones que habrían de impactar profundamente en el desciframiento del sistema de escritura jeroglífica maya (D. Kelley 1976; D. Stuart y S. Houston 1989; M. Coe 1992; G. Stuart 1992; S. Houston, O. Cihinchilla y D. Stuart 2001, D. Stuart 2005). Como resultado de ello, el concepto mismo que se había gestado sobre los textos mayas durante la primera mitad del siglo XX —entendidos entonces como poco más que complejos registros calendáricos entremezclados con componentes esotéricos quizá impenetrables al intelecto occidental— habría de dar pie al surgimiento de la era histórica, por las contribuciones seminales de Tatiana Proskouriakoff (1960) y Heinrich Berlin (1958), aunadas al entendimiento de Knorosov sobre el funcionamiento del famoso *silabario* de la obra de Fray Diego de Landa (ca. 1566, ed. 1986) y la existencia de elementos fonéticos comunes en textos de esta obra y en los códices, lo cual abrió la puerta hacia el uso de las equivalencias entre grafías latinas y jeroglíficas mayas registradas por Landa —a través de su informante maya-yukateko— como un auténtico *biescrito*.

Más tarde, en los años setenta, pudo alcanzarse un entendimiento general de la estructura de una gran mayoría de los textos a nivel estructural (p.e. fecha-evento-protagonista), y el número de inscripciones disponibles para los estudiosos comenzó a incrementarse significativamente con el establecimiento del proyecto del *Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas* de Ian Graham en el Museo Peabody de la Universidad de Harvard. Sin embargo, no fue sino hasta la década de los noventa que la incorporación de avances en el terreno de la lingüística histórica que la epigrafía maya pudo trascender el nivel de comprensión entonces vigente —consistente en paráfrasis muy generales y traducciones excesivamente libres— hasta llegar a alcanzar un entendimiento más detallado y preciso de los textos, que hoy día hace posible ya la identificación de aspectos sutiles de la gramática, fonología y sintaxis del “maya ch’olano clásico” —principal lengua de prestigio registrada en las inscripciones glíficas— que serán de gran utilidad para el presente estudio, entre los que se cuentan los sufijos gramaticales, los patrones de inflexión verbal, los morfemas individuales con sus respectivas funciones (p.e. el sufijo adjetivizador *-VI* común en los glifos-emblema, el sufijo locativo *-u’ul* o el pronombre agentivo *aj-* común en los títulos de origen), así como rasgos peculiares de otras variantes dialectales registradas jeroglíficamente (p.e. evidencia de preferencia de yukatekano sobre ch’olano en inscripciones de Edzná), entre otros aspectos.

Para el análisis de los textos jeroglíficos de Edzná, será preciso entonces aplicar métodos epigráficos modernos de probada eficacia, buscando sustentar la lectura de cada signo individual — particularmente aquellos aún problemáticos— con evidencia comparativa lo más abundante posible y

presentar el análisis de cada texto de tal forma que cada uno de los elementos pueda ser sometido a evaluación y comprobación de sus valores de lectura por otros especialistas, con el fin de que tanto la evidencia epigráfica registrada en el *corpus* de Edzná pueda contribuir a resolver problemáticas epigráficas más generales como lo opuesto: ensayar cómo operan en Edzná valores de lectura sugeridos para signos atestiguados en otros sitios.

En este sentido, una vez concluido el proceso inicial de documentación mediante fotografía y dibujo vectorial señalado arriba, los pasos metodológicos a seguir en el proceso de análisis serían aquellos vigentes en la epigrafía moderna, y empleados regularmente por los máximos exponentes actuales en la materia, los cuales son señalados a continuación:

2.2.1 Identificación de signos en catálogos jeroglíficos

Un primer paso en todo análisis epigráfico debe ser la identificación de cada uno de los grafemas involucrados en un texto con respecto a sus equivalentes clasificados tipológicamente en diversos catálogos jeroglíficos o *glifarios*. Ello no sólo facilita el análisis comparativo, sino también permite establecer aspectos cruciales, como por ejemplo, si un signo determinado goza actualmente de consenso respecto a su valor de lectura; quién fue el autor (o autores) de su desciframiento; si su función corresponde a un logograma o a un silabograma; si pertenece al conjunto de signos problemáticos que carecen de valores seguros de lectura. Muy importantemente, la identificación en catálogos jeroglíficos permite también el revisar en forma expedita otros contextos de ocurrencia, es decir, en dónde es atestiguado determinado signo dentro del vasto *corpus* jeroglífico conocido, que rebasa hoy en día los 12,000 textos, plasmados en una amplia variedad de soportes escriturarios, de los cuales las inscripciones en monumentos y elementos arquitectónicos de piedra constituyen sin duda el medio primario, y para el caso de Edzná que nos ocupa, proporcionan el principal objeto de estudio de esta investigación.

Para fines del presente trabajo, todos los signos serán identificados mediante las convenciones planteadas en los catálogos jeroglíficos elaborados por J. Eric S. Thompson (1962), así como el de Martha Macri y Mathew Looper (Macri y Looper 2003). A pesar de que existe un cierto número de otros catálogos y signarios adicionales, orientados tanto para especialistas como para un público más amplio (p.e. Zimmerman 1956; Davoust 1995; Knorosov 1999; Montgomery 2002; Coe y Van Stone 2001) que si bien están lejos de ser los únicos que existen, gozan de mayor aceptación y son de uso más corriente entre los epigrafistas, si bien se trata de auxiliares de investigación perfectibles, y en repetidas ocasiones, expertos en epigrafía han señalado la necesidad de elaborar un catálogo más actualizado que tome en cuenta los nuevos signos descubiertos, los avances modernos y pueda resolver de mejor manera el delicado problema de la autoría de cada desciframiento específico.

Cada uno de estos catálogos posee sus propias convenciones para representar tanto los signos individuales como para representar la manera en que están dispuestos dentro de cada cartucho o bloque, así como para aludir un orden de lectura particular. El Catálogo de Thompson (1962) se caracteriza por

anteponer un prefijo T (Thompson) a cada número, y se subdivide en *afijos* (números 1-370); *signos principales* (501-856); *Retratos* (rostros humanos y sobrenaturales) (Nos. 1000-1087) y un grupo clasificado como de signos *indistintos* (Nos. 1300-1347). Para signos no identificados se emplea la convención Tnn (*T*hompson (*N*)o-(*N*)umber).

El Catálogo de Macri y Looper (2003) emplea una clasificación alfanumérica, donde en primera instancia, las letras A, B, H, M, P y S constituyen un primer intento por clasificar icónicamente los grafemas en (*A*)nimales, *Pájaros (Birds)*; *Partes del Cuerpo (Human parts)*; (*M*)anos; (*P*)ersonas y *Seres (S)obrenaturales*. Posteriormente, las letras X, Y, Z designan signos cuadrados simétricos (X), cuadrados asimétricos (Y) y signos cuadrados en cartuchos irregulares (Z). Los números 1, 2 y 3 introducen signos alargados de uno, dos y tres o más elementos, respectivamente, y los numerales son representados mediante tres dígitos, representando mediante ceros a la izquierda el valor del coeficiente (p.e. “uno” es 001; “diecinueve” es 019). Para signos no identificados se emplea la convención 000 (triple cero).

Ambos sistemas utilizan convenciones similares para representar signos en sucesión, separados por un punto (p.e. T604v.740v), signos superpuestos a otros, separados por dos puntos (p.e. T243:679a), signos infijos dentro de otros (escribiéndose el signo infijo dentro de corchetes T671[544]) o bien mediante el empleo de la diagonal para señalar una alternativa adicional para la identificación del signo (p.e. T1001/1005).

Para ilustrar el paso metodológico de la *identificación en catálogos jeroglíficos*, tomemos el caso de los cartuchos pA1-pE1 del Altar 1 de Edzná, Campeche:

Ejemplo de identificación de signos en catálogo de Thompson (1962):

pA1: T204.174:643:501

pB1: Tnn

pC1: T41.1000b

pD1: T1000b.501:669

pE1: T738v:24

Ejemplo de identificación de signos en catálogo de Macri y Looper (2003):

pA1: AA4.32B:HT6:XE1

pB1: BV5

pC1: AMC.PC1

pD1: PC1.XE1:MZ3

pE1: AA4:1M4

2.2.2 Transliteración

Dos de los más importantes pasos metodológicos en el análisis epigráfico moderno son la transliteración y la transcripción (con frecuencia mencionados en orden inverso¹⁶). A *grosso modo*, la transliteración es la representación de la *palabra escrita* (p.e. a nivel ortográfico), mientras que la transcripción es la representación de la *palabra hablada* (p.e. a nivel de la pronunciación). En términos generales, son aún de uso corriente las convenciones para la transliteración y transcripción de signos mayas especificadas por Justeson y Campbell (1984) y posteriormente refinadas por George Stuart en *Research Reports of Ancient Maya Writing* (G. Stuart, 1988), si bien existen hoy en día importantes innovaciones metodológicas que el presente estudio tomará en cuenta.

Para el paso de la *transliteración*, es decir, de la especificación de los valores de lectura de cada uno de los grafemas, serán empleados caracteres en “negritas”. Para indicar logogramas, se usaran “negritas” en mayúscula, mientras que los silabogramas, por convención, se representan con minúscula. Respecto al tipo específico de transliteración que será utilizada, existe hoy en día un importante debate de orden metodológico sobre la conveniencia de usar *transliteraciones amplias* vs. *transliteraciones estrechas* (p.e. Lacadena y Wichmann, 2004: 133). En las primeras, el valor fonético del logograma es representado de manera *plana*, es decir, desprovisto de toda característica fonológica reconstruida (p.e. tal y como vocales complejas o /h/ preconsonántica) que no sea estrictamente inherente al signo, sino indicada mediante su combinación con otro(s) signo(s) (p.e. **CHAK SU TZ’ ya-AJAW K’AK’**, Palenque, Tablero de los Esclavos).

En contraste, una transliteración estrecha toma en cuenta rasgos fonológicos reconstruidos, incluso cuando éstos puedan variar según el contexto de ocurrencia de un logograma, incorporándolos al mismo en la forma en que el epigrafista considera más próxima a su pronunciación específica dentro de tal contexto (p.e. **CHAK SU UTZ’ ya-AJAW K’AHK’**, Palenque, Tablero de los Esclavos).

Este trabajo considera que si bien hay argumentos metodológicos a favor y en contra de privilegiar cualquiera de estas alternativas de transliteración, aquélla de tipo estrecho quizás *podría* resultar más clara para arqueólogos, historiadores y todos aquellos lectores que no estén familiarizados con los aspectos más sutiles de este debate epigráfico altamente especializado, investigadores hacia quienes esta obra también procura dirigirse. Se siguen entonces aquí lineamientos de transliteración de signos jeroglíficos similares a los de otras obras recientes no sólo concebidas para epigrafistas, sino también a un grupo de estudiosos de la arqueología, religión, historia del arte, arquitectura, arqueoastronomía y otros aspectos de la cultura maya (p.e. Grube 2008: 177-231) así como aquellas dirigidas a un público más amplio (p.e. Martin y Grube 2000; Stuart 2006; Houston, Stuart y Taube 2006: 62-63, Fig. 2.5).

¹⁶ En castellano, el proceso de transliteración es equivalente a lo que en inglés se conoce como *transcription*. Por consecuencia, el paso llamado transcripción corresponde al término anglosajón *transliteration*. Se adopta aquí la terminología considerada más apropiada por la Teoría de la Escritura (Lacadena, com. grupal, UNAM, México, 2007).

Asimismo, ciertos signos auxiliares complementan la transliteración. Los segmentos entre paréntesis () indican porciones adicionales de un logograma que *podrían* haber sido leídas en ciertos casos; el asterisco (*) indica porciones reconstruidas con base a otros datos contextuales, evidencia comparativa, imágenes, información adicional o deducción informada (p.e. en coeficientes faltantes de elementos calendáricos); la diagonal (/) indica alternativas en la identificación o desciframiento de determinado signo; los corchetes [] indican un signo infijo dentro de otro; la interrogación (?) indica duda en la identificación o en el desciframiento de determinado signo. Para ilustrar la forma en que será presentada la transliteración estrecha a lo largo del trabajo, se muestra a continuación un análisis de este tipo efectuado sobre el mismo pasaje jeroglífico del Altar 1 del sub-apartado anterior:

ρA1: u-K'OB'(?)¹⁷/KUCH(?) -b'a

ρB1: li

ρC1: K'UH(UL)-IXIK

ρD1: IX-b'a-[pa]k'a¹⁸

2.2.3 Transcripción

La transcripción indica —hasta donde lo permite nuestro entendimiento actual— cómo *habrían* sido pronunciados los términos registrados jeroglíficamente en una lengua maya hoy extinta, la cual en la mayoría de los casos, según indican las evidencias más firmes con las que contamos, consistió en una lengua de prestigio de filiación ch'olana oriental que aquí llamaré lengua ch'olana clásica (en contraste con el término *Classic Ch'olti'an* empleado por Houston, Stuart y Robertson 1999 para definirla). Lo anterior no excluye la existencia en ciertas regiones —especialmente hacia el norte de la península de Yucatán donde se sitúa Edzná— de evidencia sobre rasgos vernáculos yukatekanos que alcanzaron a ser preservados en numerosos textos jeroglíficos (Lacadena y Wichmann 2000; 2002).

El paso analítico de la *transcripción* se indica mediante caracteres en cursivas (o itálicas), según las recomendaciones metodológicas de George Stuart (1988). Dentro de la modalidad llamada *transcripción amplia*, sí deberán especificarse características fonológicas reconstruidas, tales como /h/ preconsonánticas, vocales largas, glotalizadas y rearticuladas, altos glotales, así como consonantes y/o vocales elididas (estas últimas entre corchetes). Las vocales posibles, opcionales o sincopadas se indican entre paréntesis.

¹⁷ El desciframiento del signo T174 es todavía tentativo y ha sido planteado como **HACH(?)** por Stuart (2006:96-97), si bien cuando es acompañado por el signo de 'kawak doble' este mismo autor ha sugerido **KUCH(?)** como una buena posibilidad (Stuart, correo electrónico a Joel Skidmore, feb/2009). Stephen Houston concuerda con esta posibilidad y plantea una forma **KUHCH** (Houston, correo electrónico al autor, feb/2009). Se presenta también aquí una propuesta alterna para su desciframiento como **K'OB'** desarrollada por Christian Prager y Elisabeth Wagner (com. personal al autor, Bonn, Alemania, Dic. 2007), ya que tiene a su favor el apoyo de una secuencia silábica **k'o-b'a** plasmada en un objeto semejante y en una función equivalente (de sustantivo poseído que proporciona el nombre del objeto que contiene la fórmula dedicatoria).

¹⁸ De acuerdo con Marc Zender, cuando el signo T669 presenta ascariado (*cross-hatching*) podría tratarse de una confluencia con la sílaba **pa** (T602), de tal forma que indicaría la secuencia **pa-k'a**. Esta tesis podría contener información independiente que apoye la idea de Marc Zender, según se aborda en el capítulo correspondiente a la Gobernante 4 (**Apartado 4.4**)

Es durante la transcripción que cobran crucial importancia los fenómenos de *armonía* y *disarmonía vocálica* discutidos por Knorosov (1958; 1965) y otros autores. Para un agrupamiento de dos o más signos fonéticos (CVC+CV, CV+CV) la *armonía* se refiere al caso en que la vocal del segundo signo duplica a aquella del primero (CV₁C+CV₁, CV₁+CV₁). En contraste, la *disarmonía* especifica el caso en que la vocal del segundo signo difiere de aquella del primero (CV₁C+CV₂, CV₁+CV₂). Por consiguiente, la vocal del primero (o los primeros) de estos signos se denomina(n) “vocal(es) morfé mica(s)” (también llamada “vocal hablada” o *spoken vowel* por Robertson *et al.* 2007). La del segundo signo (o final) es denominada “vocal del complemento” (Lacadena y Wichmann 2004: 103), también llamada “vocal muda” o *silent vowel* por Robertson *et al.* (2007)

Es preciso mencionar que hoy en día existen fundamentalmente dos corrientes encontradas en lo que respecta a la forma en que los antiguos escribanos se valieron de la *armonía* y la *disarmonía* vocálica como recursos ortográficos para indicar la cualidad de un núcleo vocálico determinado, fenómeno denominado en el argot del medio epigráfico como “reglas ortográficas” (*spelling rules*). Estos dos paradigmas son, por un lado, la teoría de Robertson, Houston, Zender y Stuart (2006) y por otro la formulada por Lacadena y Wichmann (2004) que surgió a su vez como respuesta a la hipótesis original de Houston, Stuart y Robertson, formulada por primera vez en 1998 (Houston *et al.* 1998). Sin embargo, las anteriores no son las únicas hipótesis que se han elaborado para explicar los criterios en que se basaban los escribas para preferir, según cada caso específico, la *armonía* o la *sinarmonía* vocálicas y lo que buscaban indicar mediante tales preferencias.

En 1976, David Kelley propuso que la “vocal muda” contenida en la vocal del segundo signo era el vestigio de una forma arcaica que alguna vez empleó tal vocal (Kelley 1976: 167), teoría desmentida por la reconstrucción de T. Kaufman y W. Norman del protoch’olano (Kaufman y Norman 1984), que muestra que las antiguas raíces mantenían una forma general CVC (o CV:C, donde /:/ señala complejidad vocálica de tipos VV, V’ o Vh). En 1989, John Justeson sugirió que “*ciertas condiciones gramaticales y fonológicas especiales parecen haber afectado la selección vocálica en formas regulares [...]*” (Justeson 1989:35, traducción del autor). En 1998, Houston, Stuart y Robertson propusieron por primera vez que el empleo de sílabas *armónicas* era un recurso para indicar que la raíz contenía una vocal simple (p.e. CVC), mientras que la predilección del escriba por una sílaba *disarmónica* respondía a la necesidad de indicar complejidad vocálica (p.e. CV:C; Houston *et al.* 1998).¹⁹ Esta primera propuesta concluyó que los escribas sólo podían indicar complejidad vocálica, mas no tenían forma de diferenciar entre sus distintos tipos: longitud vocálica (VV); vocal glotalizada (V’) y /h/ preconsonántica (Vh).

Como reacción a esta propuesta, en 2003 Terrence Kaufman (2003:29-34) planteó que el origen de la vocal muda (vocal del complemento) proviene del sufijo -V:/ que característicamente era añadido a la

¹⁹ Como los propios autores reformulan su propuesta en una oportunidad posterior: a) si un sustantivo/adjetivo es escrito disarmónicamente, la vocal puede reconstruirse como compleja en protomaya [...] b) si una vocal reconstruida es corta, aquel sustantivo/adjetivo siempre será escrito disarmónicamente (Robertson *et al.* 2006: 5, traducción al castellano del autor).

raíz de la vocal morfé mica en la lengua de las inscripciones, la cual se reflejaría de modo más claro en las lenguas del grupo gran tzeltalano hoy en día (Kaufman 2003: 131).

Un año más tarde, Alfonso Lacadena y Søren Wichmann introdujeron la hipótesis de que mediante la preferencia de *ciertas* vocales de complemento sobre otras, los escribas podían diferenciar entre longitud vocálica (VV) y vocal glotalizada (V'), y que mediante ingeniosas *sustituciones ocasionales* de sílabas o logogramas que contienen /h/, los escribas podían indicar en casos excepcionales la presencia de una vocal aspirada (Vh), aunque este tipo de complejidad no podía ser indicado mediante el uso de la armonía o disarmonía vocálica (Lacadena y Wichmann 2004). Si bien esta propuesta se restringió en un principio a las raíces nominales, adjetivales y verbales, no pasaría mucho tiempo antes de que estos mismos autores extendiesen sus propuestas ortográficas al ámbito de los sufijos gramaticales, donde han afirmado que operarían en modo prácticamente análogo (Lacadena y Wichmann 2005). Su paradigma ortográfico puede sumarse en las tres reglas siguientes (donde CVC representa cualquier tipo de logograma que termine en consonante; CV indica silabograma; V_i indica vocal armónica; Lacadena y Wichmann 2004: 104, 109, 111):

Regla 1 (armonía):	CV _i C-CV _i / CV _i -CV _i →CV _i C	(p.e. CHAN-na , <i>chan</i> , “cielo”)
Regla 2a (disarmonía tipo 1):	CVC-Ci / CV-Ci→CVVC, donde V={e,a,u,o}	(p.e. pa-xi , <i>paax</i> , “tambor”)
Regla 2b (disarmonía tipo 1):	CVC-Ca / CV-Ca→CVVC, donde V={i}	(p.e. CHIT-ta , <i>chiit</i> , “padre”)
Regla 3a (disarmonía tipo 2):	CVC-Cu / CV-Cu→CV'(V)C, donde V={i,a}	(p.e. CHAN-nu , <i>cha'n</i> , “guardián”)
Regla 3b (disarmonía tipo 2):	CVC-Ca / CV-Ca→CV'(V)C, donde V={e,u,o}	(p.e. CH'EEN?-na , <i>ch'ee'n?</i> , “cueva”)

Como resultado de la sucesión de propuestas y contrapropuestas de Houston *et al.* (1998), Lacadena y Wichmann (2004, 2005) y Robertson *et al.* (2007) existe hoy en día un intenso debate respecto a cómo repercutía la elección de las distintas vocales mudas (e,a,o,i,u) en el/los tipo(s) de complejidad vocálica que *habrían* buscado indicar en cada caso los antiguos escribanos. Mientras que existe gran consenso respecto a que ciertas formas como **MO'-o**, **TE'-e**, **K'AB'A'-a** y **ko-b'a-a** (*mo'*, *te'*, *k'ab'a'*, *Kob'a'*,) implican recursos para representar el alto glotal final mediante el recurso de la duplicación de la última vocal (ver p.e. Lacadena y Wichmann 2004: nota 76), es aún motivo de fuerte polémica si los patrones regulares de disarmonía (“reglas ortográficas”) planteados por Lacadena y Wichmann son suficientemente consistentes para validar que efectivamente existía una distinción ortográfica entre vocales largas y vocales glotalizadas (p.e. Robertson *et al.* 2006:40).

En un intento de desarrollar una teoría amplia que pudiese dar cuenta de los distintos tipos de formas escritas (armónica o disarmónicamente) en su relación con la pronunciación y con las reconstrucciones efectuadas por la lingüística histórica, Robertson *et al.* (2007) presentaron una notoria modificación, ampliación y refinamiento a su hipótesis original (Houston *et al.* 1998) basada en una serie de premisas lógicas que, según ellos mismos explican, han mostrado previamente su eficacia en otros ámbitos de la lingüística. Entre las predicciones que formula están (según Robertson *et al.* 2007: 39):

- 1) Si la vocal hablada es glotalizada y la vocal muda es *i*, entonces la vocal hablada será *a* (p.e. *ha'b'*)
- 2) Si la vocal hablada es glotalizada y la vocal muda es *e, o, u*, entonces la vocal hablada será *a* (p.e. *ch'e'n?*)
- 3) Si la vocal hablada es larga y la vocal muda es *a*, entonces la vocal hablada será *e, o, u* (p.e. *keleem, took', b'uuk'*)
- 4) Si la vocal hablada es larga y la vocal muda es *a*, entonces la vocal muda será *i* (p.e. *b'aak, taak*).

Si bien esta última propuesta de Robertson *et al.* incorpora importantes avances derivados de la discusión académica, también recurre ampliamente a ciertos conceptos que son aún controversiales, como por ejemplo, una categoría especial de signos llamados *morfosilabas* (Houston *et al.* 2000: 347, 2001), cuya existencia está aún lejos de gozar amplia aceptación entre la comunidad epigráfica, particularmente fuera de la escuela norteamericana (p.e. Lacadena y Wichmann 2004: 135; 2005).

La anterior recapitulación ha buscado enfatizar las dificultades inherentes a la elección de cualquiera de los paradigmas propuestos hasta ahora para efectuar la transcripción. Ante tal situación, este estudio ha optado por recurrir a una solución provisional, empleada por vez primera en la obra de Martin y Grube (2000, 2002), en el sentido de indicar la complejidad vocálica en la transcripción mediante una vocal larga (VV), debido a que constituye por mucho el tipo de complejidad vocálica más frecuente, dejando abierta la salvedad de que, en casos específicos, esta vocal larga podría indicar en cambio una vocal glotalizada (V') o una vocal aspirada (Vh), según pueda irse refinando paulatinamente nuestro entendimiento futuro sobre la fonología reconstruida de la lengua ch'olano clásica de las inscripciones. Debido a que la complejidad vocálica es comúnmente indicada en la lingüística mediante (V:), puede equipararse esta solución provisional a la fórmula (VV=V:). Anteriormente, el recurso de los dos puntos (:) era empleado para indicar ambigüedad respecto a la naturaleza específica de la complejidad vocálica, principalmente en la transliteración (p.e. **CHA:K**), aunque las publicaciones de los últimos cinco años muestran que esta práctica ha caído en desuso entre los epigrafistas, por lo cual no será adoptada aquí, a pesar de su utilidad en casos de ambigüedad. Las únicas excepciones que se harán en el presente estudio a la solución provisional mencionada (VV), serán aquellos casos en donde el autor considera que existe suficiente evidencia externa (lingüística-histórica) e interna (ejemplos jeroglíficos) para determinar con mayor exactitud la naturaleza de la vocal compleja. Estos son: -*o'm* (marcador incompletivo progresivo); -*o'b'* (sufijo pluralizador); núcleo silábico VVh en términos de origen bisilábico (p.e. *Chaahk; naahb'*); núcleo silábico Vh en términos de origen monosilábico que presenten claros reflejos en yukateko con vocal larga de tono alto (por ejemplo: EpM **tzahb'* → YUK *tzáab'*, “crótalo”).

De esta forma, la *transcripción* del pasaje glífico del Altar 1 de Edzná ejemplificado arriba quedaría como:

pA1-B1: *uk'ob'il(?) / ukuhchil(?)*
 pC1: *k'uhul ixik*
 pD1: *ixb'a[ah] pa[h]k'*

2.2.4 Segmentación morfológica

En la segmentación, los términos (mayormente ch'olano-orientales) que resultan de hilvanar una secuencia de signos determinada son a su vez divididos en *morfemas*, es decir, las unidades mínimas

susceptibles de ser analizadas lingüísticamente. Tales divisiones se indican mediante guiones y la segmentación resultante deberá corresponderse rigurosamente en su secuencia con el subsecuente análisis gramatical donde se definirá la función que desempeña cada uno de los morfemas indicados. Cabe resaltar que para la segmentación se prescinde de los guiones y corchetes del paso anterior, a fin de brindar mayor claridad. Los pronombres ergativos y absolutivos son aquí separados mediante guiones de la raíz verbal o sustantiva a la que modifican. Dado el uso extensivo del pronombre absolutivo de tercera persona (ABS.3s) en los textos jeroglíficos, es preciso marcarlo mediante un pronombre cero (Ø).

Por convención, los nombres propios de personajes históricos o mitológicos no acostumbran ser analizados, si bien el proyecto doctoral comprende una sección donde se abordan posibilidades de análisis etimológico involucradas en los nombres propios de los gobernantes de la secuencia dinástica de Edzná, retomando para ello planteamientos previos de Grube (2002b) con respecto a la onomástica de los gobernantes clásicos. El resultado de aplicar el paso de la segmentación morfológica a nuestro mismo ejemplo de Edzná se vería como sigue:

pA1-B1: *u-k'ob'(?) / kuhch(?) -il*

pC1: *k'uh-ul ixik*

pD1-E1: *ix-b'aah pahk'*

2.2.5 Análisis gramatical

Mediante el análisis gramatical se pretende dar cuenta de cada uno de los morfemas indicados en el paso anterior. Los métodos desarrollados décadas atrás por la lingüística estructural y la lingüística histórica han probado su utilidad de aplicación dentro de la epigrafía maya y su uso se torna cada vez más corriente dentro de la disciplina (Campell, 1984; Houston 2000: 129, 160-61; Wichmann 2004). En este trabajo se toman en cuenta las contribuciones de Zellig Harris en el terreno de la gramática descriptiva, quien con su obra *Structural Linguistics* (Harris 1951 [reed. 1960]) fijó nuevos estándares de rigor para la lingüística estructural y amplió considerablemente su ámbito de acción.

A fin de facilitar el análisis gramatical de los textos jeroglíficos presentados serán empleadas una serie de convenciones basadas en una el modelo de “partes móviles” de Harris (*Moving-Parts Model*, Z. Harris 1951 [1960]). Las raíces verbales y nominales de significado cierto son traducidas al castellano (indicándose en minúsculas), mientras que la amplia gama de sufijos gramaticales atestiguada hasta ahora en la lengua de prestigio ch'olana clásica representada jeroglíficamente es indicada con mayúsculas, mediante el uso de abreviaturas lingüísticas que son de uso corriente en el análisis gramatical de los textos mayas, si bien en ocasiones se han modificado para adecuarlas al castellano. Para ejemplificar con mayor claridad el paso del análisis gramatical, se ensaya a continuación con el Altar 1 de Edzná:

pA1-B1: 3ERGs-levantar(?) -INST-REL

pC1: dios-ADJ mujer

pD1-E1: AGN.FEM primer construir/pared

Un listado detallado de las abreviaturas gramaticales empleadas es presentado a continuación en la **Tabla 2.2.5**:

TABLA 2.2.5 ABREVIATURAS PARA LOS MORFEMAS GRAMATICALES EMPLEADOS EN LA OBRA				
abreviatura	nombre	forma(s):	ejemplo:	Referencia bibliográfica:
ABS.1s	pronombre absoluto de primera persona del singular	-e´n	a-winak-e´n,	Sattler en Wichmann (2004:390) Stuart (2005:44)
ABS.2s	pronombre absoluto de segunda persona del singular	-at	ha´-at u-mam-at	Stuart (2005:44)
ABS.3s	pronombre absoluto de tercera persona del singular	-Ø	uht-i-Ø	Schele y Grube 2002 Stuart (2005:44)
ABS.3p	pronombre absoluto de tercera persona del plural	-o´b´	ha´-o´b	Stuart (2005:44,52)
ACT	sufijo de voz activa para construcciones transitivas	-V ₁ w	u-chok-ow-Ø	Wichmann 2004: 191, 296-98,303,305
ADJ	Adjetivizador	-V ₁ l -V ₁ ch	k´uh-ul, kab´-al, chan-al, k´ahk´-al	Houston et al. 2000b Wichmann 2004:333
ADJ.INT	Adjetivizador intensificador	-V ₁ ch	k´in-ich	Stuart (Austin, 2006)
ABS	abstractivizador	-el; -lel(?)	ix te´-el kakaw; ti ajaw-lel	Mora-Marín en Wichmann (2004: 355); Lacadena en Wichmann (2004: 190)
AGN	prefijo agentivo (masc. y fem.)	aj-	aj-k´uh-u´n aj-k´in	Schele y Grube 2002
AGN.FEM	prefijo agentivo femenino	ix-	ix-sajal, ix-ajaw, ix- kahlo´mte´	Schele y Grube 2002
AGN	agentivo (postfijo)	-aj, -o´m	nak-palaw?-aj kay-o´m	Wichmann (ed.) 2004: 137-38
APS	marcador de voz antipasiva	-VV ₁ w, -VV ₁ n -n-	jatz´-aaw-Ø, il(a)- aan-iyy-Ø	Lacadena 2004
CAU	causativo posicional	-b´u, -es	u-tz´ak-b´u-il	Wichmann (ed.) 2004: 316-17
CLT	clítico deíctico	-iyy	u-chab´-(i)j-iyy	Wichmann (ed.) 2004: 215-17; 221-26
CLS	clasificador numérico	-te´	chanlajuun-te´	
DEM	pronombre demostrativo	ha´	ha´i ha´at, ha´o´b´	Stuart 2005:52
DER	sufijo derivacional nominal	-VV ₁ l	u-tz´ihb´-aal, y-ul-ux- uul	Wichmann (2004:188-89)
ERG.1s	pronombre ergativo de primera persona del singular	ni-	ni-patan	Stuart 2005:45-46

ERG.2s	pronombre ergativo de primera persona del singular	<i>a- / aw-</i>	<i>a-winaak-e'n</i>	Stuart 2005:45-46
ERG.3s	pronombre ergativo de primera persona del singular	<i>u-/ y-</i>	<i>u-lakam-tuun-il</i> <i>y-ajaw</i>	Stuart 2005:45-46
ERG.1p	pronombre ergativo de primera persona del singular	<i>ka-</i>	<i>ka-mam</i>	Stuart 2005:45-46
FOC	focalizador/marcador de discurso conjuntivo	<i>i</i> <i>iyuwal</i>	<i>i uht-i-Ø</i>	Wichmann(ed.) 2004: 221
POS.INL	sufijo de posesión inalienable	<i>-il</i>	<i>u-lakam-tuun-il</i>	Zender 2004: 199-206
ABS.INT	sufijo absolutivo de posesión íntima para partes del cuerpo	<i>-is</i>	<i>k'ab'-is, ohl-is</i> <i>wahy-is</i>	Zender 2004: 199-206
ABS.ABSTR	Sufijo absolutivo abstractivo que indica posesión personal	<i>-aj</i>	<i>tup-aj</i> <i>b'aah-aj</i>	Zender 2004:200
IMP	imperativo	<i>-u-Ø</i>	<i>pul-u-Ø</i>	Beliaev y Davletshin 2006
INC	incoativo	<i>-jal</i>	<i>sak-jal suutz'</i>	Houston et al. 2000b Lacadena y Wichmann 2000:284-87
INC.PROG	marcador aspectual incompletivo progresivo (o "futuro participio")	<i>uht-o'm-Ø</i> <i>tzutz-o'm-Ø</i>	<i>-o'm</i>	Wichmann (ed.) 2004: 89,101, 167, 313
INSTR	instrumental	<i>-ib', -Vb'</i>	<i>y-uk'-ib'</i>	Stuart 2005:59
TEM.INT	sufijo temático de verbos intransitivos de raíz CVC	<i>-i</i>	<i>hul-i-Ø</i>	Wichmann 2004: 276-77
TEM.DER	sufijo temático de verbos intransitivos derivados (ver también voz pasiva)	<i>-aj</i>	<i>chu-h-k-aj-Ø</i>	Lacadena 2004 Stuart 2005:69-70
INTR	Sufijo intransitivizador de sustantivos	<i>- V_i'n</i>	<i>aj-k'uh-u'n</i>	Stuart 2005 y 2006 (Texas workbooks) Stuart y Jackson (2003)
MED	voz mediopasiva	<i>-VV₁y</i>	<i>tzutz-uuy-Ø</i>	Wichmann 2004:78,131,193,276 Stuart 2005:69
NEG	negación	<i>ma'</i> <i>mih</i>	<i>ma' xup-u- Ø</i> <i>mih k'in</i>	Beliaev y Davletshin 2006
NOM	nominalizador	<i>-aj</i>	<i>u-tz'ak-aj</i>	Lacadena 2004:177-179
LOC	sufijo locativo	<i>-u'ul?</i> <i>-VVI?</i>	<i>Kaan-u'ul?</i> <i>B'aak-aal?</i>	Lacadena y Wichmann 2004:137-38
ORD	ordinalizador de números cardinales	<i>u-</i>	<i>u-huk</i>	Stuart 2005:53-54
PAS	Infijo de voz pasiva (se complementa con temático de intransitivos derivados)	<i>-h-</i>	<i>chu-h-k-aj-Ø</i>	Lacadena 2004 Wichmann 2004:333 Stuart 2005:69-70
POS.PART	sufijo de posesión partitiva	<i>-il</i>	<i>u-pas-il y-otoot</i>	Grube y Schele (Texas Workbook). Houston y Stuart (cit. en Grube y Schele)
PERF	morfema transitivo perfecto o "resultativo"	<i>-Vj, -VVj</i>	<i>y-ila-Vj-iiy-Ø; u-chab'-Vj-iiy;</i> <i>winik-Vj-iiy, etc.</i>	MacLeod en Wichmann (2004: 313-316) (también llamado "resultative" por

				Wald en Wichmann 2004)
PLU	pluralizador	<i>-tak</i>	<i>ajaw-tak, ch'ok-tak</i>	Stuart 2005:55
PREP	preposición	<i>ta; ti</i>	<i>ti ajaw-lel, ta yihk'in</i>	Wald 2004
PREP+ERG 3s	Preposición más pronombre ergativo	<i>t-u</i>	<i>t-u ch'é'n; t-u b'aah</i>	Stuart 2005:56
POS	Sufijo para verbos intransitivos posicionales	<i>-waan, -laj</i>	<i>chum-laj- Ø</i> <i>wa'-waan- Ø</i>	Hruby y Child 2004
VERB	verbalizador	<i>-a-Ø</i> <i>-aj</i>	<i>u-tz'ihb'-a-Ø</i>	Lacadena 2004

2.2.6 Traducción al castellano

En marcado contraste con las paráfrasis de sentido muy general, todavía en uso durante la década de los ochenta y gran parte de los noventa, el análisis gramatical discutido en el paso anterior posibilita mayor precisión y ayuda a representar un texto jeroglífico en castellano con mayor integridad gramatical. Lo anterior implica diferencias sutiles en significado, siendo posible actualmente, por ejemplo, no sólo identificar un verbo determinado (p.e. *tzutz*, “completar”), sino precisar la inflexión específica causada por distintos sufijos verbales atestiguados jeroglíficamente, como es el caso de la voz pasiva (p.e. *tzuh]tz-aj-Ø* “(aquello) fue completado”); la voz mediopasiva (*tzutz-uuy-Ø* “(aquello) se completó” e inclusive un estado aspectual completivo o incompletivo (p.e. *tzutz-o'm-Ø* “(aquello) será completado”).

Una norma básica de la traductología es representar, siempre que sea posible, el texto original (texto de llegada) mediante la sintaxis normal del idioma de la traducción (texto de salida), a menos que la sintaxis del texto original haya sido deliberadamente alterada (p.e. como recurso literario; Lacadena, com. personal México 2007, 2008). En otras palabras, si la sintaxis del texto original en ch'olano clásico muestra normalidad (p.e. un orden sintáctico (v)erbo-(o)bjeto-(s)ujeto: (*u-tz'ap-aw-Ø tuun Kal Chan Chaahk*), la traducción al castellano debe reflejar tal normalidad adecuando la oración a la sintaxis castellana (p.e. “(el gobernante) Kal Chan Chaahk hincó la piedra”, en contraste con una oración que intente preservar la sintaxis maya original aún a costa de alterar la sintaxis propia en castellano (p.e. “hincó (la) piedra (el gobernante) Kal Chan Chaahk”). Una de las ventajas de ceñirse a tal lineamiento (además de brindar una mayor claridad para el lector) es que permite apreciar de mejor manera las ocasiones en que los antiguos escribanos empleaban recursos poéticos y literarios en los que deliberadamente alteraban el orden sintáctico habitual de su lengua con fines de ornato (Lacadena, curso UNAM 2006). Se aplica también aquí la convención castellana de usar mayúscula inicial para nombres propios, nombres de lugar y nombres de días y veintenas de los calendarios ritual (*tzolk'in*) y astronómico (*haab'*). La traducción al castellano del texto del Altar 1 de Edzná sería, de acuerdo con este método como sigue:

pA1-B1: “(este es) el altar(?) portátil(?) de...”

pC1: “...la Señora Divina,”

pD1-E1: “Ixb'aah Pahk' (primera constructora?)”

Por lo general, se omitirá traducir al castellano los antropónimos y teónimos, excepto cuando sea ilustrativo o relevante (como el caso anterior). En caso de duda respecto a si se trata de un nombre propio o título, como en el caso de arriba, puede ofrecerse como alternativa una traducción del mismo encerrada entre paréntesis.

2.2.7 Análisis estructural de los textos

Además de analizar cada texto a nivel lingüístico, considero importante efectuar análisis estructurales, particularmente para contribuir al entendimiento de pasajes erosionados. Esto será especialmente relevante para la recuperación de los datos registrados en las escalinatas jeroglíficas 1 y 2, en donde los bloques fueron reacomodados fuera de su secuencia original –posiblemente en tiempos prehispánicos, según indican los datos actuales.

El contar con un entendimiento estructural de cada uno de los textos permite no sólo reconocer patrones sintácticos, sino también en ocasiones reconstruir elementos faltantes en una secuencia; completar información parcial y, en no pocos casos, posibilita la comprensión de pasajes enteros, a pesar de la erosión.

La epigrafía actual debe muchos de sus avances al método de análisis estructural y éste puede complementar muy adecuadamente los datos obtenidos mediante el análisis gramatical explicado previamente. La premisa en que se basa el análisis estructural actualmente es que los textos mayas reflejan los mismos patrones sintácticos –y en el mismo orden- que la lengua hablada, lo cual implica que un texto puede dividirse en secciones que reflejan de una forma u otra el orden sintáctico de (a)verbo-(v)erbo-(s)ujeto-(o)bjeto característico de las lenguas mayas actuales y extintas. A nivel epigráfico, dicho patrón sintáctico de la lengua tiene diversas implicaciones, dependiendo del tipo de soporte escriturario. Los textos plasmados en las estelas de Edzná, por ejemplo, característicamente comienza con una fecha en Rueda Calendárica, combinadas con la notación *tuun-ajaw* (adverbios), seguida de un suceso de naturaleza generalmente dedicatoria o conmemorativa de algún final de periodo (verbo), señalándose a continuación al agente o protagonista involucrado en tal acción mediante su nombre propio y sus títulos políticos, religiosos o militares (sujeto). En ocasiones, cláusulas subordinadas pueden especificar la ubicación en dónde tuvo lugar el acontecimiento registrado, tal y como han notado Stuart y Houston (1994: 7-9).

2.2.8 Análisis epigráfico comparativo

La evidencia epigráfica obtenida en Edzná habrá de compararse con la de numerosos otros sitios de las tierras bajas mayas. El rango en que tal comparación habrá de efectuarse abarca desde el estilo de la caligrafía (paleografía) con el fin de buscar referentes en las tradiciones escriturarias de otros sitios, hasta una extensa búsqueda del *corpus* jeroglífico conocido (arriba de 15,000 textos) con el fin de determinar si existen menciones externas del Glifo Emblema, alguno de los topónimos o el nombre propio de alguno de los gobernantes mencionados en Edzná dentro del *corpus* de otras ciudades mayas.

Como línea de investigación, el análisis epigráfico comparativo es fundamental para confirmar o descartar la existencia de contactos culturales de Edzná con otras entidades políticas. La evidencia arqueológica parece clara en señalar que, desde el Preclásico medio, Edzná formó parte de diversas redes de intercambio comercial y estuvo sujeta a una serie de influencias culturales cambiantes a través de su historia, mientras que la evidencia epigráfica indica que durante el Clásico tardío, Edzná pudo haber participado en el complejo sistema de alianzas políticas y militares resultado de la competencia por la supremacía hegemónica entre Calakmul y Tikal.

Con el fin de ilustrar con mayor claridad algunas de las ventajas de efectuar un análisis epigráfico comparativo entre los datos recabados en Edzná con la evidencia descubierta en otros sitios, permítaseme mostrar algunas comparaciones. Dada la gran extensión de muchos miles de ejemplares del *corpus* jeroglífico conocido, por método, todo análisis comparativo que requiere referir ejemplos específicos torna necesario citar con precisión la procedencia de la evidencia jeroglífica externa, bajo el formato de SITIO/MONUMENTO/COORDENADAS, con el fin de facilitar el cotejo expedito de la información por parte de otros investigadores.

ANÁLISIS COMPARATIVO (CONFRONTACIÓN)

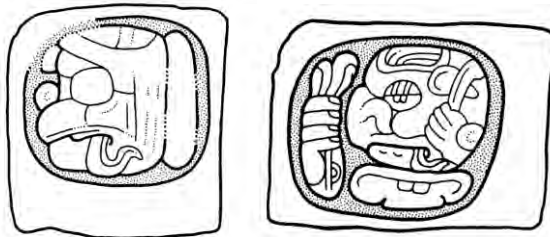
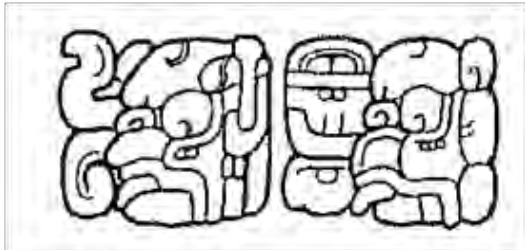


EVIDENCIA EPIGRÁFICA INTERNA		EVIDENCIA EPIGRÁFICA EXTERNA	
Descripción	Ejemplo y Ubicación	Descripción	Ejemplo y Ubicación
Nombre jeroglífico del gobernante 3 de Edzná (ca. 649-662 d.C.)		Nombre jeroglífico del gobernante IIIa de Naranjo. (ca. 755-780 d.C.)	
?-KAHL[CHAN]-na CHAAHK-ki	EDZNA (ETZ) E.J.1 pos. 67, 29 <i>Dibujo de Sven Gronemeyer</i>	K'AHK' [‘u]-K’AL CHAN-na CHAAHK-ki	NARANJO (NAR), Estela 13 frente, pA10-pA11 <i>Dibujo de Simon Martin y Nikolai Grube</i>
? <i>Kahl Chan Chaahk</i>		<i>K’ahk’ ‘Ukal[aw] Chan Chaahk</i>	
Dios de la lluvia que abre el cielo”		“dios de la lluvia de fuego que abre el cielo”	
Descripción de topónimo registrado en estelas 18(?), 21 y 22 y Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná.		Topónimo nominalizado (incorporado al nombre propio de <i>K’utim Ch’ok</i> , heredero al trono de El Cayo.)	
TZAHB’?-NAL-<i>la</i> / OCH-NAL-<i>la</i>	ETZ Estela 21 posición A8 <i>(dibujo de Carlos Pallán)</i>	TZAHB’?-NAL-<i>la</i> / OCH-NAL-<i>la</i>	El Cayo (CAY) Altar 1, posición H1 <i>(Peter Mathews)</i>
<i>Tzahb’nal? / Ochnal</i>		<i>Tzahb’nal? / „Ochnal</i>	
“Lugar de los crótalos (de cascabel)” / “Lugar de entrada”		“Lugar de los crótalos (de cascabel)” / “Lugar de entrada”	

Tabla 2.2.8 Análisis epigráfico comparativo. Confrontación de antropónimos y topónimos detectados en Edzná (izquierda) con evidencia relevante del *corpus* jeroglífico (derecha).

ANÁLISIS COMPARATIVO (CONFRONTACIÓN)

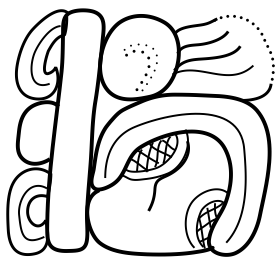

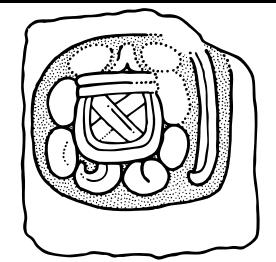

EVIDENCIA EPIGRÁFICA INTERNA		EVIDENCIA EPIGRÁFICA EXTERNA	
Descripción	Ejemplo y Ubicación	Descripción	Ejemplo y Ubicación
Topónimo registrado en Estelas 21 y 22 y en Escalinata Jer. 1 de Edzná.		Nombre jeroglífico del gobernante IIIa de Naranjo. (ca. 755-780 d.C.)	
6-KAB'-NAL	EDZNA (ETZ) Estela 21 posición A8 <i>Dibujo de Carlos Pallán</i>	6-KAB'-NAL	NARANJO (NAR), "Cabeza de Mazo" p. G1 <i>Dibujo de Nikolai Grube</i>
<i>Wakab'nal</i>		<i>Wakab'nal</i>	
"Lugar de Seis Tierras"		"Lugar de Seis Tierras"	
Nombre propio de estructura arquitectónica		Nombre propio de estructura arquitectónica	
LAM-wa-NAAH	Edzná, Campeche (ETZ). Escalinata Jer. 1 pos.8 <i>(dibujo de Sven Gronemeyer)</i>	LAM-NAAH	Piedras Negras, Guatemala (PNG). Trono I, posición D' I <i>(Stephen Houston)</i>
<i>Lamaw Naah</i>		<i>Lam(aw) Naah</i>	
"Casa Hundida"		"Casa Hundida"	
"Casa de Venus?" (Cases 2007)		"Casa de Venus?" (Cases 2007)	

Tabla 2.2.8 (cont.) Análisis epigráfico comparativo (continúa de la página anterior). Confrontación de topónimos y títulos toponímicos detectados en Edzná (izquierda) con evidencia relevante del *corpus* jeroglífico (derecha).

2.2.9 Nota sobre la ortografía empleada

Ante la variedad de distintas convenciones empleadas desde la época colonial para representar los fonemas propios de las distintas lenguas de la familia maya, en este estudio se adopta la ortografía establecida por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala en 1994 (López Raquéc 1989).

Vocales	consonantes
e, a, i, o, u	b', ch, ch', h, j, k, k', l, m, n, p, s, t, t', tz, tz', w, x

Asimismo, para la categorización fonológica de las anteriores consonantes se empleará el siguiente paradigma (basado en Robertson *et al.* 2007: Tabla 1):

	Labiales	Dentales		Alveopalatales	Velares	Glotales
Altos/africadas:	p	t	tz	ch	k	'
Glotalizadas:	b'	t'	tz'	ch'	k'	
Fricativas:		s		x	j	h
Nasales:	m	n				
Líquidas:		l,r				
Deslizadas:	w			y		

Estos esquemas se adoptarán para todas las transcripciones, transliteraciones y traducciones del ch'olano clásico al castellano, así como para la transcripción de términos mayas prehispánicos y actuales. En caso de emplear la ortografía de otro autor, el término maya será encerrado en corchetes. Una excepción importante, sin embargo, será hecha en los nombres actuales de zonas arqueológicas, dado lo arraigados que están no sólo dentro de la comunidad académica, sino dentro del público que las visita, por lo cual modificarlos podría causar confusiones innecesarias (p.e. *Etz'na* en lugar de Edzná; *Tz'ib'a'nche'* en lugar de Dzibanché, *Kalak'mul* en lugar de Calakmul, etc.).

Al igual que ocurre en la ortografía de la Academia de Lenguas de Guatemala, se evitará indicar el alto glotal prevocálico en posición inicial (p.e. / 'a, 'e, 'i, 'o, 'u/), si bien se reconoce que hay argumentos a favor y en contra de su uso dentro del ámbito de la epigrafía actual. La consonante /b'/ siempre se indicará aquí como glotalizada en términos mayas. Especial énfasis se atribuye a la distinción entre la aspirada glotal y la aspirada velar (conocido entre los lingüistas como el contraste *h : j*), en virtud de la demostración reciente de que tal distinción era de uso corriente entre los escribanos del periodo Clásico y únicamente se perdió o dejó de ser operativa hacia el Clásico terminal (Grube 2004).

2.3 Correlación con la evidencia arqueológica

La correlación con la evidencia arqueológica comprende un paso metodológico cuya incorporación a la metodología general del presente texto responde a algunas críticas (y autocríticas) formuladas hacia el quehacer epigráfico actual, en el sentido de su relativa desvinculación, en ciertos casos, con respecto a otras líneas de evidencia que podrían ampliar enormemente su validez y alcances interpretativos (Fash 1994: 195, 197; Houston 2000: 179). Tomando en cuenta la necesidad de una mayor integración, se plantea que este estudio deberá incorporar tres líneas de evidencia arqueológica fundamentales para explicar los procesos de cambio cultural en sitios arqueológicos mesoamericanos, como son la secuencia cerámica; los patrones de asentamiento, la secuencia de desarrollo arquitectónico y el análisis estilístico de los rasgos escultóricos.

El presente estudio conlleva un proceso de inducción, donde la evidencia arqueológica disponible sobre Edzná deberá jugar un papel importante para confrontar expectativas derivadas de la hipótesis inicial. Si bien la fuente primaria para la comprobación de los datos la constituye el análisis epigráfico expuesto arriba, con sus diferentes modalidades, éste se confrontará con líneas de evidencia independientes, principalmente de tipo arqueológico, así como las premisas derivadas de la evidencia obtenida por investigaciones previas sobre el sitio, la región y las problemáticas más amplias involucradas. Es crucial para este estudio llevar a cabo este ejercicio de confrontación de la manera más objetiva posible, de tal forma que si los datos epigráficos apuntan hacia algún tipo de proceso social o cultural susceptible de fechamiento jeroglífico o estilístico, puedan buscarse los reflejos correspondientes del mismo proceso dentro de los patrones correspondientes a las líneas de evidencia arqueológica adicional que serán examinadas.

Los principales aspectos del registro arqueológico que serán tomados en cuenta para confrontar los datos epigráficos obtenidos en este estudio serán 1) la secuencia cerámica; 2) los patrones de asentamiento; 3) el desarrollo arquitectónico y 4) la secuencia de desarrollo estilístico.

A fin de buscar establecer tales correlaciones, se parte de una serie de premisas lógicas, en el sentido de que, por ejemplo, si los datos epigráficos apuntan hacia un auge en el poderío político y militar del sitio, podría esperarse entonces que los programas arquitectónicos emprendidos por el gobernante en turno fuesen relativamente más ambiciosos que aquellos de sus predecesores o sucesores, y que ello encontrase cierta correspondencia con un incremento en la distribución y concentración de los principales tipos cerámicos vigentes durante tal periodo político. Asimismo, si los datos epigráficos apuntan hacia posibles contactos políticos o vínculos de parentesco con sitios de otra región —como por ejemplo, el sur de Campeche o el oriente del Usumacinta— sería posible, en principio, el encontrar también ciertos rasgos o influencias entre ambas regiones, ya sea en el estilo arquitectónico y/o en la introducción de nuevos tipos cerámicos en Edzná.

2.4 Interpretación histórico-cultural de los datos obtenidos.

Como el último de los pasos metodológicos, la interpretación histórico-cultural de los datos puede tener lugar toda vez que se ha confrontado la evidencia epigráfica con aquella de orden arqueológico (en sus diversas vertientes). El producto obtenido resultará entonces susceptible de ser sometido a las premisas que establece el método histórico-cultural, en su forma original, tal y como fue delineado por P. Phillips y G. Willey (1953; 1955). Este método ha probado su efectividad de aplicación a cualesquier conjunto de datos arqueológicos que involucren análisis de su distribución en el tiempo y en el espacio. Cabe señalar que al menos en una ocasión previa, el método histórico-cultural ya ha sido aplicado en Edzná (Forsyth 1983: 221-228), si bien en aquella ocasión fueron considerados casi exclusivamente los datos derivados de un exhaustivo análisis cerámico. Esta vez se buscará hacer lo propio con datos fundamentalmente de orden epigráfico, en su relación vital con la arqueología del sitio, si bien la interpretación generada entonces por Forsyth será retomada en cierta medida para enriquecer y orientar esta última sección.

A grandes rasgos, el método histórico cultural define un conjunto amplio de categorías analíticas equivalentes en la dimensión espacial y temporal. Más adelante, en la sección sobre topónimos (Apartado 5), cobrarán importancia crucial, en la dimensión sincrónica, las nociones relativas de escala, como *localidad*, *región* y *área*. Consecuentemente, en la dimensión diacrónica, serían relevantes la *fase* y la *tradición*. Para lograr la integración histórico-cultural, es preciso definir las unidades formales o de contenido que serán integradas en este caso, a saber, el *componente* y la *fase*. El primero se define como la manifestación específica de una fase dada (Phillips y Willey 1953: 620). En este trabajo, los *componentes* corresponden a los monumentos jeroglíficos objeto de estudio.

Respecto a la *fase*, Kidder *et al.* (1946: 9) la han definido como: “*un complejo cultural que posee rasgos suficientemente característicos para permitir diferenciarla, para fines de su clasificación arqueológica preliminar, de manifestaciones más tempranas y más tardías de las cuales formó parte [distinción diacrónica] y de otros complejos contemporáneos [distinción sincrónica].* Se prefiere aquí, sin embargo, la definición de Phillips y Willey (*Ibid.*), donde la *fase* “*es una unidad espacio-temporal que posee rasgos suficientemente característicos para permitir distinguirla de cualesquier otras unidades concebidas similarmente, ya sea en la misma u otras tradiciones culturales, limitada geográficamente a una localidad o región y cronológicamente limitada a un relativamente breve intervalo temporal.* Para fines de este trabajo, la *fase* será considerada como el periodo en el poder de cada uno de los gobernantes identificados, aunque se tomarán en cuenta para ello los posibles traslapes o indicaciones derivadas de la secuencia cerámica (cf. Forsyth 1983; Benavides 1997); la secuencia de desarrollo arquitectónico (cf. Benavides 2003; 1997) y las fases escultóricas (cf. Proskouriakoff 1950).

La seriación cronológica de componentes en un mismo sitio constituye la *secuencia local* (Phillips y Willey 1953: 623). Por su parte, la *secuencia regional* es la correlación de la serie cronológica de las distintas fases dentro de una *región*. Para fines de este trabajo, la *secuencia* será establecida por la seriación cronológica de los gobernantes que el análisis epigráfico permita identificar, para cuya denominación como *secuencia dinástica* existe hoy en día un amplio consenso.

El *componente* y la *fase* pueden entonces entrar en interacción con los llamados *implementos integrativos* (*integrative devices*), a saber, el *horizonte* y la *tradición* (Phillips y Willey 1953: 625). El primero opera fundamentalmente en la dimensión sincrónica y es definido como “*un continuo espacial representado por la amplia distribución de un estilo artístico reconocible*” (Phillips y Willey *Ibíd.*). En una interesante analogía empleada por Willey para aclarar el concepto de *horizonte*, se le equipara a los estilos de un horizonte con las vigas horizontales que mantienen unidas a las columnas erguidas del desarrollo regional especializado en la tabla cronológica (Willey 1945: 55). Para el caso específico de Edzná, no puede hablarse de un único horizonte a través del tiempo, y los estilos escultóricos junto con los datos epigráficos regionales y transregionales que indiquen distintos *horizontes* habrán de confrontarse con los horizontes a nivel cerámico (Forsyth 1983; Benavides 1997; Sprajc 2008, etc.) y con los llamados “estilos arquitectónicos regionales” (cf. Pollock 1965 ; Gendrop 1983; Benavides 2003, etc.).

En lo que concierne a la *tradición*, se trata de otra de las herramientas metodológicas a disposición del arqueólogo. En contraste con el *horizonte*, la *tradición* enfatiza la dimensión diacrónica. Si bien el concepto fue originalmente desarrollado en el contexto de la cerámica de las culturas andinas, ha probado su relevancia para otro tipo de manifestaciones o *componentes* del registro arqueológico. La *tradición* fue definida inicialmente como “*una línea, o un número de líneas de desarrollo del componente específico (cerámico, lítico, arquitectónico, escultórico, etc.) a través del tiempo dentro de los confines de una constante técnica o decorativa*” (Willey 1945: 53). Sin embargo, este concepto hubo de ampliarse posteriormente, a fin de dar cabida a importantes factores tecnológicos, ambientales, de configuración, etc. Bajo esta perspectiva, una *tradición* es una “*continuidad espacio-temporal-cultural de gran escala, definida en referencia a configuraciones persistentes de tecnologías únicas o la cultura (arqueológica) total, que ocupa un intervalo de tiempo relativamente largo y un espacio cuantitativamente variable pero ambientalmente significativo*” (Phillips y Willey 1953: 628)

La integración de *componentes*, *fases*, *horizontes* y *tradición(es)* constituye entonces la base del método histórico-cultural. En otros términos, el eje fundamental de la presente investigación radica en la siguiente premisa: “*la arqueología puede ser integrada históricamente mediante un aparato simple que consiste en dos conceptos formales estáticos, el componente y la fase, y los dos conceptos históricos fluidos, la tradición y el horizonte (estilítico)*” (Phillips y Willey 1953: 629). El **Diagrama 2.4.** muestra como opera tal integración. Uno de los resultados de la aplicación del método histórico-cultural la posibilidad de detectar un posible (o posibles) *climax* en el desarrollo de una localidad, región o área cultural. Se define como la fase (o fases) de máxima intensidad cultural de una *tradición*. Teóricamente, debería haber un desarrollo tendiente hacia el *climax* en toda tradición cultural, aunque en la práctica no siempre es visible o identificable arqueológicamente. Puede describirse alternativamente como la *fase* o *fases* donde/cuando la tradición llega lo más cerca posible a la realización de su completo desarrollo potencial, dentro de los límites impuestos por la historia y el medio ambiente (Phillips y Willey 1953: 628).

En síntesis, inscribir el presente trabajo dentro del método histórico-cultural implica entonces que serán observados los siguientes pasos: 1) un énfasis primario en la organización de componentes y fases (o sus equivalentes) en secuencias locales o regionales bajo control cronológico/estratigráfico; 2) las fases deben estudiarse intensivamente como los contextos efectivos de la cultura arqueológica; 3) las dimensiones espaciales y temporales *internas* deben mantenerse dentro de límites manejables de magnitud; 4) sus relaciones espaciales, temporales y formales *externas* deben estudiarse y expresarse en términos de tradiciones y horizontes sin recurrir a formulaciones taxonómicas de un orden superior a tales relaciones. Ello permite que estudios arqueológicos de diversa índole puedan ser integrados en una plataforma común. (Phillips y Willie 1953: 631).

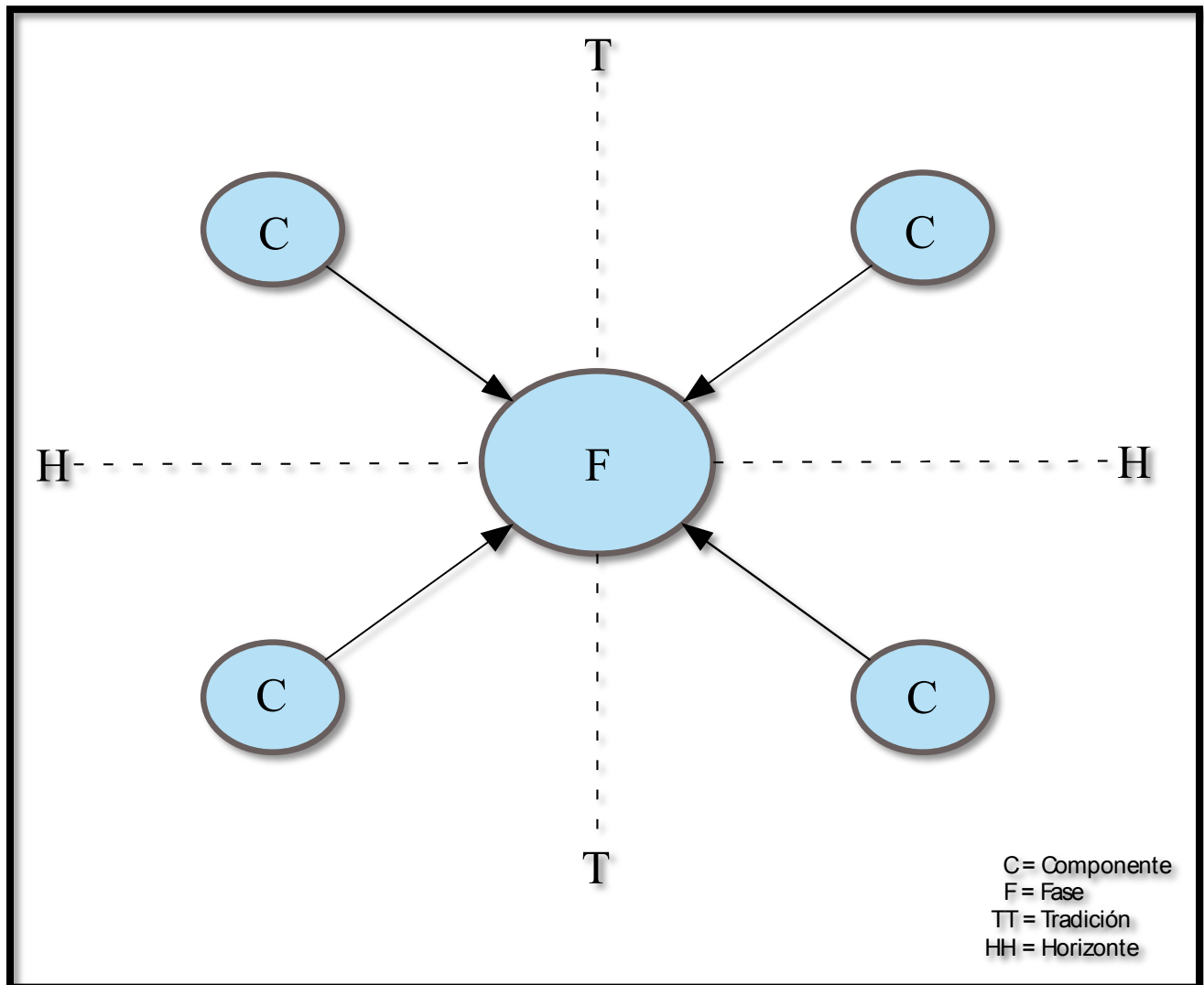


Diagrama 2.4. Integración de los componentes dentro del modelo del desarrollo histórico-cultural, basado en Phillips y Willey (1953: 630). De lo particular a lo general: (C)omponente; (F)ase; (H)orizonte y (T)radición. Trazado por el autor, con base en diagrama original (en inglés) de Phillips y Willie (*Ibíd.*).

2.5 Problema principal de investigación

A nivel general, el presente trabajo buscará demostrar la viabilidad de una metodología para efectuar una reconstrucción histórica detallada sobre un sitio arqueológico con presencia de textos jeroglíficos, en la cual es deseable enfocar la investigación en primera instancia sobre tres aspectos básicos del registro epigráfico que proporcionarán una base sólida sobre la cual podrán añadirse posteriormente niveles crecientes de detalle histórico en la medida que puedan ir integrándose con otros aspectos del registro arqueológico y puedan confrontarse con premisas derivadas de estudios previos sobre el sitio y/o su región. Estos tres aspectos específicos son: 1) antropónimos y secuencia dinástica de los gobernantes; 2) topónimos; y 3) glifos-emblema. El potencial interpretativo de tales aspectos se incrementa sustancialmente en la medida de su confrontación con otros componentes del registro arqueológico, tales como: a) la secuencia cerámica del sitio; b) el patrón de asentamiento y c) la secuencia de desarrollo arquitectónico.

En relación a la presencia de inscripciones jeroglíficas en un sitio determinado, estudios arqueológicos efectuados en épocas anteriores se apoyaron fundamentalmente en los datos calendáricos plasmados en los monumentos para establecer una cronología, estrategia empleada en múltiples sitios además de Edzná. Sin embargo, los límites de tal enfoque meramente “calendárico” son evidentes y el avanzado estado que ha alcanzado el desciframiento del sistema de escritura jeroglífica permite hoy día planear y llevar a la práctica estudios significativamente más ambiciosos en cuanto a contenido histórico, siempre y cuando puedan sortearse tres obstáculos fundamentales que buscaré definir de la siguiente manera: existen tres factores que es necesario considerar a fin de estimar la capacidad de un sitio para proporcionar datos epigráficos e históricos relevantes: 1) *extensión de su corpus glífico*; 2) *longitud crítica de los textos* y 3) *preservación crítica de los textos*.

Bajo el esquema anterior, a pesar del gran número de sitios que produjeron inscripciones jeroglíficas, tan sólo en una minoría de ellos se han descubierto grandes cantidades de textos de considerable longitud y buena preservación que aporten un conocimiento detallado de su historia, es decir, sólo una minoría de sitios cuentan con un *corpus* suficientemente extenso de textos que rebasa la *longitud y preservación críticas* (p.e. Palenque, Tikal, Naranjo, Yaxchilán, Toniná, Piedras Negras, Dos Pilas, Chichén Itzá, Ek' Balam, Seibal). La siguiente categoría abarca quizá a la mayoría de sitios con inscripciones, y se refiere a aquellos centros que, si bien produjeron una cantidad importante de registros textuales, sólo un número muy limitado de éstos cuenta con la suficiente longitud y el grado de preservación necesario para brindar datos históricos sustanciales (con una mayoría de textos por debajo de la *longitud y/o preservación críticas*). En esta situación estarían sitios como Comalcalco, Tortuguero, Moral Reforma, Calakmul, Edzná, Uxmal, Uxul, Oxpemul, Xcalumkin, Oxkintok, Dzibilchaltún, Itzimté-Bolonchén, Pixoy, etc. Una tercera categoría serían aquellos sitios de los cuales sólo se conocen pocas inscripciones, situación donde desafortunadamente se encuentra la mayor parte de la región del Puuc y las tierras bajas del norte.

El presente trabajo pone en práctica un enfoque metodológico, basado en el estudio de antropónimos, topónimos y glifos-emblema, que permite aprovechar los datos considerables que aún

pueden brindar el segundo conjunto de sitios anteriores, aplicado al caso específico de Edzná. Uno de los factores que permitirá evaluar la validez de este enfoque lo proporciona la predicción respecto a que los datos obtenidos a partir de los antropónimos, topónimos y glifos emblema, en su relación vital con el registro arqueológico, deberán poder *vincularse* con procesos amplios, a nivel interno y externo, que configuraron la historia del sitio durante el intervalo que abarca el fechamiento de los monumentos, ya sea jeroglífico o estilístico (p.e. Clásico tardío). En este sentido, una de las premisas es que las carencias en el nivel de detalle (al enfocarse principalmente en antropónimos topónimos y emblemas) puede *compensarse* en cierta forma mediante: 1) una mayor integración de los datos epigráficos con aquellos del registro arqueológico, este último entendido como la secuencia cerámica, el patrón de asentamiento, el desarrollo arquitectónico y el desarrollo escultórico, que abarca también aspectos iconográficos y 2) una mayor integración de los datos epigráficos obtenidos con premisas derivadas de estudios previos sobre el sitio y región con base en el método histórico-cultural.

En este sentido, los datos epigráficos obtenidos deberán poderse vincular con al menos 150 premisas formuladas previamente (ver **Tabla T2**) sobre procesos sociales a nivel local, regional o transregional. Posteriormente, se confrontará cada una de estas premisas contra los datos epigráficos, en forma crítica, y la suma de resultados –positivos o negativos- de tal confrontación dará origen a una nueva reconstrucción histórica que explique o incorpore algunos de los principales procesos por los cuales atravesó el sitio.

2.5.1 HIPÓTESIS

Tal y como se ha señalado en la introducción, la hipótesis inicial asumió *a priori* que, debido a la magnitud de su asentamiento y a lo que se considera una ubicación geográfica privilegiada, Edzná *debió* tener una interacción significativa hacia el interior de la región Puuc en su modalidad extendida,²⁰ así como con las regiones del sureste de Campeche, el norte del Petén, el suroccidente de Campeche (y oriente) de Tabasco y quizá otras regiones más distantes. Luego entonces, algunos *procesos* sociales significativos en el sitio y en tales regiones deben reflejarse en los distintos aspectos del registro arqueológico de Edzná, lo cual engloba al registro epigráfico. Experiencia anterior (Pallán 2006) indica que tres aspectos estrechamente relacionados del registro epigráfico podrían resultar especialmente útiles para detectar tales procesos: antropónimos (secuencia dinástica); glifos emblema y topónimos. El lapso que abarcan registros jeroglíficos de este tipo en Edzná restringe las posibilidades de efectuar este ejercicio al periodo Clásico tardío. Reformulada a su mínima expresión, la hipótesis plantea entonces lo siguiente:

“la especificidad de antropónimos, topónimos y glifos-emblemas del corpus glífico es susceptible de correlación con procesos sociales amplios reflejados a nivel interno, regional y transregional”

Nótese que se omite deliberadamente a Edzná de la formulación, lo cual busca eventualmente extender su alcance a otros sitios arqueológicos que reúnan los requisitos mínimos que se enuncian, si bien rebasa los objetivos de este estudio el llevar a la práctica esta metodología en otros centros e indagar

²⁰ Benavides y Zapata (1999); Benavides (2003: 192-193)

si sus características permiten comprobar o refutar la premisa anterior. Una vez fijados estos límites, si se prefiere una presentación más formal y detallada de la aplicación de esta hipótesis al caso específico de Edzná, podría formularse entonces como sigue:

El papel desempeñado por Edzná como capital regional y su ubicación geográfica privilegiada, en una frontera entre varias sub-regiones culturales bajo la configuración geopolítica del periodo Clásico, son factores que propician la detección de importantes procesos diacrónicos de cambio social en el registro arqueológico del sitio, relevantes para su región inmediata de interacción e inclusive a nivel transregional. A nivel epigráfico, un estudio viable de estos procesos podría comenzar con tres aspectos fundamentales: los antropónimos (p.e. la secuencia dinástica de los gobernantes), los topónimos y los glifos-emblema. Dada la importancia del sitio, la información derivada de estos tres órdenes de datos —en su relación vital con la arqueología— podría ser integrada mediante el método histórico-cultural, en una reconstrucción histórica con el potencial de arrojar luz sobre Edzná y su ámbito de acción regional durante el Clásico tardío y terminal.

2.5.2 Evaluación de la hipótesis vs. los datos experimentales.

Una vez definido el género de datos que se espera obtener a nivel experimental (*antropónimos, topónimos y glifos emblemas*), la fase de *deducción* consistirá en detectar y formular una serie de expectativas más específicas o particularidades derivadas de o vinculadas con la hipótesis general. Para tal propósito y tras una exhaustiva revisión de la literatura relevante, han sido seleccionadas 150 premisas que se consideran como las más útiles y representativas para evaluar los alcances del planteamiento inicial (ver **Tabla T2**). De éstas, un número importante tiene que ver directamente con el sitio; una cantidad significativa opera en un nivel regional más amplio y algunas inclusive engloban en su ámbito explicativo a las tierras bajas mayas en su conjunto. El paso siguiente (*inducción*) consiste en la confrontación de estas expectativas específicas contra los datos experimentales. La evaluación de los resultados obtenidos a partir de este ejercicio de confrontación buscará sentar las bases para la nueva tentativa de reconstrucción histórica, presentada en una forma narrativa, acorde con el método de integración histórico-cultural,²¹ lo cual se lleva a cabo en el **Capítulo 7**.

A fin de evaluar la hipótesis general, las 150 premisas serán confrontadas con el género específico de datos epigráficos obtenidos por la investigación (p.e. *antropónimos, topónimos y emblemas*), de tal forma que pueda establecerse una relación entre ambos órdenes que resulte: (1) positiva o clara (2) posible o regularmente clara (3) negativa o nada clara. Los datos obtenidos en este estudio serán considerados a la luz de aquellas premisas que hayan obtenido resultados positivos en su evaluación. Inversamente, toda premisa que obtenga un resultado parcial o negativo contribuirá a definir aquellos

²¹ Phillips y Willey 1953; Willey y Phillips 1955; Forsyth 1983: 221-228; Justeson *et al.* 1985: 66-69. Las premisas teóricas formuladas por Phillips y Willey han sido aplicadas al caso concreto de Edzná en la obra citada de Forsyth, y al complejo problema de la difusión de rasgos culturales entre las tierras bajas mayas y otras regiones de Mesoamérica por Justeson *et al.* (*op. cit.*).

puntos problemáticos que deberán tratarse con extrema cautela o evitarse completamente en el proceso de integración histórico-cultural.

En la **Tabla T2** se enlistan 150 premisas específicas derivadas de la hipótesis, que si bien han sido seleccionadas a partir de postulados previos de otros investigadores, son consideradas relevantes para abordar problemáticas de orden similar a las registradas en los datos epigráficos de Edzná y su región durante el periodo Clásico (ca. 600-900 d.C.). Hasta la fecha, la inmensa mayoría de estas premisas no han sido confrontadas aún con el género de datos experimentales que este estudio busca producir, por lo cual se espera obtener de tal ejercicio un cierto número de resultados de investigación relativamente novedosos.

CAPITULO 3. Contexto arqueológico de las inscripciones de Edzná

- 3.1 La secuencia cerámica de Edzná y sus asociaciones regionales
- 3.2 Patrón de asentamiento
- 3.3 Desarrollo arquitectónico
- 3.4 Desarrollo del estilo escultórico
- 3.5 Cronología de los monumentos de Edzná

3.1 La secuencia cerámica de Edzná y sus asociaciones regionales

Hasta la fecha, el estudio más extenso y detallado con que se cuenta sobre la cerámica de Edzná fue publicado por Donald Forsyth (en Matheny *et al.* 1983) como parte de los trabajos de gran envergadura emprendidos por el proyecto conjunto de la *New World Archaeological Foundation* y la *Brigham Young University* (NAAF-BYU), dirigido por Ray T. Matheny. Gran parte de nuestro conocimiento sobre la secuencia ocupacional del sitio desde finales del Preclásico Medio hasta el Clásico terminal deriva en alguna forma de esta importante investigación y será una referencia obligada para confrontar todos los datos epigráficos que generen implicaciones históricas. Sin embargo, la información de Forsyth (1983) deberá ser complementada con estudios posteriores, principalmente aquellos expuestos por Boucher (1993) y Benavides (1997), una de cuyas mayores aportaciones es el haber logrado determinar que la secuencia cerámica de Edzná tuvo continuidad a través del Clásico terminal hasta el Posclásico tardío, lo cual no había sido detectado en los muestreos previos. Asimismo, los análisis de material de superficie desarrollados por María Isabel García López como parte del equipo dirigido por Ivan Šprajc en el sureste de Campeche (García López en Šprajc (ed.) 2008: 143-175) resultan de gran ayuda para confrontar tipos cerámicos presentes en Edzná con aquellos de sitios como Altar de los Reyes, Balakbal, Champerico, Cheyokolnah, Los Alacranes, Mucancaah, Naachtún Noroeste, Oxpemul, Pared de los Reyes y Uxul, entre otros.

En su trabajo, Forsyth (1983: 194) define seis grandes complejos cerámicos en Edzná, los cuales habrían abarcado desde finales del Preclásico medio hasta el Clásico terminal (**Tabla. 3.1**). El complejo cerámico Malecón (ca. 450 a.C. – 250 a.C.); el complejo cerámico Baluartes (ca. 250 a.C. – 200 d.C.); el complejo cerámico Cepos (ca. 200 d.C. – 300 d.C.); el complejo cerámico Poderes (ca. 300 d.C. – 600 d.C.); el complejo cerámico Agua Potable (ca. 600 d.C.- 800 d.C.) y el complejo cerámico Muralla (ca. 800-900 d.C.), tras lo cual, Forsyth argumenta que debió sobrevenir el abandono del sitio, poco tiempo después de la fecha de radiocarbono más tardía obtenida por el proyecto NAAF-BYU obtenida a partir de una muestra de carbón asociada a la Estructura 20 de la Acrópolis, la cual arrojó un margen de 925 ± 80 d.C. (Forsyth 1983: 227). En contraste, Benavides (1997: 215, Fig. 63) ha presentado evidencia a favor de una ocupación posclásica que se habría prolongado al menos hasta el 1,400 d.C., y que tras el complejo cerámico Muralla sobrevivieron el complejo Catedral (ca. 900 d.C. – 1200 d.C.) y posteriormente el complejo Cuartel (1200 d.C. – 1400 d.C.).

A partir de la baja y limitada distribución del complejo Malecón, Forsyth (1983: 221) ha planteado que la primera ocupación del sitio de Edzná hacia fines del Preclásico medio debió tener orígenes modestos. En su obra, Forsyth no encuentra asociaciones claras entre el complejo Malecón y otros de las tierras bajas centrales, definiendo todo intento de relación como “problemático” (*Ibid.*, p. 216), aunque favorece explorar posibles relaciones con los complejos Mamón tardío y Chicanel temprano de Uaxactún, lo cual dejaría abierta la posibilidad de contactos muy tempranos entre Edzná con el Petén central, con la provisión de que toda asociación plausible requiere una gran cantidad de análisis adicionales antes de poder establecerse como tal (cf. Forsyth 1983: 216). En este sentido apuntan los tiestos del complejo Mamom (550-350 a.C.) que son comunes tanto a Edzná como a un número de sitios del sur de Campeche, más cercanos a la idiosincrasia del Petén central y Uaxactún. García López (2008: 148-149) observa que tipos específicos como Achiotas Alisado, Repollo Impreso; Palma Daub; Pital Crema; Muxanal Rojo sobre Crema y Guitarra Inciso son comunes a sitios como Uaxactún, Edzná, Calakmul, El Mirador y Altar de Sacrificios y están bien representados en el sur de Campeche, en sitios como Yaxnohcah, Blasillo, Mucaancah y Uxul.

El siguiente complejo, denominado Baluartes (Forsyth 1983: 224), abarcó del Preclásico tardío al Protoclásico²² y estuvo dominado por los grupos Sierra y Sapote,²³ asociados con la esfera cerámica Chicanel (*Ibid.*, p. 216). Edzná parece entonces estrechamente vinculada con sitios distribuidos en el extremo sur de Campeche y en el norte del Petén, lo cual se antoja congruente con influencias arquitectónicas tipo Petén detectadas por Benavides en los cuerpos y niveles inferiores del Edificio de los Cinco Pisos, que datan del Clásico temprano (Benavides, com. personal al autor, Edzná, Campeche, oct. 2006). Durante cierto momento del complejo Baluartes, Edzná parece haber experimentado una explosión demográfica (Forsyth 1983: 222), la cual quizá puede entenderse como parte del mismo proceso que llevó a numerosos sitios de las tierras bajas a experimentar un abrupto declive. En algunos casos, este declive sería responsable de truncar inesperadamente el apogeo cultural y máximo demográfico que algunos de los grandes centros preclásicos habían alcanzado para entonces, si bien las causas que provocaron tal fenómeno —usualmente referido como el ‘colapso del Preclásico tardío’— distan mucho aún de ser cabalmente comprendidas (Sharer 1994: 136-37; Sabloff 1990: 116-17), a juzgar por las cambiantes interpretaciones al respecto. Entre los tipos comunes a Edzná, el sureste de Campeche, la región de Calakmul y la cuenca de El Mirador aparecen el Sapote Estriado; Polvero Negro; Alta Mira Acanalado Horizontal y Sierra Rojo (García López 2008: 149-150)

De acuerdo con Forsyth (1983: 216), el complejo cerámico Poderes del Clásico temprano consiste casi por completo de tipos diagnósticos de la esfera diagnóstica Tzakol, lo cual remite hacia contactos con una amplia porción del Petén, que abarcaría desde Uaxactún hasta la Cuenca de El Mirador y la región de

²² Contrario a lo que en ocasiones se asume, el periodo denominado Protoclásico *no es equivalente* al Preclásico tardío, sino representa una transición entre éste último y el Clásico temprano, aunque se trata de una problemática compleja, mejor definida a través de su *contenido* (*content-defined-unit*) que atañe fundamentalmente al nivel cerámico y su uso no debe generalizarse indiscriminadamente (ver Brady, Ball, Bishop, Pring, Hammond y Housley 1998; Forsyth 1983: 194, Fig. 38). Brady *et al.* (1998: 18) sugieren su fechamiento entre ca. 75 ± 25 a.C. hasta 400 ± 20 d.C.

²³ Se respeta aquí la ortografía original del grupo denominado Sapote, tal y como es empleada habitualmente por ceramistas (p.e. Forsyth 1983: 183).

Calakmul (García López 2008: 151-52), además de que la cerámica y obsidiana refuerzan los argumentos sobre la participación de Edzná en un patrón cultural cercano al de sitios del sur de Campeche (*Ibid.*, 225), relaciones ambas, por otra parte, apreciables también en la arquitectura (Benavides 1996: 30) y la escultura (Benavides 1997: 111, 119; cf. estelas 27 y 29 de Edzná, fechadas para el Clásico temprano). A nivel cerámico, tanto Edzná como sitios del sureste de Campeche (Uxul, Yaxnohcah, Dos Caobas, Mucaancah, etc.) comparten tipos específicos diagnósticos de la esfera Tzakol como el Triunfo Estriado; Fama Buff; Hoya Punteado; Águila Naranja; Dos Hermanos Rojo; Batellos Negro sobre Rojo; Caldero Bayo Polícromo; San Blas Rojo sobre Naranja; Balanza Negro; Paradero Acanalado; Boletto Negro Sobre Naranja; y Discordia Negro (García López 2008: 150-153). Respecto a la lítica, estudios de Nelson (1977: 6-7) indican que durante el complejo cerámico Poderes Edzná todavía dependía en gran medida de la obsidiana procedente de El Chayal en Guatemala, si bien comienza a aparecer obsidiana del México central, específicamente de los yacimientos de Pachuca, Hidalgo. La presencia de obsidiana mexicana en Edzná para este momento —cuya extracción y distribución parece haber sido controlada primordialmente por Teotihuacán— constituye un fenómeno consistente y apreciable en un número de sitios de las tierras bajas centrales, como fueron Copán, Tikal y Uaxactún e incluso de las tierras altas, como Kaminaljuyú (Sharer 1994: 134). Con base en argumentos fundamentalmente de tipo estilístico, Benavides ha planteado que los monumentos más tempranos —incluyendo las estelas 27 y 29— pertenecen a este momento (Benavides 1997: 111, 119).

De acuerdo con los indicios epigráficos que han podido obtener hasta la fecha, el apogeo Clásico de Edzná parece haber ocurrido durante la segunda mitad del siglo VII d.C., cuando se considera que el sitio estuvo bajo un reinado conjunto ejercido por los gobernantes 3 y 4,²⁴ fecha en que fueron dedicadas tanto la Escalinata Jeroglífica 1 como las Estelas 20, 21 y 22, además del Altar 1. Desafortunadamente, es precisamente durante este momento histórico cuando la secuencia cerámica de Edzná se torna, en palabras de Forsyth (1983: 226), en el complejo más “[d]ifícil de aislar y controlar en nuestros datos de excavación” y son relativamente pocas las estructuras arquitectónicas cuyo momento constructivo puede asociarse con certeza a tal complejo cerámico, entre ellas la Estructura 190 en la esquina sur de la Fortaleza (Matheny *et al.* 1983: Mapa 9,N4), y las estructuras más externas del Complejo 7, si bien el propio Forsyth (*Ibid.*) deja en claro que esta relativamente baja evidencia sólida de cerámica Agua Potable es contradictoria con respecto a otros indicadores arquitectónicos y el desarrollo escultórico que ocurre durante este periodo.

No obstante las dificultades anteriores, las relaciones más claras del complejo Agua Potable parecen apuntar hacia complejos cerámicos propios de la región Chenes (Forsyth 1983: 217). En contraste con la baja proporción de cerámica Agua Potable señalada por Forsyth, Benavides (1997: 121) ha sugerido que es precisamente entre el 600 y el 900 d.C. cuando Edzná alcanza el estatus de capital regional, y a este periodo pertenecerían también la mayoría de las modificaciones arquitectónicas que

²⁴ Entre otros indicadores para sustentar tal propuesta, está el hecho de que la mujer-gobernante 4 es la única en ostentar el título *kaloomte'*, el cual denota la máxima jerarquía política e implicaciones hegemónicas. Asimismo, la posible presencia de los nombres de ambos gobernantes en la Escalinata Jeroglífica 1 y el traslape de fechas en sus respectivos monumentos argumenta en favor de un ejercicio conjunto del poder en una probable gestión compartida por ambos (cf. Pallán 2008).

pueden apreciarse en superficie hoy en día, influenciadas estilísticamente por la tradición Puuc. En cualquier caso, tanto los datos de Forsyth (1983: 227) como los de Benavides (1997: 121-22) coinciden con respecto a que durante el complejo Agua Potable la cerámica de Edzná comienza a alejarse tipológicamente de tradiciones inspiradas en el Petén, al parecer debido a la participación del sitio en profundos procesos culturales suscitados a nivel regional.

Vale la pena indicar aquí que este aparente alejamiento de las influencias del sur podrían tener alguna relación con el liderazgo e innovación que Edzná muestra en al menos dos importantes rasgos culturales que después alcanzan gran difusión, uno de ellos en la región Puuc y el otro en virtualmente todas las tierras bajas centrales. El primero comprende la caída de un día en el coeficiente del *haab'* comúnmente conocido como el “sistema Puuc” de portadores del año (Thompson 1960: 304-305; Grube 2003: 343), del cual me ocuparé más adelante. El segundo es la aparición del cetro maniquí con la efigie del dios *K'awiil* que habría paulatinamente de desplazar a la barra serpentina ceremonial, otrora omnipresente en las representaciones de gobernantes (Proskouriakoff 1950: 123). El patrón inicial de distribución de la primera de estas innovaciones parece involucrar a sitios que, según se plantea más adelante, pudieron estar estrechamente vinculados a Edzná, ya sea como aliados (p.e. Jaina) o bien como “satélites” o dependencias (p.e. Hobomo).

Sin embargo, la cronología del complejo Agua Potable engloba también una época en que la evidencia epigráfica podría mostrar los mayores indicios de contacto entre Edzná y Calakmul. En caso de que los registros glíficos estén correctamente interpretados, sería de esperarse el encontrar tipos cerámicos comunes entre ambas regiones. Al respecto, García López (2008: 154-55) reporta que casi todos los tipos diagnósticos de las esferas Tzakol y Tepeu 1 que aparecen en sitios del sureste de Campeche son comunes también a Edzná, El Mirador y Calakmul. Entre estos pueden mencionarse el Tasital Rojo; Saxché Naranja Polícromo; Uacho Negro Sobre Naranja; y Jama Rojo.

El siguiente complejo cerámico Muralla es abundante y goza de amplia distribución, lo cual sugiere para Forsyth (*ibid.*) un nuevo auge demográfico y cultural. Tipológicamente, parece asociado con la esfera Cehpech, presente en la región de Uxmal al momento de la introducción de elementos “foráneos” en aquel sitio, aunque distribuida también en una amplia región de las tierras bajas del norte para esta etapa, incluyendo Xcalumkín (Forsyth 1983: 228). Es precisamente en ese entonces cuando la evidencia indica que tuvieron lugar algunos de los procesos de cambio más profundos en Edzná, en parte indudablemente concatenados con el declive de los principales centros urbanos del Petén y del Usumacinta (Sabloff 1990: 117: 122; Sharer 1994: 339-347), en combinación con la introducción de fuertes componentes políticos, militares y religiosos, cuyo origen parece apuntar hacia la región de Nonoalco, cuyo impacto en Edzná, Uxmal y otros sitios del Puuc no puede subestimarse (Benavides 2003: 192; Kowalski 2003: 247). En tal sentido, la posibilidad de vínculos de Edzná con la región en torno a Uxmal para este momento (800-1000 d.C.) se ve reforzada por un tipo local Paxyán Negro sobre gris reminiscente de la esfera Sotuta, de admitirse que hubo un “traslape parcial” entre las esferas Sotuta y Cehpech en la región de Uxmal, como plantea Ball (1977: 29-30). En contraste con esta aparente mayor participación de Edzná en procesos culturales del norte de la Península, parece haber una disminución en la concordancia de tipos cerámicos

comunes a Edzná y el sureste de Campeche, aunque de acuerdo con García López (2008: 155-157) aún se mantienen vigentes en ambas ciertos tipos de la esfera Tepeu 2 (750-850 d.C.), y en menor medida, de Tepeu 3 (850-950 d.C.), como serían, para Tepeu 2, el Chinjá impreso; Infierno Negro; Chilar Acanalado; Carmelita Inciso; Chinos Negro sobre Crema; Pantano Impreso y Palmar Naranja Polícromo así como el tipo Chantourí Negro sobre Naranja, de distribución más restringida (Uxul, Calakmul, El Mirador y Edzná). Dentro de la esfera Tepeu 3 aparecerían en Edzná únicamente el tipo Tinaja Rojo y dos tipos restringidos al sur de Campeche, Calakmul, El Mirador y Edzná, el Corozal Inciso y el Camerón Inciso. Por otra parte, aparecen vajillas poco comunes como la Anaranjada Fina y la Puuc Rojo (García López 2008: 158-159).

Más adelante será dedicado un espacio a discutir la asociación entre la secuencia cerámica de Edzná y los abruptos cambios estilísticos –una verdadera ruptura– en el arte escultórico y la tradición escrituraria. Tanto la evidencia epigráfica como la arqueológica indican que las últimas élites afiliadas a la alta cultura de las tierras bajas podrían haber sido desplazadas por la llegada de grupos externos, posiblemente de filiación étnica distinta. Los últimos monumentos de Edzná, como las Estelas 8, 9, 12, 15 y 16, así como la importante Escalinata Jeroglífica 2, pueden fecharse mediante la epigrafía y el análisis estilístico para este periodo (siglo IX d.C.), por lo cual la confrontación con las evidencias arqueológicas –tal y como la presencia de materiales cerámicos foráneos en contextos fechados entre el 900 y 1200 d.C. (Benavides 1997: 121)– se anticipa como un ejercicio promisorio con miras a la elaboración de una reconstrucción histórica. Dado lo anterior, Edzná parece ser un sitio que ofrece condiciones adecuadas para efectuar estudios sobre el impacto de cambios políticos que acaecieron durante el Clásico terminal. A continuación se muestra en la **Tabla 3.1** una cronología cerámica comparativa fuertemente basada en la propuesta inicial desarrollada por Forsyth (1983: Tabla 3.5), aunque actualizada con los descubrimientos de complejos cuyo fechamiento es posterior al Muralla (ca. 800-900 d.C.), de acuerdo con datos presentados en la obra de Benavides (1997: Fig. 63).

TABLA 3.1
CRONOLOGÍA COMPARATIVA DE SECUENCIAS CERÁMICAS EN LA REGIÓN PUUC, EL PETÉN Y EL PETEXBATÚN
 Elaborada por Carlos Pallán con base en datos de Benavides (1997: Fig. 63) y Forsyth (1983:Fig. 38).

AÑOS	PERIODOS	EDZNÁ	DZIBILCHALTÚN	DZIBILNOCAC	BECÁN	UXMAL	COBÁ	SURESTE DE CAMPECHE	UAXACTÚN	ALTAR DE SACRIFICIOS	TIKAL	BARTON RAMIE
1500 d.C.	POSCLÁSICO TARDÍO	CUARTEL	CHECHEM		LOBO	HOCABÁ	SECO				CABAN	NEW TOWN
1400 d.C.												
1300 d.C.												
1200 d.C.	POSCLÁSICO TEMPRANO	CATEDRAL	ZIPCHÉ		XCOCOM	SOTUTA	ORO			JIMBA	ETZNAB	SPANISH LOOKOUT
1100 d.C.												
1000 d.C.												
900 d.C.	CLÁSICO TERMINAL	MURALLA	COPO	IV	CHINTOK	MOTUL	PALMAS	TEPEU 3	TEPEU 3	BOCA	IMIX	TIGER RUN
800 d.C.												
700 d.C.	CLÁSICO TARDÍO	AGUA POTABLE			BEJUCO			TEPEU 2	TEPEU 2	PASIÓN	IK	HERMITAGE
600 d.C.												
500 d.C.												
400 d.C.	CLÁSICO TEMPRANO	PODERES	PIIM	III	SABUCÁN	COCHUAH	BLANCO	TZAKOL	TZAKOL	VEREMOS	MANIK	FLORAL PARK
300 d.C.												
200 d.C.												
100 d.C.	PROTOCLÁSICO	CEPOS	XCULUL		PAKLUUM	???	AÑEJO	CHICANEL	CHICANEL	SALINAS	CIMI	MOUNT HOPE
∅												
100 a.C.												
200 a.C.	PRECLÁSICO TARDÍO	BALUARTES	KOMCHÉN	II		TIHOSUCO				PLANCHA	CHUEN	BARTON CREEK
300 a.C.												
400 a.C.	PRECLÁSICO MEDIO	MALECÓN	NABANCHÉ	I	ACACHÉN			MAMOM	MAMOM	SAN FÉLIX	TZEC	JENNY CREEK
500 a.C.												
600 a.C.												
700 a.C.	PRECLÁSICO TEMPRANO									XE	EB	
800 a.C.												

Tabla 3.1 Cronología de los complejos cerámicos de Edzná y su correlación con otros de las tierras bajas centrales y del norte de Yucatán. Elaborada por Carlos Pallán con base en datos de Forsyth (1983:194, Fig. 38); Benavides (1997: 215, Fig. 63) y García López en Šprajc (ed.) 2008: 143-175

3.2 Patrón de asentamiento

El propósito fundamental de correlacionar el patrón de asentamiento con la evidencia epigráfica que pueda encontrarse es el de posibilitar inferencias que tomen en cuenta las transformaciones y el desarrollo espaciales del sitio en su conjunto, bajo el argumento de que, en principio, es posible asociar cambios en el registro epigráfico con modificaciones en el patrón de asentamiento.

El estudio más detallado sobre patrón de asentamiento en el sitio de Edzná fue formulado por Andrews (1969 [reed. 1984]). Esta obra, aunada a los recorridos y registros topográficos elaborados por Matheny *et al.* (1983) han hecho posible determinar que, en su momento de mayor apogeo, el asentamiento llegó a ocupar aproximadamente unos 3 km en su eje E-W y 2 km en su eje N-S (Benavides 1997: 28). En primera instancia, Andrews dividió el sitio de Edzná en cinco áreas distintas (Andrews 1984: 20-21):

- I. El Centro Ceremonial Principal
- II. La Pirámide Noroccidental
- III. La Sabana
- IV. El Quemado
- V. El Grupo Oeste

A partir de esta primera clasificación, las estructuras individuales que componen cada uno de los grupos arquitectónicos fueron adscritas dentro de una de las categorías jerárquicas siguientes:

- Clase I. Plataformas bajas carentes de estructuras de mampostería y que no están soportadas por subestructuras primarias o secundarias.
- Clase II. Plataformas bajas que soportan estructuras de mampostería, abovedadas o no, que no estén combinadas con otra estructura definible.
- Clase III. Superestructuras en plataformas soportadas por estructuras primarias o secundarias.

Pese a que los datos recabados en aquel entonces no fueron suficientes para indicar con precisión aspectos demográficos tales como cálculos de población, algunas de las conclusiones más importantes de Andrews indican que Edzná fue un centro grande y en apariencia importante, seguramente de carácter urbano, que estuvo conformado por dos, o quizá tres sectores claramente diferenciados. Este autor tiende a ver el primero de ellos como de carácter cívico o ceremonial, a la vez que el sector (o sectores) adicional(es) parece(n) ser de carácter residencial. Mientras que a las estructuras de Clase II y III les fueron atribuidas funciones de tipo ceremonial o cívico, existe un número suficiente en Edzná de estructuras de Clase I para sugerir un rango de otras actividades distintas a las ceremoniales o cívicas (dejando abierta la posibilidad de funciones administrativas especializadas, residencias de las élites o bien centros de entrenamiento o talleres). Esta suposición de Andrews (1984: 145) estuvo basada en las considerables diferencias en tamaño, forma y altura entre las estructuras de Clase I, por un lado, y las de Clases II y III por el otro. Adicionalmente, un hallazgo importante es que casi todas las estructuras de

Clase II y III están orientadas con precisión hacia los puntos cardinales, mientras que las de Clase I varían considerablemente en su orientación.

A fin de proporcionar al lector una idea más clara sobre la configuración urbanística del sitio a nivel general, quizá resulte más operativo recurrir a la categorización que presenta Benavides (1997: 28-30) recurriendo a los grupos arquitectónicos más conocidos y asignando un número a cada uno de ellos, excepto los de mayores dimensiones (ver **Mapa 3.2a**). Estos son:

Número	Grupo arquitectónico	Otros nombres
6	Plataforma de los Cuchillos	Estructura 431
7	Gran Acrópolis	Complejo XII
11	Pequeña Acrópolis	Complejo XI Estructuras 419-1 a 419-4
20	Nohochná	Estructura 424
21	Templo del Sur y Juego de Pelota	Estructuras 420-1 a 420-4
5	Edificio 501 (100m W del Nohochná)	
23	La Fortaleza	
22	Grupo La Vieja	(Estructura 641)

El Centro Ceremonial principal es un amplio espacio delimitado al poniente por el Nohochná (Estructura 424), al norte por la Plataforma de los Cuchillos, al sur por el Juego de Pelota y el Templo del Sur, y al este por la Gran Acrópolis (Benavides 1996: 26).

La Gran Acrópolis constituye el grupo arquitectónico más voluminoso de Edzná y a su alrededor se ubican aproximadamente otros 20 grupos monumentales, aunque de menores proporciones (Benavides 1997: 28). El **Mapa 3.2b** muestra las principales estructuras que la integran: 1) el Edificio de los Cinco Pisos, sede de la Escalinata Jeroglífica 1; 2) la Casa de la Luna; 3) el Templo del suroeste; 4) el Temazcal; 5) el Templo del noroeste; 7) el Patio Puuc.

Por su parte, la Pequeña Acrópolis consiste en una plataforma de considerables dimensiones sobre la cual se desplantan las estructuras 419-1 (norte); 419-2 (poniente); 419-3 (sur) y 419-4 (oriente). La inmensa mayoría de las estelas fueron descubiertas aquí, tanto en ubicaciones primarias (■) como secundarias (■■■), según se aprecia en el **Mapa 3.3a**.

El grupo de La Fortaleza se ubica 1.5 km al SE de la Gran Acrópolis, en realidad una isleta artificial configurada por la disposición cuadrangular de canales hidráulicos. Únicamente conserva montículos de poca altura (Benavides 1997: 28). Asimismo, el edificio de “La Vieja Hechicera” (Estructura 641) comenzó a explorarse en 1996 y se localiza un kilómetro al noreste de la Gran Acrópolis.

Respecto a la traza urbanística, Benavides (1996: 26) llama la atención sobre una primera configuración axial definida por una línea imaginaria que corre a través de los siguientes puntos:

- 1) el centro del Edificio de los Cinco Pisos
- 2) el centro del vano de acceso al patio principal de la Gran Acrópolis
- 3) el centro del Nohochná
- 4) el centro de la Estructura 501, ubicada al poniente del anterior

Se ha propuesto que la orientación acimutal de 285° 30" de este eje arquitectónico (15° 30" al N del W) correspondería a la puesta del sol del día 13 de agosto (Benavides 1996: 28). Respecto al significado de esta fecha dentro de la cosmovisión maya, es preciso señalar que ejes similares en la traza urbanística de otros sitios han tomado parte en los argumentos de Thompson en defensa de la correlación GMT (Goodman-Martínez-Thompson), ya que de acuerdo a ella, el 13 de agosto de 3,114 a.C. habría correspondido a la mítica fecha de creación del cosmos maya en 13.0.0.0.0 4 Ajaw 8 Kumk'u, tal y como ha señalado Benavides (*Ibid.*).

Un eje constructivo adicional que también podría resultar significativo es aquel de casi un kilómetro de largo que corre del centro de la Estructura 641 (o "Vieja Hechicera") al Edificio de los Cinco Pisos, orientado a un azimut de 300°, que ha sido relacionado con observaciones lunares que datarían de tiempos preclásicos (Benavides 1996: 28)

Por último, un rasgo imprescindible para entender la configuración urbanística de Edzná lo constituye el extenso sistema de canales hidráulicos que ha llamado la atención de trabajos previos en el sitio (Matheny *et al.* 1983, Vol. I; Andrews 1984; Benavides 1997: 32-37). De acuerdo con Benavides (2001: 132) estos canales tuvieron la función primaria de captar, almacenar, utilizar y posteriormente desechar el agua de lluvia, independientemente de cualquier otra connotación ritual o astronómica adicional.

3.3 Desarrollo arquitectónico

Por desarrollo arquitectónico se entiende la *progresión* de aquellos intervalos en que tuvieron lugar los sucesivos programas constructivos, bien diferenciados, que fueron configurando los distintos grupos arquitectónicos en el núcleo urbano general de un sitio determinado, en su relación con una *tradición* y *horizonte estilístico* regional o transregional (cf. Phillips y Willey 1953). Mediante este tipo de análisis, es posible inferir el fechamiento relativo y en muchos casos, también la *función* general o predominante (p.e. ceremonial, administrativa o residencial) de los edificios que integran cada uno de estos grupos arquitectónicos. El valor de esta línea de evidencia para incrementar el alcance de los datos epigráficos ha quedado de manifiesto en numerosos proyectos arqueológicos de las tierras bajas.

Un caso concreto es el de Copán, donde décadas de investigación multidisciplinaria han permitido determinar las *atribuciones arquitectónicas* del Grupo Principal, es decir, quiénes fueron los gobernantes responsables de construir cada una de las estructuras dentro de tal grupo (cf. Stuart 2008: 3-5). En otros

términos, gracias a que las *atribuciones arquitectónicas* principales de Copán han podido definirse, sabemos que el gobernante 12 habría mandado construir tanto el Juego de Pelota como el Templo 22, mientras que el gobernante 15 habría sido el responsable de edificar el imponente Templo 26 con su impresionante Escalinata Jeroglífica). Sin embargo, es preciso señalar que en este sentido Copán representa un caso ideal.

En Edzná la situación es notoriamente distinta, pues estamos muy lejos de poseer un entendimiento similar sobre las *atribuciones* de las principales estructuras del sitio. La razón principal de ello es que la relación contextual entre las estructuras arquitectónicas y los monumentos erigidos por los distintos gobernantes fue intencionalmente adulterada desde tiempos prehispánicos, como resultado de lo que se ha interpretado como una presunta llegada de grupos externos (Benavides 1997: 124; 2003: 191-92; Boucher 1993), manifiesta en la destrucción y relocalización de muchas de las estelas de su lugar original, asociada a la erección de nuevos santuarios y monumentos, sucesos fechados hacia el Clásico terminal (Boucher 1993: 199). Los monumentos fueron reunidos al pie de la Pequeña Acrópolis (**ver Mapa 3.3a**), donde algunos fueron reerigidos mientras que otros se sepultaron (Benavides 1997: *Ibid.*).

El desarrollo arquitectónico de Edzná ha sido discutido principalmente en las obras de Benavides (1996; 1997; 2003); Andrews (1984: 62) y en menor grado, también en aquella de Forsyth (1983), aunque principalmente en su relación con la secuencia cerámica. El fechamiento de sucesivas secuencias constructivas está íntimamente relacionado con el nivel de precisión de las cronologías cerámicas disponibles actualmente para el sitio y la región. En no pocos casos, el margen de error supera todavía los ± 50 años, lo cual rebasa el lapso promedio de la gestión política de los gobernantes involucrados. Ello torna complicado, en ocasiones, el poder atribuir con certeza un determinado programa arquitectónico al ejercicio en el poder de un gobernante específico. Sin embargo, existen también indicios promisorios en el sentido inverso, donde fechamientos obtenidos por el proyecto arqueológico Edzná para determinadas fases constructivas del Edificio de los Cinco Pisos parecen ser congruentes con fechas jeroglíficas recientemente descifradas por el autor en la Escalinata Jeroglífica 2 (Benavides, com. personal al autor, Campeche, nov. 2007)

En lo que concierne *estilos arquitectónicos*, tradicionalmente se asume que la península de Yucatán puede dividirse en cuatro grandes regiones: el estilo Puuc de la parte norte; los estilos Chenes y Río Bec de la porción sur (cf. Andrews 1984: 72; Sharer 1994: 40) y el estilo Petén apreciable en sitios del sureste de Campeche y el sur de Quintana Roo, asociados a las respectivas órbitas geopolíticas de Calakmul y de Cobá. El problema relevante aquí es que Edzná se resiste a ser fácilmente encasillada dentro de alguna de estas categorías, ya que dependiendo del momento en que se enfoque la atención, casi todas estas —y otras— tradiciones arquitectónicas parecen estar representadas en algún momento constructivo o estructura particular (Benavides 2003: 191). Quizá este fue uno de los factores que impulsaron a Alberto Ruz (1945) a crear ulteriores subdivisiones del estilo arquitectónico peninsular en Petén, Río Bec, Chenes, Puuc, Edzná, los Ríos y las Lagunas y la Costa. El propio Ruz (1945: 89) sugirió que Edzná representó un estilo arquitectónico transicional entre el estilo Clásico temprano del Petén hacia el sur y los desarrollos más tardíos tipo Puuc hacia el norte. Andrews (1984: 75), por su parte, afirma que

tanto los estilos Puuc como los Chenes y Rio Bec tienden a ser mucho más elaborados que el de Edzná, cuyo énfasis está puesto en la monumentalidad y escala de las formas y no particularmente en los detalles.

Comúnmente, se atribuye a Edzná una ubicación geográfica al sur de la región Puuc, ajena por lo tanto a tal tradición (Andrews 1984: 74). Asimismo, los mapas estilísticos le colocan al oeste del área Chenes y al noroeste del área Rio Bec. Sin embargo, incluso la extensión precisa del área Puuc es hoy día motivo de debate y propuestas más recientes consideran que esta región arquitectónica debería ampliarse hasta un área de 16 000 km², área que hacia el sur englobaría claramente a Edzná y sitios satélites de ésta, como Kayal (Benavides y Zapata 1999; Benavides 2003: 193). Más aún, Benavides (2003: 192) ha señalado que Edzná se inserta notoriamente y debe considerarse dentro de la tradición Puuc, tras haber atravesado una etapa previa de marcada orientación Petén.

A lo anterior, podría añadirse que además de recibir influencias procedentes del norte de la península desde el complejo cerámico Poderes (Forsyth 1983: 226), Edzná debió haber comenzado a participar significativamente de la idiosincrasia regional del Puuc aproximadamente desde el siglo VII d.C. En momentos previos, indudablemente recibió poderosas influencias desde el sur, algunas procedentes seguramente de los sitios del sureste de Campeche (el llamado “Petén campechano”), aunque otras pueden remontarse muy posiblemente al Petén guatemalteco propiamente dicho (cf. Benavides 1996: 30; Forsyth 1983: 225-26), a la Cuenca de El Mirador y quizá incluso al Petexbatún.

Estos factores brindan a Edzná cualidades muy atractivas para efectuar numerosos estudios sobre procesos de influencia y cambio sociocultural durante el periodo Clásico, especialmente ahora en que se cuenta, por primera vez, con amplios datos comparativos para el sureste y centro de Campeche (Šprajc 2002, 2005, 2008; proyecto arqueológico Uxul de la Universidad de Bonn; proyecto regional MANZANA del Centro INAH Campeche, entre otros).

A partir de los estudios previos sobre el desarrollo arquitectónico de Edzná, puede intentarse efectuar una síntesis, la cual revela una correspondencia relativamente cercana con la secuencia cerámica anteriormente vista. Siguiendo a Benavides (2003: 191), los momentos principales en el desarrollo arquitectónico parecen subdividirse en al menos seis fases: 1) Petén A; 2) Petén B; 3) Chenes; 4) Puuc; 5) Chontal; 6) Estilo tardío. A continuación son descritas en mayor detalle las características de cada una de estas fases de desarrollo en relación con complejos cerámicos asociados.

3.3.1 Preclásico superior. Estilo arquitectónico Petén A. Baluartes (300 a.C.-100 d.C.)

De acuerdo con Benavides (1996: 30), los vestigios más antiguos corresponden a edificaciones tipo Petén. La arquitectura del Petén para el Preclásico superior y el Clásico temprano se caracteriza por estructuras elaboradas con bloques pétreos grandes, regularmente cortados y recubiertos con un generoso aplanado de estuco. Aquí podrían incluirse tal vez varios sectores del basamento de la Gran Acrópolis (Benavides 2003: 191). También el Templo de los Mascarones o Estructura 414 podría corresponder quizá al

Preclásico superior durante el complejo Baluartes. Es llamado porque conserva sendos mascarones de estuco modelado con vestigios de decoración polícroma que representan a la deidad solar *K'inich Ajaw*, muy en la tradición preclásica de El Mirador y Calakmul. Otros inmuebles que quizá compartan esta misma temporalidad serían la Estructura 501 y posiblemente las fases iniciales de la Subestructura en el Edificio de los Cinco Pisos (Benavides 2003: 191). Asimismo, la edificación de la Estructura 641, también llamada “La Vieja Hechicera”, ha sido atribuída tanto por Matheny (ref. en Forsyth 1983: 224) como por Benavides (2003: 191) a una época asociada con el complejo Baluartes, en parte debido a su ubicación, en un sector aparte del resto del centro ceremonial principal, el cual ha sido relacionado con el Preclásico, debido a que, entre otras características, presenta una orientación general distinta en sus ejes constructivos.

3.3.2 Clásico temprano. Estilo Petén B. Complejos Cepas-Poderes (100-500 d.C.)

Durante el Clásico temprano, en el complejo Poderes, la ocupación parece haber disminuido comparativamente, pues esta cerámica aparece en cantidad y distribución mucho menor que la Malecón (Forsyth 1983: 224). Este aparente patrón de “severo declive” durante el Clásico temprano, sin embargo, dista mucho de exclusivo de Edzná, pues ha sido reportado también en Dzibilchaltún (Andrews IV 1965: 51-52); Dzibilnocac (Nelson 1973: 136-137) y Santa Rosa Xtampak (DeBloois 1970:109). Excavaciones dirigidas por Benavides y su equipo encontraron que la esquina no En esta época parecen haberse efectuado modificaciones a la Fortaleza, a la que se añadió un muro externo de mampostería cortada. Así como la plataforma de la Estructura 190 y la Estructura 566d, ubicada 1 km al oeste de la Fortaleza. También estructuras de la periferia norte del centro ceremonial parece haber sufrido modificaciones durante el complejo Poderes, tales como las estructuras 646 y 696 (Gurr 1976: 81, 120). Benavides ubica cronológicamente las estructuras de Edzná que reúnen estas características entre el 100 a.C. al 600 d.C. (Benavides 1997: 118).

3.3.3 Clásico tardío. Estilo Chenes. Complejo cerámico Agua Potable 1 (600-700 d.C.)

Más tarde, en el intervalo entre el 600 y el 850 d.C. según Benavides (1996: 30), los edificios Petén fueron cubiertos por arquitectura de tipo Chenes y podrían corresponder al primer nivel del costado poniente del Edificio de los Cinco Pisos; asimismo, la Estructura 343-18 (al sur del Temazcal) y en los dientes pétreos localizados al poniente de la Casa de la Luna (Benavides 2003: 191). Por su parte, las fases constructivas iniciales del imponente Nohochná han sido fechadas entre 600 y 800 d.C. con base en materiales cerámicos asociados (García Cruz 2001: 20), aunque etapas posteriores parecen haber sufrido modificaciones durante el Clásico terminal.

3.3.4 Clásico tardío-terminal. Estilo Puuc. Complejo Agua Potable 2 (700-800 d.C.)

En términos generales, el estilo constructivo Puuc surge quizá desde épocas tan tempranas como el 500 d.C., aunque parece alcanzar su pleno desarrollo hasta el 650 y habría durado hasta el 910 d.C. (Dunning 1992: 66-71). Se caracteriza por sillares muy bien labrados, cortados y ensamblados con gran destreza, así como columnas y capiteles monolíticos. A este momento corresponde la mayor parte visible

del Edificio de los Cinco Pisos, en los niveles segundo a cuarto, que con su crestería superior rebasa los 30 m de altura (Benavides 1996: 30). Esta opinión es acorde con otra vertida previamente por Andrews V (ref. en Forsyth 1983: 227) en el sentido de que las estructuras externas son de estilo Puuc temprano y probablemente daten de un periodo transicional en que fueron empleadas tanto bóvedas en saledizo (de cerramiento plano) como de tipo enlajado, ya que ambos tipos ocurren en el Edificio de los Cinco Pisos. Asimismo, la construcción del Patio Puuc de Edzná ha sido fechada por Benavides (1997: 42) para después del 700 d.C. Los ejemplos más tempranos de arquitectura “Proto-Puuc” que se conocen aparecen en Mulchic, Uxmal, Sayil, Oxkintok y Xcalumkin (Pollock 1980: 589); Posteriormente se desarrolla el estilo Puuc temprano (700-900 d.C.) y finalmente el Puuc tardío o Clásico, característico de la arquitectura visible en sitios como Uxmal, Kabah y Oxkintok (Pollock 1980: 589; Kowalski 1987: 49; Martínez de Luna 200: 40).

3.3.5 Clásico terminal. Estilo “Chontal”. Complejo Muralla (800-900 d.C.)

Ha sido Benavides (2003: 191-92) quien ha propuesto que ciertas edificaciones de Edzná presentan rasgos propios de una arquitectura “chontal”, entendida como aquella autóctona de sitios de la región oriental de Tabasco y el occidente de Campeche. En Edzná, las manifestaciones atribuidas a los grupos chontales por Benavides incluyen el templo que corona hoy en día al Edificio de los Cinco Pisos; el Edificio 343-16 sobre la Gran Acrópolis (llamada V8-16 por Andrews, 1984); el Templo del Norte sobre la Gran Acrópolis (Benavides 1997: 30) así como las estructuras 433 y 434 sur (Benavides 2003: 192). Importantly, el Temazcal adjunto a esta estructura también es fechado por Benavides dentro de este periodo, lo cual resulta acorde con el desciframiento y reconstrucción de la Cuenta Larga de la Escalinata Jeroglífica 2 hacia 869 d.C. (ca. 10.2.0.0.0) obtenido independientemente por el presente estudio, texto del cual el llamado “bloque del Temazcal” (ppM) debió formar parte. Otro ejemplo de arquitectura “chontal” en Edzná sería la Estructura 512, adosada al Complejo 5, para la cual Benavides reporta semejanzas importantes con edificios semi-contemporáneos de Chichén Itzá (Benavides 2003: 192).

Uno de los primeros intentos por definir las características de este tipo de arquitectura ha sido formulado por John Fox (1987: 38), quien ha descrito los patrones constructivos en sitios de la provincia chontal de Acalan, caracterizados por plazas ortogonales de forma irregular delimitadas por estructuras alargadas de perfiles bajos, con un único templo piramidal principal en la cabecera de la plaza, aunque la arquitectura “chontal” entre el 800 y 900 d.C. también se distingue por la incorporación de rasgos influenciados por innovaciones arquitectónicas nahuas del México central y la costa del Golfo, como serían templos circulares u ovals dedicados a la Serpiente Emplumada y el uso de comparativamente pocas gradas o plataformas escalonadas, además de juegos de pelota cerrados en forma de I latina, los cuales con frecuencia forman un ensamblaje estructura-altar característico similar al de Mayapán (Fox 1987: 19,39, 60, 83).

La información anterior es relevante con respecto a Edzná, pues se conocen al menos dos espigas zoomorfas que representan una variante de la “serpiente de guerra teotihuacana” (Taube 1992: 60-61; 2000: 282) [Figs. 4.8k.I-II], las cuales debieron estar empotradas en alguno de los edificios, al igual

que en Chichén Itzá, a fin de asociarle con un posible culto a la Serpiente Emplumada, cuya amplia difusión en Campeche y Yucatán durante el Epiclásico ha sido atribuida a la mediación de grupos chontales e interpretada como el resultado de la diseminación de una nueva religión cosmopolita o religión de “Zuyúa” (Ringle *et al.* 1998; López Austin y López Luján 2000; Kowalski 2003: 249).

3.3.6 Clásico terminal-Postclásico. Estilo “Tardío”. Complejo Catedral (900-1100 d.C.)

La cerámica recuperada por Forsyth (1983: 227) en torno a la Estructura 20 de la Gran Acrópolis indica también que la arquitectura en superficie está asociada con el complejo Muralla. Una muestra de carbón obtenida por Forsyth y su equipo en materiales asociados con la Estructura 20 arroja la fecha de 925 ± 80 d.C (1983: 227). Quizá asociados con estos fechamientos aparecen las construcciones más tardías, que incluyen la Estructura 343-27 o Plataforma con Planta en C que se halla al pie del Templo del Norte; la Escalinata norte del Edificio de los Cinco Pisos; la Plataforma agregada al poniente de la Estructura 419-1 de la Pequeña Acrópolis; la estructura de planta circular erigida con sillares reutilizados encima de la Estructura 501 y el altar cuadrangular frente a la Vieja Hechicera (Benavides 2003: 192).

3.4 Desarrollo del estilo escultórico

Según se explica en una síntesis previa (Pallán 2006: 70), el desarrollo escultórico de las tierras bajas centrales fue caracterizado en forma brillante por Tatiana Proskouriakoff a través de la definición de cuatro fases fundamentales que tuvieron lugar a través de la mayor parte del periodo Clásico. La primera de ellas fue denominada “Fase Formativa” y abarcó desde el 9.8.0.0.0 hasta el 9.13.0.0.0. Se caracterizó por *“la supervivencia local de muchos rasgos tempranos que no eran ya característicos del estilo como un todo, y por la emergencia simultánea del típico estilo del Clásico tardío en una forma bastante simple”* (Proskouriakoff 1950:18). A continuación aparecería la Fase Ornamental (9.13.0.0.0-9.16.0.0.0), donde tuvo lugar un gran desarrollo del detalle, si bien tiende a preservar una composición figural estática. Desde el 9.16.0.0.0 hasta el 9.19.0.0.0 tuvo lugar la Fase Dinámica en donde *“los desarrollos ornamentales continuaron, pero fueron enfatizadas las cualidades expresivas de las líneas y las formas, existió una mayor adaptación de las formas entre sí y la composición axial o simétrica fue abandonada con frecuencia a favor de otra basada en líneas curvadas”* (Proskouriakoff 1950, *ibidem*). Por último sobrevino la Fase Decadente (9.19.0.0.0-10.3.0.0.0), que en ocasiones retuvo estas cualidades, aunque poniendo menor atención al detalle, a la regularidad de la línea y al modelaje del relieve. Proskouriakoff advierte además que *“introdujo groseras distorsiones y exageraciones, y en algunas regiones, elementos y modos de diseño no clásicos fueron frecuentes”* (Proskouriakoff. *Ibid.*).

En términos generales, las fases escultóricas de Edzná se corresponden con mayor o menor regularidad a los desarrollos de las tierras bajas, particularmente hasta la Fase Ornamental. A partir de entonces, las tradiciones escultóricas de las tierras bajas del sur y las del norte muestran una mayor divergencia, como resultado de procesos histórico-sociales que afectaron ambas regiones en forma diferencial. Sin embargo, dentro de desarrollos en gran medida independientes entre estas dos regiones, no deja de haber inquitantes paralelismos escultóricos, en forma localizada, entre sitios específicos del

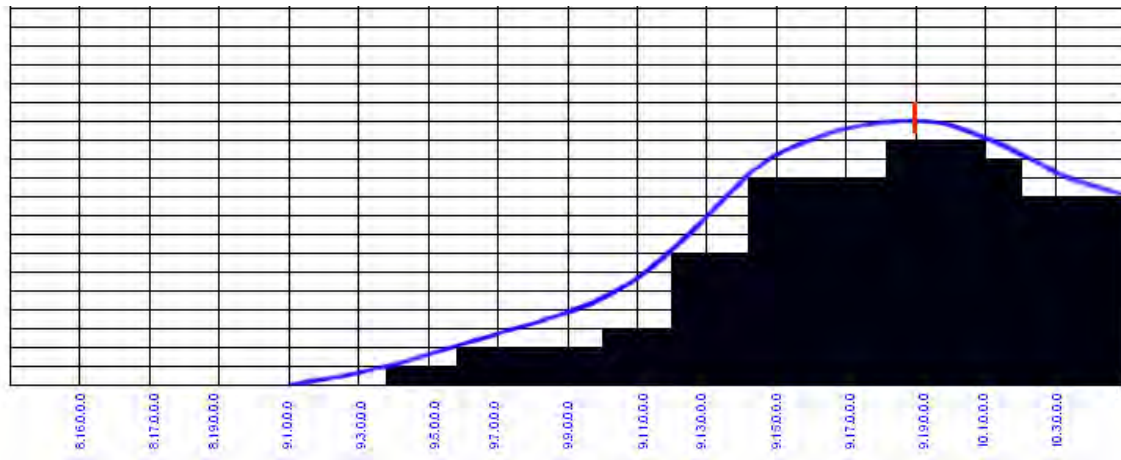
norte y del sur de las tierras bajas, incluyendo prominentemente a Edzná. Ello ha llevado a plantear tales paralelismos como evidencia de “contacto cultural” entre regiones distantes de las tierras bajas mayas, un tema sobre el cual se abundará más adelante.

Los primeros análisis estilísticos sobre la escultura de Edzná fueron publicados por la propia Proskouriakoff (1950). Esta investigadora de origen ruso definió en aquel entonces cuatro principales tradiciones escultóricas en la península de Yucatán durante el Clásico, ubicadas en los sitios de Cobá, Edzná, Jaina y Santa Rosa Xtampak (Proskouriakoff 1950: 156). Entre las características de la “escuela” de Edzná estarían, en términos generales, el arreglo de figura única, el uso del cetro-maniquí y el excéntrico de pedernal (?) sostenido en la mano; el tocado con máscara de serpiente y las sandalias con protector de tobillo y flequillos (Proskouriakoff 1950: 156).

Al igual que se ha evidenciado mediante el desarrollo arquitectónico en la sección anterior, el estilo escultórico de Edzná no está exento de profundos cambios a lo largo del tiempo. Teóricamente, los abruptos cambios apreciables en la secuencia cerámica, el patrón de asentamiento, la arquitectura y ahora el estilo escultórico del sitio, entendidos como reflejos de un mismo conjunto de procesos sociales, deberían relacionarse en gran medida entre sí. La hipótesis predice que también los datos epigráficos obtenidos deberían mostrar una concordancia similar.

Pese al carácter pionero de su labor, Proskouriakoff pudo detectar la forma en que el arte escultórico de Edzná debió reflejar algunos de los más importantes patrones de cambio social y cultural, particularmente hacia el Clásico terminal, cuando ocurrió un brusco rompimiento con la tradición Clásica de las tierras bajas —otora prevaleciente— para dar paso a un nuevo estilo “extranjero” (Proskouriakoff 1950: 158-159) con influencias que entonces fueron descritas bajo el término genérico de “mexicanas” (Thompson 1970), aunque ahora son entendidas como reflejo de procesos de mayor complejidad donde —además de una evidente expansión del poderío de los centros epiclásicos del altiplano central mexicano— existe evidencia sobre oleadas migratorias de grupos tzeltalanos, ch’olanos occidentales y orientales hacia el norte de Yucatán, entre otros, aunadas a la paulatina transición hacia un nuevo orden político en esta misma región, según se desprende del análisis comparativo de evidencia arqueológica, epigráfica y etnohistórica que atañe a múltiples sitios del norte de la península de Yucatán (Boucher 1993; Benavides 1997: 121-22; Boot 2005: 99; Grube 1994: 320; Landa (ed.) 1983: 15-16; Martínez de Luna 2005: 140-141; Sharer 1994: 354-368; Sabloff 1990: 122-130).

El presente estudio empleará el método de análisis estilístico desarrollado por Proskouriakoff como auxiliar para el fechamiento de algunas esculturas en donde la iconografía asociada permita discernir los rasgos diagnósticos necesarios. Ello será particularmente relevante en aquellas estelas carentes de fechas epigráficas o en donde éstas hayan sido dañadas. A partir de la identificación de determinados rasgos diagnósticos, puede elaborarse un gráfico que genera una curva, cuyo pico señalará la mejor posibilidad de fechamiento, con un margen de ± 20 años. A continuación se ilustra el tipo de gráfico que ello permitiría obtener.



ESTELA 4* de El Chorro, Guatemala Según el método de Proskouriakoff (1950)

- I – F1, G2
- IV – F1, G1
- V – C
- VI – D1
- VII – A4
- IX – B3
- X – G1, G2
- XII – C6, E3

Gráfico elaborado por Carlos Pallán (2006: 258). * indica designación provisional

3.5 Cronología de los monumentos de Edzná

Tabla 3.5 Listado cronológico de los monumentos fechables de Edzná

Monumento	Cuenta Larga	Rueda Calendárica	Fecha gregoriana
Estela 27	-----	-----	Clásico temprano
Estela 29	-----	-----	Clásico temprano
Estela 23	9.10. 0. 0. 0 (?)	1 Ajaw *8 *K'ayab'	27/ene/633(?)
Escalinata Jeroglífica 1	9.10.17. ? . ? Quizá 9.10.17.11.15?	?? 12 Men 13 Xul	649 (ca.)
Estela 22	9.11. 0. 0. 0	12 Ajaw 7(8) Keh	14/oct/652
Estela 20	9.11. 4.14.16	6 Kib' 18(19) Yaxk'in	16/jul/657
Estela 21	9.11.10. 0. 0	11 Ajaw 17(18) Ch'en	23/ago/662
Estela 18	9.12. 0. 0. 0	10 Ajaw 7(8) Yaxk'in	1/jul/672
Estela 19	9.13. 0. 0. 0	8 Ajaw *(8) Wo'	18/mar/692
Estela 3	9.14. 0. 0. 0	6 Ajaw 12(13) Muwan	5/dic/711
Estela 1	9.14.10. 0. 0	5 Ajaw 2(3) Mak	13/oct/721
Estela 2	9.15. 0. 0. 0	4 Ajaw 12(13) Yax	22/ago/731
Estela 5	9.18. 0. 0. 0	11 Ajaw (18) Mak	11/oct/790
Estela 9	9.19. 0. 0. 0	9 Ajaw 17(18) Mol	28/jun/810
Estela 8	9.19.0.0.0—10.0.0.0.0		ca.810-830 d.C. (estilísticamente asociada a la Estela 9)
Escalinata Jeroglífica 2	*10.2.???.?	----	869 (ca.)
Estela 6	posterior a 9.19.0.0.0?	(ca. 800-900 d.C.?)	Clásico terminal (quizá asociada con la Estela 12)
Estela 12	posterior a 9.19.0.0.0?	(ca. 800-900 d.C.?)	Clásico terminal (quizá asociada con la Estela 6)
Estela 13	posterior a 9.19.0.0.0?	(ca. 800-900 d.C.?)	Clásico terminal (estilísticamente)
Estela 15	posterior a 9.19.0.0.0?	??	Clásico terminal (estilísticamente)
Estela 16	posterior a 9.19.0.0.0?	??	Clásico terminal (estilísticamente)

La **Tabla 3.5** de la página anterior presenta la cronología actualizada de los monumentos de Edzná. Además de su valor intrínseco para fechar los monumentos, los ciclos calendáricos encontrados hasta ahora en Edzná exhiben particularidades que les revisten de un valor adicional, haciéndoles merecedores de diversos estudios, si bien los antiguos escribanos de Edzná también se valieron de los recursos más ortodoxos para registrar sus fechas. Aparecen entonces desde notaciones usuales en Cuenta Larga hasta interesantes series suplementarias y series lunares completas, al lado de otros ciclos calendáricos más cercanos a la tradición de la península de Yucatán que a la del Petén, como sería la notación *Tuun-Ajaw*. Sin embargo, es en la forma en que fueron registradas las fechas de Rueda Calendárica en Edzná, particularmente la posición del *haab'*, donde se aprecian las mayores diferencias con las tierras bajas centrales.

Como es ampliamente conocido, la notación en Rueda Calendárica se compone de una posición para el calendario adivinatorio de 260 días o *tzolk'in*, más otra posición para el ciclo del *haab* o año vago de 365 días. La naturaleza íntima del vínculo entre ambos ciclos queda de manifiesto en aspectos como por ejemplo el hecho de que para cada día dado del *tzolk'in* existen tan sólo cuatro coeficientes posibles del *haab'*, fenómenos cuya comprensión y utilización permiten, entre otros aspectos, el cálculo de fechas erosionadas.

Sin embargo, para desconcierto de muchos investigadores estos predecibles patrones de interacción entre los ciclos *tzolk'in* y *haab* fueron alterados antiguamente por los *ajk'ino'ob* o sacerdotes del calendario en Edzná a razón de un factor de (-1) día, sustraído a la posición del *haab*, práctica que posteriormente se difundiría a sitios como Xcalumkín, Kabah y Oxkintok, respondiendo con ello a la necesidad de llevar un calendario regional diferenciado del que se usaba cotidianamente dentro de las tierras bajas centrales, conocido en la literatura como *Classic Set*²⁵ (Edmonson 1976; Vail y Aveni 2004: 134-35). Por ejemplo, dentro de los sitios tipo Petén y Usumacinta, el final de *k'atun* ocurrido en 9.15.0.0.0 corresponde a la Rueda Calendárica 4 Ajaw 13 Yax,²⁶ mientras que la Estela 2 de Edzná lo registra claramente como **4-AJAW 12-YAX-SIHOO**. Se trata aquí de un patrón muy consistente que descarta la posibilidad de errores escriturarios. El porqué ocurrió este desplazamiento en el coeficiente del *haab* sin afectar la secuencia de la Cuenta Larga ha sido atribuido por Thompson y Proskouriakoff (Thompson 1960:304-305) a importantes factores, tales como la influencia de la cultura Puuc y otros aspectos que serán discutidos más adelante en detalle. Por ahora, baste decir que tener en cuenta tales particularidades se torna relevante al efectuar la revisión de las cronologías que han sido asignadas por distintos autores a los monumentos fechables del sitio.

En su obra, Benavides (1997: 106-107) presenta fechamientos para 11 distintos monumentos, aquellos que en aquel entonces se consideraban susceptibles de arrojar información calendárica suficiente para tal fin. En un exhaustivo trabajo posterior sobre los aspectos calendáricos de un gran número de monumentos de la Península de Yucatán, Daniel Graña-Behrens (2002: Tabla 65) somete a revisión

²⁵ Al menos tres diferentes calendarios han sido identificados. Además del *Classic Set*, están el grupo de portadores del año 'Puuc' y el 'Mayapán', de acuerdo con las regiones donde se han identificado (Edmonson 1976; Vail y Aveni 2004: 134-35).

²⁶ Por ejemplo, en la Estela 52 de Calakmul al norte del Petén y en la Plataforma Oeste del Tablero del Templo XIX en Palenque.

algunas de estas fechas y añade monumentos adicionales. Tomando como base el trabajo de ambos autores, se han añadido monumentos cuyo fechamiento era previamente desconocido (p.e. la Escalinata Jeroglífica 2). Se han efectuado también algunas revisiones basadas en la reexaminación de los argumentos a favor y en contra de cada fechamiento particular, mediante su contrastación con los datos procedentes del análisis epigráfico efectuado *in situ* y tomando en cuenta la particular naturaleza del sistema calendárico de Edzná arriba descrita. Adicionalmente, han sido considerados argumentos previos vertidos por Proskouriakoff (1950: 149-150) para el fechamiento estilístico de monumentos como las estelas 12, 15, y 16, en combinación con otros indicios epigráficos, cerámicos y arquitectónicos que, en su conjunto, me inducen a considerarlos posteriores a 9.19.0.0.0.

A continuación se especifican las bases que fundamentan las diferencias en la nueva cronología presentada con respecto a trabajos anteriores, si bien es preciso aclarar que la integración coherente de éstos datos requirió cuidadosos chequeos *in situ*, confrontados con importantes observaciones previas formuladas por Proskouriakoff (1950: 123, 159); Thompson (1960: 304-305) y Graña-Behrens (2002: 164-170), a quienes corresponde el mérito de haber explicado satisfactoriamente los fechamientos problemáticos en la estelas 9, 20 y 21 que abordo a continuación.

La Escalinata Jeroglífica 1 presenta en la posición p61 una posible secuencia **12?/13? TZIK'?-ni** (ver **Apéndice A1**), por lo cual podría involucrar la posición del *haab'* 12/13 Xul (?). De ser correcta esta identificación, permitiría definir la Cuenta Larga de esta inscripción en las siguientes dos posibilidades:

9.10.17.11.14 11 Hix 12 Xul (Jun 21, 650 d.C.)

9.10.17.11.15 12 Men 13 Xul (Jun 22, 650 d.C.)

La Estela 20 presenta una rueda calendárica que –pese a la erosión, puede aún leerse como **6-KIB' 18-YAX-K'IN-ni** (**Fig. 3.6.4**). Si bien a primera vista, dicha combinación parecería imposible en un sistema ortodoxo de Rueda Calendárica, el desfase de (-1) día que exhiben consistentemente las fechas de Edzná torna preciso “traducir” dicha notación calendárica a su equivalente del Petén y otras regiones añadiendo (+1) al coeficiente del *haab*, obteniéndose así 6 Kib' 19 Yaxk'in, fecha ahora susceptible de ser correlacionada con la posición de Cuenta Larga 9.11.4.14.16.

De igual forma, la Estela 21 (**Fig. 3.23a, b**) no puede en modo alguno corresponder al año 726 d.C., como se ha supuesto anteriormente (Ruz 1945; Benavides 1997: 141), dado que exhibe una fecha legible que claramente indica **11-AJAW 17-IHK'-SIHOOM-ma**, es decir, 11 Ajaw 18 Ch'en, tras el necesario ajuste calendárico, lo cual arroja la Cuenta Larga 9.11.10.0.0 que la ubica como un monumento conmemorativo de medio periodo, a mitad del undécimo *k'atun*. Lo anterior se ve confirmado en forma extremadamente clara en el pasaje posterior del texto que registra la expresión *tz'ahp-aj-Ø tuun ta u-tahn lam laju'n ajaw*, “la piedra fue erigida en el medio periodo del (*k'atun*) diez Ajaw” (**Fig. 3.23**).

La Estela 9, anteriormente atribuida a la Rueda Calendárica 9 Ajaw 17 Wo, muestra en cambio con claridad la fecha **9-AJAW 17-mo-lo** (es decir, 9 Ajaw 18 Mol en la notación ortodoxa), fecha correspondiente al inicio de un nuevo *k'atun* en 9.19.0.0.0, lo cual puede arrojar luz sobre la expresión siguiente, *ok-i-Ø ti' haab'* “entró en la orilla del año/tiempo”, quizá aludiendo en forma elaborada a la

estación calendárica registrada, si bien no existe aún un consenso sobre cómo interpretar en forma más precisa tales expresiones. Interesantemente, el antiguo o los antiguos escribanos-escultores a cargo de elaborar el monumento prescindieron aquí de la habitual forma de prestigio ch'olana-oriental *och-i-Ø* para plasmar, en cambio, dicho suceso mediante una forma cognada yukatekana²⁷ (*ok-i-Ø*), tal vez con el afán de reflejar mejor las preferencias y la condición étnica de las élites que entonces controlaban Edzná, según se explica más adelante.

Por último, hay buenas razones para respaldar la atribución de las estelas 27 y 29 al Clásico temprano, con base en argumentos estilísticos comparativos originalmente planteados tanto por Eric Von Euw (1975, com. personal a Forsyth, ref. en Forsyth 1983: 225) como por Antonio Benavides (1997:140-41, 142-43, 144-45) y Daniel Graña-Behrens (2002:168 Tabla 65). Aquí son relevantes ejemplos de monumentos tempranos en El Palmar, Pixoy, Xultún, La Milpa, Yaxhá, Uaxactún y Wolantún, así como los erigidos en Dzehkabtún entre 9.5.0.0.0 y 9.7.0.0.0.

Sin embargo, resulta más problemático sostener que la Estela 12 pudo compartir el mismo fechamiento Clásico temprano de las anteriores (cf. Benavides 1997: 140; 1996: 29), ya que, a pesar de similitudes superficiales, exhibe rasgos distintivos, propios de lo que Proskouriakoff llamó la “Fase Decadente” (1950: 18), una de cuyas peculiaridades consiste precisamente en la emulación de rasgos “arcaicos”, si bien reinterpretados con tosquedad y crudeza. En este estudio se prefiere el fechamiento Clásico terminal que le atribuye Proskouriakoff (1950: 158), quien considera a este monumento como un intento “fallido” de retomar los cánones y retórica de antaño, en una época que Edzná participaba activamente de la dinámica de las tierras bajas centrales. En este sentido, los paralelismos estilísticos y temáticos que exhibe con la Estela 6 son factores que sugieren, a mi juicio, que ambos monumentos podrían guardar cierta proximidad cronológica. En caso de resultar correcta esta apreciación, basada parcialmente en opiniones autorizadas previas con respecto al monumento (Proskouriakoff 1950: 158), habría argumentos para atribuir las estelas 6 y 12 a un mismo gobernante, el último en la secuencia dinástica que ha podido reconstruirse para Edzná en este trabajo.

²⁷ En su desciframiento conjunto de la sílaba **ko** (T110), Grube y Stuart (1987:5-6) han mostrado como formas yukatekanas para el verbo “entrar” (*ok*) aparecen en el *Códice Dresde* (p. 31b, 33b), incluyendo la secuencia **yo-OOK-ki** y otra más en la página 34b, escrita fonéticamente como **yo-ko**.

CAPÍTULO 4. Secuencia dinástica y antropónimos detectados en los textos de Edzná

- 4.1 **Gobernante 1** *Unen(?) K'awiil(?)*
- 4.2 **Gobernante 2** *Sihajiiy Chan K'awiil*
- 4.2.1 **Señora** *Ix Jut? Chanek'* de Itzán
- 4.3 **Gobernante 3** *Kal Chan Chaahk*
- 4.4 **Gobernante 4** **Señora** *B'aah Pahk', kaloomte' de T596-si*
- 4.5 **Gobernante 5** *Janaahb' Yook K'inich*
- 4.6 **Gobernante 6** *Hul Janaahb'...Cha'nek'*
- 4.7 **Gobernante 7** *Chan ?..Chuwaaj?*
- 4.8 **Gobernante 8** *Aj Koh? Chowa' Naahkaan*
- 4.9 **Gobernante 9** *B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan*
- 4.10 **Gobernante 10** *?...Ajan?*
- 4.10.1 **Señora de K'in/K'ihna'** (*Ix K'in/K'ihna' ajaw*)

La secuencia dinástica de los gobernantes de Edzná

Hasta donde abarca mi conocimiento, el único intento previo por definir una *secuencia dinástica* en Edzná—mediante la atribución de cada uno de los monumentos fechables a algún gobernante específico—ha sido presentado por Benavides (1997: 111-112; 1996: 29, 31). En su momento, este autor planteó la posibilidad de que al menos cinco distintos dignatarios pudieron haber ejercido el control del sitio, desde algún momento indeterminado del Clásico temprano hasta poco después del año 810 d.C.²⁸ Sin embargo, en aquel entonces resultaba prematuro el buscar precisar más allá de este punto, al desconocerse aspectos cruciales del desciframiento en general, y del registro documental de los monumentos de Edzná en particular, hoy en día mejor entendidos. En forma enteramente independiente a los importantes aportes iniciales de Benavides arriba citados, me permito ampliar la secuencia dinástica de Edzná a un mínimo de 10 gobernantes distintos, en un intervalo cronológico que abarcaría desde (ca.) 633 hasta 869 d.C. Además de ello, resulta posible por primera vez presentar propuestas de lecturas epigráficas para los nombres personales (antropónimos) de la gran mayoría de ellos.

La siguiente tabla anticipa las descripciones detalladas sobre cada uno de ellos que componen las 10 secciones siguientes:

²⁸ En una oportunidad anterior, Benavides (1996: 29) sugirió una secuencia dinástica de 10 gobernantes, si bien cinco de ellos se presentan sólo en forma hipotética para llenar una serie de hiatos cronológicos y no se asocian con ningún monumento, estructura o proceso del sitio, por lo cual, técnicamente, se considera esta propuesta como una secuencia de 5 gobernantes, similar a la que este mismo autor presenta un año después (1997: 111-112). En todo caso, ninguna de estas dos secuencias dinásticas previas se corresponde con la de 9 o 10 gobernantes asociados con monumentos específicos que es presentada aquí por primera vez.

Tabla 4.1 Secuencia dinástica de los gobernantes de Edzná (ampliada a partir de Pallán 2006b)

A. Designación	B. Transliteración	C. Transcripción	D. Fechas en campos E, F	E. Monumentos	F. Menciones adicionales
Gobernante 1	u-UNEN?-K'AWIIL?	<i>Unen(?) K'awiil (?)</i>	*9.10.0.0.0? (*633?)	Estela 23	
Gobernante 2	SIH-CHAN-K'AWIIL-la	<i>Sih[ajiiy] Chan K'awiil</i>	9.10.17.?? (649 c.) 9.12. 0. 0. 0 (672 retrosp.)		Escalinata Jeroglífica 1 Estela 18
(Esposa del Gobernante 2)	ju?-tu CHAN-na EK'	<i>Jut? Chanek'</i>	9.10.17.?? (649 c.) 9.12. 0. 0. 0 (672 retrosp.)		Estela 18
Gobernante 3	KAL-CHAN-na CHAAHK-ki	<i>Kal Chan Chaahk</i>	9.10.17.?? (649 ca.) 9.11. 0. 0. 0 (652) 9.11.10.0.0 (662)	Escalinata Jeroglífica 1 Estela 22 Estela 21	
Gobernante 4 (quizá esposa del Gobernante 3?)	IX-b'a [pa]k'a ?-li IX-T596-si	<i>Ixb'aah Pahk'(?)</i>	9.10.17.?? (649 c.) 9.11.4.14.16 (657) -----	Estela 20 Altar 1	Escalinata Jeroglífica 1
Gobernante 5	ja-na-b'i yo-OOK K'IN-ni-chi	<i>Janaahb' Yook K'inich</i>	9.12.0.0.0 (672) 9.13.0.0.0 (692)	Estela 18	Estela 19
Gobernante 6	HUL?-JAN?-*4-EK'?	<i>Hul Janaahb'(?), Chanek'(?)</i>	post 9.13.0.0.0 (post 692)	Estela 19	
Gobernante 7	CHAN?-na CHUWAAJ?	<i>Chan ?..Chuwaaj?</i>	9.14. 0. 0. 0 (711) 9.14.10.0.0 (721) 9.15. 0. 0. 0 (731) 869 (ca.) retrospect.	Estela 3 Estela 1 Estela 2	*Escalinata Jeroglífica 2? *
Gobernante 8	AJ-ko-to? cho-wa NAAH-ka-KAAN	<i>Aj Koht? Chowa' Nahkaan</i>	790 810 d.C. -----	Estela 5 Estela 9 Estela *8?	*Estela 16 (posible)
Gobernante *9 (estilísticamente)	B'AhLAM?-ma K'UK' EK'?-4	<i>B'ahlam? K'uk' Ek'(?), Chan</i>	Clásico terminal previo a 10.1.0.0.0 (849 d.C.)	Estelas 6 y *12?	Estela 13(?)
Gobernante *10	AJAN?	<i>?...Ajan?</i>	Clásico terminal Ca. 10.2.0.0.0 (ca. 869 d.C.)	Escalinata Jeroglífica 2	*Itzimté-Bolonchén, Estela 9 Estela 13(?)
(quizá esposa del Gobernante 10)	IX-K'IN/K'IHN-a?-AJAW	<i>Ix K'in/K'ihna' ajaw</i>	10.2.?.?.? (ca. 869 d.C.)		Escalinata Jeroglífica 2

(*) indica provisionalmente debido a escasa información verificable

retrosp. indica una mención retrospectiva, posterior a la vida del gobernante

(?) indica posibilidad, mas no certidumbre cuando se añade a algo. Por sí solo indica dato desconocido

----- indica campos desconocidos por falta de datos

Puede anticiparse brevemente que el análisis de esta secuencia dinástica revela un patrón donde al menos 8 de los 10 gobernantes involucrados habrían sido representantes de un mismo linaje o dinastía, la cual controló el sitio desde el Clásico medio²⁹ hasta el Clásico terminal. Uno de ellos claramente pertenece a un linaje foráneo (Gobernante 8), mientras que la llamada “Gobernante 4” quizá fue la esposa (o madre) del Gobernante 3 y se plantea que ambos habrían gobernado conjuntamente.

Para todos los fines, debe considerarse a estos 10 gobernantes como *independientes* de un número indeterminado de dignatarios que sin duda ejercieron el poder durante el Clásico temprano o antes, algunos de los cuales habrían sido responsables de erigir las estelas 27 y 29 y de llevar a cabo programas arquitectónicos como las modificaciones a las estructuras 23, 190, 646 y 696, y quizá se asocien con la ocupación Clásico-temprana de la Estructura 566d..

Gobernante 1 *Unen(?) K'awil(?)*

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura(s):
1	u?-UNEN?-K'AWIL?	<i>Unen K'awil</i>	Estela 23	9.10.0.0.0 633 d.C.	4.1a,b

Como se aprecia en la **Tabla 4.1.1** de arriba, la fecha más temprana que ha podido obtenerse de Edzná hasta el momento es aquella que contiene la Estela 23, si bien se trata de una fecha tentativa que ha sido preciso reconstruir, ya que carece del cartucho del *haab'*. Hasta donde alcanza mi conocimiento, el primero en plantear el fechamiento que aquí sigo fue Daniel Graña-Behrens (2002: 168 Tabla 65). Actualmente parecen existir mayores argumentos para suscribirse a la hipótesis de que este monumento debió registrar el final de periodo de 9.10.0.0.0 1 Ajaw 8 K'ayab' (24/ene/633 d.C. juliano), según expongo a continuación.

Al analizar estructuralmente los restos de este monumento severamente mutilado, resulta claro que después de la fecha de *tzolk'in*, escrita como **1-AJAW** (pA1) hay el espacio justo para acomodar en pA2 un hipotético cartucho, hoy perdido, que habría contenido la fecha del *haab'* (**Fig. 4.1b**). A continuación, de acuerdo con la sintaxis habitual de las inscripciones jeroglíficas mayas, podría esperarse un evento verbal de algún tipo (pA3), tras lo cual los cartuchos subsecuentes proporcionarían el nombre propio del protagonista del evento (pA4-pA5) y por último, sus títulos reales o dinásticos (pA6 en adelante). Esto es precisamente lo que parecemos encontrar en la Estela 23, pues aunque la erosión torna difícil distinguir un verbo específico, la mitad derecha del cartucho pA3 podría haber contenido la secuencia

²⁹ La categoría cronológica del “Clásico medio” parece necesaria hoy día para alcanzar mayor nivel de detalle diacrónico en los estudios mayas. Se aborda a detalle en el Capítulo 7 (cf. Bove 1981: 111; Cheek 1975: 324; Evans 1973: 490; Fox 1980: 43; Hammond 1989: 666; Kowalski y Dunning 1984: 66; C.Varela [1988] para Oxkintok; Willey y Phillips 1955: 779, etc.).

TUUN?-ni? (“piedra?”), lo cual confirmaría que se trata de una fecha de final de periodo, al implicar una referencia a la dedicación del propio monumento, rituales normalmente reservados para conmemorar el fin de algún ciclo calendárico, aunque no necesariamente de *k’atun* (**Fig. 4.1b**).

Interesantemente, los cartuchos siguientes parecen referir un segundo verbo asociado con el protagonista, o alternativamente, podrían incorporar un verbo dentro de su cláusula nominal (como ocurre en los nombres de numerosos gobernantes, cf. Grube 2002b). En tal sentido, la posición pA4 presenta un verbo *t’ab’aay-Ø*, “ascendió(?)”, posiblemente indicando aquí una acción que recae en un paciente (el gobernante). La variante de cabeza en pA4 parece representar una deidad vieja con un atado de banda, más una sílaba **yi** infija, todos ellos atributos de la secuencia común **T’AB’-yi** que aparece en un gran número de contextos escultóricos y cerámicos (**Fig. 4.1a**). *T’ab’aay* usualmente aparece como un verbo en voz mediopasiva dentro de fórmulas dedicatorias, con el significado de “subir” o “elevar” (Stuart 2005: 122,151). Otros ejemplos donde *t’ab’aay-Ø* funcionaría en forma similar aparecen en el texto de un magnífico respaldo de trono de la región del Usumacinta (Pallán 2006: 92-96), actualmente en el Museo Amparo de Puebla (**Fig. 4.1c**).

Respecto al nombre del personaje, la posibilidad de que el cartucho pA5 pueda proporcionarlo se ve reforzada estructuralmente, debido que dicha posición debe contener al sujeto de la expresión verbal previa (pA4) y aparece antes de lo que considero un título real (p7), o quizá dos de ellos (p6). En mi opinión, el cartucho pA5 parece contener la secuencia **u-UNEN?-K’AWIIL**. De ser así, el nombre del primer gobernante de Edzná tendría fuertes referentes míticos, pues sería análogo al nombre del aspecto infantil del dios K (*K’awiiil*), conocido en las inscripciones de Palenque como GII (Stuart 2006: 88). Ha sido tras una cuidadosa comparación de múltiples ejemplos del nombre de GII en Palenque y Comalcalco que han podido detectarse los rasgos característicos que presenta este signo en la Estela 23 de Edzná (ver **Fig. 4.1.d**). Al profundizar en el análisis comparativo, se percibe que la Espina 2 de Comalcalco contiene una sustitución fonética que brinda certeza sobre el nombre de GII, pues aparece escrito como **u-²ne K’AWIIL-la**, de acuerdo con observaciones previas de Stuart (ref. en Stuart 2006: 88) y Zender (2004: 68-69, Fig. 70).

La idea de que el individuo mencionado como *Unen K’awiiil* pudiese corresponder al primero de los gobernantes de Edzná, dentro de la secuencia dinástica que aquí se plantea, está basada en la presencia de lo que se considera un glifo-emblema después de su cláusula nominal (**Fig. 4.1c**). Respecto a la lectura de los elementos involucrados, un análisis detallado se presenta en el **Apartado 6.2**. Por ahora, únicamente se adelanta que este contexto resulta crucial para el desciframiento general de los múltiples casos (internos y externos) donde es registrado el glifo-emblema de Edzná, asociado específicamente con el sitio por Stuart (*cit.* en Grube 2002a). La secuencia plasmada en este caso bien podría leerse **WAY?-AJAW**. De ser así, resultaría perfectamente consistente con el desciframiento propuesto para más de una docena de casos adicionales que involucran, o podrían involucrar, al glifo-emblema de Edzná en sus menciones tanto internas como externas.

Cabe señalar que, además del citado emblema, aún restan por resolver otros aspectos problemáticos, antes de establecer satisfactoriamente la existencia de un primer gobernante asociado con

la fecha indicada. En caso de que la fecha 1 Ajaw aún preservada en el monumento no corresponda al final de periodo acaecido en 9.10.0.0.0, la ubicación de este individuo dentro de la secuencia dinástica deberá ser revisada en el futuro. Por ahora, el mayor argumento para favorecer esta opción es la presencia de una posible secuencia **TUUN-ni** (posición pA3), la cual habitualmente aparece en los rituales de fin de periodo. También influye en esta elección el hecho de que Edzná parece haber sido un sitio que permitió muy pocas excepciones al patrón generalizado de dedicar la inmensa mayoría de las estelas precisamente a la función de registrar este tipo de coyunturas calendáricas en asociación con los rituales proscritos para tal ocasión (Stuart 1996: 79), siendo relativamente pocas las fechas de eventos de entronización o de otro tipo, que rara vez coinciden con finales de periodo. Sin embargo, aún no contamos con el margen suficiente para descartar definitivamente otras opciones de fechamiento, por lo cual esta fecha sólo puede considerarse como una buena posibilidad por ahora.

4.2 Gobernante 2. *Sihaj Chan K'awiil*

Tabla 4.2. Menciones del Gobernante 2 en Edzná.

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	SIH-CHAN-K'AWIIL-la	<i>Sih[ajiiy] Cha'n K'awiil</i>	Escalinata Jeroglífica 1 p2	c.9.10.17.0.0 c.649 d.C.	4.2b
2	SIH-CHAN-K'AWIIL	<i>Sih[ajiiy] Cha'n K'awiil</i>	Estela 18 pE1-E3	9.12.0.0.0 672 d.C.	4.2a

Gracias a registros fotográficos de los monumentos de Edzná efectuados décadas atrás, como el publicado en la obra de Proskouriakoff (1950) y el elaborado por César Lizardi Ramos y Florencia Müller para el INAH (Archivo Técnico, Coord. Nal. de Arqueología), es posible apreciar ciertos rasgos y detalles específicos que hoy día resultan imposibles de discernir debido al estado actual de preservación de los monumentos. Como ejemplo de ello, tanto en la fotografía de la Estela 18 que contiene la obra de Proskouriakoff (1950: Fig. 46a) —hacia la cual llamó mi atención Stanley Guenter (com. pers. Austin, Texas, 2007) — como en otra tomada por César Lizardi Ramos a fines de los cincuenta (**Fig. 4.2a**), es visible un texto secundario o *caption* ubicado justo por debajo del brazo izquierdo del gobernante, el cual empuña un arma de pedernal. El texto de tres cartuchos glíficos alude sin duda al personaje representado en la escena, describiéndole como:

- **u-MIHIIN? [SIH]CHAN K'AWIIL**
- *umihiiin? Sih[ajiiy] Chan K'awiil*
- *u-mihiiin? Sih[ajiiy] Chan K'awiil*
- 3ERGS-hijo.de.varón Sihajiiy Chan K'awiil
- “es el hijo de Sihajiiy Chan K'awiil”

Al no contarse prácticamente con ninguna expresión de “sucesión” o cuenta dinástica explícita (del tipo *u-tz'ak-b'u-il*) dentro del fragmentario registro jeroglífico de Edzná, toda expresión de parentesco — como ésta—cobra una gran importancia para definir la relación del gobernante que la emplea con el linaje de sus predecesores. Inmediatamente después del nombre propio de este personaje aparece el glifo-emblema de Edzná, si bien antecedido por lo que podría ser uno de los topónimos principales para referir el sitio, según se explica más adelante, quizá escrito como **TZAHB'/?/OCH?-NAL** (ver apartado 5.17). La presencia de topónimo y emblema en combinación no deja lugar a dudas de que *Sihajiiy Chan K'awiil* controló el sitio en un periodo previo a que su hijo ascendiera al poder, aunque ello no necesariamente implica que *Sihajiiy Chan K'awiil* fuese su antecesor inmediato, según se explica más adelante.

Todo análisis de textos o pasajes glíficos erosionados requiere abordarse con cautela. Dicho esto, al igual que otros colegas (p.e. S. Houston, com. personal, México 2007), considero que hay indicios suficientes para sugerir que este mismo nombre podría aparecer también en el bloque p2 de la Escalinata Jeroglífica 1 (**Fig. 4.2b**). El signo en cuestión ha sido considerado anteriormente como un Glifo Introdutor de Serie Inicial (GISI), tal y como asumió Ruz en su momento (1945). El origen de esta confusión puede atribuirse a una similitud superficial entre ambos. Sin embargo, esta idea formulada décadas atrás puede descartarse definitivamente, ante el hecho de que el verdadero GISI aparece en la posición p34 (que no debe confundirse a su vez con la posición de los *k'atunes* que aparece en p4). Lo anterior sólo exhibe algunos de los problemas metodológicos e que pueden surgir cuando se busca interpretar un cartucho en forma aislada o con base en una supuesta semejanza visual con otros elementos glíficos, en lugar de efectuar un verdadero análisis estructural que busque determinar la posible función del cartucho o signo dentro de la sintaxis del texto del cual forma parte. Regresando al cartucho de la posición p2, el análisis comparativo permite verlo como reminiscente de la forma en que es escrito el nombre de un rey homónimo de Tikal (**Fig. 4.2c**).

Un análisis detallado de la inscripción de la Escalinata Jeroglífica 1 —la más larga del sitio y una de las más largas de las tierras bajas del norte³⁰—arroja indicios importantes para atribuir su construcción en el Edificio de los Cinco pisos al sucesor del Gobernante 2, *Kal Chan Chaahk*. La presencia de los nombres propios tanto de *Sihajiiy Chan K'awiil* como de *Kal Chan Chaahk* en la Escalinata 1 de Edzná implica que uno de ellos debió gobernar antes de 649 d.C. y otro después. Es preciso examinar entonces otros monumentos de Edzná para desambiguar esta disyuntiva. El método es simple: basta una rápida mirada a la **Tabla 3.5** para advertir que los tres monumentos siguientes (en orden cronológico) fueron las estelas 22 (652 d.C.), 20 (657 d.C.) y 21 (662 d.C.). En ninguna de ellas aparece el nombre de *Sihajiiy Chan K'awiil*. En cambio, en dos de ellas (22 y 21) aparece el de *Kal Chan Chaahk*. La conclusión es obvia: *Sihajiiy Chan K'awiil* debió gobernar *antes* de *Kal Chan Chaahk*, lo cual permite establecer dentro de la secuencia dinástica al primero de ellos como Gobernante 2 y al segundo como Gobernante 3.

Más aún, además de los nombres de estos dos gobernantes, la Escalinata Jeroglífica 1 contiene referencias a dos distintos eventos (registrados como expresiones verbales) (**Fig. 4.2d**). Existen buenos

³⁰ El descubrimiento reciente de la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas en Campeche ubica a esta inscripción como la más larga de la región Puuc y del norte de Yucatán, superando en longitud a las Escalinatas Jeroglíficas 1 y 2 de Edzná y aquellas de Oxkintok.

motivos para deducir que uno de los eventos tuvo como protagonista al Gobernante 2 y el otro al Gobernante 3. El primer evento (p71) es una expresión de muerte escrita como *i-cham-(i)-iiy-Ø ajaw* (“y entonces murió el gobernante”). El segundo evento (p17) es una expresión de entronización escrita como *u-k'al-huun-Ø*, “(es) su atadura de la diadema real”. Ante el conjunto de datos que han podido obtenerse del análisis de la E.J.1, quizás la mejor explicación que puede ofrecerse por ahora es que uno de estos gobernantes murió y el otro ascendió al trono, quizá como consecuencia directa del primer infortunio. Más difícil resulta ubicar con exactitud ambos sucesos en el tiempo, ya que sólo se preservaron las primeras tres posiciones de la cuenta larga en 9.10.17, lo cual permite únicamente *aproximar* uno de estos sucesos (o ambos) hacia una fecha razonablemente cercana a 649 d.C. (ca.).

Dado que *Kal Chan Chaahk* dedica otros monumentos en 652 y 662 d.C., resulta claro que el fallecimiento registrado en la E.J.1 no alude a él. La conclusión más lógica entonces sería que la Escalinata Jeroglífica 1 refiere la entronización de *Kal Chan Chaahk*. En contraste, dado que la única mención posterior que existe sobre *Sihajiiy Chan K'awiil* en la Estela 18 de 672 d.C. es claramente retrospectiva, cobraría sentido plantear que la Escalinata Jeroglífica 1 registra su muerte. Aunque el Gobernante 5 *Janaahb' Yook K'inich* identifica a *Sihajiiy Chan K'awiil* como su padre, ello no implica necesariamente que gobernaron en rigurosa sucesión. De hecho, durante el intervalo que separa los gobiernos de ambos aparecen registros sobre al menos dos individuos más, asociados con títulos de la máxima jerarquía, lo cual brinda elementos para considerar a estos últimos como los gobernantes 3 y 4.

Gobernantes homónimos a *Sihajiiy Chan K'awiil* aparecen en otros sitios además de Edzná (**Fig. 4.2c**). El hecho de que este antropónimo aparezca atestiguado en el área del Petén y en vasijas procedentes de esta región (Houston y Stuart 1995: Fig. 4) refuerza la noción de que Edzná mantenía un contacto importante con la retórica de las tierras bajas centrales para este momento. Al respecto, la evidencia cerámica ubica la época de *Sihajiiy Chan K'awiil* como un momento transicional entre el complejo Poderes (ca. 300-600 d.C.), cuando el sitio muestra claras asociaciones con la esfera Tzakol del Petén Central, y el complejo Agua Potable, momento en que comienza a manifestarse un alejamiento de tradiciones cerámicas y arquitectónicas del Petén, aunadas a una reorientación hacia patrones similares a los de las regiones Chenes y Río Bec (Forsyth 1983:216-17, 227; Benavides 1997: 121-22).

La esposa —o una de las esposas— de *Sihajiiy Chan K'awiil* fue una señora al parecer de nombre *Jut? Chanek'*. Como se explica en el siguiente apartado, esta señora está asociada con un posible glifo-emblema “extranjero”, que guarda estrecha similitud con el del sitio de Itzán, en el Petéxbatún (ver **Fig. 6.8a**). Los pocos datos disponibles respecto al periodo en el poder del Gobernante 2 dejan abiertas múltiples interrogantes adicionales: ¿Fue su sucesor (el Gobernante 3) un hijo suyo o se trató en cambio de un gobernante intrusivo? ¿Murió *Sihajiiy Chan K'awiil* por causas naturales o la llegada al poder del Gobernante 3 tuvo algo que ver con ello? (por ejemplo, en una forma similar a como “muere” durante el Clásico temprano el Gobernante *Chak Tok Ihch'aak*, justo en el momento de la “llegada” a Tikal de *Sihajiiy K'ahk'* hacia 378 d.C.). Uno de los muy escasos fragmentos de evidencia que acaso podría arrojar algún indicio al respecto sólo puede tomarse en cuenta con extremo cuidado. Se trata de los restos de un número de distancia de 8 días que no es seguido por ningún intervalo adicional en la posición de los winales, sino por una secuencia **?-k'e**. (E.J. 1, p. 73-74, Mayer 2004: 30), ubicado actualmente justo

después de la “expresión de muerte”, aunque sin ninguna garantía de que este orden haya correspondido al original. ¿Podría esto indicar que algún otro evento, incluso la entronización, habría ocurrido tan sólo 8 días después del fallecimiento? Si bien Grube y Martin (2000: 152) han señalado a favor de esta posibilidad que, en general, los nuevos gobernantes ascendían al trono “usualmente entre 10 días y varios meses tras la muerte de su predecesor”, resultaría prematuro buscar mayor definición en ésta o cualquiera de las demás interrogantes formuladas arriba hasta no contarse con mayores datos.

4.2.1 Señora *Jut? Chanek’* de Itzán

Un resultado importante de esta investigación es el haber podido reconstruir, hasta en un 95 por ciento, el contenido textual de la Estela 18.³¹ Lo anterior ha permitido discernir una cláusula de parentesco que incluye el nombre completo de la madre del Gobernante 4 y por consiguiente la esposa del Gobernante 2 *Sihajiiy Chan K’awiil*. A grandes rasgos, la Estela 18 describe la celebración de un final de periodo en 9.12.0.0.0. Tras un relacionador de parentesco de tipo *y-al* [(“el es su hijo” (de mujer)] que alude al Gobernante 4, aparece el nombre de la madre de éste y esposa de *Sihajiiy Chan K’awiil* (**Fig. 6.8c**) escrito de la siguiente manera:

- **ju?-tu?**³² **CHAN/KAN-na-EK’**
- *Jut? Chanek’/Kanek’*

El nombre de esta dama aparece entonces asociado al etnónimo *Chanek’ / Kanek’*, cuya distribución regional se restringe a una región específica del área maya que resulta distante de Edzná y del centro de Campeche (Boot 2005: 47, Mapa 2.2). La impresión de que podría tratarse de un nombre “foráneo” se ve reforzada por la presencia de un glifo-emblema que sólo muy recientemente he podido identificar como el de Itzán, empleado como título de esta mujer. En el apartado 6.8 se discuten con mayor detalle estos aspectos y algunas de sus implicaciones históricas. Por ahora, baste decir que la esposa del Gobernante 2 pudo ser una mujer originaria del sitio de Itzán, en el Petexbatún, un sitio ubicado sobre el río Pasión, justo por encima de Altar de Sacrificios, en lo que claramente constituye un área compatible o afín con la *región nuclear* establecida por el patrón de distribución geográfico y cronológico del cúmulo de referencias en torno al etnónimo *Chanek’* arriba citado y al glifo-emblema **i-tza-a AJAW**, que ha sido relacionado con los itzáes de las fuentes etnohistóricas por cierto número de expertos en la materia (ver **Mapas. 6.8h-j**).

³¹ Esto se logró mediante cuatro fases: 1) la confrontación de fotografías previamente disponibles con el dibujo efectuado por Eric Von Euw (CMHI Harvard); 2) las fotografías nocturnas con luz rasante y los dibujos de campo elaborados por el autor para el AGIMAYA-INAH; 3) el descubrimiento de fotografías de este monumento hechas por César Lizardi Ramos en 1959 que muestran un notable mayor grado de preservación 4) la confrontación signo por signo de todas estas fuentes distintas y el intercambio de puntos de vista con numerosos colegas epigrafistas.

³² La lectura del cartucho anterior a **CHAN-EK’** como **ju?-tu?** (*jut?*) forma una secuencia que presentaría ciertas analogías con el mismo etnónimo de *Chanek’* atestiguado más tarde en Ek’ Balam como **CHAK ju-tu-wi CHAN-na EK’** (Lacadena 2004b)

La presencia en Edzná de una mujer que emplea el etnónimo *Chanek' / Kanek'* antes de 662 d.C., podría constituir entonces el primer registro conocido sobre un individuo de filiación étnica itzá en el norte de Yucatán. Con base en ello y en la ubicación geográfica de Edzná como una vía de paso natural desde el Petexbatún hacia el norte de la península de Yucatán, podría sugerirse que tras su llegada a Edzná, grupos itzáes habrían continuado su paso hacia el norte de Yucatán, registrándose etnónimos *Chanek' / Kanek'* en Ek' B'alam hacia 770 y 814 d.C. (Lacadena 2004; Boot 2005:180) y posteriormente aparecerían en Chichén Itzá (Boot 2005: 180; cf. Voss 2000, 2001). El registro del término *Chanek' o Kanek'* en Edzná para esta fecha es sumamente importante, ya que anteriormente no se conocía su aparición en las tierras bajas del norte sino hasta el Clásico terminal o el Posclásico. Debido a su presencia en sitios del Petén central y el Petexbatún durante el Clásico temprano y tardío, en posible asociación con el título de origen **itza-a AJAW**, algunos autores han considerado que la distribución geográfica y cronológica de *Chanek'/Kanek'* forma parte del cúmulo de evidencias que apoyan la teoría de migraciones de grupos étnicos y/o linajes originarios del Petén central y el Petexbatún hacia el norte de Yucatán (ver p.e. Boot 2005: 36-49).

Esta posible evidencia epigráfica de contacto cultural entre sitios distantes—a través del común mecanismo de los vínculos de parentesco o “matrimonios reales” (ver p.e. S. Teufel 2000: 172-73; Martin 2008)— abre interesantes líneas de investigación, al igual que posibilidades interpretativas que serán abordadas con más detalle en el apartado 6.8. Sin embargo, hasta no contarse con mayores indicios arqueológicos que puedan confirmarla, esta posible evidencia jeroglífica sobre interacción a larga distancia entre Edzná e Itzán debe ser tomada con sumo cuidado, aunque podría orientar preguntas específicas de investigación en futuras excavaciones.

Considerando por un momento lo que implicaría esta posibilidad —aunque sin aceptarla como un hecho—resultaría significativo que un contacto de este tipo haya podido ocurrir durante la época del Gobernante 2, cuya primera mención data de 649 d.C., una época en que Calakmul consolidaba su poderío político-militar bajo el liderazgo de Yuhknoom El Grande. Es también el momento en que ocurre la ruptura dinástica en el linaje de Tikal que eventualmente lleva al gobernante *B'ajlaj Chan K'awiil* a fundar Dos Pilas. En 648 d.C., *Bajlaj Chan K'awiil* es mencionado como vasallo de Yuhknoom El Grande (Martin y Grube 2000:56). Poco después, en 650, Tikal ataca a Itzán (entonces posiblemente un sitio aliado de Dos Pilas).

Quizás fue precisamente su actividad militar en esta región lo que le valió a Tikal sufrir las consecuencias de un ataque de Calakmul en 657 d.C. Tras reponerse de esta derrota, en 672 d.C., Tikal ataca a Dos Pilas y forza a *Bajlaj Chan K'awiil* al exilio (en la misma fecha en que la Estela 18 de Edzná menciona retrospectivamente a *Sihajiy Chan K'awiil*). El motivo por el cual se proporciona este contexto histórico es únicamente para resaltar la condición de Itzán como aliado de Dos Pilas en esta época —lo cual también define implícitamente a Itzán como aliado indirecto de Calakmul y enemigo indirecto de Tikal—. La alianza de Itzán con Dos Pilas se basa en que una de las esposas de *Bajlaj Chan K'awiil* fue una mujer de Itzán, con quien tuvo dos hijos, los cuales habrían de gobernar posteriormente Dos Pilas:

Itzam B'ahlam e *Itzam K'awiil*,³³ mientras que la hija de *Bajlaj Chan K'awiil*, la Señora **6-CHAN** (“Seis Cielo”), fue enviada posteriormente para forjar una nueva dinastía en Naranja (Martin y Grube 2000: pp. 57, 74).

Podría argumentarse que los eventos anteriores revisten solamente un interés secundario para entender verdaderamente lo que ocurría en la distante ciudad de Edzná en estos momentos. Sin embargo, un patrón similar *podría* aparecer en este último sitio. Dos posibles emblemas de la dinastía *Kaan* (que para entonces sólo podría referirse a Yuhknoom El Grande) aparecen en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (**Fig. 6.7a**), quizá asociado con la entronización de *Kal Chan Chaahk* (ver apartado siguiente). Ello abre la posibilidad de que hacia 649 d.C. Edzná se encontrase bajo la órbita política de Yuhknoom El Grande —al igual que Dos Pilas e Itzán—y participase en los sofisticados esquemas de vasallaje que *Kaan* (o *Kaanu'ul*) imponía sobre sus socios menores. Entre éstos, existe amplia evidencia sobre un patrón que indica el envío de mujeres para desposar gobernantes aliados a fin de afianzar vínculos políticos (Martin y Grube 1995; Teufel 2000). Más aún, estos “matrimonios políticos” no siempre involucraban a princesas o de la casa dinástica de Calakmul. Ciertos indicios sugieren que también podrían haber tomado parte de este esquema las mujeres de sitios más o menos distantes, aunque *asociados* de alguna forma a la red política de Calakmul, en lo que representaría un modelo de redistribución del poder político a través de vínculos impuestos de parentesco, como una de las estrategias de la hegemonía dominante para autoperpetuarse (Pallán 2007).

Aunque son necesarios más datos al respecto, si la hipótesis anterior resulta correcta, podría entonces ayudar a explicar los motivos subyacentes a la presencia de una mujer de la élite de Itzán, elevada al rango de esposa del gobernante *B'ajlaj Chan K'awiil* en Dos Pilas, y quizá otra de ellas en idéntica categoría con respecto al Gobernante 2 de Edzná. Ello recuerda la forma en que mujeres de la dinastía *Kaan* fueron enviadas a El Perú (Estela 34) y La Corona (Altar de Dallas, ver p.e. Martin 2008) con la intención evidente de estrechar los vínculos de esta entidad política con los gobernantes locales, y quizá mujeres de sitios *subsidiarios* a Calakmul (p.e. Cancuén; La Florida) también pudieron ser enviadas a capitales aliadas (p.e. Dos Pilas, Piedras Negras). Todo ello reflejaría un patrón recurrente fomentado por varias generaciones de reyes del linaje de serpiente, posiblemente incluso antes de que establecieran su sede en Calakmul, desde tiempos previos a *K'al Tuun Hix* (ca. 520-546 d.C.) hasta la época de *Yuhknoom Took' K'awiil* (702-731/736 d.C.), aunque quizá el empleo de este tipo de recursos resulta especialmente notorio durante los reinados de Yuhknoom el Grande (636-686) y su sucesor, *Yuhknoom Yihch'aak K'ahk'* (686-ca. 695 d.C.).

Una exploración a mayor profundidad y nivel de detalle de las implicaciones de la presencia en Edzná del etnónimo *Chanek'*, el glifo-emblema de Itzán y de los vínculos que ambos elementos podrían guardar con el glifo-emblema **K'UH(UL)-i-tza-a-AJAW** será presentada en el Apartado **6.9**, dado que para entonces habrán sido presentados mayores argumentos históricos y comparativos para abordar estas complejas cuestiones.

³³ El desciframiento de *Itzam* se deriva del trabajo reciente de Simon Martin (2006; EMC Ginebra 2007)

4.3 Gobernante 3 *Kal Chan? Chaahk*

Tabla 4.3 Menciones del Gobernante 3 en Edzná.

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	[KAL]CHAN?-CHAAHK	<i>Kal Chan Chaahk</i>	Estela 22	9.11.0.0.0 (652)	4.3d
2	[KAL]CHAN?-na-CHAAHK	<i>Kal Chan Chaahk</i>	Estela 21	9.11.10.0.0 (662)	4.3d
3	...CHAAHK	... <i>Chaahk</i>	E.J.1 p7	9.10.17.?? 649 (ca.)	4.3a
4	...CHAAHK-ki	... <i>Chaahk</i>	E.J.1 p25	9.10.17.?? 649 (ca.)	4.3a
5	u-[KAL]CHAN?-na...	' <i>Ukal[jaw] Chan?...</i>	E.J.1 p29	9.10.17.?? 649 (ca.)	4.3b
6	?-[u-KAL]CHAN?-na...	?...'Ukah[jaw] Chan?...	E.J.1 p67	9.10.17.?? 649 (ca.)	4.3b

El nombre jeroglífico del gobernante 3 ha sido detectado hasta ahora en las estelas 21, 22 y la Escalinata Jeroglífica 1 (Figs. 4.3a-d), es decir, dentro del intervalo que va desde el 649 (ca.) al 662 d.C. Una dificultad inicial en el desciframiento de este antropónimo fue la aparente confluencia o combinación de dos signos distintos. El primero de ellos un logograma relativamente común, T1030Imn, que usualmente representa al dios de la lluvia *Chaahk* empuñando un hacha, descifrado desde tiempo atrás por Stuart, Schele y Grube (1989) como **KAL**.³⁴ Interesantemente, en el nombre del Gobernante 3, se recurrió aparentemente al principio de *pars pro toto*,³⁵ habitual en el sistema de escritura jeroglífica, ya que sólo fue empleado el elemento diagnóstico de la mano empuñando el hacha y se prescinde por completo de la cabeza del dios de la lluvia. Es demostrable que tan sólo una parte distintiva de este signo en particular (la mano con el hacha) puede funcionar en otros casos como la totalidad, sin afectar el valor de lectura **KAL**, tal y como ocurre en el Dintel 32 de Yaxchilán (Fig. 4.3e) y en casos atestiguados adicionales.

De acuerdo con evidencia dialectal ch'orti' moderna, la cual se explicará enseguida, es posible que la transcripción del logograma **KAL** deba efectuarse como *Ka[h]*, en parte debido a que, como explican Lacadena y Wichmann (2004), el fonema de la /h/ preconsonántica muy rara vez era indicado mediante signos jeroglíficos. En la inmensa mayoría de los casos la /h/ preconsonántica era elidida y debe reconstruirse con base en la evidencia lingüístico-histórica.³⁶ Sin embargo, transliterar **KAHL** de esta manera implicaría que todas las ortografías fonéticas atestiguadas a través de las tierras bajas como

³⁴ Stuart, Schele y Grube (1989) descubrieron en la estela 19 de Copán la sustitución fonética **ka-lo-ma-TE'** en que se basa el desciframiento de T1030Imn como **KAL** (cf. Macri yLooper 2003: 166).

³⁵ El principio de *pars pro toto* ("las partes por el todo") era un recurso común entre los escribas clásicos, en el cual un elemento o rasgo distintivo de un signo es abstraído del conjunto y después utilizado con el fin de representar la totalidad del valor de lectura en un sentido funcional. Un ejemplo célebre descubierto por Floyd Lounsbury que ayuda a ilustrar este principio ocurre en el nombre del gobernante de Palenque. En tal contexto (Stuart 2005: 38, Ej. 4) aparece escrito como **K'INICH [JANA AHB']PAKAL**, y únicamente el ojo del ave **JANA AHB'** (BT7) fue infijo dentro del logograma **PAKAL** (T624b), sin que esta "reducción" o abstracción selectiva repercuta en el valor de lectura, que permanece enteramente equivalente al signo **JANA AHB'** completo.

³⁶ Por ejemplo, la secuencia **b'a-la-ma** debe transliterarse como *b'a[h]lam* y la reconstrucción del fonema /h/ —que aparece entre corchetes dado que no es indicado en modo alguno— obedece a evidencia lingüístico-histórica.

KAHL-TE', **KAHL-ma-TE'** o **ka-lo-ma-TE'** deberían transliterarse como *ka[h]lo'mte'*, en caso de que la raíz verbal *ch'orti' chahr* sea uno de sus reflejos, como ha sugerido recientemente Davletshin (presentación grupal, Malmö, Suecia, 2006; com. personal, México, 2007), aunque en este estudio seguiré favoreciendo una forma más conservadora, **KAL**, en parte debido a su mayor simplicidad y su uso más difundido entre los epigrafistas.

La identificación del segundo de los signos consistentemente usados en el nombre del Gobernante 3 —el signo principal dentro del cual **KAL** aparece como infijo— es menos transparente y requiere adentrarse en idiosincrasias escriturarias y convenciones iconográficas empleadas no sólo por los artistas de Edzná, sino a través de las tierras bajas centrales. Los rasgos más prominentes de esta variante de cabeza son un espejo brillante en la parte superior de la cabeza; un hocico o pico alargado; un ojo de pupila redonda con grandes párpados, similares a los de otras aves, y un prominente colmillo retraído en la comisura de la boca. Más aún, en forma reveladora, en el ejemplo de la Estela 21 muestra claramente plumas de ave (**Figs. 4.3d,f**).

Desde mi punto de vista, todos estos atributos diagnósticos corresponden a la manera en que los escultores de Edzná preferían representar al ave ubicada en los extremos de las bandas celestiales en contextos iconográficos, según puede apreciarse en un marco monolítico pétreo con relieves encontrado en el Patio Puuc (Benavides 1997: Fig. 11, p. 57), el cual resulta extraordinariamente similar a otro hallado en Moral-Reforma, Tabasco, por el arqueólogo Daniel Juárez Cossío y su equipo (**Figs. 4.3f y 6.9i-j**). El que tal grado de semejanza aparezca en sitios pertenecientes a distintas aéreas culturales difícilmente puede considerarse como fortuito, según será discutido más adelante (**ver apartado 6.9**).

Alexandre Tokovinine (com. personal Copenhague 2006) ha llamado mi atención hacia el hecho de que esta misma entidad puede cobrar, en determinados contextos de escritura, el valor logográfico **CHAN**, según demuestra la forma en que aparece escrito el antiguo nombre de Yaxchilán en la Escalinata Jeroglífica III (escalón 3) de este último sitio. Así, un ave celeste muy similar al signo problemático de Edzná, aunque con el cráneo partido, es usada en Yaxchilán para representar el valor **PA'**. En ambos sitios, puede argumentarse que la presencia de un complemento fonético **na** sirve para indicar un valor de lectura **CHAN**. Específicamente en Yaxchilán, dentro del término **[PA']CHAN-na** o *Pa'chan*, “Cielo Partido” (**Fig. 4.3f**).

Además de los anteriores, existen otros contextos adicionales en donde la secuencia **AVE.CELESTE-na** también parece representar un valor **CHAN-na**. Sólo por mencionar otro caso, en Ek' B'alam aparece la secuencia nominal *Chak Jutuuw Chanek'/Kanek'* escrita en ocasiones **CHAK-ju-tu-wi SERPIENTE-na-EK'** y claramente se sustituye por **CHAK-ju-tu-wi AVE.CELESTE-EK'** (Grube, Lacadena y Martin 2003: II10-12 y II27-28; cf. Boot 2005: 142).

En Edzná, la identificación de la variante de cabeza que integra parte del nombre del Gobernante 3 como una forma de **CHAN** se ve reforzada en casi todos los contextos escriturarios donde ocurre por un complemento fonético **na** opcional, el cual los antiguos escribanos juzgaron importante incluir para especificar que —además de **KAL**— debía leerse otro signo con terminación en consonante /n/.

A la luz de la evidencia anterior, es posible que la primera parte del nombre del Gobernante 3 integre la secuencia [KAL]CHAN. Más aún, los bloques p29 y p67 de la Escalinata Jeroglífica 1 presentan distintos alógrafos del silabograma u (T204 y posiblemente T738c infijo, respectivamente), lo cual tornaría el nombre del Gobernante 3 extraordinariamente similar al de un dirigente más tardío de Naranjo (Fig. 4.3e) llamado *K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk* (Martin y Grube 2000:80). Quizá esta semejanza superficial pueda explicarse simplemente mediante sistemas de creencias religiosas comunes a gran parte de las tierras bajas centrales, como son los apelativos y múltiples aspectos para referir al dios de la lluvia (Pallán, *en prensa*; García Barrios 2008), pues cualquier posible indicio sobre contactos a larga distancia debe abordarse con suma cautela. Bajo estas restricciones, es posible que tal relación resulte fortuita.

Los únicos indicios que por ahora podrían apoyar una eventual relación entre Edzná y la distante región de Naranjo, además del nombre del Gobernante 3, consisten en que tanto los gobernantes de Naranjo como *Kal Chan Chaahk* en Edzná (y quizá su antecesor el Gobernante 2) emplean un título de origen común, **6-KAB'-NAL**, “Lugar (de) Seis-Tierra(s)”, que puede hacer referencia a un antiguo linaje (ver apartado 5.15). Además de esto, ambos sitios registran topónimos escritos en forma similar como **4-TE'-CHAN**, uno de los cuales aparece atestiguado en el área de Naranjo-Motul de San José, mientras que otro aparece en Edzná (ver apartado 5.16), aunque es difícil pensar que puedan aludir a un mismo sitio asociado con el origen de ambas dinastías. Ante la ausencia de evidencia más directa, resulta más lógico pensar por ahora en similitudes de tipo *aparente*, ocasionadas por referentes culturales comunes a una gran porción del territorio donde floreció la cultura maya del Clásico, rebasando con mucho las regiones respectivas de Naranjo y Edzná.

La última parte del nombre del Gobernante 3 incluye un logograma que representa la cabeza del dios de la lluvia (dios B en Schellhas 1904), cuya lectura es claramente **CHAAHK** (T1030q). Simon Martin (com. pers. Campeche 2006) ha llamado mi atención hacia la importancia de un contexto específico de Edzná (E.J.1, p29) donde la misma cabeza del dios B aparece complementada por la usual sílaba disarmónica **ki**, factor que argumenta en favor de transliterar la segunda parte del nombre como **CHAAHK-ki** y transcribirla como *Chaahk*.³⁷ En Edzná, este signo es usualmente ejecutado con maestría y fidelidad en todos sus rasgos diagnósticos,³⁸ si bien con algún otro elemento adicional en forma de nudo o atado, que en opinión de algunos colegas (como Juan Ignacio Cases Martín, com. personal Campeche 2006) recuerda al logograma **HAL** (T615) en secuencias como **K'AN-HAL-wa**. En caso de que este signo T615 deba ser leído en el nombre del Gobernante 3, podría tratarse de una referencia a su linaje, como un etnónimo o nombre dinástico, ya que *hal nail* está atestiguado como “familia o familiar” en yukateko (Barrera Vásquez *et al.* 1980:177), dando el sentido de “el (individuo) de la familia de (epíteto del dios de la lluvia)”. Sin embargo, al no existir mayores indicios fonéticos que indiquen si efectivamente hay otro signo

³⁷ Sigo aquí la reconstrucción presentada por Lacadena y Wichmann (2004:124-25), si bien Houston *et al.* (2004:87) y Robertson *et al.* (2007:34), han presentado múltiples argumentos a favor de una reconstrucción *Chahk*. Sin embargo, no es este el lugar ni el espacio adecuado para entrar en detalle sobre las complejidades involucradas en las reconstrucciones de la fonología del periodo Clásico y las convenciones ortográficas empleadas para representarla.

³⁸ Como explico más a detalle en un trabajo reciente sobre el dios de la lluvia (Pallán, *en prensa*, EMC Ginebra 2007), entre los rasgos diagnósticos para identificar el rostro del dios de la lluvia en el arte y la escritura del Clásico tardío se encuentran su orejera de concha *Spondylus*, su ojo y boca de serpiente, su hocico prominente, su diente frontal puntiagudo y un apéndice o colmillo retorcido que aflora por la comisura de la boca, entre otros atributos.

involucrado, se prefiere asumir una postura conservadora al respecto, contraria a inferir que los antiguos escribas habrían añadido todavía mayor complejidad a un signo compuesto, que ya presenta una confluencia entre **KAL** y **CHAN**.

Los argumentos anteriores sustentan la lectura de *Kal Chan?* como el nombre antiguo del Gobernante 3. Respecto a su etimología, Elisabeth Wagner ha planteado *kal* como “abrir” (Wagner 1995, ref. en Boot 2005:224-27), mientras que Simon Martin, y más recientemente Albert Davletshin (presentación grupal, Malmö, Suecia, 2006) han presentado ideas sobre el significado de esta raíz. Davletshin ha sugerido que **KAL** o **KAHL** podría asociarse con el término ch’orti *chahr* (cf. Wisdom 1950: 26) o bien el verbo transitivo *chajr*³⁹ (Hull 2005: 15), cuyos rango semántico abarca acciones como “limpiar”, “filtrar” o “colar”, las cuales podrían aludir de algún modo al quehacer del dios maya de la lluvia *Chaahk* o su contraparte *Tlālok* en el altiplano central, de acuerdo con diversas narrativas mitológicas. Al respecto, tiendo a concordar en mayor medida con la idea de Wagner respecto a interpretar el sentido general del término Clásico *kaloonte*’ como “el que abre los árboles” (p.e. un leñador), aunque por mi parte (Pallán, *en prensa*, p. 20), considero relevante que el yukateko moderno haya preservado vestigios de una posible forma antigua, previa al cambio fonológico /t/ >/ch/, que estaría atestiguada en el término *kolomte*’ (quizá previo a la forma colonial *Kolomche*’ atestiguada por Landa), cuyo significado es el de “pájaro carpintero de cabeza roja y cuerpo negro” (Bastarrachea *et al.* 1992:129). *Kolomte*’ parece aquí funcionar gramaticalmente como un agentivo que aludiría a un sujeto (AVE.CARPINTERA) que ejerce cierta actividad sobre un objeto (ÁRBOL). Recuérdese aquí que el pájaro carpintero juega un papel importante en algunos de los mitos asociados con el dios de la lluvia como un “héroe cultural”, dador del maíz a la humanidad (Schumann 1964, 1971). En este tenor, la etimología de *Kal Chan Chaahk* podría interpretarse como “dios de la lluvia que abre/limpia el cielo”.

Respecto a la distribución temporal de este antropónimo (**Tabla 4.3**), las menciones a *Kal Chan Chaahk* aparecen claramente en diversos pasajes de la Escalinata Jeroglífica 1 fechada hacia el 649 d.C. (p7; p25; p29 y p67), la Estela 22 (652 d.C.) y la Estela 21 (662 d.C.). A partir de este ciclo estamos en mejores condiciones para reconstruir la historia dinástica de Edzná. Con base en las fechas y datos disponibles, puede plantearse que *Kal Chan Chaahk* ejerció el poder al menos desde 649 hasta 662 d.C. Para este momento, parece haber tenido lugar una forma de gobierno compartido relativamente poco común dentro de la individualización del poder político de las tierras bajas durante el Clásico tardío,⁴⁰ en la cual dos personajes distintos habrían gobernado Edzná en forma conjunta, una “pareja real” conformada por un *Kal Chan Chaahk* y una mujer llamada posiblemente *Ixb’aaah Pahk’*—quizá su esposa o su madre— que ocuparían los lugares 3 y 4 dentro de la secuencia dinástica. Ambos individuos parecen haber elevado a Edzná a nuevos niveles de poderío y hegemonía política⁴¹ —aunque quizá la propia

³⁹ **chajri**. iv6.colar, cernir, labar. (strain, erode, wash away). *E ixik war uchajri e sa’*. “La mujer está colando el atol”. (The woman is straining the atole) [Hull 2005: 15]

⁴⁰ Otros ejemplos de gobierno compartido que podrían guardar ciertas similitudes podrían encontrarse quizá en Motul de San José (Erik Velásquez, com. escrita al autor, marzo de 2009) e interesantemente, en Naranja (Closs 1985; Martin y Grube 2000:74), entidad que ocupó el mismo topónimo de *Wakab’nal* presente en Edzná únicamente durante la época del Gobernante 3 y la Gobernante 3b.

⁴¹ Entre los datos que apuntan a una mayor hegemonía para este momento está el único caso en que fue empleado el título de *kalo’nte*’ por parte de la Gobernante 3b (Altar 1), título que denota precisamente influencia política sobre otros sitios

independencia de Edzná pudo verse comprometida por ello— y fue para entonces que Edzná parece haber alcanzado el estatus de capital regional en el centro de Campeche y el oeste de la península de Yucatán, tal y como han sugerido Benavides (1997: 121) y el autor (Pallán 2006) en diversas oportunidades.

La idea de que los gobernantes 3 y 4 pudieron haber ejercido su autoridad en forma conjunta se desprende del traslape en las fechas de los monumentos comisionados por cada uno de ellos (**ver Tablas 4.1; 4.3; 4.4**). Aunque es preciso aclarar que la fecha atribuida por Graña-Behrens (2002: 391) a la Estela 20 que aquí se ha secundado es sólo tentativa, pues únicamente especifica una Rueda Calendárica y la correlación con todo fechamiento estilístico debe tomarse con cautela. El mejor indicio detectado en esta investigación para fijar la Rueda Calendárica en 9.11.4.14.16 consiste en que parte del nombre de la Gobernante 4 podría también aparecer en la E.J.1 de Edzná (bloque p84), fechada hacia 649 d.C. Si resulta correcta esta asociación, las fechas asociadas a la Gobernante 4 no seguirían secuencialmente a los textos del Gobernante 3, es decir, las fechas asociadas con ambos no serían sucesivas o consecutivas, sino alternantes. Dicho en otros términos, dentro del intervalo entre la primera (652 d.C.) y la última (662 d.C.) de las estelas dedicadas por el Gobernante 3, aparecería la Estela 20 de la Gobernante 3 (657 d.C.). Además, la Escalinata Jeroglífica 1 fue dedicada casi seguramente por el Gobernante 3 y como se ha dicho, también podría mencionar a la Gobernante 4, aunque el espacio apropiado para profundizar en una discusión detallada al respecto es el apartado siguiente (ver **4.4**).

Un análisis cuidadoso de los bloques fuera de secuencia de la Escalinata Jeroglífica 1 revela que la biografía de *Kal Chan Chaahk* y sus vínculos con Calakmul debieron constituir el énfasis principal del texto. Como se ha señalado anteriormente, parece claro que uno de los pasajes refiere la entronización de *Kal Chan Chaahk* (**Figs. 4.2d; 4.3h**). Además, el nombre de *Kal Chan Chaahk* aparece mencionado al menos dos, y posiblemente hasta cuatro veces en la E.J.1., lo cual permite establecerlo seguramente como el protagonista de la inscripción, ya que ningún otro individuo es mencionado más de una vez en los bloques descubiertos hasta ahora. Además, la inscripción parece registrar también la muerte de su predecesor —posiblemente su padre— *Sihajiy Chan K'awil*, a la vez que parece contener también una mención a la Gobernante 4 (p84).

El énfasis que da la E.J.1 a *Kal Chan Chaahk*, aunado a la temporalidad del monumento (*circa* 649 d.C.), permiten argumentar entonces que *Kal Chan Chaahk* fue el principal responsable de la construcción de esta obra, a la sazón el texto más largo con que contamos en Edzná, si bien desafortunadamente incompleto y con la mayor parte de sus bloques fuera de secuencia. Pese a estas dificultades, todavía puede obtenerse considerable información a partir del análisis estructural de la inscripción. Adicionalmente, tras revisarse exhaustivamente las particularidades de la totalidad de los bloques dispersos en distintas ubicaciones que han sido atribuidos a la Escalinata Jeroglífica 1 (incluyendo varios de ellos que no se encuentran ya en el sitio), ha podido determinarse que éstos se dividen en dos conjuntos claramente diferenciados en tamaño y forma, lo cual sugiere fuertemente que se trataría en

subordinados, especialmente cuando ocurre antes del 700 d.C. Además, la prominencia del Gobernante 3 como protagonista indiscutible en lo que constituye el texto público más importante del sitio (La Escalinata Jeroglífica 1) en la parte más visible de la Gran Acrópolis, refuerza la impresión de su reinado como uno particularmente ambicioso.

realidad de dos inscripciones distintas. Más aún, las porciones de las respectivas cuentas largas de cada una que hemos podido encontrar indican que el fechamiento de cada conjunto difiere por más de dos siglos (ver **Apéndice 2: Escalinata Jeroglífica 2**).

Debe recordarse que los bloques de la Escalinata Jeroglífica 1 fueron removidos de su ubicación original y reensamblados posteriormente por individuos evidentemente no versados en el funcionamiento de la escritura maya, en lo que se ha interpretado como una de las múltiples evidencias que podrían reflejar la llegada de grupos foráneos a Edzná, en algún momento de la transición entre el Clásico terminal y el Postclásico temprano (Benavides, com. personal Campeche noviembre de 2007; Benavides 1997: 124; Boucher 1993: 199; Millet 1990a: 580).

A pesar de las dificultades señaladas, existen indicios respecto a que la entronización de *Kal Chan Chaahk* pudo representar un momento importante de la narrativa y este evento presumiblemente habría ocurrido en una fecha cercana a 9.10.17 (649 d.C.). De ser así, se trataría de un gobernante de Edzná que asciende al poder en una época de profundos cambios políticos en la región sur de Campeche. En 636 d.C., *Yuhknoom Ch'een I* (Yuhknoom el Grande) ascendió al trono de Calakmul. Para cuando la E.J.1 de Edzná fue dedicada, hacia 649 d.C., Yuhknoom el Grande ya había comenzado a construir una hegemonía sin precedentes, forjando alianzas con gobernantes distantes como *B'ajlaj Chan K'awiil* en Dos Pilas. Durante el reinado de *Kal Chan Chaahk* en Edzná, el cual se prolongó cierto tiempo después de 662 d.C., las ambiciones expansionistas de Calakmul se reflejan en la forma en que *Yuhknoom* el Grande instaló gobernantes en sitios tan distantes como Cancuén, 245 km al sur (656 d.C.) y Moral Reforma en Tabasco (662 d.C.), mientras que en su región inmediata, absorbió al gobernante local de Uxul dentro de su esfera hegemónica (Grube 2008: 206). Es en tal contexto que debe entenderse la presencia de lo que considero dos posibles glifos-emblemas de la dinastía *Kaan* en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (ver Figs. 6.8a-c).

Uno de estos emblemas, hasta donde conozco, fue detectado en primera instancia por Grube (2003: 360, Fig. 17) bajo la forma de una confluencia **KAAN[AJAW]** (“Señor de *Kaan*”) en el bloque p58 de la Escalinata Jeroglífica 1. El segundo ha sido detectado como resultado de esta investigación en la posición p35 y aparece escrito en una forma más ortodoxa, posiblemente **K'UH(UL)-ka-KAAN-AJAW** (Pallán 2007a; 2007b). Cabe aquí mencionar que el primero de ellos (en p58) es considerado también una buena posibilidad para corresponder al emblema de *Kaan* por Simon Martin, epigrafista del proyecto arqueológico Calakmul, aunque este especialista ha expresado mayores reservas respecto al segundo (Martin, com. pers. a Pallán, Campeche 2007).

Una inspección cercana a estos dos bloques (efectuado *in situ*, en condiciones diurnas y nocturnas) ha revelado detalles internos acordes con distintas versiones atestiguadas de los emblemas de *Kaan*. En el caso del bloque en la posición p67, resulta claro que guarda estrechas similitudes con las convenciones para representar la secuencia **KAAN-AJAW** en las menciones externas registradas hacia fines del Clásico temprano en sitios como Caracol [9.6.18.12.0], Okop [ca. 9.8.0.0.0?] y Los Alacranes [9.6.7.3.18] (**Fig. 6.8b, I-IV**), todos ellos asociados con el gobernante “Testigo del Cielo” (Grube 2005; 2008: 195; Martin y Stuart 2009: 58-59). En todos los casos, incluyendo al de Edzná, el signo presenta una

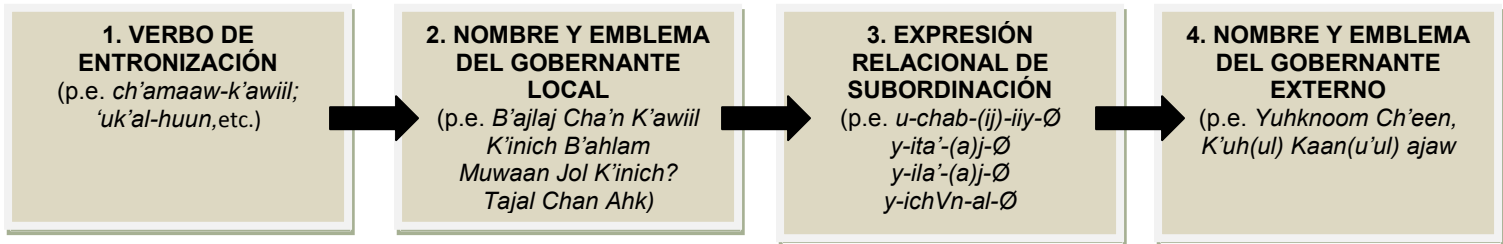
conflación del signo de serpiente (T764) con dos rasgos diagnósticos del signo **AJAW** (T1000i), como son la diadema real (*huunal*) anudada en la frente y el pliegue de la misma prenda u otro colgante textil que con frecuencia cubre el oído humano de la variante de cabeza T1000i. Como ha advertido Grube (2008: 195), resulta claro que ambos elementos se combinan con la cabeza de serpiente en el emblema de *kaan* plasmado en Los Alacranes para indicar la conflación **KAAN-AJAW** (“señor de Kaan”). A la luz de la evidencia comparativa, considero que la identificación inicial de Grube es la opción más viable para explicar las características del bloque p67. Una comparación entre estos signos tal y como aparecen en estos cuatro sitios revela importantes similitudes a nivel escriturario (**Fig. 6.8b**).

Respecto al emblema en la posición p35, hay pocas dudas de que el signo principal es una cabeza de serpiente **KAAN/CHAAN** (T751), mientras que los dos segmentos que aparecen como superfluo guardan una estrecha similitud con T168 **AJAW**, tanto en su contorno exterior como en ciertas marcas internas del relieve aún apreciables visual y táctilmente. Si la identificación de T751 y T168 resulta correcta, sería prácticamente irrelevante lo que el resto de los signos del cartucho pudiesen brindar, pues las condiciones mínimas para hablar de un emblema de Kaan habrían sido satisfechas (**KAAN-AJAW**) aunque el hecho de que los elementos de la porción izquierda exhiban un contorno similar al que producen los signos **K’UH(UL)** la sílaba **ka** contribuye ciertamente a reforzar la impresión inicial sobre la existencia de un segundo emblema de los señores del linaje de la serpiente registrado en Edzná.

Con toda probabilidad, esta evidencia sobre la dinastía *Kaan* en Edzná no resultaría muy alejada, cronológicamente hablando, de la fecha en Cuenta Larga del monumento (hacia 649 d.C.), por lo cual considero que debe entenderse como una referencia sobre algún tipo de relación entre una Edzná gobernada por *Kal Chan Chaahk* y un Calakmul bajo el control de Yuhknoom el Grande.

Al analizar en su conjunto todos los bloques de la E.J.1 en búsqueda de indicios que pudiesen arrojar luz sobre el contexto en que ocurre el glifo-emblema de *Kaan* y la naturaleza de las relaciones que pudieron haberse entablado entre Edzná y Calakmul para este momento, considero que la presencia de un evento de entronización (p17) que probablemente involucró a *Kal Chan Chaahk* podría explicar la presencia de un glifo-emblema externo a Edzná (p35 y p59) seguramente asociado a Yuhknoom el Grande (debido a la fecha de 649 d.C.). Adicionalmente, aunque no puede asegurarse debido a la erosión, es posible que el bloque p15 (**Fig. 4.3i**) haya contenido una expresión relacional de algún tipo, pues las fotografías nocturnas revelan vestigios de una secuencia **ji-ya** por debajo de un signo principal cuyo borde externo distintivo podría ser similar al de **KAB’CHAB’**. De ser así, habría indicios para apoyar la hipótesis de que Edzná pudo ser un sitio más bajo la órbita política de Calakmul en este momento.

El razonamiento detrás de la interpretación anterior se apoya en la aparente similitud de ciertos datos plasmados en la E.J.1 con un patrón estructural recurrente en textos a través de las tierras bajas, conocido como como “fórmula de subordinación” (ver **Fig. 4.3g**). La existencia de este tipo de fórmulas en las inscripciones jeroglíficas ha sido ampliamente discutida y analizada por Grube y Martin (2000: 150-51) y consisten en una cláusula que indica la ascensión de un gobernante local al trono bajo la supervisión de gobernantes externos (Grube y Martin 2000: 150-51). A *grosso modo*, este patrón se compone de las cuatro partes fundamentales que se ilustran abajo:



Tal y como han mostrado Simon Martin y Nikolai Grube en múltiples ocasiones (p.e. Grube y Martin 2000: 150-51; Martin y Grube 2000; Grube y Martin 2004), es precisamente por medio de este tipo de fórmulas que puede establecerse la hegemonía que ejercieron metrópolis como Calakmul y Tikal, cuya magnitud y notoriedad en el registro epigráfico llevó en su momento a formular la hipótesis de que estos sitios constituyeron “superpotencias” dentro del entorno político de las tierras bajas centrales del Clásico tardío (Grube y Martin 2000: 150; Martin y Grube 1995). La Escalinata Jeroglífica de Edzná podría contener componentes análogos a los que aparecen en diversas “fórmulas de subordinación” y “rituales de investidura” a través de las tierras bajas mayas.

Sólo a fin de mostrar el grado de concordancia entre este tipo de fórmulas y ciertos bloques específicos de la E.J.1, se presenta un análisis comparativo elaborado al respecto (**Fig. 4.3h**), aunque se aclara que la aparente similitud entre ambos elementos podría deberse también a otras causas y no necesariamente a la existencia de una secuencia de este tipo en la E.J.1. Esta correlación resulta tan sólo una de las posibilidades, sin que implique descartar otras. Además, la erosión presente en ciertos bloques exige reservas, particularmente en lo que se refiere al componente **u(?)*-**CHAB'(?)-ji-ya* que establece la relación entre un gobernante y otro en las “fórmulas de subordinación”. El análisis de este cartucho se basa también en los dibujos de campo y la inspección visual y táctil del bloque.

Como apoyo adicional a la hipótesis anterior, respecto a indicios de subordinación de Edzná ante Calakmul, las posiciones 51 y 52 de la E.J.1 parecen haber formado parte de una fórmula adicional presente en inscripciones de Copán, Jonuta, Dos Pilas y Piedras Negras, entre otros sitios (**Fig. 4.3j**). Naturalmente, todo pasaje erosionado como éste requiere mucha precaución, por lo cual sólo se menciona como una sugerente posibilidad. El bloque p51 parece contener la secuencia **u-pa?-chi**, aunque el signo que se plantea como **pa?** está muy erosionado y sólo puede identificarse tentativamente mediante la presencia de ascariado (líneas diagonales entrecruzadas formando una retícula), marcas sólo perceptibles en las fotografías de alta resolución y la inspección *in situ*. Por su parte, el bloque p52 presenta un signo poco habitual dentro del *corpus* jeroglífico que parece asociado con eventos que involucran palanquines o literas para el traslado de gobernantes o de efigies de deidades patronas. Recientemente, Dmitri Beliaev (com. pers. Al autor, Malmö, Suecia, dic. 2006) ha sugerido que este signo podría leerse como **PIIT?**, un término que sería cognado de YUK *peet* con el sentido de “andas para llevar a los santos” (Beltrán 1742 compilado por David Bolles s/f).

De resultar correcta la identificación de los signos en los bloques p51 y p52 que aquí se sugiere, la secuencia tendría una estrecha correlación con *difrasismos* análogos registrados en dos ocasiones en el Altar O' de Quiriguá (Looper 2007: Fig. 6), la “lápida de Jonuta” (Miller y Martin 2004: Lámina 36) y La Estela 8 de Dos Pilas (Houston 1993), tal y como se muestra en la Fig. 4.3j. A grandes rasgos, la expresión se leería: *u-paach u-piit(?)*, con el posible significado de “su piel; sus andas/palanquín(?)”.

Gracias a la iconografía asociada a algunos de estos eventos y al contexto epigráfico en torno a algunas de estas expresiones, es posible reconstruir que aluden a algún tipo de ritual que parece involucrar la “toma” (*u-ch’am-aw-Ø*) de ciertas reliquias en asociación, al parecer, con un palanquín. Estos eventos tienen lugar en varios casos “enfrente” (*y-ichVn-al*) de un gobernante de mayor jerarquía, o bien frente a los dioses patronos de algún sitio. Particularmente el ejemplo de Dos Pilas resulta importante para comprender el difrasismo, y con ello, arrojar luz sobre lo que podría implicar la posible presencia de esta expresión en la E.J.1 de Edzná. El evento referido ocurre en el contexto de la entronización del gobernante *Itzam K’awiil* en 9.13.6.2.0 11 Ajaw 18 Wo (Marzo 24, 698 d.C.):

- **u-CH’AM-wa u-xo-TE’ u?- HUUN?-na pa-chi PIIT?-ta yi-chi-NAL-la u-K’UH-li**
- *uchamaw uxoh]te’ uhuun? paach [u]piit? yichVnal uk’uhil*
- *u-cham-aw-Ø u-xo[h]te’ u-huun? paach [u]-piit? y-ichVn-al u-k’uh-il*
- ERG.3s-agarrar-ACT-ABS.3s ERG.3s-bastón ERG.3s-papel capa ERG.3s-palanquín? ERG.3s-frente-LOC ERG.3s-dios-POS.PART
- “Él (*K’inich Kaan B’ahlam* II) agarró su bastón, su capa de papel; su palanquín(?)/efigie, frente a sus dioses.”

Es importante señalar que el papel se “supervisores” asignado aquí a las deidades patronas podría en ocasiones verse reemplazado por un gobernante hegemónico de carácter histórico. Precisamente un ritual estrechamente asociado a los anteriores fue registrado en un sitio subsidiario de Piedras Negras (**Fig. 4.3k**) y ha sido considerado como evidencia de la subordinación de Piedras Negras con respecto a Calakmul (Grube 1996: Fig. 8; Miller y Martin 2004: 283, nota 6), precisamente durante la época de Yuhknoom el Grande, lo cual torna este ejemplo más relevante para explicar el contexto de un suceso posiblemente similar en Edzná. A continuación se ofrece un análisis del texto en cuestión, ocurrido en 9.12.13.4.3 2 Ak’b’al 6 Mol (julio 16, 685 d.C.):

- **2-AK’AB’ 6-mo-lo na-wa-ja u-nu-ku u-ko-ha-wa ITZAM[K’AN]AHK K’IHN-ni AJAW-wa u-CHAB’-ji-ya AJ’-?ja ²ku-lu-? ²k’a-ku?-ki ya-b’a-ki yu-ku-no-ma CH’EEN?-na K’UH(UL)-ka-KAAN AJAW**
- *cha ak’ab’ wak mol nahwaj unuk ukohaw Itzamk’anahk K’ihna’ ajaw uchab’(i)jiijy aj... k’uk’ul...k’a[h]k’ kuuk yaj]b’aak Yu[h]knoom Ch’een(?) k’uh(ul) Kaan[u’ul] ajaw*
- *cha ak’ab’ wak mol na-h-w-aj-Ø u-nuk u-kohaw Itzamk’anahk K’ihna’ ajaw u-chab’-(i)-jiijy-Ø aj... k’uk’ul...k’ahk’ kuuk y-aj-b’aak Yu[h]knoom Ch’een(?) k’uh-ul Kaanu’ul ajaw*
- d’ia.Akb’al 6 veintena.Mol ataviar-PAS-TEM-ABS.3s ERG.3s-piel ERG.3s-yelmo Itzamk’anahk K’ihna’ señor ERG.3s-AGN ---- K’uk’ul --- ERG.3s-AGN-cautivo(s) Yuhknoom Ch’een dios-ADJ Kaan señor
- “en 2 Akb’al 6 de Mol fue ataviada la piel/capa; el yelmo guerrero de Itzamk’anahk, señor de K’ihna’ (Piedras Negras), por órdenes de Aj...K’uk’ul...K’ahk’ Kuuk, el señor de los cautivos de Yuhknoom el Grande, señor divino de *Kaanu’ul* (Calakmul)”

Este ejemplo resalta la equivalencia entre las reliquias o insignias de rango o autoridad recibidas muestra los términos *paach* y *nuk* como equivalentes (“capa/piel”). Bajo esta misma lógica, y tomando en cuenta la iconografía asociada, es factible que el segundo de los términos del *difrasismo*, más que referir un palanquín, describa en ciertos casos una suerte de tocado (concebido quizá como unas “andas” o litera

miniatura para transportar una deidad en la cabeza del gobernante⁴²), de ser los términos *piit?* y *kohaw* como equivalentes, de tal forma que el desciframiento propuesto por Beliaev respecto a **PIIT?** aún funcionaría en los cinco contextos que presenta la **Fig. 4.3j**. Existe además un contexto adicional en el Tablero del Trono del Templo XIX de Palenque (p. P3, O4-P4) donde este mismo signo forma parte de la expresión *u-ch'am-aw-Ø y-ahiin? piit? y-ichVn-al-Ø "GI" Unen K'awiil "GIII"* ("él recibió su palanquín? de lagarto (cósmico), frente a (sus deidades patronas) GI, GII y GIII) que refiere a *K'inich Ahkul Mo' Naahb'* en un aniversario celebrado hacia 9.14.13.0.0 (724 d.C.).

A la luz de la evidencia comparativa anterior, es posible inferir entonces que las dos referencias a Calakmul en la E.J.1 de Edzná podrían ocurrir en el contexto de: a) la entronización del Gobernante 3 *Kal Chan Chaahk* y b) un ritual que implicó el otorgamiento de reliquias o emblemas de autoridad, probablemente una "capa" o "piel" y un "yelmo" o "palanquín" portátil (el habitual mascarón que permitiría "portar" una deidad patrona en el tocado). Como muestran los ejemplos de Dos Pilas y la región de Piedras Negras recién analizado, estos rituales de "investidura" mediante insignias o reliquias dinásticas pueden formar parte del ceremonial asociado con la entronización de un dignatario local subordinado a la autoridad de un gobernante de mayor jerarquía y poder político.

Por ahora, lo único que puede plantearse es que la presencia de lo que se consideran dos glifos-emblema de la dinastía de *Kaan* sería indicativa de que Edzná y Calakmul entablaron cierto tipo de relaciones, seguramente durante la época en que estas ciudades fueron gobernadas por *Kal Chan Chaahk* y Yuhknoom el Grande, respectivamente. Con menor grado de probabilidad, podría decirse que ciertos indicios podrían sugerir una relación de subordinación de Edzná hacia Calakmul, lo cual no resultaría excesivamente sorprendente, dada la propensión de Yuhknoom el Grande a entablar relaciones desiguales de este tipo con una multitud de sitios, algunos de ellos incluso a mayor distancia de Calakmul que Edzná (p.e. Dos Pilas o Cancuén). La implicación sería que para la segunda mitad del siglo VII d.C., Calakmul se habría valido de Edzná como uno de sus aliados, presumiblemente para perseguir intereses en el norte, occidente de Campeche y oriente de Yucatán. Comúnmente se asume que la hegemonía y ambiciones de la dinastía *Kaan* tuvieron ciertos límites hacia el norte de la península —límites que por otra parte no conoció ni hacia el poniente en Tabasco (Martin 2003), ni hacia el oriente de Campeche, Quintana Roo y Belice; tampoco hacia el sur, donde su influencia alcanzó los confines del Petexbatún, rebasó el Petén y llegó a adentrarse en el Valle del Motagua. Ante la realidad de esta política expansionista, difícilmente puede admitirse que Yuhknoom el Grande no se interesó por controlar el norte de la península de Yucatán. De hecho, la evidencia sobre contactos entre Calakmul con Nadzcaan,⁴³ Edzná y quizá en menor medida,

⁴² Parece posible sugerir que al menos algunas de las deidades o "mascarones" que portan los gobernantes en sus tocados corresponden a las deidades patronas de sus linajes, las cuales también podrían fabricarse en versiones de gran escala (superior a la escala humana) para ser transportadas en palanquines o literas en ciertos casos. Un ejemplo de ello es el jaguar de "lirio acuático" que porta Yuhknoom Ch'een II en su retrato del vaso "Schaffhausen" (Prager 2004: Fig. 14), que podría corresponder al "jaguar de lirio acuático" del palanquín de guerra de "Garra de Jaguar" capturado por *Yihk'in Chan K'awiil* tras la derrota militar inflingida a Calakmul por Tikal en 695 d.C.

⁴³ En al menos una de las estelas descubiertas en Nadzcaan aparece el glifo-emblema de la cabeza de serpiente (Laura Pescador Cantón, com. personal al autor, 2007)

con Jaina,⁴⁴ se combina con evidencia indirecta que parece involucrar sitios tan al norte como Ikil, Cobá, Dzilam e Ichmul de Morley y con datos registrados en Tikal y Uxul que en su conjunto podrían sugerir que tanto Calakmul-El Mirador como Tikal pudieron competir por hacerse del control de ciertas regiones hacia el noreste de Yucatán (cf. Grube 2003: 360, 362; Pallán 2007).

Regresando al Gobernante 3, el siguiente de sus monumentos —en orden cronológico— es la Estela 22, dedicada en 9.11.0.0.0 (652 d.C.). El estado de preservación de la Estela 22 (**Fig. 4.3c**), si bien está lejos de ser idóneo, permite leer la casi totalidad de la porción superior de su texto:

- **12-AJAW 7 CHAK-SIHOOM-ma tz'a-pa-ja TUUN-ni ti 9-AJAW**
- *lajcha' ajaw huk chaksihoom tz'a[h]paj tuun ti b'aluun ajaw*
- *lajcha' ajaw huk chaksihoom tz'a-h-p-aj-Ø tuun ti b'aluun ajaw*
- doce día.ajaw siete veintena.kej plantar-PAS-TEM.DER-ABS.3s piedra PREP nueve día.ajaw
- “(en) 12 Ajaw 7 de Kej fue plantada/erguida la piedra en (el k'atun) 9 Ajaw”

La Estela 22 conmemora entonces un final de periodo acaecido en la fecha Puuc 12 Ajaw 7 Kej (equivalente a 12 Ajaw 8 Kej en el sistema “Petén” de las tierras bajas del sur) que corresponde a la Cuenta Larga de 9.11.0.0.0 (14 de octubre de 652 d.C.). A la luz de lo que se explicó anteriormente (ver **apartado 3.5**), es interesante notar que la Estela 22 proporciona uno de los primeros registros legibles que incorpora la caída de un día en el coeficiente del *haab'*, característica del sistema Puuc (Thompson 1960: 304-305). También incorpora otro rasgo calendárico regional, como es la presencia de la notación *tuun-ajaw*, aunque no resulta claro por qué en la Estela 22 se indica la fecha “9 Ajaw”, dado que en realidad el *k'atun* correspondiente habría terminado en 12 Ajaw. Pese a esta inconsistencia, es claro que las estelas 22 y 21 guardan una relación muy estrecha. Ambos monumentos exhiben textos virtualmente paralelos. Compárese el texto anterior con la parte superior de la Estela 21 (**Fig. 4.3c**), el siguiente de los monumentos que mandó comisionar *Kahl Cha'n Chaahk*:

- **11-AJAW 17 [IHK']SIHOM-ma tz'a-pa-ja TUUN-ni ta u-TAHN LAM 10-AJAW**
- *b'uluch ajaw huklajuun ihk'sihoom tz'a[h]paj tuun ta utahnlam[aw] lajuun ajaw*
- *b'uluch ajaw huklajuun ihk'sihoom tz'a-h-p-aj-Ø tuun ta u-tahn-lam-aw-Ø lajuun ajaw*
- once día.ajaw diecisiete veintena.ch'en plantar-PAS-TEM.DER-ABS.3s PREP ERG.3s-mitad-disminuir-3ABSs diez día.ajaw
- “(en) 11 Ajaw 17(18) de Ch'en fue plantada/erguida la piedra en el medio periodo del (k'atun) 10 Ajaw”

Hasta aquí, la única diferencia entre los textos de los dos monumentos es que la Estela 21 contiene una fecha diez años posterior y especifica la conmemoración de un final de *lajuuntuun* (o ciclo de diez tunes) ocurrido en un *k'atun* 9 Ajaw. Al proseguir en el análisis de la porción inferior de los textos (**Fig. 4.3d**), se torna patente el hecho de que ambas estelas fueron comisionadas por *Kal Chan Chaahk*, cuya jerarquía máxima es especificada en ambos monumentos sin ambigüedad alguna, no sólo como “señor divino de Edzná” (*k'uhul Waywal(?) ajaw*), sino además por primera vez aparecen registros sobre títulos adicionales. Estos títulos quizá podrían indicar un control de *Kal Chan Chaahk* sobre ciertos topónimos, o

⁴⁴ Ver p.e. Domínguez Carrasco y Espinosa Pesqueira (2007: 122, Fig. 11)

bien, podrían constituir títulos de origen de antiguos linajes. En ambos casos parecen guardar cierta conexión geográfica. El primero de ellos define a *Kal Chan Chaahk* como un señor del “lugar (de) seis tierra(s)” (*Wakab’nal*). El segundo alude a él como señor del “lugar de los crócalos de cascabel” (quizá leído *Tzahb’nal?* según se explica más adelante.⁴⁵ Estas referencias a topónimos o títulos de origen establecen interesantes conexiones que serán discutidas más a detalle en el **Capítulo 5**.

La última de las fechas asociadas con *Kal Chan Chaahk* deja un hiato de 10 años antes de la primer mención al Gobernante 5, *Janaahb’ Yook K’inich*. Se han mencionado antes ciertos argumentos que podrían apuntar hacia una forma de gobierno conjunta entre el Gobernante 3 y la Gobernante 4, teniendo en cuenta la alternancia de menciones a uno y a otra dentro del intervalo cronológico que abarca desde el 649 (ca.) al 662 d.C. Esta idea se ve reforzada por los títulos reales de máxima jerarquía que ambos mandaron plasmar en sus respectivos monumentos e inscripciones.

En síntesis, una de las hipótesis más viables que permite ofrecer la evidencia disponible hasta ahora es que *Kal Chan Chaahk* pudo haber sido el más poderoso de los gobernantes de Edzná hasta ahora conocidos, tomando en cuenta que es quien acumula mayor número de menciones y quien parece ser el protagonista del texto más importante y públicamente prominente del núcleo ceremonial del sitio, entre otros factores. El patrón que se aprecia en otros sitios quizá favorezca la idea de considerar a *Kal Chan Chaahk* como descendiente o hermano del Gobernante 2, con base en que este último es mencionado en una inscripción seguramente dedicada por el primero y en la cláusula de parentesco del Gobernante 5 como hijo del Gobernante 2. Sería difícil, aunque no imposible, sostener cualquier argumento respecto a una ruptura en la continuidad dinástica bajo estas condiciones. Por ahora, la evidencia parece explicarse mejor a través de una línea de sucesión ininterrumpida entre los gobernantes 2, 3, 4 y 5, donde *Kal Chan Chaahk* habría ascendido al poder quizá como consecuencia del fallecimiento del Gobernante 2, aunque hacen falta más datos para confirmar esto por ahora. Resta por definirse la relación exacta de *Kal Chan Chaahk* con su predecesor y con la esposa de éste, una mujer de Itzán, ciudad que para entonces parece haber sido aliada de Dos Pilas y Calakmul.

Es muy posible que *Kal Chan Chaahk* haya sido un aliado de Yuhknoom el Grande en el norte de la península. De ser así, podría ayudar a entender la relación de *Kal Chan Chaahk* con una mujer contemporánea cuyo lugar de origen se desconoce, aunque la inusitada jerarquía de *Kaloomte’* que ostenta hace difícil evitar comparaciones con otras mujeres de la casa dinástica de *Kaan*, o de otras dinastías vinculadas políticamente, que fueron enviadas como esposas de gobernantes a una importante porción de los sitios aliados que formaron parte de la red hegemónica de Yuhknoom el Grande. Quizá este patrón pudo recrearse también en Edzná, aunque por ahora es más seguro referirse a esta mujer como la Gobernante 4. De poderse confirmar lo anterior—idealmente a través de nuevas excavaciones en el sitio—estaríamos en presencia de un modelo peculiar de distribución del poder político, aunque no ante un caso inédito, especialmente cuando hay un poderoso e intrusivo agente externo de por medio —léase

⁴⁵ El término *tzáab’* se usaba para denominar a la constelación de las Pléyades en Yucatán, aunque esta conexión también parece existir en el Altiplano Central y otras regiones de Mesoamérica, como se explica en el Capítulo 5.

Calakmul y sus aliados—como ocurre en otros registros jeroglíficos del Petén, el Petexbatún y el Usumacinta.⁴⁶ A continuación, se discute la evidencia que ha dado origen a las interpretaciones vertidas sobre la Gobernante 4 y su relación con *Kal Chan Chaahk*.

4.4 Gobernante 4. Señora *B'aah Pahk'?*, *Kaloomte'* de T596-si

Tabla 4.4. Menciones de la Gobernante 4 en Edzná.

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	Tnn (segunda parte del nombre o título)	??	Escalinata Jeroglífica 1 p84	649 (ca.)	4.4.c
2	IX-b'a'xi? pa-Tnn T596-si	<i>Ix b'a[ah]? Pa.? ?...is?</i>	Estela 208 pA4-B1	672 d.C.	4.4e
3 (posible)	IX-b'a-[pa]k'a ?-li IX-T596-si	<i>Ix Pa[h]k' ?...b'uul ...?</i>	Altar 1	sin fecha	4.4e,h

Existen dos magníficos retratos femeninos en Edzná. De acuerdo con los datos que aquí se presentan, ambos podrían representar a una misma mujer que ejerció gran jerarquía en Edzná, quizá como gobernante local, tal vez como esposa o familiar del Gobernante 3 o bien como gobernante de un linaje externo a Edzná. Uno de estos retratos aparece en la Estela 20 (**Fig. 4.4a**), donde se le muestra plenamente ataviada y sentada sobre un trono. El otro (**Fig. 4.4b**) aparece plasmado en el Altar 1,⁴⁷ donde la protagonista se hizo retratar en compañía de una de sus asistentes cortesanas, quien padecía de un notorio enanismo, característica que debió ser muy apreciada para el desempeño de determinadas funciones, no sólo en la vida palaciega de Edzná, sino a través de las tierras bajas centrales (Prager 2002). Muestra de ello es que incluso el nombre de esta diminuta ayudante fue registrado glíficamente,⁴⁸ un honor normalmente exclusivo de miembros de la más alta nobleza.

Los argumentos para sugerir que ambos grabados podrían corresponder a sendos retratos de una misma mujer no se basan en supuestas similitudes iconográficas, sino en paralelismos epigráficos. Un análisis comparativo revela que algunos de los signos que integran los nombres de los individuos representados en ambos textos son comunes. La **Fig. 4.4e** muestra en forma comparativa los elementos principales del nombre de la Gobernante 4 tal y como aparecen en la Estela 20 y en el Altar 1.

El ejemplo del Altar 1 parece poseer un mayor grado de transparencia fonética, por lo cual conviene comenzar aquí el análisis. La parte crucial (pD-pF) parece proporcionar la secuencia **IX-b'a-[pa]k'a ?-li IX-T596-si KAL-ma-TE'**. Antes de proceder a su transcripción, debo comentar que retomo aquí un planteamiento reciente de Marc Zender (com. grupal Malmö, EMC 2006) en el sentido de diferenciar el signo **k'a** (T669ba) de lo que representaría una confluencia entre los signos **k'a** y **pa** (T669b),

⁴⁶ Este patrón de dominio directo e indirecto de Calakmul mediante “matrimonios políticos” aparece predominantemente en los vínculos gobernante-esposa de: El Perú-Calakmul, La Corona-Calakmul, Piedras Negras-La Florida, Yaxchilán-Calakmul, Dos Pilas-Itzán; Dos Pilas-Cancún y Dos-Pilas/Itzán-Naranja, entre otros.

⁴⁷ Recientemente se adjudicó la designación oficial de Altar 1 para este monumento, por el Proyecto Arqueológico Edzná (Pallán y Benavides, 2007)

⁴⁸ Ha sido Christian Prager (com. personal a Carlos Pallán, Bonn, Alemania, Diciembre de 2006) quien identificó que la leyenda (*caption*) que acompaña a la imagen de la cara superior del Altar 1 se refiere a su asistente enana y no a la propia Gobernante 3b. En breve serán publicados los resultados de esta investigación (Prager, Wagner, Benavides y Pallán, *en prensa*).

conflación común en deletreos fonéticos como **‘u-pa[k’a]-li** (*‘u-pak’-il*) en la Jamba 1 de Xcalumkín y un buen número de ejemplos en la región Puuc. En caso de resultar correcta, la hipótesis de Zender podría indicar la presencia de una raíz **pahk* con el sentido de “construir/sembrar/modelar”⁴⁹ o bien simplemente como “pared” (Kaufman 2003: 943). Respecto al silabograma **b’a**, se interpreta aquí como un adjetivo *b’aah*, “primero”, atestiguado con este mismo signo o con alógrafos en secuencias como **b’a-AL**, “primer hijo”; **b’a-AJAW** “primer gobernante”; **b’a-ch’o-ko** “primer heredero” o bien **b’a-sa-ja-la** “primer sajal” (cf. Boot 2005: 18).

Respecto a la secuencia **?-li**, aunque el signo superior en la posición pE presenta ciertos rasgos diagnósticos del llamado “pez *xook*” (T738c, Jean Michel Hoppan com. personal Campeche 2006), es posible que aparezca en conflación con otro signo, dada la presencia de un tocado de malla tipo *pawahtuun*, que en otros contextos indica un valor de lectura de **ITZAM** (Simon Martin, com. personal Campeche 2006). Si se considera momentáneamente la posibilidad de un valor **u?**, la secuencia **u?-li** resultante podría entonces formar un sufijo de algún tipo que se añadiría a la raíz verbal *pahk’*. En caso de involucrar tal secuencia (una de las explicaciones más sencillas, aunque no necesariamente correcta), su función podría ser la de indicar un sufijo derivacional nominal *-uul*, el cual deriva sustantivos a partir de raíces verbales. La separación morfémica a la que me refiero ocurre en algunos casos atestiguados.⁵⁰ La función del sufijo *-uul* en este caso podría tornar la raíz verbal *pahk’* o *pak’* y nominalizarla bajo la forma *pahk’-uul* “constructor(a); sembrador(a); modelador(a)”. Lacadena y Wichmann (2004:118) discuten con mayor detalle de lo que me es posible aquí la función del sufijo *-uul* tanto en proto-maya como en las inscripciones. En el caso de que la secuencia **pa-k’a** del Altar 1 representase un sustantivo *pahk’* “pared”, el sufijo *-uul* simplemente extendería y ampliaría su significado en algo semejante.⁵¹ Como alternativa a constituir un sufijo derivacional *-uul*, la secuencia hipotética **u?-li** también podría representar una forma poco común —aunque atestiguada—del verbo “llegar” con pérdida de la aspirada glotal (Boot 2005:82). Independientemente de su lectura, esta parte de la secuencia no aparece en la Estela 20, lo cual sería un argumento a favor de que son dos mujeres distintas las representadas en este monumento y en el Altar 1.

La parte final de la secuencia nominal o titular de la gobernante 4 en el Altar 1 (pF) provee un interesante contexto adicional donde aparece el problemático signo T596. Tiempo atrás, Nikolai Grube (cit. en Coe y Kerr 1997: 96f; Macri yLooper 2003: 220) sugirió en forma tentativa un valor de lectura de

⁴⁹ *pahk’* [p’a-h-k’] ‘shaped or molded object, shape, form’; *pahk’ib* ‘shaping instrument, mason’s trowel’ (Wisdom 1950: 125); *pahk’* [h-infixed form of pa’q] [pa’hq] ‘any cultivated plant’; *pahk’at* ‘of the cultivated type’ (Wisdom 1950:130); **pak’i**. tv1. *sembrar*. plant. (Hull 2005: 92); **pak’**, ‘to plant’ (Hull 2005:5); *ajpak’mar*: cultivador, sembrador.’ (Schumann s/f p.4, p.75) sembrador, cultivador, modelador, ceramista: *ajpak’mar* (Schumann s/f p.112); *pak’ bu’ur pa’q.p’uur* ‘bean planting’ Wisdom 1950: 24); *kah e pak’nar kah e pa’q.nar* ‘beginning of planting (in May)’ (Wisdom 1950:78); *pak’ nar* [pa’q.nar] ‘maize-planting’ (Wisdom 1950:113); *ah pak’* ‘worker in plastic material (as a potter, wall builder, etc)’ (Wisdom 1950:127).

⁵⁰ Uno de estos casos poco habituales podría explicar la secuencia **yu-k’i-b’i** **‘u-li** (*(u)y-uk’ib’uul*) presente en la Vasija K1670, que podría derivar un significado extendido a partir del sustantivo común *‘ukib’* (instrumento para beber), en contraste con la explicación de Boot (2007:168) que constituiría una ortografía aberrante para el término “atole” (usualmente escrito **‘u-lu**), que además en este caso carecería de la preposición **ti** **‘u-lu** (*ti ‘ul*, “para atole”). Parece más viable aquí que *‘ukib’* esté siendo derivado, puesto que hay otros casos similares (Pallán, *en prensa*) donde aparece **yu-k’i-b’a-la ta tzi-hi** para proporcionar (*(u)y-uk’ib’-al ta tzi-hi*, “his vessel-like thing for *tzi-hi*” (Stuart, com. personal Malmö, Suecia, Dic. 2006).

⁵¹ Tal y como ocurre en **ye-b’u-li** (*‘uy-ehb’-uul*, “escalinata”, Boot 2005: 30) o **‘a-ku-li TUN-ni-li**, *a[h]kuul tuunil* (QRG Zoomorfo G, cf. Boot 2007:98)

POL(?) para este signo. Para ello, se basó principalmente en el contexto de las firmas de escultores en la Estela 12 de Piedras Negras, donde cierto control semántico —y un posible complemento fonético inicial— sugirieron entonces su función como **po-POL(?)** únicamente como una buena posibilidad. *Pol* tiene el sentido de “escultor?” (Boot 2002:68). De ser así, este signo podría asociarse las substituciones fonéticas **po-lo** que aparecen en el Códice Madrid (pp. 96d; 99d) con excelente iconografía asociada. Sin embargo, antes de considerar **POL(?)** como un valor de lectura correcto, es preciso examinar detenidamente la forma en que funcionaría T96 en contextos adicionales, como en la Estela 2 de Arroyo de Piedra donde aparece dentro de la secuencia **CHAK-b'i/B'IH-T596** (Stuart 1987a) o en el dintel *Ak'ab Tz'uib'* (“Akab Dzib”) de Chichén Itzá, donde el propio dintel parece ser descrito mediante la secuencia **u-T596-OHL**. Tal y cómo se señala arriba, se trata de un signo problemático, ya que el propio Grube ha expresado recientemente sus reservas acerca de un atribuir a T596 un valor de lectura **POL(?)** (Grube, com. personal al autor, Campeche, 2007; Palenque 2008). Por tales motivos, es preferible adoptar aquí un enfoque conservador al respecto e indicar este signo únicamente mediante su número en el catálogo de Thompson (T596) o bien con un signo de interrogación (?).

Uno de los argumentos a favor de que el Altar 1 y la Estela 20 podrían mostrar a la misma persona reside en la frase nominal de la(s) mujer(es) mencionada(s) en ambas piezas. Tanto la Estela 20 como el Altar 1—trátese de la misma persona o no—contienen la secuencia T597-**si**. De acuerdo con Marc Zender (en Wichmann, ed. 2004: 195-209), la sílaba **si** (T57) es empleada en un gran número de casos para representar un sufijo absolutivo *-is*, exclusivo para partes del cuerpo—físico o espiritual— en estado no poseído (p.e. *k'ab'-is*, “mano”; *wahy-is*, “coesencia espiritual”, etc.).

La forma en que está escrita esta secuencia en el Altar 1, sin embargo, hace pensar en un topónimo, título de origen, gentilicio o emblema “problemático” (Houston 1986), ya que aparece después de un nombre propio y forma parte de la secuencia **IX-T596-si KAL-ma-TE'**, que podría traducirse quizá como “la (señora) *kaloomte'* del (sitio?/linaje?) T596-**si**”. Sin embargo, aún esta posibilidad requiere considerarse con sumo cuidado antes de admitirse como válida, pues aunque contaría con argumentos sintácticos a su favor, se desconoce que el sufijo *-is* pueda tener una función toponímica dentro de las lenguas mayas y se trata de un morfema de función aún “opaca”, el cual tiende a aparecer en combinación con otros signos poco entendidos, dificultando con ello su cabal comprensión (Law 2006: 74) y el caso de Edzná no es la excepción. Alternativamente, Stephen Houston ha sugerido que en ciertos casos *-is* podría funcionar como una especie de “agentivo” (ref. en Law 2006: 74), lo cual en principio no excluye la posibilidad de que una palabra *CVC-is* o incluso *Cis* pueda constituir el nombre de un lugar o linaje susceptible de ser afectado por el título *Kaloomte'*, que denota máxima jerarquía.

Tras mencionar algunos de los aspectos epigráficos involucrados, sólo en forma muy tentativa puede plantearse una transcripción de *lx b'a[ah] pahk'* para la secuencia **'IX-b'a-[pa]k'a** para deletrear el nombre de la Gobernante 4 en el Altar 1 de Edzná, aunada a una segunda secuencia **IX-T596-si**, ya sea como la segunda parte de este nombre o bien como un título vinculado con **KAL-ma-TE'**. Veamos ahora hasta que medida esto podría corresponder a la forma en que fue escrito el nombre de la mujer cuyo retrato aparece en la Estela 20.

En primera instancia, los dibujos de campo elaborados y las múltiples fotografías nocturnas revelan que dentro de un mismo cartucho (pA5) de la Estela 20, aparece el prefijo femenino **IX** (T1000b) junto con otro cartucho sumamente erosionado, en el cual sólo es posible distinguir algunos rasgos propios de variantes de cabeza esqueléticas (cráneos descarnados), como son la forma peculiar del ojo, una nariz descarnada y una hilera de dientes que asoma de la mandíbula superior. El grado de erosión exige mucha precaución y sólo me limitaré a señalar dos posibilidades de lectura para este signo <CRÁNEO>.

No puede descartarse que el signo de <CRÁNEO> que nos ocupa constituya una variante animada “esquelética” poco común para representar la sílaba **b’a** que sustituye al signo de “lirio acuático” habitual (T556) en conocidas secuencias de la fórmula dedicatoria o Secuencia Primaria Estándar como **u-tz’i-b’a**(CRÁNEO)-li, según descubrió originalmente Stuart (1987b:8) y ha hecho notar más recientemente Zender (1999:39-41). En la **Fig. 4.4g** se presenta el signo de cráneo de la Estela 20 en comparación con aquellos presentes en algunas vasijas cerámicas que sin duda son empleados para representar la sílaba **b’a** en tales contextos. Con base en esta evidencia comparativa, la posición pA5 *podría* proporcionar una secuencia **IX-b’a?**, en cuyo caso sería similar a la secuencia **IX-b’a** del Altar 1. Una diferencia que vale la pena señalar, sin embargo, es que la mayoría de las variantes de cráneo para la sílaba **b’a** carecen de mandíbula inferior mientras que el signo que nos ocupa en Edzná parece tenerla, a juzgar por la posición de la hilera de dientes apenas visible.

Una segunda posibilidad es que el signo de <CRÁNEO> en la posición pA5 constituya una variante de la sílaba **xi** similar a la que aparece en la Columna 1 de Xcalumkin, dentro de una secuencia **pa-xi** para representar al mes *Paax* descubierta por Peter Mathews (archivos proporcionados por Mathews al autor, Melbourne, Australia 2008), tal y como se muestra en la **Fig. 4.4f**. Con base en esta evidencia comparativa, es probable que la posición pA5 de la Estela 20 proporcione simplemente una secuencia **IX-xi?** para indicar el prefijo agentivo femenino *ix*. Este tipo de fonetismo no sería un rasgo escriturario ajeno a Edzná, ya que otros monumentos contemporáneos muestran secuencias como **a-k’a-ta** (*ahk’tajj*, “fue bailada”) y **a-ja ko-b’a-a** (*ajkob’a’*, “él, de Cobá” cf. Zender 2005:9) plasmadas en la Estela 18 de 662 d.C.

Existe todavía otro signo de CRÁNEO con hileras de puntos semicirculares diagnósticos. Se trata de la variante animada para el logograma **TOOK’** (**Fig. 4.4f**). Un ejemplo proveniente del Panel 2 de Xunantunich (Kettunen y Helmke 2004: portada) presenta ciertas similitudes con el signo de CRÁNEO de la Estela 20 de Edzná. Sin embargo, una diferencia importante es el contorno irregular de la parte posterior del cráneo **TOOK’**, otro rasgo diagnóstico que parece simular las irregularidades de las fracturas de un pedernal, mientras que la parte posterior del signo de Edzná parece más regular y redondeado. Tras evaluar detenidamente las tres posibilidades anteriores para la identificación del segundo de los signos en la posición A5, quizá existan mayores bases para plantear una secuencia **IX-xi?** para esta porción del nombre de la Gobernante 4 en Edzná, si es que la grave erosión permite realmente emitir cualquier opinión respecto a la identificación de este signo.

Afortunadamente, la lectura del siguiente cartucho en la Estela 20 (pA6) parece más transparente y el característico asciurado permite asociarle con ciertas variantes cefalomorfas de la sílaba **pa** (T1023),

que en algunos casos pueden prescindir del habitual tamaño exagerado de la nariz. El hecho de que tal signo aparezca separado en su propio cartucho es importante, ya que sirve para reforzar también la idea de que una sílaba **pa** está infija en la posición pD del Altar 1, dentro de una confluencia **[pa]k'a**, en apoyo a la tesis de Zender respecto a que T669b (con ascariado) indicaría éste valor de lectura, en contraste con T669a (sin ascariado), que indicaría únicamente **k'a** (Zender, com. grupal, Malmö, Suecia 2006).

El último de los signos involucrados en el ejemplo de la Estela 20 (pA7) es una compleja variante de cabeza no descifrada,⁵² aunque de gran importancia, pues aparece también en la Escalinata Jeroglífica 1 (p84). La extrema rareza de este signo dentro del *corpus* jeroglífico conocido, el contexto nominal en que aparece y su presencia en dos monumentos separados por un máximo de 8 años (quizá menos, en función del valor del coeficiente de *haab'* en la E.J.1) lo convierten en un signo diagnóstico y son factores que me inducen a plantear que pudo operar en forma análoga en ambos monumentos, es decir, como parte un nombre o título de la Gobernante 4 o alguna otra mujer de muy alta jerarquía dentro de la élite de Edzná.

Considero que la presencia de signos comunes en el Altar 1 y la Estela 20 (**IX-b'a?-pa?** y T596-**si**), ya sea dentro de la frase nominal o los títulos, abre la posibilidad de que ambos textos contengan el nombre de la misma persona, si bien con ciertas variantes. Asimismo, la presencia del mismo signo problemático empleado en la Estela 20 (como parte del nombre/título de la mujer) y en la E.J.1, aunada a la proximidad temporal de ambos ejemplos, sugieren fuertemente que ambos mencionan a la misma mujer. Los tres ejemplos indican implícitamente una jerarquía muy elevada,⁵³ a la cual muy pocos individuos a lo largo de la historia de un sitio dado podrían tener acceso, menos aún en contextos semi-contemporáneos.

De ser así, el ejemplo del Altar 1 podría entenderse como un deletreo ortográfico más transparente para entender el nombre que aparece en la Estela 20 y esta última representaría una versión más logográfica y quizá abreviada en ciertos segmentos (ver nota 16). Respecto al posible significado del nombre, tal y como aparece en el Altar 1, sería deseable contar con mayores ejemplos para confrontar los

⁵² Es posible que este signo no descifrado en la Estela 20 y la E.J.1 (p84) esté siendo sustituido por la confluencia **pa[k'a]** del Altar 1, lo cual le conferiría el valor logográfico de **PAK'?**, complementado por una sílaba **pa** en el cartucho anterior. Sin embargo, la metodología epigráfica actual requiere al menos de tres contextos distintos que demuestren una función plausible para un determinado valor de lectura, antes de confirmar cualquier desciframiento. Por tal motivo, se omite usar este valor, únicamente señalado como una posibilidad para ser ensayada en contextos adicionales donde este signo problemático pueda ser identificado. Se prefiere usar por ahora un signo de interrogación para referir este signo (?) puesto que no está clasificado en los catálogos de Thompson (1962) o de Marci y Looper (2003).

⁵³ La estela 20 indica máxima autoridad mediante la representación de la señora sobre un trono, aunque esto puede ser indicativo también de una función como esposa del gobernante local (como ocurre con la señora *Winikhaab' ajaw* en Piedras Negras, quien también aparece sobre un trono); el Altar 1 indica máxima jerarquía mediante el título de *Kaloomte'*, aunque algunas esposas de gobernantes, de nueva cuenta, podrían ostentar este cargo, tal y como ocurre con la señora *Ix Uch Chan Lem?* en Yaxchilán (esposa de Escudo-Jaguar II) o bien la señora *K'abil* de El Perú (esposa de K'inich B'ahlam). El común denominador de estos casos similares al de Edzná, ocurridos en Yaxchilán y El Perú es el peso político que el linaje de Kaan estaría confiriendo directamente a estas mujeres. En el caso de Piedras Negras, es posible que ocurra algo similar, aunque en forma indirecta, a través del linaje de La Florida, posiblemente sancionado o bajo la influencia de Kaan para este momento. El caso de la Escalinata Jeroglífica 1 indicaría jerarquía simplemente por ser plasmado en la inscripción pública más importante que hasta ahora se conoce en el sitio, además de su muy probable asociación con la Estela 20.

diferentes elementos fonéticos involucrados, si bien en forma preliminar, presento una posibilidad de análisis etimológico:

- **IX-b'a-[pa]k'a u??-li**
- *Ix b'a[ah] Pa(h)k'(uul?)*
- *Ix-b'aah Pahk –[uul?]*
- AGN.FEM ADJ.PRIMER sembrar/formar/construir- DER.NOM?
- “(la) primera sembradora/formadora/constructora”

Una lectura completa del texto del Altar 1 (**Fig. 4.4h**) revela su función como un objeto portátil de uso personal de la Gobernante 4 y revela además su rango de *Kaloomte'* de máxima jerarquía, superior al de cualquier gobernante habitual, exclusivo para quienes ejercen poder hegemónico (p.e. desde una capital regional):

- **u-KUCH?⁵⁴-chu?-b'a-li K'UH-IXIK IX-b'a-[pa]k'a u?-li IX-?-si KAL-ma-TE'**
- *'ukuchb'il(?) k'uh[u]l 'ixik ixb'aah Pa[h]k' (uul?) Ix CVs/CVC-is Kaloomte'*
- *'u-kuch?-Vb'-il k'uh-ul ixik Ix-b'aah Pahk' –(uul?) Ix CVs/CVC Kaloomte'*
- 3ERGs-cargar?-INST-REL dios-ADJ mujer AGN.FEM primer(a) *Pahk'* DER.NOM? AGN.FEM CVs/CVC Kaloomte'
- “(es el) ‘altar portátil’ de la señora divina, la señora *Pahk'* (?), la *kaloomte'* de CVs/CVC”

A pesar de que este texto no registra fecha alguna, los paralelismos con el nombre que aparece en la Estela 20, según explico arriba, son los motivos principales para atribuir ambas piezas a un mismo individuo, referido en forma tentativa como la Gobernante 4. Inesperadamente, entre el intervalo de diez años (652-662 d.C.) comprendido entre las estelas 22 y 21, dedicadas por *Kal Chan Chaahk*, ocurre la dedicación de la Estela 20, lo cual sugiere fuertemente que los Gobernantes 3 y 4 ejercieron su poder durante el mismo intervalo, quizá en forma conjunta, o quizá el Gobernante 3 habría extendido su autoridad a la Gobernante 4. El rango de *Kaloomte'* que se otorga a esta dama en el Altar 1 indica que no se limitaba a ser la consorte o familiar del Gobernante 3, sino que también detentaba un poder político —y militar—considerable.

Es revelador el hecho de que en el bloque designado como p84 por Karl Herbert Mayer (2004:32) aparezca el mismo signo que deletrea parte del nombre de la Gobernante 4 en la Estela 20.⁵⁵ De poderse

⁵⁴ Stuart (2005: 96-97) recientemente ha propuesto para el signo T530 el valor de **HACH?**, propuesta que ayuda a explicar los inconsistentes patrones de pronombres ergativos, en ocasiones prevocálicos y en otras preconsonánticos, que acompañan al signo en diversos contextos. Aunque también el propio Stuart ha indicado que cuando aparece combinado con un signo de “kawak”, el valor de **KUCH** es viable (com. personal a Joel Skidmore, Feb. 2008). Esta última opinión es favorecida por Stephen Houston, quien sugiere la forma **KUHCH** para estos casos (com. personal al autor, Feb. 2008).. Asimismo, en al menos tres huesos del Entierro 116 de Tikal aparece la misma secuencia T530-**cha-wa-ni**, lo cual me inclina a favorecer la idea de que en estos casos se trata de un verbo de raíz /CVch/ con un sufijo posicional –wan. El posible desciframiento del signo de “kawak doble” en forma de pechos femeninos como **chu?** (T643; Grube y Nahm 1994: 702) favorecería la idea de **KUCH?**.

confirmar esto, tendríamos dentro del texto jeroglífico más importante de Edzná las menciones de los gobernantes 3 y 4, lo cual apoyaría la noción de que ambos gobernaron de manera conjunta.

No debe pasarse por alto el hecho de que la Gobernante 4 podría encajar dentro de un conocido patrón que aplica a mujeres de la casa dinástica de Calakmul —o de algún sitio aliado de Calakmul⁵⁶— quienes eran enviadas en calidad de esposas y/o potenciales madres⁵⁷ de gobernantes en sitios donde Calakmul buscaba alianzas políticas o militares. Tal patrón se aprecia en sitios como La Corona y Yaxchilán, y es especialmente paralelo en El Perú, donde la Señora “Serpiente de Lirio Acuático” ‘Ix...K’ab’(aal)? fue enviada como hija de Yuhknoom El Grande⁵⁸ para convertirse en la esposa del gobernante local, K’inich B’ahlam (Martin y Grube 2002: 109). Los elementos comunes entre la Gobernante 4 de Edzná, la Señora ‘Ix...K’ab’aal de El Perú y la Señora *Uh Chan Lem?* de Yaxchilán no son todavía suficientes para sugerir una intromisión de Calakmul en los asuntos políticos de Edzná mediante vínculos de parentesco exogámicos forzados (léase matrimonios intrusivos), pues hace falta más evidencia al respecto. Únicamente se enlistan a continuación por su posible utilidad para contrastar evidencias que puedan obtenerse en el futuro:

1. El título *Kaloomte’* de máxima jerarquía que se otorga a estas tres damas dentro de Edzná (Altar 1); El Perú (Estela 34) y Yaxchilán (Estela 10; Dintel 32, Dintel 53, etc.). Sólo mujeres pertenecientes a algunos de los sitios más poderosos ostentan este elevado rango.
2. La ausencia en el uso de glifos-emblemas locales que pudieran vincular la persona de cualquiera de ellas con una dinastía local, a diferencia de sus respectivos esposos o gobernantes masculinos asociados (la Gobernante 4 no usa el glifo-emblema de Edzná; la Señora ‘Ix...Kab’aal’ tampoco emplea el glifo-emblema de El Perú, ni la Señora ‘*Uh Cha’n Lem?*’ emplea para sí misma el emblema de Yaxchilán, hasta donde ha podido determinarse).
3. La presencia del glifo-emblema de Calakmul en monumentos también vinculados con estas tres señoras en Edzná (Escalinata Jeroglífica 1, p67, que posiblemente menciona también a la Gobernante 4, p84) ; El Perú (Estela 34) y Yaxchilán (Estela 10 y el Dintel 53).
4. Su relativa contemporaneidad durante la segunda mitad del siglo VII d.C., un momento histórico durante el reinado de Yuhknoom El Grande (630/636-686 d.C.) y su sucesor, Garra de Jaguar (686-695?), que constituye el periodo en donde estas prácticas cobraron mayor intensidad.

⁵⁵ Simon Martin (com. personal Austin 2007) ha indicado la posibilidad de que se trate también de un título poco conocido, en lugar de un nombre propio, lo cual deja abierta la posibilidad de que se trate de una referencia a un individuo distinto a la gobernante 3b.

⁵⁶ Esto ocurre, por ejemplo, en Dos Pilas, La Corona, Yaxchilán, El Perú y Caracol, donde se forjó una alianza entre el gobernante Yajawte’ K’inich hacia 584 d.C. y una princesa con fuertes vínculos con la casa dinástica de Calakmul (Grube y Martin p.164 en Grube (ed.) 2000).

⁵⁷ Un caso conocido es el de la Señora Seis Cielo (*Wak Chan ‘Ajaw*), hija de Bajlaj Chan K’awil, una mujer de la dinastía de Dos Pilas, aliada de Calakmul, que es enviada a Naranjo en 682 d.C., donde su hijo simbólicamente se convirtió en gobernante y vasallo de Calakmul desde los 5 años de edad mientras ella ejercía el poder *de facto*. (Teufel en Grube (ed.) 2000, p.173; Grube y Martin p.166 en Grube (Ed.) 2000).

⁵⁸ La idea de que esta mujer fue hija de Yuhknoom el Grande me fue señalada por Stanley P. Guenter (com. personal Campeche 2007). Uno de los argumentos es su semejanza con el nombre de la propia madre de Yuhknoom el Grande plasmado en la Estela 33 de Calakmul, ya que se sabe que el otorgamiento de estos nombres reales tiende a saltar una generación y son transmitidos de abuelos a nietos.

Con base en este patrón, no puede descartarse por ahora que la presencia de una mujer con el rango de *Kaloomte'* en Edzná constituya un caso adicional de vasallaje político mediante vínculos forzados de parentesco, donde esta señora habría sido una enviada para crear, supervisar o consolidar una alianza con Edzná y con intereses en el norte de Yucatán. Por ahora, sin embargo, dos buenas posibilidades serían entender a la Señora *B'aah Pahk'* como 1) la esposa, o una de las esposas del Gobernante 3, o bien 2) la Gobernante 4 del sitio por derecho propio, en virtud de su empleo del título de *Kaloomte'* y su presencia en dos, o quizá tres, de las inscripciones del sitio.

Independientemente de que esta señora haya tenido un origen local o extranjero, dado el traslape en las fechas asociadas con ambos, es muy probable *Ix b'aah pahk'(?)* haya ejercido el poder conjuntamente con el Gobernante 3 y que entre ambos haya existido algún tipo de vínculo de parentesco (esposa, madre, etc.). Carecemos todavía de alguna expresión jeroglífica o de un relacionador de parentesco que especifique la naturaleza del vínculo entre los dos gobernantes, aunque a partir del siguiente individuo en la sucesión, el Gobernante 5, estamos en mejores condiciones para reconstruir ciertas relaciones de parentesco cruciales para entender la historia política de Edzná.

4.5 Gobernante 5. *Janaahb' Yook K'inich*

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	ja-na-b'i yo?-OOK K'INICH? 'AJAN?-na CHIKAB'?-KAB'?	<i>Janaahb' Yook? K'inich 'Ajan? Chikab'?</i>	Estela 18 leyenda sup.	672 d.C.	4.5a
2	*ja-na-b'i yo?-OOK? [K'IN]chi-ni	<i>Janaahb' Yook? K'inich</i>	Estela 18 pE1-E3	672 d.C.	4.5b
3	ja-na-b'i yo?-OOK K'IN?-K'INICH (T1084)	<i>Janaahb' Yook? K'inich</i>	Estela 19 pE1-E3	692 d.C.	4.5b
4. (posible)	...AJAN-na	<i>¿?...Ajan</i>	E.J.2 ppC	869 d.C. ca.	4.5c

Dos de los monumentos más importantes de Edzná son las estelas 18 y 19, dedicadas respectivamente en 9.12.0.0.0 y 9.13.0.0.0 (672 y 692 d.C.). Desde su publicación en 1950, Proskouriakoff (*op. cit.*, p. 123) pudo advertir que la iconografía de ambas era consistente estilísticamente con sus fechas jeroglíficas y exhibía un “maduro desarrollo Clásico tardío”. Importantly, estos monumentos introdujeron el uso de motivos que después serían universalmente adoptados, tales como el cetro-maniquí, lo cual se suma a las innovaciones calendáricas que aparecen registrados en ellos como elementos que pudieron haberse difundido desde Edzná hacia otros sitios y regiones.

Con base en la semejanza estilística y proximidad temporal de ambos monumentos—y posteriormente en la presencia del mismo antropónimo— se ha planteado anteriormente que los dos habrían sido comisionados por un mismo personaje, quien se creyó que correspondía al individuo retratado en posturas análogas al frente cada una de estas piezas (p.e. Benavides 1997; Pallán Gayol 2006b). Sin embargo, los nuevos desciframientos epigráficos de los textos de ambos monumentos que se

presentan aquí han permitido establecer que la Estela 18 fue comisionada por el Gobernante 5, mientras que la Estela 19 fue comisionada por su hijo, el recién identificado Gobernante 6. Este descubrimiento torna muy probable que las figuras representadas correspondan también a padre e hijo.

Hasta ahora, han podido detectarse dos menciones completas y relativamente claras del en Edzná, más una posible referencia adicional (ver Tabla 4.5 arriba). A pesar de la nueva información genealógica, sigue siendo correcto que las Estela 18 y 19 contienen el mismo nombre para aludir al Gobernante 5, lo cual permite comparar los elementos fonéticos involucrados. Una cuidadosa confrontación de las fotografías nocturnas elaboradas para esta investigación con aquellas tomadas por César Lizardi Ramos (1959) (Figs. 4.5a,b y Apéndice A3) revela secuencias nominales paralelas en ambos monumentos —pese a algunas variantes en cuanto a la elección de signos— que arrojan la lectura de *Janaahb' Yook K'inich*, cuya onomástica es, por el momento, difícil de precisar,⁵⁹ aunque Dmitri Beliaev (correo electrónico al autor, 2007) ha sugerido “el pié/soporte de flor del Dios Solar”.

La primera mención al Gobernante 5, plasmada en la Estela 18 (Fig. 4.5a), proporciona la versión más completa de su nombre y parece continuar en dos cartuchos adicionales, tras ser interrumpida espacialmente por elementos iconográficos. En su forma completa parece leerse:

- **ja-na-b'i yo-OOK K'INICH AJAN-na CHIKAB'?**⁶⁰-KAB'?
- *Janaahb' Yook K'inich Ajan Chikab'(?)*
- *Janaahb' Yook K'inich Ajan Chikab'(?)*
- flor(?) soporte/pié dios.solar dios.maiz sonaja(?)
- “el dios solar (con) pié (de) flor(?), (la) sonaja(?) del dios de maíz (foliado)”

Sólo hasta muy recientemente fueron desarrolladas propuestas de desciframiento para algunos de los signos involucrados. Hay buena evidencia fonética para leer la variante de cabeza del número 8 como **AJAN** (Zender, com. grupal, Austin, Texas, Feb. 2008), signo que representa un aspecto particular del dios del maíz conocido como “foliado” (*foliated maize god*), que debe distinguirse de otra advocación distinta del dios del maíz cuyo nombre ha sido descifrado por Stuart como **IXIIM** (cf. Martin 2006). El desciframiento del otro signo problemático involucrado en el nombre del Gobernante 5 ha sido explorado recientemente por Boot (2008: 47) y Houston (ver nota 60 abajo). A la luz de evidencia comparativa anterior, parece plausible secundar el valor **CHIKAB'?** para el signo de sonaja que planteó Boot, el cual

⁵⁹ El término *K'inich* o *K'ihnich*, tradicionalmente glosado como “*sun-eyed*” o “*sun-faced*”, ha sido recientemente reanalizado por autores como S. Wichmann (manuscrito inédito) y D. Stuart (*Maya Meetings Texas*, 2006). Por el momento, me inclino a favorecer la propuesta de éste último en el sentido de que la raíz sustantiva involucrada debe ser *k'in*, acompañada de un sufijo *-ich* cuya función describe como la de un “intensificador”, derivando el significado del sustantivo en “resplandeciente / brillante” (*resplendent*) como cualidades inherentes del astro solar.

⁶⁰ ..el término *chikab'* está atestiguado como “porta-sonaja” (rattle-holder) y aparece en una pieza reportada por Boot (2008:47) como **u-chi ka-b'a** > *uchikab'* “the rattle-holder” (pieza en colección privada). Adicionalmente, un desciframiento tentativo de **XA'?**/**XAK?** para el signo de ‘SONAJA’ (ver Fig. 3.14) ha sido sugerido muy recientemente por Stephen Houston (25/Jul/2008), con base en el posible origen onomatopéico de la sílaba **xa**, que parece representar la caja de resonancia de una sonaja en múltiples representaciones dentro del arte y la escritura maya (Stephen Houston 2008, contribución en el *weblog* de David Stuart, URL: www.mayadecipherment.wordpress.com).

aquí se vería “complementado” en forma inusual (aunque no del todo inédita) por una variante de cabeza de **KAB’** empleada predominantemente en contextos calendáricos para indicar la veintena <Kab’an> (p.e. ver **4-KAB’** en fragmento Esc.Jer. de La Corona en Mayer 1987: Lám. 30). Juntos, ambos logogramas podrían formar el término *chikab’?* (**CHIKAB’?-KAB’**). Otros casos de complementación fonética “logográfica” de este tipo se observa, por ejemplo en secuencias **K’UH-HUL** (*k’uh-ul*) [p.e. Seibal, Estela 11, pE1).

Esta breve digresión resulta importante, ya que establece que la variante más completa del nombre del Gobernante 5 en la Estela 18 contiene la secuencia **AJAN-na**. Esta misma secuencia ha podido ser identificada en uno de los bloques de la Escalinata Jeroglífica 2 (**Fig. 4.5c**), aunque las fechas de ambos monumentos parecen muy distantes entre sí, por lo cual se abren al menos dos posibilidades: a) que se trate de una mención retrospectiva del Gobernante 5, hecha quizá hacia el 869 d.C.; b) que el gobernante que mandó construir la Escalinata Jeroglífica 2 —quizá el Gobernante 9— seguramente durante el Clásico terminal, pudo haber sido homónimo o semi-homónimo del Gobernante 5. Sólo el descubrimiento de un mayor número de bloques de la E.J.2 y de textos jeroglíficos adicionales del siglo IX d.C. en Edzná podría aclarar esta cuestión.

Tal y como se indica en el **Apartado 4.2**, la Estela 18 enfatiza el parentesco del Gobernante 5, mediante una cláusula que identifica claramente como su padre a *Sihajiiy Cha’n K’awiil* (Gobernante 2). Respecto a la identidad de su madre, la cláusula de parentesco con el relacionador *y-al* (“él es su hijo”) no deja lugar a dudas respecto a que fue la señora *Jut? Chanek’/Kane’*, a quien se atribuye un origen foráneo, con base en su vinculación con un glfo-emblema muy similar al de Itzán (ver apartados **4.2.1 y 6.10**). Al respecto, puede argumentarse que ciertas influencias del Petén y el Petexbatún se ven reflejadas en las características que exhiben las estelas 18 y 19 de Edzná. No sólo a nivel iconográfico, sino también en la longitud de sus textos —que supera por mucho al del resto de las estelas de Edzná. El cambio estilístico con respecto a los monumentos anteriores de *Kal Chan Chaahk* y la señora *B’aah Pahk’?* sugieren la posibilidad de que la señora *Jut? Chanek’* pudo traer consigo ciertas influencias culturales, quizá en forma de escultores “importados” acompañantes, aunque la ausencia de firmas de escultores en los monumentos conocidos hasta ahora en Edzná torna muy difícil verificar esta interpretación.

Edzná bajo el liderazgo de *Janaahb’ Yook K’inich* parece haber continuado la “época de oro” instaurada desde tiempos de su antecesor *Kal Chan Chaahk* y quizá iniciada con su padre, *Sihajiiy Chan K’awiil* y su madre originaria de regiones distantes. Es durante el intervalo combinado de estas tres generaciones de gobernantes que Edzná participa más activamente en la retórica de las tierras bajas centrales, a la vez que comienza a encontrar una identidad propia, a juzgar por ciertas innovaciones culturales que comienza a “exportar”, propias de un centro política y artísticamente importante. Es en este lapso entre ca. 640 y 680 d.C. que puede sustentarse con mayor fuerza la tesis respecto a que Edzná habría alcanzado el estatus de “capital regional” para el occidente de la Península de Yucatán (Benavides 1997: 122). parece posible plantear una posible difusión del sistema calendárico Puuc desde la región de Edzná hacia sitios como Oxkintok, Xcalumkín y Kabah (cf. Thompson 1960: 315). A nivel artístico y escultórico, Proskouriakoff (1950: 123) observa que es extraordinario el número de rasgos típicos del

Clásico tardío a través de las tierras bajas centrales que ocurren por primera vez en el norte, el oeste y el suroeste de Yucatán, entre los que destacan el tocado de plumas rematadas en cuentas, la sandalia con flecos, los brazaletes tipo “esposas” y el cetro maniquí con la efigie del Dios K. A esto pueden añadirse otros rasgos específicos de las estelas 18 y 19, como el braguero corto, que sólo aparece en esta región y en Yaxchilán (Proskouriakoff 1950: 123), junto con otros paralelismos importantes con la región del Usumacinta, como es la presencia de marcos pétreos con relieves que representan en forma casi idéntica una banda celestial, tanto en Edzná como en Moral-Reforma, Tabasco (**ver apartado 6.10**).

Por otra parte, durante la época en que gobernó *Janaahb' Yook K'inich*, la evidencia cerámica sobre el complejo Agua Potable exhibe un patrón que comienza a distanciarse respecto a sus contrapartes del Petén al tiempo que mantiene vínculos con el sur de Campeche (Forsyth 1983: 227). Esto podría ser indicativo de que la participación de Edzná en la órbita política de Calakmul y el sur de Campeche no fue interrumpida, sino que podría haber continuado a través de la transición entre los reinados de Yuhknoom el Grande y “Garra de Jaguar” ocurrida hacia el 686 d.C., aunque confirmar esta posibilidad requeriría encontrar otro glifo-emblema de *Kaan* durante la época de *Janaahb' Yook K'inich*. Es preciso señalar que este periodo es el primero en Edzná donde ocurren evidencias concretas de guerra, emprendida ya sea por motivaciones propias o quizá como resultado de una presunta alianza con un socio militar de mayor envergadura —léase Calakmul—aunque tal vez la campaña militar en contra de un sitio llamado *Kob'a'* haya sido emprendida por su hijo, el Gobernante 5. En todo caso, esto puede indicar que la guerra fue uno de los medios de que Edzná se valió para incrementar su influencia y presencia regionales, pues a partir de entonces, las referencias a ésta habrían de tornarse más y más frecuentes.

Es quizá mucho más lo que podría decirse acerca del periodo histórico, aparentemente de gran dinamismo, por el que atravesó Edzná entre el doceavo y treceavo k'atun bajo la gestión de *Janaahb' Yook K'inich*, pero es preferible reservar dichos detalles para un estudio posterior, cuando se cuente con mayor número de inscripciones de su periodo en el poder y un entendimiento más cabal del registro arqueológico. Por ahora, hay indicios respecto a que *Janaahb' Yook K'inich* quizá logró mantener a Edzná en un nivel de importancia similar a la que el sitio alcanzó con sus antecesores, *Kal Chan Chaahk* y la Señora *B'aah Pahk'*. Hasta la fecha, las estelas 18 y 19 son sin duda las de mayor magnificencia atrística y contienen los textos glíficos de mayor longitud e importancia de Edzná en cuanto a profusión de datos históricos recuperables, con la notoria excepción de la Escalinata Jeroglífica 1.

4.6 Gobernante 6. “Ave-Estrella”. *Hul(?) Janaahb'(?)...Ek'(?)*

Tabla 4.6 Menciones del Gobernante 6 en Edzná.					
Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	?-? HUL?-AVE ?-? ?-EK'(?)	?... 'Hul? Janaahb'?...? Ek'?	Estela 19 pC1-D2	692 d.C.	4.6a

El afortunado descubrimiento de fotografías de César Lizardi Ramos que datan de 1959, en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, ha sido la principal razón que hace posible ahora añadir un gobernante más al listado dinástico de Edzná, si bien el único ejemplo de su nombre hasta ahora encontrado, en la Estela 19, presenta un grado de erosión considerable que dificulta todo intento de lectura fonética. En mi opinión, apenas tres de los signos involucrados conservan suficientes detalles para ser medianamente inteligibles: a) un posible signo T45 **HUL?** (o quizá T1 **u**) en el cartucho D1; b) un signo en forma de cabeza de ave en el mismo cartucho (similar a BT7 [Tnn] **JANA AHB'?**), aparentemente afectado por el primero; c) un signo T510b **EK'** cuya porción inferior aún puede distinguirse en el cartucho D2, con un superfijo sumamente erosionado (ver comparativo en **Fig. 4.6a**). Sólo en forma muy tentativa planteo que una de las posibilidades de lectura de la secuencia en pD1 podría ser **HUL(?)**-**JANA AHB'?**, puesto que recuerda a ciertos ejemplos del glifo G3 de la Serie Lunar (p.e. TNA Mon. 95). Desafortunadamente, en el caso de este gobernante, ante la falta de transparencia fonética —debido más a problemas de erosión que de desciframiento— me veo forzado a emplear un sobrenombre en forma provisional, “Ave-Estrella”.

Un análisis estructural del texto de la Estela 19 (**Fig. 4.6b y Apéndice A3.1**) revela datos cruciales para añadir al individuo que porta este nombre a la secuencia dinástica de Edzná. Los principales argumentos en este sentido se resumen como sigue:

1. El nombre es seguido del glifo-emblema de Edzná (**K'UH-TZAHB'?**-**NAL WAYAW?**) en la posición C3.⁶¹
2. Existe un relacionador de parentesco **yu-ne** en la posición D5 que lo identifica como el hijo del Gobernante 5 anterior.
3. El nombre del Gobernante 5 (*Janaahb' Yook K'inich*) seguido del glifo-emblema de Edzná aparece entre D6-D8.

Adicionalmente, antes del nombre propio del Gobernante 6 y después de la Cuenta Larga, la Serie Lunar y la posición del *haab'*, aparece una expresión verbal en A7-B7 que parece leerse '**u?-*tz'a?-pa-wa TUUN-*ni**, (*'u-tz'ap-a'w tuun*) (**Apéndice A3.1**), la cual indica que el personaje que aparece mencionado a continuación (*Hul(?) Janaahb' (?) ?...ek'?*) fue el encargado de comisionar este monumento y celebrar el final de periodo en 9.13.0.0.0.

La nueva evidencia epigráfica encontrada tras efectuar este análisis tiene múltiples implicaciones. Una de ellas es que, pese a las similitudes en la indumentaria, el personaje retratado en la Estela 19 no correspondería al Gobernante 5 *Janaahb' Yook K'inich* sino a su hijo, el Gobernante 6 que ahora nos ocupa (tentativamente referido como “Ave Estrella”). Otra de las implicaciones es que para estas fechas, el Gobernante 6 habría participado en una guerra contra enemigos de un sitio llamado *Kob'a'* (ver apartado

⁶¹ Pueden aún apreciarse las bandas cruzadas diagnósticas del emblema de Edzná dentro de la variante de cabeza en C3 (particularmente en la imagen de Lizardi Ramos, 1959)

5.20). Existen ciertos indicios, aunque indirectos, respecto a que el sitio de Cobá en Quintana Roo *podría* ser el involucrado en esta confrontación, aunque los escasos datos y la gran distancia con respecto a Edzná requieren extrema cautela en la formulación de cualquier hipótesis en este sentido. En todo caso, la evidencia indirecta a partir de la cual se deriva esta interpretación es presentada con detalle en el apartado 5.20, junto con otras alternativas que podrían apuntar hacia sitios más cercanos a la región de Edzná.

La mejor ubicación que por ahora puede plantearse para este gobernante dentro de la secuencia dinástica sería colocarlo inmediatamente después de quien explícitamente es mencionado como su padre, lo cual equivaldría a considerarlo como el quinto en la línea de sucesión. Esto es lo más viable, dado que carecemos por ahora de menciones a individuos —o eventos— dentro del intervalo de las fechas asociadas con ambos gobernantes. Esta secuencia dinástica habrá de irse refinando en la medida que salgan a la luz nuevos datos.

4.7 Gobernante 7 *Chan(?) Chuwaaj(?)*

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	*CHAN?-na CHUWAAJ?-?-ji-?	<i>Chan'?</i> <i>Chuwaaj?</i>	Estela 3, pC1-D3	9.14.0.0.0 (711 d.C.)	4.7a
2	----- (se infiere a partir de Estela 3)		Estela 1	721 d.C.	-----
3	----- (se infiere a partir de Estela 3)		Estela 2	731 d.C.	-----
4 (posible)	CHUWAJ?	<i>Chuwaaj?</i>	E.J.2 ppC	830 d.C. (retrospectiva?)	4.7b Apéndice A

El pobre estado de conservación de los monumentos correspondientes al siguiente periodo dinástico de Edzná impide lograr un nivel de detalle satisfactorio, si bien es suficiente para sugerir que entre el catorceavo y quinceavo k'atun (711-731 d.C.) un mismo gobernante detentó el poder en Edzná y habría mandado erigir las estelas 1, 2 y 3 para conmemorar los respectivos finales de periodo que registran sus textos. Mi identificación de este individuo como el séptimo de los gobernantes dentro de la secuencia dinástica de Edzná se basa en la presencia viable de un glifo-emblema de Edzná y otro título en las posiciones inmediatamente posteriores al nombre propio. Sería aventurado intentar un desciframiento más completo de su nombre bajo las condiciones actuales de grave erosión que sufren los monumentos, si bien la Estela 3 muestra una secuencia nominal que, a juzgar por su posición en relación a un emblema, parece registrar el nombre del protagonista de un evento perdido en forma muy deteriorada.

Dentro del nombre de este gobernante, tal y como fue plasmado en la Estela 3 (**Fig. 4.7a**), aparece un signo que sugiere que tuvo su inspiración en el teónimo de una conocida deidad, el Dios Jaguar del Inframundo (JGU). Muy recientemente, Grube (EMC Ginebra, Dic. 2008) ha sugerido que el nombre de este dios podría leerse *lhk' Chuwaaj*, con base en patrones de complementación fonética presentes en Naranjo, Yaxhá, Sabana Piletas y otros sitios, además de evidencia comparativa, como representaciones en códices y descripciones en fuentes etnohistóricas.

La Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná (fecha hacia ca. 869 d.C.) contiene lo que podría ser una mención retrospectiva de este gobernante, o bien un homónimo más tardío, contemporáneo al monumento. Por ahora tiendo a favorecer esta última alternativa, dada la posibilidad de que otros predecesores dinásticos aparezcan también mencionados en la Escalinata Jeroglífica 2 (ver Gobernante 5 arriba). Es posible que además de este signo, el nombre del Gobernante 3 contenga la secuencia CIELO?-na (*Chan*), aunque la lectura de esta porción se hace en forma provisional, debido a los problemas de erosión y la ausencia de ejemplos adicionales. En caso de resultar correcta, la etimología del nombre del Gobernante 7 podría analizarse como:

- *CHAN?-na CHUWAAJ?-?-ji-?
- *Chan? Chuwaaj?...?*
- *Chan? Chuwaaj?...?*
- Cielo? ...escorpión?...?
- “escorpión(?) del cielo(?)”

Cabe señalar que, de resultar así, una secuencia muy similar a ésta —escrita como **CHAN-na IK'-CHUWAAJ?-ji**— aparecería en los bloques recientemente descubiertos por Antonio Benavides y su equipo en la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas, Campeche (**Fig. 4.7g**). El Gobernante 6, *Chan? Chuwaaj?* pudo ser el responsable de oficiar, tanto en las ceremonias de final de periodo, como en la conmemoración de presuntas victorias militares o la “captura” de enemigos, eventos que parecen haber sido registrados en las Estelas 3 (9.14.0.0.0); 1 (9.14.10.0.0) y 2 (9.15.0.0.0). La estela 1 muestra una escena donde el Gobernante 6 aparece en el acto de someter un cautivo.

De acuerdo con los dibujos de campo e inspección *in situ*, el dañado texto asociado podría tal vez contener la secuencia *te?-k'a-ja? 4-PET, quizá *tehk'-aj-Ø Chanpet*, “fue pisoteado(?) *Chanpet(en)*”, aunque la identificación tentativa del verbo debe tomarse con gran cautela ante la grave erosión que presenta. Respecto al segundo término, *Chanpet* o *Chanpet(en)*, parece restringido en su distribución al área del norte del Petén y el sur de Campeche, al estar atestiguado en Tikal y Calakmul, ya sea como antropónimo o como toponímico (cf. Boot 2003; 2005: 148-49). En caso de resultar asociado con un nombre de lugar, su ubicación probable se discute más a detalle en el **apartado 5.18**.

En aparente asociación con el sitio o nombre propio *Chanpet(en)*, el frente de la Estela 1 proporciona en la leyenda (caption) del lado opuesto la secuencia **AJ?-SUUTZ'?**, atestiguada en otros sitios como un título de origen,⁶² seguido de nueva cuenta por la secuencia 4-PET (**Fig. 5.19a**). Es posible que también en este contexto **AJ?-SUUTZ'?** funcione como un título de origen. De ser así, podría hacer referencia a un sitio llamado *Suutz'*, aunque restaría indagar si éste podría tener alguna asociación con un glifo-emblema de murciélago mencionado en Calakmul (Matrin 2005), Uxul, Oxpemul y Naachtún. En caso de ser así, esta posibilidad abriría importantes implicaciones geopolíticas, las cuales son discutidas en el **apartado 5.19**.

⁶² Según se explica en el **Apartado 5.19**, títulos de **AJ?-SUUTZ'** asociados con *sajalob'* aparecen en la región de Tenosique y en la Estela 3 de Moral Reforma, Tabasco, sitio este último aliado de Calakmul durante la época de Yuhknoom el Grande.

Una misma temática, o quizá inclusive un mismo evento, parece repetirse en la Estela 3, si bien aquí el término aparece modificado como **ya-4-PET (Fig. 5.18^a)**, lo cual podría implicar que el individuo que porta el título de origen ha sido “poseído” por alguien más, según explico en el apartado 5.18. Existen otros monumentos de Edzná que podrían pertenecer a la gestión de este gobernante, toda vez que reiteran un mismo motivo sobre el sometimiento de cautivos, plasmado en formas estilísticamente muy similares, tal y como ostensiblemente ocurre en la Estela 7 que, desafortunadamente no estamos en condiciones de fechar epigráficamente, si bien, con base en el estilo, Proskouriakoff (1950: 189) la ubica hacia el 9.15.10.0.0 (con un margen de error de ± 2 k’atunes).

Cabe señalar que para este entonces, el equilibrio de poderes y las redes políticas otrora tejidas por Calakmul —en las que Edzná *podría* haber estado imbricada desde hacía varias décadas— comenzaban a resquebrajarse. Es en esta etapa cuando Edzná parece haber emprendido una serie de campañas militares contra el sitio o región de *Chanpet(en)* (quizá el actual Champotón) en lo que debió constituir una agresiva lucha por el control regional, que todavía pudo tener como telón de fondo a los intereses estratégicos de un Calakmul gobernando por *Yuhknoom Took’ K’awiil* (ca. 696-731/36 d.C.). Respecto a la posible asociación de **4-PET** con un pretendido sitio “murciélagos”, en caso de que la Estela 1 contenga efectivamente la secuencia **AJ?-SUUTZ’?** como título de origen, es muy poco lo que puede decirse por ahora. Me limito a sugerir que a la luz de esta posible referencia a un sitio llamado *Suutz’* en Edzná y a los tipos diagnósticos de la esfera Tzakol restringidos a Edzná, El Mirador y Calakmul que aparecen también en sitios del sureste de Campeche como Uxul y Oxpemul (García López 2008: 154-55), podría resultar relevante explorar con mayor detalle los contactos de Edzná esta región ocurridos *después* de 736 d.C., una época en que la dinastía de *Kaan* fue desplazada como la máxima autoridad regional por el poco entendido linaje de los señores de *Suutz’*, quienes al parecer se hacen del control de Calakmul y Oxpemul entre 741 y 751 d.C. (Martin 2005; Grube 2005).

El propio nombre otorgado al Gobernante 6 al momento de su entronización *podría* ser reflejo de procesos sociales y religiosos más amplios, dado que involucra al “Dios Jaguar del Inframundo” (Dios L), de acuerdo con patrones observados en otros sitios y regiones, aunque no éstos necesariamente impliquen una conexión con el uso que se da al Dios L en Edzná, pues es necesaria más evidencia al respecto. Se discuten a continuación únicamente como posibilidades a ser exploradas con mayor detenimiento.

Las representaciones de la deidad *Ihk’ Chuwaaj?* son reconocibles por su cola de escorpión y sus pies con caparzones de tortuga (Grube, EMC Ginebra Dic. 2007). *Ihk’ Chuwaaj?* representa una versión precursora de periodo Clásico respecto a la deidad mercante posclásica <Ek Chuah> en Yucatán), la cual a su vez corresponde al Dios L de la lista de Paul Schellhas (Schellhas 1904; Taube 1992:90; Thompson 1970: 306-307), si bien a partir del Clásico terminal presenta traslapes importantes con el Dios M, según fue definido por Gunther Zimmerman (1956). Ejemplos de representaciones del dios *Ihk’ Chuwaaj* del norte de Yucatán (Fig. 4.7e) aparecen en una columna de Santa Rosa Xtampak, un bajorrelieve de Dzehkabtún (Taube 1992: 84 Figs. 41a, b), sitio este último ubicado unos 35 km al este de Edzná, y una muy

recientemente descubierta por Antonio Benavides y su equipo en el sitio de Sabana Piletas, donde ya se ha discutido su presencia también en al menos un registro epigráfico.

El culto a este dios patrono de los mercaderes y el comercio a larga distancia parece haber alcanzado su apogeo —al parecer fomentado en buena medida por élites chontales— en varios centros de Mesoamérica unidos por vínculos de intercambio hacia el 750 d.C., según brinda testimonio su aparición en contextos tan distantes entre sí como los murales de Cacaxtla de esta época, producidos quizá por artistas mayas “importados” (Taube 2000: 272 Fig. 427; Martin 2006: 151-52) y el sitio de Cauinal en la alta Verapaz de Guatemala (Ichon *et al.* 1980: 201; Arnould 1990: 360). Dentro del norte de la Península, su tradición continúa hasta al menos la segunda mitad del siglo VIII d.C., como indican menciones de su nombre en la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas, Campeche (Grube, Pallán y Benavides 2009) y sitios afines a Edzná, como Dzehkabtún y Santa Rosa Xtampak (Taube 1992: Fig. 41b). En Cacaxtla, uno de los ejemplos más conocidos lo muestra como el Dios L Maya con todos sus atributos (Martin 2006: Fig. 8.12); En otro ejemplo, aparece bajo la forma de una advocación distinta, aunque relacionada, rodeada de estrellas en el firmamento (**Fig. 4.6f**), con una prominente cola de escorpión y el glifo diagnóstico que representa el “garfio” bajo el ojo del Dios Jaguar del Inframundo (*cruller*) a la altura del ombligo (Jesper Nielsen, com. personal, México 2008), los cuales representan iconográficamente la secuencia nominal de <ESTRELLA.ESCORPIÓN>, que independientemente de la lengua en que debió pronunciarse en Cacaxtla, sería claramente un nombre cognado con aquel que ha descifrado Grube —como *'Ik' Chuwaaj* o *'Ek Chuwaaj*— para los casos atestiguados en el área Maya.

De acuerdo con muy numerosos indicios cerámicos, arquitectónicos, lingüísticos y epigráficos, entre el 700 y el 900 d.C., tanto regiones de habla vernácula yukatekana al norte del área maya como las ch'olanas en torno a éstas habrían comenzado a experimentar la llegada y posterior expansión de grupos mayas (chontales) y no mayas (probablemente nahuas), procedentes quizá de la región Chontalpa y de la Costa del Golfo, en el límite occidental del área Maya y más allá (Andrews 1990: 267; Benavides 1997: 122; 2001: 128; Boucher 1993:200-202; Hruby y Child 2004: 23; Justeson *et al.* 1985: 61, 69; Kowalski 1985; Millet 1990: 580; Tourtellot *et al.* 1992: 93). La multiplicidad de manifestaciones atribuidas a este fenómeno llevó a Thompson (1970: 307-309) a formular décadas atrás que el auge en el culto a *Ek' Chuah* —deidad patrona de los mercaderes y asociada con el cacao— pudo ser tan sólo una de las muchas expresiones que reflejarían la expansión de grupos que él denominó en distintas ocasiones “putunes”, chontales o itzáes.

Aunque los argumentos de Thompson en aquel entonces se basaron fuertemente en la proyección o extrapolación hacia el periodo Clásico de datos etnohistóricos de la época colonial —método fuertemente criticado por investigadores como Adams (1973a, 1973c, 1974)— hoy en día se cuenta con considerable evidencia adicional sobre la existencia objetiva de tales procesos, fechable entre el 700-900 d.C. Independientemente de su identificación étnica precisa, la presencia de grupos intrusivos se torna más clara en Edzná, a partir del 790 d.C., como se explica en el **apartado 4.8** abajo.

4.8 Gobernante 8. *Aj Koht? Chowa' Naahkaan*

Tabla 4.8 Monumentos atribuibles al Gobernante 8

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	AJ-ko-AGUILA cho-wa	<i>Aj ko[h]t? chowa'</i>	Estela 5	9.18.0.0.0 (790 d.C.)	4.8b,c
2	AJ ko-to? cho-wa NAAH-ka-KAAN	<i>Aj ko[h]t? chowa' Naahkaan</i>	Estela 9	9.19.0.0.0 (810 d.C.)	4.8d
3	AGUILA (escritura no-maya)	??	Estela 16	Clásico terminal	4.8g,i

Cerca del Clásico terminal, entre el 9.18.0.0.0 y el 9.19.0.0.0, puede apreciarse un marcado cambio estilístico en la composición de los monumentos de Edzná. En este periodo comienzan a aparecer influencias de grupos que no parecen compartir la idiosincrasia de las altas culturas ch'olana oriental de las tierras bajas centrales y yukatekana del norte de la península. Las múltiples manifestaciones que reflejan este fenómeno cultural han buscado explicarse de muy diversas maneras. Para Proskouriakoff (1950: 158-59), específicamente en el arte y la escultura de Edzná, tales influencias “extranjeras” pudieron tener un origen en el altiplano central mexicano, mientras que Thompson (1970:5-47) les llamó “putunes” y les equiparó con grupos maya-chontales ampliamente influenciados por su interacción con grupos nahuas de la Costa del Golfo de México.

En ocasiones, sin embargo, el término “putún” ha sido empleado en forma excesivamente liberal, aún a riesgo de confundir distintos grupos étnicos distribuidos en varios periodos históricos, al etiquetarles bajo un apelativo generalizante (cf. Thompson 1970: 11, ver también pp.5-47). Tal indentificación étnica fue criticada tiempo atrás por Adams (1973a,b; 1974), quien cuestionó la validez de extrapolar fenómenos culturales de la época colonial al periodo Clásico. Más recientemente, Bey *et al.* (1997: 251) han formulado sus reservas hacia lo que otros autores han considerado “evidencia de migración”, la cual se reflejaría en el auge de determinados cambios en el estilo arquitectónico de sitios como Sayil, Uxmal, Ek' Balam y Chichén Itzá durante el Clásico terminal.

Sin embargo, aún admitiendo carencias metodológicas y conclusiones erróneas derivadas de los datos entonces disponibles, resulta difícil ignorar el cúmulo de evidencia adicional de muy diversa índole que apunta hacia un aumento significativo en la actividad de grupos externos al norte de la Península dentro de esta (Benavides 1997: 122, 128; 1996: 30), y también dentro de otras regiones fluviales como el Usumacinta y el río de la Pasión (Bey *et al.* 1997:247, 248). Al respecto, Sharer (1994: 347) observa que las explicaciones sobre el declive de la civilización maya del Clásico que incluyen factores externos han ido ganado terreno desde la década anterior, dado que cada vez resulta menos productivo ignorar el contexto de procesos más amplios que tuvieron lugar a través de Mesoamérica.

Más recientemente, diversos autores han recurrido a evidencia epigráfica y lingüística para establecer una distinción más satisfactoria entre al menos dos grupos distintos, uno de ellos los mayas-itzáes, originarios al parecer del Petén central y el Petexbatún y hablantes de una lengua ch'olana oriental

(Boot 2005: 145, 181) y otro de mayas-chontales, procedentes del extremo occidental del área maya, pertenecientes al grupo lingüístico ch'olano occidental, quienes de allí se habrían expandido hasta regiones muy distantes (Hruby y Child 2004).

Parte de la dificultad en diferenciar ambos grupos étnicos quizá radique en que tanto los grupos itzáes en el área del río de la Pasión, como los chontales en la desembocadura del Usumacinta pudieron haber desarrollado considerables vínculos de intercambio e interacción cultural, quizá aunados al contacto con grupos posiblemente nahuas establecidos en la Costa del Golfo, de quienes ambos grupos parecen haber absorbido fuertes influencias, en parte asociadas con el culto a Quetzalcóatl difundido desde el Altiplano central (cf. Bishop 1994; Carmack 1968, 1981; Hruby y Child 2004: 23; Justeson *et al.* 1985: 69; Ringle *et al.* 1998: 218-219, 226). Sin embargo, antes de profundizar en la discusión de estas importantes y complejas cuestiones, considero oportuno señalar en qué forma pudieron manifestarse tales influencias externas en Edzná, concretamente en —o a través de— la figura de un individuo que aquí es identificado como el Gobernante 8.

La Estela 5 de Edzná (**Fig. 4.7a**) celebra un final de periodo acaecido en 9.18.0.0.0 (790 d.C.). Muestra el retrato de un personaje ataviado a la usanza maya y esculpido todavía de acuerdo a las convenciones estilísticas de las tierras bajas. El tema desarrollado es el común sometimiento de un cautivo, reiterado en monumentos previos de Edzná. Desde un punto de vista estrictamente iconográfico y estilístico, podría argumentarse que la Estela 5 no representaría entonces un cambio significativo con respecto a otros monumentos anteriores dentro de la historia del sitio. Sin embargo, cuando se añade el análisis del texto jeroglífico asociado con tal imagen (**Fig. 4.7b,c**), surgen los primeros indicios sobre un cambio inminente que habría de trastocar el orden político poco después:

- **u-tz'a[pa]-wa ta? TUUN-ni 11-AJAW AJ-ko-<ÁGUILA> cho-wa b'a-KAB'**
- *utz'a[h]paw ta? tuun b'uluch 'ajaw 'aj <ÁGUILA> chowa' b'a[ah]kab*
- *u-tz'a[h]p-aw-Ø ta? tuun b'uluch 'ajaw 'aj- <ÁGUILA> chowa' b'aah-kab*
- 3ERGs-plantar-ACT-3ABSs PREP? ciclo.360.días once día.ajaw AGN-águila Chowa' principal-tierra
- "Él plantó/erigió (la piedra), en el (k'atun) 11 Ajaw, él de <ÁGUILA> Chowa', el principal del territorio⁶³"

Gracias a este texto, podemos identificar al personaje del retrato como el siguiente de los gobernantes de Edzná, a pesar de que el uso del glifo-emblema del sitio se ve discontinuado y en su lugar se usa —por única vez en Edzná— el título de *b'aahkab'*, que de acuerdo con argumentos recientes de Grube (ver nota 35 abajo), atribuye a la persona que lo ostenta un control real sobre el sitio y su territorio inmediato. Esta sustitución del glifo-emblema por el título *b'aahkab'* constituye un primer indicio de una ruptura dinástica.

⁶³ Esta reinterpretación del conocido término *b'aahkab'* se deriva de nuevas propuestas sobre territorialidad en el periodo Clásico vertidas recientemente por Nikolai Grube en el marco de la Conferencia Maya Europea (EMC) de Malmö, Suecia 2007.

La siguiente indicación al respecto aparece en el nombre propio —o quizá en la ausencia de nombre propio—del gobernante representado. La forma en que está escrito hace pensar en un caso adicional donde un antropónimo podría verse reemplazado por un título de origen, o un gentilicio, probablemente definido mediante una fórmula de AGENTIVO-TOPÓNIMO. La función del pronombre agentivo **AJ** en tales contextos es explicada a detalle por Zender (2005). Este patrón formulaico es acorde con recientes planteamientos de Tokovinine (2006), mediante lo que denomina como “referencias toponímicas indirectas”, donde el análisis permite detectar que un topónimo o título de origen ha sido incorporado dentro de la frase nominal de un gobernante, un fenómeno ampliamente documentado, de acuerdo el amplio número de casos que ha compilado éste mismo investigador (Tokovinine 2008).

En todo caso, parece claro que no se trata de un nombre habitual dentro de la onomástica de los gobernantes mayas clásicos. Llama la atención, en primera instancia, la secuencia **AJ-ko-<ÁGUILA>** que sólo hasta muy recientemente ha podido esclarecerse, según explico abajo. En segundo lugar destaca una secuencia silábica **cho-wa**, escrita mediante un signo en forma de mandíbula (T590b), descifrado por Stuart (1987a), más otro que representa una cabeza humana volteando hacia la derecha (PX3), el cual Alfonso Lacadena (com. personal, México 2006) ha explicado como un rasgo regional presente en otros textos de la Península de Yucatán, empleado para representar la sílaba **wa**.

Al margen de sus aparentes peculiaridades, la secuencia nominal de la Estela 5 no constituye un caso aislado dentro del *corpus* jeroglífico de Edzná. Considero posible detectar la misma frase nominal (o título de origen) en la Estela 9 (**Fig. 4.7d**), que data del k’atún posterior en 9.19.0.0.0 (810 d.C.), si bien la forma, dimensiones e iconografía de este último monumento se aleja notoriamente de las convenciones presentes hasta entonces en Edzná (y en las tierras bajas centrales) y comienza a exhibir paralelismos con un amplio grupo de monumentos epiclásicos considerados por diversos estudiosos como representativos de un nuevo estilo referido alternativamente como no-maya, “internacional” o abiertamente foráneo, distribuido en regiones tan distantes como a través del sistema fluvial Usumacinta-Pasión (Cohodas 1989: 227; Kowalski 1989: 177,181; Sharer 1994: 349); el Soconusco y las tierras altas de Chiapas y Guatemala (Schmidt 1999: 444); el centro y norte de México, la costa del Golfo y el valle de Oaxaca (Benavides 1996: 30-31; Martin 2006; Martínez de Luna 2005: 11; Proskouriakoff 1950: 159, Schmidt 1999: 439) y el norte de Yucatán (Kowalski 1989: 445; Martínez de Luna 2005: 11).⁶⁴

Regresando a la Estela 9 (**Fig. 4.9b**), un texto jeroglífico ejecutado con una caligrafía muy diferente a la hasta entonces vista en Edzná puede leerse como:

- **9-AJAW 17-mo[lo] OOK?-ki TI’/CHI’-HAAB’ u-PIK?/K’AL?-TUUN-ni AJ-ko-to? cho-wa NAAH/NOH-ka-KAAN**
- *b’olon ajaw wuklajuun mol ooki chi’ haab’ u-piktuun Ajkoht Chowa’ Naah Kaan*

⁶⁴ Me refiero aquí principalmente a monumentos de Seibal, Ucanal, Machaquilá en el sur de las tierras bajas (Boot 2005) y a monumentos de Uxmal, Chichén Itzá, Oxkintok, Itzimté Bolonchén, Dzibilchaltún y un gran número de sitios en el norte. Es preciso, sin embargo, evitar caracterizar las diferencias apreciables en indumentaria, proporción y postura corporal bajo el concepto de “influencias mexicanas” que hiciera popular Thompson (1970) tiempo atrás, ya que sin duda estamos ante un proceso más complejo que implicó la reconfiguración territorial y política de los propios grupos mayas de distintas filiaciones etnolingüísticas, sin negar por ello la participación indirecta de otras culturas ubicadas en regiones adyacentes de Mesoamérica.

- *b'olon ajaw wuklajuun mol ook-i-Ø chi' haab' u-pik-tuun aj-Koht Chowa' Naah Kaan*
- Nueve ajaw diecisiete Mol entrar-TEM.INTR-ABS.3s orilla año/tiempo ERG.3s-piedra.limite? AGN-koht Chowa' gran/primer serpiente
- "(en) nueve Ajaw, diecisiete (de) Mol el año entró en su orilla. Es la piedra (para) delimitar?⁶⁵ de Él, de *Koht? Chowa'*, Naah Kaan (Gran/Primer-Serpiente)"

Esta inscripción parece contener un claro rasgo vernáculo yukatekano en el verbo intransitivo *ook*, ya que el complemento fonético *ki* descartaría una forma cognada ch'olana *ooch-i-Ø*. De la mayor importancia es la aparente presencia de una misma secuencia nominal en las Estelas 5 y 9, fenómeno que considero como evidencia para atribuir las a un mismo gobernante. Los ejemplos de esta secuencia en ambos monumentos comparten el prefijo agentivo **AJ**,⁶⁶ seguido de otro término que comienza con T110 **ko**; ambos contienen el mismo signo de mandíbula T590 **cho**, y en mi opinión, ambos indican el silabograma **wa** mediante distintos alógrafos (T130 en la Estela 9 y PX3 en la Estela 5).

Es importante señalar que, a diferencia de la Estela 5, al final de la Estela 9 aparece un atropónimo o teónimo que, según todas las apariencias, correspondería al nombre propio del Gobernante 8. Sin duda en asociación con el título de origen **AJ-KOHT?** (un rasgo vernáculo de las tierras bajas del norte consiste en títulos que pueden aparecer antepuestos a los nombres propios, cf. Lacadena y Wichmann 2002), la secuencia nominal representa claramente una variante abreviada del nombre de la "Serpiente de Lirio Acuático" escrita como **NAAH-ka-CIELO**. Es claro que el signo de CIELO debe considerarse homófono aquí del término para SERPIENTE (*Kaan*). La presencia de este nombre asociado con este título de origen cobrará gran importancia más adelante, cuando sean discutidos vínculos entre Edzná y Chichén Itzá a nivel arquitectónico, iconográfico, cerámico y epigráfico (**Apartado 5.22**).

En caso de ser posible las secuencias plasmadas en las estelas 5 y 9 para referir al Gobernante 8 como equivalentes (si bien la Estela 9 exhibe mayor grado de fonetismo y diferencias caligráficas y de elección de signos alógrafos), puede entonces encontrarse una solución para el problemático signo de <ÁGUILA> de la Estela 5. La dificultad para su identificación y desciframiento radica en que difiere del logograma habitual para "águila" (T852 o SSE en Macri yLooper 2003:170) que además de representar al día 15 (Men) dentro del calendario ritual *tzolk'in*, ha sido descifrado recientemente como **TZ'IKIN** en contextos no-calendáricos.⁶⁷

El que el signo de <ÁGUILA> plasmado en la Estela 5 pueda efectivamente representar un ave de este tipo encuentra sustento en la gran similitud que guarda con representaciones iconográficas de águilas

⁶⁵ Si bien Nikolai Grube (1990) sugirió en primera instancia un valor de **K'AL** para el signo de "doble-kawak" en el contexto de la Secuencia Primaria Estándar, al consultarle recientemente sobre el particular, me ha referido que existe evidencia para interpretar este término como *piktuun*, con el sentido de "piedra para delimitar terrenos" o "mojonera" (Grube, com. personal, Campeche, Nov. 2006).

⁶⁶ Alfonso Lacadena ha brindado su ayuda para identificar el prefijo agentivo **AJ** en el texto de la Estela 9 y me ha informado que presenta rasgos caligráficos no del todo ajenos a otros ejemplos del norte de Yucatán (com. personal México D.F. julio 2008).

⁶⁷ La autoría de este desciframiento deriva de contribuciones independientes de David Stuart (XXVth Maya Meetings, Austin 2002); Simon Martin (2001:1, nota 2) y Erik Boot (correo electrónico a Simon Martin (abril de 2002, referencia en Boot 2005:278 nota 27).

en ejemplos dentro del arte maya y mesoamericano. La contemporánea Estela 1 de Ixkún (9.18.0.0.0) (**Fig. 4.9d**) muestra, al igual que en Edzná, un signo de 'AGUILA' asociado con el nombre o título de origen de su gobernante. Esta mención es interesante, dado que Ixkún se encuentra ubicado en un área que se ha planteado como fuertemente afectada por la expansión de grupos chontales o itzáes nahuatizados (Sharer 1994: 349; Adams y Adams 2003: 148).

Casos análogos aparecen tanto en el texto de la Estela 13 de Yaxhá (9.18.3.0.0) como en la iconografía de la Estela 31 del mismo sitio (9.18.5.16.14), ambas dedicadas en fechas similares al signo de 'AGUILA' de la Estela 5 de Edzná (**Fig 4.9d**). Aunque la gran distancia de Edzná con respecto a Yaxhá o Ixkún induce a considerar cuidadosamente estos datos, no puede excluirse la posibilidad de que estos aparentes paralelismos en motivo y temporalidad reflejen un patrón similar al observado por Adams y Adams (2003: 148), respecto al surgimiento de iconografía de aves de rapiña (águilas, buitres, etc.) desde mediados del Clásico tardío en sitios como Uxmal, los cuales han sido interpretados como señales de influencias procedentes de la costa del Golfo, y quizá en en última instancia, del México central (ver **Apartado 5.22**), como insignias de órdenes militares cuyos orígenes parecen anteceder a la caída de Teotihuacán (Nielsen y Helmke s/f, p. 10), asociadas siglos después con la posible introducción del concepto de la "guerra sagrada" y de un incremento en el militarismo durante el Epiclásico (Adams y Adams, *Ibid.*).

Otra de las explicaciones teóricas sobre la gran difusión de estos motivos podría involucrar lo que diversos autores consideraron desde tiempo atrás como evidencia sobre incursiones militares desde el norte y el límite occidental del área maya hacia sitios tan distantes como Colhá (Eaton 1980: 145-162; Valdez 1994: 14-15); Río Azul (Adams 1999: 181-82); Quiriguá (Sharer 1994: 335); Seibal (Adams 1971: 162; 1973; Sabloff 1975: 237-239); Altar de Sacrificios (Adams 1971: 162-5) y Yaxchilán (Adams 1971: 163).

Una tercera alternativa es ver este proceso como resultado de la propagación de un culto religioso enfocado en la figura de <Quetzalcóatl> o *K'uk'ulkaan*, cuyos antecedentes se habrían originado en el Altiplano central durante el Clásico temprano (Boot 2005) y posteriormente se habría difundido a través de diversas rutas de comercio establecidas entre ésta región y el área maya desde la época de Teotihuacán (cf. Milbrath 2003; Ringle *et al.* 1998: 225-226). Quizá estas distintas alternativas no sean mutuamente excluyentes, como podría sugerir la evidencia en Edzná.

También en otros contextos de escritura, aunque esta vez del Clásico tardío, parecen existir logogramas empleados específicamente para referir el término "águila". La vasija Kerr No. 791 de la entidad política de *Ik'* o *Ik'a'* (**Fig. 4.7e**) muestra el motivo del águila enfrascada en combate con una serpiente en un plano sobrenatural, flanqueada por las coescencias espirituales de múltiples gobernantes. La cabeza del ave, particularmente su fuerte pico de ave de presa guarda las características de las aves representadas tanto en la Estela 5 como en la 16 de Edzná. En yuxtaposición con esta semejanza visual está la evidencia jeroglífica y semántica. La cabeza del águila presente en la vasija Kerr No. 791 guarda una extraordinaria semejanza con logogramas para <AGUILA> plasmados en el llamado "Vaso Fenton" y en la Vasija K2206, ambos procedentes de la región de Nebaj, en Guatemala.

Es sabido que el glifo de <AGUILA> o <AVE.RAPTORA> ocurre en estos últimos dos contextos dentro de la secuencia nominal de un individuo de Nebaj y que un tercer ejemplo de este antropónimo — en la vasija K1392— contiene suficiente información fonética adicional para plantear que el término empleado para <AVE.RAPTORA> debió ser *tz'ikiin* o un cognado cercanamente relacionado. Al respecto, el diccionario etimológico de Kaufman (2003:618) proporciona información relevante.⁶⁸

A nivel lingüístico, es posible que, con el tiempo, un sentido original más restringido del término proto-maya **tz'ikiin* fuese tornándose más general, hasta abarcar una amplia gama de pájaros. La evidencia de que en el periodo Clásico tal sentido debió ser más específico, apuntando semánticamente hacia “águila” o cuando menos hacia “ave raptora”, deriva de su función como el quinceavo día del calendario ritual pan-mesoamericano. Si bien las fuentes etnohistóricas yucatecas registran el nombre de este día como *Men*, otras regiones preservaron el término *tz'ikiin* o sus cognados. Para todos los fines, el día *Men* equivale al día “águila” de otras tradiciones mesoamericanas (p.e. *Kwaw-tli* en el Altiplano central del Postclásico).

Una vez identificado el valor icónico del signo, resta explicar la función del signo T110 **ko**, que por su posición respecto al signo de <ÁGUILA>, podría implicar una función como complemento fonético inicial. La clave radica en la secuencia **ko-to?** de la Estela 9, que sugiere fuertemente una sustitución fonética para la secuencia **ko-<ÁGUILA>** de la Estela 5. Al aplicar el valor provisional resultante de **KOHT?** al signo de <ÁGUILA>, puede evaluarse su productividad respecto a entradas lexicográficas disponibles en un gran número de diccionarios mayas.

El diccionario etimológico de Terrence Kaufman (2003: 608) especifica que los términos para “águila” del grupo K'icheano Mayor derivan a su vez de un préstamo de la familia uto-azteca, específicamente de la forma nahua para “águila”: *kwa:w-tli*, el cual habría dado origen a los siguientes términos cognados dentro de la familia Maya:

CHT	#coht s	águila //
QAN	kotin	águila (bicéfala)
USP	koot	águila(bicéfala)
KCH	koot s	águila, de dos cabezas //
KCHn	koot	águila(bicéfala)
KCHq	kot	águila(bicéfala)
KCHc	koot	águila(bicéfala)
KCHk	koot	águila(bicéfala)
KAQc	kot	águila(bicéfala)
KAQi	kot	águila(bicéfala)
PQMp	koot	águila(bicéfala)

⁶⁸ pM *tz'ikin. WASw tx'itxin s pa*jaro, ave //KAB #chichin s pa*jaro, ave //YUK ch'i*ch' s pa*jaro, ave // LAK ch'ich' s pa*jaro, ave //MOP ch'iich' s pa*jaro, ave //CHJ ch'ik s pa*jaro, ave //QAN tz'ikin s pa*jaro, ave //QAN tz'ikin pa*jaro [OKMA] AKA tz'ikin pa*jaro //POP ch'ik, tx'ik s pa*jaro, ave // MCH tz'ikin s1a gallina // TUZ tz'ikin s1a gallina [ETR] // TUZ tz'ikin-a:l ERG-chet nin*o del ojo // MAMi tz'uchin codorniz //AWA tz'ichin codorniz// IXL tz'ikin s pa*jaro, ave // IXL tz'ikin pa*jaro//KCH tz'ikin s pa*jaro, ave //KCHn tz'ikin pa*jaro//KCHq tz'ikiin pa*jaro//KCHc tz'ikin pa*jaro// KCHk tz'ikin pa*jaro//SAK tz'iken pa*jaro//TZU tz'ikin pa*jaro//KAQ tz'iki'n s pa*jaro, ave // KAQp tz'ikin pa*jaro// KAQi tz'ikin pa*jaro//PCH tz'ikin s pa*jaro, ave // PCH tz'ikin pa*jaro//QEQc&l tz'ik pa*jaro; //

Cabe resaltar aquí la presencia del término en ch'olti' colonial, registrado por Morán en 1695 (Boot 2004 p. 6), lo cual implica un alto grado de proximidad con respecto a la lengua de las inscripciones del periodo Clásico, además de una amplia distribución. Todos estos argumentos permiten sugerir una lectura y análisis para el antropónimo o título de origen que aparece en la Estela 5 de Edzná como:

- **AJ-ko-KOHT?**
- *ajkoht*
- *aj-koht*
- AGN-topónimo.águila
- “El, del (lugar de) águila(s)”

De tratarse de un título de origen (AGENTIVO+TOPÓNIMO) en lugar de un nombre propio — posibilidad que favorezco por ahora—aludiría a un lugar o tierra “de águilas” cuyo nombre sería similar a otro topónimo registrado en el límite occidental del área maya, según ha podido descifrar Zender en textos de Comalcalco (2004:254). Esta posible conexión se explora más a detalle en el apartado **5.21**.

A la luz de las consideraciones anteriores, todo parecería indicar que las estela 5 y 9 fueron comisionadas por un mismo gobernante. Interesantemente, ambas prescinden del título habitual de los gobernantes de Edzná (el glifo-emblema del sitio), lo cual podría considerarse por sí mismo como un indicador de cambio político. El Gobernante 8 debió entonces haber ejercido su autoridad en un periodo marcado por profundas convulsiones socioculturales, a juzgar tanto por un *hiatus* escultórico previo de aproximadamente 60 años (ver **Apartado 7.7** la introducción de elementos hasta entonces sin precedente en Edzná, como por el acelerado proceso de desintegración sociopolítica que durante este periodo experimentaron un gran número de sitios de las tierras bajas centrales, en abierto contraste con el auge de centros al norte de la península de Yucatán, fenómenos acompañados de notorios cambios en el registro arqueológico y el inventario cerámico (Sharer 1994: 347).

Es importante observar que, bajo este esquema, Edzná podría haber experimentado la transición señalada *durante* el reinado del Gobernante 8, ya que los datos indican que primero habría mandado erigir la Estela 5 en 790 d.C. —un monumento que aún observa las convenciones estilísticas y la retórica de las tierras bajas centrales—y tras la conclusión de dicho k'atun, a partir de 810 d.C., habría abandonado tales convenciones y símbolos de prestigio para adoptar, en cambio, un estilo anteriormente inusitado dentro del sitio, manifiesto en la Estela 9 que lleva su nombre, además de la Estela 8 —muy posiblemente contemporánea de ésta última, dado que ambos monumentos comparten importantes rasgos estilísticos diagnósticos (Proskouriakoff 1950: 159) y fueron descubiertos aún de pié frente a la Pequeña Acrópolis, uno junto al otro (comparar **Figs. 3.3a vs. 4.7i**)

Quizás las Estelas 15 y 16 también puedan ser atribuidas al Gobernante 8, dado que la última podría contener una variante de su nombre plasmada en un estilo notoriamente “extranjero”. Sobre ellas, Proskouriakoff observó que tienen muy poco en común con el estilo Clásico maya (Proskouriakoff 1950: 159), mientras que autores como Taube (1994: 222) y Kowalski (2003: 248, nota 4) observan en la Estela

16 rasgos acordes con la introducción de un nuevo sistema político-religioso que, entre otros aspectos, enfatizaría el culto a la Serpiente Emplumada y el comercio a larga distancia. Su composición en múltiples paneles que muestran escenas narrativas es más cercana al llamado “estilo internacional”, plasmado en sitios como Chichén Itzá y Oxkintok, que a la tradición de las tierras bajas. También resulta reminiscente de la Estela 3 de Seibal, dividida en tres paneles (cf. Proskouriakoff 1950: 153), un sitio que bien pudo haber recibido el impacto de influencias externas similares a las que habrían afectado a Edzná y al Puuc. En opinión de Proskouriakoff, resulta difícil concebir este estilo meramente como un desarrollo estilístico regional y prefiere entenderlo, si no como reflejo del impacto directo de una cultura intrusiva en Edzná, sí al menos como resultado de fuertes influencias preponderantes de origen externo (Proskouriakoff 1950: 159).

El contexto sociocultural de las tierras bajas del norte durante esta época y los argumentos estilísticos de Proskouriakoff relativos a monumentos atribuibles al Gobernante 8, sumados a evidencia lingüística sobre *koht* como un término nahua de la costa del Golfo (Justeson *et al.* 1985: 61, 69) y evidencia epigráfica sobre un lugar llamado **ko-to-ka-b'a** en la región de Comalcalco (Zender 2004: 254) son algunos de los factores que me inducen a considerar al Gobernante 8 como ajeno a Edzná y su región. De resultar correcta esta lectura de la evidencia disponible, ¿podría tratarse de un gobernante intrusivo que únicamente empleó los símbolos de poder y prestigio mayas cuando le fueron convenientes (Estela 5), para luego descartarlos a favor de otros que revelarían su verdadero origen? (estelas 8, 9 y quizá 15 y 16).

Es entonces a partir de 810 d.C. que tanto los monumentos como la arquitectura y la secuencia cerámica de Edzná comienzan a mostrar señales de crecientes influencias foráneas, algunas quizá procedentes del norte de la Península de Yucatán y la región Puuc, mientras que otras podrían apuntar hacia grupos chontales de la región occidental, fuertemente influenciados a su vez por grupos nahuas del Golfo. Ante tales presiones externas, sería lógico asumir que se dio una ruptura en la secuencia dinástica, provocada por la introducción de nuevos linajes y grupos de élite de filiación étnica distinta. Ello explicaría por qué dejan de usarse tanto el glifo-emblema de Edzná como el resto de los topónimos de prestigio de los gobernantes previos (**6-KAB'-NAL**; **TZAHB'-NAL**; **4.CHAN-WINIK**, etc.), algunos de los cuales sin embargo, volverían a reaparecer brevemente hacia el 830 d.C., en un breve renacimiento que podría haber sido encabezado por el Gobernante 8, en un efímero destello de la alta cultura de las tierras bajas centrales como preludio a su total desaparición. A la luz de la evidencia disponible actualmente, parece poco probable que el Gobernante 8 haya guardado cualesquier vínculos de parentesco con el Gobernante 7 anterior. Hay buenos motivos para dudar sobre su pertenencia a un linaje común, según se explora con mayor detalle en el apartado **5.22**).

4.9 *Gobernante 9 *B'ahlam? K'uk'...Ek'? Chan*

Tabla 4.9 Ejemplos atestiguados del nombre del Gobernante 9 y posibles monumentos atribuibles

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura(s):
1	B'ALAM?-ma K'UK' EK'-4	<i>B'a[h]lam? K'uk' Ek'(?) Chan</i>	Estela 6, pC1-D3	Clásico terminal?	4.9a,b
2 (posible)			Estela 12 (iconografía)	Clásico terminal?	4.9c

La Estela 6 de Edzná muestra a un personaje en el característico atavío de los jugadores de pelota. Su indumentaria protectora incluye los protectores de rodilla y cinturón o faja. Adicionalmente, reposa su rodilla derecha sobre el talud de un juego de pelota sobre el cual se distingue un elemento circular (quizá un aro o marcador) que podrían constituir la representación de alguna de las estructuras arquitectónicas 420-1 o 420-2 (“el Juego de Pelota”) que ahora es posible visitar en Edzná, las cuales presenta indicios para un fechamiento quizá en el Clásico tardío (Benavides 1997: 70) o inclusive posterior, durante el Clásico terminal (Benavides, com. personal, Oct. 2006), según se discute abajo.

Proskouriakoff (1950: 158) expresó dudas respecto a que este monumento fuese en realidad una estela, ya que su forma recuerda más la de un panel o jamba y el grabado se extiende casi hasta la base de la piedra (en contraste con la espiga que debería tener una estela). Esta investigadora también llamó la atención sobre la vehemencia de la postura que exhibe el personaje y la forma poco natural en que el pié izquierdo se cruza sobre la pierna derecha, rasgos a su juicio ajenos a la tradición maya clásica, reminiscente de las posturas de las dos figuras en la Estela 19 de Oxkintok, fechada para el 10.1.0.0.0 (849 d.C.; Graña-Behrens 2002: 78, Tabla 78).

Respecto a su asociación con el juego de pelota de Edzná (Benavides 1997: Fig. 17), la Estela 6 muestra al gobernante, en palabras de Proskouriakoff (1950: 158), reposando su rodilla en una banqueta con cara en talud, cuya parte superior remata en una superficie plana, características similares al juego de pelota de Edzná que también tiene una banqueta en talud, adosada a un muro de juego vertical en la Estructura 420-1, donde Benavides reporta haber hallado los vestigios de un aro que reconstruye como de 1.12 m de diámetro con una luz de 0.56 m de diámetro (Benavides 1997: Fig. 19). Es interesante comparar este hallazgo con la observación de Proskouriakoff respecto a que la Estela 6 podría mostrar una representación de este aro. Inclusive, un examen detallado revela que la luz del aro puede estar también simulada en el monumento.

A su vez, Benavides observa que de las cuatro estructuras que componen el Juego de Pelota, la 420-1, 420-2 y 420-4 son más tardías que la 420-3 (al sur). A diferencia de la última, las tres primeras están recubiertas de sillares “*muy bien labrados, a la manera del estilo Puuc*” (Benavides 1997: 70). Si las interpretaciones vertidas aquí sobre el fechamiento del reinado de *B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan* y su lugar en la secuencia dinástica resultan correctos, él podría haber dedicado no sólo éstas, sino otras estructuras que exhiben arquitectura similar estilo Puuc tardío. Notoriamente, el Edificio de los Cinco Pisos en la Gran

Acrópolis exhibe características similares en sus etapas posteriores, y dado que algunos de los bloques de la Escalinata Jeroglífica 2 han sido encontrados allí, una hipótesis viable podría ser que *B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan* haya estado detrás de las modificaciones arquitectónicas tardías al inmueble y de la dedicación de lo que sin duda fue una larga inscripción.

Con la debida cautela, pues el dibujo que presenta Benavides (1997: Fig. 19) es una reconstrucción efecuada a partir de un fragmento, es posible también que los motivos geométricos abstractos que debieron adornar originalmente el aro de piedra encontrado en Edzná guarden alguna relación con el símbolo en el tocado del gobernante *B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan* en la Estela 6, pues ambos muestran un motivo trifoliado con vagas reminiscencias del signo T173d, o bien del conocido motivo teotihuacano del “triángulo y el trapecio” (también conocido como signo del año).

Proskouriakoff (1950: 158) creyó detectar en la Estela 6 algunos de los rasgos diagnósticos de un estilo aparentemente tardío, que denominó “Calidad X” (*Quality X*), los cuales incluirían una distorsión peculiar de la figura humana, con contrornos anatómicos e indumentaria simplificados; pies que tienden a ser desproporcionadamente pequeños y contorneados sin detalle; manos con frecuencia dibujadas inadecuadamente; extremidades cruzadas en forma artificial; también consideró que los anteriores rasgos podrían tomarse como indicativos de “decadencia”, o bien, podrían ser manifestaciones de una distinta tradición regional, aún no identificada en aquel entonces (Proskouriakoff, *Ibid.*).

El texto jeroglífico asociado con la escena proporciona el nombre del personaje y le identifica como otro de los “señores divinos” que gobernaron Edzná, pues tanto fotografías tomadas décadas atrás como el dibujo de campo elaborado por Eric Von Euw permiten apreciar algunos de los rasgos diagnósticos del glifo-emblema del sitio (Fig. 4.9a). De nueva cuenta, la erosión que presenta la porosa piedra caliza de esta región tornó necesario consultar imágenes de archivo y confrontar sus detalles con las fotografías nocturnas y dibujos de campo elaborados por el autor. Ello hizo posible la identificación de los siguientes signos en el texto (**Fig. 4.9a**):

pA1:	T751v.142b	B' AHLAM?-ma	<i>B'a[h]lam(?)</i>
pB1:	T744a	K'UK'	<i>K'uk'</i>
pA2:	T510b.IV	EK'?-4	<i>Ek' (?) Chan</i>
pB2:	??	??	-----
pA3:	??	??	-----
pB3	T36.[173d]Tnn	K'UH?-WAYAW?	<i>K'uh(ul)? Wayw(al)?</i>

En caso de ser correcta, la presencia del glifo-emblema de Edzná que aquí se plantea en la posición pB3 implicaría la existencia de un gobernante adicional, cuyo nombre parece leerse *B'ahlam K'uk' Ek' Chan/Chanek'*, cuya onomástica es también susceptible de análisis:

- **B' AHLAM(?) -ma K'UK' EK' (?) -4**
- *B'ahlam? K'uk' Ek' Chan(?)*
- *B'ahlam? K'uk' Ek' Chan(?)*
- jaguar? quetzal estrella-serpiente(?)
- “Jaguar-Quetzal Estrella-Serpiente(?)”

La última parte de este nombre parece contener la secuencia escrita como **EK'-4**, aunque la erosión que presenta llama a cautela y torna necesario confrontar las imágenes recientes con fotografías tomadas décadas atrás (ver **Apéndice A3**). De ser ésta la secuencia involucrada, podría argumentarse que ello favorecería un orden de lectura *Ek' Chan*, aunque también constituye un rasgo tardío una cierta alteración en el orden de lectura de los signos dentro del cartucho, lo cual abriría la posibilidad (menos favorable) de que la secuencia pudiese ser leída por un lector informado como **4-EK'**. Existen otros ejemplos del Clásico tardío y terminal donde puede apreciarse esta “alteración” a un orden de lectura “canónico” previo,⁶⁹ según se aprecia en la **Fig. 4.9.d**, aunque definitivamente un orden de lectura *Ek' Chan* parece más viable para explicar la disposición de los signos en el cartucho. Además, una secuencia **EK'-CHAN-wa** aparece registrada en la Columna 4 de Xcalumkín (pA2), lo cual muestra que se trata de una alternativa viable a la secuencia más común de **4-EK'**.

Independientemente de cuál sea el orden de lectura correcto en la última parte del nombre del gobernante, parece contener los signos de ESTRELLA y el semihomófono de CUATRO/CIELO/SERPIENTE (*chan*). De resultar correcta, esta identificación podría indicar una intención del Gobernante 9 por relacionarse con linajes previos asociados con el etnónimo *Chanek'* en Edzná, el cual parece haber sido introducido a Edzná desde mediados del siglo VI d.C., cuando la esposa del Gobernante 2 y futura madre del Gobernante 5 habría arribado quizá procedente del distante sitio de Itzán, en el Petexbatún, como se explica en el apartado **6.8**. Ello implicaría que la esposa del Gobernante 2 tuvo una influencia considerable en los asuntos políticos internos del sitio y hablaría a favor de un intento por retomar vínculos con dinastías previas, decididamente maya-clásicas, en una época en que Edzná parece haber estado sujeta a fuertes influencias y presiones externas.

Lo anterior también hablaría a favor de que la presencia de miembros de filiación étnica itzá no habría sido del todo efímera y que algunos de los lazos entablados con ellos habrían de perdurar por varias generaciones en el sitio. Ello a su vez añadiría cierto sustento a la idea de que, debido a su ubicación geográfica, Edzná pudo ser usada por estos grupos itzáes procedentes del Petexbatún como una plataforma para posteriores avances hacia el norte de la Península, como se atestigua a través de la llegada al gobierno de Ek' B'alam de un individuo con el etnónimo *Chanek' / Kanek'* entre 770 y 814 d.C., quien a pesar de su presunto origen “extranjero” parece haber ejercido considerable hegemonía política regional, ya que ostenta el título de máxima jerarquía *Xamaan Kaloomte'*, “Kaloomte' del norte”, (Grube, Lacadena y Martin 2003; Lacadena 2004b; Boot 2005: 142, 180).

En forma similar a la Estela 6, la Estela 12 presenta una escena con un jugador de pelota en postura de costado, escena que seguramente es de corte histórico y no mítico. Alguna vez contuvo también un breve texto jeroglífico de al menos 4 cartuchos. Favorezco por ahora la noción de que se trataría de un gobernante enfrascado en el acto de jugar a la pelota al tiempo que personifica a una deidad o entidad sobrenatural. Sólo en forma muy tentativa relaciono el contenido y el tema del juego de pelota de

⁶⁹ Sólo por mencionar un caso, existen múltiples contextos tardíos que demuestran ampliamente que el signo T521 **WINIK** es afectado por un complemento inicial **wi** que, de acuerdo a una noción conservadora respecto al orden de lectura dentro de los cartuchos, se encontraría en último lugar dentro del mismo, es decir, como complemento final (ver Fig. **4.9.d**)

la Estela 12 con el de la Estela 6, por lo cual este periodo en que el Gobernante 9 ejerció el control de Edzná parecería el más afín con las características que presenta este monumento. para realizar una atribución más firme.

Aunque carecemos de datos suficientes para asegurarlo, es posible entonces que la Estela 12 también pueda atribuirse al Gobernante 9, en virtud de los paralelismos en la temática que exhibe — también alusiva al juego de pelota— y en sus rasgos tardíos. Al respecto, Proskouriakoff (1950: 158) observa que al igual que la Estela 6, la Estela 12 exhibe distorsión anatómica, con ciertas similitudes a manierismos del periodo “decadente” dentro del arte Clásico. La postura del personaje es dinámica y la línea libre. La incisión simple se ve sustituida por formas modeladas. En la representación de las plumas del tocado, las formas no son delineadas con precisión, aunque su dirección y disposición son indicadas mediante líneas incisas, mientras que los contornos de la figura reciben un tratamiento similar (Proskouriakoff 1950: 158).

Respecto al fechamiento de la Estela 12 de Edzná, en su obra, Proskouriakoff llama la atención sobre notorios paralelismos estilísticos entre éste monumento y la Estela 2 de Tulum, Quintana Roo. Quizá indirectamente, a través de esta asociación, pueda obtenerse una aproximación al momento en que fue dedicada la Estela 12 y con ello, al periodo en el poder del Gobernante 9, en caso de resultar correcta la atribución del monumento. Ante la ausencia de fechas jeroglíficas legibles, Proskouriakoff (1950: 157) recurre a otros indicadores para articular “casi sin ninguna duda” un fechamiento muy tardío para la Estela 2 de Tulum, con rasgos diagnósticos de la Fase Decadente en la tradición Maya (9.19.0.0.0-10.3.0.0.0; *Ibid*, p. 18). Además, Proskouriakoff observa que el borde decorado de la estela, compuesto de elementos rectangulares con una cavidad en el centro, recuerda diseños plasmados en la cerámica Anaranjado Fino, del tipo X definido por Brainerd (1941).

De ser correcta esta observación, podría remitir a una fecha entre 800 y 900, de acuerdo con la cronología establecida para la cerámica Anaranjado Fino en Edzná, dentro del complejo Muralla (Benavides 1997: 212). Sin embargo, es preciso observar que toda asociación de datos indirectos de este tipo para fechar un monumento determinado requiere tomar con sumo cuidado el resultado obtenido, por lo cual ubicar la Estela 12 dentro de un margen de 100 años parece razonable.

Esta conclusión provisional con respecto al margen de fechamiento de las estelas 6 y 12 abriría la posibilidad de que *B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan* haya sido el gobernante a cargo de dedicar la Escalinata Jeroglífica 2, aunque hay indicios indirectos que harían más probable atribuir este magnífico monumento a su sucesor, el Gobernante 10.

Si bien todos los rasgos estilísticos que se han discutido son tardíos, la escasa evidencia directa de fechamiento permite sólo en forma muy provisional colocar a *B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan* como el noveno gobernante de la secuencia, pues la ausencia de fechas jeroglíficas requiere de gran cuidado, ya que todo fechamiento estilístico tiene un margen de error de al menos ± 2 k'atunes (Proskouriakoff 1950). Los argumentos vertidos arriba constituyen los principales para ubicar por ahora a *B'ahlam? K'uk' Ek'?* en el penúltimo sitio dentro del listado de gobernantes.

4.10 *Gobernante 10 ?...Ajan?

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura(s):
1	AJAN?-na K'UK' EK'-4	B'a[h]lam? K'uk' Ek'(?) Chan	Escalinata Jeroglífica 2, ppC	Ca. 10.2.0.0.0 (ca. 869 d.C.)	Apéndice 2, ppC
2	AJAN? WAYAW? AJAW?	Ajan? Waywal? ajaw	Itzimté-Bolonchén, Estela 9	10.1.0.0.0 (849 d.C.)	Figs. 6.6a-c
3 (posible)	-----	-----	Estela 12 (iconografía)	Clásico terminal?)	4.9c

Una aguda observación formulada por Proskouriakoff (1950: 159) postuló que la iconografía plasmada en la Estela 12 de Edzná (**Fig. 4.10**) pudo constituir un “*intento de revivir la tradición maya clásica por gente largo tiempo bajo el dominio de una cultura foránea*”. A pesar de que la ausencia de inscripciones legibles no permite asociar con certeza este monumento al Gobernante 10 o a su predecesor, sus características resultan acordes con el último periodo de gloria del sitio, antes de su debacle final. Un horizonte considerado de “expansión multiétnica” o “internacional”, dominado por un nuevo orden político, religioso y militar, donde muchos de los procesos más significativos del mundo maya se desplazaron hacia el norte de las tierras bajas.

Los pocos, pero importantes datos nuevos que han podido obtenerse sobre este periodo en la historia del sitio parecen confirmar plenamente la veracidad del planteamiento de Proskouriakoff, pues revelan la existencia de un gobernante que supo aprovechar la “recuperación” propiciada por su predecesor para restaurar un lugar protagónico de Edzná entre las capitales más importantes del Puuc. Si bien el Gobernante 10 y su ilustre linaje no pudieron (o no tuvieron el tiempo suficiente) para igualar los logros y hegemonía previas de sus ancestros *Kal Chan Chaahk*, *Janaahb Yook K'inich* y el Gobernante 6, al menos no escatimó esfuerzos para vincularse (y emular) esta época de gloria.

La evidencia indica que es a él a quien debemos la producción del segundo lugar entre las más grandes y ambiciosas obras monumentales en la historia del sitio, la Escalinata Jeroglífica 2, sólo superada en escala (según los bloques recuperados *hasta ahora*) por su predecesora, la Escalinata Jeroglífica 1 de *Kal Chan Chaahk*. Para algunos investigadores familiarizados con Edzná puede resultar novedoso que se hable en este trabajo de la presencia de dos escalinatas jeroglíficas en el sitio. El descubrimiento de que Edzná debió contar con dos largas inscripciones de este tipo derivó en gran medida de una expedición efectuada en los albores de la investigación a la cercana hacienda de Hontún, en donde el autor fue acompañado por Antonio Benavides y el epigrafista Jean-Michel Hoppan. Si bien algunos de los bloques que había allí habían sido registrados previamente por Eric Von Euw para el *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*,⁷⁰ pudo encontrarse al menos otro adicional en las inmediaciones que fue posteriormente trasladado para su mejor salvaguarda en la bodega de la zona arqueológica de Edzná,

⁷⁰ Imágenes inéditas donadas por Ian Graham al Archivo Técnico de la C.N.A./INAH, digitalizadas por el proyecto AGIMAYA-INAH

donde permanece actualmente. Como se ha mencionado, este último bloque (**Apéndice 2, ppB**) podría recordar retrospectivamente al Gobernante 7 *Chan Chuwaaj?*, perteneciente a su mismo linaje.

En otros de los bloques de la E.J.2 (**Apéndice 2, ppA, ppC**) han podido detectarse tanto la fecha **2-wi-WINIKHAAB'** ("2 k'atunes") concebiblemente relacionada con una fecha igual o posterior a 10.2.0.0.0 (869 d.C.), así como la secuencia **AJAN?-na**, que se asocia aquí con el Gobernante 10 a raíz de la presencia de dos glifos-emblema de *Waywal?* en el mismo monumento (**Apéndice 2, ppF, ppG**), un topónimo principal escrito T533hv-TZAHB'?-NAL (**Apéndice 2, ppM**) y también lo que parece ser la variante de cabeza del número 8 en contexto nominal en la Estela 9 de Itzimté-Bolonchén fechable hacia 849 d.C. (**Figs. 6.6a-c**). De confirmarse esta asociación, implicaría que Edzná llegó muy lejos en los intentos de recomponer su otrora formidable red de influencia geopolítica, aunque esto habría sido difícil sin la abierta colaboración y el beneplácito de los grupos itzáes (y quizá chontales) que entonces se enseñoreaban a través de todo el norte de la Península. Es por ello que se plantea que el Gobernante 10, o bien pudo tener un origen itzá, o en cambio supo usar a su favor los vínculos de parentesco con la señora *Jut? Chanek'* de Itzán, registrados en la Estela 18 de su predecesor *Janaahb' Yook K'inich* y quizá en otros monumentos que en aquel entonces podían ser "mostrados" como evidencia tangible de la afiliación a un linaje determinado, muy a la manera en que serían luego empleados documentos genealógicos durante la colonia, en forma "probatoria".

La impresión general que produce en estos momentos la evidencia directa e indirecta que se asocia aquí con *B'ahlam? K'uk' Ek' Chan* —aunque algunas de tales asociaciones aún deben confirmarse— bosqueja a un líder que intentó restaurar una época de esplendor previa, recreando y/o retomando rasgos mayas similares a los de sus ancestros, como pudo ser el etnónimo *Chanek'*; la construcción de una inmensa escalinata jeroglífica que rivalizara con aquella de su antecesor *Kal Chan Chaahk*, dedicada casi dos siglos antes en la Gran Acrópolis, corazón ceremonial del sitio y la reintroducción de topónimos ancestrales, como el del "lugar de los crótalos" (*Tzahb'nal*) en el bloque ppM de la Escalinata Jeroglífica 2.

Es en este sentido que las interpretaciones iniciales derivadas de datos nuevos que ha arrojado como saldo esta investigación podrían apoyar argumentos que la intuición de Proskouriakoff consideró viables casi 60 años atrás, adelantándose a su tiempo.

4.11 Señora del sitio/linaje *K'in/K'ihna'*

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura(s):
1	IX-K'IN-a-AJAW	<i>Ix K'in Ajaw</i>	Esc. Jer. 2 pp. J	10.2.???.? (ca. 869 d.C.)	6.10 ^a
2?	IX-?-ta	<i>Ix ?...t</i>	Esc. Jer. 2 pp. E	10.2.???.? (ca. 869 d.C.)	Apéndice 2, ppE

En bloques de la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná reportados en primera instancia por Andrews (1984: 120) y fotografiados por Pollock (Archivo Técnico, C.N.A.-INAH), aparece el título de una mujer gobernante (**Fig. 6.10a**) escrito como:

IX-K'IN-ni -a?-AJAW

Ix K'in Ajaw

o bien: *Ix k'i[h]n[a'] ajaw*

Se indican dos alternativas de transcripción, debido a que el antiguo escribano pudo haber efectuado una sutil indicación respecto a la presencia de un signo T229v(?), es decir, el silabograma /a/. De ser correcta esta identificación, resta por definir si el signo afectaría al logograma **AJAW** (como complemento fonético inicial) o al logograma **K'IN** (para formar la secuencia *k'ihn-a'*). Asimismo, la posición ppE muestra un nombre femenino escrito como **IX-?-ta** que concebiblemente *podría* estar asociado con los títulos de la señora que ostenta el título de *Ix K'in/K'ihna' ajaw*. En cualquier caso, sería viable plantear una relación de parentesco de algún tipo entre esta mujer y el Gobernante 10 (quizá como esposa o madre), que ayudase a explicar de algún modo su prominencia en uno de los monumentos más importantes del sitio. Ello indicaría implícitamente una alianza política (establecida a través de parentesco *ficticio*) entre Edzná y algún otro sitio que es preciso identificar.

Como se ha dicho, la mejor posibilidad de fechamiento que se ha encontrado para la Escalinata Jeroglífica 2 es hacia 10.2.0.0.0 (869 d.C.). De acuerdo con el patrón de distribución que presentan emblemas similares a éste dentro del corpus jeroglífico conocido, la primera posibilidad implicaría contactos con una dinastía en el exilio de la distante ciudad de Piedras Negras en el Usumacinta, para aquel entonces ya abandonada, en una situación similar a la mención de una señora de *K'ihna'* en la Estela Randall hacia el 864 d.C, es decir, tan sólo cuatro años antes de esta mención en Edzná.

Una segunda alternativa apuntaría hacia contactos con la región de Xcalumkín/Izimité-Bolonchén, en el norte de Campeche, en virtud de la presencia de un topónimo muy similar en el registro epigráfico de estos dos sitios del Puuc. Los argumentos en favor y en contra de cada una de estas posibilidades, así como las implicaciones que se derivarían de cada una, se exponen con mayor detalle en los **apartados 6.10 y 6.11**.

No es mucho más lo que puede decirse por el momento respecto a esta dama, pues debe recordarse que, al igual que ocurre con la Escalinata Jeroglífica 1, los bloques de esta contraparte textual más tardía se encuentran también fuera de secuencia y contexto arqueológico originales. Cualquiera de las dos alternativas aquí planteadas para la identificación del origen del lugar o título dinástico *K'in* (o *K'ihna'*) tendría importantes implicaciones en la reconstrucción de los procesos histórico-culturales de Edzná durante el Clásico terminal, aunque la ambigüedad y pérdida de contexto señalados en el texto donde se encuentra son factores que inducen a formular cualquier interpretación al respecto con mucha precaución.

CAPITULO 5. TOPÓNIMOS REGISTRADOS EN LOS TEXTOS DE EDZNÁ

- 5.1 Nombres de lugar vs. glifos-emblema
- 5.2 Criterios generales para la identificación de topónimos
- 5.3 NIVEL 1: Escala local
- 5.4 Criterios para la detección de topónimos de Nivel 1.
- 5.5 NIVEL 2: Escala regional. Criterios para su detección.
- 5.6 Criterios para la detección de topónimos de Nivel 1.
- 5.7 NIVEL 3: Escala transregional (aplica principalmente e emblemas)
- 5.8 Criterios para la detección de topónimos de Nivel 3.
- 5.9 Topónimos detectados en Edzná hasta la fecha
- 5.10 Topónimos de Nivel 1 detectados en Edzná
- 5.11 *Lamaw Naah* (Nivel 1)
- 5.12 *Janaahb'nal?* (Nivel 1)
- 5.13 Topónimos de Nivel 2 detectados en Edzná
- 5.14 *B'alu'nti'ch'en?* (Nivel 2)
- 5.15 *Tzahb'nal / 'Ochnal* (Nivel 2)
- 5.16 Topónimos de Nivel 3 detectados en Edzná
- 5.17 *Wakab'nal* (Nivel 2)
- 5.18 *Chante'cha'n* (Nivel 2)
- 5.19 *Chanpet(en)* (Nivel 3)
- 5.20 *Suutz'?* (Nivel 3)
- 5.21 *Kob'a'* (Nivel 3)
- 5.22 *Koht/Kohtkab'* (Nivel 3)

5.1 Nombres de lugar vs. glifos-emblema

Fue Heinrich Berlin (1958: 111) quien acuñó el término de 'glifo-emblema' para describir las consistencias exhibidas por un conjunto particular de cartuchos jeroglíficos caracterizados por dos elementos constantes (p.e.T36 y T168) a los que se suma un signo principal variable. Estructuralmente, Berlin observó que estos cartuchos peculiares tendían a aparecer en posición final de cláusula. La prudencia de este investigador mexicano-alemán quedó de manifiesto cuando elegantemente evitó una tentación prematura de atribuir una función específica a sus recién descubiertos "emblemas", sugiriendo en cambio tres alternativas: 1) que pudiesen referir a las dinastías gobernantes; 2) a las deidades tutelares o, en cambio, 3) a nombres de lugar existentes. La importancia de este trabajo, aunado a la obra de Tatiana Proskouriakoff (1960) no puede ser subestimada, ya que los aportes de ambos estudiosos abrieron la vía de acceso al estudio de la historia escrita registrada por la civilización maya del periodo Clásico, que hasta entonces se había mantenido envuelta en un velo de misterio y especulación, con excepción de los aspectos calendáricos y aritméticos que resultaban inteligibles (cf. Morley 1937-38; Thompson 1950).

Basándose en la obra de Berlin, Joyce Marcus (1976: 11) decidió dar énfasis a la última de las sugerencias de su predecesor, al argumentar que los glifos-emblema funcionaban como referencias geográficas o nombres de lugar. Posteriormente, David Kelley (1976: 215) reafirmó la noción de que estos 'glifos-emblema' debían corresponder a nombres de lugar, sin que existieran aún en aquel entonces las condiciones de avance en el desciframiento que hicieran posible una verificación experimental de tales planteamientos, formulados *a priori* según palabras de su propio autor (*ibíd.*). En contraste, Peter Mathews y John Justeson (1984) plantearon que estos emblemas debieron funcionar principalmente como títulos de gobernantes, si bien provistos de ciertas asociaciones geográficas.

Poco tiempo después, Stephen Houston (1986) detectó cierto número de casos en los cuales, por alguna razón, se prescindía del primero de los dos elementos constantes de los glifos-emblema convencionales. Houston denominó a los compuestos glíficos que reunían estas características como "glifos-emblema problemáticos", indicando con ello que quizá podían denotar una menor jerarquía de los individuos que los empleaban con respecto a sus contrapartes, los glifos-emblema convencionales (Houston 1986:10). Alternativamente, podían también derivar de títulos cuyo uso y origen eran puramente locales, desprovistos de toda connotación de inferioridad o subordinación (Houston, *ibíd.*).

Por su parte, Peter Mathews (1991) continuó profundizando sobre el significado de la ausencia del primer elemento constante involucrado en los glifos-emblema, concluyendo entonces que ello no parecía alterar radicalmente el significado. En aquel entonces no era todavía posible leer fonéticamente este signo, clasificado como T36 y su grupo de alógrafos asociados.

Un momento determinante para esclarecer tales aspectos llegó con la publicación de "Classic Maya Place Names" (Stuart y Houston 1994). En ella se delimitó por primera vez con claridad la distinción entre glifos-emblema y topónimos. Estos autores postularon entonces que los glifos-emblema, más que designar nombres de lugar o sitios específicos, "[...] refieren unidades políticas que pueden incorporar a numerosos sitios con sus propios nombres [...]" (Stuart y Houston 1994: 3; traducción del autor). En contraste con los glifos-emblema, Stuart y Houston consideraron a los topónimos como una categoría en gran medida separada de la anterior, que alude fundamentalmente a una realidad geográfica, refiriendo así con mayor especificidad los nombres particulares de cada uno de los sitios y operando en forma similar a los glifos toponímicos de México central y del Valle de Oaxaca (cf. Peñafiel 1885; Caso 1949).

Una de las grandes aportaciones de la obra de Stuart y Houston (1994: 5, 21) fue la de incorporar detalladamente, por primera vez, los aspectos fonéticos involucrados tanto en los elementos constantes como en el signo principal variable de los glifos-emblema, de tal forma que dejaron de ser referidos como los "prefijos del grupo acuático"; "Ben-lx"; "Ah-Po" y otros apelativos arbitrarios, propios de épocas previas a su desciframiento fonético. Otra aportación de gran repercusión en esta obra fue el descubrimiento de una estructura formulaica de amplia distribución, que Stuart y Houston denominaron entonces como la "fórmula de los nombres de lugar" (*place name formula*), consistente en un breve enunciado extra añadido al final de la cláusula (*appended sentence*). Este enunciado extra involucra lo que hasta entonces se tomaba por un "indicador de fecha anterior (ADI), también conocido como "indicador de evento anterior"

(AEI). Con base en un desciframiento previo de Stuart (1990: 45-46), pudo determinarse que tal “Indicador de Fecha Anterior” era en realidad un verbo, basado en la raíz ch’olana *uht*, “ocurrir”, aunque en aspecto completivo (“ocurrió” [tiempo atrás]), Ello permitió a Stuart y Houston definir que el elemento variable que aparecía a continuación debía indicar un topónimo, dando a la fórmula en su conjunto el sentido de “ocurrió en [nombre de lugar]”.

Desde entonces, ha continuado refinándose el entendimiento sobre topónimos en las inscripciones mayas, gracias a múltiples aportes subsecuentes. Con base en los nuevos desciframientos alcanzados, David Stuart (2000) pudo retomar plantemientos previos de Proskouriakoff sobre contactos culturales de larga distancia, mostrando cómo las inscripciones mayas podrían ser capaces de registrar topónimos pertenecientes a otras partes de Mesoamérica. Por su parte, Martin y Grube (2000, 2002) proporcionaron un compendio magistral que resume gran parte del entendimiento aún vigente sobre la organización territorial y política de un gran número de sitios mayas, con sus respectivas jerarquías. Más recientemente, Alexandre Tokovinine (2007, 2008) no sólo ha compilado una enorme base de datos sobre las referencias a nombres de lugar conocidas, sino también ha efectuado una exhaustiva revisión del contexto particular en que ocurre cada una de éstas, lo cual ha permitido detectar formas más sutiles en que pudieron registrarse ciertas referencias toponímicas como los títulos de origen, en algunos casos inclusive incorporados en frases nominales de ciertos individuos, no necesariamente gobernantes.

5.2 Criterios generales para la identificación de topónimos:

a) Sintáctico: un topónimo aparece normalmente en posición final de cláusula.

La sintaxis normal de las lenguas mayas del periodo Clásico precluye la posibilidad de que un topónimo pueda aparecer al principio de una cláusula, exceptuando los casos en que fueron empleadas *frases estativas*, las cuales usualmente aparecen bajo la forma de leyendas (*captions*) que acompañan a las figuras representadas en el arte escultórico o cerámico. Sin embargo, los procesos lingüísticos que afectaron al área maya fueron complejos y existen, por ejemplo, casos registrados de cambios sintácticos entre el Clásico temprano (NOMBRE.PROPIO→EMBLEMA) y el Clásico tardío (EMBLEMA→NOMBRE.PROPIO) [p.e. Martin 2005: 9]. Para fines de los textos de Edzná a ser analizados, no existen textos lo suficientemente tempranos para que este patrón sintáctico previo cobre vigencia.

Es preciso observar también diferencias en el patrón sintáctico de las lenguas ch’olanas con respecto a las yukatekanas, ya que existen indicios respecto a que los textos de Edzná muestran alternancia en los rasgos de ambas, de acuerdo a la época. Como observan Lacadena y Wichmann (2002: 287), las lenguas ch’olanas tienden a colocar títulos de rango y cargo *después* del nombre personal, mientras que las yukatekanas invierten este patrón, ubicando los títulos de rango y cargos *antes* de los nombres propios. Estos autores han mostrado que tal distinción sintáctica entre lenguas ch’olanas y yukatekanas se remonta al menos hasta el Clásico tardío (Lacadena y Wichmann 2002: 289, Tabla III). Ejemplos de casos de inversión en el patrón sintáctico (TÍTULO→NOMBRE.PROPIO) durante los

periodos Clásico tardío y terminal, como un rasgo vernáculo yukatekano, han sido detectados en sitios como Dzibilchaltún; Ek' Balam; Jaina; Oxkintok; Xcalumkín; Xcochá y algunas vasijas cerámicas estilo Chocholá (Lacadena y Wichmann, *Ibid.*). Esto abre la posibilidad de que en Edzná también pueda detectarse un patrón similar⁷¹ —especialmente en aquellos periodos en que las influencias del norte de la Península cobran mayor intensidad en el sitio— por lo cual es preciso observar con gran cuidado cualquier contexto nominal que presente indicios en este sentido.

De esta forma, para identificar posibles topónimos, es preciso primero determinar su función en relación al resto de los componentes dentro de un texto sintáctico normal, cuya estructura es la siguiente (algunos componentes pueden estar ausentes, aunque el orden de su aparición es consistente). Para una construcción intransitiva, la sintaxis es la siguiente:

1. **Adverbio (fecha)→2. Verbo (evento)→3. Sujeto (nombre propio+títulos)**⁷²

Mientras que una construcción transitiva añade un componente adicional:

2. **Adverbio (fecha)→2. Verbo (evento)→3. Objeto→4. Sujeto (nombre propio+títulos)**

Los topónimos suelen ser identificados dentro del último de los componentes (número 3 en cláusulas intransitivas; número 4 en transitivas). Cuando es así, los topónimos siempre aparecen en este tipo de construcciones en referencia a un sujeto, de hecho, los títulos de origen y otros epítetos en ocasiones *pueden* sustituir al sujeto.⁷³ Sin embargo, tanto dentro de construcciones transitivas como intransitivas, la referencia toponímica puede ser en cambio adosada mediante una breve cláusula adicional seguida del verbo *uht-i-Ø*, “ocurrió en [nombre de lugar]”, lo cual constituye la “fórmula de nombres de lugar” detectada por Stuart y Houston (1994: 8). Para estos casos, las construcciones sintácticas quedarían como sigue:

3. **Adverbio (fecha)→2. Verbo (evento)→3. Sujeto (nombre propio+títulos)→*uht-i-Ø*+TOPÓNIMO**
4. **Adverbio (fecha)→2. Verbo (evento)→3. Objeto→4. Sujeto (nombre propio+títulos) →*uht-i-Ø*+TOPÓNIMO**

En ocasiones los títulos pueden encadenarse en sucesión. Cuando esto ocurre, será su posición sintáctica con respecto a la cláusula la que determine su función toponímica en combinación con otros elementos diagnósticos.

⁷¹ Lacadena y Wichmann consideran que en Edzná aparece una inversión en el patrón sintáctico de este tipo, en la Estela 21 hacia 9.11.10.0.0, sin embargo, el análisis que aquí se hace al texto no ha permitido confirmar tal posibilidad, pues inmediatamente después de la cláusula **u-CHAB'-ji-ya**, a mi juicio, no aparece ningún título, sino el nombre propio del Gobernante 3, escrito como **[KAL]CHAN-na CHAAHK**.

⁷² Una característica de los textos de la península de Yucatán, como se ha mencionado, es que pueden invertir el orden a (títulos+nombre propio), si bien tal idiosincrasia no afecta la sintaxis general de los textos a un nivel más amplio (cf. Lacadena y Wichmann 2002)

⁷³ Un ejemplo de sustitución donde se prescinde del nombre propio a favor de un epíteto es el caso del gobernante de Naranja *K'ahk' 'Ukalaw Cha'n Chaahk*, quien en múltiples textos es simplemente referido como *'ajtook'* (“aquel del pedernal”), como han señalado Martin y Grube (2002:81).

b) Morfológico: un topónimo forma compuestos con partículas, morfemas o lexemas gramaticales que indican su función. A continuación se enlistan los principales de ellos, atestiguados en literalmente cientos de referencias toponímicas distintas. En este paso ha sido de gran ayuda recurrir a análisis recientes efectuados en forma independiente por Erik Boot (2007) y Alexandre Tokovinine (2007).

Tabla 5.2 Principales sufijos, morfemas y lexemas para la identificación de topónimos		
Forma:	Función:	Ejemplos:
-VVI	sufijo toponímico	<i>yaxn-iil; matw-iil; b'ik'-iil</i> (Tokovinine 2007: 19)
-VVb'	sufijo toponímico	<i>wak'-aab'</i>
-VVn	Sufijo toponímico	ya-la-ni , <i>yal-aan</i> (cf. Boot 2007: 188)
<ANIMAL>	lexema toponímico	<ANIMAL>- TUUN-ni (T'UL?-TUUN-ni); <ANIMAL>- WITZ (MO'-WITZ; SINAN?-WITZ; ye-ma-la K'UK'-WITZ; HIX-WITZ; u-si-WITZ, usi[jj]? witz ; <ANIMAL>- NAAHB' (CHHK-NAHB') ;
<COLOR>	lexema toponímico	<COLOR>- a (<i>yax-a'</i> ; <i>kob'-a'</i>); <COLOR>- NAL (<i>k'an-(n)al; yax-nal</i> ; Tokovinine 2007: 22)
-a'	sufijo toponímico "agua (de)"	<i>k'ihn-a'</i> ; <i>itz-a'</i> ; <i>popo'-a'</i> ; <i>pihp-a'</i> ; <i>kob'-a'</i> ; <i>yax-a'</i> ; <i>wak'-a'</i> ; 3-WITZ-a (Copán; cf. Tokovinine 2007: 19)
-ab'	sufijo toponímico	AJ-si-k'a-b'a' ; <i>aj-sik'-ab'</i> (Boot 2007: 146)
aj-	prefijo agentivo	"aquel de (topónimo)"; (p.e. <i>aj-kob'a'</i> ; <i>aj-kaanu'ul</i>)
ajaw	atributivo	<TOPÓNIMO>- AJAW , "señor de (lugar)"
-al	Sufijo toponímico	<i>b'it-al</i> (Tokovinine 2007: 19); <i>tub'-al</i> ; <i>b'aak-al</i> ;
-am	sufijo toponímico	ma-xa-ma ; <i>maxam</i> ; (Naranjo)
-an	Sufijo toponímico	ko-b'a-na ; <i>kob'-an</i> (Dos Pilas; Tokovinine 2007: 20); mu-xu-ka-na , <i>muxk-an</i> (Tokovinine 2007: 21)
-chan	lexema toponímico	<i>pa'-chan</i> (Yaxchilán); JOY-CHAN , <i>joy-chan</i> (Tortuguero, Comalcalco); 4-TE'-CHAN (Copán; Tokovinine 2007: 19); NAAH-5-CHAN
-ch'een	lexema toponímico	(p.e. <Bolon-chen> en la época colonial)
-e'	sufijo toponímico	<i>ak'-e'/ahk'-e'</i> ; <i>tok'-e'</i> ; <i>yok-e'</i> ; <i>wab'-e'</i> (Palenque, Piedras Negras; cf. Tokovinine 2007: 23)
-el		B'AAK-le , b'a-ke-le ; <i>b'aak-el</i> (Palenque, análisis alternativo de ciertos contextos)

-ha'	sufijo toponímico “agua (de)”	<i>lakam-ha'</i> ; <i>chak-ha'</i> (Tokovinine 2007: 19); <i>b'ub'ul-ha'</i> ; <i>sak-ha'</i>
-ib'	sufijo toponímico	<i>yok-ib'</i> (Piedras Negras); ja-ma-li-b'i , <i>jaml-ib'</i> (Yaxchilán, Tokovinine 2007: 19).
-il	sufijo toponímico (<i>hix-il</i> ; <i>k'inch-il</i> ; <i>sa'il</i> (Naranjo).
-ip	sufijo toponímico	JUL-lu-li-pi , <i>jul-ip</i> (Saculeú, Ixkún; Tokovinine 2007: 20)
-kab'	lexema toponímico: “tierra de”	ko-to-ka-b'a ; <i>koht-kab'</i> (“tierra de águilas”) Comalcalco (cf. Zender 2004; Boot 2007); K'IN-chi-li-KAB' ; <i>k'inchil-kab'</i> (Boot 2007: 104); pa-ya-ka-b'a , <i>pay-kab'</i> (cf. Boot 2007: 136); 5-KAB' (Ixtutz; Tokovinine 2007: 20); 6-KAB'-NAL (Naranjo, Tikal, Cancuén, Holmul, Edzná)
kaaj	lexema toponímico (“pueblo (de)”)	KAJ-ji (Yaxchilán, La Pasadita, Dos Caobas; Ixil?) (cf. Tokovinine 2007: 20)
-ko	sufijo toponímico (?) (quizá un préstamo nahua)	K'AN-ko (cf. Houston y Nelson 2006; Boot 2006)
-k'uh	Lexema toponímico “dios(es); sagrado(s)”	3-TE'-K'UH (Palenque); CHAK-K'UH (Chinikihá); < Balam-k'u > (época colonial o posterior)
k'ihn/k'in	Lexema toponímico: “sol (de)”; “caliente”	K'IN-AJAW ; K'IHN-a AJAW-wa ; <i>k'in-chil kab'</i> ; K'IN-ni-che-e , <i>K'inche'</i> (Tokovinine 2007: 20);
-maan	sufijo toponímico	<i>na-maan</i> ; <i>xa-maan</i>
-man	sufijo toponímico	<i>yok-man</i> (Boot: 2007: 192)
-mul	sufijo/lexema toponímico “monte de”	(p.e. ko-xo-ma mu-lu ; cf. Boot 2007: 91; <Hol-mul> (época colonial); <Calak-mul> (siglo XX)
-nal	sufijo/lexema toponímico: “lugar de”	<i>witz-nal</i> ; <i>way-nal</i> ; <i>yax-nal</i> , <i>chay-nal</i> (Tokovinine 2007: 19); etc.
-naah	lexema toponímico (“casa”); usualmente refiere una estructura arquitectónica	LAM-wa NAAH-hi , LAM-NAAH , <i>lamaw-naah</i> (Piedras Negras, Edzná); <i>sak nuk naah</i> (Palenque); <i>nikte'-il-naah</i> (Toniná); <i>Xukal-naah</i> (Lacanjá)
-naahb'	lexema toponímico (“lago/aguada”)	<i>chihk-naahb'</i> (Calakmul); 6-IK'-NAAHB'-NAL (Quiriguá; Tokovinine 2007: 19)
-op	sufijo toponímico	(p.e. ko-xo-pa , <i>kox-op</i> , Copán); yo-mo-po , <i>yom-op?</i> (orden de lectura incierto; ver <i>mopoy?</i>)

-ol	Sufijo toponímico	<i>tal-ol; pol-ol</i>
-oy?	Posible sufijo toponímico	po-mo-yo/mo-po-yo ; <i>pom-oy?/mop-oy?</i> (orden de lectura incierto; ver <i>mopoy?</i>)
-pa'	lexema toponímico descriptivo (“partido/a”)	<i>pa'-chan; ti'pa'</i> (cf. Boot 2007: 154)
-pan	sufijo toponímico (similar a un sufijo locativo nahua)	mo-no-pa-na (cf. Boot 2007: 121)
-pet(en)	lexema toponímico (“redondo; isla; provincia”)	chan-pet(en) (“Champotón?”; □Kan-pech □ “Campeche?”); <Noh-peten> (“Tayasal”); 4-PET-NAL (Toniná, Tikal; cf. Tokovinine 2007: 19)
-tahn	sufijo toponímico	p.e. <i>cha-tahn</i> ; Cuenca de El Mirador, sureste de Campeche); <i>Tok Tahn</i> (Palenque)
-ti'	Lexema toponímico (“boca; orilla (de)”)	<Chi'-ch'een Ytz-a'> época colonial; “Chichén Itzá” nombre actual)
ti-	Preposición “en, sobre, donde”	<i>tijo'</i> (Dzibilchaltún);
-tik	lexema toponímico (“lugar caliente”)	3-wi-ni-ti-ki , <i>'ux win-tik</i> (Copán)
ta	Preposición “en, sobre, (allí) donde”	<i>ta uxtetuun chihk naahb'</i> (allí donde (está) Calakmul) <i>ta nohol ajawtaak</i> (allí donde los señores del sur; Sabana Piletas, E.J. 1); ta-u-su , <i>ta us</i> (Palenque; Davletshin, com. personal al autor, México 2007).
-te'	sufijo/lexema toponímico	(p.e. a-na-yi-TE' ; ko-lo-lo-TE' ; SAK-TE' ; 3-HAAB'-TE' ; YOP-TE' (Yaxchilán) < Dziban-ché > (cognado, tardío)
-tuun	lexema locativo	3-TE'-TUUN-ni , <i>uxte'-tuun</i> ; IHK'-TUUN-ni ; <i>ihk'-tuun</i> ; <i>lakam-tuun</i> ; <i>b'uk-tuun</i> ; GARRA- <i>tuun</i>); xu-lu-TUUN? (Boot 2005);
-tzuk	lexema locativo “partición, provincia”	huk-tzuk ; uxlajuun-tzuk (Beliaev 2000; Tokovinine 2007; Boot 2007: 160)
-u'	sufijo toponímico	b'u-lu-u ; <i>b'ul-u'</i> (Tokovinine 2007: 19)
-un	sufijo toponímico(?)	tu-ku-nu-wi-tzi ; <i>tuk-un witz</i> (Tokovinine 2007. 23)
-u'ul o -V'VI	sufijo toponímico	(ejemplos: <i>kaan-u'ul</i> ⁷⁴ ; <i>mut-u'ul</i> ; <i>maas-u'ul</i> ; <i>uhk-u'ul</i> (región de Yaxchilán); pa-ka-b'u-la , <i>pahkb'-u'ul</i>).

⁷⁴ Recientemente, Dmitri Beliaev ha compartido con el autor su descubrimiento de evidencia fonética que podría confirmar una hipótesis previa de Lacadena y Wichmann (2005) en el sentido de que el glifo-emblema de *Kaan* quizá contuvo un sufijo locativo *-u'ul*, indicado mediante sustituciones fonéticas **ka-nu-la** en varios contextos. Beliaev y Alexandre Safronov preparan actualmente una publicación al respecto donde darán a conocer los pormenores de esta evidencia. Por ahora me limito a comentar que la evidencia aducida es considerada en este trabajo como sólida.

winik	atributivo	persona de (topónimo) / “hombre de (topónimo)”. <i>k'uhul chatahn winik</i> ; WINIK-li NAL , <i>winik-il nal</i> (Tikal, Copán; Tokovinine 2007: 23)
-witz	lexema toponímico	(p.e. HIX-WITZ ; 9-TE'-wi-WITZ ; e-wi-tzi ; cf. Boot 2008: 33, 60) tu-ku-nu-WITZ (Boot 2007: 157); xu-lu-WITZ? (Boot.2008: 185 at NTN); 5-JANAAHB'-NAL-WITZ (Tokovinine 2007: 19)
yax-	prefijo/lexema toponímico (en ocasiones opcional); “verde/azul, nuevo”	<i>yax-mut-u'ul</i> ; <i>yax-a'</i> ; <i>yax-niil</i> (El Cayo; Zender 1999)

c) Comparativo. Este criterio establece que se puede considerar como topónimo a un compuesto que aparezca atestiguado con una función similar en otro texto maya, siempre y cuando su función sintáctica (criterio **a.sintáctico**) lo permita. El criterio comparativo resulta útil en vista de la relativamente amplia cantidad de nombres de lugar homónimos en el área maya.

Más allá de la mera identificación de posibles topónimos, uno de los objetivos de esta investigación es efectuar distintos tipos de análisis sobre éstos, con el objetivo de determinar:

- a) el contexto en que ocurre cada mención toponímica;
- b) su función dentro de un discurso eminentemente político-religioso;
- c) sus posibles referentes con respecto al espacio natural o cultural asociado con Edzná, lo cual incluye determinar en la medida de lo posible la escala o extensión territorial que implica cada referencia toponímica a nivel conceptual (ver niveles 1-3 abajo).

Una de las estrategias metodológicas empleadas para llevar a la práctica tales objetivos fue analizar toda referencia toponímica dentro del *corpus* de Edzná, en busca de datos o indicios que permitiesen adscribirle dentro de una escala de magnitud de tres niveles posibles. En otras palabras, para esta investigación resulta importante no sólo encontrar topónimos, sino determinar *en qué nivel podrían estar operando*. Para ello se establece un esquema dimensional de tres niveles para indicar el posible *rango* de cada una de las referencias toponímicas en un ámbito (1) local, (2) regional o (3) transregional. Este esquema sigue estrechamente planteamientos previos del método histórico-social (cf. Phillips y Willey 1953; 1955) con respecto al distinto alcance territorial de los conceptos de (1) *localidad*; (2) *región* y (3) *área* (cultural), en su función respectiva como las unidades territoriales que abarcan respectivamente los ámbitos de (1) la *comunidad*; (2) la *sociedad*; y (3) la cultura arqueológica específica (p.e. “maya de tierras bajas”).

De esta forma, cada referencia toponímica buscará ser vinculada con respecto un ámbito de acción específico, ya sea como (1) referencias locales y/o internas que comprenden estructuras arquitectónicas, accidentes geográficos particulares u otras referencias englobadas *por* el sitio, o

equiparadas con el sitio, y/o la comunidad que lo habitó; (2) la entidad política (más allá del sitio); sitios satélites; área de sustentación (*hinterland*); territorio y dependencias periféricas bajo control inmediato que operen al nivel de una *sociedad*, entendida como la integración de varias comunidades bajo un gobierno común; o (3) referencias *externas* que rebasan las fronteras políticas y territoriales (la *región* inmediata) establecidas por la *sociedad* organizada bajo el sistema de gobierno de un sitio dado, y son registradas por otra sociedad (o grupo externo) que las entienden como distintas a la suya propia (Nivel 3). Este último nivel comprende en la mayoría de los casos glifos-emblema, más que topónimos, aunque también puede incorporar a éstos últimos. Opera en dos vías: a) menciones de una *sociedad*, sitio o entidad política *externa* dentro del sitio, o bien b) menciones del sitio y/o su entidad política plasmadas por comunidades/sociedades externas, pertenecientes a otra *región*. Estos emblemas pueden ser de tipo completo/convencional, por un lado, o bien emblemas “problemáticos” (Houston 1987), estos últimos estrechamente relacionados con la categoría de “títulos toponímicos”, comunes en el sur de Campeche y otras áreas (Grube 2005, 2008a; 2008b).

En lo referente a la detección de topónimos en las inscripciones, otra estrategia eficaz planteada anteriormente por Tokovinine (2007: 9-10) considera dos contextos principales en que puede ocurrir toda referencia toponímica, las referencias toponímicas directas y las indirectas. La incorporación de la segunda categoría, de referencias toponímicas indirectas, constituye una diferencia fundamental entre la metodología empleada por Stuart y Houston (1994) con respecto a la de Tokovinine (2007), a la vez que amplía considerablemente el potencial de detección de nombres de lugar en el *corpus* textual de cada sitio dado, aunque requiere una especial precaución en considerar el contexto asociado de cada referencia. A continuación se describen las características de cada una:

5.2.1 Referencias toponímicas directas. Los topónimos funcionan como ubicaciones o pacientes de las acciones de un protagonista o agente, como parte de la narrativa escrita o visual (Tokovinine, *ibíd.*). Una referencia toponímica directa presenta al topónimo funcionando como tal en un contexto gramatical apropiado. A continuación se describen varios tipos y se señalan ejemplos pertinentes para cada uno (con los topónimos sombreados en gris para facilitar su localización):

- a) en posición final de cláusula, después del nombre propio de un protagonista;
(ejemplo: **yu-ku-no-ma CH'EEN?-na 3-TE-TUUN-ni KAL-ma-TE'**; “Yuhknoom Ch'een, el *Kaloomte'* de *Uxte'tuun*”
- b) como el objeto de un verbo intransitivo o en voz mediopasiva de cambio de estado o movimiento, que denota la idea de “lugar”.
(p.e. *huli*+PREP+TOPÓNIMO: **hu-li ta-EK'-b'a-la-ma** (“llegó a *Ek' B'ahlam*”; Lacadena 2004b, Fig. 18); *tali*+PREP+TOPÓNIMO; 'GUERRA.ESTRELLA'-**yi**-TOPÓNIMO; *puluuy*-TOPÓNIMO, etc.);
- c) en una frase adosada (*appended sentence*) del tipo descubierto por Stuart y Houston (1994:8) que implica la locación donde ocurre un evento determinado (**u-ti-ya**→TOPÓNIMO);
(ejemplo: **u-ti-ya xa-MAN-na**, “ocurrió en el *norte*”, Stuart y Houston 1994: Fig. 7)

d) en contexto iconográfico (p.e. una escena grabada que muestra a un protagonista parado sobre un registro toponímico, indicando el lugar donde se desarrolló un evento asociado).

(ejemplo: Yaxchilán, Escalinata Jeroglífica III (escalón 3), muestra un ave celeste [CHAN] con complemento fonético /na/ con el cráneo partido [PA'], para representar el topónimo/emblema PA'-CHAN-na (Tokovinine, com. pers. al autor, Copenhague, Dinamarca, Dic. 2006).

5.2.2 Referencias toponímicas indirectas. Cuando los topónimos han sido incorporados dentro de las frases nominales de los protagonistas, ya sea dentro de sus nombres propios o dentro de sus títulos. En estos contextos, los topónimos no están necesariamente relacionados con la naturaleza de los eventos narrados en el texto asociado (Tokovinine, 2007: 10). La forma más común de estas referencias ocurre a través de los llamados “títulos de origen” compuestos de la secuencia **AJ+<TOPÓNIMO>** (Stuart y Houston 1994), una categoría donde los topónimos funcionan como un adjetivo con respecto a un sujeto gramatical (cf. Tokovinine 2007: 7). Aunque resulta crucial distinguir éstos últimos de otras construcciones gramaticalmente similares que funcionan en cambio como títulos sacerdotales (p.e. **AJ-K'UH-na; AJ-K'IN; AJ-NAAHB'; AJ-NÚMERO-B'AAK**, etc.), para lo cual es imprescindible examinar en la mayor medida posible todos aquellos contextos asociados a una construcción más amplia **AJ+<SUSTANTIVO>**, en búsqueda de indicios que permitan verificar la función toponímica de tales construcciones y desambiguarlas respecto a otras posibilidades. Obsérvese en el ejemplo siguiente cómo es el contexto el que permite distinguir una construcción **AJ+<TOPÓNIMO>** de otra **AJ+<TÍTULO>**:

e) *Yaxuun B'ahlam aj-winik b'aak u-cha'n aj-uhk(ul)*, “Pájaro-Jaguar, el de los 20 cautivos, el amo de el hombre de Uhkul” (Yaxchilán, Dintel 1).

ITZAM-B' AHLAM-ma u-CHA'N-nu AJ-T533hv-ki, “Itzam B'ahlam, el amo de aj-?...k ” (Yaxchilán, Dintel 24).

Además de los “títulos de origen”, las referencias toponímicas indirectas pueden aparecer en una variante más sutil, que aquí denomino de “imbricación nominal”, debido a su incorporación dentro de la frase nominal de un sujeto (generalmente un gobernante), compuesta de **NOMBRE.PROPIO+TÍTULOS**⁷⁵. Aquí cobran importancia, más que el criterio sintáctico, los criterios morfológico (b) y comparativo (c) expuestos anteriormente. De todas las referencias toponímicas posibles, éstas son las que presentan mayor ambigüedad, y en ocasiones resulta extremadamente difícil tener certeza con respecto a su función toponímica, en cuyos casos únicamente puede señalarse como una posibilidad adicional a su función como un antropónimo. Para ilustrar contextos de este tipo y diferenciarlos del anterior, el siguiente ejemplo combina dos posibles referencias toponímicas indirectas. La primera en la secuencia pertenece al segundo tipo de “imbricación nominal” y la siguiente, en cambio, representa un “título de origen”:

⁷⁵ De acuerdo con Tokovinine (2006: 8), el componente TÍTULOS puede a su vez subdividirse en: a) referencias a la afiliación política/social/étnica del sujeto y b) cargos y títulos adquiridos durante el tiempo de vida (nombres de cargos ocupados, número de cautivos atribuidos en combate, etc.)

(ejemplo: **na-ka-HAAB'-b'i OCH?-NAL-WINIK?-ki AJ-KAAN-la**, “*Nak Haab'*, persona(?) de *Ochnal?*, el hombre de *Kaanu'ul*”

Una vez identificadas en su contexto, las referencias toponímicas directas o indirectas pueden entonces clasificarse dentro de tres grandes categorías, el entorno cultural; el entorno natural-geográfico o el entorno mítico (paisaje cosmológico) (ver diagrama 5.2 abajo).

- a) **Entorno cultural.** casas (*naah*), moradas (*otoot*), templos (*wayib'* [*wahyib'*], *pib'naah* y otros), escalinatas (*ehb'*), caminos (*b'ih*), superficies pavimentadas (*b'ih tuun*), juegos de pelota, tumbas y sepulcros (*muknal*), etc.
- b) **Entorno natural-geográfico.** Lagos y cuerpos de agua (*ha'*, *naahb'*), cenotes (*way*), montañas (*witz*), cuevas (*ch'een*), etc.
- c) **Entorno mítico (paisaje cosmológico).** Topónimos sobrenaturales asociados con lugares referidos en narrativas mitológicas, o bien, lugares históricos que podrían hacer eco de sitios que originalmente definen la estructura del cosmos y lo creado (p.e. *Matwiil* (lugar mítico referido en textos de Palenque); *Ihk' Waynal* (“inframundo”); *Naah Ho' Chan*, “primer cinco cielo”; *k'ahk' naahb'-nal*, “océano (primordial)” cf. Boot 2007: 95).

Como complemento a la propuesta de Tokovinine (2007), consideré necesario incorporar un sistema de tres niveles para dar cuenta del grado de alcance territorial (amplitud) en el cual puede operar una referencia toponímica dada, alcance deducido a partir de todos sus contextos de ocurrencia disponibles, los cuales determinan su ámbito de acción uno de los niveles: 1) local-arquitectónico; 2) regional y 3) transregional.

Estos niveles, aunque en cierta medida arbitrarios, abarcan en su conjunto el espacio arquitectónico, el entorno geográfico y un mapa geopolítico émico —susceptibles en muchas ocasiones de correlacionarse dentro del pensamiento maya a distintos niveles del espacio cosmológico. Su utilidad radica en que posibilitan ordenar el ámbito de acción de las referencias jeroglíficas dentro de una escala que abarca desde ubicaciones particulares dentro del sitio hasta regiones cercanas más allá de los límites de la antigua ciudad, y en última instancia, inclusive ciudades y entidades políticas alejadas muchos kilómetros de Edzná. Un mayor entendimiento del ámbito en que opera cada referencia toponímica resulta útil para cualquier intento de incorporarla dentro de un esquema de reconstrucción histórica.

Cabe aclarar, sin embargo, que las fronteras ente un nivel y el siguiente representan tan sólo abstracciones teóricas para su mayor entendimiento y no deben considerarse fronteras artificiales inflexibles. En aquellos casos en que la información contextual no es suficiente para adscribir con certeza un nombre de lugar o emblema a un nivel determinado, se mencionan las alternativas y, en dado caso, se establece un rango que, según los datos disponibles, abarque las dos opciones más probables (p.e. Niveles 1-2). El diagrama de flujo siguiente muestra en forma esquemática el proceso al que fue sometida cada referencia toponímica encontrada en Edzná:

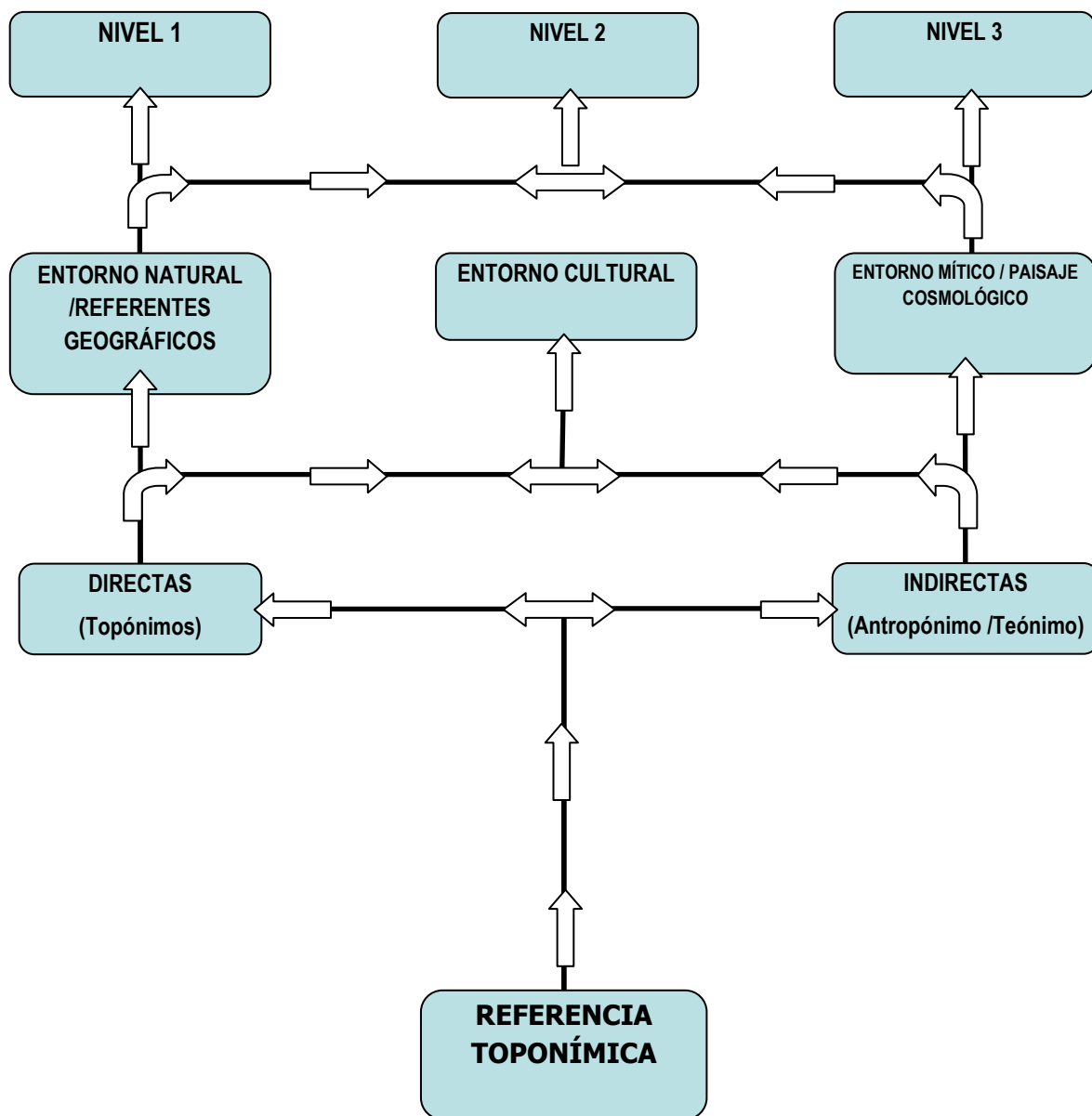


Diagrama 5.2 Estructura analítica dentro de la cual es considerada cada una de las referencias toponímicas.

Como se ha mencionado anteriormente, efectuar una categorización preliminar de los topónimos de Edzná—aunque necesariamente *subjetiva*—pareció apropiado dentro del objetivo más amplio de generar una propuesta de reconstrucción histórica, dadas las marcadas diferencias de grado y función que pueden existir entre una referencia toponímica y otra (cf. Stuart y Houston 1994). En primer lugar, la presencia de un topónimo en cualquiera de los monumentos abre una serie de preguntas relacionadas con las antiguas nociones émicas de territorialidad: ¿se trata de un nombre de lugar mítico o histórico?; ¿está refiriendo un espacio geográfico o político? ¿Se encuentra este espacio hacia el “interior” del pensamiento émico respecto al sitio y la comunidad, o se encuentra hacia el “exterior”? (p.e. un sitio enemigo o “extranjero”).

5.3 NIVEL 1: Escala Local

Los topónimos de Nivel 1 operan fundamentalmente a nivel de *localidad*, definida como “la menor unidad espacial con la que ordinariamente trata la arqueología, que puede variar desde un sitio único a un distrito de tamaño incierto, que en términos generales no será mayor al que pueda ser ocupado por una sola comunidad o ‘grupo local’ [...] en términos estrictamente arqueológicos, la localidad no es un espacio tan grande que precluya una completa homogeneidad cultural en cualquier momento dado[...]” (Phillips y Willie 1953: 618-619, traducción del autor). La anterior definición, formulada más de medio siglo atrás, se considera aún vigente, aunque en relación con su adaptación específica al ámbito de las referencias toponímicas, debe observarse que pueden incluir tanto topónimos que refieran al sitio como aquellos *englobados por el sitio* (p.e. topónimos que refieran estructuras arquitectónicas y/o accidentes geográficos dentro del sitio).

De acuerdo con Stephen Houston (1998: 333), una de las mayores reservas de información sobre el entorno construido proviene de la antigua civilización maya del periodo Clásico. El énfasis dado por los antiguos mayas a las estructuras arquitectónicas que construían dentro de un paisaje social o ideológico—énfasis al que los antiguos habitantes de Edzná no fueron ajenos—quizá obediencia, para Houston, a una premisa teórica planteada por la antropología simbólica donde “el entorno construido es activado a través del ritual” (Lawrence y Low 1990:446, cita en Houston 1998:333).

La terminología arquitectónica émica del periodo Clásico, es decir, el estudio de referencias jeroglíficas a estructuras arquitectónicas, constituye hoy en día un productivo campo de investigación, que sólo fue posible abordar en detalle hasta finales de los años ochenta y mediados de los noventa, a través de publicaciones como las de Stuart (1987); Miller y Houston (1987); Stuart y Houston (1994); Houston (1998); Stuart (1998); Taube (1998), Fash (1998) y otros. Desde entonces, se ha demostrado convincentemente que los mayas poseían un amplio vocabulario arquitectónico (Stuart 1998: 376), el cual incluía términos jeroglíficos para “casa, estructura” (*naah*); “morada, hogar” (*otoot*); “escalinata” (*ehb*); “juego de pelota” (<ZY3>-*na*) y “santuario, domicilio, cámara, dormitorio” (*wayb’il*⁷⁶), así como otros que quizá denotan mayor especialización en la función, frecuentemente como componentes que integran los primeros, como por ejemplo *k’al(il)* /*pak’-il* “cuarto”; *pasil* “umbral”, *pahkab’* “dintel”, *pahk’* “pared”, etc. Éstos últimos no deben ser considerados topónimos de nivel 1, ya que sólo son referentes de una estructura arquitectónica.

Es un hecho conocido hoy en día que ciertas estructuras específicas dentro de un sitio podían ser referidas mediante “nombres propios”, como atestiguan numerosos registros jeroglíficos. A mayor nivel de detalle, incluso subestructuras al interior de otras construcciones de mayor envergadura también podrían tener sus propios sobrenombres o apelativos, en ocasiones metafóricos. Como ejemplo de ello, la Casa E

⁷⁶ Como explica Grube (2003: 362), el término *Wayb’il* puede traducirse en cierto nivel como “lugar para dormir; dormitorio” y constituye un nombre genérico muy común para describir cierto tipo de edificios (Stuart 1998: Fig. 1, 399-400; Schele y Mathews 1998: 40). Aunque Grube observa que deriva de la raíz *way*, “dormir, transformar, soñar” y con frecuencia refiere santuarios de veneración a ancestros y lugares de entierro, lo cual denota una función más compleja que la de “dormitorio”.

dentro del Palacio de Palenque fue llamada en tiempos clásicos como **SAK-NUK-NAAH** (“la casa de piel blanca”) [Stuart 1998:383]. Asimismo, Stephen Houston identificó desde fines de los ochenta el término jeroglífico con que se refería a las estructuras del juego de pelota (Miller y Houston 1987), solo por citar algunos de los casos más conocidos, de entre un gran número. De acuerdo con Stuart (1998: 380), el traducir los nombres propios de los edificios antiguos tiene el potencial de abrir interesantes ventanas sobre su función arquitectónica original, así como sobre las percepciones mayas originales respecto al entorno construido (p.e. el espacio arquitectónico o urbanístico). Un caso que puede ilustrar lo anterior es el texto de un trono descubierto en Toniná, que describe cómo el Gobernante 8 de aquel sitio “se sentó “ en una estructura llamada **NIK-TE'-NAAH-hi** (“la casa de flor de plumería”; Stuart 1998: 381), término susceptible de ser correlacionado con la entrada lexicográfica yukateka *nikte'il na*, que significa “casa donde se hace junta” (p.e. “casa del consejo”) [Barrera Vásquez 1980: 570; ver Houston 1993: 111].

Usualmente, los nombres de estructuras arquitectónicas parecen ser de tipo descriptivo, escritos con varios adjetivos que se añaden a la base *-naah* (Stuart, *ibíd.*). Alternativamente, Stuart planteó en aquel entonces que el sufijo locativo *-nal* pudo haber desempeñado una función similar a *-naah* (Stuart, *ibíd.*), si bien de acuerdo con los datos actuales, considero preferible interpretar la diferencia entre el uso de *-naah* y *-nal* como precisamente uno de los criterios que permiten distinguir entre los niveles 1 (arquitectónico) y 2 (escala o ámbito local).

5.4 Criterios para la identificación de topónimos de Nivel 1

El nivel analítico 1 se refiere a áreas específicas dentro de un sitio (p.e. conjuntos, complejos o grupos arquitectónicos, así como accidentes geográficos *dentro* del mismo, como podrían ser aguadas, lagos, cuevas, cerros o promontorios, etc.). Ejemplos de topónimos de Nivel 1 en las inscripciones mayas serían *Yehmal K'uk' Lakam Witz*, que refiere al Cerro del Mirador ubicado *dentro* del sitio de Palenque (Stuart 2006:92) o bien el topónimo *Chihk Naahb'*, que parece referir la aguada ubicada dentro de Calakmul (Martin 2005:10).

El amplio repertorio de términos émicos para referir estructuras y espacios arquitectónicos dentro del *corpus* jeroglífico maya constituye el principal indicador para identificar cuáles referencias toponímicas operan dentro del nivel 1. A riesgo de omitir algún término (debido a la gran amplitud de la muestra), considero aquí que el patrón usual mediante el cual las élites clásicas aludían a estructuras o espacios en este nivel era mediante un nombre propio que usualmente se anteponía al término arquitectónico convencional. La sintaxis maya clásica habitualmente requiere que el adjetivo o modificador anteceda al sustantivo. Tener en mente el criterio sintáctico (1) mencionado anteriormente resulta importante para evitar confusiones que se han dado en el pasado, no pocas veces con respecto al término *naah*.⁷⁷ La fórmula puede entonces expresarse de la siguiente manera:

⁷⁷ Cuando *naah* aparece sintácticamente antes de un objeto, usualmente es un adverbio adjetivo, “primero”.

Fórmula de localidades del Nivel 1 (NOMBRE.PROPIO+TÉRMINO.ARQUITECTÓNICO)

NOMBRE PROPIO + **NAAH** (“casa, edificio”); **OTOOT** (morada/domicilio); **EHB’** (escalinata); <JUEGO.PELOTA>;
k’u / k’u-NAAH (templo); **WAY-ya-b’i-li** (santuario interior); **PIB’-b’i-NAAH** (cámara subterránea⁷⁸)

Los topónimos del nivel 1 involucran entonces, primordialmente, aquellos nombres otorgados por los antiguos pobladores del sitio a las distintas estructuras o grupos arquitectónicos que lo conformaban (espacio cultural interno), así como a accidentes geográficos particulares dentro del mismo (espacio natural o geográfico interno).⁷⁹

5.5 NIVEL 2: Escala regional

Los topónimos de Nivel 2 operan, consecuentemente, al nivel de una *región*, definida a su vez en términos socio políticos como una unidad territorial “*aproximadamente equivalente al espacio que pudo ocupar una unidad social mayor en tamaño que la comunidad*”, es decir, una *región* es el territorio que pudo ocupar una *sociedad* (Phillips y Willie 1953: 619). Los topónimos de Nivel 2 podrían abarcar entonces, a nivel básico, una *sociedad*, entidad constituida por un “*conglomerado relativamente pequeño conformado por cierto número de comunidades estrechamente integradas*” (Phillips y Willie 1953: 622). En la práctica, esto significaría un conjunto de sitios estrechamente relacionados, en torno a Edzná y sujetos a ésta, si puede entenderse como capital regional (cf. Benavides 1997: 122), es decir, como el polo de poder político dentro de su región, integrada por lo que Dunning y Kowalski (1994) llamaron en relación al Puuc como las áreas de la “sabana del sur” y una cierta porción del distrito de Bolonchén, aunque determinar la extensión más o menos aproximada que pudo abarcar la región bajo la influencia de Edzná constituye uno de los principales objetivos de este capítulo y el siguiente (sobre glifos-emblema).

A *grosso modo*, puede reiterarse entonces que una región constituye una unidad considerablemente mayor que la localidad, determinada por accidente(s) histórico-arqueológico(s), e integrada por múltiples sociedades (cf. Phillips y Willie 1993: 622).

A grandes rasgos, un topónimo de nivel 2 puede englobar más allá del núcleo político y ceremonial de un sitio dado, y extenderse para abarcar áreas en torno al mismo (p.e. sitios satélites; áreas de subsistencia o *hinterland*; grupos habitacionales periféricas al asentamiento principal, quizá unidas a éste mediante *sakb’eoob’* o calzadas; accidentes geográficos cercanos al sitio, etc.).

⁷⁸ Anteriormente, Houston (1996) planteó la posibilidad de que *pib’naah* fuera el nombre propio de los baños de vapor o temazcales, si bien a la luz de nueva evidencia discutida por Stuart (2006: 109), parece más plausible entender *pib’naah* como “santuario interior” (*inner shrine*).

⁷⁹ Con toda probabilidad, los nombres propios antiguos se originaban por múltiples causas, ya bien se retomaba un nombre pre-existente a la llegada de los asentamientos que lo registraron jeroglíficamente; podía también aludirse a un accidente geográfico particular o bien podían ser designados arbitrariamente por sectores sociales dominantes (p.e. con base en emblemas dinásticos particulares, etc.)

El límite que separaría a un topónimo de nivel 1 de otro de nivel 2 puede ser difuso en ciertas ocasiones. Una de las claves para diferenciar ambos es la noción relativa de *escala* que implica cada uno de los términos jeroglíficos empleados para referir el espacio. Así, ciertos términos resultan más explícitos que otros. Por ejemplo, puede asumirse que un topónimo que contenga la raíz *naah* (“casa”) o la de *wayb’il* (“santuario”) difícilmente podría referir un nivel tan amplio como la totalidad de un sitio, pues se encuentra en una escala inferior a otros que contienen raíces como *witz* (“montaña”) o *naahb’* (“lago”), que a su vez podrían ser englobados dentro de una localidad. Es en este punto donde la evidencia comparativa resulta de gran ayuda, ya que puede argumentarse que, en términos generales, los topónimos operan en un nivel *semántico* más que *morfológico*. La diferencia estriba en que dentro del nivel *morfológico*, diferencias sutiles entre un dialecto y otro e idiosincrasias regionales son importantes, mientras que en un nivel *semántico* no lo son tanto, pues entran en juego referentes culturales comunes que operan en un nivel más amplio.

Como un ejemplo básico para ilustrar lo anterior, si se opera a nivel morfológico, podría argumentarse que YUK *otoch/atoot* es un término distinto a CHL *otoot*. Si se opera a nivel semántico, tales diferencias se tornan insignificantes, pues ambos términos refieren el concepto de “casa”. En la práctica, operar en este nivel semántico —en contraste con un nivel meramente formal—permite reconocer topónimos similares, incluso cuando se hayan escrito en lenguas distintas (p.e. 9-MONTAÑAS; 7-CUEVAS, etc.).

Los topónimos, y especialmente aquellos de los niveles 2 y 3 (fuera del ámbito estrictamente local), operan entonces a nivel semántico, fenómeno ampliamente documentado a través de Mesoamérica, el cual se torna especialmente notorio cuando puede asociarse con migraciones de grupos de distinta filiación étnica o cultural, los cuales tradujeron a su propia lengua los nombres de lugar empleados por pobladores más antiguos, incluso pertenecientes a distintas culturas o familias lingüísticas, como pudo ser el caso de antiguos topónimos mixe-zoqueanos [p.e. pZ **popo’ t:atdk*] adaptados siglos después al maya (p.e. *Sakamch’en*) para ser retomados, a su vez, por grupos nahuas en una época posterior (p.e. *Ixtacóstoc*), sin afectar drásticamente sus componentes semánticos (en contraste con los morfológicos) [Lacadena y Wichmann 2000: 10, nota al pie]. A continuación se especifican los criterios empleados en este trabajo para determinar en qué nivel opera cada referencia toponímica directa o indirecta.

5.6 Criterios para la detección de topónimos de Nivel 2

La forma principal en que pueden identificarse los topónimos del nivel 2 es a través del empleo de referentes geográficos como lagos (*naahb’*) y montañas (*witz*), así como una noción más abstracta de “lugar” indicada mediante un gran número de sufijos locativos (ver listado en **Tabla 5.2.** arriba) como podría ser el sufijo *-nal*, aunque ésta última característica también podría referir ocasionalmente topónimos a nivel regional (Nivel 3). Asimismo, a partir de este nivel pueden detectarse topónimos referidos mediante “títulos de origen” (ver “referencias toponímicas indirectas” arriba), es decir, expresiones que mediante la fórmula (AGENTIVO+TOPÓNIMO) definen el lugar de procedencia de un

individuo. Un ejemplo de lo anterior ocurre en el Monumento 153 de Toniná, que muestra a un individuo atado, en cuyo braguero fue plasmada la siguiente frase estativa:

- **AJ-chi-ku na-b'i ye-TE' K'INICH-?-K'AHK'**
- *ajchi[h]k naa[h]b' ('u)ye[h]te'[j] K'inich ?...K'a[h]k'*
- *aj-chihk naahb'-Ø ('u)y-eh-t-e'j K'inich ?...K'a[h]k'*
- AGN.MASC chihk naahb'-3ABSs 3ERGs-apropiar⁸⁰-NOM K'inich ?...K'ahk'"
- "El (individuo) de Chihk Naahb' le pertenece a K'inich ...K'ahk'"

Regresando al sufijo locativo *-nal* —como uno de los múltiples indicadores morfológicos para detectar topónimos en este nivel— éste morfema era escrito predominantemente en forma de *rebus*, mediante el signo T86 **NAL**, que representa una planta de maíz (signo 2S1 en Macri y Loooper 2003). Su uso dentro de contextos toponímicos es abordado por Stuart y Houston (1994: 21). Su función locativa se reconstruye con base en fuentes antiguas, dado que se encuentra casi completamente ausente de las lenguas mayas modernas, si bien ciertos vestigios de un uso asociado aparecen en el término yucateco *muk-nal* "sepulcro, tumba, lugar de entierro" (p.e. Bastarrachea *et al.* 1992:97). También aparece —siguiendo a Stuart (1998: 380)—en ciertos nombres de lugar referidos en fuentes etnohistóricas, tales como *uuk-hab-nal*, un topónimo antiguo con que se aludía a Chichén Itzá en crónicas de Yucatán.

Aunque el rango de posibilidades del sufijo *-nal* no se limita a indicar un sufijo locativo (LOC) como "lugar", según demuestran algunos contextos particulares donde parece funcionar también como agentivo (AGN). Uno de ellos, en la Escalinata Jeroglífica 2, bloque VI de Yaxchilán, ha sido discutido por Zender (1999: 58), ya que presenta la secuencia:

- **pi-tzi 4-mi-NAL**
- *pitz[i] chanminal*
- *pitz-(i) Ø chanmi-nal*
- jugar.pelota-TEM.INTR ABS.3s chanmi-AGN(?)
- "el habitante(?) de Chanmi jugó a la pelota"

La función de *-nal* como agentivo (como "individuo procedente de determinado lugar") fue planteada por Stanley Guenter (com. personal a M. Zender, en Zender 1999: 9). Guenter observó que el gobernante *Nuun Ujol Chaahk* aparece referido en Dos Pilas (**Fig. 5.6a**) como un "habitante de Tikal" en la siguiente cláusula (ver también Boot 2005: 82 y nota 27):

- **ju-b'u-yi 'u-TOOK'-PAKAL ?nu-u-JOL[CHAAHK] NAAHB'-ja u'-K'IK'?-le WITZ-ja u-JOL-li 13 tzu-ku MUT-la NAL-li**
- *jub'uuy utook' [u]pakal Nuun Ujol Chaahk naahb'aj uk'ik'el(?) witzaj ujolil uxlajuun tzuk Mut[u'u]nalil*

⁸⁰ La derivación de *7eht* como "apropiar" que aquí retomo fue señalada por Terrence Kaufman en Austin, Texas (2007, 2008) dentro de las discusiones del *Advanced Hieroglyphic Workshop* que co-dirigen Barbara MacLeod y Marc Zender (ver también Martin 2004:113-114)

- *jub'-uuy-Ø u-took' u-pakal Nuun Ujol Chaahk naahb'-aj-Ø u-k'ik'(?)-el witz-aj-Ø u-jol-il uxlajuun tzuk Mut-u'ul-nal-il*
- abatir-M.PAS-ABS.3s ERG.3s-pedernal(es) Nuun Ujol Chaahk ERG.3s-escudo(s) lago-DER.PAS-ABS.3s ERG3s-sangre?-POS montaña(s)-DER.PAS-ABS.3s ERG.3s-cráneo(s)-REL trece provincia(s) Tikal-LOC-AGN-REL
- “se abatieron los escudos y pedernales de Nuun Ujol Chaahk, se inundó (de) sangre y se apilaron los cráneos de los (habitantes) de Tikal, de (los de) las trece provincias”.

Otro contexto importante para entender tal función podría encontrarse en el Trono 2 de Chinikihá (**Fig. 5.6.b**) el cual, de acuerdo con un análisis previo de Boot (2005: 188) podría presentar la combinación de un locativo (LOC) con un agentivo (AGN), aunque hoy día parece más viable leer el signo cefalomorfo involucrado como **AJAN?** en lugar de **NAL?**.⁸¹ La lectura sugerida por Boot es la siguiente:

- **chu-ka-ja 2po-a-NAL?**
- *chu[h]kaj popo'a'nal?*
- *chu-h-k-aj-Ø popo'-a'-nal*
- capturar-PAS-TEM-ABS3s popo'-LOC-AGN
- “fue capturado el habitante del (sitio de) Popo' (Toniná)”

El sufijo *-a'* aparece elidido en la mayoría de los ejemplos conocidos, tanto dentro del nombre antiguo de Toniná (*Popo'-a'*) como en un conocido topónimo de la región de Piedras Negras (*K'ihn-a'*) y otro similar de la región de Xcalumkin/Itzimté-Bolonch'en (*K'ihn-a'*). Aunque el origen de este sufijo *-a'* parece derivar de “agua” (p.e. *Yax-a'*, *Kob'-a'*), podría indicar una función general más amplia y abstracta como locativo. En todo caso, los contextos de Dos Pilas y Chinikihá dejan pocas dudas sobre una función alterna de *-nal* como un sufijo que puede derivar un agentivo en conexión con un topónimo, a manera de un “título de origen”. Tal función agentiva es acorde con glosas en chontal clásico de *-nal* como “habitante” (Smailus (1975: 158), y también, como hace notar Erik Boot (2005: 188 nota 27), en los sufijos yukatecos *-nal* y *-nail*, que aparecen por ejemplo en *ba'al na'il* “doméstico, familiar”, *hal nail* “familia o familiar” y *sihnal*, “el natural de algún pueblo o provincia, o que nació en el” (Barrera Vásquez *et al.* 1980: 36, 177, 727).

Ejemplos para ilustrar topónimos del nivel 2 dentro del *corpus* jeroglífico aparecen en Calakmul, donde la entidad política de *Kaan* es diferenciada de (o contrastada con) los dos principales topónimos del sitio (*Uxte'tuun* y *Chihk Naahb'*) mediante el glifo-emblema distintivo de la cabeza de serpiente, mientras que estos últimos parecen aludir a ubicaciones específicas *dentro* de Calakmul o estrechamente vinculadas con esta ciudad. No es claro todavía el referente sobre el cual se basa el primero de los dos. El segundo parece corresponder a la presencia de un lago, o una gran aguada, dentro del sitio (Reyes Ayala 2006; Vázquez L. 2006). Asimismo, para el sitio de Palenque, Stuart (2006: 92) ha planteado que el cerro

⁸¹ Ha sido Marc Zender quien ha comunicado al autor el novedoso desciframiento de **AJAN?** para el aspecto foliado del dios del maíz (Zender, com. grupal. *Advanced Hieroglyphic Workshop*, Austin, Texas. Feb. 2008).

del Mirador, a un costado del Grupo de las Cruces, pudo haber sido descrito antiguamente mediante el término *Yehmal K'uk' Lakam Witz* (“el cerro grande del quetzal descendente”).

5.7 NIVEL 3: Escala transregional

La diferencia fundamental entre un topónimo de nivel 2 y otro de nivel 3 la proporciona el *contexto* en el que ocurren, ya que formalmente pueden ser indistinguibles. Puede plantearse que la relación de un topónimo de nivel 2 con un sitio determinado establece su escala regional y permite su identificación como tal a través del análisis de todas las menciones internas en que ocurre. Una vez que un topónimo pueda ser vinculado con certeza a un sitio determinado, a través de múltiples menciones internas en los monumentos locales, puede entonces inferirse que toda mención externa de ese mismo topónimo denotará un grado de influencia proporcional a la distancia en que aparece con respecto a su lugar de origen. Una vez que se determina el lugar de origen de un topónimo, toda mención del mismo en un contexto ajeno a su ámbito primario o región inmediata podrá considerarse una mención externa, aunque no necesariamente transregional. Para cumplir este requisito, es necesario que el topónimo en cuestión haya sido registrado mas allá de los confines de la sub-área que engloba al sitio de origen.

5.8 Criterios para la detección de topónimos de Nivel 3

La co-ocurrencia de un mismo topónimo en regiones o sub-áreas distintas constituye entonces el indicador primario para determinar su función transregional. Con base en lo anterior, puede definirse la siguiente fórmula para detectar topónimos de Nivel 3:

(TOPÓNIMO NIVELES 1-2) + (mención externa transregional)

Ello implica que, a pesar de que formalmente resulta muy difícil distinguir entre un topónimo de nivel 1 y otro de nivel 2, deberá existir evidencia sobre al menos un contexto asociado fuera de su región inmediata, correspondiente a una región o sub-área cultural distinta de las tierras bajas mayas (p.e. bajo o alto Usumacinta, sureste de Campeche, Río Bec, Chenes, Puuc, Petexbatún, etc.).

Por ejemplo, el topónimo **3-TE'-TUUN-ni** (*uxte'tuun*) está fuertemente vinculado con Calakmul y ocurre en numerosas menciones internas de aquel sitio (p.e. estelas 51, 52 y 89). Si se considera únicamente dentro de tales contextos, funcionaría como un topónimo de nivel 2, a escala regional. Sin embargo, cuando el mismo topónimo aparece registrado en menciones externas de sitios distantes (p.e. en la Escalinata Jeroglífica de Naranjo, en realidad comisionada por el gobernante K'an II de Caracol), puede entonces argumentarse que el contexto transregional en que funciona le confiere el estatus de un topónimo de nivel 3.

5.9 Topónimos descubiertos en Edzná hasta la fecha

En términos generales, el estado de preservación de los monumentos de Edzná es de pobre a regular. En ello influye la baja densidad y alta porosidad de la piedra caliza disponible en su región inmediata. Tal factor, aunado al hecho de que se cuenta tan sólo de una porción minoritaria de los monumentos que, con toda probabilidad, debieron haberse producido durante el esplendor de la ciudad, son las causas principales que nos impiden contar con un inventario más completo de los topónimos y glifos-emblema empleados en la antigüedad para referir al sitio, a locaciones específicas dentro de él, y a la dinastía que lo controló—o sucesivas dinastías que lo controlaron— relacionada(s) a su vez con una entidad política regional que pudo controlar Edzná y otros sitios periféricos simultáneamente, a manera de capital regional (cf. Benavides 1997: 122). Es por ello que el listado de glifos-emblema y topónimos que presento más adelante debe entenderse tan sólo como una enumeración parcial e incompleta, únicamente un punto de partida y referencia para futuras investigaciones, elaborado a partir de lo que es posible sistematizar hoy en día, dadas las posibilidades que ofrecen los fragmentarios testimonios jeroglíficos con que contamos. Este listado y las interpretaciones que se vierten aquí sobre el mismo deberán irse refinando y detallando con el tiempo, conforme subsecuentes exploraciones arqueológicas hagan disponibles mayores cantidades de datos relevantes.

Como es sabido, el mismo nombre actual del sitio, “Edzná”, constituye una denominación relativamente reciente, para cuyo origen etimológico existen distintas interpretaciones, entre las cuales destaca aquella presentada por Benavides (1996: 30; 1997: 18) como “casa de los itzáes”. A pesar de ciertos problemas ortográficos que derivan de esta interpretación (ver abajo), a la luz de lo visto hasta ahora, sugerir esta etimología no carecería de cierta evidencia circunstancial en su favor dentro de los monumentos jeroglíficos, particularmente aquellos referentes a la esposa del Gobernante 2 (también madre del Gobernante 5). De ser correcta esta etimología para “Edzná”, ¿quiénes fueron estos itzáes? ¿cuándo habrían llegado a Edzná? ¿desde dónde habrían llegado? los apartados finales abordan estas cuestiones desde una perspectiva histórica y epigráfica.

Limitándonos por ahora tan sólo a los aspectos lingüísticos y etimológicos involucrados en “Edzná”, de poder asociarse correctamente con la raíz *itz*, Erik Boot (2005: 37) hace notar que se trataría de un sustantivo con el sentido de “leche, lágrima, sudor, resina o goma”, aunque puede también derivarse como un adjetivo con un sentido más sutil de “encantado(a), embrujado(a), hechizado(a)”, lo cual atribuiría a “Edzná” el sentido de “Casa Encantada”.

Sin embargo, al profundizar en el nivel ortográfico, es preciso reparar en que la secuencia consonántica /dz/ involucrada corresponde en muchos casos (aunque no en todos) a una castellanización colonial tardía de un fonema glotalizado dental que convencionalmente es representado como /tz'/ o bien /ts'/ dentro de las nuevas ortografías revisadas (López Raquéc 1989; Barrera Vázquez 1980; Kaufman 2003), de uso corriente en los campos de la lingüística y la epigrafía maya (p.e. YUK *Tz'iib'anche' → Dzibanché; “escritura en madera”). De esta forma, gracias a lo que se ha visto en las **Figs. 6.9f,g**, resulta

claro que el etnónimo con que se aludía a los itzáes en el periodo Clásico —atestiguado jeroglíficamente como **i-tza-a**— carece de cualquier consonante glotalizada (Boot 2002: 39). A la luz de lo anterior, quizá sea más plausible entonces considerar que el término “Edzná” está integrado por una raíz /etz’-/ o bien /itz’/ con glotalizada dental, una de cuyas posibles fuentes podría encontrarse en la bien conocida raíz proto-Maya *ʔi7tz’ cuyos reflejos aparecen en casi todas las lenguas documentadas dentro del mismo rango semántico, con la connotación general de “sabio, vivo, despierto” (Kaufman 2003: 1252). Ello quizá permitiría fundamentar una atractiva etimología alternativa para /Edzná/ basada en YUK *itz’na* como “(la) casa de (los) sabios”.

No es este, sin embargo, el espacio adecuado para continuar profundizando sobre esta importante cuestión y menos aún intentar dilucidarla, dado que involucra una problemática de orden etnohistórico y no arqueológico, ya que para todos los fines, en tiempos prehispánicos no parece haber sido empleado (o no se ha descubierto) ningún término asociado a “Edzná” en relación con el sitio, tal y como muestran los topónimos descritos en este apartado. En efecto, los datos epigráficos registran el empleo de distintos nombres de lugar para referirse a la región, a la ciudad en sí misma, a las estructuras arquitectónicas dentro de ella y a los accidentes geográficos en las inmediaciones, todos los cuales representan los tres niveles de análisis discutidos arriba. Ninguno de ellos contiene la raíz *itz/etz* (ni *itz’etz*).

En lugar de emplear un término único para englobar al amplio conjunto de referentes en torno al sitio (p.e. “Edzná” en tiempos modernos), las antiguas élites que habitaron —y controlaron— el sitio parecen haber empleado un conjunto de topónimos y glifos-emblema relativamente amplio para referirse alternativamente a la ciudad, a la entidad política y/o al linaje gobernante, aunque en Edzná quizá estos registros jeroglíficos abarquen una gama mayor de posibilidades, desde un nivel micro-local que describe rasgos arquitectónicos específicos dentro del sitio y su periferia hasta un ámbito que podría rebasar por mucho el meramente regional, extendiéndose a regiones distantes del área maya o inclusive más allá.

De la mayor importancia, por sus implicaciones histórico-sociales y geopolíticas, son las menciones que existen dentro de Edzná respecto a otros sitios o entidades políticas y viceversa. Más adelante se mostrará evidencia que podría indicar que el emblema usado para representar a Edzná —o a uno de los linaje que allí gobernaron— quizá no fue del todo desconocido en otras ciudades y grandes capitales del periodo Clásico, incluso en regiones relativamente distantes, lo cual de ser correcto argumentaría en favor de que el sitio pudo llegar a ejercer una considerable influencia política más allá de su región inmediata.

5.10 Topónimos de Nivel 1 detectados en Edzná

Dentro de Edzná, parece posible adscribir al menos dos de los topónimos dentro del Nivel 1 (arquitectónico-local). El primero fue registrado jeroglíficamente como **LAM-wa-NAAH** (*Lamaw Naah* “Casa Hundida”). Tanto la evidencia interna de Edzná como la externa comparativa —que aparece en Piedras Negras— favorecen la identificación de este compuesto como la referencia a una estructura arquitectónica determinada. El segundo contiene la secuencia T538v-**NAL**, quizá leído *Janaahb’nal*(?),

para el cual también hay evidencia comparativa en el mismo sentido, interesantemente también procedente de Piedras Negras. En ambos casos, los análisis efectuados proporcionaron indicios suficientes sobre su posible función y grado de extensión espacial para considerarlos dentro del nivel 1, es decir, como referencias a un espacio cultural que operan dentro de un nivel arquitectónico o local, de acuerdo con el anterior **Diagrama 5.2**. A continuación se detallan los topónimos de Nivel 1 detectados en Edzná.

5.11 *Lamaw Naah* “La Casa de Venus/Casa Hundida”

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	LAM-wa-NAAH	<i>Lamaw Naah</i>	Escalinata Jeroglífica 1 p. 8	649 d.C. (ca.)	5.11a

Las principales posibilidades de traducción para el término *Lamaw Naah* serían, ya bien “casa hundida” (Grube, com. personal, Bonn, Alemania, dic. 2006) o bien, “Casa de Venus”, de acuerdo con observaciones vertidas por Juan Ignacio Cases Martín (com. personal, Campeche 2006; Cases 2007: 5). Abajo se presentan argumentos a favor y en contra de ambas alternativas.

El elemento principal está compuesto por el jeroglífico que corresponde al signo T173d del catálogo de Thompson (1962) y ZQ3 en el catálogo de Macri y Looper (2003: 226-27). Desde tiempo atrás es conocido que, en contexto calendárico, el signo T173d se emplea comúnmente para representar el intervalo de “medio-periodo”, es decir, aquél que refiere la mitad de la duración de los ciclos mayores de la Cuenta Larga, ya bien el *pik* (b'aktun=400x360 días) o el *winikhaab'* (k'atun=20x360 días). Fue David Stuart quien descifró el valor fonético **LAM** para este signo (en Stuart *et. al* 1999b: 2-43; Stuart 2000b: 14). En aquel entonces, Stuart advirtió que *lam* constituía una raíz verbal con el significado de “disminuir”. El desciframiento de **LAM** se basa principalmente en la evidencia fonética que proporciona la sustitución silábica **la-ma-wa EK'** en la vasija Kerr No. 7720 (**Fig. 5.4**). En este ejemplo, la raíz *lam* forma parte del nombre del gobernante del sitio de Rio Azul, *K'inich Lamaw Ek'*, el cual, de acuerdo con Ignacio Cases (*ibíd.*) estaría inspirado en uno de los apelativos clásicos para referir al planeta Venus, cuyo posible significado en este contexto sería “(la) estrella que disminuye al Sol” (Cases, com. personal, Campeche 2006). Otros glifos nominales de *K'inich Lamaw Ek'* aparecen en la vasija MS1373, aunque asociada a un gobernante de la entidad política de Motul de San José (Reents-Budet 1996:175). Más tarde, durante el Posclásico, los apelativos para referir a Venus habrían cambiado, surgiendo aquí términos como *Chak ek'* o *Noh ek'*, “Gran Estrella” o “*Xux ek'* “Estrella Avispa”, entre varios otros.

Es significativo que, además de aparecer en Edzná, el término locativo *Lam(aw) Naah* haya sido registrado en dos ocasiones en Piedras Negras, Guatemala, a la luz de posibles vínculos entre ambos sitios que se abordarán más adelante (cf. *Ix K'ihna' ajaw*, ver apartado **6.9**). Los dos casos atestiguados en Piedras Negras ocurren en los soportes del Trono 1 que data de 785 d.C. (**Fig. 5.11c**; Stuart 1998: 411). La función de *Lam(aw) Naah* como estructura arquitectónica que se infiere a partir del análisis de estos

dos ejemplos constituye la evidencia principal para adscribir el topónimo *Lamaw Naah* de Edzná al Nivel 1 (arquitectónico). El primer caso en el Trono 1 ocurre dentro del siguiente texto:

- **u-ku-chu-wa i-ka-tzi T'AB-yi LAM-NAAH**
- *ukuchaw ikaatz t'abaay Lam[aw] Naah*
- *u-kuch-aw-Ø ikaatz t'ab-aay-Ø Lam-aw Naah*
- 3ERGs-cargar-ACT-3ABSs bulto ELEVAR-M.PAS-3ABSs hundir-A.PAS casa
- “(Él) cargó el bulto, se elevó (dedicó) la Casa de Venus/Hundida”.

Resalta en este caso la importancia del empleo del verbo *t'ab'aay-Ø*, el cual en muchos contextos aparece estrechamente vinculado con estructuras arquitectónicas (Stuart 1998:410). En primera instancia, el sentido de “ascender” o “elear” del verbo *t'ab'aay* tendería a descartar la posibilidad de que la estructura estuviera propiamente “hundida” (p.e. un subterráneo similar a los del Palacio de Palenque). Sin embargo, a juzgar por el sentido más metafórico con que es empleado el mismo verbo en la fórmula dedicatoria plasmada en un gran número de vasijas cerámicas (también llamada Secuencia Primaria Estándar), puede argumentarse que las posibilidades semánticas de *t'ab'aay* abarcan también la idea de “elear” a una condición de sacralidad más alta—lo que equivale en nuestros términos a “dedicar” ritualmente un objeto.

Por su parte, Erik Boot atribuye a **T'AB'** el sentido de “inaugurar” (Boot 2007: 159). Es posible que este pasaje de Piedras Negras aluda entonces más a la dedicación de una estructura llamada *Lam(aw) Naah* (“se elevó/dedicó/inauguró la [estructura] Lamaw”) que al acto de ascender físicamente a ella efectuado por algo a alguien (p.e. a través de una escalinata, “se elevó [el bulto] a la [estructura] Lamaw”). La segunda opción no es viable gramaticalmente, ya que constituiría una construcción transitiva con dos argumentos, incompatible con la voz mediopasiva.⁸²

El segundo ejemplo registrado en otro de los soportes del Trono 1 de Piedras Negras (**Fig. 5.11c. der.**) arroja de nueva cuenta luz sobre los distintos niveles en que estarían operando dos distintas expresiones toponímicas involucradas. El pasaje relevante del texto dice:

- **u-ti-ya GARRA⁸³-TUUN-ni LAM-NAAH-hi**
- *u[h]t'iiy ?... Tuun Lamaw Naah*
- *uht-(i)-iiy- Ø ?... Tuun Lam-aw Naah*
- ocurrir-TEM.INTR-3ABSs GARRA piedra hundir-A.PAS? casa
- “(Aquello) ocurrió en la Casa Hundida del (sitio) Piedra-GARRA”

⁸² De acuerdo con observaciones de Barbara MacLeod (ref. en Zender 1999: 59), en la voz mediopasiva que se deriva de una raíz CVC transitiva, el agente es completamente removido, y sólo debe entenderse en los términos más generales (si acaso en absoluto). Bajo este esquema planteado por MacLeod, el sufijo *-V₁y* mediopasivo (o *-VV₁y*) tendría resonancias con un sufijo intransitivo ch'olano oriental *-V₁y* que originalmente debió corresponder a un mediopasivo.

⁸³ Recientemente, Dmitri Beliaev (2008) ha sugerido un valor tentativo de *much'*? para el signo de <GARRA>.

Resulta importante observar aquí como interactúan, en estrecha interrelación, un topónimo de Nivel 1 (arquitectónico, *Lamaw Naah*) con otro del Nivel 2 (regional/geográfico, GARRA-TUUN-ni). En primera instancia, *Lamaw Naah* sería el nombre de una estructura particular *dentro* del sitio. Como ha demostrado convincentemente Stuart (2004), “Piedra-Garra” (*Paw-Stone*) constituye el nombre del sitio geográfico donde está asentado Piedras Negras, el cual no debe confundirse con *Yokib’*, un término que contiene el glifo-emblema del sitio, el cual refiere en cambio a la entidad política, como nombre de la dinastía gobernante, aunque también podría tener origen en una realidad geográfica.⁸⁴

Los signos de **LAM** y de **NAAH** que conforman el topónimo que nos ocupa se remontan a conceptos que datan desde al menos el Clásico temprano, a juzgar por su presencia en la Tumba 5 de Río Azul (Cases 2007: 5), aunque en orden inverso, como *naah lam*. De acuerdo con Cases (*Ibid.*), esta modificación puede deberse a un arcaísmo, pues inversiones de los elementos constituyentes o alteraciones a la sintaxis normal del Clásico tardío ocurren con relativa frecuencia en textos del Clásico temprano (ver p.e. Martin 2005: 9, Fig. 5). Quizá resulte significativo que esta referencia temprana de **LAM** aparezca en el muro oeste de la Tumba 5, lo cual Cases (*Ibid.*) interpreta como una posible asociación con Venus como estrella vespertina. Una representación iconográfica de *lam* asociada también con el oeste (a la izquierda de una montaña personificada) aparece también en el Tablero de la Cruz Foliada de Palenque (Cases, *Ibid.*).

En el mismo sentido, el Entierro 48 descubierto bajo la Estructura 5D-33 de Tikal (cf. Sharer y Traxler 2005: Fig. 7.18) proporciona ulteriores vínculos del signo **LAM** con Venus y el firmamento (Fig. 5.11e). Esta tumba contiene un impresionante mural fechado para 9.1.1.10.10 (457 d.C.) que se ha vinculado con la muerte del gobernante “Cielo Tormentoso” (*Sihajiiy Chan K’awiiil*), homónimo del Gobernante 2 de Edzná. Importantemente, el muro hacia el costado izquierdo de la Cuenta Larga contiene una elaborada representación del cielo nocturno que incluye el signo T173 **LAM** al lado de otros que indican “joyas” o “flores” (p.e. T533), incluyendo una secuencia “5.FLOR” que también forma parte de uno de los topónimos descubiertos en Edzná, según será explicado en el apartado siguiente.

En consonancia con la evidencia anterior, la figura 5.11d muestra diversos contextos epigráficos e iconográficos como el anterior, en donde quedan de manifiesto algunas de las connotaciones astronómicas y calendáricas que fueron atribuidas al signo T173v **LAM**, en sitios como Toniná, Palenque y el propio Edzná. Un interesante paralelismo gráfico entre el ejemplo del Tablero de la Cruz Foliada y la Columna 4 de Xcalumkin podría reflejar vestigios de lo que Alfonso Lacadena ha denominado un *istmeñograma* (Lacadena 2007), posiblemente derivado del término mixe-zoqueano para “estrella”, *matza* (Lacadena, com. pers. México 2007); término cognado del pMZ *ma:ca?(a)k* (Wichmann 1995). De ser

⁸⁴ Respecto al significado de este último término, existen entradas lexicográficas para *Yokib* como “entrada” o “cañón” (cf. Slocum and Gerdel 1971: 168, cit. en Stuart y Houston 1994: 31; Houston, Stuart y Robertson 1998; Lacadena y Wichmann 2004; Mathews y Biró 2007), aunque también ha sido interpretado como “pedestal” (Boot 2002: 63), lo cual podría aludir a accidentes geográficos, tales como la ubicación del sitio en medio de la entrada a un valle, los empinados cañones que se encuentran río abajo en el Usumacinta o incluso a la presencia de un cenote de cien metros de ancho en las inmediaciones (Stuart y Houston 1994: 31; Martin y Grube 2000: 139).

correcta esta apreciación, el ejemplo de Xcalumkín contendría un préstamo lingüístico de esta lengua, escrito fonéticamente como **ma-tza**.

Una referencia adicional a *Lam Naah* que merece ser explorada aparece en Dos Pilas (**Fig. 5.11c**, abajo). La Escalinata Jeroglífica 4 (bloque 4) menciona que en 648 d.C. el gobernante de Dos Pilas, *B'ajlaj Cha'n K'awiil* derrota a un individuo llamado *Lam Naah K'awiil* (Guenther 2002b:39). Este contexto parece indicar que además de funcionar como un topónimo, no puede descartarse por entero la posibilidad de que la secuencia **LAM-NAAH** puede hacer las veces de antropónimo. Dada la extrema proximidad de las fechas entre estas dos secuencias *Lam(aw) Naah* en Edzná y Dos Pilas, aunado a los contactos ente Edzná e Itzán discutidos anteriormente (un sitio estrechamente asociado con la fundación de Dos Pilas), una inquietante alternativa surge al explorar la posibilidad de una función antropónima de *Lam(aw) Naah*: ¿podrían haber sido registrados eventos fundacionales de Dos Pilas en la E.J.1 de Edzná a través de este antropónimo?

De acuerdo con Guenter (2002:14), el individuo registrado con este nombre en la E.J. 4 de Dos Pilas pudo haber sido un gobernante de Tikal previamente desconocido que es derrotado por el fundador de Dos Pilas, lo cual proporcionaría buenas razones tanto a Dos Pilas como a sus aliados políticos (p.e. Itzán y Calakmul) para registrar estos sucesos. Ello también abriría una posibilidad —aunque remota— de que el término registrado en Edzná pudiera corresponder a un antropónimo. Dados los vínculos de Edzná con el Petexbatún discutidos anteriormente y la proximidad temporal de la E.J.1 de Edzná con los eventos fundacionales en Dos Pilas, no sería imposible (aunque sí poco probable) que el término *Lamaw Naah* en Edzná guardase alguna relación con los eventos registrados en la E.J.4 de Dos Pilas.

Desafortunadamente, por ahora carecemos de evidencia suficiente para verificar cualquiera de las dos posibles funciones de la secuencia *Lam(aw) Naah* —ya sea como topónimo o como antropónimo. La evidencia de Piedras Negras parece favorecer la idea de que existió también en Edzná una estructura llamada *Lamaw Naah*, “Casa Hundida” o “Casa de Venus”. En caso de tratarse de una estructura ubicada dentro de Edzná, es difícil precisar a cuál de ellas haría referencia dicho término, debido a la ausencia de evidencia más explícita al respecto. Muchas de las más imponentes estructuras del sitio fueron orientadas hacia los puntos cardinales y hacia los astros, algunas sin duda con propósitos astronómico-religiosos (cf. Benavides 1997: 128).

Tan sólo como una posibilidad para ser explorada, sugiero aquí que la Pequeña Acrópolis (Estructura 419) presenta ciertos indicios compatibles con el concepto que denota el término *Lamaw Naah*. Los mascarones de estuco modelado de las Estructuras 419-1 y 419-2 (Benavides 1996: Fig. 21, pp. 78-80) presentan algunas características que recuerdan las de “casas de fundación del linaje” (*wite'naah?*)

que aparece en otros sitios.⁸⁵ En primer lugar, se han fechado para el Preclásico tardío, dada la cerámica y arquitectura asociada (Benavides 1996: 75).

En segunda instancia, presentan el característico patrón de una subestructura o santuario interior completamente estucado y pintado en rojo, ornamentada con enormes mascarones de estuco, sobre la cual se construyeron edificaciones posteriores en una sucesión que se prolongó hasta la última ocupación del sitio, incluyendo construcciones superpuestas que datan del Clásico tardío, sobre la cual se efectuaron modificaciones posteriores durante el Posclásico tardío (Benavides 1996: 76). Además el mascarón de la Estructura 419-1 no parece incorporar las habituales representaciones preclásicas del dios solar *K'inich Ajaw* (que por otra parte sí aparecen en otros mascarones de Edzná) y presenta en cambio símbolos del poder dinástico que lo podrían identificar como un ancestro o fundador del linaje, entre los cuales está la diadema real de *huunal* (Benavides 1996: 75), la posible presencia de signos de barras cruzadas similares a los de T173d **LAM** (más visibles en el mascarón de la Estructura 419-2), además de una “exhalación nasal” en forma de cuenta o joya —elementos similares a representaciones tempranas en Chalchuapa (Fig. 6.2I) y el signo en forma de “antorcha” (T150bc) similar al que aparece tanto en la “Estela C” de Edzná (Fig. 5.15h) como en el Altar U de Copán. Además, en la Estela 1 de Copán (parte posterior), este elemento parece referir un topónimo mítico o lugar fundacional asociado con una “montaña”. Este elemento quizá pueda equipararse a los que componen el logograma **WITE'?** de las “antorchas cruzadas” (T600) asociado con eventos de fundación del linaje y de fuego nuevo en distintas partes de Mesoamérica. Por último, la orientación hacia el poniente de la Estructura 419-2 trae a la memoria la disposición de la Tumba 4 de Río Azul, en donde el signo **LAM** ha sido vinculado por Cases (2007:X) con Venus en su aspecto vespertino.

Respecto a la Estructura 419-3, quizá podría mostrar ciertos atributos de culto dinástico, como serían la profusión de ofrendas tardías correspondientes al tipo Silhó Naranja del Postclásico temprano, asociadas con reliquias del Clásico tardío encontradas allí (incluido el Altar 1 de la Señora *B'ah Pahk'*) y con la reubicación y re-erección de monumentos más tempranos en torno a esta zona (estelas 21-27, ver Mapa 3.3^a). Sería deseable contar con evidencia más directa, pero sólo subsecuentes exploraciones arqueológicas en las estructuras 419-1 y 419-2 podrían confirmar si la Pequeña Acrópolis tuvo alguna relación con la fundación del linaje de Edzná.

5.12 *Janaahb'nal?* (T538v-NAL). (Nivel 1)

Tabla 5.12 El topónimo FLOR-NAL en Edzná

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	t538v-NAL	<i>Janaahb'nal?</i>	Escalinata Jeroglífica 1 p. 78	649 d.C. (ca.)	5.12a

⁸⁵ Referencias al *Wite'naah?* aparecen en Tikal, Copán, Quiriguá, Calakmul, Yaxchilán y un número de sitios adicionales. En Copán, el *Wite'naah* se ha relacionado con la Estructura Hunal, donde en 1995 Robert Sharer y su equipo descubrieron los restos del fundador del linaje, *K'inich Yax K'uk' Mo'*.

En la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná aparece la secuencia T538v-**NAL**. Debido a la evidencia comparativa que se aborda a continuación, esta secuencia puede ser considerada como el registro de un topónimo adicional, de carácter estrecho, específico y local. El signo T538 (XGHv en Macri y Looper 2003:189) ha sido categorizado como la representación de una “flor con volutas”, y autores como Thompson (1962: 152) creyeron distinguir en él los rasgos de un “rostro”. El signo presenta reminiscencias de T627, en forma de “roseta”, si bien con algunas características animadas. Cabe señalar que Boot, Looper y Wagner (1996) han ubicado a ambos signos dentro de un mismo grupo, para el cual han sugerido un desciframiento de **k’a**, fundamentalmente debido a la forma en que aparecen dentro de la “metáfora de muerte” en el Monumento 6 de Tortuguero (**Fig. 5.12b**).

Parece claro que este contexto proporciona buena evidencia a favor de la propuesta de Boot, Looper y Wagner, aunque los argumentos para equiparar a T627 con T538 resultan menos claros, ya que hay ciertos contextos donde el signo parece cobrar valor logográfico. Uno de ellos aparece en la Estructura 10L-22a de Copán (**Fig. 5.12b.IV**) el cual revela el nombre de un topónimo ubicuo en el arte maya, **5-T538-NAL** o “Lugar Cinco-Flor”, el cual de acuerdo con Taube (2004), representa un concepto prevalente a través de Mesoamérica desde al menos el Preclásico medio y el suroeste de norteamérica, sobre un a”paraíso florido” que durante el Clásico temprano encuentra fuertes resonancias con la iconografía de Teotihuacán (p.e. Taube 2004: Figs. 16a-e).

En el mundo maya, debido al intrincado patrón de sustituciones que muestra esta secuencia en múltiples contextos (p.e. **Figs. 5.12b.V, VI; 5.12c.I-IV**) puede sugerirse que el signo de “ROSETA” (T538) es en ocasiones reemplazado por un logograma **JAN?** o **JANA AHB’** (T583), descifrado independientemente por Grube (ref. en Schele y Mathews 1993: 109) y Stuart (ref. en Stuart y Houston 1994: 81) y en otros directamente por **NIKTE’-TE’-WITZ** (Tikal, huesos del entierro 116; Taube 2004: Fig. 17d).

Si bien el significado exacto del signo T538 **JANA AHB’** es todavía elusivo,⁸⁶ existe amplia evidencia de sustituciones fonéticas dentro del nombre del gobernante *K’inich Janaahb’ Pakal* de Palenque para establecer al menos éste valor de lectura como correcto (Stuart y Houston 1994:81). Otro contexto común donde aparece este signo es el calendárico, dentro del Glifo G3 de la Serie Suplementaria (**HUL-JANA AHB’**), aunque quizá esta última secuencia pueda aparecer también incorporada en antropónimos, tal y como se ha señalado para el caso del nombre del Gobernante 6 de Edzná en forma tentativa.

Cabe señalar aquí que Yuriy Polyukhovych (com. personal a Pallán, 2005) ha detectado un puñado de ejemplos donde el nombre propio del más célebre de los gobernantes palencanos aparece escrito mediante la secuencia **K’INICH-JANA AHB’-NAL-PAKAL**, lo cual implicaría, por un lado, que su nombre completo (no abreviado) debería leerse en realidad como *K’inich Janaahb’nal Pakal*, y por otro,

⁸⁶ Se ha sugerido que *janaahb’* es el nombre de un tipo específico de flor (Taube 2003: 81), aunque también muestra elementos de *pars pro toto* con respecto a las marcas distintivas en torno al ojo de un ave específica. De hecho, la variante de cabeza del ave completa en ocasiones puede sustituir a T583.

que las secuencias T538/T583-NAL pueden también aparecer incorporadas en antropónimos y están atestiguadas como tales dentro del *corpus* jeroglífico, lo cual en principio refuerza la probabilidad de una eventual lectura de **5-JANA AHB'-NAL** para el compuesto toponímico.

De acuerdo con la evidencia anterior, el signo T538v que aparece como topónimo en Edzná parece ser funcionalmente equivalente a T583, sobre el cual existe suficiente consenso hoy en día respecto a su lectura como **JANA AHB'** o bien como **JAN**. Con base en la relativamente amplia evidencia comparativa disponible (ver Figs. 5.12b,c) puede plantearse entonces la posibilidad de que la secuencia T538v-NAL que aparece en Edzná pudiera leerse *Janaahb'nal*(?).

El contexto más común en donde ocurre el signo T627 es dentro de la secuencia “Lugar Cinco Flor” o bien “Montaña Cinco Flor”. Tanto Stuart y Houston (1994:77) como posteriormente Looper (2003:68) consideran que estas secuencias refieren un topónimo sobrenatural o mítico, si bien puede tener referentes en la realidad arquitectónica (*ibíd.* 81). Un aspecto importante para entender estas expresiones es enfatizado por Stuart y Houston (1994: 77), para quienes existe una distinción entre los nombres de lugar **5-JANA AHB'-NAL** y **5-JANA AHB'-WITZ**. Mientras el primero designa, como hemos visto, un topónimo de la geografía mítica, el segundo puede tener referentes históricos. En el caso particular de Piedras Negras, estos autores creen que **5-JANA AHB'-WITZ** podría ser el nombre de un edificio particular dentro de Piedras Negras, quizá inclusive la estructura donde fue enterrado el Gobernante 4 de ese sitio.

Sin embargo, ciertos contextos donde **NAL** y **WITZ** aparecen lado a lado arrojan dudas respecto a que tal distinción haya sido siempre observada en el pensamiento maya. Una vasija de procedencia desconocida del Clásico temprano sugiere fuertemente que **5-JANA AHB'-NAL** y **5-JANA AHB'-WITZ** podrían haber operado como términos esencialmente equivalentes en significado y función (Stuart y Houston 1994: Fig. 92). En esta pieza el topónimo es representado mediante un monstruo *witz*, la personificación de una montaña, al tiempo que su nombre jeroglífico indica **5-JANA AHB'-NAL** (Fig. 5.12c.II). Este contexto parece indicar que el ojo del ave **JANA AHB'** (T538) podría sustituir al signo de “roseta” o “flor” (T538v) dentro de una misma secuencia. A la luz de este ejemplo, no puede descartarse que “Lugar Cinco Flor?” y “Montaña Cinco Flor?” sean esencialmente dos variaciones sobre un mismo tema. En mi opinión, la alternancia entre ambos puede deberse al hecho de que en realidad podrían constituir abreviaturas de un nombre descriptivo más largo para un topónimo ancestral: **5-JANA AHB'-NAL WITZ** (*Ho' Janaahb'nal Witz*),⁸⁷ quizá alusivo a “cinco montañas del lugar florido”, dadas las representaciones de topónimos floridos en Teotihuacán que involucran múltiples montañas (p.e.Taube 2004: Fig. 16a).

En todo caso, *Ho' Janaahb'nal Witz* y sus abreviaturas serían susceptibles de reflejar tanto arcaicos conceptos míticos como realidades arquitectónicas de tiempos históricos. inspiradas en los

⁸⁷ La abreviatura sería similar a la que ocurre en el nombre de *K'inich Janaahb' Pakal*, que sabemos en su forma completa debe leerse **K'INICH-JANAB'-NAL PAKAL**. Quizá ello fue debido a que representaba un referente mítico muy conocido o arraigado dentro de la cultura y tradición de aquel entonces, por lo cual rara vez se escribía en forma completa y bastaba con presentarlo en forma abreviada para que cualquier lector potencial de aquel entonces pudiera reconocerlo.

primeros. Un ejemplo de ello sería la tumba de un gobernante que —en la mentalidad maya— estaría regresando al lugar de sus ancestros. De acuerdo con Looper (2003:68) y con Taube (2004: 86, 90) es evidente que los lugares floridos, en general, y el “Lugar Cinco Flor” en particular, tienen fuertes asociaciones con el reino de los muertos, así como con la creación del cosmos. Ello se relaciona con concepciones presentes entre grupos uto-aztecanos, y anteriormente en Teotihuacán, sobre un “mundo florido” sobrenatural.

Regresando al ámbito maya, otros contextos sugieren que el “Lugar Cinco Flor” es una localidad sobrenatural donde ocurre el renacimiento del dios del maíz (Taube 2004; Looper 2003: 69) o bien podría referir a montañas arquetípicas de los mitos fundacionales, tales como *Yaxha'al witz* o la “montaña-serpiente”, desde las cuales emergió el maíz o la humanidad en tiempos primordiales (Boot, Looper y Wagner 1996: 4), en ciertas versiones, por obra del relámpago lanzado por el dios de la lluvia *Chaahk* que partió una de estas montañas (Pallán 2007). La evidencia jeroglífica presenta un patrón consistente en este sentido. Un texto de Copán (**Fig. 5.12b.VI**) deja en claro que se trata de un topónimo al indicar mediante una cláusula subordinada **u-ti-ya** T538 (*uhtiiy Janaahb'?* [**nal*]).

Debe aclararse aquí que, como plantearon Stuart y Houston (1994:8), dentro de la “fórmula de nombres de lugar” de estas cláusulas subordinadas (*appended sentences*), cualquier término que suceda a **u-ti-ya** (“ocurrió en”) tendría que ser, por definición, un topónimo. La función toponímica de esta secuencia encuentra confirmación adicional mediante su uso en “títulos de origen”. Una inscripción en el registro superior de la Estela 3 de Yaxchilán (**Fig. 5.12c.III**) presenta a un ancestro con una breve leyenda jeroglífica asociada que se lee:

- **AJ-5-JANAABH' wi-tzi**
- *Ajho'janaahb'witz*
- *Aj-ho'-janaahb'-witz*
- AGN-cinco-‘FLOR’-montaña
- “El es (un individuo) de la Montaña Cinco ‘Flor’ ”

El ejemplo anterior muestra una fuerte asociación de esta secuencia (y del signo T538 que nos ocupa) con los ancestros y con la fundación de una dinastía de gobernantes. Tal noción es enteramente compatible con asociaciones adicionales del signo T538 con los sepulcros de ciertos gobernantes, como el caso del Gobernante 4 de Piedras Negras discutido por Stuart y Houston, donde T538 aparece asociado con la expresión:

- **mu-ka-ja 5-JANAABH'-WITZ**
- *mu[h]kaj ho' janaahb' witz*
- *mu-h-k-aj-Ø ho' janaa[h]b' witz*
- enterrar-PAS-TEM.DER-ABS.3s cinco-‘FLOR’-montaña
- “(él) fue enterrado en la Montaña Cinco-‘Flor’ ”

La idea entonces de que este topónimo pueda estar estrechamente vinculado con estructuras arquitectónicas cuya función fue hacer las veces de cámaras funerarias de los ancestros del linaje cobra fuerza cuando se analizan contextos adicionales, como el que aparece en el Panel 1 de Cancuén (**Fig. 5.12c.IV**):

- **ILA'-la-ja 5-JANAABH'? wi-tzi ?-? u-MUK-NAL**
- *ilaj ho' janaahb'? witz ?... umuknal*
- *ila-(a)j-Ø ho' janaahb'? witz ?... u-muk-nal*
- ver-NOM?-ABS.3s cinco 'FLOR' montaña ...ERG.3s-tumba-lugar
- "(es) su atestiguamiento de la Montaña Cinco-'Flor'?su lugar de entierro"

El ejemplo de Cancuén recién referido se añade al caso citado anteriormente de Piedras Negras y a la Estructura 10L-22 de Copán (Fash 1991: Fig. 78), en el sentido de que los topónimos equivalentes **5-T538/T583-WITZ/NAL** se asocian con estructuras funerarias dentro de aquellos sitios que ostentan en sus fachadas fuertes referentes iconográficos al concepto expresado jeroglíficamente sobre una o varias "montaña(s)" en un lugar "florido". También la Estructura 1B-2 en Quiriguá parece haber funcionado como una referencia arquitectónica a esta locación (Boot, Looper y Wagner 1996: 3). De acuerdo con Linda Schele (1998: 484) también abundan las representaciones de este concepto en las fachadas de estructuras arquitectónicas de las regiones Puuc, Chenes y Río Bec de las tierras bajas del norte. El hecho de que no se haya prestado suficiente atención a su gran difusión en la Península de Yucatán obedece en parte a la errónea identificación de la entidad representada en estas fachadas como el dios de la lluvia *Chaaahk*, cuando en realidad carecen de los atributos diagnósticos de esta deidad, al menos para el Epiclásico en que la mayoría de ellas fueron construídas, y sí presentan en cambio los rasgos distintivos del monstruo *witz*, como han enfatizado Taube (2004: 83) y más recientemente Zender (2008). Ejemplos de fachadas con posibles representaciones de este lugar mítico aparecen en los sitios Chenes de Xkichmook (Gendrop 1983: Fig. 94; Taube 2004: 84) y Tabasqueño, en la Estructura 1 (Taube 2004: Fig. 13d). Representaciones de **5-FLOR-WITZ** son también ubicuas en la arquitectura de Chichén Itzá y Uxmal (Taube 2004: 85, Figs. 14a-c).

Al extrapolar el cúmulo de datos comparativos presentados al caso concreto de Edzná, constituye una buena posibilidad, por ahora, plantear que la expresión **T538-NAL** que aparece en la Escalinata Jeroglífica 1 pueda quizá referir una estructura (o subestructura) particular, cuya función primordial habría sido funeraria, como un sepulcro asociado con la fundación del linaje y con rituales enfocados en la adoración de los ancestros de las dinastías gobernantes.

No puede descartarse que su presencia en la E.J.1 podría estar asociada de algún modo con el pasaje jeroglífico que registraría la muerte del Gobernante 2, *Sihajiiy Cha'n K'awiiil* (E.J.1 p.71, ver **Fig. 4.2d**). Aunque en forma muy tentativa, la existencia de cualquier asociación entre evento y lugar sugeriría la posibilidad de que el acto de sepultar a este personaje podría haberse llevado a cabo en una estructura

llamada T538-NAL (ver apartado 4.2), en forma similar a como opera el término 5-JANAAHB'-WITZ en Piedras Negras.

Resultaría aventurado por ahora el atribuir una función funeraria a cualquiera de las estructuras conocidas en Edzná, dada la muy limitada cantidad de datos arqueológicos en este sentido, si bien los vínculos con la fundación del linaje antes expuestos con respecto a la Estructura 419-2 de la Pequeña Acrópolis harían de esta, o de las Estr-419-1 o Estr-419-3 (donde Benavides [1997: 80] ha reportado presencia de restos óseos, aunque asociados con materiales tardíos) buenos sitios para seleccionar en una excavación controlada que buscara determinar mediante radar de prospección u otros medios poco intrusivos si en su interior se registran anomalías (p.e. una subestructura o cámara) que pudiesen indicar la existencia de algún contexto funerario.

Debido a que las estructuras de la Pequeña Acrópolis se han sugerido también como las de mayor relevancia en asociación con el topónimo *Lamaw Naah*, una posibilidad a investigar es que, como los dos topónimos de rango más estrecho en Edzná, tanto *Lamaw Naah* como *Janaahb'nal* hayan guardado cierta relación entre sí, quizá inclusive en términos de su ubicación dentro de estructuras específicas de la Pequeña Acrópolis (p.e. en ubicaciones contiguas). Sólo mayores exploraciones arqueológicas en Edzná permitirán corroborar cualquier correlación que pueda establecerse entre los datos epigráficos y las estructuras arquitectónicas del sitio. Por ahora, resultaría prematuro intentar establecer una función más específica para el topónimo T538-NAL (*Janaahb'nal?*). Con base en la evidencia interna y comparativa disponible, tiendo a favorecer su adscripción dentro del conjunto de los topónimos de Nivel 1.

5.13 Topónimos de Nivel 2 detectados en Edzná

El nivel 2 implica una escala regional. El análisis efectuado ha permitido detectar al menos dos referencias toponímicas registradas en el *corpus* jeroglífico de Edzná que podrían operar en este nivel. Interesantemente, es a partir del ámbito regional que cobran cada vez menos relevancia las idiosincrasias particulares de cada sitio y comienzan a operar aspectos culturales más amplios, lo que se traduce en una mayor probabilidad de encontrar referentes al mismo topónimo —o a otro de nombre similar— en sitios cercanos, uno de los múltiples indicadores mediante los cuales pueden detectarse contactos a nivel regional. Cuando este proceso tiene lugar entre sitios lejanos, pertenecientes a distintas regiones, podría indicar una adscripción del topónimo que opera en esta forma al Nivel 3.

La investigación ha permitido detectar varios topónimos de Nivel 2 en Edzná que comparten rasgos análogos con los de otros sitios. A través del análisis comparativo, estos referentes análogos externos podrían arrojar luz sobre la naturaleza de los topónimos registrados en Edzná. A pesar de que algunos de los signos involucrados en los topónimos que se han detectado presentan todavía problemas de desciframiento, en su mayor parte pueden leerse fonéticamente. El listado comprende entonces lo que podría haber sido un lugar cuyo nombre es descifrado tentativamente aquí como *B'aluunti'ch'een?*, susceptible tal vez de relacionarse con un sitio cercano de la geografía regional, y otro topónimo que sin

duda fue el más importante de los que se conocen para referir al sitio o región de Edzná en el periodo Clásico, cuyas mejores posibilidades de lectura serían *Tzahn'nal* u *Ochnal*, quizá en ese orden de probabilidad, como se explica abajo. A continuación se detallan los contextos en que ocurren estos dos topónimos, así como la evidencia para adscribirlos dentro del nivel 2 y las importantes implicaciones históricas que pueden inferirse a partir de cada uno de ellos.

5.14 *B'aluunti'ch'een?* (9-TI'-CH'EEN?) [Nivel 2]

Tabla 5.14 El topónimo <i>B'aluunti'ch'e'n?</i> en Edzná					
Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	9-TI'-CH'EEN?	<i>B'aluunti'ch'e'n?</i>	Escalinata Jeroglífica 1 p. 3	649 d.C. (ca.)	5.14a,b

En la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p.3) aparece registrado un topónimo (**Fig. 5.14a**) que originalmente fue confundido como la “posición de los b'aktunes” de la Cuenta Larga (Ruz 1945; Andrews 1969 [reed. 1984]: 133). En un nivel básico, su función toponímica queda de manifiesto en la forma en que involucra la sucesión de signos 9-TI'-T510d, todos los cuales (por separado) funcionan en otros contextos toponímicos dentro del *corpus* jeroglífico maya (ver **Tabla 5.2** de sufijos toponímicos). Es preciso mencionar, sin embargo, que T510d presenta todavía problemas de desciframiento. Se trata de un signo de forma cuadrifoliada, con marcas de *kawak*, correspondiente al grafema ZC4 en Macri y Looper (2003: 217). Interesantemente, el contexto bajo el cual aparece en Edzná podría aportar datos útiles en favor de uno de los distintos valores de lectura que distintos autores han sugerido para T510d a través de los años (cf. Kaufman y Norman 1984: 119; Justeson 1984:339; Schele y Grube 1990a; Davoust 1995:582; Looper 2000; Stuart y Houston 1994; Lacadena 2006 Zender, 2008, com. grupal, Austin, Texas).

De acuerdo con lo que se sabe actualmente, T510d opera como un signo logográfico, ya que presenta complementación fonética opcional en /Vn/ (Looper 2000). Mientras en ciertos contextos como la Estela 15 de Dos Pilas (**Fig. 5.14b.III**) y la Estela 8 de Seibal (**Fig. 5.14c**) es complementado por una sílaba **na**, en otros casos como el Altar S de Copán fue utilizada una sílaba **ni** (**Fig. 5.14b.VI**), ante lo cual, con toda probabilidad debe tratarse de un signo CVn o CV:n, donde (V) sería una vocal simple y (V:) una vocal compleja (Zender, com. personal, Austin, Texas, Feb. 2008).

Tomando en cuenta estos patrones de complementación fonética, aunados al valor icónico de este signo cuadrifoliado con marcas de *kawak* —rasgos acordes con representaciones de cuevas, según convenciones iconográficas mayas y pan-mesoamericanas (cf. Bassie-Sweet 1991; Stone 1995)—diversos especialistas han sugerido en distintos momentos la idea de un valor fonético de *ch'en*, *ch'een* o *ch'e'n*⁸⁸ (Looper 2000; Macri y Looper 2003:217), con el sentido de “cueva, pozo” (Kaufman 2003:432). Si bien, la

⁸⁸ Actualmente existe consenso sobre esta reconstrucción del protomaya con vocal interna glotalizada como la más viable (Kaufman 2003:432); Robertson, Houston, Zender y Stuart (2008)

lectura de **CH'EEN** para el T510c, d perdió ímpetu años atrás debido fundamentalmente al desciframiento de **CH'EEN** sugerido por David Stuart para T598, signo conocido entre los epigrafistas como “*the impinged bone*” (Stuart 1999; ref. en Stuart, Houston y Robertson 1999: 109).

La variante clásico-temprana de este signo fue T571 y siglos después aparece como T588 y T599. La propuesta de Stuart se basó fundamentalmente —entre otros argumentos— en cuatro factores: a) una clara función logográfica del signo y como referente espacial; b) conexiones visuales con la muerte y el inframundo; c) un valor fonético del signo con consonante *-n* final (debido a la complementación fonética asociada) y d) un contexto en la cueva de Joljá, Chiapas, donde una inscripción Clásico-temprana plasmada en la pared rocosa de la gruta (**Fig. 5.15d**), de acuerdo con Stuart (en Vogt y Stuart 2005:160), podría leerse:

- **hu-li-ya tu CH'EEN(?)**
- *huliy tu ch'een(?)*
- *hul-(i)-iiy-Ø t(i)+u ch'e'n(?)*
- Llegar-TEM.INT-CLIT-ABS.3s PREP+ERG.3s cueva?
- “(él) llegó a la cueva(?)”

Sin embargo, el propio Stuart (2005: 157, 160) fue cauto al señalar que la evidencia fonética resulta todavía insuficiente para atribuir a T598 y sus variantes un valor de lectura de **CH'EEN**, limitándose a señalar que constituye una atractiva hipótesis hacia donde converge la evidencia disponible. Esta prudencia obedece a que aún no se conocen aún complementos fonéticos iniciales ni sustituciones fonéticas **ch'e-na** o **ch'e-ni** (toda vez que no se ha identificado aún con certeza un signo **ch'e** en el silabario conocido⁸⁹).

Dejando por ahora de lado al signo T598 y regresando al cuadrifoliado T510cd que aparece en Edzná y un conjunto de sitios adicionales, es interesante mencionar el trabajo en pos de su identificación y función efectuado por Alfonso Lacadena (2006), quien mediante un exhaustivo análisis de motivos cuadrilobulados dentro de la iconografía y la escritura maya, advirtió que el origen de este signo se remonta a representaciones olmecas del Preclásico Medio (*op.cit.* p. 4). El amplio patrón de distribución que presenta T510cd en el área maya, además del ejemplo arriba citado de la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, se extiende a Copán (Altar), Dos Pilas (Est. 15); Quiriguá (Altars O', Q y R;Looper 2003: figs. 1.22 y 1.23), además de Palenque, El Perú, Seibal, Cancuén y quizá con mayor frecuencia en Machaquilá, Guatemala (registro basal de estelas 4,7,8,10, 18 y 19; Lacadena, *ibíd.*).

En Machaquilá, el motivo iconográfico cuadrilobulado aparece quizá asociado con expresiones jeroglíficas como *u-mak-aw-Ø u-way* o *u-b'al-aw-Ø u-way* “fue cerrada/tapada la cámara/aguada de...”,

⁸⁹ Al respecto, Yuriy Polyukhovych ha circulado entre colegas epigrafistas una nota donde expone sus argumentos para la existencia de un posible candidato para representar la sílaba **ch'e**, tal y como aparece en un nuevo muro estucado de *K'inich B'aaknal Chaahk* descubierto por Juan Yadeun en Toniná o bien en la concha incisa K8885, aunque esta propuesta no ha tenido aún una amplia aceptación.

(Lacadena 2006: 82), aunque el término jeroglífico **WAY** no necesariamente es empleado directamente para referir al motivo cuadrilobulado representado tanto en la iconografía como en la propia arquitectura de la plaza central hundida y cuadrifoliada de Machaquilá, factor que llevó a autores como Schele y Grube (1990:2); Stuart y Houston (1994:33) y al propio Lacadena (2006) a concluir que el glifo cuadrifoliado T510cd hacía referencia a la noción de “plaza”. En forma análoga, ¿podría entonces la secuencia **9-TI’-T510d** plasmada en la E.J.1 de Edzná referir de algún modo a la plaza situada frente a la Gran Acrópolis? Aún es necesario analizar mayor número de evidencia comparativa antes de enfrentar esta cuestión, aunque lo visto hasta ahora permite establecer al menos que el signo T510d tiene asociaciones muy importantes con el espacio geográfico.

Como se ha señalado, a pesar de no existir un consenso todavía respecto al valor fonético del signo, con base en su valor icónico se han vertido en distintos momentos propuestas sobre su valor como **CH’EEN** (cf. Kaufman y Norman 1984:119; Looper 2000), aunque el impulso inicial a favor de estas propuestas decayó cuando Stuart propuso este mismo valor para T598. Sin embargo, restan todavía al menos dos factores importantes al respecto que es necesario considerar:

- a) Aún no ha podido demostrarse concluyentemente que T598 posea el valor fonético de **CH’EEN**, como hace notar el propio autor de tal propuesta de desciframiento (Vogt y Stuart 2005: 157-161)
- b) La relación visual de T510cd con representaciones de cuevas a través de Mesoamérica parece más directa que aquella que establece T598, la cual no goza de una distribución tan amplia en la iconografía de cuevas a través de Mesoamérica (p.e. carece de “marcas de *kawak*” y de contorno cuadrifoliado, usualmente presentes en representaciones de cuevas dentro de la tradición maya, si bien sus asociaciones con algún aspecto del inframundo parecen indiscutibles).

Los motivos expuestos, aunados a otros factores, han impulsado a epigrafistas como Marc Zender (com. grupal Austin 2008) a retomar viejos argumentos y efectuar así una revaluación moderna sobre la propuesta de desciframiento **CH’EEN** para el signo T510cd. Ello sobre la base del descubrimiento de ejemplos adicionales que exhiben complementación final en **na** y en **ni**, pero también con base en una mayor comprensión de su valor icónico, el cual Zender recientemente ha relacionado estrechamente con representaciones de cuevas a través de muy numerosos ejemplos en el arte maya y mesoamericano. Además de ello, importantes avances recientes en el desciframiento del sistema de escritura jeroglífica náhuatl mexicana del Postclásico (cf. Lacadena 2008; Zender 2008) proporcionan interesante evidencia indirecta. Apoyándose en éstas y otras bases, Zender ha planteado que ciertos signos logográficos nahuas —icónicamente equivalentes funcionales al cuadrifoliado maya T588— pueden cobrar el valor de lectura **OSTO**, literalmente “cueva” en náhuatl Clásico, presente en topónimos como **CHIKO-OSTO** *Chiko[m]osto[k]* y **TZINAKAN-OSTO** *Tzinakanosto[k]* (cf. Zender 2008).

El motivo cuadrifoliado en Mesoamérica gozó de una amplia distribución y una gran continuidad temporal, como puede apreciarse en la Figura 5.14e.II. Su uso para indicar topónimos abarca desde al menos el Preclásico medio hasta los códices del Posclásico y manuscritos de la época colonial. Con base en lo arriba expuesto, difícilmente resultaría anacrónico retomar la propuesta de desciframiento **CH’EEN**

—dada su renovada vigencia— y ensayar así su aplicación en el topónimo que nos ocupa en Edzná. Al hacer esto se obtiene la siguiente lectura:

- **9-TI'-CH'EEN?**
- *B'aluunti'ch'een?*
- *B'aluun-ti'-ch'een?*
- nueve-boca(s)-cueva?
- “cueva (?) de nueve entradas/bocas”

Desde un punto de vista semántico, la excelente compatibilidad entre los lexemas *ti'* y el propuesto de *ch'een?* constituyen una buena confirmación experimental inicial respecto a que el desciframiento de T510cd como **CH'EEN** podría resultar correcto. En efecto, en la concepción mesoamericana (y aún la actual), toda “cueva” posee una “boca” o un conjunto de ellas. No así otros potenciales valores para T510cd. Por ejemplo, puede argumentarse que difícilmente una “plaza” podría tener una “boca”, no así un “altar” (otro de los valores icónicos sugeridos para este signo), pues distintos tipos de altares presentan concavidades a través de las cuales se “alimentaba” a las deidades, como el caso de los *cuauhxicalli* mexica del Postclásico. Aunque en principio, parece más probable que una cueva tenga múltiples “bocas” o entradas, en contraste con los altares conocidos arqueológicamente, que difícilmente pueden tener más de una concavidad, regularmente ninguna.

Siguiendo esta línea de razonamiento, interesantes asociaciones geográficas surgen al considerar que la secuencia **9-TI'-T510cd** podría registrar un topónimo llamado “cueva(?) de nueve entradas”. En apoyo de esta interpretación —y de un valor de lectura *ch'een* para el signo T588, retomado por Zender con nuevos argumentos— existen registros geográficos desde la época colonial sobre una población cercana llamada <Caguich> (**Mapa 5.14l**), cuyo nombre también se registra en forma más completa como <Bolonchencahuich> (**Fig.15k**) y aún existe hoy día —en las inmediaciones de la comunidad de Quetzal-Edzná⁹⁰—. <Bolonchencahuich> se ubica a menos de 16 kilómetros al sur de Edzná (Andrews 1984: Fig.2 p.7), al pie de donde desplantan las colinas que van hacia Lubná, Hontún y Nohyaxché, rodeando la otrora región inmediata de influencia de Edzná hacia el sureste. Sería ampliamente recomendable el efectuar un recorrido de campo en las inmediaciones de <Bolonchencahuich> que permitiese detectar si este nombre tiene algún sustento en un accidente geográfico real —concretamente en la existencia de una o varias cuevas en los alrededores—. También es preciso efectuar una búsqueda detallada de vestigios arqueológicos en torno a la actual comunidad de <Bolonchencahuich>, a fin de determinar si existen asentamientos prehispánicos cercanos con presencia en superficie de materiales del Clásico tardío o anteriores.

⁹⁰ Como explica Benavides (1997:23), la guerra civil de Guatemala provocó un éxodo de miles de refugiados a México, lo cual se reflejó en la creación del campamento de refugiados Quetzal-Edzná, donde residieron y residen aún cientos de trabajadores guatemaltecos que apoyaron enormemente las labores de excavación, consolidación y restauración emprendidas por los proyectos arqueológicos que se desarrollaron en Edzná desde entonces.

El hecho de que el sitio arqueológico de Lubná (con presencia de materiales Clásico-tardíos) se encuentre a poco más de 3 kilómetros hacia el norte proporciona argumentos para la identificación de <Bolonchencahuich> con el topónimo registrado como *B'aluunti'ch'een* en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná durante el siglo VII d.C. (ca. 647 d.C.). Ligeramente menos probable sería el identificar a *B'aluunti'ch'een* con el sitio más lejano de Itzimté Bolonchén (ITZ), situado aproximadamente 65 kilómetros al noreste. Aunque ubicado a una mayor distancia que <Bolonchencahuich>, hay evidencia epigráfica que abre la posibilidad de contactos entre Edzná e Itzimté-Bolonchén, por lo cual se trata de una alternativa que no puede descartarse. Según se explica más a detalle en el **apartado 6.6**, la Estela 9 de Itzimté-Bolonchén — fechada hacia 10.1.0.0 (849 d.C.) por Graña-Behrens (2002: 304) — contiene un signo entre las posiciones F1 y G1, ubicadas hacia el final de una cláusula que presenta gran similitud con el glifo-emblema de Edzná. Adicionalmente, es posible que la Estela 12 de Itzimté y la Estela 9 de Edzná (ambas dedicadas en 9.19.0.0) compartan una misma secuencia nominal **ko-to cho**, probablemente asociada en Itzimté con el Gobernante 8 de Edzná, *Koht Chowa'*.

Tras detectar esta posible evidencia sobre la influencia de Edzná hacia el exterior, decidí consultar a varios colegas al respecto,⁹¹ algunos de los cuales han considerado una posibilidad viable que la Estela 9 de Itzimté-Bolonchén pueda efectivamente contener un glifo-emblema de Edzná (Dmitri Beliaev, correo electrónico a Carlos Pallán, 2008; Grube, com. pers. Palenque, Nov. 2008).

Adicionalmente, si se considera un orden de lectura alternativo y una hipotética segunda porción faltante para el topónimo en cuestión, como **9-CH'EEN?-TI'**..., entonces la transcripción resultante (*b'aluunch'e'nti'*...) podría corresponder a un antiguo topónimo atestiguado para el actual asentamiento de Bolonchén, Campeche (cercano a las ruinas de Itzimté-Bolonchén) registrado como *bolonch'enti'kul* (Barrera Vásquez 1980: 63). En muchos casos, ciertos elementos no-cruciales de un topónimo podían abreviarse, como se muestra más adelante con la secuencia T533hv-**TZAHB'-NAL** (donde T533 resulta opcional) o como podría ser el caso del topónimo **9-TI'** en Dos Pilas, según se explica arriba.

De confirmarse los anteriores vínculos entre Edzná e Itzimté-Bolonchén, ello argumentaría en favor de que el ámbito de influencia de Edzná como capital regional en el Puuc durante el Clásico tardío llegó a ser considerable, brindando sustento epigráfico a planteamientos previos de Benavides (1997: 122). De confirmarse ciertos vínculos externos que comienzan apenas a bosquejarse, denotarían un importante papel desempeñado por Edzná dentro de las redes políticas del periodo Clásico, a juzgar por otros contactos registrados con sitios tan alejados como Itzán (y probablemente Dos Pilas) en el Petexbatún, alianzas con Calakmul y Altar de los Reyes (un sitio importante del Petén campechano) y probablemente Tikal en el corazón del Petén guatemalteco. En Campeche, además de Itzimté, posiblemente habría vínculos diplomáticos con Xcalumkín, Jaina, mientras que en ciertos momentos parecen registrarse vínculos hostiles con Champotón y con la distante Cobá. Hacia el Usumacinta, quizá Piedras Negras y Moral-Reforma entablaron algún tipo de relación, según se explicará más detalladamente en el Capítulo 6.

⁹¹ Pallán, correo electrónico a Antonio Benavides, 2008; correo electrónico a Dmitri Beliaev, 2008.

Sea cual fuere la ubicación precisa del topónimo representado jeroglíficamente como **9-TI'-CH'EEN**, parece hacer referencia a una cueva, un pozo o a un conjunto de éstos integrando un sistema. Por tal razón, cada vez que la iconografía de los monumentos de Edzná exhibe motivos cuadrifoliados, en principio parecería lógico relacionarlos con el topónimo cuya lectura es sugida aquí como *B'aluunti'ch'een(?)*. El primero de estos contextos ocurre en la Estela 2 (**Fig. 5.14f**), atribuida al Gobernante 7, *Chan Chuwaaj?*, quien aparece de pie sobre un elemento cuadrifoliado con marcas de *kawak* aún visibles, en todo similar al signo T510cd, que muestra atributos animados como unas prominentes fauces. Se trataría de la representación viable de una cueva o pozo, en sentido literal o metafórico. Interesantemente, el Gobernante 7 se encuentra en el acto de oficiar algún tipo de ritual en combinación con el juego de pelota en esta locación, ya que porta su cetro-maniquí y aparece en postura diagnóstica de danza (definida por la posición de los pies), si bien su pierna derecha exhibe una rodillera y porta el grueso cinturón protector característico. Abajo a la izquierda se encuentra una figura claramente subordinada en jerarquía, que porta un atavío más completo de jugador de pelota, incluyendo sendas rodilleras.

Benavides (com. pers. al autor, feb. 2009) ha llamado mi atención hacia el hecho de que una entidad sobrenatural de hocico curvo (posiblemente un saurio u ofidio) abre sus fauces en actitud amenazante hacia el segundo individuo de menor rango, lo cual parecería apoyar la idea de una equivalencia entre el topónimo *B'aluunti'ch'een* y la representación iconográfica en cuestión, ya que al menos los signos de 'CUEVA' (**CH'EEN?**) y 'BOCA' (**TI'**) podrían encontrar cierta equivalencia en los elementos iconográficos de "cuadrifolio" y de "fauces", aún a nivel meramente superficial, aunque si se admite esta relación, restaría todavía por explicar la ausencia del numeral nueve. Tres cartuchos a la derecha de la figura subordinada parecieron alguna vez proporcionar su nombre, aunque ya no es posible leerlos. Más descriptiva, sin embargo, resulta la presencia de una pelota en el aire, justo en medio de ambas figuras.

La anterior no es la única representación de jugadores de pelota en Edzná, pues en la Estela 6 se muestra a un individuo de alto rango —identificado tentativamente como el Gobernante 9 dentro de la secuencia dinástica—en completo atavío de jugador de pelota. Una segunda referencia a topónimos cuadrifoliados (posiblemente cuevas) aparece en la Estela 13 (**Fig. 5.14g**), que si bien no ha sido posible fechar, exhibe un estilo relativamente tardío y con elementos foráneos.⁹² En ella, nuevamente el motivo central parece ser el de la subordinación, pues un vasallo sentado sobre el signo cuadrifoliado realiza un ademán que ha sido interpretado como un gesto de sumisión.⁹³ Este ejemplo en Edzná es importante, ya que parece exhibir el mismo patrón que aparece en sitios como Seibal, respecto a un gobernante con

⁹² La figura de mayor jerarquía porta al parecer una máscara bucal asociada con el culto tardío al dios del viento *E'ekatl* (cf. Seibal est. 3 y 19) y el motivo de la subordinación parece similar al que exhiben otros monumentos tardíos como la Estela 6 de Itzán y Seibal (cf. Sabloff 1990:89-90). Además, la Estela 13 es al parecer la parte inferior de la Estela 16, con fuertes reminiscencias del estilo particular del altiplano central mexicano.

⁹³ El gesto de doblar el brazo llevando el puño hacia el pecho aparece como ademán de sumisión en otros contextos en que un personaje que claramente detenta un rango menor enfrenta a un gobernante o heredero al trono. Ver por ejemplo el vaso K5453 (donde *Jasaw Chan K'awiil* de Tikal recibe a un emisario de "Garra de Jaguar" (ver también vasija MS1118 de la región de Nebaj); en los frescos de Uaxactún también aparece este gesto en el contexto de un personaje maya aparentemente en sumisión ante otra figura con atavíos que se han interpretado como 'teotihuacanos' (Martin y Grube 2002:30)

indumentaria maya rindiendo pleitesía ante otro en actitud de mando con atavíos ‘extranjeros’ (cf. Sabloff 1990: 89-90), aunque para el caso de Edzná, parece más viable que la escena represente a un señor de menor rango de una localidad cercana indicada por el elemento cuadrifoliado sobre el cual se sienta — asociado o no con el topónimo jeroglífico de *B’aluunti’ch’een?*— quien se hallaría en actitud de vasallaje ante un gobernante de Edzná más poderoso, portador de una ornamentada indumentaria, sugiriendo que se encontraría en el acto de personificar a alguna deidad en un evento ritual. Desafortunadamente, el deterioro de los cartuchos jeroglíficos no permite una mayor correlación entre texto e imagen que contribuya al esclarecimiento de la escena representada.

La Estela 18, dedicada por el Gobernante 5, muestra también un pequeño elemento trifoliado con algún tipo de modificador, representado por la cabeza de una entidad sobrenatural a manera de superfiijo (**Fig. 5.14h**). Este topónimo aparece bajo los pies de la triunfante figura de *Janaahb’ Yook K’inich*. La imagen aquí plasmada podría implicar que ya desde el 672 d.C. Edzná tenía control sobre algún topónimo indicado por el signo de “cueva”, restando definir si se trataría del mismo que aparece en los casos anteriores.

Una cuarta referencia aparece en el fragmento inferior de la Estela 11, anteriormente denominada en forma provisional como “Estela C” por Von Euw (**Fig. 5.14i**), donde un gobernante no identificado se encuentra erguido sobre un topónimo cuadrifoliado mientras empuña un arma de piedra tipo *manopla*. A los pies del registro toponímico yace un cautivo con el característico sombrero puntiagudo de papel que da a entender su humillación mediante el retiro de sus insignias de rango. De tratarse del mismo topónimo referido en los dos ejemplos anteriores, este tercer caso podría abrir la posibilidad de que el lugar de “cueva” no haya estado siempre bajo el control directo de la entidad política que gobernó en Edzná, pues era susceptible de ser “conquistado”. Bajo este esquema, el sitio de “cueva” podría encontrarse fuera del perímetro interior de la ciudad de Edzná, lo cual no entraría en contradicción con la identificación del topónimo de “cueva” como el sitio de <Bolonchencahuich> y el referente geográfico que éste implicaría (**Mapas 5.14k,l**).

No son muchas las referencias a nombres de lugar similares dentro del *corpus* jeroglífico conocido. Sin embargo, ante los vínculos que tanto Edzná como Dos Pilas guardaron con la hegemonía de Yuhknoom el Grande de Calakmul, podría resultar significativo que el Panel 19 de Dos Pilas (**Fig. 5.14j**) contenga un título de origen **AJ-9-TI’**, “el (individuo) de *Baluunti’*” (“(lugar de) nueve/muchas bocas”) como el joven protegido de un individuo de *Naahb’nal*. Este panel es notable en el sentido en que parece registrar la presencia de varios miembros de la nobleza de sitios distantes —aunque todos ellos al parecer aliados a Calakmul— para presenciar el rito de paso de un heredero al trono de Dos Pilas, incluyendo la señora *Xook K’awil* de Cancuén. Quizá esta haya sido una más de las estrategias a que recurrió la dinastía de *Kaan* para construir y/o mantener su gran hegemonía política y militar. Como tal, no resultaría inverosímil que alguno (o algunos) de los aliados de Calakmul congregados en este evento hayan provenido de una región cercana a Edzná o Nadzca’an, donde aparecen registros sobre el emblema de serpiente. Naturalmente, la similitud entre este nombre de lugar y el registrado en Edzná podría resultar enteramente casual, aunque extrañamente, otro de los topónimos mencionados en este monumento de

Dos Pilas guarda ciertas similitudes con el principal de los topónimos de Edzná, según se explica en el apartado siguiente.

Otra posible explicación para relacionar el topónimo **9-TI'-CH'EEN?** con la geografía de Edzná y sus inmediaciones la brindaría una etimología alternativa del probable término resultante *B'aluunti'ch'een?*. Es sabido que el término para “nueve” y para “muchos” es equivalente en la mayoría de las lenguas mayas (p.e. Boot 2007:204) en un uso similar al apreciable en expresiones yukatekas como *b'olonwitz* “sierra o cordillera (montañosa)” o *b'olon yokha'*, “río caudaloso” (Barrera Vásquez 1980: 64). Aunado a esto, la acepción alterna de *ch'een* como “pozo” podría apuntar hacia un sentido de “muchas (bocas de) pozas/cuerpos de agua”, según ha notado recientemente Benavides (com. escrita al autor, 2009), lo cual deja abierta la posibilidad de que *B'aluuntich'een* represente una referencia ancestral a las prominentes obras hidráulicas de gran envergadura y el sistema de represas que constituyen una de las características más distintivas de Edzná aún en la actualidad (Benavides 1997: 32-37).

Cabe señalar que los distintos topónimos asociados con el término *b'aluunch'een* o Bolonchén no necesariamente implican cuevas, sino también pozos. Un caso célebre es el pozo ubicado a “media legua” del el pueblo de Bolonchén ubicado en el norte de Yucatán (**Fig. 5.14m**), el cual fue brillantemente plasmado en una litografía de Friedrich Catherwood, aunque también en las inmediaciones son conocidas magníficas cuevas. La descripción de Stephens al respecto relata que “*desde tiempo inmemorial, en efecto, nueve pozos formaban en la plaza el centro de esta población y aún se ven en la misma plaza los tales pozos [...]*” (Stephens 1843 [1963]). Resulta claro que el pensamiento maya vió en pozos y cuevas una relación muy estrecha, como indica el empleo de un mismo término para referir ambos tipos de cavidades. A la luz de este traslape semántico, podría resultar fútil intentar precisar si el término *B'aluunti'ch'een(?)* registrado en Edzná refiere múltiples pozos o múltiples cuevas, aunque es obvio que guardaría estrecha relación con una realidad geográfica que una detallada exploración de sus inmediaciones podría descubrir.

De esta forma, se ha explorado como la opción más viable para explicar el motivo cuadrifoliado T510cd en la E.J.1 de Edzná el plantear su asociación con topónimos vinculados a cuevas y/o pozos. Como alternativa a lo anterior, podría también referir algún elemento arquitectónico, como una plaza (cf. Schele y Grube 1990a; Stuart y Houston 1994; Lacadena 2006). Al respecto, Alfonso Lacadena ha planteado que tales representaciones bien podrían tener alguna relación específica con la plaza central de un sitio, particularmente en los casos en que este motivo fue empleado dentro de los monumentos de Machaquilá y Cancuén, donde el mismo signo cuadrifoliado parece indicar la ubicación de los gobernantes representados.

Desde esta óptica, tanto los signos cuadrifoliados antes mencionados como el topónimo jeroglífico **9-TI'-CH'EEN?** podrían hacer referencia a una estructura específica dentro de Edzná (p.e. la plaza principal). La evidencia recién presentada, sin embargo, sugiere con mayor fuerza que *B'aluunti'ch'e'n* debió tratarse de un topónimo externo al sitio, en una región cercana, susceptible de ser “conquistado” o “recuperado” a través de las múltiples campañas militares sobre las cuales brindan testimonio múltiples monumentos y

textos de Edzná. La ubicación geográfica de <Bolonchencahuich> parece cumplir con estos requisitos, dada su ubicación en el piedemonte, a unos 20 km al sur de Edzná, cercano a las ruinas de Lubná (**Mapa 5.14k**). Es difícil que las ambiciones de Edzná por consolidar su poderío regional hubiesen pasado por alto esta región, que parece constituir una frontera geográfica natural, amén de ubicarse sobre la ruta terrestre a través de la cual Edzná pudo haberse conectado con otros centros como Nadzcaan,⁹⁴ Calakmul e inclusive Uxul,⁹⁵ dadas las evidentes conexiones de estos cuatro sitios con la misma órbita geopolítica de *Kaanuul* entre aproximadamente el 630-730 d.C.⁹⁶

5.15 *Tzabh'nal(?)* / *Ochnal (?)* (Nivel 2)

Tabla 5.15 El topónimo/título toponímico *Tzabh'nal(?)* / *Ochnal (?)* en Edzná y posiblemente otros sitios

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	tza-b'a	Tza[h]b'	E.J.1 p27	649 d.C. (ca.)	5.15e
2	*TZAHB'(?)-NAL	Tzabh'nal(?)	Estela 22 pA7	652 d.C.	5.15d
3	TZAHB'(?)-NAL-la	Tzabh'nal(?)	Estela 21 pA8	662 d.C.	5.15a,d
4	TZAHB'(?)-NAL	Tzabh'nal(?)	Estela 18 leyenda 1	672 d.C.	5.15c
5	TZAHB'(?)-NAL	Tzabh'nal(?)	Estela 18 pD2	672 d.C.	5.15c
6	*TZAHB'(?)-NAL(?)	Tzabh'nal(?)	Estela 19 pC4	692 d.C.	5.15c
7	TZAHB'(?)-NAL WINIK(?)	Tzabh'nal(?) winik?	E.J.2 ppm	869 d.C. (ca.)	5.15j
8	u-TZAHB'?-OON?	u-tzabh'? oon?	Clásico tardío	Clásico tardío	5.15f.IV
9	tza-b'a AJAW-wa	tzabh' ajaw	Dzilam González, Estela 1	Clásico terminal	5.15e.III

Una de las secuencias jeroglíficas que con mayor fuerza parece aludir al entorno geográfico de Edzná o su región es aquella formada por los signos T86, de valor fonético **NAL**, mas otro grafema (**Fig. 5.15a**), seguramente logográfico en función (T207v), cuya representación icónica claramente refiere el crótalo de una serpiente de cascabel tropical (*Crotalus durissus*), ofidio que debió ejercer gran fascinación dentro del antiguo pensamiento maya y mesoamericano, a juzgar por el testimonio en este sentido que brindan una

⁹⁴ El sitio arqueológico de Nadzcaan se encuentra relativamente cerca de lo que fue el antiguo asentamiento colonial de *Canek* (cf. **Mapas 6.9k,l**), lo cual por si mismo sugiere una llegada de grupos itzáes a la región en un momento indeterminado, además de la evidencia al respecto que brinda una vasija cerámica y uno de los monumentos escultóricos. *Canek* parece ser un nombre de lugar de origen itzá asociado con *Kanek'witz* y *B'olonte'witz* (Boot 2005:100-102). Además de ser el nombre de uno de los cuatro linajes principales que conformaban dicho grupo en la época colonial, a saber, Canek, Kowoh, Tut y Pana (Caso Barrera, 2008. 384-387).

⁹⁵ Hasta ahora, los únicos indicios indirectos que podrían sugerir algún nexo entre Edzná y Uxul se reducen a un control directo de Yuhknoom el Grande ejercido sobre ambos sitios (para Uxul, ver Grube 2008: 225 Figs.8.59-60) y a la posibilidad de que un cautivo registrado en un monumento de Cobá ostente el título toponímico de Uxul (Pallán 2007; 2009). En contraparte, la presencia en Edzná de un cautivo identificado con un título de origen **AJ-ko-b'a-a**, "el de Cobá" (Grube 2003: 360 Fig. 18; Zender 2005) sugiere que ambos sitios podrían haber participado en una campaña militar, que a juzgar por indicios sobre intereses de Calakmul en el norte de Yucatán, bien pudo haber sido orquestada por Yuhknoom el Grande, dada la fecha asociada de 672 d.C. en relación al cautivo de Cobá que aparece en Edzná y a los vínculos adicionales que aparecen entre Edzná y Calakmul en el 649 y el 692 d.C.

⁹⁶ Un factor común entre Edzná, Nadzcaan, Uxul y Calakmul es la presencia del glifo-emblema de *Kaanu'ul* y/o menciones a sus gobernantes en monumentos de todos estos sitios (el caso de Nadzcaan me fue referido por Laura Pescador Cantón, com. personal 2007) o bien, para el caso de Uxul, dos referencias explícitas a Yuhknoom el Grande en 662 d.C. (Grube 2008b: Figs. 8.59-8.60).

multitud de representaciones escultóricas y pictóricas del área maya, del Golfo de México y del altiplano central (**Fig. 5.15h**). La especie que hoy conocemos como “cascabel tropical” fue glosada en lengua autóctona de la península de Yucatán como <*tzabcan*> (Klauber, 1952).

Se trata de un signo muy similar al clasificado como T207, el cual, gracias a un brillante desciframiento efectuado por Stuart (1998: 385), sabemos hoy día que posee el valor logográfico de **OCH**. Fue esta semejanza entre ambos—superficial o no—lo que me llevó en un principio a considerar el signo que aparece en Edzná como simplemente una variante de T207, lo cual favoreció naturalmente una lectura preliminar de **OCH(?)**-NAL para el compuesto T207v.86. Una de las traducciones posibles para *Ochnal* sería “lugar de entrada”.⁹⁷ Existen sin embargo ciertas reservas que deben considerarse antes de leer el topónimo de Edzná como **OCH(?)**-NAL. En primer término, ciertas diferencias entre el signo T207 y el signo de “crótalos”⁹⁸ sugieren que en este caso el valor pueda ser distinto. En segunda instancia, si bien el desciframiento de Stuart funciona en la inmensa mayoría de los contextos que involucran al signo T207, existe al menos un caso donde el valor de **OCH** no parece ser el que los antiguos amanuenses buscaron indicar. Se trata de la vasija K4340 de la colección de Dumbarton Oaks (**Fig. 5.15f-IV**), donde aparece la secuencia **u-T207-OON**⁹⁹ la cual retomo más adelante por sus implicaciones culturales. Por ahora, baste decir que este contexto en que aparece poseído por el pronombre de tercera persona *u-* requiere de T207 un valor /CVC/, es decir, con consonante inicial.

Al discutir los problemas involucrados con el valor del signo de “crótalos” en Edzná, colegas como Juan Ignacio Cases y Nikolai Grube (coms. pers. Campeche 2006) coincidieron en señalar, en forma independiente, la posible relevancia que podría tener una secuencia fonética **tza-b’a** presente en la Escalinata Jeroglífica 1 en relación con el logograma de “crótalos” (**Fig. 5.15e**), en virtud de entradas lexicográficas en lenguas yukatekanas para <*tzáab kaan*> como “serpiente de cascabel” e interesantemente también con la constelación de las siete estrellas llamadas “Cabrillas”¹⁰⁰ (Bastarrachea *et al.* 1992: 158). El que la asociación entre los crótalos de cascabel y las Pléyades ya era vigente en la

⁹⁷ Uno de los argumentos en contra de esta idea inicial es que existen otras formas atestiguadas para indicar un lugar de “entrada”, como posiblemente el término *Yokib*, imbricado dentro del glifo-emblema de Piedras Negras, el cual se ha relacionado con la forma tzeltalana *yochib*, según han explicado en su momento Houston y Stuart (1994: 31)

⁹⁸ Tanto el signo de Edzná como los múltiples casos de T207 presentados por Stuart consisten en representaciones de crótalos de cascabel. La diferencia fundamental consiste en que el primero aparece encerrado en un cartucho oval presente en otros topónimos, mientras el signo **OCH** carece de cartucho y su contorno segmentado está determinado por el borde externo de cada uno de los “crótalos” (usualmente entre 2, 3 o 4 segmentos, ver comparativo en **Fig. 5.15f**).

⁹⁹ El signo zoomorfo con “k’in” infijo ha sido descifrado en sus diversas variantes como **OON?** por Grube (com. grupal, UNAM, México 2006, 2007), incluyendo aquella que representa una cabeza de murciélago como en la vasija K4340. Otros epigrafistas como Alexandre Tokovinine favorecen en cambio un valor de **OK’IN**, semánticamente similar (Tokovinine, com. pers. Austin, Texas, Feb. 2008) (ver también NOTA 94).

¹⁰⁰ Tal y como explica Aveni (2001:34), la asociación entre la constelación de las Pléyades y los crótalos de una serpiente de cascabel no parece restringida al área maya, pues aparece registrada en fuentes como el Códice *Vindobonensis* (Aveni 2001: Fig. 9c), aunque también podría provocar distintas asociaciones visuales en diferentes partes de Mesoamérica (p.e. entre los mexicas del Postclásico eran llamadas *Tianquiztli* o “lugar del mercado”; Aveni 2001: 33). Respecto a referencias a antiguas constelaciones, el Códice Paris muestra una secuencia de ellas (representadas por diversos animales celestiales) muy similar a la esculpida en un dintel del Cuadrángulo de las Monjas en Chichén Itzá. El Códice Paris muestra específicamente el cascabel de serpiente *tzahb’* (las Pléyades); Ambas fuentes muestran constelaciones comunes como la tortuga *ahk* (Géminis u Orión), *sinan*, el escorpión (quizá Scorpius), el pecarí (*chitam*) y el buitre (*usij*), entre otros elementos compartidos (cf. Aveni 2001: 203-204).

Península de Yucatán para tiempos prehispánicos encuentra sustento en su representación al lado de otras constelaciones como el “escorpión” (*sinaan/chuwaaj*) y la “tortuga” (*ahk*) en el Códice Paris (**Fig. 5.15i**), según han argumentado convincentemente autores como Aveni (2001: 203-204) y Harvey y Victoria Bricker (1992). Asimismo, una de las canciones en el “Libro de los Cantares de Dzitbalché” (Van Akkeren 2000: caps. 8, 9) se titula <ah'tzab'-caan-h-kuukul-can> que Barrera Vásquez (1980: 1965: 62) traduce como “El Señor Serpiente de Cascabel, Señor de Plumas Preciosas”. Es claro entonces que si la intención es referir los crótalos de una serpiente de cascabel y no el verbo “entrar”, en contextos toponímicos resultaría más lógico, al menos en teoría, favorecer un valor de **TZAHB'**(?) en lugar de **OCH'**(?).

Es preciso reiterar aquí, sin embargo, que carecemos del control semántico necesario para establecer firmemente la función de la secuencia silábica **tza-b'a** plasmada en la E.J. 1 como un topónimo. Por ahora simplemente constituye una buena posibilidad, dada la rareza de este término en el *corpus* jeroglífico y la poco fortuita relación que parece guardar con los gobernantes 2 y 3, quienes según lo visto en el Capítulo 4, protagonizan los eventos registrados en la E.J.1, al tiempo que en otros monumentos son vinculados fuertemente con el signo de “crótalos”, que emplearon como parte de sus títulos de origen, título cuyo uso parece discontinuarse hacia fines del siglo VII d.C. y no volvería a ser usado sino hacia el siglo IX d.C., aunque muy probablemente sólo en forma retrospectiva, para exaltar la gloria de épocas pasadas.

La evidencia comparativa (**Fig. 5.15e**) revela que el término **tza-b'a** aparece registrado en Tikal (Dintel 3c del Templo IV) en la frase nominal de **tza-b'a-CHAN-LEM?** o *Tzabh' Chan Lem*(?), un individuo vinculado con la corte de *Yihk'in Chan K'awil*. Si bien forma aquí parte de un nombre propio, parece vincular de algún modo el término *tzabh'* (“crótalos/Pléyades”) con *chan* (“cielo”) como cualidades de un objeto de “resplandor o brillantez”, según un desciframiento tentativo de Stuart para el término **LEM?** (Stuart, com. grupal, Austin, Texas, Feb. 2008).

A la luz de lo anterior, ¿podría la secuencia **tza-b'a** de la E.J.1 sustituir al signo de “crótalos” (T207v) en contexto toponímico? Dada la estrecha relación del término *tzabh'*¹⁰¹ con la representación icónica del signo de “crótalos”, aunada a la evidencia glífica sobre la existencia del término *tzabh'* en Edzná y Tikal, considero viable que esta secuencia pueda ser un equivalente fonético de la expresión toponímica registrada en las Estelas 18,19, 21 y 22, así como en el bloque encontrado en el llamado ‘Temazcal’ (Benavides 1997: 44), que por sus características debió formar parte originalmente de la E.J.2 (posición provisional ppM) . Ello abriría la posibilidad de leer la secuencia T207v.86 como **TZAHB'**(?)-**NAL** en lugar de **OCH-NAL**. Al respecto, cabe añadir que desde tiempos de Tozzer (1907: 41), diversos investigadores han atribuido valores de lectura <tzab> o <tzap> para el signo T207, entre los cuales se encuentran Kelley (1962: 23), Knorosov (1991: vol I.92) y otros (cf. Macri yLooper 2003: 61), aunque en aquel entonces no se había identificado o descifrado evidencia fonética que pudiese sustentar tales propuestas, a diferencia de ahora. Las distintas hipótesis vertidas sobre un valor de *tzab'* fueron en gran medida abandonadas a raíz del convincente desciframiento de David Stuart (1998: 385) para el signo

¹⁰¹ El término yukateko <tzáab> puede reconstruirse como *tzabh'* en la antigua lengua ch'olana oriental, con base en la consistente correspondencia /Vh/ → /VV/ atestiguada entre el ch'olano clásico y el yukateko, respectivamente.

T207, dado que al menos en contexto verbal es sustituido por la secuencia silábica **o-chi**, y por tanto el logograma sin duda debe leerse **OCH** cuando implica un verbo. La cuestión aquí es determinar: a) si T207 y T207v son efectivamente un mismo signo, a pesar de las diferencias señaladas y b) si en caso de serlo, podría tratarse de un signo polivalente, cuyo valor cambiaría en contexto verbal y en contexto sustantivo/toponímico.¹⁰²

No puede descartarse que, con base en los aportes de Stuart, el signo involucrado en el topónimo de Edzná pudiera leerse **OCH(?) -NAL**. Aunque por ahora, sin embargo, me inclino a considerar las diferencias entre este signo y la forma habitual de T207 como indicativas de un distinto valor de lectura. En primera instancia, el contorno de ambos signos es notoriamente distinto. Mientras T207 prescinde casi siempre de un borde externo regular en forma de “cartucho” (empleando en cambio un borde irregular y segmentado según la forma de cada “crótalo”), el signo de ‘crótalos’ de Edzná exhibe el mismo tipo de borde externo usado en otros topónimos y signos asociados con cuevas y entornos rocosos. Es básicamente el mismo contorno del signo T528 **TUUN**. Trabajos en proceso de Marc Zender (com. grupal Ginebra 2007, Austin 2008) han mostrado que tales atributos pueden tener implicaciones semánticas, y ayudarían a adscribir grupos de signos dentro de categorías específicas (p.e. ‘partes del cuerpo’, ‘seres nocturnos’, ‘seres sobrenaturales’, ‘cuevas, montañas y entornos rocosos’, etc.).

Es preciso aclarar que fue gracias a Antonio Benavides Castillo (com. personal Edzná 2006), y posteriormente a Juan Ignacio Cases y Nikolai Grube, que mi atención fue dirigida hacia la exploración de un posible valor **TZAHB’(?)** para T207v, término asociado biológicamente a la serpiente de cascabel tropical (*Crotalus durissus*) y astronómicamente a la constelación de las Pléyades dentro del pensamiento mesoamericano. Respecto a la posibilidad de que semánticamente *tzahb’nal?* refiera un “lugar de ofidios(?)”, es interesante notar que, en palabras del personal del INAH que labora cotidianamente en Edzná, hasta hace unos pocos años, el lugar estuvo todavía ‘infestado’ de serpientes de cascabel.

La alternativa de que *tzahb’?* pudiese referir a las Pléyades parecería en principio más viable, dada la íntima conexión de éstas con el ciclo agrícola, que resultaba de sumo interés observar para las élites gobernantes. Según Dütting (1983: 271) la puesta heliacal de las Pléyades era uno de los dos eventos que marcaban la llegada de las lluvias (el otro fue el primer paso cenital del sol a principios de Mayo), aunque es preciso señalar que ahora se sabe que varias de las supuestas referencias a las Pléyades detectadas por este autor en el Códice de Dresde y en monumentos como la Estela 10 de Yaxchilán no son tales e involucran en cambio al verbo *och-i-Ø* descifrado por Stuart.

¹⁰² Tan sólo por dar un ejemplo de este fenómeno escriturario, el signo T854 en contexto toponímico representa casi con seguridad el valor **pu** asociado con el término *pu[h]*, “caña, junco, espadaña, tular” (*rush, cattail reed*) (Hofling and Tesucún 1997:525; Kaufman y Norman 1984:129), empleado para referir el topónimo nahua y panmesoamericano *Tollan* en múltiples sitios mayas. En contraste con lo anterior, en contexto verbal, T854 podría indicar un valor de lectura **TAP’(?)**, ya que la secuencia transitiva **u-T854-wa** sustituye a **u-ta-pa-wa** en al menos un texto de Pomoná, en el Usumacinta (Davletshin, com. personal, México 2007) y posiblemente en la secuencia **ta?-TAP?-CHAN IHK’ CHUWAAJ** registrada en la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas, Campeche (Grube, Pallán y Benavides 2009).

Independientemente del significado exacto que podría tener *Tzahn'al(?)*, considero al menos seis argumentos para sugerir aquí, en forma tentativa, un desciframiento del signo <CRÓTALOS> como **TZAHB'(?)**:

1. La presencia de una secuencia silábica **tza-b'a** en el bloque p27 de la E.J. 1 de Edzná, que constituye el texto que refiere el mayor número de topónimos de entre todos los monumentos del sitio. Esta secuencia es harto inusual en todo el *corpus jeroglífico* (cf. Stuart 1998: 386), aunque parece existir también en Tikal (**Fig. 5.15e**).
2. El valor icónico del signo. Claramente representa los crótalos de una serpiente de cascabel, de acuerdo con convenciones artísticas comunes no sólo del periodo maya Clásico, sino distribuidas a través múltiples regiones y periodos de Mesoamérica. Fue precisamente esta ubicuidad panmesoamericana la que desencadenó en primera instancia las propuestas de lectura para el signo T207 como <tzab>, mucho antes de conocerse la evidencia fonética arriba enunciada, si bien tales propuestas fueron abandonadas posteriormente casi por completo en favor del desciframiento de **OCH** de Stuart (1998: 385).
3. El signo de <CROTALOS> exhibe diferencias, principalmente en su contorno o forma de “cartucho, con respecto al signo T207 **OCH**, lo cual sugiere un valor de lectura distinto.
4. Existen entradas lexicográficas yukatecanas para <tsáab> como “cascabel”; <tsáab> “Constelación de las siete estrellas llamadas “Cabrillas” (Pléyades) y <tsáab kaan> “serpiente de cascabel” (Bastarrachea *et al.* 1992: 158).
5. El núcleo vocálico largo con tono alto en yukateco moderno—presente en <tsáab>— equivale consistentemente al fonema /Vh/ en la lengua de prestigio del periodo Clásico, lo cual torna más factible diacrónicamente plantear una reconstrucción de *tzahn'*, en contraste con posibilidades como *tzab'* o *tzáab'* que no toman en cuenta este proceso, bien documentado por la lingüística histórica (Zender, com. pers. Ginebra 2007; John Robertson, correo electrónico a Carlos Pallán, agosto 2008).
6. Aún en caso de que el signo de “crótalos” sea equivalente a T207, al menos un caso en la vasija K4340, atribuida a Jaina, muestra que T207 puede cobrar un valor /CVC/ muy distinto a **OCH**, ya que puede ser poseído por un pronombre ergativo preconsonántico *u-* en la secuencia **u-T207-OON** (el pronombre ergativo correcto para un valor **OCH** sería en este caso representado con la sílaba **yo**).

En caso de resultar correcta la anterior línea de argumentación, abriría la posibilidad de entender el topónimo <CRÓTALOS-LUGAR> que nos ocupa en su forma más simple (abreviada) como una secuencia **TZAHB'(?)-NAL**, tal vez como la opción que por ahora encuentra mayor sustento glífico en Edzná. Sin embargo, resultaría prematuro descartar la alternativa de un valor **OCH(?)-NAL** (siguiendo el desciframiento de Stuart para T207). Cualquiera que sea el caso, secuencias **CRÓTALOS-NAL** aparecen en otros sitios (**Fig. 5.15f**), notoriamente En el Altar 1 de El Cayo (en contexto de antropónimo) y en el

Panel Jeroglífico 19 de Dos Pilas (en contexto toponímico). Adicionalmente, la secuencia **u-CRÓTALOS-OON** del vaso K4340 mencionada anteriormente también podría llevar implícito un topónimo o bien un gentilicio, ya que en ocasiones los nombres de linajes pueden tener su origen en un referente geográfico (p.e. Voss 2001: 7-8). Es claro que en este ejemplo el signo de crótalos no podría funcionar como **OCH**, lo cual, aunado al hecho de los posibles vínculos que Edzná y Jaina pudieron haber entablado, aumenta la probabilidad de que los signos de CRÓTALOS en ambos sitios guarden algún tipo de relación. A continuación se ofrece un breve análisis del segmento relevante de esta inscripción, atribuida a la isla de Jaina por García Campillo (1995: I: 213-214). Forma parte de los títulos ubicados después de nombre propio de un gobernante con poderío hegemónico que es referido indirectamente como *kaloomte'* en un texto secundario de la propia vasija:

- **u-T207-OON? K'UH(UL) ? AJAW-wa b'a-ka-b'a**
- *utzahb'? oon? k'uh(ul) ?... ajaw b'aahkab'*
- *u-tzahb'? oon? k'uh-ul ?... ajaw b'aah-kab'*
- ERG.3s-crótalos?-familia/linaje dios-ADJ ?... señor primer-tierra
- “Él (individuo) de la familia/linaje de Crótalos?, el señor divino de ?....., el principal del territorio”.

Desafortunadamente, el glifo-emblema está erosionado, aunque los escasos rasgos preservados son consistentes —o compatibles— con el signo principal T561v **CHAN** que designa la entidad política de Jaina y/o su región. Ante éstos posibles nexos del linaje *Tzahb'/Och* con Jaina, cabría preguntarse aquí si la familia o linaje de “crótalos” al cual perteneció este poderoso gobernante podría haber tenido su origen en, o exhibir ciertos vínculos con, la región de Edzná. Gramaticalmente, resulta importante que el término de “crótalos” aparezca poseído. Ello podría responder a que se trataría en este caso de un título y no de un topónimo, pues los primeros pueden poseerse (*u-sajal; y-ajaw*, etc.) mientras que los segundos no (Lacadena, com. pers. México 2007). El término **OON?** puede aparecer poseído como **yo-OON?-ni** (“su familiar”; “su linaje”) o no poseído, como muestran los ejemplos de **6-KAB'-NAL-OON-ni** de la Fig. 5.17c. A pesar de la escasez de evidencia directa sobre contactos entre ambos centros, la entidad política que controló Jaina —representada por el emblema de *Chan*— parece haber ejercido un poderío político considerable en un amplia región (García Campillo 1995: I y II; Graña-Behrens 2006) que muestra zonas de traslape con territorios que pudieron estar dentro del ámbito de influencia de Edzná en determinados momentos (p.e. en torno a Santa Rosa Xtampak y Xcalumkín, incluyendo Tohcok, Dzehkabtún, Pixoy, Xnucbec e Itzimté Bolonchén).

Debe recordarse que hay evidencia indirecta que vincula las regiones de Edzná y Jaina a través de referentes culturales compartidos e interacción (y no antagonismo), como lo muestran, a nivel cerámico, los tipos locales Paxyán Negro sobre Gris, Chencan Negro sobre Naranja y Nilum sin Engobe que no han sido reportados fuera de sitios satélites en las inmediaciones de Edzná, Jaina y Uaymil (Boucher 1993: 201). la zona de producción de las vasijas cerámicas tipo “Guajolote-Buitre” (*Turkey Vulture*), descubiertas en contextos de excavación en Uaymil, Jaina, Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac y Edzná y que posiblemente eran importadas por numerosos sitios del norte-occidente de Yucatán desde esta región, dados los datos de activación neutrónica sobre su origen (Reents-Budet, Bishop y MacLeod 2004: 188).

Asimismo, la propia distribución de la cerámica estilo Chocholá muestra vínculos comerciales entre Edzná y regiones próximas a Jaina, como parte de un corredor que conectaba el poniente de Campeche con Oxkintok, Dzibilchaltún y otros sitios (Miller y Martin 2004: 146).

De esta forma, ante los primeros indicios de evidencia sobre un linaje o familia de “crótalos” en la región de Jaina, se abriría un margen de posibilidad respecto a la existencia de vínculos de parentesco entre familias reales en Jaina y en Edzná, lo cual ayudaría a explicar lo que las interpretaciones preliminares de la evidencia indirecta muestran como contactos de tipo comercial y/o diplomático entre ambas regiones y sus esferas de influencia como las dos principales entidades políticas del occidente de Campeche, sólo superadas en este renglón por el poderío hegemónico de *Kaan* en el sureste de la entidad, ante el cual quizá ambas se vieron sometidas durante los siglos VII y parte del VIII d.C.¹⁰³

A juzgar por un contexto adicional de Edzná, la expresión *Tzahb'nal(?)* de la Estela 21 podría ser la abreviatura de un título de origen de mayor longitud. Se trata del bloque recuperado en el llamado ‘Temazcal’ (Benavides 1997: 44) que es considerado aquí como parte de la E.J.2 (Fig. 5.15b), donde en un mismo cartucho aparecen éstos mismos signos acompañados por la conocida variante esquelética de T533. Como se sabe, el signo T533 posee un valor de lectura **AJAW** únicamente en contextos calendáricos (salvo raras excepciones). Cuando éste no es el caso, cobra un valor de lectura distinto, indicado por un complemento fonético opcional **ki** que con frecuencia le acompaña, además de ser poseído por un pronombre ergativo preconsonántico de tipo *u-*, todo lo cual sugiere una estructura /CVk/ o /CVCVk/. Quizá la más aceptada entre las numerosas propuestas de desciframiento para este problemático signo fue la formulada tiempo atrás por Nikolai Grube (1992), quien sugirió un valor de **NIK** o **NICH**, “flor”, debido, entre muchos otros argumentos, a su correspondencia con el último día del calendario ritual-adivinatorio pan-mesoamericano de 260 días, es decir, el día *xochitl* del altiplano central. Cabe señalar, sin embargo, que hoy día ninguno de los desciframientos planteados para el signo T533 goza de amplio consenso.¹⁰⁴

En relación con esta cuestión, importante para entender la forma completa (no-abreviada) del topónimo plasmado en el “bloque del Temazcal” de Edzná, el autor ha colaborado recientemente con Peter Biró y Carl Callaway en una investigación sobre el desciframiento de T533 (Biró, Pallán y Callaway, *en prensa*). Como resultado, han podido determinarse dos alternativas de lectura como las más viables para

¹⁰³Se han explicado ya las al menos dos menciones al glifo-emblema de *Kaan* en Edzná y anteriormente Grube (2003: 360) ha vertido argumentos convincentes sobre vínculos Calakmul-Edzná. Respecto a Jaina, la evidencia es menos directa, aunque la producción local en Calakmul de figurillas muy similares a las de Jaina (Domínguez Carrasco y Espinosa Pesqueira 2007: 122, Fig. 11), al igual que el descubrimiento de moldes para elaborar figurillas de este tipo en ciudades distantes subordinadas a Calakmul, como es el caso de Piedras Negras (Ivic 2002) y Cancuén (Sears 2002), es un indicio sugerente en el sentido de que Jaina y el noroeste de Campeche no pudieron sustraerse del todo a la avasalladora influencia política de los señores del linaje de serpiente.

¹⁰⁴Recientemente, otras propuestas de lectura se han sumado a la de **NIK(?)** planteada por Grube. Entre éstas se encuentran la de *mook(?)*, MZ ‘mazorca, ombligo’ (MacLeod y Lopes, com. grupal Austin 2006); *book(?)* “aroma, olor, perfume”, planteada por Christian Prager (correspondencia electrónica, 2006) y la nuestra, que lo considera como un alógrafo más de *winik(?)* (Biró, Pallán y Callaway, *en prensa*).

este signo: a) que el valor de **NIK?** Sugerido por Grube resulte correcto en última instancia, a la luz de nuevos ejemplos con complementación fonética inicial y b) que T533 resulte ser un alógrafo que se añada a un grupo de signos conocidos para representar el valor **WINIK?**. No es éste el espacio adecuado para abordar en detalle los pormenores de esta problemática de desciframiento, por lo cual me limitaré aquí a considerar ambas implicaciones como alternativas viables para entender el topónimo que nos ocupa.

De resultar correcto, el desciframiento **NIK(?)** sugerido por Grube (1992) permitiría leer la forma completa de este topónimo tal y como aparece en el llamado “bloque del Temazcal” (al parecer un bloque de la Escalinata Jeroglífica 2) de la siguiente forma:

- **NIK?-TZAHB’?-NAL**
- *Nik(il)? Tzahb’nal?*
- *Nik?-(il) Tzahb’?-nal*
- flor?-(ADJ) crótalo(s)-LOC
- “lugar del cascabel florido(?)” o bien “lugar del cascabel (de) flor(?)”

Respecto a un valor alterno de **WINIK?** al cual podría apuntar la evidencia sobre T533 sometida a examen por Biró, Pallán y Callaway (*en prensa*), podrían existir argumentos fonéticos y contextuales para considerar este signo como un alógrafo de los signos T521, T741 y T683a, ya que exhibe ciertos patrones de sustitución con estos últimos.¹⁰⁵ Sin entrar en mayores detalles al respecto por ahora, dada la inminente publicación del trabajo en cuestión (Biró, Pallán y Callaway, *en prensa*), resulta claro que *winik* constituye uno de los términos de más amplia distribución en las lenguas mayas de tierras bajas.¹⁰⁶ A la luz de estos desarrollos recientes sobre el desciframiento de T533, puede plantearse como una de las alternativas para leer el título de origen del “Temazcal” (E.J.2, ppM) en su forma más completa como:

- **WINIK(?) -TZAHB’(?) -NAL**
- *winik tzahb’nal(?)*
- *winik tzahb’(?) -nal*
- persona cascabel/Pléyades-lugar
- “lugar de los crótalos/cascabeles (de) hombre(s)/persona(s)”

Semánticamente, es difícil aún conocer el referente exacto de una expresión toponímica como ésta. La forma emblemática del compuesto, sin embargo, motiva a explorar distintas alternativas, derivadas de atribuir un orden de lectura de los signos en el cartucho que resulte menos ortodoxo, a la vez que pueda brindar quizá mayores paralelismos con textos de otros sitios:

¹⁰⁵ Enre la evidencia fonética se incluyen dos contextos en las inscripciones de Xcalumkín donde T533 sustituye a T521 al aparecer con complementación inicial **wi** y final en **ki** (**wi**-T533-**ki**) como parte del título **1-ya-AJAW-wa-la wi-WINIK?-ki** (*Juun Yajawal Winik*), atestiguado mediante T521 dos veces en Chichén Itzá (Monjas Lt. 7), Halakal St. 1 (Biró, Pallán y Callaway, *en prensa*).

¹⁰⁶ La amplia distribución de *winik* abarca la mayoría de las lenguas mayas, incluyendo aquellas más cercanas al ch’olano clásico. Los significados principales de *winik* son 1. hombre; 2. Persona; 3. siervo(a). Por ahora doy prioridad al primer sentido, de uso corriente en frases registradas en ch’orti como: *E ixik tu’t e winik war a’xin ta b’ir*. “La mujer se va delante del hombre en el camino.” (Hull 2005:106).

- **TZAHB'(?)-WINIK(?)-NAL**
- *Tza[h]b' winiknal(?)* o bien *Tzahb' (?) winik(il)nal?*
- *Tzahb' winik-nal*
- cascabel/Pléyades persona-lugar
- “lugar de las personas de cascabel(?)”

Si se considera viable un orden de lectura alterno de este tipo, el topónimo resultante podría guardar cierta relación con otros atestiguados en Copán y en Tikal, leídos *Winik(il)nal*, de acuerdo con Alexandre Tokovinine (2007: 23, entrada 184). Adicionalmente, esta misma secuencia **WINIK-NAL** aparece en Yaxchilán y en la vasija K1440 (**Fig. 5.15b**), Si bien en este último contexto parece referir, más un teónimo que un topónimo, pues podría relacionarse con una advocación particular del dios del maíz (Dios E).

Aún otra posibilidad adicional para el compuesto de la E.J.2 de Edzná resultaría de asignar un tercer orden de lectura a los signos en el cartucho, donde la ubicación del signo T533 a la izquierda del cartucho no implicaría necesariamente que deba leerse primero, en vista de casos anómalos posiblemente equivalentes en el *corpus* jeroglífico.¹⁰⁷

- **TZAHB'(?)-NAL(?)-WINIK(?)**
- *Tza[h]b'nal Winik*
- *Tzahb'-nal Winik*
- crótalo(s)/cascabel/pléyades-LOC hombre/persona
- “(el) hombre del lugar de (los) cascabel(es)/lugar de (las) Pléyades”

Como evidencia comparativa de apoyo para favorecer esta última lectura —y quizá también el desciframiento para T533 como un alógrafo de **WINIK(?)**— el Panel Jeroglífico 2 de Dos Pilas podría contener una secuencia similar (**Fig. 5.14h**):

- **OCH(?)/TZAHB'(?)-NAL-WINIK(?)-ki**
- *Ochnal(?)/Tzahb'nal(?) winik (?)*
- *Och-nal(?)/Tzahb'-nal(?) winik (?)*
- Entrar?-LOC/cascabel/pléyades-LOC hombre
- “(el) hombre del lugar de entrar/ lugar de cascabel(es) /lugar de (las) pléyades”

Independientemente de cuál sea la lectura correcta del signo cefalomorfo después de **NAL**, es notorio el paralelismo entre este topónimo de Dos Pilas con el de Edzná. Más aún, este contexto de Dos Pilas se refiere al título de origen de un funcionario de alto rango de Calakmul, que podría haber sido

¹⁰⁷ Existen al menos 6 ejemplos en la región Puuc y la Cuenca de El Mirador donde el término *winik* aparece escrito con lo que se consideraría un orden de lectura **WINIK-ki-wi**, aunque claramente se trata de la secuencia **wi-WINIK-ki** (ver **Fig. 4.9e**). Asimismo, un buen ejemplo de las dificultades inherentes al orden de lectura de los signos para el desciframiento de un término jeroglífico es el “signo inicial” de la fórmula dedicatoria o Secuencia Primaria Estándar, cuyas propuestas de desciframiento han ido cambiando a través de los años en función de cómo se interpreta el orden de lectura de dos de los signos involucrados (**la** y **ya**). Los últimos años parecen haber favorecido una lectura de **ALAY?**, si bien Stuart (com. pers. 2009, Austin) ha comentado nueva evidencia que en realidad favorece su desciframiento como **AYAL?**.

enviado a Dos Pilas para supervisar a uno de los herederos al trono. Al respecto, Martin y Grube (2002:60-61) explican que el protagonista de la compleja escena asociada al texto del Panel 19 de Dos Pilas (**Fig. 5.15j**; ca. 729-740 d.C.) es un niño que lleva el título de *ch'ok Muutu'ul ajaw*, es decir, un “príncipe” o heredero al trono de Dos Pilas, quien muy posiblemente corresponda al futuro gobernante *K'awiil Chan K'inich*. El infante es asistido por un sacerdote llamado *Sakjal Hiix*, (“Jaguar que blanquea”) mientras copiosas gotas de sangre caen de sus genitales lacerados por el rito sacrificial al que fue sometido. A su izquierda se encuentra el Gobernante 3 de Dos Pilas junto con su esposa “extranjera”, originaria de Cancuén (sitio también aliado de Calakmul). A la derecha del niño aparece el personaje que nos ocupa, quien ostenta el título de *Ajkaanu'ul* (“El (individuo) de *Kaanu'ul*”, para entonces, Calakmul¹⁰⁸). Su lista de títulos concluye con *u-chaan-ch'ok*, literalmente “el guardián/protector del heredero” (Martin y Grube 2002: 61), en obvia referencia a su condición como supervisor o “embajador” de los intereses de Calakmul en Dos Pilas, como una figura o modelo de conducta para “instruir” al futuro gobernante, aleccionándole desde temprana edad para desarrollar una afinidad que será fructífera más adelante para Calakmul (Miller y Martin 2004: 26, Fig. 11).

Lo anterior es relevante para el tema que nos ocupa, dado que varios tipos de rituales, entre los que se encuentra la celebración de ritos de paso de “primer sangrado” descritos mediante la expresión jeroglífica **u-ko-<CONEJO>-ma**—cuyo desciframiento completo aún es problemático—pueden haber sido parte de los medios de los que Calakmul se valió para establecer su compleja red de vínculos políticos.¹⁰⁹ Si bien son relativamente poco frecuentes en el *corpus* jeroglífico, rituales de este tipo están atestiguados en Palenque, Xcalumkín y muy importantemente, en Edzná. La Escalinata Jeroglífica 1 (p.17) registra una secuencia **u-ko-<CONEJO>-ma** (**Fig. 5.15j**), lo cual indica fuertemente que participaba de esta misma parafernalia ritual, y quizá algún joven heredero al trono de Edzná tuvo que efectuar también un ritual de “primer sangrado” frente a algún poderoso “guardián” o tutor, fuese éste de Calakmul o de algún otro sitio.

A juzgar por la presencia glifos-emblema de *Kaanu'ul* en la E.J.1 y por el empleo tan difundido en Edzná de un topónimo de “crótalos” muy similar al que designa el lugar de origen del individuo de Calakmul registrado en Dos Pilas, existe la posibilidad de que las secuencias **TZAHB'(?)OCH-NAL** que aparecen tanto en Edzná como en Dos Pilas guarden cierta asociación (p.e. en referencia a un mismo linaje), o inclusive aludan a un mismo lugar. lo cual reflejaría contactos adicionales entre Calakmul y Edzná. Quizá en menor medida, el rito de paso registrado en secuencias análogas **u-ko-<CONEJO>-ma** contribuya a reforzar la idea de una posible asociación entre Calakmul, por un lado, y Dos Pilas y Edzná, por otro. Recuérdese además que tanto en Dos Pilas como en Edzná hay registros sobre mujeres de Itzán

¹⁰⁸ Evidencia fonética para la lectura de este etnónimo (nombre de linaje) como *Kaanu'ul* y no como *Kaan* ni como *Kaanal* fue descubierta recientemente por Dmitri Beliaev (com. personal, Ginebra, Suiza, Dic. 2007). Si bien no debe equipararse a la dinastía *Ka'nu'ul* con Calakmul, pues durante el Clásico temprano tuvo su sede en Dzibanché y otros sitios, hay sólida evidencia sobre su presencia en Calakmul entre 720-740 d.C., durante los reinados de Yuhknoom Took' K'awiil y posteriormente, Wamaaw K'awiil (Tunesi 2007).

¹⁰⁹ Otros de estos medios serían el establecimiento de “matrimonios políticos” en Piedras Negras, Cancuén, El Perú, La Corona, etc., la entrega de reliquias dinásticas o insignias reales a gobernantes aliados (p.e.al Gobernante 2 de Piedras Negras”, así como las celebración de torneos de Juego de Pelota entre Calakmul y La Corona (cf. Zender 2005; Tunesi 2007), Hiix Witz y posiblemente Toniná, (Stuart, cit. en Skidmore 2005).

como esposas de los gobernantes locales, aunque la poca integración que existe todavía entre la arqueología del Petexbatún con aquella de Campeche —a pesar de valiosos esfuerzos en este sentido¹¹⁰— hace que por ahora toda idea de vínculos entre Edzná y Dos Pilas únicamente pueda sugerirse como una inquietante posibilidad a ser explorada con mayor detenimiento, que sólo el descubrimiento de ulteriores referentes comunes a ambos sitios permitirá corroborar o descartar.

Otro contexto que forma parte de un cúmulo de indicios indirectos que podrían indicar eventuales intereses de Edzná en el norte de la península de Yucatán aparece en la Estela 1 de Dzilam González (**Fig. 5.15e.III**), donde a pesar de la erosión, parece ser legible aún el registro sobre un “señor de *Tzahb'*”, escrito fonéticamente como **tza-b'a- AJAW-wa**. Cabe señalar al respecto que inicialmente, se intentó vincular esta secuencia con las supuestas variantes “**hi-tza-a**” registradas en Chichén Itzá de un glifo-emblema atribuido a linajes de filiación étnica Itzá (cf. Boot 1997; Schele *et al.* 1997: 410). Posteriormente, Grube (2003: 361-62) y Grube, Lacadena y Martin (2004) señalaron los fuertes problemas ortográficos y fonológicos inherentes en esta interpretación. Por su parte, Graña-Behrens (2006: 110) ha transcrito los signos involucrados en Dzilam González como *hitzaj ajaw*, basado de nueva cuenta en atribuir en la supuesta presencia de un signo T60 **hi** (en realidad, parte integral de la sílaba **tza**, según indicó Grube previamente), mas un supuesto signo T683 **ja**. Sin embargo, en primer lugar, la erosión no permite identificarlo con certeza, y más importantemente, su contorno en la parte superior del signo parece incompatible con el de T683, pues este último representa un “crescente lunar” y en la gran mayoría de los casos aparece partido por la mitad en su parte superior (incluyendo las variantes T683a,b,c de Thompson, 1962). Ante los problemas que acarrea la lectura de *hitzaj*, desde el punto de vista del autor resulta bastante mas viable y sencillo entender este compuesto como una simple secuencia sinarmónica /Ca+Ca/ que involucra los signos T699:501, es decir, **tza-b'a**, con base en la evidencia comparativa de Edzná.

De poderse confirmar, una eventual presencia del topónimo principal de Edzná en el extremo norte de la Península de Yucatán tendría importantes implicaciones con respecto al nivel de influencia y alcance territorial que esta capital pudo alcanzar, además de que sería posible vincularlo con un conjunto amplio de indicios directos e indirectos adicionales que es preciso explicar de algún modo, ya que involucran la participación de Edzná y otros sitios y como tales, serán abordados en detalle más adelante (ver **Apartado 5.21**), mediante el planteamiento de un modelo geopolítico que asume la existencia de un severo conflicto territorial y de intereses en el norte de Yucatán, protagonizado por dos ejes antagónicos, uno de los cuales habría agrupado a Calakmul y sus aliados en el norte-occidente de la Península (incluyendo Uxul, Edzná, Kayal, Jaina, Uaymil e Ikil) y otro a una coalición oriental conformada por Tikal y Cobá, que habría englobado a Okop, Yaxuná, Ichmul de Morley y Dzilam González).

En síntesis, *Tzahb'nal*(?) (o quizá *Ochnal*?) parece haber funcionado en Edzná como un título de origen, que habría sido empleado por al menos dos, quizá tres de sus principales gobernantes (ver **Tabla 5.15**). Sin duda se trata del mas importante de todos los topónimos descubiertos a través de esta

¹¹⁰ Varias publicaciones recientes incorporan ensayos temáticos sobre cómo se reflejan determinados procesos culturales en las principales regiones del área maya, incluyendo el Puuc, el Petxbatún y el norte de Yucatán, como es el caso de la obra sobre el Clásico terminal editada por Demarest, Rice y Rice (2004)

investigación, así como aquel que alude con mayor fuerza al sitio (dejando de lado por ahora al glifo-emblema del sitio, del que me ocuparé más adelante, el cual según todos los indicios, no podría considerarse como topónimo, sino un título dinástico personal). Este uso relativamente difundido, aunado al hecho de que podría ser el mismo topónimo que aparece asociado a un personaje de alto rango del linaje de *Kaanu'ul* mencionado en Dos Pilas y también similar al nombre de un linaje o posible gentilicio referido en una vasija atribuida a Jaina, sugiere que pudo tener una conexión con una realidad geográfica más allá de los límites del área urbana de Edzná y abarcar una región en torno al sitio, o bien en torno a una provincia intermedia, quizá ubicada entre el vasto territorio que conectaba a Calakmul con Edzná. Sea como fuere, algunos de los antiguos reyes de Edzná y Jaina, así como un individuo de alto rango de la dinastía *Kaan* proclamaron orgullosos su afiliación con sitios o linajes representados por los crócalos de una serpiente de cascabel, aunque la evidencia no es aún suficiente para establecer que existieron vínculos de parentesco entre estas tres regiones de Campeche.

5.16 Topónimos de Nivel 3 detectados en Edzná

Como se ha dicho anteriormente, los topónimos de Nivel 3 corresponden a sitios que ejercen un cierto nivel de hegemonía e influencia transregional. Es precisamente en este nivel en el que parecen operar la mayoría de las referencias toponímicas detectadas en Edzná, de acuerdo con la forma en que son entendidos los datos epigráficos recabados. De ser esto correcto, implicaría que el sitio pudo haber ejercido cierto grado de influencia hegemónica regional —y en menor medida, transregional— lo cual desde el punto de vista de la investigación, justificaría una hipótesis previa de Benavides (1997: 122) en el sentido de que Edzná pudo constituir una “capital regional” en la región centro-occidente de Campeche durante el periodo Clásico.

Los sitios que se relacionan con referencias toponímicas de Nivel 3 debían tener la capacidad de ejercer influencia política —en ocasiones acompañada de coerción militar— a una distancia importante de su sede o cabecera política. El criterio fundamental que se empleó aquí para determinar cuáles de los topónimos detectados podrían operar a una escala transregional fue el de confirmar su existencia en el registro jeroglífico de otros sitios fuera de la región inmediata de Edzná, de acuerdo con la fórmula (TOPÓNIMO NIVELES 1-2 + mención externa transregional). Cuando se trata con topónimos de Nivel 3, es muy importante diferenciarlos de los nombres de lugar hacia el interior de Edzná y su región, a fin de considerar únicamente los topónimos de sitios relativamente distantes, cuya influencia repercutió en Edzná de alguna forma (p.e. como menciones externas de estos sitios registradas en Edzná). Establecer la dirección o sentido en que se dio la influencia cultural entre un sitio y otro es crucial para derivar las implicaciones históricas de cada uno de estos topónimos.

Un hallazgo importante derivado del análisis de cada una de éstas referencias toponímicas fue el determinar que no todos estos sitios externos parecen haber sido aliados de Edzná. Hay argumentos para considerar que la relación con tres de ellos fue hostil [*Chanpeten*; *Kob'a'* y *Suutz'* (?)], mientras que los otros dos serían títulos de origen empleados por gobernantes particulares (*Wakab'nal* y *Chante'chan*). Una vez que fue posible determinar las probables regiones de origen de estos dos últimos topónimos, sugieren

la posibilidad de un linaje externo que pudo ejercer considerable influencia dentro de Edzná durante el siglo VII d.C. Tras analizar el cúmulo de referencias toponímicas en Edzná, los argumentos más favorables parecen apuntar hacia la adscripción de los siguientes cinco topónimos dentro del Nivel 3, con mayor o menor grado de probabilidad. Tras enlistarlos, procedo a explicar cada uno en detalle:

- a) ***Wakab'nal***
- b) ***Chante'chan***
- c) ***Chanpet(en)***
- d) ***Kob'a'***
- e) ****Suutz'(?)***

5.17 *Wakab'nal* (6-KAB'-NAL) (Nivel 3?)

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	6-KAB'-NAL	<i>Wakab'nal</i>	E.J.1 p.11	649 d.C. (ca.)	5.17b
2	6-KAB'-NAL	<i>Wakab'nal</i>	Estela 22 pA6	652 d.C.	5.17b
3	6-KAB'-NAL	<i>Wakab'nal</i>	Estela 21 pA7	662 d.C.	5.17a

Otro de los topónimos o títulos de origen que aparecen en Edzná es aquel compuesto por la secuencia **6-KAB'-NAL** o *Wakab'nal* (Fig. 5.17a), “lugar (de) seis tierra(s)” o quizá “lugar de la sexta tierra”. De acuerdo con las inscripciones disponibles hasta ahora, su uso dentro de Edzná estuvo restringido exclusivamente a los monumentos dedicados por el Gobernante 3, *Kahl Cha'n Chaahk*, por lo cual sólo aparece entre el 649 y el 662 d.C. Tales menciones fueron registradas en la Escalinata Jeroglífica 1 y las Estelas 21 y 22 (Figs. 5.17a, b).

En los tres casos hasta ahora detectados donde ocurre esta referencia toponímica dentro de Edzná, la expresión *Wakab'nal* no es empleada para definir la noción de la entidad política, ya que el glifo-emblema de Edzná aparece asociado con ella en dos de los tres monumentos que sabemos fueron comisionados por *Kahl Cha'n Chaahk*.¹¹¹ En forma inversa, los monumentos de los demás gobernantes prescinden del título **6-KAB'-NAL** y éstos mayormente denotan su rango mediante el glifo-emblema, aunque ocasionalmente pueden acompañar este último con otros topónimos de uso menos restringido, como *Tzahb'nal(?)* o *Chan(te')chan Winik*. Aunque resultaría todavía prematuro establecer tal patrón como

¹¹¹ Aunque resulta altamente probable, dados los textos paralelos que contienen, que la porción inferior mutilada de la Estela 22 de Edzná haya contenido el glifo-emblema también.

válido y general,¹¹² sí muestra hasta ahora la suficiente consistencia para plantear en forma preliminar que, dentro de Edzná, el título de origen **6-KAB'-NAL** parece haber sido de uso exclusivo del Gobernante 3.

La función de *Wakab'nal* parece entonces similar a la de un etnónimo o título de origen cuyo uso se vio restringido a únicamente ciertos miembros de un linaje. Como tal, no está exento de paralelismos en otras regiones del área maya. Varios gobernantes del distante sitio de Naranjo emplearon un título similar desde al menos el Clásico temprano (**Fig. 5.17c**) y los contextos en que fue usado pueden ayudar a entender su presencia en Edzná. De acuerdo con Tokovinine (2007) la función de *Wakab'nal* en el contexto de las inscripciones y vasijas policromas de la región de Naranjo pudo referir un lugar mítico en un "tiempo profundo" (*deep time*), con el cual numerosos gobernantes en varios sitios buscaron vincular la historia y origen de su dinastía. En el caso de **6-KAB'-NAL**, más que aludir a un referente geográfico o entorno natural común a Edzná y Naranjo —lo cual sería poco verosímil dada la gran distancia, aunque no imposible—podría tratarse de un rasgo o referente cultural compartido o referente mitológico de amplia distribución a través de las tierras bajas, el cual al menos dos linajes o grupos étnicos distintos decidieron enfatizar por alguna razón desconocida al incluirlo en sus respectivos títulos dinásticos. Lo anterior encuentra sustento en otros referentes míticos comunes a Edzná y Naranjo, como son una advocación muy particular del dios de la lluvia (*[U]k'alaw Chan Chaahk*, "Chaahk que limpia el cielo"), advocación que, por causas que ahora nos eluden, fue obviamente importante tanto para el linaje *Wakab'nal* de Edzná como para el linaje *Wakab'nal* de Naranjo.¹¹³ Puede pensarse que no se trata más que de un hecho fortuito, pero de acuerdo con Ana García Barrios (2008: Tabla 5), las probabilidades de que un apelativo del dios de la lluvia en un sitio coincida con el de otro es de una entre 67 o más, de acuerdo con un exhaustivo listado que ha compilado al respecto.

Si bien la gran distancia —geográfica y cultural— entre Naranjo y Edzná tiende a reducir las posibilidades de un contacto directo,¹¹⁴ la presencia de referentes mitológicos y otros rasgos idiosincrásicos comunes, incluso entre sitios tan distantes, no carece de paralelismos con otros conceptos que permeaban las tierras bajas centrales y que —al igual que una *lingua franca* compartida y otros eficaces mecanismos de transmisión cultural—formaban parte de la alta cultura ch'olana del Clásico.¹¹⁵

¹¹² No puede descartarse que el uso del título **6-KAB'-NAL** se haya extendido a otros gobernantes y que su ausencia fuera del periodo entre 649 y 662 d.C. sólo sea reflejo de la condición fragmentaria e incompleta de los registros jeroglíficos hasta ahora descubiertos y de la erosión, factor que torna difícil el análisis aún de aquellos que se conocen.

¹¹³ Quizá algunos de los teónimos incorporados a los nombres de los gobernantes fueron realmente deidades patronas de sus respectivos sitios o linajes, aunque es necesaria más evidencia al respecto, pues la relación entre nombres de gobernantes y nombres de deidades patronas no parece tan directa en sitios donde se cuenta con "listados de dioses", como son Palenque, Tikal o Yaxchilán, donde tales listados difieren de los dinásticos.

¹¹⁴ Si no a través del contacto directo, debe explicarse de otra forma porqué en Edzná aparecen dos topónimos (**6-KAB'-NAL** y **4-CHAN-WINIK**) y el nombre de una deidad muy particular (**'u-KAL-CHAN-na CHAAHK-ki**) que también aparecen en la región de Naranjo-Motul de San José. Además, todas estos paralelismos en Edzná aparecen en el momento en que Naranjo experimentaba su "primer hiato" (Martin y Grube 2002:72). Los hiatos son periodos caracterizados por una extremada inestabilidad política y una fuerte actividad militar en los cuales, a juzgar por lo que ocurrió en Tikal, Dos Pilas y otros sitios, hubo migraciones y algunos linajes gobernantes recurrieron al exilio, inclusive en sitios distantes.

¹¹⁵ Sólo por poner algunos ejemplos, están las ampliamente difundidas secuencias **6-CHAN** (*Wakchan*), **6-CHAN-NAL** (*Wakchanal*) o bien **6-CHAN-MUY-la** (*Wakchanmuyal*), esta última aparece en sitios distantes bajo formas como

Respecto a la función específica de **6-KAB'-NAL**, ciertos contextos de Naranjo pueden arrojar luz sobre su uso en Edzná (**Fig. 5.17c**), aún sin necesidad de abogar por una relación directa entre ambos contextos distantes. Una revisión detallada de los múltiples casos en donde ocurre la secuencia **6-KAB'-NAL** en Naranjo revela que constituye una forma abreviada para representar un título dinástico más detallado, el cual aparece escrito en las estelas 20, 21 y 27. Gracias al desciframiento de Grube (com. grupal UNAM 2005-2006) para el signo problemático involucrado como **OON?**, según se ha comentado en el apartado anterior,¹¹⁶ pueden leerse estos pasajes de la siguiente forma (**Fig. 5.17c** inferior):

- **6-KAB'-NAL yo-SSKv-ni**
- *Wakab'nal yoon(?)*
- *Wak-kab'-nal y-oon(?)*
- seis-tierra(s)-LOC 3ERGs-familiar?
- “(El), del linaje/familia (de) seis tierra(s)”

La evidencia comparativa procedente de Naranjo apunta entonces ya sea hacia un título de origen o bien un gentilicio, cuyo uso parece haber sido extremadamente restringido, hacia el interior de un grupo de élite muy posiblemente identificado mediante estrechos vínculos de parentesco. Su uso sugiere una relativa independencia con respecto a referentes geográficos reales,¹¹⁷ pues parece más relacionado con un paisaje mítico (Tokovinine, 2006). En todo caso, la función de **6-KAB'-NAL** en Edzná parece coincidir con lo encontrado por Tokovinine en Naranjo, con respecto a que no parece aludir directamente el espacio geográfico, y en el caso de Edzná, su empleo parece circunscribirse a un linaje muy específico, el del Gobernante 3, lo cual no permite descartar se trate también de un “título dinástico”.

Por último, una gran distancia no debe tomarse como razón suficiente para negar *a priori* cualquier posibilidad de que linajes, casas dinásticas o familias con orígenes en Naranjo o la región en torno a este sitio hayan podido establecerse en Edzná, pues hoy en día existe amplio consenso respecto a que Edzná recibió importantes influencias del Petén durante el Clásico temprano y poco después (p.e. Benavides 1997; Forsyth 1983: 216; Sharer 1994: 362), por lo cual únicamente restaría identificar con mayor precisión los sitios o fuentes desde donde pudieron haber emanado tales influencias. Ello sin duda formó parte de procesos más amplios que afectaron al norte de Yucatán y a la región Puuc en su conjunto. Los contactos de Edzná con el Petén durante la transición del Clásico temprano al tardío se aprecian mejor a nivel escultórico, arquitectónico y cerámico, tal y como ha argumentado previamente Sharer (1994: 362), quien

Wakchanmuyalnal en Río Azul, *Wakchanmuyalwitz* en el Zapote (Stuart y Houston 1994: Fig. 52) y *Wakchanmuyal* en la región de Santa Elena, Tabasco (Pallán 2006: 206), entre otros.

¹¹⁶ Se trata del signo SSK (Macri yLooper 2003:369) que representa un signo de **K'IN** infijo dentro del ojo de una variante de cabeza zoomorfa —usualmente un murciélago, aunque también fueron usadas serpientes y otros animales—poseído por un pronombre ergativo prevocálico que indica /'o/ inicial y complementado por una sílaba **ni** que indica /n/ final, signo que Grube ha descifrado como *oon* “pariente, familiar” (aplicaría al miembro de un linaje). Una propuesta alterna me fue referida por Alexandre Tokovinine (com. personal, Frontera Corozal, Chis. 2007), quien considera que el valor indicado es *yok'in*, término cuyo significado es aparentemente muy similar, dado que también refiere al miembro de un linaje. La evidencia converge entonces hacia una función de la secuencia **yo-SSK -ni** como un título o “apellido” dinástico usado para designar e identificar a los miembros de un linaje particular.

¹¹⁷ Otros registros toponímicos parecen haber funcionado con mayor eficacia para referir al entorno natural, tanto *Maxaam* en Naranjo como *Tzahb'nal?* en Edzná apuntan con mayor fuerza hacia esta función.

considera además que estos vínculos culturales podrían ser reflejo de una vasta red comercial que habría unido a Edzná y otros centros del occidente de Yucatán (p.e. Jaina, Uaymil, Oxkintok y Dzibilchaltún) con los grandes centros clásicos de las tierras bajas del sur, donde Edzná pudo haber participado en la producción y/o redistribución de bienes apreciados en el sur, como la sal y el algodón, entre otros. Sólo a fin de añadir algunos ejemplos que apuntarían hacia contactos de este tipo, los glifos finamente incisos del Altar 1 de Naranja comisionado por *Aj Wosal* (546-615 d.C.) muestran ciertas afinidades estilísticas y paleográficas con aquellos de la semi-contemporánea Estela 23 de Edzná del Gobernante 1 *Unen K'awil* (quizá de 633 d.C.). Asimismo, las Estelas 27 y 29 de Edzná parecen reflejar fuertes vínculos con tradiciones escultóricas del Petén central (Benavides 1997: 111, 119; Nelson 1977: 6-7). Como preludeo al reinado del Gobernante 3 *Kal Chan Chaahk*, el complejo cerámico Poderes (ca. 300-600 d.C.) muestra fuertes asociaciones con la esfera Tzakol y vincula a Edzná con el Petén central (Forsyth (1983: 216). Por su parte, autores como Carmean, Dunning y Kowalski (2004: 442); Nikolai Grube (ref. en Carmean *et al.*: *Ibid.*) y Schele y Mathews (1998: 258-260) consideran viable que el incremento demográfico que se dio en el Clásico tardío pudo incluir también la llegada de grupos inmigrantes de élite procedentes de las tierras bajas del sur, y que inclusive la presencia de estos grupos foráneos pudo influir en desarrollos culturales que se observan más tarde, durante el Clásico terminal en el norte de las tierras bajas.

5.18 *Chante'chan* (4-CHAN-WINIK) (Nivel 3)

Tabla 5.18 El título toponímico <i>Chan(te)'chan winik</i> en Edzná					
Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	4-CHAN-WINIK	<i>Chan Chan Winik</i>	Estela 21pD6	672 d.C.	5.18a
2	4-CHAN-WINIK?	<i>Chan Chan Winik</i>	Estela 18 pE1-E3	672 d.C.	5.18a

Chan(te)'chan winik significa “hombre del (lugar de) Cuatro Cielo(s)” o simplemente “persona de Cuatro Cielo(s)”.¹¹⁸ Por atractiva que pudiese parecer una posibilidad alterna basada en nociones cosmogónicas, el orden de lectura de los signos en ejemplos comparativos y la sintaxis maya no favorecen aquí pensar en “cuatro árboles celestes”.¹¹⁹ Al parecer un título toponímico, el uso de *Chante'chan* en Edzná parece restringido al siglo VII d.C., puesto que aparece escrito únicamente en dos ocasiones, en las estelas 19 y 21 (**Figs. 5.18a,b**). Se presume aquí que la pronunciación de los términos homófonos o semi-homófonos para “cuatro” (*chan/kan*) y “cielo” (*chan/kan*) debe hacerse en lengua de prestigio ch'olana-oriental, únicamente sobre la base de que este es el periodo en que los monumentos de Edzná muestran un mayor grado de influencia del Petén central, en un momento en que el sitio debió hallarse bajo la órbita de Yuhknoom el Grande de Calakmul, sitio donde está atestiguado el uso de lengua de prestigio ch'olana oriental para esta fecha.

¹¹⁸ La reconstrucción de la forma clásica para “cielo” con un alto glotal se basa en Kaufman (2003:486) /cha7n/ o /kahn/

¹¹⁹ En la sintaxis maya de tierras bajas registrada jeroglíficamente, el modificador debe preceder al sustantivo u objeto, por lo cual “cuatro árboles celestes” podría escribirse hipotéticamente **CHAN-la- 4-TE'**, *chan(al) chante'* (aunque hasta donde alcanza mi conocimiento, este término no está registrado como tal). Un término atestiguado en varias inscripciones que resultaría sintácticamente equivalente sería **CHAN-k'a[b'a]-TE'** o *chan(al) k'abte'*, “(del) cielo/cuatro son las ramas del árbol”, frase incorporada en el nombre propio de un gobernante de *Sak Tz'ij*.

A primera vista, **4-CHAN WINIK** presenta los rasgos de un topónimo asociado con un entorno mítico, más que natural o cultural, sin embargo la relación entre el paisaje cosmológico y el paisaje natural o cultural es más compleja y no permite asumir *a priori* reglas generales.¹²⁰ Un examen al *corpus* jeroglífico en busca de evidencia comparativa revela que **4-CHAN WINIK** no constituye un título de amplia distribución.¹²¹ Sin embargo, las pocas asociaciones claras que produce apuntan nuevamente hacia posibilidades inquietantes.

Existe evidencia respecto a que **4-CHAN** constituye la abreviatura de un topónimo cuya forma más completa aparece escrita como **4-TE'-CHAN** (*Chante'chan*), dada la habitual práctica escrituraria de elidir los clasificadores numéricos, atestiguada en incontables casos de fechas calendáricas mayas, sin que ello implique en modo alguno que tales clasificadores dejaran de pronunciarse en la lengua hablada, pues aquellos casos en que sí se escribieron —tanto en fechas como en títulos y topónimos—son considerables y presentan una amplia distribución temporal y espacial, brindado así testimonio de que los antiguos escribanos en muchos casos consideraban innecesario o prescindible el incluir ciertas partículas muy comunes en la lengua hablada, pues todo potencial lector dentro de su contexto cultural *sabría* que éstas debían pronunciarse, lo cual es un factor que dificulta la labor de los modernos epigrafistas, ajenos a tal contexto cultural.

Lo anterior implica la existencia de evidencia comparativa para reconstruir el título que aparece en Edzná como *Chante'chan Winik* (y no simplemente *Chan Chan Winik*). Tal evidencia aparece en la vasija K791 (**Fig. 5.18b**) procedente de la región de Motul de San José, en los márgenes del lago Petén Itzá, donde fue plasmada la siguiente secuencia de títulos asociados al gobernante *Yajawte' K'inich* (cf. Velásquez García 2007, Campeche):

- **ya-AJAW-TE' K'INICH K'UH ?-ma?-AJAW KAL-ma-TE' 4-TE'-CHAN-na b'a-ka-b'a**
- *Yajawte' K'inich k'uh(ul) ?? ajaw kal[oo]mte' chante'chan b'a[ah]kab'*
- *Yajawte' K'inich k'uh-(ul) ?? ajaw kal[oo]mte' chan-te' chan b'a[ah]-kab'*
- Yajawte' K'inich dios-ADJ ?? señor kaloomte' cuatro-CLAS.NUM cielo(s) primer/principal-tierra
- “Yajawte' K'inich, el divino señor de?... el kaloomte', el principal del territorio de Cuatro Cielo(s)”

El análisis revela que un poderoso gobernante de la región de Motul de San José en esta etapa del Clásico tardío (a juzgar por su título de *Kaloomte'* que denota máxima jerarquía hegemónica y por la magnificencia de las vasijas de su corte real) declaró haber ejercido el control de un territorio llamado *Chante'chan* (“Cuatro Cielo(s)”). Si se mira únicamente esta evidencia, la similitud con el topónimo de Edzná —que designa a un “hombre” o “persona” de este mismo lugar “Cuatro Cielo(s)”—podría parecer fortuita, pero cuando se toman en cuenta los paralelismos adicionales entre Edzná y la regiones de

¹²⁰ A través de Mesoamérica, está ampliamente documentado el proceso mediante el cual se atribuía a accidentes geográficos naturales la cualidad de “reflejos” de un referente mítico, fuesen estas cuevas que “recreaban” el mítico *Chikomostok* del altiplano central, o bien templos y estructuras mayas que recrean la mítica “Montaña Cinco Flor” (cf. Taube 2004), entre muchos otros casos.

¹²¹El autor sólo conoce dos referencias, en la vasija K791 procedente de Motul de San José, y en Copán (Tokovinine 2007:19)

Naranja y Motul de San José discutidos en el apartado anterior, cabría preguntarse si la referencia a *Chante'chan* podría reflejar un patrón más amplio que deja abierta la posibilidad de contacto entre ambas regiones. Como un sugerente vínculo adicional, está el hecho de que el Altar 3 de Altar de los Reyes presenta los glifos-emblema de Edzná y Motul de San José lado a lado, en forma contigua (**ver Figs. 6.4b,c**), lo cual podría sugerir antiguos vínculos dentro del pensamiento émico cuyo significado nos elude por ahora. Sin embargo, cabe señalar que topónimos de este tipo no se restringen al Petén central, pues al menos una secuencia **4-TE'-CHAN** está atestiguada en el distante sitio de Copán, Honduras (Marcus 1976: Fig. 3; Tokovinine 2007: 19). Ello remite nuevamente a conceptos de gran distribución que por alguna razón pudieron expresarse en el paisaje geográfico y político de un puñado de sitios, mientras que en muchos simplemente debieron formar parte de la mentalidad colectiva de las élites y algunos de sus súbditos, sin dejar ningún registro permanente sobre su existencia.

En relación con la idea anterior, podría resultar útil detenerse un momento para examinar cómo ciertas nociones cosmológicas —relacionadas con *Chante'chan*—podrían haber impactado en las antiguas concepciones émicas de distribución territorial dentro del área maya, un fenómeno que comenzó a ser advertido desde al menos la década de los setenta. Fue Joyce Marcus (1976) quien desde aquel entonces enfatizó la necesidad de incorporar ciertos aspectos de la cosmovisión en toda discusión referente a la organización política y territorial de los centros mayas, particularmente de lo que llamó las “capitales regionales”, que en aquel entonces se reducían a cuatro principales, mientras que hoy conocemos una pléyade de centros de importancia que merecen tal epíteto, incluyendo a Edzná (Sharer 1994: 362; Benavides 1997: 122).

En la Estela A de Copán (**Fig. 5.8c.II**), el término **4-TE'-CHAN** aparece imbricado dentro del siguiente contexto:

- **ha-o-b'a 4-TE'-CHAN-na 4-u-CHAN-na 4-ni-CHAN-na 4-MAY-CHAN-na K'UH-xu?[ku-pi] AJAW K'UH-MUT-AJAW-wa K'UH-ka-KAAN-AJAW-wa K'UH-B'AAK-AJAW-wa u?-ni-yi-li LEM?-CHAN-na LEM?-KAB'-la EL-K'IN-ni OCH-K'IN-ni NOHOL-la xa-MAN-na ha-o-b'a**
- *ha'oob' chante'chan chan uchan chan nichan chan maychan k'uh[ul] Xukuup? ajaw k'uh[ul] Mut[u'u] ajaw k'uh[ul] Kann[u'u] ajaw k'uhul B'aak[VVI] ajaw uniyil(?¹²²) lem? chan[al] lem? kab'al elkin ochk'in nohol xaman ha'oob'*
- *ha'oob' chan-te'chan chan u-chaan-Ø chan ni-chaan-Ø chan may-chaan-Ø k'uh-ul Xuk-uup? ajaw k'uh-[ul] Mut-u'ul ajaw k'uh-ul Kaan-u'ul ajaw k'uh-ul B'aak-VVI u?-niy?-il ajaw u?-niy?-il-Ø lem? chan-al lem? kab'-al elkin ochk'in nohol xaman ha'oob'*
- PRON.DEM.ABS.3p cuatro-CLAS cielo(s) cuatro ERG.3s-cielo(s) cuatro ERG.1s-cielo(s) cuatro dádiva/ofrenda-cielo(s) dios-ADJ “Copán”-LOC señor dios-ADJ “Tikal”-LOC señor dios-ADJ “Calakmul”¹²³-LOC señor dios-ADJ “Palenque”-LOC señor ERG.3s?-?-il-Ø resplandor?-cielo-ADJ resplandor-tierra-ADJ oriente poniente sur norte PRON.DEM.ABS.3p

¹²² La lectura de este problemático cartucho como **u?-ni-yi-li** es una sugerencia de Kerry Hull (2003: 519). Como su propio autor sugiere, la propuesta debe considerarse como tentativa.

¹²³ Si bien no debe equipararse a la dinastía *Kaanu'ul* con Calakmul, para la época en que ocurre esta mención, en 9.14.19.8.0 sí puede afirmarse que el linaje de la “serpiente” tenía su sede en Calakmul.

- “Aquellos (son). Los Cuatro Cielos; (aquellos) Cuatro son sus Cielos; (aquellos) Cuatro son mis Cielos; (aquellos) Cuatro son los Cielos (de) Ofrendar¹²⁴ del señor divino de Copán, del señor divino de Tikal, del señor divino de Calakmul, del señor divino de Palenque; es/son el/los ?...del resplandor celestial; del resplandor terrenal; (del) oriente, (del) poniente; (del) sur; (del) norte ellos (son).”

Pocos textos muestran en forma tan clara como éste la estrecha interrelación de conceptos religiosos, cosmológicos, políticos y territoriales dentro de la escultura pública de un sitio. A la luz de la considerable información que proporciona este registro de Copán, resalta en primer término la amplia distribución de que gozaban estas nociones, implícita en la cuádruple mención a las distantes entidades políticas de Copán, Tikal, Calakmul y Palenque. En segunda instancia, puede inferirse que los “cuatro cielos” implicados por *Chante’chan* tendrían otras cualidades, asociadas con el sacrificio o la ofrenda y con los cuatro rumbos cardinales, en combinación con las que sin duda fueron consideradas en aquel entonces (731 d.C.) como las capitales más importantes del mundo maya. Otros aspectos como el contraste entre la posesión en tercera persona (“sus cielos”) vs. aquella en primera persona (“mis cielos”) y el contraste entre lo “terrenal” y lo “celestial” parecen transmitir a grandes rasgos una noción émica de “universalidad” que debió tener una importancia vital en aquel entonces, aunque ahora sólo podamos aproximarnos en forma muy imperfecta a lo que debió significar.

Por ahora, la evidencia resulta insuficiente para plantear que el linaje de Edzná encabezado por *Kal Chan Chaahk* pudo tener vínculos con la región ubicada entre Naranjo y Motul de San José. Aunque sí puede incluirse esta región dentro de los indicios sobre contactos externos entablados por Edzná con otros sitios durante la segunda mitad del siglo VII d.C., los cuales parecerían entonces apuntar con mayor fuerza en esta época hacia tres regiones vinculadas entre sí, quizá en el mismo orden de magnitud que indica la numeración (1-3):

1. Calakmul y su órbita política (podría incluir sitios como Uxul, El Perú, La Corona y Dos Pilas, e indirectamente otros como Nadzcaan, Piedras Negras y Moral-Reforma);
2. Petexbatún: Itzán-Dos Pilas-Altar de Sacrificios (quizá también en asociación con Calakmul);
3. Petén central: Naranjo, Motul de San José, El Perú y Tikal.

Resulta interesante que los datos apunten hacia esta zona, ya que otra línea de investigación distinta que será discutida en detalle más adelante apunta hacia vínculos de Edzná con la región de Tikal, ubicada a medio camino entre Naranjo y Motul de San José, en el corazón del Petén (ver apartado 6.5).

En síntesis, parecen existir al menos tres indicios importantes que *podrían* vincular al Gobernante 3 de Edzná con idiosincrasias particulares atestiguadas en la región de Naranjo-Motul de San José:

¹²⁴ El sentido de *may* en relación con “ofrendar” me ha sido referido por Erik Velásquez (com. pers. México 2007) y recientemente este autor ha profundizado en contextos jeroglíficos que lo contienen (Velásquez García 2008; 2009). Se fundamenta en entradas como CHL *mai* “dádiva, don, oferta, dar de gracia” (Morán 1695: 23)

1. Un teónimo o epíteto muy particular del dios de la lluvia incorporado en su nombre extremadamente similar al de otro gobernante posterior de Naranjo
2. El título de linaje o familia **6-KAB'-NAL**, que parece fuertemente arraigado a la dinastía gobernante de Naranjo
3. El título de “persona de Cuatro Cielo(s)”, un lugar que comparte el mismo nombre de un territorio bajo control del Gobernante *Yajawte' K'inich* de Motul de San José y su región. Se trata de un topónimo poco frecuente, aunque al parecer su distribución comprendió una región mucho más amplia que el Petén.

Si bien resulta difícil pasar por alto estas asociaciones, al mismo tiempo, la ausencia de evidencia de naturaleza más explícita requiere cautela en la formulación de posibles explicaciones que den cuenta de ellas. Por largo tiempo se han planteado contactos de Edzná con el Petén central (p.e. Forsyth 1983: 216, 227; Sharer 1994: 362) y ahora los datos epigráficos parecen brindar ciertas pistas al respecto, al apuntar hacia el área de Naranjo/Motul de San José como una de las regiones posiblemente involucradas en tal interacción. Otra zona de contacto con las tierras bajas del sur sería el Petexbatún, en torno a sitios como Itzán y Altar de Sacrificios. Sin embargo, los indicios obtenidos no son suficientes por ahora para brindar respuestas, sino tan sólo nuevos cuestionamientos, quizá con un enfoque más específico. Las mayores evidencias de contacto externo con el sur se centran en las figuras de los primeros cuatro gobernantes en la secuencia dinástica de Edzná, entre 636 y 692 d.C.

Como pasos a seguir que pudieran ayudar a esclarecer —o descartar— la posibilidad de estos vínculos, se recomienda ampliamente efectuar una exhaustiva comparación de las fases correspondientes al siglo VII d.C. dentro de las respectivas secuencias cerámicas de Edzná y de la región de Naranjo-Motul de San José, en busca de paralelismos cuya presencia en Edzná pudiera explicarse mediante difusión. Asimismo, sería preciso efectuar un amplio análisis estilístico comparativo entre los monumentos con iconografía y fechas asociadas de Edzná entre el 631-692 d.C. (Gobernantes 1-6) y aquellos correspondientes a *Aj Wosal*, a la Señora Seis Cielo y a *Kahk' Tiliw Cha'n Chaahk* en Naranjo. Rebasa los objetivos de esta investigación el llevar a cabo tales análisis, puesto que desde un principio ésta se enfocó hacia la *detección* de posibles evidencias de contacto y sugerir hacia donde apuntaban con mayor fuerza. Corresponderá a futuros estudios profundizar sobre algunas de los planteamientos que se desprenden de los análisis aquí presentados.

5.19 *Chanpet(en)* (4-PET) (Nivel 3)

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	ya-4-PET	(<i>'u</i>)y-ajj <i>chanpet(en)</i>	Estela 3, texto sec.	711 d.C.	5.19d
2	4-PET	<i>Chanpet(en)</i>	Estela 1	721 d.C.	5.19a
3	4-PET?	<i>Chanpet(en)</i>	Estela 1 pE1-E3	721 d.C.	5.19c
4	*4?-PET? (aberrante)	<i>Chanpet(en)??</i>	Dintel 2, superior	Clásico terminal	5.19e

No todos los indicios de contactos externos detectados involucran regiones tan distantes como el Petén central o el Petexbatún. Este apartado abre la discusión sobre evidencia que podría atañer a regiones más inmediatas a Edzná. *Chanpet(en)* es otro de los topónimos registrados que parecen exhibir posibles conexiones transregionales (Fig. 5.19a). Aparece escrito mediante el coeficiente numeral 4 y un logograma que representa un malacate o huso mediante círculos concéntricos (T511v) descifrado por Grube como **PET** (ref. en Macri yLooper 2003). En lenguas mayas cercanas al ch'olano clásico, *pet* significa “redondo” (Kaufman 2003:1020). Debido a múltiples contextos en donde el signo **PET** aparece complementado con **ne** o **ni** (Fig. 5.19f.VIII), todo parece indicar que el signo de malacate está siendo empleado, ya sea por su cualidad redondeada, o bien en forma de *rebus*, para indicar el término *peten*, “isla” o bien “provincia”.¹²⁵ La evidencia epigráfica y etnohistórica comparativa sugiere que esta secuencia podría haberse leído como *Chanpet(en)*, cuyo significado más plausible considero sería el de “cuatro provincias”. Se trata de un término de función dual como topónimo / antropónimo, cuya distribución parece relativamente restringida a las áreas central y norte del Petén, además del sur de Campeche, según indican ejemplos en Tikal y Calakmul (cf. Boot 2003; 2005:148-49).

Los contextos bajo los cuales ocurren tres de las cuatro menciones posibles a *Chanpet(en)* hasta ahora detectadas en Edzná presentan claras connotaciones militares. Existen pocas dudas respecto a la interpretación de la iconografía asociada al término *Chanpet(en)* como la representación de cautivos de aquel sitio que estarían siendo humillados (pisoteados) por el Gobernante 7 —habitual convención maya para indicar una victoria militar— entre 711 y 731 d.C. Las estelas 1 y 3 proporcionarían entonces evidencia con respecto a una o más campañas militares emprendidas por el triunfante Gobernante 7 de Edzná, presumiblemente en contra de un sitio asociado con el término glífico *Chanpet(en)*, que aquí es interpretado como un topónimo, o bien como un antropónimo con una referencia toponímica incorporada (referencia indirecta), en ese orden de probabilidad. Tal identificación se fundamenta en la evidencia indirecta procedente de otros sitios del norte del Petén y del sur de Campeche donde la secuencia **4-PET** ha podido identificarse (Fig. 5.19f)¹²⁶.

La primera mención a este topónimo en Edzná (en orden cronológico) ocurre en la Estela 3, asociada a un cautivo bajo los pies del Gobernante 7, y aparece escrita en la siguiente forma:

¹²⁵ Respecto a evidencia adicional que indique que el término *peten* puede efectivamente referir un nombre de lugar, el texto de la Estela 23 de Naranjo describe la quema de la ciudad de Yaxhá, evento ocurrido en 710 d.C. descrito como, así como el sacrificio de su gobernante a manos del rey de Naranjo K'ahk'Tiliw Chan Chaak (*pul-uuy-Ø ta-ch'é'n u-ch'aab'-il...Yaxa' Ajaw*); (Fig 3.2.h.I.). Poco tiempo después, los restos óseos de Yax B'alu'n Chaahk, otro gobernante de Yaxhá fallecido poco tiempo atrás, son exhumados y “desterrados” hacia una “isla”, quizá Topoxté (Martin y Grube 2002: 76). Este suceso es descrito mediante la expresión glífica *u-pahs-aj-Ø u-b'aak u-jol Yax B'aluun ChaahkYaxa' Ajaw chok[ow] ti peteen*, susceptible de traducirse como “fueron exhumados los huesos y el cráneo de Yax B'aluun Chaahk, Señor de Yaxhá, [él los] esparció en la isla” (Pallán 2006:217).

¹²⁶ También se ha identificado una referencia a un topónimo **4-PET** en Toniná (Tokovinine 2007:19), la cual es relevante dada su proximidad con las áreas controladas por grupos chontales durante el Clásico tardío, aunque Toniná exhibe también rasgos vernáculos característicos de lenguas tzeltalanas.

- **ya-4-PET**
- *ya]]chanpet(en)*
- *y-aj-Chanpet(en)*
- 3ERGs-AGN-Chanpet(en)
- “(él es) su persona/habitante de Chanpet(en)”

Interesantemente, cabe señalar que aquí, al igual que en otros casos que emplean el agentivo **AJ**, el individuo que porta el título de origen *Chanpet(en)* aparece en forma poseída, aunque se desconoce sobre quién recaería la función de “poseedor” del cautivo. Zender (2005: 9) ha explicado cómo los títulos que contienen el agentivo **AJ** en cualquiera de sus formas pueden poseerse (p.e. *y-aj-k’uhuun*).

La segunda mención a *Chanpet(en)* en el *corpus* de Edzná, siempre en orden cronológico, ocurre en la parte inferior derecha de la Estela 1 (con respecto al monumento y no a la perspectiva del observador; **Fig. 5.19a**), donde un texto secundario que al parecer refiere al cautivo bajo los pies del Gobernante 7, parece llevar el título de origen de *Chanpet(en)*, lo cual apoya fuertemente la idea de que el texto principal del mismo monumento, del lado izquierdo, refirió alguna vez un evento relativo a la confrontación bélica entre Edzná y un sitio llamado *Chanpet(en)*, evento que desafortunadamente se ha perdido.

La inspección visual *in situ* y el chequeo nocturno han permitido detectar un tercer caso donde quedó plasmada la secuencia **4-PET** en el mismo monumento, esta vez en la columna de glifos junto a la pierna izquierda del Gobernante 7, si bien el cartucho relevante se encuentra más erosionado que el ejemplo anterior. Inquietantemente, esta tercera mención podría estar asociada con otro título de origen en el cartucho anterior, aunque la severa erosión llama a cautela y cualquier posible identificación sólo puede hacerse en forma tentativa. El signo en cuestión parece leerse **AJ?-SUUTZ’** (?) y de ser así, aludiría a un topónimo o linaje representado por la cabeza de un murciélago, lo cual tendría implicaciones que son abordadas en el apartado siguiente.

La cuarta de las menciones posibles a *Chanpet(en)* resultaría apenas reconocible por su carácter marcadamente “aberrante” y estaría plasmada en el Dintel 2 (**Fig. 5.19e**), tanto a nivel iconográfico como epigráfico. A pesar de la crudeza de su ejecución, parece posible que contenga un signo T511, al lado de tres, quizá cuatro puntos, en un cartucho que recuerda la forma de agrupar los numerales en torno a un signo principal, dentro de la tradición escrituraria de nombres y glifos calendáricos del altiplano central mexicano. El hecho de que los posibles “numerales de puntos” aberrantes aparezcan del lado derecho del posible signo **PET** no descarta que la secuencia pueda aún corresponder a **4?-PET?**.¹²⁷ Este contexto tardío añade cuerpo a las ideas de grupos foráneos en gran medida ajenos a la cultura maya de las tierras bajas, para quienes el sistema de escritura jeroglífica maya resultaba total o parcialmente desconocido,

¹²⁷Se ha señalado anteriormente cómo precisamente en el nombre del Gobernante 8 aparece la secuencia *Cha’nek’* con los cuatro puntos del lado derecho, es decir, en un “orden de lectura” **EK’-4** (ello sólo desde un punto de vista occidental que no toma en cuenta la amplia tradición de escritura emblemática en Mesoamérica).

aunque debió ejercer cierta fascinación sobre ellos, a juzgar por repetidos intentos de emularlo.¹²⁸ La asociación del término **4?-PET?**¹²⁹ con estos grupos foráneos, aún en tiempos tardíos, es importante, ya que puede haber evidencia lingüística y etnohistórica relevante para precisar una de las posibles ubicaciones del topónimo *Chanpet(en)*.

Es importante observar que a partir del momento histórico correspondiente al Gobernante 7, cuando ocurren las menciones a *Chanpet(en)*, estamos en condiciones de correlacionar de mejor manera la evidencia arqueológica y epigráfica con ciertos pasajes de las fuentes etnohistóricas para arrojar luz sobre lo que pudo ocurrir entonces en Edzná (cf. Benavides 1997: 130; Boucher 1993: 199; Millet 1989: 157-8). En este sentido, son numerosos los autores que han discutido la asociación del toponímico *Chanpet(en)* con el término colonial *Chak'anputun* o *Chanputun* (p.e. Boot 2005: 148-49). En su obra, López de Cogolludo identificó explícitamente Champotón con <Chakamputún> o *Chak'anputun* (Vargas 2001: 40). *Chak'anputun* es un topónimo de gran importancia histórica, pues es considerada la “tierra madre” de los maya chontales, *ajmaktuno'ob'* o *maktun winiko'ob'* (“magtunes”) también autodenominados *ajputuno'ob'* (“putunes”). Esta identificación se basa principalmente en pasajes del Chilam Balam de Maní donde se sustituye hasta por cuatro ocasiones el término “Chakan putun” por aquel de “Chan putun” o “chanputun” (Boot 2005: 148). Al respecto, parece factible que a través de procesos fonológicos, una forma ch'olana clásica *Chanpeten* haya derivado en *Chanputun* y luego castellanizada como Champotón.¹³⁰ Fuentes etnohistóricas como los papeles Paxbolón-Maldonado (escritos en lengua chontal de Acalan), Fray Antonio de Ciudad Real (1993[1588-1592]: vol.2 p. 320 [Cap. CXLII]) y algunos de los libros Chilam Balam asocian fuertemente a Champotón (o *chanputun*) y la “lengua de putún” (*putunthan*) con los chontales o “putunes” asentados en torno a Laguna de Términos (**Mapa 5.19h**), en los límites entre zonas culturales controladas por grupos nahuas de la costa del golfo y mixe-zoqueanos, en torno a la región del río Copilco (cerca de Comalcalco), Potonchán (como capital en la costa), Xicalango y Tixchel, desde donde Champotón pudo haber caído bajo su control quizá en algún momento del Clásico tardío, fenómeno quizá asociado con el establecimiento en *Chakanputún* de un grupo étnico distinto, los itzáes, entre los siglos VII y VIII d.C. (cf. Vargas 2001: 55).

De acuerdo con Ernesto Vargas (2001: 38), fue gracias a una ubicación geográfica estratégica que los chontales “*podieron aprovechar un vasto sistema de rutas fluviales a través de los ríos Grijalva, Usumacinta, Chacamax, San Pedro y San Pablo, San Pedro Mártir, Palizada y Candelaria, hasta la Laguna de Términos; esta ubicación fue de vital importancia para su expansión e intercambios comerciales y culturales con otras partes del área maya, convirtiéndose en los comerciantes por excelencia [...]*”.

¹²⁸ Me refiero aquí tanto al Dintel 2, independientemente de si contiene o no la secuencia **4-PET**, el cual parece representar un crudo intento por imitar las convenciones mayas de una figura con cartuchos glíficos asociados (o “motivo clásico”), así como a las figuras zoomorfas de los bloques de la pequeña acrópolis, que interpreto como un intento tardío de imitar los bloques de las E.J.1 y 2 que fueron reubicados y mezclados incorrectamente, quizá durante las etapas constructivas más tardías del Edificio de los Cinco Pisos.

¹²⁹Se ha señalado anteriormente cómo precisamente en el nombre del Gobernante 8 aparece la secuencia *Chanek'* con los cuatro puntos del lado derecho, es decir, en un “orden de lectura” **EK'-4**.

¹³⁰ Resultan bien documentados por la lingüística histórica cambios fonológicos /n/ final → /m/ final, así como /u/ intermedia → /o/ intermedia (Boot 2005: 148).

Ana Luisa Izquierdo (1997) identifica para el Posclásico tardío siete provincias en la región Chontalpa: Acalan, Iztapa-Usumacinta y Xicalango, en el occidente y Copilco, Zahuatán, Chilapan y Potonchán en el oriente. Siete son también las subdivisiones regionales que pudieron determinarse para épocas anteriores, de acuerdo con los vestigios arqueológicos y los sistemas constructivos considerados por autores como Berlin (1956); Rands (1967) y Vargas (1983). A la luz de esta información, parece factible hablar de un área cultural “chontal” que habría abarcado, de acuerdo con Vargas (2001: 41) parte del Usumacinta bajo y medio, las costas y el río Candelaria, “*llegando posiblemente hasta Champotón y hacia el interior hasta las estribaciones de la sierra*” cuyas tres principales ciudades capitales habrían sido Potonchán, Xicalango e Itzamkanac.

Como uno de los posibles escenarios o paradigmas que surgen al confrontar diversos órdenes de datos relevantes a la presencia chontal en las tierras bajas (**Mapa 5.19h**), podría plantearse que inmediatamente después del declive del poderío hegemónico de Tikal y Calakmul durante la primera mitad del siglo VII d.C., grupos chontales basados en la capital de Itzamkanac pudieron haber desplegado una considerable influencia política desde allí hacia la región de Calakmul y el norte del Petén (cf. Vargas 2001: 54), incluyendo Tikal, sitios donde interesantemente son atestiguados topónimos y antropónimos **4-PET** y **4-PET-NAL** (**Mapa 5.19i**) y como lo sugieren también otros indicios epigráficos y lingüísticos.¹³¹ Asimismo, el área comprendida entre los sitios de Comalcalco y Tortuguero en la provincia de Xicalango pudo ser fuente de influencias que emanaron hacia el sur, las cuales habrían pasado por Yaxchilán¹³² hasta llegar a la intersección del bajo Usumacinta con el río de la Pasión, manifiesta en sitios como Altar de Sacrificios y Seibal (cf. Barrera Vásquez y Morley 1949; Tozzer 1957; Thompson 1954: 104-124; Ball 1986; Kremer 1994: 15-18; Schele, Grube y Boot 1998; Ringle, Gallareta Negrón y Bey 1998; Vargas Pacheco 2001). Hacia el suroeste, la influencia chontal pudo haber alcanzado el valle de Ocosingo y su capital, Toniná, aunque aún hace falta más evidencia directa para afirmarlo. Este último sitio fue registrado el topónimo glífico **4-PET-NAL** (Tokovinine 2007: Apéndice 1, entrada 17).

Si la ecuación de **4-PET** (*Chanpet[en]*) con Champotón resulta correcta, una vez asentados en Champotón, los afanes claramente expansionistas de estos grupos chontales habrían estado en condiciones de librar cruentas batallas contra Edzná, como parecen registrar las estelas 1 y 3. Si bien se desconoce aún el momento exacto en que estos grupos habrían establecido su capital principal en Itzamkanac y configurado en toda su extensión de la provincia de Acalan en Campeche, Vargas (2001: 55)

¹³¹ Entre la nueva evidencia que se acepta hoy día para hablar de una “expansión” de la cultura chontal, está la epigráfico-lingüística que han discutido en detalle Hruby y Child (2004). En la práctica, esto se traduce en la presencia de rasgos lingüísticos exclusivamente chontales que contrastan con los cholano-orientales previos en Calakmul y en Tikal, que tienen fuertes implicaciones políticas (p.e. la frase misma para el ascenso al poder de los gobernantes en ambos sitios es escrita en chontal, prescindiendo de la más habitual lengua de prestigio ch’olano oriental) y son susceptibles de fecharse con exactitud. En Calakmul, hemos detectado que esta influencia chontal ocurre desde al menos el 9.14.19.5.0 [730 d.C.] (Pallán y Grube 2009), mientras que en Tikal, influencias chontales similares son reportadas hacia 9.13.3.0.0 (695 d.C.).

¹³² Roberto García Moll ha referido el hallazgo de grandes cantidades de cerámica anaranjado fino en las excavaciones al Templo 33, superior inclusive a las cifras reportadas por Sabloff para Seibal (García Moll, com. pers. al autor, México D.F., 2008).

ha sugerido que este importante suceso pudo ocurrir entre los siglos VII y VIII de nuestra era —intervalo anterior a las fechas de las estelas 1 y 3 de Edzná— a la vez que señala su coincidencia con el auge de Palenque. Tal margen temporal parece razonable a la luz de otras evidencias. Respecto a la posibilidad de vincular rasgos de influencia chontal con importantes desarrollos culturales en Palenque y otros sitios al poniente de las tierras bajas, cabe referir lo encontrado por Hruby y Child (2004: 21) respecto a que “[e]l uso del afijo [verbal-posicional chontal] –waan es visto por primera vez en la actual zona del drenaje del Usumacinta, hablante de chontal, especialmente en Tortuguero y Palenque alrededor de 645 d.C.[...]”. Dicho en otros términos, debido a que en Tortuguero se registra un rasgo cultural decididamente chontal (el uso del sufijo verbal –waan) en 9.10.18.0.0 [650 d.C.] y en Palenque hacia 9.12.11.0.0 [683 d.C.] (Hruby y Child 2004: Fig. 2.8), resulta verosímil la hipótesis planteada por Vargas en el sentido de un control chontal de las capitales de Xicalango, Tabasco y Acalan desde al menos el siglo VII d.C., con base en diversas líneas de evidencia arqueológica enteramente independientes de los datos lingüísticos señalados.

La antigua provincia de Acalan parece haber abarcado desde más allá de Tixchel y Laguna de Términos (eventualmente llegando a abarcar Champotón) y toda la cuenca del río Candelaria hasta Tenosique en Tabasco (Vargas 2001: 52). Su gran capital de Itzamkanac ha sido identificada como el sitio arqueológico de El Tigre (Scholes y Roys 1968; Piña Chan y Pavón Abreu 1959; Ochoa y Vargas 1986) con vestigios arqueológicos que datan desde el Preclásico superior estrechamente vinculados con la tradición Petén de grandes mascarones de estuco.

De esta forma, resulta posible que *Chanpet(en)* haya dado origen al topónimo Champotón, al igual que el término *Chak’anputun* o “la sabana de los putunes” pudo estar asociado a Champotón cuando esta región (y no meramente la ciudad de Champotón) habría caído ya bajo control chontal, aunque en sentido inverso, no por ello se desprende necesariamente que el origen de la secuencia glífica **4-PET** deba relacionarse con la región de Champotón, ya que la evidencia epigráfica está lejos de confirmarlo. En realidad, parece tratarse de un término descriptivo territorial empleado en el Petén central, quizá desde el Clásico temprano (**Fig. 5.19f**). Aparece asociado, por ejemplo, con una señora de Tikal, quien mediante una relación de parentesco es vinculada con el gobernante *Nuun Ujol Chaahk* en el Dintel 1a del Templo I. También fue registrado al este de Tikal, en el sitio de Wolantún (Estela 1), en la región del lago Petén Itzá, en un monumento que podría mencionar a un señor de Tikal. Asimismo, en tiempos del Clásico terminal, uno de los últimos gobernantes de Calakmul llevó el nombre de **4-PET-te** (*Chanpet*), tal y como se muestra en la Estela 10 de Seibal (**Fig. 5.19f.II**). El caso anterior vincula esta secuencia con el sureste de Campeche. Este nombre propio de Calakmul podría ser un caso adicional de referencia indirecta, donde un topónimo es incorporado a un nombre propio.¹³³

Originalmente, *Chanpet(en)* parece haber referido una amplia región de “cuatro provincias”. El término pudo muy posiblemente ser originario del Petén central. *Peten* es un vocablo atestiguado en

¹³³ Hay que tomar en cuenta que *Chanpet* o *Kanpet* también podría constituir un teónimo. El nombre de una deidad patrona en algunas regiones de Campeche, según datos etnohistóricos (Boot 2005:149).

lenguas yukatecanas con el sentido de “provincia, distrito, isla” (Barrera Vásquez *et al.* 1980: 648). Si se admite que los términos jeroglíficos del periodo Clásico **PET/PET-ne/PET-ni** pueden transliterarse respectivamente como *pet[en]/peteen/peten* y ser cognados ch’olanos del término para provincia” o “región” (cf. Boot 2007: 137, 149), ello explicaría las variaciones en los coeficientes de topónimos similares, en función del número de provincias involucradas. Así, la Estela 10 de Seibal menciona un gobernante de Motul de San José llamado **4-e-k’e 5-PET-ta**. (*Chanek’ Ho’pet*) [Fig. 5.19f.III], mención que denota una zona hacia el suroeste de Tikal, en el corazón de la región propuesta como itzá (Boot 2005; Schele, Grube y Boot 1998). Al igual que el antropónimo mencionado previamente para Calakmul, podría tratarse de otra referencia toponímica indirecta, ya que además de funcionar como antropónimo, **5-PET** aparece dentro de claros contextos toponímicos. Ello se ve confirmado en casos donde **5-PET** forma parte de la secuencia de los títulos de origen de gobernantes plasmados en fórmulas dedicatorias de vasijas en la misma región de Motul de San José (p.e. Reents-Budet 1996:130 Fig. 4.22). De ser correcta esta interpretación sobre expresiones antiguas que implicarían formas émicas de organización territorial, tanto **4-PET** como **5-PET** harían referencia a regiones divididas en “cuatro” y “cinco provincias”, respectivamente. En apoyo de esta última observación, existen secuencias **5-PET** y **6-PET** acompañadas por el término **ka-b’a** (“tierra/territorio”) con fuertes connotaciones toponímicas de territorialidad. Una secuencia **5-PET ka-b’a** sido observada por Grube (1996) y concierne la presencia de uno de los individuos capturados por *K’inich Janaab’ Pakal*, procedentes de un sitio no identificado, en una referencia registrada en uno de los tableros de la Casa C del Palacio de Palenque. El texto asociado a su retrato (Fig. 5.19g.II) puede leerse como:

- **AJAN?-na a-AHK HINAAJ?¹³⁴-ji a-AJAW 5-PET-ka-b’a**
- *Ajan? Ahk Hinaaj? ajaw Ho’pet[en]kab’*
- *Ajan? Ahk Hinaaj? ajaw Ho’-peten-kab’*
- Ajan? Ahk Hinaaj? señor cinco-provincias-tierra
- “(él es) Ajan? Ahk Hinaaj, señor de Hinaaj?, (en la) tierra de cinco provincias”

Existen secuencias adicionales de este tipo, estrechamente relacionadas a nivel semántico con las anteriores. Una de ellas aparece escrita esta vez como **6-PET ka-b’a** y está atestiguada en el Disco de Uaymil, centro bajo la órbita política inmediata de Jaina (Figs. 5.19f.V y 5.19g.I). El texto que contiene es una habitual fórmula dedicatoria de tipo autorreferencial:

- **a-AYAL?/ALAY?-ya K’AL-ja ji-chi-ya yu-xu-lu-li u-ki-ti PET? TUUN-ni ku? xu?-ma ka-na? 6-PET ka-b’a**
- *aya[?]? k’ahlajichiiy yuxulil ukit pet tuun kuxo’m? kaan? wak pet[en] kab’*
- *ay-a[?]? k’a-h-l-aj-ich-iiy-Ø y-ux-ul-il u-kit pet tuun kuxoom? kaan? wak peten kab’*
- existir-DER? terminar-PAS-TEM-COMPL?-CLIT-ABS.3s ERG.3s-incisar-raspar-POS.PART ERG.3s-ADJ piedra redondo(a) Kuxoom? Kaan? seis provincia(s) tierra

¹³⁴ La propuesta de desciframiento **HINAAJ?** para el signo de “tierra partida” (“*sprout*”) me ha sido referida por su autor, Stephen Houston (correo electrónico a Pallán, febrero de 2009).

- “llegó a ser terminado el grabado de la piedra ?... redondeada de Kuxoom? Kaan? (del) territorio de Seis Provincias”.

En ambos ejemplos, el aspecto a enfatizar ocurre el final de las respectivas cláusulas, ya que los dos refieren “territorios” de “cinco” o “seis provincias”. Para el primer caso, registrado en Palenque, Grube (1996) ha explicado ciertos argumentos que apuntarían hacia una región entre Pomoná y Santa Elena como un origen probable para el individuo que porta el título de **5-PET-ka-b'a**. En cuanto al segundo caso, a la luz de evidencia comparativa sobre el amplio territorio controlado por Jaina (cf. García Campillo 1998; Graña Behrens 2006; Benavides Castillo 2007), podría quizá plantearse que **6-PET** o *Wakpet(en)* pudo ser un antiguo nombre para referir el área de acción de esta entidad política, la cual obviamente incorporó a Uaymil, a juzgar por un pendiente de jade (**Fig. 5.19g.IV**) reportado por Proskouriakoff (1974: 207) que ha sido atribuido a Uaymil por diversos autores (Graña-Behrens 2006: Fig. 4c; Benavides 2007: 72-74; García Campillo (1998). Sin embargo, **6-PET** no se restringe al área bajo control de Jaina, pues una interesante contraparte ch'olana de la expresión registrada en Uaymil aparece en la Estela 4(?) de Champerico (Christian Prager, correo electrónico, mar. 2009)m escrita como **6-PET-cha-b'i**, *wak pet chaab'*, “tierra de seis provincias” (ver **Fig. 5.19f.VI**).

En todo caso, el que este tipo de antiguas concepciones sobre el territorio fueron empleadas también en el extremo norte de la Península queda de manifiesto mediante expresiones como la secuencia **8-PET-?** registrada en la Estela 7 de Sayil, Yucatán (**Fig. 5.19g.III**) y la de **9-PET-te** registrada en el Dintel 3 de Las Monjas en Chichén Itzá (**Fig. 5.19f.XI**). Interesantemente, otra secuencia **8-PET** análoga a la de Sayil aparece en la distante Aguateca (**Fig. 5.19f.IX**), un sitio imbricado, al igual que Sayil, en la llamada “expansión chontal del Clásico tardío/terminal” (ver **Capítulo 7**).

Modelos émicos de organización territorial de este tipo, divididos en subregiones con cierto número de provincias, resultan acordes con un patrón discutido por investigadores como Dmitri Beliaev (2000) y Alexandre Tokovinine (2006) relativo a la distribución hacia los puntos cardinales de los títulos **7-TZUK** (“siete particiones”). Mientras que el título “siete particiones del oeste” (*ochk'in huktzuk*) aparece en Motul de San José, su contraparte, “siete particiones del oriente” (*elk'in huktzuk*) está atestiguado en Buenavista del Cayo, lo cual corresponde efectivamente a un eje oriente-poniente. De la misma forma, una línea imaginara trazada al norte de sitios como Holmul, Nakum y Motul de San José constituiría el límite de la región *huktzuk*. Al norte se emplea otro toponímico regional, *huklajuun tzuk*, “trece particiones”, en referencia quizá a que se trataría de un territorio de mayor amplitud que englobaría a sitios como Tikal, El Zotz, El Encanto y Wolantún (Tokovinine, *ibíd.*).

Algo similar podría ocurrir con las variaciones entre **4-PET**, **5-PET**, **6-PET**, **8-PET** y **9-PET-te**. Aunque definitivamente se requiere una muestra más amplia antes de establecer un patrón consistente en este sentido, un análisis del patrón de distribución de referencias directas (topónimos) o posibles referencias indirectas (antropónimos/teónimos) de la secuencia COEFICIENTE.**PET** sugiere interesantes asociaciones, algunas de las cuales quizá también pudieron operar en el nivel geopolítico (**Mapa 5.19i**). Por ahora sólo puede sugerirse que **4-PET** parece aludir al norte del Petén y sureste de Campeche (Tikal, Uolantún y Calakmul), además de una mención a **4-PET-NAL** en Toniná que aparenta romper con el

patrón anterior de distribución (Tokovinine 2007: Apéndice 1, entrada 17); por su parte, **5-PET** parece apuntar en dirección del área en torno al lago Petén Itzá, con dos menciones en torno a Motul de San José y una en Seibal (**Mapa 5.19i**), aunque de nueva cuenta, el ejemplo plasmado en Palenque incita a no apresurarse a ver un patrón territorialmente delimitado. Dos menciones a “territorios de seis provincias”, escritas como **6-PET-ka-b’a** en Uaymil y **6-PET-cha-b’i** en Champerico (**Figs. 5.19f.V-VI**) quizá resulten insuficientes para sugerir que un área bajo este nombre pudo ser controlada por Jaina e interactuar con áreas bajo control de Calakmul y de Edzná, presentando zonas de traslape (o contactos diplomáticos) con la región adscrita a **4-PET**, aunque en combinación con evidencia arqueológica y epigráfica adicional sobre posibles contactos Jaina-Edzná-Calakmul, el traslape territorial entre **4-PET** y **6-PET** puede resultar relevante, o cuando menos sugerente (ver p.e. Apartado **5.21**) y constituiría un primer paso en el establecimiento de denominaciones émicas territoriales para esta región del Puuc, al igual que podrían serlo las secuencias **8-PET** y **9-PET-te** registradas en Sayil y Chichén Itzá, respectivamente.

Al examinarlas en su conjunto, las secuencias NUMERAL-**PET**, ya sea en función toponímica o indirectamente como nombres propios (p.e. posibles gentilicios), parecen haber tenido una amplia distribución que sugiere su posible empleo para referir el número de provincias de un territorio determinado, pudiendo existir múltiples zonas divididas en “cuatro”, “cinco”, “seis”, “ocho” o “nueve” provincias, ya sea registradas explícitamente como topónimos, o quizá implícitamente, como parte de antropónimos o teónimos registrados en asociación con sitios determinados. En tal sentido, podría haber inclusive cierta correspondencia o función desempeñada conjuntamente entre los títulos de **13-TZUK** y **4-PET** para precisar tanto las divisiones como las ulteriores subdivisiones de un territorio dado, a juzgar por el hecho de que ambos se yuxtaponen cuando menos en Tikal y en Uolantún, ya que la posible mención a un glifo-emblema de *Mutu’ul* en Uolantún y su ubicación dentro del radio más inmediato de acción de Tikal difícilmente requieren elaborados argumentos adicionales para establecer a Uolantún como un sitio satélite dentro de la órbita de Tikal.

Tras este recorrido a través de la evidencia comparativa que se condieró relevante, puede plantearse como una buena posibilidad que además de dar origen al topónimo Champotón, la secuencia jeroglífica **4-PET** también haya sido el antecedente del término “Campeche”. Recientemente, Erik Boot (2003, 2005: 148-49, nota 44) ha argumentado convincentemente sobre la manera en que ciertos procesos fonológicos propios de las lenguas mayas, descritos en detalle por la lingüística histórica, pudieron combinarse para producir la evolución del término *Chanpet*→*Kanpech*. De resultar correcta esta hipótesis, un mismo término **4-PET** pudo dar lugar tanto a los actuales topónimos de “Champotón” (*chanputun*) y posteriormente, también “Campeche” (Boot 2001; 2005: nota 44).

A pesar de los indicios fragmentarios con que contamos, puede sugerirse entonces como una posibilidad la identificación de *Chanpet(en)* con la región general de Champotón, ya que ahora se sabe que este centro presenta gran actividad constructiva a gran escala hacia el 700 d.C. (Folan *et al.* 2007: 86) y pudo representar también una importante frontera al norte del amplio territorio controlado por grupos chontales hacia el año 700 d.C. (cf. Vargas 2001: 41), posiblemente funcionando como un enclave o avanzada, desde donde pudieron gestarse ataques sobre Edzná y otros centros en el occidente de

Campeche. Alternativamente, quizá Champotón tuvo que defenderse en primera instancia de ataques efectuados por iniciativa de Edzná, aunque la evidencia general y comparativa de expansión cultural para este momento específico sugiere con más fuerza una expansión *hacia* Edzná que *desde* Edzná.

De poder atribuirse a Champotón o involucrar a esta región, el registro de uno o varios ataques acaecidos entre 711 y 721 d.C. parecería representar un momento coyuntural en las relaciones entre ambos sitios, habitualmente pacíficas, pues durante el momento de mayor hegemonía de Edzná, Champotón debió estar bajo su ámbito de influencia como un puerto y una salida estratégica al Golfo de México y sus importantes rutas de comercio (Benavides 1997: 122, 127-28), lo cual parecen reflejar, entre otros indicios, las considerables afinidades entre las secuencias cerámicas de Edzná y Champotón (Jerry Ek, proyecto arqueológico Champotón, com. pers. mar. 2009). Pese a aparentes victorias militares iniciales de Edzná (y la cultura de las tierras bajas) sobre la incipiente nueva fuerza política, militar y comercial representada por los maya-chontales, hay pocas dudas respecto a que eventualmente serían los grupos chontales (solos o con sus posibles aliados itzáes del Petén/Petexbatún y nahuas de la costa del Golfo) los que terminarían por prevalecer tanto en Edzná como en Champotón, como lo muestran abruptos cambios en la cerámica; la arquitectura y la escultura, fechables a partir del año 800 d.C. (Benavides 1996: 30; 1997: 122; Boucher 1993: 194; Proskouriakoff 1950: 81). En este sentido, resulta significativo que el propio sitio o región de Edzná haya sido fuertemente asociado con *Chak'anputun* por algunos especialistas al correlacionar la evidencia etnohistórica con la arqueológica (p.e. Benavides 1997: 130; Boucher 1993: 199; Millet 1989: 157-8). A continuación se examina cómo el término *Chanpet(en)* registrado en Edzná pudo combinarse con otra posible referencia toponímica, **SUUTZ'?**, y las implicaciones que de ser así resultarían.

5.20 *Suutz'?* (AJ-SUUTZ'?) (Nivel 3?)

Tabla 5.20 Posible título topónimo <i>Ajsuutz'?</i> en Edzná (identificación tentativa)					
Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	AJ?-SUUTZ'?	<i>Ajsuutz'?</i> (?)	ETZ Estela 1	721 d.C.	5.20a

Una interesante posibilidad que por ahora sólo puede plantearse en forma muy tentativa sería que la Estela 1 de Edzná pudiese registrar una secuencia **AJ?-SUUTZ'?**, ya que involucra un signo cuya identificación como topónimo requiere aún ser plenamente confirmada. Como se menciona en el apartado anterior, la Estela 1 de Edzná de 721 d.C. fue comisionada por el Gobernante 7. Junto a la pierna izquierda de la figura aparece una columna glífica que consta de cuatro cartuchos (**Fig. 5.20a**) que parecen representar una frase estativa. La grave erosión que éstos presentan requiere especial cuidado y se ofrece a continuación una identificación preliminar de los signos bajo estas restricciones:

- **?-la?/ma? AJ?-SUUTZ'?** 4-PET ?-?
- **?... Ajsuutz'?** *Chanpet(en)* ?...

- ?... Aj?-suutz'? Chan-peten ?...
- NOMBRE.PROPIO? AGN?-Suutz? cuatro provincias TÍTULO?
- "(él es?) NOMBRE.PROPIO? el (individuo?) de Suutz'? (en las?) cuatro provincias, el TÍTULO?"

Naturalmente, existen otras posibilidades para la identificación y el desciframiento de estos erosionados cartuchos. En primera instancia, debe confirmarse que realmente aparezca un signo de "murciélago" (T756ab) en la posición pH2; si puede lograrse esto, sería entonces preciso descartar que tal signo de "murciélago" pudiese formar parte de: a) una fecha de Rueda Calendárica (como el signo de la veintena Sotz siguiendo a un coeficiente); b) una firma de escultor que involucre la secuencia **yu-lu-xu-li**. Pese a la erosión, múltiples fotografías de alta resolución parecen registrar tanto la alargada nariz como la oreja, boca y ojo de un signo de "murciélago". Tal fue al menos la impresión de Eric Von Euw al elaborar su boceto del monumento (**Fig. 5.20a**, derecha). Si se admite esta indentificación, aún bajo la restricción de una mera posibilidad, entonces podría descartarse una función del signo de "murciélago" dentro de una fecha calendárica, debido a que sintácticamente la construcción requeriría entonces de un verbo antes del tercer cartucho (**4-PET**) y obviamente no es el caso, además de que el primer signo en pH1 difícilmente podría ser una fecha de *tzolk'in*, en vista del signo fonético **la** o **ma** que cubre toda su porción inferior, sin dejar espacio a un coeficiente entre 1 y 13. Respecto a la alternativa de considerarlo como parte de una firma de escultor, los meros contornos de los signos sugieren que la posición pH1 hipotéticamente *podría* haber contenido una secuencia **yu?-lu?**, aunque difícilmente puede plantearse que pH2 la continuaría con **xu?-li?**, ya que de hecho el más pequeño de los signos aparece antes en el orden de lectura, lo cual dificulta cualquier combinación de signos propios de las frases dedicatorias de grabado.

Por otra parte, las fotografías de alta resolución y los dibujos de campo efectuados podrían indicar que el primero de los signos del cartucho comparte ciertas características con T12 (**AJ**), como serían un elemento redondeado en el extremo inferior (que en el extremo superior se habría perdido por mutilación) y la indicación de algunas líneas paralelas semi-horizontales a lo largo de su eje vertical. Aún si estas observaciones prueban ser correctas, es preciso enfatizar que resulta incierto todavía que este cartucho contenga una referencia toponímica adicional en Edzná, aunque tal posibilidad merece ser explorada únicamente por las importantes implicaciones que tendría en dado caso. Aunque con menor probabilidad, no debe descartarse por completo que la secuencia involucrada resulte ser en cambio **5?-SUUTZ'**. De ser así, se trataría de la misma entidad política a que perteneció el gobernante de Dzibilchaltún (*Ti'kaantihó'?*) llamado *Kaloomte' Uk'uuw Uxchan Chaahk*, quien también ostenta el título de *b'aahkab'* de **5-SUUTZ'** en el hueso de la Tumba 1 de la Estructura 42 de aquel sitio (Maldonado, Góngora y Voss 2002: Fig. 6). A pesar de que se trata de una posibilidad inquietante, la exploración de la línea alterna de investigación que se abre aquí deberá reservarse para un momento posterior en que se cuente con mayor evidencia de contactos entre Edzná y Dzibilchaltún, ya que el periodo de vida de este gobernante ha sido establecido para al menos veinte años antes de 840 d.C. (Maldonado, Góngora y Voss 2002: 94), es decir, un siglo antes de la evidencia relevante en Edzná.

Retomando la posibilidad de que la Estela 1 de Edzná registre efectivamente una secuencia **AJ(?) - SUUTZ'(?)** con función toponímica, involucraría entonces un título de origen del tipo AGENTIVO+TOPÓNIMO representado mediante una secuencia *Ajsuutz'(?)*. A pesar de los distintos valores silábicos y logográficos que pueden cobrar distintos signos de este tipo, hay buenos motivos para plantear que en un caso de este tipo, el signo de murciélago (T756ab) podría leerse **SUUTZ'?** (Fig. 5.20b).

Al respecto, existen múltiples ejemplos en contextos no toponímicos (p.e. calendáricos) en los cuales el signo T756a,b aparece complementado por una sílaba **su** en la secuencia **su-MURCIÉLAGO**,¹³⁵ por una sílaba **tz'i** en secuencias **MURCIÉLAGO-tz'i**¹³⁶ o bien escrito en forma enteramente fonética como **su-tz'i**.¹³⁷ Los tres casos apuntan inequívocamente hacia su valor como *suutz'*. Adicionalmente, Yuriy Polyukhovych ha sugerido muy recientemente un desciframiento para el signo T210a como la sílaba **so** (Polyukhovych 2009), lo cual implicaría dos contextos adicionales en que podrían registrarse variantes vernáculos para el término cognado k'icheano *sootz'* escritas como T210a-**tz'i** y T210a-**SOOTZ'/?/tz'i?** (ver Figs. 5.20b.I-VII).

Una vez determinado un posible valor de **SUUTZ'?** para el signo identificado como T756a,b en Edzná, puede diferenciarse de otros emblemas que contienen distintos signos de “murciélago” en diferentes partes del área maya, donde éstos poseen casi seguramente función silábica (p.e. **xu?-ku-pi/pu** y **xu?-ku-ya** en Copán y **xu?-ka-la-NAAH** en Lacanjá). El siguiente paso consistió en efectuar una extensa búsqueda en el *copus* jeroglífico encaminada a encontrar cualesquier indicios sobre topónimos representados por la cabeza de murciélago T756a,b que pudiesen aclarar la naturaleza del presunto topónimo registrado en Edzná. La evidencia comparativa encontrada de esta forma arrojó varias posibilidades que es preciso considerar con detenimiento:

- I) glifos-emblema completos con un signo principal que podría leerse **SUUTZ'?**;
- II) glifos-emblema “problemáticos” (cf. Houston 1986) que carecen del elemento **K'UH(UL)** y brindan la secuencia **SUUTZ'?-AJAW**, “señor de murciélago”;
- III) títulos de origen que parecen leerse **AJ-SUUTZ'?** “el (individuo) del sitio/linaje *Suutz'*”;
- IV) topónimos que muestran entre sus componentes un signo de “murciélago”, aunque no es claro si en este caso la lectura sería **SUUTZ'?** o involucraría un valor silábico, pues parecen incluir otros signos.

La primera categoría (Fig. 5.20c) presenta en forma prácticamente homogénea secuencias **K'UH(UL)-SUUTZ'?-AJAW**. Parece restringida en gran medida a Calakmul (Martin 2005) y al área de sustento (*hinterland*) de Calakmul, en sitios como Uxul, Oxpemul y Naachtún (Grube 2005, 2008). La existencia de

¹³⁵Al menos un caso de **su-MURCIÉLAGO** ocurre en Toniná, Fragmento misceláneo de concha exhibido en el Museo de Sitio (Fig. 5.20b.I) y posiblemente otro podría ocurrir en la Estela 1 de Copán (Fig. 5.20b.II), aunque Grube ha observado que este último contexto podría involucrar en cambio un clasificador numérico **TE'**.

¹³⁶ Secuencias **MURCIÉLAGO-tz'i** aparecen en el Dintel conocido como “Water Through” de Chichén Itzá (Fig. 5.20b.III) y la Escalinata Jeroglífica 1, bloque 1 de Yaxchilán (Fig. 5.20b.IV).

¹³⁷ La secuencia **17-su-tz'i** aparece plasmada en una columna del Museo de Arte de St. Louis, EE.UU.

menciones internas en Calakmul a una entidad política de “murciélago” derivan fundamentalmente del trabajo de Simon Martin (2005: 9-12) y ha significado grandes avances en nuestro entendimiento de la geopolítica del periodo Clásico en Campeche. Anteriormente, todo monumento de Calakmul era atribuido a los señores del linaje de la “serpiente” (o *Kaanu’ul*). Tiempo atrás, Joyce Marcus (1973: Fig. 3g) planteó que el glifo emblema de la cabeza de serpiente podía corresponder a Calakmul. Poco después, a fines de los setenta, Peter Mathews (1979) detectó que cierto número de monumentos de procedencia desconocida en colecciones de los Estados Unidos y de Europa contenía este mismo glifo-emblema y otras características comunes (p.e. antropónimos y fechas similares), aunque había numerosos problemas en adscribir todos ellos a Calakmul, por lo cual Mathews acuñó el sobrenombre de “Sitio Q” (del castellano ¿Qué?) para referir un hipotético sitio de origen no identificado para estas piezas (Schuster 1997: 1). Hoy en día sabemos que la mayoría de los monumentos saqueados del Sitio Q provienen —además de Calakmul—de dos o más dependencias adicionales o sitios alguna vez subordinados a Calakmul (Martin y Grube 2002: 110).

Gracias a una famosa expedición efectuada por Ian Graham y David Stuart en los años noventa, uno de estos sitios subsidiarios fue identificado como La Corona, en Guatemala (Graham 1997), sitio que a pesar de sus relativamente modestas proporciones, presenta un extenso *corpus* de inscripciones de gran importancia histórica (Stuart 2009). Otro centro secundario adicional ha sido equiparado con el sitio de El Perú, también ubicado en el Petén guatemalteco (Freidel 2005; Martin y Grube 2002: 109-110).

El preámbulo anterior busca explicar los motivos por los cuales durante décadas las referencias al emblema de la cabeza de serpiente fueron consideradas como menciones a Calakmul, aún cuando tuvieran lugar en una multitud de sitios ajenos a esta potencia (p.e. Dos Pilas, Tikal, Naranjo, Caracol, Palenque, Yaxchilán, etc.). Es por ello que ha causado gran interés el descubrimiento reciente de evidencia que indica que Calakmul no estuvo controlado por el linaje de “serpiente” durante toda su historia clásica (p.e. Grube 2004; Nalda 2004; Martin 2005; Velásquez Gracia 2004; 2008). La evidencia discutida por Martin (2005) indica que existió otra entidad que tuvo mayor longevidad que *Kaan* dentro de Calakmul, asociada con el control político (directo o indirecto) del sitio. Por ahora, *Kaan* sólo puede adscribirse con certeza a Calakmul durante poco más de 100 o 110 años (ca. 630/636 d.C. -641 d.C.), que representan el intervalo comprendido entre los reinados de Yuhknoom el Grande; *Yuhknoom Yihkch’aak K’ahk’* (“Garra de Jaguar”); *Yuhknoom Took’ K’awiil* y posiblemente *Wamaaw K’awiil*, según aportes recientes de Rafael Tunesi (2007).

En contraste, los señores de *Suutz’* representados por el emblema de la cabeza de “murciélago” habrían estado vinculados con Calakmul al menos durante 350 años (**Fig. 5.20c.I**). Las menciones a *Suutz’?* aparecen en primera instancia en la Estela 114, desde 411 d.C., cuando un gobernante hegemónico llamado **u-? CHAN-na YOP-AAT** implícitamente habría ascendido al trono, según se desprende de su aniversario de *k’atún* en el poder, registrado en 431 d.C. y del final de periodo 9.0.0.0 que celebra en 435 d.C, (Martin 2005: 9). A juzgar por la evidencia que comprenden tanto la Estela 43 de 514 d.C como una banqueta estucada con cartuchos glíficos en la fachada sur G2 de la Subestructura XX (Vázquez L. 2006; Martin 2008; Carrasco Vargas 2008), los señores de *Suutz’* podrían haber gobernando

Calakmul en un complejo esquema jerárquico que pudo involucrar, en forma subordinada, a señores de *Chihk Naahb'* (Martin 2005: 10-11) y a los *k'uhul Chatahn winik* o "personas divinas de *Chatahn*" (Grube 2004: 121).

Las siguientes dos referencias al glifo-emblema completo de *Suutz'* en el sureste de Campeche no aparecen sino hasta 636 d.C. o poco antes, en el cercano sitio de Uxul (Grube 2005; 2008: Fig. 8.49). La primera de ellas muestra la secuencia *kaloomte' k'uhul Suutz'? ajaw* ("(él es) el *kaloomte'*, el señor divino de *Suutz'* " y fue registrada en la Estela 3 que data de 9.9.19.15.0 [636 d.C.](**Fig. 5.20d.I**). La segunda aparece en un fragmento de la Estela 19 del Grupo A (Grube 2008b). A pesar de que carece de fechas legibles (**Fig. 5.20d.II**), Grube ha explicado que los monumentos asociados al Grupo A parecen ser anteriores a 636 d.C. (Grube 2008: 216-225). En relación con el modelo de gobierno discutido anteriormente para Calakmul, Grube ha notado que las estelas 2 y 3 de Uxul forman un par y la primera menciona a una señora del linaje de *k'uhul Chatahn winik*, el cual este mismo autor ha sugerido que pudo estar asociado a élites de alto rango de la Cuenca de El Mirador (Grube 2004: 121).

Desafortunadamente, no todas las menciones a emblemas de *Suutz'* pueden fecharse con certeza, lo cual constituye una de las causas por las cuales aún aparecen hiatos importantes dentro de la cronología que puede reconstuirse actualmente sobre su presencia en torno a Calakmul y a su área de sustentación. Tal es el caso de una mención en la Estela 23 de Naachtún (Grube 2005: Fig. 11) y otra en el Altar 15 de Oxpemul (**Figs. 5.20.III-IV**). Sin embargo, para el último caso, Grube (2008: 199) ha discutido la alta probabilidad de que deba considerarse posterior a 731 d.C. Posteriormente, aparecen menciones alternadas a emblemas de *Suutz'* tanto en Calakmul como en Oxpemul. Un ambicioso programa escultórico efectuado en Calakmul en 9.15.10.0.0 pudo incluir tanto a *Wamaaw K'awiil* de la dinastía de *Kaan*, también referido como "señor de *Chihk Naahb'*" (Tunesi 2007), aunque en capacidad subordinada ante un gobernante de mayor hegemonía que empleó el emblema de "murciélago", como muestra la Estela 59 (**Fig. 5.20c.II**) [Martin 2005: Fig. 6]. Posteriormente, otro señor de *Suutz'*, cuyo nombre emula al de la entidad sobrenatural conocida como "serpiente de lirio acuático", celebró el final de periodo de 9.16.0.0.0 (751 d.C.) en Calakmul. Poco tiempo después, la Estela 2 de Oxpemul es dedicada en 771 d.C. por *Chak Tajal Way?*, (Grube 2005: 97; Grube 2008: Fig. 8.23), un gobernante que porta también el emblema de *Suutz'* (**Fig. 5.20c.V**). A juzgar por datos posteriores, los señores de Murciélago habrían de detentar aún el control de Oxpemul por varias décadas más (**Fig. 5.20c.VI**), pues otro de ellos celebra el final de periodo en 10.0.0.0.0 (830 d.C.) en la Estela 7 (Grube 2008: Fig. 8.31). Esta última mención es importante, ya que según ha descubierto Grube (2008: 204), el gobernante ostenta aquí el título de *Uxte'tuun kaloomte'* o "*kaloomte'* de *Uxte'tuun*", el cual denota poderío hegemónico, amén de un control implícito de Calakmul y Oxpemul, ejercido simultáneamente.

El segundo tipo de menciones a *Suutz'* involucra "glifos emblema problemáticos" (**Fig. 5.20e.I-IV**), así llamados debido a que carecen del epíteto *k'uhul*, "divino o sagrado" (Houston 1987). Grube ha planteado estas referencias como "títulos toponímicos", que podrían denotar un nivel inferior de jerarquía en sitios a través de las tierras bajas. Estas menciones muestran un patrón de distribución más amplio, a la vez que menos consistente. David Stuart me ha referido recientemente (com. pers. jul. 2008, Palenque)

la presencia de un título escrito como ‘MURCIÉLAGO’-**AJAW** en la Plataforma del Templo XIX en Palenque (**Fig. 5.20.III**), asociado con el retrato de una de las figuras asociadas con la escena. Al parecer los nobles invitados a esta celebración provenían de sitios en aquel entonces subsidiarios de Palenque, y habrían tomado parte en un ritual donde varias deidades fueron personificadas, quizá hacia 9.14.13.0.0 (724 d.C.) o bien en 9.15.0.0.0 (731 d.C.). Una segunda referencia a un emblema “problemático” similar a éste, aunque con un elemento adicional, aparece en la Estela 32 de El Perú en 9.18.0.0.0 (790 d.C.), según me ha indicado Stanley Guenter (com. personal, Campeche 2007) como parte de los títulos de una “Señora Pakal” (*Ixpakal*), quizá perteneciente a la élite de un Calakmul que para este momento estaría regido por la dinastía de “Murciélago”, aunque se repetirían patrones previos observados en matrimonios políticos entablados entre mujeres de la dinastía *Kaan* con gobernantes de El Perú durante el apogeo del linaje de “serpiente” (p.e. el gobernante *K’inich B’ahlam*).

Dentro de esta última categoría, podrían haber al menos dos posibles referencias adicionales a señores del linaje de *Suutz’*, aunque de carácter muy tentativo y difíciles de fechar por el momento, la primera podría corresponder ya bien al final de periodo 9.15.0.0.0 (4 Ajaw 13 Yax) o al siguiente en 9.16.0.0.0 (2 Ajaw 13 Sek) y aparece en un panel sin procedencia conocida de la región del Usumacinta (Mayer 1984: lám. 180). El glifo en posición final se compone de un claro signo T756ab, aunque resulta menos claro si el superfijo ubicado sobre dicho signo correspondería efectivamente a T168 **AJAW**, por lo cual este caso debe tomarse con cautela. De ser susceptible de confirmación, se añadiría al ejemplo de Palenque para engrosar la evidencia sobre la presencia de un linaje llamado posiblemente *Suutz’* en el Usumacinta durante el siglo VIII d.C. Un último caso sobre un título toponímico o emblema problemático de *Suutz’* ha sido identificado por Daniel Graña en Xculoc (Graña 2006: 114-115), en el Dintel del Edificio de las Columnas Esculpidas. Como observa este investigador, el signo principal recuerda fuertemente a T756ab, aunque la erosión no permite mayor certeza al respecto. Tampoco se cuenta con una fecha asociada que permita contextualizar esta mención con otros textos del norte de Campeche. Si bien podría argumentarse que resulta muy distante de las menciones recién discutidas en el Usumacinta o en la región de Calakmul como para plantear su posible relación, su distancia con respecto a Edzná es mucho menor y una asociación resultaría una posibilidad interesante, a la luz de la posible evidencia sobre contactos de Edzná con la región de Xcalumkín (ver apartado **6.11**).

La siguiente categoría comprende títulos de origen plasmados bajo la fórmula **AJ-SUUTZ’?** y es aquí donde se adscribiría —en forma tentativa— la mención que podría registrar la Estela 1 de Edzná (en 721 d.C.) [**Fig. 5.20f.I**]. Casos comparables en el *corpus* jeroglífico han sido indentificados por el autor en la Estela 3 de Moral Reforma, Tabasco (**Fig. 5.20f.II**) y un mismo título de origen que se repite hasta en tres ocasiones distintas, plasmadas todas ellas en un fragmento de tablero encontrado en Tenosique, Tabasco, en las cercanías de Pomoná (**Figs. 5.20f.III, IV, V**). Asimismo, otro posible título de origen escrito en forma ligeramente distinta como **AJ-1-SUUTZ’** aparece en varias ocasiones en las leyendas asociadas con las figuras plasmadas en el Panel de Nueva Orleans, que ha sido atribuido a la región de Piedras Negras por John Montgomery y otros autores (**Fig. 5.20f.VI**).

En los dos primeros casos, registrados en el oriente de Tabasco, parece claro que los títulos de origen ocurren dentro del contexto de gobernantes subordinados de un linaje (o sitio) llamado **SUUTZ'**, según indican sendas secuencias **a/AJ-SUUTZ'?'-sa-ja-la** registradas en ambas piezas. Puede argumentarse aquí que debido a la proximidad geográfica y geopolítica, sería factible hablar de una porción del oriente de Tabasco que habría podido caer bajo el control directo de *sajalob'* de *Suutz'*, quizá como instrumentos para ejercer dominio sobre señores locales, dirigidos hipotéticamente por un gobernante con considerable poder hegemónico. A pesar de que es difícil fechar ambos casos, las fechas en las estelas 1 y 4 de Moral-Reforma, abarcan un intervalo entre 9.11.3.5.14 (656 d.C.) y 9.16.4.12.7 (755 d.C.). De éstas, la Estela 4 presenta las mayores afinidades estilísticas con la 3, por lo cual su fechamiento podría estar dentro de la segunda mitad del siglo VII d.C. Más aún, según una explicación histórica desarrollada por Martin (2003), el protagonista de la Estela 4, llamado al parecer *Muwaan Jol? Pakal*, se habría entronizado hasta en tres ocasiones. La primera de ellas en un ámbito local, fue registrada en 9.11.8.12.10 (661 d.C.); la segunda tuvo lugar bajo los auspicios del poderoso Yuhknoom el Grande de Calakmul en 9.11.9.11.3 (662 d.C.), lo cual denota la subordinación de Moral-Reforma y quizá otros sitios del oriente de Tabasco ante Calakmul para este momento. Una tercera entronización podría indicar — como ha argumentado Martin (2003)— fuertes cambios en el equilibrio geopolítico de esta región, pues esta vez ocurre ante *K'inich Kaan B'ahlam* II de Palenque, en 9.12.18.5.0 (690 d.C.).

El patrón anterior muestra entonces un dominio alternante (o “contienda por el control”) de la región del oriente de Tabasco, donde Calakmul (en alianza con Piedras Negras, según Martin y Grube 2002: 144) habría desplazado a Palenque hacia 662 d.C. y posteriormente Palenque habría gradualmente recuperado su hegemonía, a partir de 690 d.C). Es interesante confrontar este patrón con la presencia de señores de *Suutz'* en Moral-Reforma y la región de Pomoná, por un lado, y en Palenque entre 724 y 731 d.C, por el otro. ¿podrían estas menciones a señores de *Suutz'* conectarse con procesos más amplios respecto al equilibrio de poderes en la región oriental de Tabasco, por el cual compitieron el eje Calakmul-Piedras Negras contra Palenque (Miller y Martin 2004: 283, nota 6; Martin 2003).

Aunque hace falta evidencia de tipo más directo, uno de los posibles escenarios a considerar sería que, tras derrotar militarmente a Palenque en 654 d.C. (Baudez y Mathews 1978: 36; Miller y Martin 2004: 283, nota 3), Yuhknoom el Grande haya utilizado a los *sajalob'* del linaje o sitio “murciélagos” durante cerca de tres décadas para controlar indirectamente cierta porción del oriente de Tabasco (Miller y Martin 2004: *Ibid.*). Posteriormente, Calakmul habría perdido el control de esta región entre 690 y 695 d.C. — quizá a raíz de una devastadora derrota militar ante Tikal— lo cual fue aprovechado por Palenque para atraer hacia su órbita política a Pomoná, Moral-Reforma, Santa Elena y posiblemente también a algunos de los señores del linaje de *Suutz'*, en su vertiente “occidental” (alejada por varias décadas o generaciones de Calakmul), a juzgar por fragmentos de evidencia como el emblema de *Suutz'* que aparece en estrecha asociación con el gobierno de *K'inich Ahkul Mo' Naahb'* III entre 724-731 d.C.; la subordinación del mismo gobernante *Muwaan Jol? Pakal* de Moral-Reforma ante *K'inich Kaan B'ahlam* II de Palenque y la subordinación posterior de múltiples gobernantes de Pomoná ante Palenque. Estos planteamientos suponen que el linaje registrado en Tabasco y en Palenque pudo haber sido el mismo, lo cual no puede descartarse, dada la relativa proximidad entre ambas regiones.

Una hipótesis tentativa de este tipo también podría ayudar a explicar la triple mención del título de origen **AJ-SUUTZ'**? en el tablero recientemente descubierto en la región de Tenosique, cercano a Pomoná y el posible título de origen **AJ-1-SUUTZ'**? registrado en la región de Piedras Negras. Parece claro que cuando Yuhknoom el Grande se hizo del control de Moral-Reforma, Pomoná se había convertido en un sitio antagónico a Palenque, a juzgar por textos en la Casa C del Palacio de la Escalinata Jeroglífica del Palacio de Palenque (cf. Miller y Martin 2004: 283 nota 6). Pudo ser bajo el impulso de Yuhknoom el Grande que sus vasallos o *sajalob'* del linaje de *Suutz'*, incluyendo los mencionados en Moral-Reforma y Tenosique, hayan adquirido el control de ésta región. Inclusive la cercana afiliación de Calakmul con Piedras Negras pudo brindar a los señores de *Suutz'* los salvoconductos necesarios para establecerse y operar en esta región, pues de otra forma sería preciso explicar cómo Piedras Negras habría permitido que cualquier linaje intrusivo se estableciese en una región habitualmente dentro de su área de influencia.

Resulta entonces más factible adscribir la presencia inicial de *Suutz'* en la región dentro de un eje político Piedras Negras-Calakmul, lo cual resultaría acorde con menciones a individuos con títulos de **AJ-1-SUUTZ'**? registrados en la región de Piedras Negras (Panel de Nueva Orleans). Sin embargo, Entre 692 y 697 d.C., los nexos de Pomoná con Palenque se tornan mucho más benignos, mientras la región del oriente de Tabasco parece comenzar a distanciarse de Piedras Negras-Calakmul, lo cual se refleja en aspectos como el carácter “palencano” que adquiere el arte escultórico de Pomoná y aún en 9.15.19.15.13 (751 d.C.) el gobernante *K'inich Ho' Hix? B'ahlam* asciende al trono ante la sanción directa de *K'inich Kaan B'ahlam* III de Palenque, un poco conocido gobernante que parece haber reinado entre *K'inich Janaab' Pakal* II (ca. 742 d.C.) y *K'inich K'uk' B'ahlam* II (764-783 d.C.).

La última categoría de referencias posibles a *Suutz'* involucra topónimos que podrían estar relacionados con el glifo-emblema de *Suutz'* (p.e. como referentes geográficos sobre el origen de este linaje). En este sentido, aproximadamente al mismo tiempo que aparece la mención de un individuo de *Suutz'* en Palenque, fue registrado un topónimo previamente desconocido en Calakmul que contiene entre sus componentes un signo de “Murciélago” (**Fig. 5.20h.II**). Aunque por ahora no es seguro que guarde alguna relación directa con el linaje de *Suutz'*, no puede descartarse tal posibilidad por ahora. Gracias al descubrimiento de fotografías del costado derecho de la Estela 51 de Calakmul tomadas por César Lizardi Ramos y Florencia Müller (Pallán y Grube 2009), sabemos que el contexto donde aparece alude a una serie de rituales efectuados por el gobernante *Yuhknoom Took' K'awiil* de la dinastía *Kaan* en 9.14.19.5.0 4 Ajaw 18 Muwan (730 d.C.) que tuvieron lugar (*uht-iiy-Ø*) en el sitio cuyo nombre contiene el signo de Murciélago. Un caso análogo podría registrarse en el costado izquierdo de la Estela 52 (**Fig. 5.20h.I**), aunque la mayor erosión torna difícil una comprensión cabal de este último contexto.

Uno de los posibles indicios indirectos que podría vincular estas referencias en Calakmul con las de linajes de “murciélago” en Tabasco y en Palenque (esta última plasmada en una fecha semi-contemporánea) sería la introducción del sufijo verbal posicional *-waan-Ø* de filiación lingüística chontal (Hruby y Child 2004). Estos nuevos fragmentos en Calakmul no sólo proporcionan datos sobre un nuevo topónimo, sino también presentan la evidencia más temprana sobre rasgos culturales chontales en Calakmul, fechables para 730 d.C. (anteriormente, sólo se conocía un caso tardío en 9.19.9.0.0 [819 d.C.];

cf. Hruby y Child 2004: Fig. 2.8). A la luz de esta evidencia lingüística, podría quizá sugerirse entre los posibles agentes capaces de introducir esta influencia chontal a los propios miembros del linaje de *Suutz'*, con base en su estancia de varias décadas en la región de Palenque y en Tabasco, donde tales rasgos cobraron gran ímpetu, ya que aparecen allí fuertes indicios de influencia lingüística chontal desde 9.10.18.0.0 en Tortuguero y desde 9.12.11.0.0 en Palenque (Hruby y Child 2004: Fig. 2.8).

El que *Suutz'?* pudo haber representado no sólo a un linaje, sino también a un topónimo, podría encontrar sustento en nueva evidencia descubierta en el sitio de Oxpemul por el proyecto arqueológico que dirige William Folan y su equipo (Folan *et al.* 2008) a través de Hubert Robicheaux y Candace Pruett (Robicheaux y Pruett 2008), quienes han detectado un posible caso adicional de lo que consideran un emblema de *Suutz'* en el Altar 6 de este sitio (**Fig. 5.20i.I**). Como alternativa a considerar un emblema de *Suutz'*, considero probable que este caso contenga en cambio un título toponímico que seguiría al título de *B'aahkab'*. Menos claro resulta un contexto adicional que involucra al signo T756ab en el Altar 14 (**Fig. 5.20i, II**) en donde la secuencia **PET-SUUTZ?**, ya sea como antropónimo o como topónimo, antecede al habitual título toponímico de Oxpemul. Si bien estos dos últimos ejemplos aparecen en contextos poco claros, considero importante que sean discutidos a detalle, al menos hasta que nuevos hallazgos y avances en nuestro entendimiento sobre *Suutz'* hagan completamente innecesario recurrir a casos problemáticos y a evidencia indirecta.

La influencia hegemónica de la entidad política de *Suutz'(?)* pudo haber llenado en cierta medida el vacío de poder dejado por Calakmul tras su debacle hacia el 736 d.C., como muestran las múltiples referencias posteriores a *Suutz'* en Calakmul y Oxpemul. Respecto a individuos vinculados con un linaje de *Suutz'* en el oriente de Tabasco y Palenque, se sabe que ésta área estuvo estrechamente vinculada con Calakmul al menos durante la segunda mitad del siglo VI d.C. (Martin 2003), quizá en relación con una ruta estratégica a través de los ríos San Pedro y Usumacinta para vincular directamente desde el Petén hasta la región de Tenosique-El Cedro, accesible desde el sitio de El Perú, donde también aparece una mención al linaje de *Suutz'* (Stanley Guenter, com. personal, Campeche 2007).

La evidencia adicional que brinda la Estela 1 de Edzná sobre una posible asociación de **4-PET** con un posible título de origen **AJ-'MURCIÉLAGO'?** es importante, ya que al integrarse con los ataques de Edzná a **4-PET** en las Estelas 1, 3 y posiblemente también la Estela 7, podría implicar que las relaciones entre Edzná —libre o no del control de Calakmul— y el eje integrado por *Chanpet(en)* con una rama “occidental” del linaje de “murciélagos” fueron hostiles en este momento (ca. 721 d.C.) y ambas potencias habrían luchado por hacerse del dominio de una amplia porción de Campeche. Para entonces es claro que la influencia de Calakmul en el oriente de Tabasco había menguado o desaparecido por completo y la región parece haber sido atraída por la órbita política de Palenque, cuyas élites muestran para entonces rasgos que permiten hablar de influencia chontal, lo que abriría la posibilidad de afinidades con un Champotón que habría caído bajo control chontal (se puede equipararse con *Chanpeten*) a la par de posibles antagonismos con la cultura ch'olana que aún subsistía en Calakmul, antagonismos que eventualmente habrían de resolverse, quizá en forma drástica, pues para 741 d.C. un linaje (o una rama del linaje) de *Suutz'* controlaba de nuevo Calakmul y su región, tal y como lo había hecho durante el

Clásico temprano (Martin 2005). Bajo este bosquejo apenas tentativo que permite la aún escasa evidencia disponible, los conflictos entre Edzná y *Chanpet(en)* pudieron haber tenido como telón de fondo procesos más amplios que posiblemente habrían involucrado al “sitio murciélagos” y Calakmul, por un lado, y también una posible expansión de la cultura chontal hacia el interior la Península de Yucatán, el Petén y el Petexbatún, proceso este último cuya existencia, aunque aún es motivo de controversia para ciertos arqueólogos, parece acumular cada vez mayor evidencia de diversa índole en su favor (p.e. Andrews 1990: 261; Benavides (1997: 128; 1996: 30); Bishop 1994; Hruby y Child 2004: 23; Vargas 2001: 38, 54, 55, 58).

En resumen, con base en los datos que proporciona las estelas 1 y 3 de Edzná, puede reconstruirse que hacia el 721 d.C., el Gobernante 7 *Chan Chuwaaj?* se hallaba enfrascado en campañas militares —ofensivas o quizá defensivas—contra el sitio de *Chanpet(en)*. Como hemos visto, la sede de *Chanpet(en)* podría haber correspondido a la actual región de Champotón, donde se habrían establecido desde tiempo atrás grupos de filiación étnica chontal,¹³⁸ con una idiosincrasia distinta a aquella de las élites de Edzná, que todavía estaban fuertemente asociadas con la alta cultura de las tierras bajas centrales, el sur de Campeche y el Petén.

Hacia 736 d.C., el gobernante de Calakmul, *Yuhknoom Took' K'awiil*, sucumbe ante su archienemigo *Yihk'in Chan K'awiil* de Tikal, quien lo manda retratar como un cautivo atado en el Altar 9 de Tikal y erige magníficos dinteles de madera conmemorativos de esta gran victoria militar. Tal parece que durante el reinado del Gobernante 7 en Edzná, su otrora todopoderoso aliado Calakmul pudo haber dado algunas muestras de cierta inusitada debilidad, factor que pudo ser aprovechado por la entidad de *Chanpet(en)*, probablemente en alianza con cierta rama del linaje ‘murciélagos’, a fin de consolidar su expansión hacia el sur y centro de Campeche.

¿Cómo pudo repercutir una eventual expansión de *Suutz' y/o Chanpet(en)* en Edzná? Desde luego que un aparente *hiatus* en las fechas jeroglíficas y la ausencia de erección de monumentos por el cual pudo haber atravesado Edzná¹³⁹ durante el intervalo comprendido entre 731 y el 790 d.C. podría haber tenido relación con la instauración de un nuevo orden político, relleado en un alejamiento de la tradición cultural ch'olana de las tierras bajas. Si bien las estelas comisionadas por el Gobernante 7 parecen celebrar sendas victorias militares contra *Chanpet(en)*, eventualmente, parece claro que grupos chontales —quizá vinculados en algún momento con **4-PET** y con el posible topónimo de **AJ-SUUTZ'**(?)—habrían en última instancia de hacerse del control de Edzná e instaurar nuevas formas de gobierno hacia

¹³⁸ Evidencia epigráfica que se suma a la arqueológica (p.e. distribución de la cerámica Anaranjado Fino y Gris Fino) sobre el control chontal de la costa del golfo de México y la región en torno a Laguna de Términos aparecen por ejemplo en pendientes de hueso de Comalcalco hacia 775 d.C. (Zender 2004), que sugieren fuertemente que grupos chontales ya habrían establecido un control importante desde al menos décadas atrás en ésta ciudad y en *kohtkab'* (“tierra de águilas”, escrita jeroglíficamente con un vocablo de origen nahua). También está la evidencia de la expansión del sufijo posicional chontal *-waan* registrado jeroglíficamente en Tortuguero (650 d.C.); Palenque (615-684 d.C.); Tikal (695 d.C.); Yaxchilán (724-752 d.C.) y Calakmul (730 d.C.) entre otros sitios (Hruby y Child 2004)

¹³⁹ Debe señalarse que este *hiatus* puede obedecer simplemente a que los monumentos públicos existan y no se hayan descubierto, posibilidad que sigue abierta en otros sitios que presentan *hiatus* importantes, como Tikal, Naranjo y Yaxchilán.

790 d.C., como preludio quizá a los cambios drásticos que se verificarían poco después en el patrón de asentamiento, la arquitectura, el estilo escultórico, la tradición escrituraria y la introducción de cerámica foránea (Boucher 1993; Benavides 1997), todo ello bajo un nuevo liderazgo representado por la figura del Gobernante 8, cuyo origen no parece apuntar hacia ninguna de las localidades o regiones cercanas a Edzná.

5.21 *Kob'a'* ('AJ ko-b'a-'a (Nivel 3))

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	a-ja-ko-b'a-'a	Ajkob'a'	ETZ Estela 19	692 d.C.	5.21a

La Estela 19 de Edzná, comisionada por el Gobernante *Hul(?) Janaahb'(?)...Cha'nek'* parece registrar una importante victoria militar del gobernante 6. Entre los resultados más dignos de mención de esta contienda, se enfatiza la captura de un individuo de alto rango perteneciente a una entidad política referida mediante el topónimo *Kob'a'* (**Fig. 5.21a**). Lo anterior se desprende de la figura que aparece bajo los pies del Gobernante 6. A la derecha del cautivo hay una breve leyenda jeroglífica asociada, cuyas implicaciones han sido comentadas en detalle por Grube (2003: 360) y posteriormente, por Marc Zender (2005: 9). Se trata de un título de origen escrito aquí mediante la fórmula característica (AGENTIVO+TOPÓNIMO) que incluye una interesante sustitución silábica **a-ja** para representar el pronombre agentivo **AJ**. El topónimo que aparece a continuación identifica al cautivo como un individuo procedente de *Kob'a'*. (**Figs.5.21a, b**). A continuación se ofrece un análisis de dicha leyenda glífica:

- a-ja-ko-b'a-'a
- *ajkob'a'*
- *aj-kob'a'*
- AGN-Kob'a'
- "El (individuo) de *Kob'a'*"

Kob'a' no parece haber sido un nombre de lugar tan común en el área maya como otros similares de más amplia distribución (p.e. *Yaxhá*). *Kob'a'* parece significar tan sólo "agua turbia" (Grube RRAMW08:10). Respecto a posibles candidatos en la geografía del área maya para identificar de este topónimo, una alternativa podría ser el topónimo *Kinchil Coba' Peten* en el noroeste de la Península de Yucatán, atestiguado desde la época colonial (cf. Códice de Calkini; Benavides, com. pers. feb. 2009). Al respecto, Grube ha comentado que no puede excluirse la alternativa de que múltiples lugares diferentes hayan compartido un mismo topónimo de *Kob'a'* (Grube 2003: 360).

Una segunda opción en este sentido sería indagar vínculos con el Petén. El que un sitio llamado *Kob'a'* también pudo existir en el Petén central encuentra cierta evidencia en su favor en dos de los huesos de la tumba de *Jasaw Chan K'awil* en Tikal (**Figs. 5.21c.I,II**), que muestran escenas y textos paralelos

donde un cautivo definido como “el nieto de Tierra Partida” de la dinastía *Kaanu’ul*, porta el mismo título de origen **AJ-ko-b’a-a?** (Martin y Stuart 2009: 82), aunque el hecho de que esta mención aparezca en Tikal no implica necesariamente que el topónimo referido pueda atribuirse a la región del Petén. Previamente, autores como Luis Lopes (2001) habían considerado que este texto de Tikal podría contener en cambio la secuencia **ko-b’a-na?**, asociada a su vez con *Kob’an*, un nombre de lugar registrado en la Escalinata Jeroglífica 2 de Dos Pilas (Boot 2002: 11). Sin embargo, tal interpretación deriva fundamentalmente de considerar tan sólo uno de los dos textos paralelos (39B), pues propuestas más recientes, basadas en el examen comparativo de ambos ejemplares, prefieren identificar los signos involucrados después del evento *jub’-uuy-Ø* como T110:501:12, es decir, una secuencia **ko-b’a-a** (p.e. Martin 2009), según muestra con mayor claridad en el Texto 39A, que permite identificar al sufijo debajo de **b’a** como el signo T12 especificando una terminación en vocal y alto glotal /a/ (**Fig. 5.21c.l**). Gracias a la evidencia paralela que brinda entonces el Texto 39a para leer los signos erosionados en el Texto 39B, es ahora posible reconstruir la secuencia principal como:

- **11-TZ’IKIN 8 MUWAAN ju-b’u-yi a-ko-b’a-a ?-B’AHLAM k’e-b’i u-CHAB’-ji-ya**
“TIERRA.PARTIDA”
- *b’uluch tz’ikin waxak muwaan jub’uuy AjjKob’a’ ?...B’ahlam K’eeb’? uchab’(i)jiy*
“TIERRA.PARTIDA”
- *b’uluch tz’ikin waxak muwaan jub’-uuy-Ø Ajj-Kob’a’ ?...B’ahlam K’eeb’? u-chab’-(i)jiy*
“TIERRA.PARTIDA”
- once Men ocho Muwan abatir-M.PAS-ABS.3s AGN-Kob’a’ ?...B’ahlam K’eeb’? ERG.3s-ordenar-NOM-CLIT
- “en 11 Men 8 de Muwan, se derrotó/abatió a él/los de Kob’a’, (a) ?...B’ahlam K’eeb’?, lo ordenó “Tierra Partida”.

Por su parte, el breve texto secundario que alude al cautivo registra lo siguiente:

- **3-ja?/K’AL?-TE’ HIX-li-AJAW u-MAM** “TIERRA.PARTIDA” **K’UH(UL)-ka-KAAN-AJAW**
- *Uxk’alte’ Hixil ajaw umam* “TIERRA.PARTIDA” *k’uhul Kaan[u’ul] ajaw*
- *Uxk’alte’ Hix-il ajaw u-mam* “TIERRA.PARTIDA” *k’uh-ul Kaan-u’ul ajaw*
- Uxk’alte’ Hix-LOC/AGN señor ERG.3s-nieto/abuelo “TIERRA.PARTIDA” dios-ADJ Kaan-LOC señor
- “(él es) Uxk’alte’, el señor de Hixil, el nieto de “Tierra Partida”, señor de *Kaanu’ul*”

De esta forma, puede interpretarse que en 9.13.3.13.15 11 Men 8 Muwan (Diciembre 3, 695 d.C.) un “señor divino” con el emblema dinástico de *Kaan* (quizá un sucesor de “Garra de Jaguar”) llamado “Tierra Partida” atacó *Kob’a’* (quizá Cobá), asociada con un individuo llamado parcialmente *B’ahlam K’eeb’?*, quizá un gobernante del sitio. Parece haber mayores bases para plantear la escena del cautivo en un momento posterior, quizá como resultado de eventuales represalias emprendidas por Tikal (en posible alianza con *Kob’a’*) que desembocaron en la captura de un señor de rango subsidiario del sitio de Hixil, aunque vinculado al linaje de “Tierra Partida”, lo cual habría sido motivo de orgullo para Tikal.

Respecto a la secuencia **ko-b'a-a**, fue Grube (2003: 360) quien relacionó inicialmente su presencia en Edzná con un topónimo escrito en forma idéntica, aunque registrado en el distante sitio de Cobá, Quintana Roo (**Fig. 5.21b**), una gran metrópolis rodeada de lagos, cuyo nombre actual parece tener, a la luz de la evidencia fonética, un origen ancestral en *Kob'a'* (Grube y Stuart 1987: Fig. 13). Sin embargo, es claro que **ko-b'a-a** no representa el glifo-emblema de Cobá, pues éste aparece en otras inscripciones del periodo Clásico y el propio Grube (1992) ha sugerido su desciframiento como **EK'-HAAB'-5** (*Ekab'ho'*). Evidentemente, hay una clara relación entre este nombre ancestral de la entidad política y la provincia de Ekab' descrita en las fuentes etnohistóricas. A la luz de esta evidencia, puede plantearse que la secuencia **ko-b'a-a** funcionaría en Cobá como un topónimo local (Nivel 1) englobado por una entidad política de mayor magnitud, que pudo incorporar otras localidades bajo su dominio. La gran distancia entre Edzná y Cobá llama a cautela antes de sugerir la secuencia **ko-b'a-a** plasmada en la Estela 19 como posible evidencia de contacto, aunque no carece de cierta evidencia indirecta en su favor.

Al respecto, Grube y Stuart (1987: 10) han discutido evidencia que podría sustentar *Kob'a'* como un antecedente prehispánico del nombre actual de “Cobá”, ya que aparece al menos desde la época colonial como “Coba” en el Chilam B'alam de Tizimín (Edmonson 1982: líneas 1141, 5064) y el de Chumayel (Edmonson 1986, líneas 631, 745), así como en el Códice Pérez (Craine y Reindorp 1979: 86-87). Asimismo, Thompson *et al.* (1932: 6-7) mencionan que ciertamente se le llamaba Cobá antes de que llegara cualquier arqueólogo al sitio. Sin descartar otras alternativas para el topónimo registrado en Edzná, Grube ha sido explícito en señalar que “[D]e confirmarse la identificación de este título de origen como verdadera, proporcionaría evidencia sobre asaltos a larga distancia en o antes de 9.13.0.0.0, cuando la Estela 19 fue erigida [...]” (Grube 2003: 360). Sin duda, esta interpretación toma en cuenta indicios adicionales, como serían las fechas jeroglíficas de Cobá que señalan este momento como un periodo de gran actividad en aquel sitio, con la erección de múltiples monumentos que abarcan fechas de Cuenta Larga entre 9.12.10.0.0 y 9.13.10.10.13 (682-702 d.C.; [p.e. estelas 1 y 5 de Cobá; P. Mathews, datos cronológicos proporcionados al autor; Melbourne, Australia, abril 2007].

Nuevas fotografías nocturnas elaboradas por el proyecto AGIMAYA en 2006 (**Fig. 5.21b**) permiten confirmar que la secuencia en la Estela 19 de Edzná contiene efectivamente tal título de origen, claramente escrito como **a-ja ko-b'a-a**. Si bien ello está lejos de representar evidencia definitiva de contacto entre Edzná y Cobá, si invita a examinar con seriedad cómo *podría* haberse dado este presunto contacto y cuáles otros datos arqueológicos o epigráficos podrían sustentarlo. De igual forma, si el topónimo registrado en dos de los huesos del Entierro 116 de Tikal prueba efectivamente corresponder a la secuencia **ko-b'a-a**, no permitiría descartar una eventual relación de Tikal con Cobá, Quintana Roo, al tratarse este último del único lugar conocido donde tal topónimo se registra de manera local (como un topónimo de Nivel 1), es decir, para designar el territorio de su propia *comunidad* y no de una *sociedad* externa.

La evidencia comparativa disponible parece apuntar con mayor fuerza por ahora hacia Cobá, Quintana Roo que hacia el Petén, por lo cual la posibilidad de que el topónimo de Edzná pudiese referir de algún modo a la primera no debe descartarse *a priori*. Las profundas diferencias entre la cultura material de Cobá y aquella de Edzná (o en general, del occidente de la Península) resultan, en principio, acordes

con el antagonismo que denota la Estela 19 hacia *Kob'a'*. Desde 1950, Proskouriakoff describió conjuntamente las estelas 18 y 19 de Edzná y las estelas 1,2,3,4,5 y 6 de Cobá como manifestaciones de sitios distantes ubicados en lo que consideró “áreas periféricas” de las tierras bajas del norte, cuyas diferentes tradiciones escultóricas no mostraban, a su juicio, evidencia alguna de contacto mutuo para la segunda mitad del siglo VII d.C. (Proskouriakoff 1950: 152).

Estos primeros indicios en el sentido de una ausencia de comercio o nexos diplomáticos entre los extremos occidental y el oriental de la Península son sugerentes, y se ven complementados por ciertas evidencias epigráficas directas e indirectas que podrían reforzar la identificación del topónimo registrado en la Estela 19 de Edzná como una referencia a Cobá, lo cual reflejaría una interacción de carácter transregional (Nivel 3), al rebasar con mucho las *regiones* bajo control directo de ambos sitios, implicando por consiguiente la puesta en juego de mecanismos *transregionales* como medio para explicar contactos de cualquier índole al nivel de *área* cultural (p.e. norte de las tierras bajas), muy superior en su alcance al de *región*. Al respecto, resulta interesante observar que dentro del *corpus* jeroglífico conocido, únicamente en Cobá, Quintana Roo es empleado un topónimo escrito como **ko-b'a-a** para referir el entorno local (Nivel 1), mientras que tanto en Edzná como en Tikal, **ko-b'a-a** funciona como una referencia externa, posiblemente regional (Nivel 2) o transregional (Nivel 3).

Un común denominador subyacente en las menciones externas a *Kob'a'*, tanto en Edzná como en Tikal es la asociación con la dinastía de *Kaan*, para entonces ya bien establecida en Calakmul. Como se ha visto, la mayoría de la evidencia que implica mecanismos de interacción *transregional* generalmente involucra el uso de redes geopolíticas configuradas por una (o ambas) de las potencias hegemónicas del Clásico tardío. El presente caso quizá no sea la excepción. ¿sería posible entonces que Edzná y Calakmul compartieran un antagonismo hacia *Kob'a'*?, más adelante se explica cómo además de Edzná, posiblemente otro de los sitios aliados de Calakmul (Uxul) bien pudo haberse visto enfrascado en algún tipo de confrontación bélica con Cobá. Bajo el esquema que comienza a sugerir esta evidencia adicional, el combate donde participó Edzná contra fuerzas de *Kob'a'* (y por ende, quizá también Cobá) podría quizá interpretarse como un intento adicional de Calakmul para inmiscuir a Edzná dentro de su red hegemónica, al incluirle bajo la categoría de aliado militar.

A fin de explorar la viabilidad del escenario anterior para explicar la presencia del topónimo de *Kob'a'* en Edzná y en Tikal, amén de otro amplio conjunto de evidencia de índole menos directa, permítaseme a continuación explorar las posibles conexiones del conflicto Ezná-Cobá indicado en la Estela 19 con otros nueve distintos testimonios jeroglíficos, que refieren otros tantos sucesos, sitios y/o personajes históricos, anteriormente considerados como desvinculados entre sí. A continuación se enumeran en forma sucinta, tras lo cual cada uno de los puntos, junto con la evidencia relevante y sus implicaciones, serán abordados con mayor detalle en el mismo orden en que son introducidos. El hecho de que se planteen en forma de preguntas pretende indicar su naturaleza tentativa. Se trata tan sólo de *tendencias* sugeridas por la evidencia y hacia las cuales *podrían* apuntar los datos, por lo cual será preciso verificar —o descartar— tales tendencias mediante ulteriores evidencias epigráficas y arqueológicas relevantes, antes de establecer su existencia objetiva como procesos históricos:

1. **¿Alianza Tikal-Cobá? ¿conflicto(s) Calakmul-Cobá?** Dos de los huesos del entierro 116 de Tikal narran en forma análoga un ataque ordenado por un señor de *Kaan* (“Tierra Partida”¹⁴⁰) en contra de los habitantes de un sitio llamado *Kob’a’* (**AJ-ko-b’a-a**) en 695 d.C. (Martin 2009¹⁴¹), es decir, en una fecha próxima a la captura de otro individuo de *Kob’a’* descrita en la Estela 19 de Edzná (en 692 d.C.).
2. **¿Mención a Edzná en Tikal?** Otro de los huesos del mismo Entierro 116 de Tikal parece mencionar a Edzná (Artefacto 61d-42b), lo cual brinda sustento a la posibilidad de vínculos entre los topónimos de *Kob’a’* registrados análogamente en Edzná y en Tikal (ver **Apartado 6.5 y Fig. 6.5a**);
3. **¿Conflicto(s) Uxul-Cobá?** Uno de los importantes hallazgos del Proyecto Arqueológico Cobá que dirige la Arqlga. María José de Con consiste en un tablero jeroglífico con iconografía asociada, el cual registra la captura de un individuo vinculado con un glifo-emblema cuyos detalles corresponden en gran medida con los del título toponímico de Uxul¹⁴² (Guillermo Bernal, com. personal al autor, México D.F. 2007), captura que puede entenderse como el reflejo de una confrontación militar entre individuos de ambos centros (quizá en combinación con otras fuerzas). Lo anterior cobra relevancia ante estudios recientes de Nikolai Grube (2008: 230) que revelan la integración de Uxul dentro de la estructura hegemónica de Calakmul durante la época de Yuhknoom El Grande. Bajo esta lógica, plantear que Uxul y Edzná pudieron ser dos de los aliados militares de Yuhknoom el Grande y su sucesor *Yuhknoom Yihch’aak K’ahk’* no resultaría contrario a la evidencia disponible.
4. **¿Alianza Calakmul-Mirador-Ikil?** La llegada entre 650 y 750 d.C. de una mujer procedente del distante sitio de ‘Maguey-Trono/Altar’¹⁴³ al sitio de Ikil, en el norte de la Península de Yucatán, a sólo 26 kilómetros al oeste de Chichén Itzá, entre 650 y 750 d.C. (Andrews IV y Stuart 1968; Biro

¹⁴⁰ cf. Martin y Grube (2002: 111)

¹⁴¹ Otros autores han sugerido que la secuencia involucrada podría corresponder a **ko-b’a-na?**, *Kob’an* (p.e. Lopes 2001), aunque recientemente Martin (2009) ha sugerido que el topónimo involucrado podría corresponder a *Kob’a’*, tal y como el que se registra en la propia Cobá, Quintana Roo. Aquí puede resultar útil comparar los dos huesos del Entierro 116 que muestran escenas y textos análogos, aunque el autor sólo ha tenido acceso a imágenes de uno de ellos (**Fig. 5.21c**).

¹⁴² Tanto el ejemplo de Cobá como el más claro de los títulos toponímicos de Uxul plasmado en la Estela 14 (Grube 2004: 227, Fig. 8.62) presentan secuencias análogas de **NAAH-lu[ja?]-a**, según ha podido constatar el autor. Cabe señalar que esta secuencia es harto inusual en el *corpus* jeroglífico y sólo puede asociarse por ahora con Uxul.

¹⁴³ Este sitio presenta un componente no descifrado, por lo cual es usualmente referido mediante distintos sobrenombres, como ‘Chi-Trono’, ‘Maguey-Trono’, ‘Chi-Altar’, ‘Chi-Witz’, etc., aunque es importante no confundir estos apelativos con una lectura fonética con la cual por ahora no se cuenta. Autores como Grube (1998: 77-81, 118; 2003: 363; 2004); Grube y Martin (2001); Guenter (2003; 2009); Prager (2004) y Boot (2005b) han sintetizado diversos argumentos que podrían sustentar su origen en la Cuenca de El Mirador, aunque algunos expertos han expresado ciertas reservas al respecto (p.e. Stuart, com. pers. al autor, México D.F., 2007), aunque su presencia en narrativas de “fundación de linajes” en múltiples sitios es indiscutible. El apelativo de “Maguey” deriva de representaciones de este topónimo que incluyen la personificación de una planta de agave que sugieren fuertemente que su valor de lectura **chi** derivaría acrófonicamente de ***CHIIH**, “agave; cáñamo, maguey” (Kaufman y Norman 1984: 118; Kaufman 2003: 1161). Cabe añadir que a pesar de la controversia que aún genera hablar sobre maguey y consumo de bebidas fermentadas elaboradas a partir de esta planta considerada endémica del Altiplano central, a nivel lingüístico y epigráfico, su presencia en el área maya constituye “un hecho que debe ser aceptado” (Terrence Kaufman, com. grupal Austin, Texas 2009); David Stuart y otros autores han discutido previamente la existencia de vasijas específicas para el consumo de este tipo de bebidas entre las cortes mayas del Clásico tardío (Stuart, com. grupal, Austin Texas 2005; Stuart 2005).

2003: 1). Este evento ha sido considerado por Grube como evidencia de vínculos distantes entre el norte de Yucatán y las tierras bajas del sur, posiblemente en torno a la Cuenca de El Mirador (Grube 2003: 362-64). Ello es importante, debido a que para el siglo VII d.C., la entidad de 'Maguey-Trono/Altar' era aliada de Calakmul y estuvo subordinada a la órbita política de *Kaan*, como se desprende del ataque a Palenque registrado en la Escalinata Jeroglífica del Palacio. Constituía una práctica habitual de Calakmul el enviar mujeres de su propia casa dinástica y al parecer también de sitios aliados, a fin de establecer linajes afines a *Kaan* o desposar a gobernantes en regiones que eran de su interés.¹⁴⁴ Esta mención a una mujer de 'Maguey-Trono/Altar' en Ikil parece insertarse dentro de este último patrón (Biró 2003; Grube y Krochok 2007 también discuten otros aspectos de los dinteles de Ikil).

5. **¿Conflicto(s) Jaina-Ichmul de Morley?** La referencia a la captura de un *B'aah ajaw* (como un emblema asociado fuertemente al sitio de Ichmul de Morley, cf. Graña-Behrens 2006: 110) por fuerzas de Jaina, según registra un hueso esgrafiado atribuido a Jaina (**Fig. 5.21d.III**), establece la idea de antagonismo entre ambos sitios, el cual podría extenderse por añadidura, por parte de Jaina, hacia Cobá, cuya esfera política parece haber englobado claramente a Ichmul de Morley y otros sitios ubicados mucho más hacia el oeste (p.e. Yaxuná y quizá Dzilam).
6. **¿Alianza Jaina-Edzná-Calakmul?** La presencia del mismo signo de "crótalos" como el nombre de un linaje familiar/dinástico en el vaso de Jaina (K4340) sustenta la idea de vínculos de parentesco/políticos entre Edzná y Jaina. Este mismo "signo de crótalos" aparece asociado con el lugar de origen de un individuo de la dinastía *Kaan* en el Panel 19 de Dos Pilas (**Fig. 5.15i,j,k**), lo cual sugiere nexos adicionales de Jaina y Edzná con Calakmul, acordes con evidencia cerámica en tal sentido (ver abajo).
7. **¿Conflicto(s) Dzilam-Edzná/Jaina?** La presencia de un título toponímico **tza-b'a?-AJAW-wa** en la Estela 1 de Dzilam (**Fig. 5.15e.III**) quizá vinculado con uno de los dos cautivos representados, podría indicar la captura, o presencia, de un individuo del lugar o el linaje de "crótalos de cascabel" (prevalente en Edzná, como el topónimo o linaje dominante) reforzando la idea de intereses (o involucramiento) de Edzná en la geopolítica del norte de Yucatán.
8. **¿Conflicto(s) Ichmul de Morley-Kayal? ¿Alianza Kayal-Edzná?** Otro "señor de *B'aah*" parece haber sido capturado (y posiblemente sacrificado) por fuerzas de Kayal, un sitio que se plantea como estrecho aliado de Edzná, según registra el Tablero 4 de Kayal (**Fig. 5.21e**), donde el glifo emblema **K'UH(UL)-b'a-AJAW** aparece quizá seguido de la expresión **u-WE'**, asociada con el sacrificio ritual de cautivos y posterior "devoramiento" en sitios como Yaxchilán y Copán (**ver Fig.**
9. **¿Alianza Okop-Cobá?** Durante el Clásico temprano, existe evidencia en favor de vínculos entre la dinastía de *Kaan* y el sitio de Okop (o Yo'okop) en Quintana Roo (Shaw, Johnstone y Krochok 2001). Entre otros indicios, Simon Martin (1997: 861) ha identificado el nombre del Gobernante

¹⁴⁴ Calakmul envió princesas de su casa dinástica a La Corona (Señora Ti'; cf. Martin 2008), a El Perú (Señora Ix Kab'al? a desposar a *K'inich B'ahlam*); a Yaxchilán (Señora *Uh Cha'n Lem?*, esposa de Escudo Jaguar II); princesa de la casa dinástica de *Kanaal* en Caracol hacia 584 d.C., Grube y Martin 2000:165 en Grube (ed.) 2000). Posiblemente también envió o influyó para enviar mujeres de sitios aliados bajo su red de influencia (Señora de Itzán que desposa a *Bajlaj Cha'n K'awiil* en Dos Pilas; Señora de Itzán que desposa a *Sihajiiy Cha'n K'awiil* en Edzná; Señora 6 Cielo de Dos Pilas en Naranja; Señora "Katún Ajaw" de La Florida en Piedras Negras; Señora de Cancuén como esposa del Gobernante 3 en Dos Pilas, etc.).

“Testigo del Cielo” de Calakmul (ca. 561-572 d.C.) en un bloque pétreo atribuido a Okop (Martin y Grube 2002: 104), clasificado como “Piedra Esculpida 2” (ver Fig. 6.8b.III; publicada también en Mayer 1987: lám. 9).

A continuación, se profundiza en el cúmulo de implicaciones apenas bosquejadas, en el mismo orden en que son presentadas arriba. Se discute además la evidencia que podría apoyar cada una de ellas.

1. ¿Alianza Tikal-Cobá? ¿conflicto(s) Calakmul-Cobá? De admitirse la posibilidad de una relación entre los topónimos **ko-b’a-a** registrados en Edzná (y quizá también en Tikal) con aquel descubierto en el propio Cobá, no dejaría de sorprender el hecho de que Tikal hubiese registrado un conflicto entre Calakmul y Cobá, tan sólo tres años después de la mención a Cobá registrada en la Estela 19 de Edzná, posiblemente en asociación con una mención a Edzná registrada en Tikal (ver Apartado 6.5a). Entre varias posibles explicaciones al respecto, puede plantearse que para Tikal habría sido motivo de orgullo la captura militar de un “nieto” o “abuelo”¹⁴⁵ (*u-mam*) de un señor de *Kaanu’ul*—archienemigo político-militar de Tikal— como resultado de una agresión previa de *Kaanu’ul* en contra de un sitio aliado que bien pudo haber sido Cobá, dentro de un esquema bajo el cual Cobá y Tikal podrían haber encontrado buenos motivos políticos, militares y comerciales para entablar una alianza, pese a la gran distancia, incluyendo la necesidad mutua de mantener a raya y frustrar las ambiciones expansionistas de los señores de *Kaanu’ul* y su pléyade de aliados durante los reinados de Yuhknoom el Grande y “Garra de Jaguar”.

Respecto a la afiliación política de Cobá para el momento que nos ocupa (ca. 690-695 d.C.), Schele y Mathews (1998) han sugerido para el Clásico tardío el establecimiento de una “confederación” de Calakmul que habría englobado a Cobá, aunque es difícil reconciliar esta última propuesta con los registros sobre conflictos bélicos mencionados arriba, que por un lado parecen involucrar a Cobá, y por otro, al menos a dos sitios aliados de Calakmul (Edzná y Uxul). Si todos estos sitios fueron aliados de Calakmul ¿porqué el primero se habría enfrentado con los dos últimos? Más aún, ¿porqué “Tierra Partida” de la dinastía *Kaan* habría efectuado un ataque de “guerra-estrella” contra (posiblemente) Cobá? Ante estos nuevos datos, parecería más lógico plantear que entre Calakmul y Cobá hubo una fuerte rivalidad, al menos durante el siglo VII d.C., aunque esto no excluye una subordinación previa de Cobá hacia los señores de *Kaan* durante el siglo VI d.C., antes de que éstos establecieran su sede en Calakmul.

En todo caso, el vasto territorio comprendido entre Tikal y Cobá (o entre Edzná-Calakmul y Uxul-Cobá) no debe juzgarse como un obstáculo insuperable para el establecimiento de contactos de cualquier tipo, pues hoy se sabe que los sistemas bélicos y de alianzas desarrollados por la civilización maya podían extenderse a grandes distancias y hay ejemplos ilustrativos al respecto (p.e. Andrews y Robles 1985; Robles y Andrews 1986; Looper 1999; Martin y Grube 2002: 114; Tunesi 2007: 15), particularmente cuando tales nexos o conflictos eran fomentados por potencias hegemónicas. Por un lado, es bien

¹⁴⁵ Si bien *mam* es usado en los textos glíficos como “abuelo” o como “nieto”, se sigue aquí una sugerencia previa de Luis Lopes respecto a que la juventud de la figura plasmada en los huesos del Entierro 116 de Tikal apunta con mayor fuerza a entenderse como “nieto”,

conocido que Cobá tuvo extensivos e importantes vínculos con las tierras bajas del sur (Robles y Andrews 1986: 81). Ubicada estratégicamente entre las rutas comerciales que conectaban el norte de Yucatán con el Caribe hasta la bahía de Honduras (Robles y Andrews 1986: 81), la ciudad de Cobá se convirtió en uno de los centros más grandes y opulentos al ejercer el control de gran parte del flujo de productos como la obsidiana y la sal, desde la costa central de Quintana Roo y el Caribe con las rutas fluviales que desembocaban en los principales centros del sur como Río Azul, Lamanai, Holmul, Naranjo, Ucanal, Caracol y Tikal (cf. Robles y Andres 1986: *Ibid.*).

El que Cobá haya podido ejercer un alto grado de influencia transregional en determinado momento de su historia —usualmente atribuido únicamente a estados regionales como Calakmul y Tikal— lo sugieren no sólo el imponente tamaño de su asentamiento que llegó a abarcar un área de 70 kilómetros cuadrados (Andrews y Robles 1985: 66), sino también su rol como la capital de la mayor entidad política del Clásico tardío en el norte de las tierras bajas (Sharer 1994: 364) y la evidencia sobre un sistema de control político altamente centralizado (Robles y Andrews 1986: 81), incluyendo la construcción del más vasto sistema de caminos intra e intersitiales (*sakb'ih*) jamás conocido en toda el área maya (Robles y Andrews 1986: 60), incluyendo un *sakb'ih* (llamado “Sacbé 1”) de más de 100 km que le unió con el distante sitio de Yaxuná (Gann 1926; Villa Rojas 1934; Benavides 1981; Sharer 1994: 367), una obra de imponente magnitud, a lo largo de la cual existen múltiples monolitos esculpidos con inscripciones glíficas que datan del periodo Clásico que contienen, dentro de textos breves de 6 u 8 cartuchos, el término jeroglífico para “camino” en su forma ch'olana oriental, descifrado como **SAK-B'IH-hi** por David Stuart (2006). Aunque aún se debate si este gran *sakb'ih* fue construido durante el Clásico tardío (cf. Sharer 1994: 367), como sugeriría el estilo de las inscripciones en todo su largo, o bien durante el Clásico Terminal (cf. Robles y Andrews 1986: 70, 83; Freidel 1992: 110), los nexos entre Cobá y Yaxuná bien pudieron remontarse hasta el año 700 d.C., cuando comienza el periodo en que el sitio alcanzó su máxima hegemonía territorial (Robles y Andrews (1986: 86, Fig. 3.7), o antes, pues desde el Preclásico superior en adelante hay fuertes vínculos cerámicos entre Cobá y Yaxuná (Robles y Andrews 1986: 81).

2. ¿Mención a Edzná en Tikal? Como se explica detalladamente en el Apartado 6.5, es posible que uno de los huesos del Entierro 116 de Tikal (Artefacto 61d-42b) mencione a Edzná como una de cuatro grandes capitales orientadas hacia los cuatro puntos cardinales (**Fig. 6.5a**). El glifo-emblema en cuestión, consistente en un signo principal cefalomorfo con el característico signo de BANDAS.CRUZADAS deja pocas dudas de que este caso específico refiere a Edzná y no a otros emblemas ligeramente similares a nivel muy superficial (p.e. Río Azul o El Perú). De confirmarse tal mención, implicaría que la metrópolis de Tikal tuvo plena consciencia de la existencia de una *sociedad* o *comunidad* distante, ubicada mucho más hacia el norte de su acérrimo rival Calakmul. Al respecto, es importante señalar que esta potencial mención externa a Edzná omite por completo a la dinastía *Kaan* dentro del listado de las grandes capitales o entidades políticas. Podría argumentarse que esta aparente “consciencia” de Tikal respecto a la existencia de un *k'uhul Waywal? Ajaw* (Edzná) y de *Kob'a'* (probablemente Cobá) tenga alguna relación con los eventos bélicos entablados entre las dos últimas ciudades, más aún si estos involucraron, como parece, tanto a Tikal como a Calakmul.

3. ¿Conflicto(s) Uxul-Cobá? la evidencia para vincular con certeza a un cautivo plasmado en un tablero descubierto por la Arqueóloga María José de Con y su equipo en Cobá consiste en que tal individuo aparece acuclillado y atado sobre un toponímico que guarda un extraordinario parecido con el título toponímico plasmado en el costado derecho de la Estela 14 de Uxul (Grube 2008: 227, Fig. 8.62) en el cual resulta legible la secuencia **NAAH-lu[ja?]-a** (quizá *Naah Luja'*?). Cada uno de estos signos es reproducido con fidelidad en el Tablero de Cobá, según ha podido constatar el autor (Guillermo Bernal, com. pers. 2007), aunque esta información pertenece al Proyecto Arqueológico Cobá y corresponde a su directora y a los especialistas de dicho proyecto el darla a conocer de manera más oportuna, por lo cual únicamente se refiere aquí su existencia. Respecto a las implicaciones que esto tendría, Grube (2008: 225-26) ha descubierto evidencia en las estelas 12 y 13 de Uxul que establece a esta ciudad como uno más de los centros “dentro de la esfera hegemónica de la dinastía Kaan, que en ese entonces tenía su sede en Calakmul”. Aparentemente, la presencia del poderoso Yuhknoom el Grande en la celebración del Lajuuntun en 9.11.10.0.0 (662 d.C.) fue de tanta importancia para Uxul que el gobernante *?-Chaahk* “hizo erigir dos estelas en uno de los lugares más impresionantes de la ciudad” (Grube 2008: 226).

4. ¿Alianza Calakmul-Mirador-Ikil? Si la evidencia anterior sirve para establecer a Yaxuná como un enclave estratégico de Cobá en el centro de la Península —siguiendo un conjunto de planteamientos resumidos por Sharer (1994: 367)— puede percibirse entonces como una amenaza el que una entidad política antagonica (Calakmul/El Mirador) haya intentado influir en el sitio vecino de Ikil (ver **Mapa 5.21f**), a través del envío de una mujer del sitio MAGUEY-ALTAR —de acuerdo con una propuesta original de Grube (2003: 362-363)— aunque hipótesis previas han interpretado el establecimiento de un enclave de Cobá en Yaxuná como una reacción posterior, ante la inquietante expansión de una serie de entidades políticas en el oeste (Sharer 1994: 367). En todo caso, parece claro que hubo una fuerte contienda por hacerse del control de Yaxuná, como una importante frontera entre las entidades ubicadas en el occidente de la Península de Yucatán, por un lado, y Cobá por el otro, a juzgar por la evidencia sobre militarismo encontrada allí, incluyendo fortificaciones (Freidel 1992: 101).

5. ¿Conflicto(s) Jaina-Ichmul de Morley? Aunque resulta difícil de fechar, un segundo indicio sobre eventuales intromisiones en la órbita de Cobá podría aparecer en un hueso esgrafiado de Jaina (**Fig. 5.21d.III**) que registra la captura de un individuo llamado *K'inich K'awiil*, quien porta un título de *B'aah ajaw* (pD) muy similar al registrado en Ichmul de Morley (Coe 1973: 146; Graña-Behrens 2006: Fig. 5b). La posibilidad de que Ichmul de Morley haya pertenecido a la órbita geopolítica de Cobá para este momento parece digna de consideración, sin excluir otros posibles nexos de este sitio con Ek' Balam (Grube, Lacadena y Martin 2003: II-30). Con base en ello, es factible que el hueso atribuido a Jaina pueda registrar una confrontación entre Jaina e Ichmul de Morley (directamente o a través de uno de los sitios pertenecientes a su vasta red política, englobada bajo el emblema de *Chan* o *Chana'*). Tal confrontación se habría extendido, por añadidura, a los eventuales aliados tanto de Jaina, por un lado, como de Ichmul de Morley por el otro, según el esquema tentativo que comienzan a bosquejar los datos arriba enunciados.

6. ¿Alianza Jaina-Edzná-Calakmul? Como se ha señalado arriba, a nivel epigráfico, un denominador común entre Jaina, Edzná y Calakmul es la posible vinculación con un lugar y/o linaje llamado al parecer

TZAHB'?. Las manifestaciones respectivas son, en Jaina, el título *u-tzahb'?*-oon? (Vasija K4340, **Fig. 5.15f.IV**); en Edzná, una plétora de referencias al topónimo **TZAHB'?**-NAL (**Figs. 5.15a,b,c,d,e**) y en Calakmul, un individuo que porta a la vez los títulos **TZAHB'?**-NAL WINIK?-ki y **AJ-KAAN-la**, es decir, a un mismo tiempo “persona? de *Tzahb'nal?* Y miembro del linaje de *Kaanu'ul* (**Figs. 5.15i,j,k**). La relevancia de la evidencia epigráfica anterior radica en la probabilidad de que Jaina haya entablado alianzas tanto con Edzná como con Calakmul, según muestran múltiples indicios de diversa índole al respecto. Por un lado, la posible presencia más tardía de un glifo-emblema de Edzná en el sitio de Itzimté Bolonchén (ver apartado **6.6**) posiblemente en 849 d.C. y la mención a un posible topónimo de la región de Xcalumkín en Edzná tal vez hacia 869 d.C. (ver apartado **6.11**), implicarían la presencia de Edzná en zonas que muestran un considerable traslape con el rango político de la entidad política de Jaina (dado que el emblema de *Chan* o *Chaná* aparece registrado también en Santa Rosa Xtampak,¹⁴⁶ hacia el sur de Itzimté Bolonchén y posiblemente en Sabana Piletas, hacia el norte,¹⁴⁷ ver apartado **6.11**), sugiriendo así vínculos políticos importantes entre ambas capitales regionales. Adicionalmente, evidencia cerámica como la exclusividad de tipos específicos¹⁴⁸ que sólo se conocen en Edzná, Jaina y Uaymil, además de sus sitios satélites (Boucher 1993: 201), aunados al descubrimiento y posible producción de vasijas tipo “Pavo-Buitre” (*Turkey-Vulture*) en Edzná, Jaina, Uaymil, Santa Rosa Xtampak y Dzibilnucac (Reents-Budet, Bishop y MacLeod 1994: 188) sugieren relaciones de intercambio cordiales y fructíferas entre las respectivas regiones controladas por Jaina y Edzná.

También en esta dirección apuntan ciertas señales de contacto más directo entre Jaina y Calakmul (cf. Domínguez Carrasco y Espinosa Pesqueira 2007: 122, Fig. 11) e indirectos, como podría reflejar un cuenco de onyx atribuido a Jaina (Dütting 1983: Fig. 2), que registra la muerte de un señor de Hix Witz en el Petén que ostentó el título de *b'ahkab'*. Ante la evidencia sobre Hix Witz como un sitio afiliado a la órbita de Calakmul, fechable hacia 736-744 d.C. (Tunesi 2007: 17), resulta viable plantear que sus contactos con Jaina pudieron entablarse a través de Calakmul, como el poderoso gestor o mediador de su vasta red geopolítica, la cual parece haber incorporado a Edzná, según fuertes indicios al respecto (ver **Apartado 6.8**). De admitirse vínculos entre Calakmul, Edzná y Jaina, una eventual expansión de los dos últimos hacia el oriente, dentro de territorio del actual estado de Yucatán, no sólo habría generado gran presión sobre la órbita de Cobá —que bien pudo extenderse hacia el poniente más allá de Yaxuná— sino también podría ser reflejo de una contienda previa, cuyo resultado pudo alterar el equilibrio de poderes peninsular, en forma tal que habría favorecido tanto a Edzná como a Jaina, a juzgar por una aparente distribución más amplia de las menciones externas a sus respectivos glifos-emblema, en fechas posteriores a la batalla registrada en 692 d.C. en Edzná (ver **Apartado 6.3**).

7. ¿Conflicto(s) Dzilam-Edzná/Jaina? La Estela 1 de Dzilam González muestra el habitual motivo bélico del gobernante de alto rango parado encima de dos cautivos (**Fig. 5.21d.II**). A pesar de que no contiene fechas legibles, se le ha atribuido una hechura hacia el Clásico terminal (cf. Grube 2003: 161-62). Como se ha señalado previamente (**Fig. 5.15e.III**), el texto jeroglífico del costado izquierdo contiene una

¹⁴⁶ Estela 2 de Santa Rosa Xtampak (cf. Graña-Behrens 2006: Fig. 4i)

¹⁴⁷ Grube, Pallán y Benavides 2009; Benavides, Novelo, Grube y Pallán 2009.

¹⁴⁸ p.e. Paxyán Negro sobre Gris, Chencan Negro Sobre Naranja y Nilum Sin Engobe

secuencia que es mejor entendida como **tza-b'a?-AJAW-wa**, “señor de *Tzahb'*”. Como se ha visto, *tzahb'nal* es el principal topónimo de Edzná (**Apartado 5.15**). En este último sitio, el topónimo en cuestión *podría* haberse registrado de forma fonética, enteramente análoga al caso de Dzilam, mediante la secuencia **tza-b'a** plasmada en la Escalinata Jeroglífica 1 (ver **Fig. 5.15e.I,II**), aunque la mayoría de los múltiples casos registrados en Edzná recurren al signo logográfico de “crótalos” (**Figs. 5.15 a,b,c,d**). Ante esta amplia evidencia comparativa, podría sugerirse tentativamente que la secuencia **tza-b'a** de Dzilam podría referir de algún modo a Edzná, o bien a un señor de *tzahb'* que ostente este título personal en referencia a un linaje cuyo origen apunta con mayor fuerza hacia Edzná que a cualquier otro de los sitios donde se le menciona. Alternativamente, el “señor” de *Tzahb'* mencionado en Dzilam podría ser un gobernante de Jaina. Según se ha comentado en el apartado **5.15**, en una vasija cuya procedencia se atribuye a Jaina aparece una posible secuencia *u-tzahb' oon? K'uhul *Chan? ajaw b'aahkab'*, “su linaje/familia (es) el de *Tzahb'*, el señor divino de *Jaina?, el primero de la tierra”. Este caso es crucial para mostrar que el linaje de “crótalos” en su variante logográfica no debe leerse *och?*, pues si fuese así no podría ser poseído por un pronombre ergativo *u-*. Incluso una tercera opción, aunque menos factible, vincularía *tzahb'* con Calakmul, pues un individuo de *Tzahb'nal?* vinculado con la dinastía *Kaanu'ul* aparece registrado en el Tablero 19 de Dos Pilas (**Figs. 5.15i,j,k**).

Cualquiera que haya sido el caso, resultaría compatible con el modelo geopolítico que aquí se plantea, donde un hipotético eje Calakmul-Edzná-Jaina se habría opuesto a otro integrado quizá por Tikal-Cobá-Ichmul de Morley-Dzilam, aunque la presencia en Edzná de una secuencia fonética **tza-b'a**, ostensiblemente similar a la de Dzilam, favorece la identificación de este último sitio. Cabe señalar que en apoyo de esta hipótesis, en el costado derecho del Tablero 2 podría haber una segunda referencia, quizá correspondiente al segundo de los cautivos (Grube 2003: 361-62), que lejos de referir a *Kaloomte' Uk'uuw Chan Chaahk* de Dzibilchaltún, podría aludir en cambio a un gobernante llamado *Uk' Kahk'?*, con un título abreviado quizá como **CHAN-[AJAW]wa**, *Chan ajaw*, es decir “señor de Jaina”. El que en ocasiones el título *ajaw* podía ser indicado únicamente mediante un sufijo **wa** podría encontrar sustento en un caso similar plasmado en el Dintel 1 de Itzimté-Bolonchén, el cual podría involucrar otra secuencia abreviada como **K'IN-[AJAW]wa**, *K'in Ajaw?* (ver **Fig. 6.11d**).

8. ¿Conflicto(s) Ichmul de Morley-Kayal? ¿Alianza Kayal-Edzná?

En caso de que eventos de tal magnitud hubiesen verdaderamente involucrado a Edzná en una confrontación contra Cobá, sería entonces de esperarse que en su carácter de capital regional, la primera habría empleado todos los recursos —y alianzas político-militares— a su disposición. Sería entonces una expectativa razonable descubrir cuando menos una mención indirecta a alguno de los sitios aliados y/o bajo la órbita de Edzná, que a su vez no formase parte necesariamente de las áreas bajo control de Calakmul y/o de Jaina, dos más de las capitales regionales que pudieron estar enfrascadas en la misma contienda. Una referencia de este tipo parece ocurrir con respecto a Kayal.

Como ha apuntado Graña-Behrens (2006: 110), existe una notoria similitud formal o equivalencia escrituraria entre dos emblemas registrados respectivamente en Ichmul de Morley y Jaina con otro más plasmado en el sitio de Kayal, en la región inmediata de Edzná, todos los cuales parecen involucrar

secuencias análogas **K'UH(UL)-b'a**¹⁴⁹-**AJAW** (Figs. 5.21e.II,III,IV). Sin embargo, las posibles razones de esta similitud son explicadas en formas opuestas por Graña-Behrens y el presente autor. Al respecto, baste decir que Graña-Behrens (2006: 110) no considera que se trate de un emblema local para Ichmul de Morley y ubica su origen posiblemente en Kayal, basado únicamente en su aparente ocurrencia también allí. En cambio, atribuye tal función a un enigmático emblema de *Mutu'ul* indistinguible de aquel de Tikal/Dos Pilas, que también fue registrado en la Estela 1 de Dzilam (Figs. 5.21d.I, II).

Sin restar mérito a la propuesta de Graña-Behrens, es poco probable que un sitio satélite de Edzná, como se considera aquí a Kayal, haya ejercido hegemonía suficiente para manifestar una presencia transregional en Ichmul de Morley y en Jaina. El presente estudio considera más factible que **K'UH(UL)-b'a-AJAW** corresponda efectivamente al emblema local de Ichmul de Morley (Nivel 1 respecto a este sitio), lo que implícitamente conlleva, por un lado, que la mención a tal emblema en Kayal sería externa (Nivel 3). De hecho, al examinar más a fondo el contexto en que ocurre el emblema de **b'a** en Kayal, lejos de indicar un emblema local (p.e. en posición final de cláusula) parece seguido de otro signo que quizá contenga la secuencia **u-WE?-yi**, aparentemente similar a otras plasmadas en Yaxchilán y Copán (Fig. 5.21e.I,II, V,VI). De ser así, el individuo portador del título personal **K'UHUL-b'a-AJAW**, lejos de ser un señor local de Kayal, tendría la poco envidiable posición de cautivo destinado al sacrificio a fin de servir quizá de “alimento” a las deidades patronas de Kayal, a juzgar por la evidencia paralela que proveen en este sentido el Dintel 25 de Yaxchilán y el Altar de la Estela 9 de Copán.

El conflicto implícito entre Kayal e Ichmul de Morley que plantea esta reinterpretación de la evidencia podría simplemente reflejar en un nivel subsidiario otro conflicto de mayor envergadura, que en un nivel superior de jerarquía involucraría a Edzná y Jaina en contra de Cobá. Este esquema sería perfectamente congruente con la información del hueso de Jaina (Fig. 5.21d.III) que establecería a Jaina e Ichmul de Morley como enemigos indicaría automáticamente a Ichmul de Morley como enemigos, y con los datos de la vasija K4340 que establecerían a Jaina y Edzná como amigos, socios o aliados (entre otros múltiples datos al respecto). Como tal, puede plantearse que como resultado de varios combates a través de casi dos siglos, fuerzas de Edzná-Kayal-Jaina capturaron a individuos de Cobá (por parte de Edzná) y de Ichmul de Morley (por parte de Jaina y de Kayal). Por su parte, el bando enemigo podría haber capturado individuos de Uxul (por parte de Cobá); quizá de Edzná y de Jaina (por parte de Dzilam González) y de Hixil, otro aliado de Calakmul (por parte quizá de Tikal).

Por otro lado, este nuevo esquema también abriría el margen de entender al emblema *k'uhul Mutu'ul ajaw* como externo al sitio (y posiblemente también a Dzilam). La posibilidad de que este emblema pudiese corresponder incluso a Tikal no puede confirmarse ni descartarse por ahora, ya que la única fecha tentativa asociada con estas dos menciones (10.0.0.0.0, 830 d.C.¹⁵⁰) constituye un periodo ubicado entre

¹⁴⁹ Para el Clásico terminal, es conocido que tanto el signo de “lirio acuático” (T501) como aquel en forma de cabeza de “tuza” (T575) podían cobrar valores silábicos análogos de **b'a**, pues el valor logográfico previo de **B'AAH** para el segundo pudo haber colapsado en un silabograma para entonces, debido a procesos fonológicos y escriturarios.

¹⁵⁰ Graña-Behrens (2002: 250); Grube, Lacadena y Martin (2003: II-30)

los reinados de *Nuun Ujol K'inich* y “Sol Oscuro” (Martin y Grube 2002: 52). Sin embargo, es preciso señalar que también podría tratarse de un topónimo correspondiente a otro sitio homónimo del norte de la Península, y en este sentido, el propio sitio de Motul al suroeste de Dzilam podría ser un buen candidato.

9. ¿Alianza Okop-Cobá?

Respecto al último de los puntos enunciados, la evidencia de vínculos entre la dinastía de Kaan y el sitio de Okop se remonta a un momento en que la primera debió haber tenido su capital en Dzibanché y no en Calakmul (cf. Nalda 2004, Velásquez G. 2004, 2008, 2009), por lo cual es posible que los señores de *Kaan* hayan ejercido cierto control sobre Cobá en algún momento del Clásico temprano. Tras el cambio de sede de la dinastía *Kaan* a Calakmul (quizá derivado de presiones político-militares ejercidas por potencias enemigas), resulta probable que las ambiciones de Yuhknoom el Grande y/o su sucesor *Yuhknoom Yihch'aak K'ahk'* hayan intentado recuperar el territorio que anteriormente controlaron sus ancestros en Quintana Roo, como muestran indicios sobre la continuidad de los nexos entre Okop y los reyes de *Kaan*, cuando éstos ya se encontraban en Calakmul (cf. Shaw, Johnstone y Krochok 2001; Drew 1999: 221).

Cabe señalar que tras una posible subordinación temprana a la dinastía *Kaan* en el sur de Quintana Roo, Okop parece haber caído durante la mayor parte del Clásico tardío bajo el dominio de Cobá (Andrews y Robles 1985; Robles y Andrews 1986), dada su adscripción a una misma tradición cerámica, escultórica y arquitectónica marcadamente distinta a la del occidente de la Península que incluyó además otros centros subsidiarios de Cobá en la costa del Caribe, como Xelhá, Muyil y San Grevasio o Cozumel (Robles y Andrews (1986: 77). Debe considerarse además que la distancia entre Okop y Cobá es menor a la de otros centros subordinados a esta última (p.e. Yaxuná).

Bajo esta óptica, Cobá (por si misma o mediante alianzas estratégicas) pudo ser un factor decisivo para que la dinastía *Kaan* cambiase su capital a Calakmul. Una suficiente presión política y militar de Cobá (y sus potenciales aliados) pudo alejar de sus inmediaciones a los señores del linaje de “serpiente” hasta un área ubicada muchos kilómetros hacia el suroeste, dentro de Campeche. Quizá la selección de esta nueva sede dinástica se vió influida en parte por su cercanía a la cuenca de El Mirador, foco desde donde emanó la civilización del Preclásico superior y una zona estrechamente vinculada con la fundación del linaje de *Kaan* y quizá también con sus mitos de origen, enfocados en gran medida en el sitio MAGUEY-TRONO/ALTAR y en héroes culturales como “Ajaw Foliado” (Grube 2004: 127/28; Prager 2004; Boot 2005b).

Por otra parte, Harrison (1999:79) y Shaw (2001: 96) han sugerido la posibilidad de una presencia de Tikal en Okop desde el Clásico temprano (Shaw 2001). Sin embargo, entre sus argumentos, ambos aducen la presencia de un título de *Kaloomte'* registrado en la Piedra Esculpida C, el cual es más factible entender ahora como asociado con “Testigo del Cielo” de la dinastía *Kaan* (*Yuhknoom Wut? Chan*), centrada entonces en torno a Dzibanché, El Resbalón y Polbox (Esparza Olguín y Pérez Gutiérrez 2009) y posiblemente también Ichkabal. En todo caso, Shaw (2001: 12) ha sugerido que la evidencia sobre fortificaciones en Okop podría apoyar la idea de que se trataba de un sitio ubicado en la frontera entre dos

distintas alianzas político-militares contendientes, hipótesis que se ve reforzada por las fortificaciones reportadas en Yaxuná (Freidel 1986, 1992). Aquí se plantea que una de tales alianzas debió integrar a Cobá, mientras que la otra pudo estar bajo el liderazgo de Calakmul. En relación, Harrison (1981: 284-5) ha señalado la existencia de un “corredor” de sitios de marcada arquitectura tipo Petén, que se habría extendido desde las tierras bajas del sur (incluyendo a Tikal) hacia el norte, hasta Cobá, pasando por Okop, lo cual vincularía de alguna forma a Cobá con una retórica e idiosincrasia más cercanas al Petén que a los sitios del norte de Yucatán, aunque este fenómeno pudo ser de índole regional, pues también se observan en otros sitios de Quintana Roo como Dzibanché, El Resbalón, Polbox y recientemente ha sido detectada en Ichkabal (Nalda, com. grupal INAH, México. Oct. 2008).

De esta forma, los contextos asociados con estas menciones distantes a Cobá en Edzná y (posiblemente) en Tikal, aunada a la probable intromisión de Calakmul (y su amplia red de aliados) en un sitio que son considerados aquí como pertenecientes al área de influencia que Cobá pudo haber ejercido para el siglo VII d.C. (Ikil, Ichmul de Morley y posiblemente Okop), podrían utilizarse para sugerir, en forma tentativa, un modelo geopolítico basado en la presencia de dos eventuales ejes antagónicos hacia la segunda mitad del siglo VII d.C. (**Mapa 5.21f**), cada uno enfocado en adquirir el mayor control posible sobre recursos, territorio y rutas estratégicas (terrestres, fluviales y marítimas) dentro de la Península de Yucatán. Por un lado, tal modelo postularía la formación de una presunta alianza político-militar entre Tikal-Cobá-Yaxuná-Okop e Ichmul de Morley, cuya génesis podría sugerirse parcialmente como una reacción ante las desmedidas ambiciones de Yuhknoom el Grande y su sucesor “Garra de Jaguar” por extender su influencia hacia el norte de Campeche, Yucatán (p.e. Ikil) y Quintana Roo (sede original de su dinastía), cf. Velásquez G. 2008. 2009). Su contraparte habría sido entonces un eje integrado al menos por Calakmul-Uxul-Edzná-Jaina, que quizá involucró a Ikil. Naturalmente, las redes urdidas tanto por Calakmul como por Tikal pudieron haber sido mucho más complejas en la práctica, quizá vinculando una plétora de sitios secundarios y satélites entre sí (Pallán 2007).

Aunque este modelo es enteramente tentativo, presenta a Edzná como una plataforma ideal a través de la cual Calakmul pudo haber extendido su influencia hasta Jaina y Uaymil, en una hipotética ruta terrestre para interconectar sitios políticamente afines, cuyo trazado podría bosquejarse tentativamente como Calakmul -Oxpemul/DosAguadas-Balamkú/Nadzca’an-Yohaltún-Bolonchencuich/Lubná-Edzná/Tixmucuy-Kayal-Kanpech /Cansacbé-Jaina-Huaymil (ver **Fig. 5.21e**, izq.). En dirección contraria, la continuación de esta ruta hacia el sur conectaría Calakmul con la región de Pajará/Zapote-Bobal (**Fig. 5.21e, der.**) donde Stuart (2003) ha sugerido que pudo ubicarse la entidad política de Hix Witz (cf. Tunesi 2007: 17). Al respecto, resulta significativa la evidencia de contacto entre Jaina y Hix Witz, sugiriendo que redes de este tipo podían interconectar no sólo a sitios de la periferia con un centro principal, sino también a ciudades ubicadas en los extremos de la red.

En síntesis, la entidad política de Cobá controló la porción noreste de la Península de Yucatán y tuvo un desarrollo en gran medida independiente al de los centros Puuc ubicados hacia el oeste (Robles y Andres 1986: 77; Martínez de Luna 2005: 43). La evidencia indirecta con que se cuenta parece sugerir a su vez que Calakmul pudo apoyarse en potenciales aliados, incluyendo a Uxul, Edzná, Jaina y quizá

Uaymil, a fin de perseguir sus intereses e incrementar su presencia en la región norte-centro de Yucatán. En contraparte, el gran *sakb'ih* que unió Cobá con Yaxuná (Stuart 2006) refleja el interés prioritario de Cobá en lograr un mayor control en esta zona. Adicionalmente, ciertos indicios respecto al control del sitio de Okop por parte de Cobá (quizá adscrito previamente a la órbita de *Kanu'ul* durante el Clásico temprano), podrían indicar una centralización del poder político en Quintana Roo en torno a Cobá como polo principal, lo cual concebiblemente habría creado un conflicto con los planes hegemónicos de Yuhknoom el Grande y su sucesor en Calakmul. Posiblemente en relación con ello, dos menciones a *Kob'a'* en Tikal podrían sugerir que Tikal habría buscado (o fomentado) la conformación de un eje hegemónico al lado de Cobá, presumiblemente con la finalidad de hacerse del control de la porción oriental de las tierras bajas y las rutas estratégicas de salida hacia las costas del Caribe, o bien simplemente para prevenir que Calakmul y sus aliados hicieran lo propio.

Aunque la evidencia para sustentar este modelo es aún fragmentaria y dispersa, una reconstrucción tentativa de los hechos indicaría que uno de los combates, en 692 d.C. pudo entablarse quizá en una ubicación intermedia entre Calakmul y Cobá, y habría tenido como saldo para uno de los bandos la toma de un cautivo de Cobá por parte del Gobernante 6 de Edzná. En contraparte, aunque resulta difícil de fechar, la evidencia en un tablero de Cobá abre la posibilidad de que este centro haya podido capturar a un individuo de Uxul en este u otro combate (Guillermo Bernal, com. personal, México D.F. 2007). Una segunda (o tercera confrontación) habría sido registrada en Tikal hacia 695 d.C., y menciona, por un lado, un ataque de “guerra estrella” contra “aquellos de Kob'a(?)” (*aj-Kob'a'?*) por parte de “Tierra Partida”, señor de la dinastía *Kanu'ul*. Según la hipótesis que se plantea, tal agresión habría provocado represalias, en un segundo momento, por parte de Cobá y Tikal, como potencia aliada. Una consecuencia de tales represalias pudo ser la captura de un señor de *Hixil*, presumiblemente por parte de fuerzas de Tikal, o aliadas de Tikal. Este personaje es identificado como “el nieto” (*u-mam*) de “Tierra Partida”, en la habitual retórica de los textos mayas que contrasta una humillación o ataque enemigo previo (p.e. de Calakmul o *Kaan* contra Cobá), sólo para realzar la gloria de una victoria posterior (p.e. de Tikal/Cobá sobre Calakmul y sus huestes), justificada entonces a manera de represalia (ver p.e. Lopes 2001; Martin y Grube 2002: 73).

Sólo una mayor integración de los datos obtenidos por proyectos arqueológicos en Edzná, Uxul, Cobá, Calakmul y Tikal permitirá despejar la naturaleza —o la ausencia— de tales vínculos que sugiere la escasa evidencia disponible hasta la fecha. En apoyo de este modelo, el uso de guerreros de sitios aliados a manera de “mercenarios” para ejecutar campañas militares a larga distancia está documentado, por ejemplo, en Toniná, donde hay registros sobre un cautivo de *Chihk Naahb'* y otro de Chatahn (Erik Boot, com. pers. al autor, nov. 2008) posiblemente como guerreros reclutados por una fuerza de ataque aliada y no necesariamente capturados en su ciudad o región de origen (Martin y Grube 2000: 184).

Regresando a Edzná, siglos después de la mención glífica plasmada en la Estela 18 de Edzná, durante el Clásico terminal, la ciudad parece reflejar una significativa influencia de grupos de filiación itzá y/o maya-chontal, a juzgar por presencia de cerámica asociada a estos grupos (Boucher 1993), además de los motivos iconográficos de “serpientes” y “aves de presa” aunados a otras evidencias arquitectónicas y escultóricas, mientras que Cobá parece haber tenido, por el contrario, fuertes diferencias con Chichén

Itzá (Freidel 1992: 102), manifiestas en un relativamente marcado aislamiento de Cobá respecto a tipos cerámicos diagnósticos de la cultura itzá (Martínez de Luna 2005: 152). Yaxuná (identificada como el Cetelac de las fuentes etnohistóricas) parece haber delimitado una frontera política entre ambas entidades (Andrews 1990: 261), y el avance de grupos itzáes parece haber encontrado fuerte resistencia en Yaxuná y hacia el interior del territorio controlado por Cobá, como lo indica la prácticamente total ausencia de grupos cerámicos Silhó Naranja Fino y Tohil Plumbate en Cobá y Yaxuná, diagnósticos de la presencia itzá en el resto de las tierras bajas del norte para el Clásico terminal (Robles y Andrews 1986: 84). Aunque eventualmente, la era de la hegemonía de Cobá habría de llegar a su fin. Existen ciertos indicios de que Cobá pudo acabar por someterse en algún momento al poderío de Chichén Itzá, e inclusive pudo volverse en un centro tributario de esta gran metrópolis cosmopolita, como reflejaría una transición en la región otrora controlada por Cobá, donde se descontinúa el uso de tipos cerámicos relacionados a la esfera Tepeu y se adoptan otros de la esfera Cehpech (Robles y Andrews 1986: 78).

5.22 *Koht?* / *Kohtkab'?* (“tierra/lugar de águilas”)

Tabla 5.22 El topónimo/título de origen *Ajkoht?* / *Koht?*

Mención:	Transliteración:	Transcripción:	Monumento:	Fecha:	Figura:
1	AJ-ko-AGUILA cho-wa	<i>Ajko[h]t Chowa'</i>	ETZ Estela 5	790 d.C.	5.22a
2	AJ ko-to cho-wa	<i>Ajko[h]t Chowa'</i>	ETZ Estela 9	810 d.C.	5.22a

El análisis de la frase nominal del Gobernante 8 deja abierta la posibilidad de que en lugar del nombre propio de un individuo se trate en este caso de un título de origen, refiriendo a un individuo mediante su relación con un topónimo (cf. Tokovinine 2006; 2007), o bien, podría considerársele como un gentilicio.¹⁵¹ De admitirse que la cláusula nominal del Gobernante 8 podría contener un topónimo imbricado, la evidencia para sustentar una lectura de **KOHT?** consiste, en primera instancia, en la presencia de un signo que representa la cabeza de un ave de presa o raptora (**Figs. 4.8b,c**), que presenta complementación fonética inicial en **ko** (Estela 5). Esta evidencia se suma a lo que considero una sustitución fonética **ko-to** (Estela 9) (**Figs. 4.8d,e**). En el apartado 4.8 se ha discutido ampliamente esta evidencia y se han mostrado abundantes entradas lexicográficas en diccionarios mayas que vinculan el término *koht* —derivado al parecer de lenguas nahuas de la costa del Golfo según Justeson et al. (1985: 61)— con el significado de “águila”. Además, el signo de <AGUILA> o <AVE.RAPTORA> presente en la Estela 5 guarda gran similitud

¹⁵¹ De acuerdo con la definición corriente del término (cf. <http://es.wikipedia.org/wiki/Gentilicio>), un gentilicio usado como sustantivo denota a un habitante de un país o ciudad (e.g. *un español escribió ese artículo*). Usado como adjetivo indica que el sustantivo calificado proviene de ese país, región o ciudad (e.g. *esa vendedora es peruana*). Según el diccionario de la lengua española de la Real Academia Española la palabra *gentilicio* proviene del latín *gentilitius*, sustantivo que proviene a su vez de la palabra, también latina, *gens*. La *gens* era en los romanos la estirpe, la cepa, el linaje, se podría decir incluso que es lo que corresponde a nuestros modernos apellidos. Así la *Gens Iulia* era la *Gente Julia*, o la familia a la que perteneció, por ejemplo, Julio César. *Gens* era también para los romanos una manera de llamar lo que hoy en día designan palabras como «raza», «nación» o «pueblo». De ahí que *gens* evolucionara hacia «gentilicio», palabra referente a los habitantes de un pueblo, una ciudad, una región, un país, una nación o un estado.

con representaciones iconográficas de águilas y también, en contexto de escritura, con otros logogramas empleados para referir águilas u otras aves de presa (Figs. 4.8f, g).

Respecto al término *koht*, como se ha visto en el apartado 4.8, su uso resulta entonces ampliamente atestiguado para denotar “águilas” u otro tipo de aves en una multitud de lenguas mayas (Kaufman 2003: 608). En caso de confirmarse su presencia en Edzná, ello podría arrojar luz sobre la etnicidad de algunos de los grupos que se expandieron hacia la zona maya durante el Clásico terminal, debido a las conexiones que ciertos estudios de lingüística histórica permiten establecer al respecto. Más aún, la evidencia epigráfica y lingüística comparativa quizá permita precisar el lugar de origen del Gobernante 8, pues existe un referente importante en el distante sitio de Comalcalco, precisamente en la frontera occidental del área maya, en la región de la Chontalpa, ampliamente expuesta a las influencias de grupos nahuas de la costa del Golfo de México (cf. Thompson 1970; Robles y Andrews 1986: 83; Benavides 1997: 122; Kowalski 2003: 253). Fue gracias al descubrimiento de la Urna 26 por el arqueólogo Ricardo Armijo y su equipo que Marc Zender (2004: 254) pudo descifrar el texto del pendiente 14A/14B (Fig. 4.8h). Zender lo ha fechado en 9.17.4.3.17 (21/mar/775 d.C.) y ha leído su texto como:

- **t'o?-xa-ja AJ-pa-ka-la TAHN-na yi-chi-NAL-la 4-xo-b'o-TE' cha-ki ko-to-ka-b'a-AJAW-wa**
- *t'o[h]xaj(?) Ajpakaltahn yichVnal Chan Xob'te' Chaa[h]k Ko[h]tkab' ajaw*
- *t'o-h-x(?) -aj-Ø Ajpakaltahn y-ichVn-al Chan Xob'te' Chaahk Koht-kab' ajaw*
- perforar(?) -PAS-TEM-ABS.3s Ajpakaltahn ERG.3s-frente-POS Chan Xob'te' Chaahk águila-tierra señor
- “fue perforado(?) Ajpakaltahn en presencia de Chan Xob'te' Chaahk, el señor de la tierra de águilas”

Esta interesante referencia sobre la existencia de un sitio “de águilas” en la región de Comalcalco refuerza la noción de que la expresión *ajkoht?* que aparece en Edzná podría contener un topónimo imbricado en un título de origen o nombre de gentilicio. De ser éste el caso, el origen nahua de ambos topónimos en Comalcalco y Edzná abre la posibilidad de una asociación entre ambos y refieran, en formas ligeramente distintas, una “tierra de águilas” o sitio “águila”, presumiblemente ubicada en un área cercana o en contacto político con Comalcalco. La evidencia sobre los topónimos de *Chanpet(en)* y *Suutz'* presentada en las secciones anteriores sugiere fuertemente que Edzná pudo entablar contactos desde el siglo VIII d.C. con grupos maya-chontales y repeler inicialmente la amenaza que éstos significaban, a través de confrontaciones bélicas acaecidas en 711 y 721 d.C.. En las siguientes páginas se busca explorar un conjunto de datos que profundizarían sobre la línea anterior, al abrir la posibilidad que en los albores del siglo IX d.C., Edzná haya caído parcial o completamente bajo el dominio chontal.

Además de la sugerente conexión de la primera parte del nombre o título de origen del Gobernante 8 de Edzná con una lengua nahua de la costa del Golfo, inclusive el resto de la secuencia asociada con este personaje, tal y como fue plasmada fonéticamente en las estelas 5 y 9, podría contener un morfema *chow-a'* o *chowa'* que parece extraño dentro de las lenguas mayas de tierras bajas, aún a nivel estructural, ya que su estructura CVCV se contrapone a los fonemas mayas de tipo CV, CVC o

CVCVC¹⁵². Este factor me llevó a explorar posibles conexiones foráneas adicionales. En lenguas nahuas orientales de la costa del Golfo, habladas actualmente en ciertas regiones de Veracruz, aparece profusamente atestiguada la forma /chohual/ (Wolgemuth *et al.* 2001). Parece brindar distintos tipos de inflexión verbal transitiva (p.e. <tlapachohua> “ellos gobiernan”, Códice Florentino *apud* Campell 1997; <Tlamotla Tepachohua> “apedrear”).

En todo caso, la evidencia de Edzná parece ser favorable para confirmar una hipótesis inicial planteada por Justeson *et al.* (1985: 61): dado que los reflejos de los términos náhuatl clásico *k^wa:w-(tli)* o nahua del golfo *koh(ti)* aparecen en ch'orti' como *koht* y en yucateco como *kóot* —es decir, con una diferencia cualitativa en la vocal compleja— y dado que el cambio lingüístico *CVhC>CVVC tuvo lugar entre el 900 d.C. ± 100 años, entonces el préstamo de **koht* no debió haber ocurrido después de esta era, y el cambio fonológico a *koh(ti)* en el nahua de la costa del Golfo debió tener lugar aún antes, lo cual sustenta la idea de que la diversificación del nahua general a través de Mesoamérica constituyó aparentemente un fenómeno Clásico-terminal (Justeson *et al.* 1985: 61). Tal y como predijeron Justeson *et al.*, la presencia de inscripciones calendáricas en los monumentos relevantes de Edzná nos permite obtener dos fechamientos distintos —en forma enteramente independiente al argumento lingüístico aducido por estos autores —para la presunta presencia del término *koht*: **ko-KOHT?** (Estela 5, 790 d.C.); **ko-to?** (Estela 9, 810 d.C.).

En primera instancia, entre los monumentos fechables de Edzná, parece existir un vínculo entre el último de ellos que pertenece a la tradición de las tierras bajas (la Estela 5 de 790 d.C.) y el primero en incorporar el nuevo estilo alternativamente llamado “no.maya”, “foráneo”, ‘mexicano’, “tolteca” o quizá más correctamente, ‘internacional’ (la Estela 9 de 810 d.C.). Como he descrito arriba, tal vínculo podría ser la presencia del mismo nombre en alusión al Gobernante 8, implicando con ello que precisamente durante el periodo en el poder de *Aj Koh?* *Chowa'* se habrían verificado tales cambios, bien como resultado de su propia iniciativa (posibilidad que por ahora favorezco), o bien motivados por nuevas presiones internas o externas a las que Edzná se vio sometido.

Para apoyar una hipótesis como la anterior, sería deseable que los monumentos del nuevo estilo ‘internacional’ reflejado en Edzná contuviesen cualquier tipo de referencias a un individuo o linaje de ‘águilas’—aún los que no podemos fechar, que estilísticamente resultarían posteriores a 790 d.C., es decir, de estilo posterior al de ‘tierras bajas’. Referencias de este tipo parecen existir al menos en la Estela 16 (**Fig. 4.8j.I**), dividida en una composición paneleada tipo ‘tríptico’ muy similar a otras en Kabah (Graña 2002: láms. 87, 88), Oxkintok (estelas 3, 9 y 12 y 21) y otros sitios durante el Clásico terminal (ver p.e. comparativo en **Fig. 4.8j.II**), lo cual establece su presencia en Edzná como parte de un fenómeno más amplio. Autores como Taube (1994: 222) y Kowalski (2003: 248, nota 4) consideran que la Estela 16 constituye evidencia de la introducción a Edzná del culro a la Serpiente Emplumada, al exhibir una de las más claras representaciones de este motivo fuera de Uxmal y Chichén Itzá. Su iconografía parece describir una narrativa dividida en tres momentos correspondientes, de tipo épico, bélico o biográfico. Si

¹⁵² Me refiero aquí a núcleos silábicos *per se* y no a compuestos toponímicos del tipo *kob'-a'*; *k'ihn-a'*; *pihp-a'*, etc.

bien nos alejamos aquí de las convenciones iconográficas o epigráficas propias del Clásico maya (más cercanas al epiclásico del México central o al periodo referido como “tolteca” en Chichén Itzá), existe la suficiente información visual para discernir los rasgos básicos de una narrativa, cuyo hilo conductor durante estos tres momentos distintos parece ser un mismo personaje, fuertemente asociado con el motivo del ‘águila’, tanto en su forma glífica como iconográfica. La escena inferior del ‘tríptico’ muestra a un personaje en posición sedente (acucillado) con insignias de alto rango (muy posiblemente un gobernante o heredero al trono). Un glifo asociado a la figura parece proporcionar su nombre a manera de ‘glosa’ (*caption*). El signo en cuestión asemeja las representaciones de aves raptoras adicionales que presenta esta misma pieza. Sugiero que puede estar simplemente aclarando el individuo sentado lleva por nombre (parcialmente) el mismo término para ‘AGUILA’, independientemente de cuál fue el dialecto maya (o no-maya) en que tal nombre debió pronunciarse.

La escena media del ‘tríptico’ parece involucrar un combate (**Fig. 4.8j**). Mientras que las armas y el atavío de la figura de la derecha parecen seguir los cánones con que se representaban los guerreros mayas—a través de una lanza con plumas característica de las tierras bajas, cabeza trofeo en el cinturón, tocado ‘maya’ con plumas de quetzal, la frente con el espejo y las volutas de fuego de la deidad maya *K’awiil* y otros rasgos— la figura de la izquierda asemeja un prototípico guerrero de las órdenes militares del México central, con su yelmo tipo ‘caballero águila’, empuñando un *átlatl* o lanzadardos y de nueva cuenta asociado con el signo de ‘AGUILA’ en la parte inferior cuyo pico apunta hacia él, como si le aludiese.

Respecto al atavío de “caballero águila”, se ha considerado que constituye también un rasgo difundido del México central (ver p.e. Sahagún (ed. 2006 Vol I Lám. 39). Los orígenes de esta profunda tradición militar sin duda anteceden al Epiclásico. Desde el Clásico temprano, bien pudo haber sido la insignia de una de las órdenes militares de Teotihuacán (Nielsen y Helmke s/f, p. 10). Se trata de un motivo ampliamente conocido en el arte escultórico y pictórico mexicana. Inclusive Huitzilopochtli aparece ataviado y armado como caballero águila en la famosa batalla épica del cerro Coatepec (Código Azcatitlan ed. 1995: 66). Asimismo, la llamada “Casa de las Águilas” del Templo Mayor de Tenochtitlán —un inmueble de estilo denominado “neotolteca” por su fuerte emulación de tradiciones previas— presenta su fachada poniente recubierta por cabezas de águila escultóricas, las cuales resultan extraordinariamente similares a los signos de águila que proliferaron en el área maya durante el Epiclásico (**Figs. 4.8f,g**). En el interior de esta estructura fueron descubiertas dos impresionantes figuras de guerreros-águila de tamaño natural, en todo similares a los que adornan en procesión los relieves policromos de sus banquetas finamente esculpidas. Todo ello indica que este edificio pudo ser la sede de dicha orden militar, cuya ubicación contigua al norte del Templo Mayor denota su elevado estatus e íntima relación con la deidad patrona de <Huitzilopochtli>, siguiendo el mismo patrón apreciable entre la relación de “guerreros-águila” con la deidad *U-huk Chapaht Tz’ikin K’inich Ajaw*, en muchos sentidos un referente y precursor maya del posterior *Huitzilopochtli* (cf. Houston, Stuart y Taube 2006: 123), según muestran sus atributos y rituales asociados en sitios como Sabana Piletas (Benavides *et al.* 2009), Chichén Itzá (Boot 2005); Copán (Wagner 2004) y varios más (Nehammer Knub, Thun y Helmke 2007).

Además de Edzná (**Fig. 4.8m.I, V**), individuos con atuendos de una orden militar de “águilas” de este tipo aparecen en Oxkintok (**Fig. 4.8m.II**), Kabah (**Fig. 4.8m.III**) Chichén Itzá (**Fig. 4.8m.VI, VII**) y Sabana Piletas (**Fig. 4.8m.IV**), entre otros sitios del norte de la Península hacia los que se ha planteado en distintos momentos una “penetración” de grupos chontales desde el oeste (cf. Robles y Andrews 1986: 83; Tourtellot *et al.* 1992: 91, etc.) y otra de grupos “itzáes” desde el este y sur (cf. Boot 2005; Caso Barrera 2008: 380, etc.).

Un atento examen de la triple escena narrativa de la Estela 16 sugiere una pregunta inquietante: ¿Podría tratarse acaso de una elocuente descripción sobre la ‘llegada’ de grupos externos a Edzná, u otro sitio maya de la región, dentro de una aparente ruta de conquista?. En cualquier caso, podría evocar una confrontación entre dos culturas o grupos étnicos distintos, protagonizada de nueva cuenta por el líder —o uno de los líderes— del grupo externo, que por motivos de claridad y a falta de un mejor sobrenombre llamaré aquí <INDIVIDUO.ÁGUILA> con base únicamente en el valor icónico de los signos jeroglíficos no-mayas asociados con él.

La porción superior del panel tipo ‘tríptico’ muestra de nueva cuenta al <INDIVIDUO.ÁGUILA> con su atavío completo de ‘caballero águila’ ejecutando quizá algún tipo de ritual en compañía de otra figura que claramente pretende personificar a una entidad sobrenatural, mediante prótesis que representan garras, cola y alas. Una fila de jeroglíficos en la parte superior del monumento parece mencionar de nueva cuenta al protagonista de las tres escenas, mediante signos que apenas podrían considerarse dentro de, o bien rebasarían por completo, los límites aceptables para hablar de una auténtica escritura maya. En cualquier caso, este texto presenta interesantes similitudes (y variantes) con respecto a los dos ejemplos registrados del nombre de *Aj Koht? Chowa’ Naah Kaan* Por un lado, el signo de <ÁGUILA> recuerda fuertemente al nominal de la Estela 5, si bien este último presenta un complemento inicial en **ko** (sugiriendo un valor **KOHT?**) para el signo de águila, derivado del náhuatl *k^wat*, literalmente “águila”, sin el sufijo absoluto *-li* presente en *k^wat-li* para indicar “(aquello es un) águila” (Zender 2008: 32).

Volviendo a la Estela 16, es posible que los signos inmediatamente anteriores al signo de <ÁGUILA> proporcionen una variante regional del signo T12v **a/AJ** que normalmente representa al pronombre agentivo maya ‘aj-, tal y como ocurre en la Estela 9 para nombrar a *Aj Koht*. En el caso de la Estela 16, el signo tendría tres nodos circulares, si bien en ocasiones puede presentar dos (p.e. Estela 5) o inclusive cuatro (p.e. Estela 9), dependiendo de la tradición escrituraria, la región y el periodo histórico y desarrollo paleográfico (Alfonso Lacadena, com. personal México D.F. julio 2008). De poderse confirmar, la presencia de un signo T12v reforzaría la hipótesis acerca de la Estela 16 como una narrativa biográfica del propio Gobernante 8 de Edzná. El resto del texto, después del signo de <ÁGUILA> parece contener un signo cefalomorfo no identificado y una interesante variante para el signo de <ESCUDO>, aunque sería aventurado intentar precisar si este último debió leerse en maya o en otra lengua distinta.

La Estela 5 muestra además al gobernante 8 de pie sobre un cautivo, lo que implica que la celebración del k’atun en 9.18.0.0 implicó también una victoria —o conquista— militar. Ello podría sugerir que la batalla estuvo próxima al 790 d.C., a menos, por supuesto, que se tratara de una escena retrospectiva. ¿Habría llegado el gobernante 8 a Edzná poco antes de la celebración del 18º. k’atun, y por

tal motivo, este primer retrato aún seguiría de cerca las convenciones de una era anterior? Al respecto, puede cocebirse que el Gobernante 8 ordenase comisionar su retrato a algunos de sus nuevos súbditos, artistas pertenecientes a la corte del derrotado gobierno anterior? Carecemos de mayores indicios para responder a tales interrogantes de un modo más satisfactorio por ahora.

Pese a los evidentes límites a que nos enfrentamos para la reconstrucción de este periodo de la historia del sitio, no puede descartarse que el <INDIVIDUO.ÁGUILA> y la narrativa asociada de la Estela 16 guarden relación con el propio Gobernante 8 de Edzná. Aquí se abren varias hipótesis: ¿se trataría de un mismo individuo? ¿Sería *Aj Koht Chowa'* la versión formal maya para representar un nombre extranjero? Ello no carecería de precedentes, pues contamos con abundantes ejemplos del Clásico temprano y terminal donde son representados equivalentes mayas de antropónimos posiblemente “extranjeros”, como ocurre en Tikal, en los nombres de *Jatz'oom Ku'* (“Búho Lanzadardos”); su posible lugarteniente *Sihajiiy K'ahk'* (“Nacido del Fuego”) y su hijo *Nuun Yaax Ahiin* (cf. Stuart 2000; Boot 2005: 225-39). Más adelante, en el Epiclásico, se ha especulado sobre la posibilidad de que tanto el gobernante de Seibal *Ajb'allun Haab'tal Wat'ul K'atel*, como el de Ucanal, *Papamallil*, hayan podido tener un origen extranjero (cf Mathews y Willey 1969; Thompson 1970; Guenter 1999; Pallán y Meléndez, *en prensa*, etc.), posibilidad que se examina con mayor detalle más adelante.

Los datos discutidos que apuntan hacia una abierta presencia —o significativa influencia— chontal en Edzná a partir de 790 d.C. quizá puedan sumarse a otro conjunto de evidencia sobre contacto con grupos de filiación étnica maya-itzá también del Clásico terminal (relacionada o no con la influencia maya-itzá previa de principios del siglo VII d.C., discutida en relación con la Señora *Jut? Chanek'* cuyo origen se plantea en Itzán). Hay inquietantes similitudes entre las inscripciones del Gobernante 8 de Edzná y pasajes glíficos de Chichén Itzá, aunados a otras similitudes reales o aparentes de Edzná con la arquitectura, cerámica e iconografía de aquella gran capital itzá, aunque antes de discutir tales paralelismos, vale la pena considerar las implicaciones de lo visto hasta ahora.

Los nuevos datos sobre Edzná presentados anteriormente, sumados al hallazgo epigráfico en Comalcalco de un sitio llamado *kohtkab'* efectuado por Zender, podrían brindar apoyo adicional —junto con otras múltiples líneas de evidencia arqueológica— a modelos bien conocidos, inicialmente derivados a partir de fuentes etnohistóricas, que plantean un incremento en la presencia y actividad de grupos de filiación maya-chontal, asentados en el suroeste de Campeche y en el oriente de Tabasco,¹⁵³ posiblemente aculturados o influidos por nahuas de la costa del Golfo,¹⁵⁴ quienes habrían aprovechado (o contribuido en) el declive de los grandes centros clásicos del sur para expandir su influencia hacia el interior de las tierras bajas centrales y del norte en distintos momentos entre el Clásico tardío y Terminal (Thompson 1970: 25-27; Tourtellot et al. 1992: 88-89; Benavides 1997: 122, 210-211; Benavides 2001: 128; Hruby y Child 2004).

Su ubicación estratégica habría permitido a estos grupos utilizar —y quizá eventualmente controlar— un vasto sistema de rutas fluviales y costeras, incluyendo los ríos Grijalva, Usumacinta,

¹⁵³ Benavides (1997: 122)

¹⁵⁴ Ver p.e. Tourtellot et al. (1992: 89);

Chacamax, San Pedro Mártir y Candelaria hasta la Laguna de Términos a fin de expandir sus redes comerciales y de intercambio con otras partes del área maya (Vargas 2001: 38), aunque su influencia estuvo lejos de limitarse al ámbito comercial, pues la profundidad con que impactó la cultura maya de las tierras bajas queda de manifiesto en múltiples aspectos, incluyendo los monumentos glíficos producidos por las élites gobernantes de numerosos sitios, los cuales comenzaron a incorporar importantes elementos lingüísticos chontales a partir del siglo VII d.C. (Hruby y Child 2004). En muchos casos, la ampliación de vínculos comerciales y de intercambio fue meramente la antesala de posteriores incursiones militares, ya sea de estos mismos grupos, o bien de otros estrechamente vinculados, aunque también considerados por varios autores como procedentes de la misma región del Golfo y la Chontalpa (cf. Robles y Andrews 1986: 83; Fox 1987; Tourtellot *et al.* 1992: 89).

Algunos de los modelos que plantean la existencia de una “expansión chontal” han preferido verla como parte de procesos más amplios, como serían la introducción de nuevas formas de gobierno y de organización sociopolítica, incluyendo “linajes segmentarios” (cf. Fox 1987) y esquemas tipo “*multepal*”, en áreas como el Puuc y norte de Yucatán (p.e. Sayil¹⁵⁵, Xcalumkín,¹⁵⁶ Uxmal¹⁵⁷ y Ek Balam¹⁵⁸) y el río Pasión (p.e. Seibal en la fase Bayal¹⁵⁹ y Altar de Sacrificios durante la fase Jimba¹⁶⁰): También se ha asociado a los maya-chontales como “intermediarios” o “facilitadores” con la expansión de la lengua y cultura nahua (o nahua-pipil) hasta regiones tan distantes como las tierras altas de Guatemala, El Salvador y Nicaragua (ver p.e. Sabloff y Rathje 1975; Sabloff 1977; Carmack 1981: 43; A. Chase 1985; Tourtellot *et al.* 1992: 89; Dakin y Wichmann 2000: 67), proceso reflejado ampliamente en fenómenos como los incontables topónimos nahuas registrados a través de esta amplia región, muchos de los cuales anteceden a la expansión mexicana del Postclásico tardío. En términos generales, hay buenos argumentos lingüístico-históricos para considerar esta expansión pipil como posterior a la caída de Teotihuacán (Una Canger, com. pers. al autor, México D.F. 2007) y algunos autores le han fechado hacia el 800 d.C. (cf. Jiménez Moreno 1949: 1077; León Portilla 1996: 137-47; Dakin y Wichmann 2000: 67 y nota 12).

Sin embargo, debe matizarse el papel que pudo haber tenido la incursión de grupos “foráneos” en los procesos que desencadenarían el llamado “colapso” de la civilización maya de las tierras bajas, pues aún es motivo de polémica si grupos anteriormente englobados bajo la etiqueta generalizante de “no-mayas”, hoy diferenciados como maya-chontales, maya-itzáes y quizá nahuas de la Costa del golfo, pudieron alcanzar el grado de influencia que les atribuyen varios de los modelos “externalistas”. No hay un consenso generalizado al respecto, y algunos estudiosos han sugerido reevaluar la noción de invasiones militares foráneas entre las causas de la desintegración de las élites mayas del Clásico terminal (cf. Stuart 1993: 344). Inclusive el arte y la escultura de sitios como Seibal, usados para ejemplificar el impacto de influencias “foráneas” que habrían “dominado” una tradición previa maya-clásica (p.e. Sabloff and Willey

¹⁵⁵ Tourtellot *et al.* 1992

¹⁵⁶ Becquelin y Michelet (2003: 137); Grube (1994: 320); Martínez de Luna (2005: 140-41)

¹⁵⁷ Kowalski 2003

¹⁵⁸ Cf. Bey III, Hanson y Ringle 1997

¹⁵⁹ Tourtellot *et al.* (1992:91)

¹⁶⁰ Sabloff y Willey 1967; Sabloff 1971; 1973; Tourtellot *et al.* (1992:91)

1967; Thompson 1970; Sabloff 1971; Andrews 1983: 127) son todavía motivo de polémica y debate. Ciertos autores prefieren considerar las manifestaciones artísticas tardías de Seibal como fundamentadas en un discurso visual perfectamente acorde con la tradición maya clásica, si acaso inspirado por innovaciones y manierismos regionales (p.e. Stuart 1993; Just 2007). Las opiniones encontradas al respecto quizá obedecen a la presencia de un gran sincretismo y síntesis de diversos elementos culturales, algunos propios de la tradición maya, y otros sin duda ajenos a tal tradición, según se explica más adelante. Adicionalmente, el estilo escultórico por sí mismo es insuficiente para dar cuenta de procesos histórico-sociales amplios, pues constituye sólo una entre un gran número de manifestaciones culturales que podrían reflejar procesos más amplios y es preciso examinar a detalle las conexiones que sugieren una amplia gama de datos (algunos de ellos muy recientes) antes de pronunciarse a favor o en contra de una “expansión” de la cultura chontal de suficiente magnitud para repercutir en los procesos culturales de sitios distribuidos desde el Puuc hasta el Petén, Usumacinta y Petexbatún.

Entre el cúmulo de evidencia arqueológica que podría respaldar la existencia de una o varias oleada(s) de “expansión chontal” se encuentran los análisis de activación neutrónica de cerámicas de pasta fina (p.e. Chablekal Gris Fino, Café Fino y Crema Fino), correspondientes a lo que podría considerarse un primer momento de difusión a partir de 650 d.C (Hruby y Child 2004: 23-24). Estos tipos cerámicos proliferan a partir de entonces en sitios a lo largo del Usumacinta y el río Pasión, cuya producción ha sido establecida en la región chontal del área de drenaje del Usumacinta hacia la costa del Golfo (Bishop 1994; Bishop y Rands 1982; Foias y Bishop 1994). La distribución espacial y temporal de estas vajillas de pasta fina sigue muy de cerca la distribución del empleo de rasgos lingüísticos chontales dentro de textos glíficos en torno a las mismas regiones generales (Hruby y Child 2004: 23-24), pues piezas de pasta fina aparecen en Palenque entre 650-700 d.C (Rands 1973; 1974); en el alto Usumacinta entre 720-750 d.C. (Holley 1984; Muñoz 2000) y en la región del río Pasión entre 730-780 d.C. (Foias y Bishop 1997). Los fenómenos anteriores parecen asociados con un incremento en el militarismo entre 9.10.0.0.0 y 9.13.0.0.0 (Hruby y Child 2004: Tabla 2.9). Este primer periodo de expansión chontal se presenta como paralelo a un primer flujo de grupos originarios del Petén central y/o Petexbatún, entendidos aquí como de filiación maya itzá, hacia el norte de las tierras bajas, según documentan inscripciones de Edzná (9.12.0.0.0, Señora *Jut? Chanek’* de Itzán, mencionada en forma retrospectiva) y Ek’ Balam (en 9.16.9.3.12 se narra la “llegada” de *Chak Jutuuw Chanek’* a este sitio; Lacadena 2004). Cabe resaltar que es en este primer periodo que Dos Pilas es fundada como una escisión del linaje de Tikal, estableciéndose como capital regional del Petexbatún.

Un segundo momento de expansión chontal —aunque esta vez pudo involucrar en mayor medida un componente cultural nahua, además de grupos mayas itzáes—se habría dado a partir del 800 d.C. Éste es el periodo que corresponde al Gobernante 8 de Edzná. A *grosso modo*, este periodo se caracteriza por un abrupto comienzo, donde hacia fines del siglo VIII d.C. parece ocurrir el mayor número de referencias a eventos bélicos registrados en el área maya, especialmente en las tierras bajas occidentales (Rands 1973; Stuart 1993: 333), aunque esto puede deberse a una comparativa mayor abundancia de inscripciones legibles respecto al Petexbatún y el área Puuc. Este auge bélico aparece en combinación con cambios súbitos en los patrones de asentamiento, la introducción de tipos cerámicos

como el Anaranjado Fino y el Plumbate (p.e. Tohil Plumbate), la aparición de estilos arquitectónicos y escultóricos que sólo se conocían previamente en la costa del Golfo (Sachse y Christenson 2005: 5), acompañados de la difusión de términos lingüísticos nahuas cuyo origen puede rastrearse de nueva cuenta hacia el área de Tabasco y Veracruz procesos cuya diseminación habría alcanzado el Usumacinta, el Petén, el Petexbatún, el valle del Motagua y eventualmente se extenderían hasta el Postclásico temprano en las tierras altas de Guatemala (Sharer 2000: 485-86; 488-89; Campbell 1977: 103-109).

En el registro arqueológico, la cerámicas de pasta fina de los siglos VII y VIII d.C. y los tipos Anaranjado Delgado y la Gris Fino del Clásico terminal pueden ser algunos de los indicadores que brinden testimonio de los dos momentos de expansión que se plantean, ya que la activación neutrónica les ha sido atribuido un origen en la desembocadura del Usumacinta hacia el Golfo de México (Andrews 1990: 261; Bishop 1994; Bishop y Rands 1982; Foias y Bishop 1994) y la arqueología confirma una gran abundancia de cerámica anaranjada fina¹⁶¹ desde Comalcalco hasta el río Grijalva y posiblemente desde la costa hasta Jonuta (Vargas 2001: 44). Lo anterior se añade a que cerámicas de pasta fina de los tipos correspondientes han sido identificadas en asociación con contextos fechables entre el 800 y 900 d.C. en una plétora de sitios pertenecientes a regiones que abarcan desde el Petexbatún¹⁶² hasta Campeche (p.e. en Edzná y Xcalumkín; cf. Ruz 1945: 61; Thompson 1970: 27; Benavides 1997: 210-211; Forsyth 1983: 228).

Además de reflejarse a través de cambios en la cultura material y en el registro arqueológico, estos complejos procesos pudieron manifestarse de diversas formas en los terrenos epigráfico e iconográfico. Resulta significativo, por ejemplo, que cuatro de las fechas asociadas al término *koht?* (o logogramas de ÁGUILA) coinciden en temporalidad, tanto en Comalcalco (775 d.C.) como en Edzná (790 y 810 d.C.), Ixkún (790 d.C.) y Yaxhá (795 d.C.) [ver **Figs. 4.8f,h**].

A nivel iconográfico, se ha argumentado que varios de los sitios afectados por la “expansión chontal”, según la plantean diversos modelos, podrían exhibir representaciones de individuos con rasgos físicos peculiares, al igual que aquellos sitios que registran evidencia sobre la presencia de grupos de filiación itzá (**Fig. 5.22a**). Debe señalarse que este tema ha sido y continúa siendo motivo de controversia, pues mientras que algunos autores han sugerido que diferencias en la fisonomía e indumentaria representadas podrían tomarse como indicativas de una identidad étnica distinta (p.e. “maya-chontal”; Sabloff y Willey, 1967; J. Graham, 1973; Sabloff 1973: 126; 1990: 90; Tourtellot *et al.* 1992: 91; Kowalski 2003: 243), otros como Stuart (1993: 337-339) y Just (2007) han cuestionado la atribución de un origen “foráneo” a estas representaciones, haciendo énfasis en que las diferencias en la indumentaria no necesariamente reflejan una etnicidad distinta, sino quizá simples variantes y elaboraciones sobre una tradición escultórica e idiosincrasia básicamente local o regional. Entre las diferencias —reales o aparentes— que exhibe un primer subconjunto de estos personajes presuntamente “foráneos” con respecto

¹⁶¹ Vargas ha reportado en esta zona grandes cantidades de los grupos Altar, Balancán, Matillas y Tres Naciones (2001: 46).

¹⁶² Consultar, por ejemplo, los resultados del Proyecto Altar de Sacrificios que encontró enormes cantidades de cerámica anaranjado delgado (tipo Y) y cerámica gris fino en la llamada Fase Ximba del Clásico terminal, que fue considerada intrusiva y de origen no-maya (G. Willey y L. Smith, 1963; Thompson 1970:27,38)

a un genotipo “maya clásico” más convencional (**Fig. 5.22a.I-IV, VII-X; XIII-XV**), podrían incluirse: a) ausencia de deformación craneana fronto-occipital o tabular oblicua; presencia de vello facial (barba corta en punta y/o bigote recortado); b) nariz de tipo semi-gibosa (definida por el dorso con joroba más o menos saliente) en contraste con la nariz maya que tiende a ser aguileña;¹⁶³ c) narigueras multifacetadas que atraviesan el *septum* nasal asociadas con el ritual conocido como *yacaxapotlaliztli* que denota confirmación del poder;¹⁶⁴ d) cabello estilizado en usanza “no maya”, con frecuentes cortes en ángulos rectos; e) tocados de estilo ajeno al prevalente durante el Clásico tardío en las tierras bajas.

Es interesante notar que individuos con estas características son ubícuos durante el siglo VII d.C. en el arte de Palenque **Figs. 5.22a.II-IV**], Yaxchilán **Fig.5.22a.XIV**] y en sitios que en algún momento fueron subsidiarios de Piedras Negras (**Fig.5.22a.I, X**), precisamente durante el periodo en que se acentúan los rasgos lingüísticos chontales en sitios del Usumacinta (cf. Hruby y Child 2004: 22-23). En el occidente de las tierras mayas, existen múltiples casos de rasgos de este tipo en Toniná (ver p.e **Fig. 5.22a.XV**) y hay numerosos indicios respecto a la posibilidad de que los valles de Ocosingo y Comitán (cf. Proskouriakoff 1950. 152), el Soconusco y otras regiones de los altos de Chiapas, así como la región de El Baúl y Cotzumalhuapa también participaron en estos procesos (Schmidt 1999: 444), siendo quizá incapaces de sustraerse a la influencia chontal durante el Clásico tardío y terminal. Es ampliamente conocido que rasgos prominentes de este tipo aparecen en los monumentos de Seibal (**Fig.5.22a.VII-IX, XIII, XX-XXII**], así como en otros sitios distribuidos a través de la ruta fluvial Usumacinta-Pasión y en el Petén durante el Clásico terminal, como serían Jimbal (Estela 1) [**Fig.5.22a.V**]; Ixlú (Estela 1)[**Fig.5.22c.IV**]; Ucanal (Estela 4) [**Fig.5.22c.VII**]; Caracol (Panel 1); La Amelia (Panel 2), Machaquilá (Estelas 5, 6 y 7) y posiblemente Panhalé (Estela 1) [**Fig.5.22a.XIX**].

Respecto a lo anterior, Stuart (*Ibid.* 337) fue específico al observar que rasgos faciales y “bigotes” como los que muestran de las estelas 10 y 11 de Seibal no deben considerarse necesariamente como evidencia de “rasgos foráneos”, ya que aparecen en numerosos monumentos muy anteriores, como el Panel de Kuna-Lacanjá de 746 d.C.y el Dintel 42 de Yaxchilán. Si bien concuerdo con Stuart respecto a la similitud de estas figuras en el Usumacinta con las de Seibal, añado también que las similitudes entre unas y otras sí podrían ser entendidas como retratos de individuos de filiación étnica chontal, aunque correspondientes a un momento previo de expansión chontal que habría ocurrido a través del Usumacinta, parte del Petén y el noroccidente peninsular (Clásico tardío), mientras que el segundo habría alcanzado el Petexbatún y otras regiones más hacia el sur, así como la costa oriental del Caribe y la mayor parte del norte de Campeche y Yucatán (Clásico terminal).

Asimismo, un segundo subconjunto de figuras a las que se han atribuido rasgos “foráneos” (p.e. Proskouriakoff 1950. 153) [**ver Figs. 5.22a. V-VI, XI-XII, XVI-XVIII; XXIII-XXV**] exhiben otro tipo de atributos físicos, tocados, indumentaria y con frecuencia, armamento (p.e. lanzardos), más acordes con los cánones representacionales de individuos en el arte epiclásico del México central y valle de Morelos

¹⁶³ Zagoya Ramos (1997: 5)

¹⁶⁴ López Austin y López Luján (2004: 42)

(p.e. Cacaxtla, Cholula, Xochicalco, Tula); la costa del Golfo (p.e. Tajín) y Oaxaca (Schmidt 1999: 439), así como en numerosos sitios del norte de Yucatán y Campeche (Kowalski 1989: 181), como Chichén Itzá (p.e. Panel Central del Juego de Pelota [Boot 2005: Fig. 2.41]; Columna norte de la Estructura 6E-1; cf. [Boot 2005: Fig. 2.46], etc.). Kabah (Jambas sin número; Graña-Behrens 2002: Láminas 87, 88) e Itzimté-Bolonchén (Estela 7; Graña-Behrens 2002: lámina 76) y en la Estela 4 de Santa Rosa Xtampak (Graña-Behrens 2002: lám.132) y las estelas 1 y 2 de Xcorralché (*Ibíd.* láms. 179 y 180) entre otros ejemplos.

Este segundo grupo bien podría incluir individuos de filiación Itzá durante el Clásico terminal, aculturados a través de frecuentes contactos e intercambio con grupos chontales y nahuas. Importantemente, las figuras que tentativamente podrían representar a individuos “chontales” e “itzáes” no son mutuamente excluyentes, y en ocasiones presentan un amplio rango de modalidades de interacción, que sugieren desde encuentros o “conferencias” cordiales entre personajes de distinta filiación étnica y política (p.e. Seibal, Estela 17; cf. Kowalski: 2003: 242) hasta abiertas confrontaciones militares (cf. Chichén Itzá, mural oeste del Templo de los Jaguares, cf. Miller 1977; Coggins y Shane 1984: 162; Kowalski 2003: Fig. 3; Disco áureo F del Cenote Sagrado; cf. Lothrop 1952: Fig. 10f, 34; Kowalski 2003: Fig. 6).

El que algunos de estos individuos puedan conectarse de alguna manera con la región de la costa del Golfo encuentra evidencia favorable en el arte de Comalcalco, en el corazón de la región Chontalpa. En efecto, un retrato tridimensional finamente modelado en estuco descubierto en este último sitio (**Fig. 5.22a.XXIV**) muestra el mismo tipo de rasgos étnicamente diferenciados de las figuras atribuidas al subconjunto “chontal” anterior. El hecho de que las características étnicas de algunos individuos del occidente de las tierras bajas, como el representado en Comalcalco, resulten similares a figuras plasmadas en sitios del sur, algunos tan distantes como Seibal, ha llevado a diversos autores¹⁶⁵ a considerar la región Chontalpa/Nonoalco como el foco desde donde emanarían grupos que eventualmente adquirirían control sobre Seibal y otros sitios en torno al río Pasión, según se explica abajo. El traslape geográfico y cronológico de rasgos culturales compartidos, aunado a las múltiples representaciones donde interactúan individuos pertenecientes a ambos subconjuntos “étnicos”, son factores que sugieren estrechos vínculos entre mayas chontales e itzáes para este momento. Tales factores han llevado a su vez a varios autores a confundir ambos grupos como una sola y la misma etnia (p.e. Thompson 1970), aunque hoy día parece claro que se trata de dos grupos claramente diferenciados en orígenes, lengua y cultura material, según se explica más adelante.

En relación con lo anterior, en la Estela 3 de Seibal (**Fig. 5.22c.I**) aparecen dos *tlāloke* (dioses de la lluvia del altiplano central) asociados con cartuchos calendáricos de 7 *Sipaktli* y 5 *Sipaktli*,¹⁶⁶ mientras que la parte inferior muestra a *E'ekatl* y a otra deidad del altiplano central (**Fig. 5.22c.III**), sentados en torno a un tambor tipo *wewetl*. ¿En qué sentido es posible conectar manifestaciones de este tipo con la cultura chontal de la costa del Golfo y/o la cultura itzá? La Estela 5 de Moral-Reforma, Tabasco, muestra

¹⁶⁵ p.e. Kowalski (2003: 242; 254-57)

¹⁶⁶ Thompson intentó establecer una conexión entre estos cartuchos de **SIPAKTLI** en Seibal y el nombre del linaje que entonces gobernaba en Potonchán, Tabasco (Thompson 1970: 25).

una variante a todas luces inusual, reminiscente de los signos **SIPAKTLI** de Seibal (**Fig. 5.22c.XIII**), tal y como ha apuntado John Graham (1973: 215 ref. en Justeson *et al.* 1985: 53), aunque indudablemente anterior, como sugiere su fecha de 9.10.0.0.0 1 Ajaw (633 d.C.). Tal fecha se antoja perfectamente consistente con la aparición tan sólo 18 años después de clara influencia chontal en los textos glíficos de Tortuguero, en 9.10.18.0.0 (Hruby y Child 2004: Fig. 2.8). Esta evidencia sobre el origen de manifestaciones amplias de sincretismo cultural en Tabasco se suma a la presencia de numerosos cartuchos cuadrados “mexicanos” con signos de día, incluyendo otras variantes de **SIPAKTLI**, plasmados como decoración en cerámica esculpida Pabellón Moldeada reportados por Adams (1973: 4) y Sabloff (1970: 403).

Como se sabe, la producción de cerámica Pabellón se restringe a ciertas áreas de la costa del Golfo dentro de Tabasco, aunque gozaron de amplio consumo entre las élites mayas. Como apuntan Justeson *et al.* al respecto (1985: 54), el uso de signos de día “mexicanizados” entre las élites mayas de otras regiones, ampliamente familiarizadas con la cotizada cerámica Pabellón que importaban extensivamente, serían señales aparentes de la influencia de élites tabasqueñas en sus propias cortes reales. Ello es perfectamente acorde con la introducción de rasgos lingüísticos chontales en los textos glíficos de Palenque (9.12.11.0.0), Yaxchilán (9.14.16.13.9); Calakmul (9.14.19.5.0) y Tikal (9.13.3.0.0), entre otros varios sitios. Conuerdo con Justeson *et al.* (*Ibid.*) respecto a que el uso abiertamente reconocible de un complejo cerámico importado de Tabasco podría reflejar tanto intentos de otros sitios mayas por afiliarse con las élites chontales, o bien un control parcial de estas últimas sobre aspectos formales de los textos clásicos. Ambas posibilidades denotan que el rol de las élites tabasqueñas fue de significativo prestigio, y quizá de poder político real (Justeson *et al.* 1985: 54).

Asociaciones ulteriores con la iconografía del México central —quizá matizadas a través de una posible “reinterpretación” por parte de la cultura chontal del Clásico— continúan en la Estela 19 de Seibal (ca. 889 d.C.), que muestra de nueva cuenta esta entidad sobrenatural emitiendo una vírgula de la “palabra florida” (**Fig. 5.22c.II**). Otro dios del viento con máscara bucal (en abierto contraste con el dios del viento maya, como patrono del número tres es registrado también en el escalón X de la Esc. Jer. 2 en el Templo 33 de Yaxchilán (Graham 1982: Vol 3.3: 163; cf. Zender 2004b: 2), un edificio donde fueron excavadas inmensas cantidades de cerámicas de pasta fina.¹⁶⁷ Cabe señalar que Yaxchilán se ubica a lo largo de la principal ruta fluvial que unió la región Chontalpa con Seibal y Altar de Sacrificios y se cuenta entre las más importantes vías que se han sugerido para la propagación de influencias externas.

A nivel arquitectónico, es significativo que los mismos tipos de estructuras y patrones de asentamiento reportados por Fox como diagnósticos de la región chontal de Acalan¹⁶⁸ son reproducidas posteriormente en sitios como Seibal (Tourtellot *et al.* 91-92), incluyendo la Estructura C-79, una pirámide

¹⁶⁷ Roberto García Moll, com. personal al autor, sep. 2008.

¹⁶⁸ Entre estas estructuras se encontrarían plazas ortogonales de forma irregular delimitadas por estructuras bajas y alargadas con un templo piramidal único en la cabecera de la plaza, al cual se habrían sumado innovaciones consideradas como del México central, incluyendo templos circulares u ovals, así como templos radiales dedicados al culto de la Serpiente Emplumada y juegos de pelota cerrados en forma de I (Fox 1987: 19, 38-39, 60, 83).

circular para la cual Kowalski (2003: 253 y Fig. 22) ha sugerido una asociación con el dios del viento *E'ekatl* (<Ehécatl>). Cabe señalar aquí que mediante argumentos epigráficos, autores como David Stuart (1993) y posteriormente Schele y Mathews (1998: 195) han buscado demostrar que el lugar de procedencia del gobernante *Ajb'aluun Haab'tal Wat'ul K'atel* fue Ucanal (antiguamente llamado *K'anwitznal*) en el Petén, al este de Seibal. Sin embargo, un examen detallado del texto relevante en la Estela 11 de Seibal (Fig. 5.22b) revela que el lugar de origen de *Wat'ul K'atel* no es especificado en forma alguna, según señalan autores como Guenter y Boot (cf. Guenter 1999: 134; Boot 2005: 71, 73):

- **6-CHAHUK? 18-CHAK-AT-ta HUL-li TAHN-na 'SEIBAL' AJ-9-HAAB'-ta u-CHAB'-ji-ya 4-e-k'e 5-PET-ta AJ-[K'AN]WITZ-NAL ye?-TE'?-ji 4-PIIT¹⁶⁹?-ta 8-PIIT?-ta K'UH-HUL 'SEIBAL' AJAW**
- *wak Chahuk? waxaklajuun Chakat huli tahn 'SEIBAL' Ajb'aluun Haab'ta[]] uchab'(i)jiy Chanek' Ho'pet ajk'anwitznal yehte'j? chan piit? waxak piit? k'uhul 'SEIBAL' ajaw*
- *wak Chahuk? waxaklajuun Chakat hul-i-Ø tahn 'SEIBAL' Ajb'aluun Haab'tal u-chab'-ij-iy-Ø Chanek' Ho'pet aj-k'anwitznal y-eht?-e'j?-Ø chan piit? waxak piit? k'uh-ul 'SEIBAL' ajaw*
- siete 'Kawak' dieciocho Sip Ilegar-TEM.INT-ABS.3s centro 'SEIBAL' Ajb'aluun Hab'tal ERG.3s-ordenar/supervisar-NOM-CLIT-ABS.3s Chanek' Ho'pet AGN-K'anwitznal ERG.3s-hacer?/encargar?-NOM?-ABS.3s cuatro palanquín(es)/efigie(s) ocho palanquín(es)/efigie(s) dios-ADJ 'SEIBAL' señor
- “en 7 Kawak, 18 (de) Sip, (él) llegó al centro de 'Seibal', Ajb'aluun Hab'tal [Wat'ul K'atel], bajo la supervisión de Chanek' Ho'pet, el (habitante) de K'anwitznal (Ucanal), por obra?/encargo? de (las) cuatro efigies-palanquín?; (las) ocho efigies-palanquín?”

A la luz de este análisis, atribuir a Ucanal el origen de *Wat'ul K'atel* carece de bases sólidas, como observan Guenter (1999: 134 y Boot 2005: 71). Más aún, autores como Erik Boot (2005: 73-74) y Brian Just (2007) han sugerido que podría haber una correlación entre la orientación hacia distintos puntos cardinales de los monumentos de *Wat'ul K'atel* con respecto a los dignatarios visitantes que recibió en sus sede, de tal forma que la Estela 10 mira hacia el norte, a la vez que menciona a individuos de Tikal y Calakmul, mientras que la Estela 11 se orienta hacia el este, lugar desde donde habría llegado *Chanek' Ho'pet* procedente de Ucanal. De esta manera, el evento que refiere la “llegada” de *Wat'ul K'atel* al “centro” de Seibal puede de hecho considerarse como evidencia de que el punto de partida de este personaje habría involucrado una localidad al menos externa a Seibal, si no completamente foránea (cf. Boot 2005: 73).

Tal conclusión es acorde con ideas previas de Mathews y Willey (1991: 58) y Guenter (1999: 134), aunque no es compartida por Boot (2005: 74), quien descarta todo origen en Ucanal o bien “foráneo” para *Wat'ul K'atel* y le atribuye la condición de gobernante local, originario de Seibal. Sin embargo, si *Wat'ul K'atel* tuvo tal origen autóctono, ¿porqué entonces habría de narrarse su “llegada” a Seibal? De la misma forma, puede ahora descartarse otro de los argumentos para adscribir un origen “local” a *Ajb'aluun Haab'tal Wat'ul K'atel*, consistente en ver la parte *Ajb'aluun Haab'tal* de su secuencia nominal como un “título restringido al Petén y el Petexbatún, en sitios como Aquateca, Seibal, Motul de San José y Ucanal

¹⁶⁹ Como se ha comentado anteriormente, el desciframiento del signo de “palanquín” como **PIIT?** Es una propuesta reciente de Dmitri Beliaev (com. pers. al autor, Malmö, Suecia 2006).

(cf. Just 2007). No obstante, lejos de que esto pueda considerarse como evidencia de un origen local, podría apoyar, de hecho, la idea de vínculos distantes, pues la secuencia **9-HAAB'-ta** está atestiguada en Chichén Itzá (Dintel de Estructura Ak'ab Dz'ib, cf. Boot 2005: 141) y distribución restringida a sitios asociados con el fenómeno chontal/itzá constituye buena evidencia de contacto entre regiones distantes (cf. Boot 2005: 141).

A todas luces, no puede descartarse todavía que *Wat'ul K'atel* haya podido llegar efectivamente desde regiones distantes¹⁷⁰ en 9.19.19.17.19 (830 d.C.). El sitio de origen permanece indeterminado, aunque es posible que su relación con un personaje (no necesariamente un gobernante) de Ucanal llamado *Chanek' Ho'pet* indique una posición subordinada respecto a éste último. El hecho de que *Chanek' Ho'pet* ostente el característico etnónimo **CHAN-na-e-k'e** distintivo de los grupos maya-itzáes originarios del Petén central y el Petexbatún plantea una interrogante adicional: ¿Podría la Estela 11 de Seibal contener evidencia sobre una alianza entablada por maya-chontales de la región del Golfo con maya itzáes del Petén?. Sería prematuro afirmarlo (o negarlo) categóricamente, sin embargo, todo lo visto hasta ahora indica que se trata de una posibilidad que debe al menos considerarse con seriedad, sobre todo si se conjunta con los numerosos datos adicionales de diversa índole que convergen hacia la formulación de una pregunta en este sentido.

Al respecto, Kowalski (2003: 255, nota 5) hace notar que aún si se concediese momentáneamente una adscripción —posiblemente infundada— de *Wat'ul K'atel* a Ucanal, según plantearon Mathews y Schele en su momento (1998: cap. 5), ello no permitiría descartar un origen “foráneo” para este personaje, pues el propio Ucanal y otros centros del Petén presentan múltiples elementos “no-clásicos” en su arte y escritura, factor que ha llevado a diversos autores a plantear su posible penetración por grupos externos durante el Clásico terminal. De hecho, es a partir de la “llegada” de *Wat'ul K'atel* a Seibal cuando puede percibirse la incorporación de ciertos elementos foráneos en monumentos como la Estela 4 de Ucanal (10.1.0.0.0, 849 d.C), incluyendo la presencia de cartuchos calendáricos cuadrados con signos “no-mayas” en su interior (**Fig.5.22c.IX**), quizá como estrategia adaptativa o de “integración”, ante los fuertes cambios en el orden sociopolítico y la nueva retórica multicultural, vigentes en aquel entonces, al parecer, a nivel panmesoamericano.

Además de Ucanal, cartuchos calendáricos cuadrados fueron empleados en Seibal, tanto para indicar signos similares a los del México central (Estela 3 de 874 d.C y Estela 13, Clásico terminal, s/f; **Figs.5.22c.I, VI**), como en eclécticas variantes de signos mayas deliberadamente “mexicanizados” (**Fig.**

¹⁷⁰ Inclusive el debate sobre un presunto “origen extranjero” del nombre de *Wat'ul K'atel* ha vuelto a ser retomado con nuevas bases por Guenter (1999:135), después de ser descartado por Stuart (1993: 339) como reacción a una propuesta original de Mathews y Willey (1991: 58) que argumentó que los seis signos fonéticos de su nombre propio (**wa-t'u-lu-k'a-te-le**) eran indicativos de su origen extranjero. Stuart argumentó que incluso el nombre de *K'inich Janaahb' Pakal* podría ser escrito fonéticamente de este modo (**ja-na-b'i pa-ka-la**), aunque posteriormente Guenter (1999: 135) observó que a diferencia del soberano de Palenque cuyo nombre incorpora logogramas en al menos la mitad de los casos, los 6 o más ejemplos de *Wat'ul K'atel* nunca emplean alternativamente signos logográficos, como si no existieran signos mayas para representar los lexemas involucrados, lo cual de hecho podría reforzar la noción de un origen extranjero.

5.22c.XII), amén de aparecer notoriamente en Jimbal (estelas 1 y 2, 879 y 889 d.C.; **Fig.5.22c.X, XI**) y en la vasija K6437 (**Fig.5.22c.VII**). Este tipo de cartuchos cuadrados han sido considerados como indicativos de influencia “foránea” por diversos autores (cf. Thompson 1970; Justeson *et al.* 1985: 69; Chase 1995: 111; Boot 2005: 71). En Ucanal y quizá también en Jimbal, tales elementos parecen haber formado parte de nombres calendáricos, lo cual en principio apoya la noción de que podrían involucrar rasgos culturales “importados” de otras áreas de Mesoamérica, en caso de ser posible asociarles con individuos específicos de carácter histórico con nombres “calendáricos” de este tipo.¹⁷¹

Sólo por citar casos adicionales que han sido considerados como signos de “influencia foránea”, pueden incluirse la entidad flotante con rasgos “toltecas” en la banda celeste de la propia Estela 4 de Ucanal (849 d.C.) [**Fig.5.22c.VIII**], discutida por Freidel (1986: 289) y considerada como una entidad sobrenatural, más que un ancestro dinástico, por Houston (ref. en McAnany 1998: 15), aunque debe notarse su similitud con figuras “flotantes” similares en Chichén Itzá y Oxkintok (p.e. Estela 3).

Asimismo, con respecto a un planteamiento previo sobre la ausencia de cualesquier influencias foráneas específicas en sitios Petén como Xultún, Tikal e Ixlú (cf. Stuart 1993: 339), debe recordarse que Proskouriakoff (1950: 152) ha señalado la presencia de rasgos “no mayas” o “toltecas” muy específicos en la iconografía de Xultún, además de que este sitio se cuenta entre los más estrechamente vinculados con la presencia itzá y el linaje *Chanek’/Kanek’* en el Clásico tardío (Boot 2005: 43 y Fig. 2.5) y por lo tanto, pudo ser un sitio potencialmente proclive a recibir nuevas influencias transmitidas a través de posibles alianzas con grupos chontales, aunque el limitado *corpus* escultórico con que se cuenta en Ixlú podría resultar aún insuficiente para reflejar tales contactos con mayor claridad. Como muestra de ello, Kowalski ha identificado en Ixlú una figura subsidiaria notoriamente “tolteca” sentada detrás del gobernante en la Estela 1 (Kowalski 2003: 255, nota 5) [**Fig.5.22c.IV**]. Además, cabe señalar que Ixlú es un sitio donde Don Rice ha notado la presencia de estructuras tipo C y tipo L con banquetas internas fuertemente reminiscentes de estructuras contemporáneas en Seibal (Rice 1986: 332), por lo cual, si estos signos de procesos contemporáneos en Ixlú y Seibal pueden asociarse, sugerirían un caso adicional de posibles contactos entre maya-chontales y maya-itzáes, como podrían reflejar tentativamente la epigrafía de la Estela 11 y la iconografía de la Estela 17 de Seibal, según lo visto hasta ahora.

Otros contactos poco comentados hasta ahora entre la región del Petén central y el extremo norte de Yucatán parecen apuntar en este sentido. Un ejemplo podría encontrarse entre las estelas descubiertas en Flores (*Sakpeten*) que muestran emulación de signos claramente mayas en cartuchos “cuadrados” (**Fig. 5.22c.XIV**), como un rasgo escriturario tardío, junto con la figura de una deidad “descendente”, atributos ambos análogos a manifestaciones postclásicas de Yucatán relacionadas con la presencia itzá. A la luz de casos como éste, ¿podría hablarse aquí de vínculos entre la cultura de Chichén Itzá y la de Flores que brinden sustento a la veracidad arqueológica de un eventual “regreso” Itzá a Tayasal (como se

¹⁷¹ En las inscripciones mayas, son extremadamente raros los individuos históricos que portan nombres calendáricos. No así las deidades, pues GI de la triada de Palenque nació en una fecha 9 Ik’, aunque rara vez se antepone esta fecha de nacimiento a su nombre propio, como sí ocurre en otras partes de Mesoamérica (p.e. <Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl>)

ha inferido a partir de documentos etnohistóricos) tras siglos de peregrinaje épico por el norte de Yucatán y el occidente de Tabasco y Campeche (cf. Boot 2005)?

Respecto a otros indicadores arqueológicos relevantes que permitan abordar preguntas como la anterior, es importante señalar que las estructuras arquitectónicas con planta en C aparecen asociadas con frecuencia a otro tipo de indicadores sobre influencia "foránea" en sitios como Seibal, Sayil, Uxmal y Ucanal (Bey *et al.* 1997: 247-48). Específicamente en Sayil, han sido atribuidas a una avanzada militar chontal procedente de la costa del Golfo en Tabasco por Tourtellot *et al.* (1992: 93), mientras que en el Petén y la costa oriental, Kowalski ha observado que este tipo de estructuras parecen haber sido introducidas durante el Clásico terminal, junto con iconografía reminiscente de Chichén Itzá, en sitios como Xunantunich, Nohmul y Lamanai, conectados a las mismos sistemas de rutas fluviales de intercambio circumpeninsular dominadas por los itzáes y sus aliados maya-chontales (cf. Kowalski 2003: 255, nota 5). Al respecto, una estructura con planta en C ha sido reportada en Edzná frente al Templo del Norte (Benavides 2003: 192). Si bien se le ha atribuido un fechamiento Postclásico, no puede descartarse que sea producto del mismo tipo de influencias externas señaladas.

El patrón de distribución Clásico terminal que comienza a emerger aquí sugiere la difusión de influencias culturales a partir de la región Chontalpa hacia el Puuc y el Petén/Petexbatún y presenta evidentes traslapes con patrones de difusión lingüísticos¹⁷² y con rutas comerciales reconstruidas para el periodo Clásico (Benavides 1997: Fig. 33, p. 117) y aquellas registradas en la época colonial.

Hay pocas dudas respecto a que la difusión de tales "influencias" rebasó el plano meramente iconográfico y llegó a repercutir a nivel lingüístico y calendárico, a través de la epigrafía, como queda de manifiesto en la Estela 13 de Seibal (883 d.C.), donde Alfonso Lacadena (com. pers. al autor, 2007) recientemente ha sugerido el desciframiento de la secuencia silábica **e-je-ke** (*Ejek[V]*) como un apelativo del dios del viento (**Fig. 5.22c.V**), presente en otros monumentos del sitio, como se señala arriba. Asimismo, Lacadena ha identificado la fecha asociada como "7 Agua" en la tradición del altiplano central (Lacadena, *ibíd.*). Estos aportes recientes de Lacadena contrastan con impresiones previas respecto a la total ausencia de rasgos "foráneos" y/o terminología "no-maya" en las inscripciones de Seibal (cf. Stuart 1993: 133).

En un sentido más conservador, hipótesis previas de Stuart (1992), Boot (2005: 74) y Just (2007) han descartado que sea necesario recurrir a grupos intrusivos para explicar peculiaridades como las que exhibe el arte escultórico de Seibal. Al respecto, Stuart recomendó tiempo atrás reevaluar la hipótesis sobre invasiones militares foráneas como un factor directamente responsable en la desintegración de las élites mayas del Clásico terminal (Stuart 1993: 344), mientras que Boot prefiere ver innovaciones artísticas

¹⁷² Hruby y Child (2004: Fig. 2.8) señalan que la difusión de rasgos lingüísticos chontales en el periodo Clásico ocurre desde Tortuguero y Palenque hacia centros en el Usumacinta (Yaxchilán y Piedras Negras), el sur de Campeche (Calakmul), el Petén (Tikal y Narajo) y el Petexbatún (Cancuén) hasta alcanzar el Valle del Motagua (Copán). Con respecto a la distribución colonial de la rama chontal de Acalan, es registrada tanto en el occidente de Campeche como en la confluencia del bajo Usumacinta con el río Pasión, en un valle delimitado por Altar de Sacrificios, Seibal y por Ixkún al oriente (cf. Thompson 1970).

originadas en Machaquilá como la causa de las peculiaridades epigráficas e iconográficas discutidas en Seibal antes que admitir un origen “foráneo” (Boot 2005: 74). Incluso este autor ha sugerido una hipótesis respecto a que el origen del estilo iconográfico considerado como “tolteca” de Chichén Itzá podría rastearse en realidad a las tierras bajas del sur (Boot 2005: 196).

Al respecto, aún dentro de los confines de un nivel meramente iconográfico y epigráfico, la evidencia acumulativa sobre influencias externas de varios tipos que proporcionan tanto Seibal (cf. Proskouriakoff 1950: 153) como Ixlú, Ixkún, Xultún, Yaxhá, Caracol, Ucanal y Jimbal, entre otros sitios Petén y Petexbatún, toman difícil el considerar los múltiples rasgos escultóricos o epigráficos examinados como simples “elaboraciones” artísticas regionales de un tema Maya clásico prevaleciente, más aún cuando estos procesos parecen rebasar ampliamente los límites de una región específica (p.e. en torno a Seibal) y algunas de sus expresiones han sido advertidas en formas notoriamente similares en sitios muy distantes entre sí (p.e. ver rasgos análogos en Xultún, Chichén Itzá y Comitán; Proskouriakoff 1950: 152). Podría decirse entonces que la aparente similitud y consistencia que exhiben las múltiples manifestaciones iconográficas y epigráficas atribuidas a procesos específicos de cambio cultural, su distribución geográfica relativamente amplia y su temporalidad relativamente estrecha (10.1.0.0-10.3.0.0) los sugiere en cambio como reflejos de un mismo fenómeno, el cual podría haber afectado una porción considerable de las tierras bajas del sur durante la primera mitad del siglo XI d.C. y en el que parecen haber estado involucrados en distintas proporciones grupos étnicos mayas-chontales, grupos mayas-itzáes y grupos nahuas, tanto de la costa del golfo como posiblemente del altiplano central, por lo cual no puede descartarse que, dentro de un complejo y amplio proceso general, efectivamente hayan tenido lugar ciertas “influencias intrusivas”, aunque son necesarios aún mayores datos para establecer la medida real del impacto que pudieron provocar tales influencias en la civilización maya de las tierras bajas y cierta evidencia registrada en Edzná puede ser de utilidad al respecto.

En la medida en que aumenta la integración de los indicios iconográficos y epigráficos presentados anteriormente con otro conjunto más amplio de evidencias —a nivel cerámico, lingüístico, arquitectónico y de cambios los patrones de asentamiento— y se consideran ulteriores paralelismos entre las manifestaciones del Petén y Petexbatún con las de sitios distantes de la Península de Yucatán durante el Clásico terminal (p.e. Edzná, Itzimté-Bolonchén, Sayil, Kabah, Oxkintok, Uxmal, Chichén Itzá y Ek’ Balam), disminuye proporcionalmente la tendencia a subestimar el papel que debió desempeñar la influencia combinada de grupos mayas-chontales y maya-itzáes durante al menos dos momentos bien diferenciados del Clásico tardío y terminal (aquí referidos como el “primer” y “segundo” momentos de expansión cultural de ambos grupos). La impresión de factores externos que pudieron influir en procesos de cambio dentro de las tierras bajas mayas, particularmente durante el Epiclásico, se ve reforzada cuando se toman en cuenta los paralelismos con procesos similares reportados para otras partes de Mesoamérica, como las alturas de Chiapas y las tierras altas de Guatemala¹⁷³ (cf. Schmidt 1999: 444; Sachse y Christenson 2005; Vargas 2001: 54), así como la costa del Golfo y el valle de Oaxaca (Schmidt

¹⁷³Se ha planteado que grupos como los k’iché y kaqchikeel refieren en sus narrativas de origen una procedencia de la región fluvial y lacustre que varios autores identifican como el río Candelaria (cf. Vargas 2001: 54)

1999: 439). Aunque, en este sentido, es preciso abandonar viejos modelos y simplificaciones previas sobre una “colonización tolteca/mexicana” del norte y el sur de las tierras bajas mayas, en favor de otros que den cuenta de la verdadera complejidad procesual involucrada, pues hoy día resulta claro que las influencias esparcidas a través de esta vasta red corrieron en ambos sentidos, como brindan testimonio los reportes sobre influencia maya en sitios como Xochicalco (cf. Benavides 2003: 194) y Cacaxtla (cf. Martin 2006).

Respecto al norte de la península de Yucatán, hay autores que opinan que la propia tradición regional del Puuc se caracteriza parcialmente por la incorporación de rasgos culturales del altiplano central mexicano y la costa del Golfo, rasgos que indican estrechos vínculos entre estas regiones y las ciudades del norte de la Península de Yucatán (Robles y Andrews 1986: 83), inicialmente de tipo comercial, aunque de nueva cuenta esta modalidad pudo ser sólo el preludio de incursiones militares posteriores, que eventualmente habrían de penetrar el propio corazón de la región Puuc (Roys 1966; Ball 1974; Andrews y Robles 1985; Robles y Andrews 1986: 83; Benavides 2003: 194).

Con base en lo anterior, puede argumentarse que algunas de las influencias comunes a nivel artístico, constructivo y cerámico que pueden detectarse en sitios de Campeche, Yucatán, el Petén y el Petexbatún pudieron tener origen, por un lado, en una región ubicada entre el noroeste de Tabasco y el suroeste de Campeche (cf. Benavides 2003: 194), incluyendo la desembocadura del Usumacinta hacia el Golfo de México (Andrews 1990: 261; Bishop 1994; Bishop y Rands 1982; Foias y Bishop 1994). En dirección oriente, el territorio chontal habría integrado una red de ciudades cercanas a la costa como Comalcalco, los sitios en la desembocadura del río Copilco-Zacualco, Potonchán,¹⁷⁴ Xicalango,¹⁷⁵ Atasta y Tixchel hasta quizá alcanzar Champotón y posiblemente Jaina (cf. Benavides 2003: 194), mientras que hacia el poniente es claro que habrían mantenido contactos constantes con el sur de Veracruz (cf. Benavides 2003: 194). Hacia tierra adentro, el territorio bajo su control durante el Clásico tardío y terminal habría incluido Jonuta, Tortuguero, Balancán/Moral-Reforma, Santa Elena y Tenosique, desde donde su influencia sin duda se ramificó hacia Palenque y sitios subsidiarios de Piedras Negras, como El Cayo y Lacanjá. Asimismo, desde la gran capital chontal de Acalan, Itzamkanac (**Mapa 5.19h**), fueron redistribuidas las vertientes comerciales del México central hacia el Golfo de México y el Golfo de Honduras por medio de rutas fluviales (cf. Champman 1975: 127) y también desde Itzamkanac la influencia chontal bien pudo extenderse hacia el oeste (Vargas 2001: 54), como indica la difusión de rasgos lingüísticos chontales en sitios ubicados hacia el sureste de Campeche, incluyendo Calakmul¹⁷⁶ y algunos de sus aliados en el Petén,¹⁷⁷ alcanzando eventualmente inclusive a Tikal.¹⁷⁸

¹⁷⁴ Potonchán fue la cabecera de la provincia de Tabasco y existían al menos diez pueblos dependientes de ella (Vargas 2001: 48). La ubicación de Potonchán y su identificación con un sitio arqueológico específico sigue siendo motivo de debate, aunque podría quizá corresponder a una zona hoy despoblada, en torno a los pantanos de Centla (Benavides, com. personal 2009).

¹⁷⁵ De acuerdo con Vargas (2001: 51), Xicalango debió tener gran importancia estratégica al dominar el área lagunar que controlaba el tráfico marítimo y fluvial y la vía terrestre más corta entre Tabasco y Yucatán y habría llegado a su máximo apogeo durante el Clásico terminal.

¹⁷⁶ Como se ha dicho, en Calakmul se registra influencia lingüística chontal desde al menos 9.14.19.5.0 o 730 d.C. (Pallán y Grube 2009), en el costado derecho de la Estela 51, aunque este texto no se tomó en cuenta por Hruby y Child (2004) por ser desconocido en aquel entonces.

¹⁷⁷ El uso del sufijo verbal posicional *-waan* se registra en La Corona en 9.14.3.5.15 (715 d.C.)

A pesar de las dificultades para ubicar en la realidad geográfica y arqueológica la ciudad (o región) principal chontal de *Chak'anputun*, es claro que debió estar en algún punto dentro de esta zona, que comprende el territorio chontal del Clásico terminal y no en el Petén o en el norte de Yucatán, como se ha planteado en distintos momentos (cf. Boot 2005: 150). A todas luces, la región general de Champotón (más no necesariamente el sitio) continúa siendo una buena posibilidad para corresponder a la antigua *Chak'anputun*, quizá originalmente llamada *Chak'anpeten* (Jones, ref. en Grube, Schele y Boot 1998: 416, nota 7; Boot 2005:148-49) y concebiblemente asociable con **4-PET** o *Chanpeten*

Ante la escasez de ríos navegables, las rutas de intercambio en torno a la región Puuc y Yucatán fueron predominantemente de tipo circumpeninsular, a través de una red de puertos costeros. Edzná habría sido alcanzada por una vía de este tipo durante el Clásico terminal, el cual pudo conectar el bajo Usumacinta con los ríos San Pedro y Candelaria, a través del cual se habría accedido a la Laguna de Términos y de allí, por vía costera hacia Champotón, desde donde Edzná y sus sitios satélites pudieron haberse alcanzado por vía terrestre sin mayores dificultades. Incluso en la época colonial buena parte del trayecto Champotón-Edzná todavía podía hacerse por vía fluvial (cf. Vargas 2001: Mapa 1).

A fin de extender sus esferas de intercambio —e influencia— los chontales clásicos habrían aprovechado su superioridad en el control de una vasta red de rutas de navegación expeditas (cf. Benavides 2003: 194), formando diversos “corredores” estratégicos, a través de sistemas fluviales en el Usumacinta, el Petexbatún y el Petén y las costas de Campeche. Aunque un acceso chontal amplio al sistema de intercambio de las costas de Yucatán, Quintana Roo y del Caribe bien pudo estar condicionado por, o ser resultado de, una alianza entablada con grupos itzáes. Ello explica la penetración chontal de los sistemas fluviales en la porción oriental de la Península de Yucatán hasta la bahía de Honduras, en torno a importantes centros comerciales y de producción de cacao como Naco y Nito (Peniche Rivero 1990: 99).

Los itzáes muy probablemente fueron autóctonos de un área de las tierras bajas del sur que habría abarcado desde el lago Petén-Itzá y el Petexbatún hasta las Salinas de los Nueve Cerros o *Baluunte'witz* (quizá vinculada con sus mitos fundacionales), de acuerdo con perspectivas recientes de mayor profundidad sobre su origen (Boot 2005). Paulatinamente, estos grupos fueron extendiéndose hacia el norte de la Península y se habrían establecido en sitios como Edzná entre 636 y 672 d.C.), posteriormente en Ek' Balam a partir de 770 d.C. [Grube, Lacadena y Martin 2003; Lacadena 2004; Ringle y Bey III *en prensa*; Vargas y Castillo *en prensa*] y eventualmente, habrían tomado control de Chichén Itzá, un sitio cuya influencia antes de este momento parece haber sido relativamente modesta (Ringle y Bey, *en prensa*), en una región sometida previamente a la gran hegemonía de Cobá, quizá en alianza con otras potencias de las tierras bajas del sur. La consolidación de una presunta alianza chontal-itzá habría tenido como uno de sus resultados el control mayoritario del comercio de productos como la sal, el algodón, quizá

¹⁷⁸ Una única mención al sufijo chontal posicional *-waan* es registrada por Jasaw Chan K'awiil en el Dintel 3 del Templo 1 (Hruby y Child 2004: 24). Interesantemente, esta es la época en que ocurre (y el gobernante asociado a) una posible mención a Edzná acompaña a otras referencias a Palenque, registradas ambas en los huesos del Entierro 116.

el agave¹⁷⁹, el cacao y la cerámica de pasta fina, entre otros productos de mayor especialización, como fue la creciente demanda de figurillas cerámicas moldeadas a través de una amplia región,¹⁸⁰ conocidas con el sobrenombre de “figurillas de Jaina”, aunque tal apelativo puede prestarse a confusiones. Como explica Benavides (2003: 194).

Comienza entonces a tornarse evidente la excesiva simplificación de reducir únicamente a “chontales” o “putunes” al amplio conjunto de influencias externas que, a través de los dos momentos distintos de “expansión” que aquí se plantean, habrían de afectar progresivamente a sitios como Champotón, Edzná, Kabah, Oxkintok, Xcalumkín, Itzimté-Bolonchén, Sabana Piletas, Huntichmul, Dzibilchaltún, Sayil, Ek’ Balam y Chichén Itzá, por un lado, y a sitios como El Cayo, Yaxchilán, Panhalé, Seibal, Machaquilá, Jimbal, Ucanal, Xultún, Motul de San José e Ixkún. La misma distribución de los sitios “afectados” sugiere que la influencia pudo haber llegado por más de una vía. A diferencia de lo que planteó Thompson en su momento (1970:14-19), quien equiparó a chontales con itzáes y habló de un grupo “putún-itzá”, hay buenas razones para considerar a los grupos maya-chontales como étnicamente diferenciados de los itzáes (Boot 2005:181) y las fuentes etnohistóricas son explícitas al respecto,¹⁸¹ si bien esto no excluye que ambos grupos hayan tenido contactos y vínculos importantes en distintos momentos históricos, según indica un amplio conjunto de evidencia, alguna discutida previamente y otra que se abordará en breve.

Grupos nahuas de la costa del Golfo bien pudieron representar una tercera fuente desde donde pudieron difundirse rasgos culturales hacia el interior de la región maya durante ambos momentos de expansión (particularmente durante el segundo de ellos). Al respecto, el propio término “chontal” podría implicar por definición una interacción con grupos de filiación y habla nahua¹⁸² Los argumentos a favor de una estrecha proximidad entre chontales y nahuas son demasiado numerosos para revisarse aquí (cf. Thompson 1970: 25; Justeson *et al.* 1985: 69; Dakin y Wichmann 2000). Por ahora, me limito a señalar que al igual que la evidencia arriba presentada sobre posibles etnónimos nahuas entre los linajes gobernantes de la región de Comalcalco-Copilco-Potonchan,¹⁸³ los cuales podrían haberse difundido desde Moral-Reforma hacia Edzná y eventualmente Chichén Itzá, por un lado, y Seibal, Ucanal, Ixkún, Jimbal y otros sitios, por el otro. Al respecto, puede resultar significativa la importante cantidad de datos de la época

¹⁷⁹ El agave y sus derivados tuvieron gran difusión a través de las tierras bajas y era llamado *kih* o *chih* durante el periodo Clásico. En la Colonia, la relación de Sámano-Xeres de 1528 refiere cómo el navegante Bartolomé Ruiz pudo ser tetigo de una balsa mercante conducida por veinte hombres con mástiles y velas de algodón, cuyas jarcias estaban hechas de henequén (cf. Peniche Rivero 1990: 101-102).

¹⁸⁰ Las llamadas “figurillas de Jaina” son en realidad un fenómeno transregional más amplio, que parece abarcar toda la costa occidental del Golfo de México (Benavides 2003: 194) y su distribución es un buen indicio sobre el ámbito de influencia chontal desde el Clásico tardío, pues abarca desde sitios costeros en el sur de Veracruz, áreas de Tabasco (Cárdenas, Jonuta), en toda la costa de Campeche y buena parte del interior, incluyendo Calakmul (Dominguez Carrasco y Espinoza Pesqueira 2007), así como el litoral de Yucatán hasta la costa oriental, según evidencia encontrada en sitios como Xcambó, la isla de Cozumel, Xelhá y las costas de Belice (cf. Benavides 2003: 194; Andrews 1990: 261).

¹⁸¹ Por ejemplo, en la primera crónica del Chilam Balam de Chumayel, se afirma que “[l]os de *Chak’anputún* lo abandonaron debido a los Itzá (*tumenob ah itza uinicob*) entre 1185-1204 [...]” (Boot 2005:145).

¹⁸² “chontal” es un apelativo que podría provenir del término nahua *chontalli*, glosado como “extranjero” (cf. Thompson 1970:5).

¹⁸³ Dada su cercanía con Comalcalco y su evidente importancia durante el Clásico tardío, considero que una buena posibilidad para ubicar al antiguo topónimo de *Kohtkab’* podría ser Potonchan, importante centro colonial maya-chontal.

colonial sobre antropónimos nahuas entre linajes gobernantes de Tabasco y Yucatán (p.e. *Sipakti* o «cipaque» en la Chontalpa, quizá difundido a Seibal [cf. Thompson 1970: 25] o bien los “siete señores nahuas” de Nonohualco referidos en el *Códice Pérez* y en el *Chilam Balam de Tizimin* [cf. Gusenheimer 2003: 413-14]). En efecto, múltiples linajes de Yucatán, incluidos los *Xiu*, clamaban tener sus orígenes dinásticos en Nonohualco, es decir, la Chontalpa (Thompson 1970: 9). La influencia nahua en Tabasco es manifiesta en tiempos más tardíos a través de un gran número de topónimos nahuas de la región de Nonohualco, como Xicalango, Comalcalco y los ríos Copilco y “Usumacintla” (nombre bajo el cual fue registrado el propio Usumacinta en un mapa elaborado por Teoberto Maler).

Sobre el impacto de la cultura nahua, como han señalado Justeson *et al.* (1985: 61), la diversificación y expansión de lenguas uto-aztecanas a través de Mesoamérica es anterior al desarrollo de innovaciones fonológicas específicas de los nahuas de la costa del Golfo, las cuales dieron origen al término *koh(tli)*, quizá presente en las estelas 5 y 9 de Edzná y derivado del náhuatl Clásico *k^wa:w-tli* (“águila”). La expansión epiclásica de grupos nahuas hacia la porción sudoriental de Mesoamérica debió impactar profundamente a nivel lingüístico, hacia el interior de los territorios que estos grupos fueron ocupando sucesivamente. Parece claro entonces que raíces nahuas difundidas al área maya fueron asimiladas por hablantes de numerosos dialectos mayas.—ya fuesen tomadas directamente del náhuatl clásico, como *k^wa:w-(tli)* o bien indirectamente a partir de sus reflejos en el nahua de la costa del Golfo, como *koh(tli)*. La evidencia que sustenta este panorama histórico puede encontrarse en un número importante de términos nahuas que pudieron registrarse fonéticamente mediante jeroglíficos mayas en monumentos y códices fechados entre el Clásico terminal y el Posclásico (Justeson *et al.* 1985; Dakin y Wichmann 2000; Pallán y Meléndez 2005, EMC Leiden; Boot 2006).

En lugar entonces de referir vagas “influencias externas” como parte de los factores responsables de causar lo que algunos autores llaman una “*discontinuidad cerámica, arquitectónica y escultórica a partir del siglo VII en el occidente peninsular*” (Benavides 2003: 194), la cual paulatinamente habría ido extendiéndose hacia el oriente y sur de dicha región, y habría alcanzado su climax durante el Epiclásico, puede entonces precisarse la participación en tales procesos amplios, por un lado, de un grupo étnico “chontal clásico”, asentado entre Tabasco y el occidente de Campeche, así como otro grupo “maya-itzá” originario de las tierras bajas del sur. Desde finales del siglo VIII d.C., ambos grupos parecen haber intensificado sus vínculos en un patrón que sugiere la conformación de una “alianza estratégica”, inicialmente con ventajas mutuas, aunque luego parece haber desencadenado en conflictos bélicos asociados parcialmente con procesos como el abandono de Chichén Itzá y la posterior ocupación del territorio chontal por parte de los itzáes en un *k’atun* 8 Ajaw entre (ca.) 1125-1145 d.C. (Boot 2005: 151).

El conjunto amplio de evidencias discutidas anteriormente parece converger hacia un escenario similar al arriba bosquejado (incluyendo la evidencia cerámica, epigráfica, lingüístico-histórica, y etnohistórica). Los grupos que habitaron la región chontal podrían haber sido entonces los responsables de haber introducido —directamente o como intermediarios—elementos particulares de su propia cultura, aunados a otros rasgos foráneos al área maya quizá asimilados previamente a su difusión, derivados tras generaciones de interacción continuada con grupos nahuas y mixe-zoqueanos asentados en distintas

áreas de Tabasco (Vargas 2001: 37). Parece claro que los intereses comerciales mutuos de chontales e itzáes fueron paulatinamente transformándose en ambiciones políticas y sobre el vasto bloque comercial que formaron conjuntamente fueron sobrepuestos fuertes intereses políticos (cf. Benavides 2003: 194; Peniche Rivero 1990: 97).

Un modelo de este tipo permitiría explicar, por ejemplo, similitudes reportadas entre la arquitectura “chontal” o “itzá” de Edzná (atribución variable dependiendo del autor que se prefiera citar) con la arquitectura “itzá” del distante Chichén Itzá, quizá durante la segunda mitad del siglo IX d.C. (Benavides 2003: 192), manifestaciones que parecen insertarse dentro de la amplia distribución de lo que autores como Ringle, Gallareta y Bey III (1998) han considerado un culto relacionado con la Serpiente Emplumada (*K’uk’ulkaan*) divulgado mediante “fuerza de armas”. Entre los posibles paralelismos de Edzná con Chichén Itzá, son notorias las que presenta la Estructura 512 de Edzná, adosada al Complejo 5 (Benavides 2003: 192), las modificaciones a estructuras —como la construcción de una escalanta con burdos bloques de motivos zoomorfos que parece imitar obras anteriores— en cuyo relleno se encontraron materiales diagnósticos Sotuta, como es el caso del Lado Oeste de la Estructura 3, donde fue descubierta una vasija “imitación Silhó” [Fig. 4.8I] o bien “Holtún Gubiado Inciso” del Grupo Dzibiac Rojo de la Esfera Sotuta (Benavides 1997: 81-91; Boucher 1993: 197), característico del periodo “mexicano” de Chichén Itzá, que presenta como decoración la efigie de lo que se identifica como una “Serpiente de Guerra Teotihuacana” (cf. Taube 2000) o bien, una “Serpiente Emplumada” (Ringle y Bey III, *en prensa*), fuertemente reminiscente de espigas arquitectónicas como las referidas anteriormente en Edzná, que reproducen esta misma criatura en tres dimensiones (Fig. 4.8k.I, originalmente empotradas en una fachada o como remate de alfardas con asociada por autores como Ringle Gallareta y Bey (1998) y Ringle y Bey (*en prensa*) con el mismo culto a la Serpiente Emplumada. Como es bien conocido, esculturas enteramente análogas a las de Edzná, con la misma función como remates arquitectónicos empotrados en la fachada de edificios, son características en el arte de Chichén Itzá ((Fig. 4.8k.II).

En lugar de plantear estos vínculos aparentes y distantes entre la cultura material de Chichén Itzá y Edzná como poco verosímiles (incluyendo la arquitectura, cerámica e iconografía religiosa, como hemos visto), la evidencia epigráfica comparativa no hace sino reforzarlos. De hecho, un posible equivalente “maya” de la secuencia *Aj Koht Chowa’ Naahkaan* podría haber sido registrado en Chichén Itzá en asociación con un personaje histórico, aunque en una fecha posterior, de acuerdo con la nueva lectura alterna que aquí se sugiere para un críptico pasaje en la Estela 1 del Caracol, lectura que difiere de sendos intentos previos para su desciframiento llevados a cabo por Alexander Voss (2000: 8-9) y Erik Boot (2005: 345-46) Este pasaje debe fecharse para el La cláusula ubicada entre las posiciones L6-M5 de esta inscripción (Fig. 5.22d) debe fecharse para el 1 Tun del k’atun 12 Ajaw, es decir, entre 10.3.0.0.1 y 10.3.1.0.0 [889-890 d.C.] y podría leerse entonces de la siguiente manera:

- CH’AK?-*ka?-wa 3-PAS AJ-9-K’AWIIL-la LEM?-ta-AJ tza-a yo-lo PAS a-ka-na tz’i-k’i-NAL? AJ-6-HAAB’?/KAB’?-NAL?-la
- *ch’akaw? ux-pas[aj] Ajb’aluun k’awiil Lem? ta ajtza’ yohl pas[aj] ajkana[n] [aj]tz’ikinal? Ajwak haab’nal?*

- *ch'ak-aw?-ux-pas-aj-Ø Aj-b'aluun k'awiil Lem? ta aj-tza' y-ohl pas-aj [aj]-kanan aj-tz'ikin-(n)al? aj-wak haab'(?)nal?*
- *cortar?-A.PAS-tres-abrir-NOM-ABS.3s AGN-nueve-k'awiil resplandor? LOC AGN Tza' ERG.3s-corazón?/umbral? abrir-NOM AGN-serpiente/guardián? [AGN]-pájaro/águila-LOC AGN-seis-(?)-LOC*
- “Tres aperturas (se) cortaron, Él, (de) B'aluun K'awiil Lem?, allí (donde) los de Tza'. (Es) la apertura del corazón del guardián (?); del (hombre) del lugar (de) pájaros/águilas; del (hombre) del lugar de seis tierras(?)/años(?)”

Respecto a este pasaje, hay varios puntos que es preciso esclarecer. En primera instancia, quizá debido a la erosión que presenta el cartucho L6, no se ha considerado, hasta donde conozco, que la cláusula podría comenzar allí con la raíz verbal **CH'AK** “cortar”, en una posible inflexión antipasiva de objeto incorporado (Lacadena 2000), donde el compuesto nominalizado *ux-pas-aj* (“tres aperturas”) haría las veces de objeto. Este análisis alterno abre la opción de que el texto *pudiese* narrar un evento sacrificial, quizá implicando la extracción de corazón ante deidades patronas. De resulta correcto, el paralelismo que ofrecería entonces un ritual de este tipo con respecto a otro contexto semicontemporáneo del Puuc (ca. 858 d.C.), descubierto recientemente en Sabana Piletas (cf. Benavides *et al.* 2009; Grube, Pallán y Benavides 2009), proveería un buen referente, ya que en forma análoga, pudo haber involucrado la extracción de corazón, ante un grupo de deidades patronas que incluye a la “Serpiente de Lirio Acuático” y a *Uhuk Chapaht Tz'ikin K'inich Ajaw*, mientras que en el Caracol de Chichén, hay buenos indicios sobre la presencia de la primera entidad (*Yax Chiit*) acompañando o bien como epíteto adicional de un ser “híbrido” o “héroe cultural” (ver abajo) quien parece combinar atributos de ambas deidades (*Yax Naahkan Tz'ikin Ajaw*), fenómenos posibles de acuerdo con un proceso descrito recientemente por Simon Martin como *teosíntesis* (Martin 2007).

Asimismo, es aún motivo de debate si el término aquí leído como *Ajb'aluun K'awiil Lem?* (“Él, de los Nueve Relámpagos de K'awiil”) constituye un topónimo, como planteó García Campillo (1995: 187-88) o bien un antropónimo, como sugirió Voss (2000: 8, nota 3). Ambas propuestas tienen mérito, aunque se trata de un problema marginal a la cuestión que nos ocupa. Puede hablarse con mayor certeza de topónimos en los signos inmediatamente posteriores, donde aparece la secuencia **ta-AJ-tza-a**, también controversial, ya que en distintos momentos, autores como Boot (1997: Fig. 2) y Graña-Behrens (2002: 253; 2006: 110) han querido interpretar el signo **tza** como una combinación T60:699 **hi-tza**, inclusive después de observaciones de Grube (2003: 361-62) respecto a la necesidad de tomar en cuenta la distinción entre /h/ y /j/ (aspirada glotal vs. aspirada velar; cf. Grube 2004), además de observar que ambos elementos forman parte intrínseca de la sílaba **tza** en su forma completa y no debía leerse una supuesta sílaba **hi** por separado. Posteriormente, Boot (2005: 345) insinuó que podría haber un silabograma **i** infijo dentro de una secuencia **[i]tza**, lo cual la erosión torna difícil confirmar o refutar. Siguiendo a Grube (2003: 361-62), al no resultar clara la presencia de un fonema *i-* o *hi-* que anteceda a *-tza'* es preferible no incorporarlo en la lectura. Ello no implica, sin embargo, que deba pasarse por alto el alto grado de semejanza de la secuencia **ta-AJ-tza-a** con el antiguo nombre atestiguado para Tayasal (*Ta-*

aj-itza' → [Tah Itzá]; cf. Caso Barrera 2008: 380). Esta similitud, aunada a la presencia de otros tres elementos diagnósticos de la cultura itzá clásica del Petén central y el Petexbatún en inscripciones de Chichén Itzá (el etnónimo Chanek'; el título **9-HAAB'-ta** y el topónimo **AJ-ho-lo-TUN-ni**) constituyen buenos motivos para considerar al pasaje arriba analizado como una referencia a la presencia de grupos itzáes en Chichén Itzá para este momento.

Al continuar el análisis, parece clara la presencia de un título de origen dentro de la secuencia **AJ-ka-na tz'i-ki-NAL**. Al respecto, *Ajkan* se ha separado analíticamente de *tz'ikinal* —aunque no necesariamente deban separarse ambos componentes—y tanto García Campillo (1995: 103) como Alexander Voss (2000: 8) han visto *aj-kan* como un título relacionado con un “orador” o “narrador”,¹⁸⁴ lo cual llevó a Voss (2005: 8-9) a plantear que esta sección debe referir a un sacerdote del propio Caracol de Chichén Itzá, ya que *tz'ikinal*, en su opinión, debía referir un “topónimo local” (opinión secundada por Boot, 2005: 346, 350), que Voss equiparó con el propio edificio del Caracol, aunque no existe mayor evidencia para vincular *tz'ikinal* con el Caracol, más allá de la presencia de este término en dos de los textos allí plasmados (Voss 2000: 9 y Figs. 4a, 4b). Como alternativa a considerar **AJ-ka-na** como “orador/narrador”, puede plantearse en cambio como una forma elidida (*underspelling*) de *aj-kana[n]*, atestiguado en el fragmento 12 de las bandas glíficas del propio Caracol como “guardián” (Boot 2005: Fig. 4.34d. Asimismo, asumir que la raíz involucrada en *tz'ikinal* corresponde al lexema *tz'ik* (“bravo, enojado, desgraciado, soberbio, malcriado, siniestro, violento”¹⁸⁵) está lejos de ser la única posibilidad de lectura, pues existen múltiples entradas lexicográficas para sustentar *tz'ikin* como “pájaro” (Kaufman 2003: 618), así como el nombre del 15vo. día calendárico (Boot 2005: 252).

Una propuesta distinta, basada en las múltiples secuencias toponímicas analizadas hasta ahora, sería analizar **AJ-ka-na tz'i-ki-NAL** en su conjunto como una fórmula común AGN-TÍTULO-[AGN]-TOPÓNIMO-LOC (agentivo+título+[agentivo]+topónimo+locativo) con el sentido de “El guardián (?); Aquel (del) lugar de pájaros/águilas; (aquel) de Wak...nal”. La presencia de un segundo agentivo vinculado con *Tz'ikinal* puede reconstruirse a partir de una secuencia alterna plasmada en el Caracol (Fig. 5.22d.III) como **AJ-tz'i-ki-NAL** que prescinde del segmento **AJ-ka-na** (Voss 2000: Fig. 4b). Respecto a la secuencia **AJ-tz'i-ki-NAL**, a pesar de su amplia distribución en lenguas de las tierras altas (cf. Kaufman 2003: 618), es reconstruible en pM **tz'ikin* y su uso en los textos glíficos ch'olano-orientales del periodo Clásico parece ampliamente documentado en el nombre de la deidad *Uhuk Chapaht Tz'ikin K'inich Ajaw* (Boot 2005: 253; Nehammer Knub, Thun y Helmke 2007: 26). De hecho, *tz'ikin* es cognado del término *koht*, en muchas de las lenguas en que la difusión del término nahua, semánticamente más restringida, no desplazó al término maya original. La forma *tz'ikin*, sin embargo, no existe en maya-yukateko, lo cual no apoya en absoluto la noción de que se trate necesariamente de un “topónimo local” y bien pudo provenir de regiones más o menos distantes, de distinta filiación lingüística. Al respecto, es significativo que *Tz'ikina* haya sido el nombre de uno de los linajes tzutuhiles de Chutinamit-Atitlán más fuertemente asociados con Quetzalcóatl

¹⁸⁴ Voss (2000: 8) interpreta *aj-kan* como “orador” con base en una entrada lexicográfica: **(AH) KAN**, “el que cuenta alguna cosa, diestro en contarla” (Barrera Vásquez 1980: 291).

¹⁸⁵ (cf. Barrera Vásquez 1980: 883-87 ref. en Voss 2000: 8)

y la influencia “tolteca” del Epicásico”, junto con los linajes Kumatz (“serpientes”) de Chutixtiox; Toltecat (“tolteca”) y Can Sakitzol (“serpiente de fuego”) de Chutinamit (Fox 1980: 47).

Un tercer ejemplo en textos del Caracol (**Fig. 5.22.IV**) antepone el adjetivo **K’UH(UL)** a la secuencia **AJ-ka-na** (interpretado aquí como “divino(a) guardián/serpiente”) a la vez que parece sustituir **tz’i-ki-NAL** por **tz’i-tz’i-NAL**. Al respecto, Voss explica esta variante mediante una raíz *tz’itz’*, a la cual atribuye un sentido y función virtualmente idénticos al de *tz’ik*. Otras posibilidades para interpretar esta inesperada variante podrían incluir el contraste entre cognados *tz’ikin* y *tz’itzin* que aún se aprecia en huasteco.¹⁸⁶ Asimismo, podría involucrar en cambio MOP *tz’itz’i* y su cognado YUK *dze-dze*, ambos con el sentido de “pequeño”,¹⁸⁷ lo cual implicaría que una forma alterna de indicar el lugar de origen de *Ajb’aluun K’awil Lem?* podría considerarse como un lugar “pequeño”, aunque no por ello debe considerársele un topónimo “local”, y menos aún vincularle directamente con el Caracol.

La importancia de lo anterior radica en la posibilidad de que *aj-kan aj-tz’ikinal* pudiese referir a un individuo de un “lugar de pájaros” o bien un “lugar de águilas”.¹⁸⁸ Si bien el rango semántico de *tz’ikin* en las lenguas mayas actuales parece más amplio, indicando “pájaro” (Kaufman 2003: 618), quizá durante el periodo Clásico el significado fue más restringido y específico, pues el quinceavo día del calendario tzolk’in (Men) es equivalente al día **KWA:WTLI** (Cuahtli) del Altiplano central,¹⁸⁹ enumerado como “quinceno” por Sahagún (cf. Sahagún [ed. 2006] Vol. 2, p. 225). Otro indicio en este sentido es el propio valor icónico del signo **TZ’IKIN-na**, que muy probablemente representa un águila, tanto calendáricamente como el día *Men*, como cuando se empleó como parte del nombre de la entidad sobrenatural *Uhuk Chapaht Tz’ikin K’inich Ajaw*, que de acuerdo con Boot (2005: 252) recuerda fuertemente un ave de pico ganchudo,

¹⁸⁶ En huasteco fueron registradas las formas *tz’itzin*, *tzitzin* y *tzitzim* como cognados de *tz’ikin* (Dienhart 1989: 58-61; cf. Boot 2005: 252)

¹⁸⁷ Al respecto, Kaufman (2003: 1401) presenta las siguientes entradas: LL *tz’i; YUK #dze-dze aj pequen*o, chico // [m]; MOP tz’itz’i aj pequen*o, chico //CHL tz’ita7 aj poco //

¹⁸⁸ Una posibilidad alterna sería considerar *aj-kan tz’ikin(-n)al* como la referencia a un individuo de un lugar de “serpientes y águilas” o bien el lugar de un “Pájaro-Serpiente”. La evidencia para sustentar una lectura de este tipo es decididamente escasa, aunque el propio marco del texto de la Estela 1 del Caracol representad el cuerpo y crócalos de una serpiente de cascabel, lo cual reforzaría atribuirle una narrativa potencial relacionada con *K’uk’ulkaan* como héroe cultural, así como reforzaría la lectura del elemento *Kan* en la secuencia arriba descrita como simplemente “serpiente”. Las demás conexiones deben inferirse: además de la abundante evidencia etnohistórica sobre la presencia de *K’uk’ulkaan* en Chichén Itzá, se ha planteado que numerosas estructuras en Chichén Itzá, incluyendo el Castillo, pudieron estar dedicadas al culto a la Serpiente Emplumada (Boot 2005: 197). ¿Porqué entonces se carece hasta ahora de menciones glíficas a *k’uk’ulkaan* en el *corpus* de Chichén Itzá? (Boot 2005: *Ibid.*) La respuesta puede encontrarse en que quizá para este momento histórico fueron preferidos otros epítetos para referirle, como posiblemente lo fue *Uhuk Chapaht Tz’ikin K’inich Ajaw* (cf. Boot 2005: 243-283 presenta una larga argumentación al respecto) o bien *Waxaklajuun Ub’aah Chan*, ubicuo en sitios del norte de las tierras bajas, como Xcalumkin (Jamba 6) y Chichén Itzá (Proskouriakoff 1974: Fig. 49b); concebiblemente, *Aj-kan-tz’ikinal* pudo ser un epíteto adicional que llevaría implícita la referencia a un “Pájaro/Serpiente”, lo que permitiría asociarle con el concepto de *K’uk’ulkaan*, aunque esto no puede probarse por ahora.

¹⁸⁹ “Sobre el día *Kwaw:tli*, Sahagún reporta en el siglo XVI: “[E]ste signo que se sigue es cuahtli, que quiere decir ‘águila’. Tiene las mismas propiedades que del signo de tigre queda dicho, salvo que añaden que el que naciere en este signo, demás de tener las propiedades dichas del tigre, tendrá otras, que será inclinado a hurtar, y codicioso de bienes ajenos, avariento, que esconderá lo que tiene, a imitación del águila que es ave de rapiña [...]” (Sahagún [ed. 2006] Vol. 2, p. 231).

posiblemente un “águila” o “halcón”. Este parecido resulta especialmente apreciable en ejemplos de Nebaj donde **TZ’IKIN?** parece emplearse como parte de un nombre propio (Figs. 4.8g,IV,V).

Entender la expresión *tz’ikinal* plasmada en Chichén Itzá como un “lugar (de) águila(s)” en 889-890 d.C. permitiría relacionarla a nivel conceptual, aunque no histórico ni geográfico, con el término *kohtkab’* o “tierra (de) águila(s)” registrado en Comalcalco (775 d.C.) y el título de origen *aj-koht* que identifica al Gobernante 8 de Edzná como un individuo “del (lugar) de águila(s)”. Si hubiese cualquier relación hipotética—histórica o mítica—entre estos tres topónimos, la distribución geográfico-temporal sugeriría de nueva cuenta la difusión de elementos desde la región chontal de Tabasco hacia el oeste de Campeche y posteriormente, el norte-centro de la Península de Yucatán, en acuerdo con la difusión de un número de rasgos culturales, según se ha visto.

Esta larga discusión sobre pasajes específicos en los textos del Caracol de Chichén Itzá ha tenido por objeto detallar el contexto en que ocurre el ejemplo más claro a nivel epigráfico sobre potenciales vínculos entre Chichén Itzá y Edzná. Un pasaje inmediatamente anterior (pL3-L5) en el mismo texto de la Estela 1 de El Caracol, indudablemente relacionado con las cláusulas recién analizadas, podría contener la siguiente información (Fig. 5.22e):

- **ya-YAX-K’AL-ta JUKUUB’? K’UH?-PIIT?-ta-b’a? ya-YAX-na-ka-na TZ’IKIN?/KOHT?-AJAW-wa ya-YAX-CHIT-ta**
- *yax ta[h]? k’al jukuub’? k’uh(ul) piit[oo]b’? yax naa[h] kan tz’ikin?/koht? ajaw yax chiit*
- *yax-tal? k’al jukuub’? k’uh-ul piit?-oob’? yax naa[h] kan tz’ikin?/koht? ajaw yax chiit*
- primer-ORD atadura canoa? dios-ADJ primer gran serpiente águila señor primer padre
- “[en compañía de...] la primera atadura de canoa? (del/los) sagrado(s) palanquín(es)/efigie(s)? de la Primera Gran Serpiente (Serpiente de Lirio Acuático), Señor del (sitio) Águila (Tz’ikin/Koht?); el Primer Padre.”

A pesar de que el desciframiento de los glifos de *jukuub’* “canoa”¹⁹⁰ y *piit?* “palanquín”¹⁹¹ aún resulta problemáticos en este contexto, una posibilidad tentativa es asociar tales términos con la noción del traslado de una efigie o palanquín de una deidad sobre una canoa. Más importante para el tema que nos ocupa es la presencia del teónimo/antropónimo (*Yax*) *Naah Kan* como el nombre de un señor cuyo glifo-emblema implica la existencia de un lugar de “águilas” (posiblemente leído *Tz’ikinal*), escrito con un logograma de ÁGUILA que resulta indistinguible de otros signos de águilas “no-mayas” discutidos previamente (Figs. 4.8f,g).

Cabe señalar que en estudios previos se ha considerado al signo de AGUILA en la posición L5 del Caracol como una simple “variante de buitre” para indicar un valor de **AJAW** (cf. Boot 2005: 345). Es claro que se trata de un signo distinto, consistente en su representación con los múltiples signos de AGUILA examinados hasta ahora (Figs. 4.8f-g) pues al compararle con la verdadera “variante de buitre” (Yula, Din.

¹⁹⁰ Este signo corresponde a ZVF y ZVG en el catálogo de Macri yLooper (2003: 248) y su empleo en los huesos del Entierro 116 de Tikal asociado a iconografía donde *Chaahk* aparece sobre una canoa y los dioses remeros transportan otras deidades sobre una canoa deja pocas dudas sobre su valor icónico/semántico, aunque el valor fonético de **JUKUUB’** aún no es seguro.

¹⁹¹ Dmitri Beliaev, com. pers. al autor, Malmö, Suecia, Dic. 2006.

2 p. F2; cf. Grube, Lacadena y Martin 2003: II-48) resulta claro que el primero carece de la diagnóstica “diadema” de los gobernantes (*huunal*) al tiempo que el segundo caso presenta el pico caído y comparativamente “débil” de un ave carroñera con respecto al poderoso pico de un ave de presa. Además, la diagnóstica marca semicircular en torno al cuello del signo de ÁGUILA está ausente (cubierta por la diadema real) en el signo de BUITRE. La presencia de un emblema señala el fin de la cláusula nominal, por lo cual el cartuchos siguiente podría ya bien introducir otra entidad distinta asociada también con la “Serpiente de Lirio Acuático” (escrita como **ya-YAX-CHIIT-ta**), o bien simplemente reforzar mediante un epíteto adicional (“Primer Padre”) la identidad de *Yax Naah Kan Tz’ikin? Ajaw*.

Si bien su fechamiento es muy posterior (ca. 890 d.C.), este pasaje de Chichén Itzá presenta fuertes paralelismos con el de la Estela 9 de Edzná (810 d.C.), toda vez que el primero contiene una secuencia AGUILA-**AJAW** mientras el de la última refiere al Gobernante 8 mediante un título de origen **AJ-ko-to** (*aj-koht?*), semánticamente equivalente al citado “lugar de águilas”.

Más extraordinario, sin embargo, resulta que tanto el glifo-emblema registrado en Chichén Itzá como el título de origen de Edzná aparezcan asociados a un mismo teónimo/antropónimo,¹⁹² perfectamente acorde con los nombres de la entidad sobrenatural conocida como “Serpiente de Lirio Acuático”. En Chichén Itzá este nombre fue registrado en forma ligeramente más completa como **ya-YAX na-ka-na** (*Yax Naah Kan*), mientras que en Edzná aparece como **NAAH-ka-CIELO** o quizá **NAAH-ka-na**, dependiendo como se interprete el último signo “arcaizante”, si bien ambas posibilidades resultan en una transcripción de *Naah Kaan* (o *Naahkaan*). De hecho, este parece ser el nombre propio del Gobernante 8 de Edzná, si bien parece que prefería referirse mediante su título de origen (p.e. estelas 5, 9 y 16). También pudo ser el nombre propio del “señor del (lugar) de águilas” de Chichén Itzá.

La diferencia de casi 80 años en las fechas entre una y otra mención torna difícil establecer cualesquier vínculos de tipo histórico entre ambos individuos, aunque la amplia distribución territorial y el amplio rango de las fechas asociadas es una característica constante de figuras ubicadas a medio camino entre la narrativa “histórica” y lo “mítica” dentro del pensamiento maya y panmesoamericano, figuras referidas generalmente como “héroes culturales”. A la luz de la evidencia comparativa relevante que el presente estudio ha podido recopilar y analizar, permítaseme entonces sugerir que tanto el líder político-militar *Naah Kaan* en Edzná (quizá de filiación chontal o nahua de la costa del Golfo), así como el gobernante *Yax Naah Kan* referido en Chichén Itzá (ambos asociados con sendos topónimos y/o linajes de “águilas”), podrían ser dos distintas referencias a un mismo “héroe cultural”, cuyo impacto en el occidente de Campeche se habría dejado sentir hacia 790 d.C., en un sentido histórico, mientras que su “presencia” en 890 d.C. en Chichén Itzá puede explicarse mediante su asociación con la “efigie” de una deidad patrona, o bien, con el recuerdo de proezas de un individuo quizá alguna vez histórico, aunque ya para entonces rodeado de fuertes connotaciones más propias del mito y la leyenda. Asimismo, resulta prácticamente inevitable observar ciertos paralelismos entre los elementos de “serpiente” (*Naah Kan*) y “águila” (*Koht?/Tz’ikin*) integrados en la figura de este presunto “héroe cultural” con los atributos de

¹⁹² La combinación de un teónimo con un antropónimo puede ser diagnóstica de la presencia de “héroes culturales” (p.e. *Ketzalkoatl/K’uk’ulkaan/Nakxit/Ququmatz*), como posibles figuras míticas o semimíticas, aunque basadas en un antecesor histórico.

Ketzalkoatl/K'uk'ulkaan y el culto a la “Serpiente Emplumada”, de tan amplia difusión durante el Epiclásico en el norte de las tierras bajas mayas (Ringle *et al.* 1998; López Austin y López Luján 2000; Kowalski 2003: 253).

En mi opinión, pese a las sugerentes posibilidades que abren estos nuevos datos, aún estamos lejos de poder hablar sobre evidencia epigráfica concreta respecto a la presencia de *K'uk'ulkaan* en Chichén Itzá, Edzná o cualesquier otros sitios del Clásico tardío o terminal. Sin embargo, las menciones a un posible “héroe cultural” llamado (*Yax*) *Naah Kaan*, como el gobernante de un “lugar de águilas”, son importantes porque representan lo más parecido que existe hoy en día a una referencia directa de este tipo, sobre terminología émica asociada con aspectos del culto a la Serpiente Emplumada. El conjunto de evidencia arquitectónica, escultórica y cerámica examinada es clara al respecto. En Edzná debió existir un culto desarrollado a la Serpiente Emplumada, mientras que en Chichén Itzá quizá tuvo lugar el más desarrollado de todos los cultos a *K'uk'ulkaan* jamás instaurados en el área maya. La importancia de detectar una manifestación epigráfica sobre este culto radicaría, de ser encontrada, en su capacidad para tender un puente entre el abismo que aún separa las tradiciones literarias jeroglífica prehispánica y etnohistórica colonial, a la vez que acercaría ambas un peldaño más hacia el ámbito de las fuentes históricas y la historiografía propiamente dichas, para sorpresa de un gran número de estudiosos, incluyendo arqueólogos e historiadores, que han decidido desestimar o subestimar el valor potencial de ambas vertientes como fuentes confiables de información, prefiriendo enfatizar su “proclividad” a perderse en narrativas míticas de todo tipo, aún a costa de adoptar enfoques metodológicos que soslayan la potencial veracidad que algunas de estas crónicas bien podrían haber registrado, tanto en forma logosilábica como alfabética.

CAPITULO 6. GLIFOS-EMBLEMA DETECTADOS EN LOS TEXTOS DE EDZNÁ

- 6.1 Criterios generales para la identificación de glifos-emblema
- 6.2 Glifo-Emblema principal de ETZ: K'UH(UL)- WAYAW?-la-AJAW-wa
- 6.3 Menciones externas del glifo-emblema principal de Edzná
- 6.4 Altar de los Reyes, Campeche
- 6.5 Huesos del Entierro 116 de Tikal, Guatemala
- 6.6 Itzimté Bolonchén, Campeche
- 6.7 Glifos-emblema foráneos detectados en Edzná
- 6.8 Calakmul. Glifo-emblema de Kaanu'ul: K'UH(UL)-ka-KAN-AJAW
- 6.9 Glifo-emblema de Itzán y etnónimo Cha'nek' / Ka'nek' en Edzná
- 6.10 Posible emblema de Piedras Negras, Guatemala: IX-K'IN-ni-AJAW-wa
- 6.11 Posible emblema de Xcalumkín, Campeche: 'IX-K'IN-ni-'AJAW-wa

6.1 Criterios generales para la identificación de glifos-emblemas

En un enunciado que ha resistido la prueba del tiempo, David Stuart observó tiempo atrás que los glifos-emblema “*continúan siendo las principales herramientas epigráficas para reconstruir la geografía política clásica de las tierras bajas del sur [...]*” (Stuart 1993: 325, traducción del autor). Como se ha dicho anteriormente, los glifos-emblema son secuencias jeroglíficas que comparten una estructura común. Fueron descubiertos por Heinrich Berlin en su estudio seminal de 1958, donde observó que uno de sus tres elementos constituyentes variaba de acuerdo con su ubicación en sitios específicos. Berlin seleccionó el sobrenombre neutral de “glifo-emblema” para evitar la tentación de asumirles una función específica, prefiriendo en cambio dejar abiertas varias posibilidades. De esta forma, inicialmente fueron entendidos ya bien como “nombres de lugar”, como referencias a las dinastías gobernantes o bien como posibles referencias a “deidades tutelares”. Siguiendo el camino abierto por Berlin, mayistas como Thomas Barthel y Joyce Marcus prefirieron asociar a estos “emblemas” con sitios específicos y creyeron encontrar indicios sobre relaciones jerárquicas entabladas entre unos y otros. Posteriormente, se pensó que podían indicar la noción de “estados” (Marcus 1973), idea grandemente influenciada por teorías antropológicas entonces en boga.

No pasaría mucho tiempo antes del surgimiento de hipótesis que atribuyeron a los glifos-emblema la función de “referentes geográficos”, lo que llevó a Marcus (1976) a plantear un primer modelo geopolítico cuatripartita, basado en los cuatro emblemas que era posible discernir en la Estela A de Copán (aquellos de Copán, Tikal, Calakmul y Palenque). Este modelo también planteó por primera vez criterios para establecer una organización jerárquica relativa de los sitios como emblemas. Así fue que vio la luz el modelo del “Estado Regional” (Fig. 6.1a), Apoyado por las contribuciones arqueológicas de Richard E.W. Adams en torno al tamaño relativo de los asentamientos en el área maya. Bajo los parámetros de tal modelo, los centros más poderosos eran aquellos cuyos emblemas acumulaban mayor cantidad de “menciones” externas y cuyo tamaño rebasaba con mucho el promedio. Surgió así la noción de “capitales regionales” como Calakmul, como un centro geopolítico rodeado de aproximadamente seis dependencias

prácticamente equidistantes, cada una de las cuales podía constituir un “microcosmos” capaz de reproducir en miniatura este mismo modelo semi-hexagonal, rodeándose a su vez de progresivamente menores satélites dentro de sus propias “esferas de influencia” (cf. Marcus 1973: Fig. 4; Grube 2005: 91).

Modelos “planetarios” similares fueron entonces extrapolados para Palenque, Tikal y Naranjo (ver **Fig. 6.1a**), aunque el modelo “cuatripartita” tenía serias limitaciones y éstas no tardarían en exhibirse. El modelo de Marcus (1976) dio entonces paso a propuestas como la de Mathews (1985), quien compiló un mapa de las tierras bajas centrales basado en la distribución geográfica de alrededor de 40 de estos “emblemas”. La propuesta de Mathews se caracterizó por atribuir a las entidades políticas un rol más igualitario, donde cada glifo-emblema indicaba una entidad más o menos autónoma, con la excepción de eventuales “conquistas” de unas sobre otras, aunque sólo afectándoles en forma temporal, y transcurrido cierto periodo de “dominación”, el sistema tendía a restaurar un cierto equilibrio. Este nuevo modelo recibió una entusiasta acogida, y fue secundado en forma independiente por autores como Stuart (1993: 327). Resultaba atractiva la noción de una relativa “igualdad” en el panorama geopolítico de las tierras bajas, donde no existían unidades políticas más altas que aquellas definidas por cada glifo-emblema. Se dudaba entonces de la existencia de mayores entidades políticas capaces de englobar a múltiples sitios que tuviesen sus propios glifos-emblema (cf. Stuart, *Ibid*). Dentro de los estudios arqueológicos entonces vigentes, esta época marcó el auge del modelo de las “entidades políticas igualitarias” (*peer-polities*) fuertemente patrocinado por autores como Demarest (s/f) y Sabloff (1986). Sin embargo, comenzaban a aflorar a la superficie inquietantes datos epigráficos que no tardarían en entrar en conflicto con el panorama político “descentralizado” que postulaban modelos de este tipo.

Al observar los anteriores modelos en retrospectiva, un primer aspecto que llama la atención es la modesta escala de la órbita de influencia atribuida en aquel entonces a cada una de las “capitales regionales”, ninguna de las cuales extendía sus “tentáculos” más allá de 15 o 20 km de distancia de su núcleo urbano. En contraste, hoy día se sabe que algunos de los gobernantes de estos centros, como *Yuhknoom* el Grande de Calakmul, llegaron a controlar sitios ubicados a cientos de kilómetros de distancia, como indica evidencia sobre el control ejercido por Calakmul sobre Moral-Reforma, Cancuén, y según todos los indicios Edzná.

Una de las bases más sólidas para nuestro entendimiento actual de la geopolítica del periodo Clásico fue el advenimiento de la teoría de las “superpotencias” (*Maya superstates*) desarrollada por Martin y Grube (1995), donde por primera vez fueron analizados términos jeroglíficos que denotaban jerarquía, estrechamente asociados a los glifos-emblema. En opinión de estos autores (1995: 42), la aparente “descentralización” del poder político era resultado de considerar a los glifos-emblema en forma aislada, por sí mismos, en un esquema donde todos los gobernantes mayas parecían reclamar idéntica jerarquía política, independientemente de las grandes disparidades entre el tamaño de los sitios que controlaban unos y otros. Esta problemática perspectiva se complicaba aún más debido a la notoria escasez de registros epigráficos acerca de “conquistas” que diesen testimonio respecto a que un estado cualquiera podía efectivamente ser “absorbido” por otro.

Afortunadamente, los vertiginosos avances en el desciframiento de los años noventa confluyeron entonces para iluminar el contexto en que ocurrían muchas de las menciones a glifos-emblema. Comenzó entonces a abandonarse la noción idealizada de guerras cuyos principales propósitos se creía giraban en torno a la procura de cautivos sacrificiales para vagos fines “rituales y religiosos” a favor de una visión que planteaba motivaciones mucho más concretas y pragmáticas, como el control del territorio y los recursos (Martin y Grube 1995: 41). Se entendió entonces que títulos como *sajal* y *ajaw* podían ser “poseídos”, implicando en la práctica una obvia jerarquía del “poseedor” y una subordinación del poseído en formas como *u-sajal*, (“él es su *sajal*”) o bien *y-ajaw* (“él es su vasallo”) [Martin y Grube 1995: 42]. Más aún, estos autores encontraron evidencia sobre diversos mecanismos a través de los cuales los sitios más poderosos ejercían influencia sobre dependencias de menor tamaño e inferior capacidad político-militar. Entre estos mecanismos citaron las “visitas reales”; el otorgamiento de “obsequios”; actividades rituales conjuntas y los matrimonios políticos (Martin y Grube 1995: 42). Aunque quizá lo más importante fue el descubrimiento de lo que se refiere previamente en este trabajo como “fórmulas de subordinación”, que indican la ascensión de un gobernante subordinado al trono *u-chab'-(ij)-iiy-Ø* (“bajo la(s) órdenes/autoridad”) de un gobernante hegemónico, frecuentemente con el título de *kaloomte'*, que en la práctica resulta muy superior en rango al de *k'uhul ajaw* o “señor divino”, previamente visto como el pináculo de la jeraquía sociopolítica.

Surgía así evidencia contundente sobre sistemas políticos “centralizados” sostenidos a través de varias generaciones y entre todos los sitios, pronto destacaron dos como los que entablaron mayor número de relaciones jerárquicas de este tipo: Calakmul y Tikal. No sin motivo, se les consideró entonces como “superpotencias” dentro de un nuevo modelo geopolítico que, en términos generales, aún sigue vigente. La complejidad y sofisticación de estas redes queda de manifiesto en que aún “capitales regionales” poderosas e importantes o como Dos Pilas, Piedras Negras y posiblemente Edzná, cada una con su propia “órbita” considerable de sitios subordinados, podían formar parte de un macrosistema político centralizado en torno a Calakmul.

De acuerdo con Grube (2005: 89), bajo nuestro entendimiento actual, los glifos-emblema constituyen títulos reales ostentados por los gobernantes de entidades políticas o reinos particulares. Al respecto, Stuart ha señalado que si bien puede vérselos en forma muy general como referentes a sitios o unidades políticas, es importante entender que los glifos-emblema no son simples topónimos, sino *títulos personales de individuos* (Stuart 1993: 325). Respecto al significado de la presencia o ausencia de sus componentes, cuando uno de estos títulos (o emblemas) contiene el término *k'uhul* (antes leído *k'ul* o *ch'ul*), constituye un “glifo-emblema convencional” (Houston 1986: 2) y acrecenta la estatura del individuo que lo porta hasta al nivel de un *k'uhul ajaw* (“señor divino” o bien “señor sagrado”), diferenciándole de un simple *ajaw* o “señor”, título mucho más difundido (Stuart 1993: 326).

Cuando los emblemas prescinden del elemento *k'uhul*, se está entonces frente a un “glifo-emblema problemático” (Houston 1986) o bien ante un “título toponímico”, que Grube ha considerado como indicativo de una menor jeraquía en el esquema geopolítico regional de centros menores, los cuales quizá desde su origen fueron “dependencias” o “colonias” bajo la hegemonía de potencias de mayor envergadura o “capitales regionales”. (Grube 2005: 100-101). Recientemente, este autor ha formulado una

hipótesis derivada de sus hallazgos epigráficos en múltiples sitios del sur de Campeche (Grube 2008a), en el sentido de que “la ausencia de emblemas completos que incluyan al elemento k’uhul o “divino” podría señalar la integración de los sitios respectivos dentro de una entidad política mayor” (Grube 2008b). Esta hipótesis se ve apoyada por la súbita ausencia de emblemas convencionales en el sur de Campeche tras el arribo de la dinastía Kaan y de Yuhknoom el Grande a Calakmul (Grube 2005; 2008a, b).

Como se ha visto, es gracias a una larga cadena de aportaciones y descubrimientos que se cuenta hoy en día con mayores bases para abordar estudios sobre la geopolítica del periodo clásico. Esta cadena incluye trabajos de investigadores como Berlin (1958); Barthel (1968); Marcus (1973, 1976); Kelley (1976); Mathews y Justeson (1984), Houston (1986); S Mathews (1986, 1991); Stuart (1990; 1993); Stuart y Houston (1994); Martin y Grube (1995; 2000); Grube (2004, 2005) y Tokovinine (2006, 2007). Tras examinar estas aportaciones en su conjunto, puede plantearse que hay dos formas principales en que pueden manifestarse los glifos-emblema, tanto en Edzná como en otros sitios):

1. **glifos-emblema convencionales.** Contienen un elemento variable, acompañado de los signos **K’UH(UL)** y **AJAW** (“señor divino/sagrado”) o bien **K’UHUL WINIK** (“persona divina/sagrado”). Atribuyen entonces un rango de “divino” o “sagrado” al personaje histórico que lo emplea. Cuando son utilizados por una mujer, se añade el prefijo femenino **IX** al compuesto (p.e. *Ix Kaan Kaloomte’*). El elemento variable representa una conexión con la historia de una dinastía gobernante determinada dentro de un “tiempo profundo” en relación con un referente geográfico específico (Grube 2004; Tokovinine 2006). Aunque esta conexión geográfica no necesariamente está asociada con la(s) ubicación(es) que pudo tener la sede de la dinastía a través de la historia. Como ejemplo de ello, la ubicación de la dinastía *Kaanu’ul* ha sido atribuída a la Cuenca de El Mirador en el Preclásico superior (cf. Guenter 2008; Grube 2004); a la región de Dzibanché-Polbox –El Resbalón durante el Clásico temprano (cf. Nalda 2004; Velásquez G. 2005, 2008; Martin 2005; Esparza Olguín 2009) y a Calakmul entre ca. 630 y 731/734 d.C. (Martin 2005; Velásquez y Pallán 2006).
2. **emblemas problemáticos o títulos toponímicos.** Contienen un elemento variable, acompañado del título **AJAW** (“señor”) o **WINIK** (“hombre, persona”). Cuando se utiliza por una mujer, se añade el prefijo femenino **IX** al compuesto. De acuerdo con Houston (1986) y Grube (2005), estos emblemas “aberrantes” podrían denotar una jerarquía menor de los sitios donde son empleados, con respecto a entidades con glifos-emblema convencionales.

A partir de la detección de cada glifo-emblema convencional o título toponímico, tales referencias jeroglíficas pueden dividirse en dos categorías:

- A. **Menciones internas.** Tienen lugar cuando un referente en forma de glifo-emblema o título toponímico es registrado por el grupo que se identifica como perteneciente a la entidad política y/o territorio representados por tal referente.
- B. **Menciones externas.** Ocurren cuando un grupo político o étnico distinto reconoce la existencia de una entidad política considerada como ajena a la suya propia, mediante el acto de reproducir el

glifo-emblema o título toponímico que designa aquella entidad, reafirmando así su condición de “otredad”. Con frecuencia, los emblemas involucrados en tales contextos pueden identificarse como títulos empleados por gobernantes de sitios más o menos distantes respecto al centro donde fue registrada tal mención “externa”. A veces presentan ligeras variaciones con respecto a sus contrapartes internas (p.e. a veces carecen del prefijo *k’uhul* o bien de alguno de los elementos fonéticos opcionales).

Una vez determinado el carácter interno o externo de cada mención, puede entonces analizarse la distribución geográfica y temporal de cada glifo-emblema o título toponímico particular, lo cual de acuerdo con Grube (2005: 89) constituye un medio válido para reconstruir la geografía política de las tierras bajas mayas. A continuación se presenta un diagrama de flujo que ilustra en forma esquemática la metodología para la clasificación y análisis de las referencias potenciales a glifos-emblema que puedan ser encontradas en Edzná:

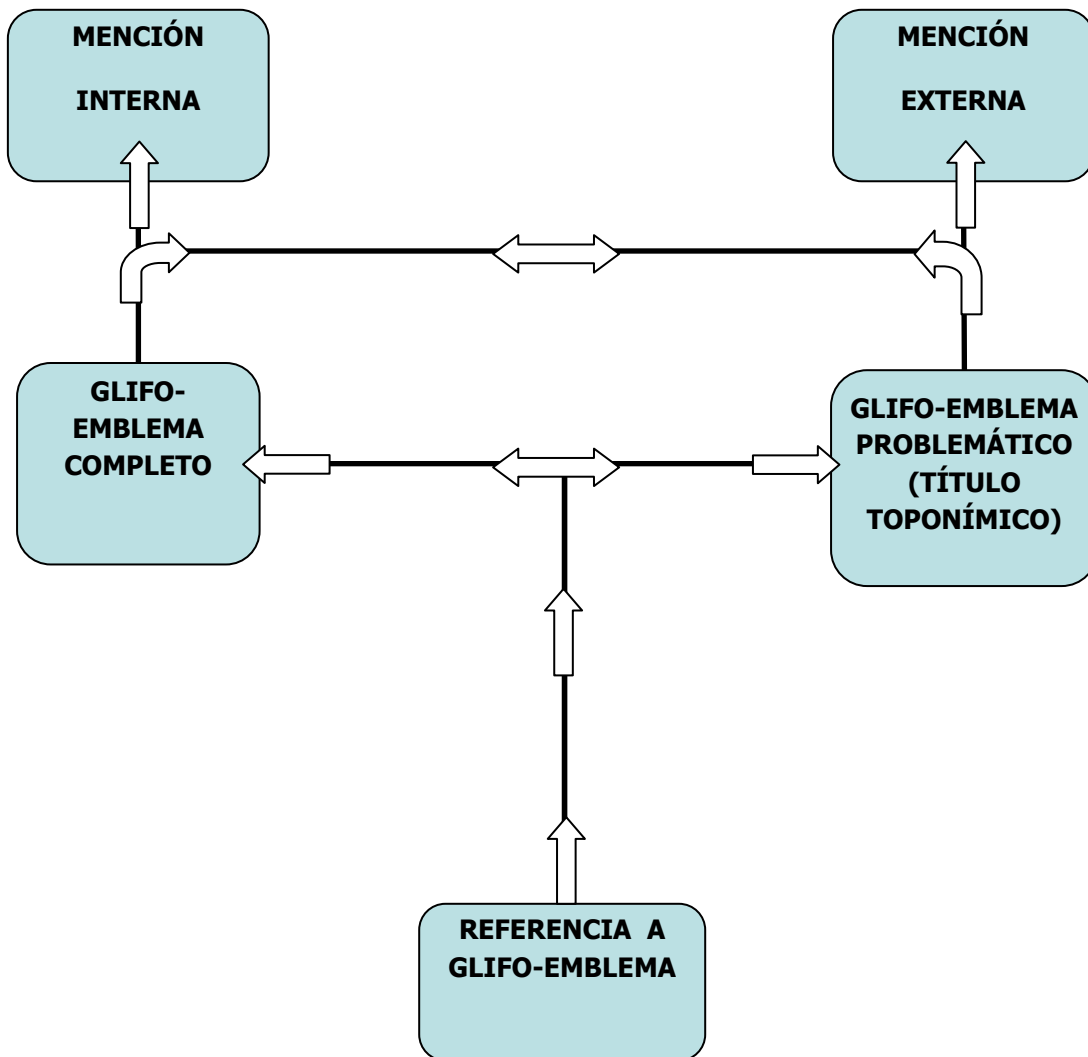


Diagrama 6.1 que ilustra las categorías analíticas y posibilidades en que puede ocurrir la referencia jeroglífica a un glifo-emblema determinado.

En Edzná se han detectado al menos cuatro referentes que, en términos generales, parecen cumplir con los requisitos necesarios para hablar de glifos-emblema convencionales, problemáticos o “títulos toponímicos”. El primero es el glifo-emblema local, usado para designar la propia entidad política de Edzná. Interesantemente, este emblema permite contrastar las menciones internas en Edzná (categoría A) con posibles menciones externas (categoría B) presentes al parecer en tres sitios distintos. Además de este glifo-emblema “local”, han sido detectados otros tres glifos-emblema en Edzná, tanto de tipo convencional como “problemático”, pertenecientes a otras tantas entidades políticas claramente externas. El primero de éstos es el glifo emblema convencional de *Kaanu’ul*, dinastía que durante el momento en que fueron registrados en Edzná (ca. 649 d.C.) tuvo su sede en Calakmul. El segundo corresponde al glifo-emblema “problemático” de Itzán, en el Petexbatún (cf. Houston 1986: Fig. 4b). El tercero de los emblemas “externos” detectados presenta dos alternativas para su adscripción: pudo pertenecer al sitio de Piedras Negras, Guatemala, o bien a la región de Xcalumkín, en el norte de Campeche.

A continuación son presentadas las menciones internas del glifo-emblema de Edzná y son analizados los contextos asociados a la ocurrencia de cada una de ellas. La **Tabla 6.2** de abajo revela 11 contextos de este tipo y facilita una rápida comparación de los monumentos, fechas e imágenes asociadas a cada mención. Asimismo, se adelanta el desciframiento que se sugiere para los elementos constituyentes del glifo-emblema, si bien las bases de para plantear tal desciframiento serán examinadas a detalle a lo largo del apartado siguiente.

Tabla 6.2. Menciones internas del glifo-emblema de Edzná (en orden cronológico)

Monumento y posición	Transliteración	Transcripción	Fecha asociada	Observaciones:	Figs.
1. ETZ Est. 23 pA8	WAYAW?-AJAW	Way(a)w[al]? ajaw	*9.10.0.0.0 (*631 d.C.)	Posiblemente el ejemplo más temprano (Gobernante 1)	6.2a
2. ETZ E.J. 1 p21	K’UH?-WAYAW?-AJAW?	k’uh(ul)? Way(a)w[al]? ajaw	9.10.17.?? (ca. 649 d.C.)	Al revisar en detalle las fotografías para determinar si se trata de un emblema puede advertirse el signo de las bandas cruzadas.	6.2b
3. ETZ E.J. 1 p.43	K’UH-WAYAW?-la	k’uh(ul) Way(a)wal?	9.10.17.?? (ca. 649 d.C.)	Mayer (p. 23)	6.2c
4. ETZ E.J. 1 p.83	K’UH-[WAYAW?]AJAW	k’uh(ul) Way(a)w[al]? ajaw	9.10.17.?? (ca. 649 d.C.)	Un nombre propio (de gobernante) parece antecederle, revisar. (Mayer p. 32)	6.2d
5. ETZ Est. 18 leyenda	(TZAHB’?-NAL)-WAYAW?	Tzahb’nal? Way(a)w[al]?	9.12.0.0.0 (672 d.C.)	Asociado al gobernante <i>Sihajiy Cha’n K’awil</i>	6.2e
6. ETZ Est. 18 pE3	(TZAHB’?-NAL)-WAYAW?	Tzahb’nal? Way(a)w[al]?	9.12.0.0.0 (672 d.C.)	Asociado al gobernante <i>Janaahb’ Yok K’inich</i>	6.2f
7. ETZ Est 19	(TZAHB’?-NAL)-WAYAW?	Tzahb’nal? Way(a)w[al]?	9.13.0.0.0 (692 d.C.)	Asociado al gobernante <i>Hui? Janaahb? Chanek’?</i>	6.2g
8. ETZ Est 19	(TZAHB’?-NAL)-WAYAW?	Tzahb’nal? Way(a)w[al]?	9.13.0.0.0 (692 d.C.)	Asociado al gobernante <i>Janaahb’ Yok K’inich</i>	6.2h
9. ETZ Est 6 pB3	K’UH-WAYAW?	k’uh(ul) Wayw[al]?	Gobernante 8 (ca. 869 d.C.?)	Asociado al gobernante <i>B’ahlam? K’uk’</i> . Muy erosionado, revisar fotografías nocturnas	6.2i
10. ETZ E.J. 2 ppF	K’UH(UL)-WAYAW?-la	k’uh(ul) Way(a)wal?	ca.10.2.0.0.0 (ca.869 d.C.)	Considerado anteriormente como el bloque p12 de la E.J. 1 (Mayer, p. 17)	6.2j
11.. ETZ E.J. 2 ppG	K’UH-WAYAW?-AJAW-wa	k’uh(ul) Way(a)wal?	ca.10.2.0.0.0 (ca. 869 d.C.)	Actualmente resguardado en la bodega de la zona arqueológica.	6.2k

6.2 Glifo-emblema principal de Edzná: *K'uhul Waywal? Ajaw*

Entre los numerosos topónimos y emblemas jeroglíficos que se usaron antiguamente en Edzná, uno en particular destaca como el de mayor frecuencia e importancia. En algunos de los contextos donde ocurre, su composición exhibe características similares a las definidas por Berlin (1958) para los glifos-emblema considerados “convencionales”. El glifo-emblema de Edzná (**Figs.6.2a-i**) combina entonces, ocasionalmente, los elementos constantes **K'UH(UL)** y **'AJAW**.¹⁹³ Sin embargo, en ocasiones uno, o incluso ambos elementos pueden estar ausentes, lo cual argumenta respecto a que ambos componentes tienen una importancia secundaria con respecto a un signo principal cefalomorfo, el cual no está exento aún de problemas de interpretación –ni de desciframiento–pero que, no obstante, se aborda a continuación.

Numerosos monumentos de Edzná registran un mismo emblema que presenta un rango relativamente amplio de variabilidad, cuya distribución temporal, de acuerdo con los nuevos fechamientos aquí propuestos, podría abarcar un intervalo desde aproximadamente 631 d.C. hasta (ca.) 869 d.C., es decir, a través de unos 238 años de continuidad dinástica. El uso de este emblema fue asociado en distintos momentos con siete de los nueve gobernantes discutidos en la secuencia dinástica. Hasta la fecha, han podido detectarse al menos 11 casos o “menciones internas” donde ocurre este emblema (ver **Tabla 6.2 y Figs.6.2a-i**). Como se ha dicho, el amplio grado de variabilidad que presenta este emblema obedece, en ciertos casos, a la ausencia del prefijo **K'UH(UL)** “divino o sagrado”. Los casos que prescinden únicamente de este componente (manteniendo el de **AJAW**) presentan características acordes—a primera vista—con lo que Houston (1986: 1-2) denominó “glifos-emblema problemáticos”. En tiempos más recientes, Grube (2005: 89) ha preferido describir este tipo de compuestos glíficos como “títulos toponímicos”, concepto que tolera un rango ligeramente más amplio de variabilidad, definido como aquellos “emblemas” que consistentemente carecen de alguno de los elementos constantes dentro de las formas convencionales definidas por H. Berlin (1958). Al respecto, un primer problema derivado de los múltiples contextos de ocurrencia del emblema de Edzná es que ni siquiera la ausencia de alguno o ambos componentes variables es consistente para todos los casos.

En su momento, Houston (1986) explicó que, dentro de los textos jeroglíficos, estos emblemas “aberrantes” ocupan la misma posición sintáctica hacia el final de la cláusula que los glifos-emblema convencionales. Generalmente, el elemento faltante dentro de estos “emblemas problemáticos” (y/o títulos toponímicos) es el logograma **K'UH(UL)**, el cual previo a su desciframiento fue conocido con el sobrenombre de “prefijo del grupo acuático” (Thompson 1960), aunque para el caso que nos ocupa en Edzná, este signo parece estar ausente en 5 casos (**Figs. 6.2a,e,f,g,h**), contra 6 que parecen incluirlo (**Figs. 6.2^a,b,c,d,i,j,k**). En tales casos el conjunto de elementos podría exhibir características anómalas que, de acuerdo con Stephen Houston, “*podrían derivarse de títulos de origen y uso puramente local*,

¹⁹³ Podría argumentarse que en una mayoría de ejemplos, el valor de **AJAW** no está explícitamente representado, si bien considero que puede estar ocurriendo un fenómeno similar al que se aprecia en el Dintel 2 del Templo 4 de Tikal, posición A6, donde una variante de cabeza del signo **AJAW** claramente se halla en confluencia con el de **WAYWAL** o **WAYAW** para formar la secuencia *k'uhul Waywal Ajaw*

desprovistos de toda connotación de inferioridad o subordinación”, como podría ocurrir dentro del grupo de los llamados “glifos-emblema problemáticos” (Houston, 1986:10).

El segundo de los elementos constantes definidos por Berlin (1958) es el logograma **AJAW**, usualmente representado mediante T168 en los “emblemas convencionales”, signo referido anteriormente de manera informal con el sobrenombre de “Ben-lx” (“B’en-Hix”). En forma sorprendente, otro conjunto de contextos parecen prescindir inesperadamente de este segundo elemento, supuestamente “constante”. En efecto, las formas normales de **AJAW** parecen ausentes en la mayoría de los casos (**Figs. e-h,j**), aunque también podría explicarse tal ausencia recurriendo a una hipotética “conflación” del signo principal (también cefalomorfo) con la variante de cabeza **AJAW**. El que el término **AJAW** pudo estar presente en algunos (o todos) los casos lo sugiere la secuencia **AJAW-wa** registrada en la Esc. Jer. 2, pp. G (**Fig. 6.2k**). En este sentido, podría plantearse que el hecho de que ninguna mención interna de Edzná parezca contener el signo T168¹⁹⁴ podría obedecer a una preferencia por indicar el valor **AJAW** mediante su variante de cabeza (T1008v), integrada o en “conflación” con el signo principal, y en ocasiones acompañada de un complemento fonético **wa** para reforzar o desambiguar tal valor de lectura con respecto a otras posibilidades que podría cobrar este mismo signo T1008v en diferentes contextos.¹⁹⁵

Sin embargo, tal y como muestra la gran variabilidad que exhiben los casos documentados, los seis ejemplos que muestran con mayor o menor claridad el prefijo **K’UH(UL)** sugieren fuertemente que la ausencia de tal elemento podría responder únicamente a una forma abreviada. Abreviaturas de este tipo eran empleadas en ocasiones a fin de poder incorporar otros elementos importantes dentro del limitado espacio escultórico que usualmente sería destinado a tal prefijo. Ello podría explicar los ejemplos que carecen de **K’UH(UL)** al tiempo que incorporan en un mismo cartucho el glifo-emblema de Edzná junto con el topónimo de “crócalos de cascabel”, quizá leído **TZAHB’?-NAL**. Casos de este tipo ocurren en las estelas 18 y 19 (**Figs. 6.2e-h**), quizás enfatizando con ello ciertas conexiones territoriales, cuyo significado por ahora se nos escapa.

Asimismo, dentro de las menciones internas, cinco casos muestran al parecer rasgos diagnósticos del logograma **AJAW**. Inclusive uno de ellos, como se ha dicho, presenta complementación final en **wa** (**Fig. 6.2k**). A la luz de estos casos, todo indicaría que en su forma completa (no abreviada), el glifo-emblema debió contener los elementos **K’UH(UL)** y **AJAW** diagnósticos de los “glifos-emblema convencionales”. Esto lo confirma una de las referencias externas al glifo-emblema de Edzná, que muestra claramente el signo principal modificado por un prefijo **K’UH(UL)** más un superifijo T168 **AJAW**.¹⁹⁶ Este nivel inusitado de alternancia u optatividad reforzaría la idea de que en la mayoría de ejemplos el valor **AJAW** se encuentra *de facto* en conflación con el signo principal, de cual me ocuparé enseguida. Hasta ahora, el análisis revela que el emblema de Edzná podría inscribirse entonces —no sin ciertas reservas—

¹⁹⁴ Con excepción, quizá de la segunda en la parte más inferior de la Estela 19, así como la mención externa de Altar de los Reyes.

¹⁹⁵ Marc Zender (1999: 63) ha señalado la forma en que la variante de cabeza T1008 puede representar los valores distintos de **WINIK**, **AJAW** y/o **XIB’**. En ocasiones, los escribas clásicos empleaban complementos fonéticos iniciales o finales para evitar la ambigüedad entre cualquiera de estas posibilidades.

¹⁹⁶ Altar de Los Reyes, Altar 3, p14. En Grube (2002: Fig. 2)

en la categoría de glifo-emblema convencional, aunque no estaría desprovisto de una cierta complejidad que dificulta su fácil encasillamiento en patrones preestablecidos.

El signo principal del glifo-emblema de Edzná—dominante dentro del compuesto en todos, salvo quizá uno de los casos (**Fig.6.2a**)—tiene forma de cabeza y no ha sido propiamente designado, hasta donde conozco, dentro del catálogo de Thompson (Tnn). Fue Marc Zender quien llamó mi atención en primera instancia hacia el hecho de que algunos de los atributos de este signo en Edzná guardan cierto grado de semejanza con un logograma al que se atribuye ahora el valor fonético **WAYAW** (Zender, com. personal al autor, Malmö 2006). El signo leído como **WAYAW?** es designado como PE4 en el catálogo jeroglífico de Martha Macri y Mathew Looper (2003: 138). Representa un rostro humano en vista de perfil (**Figs. 6.2l,m**) con una ornamentada orejera y lo que parece una prótesis reminiscente de la oreja de un jaguar, además de una cuerda trenzada o cola de jaguar que desciende por el maxilar izquierdo del rostro, oscilando a través de la mandíbula, a manera de “barbiquejo”. En ocasiones, el rostro contiene características marcas semicirculares oscuras en torno a las órbitas oculares, además de otras marcas de escarificación facial (similares a las marcas *kab'an*).

Respecto a la apariencia específica que este signo puede cobrar en Edzná (**Figs. 6.2a-k**), la mayoría de los casos muestra distintas combinaciones de los rasgos distintivos arriba mencionados, incluyendo una especie de barbiquejo trenzado con las fibras de una cuerda o “mecate” que cubre la mandíbula inferior, así como lo que parecen ser prótesis o rasgos felinos a la altura del oído izquierdo (**Figs. 6.2j**). Asimismo, algunos de los ejemplos mejor preservados permiten discernir aún marcas semicirculares asciuradas similares a “crecientes lunares” en torno al ojo (**Figs. 6.2d,i,k**), que descienden hasta la mejilla. Importantemente, en dos de los casos, el signo principal es complementado fonéticamente por silabogramas **la** (**Figs. 6.2c,j**), lo cual resultaría consistente con el valor fonético de **WAYAW / WAYWAL** que los desciframientos más recientes atribuyen al signo PE4 en Palenque y otros contextos.

Originalmente, Linda Schele (1985) y otros autores pensaron que este signo representaba meramente un alógrafo de otro conocido entonces como “ahau con manchas de jaguar” (T539), descifrado tiempo atrás como **WAY** en forma independiente por Nikolai Grube (ref. en Freidel *et al.* 1993: 442f), por un lado, y un equipo conformado por Stephen Houston y David Stuart por el otro (1989). Posteriormente, David Stuart llamó la atención sobre su aparente función como una variante del glifo-emblema de Tikal, lo cual llevó a entretener la idea de un posible valor **MUT?**, análogo al del elemento principal en forma de “nudo de cabello” que usualmente representa al glifo-emblema primario de aquella gran metrópolis (cf. Grube y Martin 2000: 74f).

Sin embargo, hoy en día ha podido establecerse la correspondencia de PE4 y sus variantes con sustituciones fonéticas. Una de ellas aparece dentro del título de origen **B'AAK-le wa-WAY-wa-la** (*B'aakel Waywal*) en el Tablero de los 96 Glifos de Palenque (cf. **Figs.6.2l. VIII vs. 6.2l.IX**). Otro caso en Piedras Negras presenta la secuencia **wa-WAY-ya-la** en Piedras Negras (**Fig. 6.2m**). A la luz de contextos como éstos, quedan pocas dudas respecto a la lectura de PE4 como **WAYAW** o **WAYWAL**. Más aún cuando en ciertos casos, PE4 se ve complementado por una sílaba **la**, tanto en Palenque como en Edzná, si se admiten ambos como variantes de un mismo signo (**Figs.6.2l.I, IX**).

Este signo y las distintas variantes para representarlo están ampliamente atestiguados en Palenque (**Figs. 6.2I.II, VIII, IX**), Comalcalco (**Figs. 6.2I.IV**), Tikal (**Figs. 6.2I.V-VI**), Toniná (**Figs. 6.2I.VII**) y otros sitios como Piedras Negras (**Fig. 6.2m**). Su desciframiento está basado en las claras sustituciones fonéticas asociadas en Palenque y Piedras Negras descritas arriba.

La aparente similitud del logograma PE4 con el signo principal del glifo-emblema de Edzná ha sido refrendada y considerada plausible por otros colegas además de Zender, incluyendo a Dmitri Beliaev, Alexandre Safronov y Alexandre Tokovinine (com. pers. Malmö, Suecia 2006), aunque varios de ellos han hecho notar la presencia de un signo de bandas cruzadas (similar a T552), como un posible modificador del valor de lectura del signo, como un elemento glífico adicional. Por su parte, gracias a su trabajo en Comalcalco, Zender prefiere considerar el elemento de “bandas cruzadas” como diagnóstico del propio logograma **WAYAW?** (com. personal al autor, Malmö 2006), y ha citado como evidencia al respecto la forma en que es representado PE4 en el Pendiente 15b de Comalcalco (**Fig. 6.2I.IV**). Por mi parte, considero que hay excelentes argumentos para secundar esta opinión de Zender y volveré sobre ellos más adelante.

Tras comparar detenidamente múltiples ejemplos de este signo en Edzná con los casos atestiguados en el *corpus* jeroglífico, me suscribo a la observación inicial de Zender y otros colegas, al considerar que existen bases para su identificación como una variante (o alógrafo) del logograma **WAYAW**. Los atributos diagnósticos de este signo encuentran claros referentes tanto en el emblema principal como en el atavío de algunos gobernantes de Edzná en la iconografía.

A nivel iconográfico, rasgos similares a los del signo PE4 aparecen en el atuendo que portan los gobernantes 3 y 6 en sus retratos de las estelas 18, 19, 21 y 22. Como hemos visto, algunos de los principales ejemplos conocidos en donde se emplea el término *Waywal* fuera de Edzná aparecen en Tikal, Palenque y Piedras Negras. Por analogía, podríamos deducir que, al igual que en Edzná, funciona como un título de uso exclusivo de los gobernantes o “señores divinos”. En Palenque, funciona como un epíteto para el gobernante *K'inich K'uk' B'ahlam* II, mientras que en el Tablero de los 96 glifos (Martin y Grube 2000: 174-175) y en Tikal fue usado con tanta frecuencia que llegó a considerarse un segundo glifo emblema, ostentado por varios de los gobernantes del sitio (“Tikal II”, p.e. cf. Montgomery 2002: 315).

No obstante, a diferencia de lo que ocurre en Palenque y Tikal, donde su uso parece subordinado al de un “emblema primario”, en Edzná éste parece ser el emblema primario, ya que no hay otros glifos-emblema convencionales que puedan alternar con éste. Además, su empleo en Edzná parece ser continuo, a través de múltiples generaciones, lo cual Houston (1986: 2) interpreta como una característica funcional de los glifos-emblema. En contraste, en Palenque y Tikal las ocurrencias de *Waywal* aparecen claramente supeditadas a los omnipresentes emblemas de los “señores divinos” de *Baaka'al* y *Mutu'ul*, respectivamente.

Regresando al debate que plantea la presencia del signo de “bandas cruzadas” (T552), siguiendo a Zender, es significativo que un ejemplo para el logograma **WAYAW?** (*waywal*) en Comalcalco las contenga (**Figs.6.2I,m**). Ello abre la posibilidad de que se trate de un elemento constitutivo, bien de

carácter opcional, o que sólo resulta diagnóstico para ciertas variantes regionales o temporales de este logograma (en contraste con otros elementos diagnósticos del signo). Una observación muy importante en este sentido ha sido formulada por Grube (2008: 229), quien ha observado que el elemento de las “bandas cruzadas” *debe* ser una palabra semánticamente equivalente a **WAY**, debido a que en contextos como la Estela 13 de Copán (**Fig. 6.2n.VII**) aparece en una copla semántica o *difrasismo* **WAY?/HIX?-WINIK BANDAS.CRUZADAS-WINIK**, que Grube ha leído como “el hombre way; el hombre (de) BANDAS.CRUZADAS”. Otro contexto importante para asociar el infijo de “bandas cruzadas” con **WAY** lo proporciona el Bloque III de la Esc. Jer. 3 de La Corona (**Fig. 6.2n.IX**).

Los ejemplos de la Figura **6.2n.I-IX** presentan una selección de distintos etnónimos que contienen el término **WAY**, a fin de mostrar la estrecha relación con el signo de BARRAS.CRUZADAS. Es claro que puede aparecer como superfijo de cualquiera de las variantes conocidas de **WAY**, tanto con el “Ajaw semioscurecido” (**6.2n.IV**) como la variante con la marca del inframundo reminiscente de un signo “porcentual” (**6.2n.V, VI**). Asimismo, puede aparecer con otras variantes zoomorfas para indicar **WAY** (**6.2n.IX**) o bien aparecer por sí solo, sin ningún otro de los elementos o signos asociados con **WAY** (**6.2n.VII y IX?**).

A nivel icónico, las barras cruzadas parecen asociadas con la llamada “cruz de San Andrés”, un elemento iconográfico cuyo origen se remonta al menos al Preclásico medio, como indica su difundido uso entre la civilización olmeca. Normalmente se le considera un motivo alusivo al ámbito celestial, como denota su extensivo uso en las bandas celestes. A este respecto, parecen claras las asociaciones del signos de BARRAS.CRUZADAS con Venus u otros astros en el firmamento, así como con diversas deidades o entidades sobrenaturales de carácter notoriamente celestial.

Quizá estas asociaciones celestes ayuden a explicar porqué un signo muy similar al emblema de Edzná aparece inciso en un ornamento de jade como el nombre de una deidad con atributos estelares cuya variante de cabeza contiene el elemento de las barras cruzadas (**Fig. 6.2o**) (Stuart, Houston y Robertson 1999a). Esta misma pieza contiene, inmediatamente después del glifo **EK'** para “estrella”, otro signo similar al de Edzná superpuesto al sufijo locativo **NAL**, indicando con ello quizá el lugar donde reside esta deidad en el cosmos. Los rasgos de esta deidad en la iconografía y la escritura —al igual que los del emblema de Edzná—guardan una acusada semejanza con la figura plasmada en el Monumento 1 de Chalchuapa, El Salvador (Sharer 1969), que data del Preclásico tardío, la cual incluso podría considerarse la representación de un gobernante-*waywal* (**Fig. 6.2p**). Las representaciones asociadas con estos tres casos contienen el signo de BARRAS.CRUZADAS infijo en la mejilla.

A la luz de la evidencia comparativa anterior, surgen dos interesantes posibilidades: por un lado, el signo de BARRAS.CRUZADAS parece guardar, como observa Grube (2008: 229), una asociación semántica sumamente estrecha con el concepto del **WAY** (como coescencia espiritual o bien como una fuerza animada sobrenatural capaz de ser manipulada por los gobernantes; cf. Stuart 2005). Ello podría explicar la frecuente asociación del primero con las múltiples variantes del último. Una segunda posibilidad sería que el propio signo de BANDAS.CRUZADAS pueda ser usado como *pars pro toto* para indicar un

valor **WAY**. Ello ayudaría a explicar su posición dentro de secuencias como **SAK-BARRAS.CRUZADAS-WAY-si**, pues al aparecer asociado con algún alógrafo de **WAY**, automáticamente sería parte de éste, formando un compuesto unitario (*single-unit*). Considerarlo como “parte” del logograma **WAY** descartaría por consiguiente la posibilidad (potencialmente problemática) de leer dos veces un mismo logograma (p.e. **SAK-WAY?-WAY-si**). También ayudaría a explicar los contextos en que el signo de BARRAS.CRUZADAS aparece por sí mismo, sin ningún otro alógrafo de **WAY** que le acompañe.

La segunda de estas alternativas podría arrojar luz sobre el emblema de la Estela 23 de Edzná, ya que si se atribuye al (posible) signo de BARRAS.CRUZADAS de este contexto el valor **WAY?** el bloque completo podría transliterarse **WAY?-AJAW** y transcribirse *Way[wal]? ajaw*, o “Señor (de) Waywal” o simplemente “Señor Waywal”. Considerar de este modo al elemento de “barras cruzadas” también evitaría la necesidad de ver el signo PE4 de Comalcalco como una “conflación” con el elemento de BARRAS.CRUZADAS (Fig.6.2m), lo cual sería problemático, pues el signo de **WAYAW?** en este caso parece ya en conflación con **AJAW** y una “triple conflación” resultaría inusual (aunque no inusitada).

Por ahora, cualquiera de estas dos alternativas podría eventualmente resultar la correcta (aunque no ambas), y dados los fuertes vínculos del signo de BARRAS.CRUZADAS con el concepto de *way*, cualquiera de entre ambas alternativas reforzaría una potencial lectura de **WAYAW?** O **WAYWAL?** para el signo principal dentro del glifo-emblema de Edzná. Siguiendo esta línea de argumentación, el emblema podría reconstruirse en su forma más completa ya sea como **K’UHUL-WAYAW?-la AJAW** o bien como **K’UHUL-[BARRAS.CRUZADAS]WAYAW?-la AJAW**, dependiendo si se considera o no al signo de “bandas cruzadas” como parte del logograma **WAYAW?**.

Tanto Edzná como Comalcalco parecen contener secuencias *Waywal ajaw*. Ahora bien, ¿qué es un *Way(a)wal?* A primera vista, *waywal* parece involucrar una forma sincopada, donde la raíz compuesta CVCVC (CVC+VC) perdería una vocal intermedia al añadirse un sufijo –*VI* final, derivando en CVCC+VL (*Wayw-al*). Podría comenzarse por explicar la raíz inherente *way*. El sentido exacto de la raíz *way* ha sido motivo de polémica desde su desciframiento independiente por Grube¹⁹⁷ y Stuart y Houston.¹⁹⁸ Sin duda se vincula con las complejidades inherentes al fenómeno del *naqualismo* a través de Mesoamérica. Tradicionalmente se define al *naqual* como un “espíritu/animal compañero” o bien una “coescencia espiritual”. Recientemente, Stuart (2005: 161) ha buscado integrar las referencias epigáficas a *wayoob’* del periodo Clásico con el trabajo etnográfico de autores como Villa Rojas¹⁹⁹ y Holland²⁰⁰ para explicar el concepto de *way* como la personificación de “conjuros” y “encantamientos” animados, incluyendo enfermedades y todo tipo de infortunios, bajo la figura de una entidad sobrenatural, en ocasiones “sinistra”, que estaría bajo el control de un gobernante o “señor divino” (Stuart 2005: 161). A nivel lingüístico, los múltiples reflejos del término *wáay* con tono alto en lenguas yukatekanas han llevado a sugerir una forma ch’olano clásica **wahy* (Zender, com. pers. al autor, Malmö 2006), aunque aquí se

¹⁹⁷ ref. en Freidel *et al.* (1993: 442f)

¹⁹⁸ Stuart y Houston (1989)

¹⁹⁹ Villa Rojas (1947)

²⁰⁰ Holland 1961

mantiene la transcripción de *way* bajo el argumento de que la última propuesta es aún tentativa y por ahora, una forma *way* podría resultar menos confusa para el lector.

Un segundo lexema involucrado en *way(a)wal* parece ser la raíz *aw*, también presente en el término *ajaw* (*aj-aw*), según han observado tiempo atrás diversos autores (cf. Stuart 1995; Houston y Stuart 1996; Zender 1999: 44, nota 22; Boot 2006: 14). Se trata de una raíz reconstruible desde el proto-ch'olano como **'aw* (Kaufman 2003: 716) y como pM **aahw* (Brown y Wichmann 2003: 166). Interesantemente, tiene el sentido general de “gritar”, “aullar” o inclusive “ladrar” (Dienhart 1989 Vol. II: 165-66), aunque el ch'olti' de la época colonial preservó el reflejo *awlu* con la connotación de “llamar”, que aún conservan varias lenguas de tierras altas (cf. Kaufman 2003: 716).

Recientemente, Erik Boot (2006: 14) ha sugerido que *aw-* constituye un “préstamo” cuyo origen puede encontrarse en el grupo de lenguas mixe-zoqueanas, hipótesis que, de confirmarse, podría brindar testimonio sobre la gran antigüedad de estos conceptos, incluso entre las culturas olmecas y/o epi-olmecas del Preclásico medio y superior, además de tener fuertes implicaciones sociopolíticas y religiosas, dado el empleo de este término en los textos maya-clásicos como **AJAW** (*aj-aw*) y como **WAYAW** (*way-aw*). Bajo las consideraciones anteriores, *wayaw* podría analizarse de la siguiente manera:

- *way(a)wal*
- *way-aw-al*
- *nagual/coescencia-grito/llamado-NOM*²⁰¹
- “Voz/grito/llamado (de) nagual” (literal) / “autoridad? (sobre) las coescencias” (abstracto)

Son interesantes las connotaciones que encierra este análisis. De la misma forma, un término *Waywal ajaw* podría implicar “señor que llama (al) nagual” o bien “señor (con) autoridad sobre la(s) coescencia(s)”, lo cual sería acorde con la función de los *wayoob'* que literalmente son definidos en forma poseída como “la coescencia” de un gobernante determinado, quien a todas luces hace las veces de “dueño” de estas entidades, pudiendo blandir su poder en contra de potenciales enemigos o simplemente “dejar” que su nagual “penetre el cuerpo de sus víctimas y devore su alma” (Villa Rojas 1947, ref. en Stuart 2005: 161).

En síntesis, de acuerdo con la evidencia fonética encontrada, el desciframiento del signo principal dentro del glifo-emblema de Edzná emplea el prefijo **K'UHUL** en seis ocasiones, denotando firmemente el rango de los gobernantes de este sitio como “señores divinos”. Podría también incorporar, en forma tentativa, el valor de lectura **WAYAW?** y sin duda incorpora el título **AJAW** en algunos casos. La presencia ocasional de una sílaba **wa** (T130) se explica perfectamente como complemento al logograma **AJAW** (ETZ E.J.2 ppG), mientras que la presencia opcional de la sílaba **la** (Figs. 6.2c,j) puede explicarse como el complemento correspondiente al logograma **WAYAW?**, en forma análoga a su función en Palenque (Tab.

²⁰¹ La función de diversos sufijos –V/ como nominalizadores de raíces verbales es bien conocida y ha sido examinada recientemente por Daniel A. Law (2006: 49-50)

de los 96 glifos, G3) (**Fig. 6.2I.IX**). Como alternativa, podría argumentarse que la sílaba **la** representa en cambio el usual sufijo locativo $-VVI$ o $-V'VI$ presente en un gran número de glifos-emblema, aunque en este caso, favorezco la posibilidad de su función como complemento al signo PE4, dadas sus diferencias con otros contextos que emplean el sufijo locativo $-VVI$ o $-V'VI$, como podrían ser Palenque (*B'aaka'a'l*) o Tikal (*Mutu'ul*). En Edzná, su uso no aparece asociado con ninguna evidencia que pudiese sugerir una eventual función toponímica del signo principal hasta ahora (p.e. *uhtiiy B'aaka'a'l*; *uhtiiy tahn ch'een?* *Mutu'ul*, etc.).

6.3 Menciones externas del glifo-emblema principal de Edzná

Sitio/Monumento	Transliteración	Transcripción	Observaciones:	Figs.
ALR Altar 3, p14 Altar de Los Reyes, Campeche (Altar 3)	K'UH-WAYAW?-*AJAW	<i>k'uh(ul) Waywal? Ajaw?</i>	Grube (2002: Fig. 2); detectado inicialmente por Stuart (com. pers. a Grube, cit. en Grube <i>ibid.</i>)	6.4b,c
ITB Estela 9, pF1-F2	WAYAW?-(K'UH?)-AJAW?	<i>Waywal (k'uhul) ajaw?</i>	Ver publicación CMHI Graham Von Euw Itzinté	6.6b
TIK Hueso Ent. 116	WAYAW?-*AJAW	<i>Wayaw? 'ajaw</i>	Marcus 1976; Tokovinine (com. pers. 2007 Austin);	6.5a

Uno de los principales elementos en que se basan los epigrafistas para establecer el grado de poder político e influencia regional que pudo ejercer un sitio determinado lo constituyen las referencias externas a una entidad política dada (Grube 2005: 89-90). Una referencia externa se entiende como aquella evidencia en donde un glifo-emblema establecido (cuyo origen se conoce) opera fuera de su ámbito de acción normal, desde un punto de vista geográfico y/o político. Un emblema bien establecido es aquél cuya adscripción a un sitio o región específicos ha sido demostrada en forma concluyente. Sin embargo, es importante tomar en cuenta la naturaleza *diacrónica* de estos procesos, ya que los glifos-emblema no constituyen referencias geográficas *per se* sino, ante todo, títulos personales de los gobernantes (cf. Stuart 1993; Grube 2005) y sus vínculos con sitios determinados están sujetos a cambios a través del tiempo.

Casos notorios para ilustrar lo anterior son las múltiples referencias externas al glifo-emblema de *Kaanu'ul*, cuya sede u origen han podido establecerse firmemente en Calakmul tan sólo durante el intervalo entre aproximadamente el 631 y el 734 d.C (Martin 2005; Velásquez y Pallán 2005). La gran hegemonía ejercida por esta metrópolis durante los siglos VII y VIII d.C. se refleja en las múltiples referencias externas en las cuales aparece el glifo-emblema de la cabeza de serpiente en los textos de ciudades clásicas como El Perú, Palenque, Dos Pilas, La Corona, Yaxchilán, Piedras Negras, Moral-Reforma, Tikal, Caracol, Naranjo, Quiriguá, Copán, Cancuén y muy probablemente Edzná, como hemos visto, entre otros varios sitios. A partir de ello, y de los contextos específicos en que ocurre cada una de estas menciones, puede inferirse —e incluso reconstruirse— una amplia red de relaciones políticas, de parentesco, diplomáticas y militares (cf. Martin y Grube 1995; 2000:21); [ver también diagrama en **Fig. 6.3a**].

Para el caso específico de Edzná, las menciones externas que conocemos son aún relativamente escasas, aunque el contexto en que ocurren es relevante para sostener una tesis original de Benavides en el sentido de que este centro constituyó una capital regional con cierto poderío hegemónico (Benavides 1997:121-122). Hasta ahora han podido detectarse tres referencias posibles a Edzná, dos de ellas dentro de monumentos e inscripciones de otros sitios de Campeche —Altar de Los Reyes e Itzimté Bolonchén— a las cuales se sumaría una posible mención adicional en el distante sitio de Tikal, Guatemala, la cual, de confirmarse, extendería al Clásico tardío el amplio conjunto de evidencia disponible sobre contacto e involucramiento de Edzná con la cultura del Petén central desde el Preclásico superior y el Clásico temprano (Benavides 1997: 111, 119; Forsyth 1983: 216, 226-27; Grube 2003: 359; Sharer 1994: 362), según será explicado más adelante.

6.4 Altar de los Reyes, Campeche

Un ambicioso proyecto arqueológico de escala regional dirigido por Ivan Šprajc y su equipo (Šprajc 1997a; 1997b; Šprajc and Suárez Aguilar 1998; Šprajc 2004, Šprajc *et al.* 2005, 2008), arrojó como saldo el descubrimiento— y redescubrimiento—de múltiples sitios arqueológicos en el sur de Campeche, además de que pudo precisarse con exactitud la ubicación de un número considerable de ruinas previamente reportadas por Karl Ruppert y John Denison Jr. (1943), las cuales carecían de coordenadas exactas y de un mapeo preciso. Este proyecto, denominado Proyecto Arqueológico de Reconocimiento de sitios en el Sur de Campeche, pudo también documentar la existencia de un número considerable de monumentos jeroglíficos distribuidos a lo largo de una amplia región. El análisis de estos monumentos ha sido efectuado por Nikolai Grube (Grube 2002, 2005, 2006, 2007; 2008), y para el caso de los monumentos de Oxpemul, también existen reportes y análisis adicionales de Hubert Robicieux (2004; Folan *et al.* 2008).

De la mayor importancia para el presente estudio ha sido el hallazgo del Altar 3 del sitio de Altar de los Reyes, Campeche (**Figs. 6.4b,c**), ubicado dentro del ejido llamado *Ley de Fomento Agropecuario* en el extremo sur de Campeche (**ver Mapa 6.4d**). La evidencia epigráfica que proporciona el Altar 3 de Altar de los Reyes es muy importante, ya que compensa la relativa escasez de referencias externas a Edzná mediante un contexto en que se estaría atribuyendo al sitio una influencia regional *de facto*.

La importancia de este hallazgo, de acuerdo con Grube (2003), radica en que el texto del Altar 3 refiere un listado de glifos-emblema único en su longitud. Si bien se conocen otros “listados de emblemas” en Copán y en Seibal, éstos últimos nombran cuatro “señores divinos” de otros tantos centros importantes, mientras que en Altar de los Reyes se preservan al menos nueve de los trece emblemas que originalmente debió contener la pieza, pues Grube (2002a) ha relacionado este listado con una expresión plasmada en la cara superior del altar que ha descifrado como *k'uhul kab' uxlajuun *kab'?*, “(son) las tierras sagradas; las trece tierras”(Fig. 6.4a).

Siguiendo a Grube, este listado podría entonces reflejar cuáles eran consideradas como las entidades de mayor sacralidad, importancia, prestigio y/o jerarquía política, al menos según las antiguas

élites gobernantes de Altar de los Reyes, que a la sazón debió ser un sitio bajo la órbita política de Calakmul, al igual que la mayoría de las ciudades en el sureste de Campeche. Como tal, el listado contiene sitios que aún desde nuestra perspectiva moderna parecería obvio incluir, como son Tikal (p7), Calakmul (p6) y Palenque (p8)—los cuales también aparecen en la Estela A de Copán (**Fig. 6.5f**). El hecho de que estos tres emblemas aparezcan juntos quizá resulte significativo, pues podría argumentarse que fueron los más poderosos de todos los centros enunciados. Sin embargo, la mayor longitud de esta relación permite apreciar un conjunto adicional de sitios distribuidos en una amplia región, entre los que se cuentan en p15 Motul de San José, en p2 la entidad política de Chatahn,²⁰² en p9 Altún Ha'/Lamanai(?)²⁰³—representado por el signo T578—y otros difícilmente reconocibles por la erosión y daño. Entre estas entidades políticas aparece el glifo-emblema de Edzná (p14), escrito mediante la secuencia **K'UH(ULWAYAW?-*AJAW** (cf. **Figs. 6.4 b-c**). Según lo visto en el apartado anterior, esta forma de representar el emblema de Edzná resulta enteramente consistente con algunas de las menciones internas del sitio. Interessantemente, el emblema en cuestión aparece justo al lado de aquel que designa la entidad política de la región de Motul de San José, sitio con el que Edzná *podría* guardar un vínculo adicional, según indicaría el empleo común del topónimo o título de origen *Chante'cha'n* de manera análoga en ambos sitios (ver apartado **5.18**).

Se sabe que el resto de las entidades políticas mencionadas ejercieron niveles variables de hegemonía y mantuvieron contactos con otras entidades de su región. Algunas de ellas inclusive entablaron relaciones de tipo transregional (Nivel 3). Extrapolando a partir de esta evidencia —incluyendo el epíteto de “tierra sagrada” que implícitamente se atribuye a cada emblema— podría inferirse que, al igual que el resto de los sitios, Edzná también entabló, mantuvo y ejerció ciertas facultades hegemónicas en el ámbito geopolítico. Lo anterior confirmaría a nivel epigráfico una idea previa de Benavides, planteada desde una perspectiva arqueológica, en el sentido de que Edzná llegó a desempeñar la función de una capital regional de cierta envergadura durante el Clásico tardío (Benavides 1997: 122). Si bien la evidencia no es aún concluyente, representa una sugerente posibilidad a favor de atribuir a Edzná una importancia política más allá de su región inmediata.

Al analizar en un mapa el modelo émico de organización territorial que plantea el listado de emblemas en Altar de Los Reyes (**Mapa 6.4d**), puede apreciarse la gran distancia que separa Edzná de Altar de los Reyes, superior a los 200 Km. Sin embargo, no es ni con mucho el sitio más alejado de los que se mencionan, aunque resulta significativo que aparezca dentro de un conjunto que incluye a Calakmul —máxima potencia regional dentro del actual territorio de Campeche— cuya presencia no “eclipsó” la inclusión de Edzná dentro de este listado, como si hizo con otros centros importantes que, sin embargo,

²⁰² Posiblemente *Chatahn* estuvo situado dentro de la Cuenca de El Mirador, entre Naachtún, Nakbé y El Mirador). Siguiendo una propuesta original de Marc Zender (1998), podría haber argumentos adicionales para leer este glifo emblema como *K'uhul Chuwen-tahn winik*, refiriendo un centro de “artistas sagrados”, lo cual es acorde con la gran destreza escultórica y pictórica ampliamente documentada en todos las piezas que sabemos proceden de este sitio o región. (Velásquez García y Pallán 2005).

²⁰³ Nikolai Grube (correo electrónico al autor, marzo de 2008) ha sugerido la posibilidad de que el glifo emblema representado por T578 que aparece en objetos portátiles del sitio de Altún Ha (relativamente modesto en tamaño) pueda hacer referencia en realidad a una entidad política de mayor envergadura situada al oriente de las tierras bajas centrales, siendo Lamanai en su opinión un viable candidato, toda vez que T578 aparece asociado al título de *'elk'in K'aloomte'* (*Kaloomte'* del oriente) que únicamente sitios con importante poderío hegemónico podrían haber utilizado.

estuvieron subordinados a esta potencia (p.e. Piedras Negras, El Perú, Uxul y Oxpemul, entre otros). Ello podría indicar una relativamente mayor independencia de Edzná respecto a Calakmul para el momento en que ocurre esta mención, durante el Clásico tardío, aunque desafortunadamente, resulta difícil de fechar con mayor precisión.

A la luz de esta mención externa, puede sugerirse entonces una hipótesis en el sentido de que los trece sitios originalmente mencionados debieron detentar cierta hegemonía en sus respectivas regiones, por lo cual, tal y como Calakmul dominaba el sur de Campeche y norte del Petén; Tikal el Petén central y Palenque a varios sitios del Usumacinta, Edzná pudo haber hecho lo propio y ejercer cierto control político sobre la región central-occidental de Campeche para este momento (aunque tal influencia regional pudo deberse en parte a una eventual alianza con Calakmul, ver **apartado 6.8**), hipótesis que no se contrapone con otras líneas de evidencia interna y externa.

6.5 Huesos del Entierro 116 de Tikal, Guatemala

La mención externa al glifo-emblema de Edzná en el listado de Altar de los Reyes quizá no constituya un caso aislado. Recientemente, Alexandre Tokovinine (com. personal Austin, Texas, feb. 2008) ha llamado mi atención hacia la posibilidad de que exista otra referencia al glifo-emblema de Edzná dentro de un listado émico similar, aunque esta vez en el sitio considerablemente más lejano de Tikal, en el corazón del Petén guatemalteco.

En los huesos 61d y 61 i del Entierro 116 de Tikal (**Fig. 6.5a**) fueron plasmados dos textos paralelos, los cuales, interesantemente, parecen describir a los propietarios de una serie de “huesos” de diverso tipo a los señores de cuatro grandes capitales antiguas, nuevamente a manera de “listado de emblemas”. De esta forma, ambos textos parecen describir un antiguo modelo de organización territorial, esta vez desde la óptica de Tikal como eje de un poderoso sistema de gobierno centralizado, factor que sin duda influyó en tal selección. Al igual que en el listado de Altar de los Reyes discutido previamente, fueron los propios amanuenses clásicos —sin duda bajo la supervisión, o por encargo, de sus poderosos patrones— quienes determinaron qué sitios debían incluirse, de acuerdo con un sistema de ideas y criterios que desafortunadamente se perdieron junto con la civilización que habitó esta gran metrópolis.

A pesar de las dificultades señaladas en penetrar el antiguo pensamiento que dio origen a este tipo de modelos o esquemas de organización territorial, a partir de los textos glíficos preservados podría tal vez inferirse que dentro del “proceso de selección” de determinadas ciudades antiguas (y la inherente exclusión de otras) parecen haber influido o entrado en juego diversas nociones. Una de ellas parece responder a cuáles podían considerarse como las entidades más poderosas, las más sagradas, las más representativas, o bien cuáles podían vincularse hacia cada uno de los rumbos cardinales con mayor claridad. El hecho de que tales menciones aparezcan en objetos del ajuar funerario de un gobernante hegemónico de Tikal, como fue *Jasaw Chan K'awiil*, lleva implícita la idea de que Tikal obviamente constituyó el centro del microcosmos geopolítico/territorial que se buscó representar (cf. Tokovinine, com. pers. al autor, Austin, Texas, feb. 2008). Resultaba tan obvio el rol de Tikal como el “centro” del mundo —

al menos para los escribanos de la corte de *Jasaw Chan K'awiil*— que habría resultado fútil (o redundante) añadir una quinta cláusula sólo para mencionarlo junto a los otros cuatro centros. Por otra parte, basta con ver la posición de Tikal en el mapa con respecto a los otros cuatro centros para determinar que sin lugar a dudas debió hacer las veces del centro (**Fig.6.5b**). A este respecto, debe tenerse presente que cuando se estudian textos mayas con un sentido crítico, como lo exige un enfoque más historiográfico que apenas comienza a adoptarse en la disciplina, lo que se omite resulta en ocasiones tan significativo y puede brindar tanta información sobre la naturaleza de la sociedad como lo que se incluye (cf. M.I. Finley 1985: 105, ref. en Stuart 1993: 321).

Más que de modelos geoplíticos cuatripartitas (cf. Marcus 1973, 1976) —noción criticada previamente por Stuart (1993: 323)— puede hablarse entonces para este caso de una quintuple configuración o “modelo de quince” bajo el/la cual fue organizada una amplia porción del territorio considerado antiguamente como parte de un mismo sistema o tradición cultural (p.e. “maya”, cualquiera que haya sido el término clásico para referir tal concepto). Resulta claro que un modelo de este tipo estaría basado en profundos aspectos cosmológicos que involucraban las cuatro direcciones principales del cosmos, más un centro.

El Entierro 116 fue descubierto en 1962 en una subestructura en el interior del Templo 1 de Tikal, en el lado este de la Gran Plaza (Martin y Grube 2002: 47). Fue dedicado al rey *Jasaw Chan K'awiil* (682-734 d.C.), también conocido como Gobernante A. Este gobernante es recordado con frecuencia como el autor de la proeza militar de haber derrotado al ejército de su archienemigo *Yuhknoom Yihch'aak K'ahk'* (“Garra de Jaguar”) en 695 d.C. y haber capturado el palanquín enemigo con la efigie de la “bestia de guerra” o deidad patrona de Calakmul, un gigantesco jaguar-ninfea llamado *Nu'un B'ahlamnal Chaahk*, en cuya compañía se mandó retratar en un magnífico dintel de madera del Templo 1 (cf. Martin y Grube 2002: 45; Velásquez y Pallán 2006).

Entre las múltiples ofrendas mortuorias del ricamente compuesto ajuar funerario de *Jasaw Chan K'awiil*, destaca un conjunto de 37 artefactos de hueso esgrafiados, a los que luego se aplicó cinabrio, de modo que los diseños quedaron claramente indicados por líneas rojas. Las temáticas que abordan estos importantes testimonios son múltiples, y los más célebres de ellos versan sobre temas míticos, como una escena donde el dios del maíz es llevado en una canoa por los llamados ‘dioses remeros’ a través de las aguas del inframundo (cf. Martin y Grube 2002: 46). Otros huesos muestran escenas del dios de la lluvia, *Chaahk*, enfrascado en el acto de pescar, de nueva cuenta, sobre una canoa (Taube 1992: 23). Más relevante para el tema que nos ocupa, sin embargo, son aquellos ejemplares que tratan sobre temas históricos, de los cuales ya se ha mencionado uno previamente (ver **Fig.5.21c**).

Dos huesos adicionales, finamente esgrafiados, del Entierro 116 fueron designados como Artefactos 61d y 61i (**Fig. 6.5a**). Ambos presentan sendos textos semi-paralelos de 11 y 12 cartuchos glíficos de longitud, respectivamente (**Fig. 6.5a**). A continuación presento un análisis epigráfico de ambas inscripciones, derivado del intercambio de impresiones con Tokovinine (Austin, Texas, Feb. 2008). Posteriormente comento sobre la posible relevancia que podrían tener para la presente investigación. Comienzo con el Artefacto 61i (**Fig. 6.5a**, izquierda):

- **tz'u-lu B'AAK u-b'a-ki xu?-ku-pi AJAW TIHL-B'AAK u-b'a-ki T758-AJAW ju-lu-B'AAK u-b'a-ki ²nu?-AJAW K'UH?-[LAM?]WAYAW?-la ?-la B'AAK u-b'a-ki K'UH-B'AAK-AJAW**
- *tz'ul b'aak ub'aak Xukuup(?) ajaw tihl b'aak ubaak T758 ajaw jul b'aak ub'aak Nun ?...ajaw ?..I b'aak ub'aak k'uh(ul) B'aak[a'al] ajaw*
- *tz'ul b'aak u-b'aak Xukuup(?) ajaw tihl b'aak u-baak T758 ajaw jul b'aak u-b'aak Nun ?...ajaw ?..-VI b'aak u-b'aak k'uh-(ul) B'aak-(a'al) ajaw*
- pelar²⁰⁴ hueso ERG.3s-hueso *Xukuup(?)* señor quemar/tapir ERG.3s-hueso T758 señor picar/perforar²⁰⁵ ERG.3s hueso Nun? Ajaw? ?...-ADJ hueso ERG.3s-hueso dios-ADJ B'aak-LOC señor
- “(es) el hueso de pelar, el hueso del señor divino de Copán; (es) el hueso de quemar, el hueso del señor divino de Altún Há/Lamanai; (es) el hueso de picar, el hueso del Señor de Río Azul; (es) el hueso de ?..., el hueso del señor divino de Palenque”.

Queda de manifiesto entonces que el Artefacto 61i muestra una forma literaria de *paralelismo* (cf. Beristáin 2004: 389) incluyendo cuatro cláusulas *bimembres* formando estructuras similares (Beristáin, *Ibid.* p. 91). En cada una de las cuatro cláusulas son nombrados otros tantos “propietarios” para cada uno de los huesos, los cuales son precedidos por algún tipo de modificador que denota su función (“cortar, picar, quemar, etc.”). Los cuatro individuos en quienes recae la posesión corresponden a los señores divinos de Copán, Altún Há/Lamanai,²⁰⁶Río Azul y Palenque. El emblema de Río Azul es reconocible por el habitual prefijo *nun*, escrito aquí en forma silábica, más la variante de cabeza PM2 (Macri y Looper 2003: 144).

Interesantemente, el texto plasmado en el Artefacto 61d parece presentar una ligera variante con respecto a uno de los emblemas, a la vez que su texto contiene un cartucho menos que el anterior, según revela su análisis:

- **tz'u-lu B'AAK u-b'a-ki xu?-ku-pi AJAW TIHL-B'AAK u-b'a-ki T758-AJAW ju-lu-B'AAK K'UH?-WAYAW?-la [AJAW?] u-b'a-ki K'UH-B'AAK-AJAW**
- *tz'ul b'aak ub'aak Xukuup(?) ajaw tihl b'aak ubaak T758 ajaw jul b'aak ub'aak k'uh(ul) Waywal?.ajaw? ub'aak k'uh(ul) B'aak[a'al] ajaw*

²⁰⁴ Entre las entradas lexicográficas relevantes para el desciframiento del término *tz'ul* aparece en ch'orti: *utz'ujri* “lo peló” (Kaufman 2003: 905) con cognado en Chuj *ix tz'ul eli* “lo peló” (*ibid.*). Otra posibilidad es que la transcripción **tz'u-lu** pudo representar una forma *tz'uhl*, en cuyo caso aplicarían entradas relevantes en yukateko con el patrón consistente de vocal larga con tono alto (p.e. formas maya-clásicas como *wahy* (coescencia espiritual) o *tahn* (centro, pecho) aparecen reflejadas en yukateko como *wáay* o *táan*. En forma análoga, *tz'uhl* en maya clásico podría verse reflejada en YUK *tz'uul* “caballero” (Bastarrachea *et al.* 1992: 32); YUK *tz'u:l* “gentleman, master”; ITZ *tz'ul* “rico, adinerado” con cognados de amplia distribución, inclusive XNK *tz'uulhi* “ladino”. Ello justificaría asociar *tz'ul* con “potentado”. Por otro lado, la sintaxis prácticamente precluye que se trate de referencias a “huesos de tapir” u otro animal, pues está atestiguado que para indicar tal cosa, la estructura gramatical requiere otros sufijos y disposición (p.e. ‘u-b'aak-el b'ahlam, “su hueso de jaguar” en Yaxchilán, etc.)

²⁰⁵ CHR *jur* “tirar flecha”; TZE *jul* “picar, inyectar”; MOP *jul* “flecha” (Kaufman 2003: 882); Adicionalmente, el término *jul* está atestiguado en el Dintel 24 de Yaxchilán, refiriéndose a la lanza o antorcha encendida que sostiene el gobernante Escudo-Jaguar III (*Itzam B'ahlam*) frente a la Señora *K'ab'al Xook* en un ritual de autosacrificio.

²⁰⁶ Según se explicó en el apartado anterior, en opinión de Grube, Altún Há fue un centro relativamente pequeño y Lamanai parece un mejor candidato, por el tamaño de su asentamiento, para haber desempeñado la función de “capital regional” o “estado regional” indicada por el glifo-emblema de T578 en la región oriental de las tierras bajas del sur (Grube, com. personal al autor, julio 2008).

- *tz'ul b'aak u-b'aak Xukuup(?) ajaw tihl b'aak u-baak T758 ajaw jul b'aak u-b'aak k'uh-ul Waywal? ajaw? u-b'aak k'uh-(ul) B'aak-(a'al) ajaw*
- pelar²⁰⁷ hueso 3ERGs-hueso *Xukuup(?)* señor quemar/tapir 3ERGs-hueso T758 señor picar/perforar²⁰⁸ ERG.3s-hueso dios-ADJ Waywal? Señor? 3ERGs-hueso dios-ADJ B'aak-LOC señor
- “(es) el hueso de pelar, el hueso del señor divino de Copán; (es) el hueso de quemar, el hueso del señor divino de Altún Há/Lamanai; (es) el hueso de picar, el hueso del señor divino de Edzná(?); (es) el hueso del señor divino de Palenque”.

En primera instancia, cabe insistir en la elegante forma empedada para la composición del texto, mediante recursos literarios propios de las más grandes cortes de la alta cultura clásica, como lo fue Tikal durante el reinado de *Jasaw Chan K'awiil*. Quisiera concentrarme ahora en los cuatro glifos-emblema involucrados en cada uno de los textos. Obsérvese que siguen la progresión habitual dentro de la cosmovisión maya, asociando cuatro puntos cardinales, mas un centro implícito, con otros tantos centros políticos o geográficos que debieron ser importantes desde la perspectiva de las élites de Tikal en el Clásico tardío (**Mapa 6.5b**). Nótese también que el orden en que aparecen mencionados es el habitual de oriente-norte-sur-poniente (con respecto a Tikal), orden presente en el *Chilam B'alam de Chumayel*, en la Relaciones Histórico-Geográficas (De la Garza *et al.* 1983), en las ceremonias de año nuevo descritas por Fray Diego de Landa (Landa; ed. Rivera Dorado *s/f*, pp. 117-119) y posiblemente también en el Altar 3 de Altar de Los Reyes.

Respecto a las implicaciones de este texto, es necesario recalcar, según se ha dicho, que habría una quinta referencia implícita a un lugar central, en consonancia con los modelos cosmogónicos maya que presentan, en su forma completa, una configuración de cuatro puntos cardinales más un centro, formando el característico concepto del *quincunce*, expresado en forma abstracta por el signo T585 B'IH (“camino”). Habría entonces un quinto punto de referencia implícito al centro de este modelo territorial. Resulta prácticamente innecesario identificar este quinto punto con Tikal. Resulta obvio que aquellos que elaboraron este texto lo hicieron por encargo específico de *Jasaw Chan K'awiil*, y seguramente estuvo destinado a convertirse en un objeto personal del mismo soberano, como indica el hecho de que fuese incluido en su ajuar funerario. Tikal parece ser entonces el punto de referencia lógico para ordenar desde allí al resto del espacio geográfico, religioso —y/o político.

²⁰⁷ Entre las entradas lexicográficas relevantes para el desciframiento del término *tz'ul* aparece en ch'orti': *utz'ujri* “lo peló” (Kaufman 2003: 905) con cognado en Chuj *ix tz'ul eli* “lo peló” (*ibid.*). Otra posibilidad es que la transcripción **tz'u-lu** pudo representar una forma *tz'uhl*, en cuyo caso aplicarían entradas relevantes en yukateko con el patrón consistente de vocal larga con tono alto (p.e. formas maya-clásicas como *wahy* (coescencia espiritual) o *tahn* (centro, pecho) aparecen reflejadas en yukateko como *wáay* o *táan*. En forma análoga, *tz'uhl* en maya clásico podría verse reflejada en YUK *tz'uul* “caballero” (Bastarrachea *et al.* 1992: 32); YUK *tz'u:l* “gentleman, master”; ITZ *tz'ul* “rico, adinerado” con cognados de amplia distribución, inclusive XNK *tz'uulhi* “ladino”. Ello justificaría asociar *tz'ul* con “potentado”. Por otro lado, la sintaxis prácticamente precluye que se trate de referencias a “huesos de tapir” u otro animal, pues está atestiguado que para indicar tal cosa, la estructura gramatical requiere otros sufijos y disposición (p.e. ‘u-b'aak-el b'ahlam, “su hueso de jaguar” en Yaxchilán, etc.)

²⁰⁸ CHR *jur* “tirar flecha”; TZE *jul* “picar, inyectar”; MOP *jul* “flecha” (Kaufman 2003: 882); Adicionalmente, el término *jul* está atestiguado en el Dintel 24 de Yaxchilán, refiriéndose a la lanza o antorcha encendida que sostiene el gobernante Escudo-Jaguar III (*Itzam B'ahlam*) frente a la Señora *K'ab'al Xook* en un ritual de autosacrificio.

El primero de los sitios y/o entidades políticas referidos en el listado del Artefacto 61b es Copán, claramente vinculado con el rumbo cardinal del sur (**NOHOL**). Me suscribo aquí a múltiples propuestas que han preferido entender los signos involucrados como **xu?-ku-pi**,²⁰⁹ lo que implica que se considera el desciframiento sugerido por Grube y Nahm (1994: 704f) para uno de los varios signos de MURCIÉLAGO (T756v) como esencialmente correcto, sin descartar una polivalencia que le permite funcionar como **tz'i** en otros contextos (Stuart 1987b: 1-11) y aún como **SUUTZ'** en otros más (ver apartado 5.20).

A pesar de la escasa información epigráfica sobre contactos directos entre Tikal y Copán en el periodo Clásico (cf. Martin y Grube 2002: 21), ello no impidió a las antiguas élites del Petén central tener plena consciencia de la existencia de una poderosa capital regional en el Motagua, en forma análoga a su conocimiento de otras capitales distantes hacia el noroeste y noreste, como podrían haber sido Edzná y Cobá, de confirmarse tales identificaciones para sus respectivos emblemas y/o topónimos en Tikal. En sentido opuesto, también Copán fue consciente del poderío de *Mutu'ul*, tal y como indica su mención dentro de cuatro grandes capitales en la Estela A, también asociadas con los rumbos cardinales, según se explica más adelante. Por otra parte, una exorbitante cantidad de jade procedente del Motagua era ávidamente consumida por las élites de Tikal, como muestra el propio entierro de *Jasaw Chan K'awiil* y otros indicios que sugieren fuertemente la existencia de vínculos comerciales importantes entre Tikal y Copán.

El segundo de los emblemas dentro del listado que proporcionan ambos huesos contiene un signo principal T578. Este grafema, seguramente un logograma, parece representar una corriente de agua. A pesar de que no se cuenta todavía con un desciframiento seguro para T578, una de las propuestas de lectura vertidas al respecto le atribuye un valor logográfico de **HA'**, “agua” (Macri y Loooper 2003: 245). Independientemente de cuál sea la lectura precisa a nivel fonético de este signo, el hecho es que aparece como glifo-emblema en objetos cuya procedencia ha sido adscrita al sitio de Altún Ha', en Belice y su región. Nikolai Grube (correo electrónico al autor, 2008) ha sugerido que este emblema representa a una entidad política cuya capital pudo ser Lamanai, ciudad con respecto a la cual el sitio comparativamente modesto de Altún Ha' pudo hacer las veces de dependencia o localidad subsidiaria. Una de las piezas donde aparece este emblema es el llamado “Jade de Altún Ha' ” que data del Clásico temprano (**Fig. 6.5c**), cuyo texto refiere un ritual de “atadura” llevado a cabo en la fecha 10 Kab'an 5 Wo', por parte del gobernante *Tihl? Maan K'inich*, señor divino del sitio o entidad política representado(a) por el signo T578.

Otro ejemplo sobresaliente es una escultura portátil de fina piedra pulida (**Fig. 6.5d**) que reproduce con destreza formal el motivo del Dios N emergiendo de su característica concha de caracol (cf. Taube 1992: 96). La magnífica hechura de este ejemplar denota su producción en un centro importante, quizá en una capital regional. Ostenta además una inscripción de fina caligrafía temprana (**Fig. 6.5e**) cuyo

²⁰⁹ Entre los indicios a favor de **xu?-ku-pi/pu**, los signos de “murciélago” y de “kawak” con frecuencia se separan, sugiriendo fuertemente un valor silábico /Cu/ (consonante+u), mientras que el signo final en **pi** a veces es reemplazado por **pu**, todo lo cual podría aludir a una raíz /CuC/ para el término resultante. Lo anterior se suma a un número creciente de contextos en donde el valor **xu?** Sugerido por Grube y Nahm (1994: 704f) parece funcionar correctamente.

contenido parece confirmar el rol importante que se atribuye a la entidad política de T578 en el texto del hueso del Entierro 116 de Tikal:

- **TIHL?**²¹⁰-**MAN-na K'INICH K'UH T578 AJAW EL-K'IN**
- *Tihl? Man K'inich k'uh(ul) T578 ajaw elk'in*
- *Tihl? Man K'inich k'uh-ul T578 ajaw elk'in*
- Tihl? Man K'inich dios-ADJ T578 señor oriente
- “Tihl? Man K'inich (es) el Señor de Altun Ha'/Lamanai(?) (en el) oriente”

La evidencia anterior asocia fuertemente al signo T578 del Hueso del Entierro 116 de Tikal con el oriente, concretamente con los sitios de Altún Ha' y/o Lamanai. Ello reforzaría la noción de que el listado de glifos-emblema comienza por el sur, para después continuar hacia el poniente, mediante la referencia a un “señor divino” asociado con tal rumbo cardinal.

De esta forma, la posición que debería corresponder al norte—según la progresión formulaica de las fuentes etnohistóricas arriba citadas—aparece representada en el Artefacto 61i por el emblema de Río Azul. Bien es cierto que Río Azul se encuentra en dirección noreste respecto a Tikal, aunque su distancia comparada con la de Tikal al resto de los sitios enunciados resulta mucho menor y claramente asimétrica. Quizá ello permita explicar la posibilidad de que hubiese una versión “alterna” de este esquema territorial quintuple plasmada en el Artefacto 61d. En ella, es posible que se prescindiera de la mención a Río Azul y se le sustituya con una referencia a una entidad más fuertemente asociada con el norte. Si bien el glifo-emblema crucial presenta severa erosión en su porción frontal, los elementos preservados guardan gran similitud con el glifo-emblema de Edzná, según observó en primera instancia Tokovinine (com. personal al autor, 2008). Como se ha visto en el apartado 6.2, ningún elemento glífico resulta más diagnóstico para identificar al emblema de Edzná que el “infijo” de BARRAS.CRUZADAS, posiblemente asociado, como se ha visto, con el término **WAY** y/o **WAYAW?**. Como observó David Stuart (ref. en Grube 2002a), este rasgo característico es de gran ayuda para separar el emblema de Edzná de otros con los cuales potencialmente podría confundirse, como serían los de Río Azul o El Perú. Debido a que el Artefacto 61i parece contener el emblema de Río Azul en la posición del “norte”, sería lógico (más no necesariamente correcto) asumir que la otra pieza simplemente “repite” el mismo patrón al incluir este último emblema por segunda vez. Sin embargo, el signo PE4 del emblema de Río Azul carece de todo infijo de BARRAS.CRUZADAS y no aparece complementado por una sílaba **la**.

En contraste, las notas y bocetos previos que me fueron facilitados por Tokovinine (Austin, Texas, feb. 2008) muestran claramente que el tercero de los emblemas en el Artefacto 61d contiene el signo infijo de las BARRAS.CRUZADAS, además de un complemento fonético **la** (también ausente en los emblemas de Río Azul y El Perú), factores que me inducen por ahora a considerar que involucra una secuencia **WAWAW?-la (AJAW)**, es decir, enteramente compatible con el glifo-emblema de Edzná.

²¹⁰ Para la lectura de este signo como **TIHL**, considero aquí que es similar al que se emplea para escribir el nombre del gobernante de Naranjo dentro de la secuencia **K'AHK' TIHL CHAN-na CHAAHK**, *K'ahk' Tihliw Chan Chaahk* (Martin y Grube 2002: 74-76).

Prosiguiendo con el análisis de la pieza, en el rumbo cardinal que correspondería al oriente, aparece el glifo-emblema de Palenque (*B'aaka'al*). Se trata de uno de los emblemas que con mayor consistencia aparecen en listados épicos de esta naturaleza, como los plasmados en Altar de los Reyes (**Fig. 6.4b**) y en la Estela A de Copán²¹¹(**Fig.6.5f**). Resulta significativo que, tanto desde la perspectiva del sur de Campeche como la del Petén central y la del Motagua, el sitio de Palenque haya evocado la idea de una capital de suma importancia, asociada quizá con los límites del territorio maya hacia el poniente, aunque dentro del pensamiento antiguo, quizá no representó una última frontera en esta dirección, ya que otros sitios ubicados más al oeste, como Tortuguero o Comalcalco, también participaron activamente en la retórica y dinámica de las tierras bajas centrales, aunque quizá sus intercambios con el resto del área maya ocurrieron principalmente a través de la órbita y redes políticas de Palenque, al menos durante ciertos periodos, lo cual habría contribuido a tornar sus indentidades individuales menos “visibles”, eclipsadas por su afiliación a una poderosa entidad política, como fue *B'aaka'al*.

Al graficar el modelo territorial resultante, incluso en nuestros mapas modernos, el ordenamiento espacial concebido por los antiguos “hombres entendidos” (*itz'aato'ob'*) de *Mutu'ul* se ve confirmado en una realidad geográfica (**Mapa 6.5b**). Aún mediante esta rudimentaria forma de aproximarse al pensamiento antiguo, puede apreciarse cómo las otras cuatro entidades políticas mencionadas parecen efectivamente *gravitar* en torno a Tikal. Bajo este esquema, si lo que se buscaba transmitir (hipotéticamente) eran nociones de simetría y equidistancia, no parece haber otro centro importante dentro del Petén o el sur de Campeche que pudiera brindar ambas en mayor proporción al modelo de “quincunce” en su conjunto que Edzná, si se le admite provisionalmente en el norte del cuadrante. Aunque por ahora sólo se trata de una posibilidad intrigante, la cual es preciso verificar urgentemente mediante el acceso a fotografías de alta resolución del Artefacto 61d, o mejor aún, mediante la inspección física de este ejemplar, a fin de determinar si efectivamente contiene —o pudo contener—el signo de BANDAS.CRUZADAS, diagnóstico del emblema de Edzná.

Antiguas referencias geopolíticas como ésta proporcionan un nivel de detalle muy favorable hacia el desarrollo de una eventual reconstrucción histórica. Para el caso de Tikal, tal evidencia sugiere que, en lo que concernía a la corte de *Jasaw Chan K'awiil*, Tikal *debió* ser el centro desde el cual se organizaba el espacio geopolítico. Desde su propia perspectiva etnocéntrica *debió* sin duda autoconcebirse como núcleo de la civilización entonces vigente, aunque sin duda se mantenía el recuerdo de tiempos y metrópolis distantes de mayor supremacía, cuidadosamente registrados ambos en los textos de los ancestros del linaje, pues durante la época de *Jasaw Chan K'awiil*—y de su hijo—todavía era vívido el recuerdo de *otro lugar* y *otro tiempo*, representado por los poderosos extranjeros llegados quizá desde el lejano Teotihuacán, quienes encabezados por *Sihajiiy K'ahk'* y el enigmático *Jatz'oom Ku'* (“Búho-Lanzadardos”),

²¹¹ En forma comparativa, un listado cuádruple de glifos-emblema aparece en la Estela A de Copán, donde son mencionados en esta ocasión Calakmul (presumiblemente asociado con el norte²¹¹, Tikal, Palenque y el propio Copán (ver modelo resultante en **Fig. 6.5f**).

habrían propiciado un nuevo orden político en las tierras bajas centrales (Stuart 2000; Martin y Grube 2002: 29-36; Nielsen y Helmke 2008).

6.6 Itzimté-Bolonchén, Campeche

El sitio de Itzimté-Bolonchén (código ITB) está situado aproximadamente 65 kilómetros al noreste de Edzná y unos 2.5 km del poblado actual de Bolonchén de Rejón, Campeche (ver **Mapa 6.6a**). Debe su nombre a la presencia de nueve pozos de agua, además de una aguada (Von Euw 1997: Vol.4:5), por lo cual sus conexiones con el topónimo de *B'aluunti'ch'een* serán exploradas líneas más abajo. Se trata de un sitio visitado previamente por pioneros en la exploración maya de la talla de John Lloyd Stephens (1848, pp. 139-141) y Teoberto Maler (1902; pp. 216-217), aunque sus múltiples monumentos no recibieron un tratamiento detallado sino hasta el advenimiento de Eric Von Euw en 1973, como parte de un recorrido regional del proyecto *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* que también incluyó las ruinas de Pixoy y de Tzum (Von Euw 1977). Itzimté-Bolonchén posee un *corpus* escultórico de cierta importancia, el cual incluye 12 estelas y 1 dintel que han sido documentadas en forma sumamente profesional por Von Euw, pese a las dificultades que representó su severa erosión, calcinamiento por labores agrícolas y su mutilación por saqueo (Von Euw 1977). Todos los monumentos exhiben un estilo marcadamente tardío. Los motivos prevaecientes son dos, al igual que en el resto del Puuc para este momento: la guerra y el juego de pelota (cf. Benavides *et al.* 2009; Grube, Pallán y Benavides 2009). Cabe señalar que varias de las figuras representadas en Bolonchén exhiben rasgos propios del tipo “itzá” mencionado en el apartado 5.22 (ver Fig. 5.22a)

El rango cronológico que exhiben los monumentos de Itzimté abarca un periodo de casi 180 años, transcurridos desde 9.15.0.0.0 hasta 10.4.1.0.0 (731-910 d.C.). Como ha observado Daniel Graña-Behrens (2002), todas las fechas del sitio corresponden a la conmemoración de diversos finales de periodo. A continuación se presenta una breve relación de los monumentos fechables:

Tabla 6.6 Monumentos fechables de Itzimté-Bolonchén (ITB), Campeche, en orden cronológico.
(compilada por el autor con base en Behrens 2002)

Monumento:	Cuenta Larga:	Rueda Calendárica:	Fecha juliana:	Referencia(s):
ITB, Jamba 1	9.15.0.0.0	4 Ajaw K'in	Agosto 18, 731	Graña-Behrens 2002: Apéndice [15]
ITB, Estela 4	9.16.0.0.0	2 Ajaw 12(13) Sek	Mayo 5, 751	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69)
ITB, Estela 7	9.16.0.0.0	2 Ajaw 12(13) Sek	Mayo 5, 751	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69)
ITB, Estela 11	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kumk'u	Enero 20, 771	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69)
ITB, Estela 12	9.19.0.0.0	9 Ajaw (18 Mol)	Junio 24, 810	Graña-Behrens (Apéndice [14])
ITB, Estela 12	10.0.0.0.0	7 Ajaw	Marzo 11, 830	Graña-Behrens (Apéndice [14])
ITB, Estela 12	10.1.0.0.0	5 Ajaw	Noviembre 26, 849	Graña-Behrens (Apéndice [14])
ITB, Estela 9	10.1.0.0.0	5 Ajaw 1 Tuun	Noviembre 26, 849	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69, p. 304)
ITB, Estela 12	10.2.0.0.0	3 Ajaw	Agosto 13, 869	Graña-Behrens (2002: Apéndice [14])
ITB, Estela 6	10.4.1.0.0	1 tun 10 Ajaw	Enero 10, 910	Grube (2003: 370); Graña-Behrens 2002: 341)

Si se le compara con Edzná, el rango de fechas anterior presentaría traslapes con la temporalidad de los monumentos de los gobernantes 7, 8 y 9 de aquel sitio. De particular relevancia para el tema que nos ocupa podría resultar la Estela 9 de Itzinté Bolonchén (**Fig. 6.6b**). Muestra la representación de un gobernante armado con una lanza con punta de pedernal. Su tocado parece contener los componentes de su nombre glífico, aunque sólo son reconocibles los elementos **CHAN** (T561) y posiblemente **K'AHK'** (T122). Aparece posado sobre un glifo calendárico, correspondiente quizá a una fecha del ciclo *tzolk'in*, reconocible por la triple voluta inferior. Ha sido entendida como **5-AJAW** por Graña Behrens (2002: 180), lo cual se considera una buena posibilidad, ante el registro adicional de la misma coyuntura calendárica (10.1.0.0.0) en la Estela 12.

El texto superior consta de 14 cartuchos que presentan numerosos problemas de desciframiento debido fundamentalmente a la erosión. A pesar de ello, se intenta a continuación un análisis del pasaje entre D1-G2:

- **AJ?-k'e[b'a]?** TVIIIhv? **WAYAW?[AJAW?] ha[ji] 16-TUUN?/K'IN-ni K'UH?-AJAW 6-yo?-OON?-ni**
- *Ajk'eeb'? Ajan? Waywa[?] ajaw? haa' waklajuun tuun??K'in k'uhul? ajaw wak yoon?*
- *Ajk'eeb'? Ajan? Waywal ajaw? haa'-Ø wak-lajuun Tuun?/K'in? k'uh-ul? ajaw wak y-oon?*
- *Ajk'eeb' Ajan? Waywal? PRON.DEM-ABS.3s seis-diez Tuun?/K'in? dios-ADJ seis ERG/3s-familiar/pariente²¹²*
- *"Ajk'eeb'? Ajan?, señor? de Waywal? (Edzná?), él mismo, el señor divino de 16 Tuun?/K'in?. Seis (son) sus linaje(s).*

La propuesta de lectura anterior es sólo provisional, en espera de poder confrontarla con nuevas imágenes nocturnas de los detalles de este texto, aunadas al examen *in situ* de la pieza. La identificación de algunos de los signos forzosamente tuvo que apoyarse en evidencia comparativa. Un análisis estructural revela que los últimos seis glifos (E1-G2) podrían corresponder al final de la cláusula. Además de ello, presentan rasgos que permitirían sugerir su función como topónimos o títulos. Es en este contexto (**Fig. 6.6b**) que *podría* aparecer una posible mención externa al glifo-emblema de Edzná, representado por una variante de cabeza que claramente contiene el signo de "barras cruzadas", quizá leída **WAYAW?**, aunque posiblemente en confluencia con **AJAW**, según indican ejemplos en Edzná que la muestran con alternancia de complementos fonéticos en **la** o en **wa**. Parece factible que le siga el título de **K'UH(UL)-AJAW** (pos. G2), pues el orden de lectura en las últimas seis posiciones no es del todo claro. En todo caso, la posición sintáctica de F1 hacia el final de la cláusula y la gran similitud que muestra con respecto al emblema de Edzná (incluyendo el signo de BARRAS.CRUZADAS, fueron factores que me sugirieron explorar la posibilidad de una mención externa adicional a Edzná en Itzinté-Bolonchén. Al respecto, decidí consultar a varios colegas,²¹³ algunos de los cuales han considerado viable que la Estela 9 pueda efectivamente contener un glifo-emblema de Edzná (p.e. Dmitri Beliaev, correo electrónico a Carlos Pallán, 2008; Nikolai Grube, com. personal al autor, Palenque, Nov. 2008).

²¹² El desciframiento de *y-oon* como "familiar/pariente" o miembro de un linaje ha sido propuesto por Nikolai Grube (curso UNAM, 2006).

²¹³ Pallán, correo electrónico a Antonio Benavides, 2008; correo electrónico a Dmitri Beliaev, 2008; correo electrónico a Nikolai Grube 2008.

Es posible que antes del título planteado como *Waywal? Ajaw?* aparezca una secuencia nominal que incluya la variante de cabeza del número 8, quizá leída como **AJAN?**,²¹⁴ aunque un examen basado únicamente en las imágenes publicadas por Von Euw (1977) no es suficiente para brindar certeza al respecto. Es interesante que éste es uno de los nombres plasmados en la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná (ver **Fig. 6.6f**), posiblemente comisionada unos 20 años después de la Estela 9 de Itzimté, de acuerdo con el fechamiento que aquí se le atribuye (hacia ca. 869 d.C.). De confirmarse, ello abriría la posibilidad de que hubiese existido un gobernante adicional en la secuencia dinástica, quien en dado caso podría ser ubicado entre los respectivos periodos de los gobernantes 8 y 9. Sin embargo, la escasa evidencia y su carácter indirecto me hacen titubear antes de incorporarle. Parece preferible esperar a que datos adicionales brinden mayor claridad y permitan apoyar —o refutar— tal posibilidad.

En la posición que seguiría (E2) aparece el focalizador o pronombre demostrativo **ha[i]**, *haa'* (“él mismo”), cuya presencia establece, desde un punto de vista sintáctico, la función de lo previamente mencionado como el *agente* de la cláusula (el sujeto en quien recae la acción indicada por el evento), en este caso el individuo quizá llamado *Ajk'eeb'? Ajan?* (que ostentaría el título de *Waywal? Ajaw?*, de acuerdo con el análisis anterior). El pronombre demostrativo es seguido de la secuencia **16-TUUN/K'IN-ni K'UHUL?-AJAW? 6-?-K'IN-ni**, sin duda se trata de un título y/o la referencia a un linaje, a juzgar por su presencia en la Estela 1 de Itzimté-Bolonchén, donde una secuencia análoga **6-OON?-ni** ocurre también en posición final, inmediatamente después del título de *b'aahkab*, “principal del territorio”. De esta forma, extrapolando a partir del análisis comparativo —y usando el criterio sintáctico para la detección de topónimos— resulta claro que después de *b'aahkab'* sólo podrían aparecer otros títulos adicionales y/o topónimos. Es muy posible entonces que la expresión **6-?-K'IN-ni** indique la pertenencia del gobernante a un linaje o familia de prestigio, en forma similar a como operan las expresiones **yo-OON?-ni** descifrada por Grube (com. grupal UNAM 2005-2006), que parece referir la pertenencia a un linaje o familia.²¹⁵

Si bien el caso anterior en su conjunto resulta todavía muy tentativo para hablar de una eventual mención externa adicional a Edzná—quedando pendiente aún confirmarlo mediante un examen *in situ* de la pieza—en la práctica fue suficiente para abrir una línea paralela de investigación, encaminada a detectar cualesquier otros posibles vínculos Edzná-Itzimté-Bolonchén. Como resultado, puede ahora comentarse que las sugerentes posibilidades que insinúan los indicios anteriores no carecerían por completo de cierta evidencia circunstancial en su favor.

Al respecto, en el apartado **5.14** se ha discutido la lectura de un topónimo registrado en la E.J. 1 de Edzná como **9-TI'-CH'EEN(?)** (*B'aluunti'ch'e'n?*), “cueva de nueve entradas”. Aunque existen al menos dos buenas alternativas para ubicar este topónimo con respecto a referencias semi-homónimas que datan de la época colonial, una de las posibilidades es Itzimté-Bolonchén. Quizá debido a la cercanía geográfica, podría argumentarse a favor de asociar «Bolonchenuhich» —lugar referido desde al menos 1784— con el topónimo *B'aluunti'ch'e'n(?)* del periodo Clásico tardío, aunque no se ha confirmado la presencia de un

²¹⁴ Ha sido Marc Zender (com. grupal, Austin Texas, feb. 2008) quien ha referido la distinción entre dos de los aspectos del dios del maíz, denominados antiguamente **IXIIM?** Y **AJAN?**, el primero de ellos descifrado por Stuart (ref. en Martin 2006).

²¹⁵ Alexandre Tokovivine (Malmö, Suecia 2006) me ha comunicado sus ideas respecto a una lectura de **yo-YOK'IN?-ni** para este título.

sitio arqueológico asociado con una realidad geográfica (p.e. una cueva) en esta zona ligeramente al sur de Edzná, a no ser que se trate del cercano sitio de Lubná (ver **Mapa 6.6a**). En cambio, Itzimté-Bolonchén es un sitio arqueológico asociado con “nueve pozos” (Von Euw 1977: Vol. 4: 5) con presencia de inscripciones que *potencialmente* podrían referir a Edzná, en cuyo caso no podría descartarse la posibilidad de referencias cruzadas que operarían en ambos sentidos (referencias a Itzimté en Edzná y viceversa). Ahora bien, además del presunto emblema de Edzná en la Estela 9, ¿qué otros indicios podrían aducirse para sostener una hipótesis en este sentido?

Aunque también muy provisional, un posible dato adicional que *podría* vincular al Gobernante 8 de Edzná con el sitio de Itzimté-Bolonchén fue registrado en un monumento denominado como “Estela 12” por Von Euw (1977: Vol.4: 29). En realidad, la ausencia de una espiga para empotrarle, sus dimensiones y su forma corresponden a otro tipo de objeto, quizá una “portada” o un breve “muro” como remate arquitectónico. El grabado en su parte superior (columna B) ostenta una fecha, que si bien no está exenta de problemas de desciframiento, ha sido interpretada como “7 Ajaw” por Graña-Behrens (2002: 305) con base en el patrón cronológico que muestra el monumento en su conjunto. De ser correcto este análisis, podría asociarsele con el final de periodo 10.0.0.0, seguido de una frase dedicatoria “autoreferencial”, análoga en estructura a las que registran los costados derecho e izquierdo de la pieza, del tipo FECHA+VERBO.DEDICATORIO+SUSTANTIVO.POSEÍDO+SUJETO. A continuación se ofrece un análisis basado más en la fotografía que en dibujo publicados por Von Euw (1977: 4: 29):

- **7?-AJAW a-AYAL?-ya-la u-ki?-TE' ko-to?-? cho-VARIANTE.CABEZA-la**
- *huk? ajaw ayal? uki..te' Koht? Cho ?...I*
- *huk? ajaw ay-al?-Ø u-ki..te' Koht? ?...I*
- *siete? Ajaw existir-DER?-ABS.3s ERG.3s-NOMBRE.OBJETO Koht? Cho ?...I*
- “en siete? Ajaw cobró existencia el objeto (escultórico/arquitectónico) de Koht? Cho ?...I”

La secuencia parcialmente silábica **ko-to?-cho?** que aparece en la sección correspondiente al sujeto (en quien recaería la posesión del sustantivo dedicado) parece altamente inusual. No son muchos los textos conocidos que podrían contener una secuencia semejante y/o equivalente. Como se ha visto en apartados previos, dos de estos textos podrían ser las estelas 5 y 9 de Edzná, especialmente la última, en donde el nombre del Gobernante 8 fue plasmado como **AJ-ko-to-cho-wa** en 810 d.C. Una comparación entre la secuencia (posiblemente) nominal de la Estela 12 de Itzimté con el nombre del Gobernante 8 de Edzná (**Fig. 6.6d.IV**) no permite descartar, por ahora, este indicio sobre un posible paralelismo, ni que Itzimté-Bolonchén haya entonces registrado la presencia del mismo individuo hacia 830 d.C. Adicionalmente, a juzgar por la presencia de un glifo-emblema en la posición A4 del costado izquierdo del mismo monumento, podría resultar factible sugerir que el signo de VARIANTE.CABEZA-la represente también un glifo-emblema, en principio compatible con la secuencia **WAYAW?-la** que usualmente designa a Edzná, aunque esto no puede asegurarse por el momento, además de que existirían varias posibilidades adicionales para la identificación de una secuencia de este tipo. Por ahora, únicamente puede señalarse como un paralelismo interesante para ser tomado en cuenta en futuras investigaciones, a la luz de la posible presencia del emblema de Edzná discutido en la Estela 9 de Itzimté-Bolonchén.

En este sentido, resulta interesante —y potencialmente productivo— analizar la Estela 12 en su conjunto (**Fig. 6.6d**). Parece claro que se trata de un monumento que registra múltiples eventos históricos durante al menos cuatro fechas de final de periodo entre 810 y 869 d.C. (3 Ajaw; 5? Ajaw; 7? Ajaw; 9 Ajaw). Menos claro, aunque posible, sería sugerir que cada uno de estos eventos pudo estar asociado con un personaje histórico distinto, a juzgar por los tres o cuatro emblemas que es posible aún discernir. Uno de ellos, en la posición A5 (**Fig. 6.6e.I**) exhibe cierta similitud con el registrado en el Panel 4 de Kayal (ver Graña-Behrens 2006: Fig. 12), el cual seguramente fue uno de los sitios subordinados a Edzná, dada su proximidad geográfica y el estatus de Edzná como capital regional vigente en la zona de Kayal, amén de claras similitudes en las respectivas tradiciones escultóricas de ambos sitios. Por su parte, el título de origen **AJ-TUUN** asociado con la figura principal del retrato en la Estela 12 podría vincularse con un emblema registrado en Dzehkabtún como **K’UH(UL)-TUUN-ni-AJAW** (**Fig. 6.6e.II**), sitio que también pudo haber pertenecido a la órbita política de Edzná, según se plantea aquí, en su máximo momento de expansión. Por último, en la posición F2 aparece un posible emblema que guarda cierta semejanza —aunque menos obvia— con el de Kayal (KYL), el cual ha sido interpretado previamente por Graña-Behrens (2006) como **b’a-AJAW-wa**, si bien un examen cuidadoso de fotografías proporcionadas por Benavides al proyecto AGIMAYA (2007) arroja dudas sobre tal identificación para los signos involucrados. El signo principal del compuesto *podría* en cambio resultar similar al plasmado en Itzimté Bolonchén, mientras que el sufijo en ambos casos podría corresponder a la sílaba **ya**, más que **wa**, según se aprecia en la fotografía.

En su conjunto, los múltiples indicios discutidos anteriormente podrían abrir una sugerente posibilidad en el sentido de triangular los nexos resultantes (reales o aparentes) entre Edzná y Kayal, según se comenta arriba; Kayal e Itzimté Bolonchén, en segunda instancia, Dzehkabtún e Itzimté Bolonchén, en un tercer tiempo; Itzimté y Edzná, en cuarto lugar, y Edzná y Dzehkabtún, en quinto y último. En su conjunto, tales indicios, si bien indirectos, proporcionarían confirmación adicional sobre el importante rol que desempeñó Edzná en la geopolítica del occidente y centro de Campeche, aún durante el Clásico terminal. De acuerdo con un extensivo estudio sobre la región Puuc y áreas vecinas que adscribe cada sitio en una categoría del 1 al 4, dependiendo de la presencia/ausencia de múltiples indicadores arquitectónicos, urbanísticos y escultóricos, únicamente Edzná, Uxmal, Oxkintok y quizá Santa Rosa Xtampak pueden ser considerados sitios de Nivel 1, es decir, de la máxima jerarquía (Dunning y Kowalski 1994: Tabla 2). En contraste, Itzimté y Dzehkabtún estarían un escalón inferior (Nivel 2, *Ibid.*). A pesar de que Kayal no fue considerado en tales estimaciones, podría tratarse de un sitio de Nivel 3.

En síntesis, aunque Itzimté-Bolonchén se ubique a mayor distancia de Edzná que <Bolonchencahuich>, la alternativa de asociar al primero con el topónimo *B’aluunt’i’ch’een* plasmado en Edzná cuenta a su favor con la existencia de datos epigráficos que *sugieren* la posibilidad de contactos de cierto nivel entablados entre Edzná e Itzimté-Bolonchén durante el Clásico terminal. Si bien no puede establecerse todavía que tales procesos tuvieron lugar, cuando menos, representa una alternativa que no puede descartarse por ahora y que merece ser tomada en cuenta en futuros diseños de investigación.

La región donde se ubica Itzimté Bolonchén fue la sede de otros centros importantes relativamente cercanos, además de obvios vínculos con Tzum, Pixoy y Xnucbec hacia el sur, Itzimté presenta también afinidad con sitios de tamaño considerable ubicados hacia el norte y noreste, incluyendo Yaxché Xlapak, Sayil, Labná, Huntichmul, Sabana Piletas, Kiuic y Xucchah. Algunos de estos sitios exhiben similitudes importantes con Itzimté-Bolonchén, a la vez que muestran en sus monumentos una retórica y una idiosincrasia escrituraria cercana a una tradición escultórica que quizá es reflejada con mayor claridad en Xcalumkín. Interesantemente, tales afinidades no necesariamente supondrían un alejamiento de Itzimté de la órbita de Edzná durante el Clásico terminal. Por el contrario, existen datos que también podrían vincular la región de Xcalumkín con Edzná (ver apartado 6.11 abajo). De poderse confirmar que Edzná estableció vínculos con esta región —independientemente de su naturaleza precisa—ello argumentaría en favor de que Edzná mantuvo un considerable ámbito de influencia como capital regional de la porción suroccidental del Puuc a través de la transición del Clásico tardío al terminal (cf. Benavides 1997: 122).

Ubicada en relación con la región nuclear del Puuc en el distrito denominado “sabana del sur” (Dunning y Kowalski 1994: 75-76), la influencia de Edzná bien pudo alcanzar a otros sitios de este mismo distrito²¹⁶ e inclusive, como se ha visto, a algunos centros del distrito de Bolonchén,²¹⁷ quizá complicando con ello modelos previos de corte más “unipolar”, tendientes a enfatizar el poderío de Uxmal, sin duda formidable, emanado desde el norte, aunque atribuyéndole con frecuencia el papel de una “capital general” para el Puuc en su conjunto. En contraste, hoy sabemos que al menos las entidades de Jaina y de Edzná jugaron también papeles muy importantes en la configuración geopolítica de la porción suroccidental de esta región cultural conocida como el “Puuc”, cuyos límites quizá deban ampliarse a la luz del descubrimiento de ulteriores sitios que reflejan una misma idiosincrasia característica (cf. Benavides y Zapata 1999; Benavides 2003: 192-193).

6.7 Glifos-emblema foráneos detectados en Edzná

Las menciones externas del glifo-emblema de Edzná examinadas a detalle en los apartados anteriores ayudan a entender la influencia política que el sitio pudo ejercer en su región y más allá, inclusive en áreas más o menos distantes. Potencialmente, pueden arrojar luz sobre cómo fue considerado Edzná desde la perspectiva de otros sitios o capitales regionales. En última instancia, tales ejemplos son útiles, dado que pueden reflejar procesos socioculturales difundidos desde Edzná hacia el exterior.

En contraste, las menciones de topónimos y glifos-emblema foráneos en las inscripciones de Edzná funcionan en un sentido inverso. Nos ayudan a entender cuáles sitios pudieron ejercer sus influencias en Edzná en distintos momentos y bajo que contextos se dió tal interacción. Además de los

²¹⁶ Entre éstos quizá podrían considerarse a Kayal, Dzehkabtún, Tabasqueño, Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac, Tzum, Pixoy, Xcochá y Kanki con base en la extensión que aquí se atribuye a la órbita que pudo ejercer Edzná con base en la epigrafía, además de afinidades cerámicas, iconográficas y escultóricas (cf. Reents-Budet, Bishop y MacLeod 1994: 188; Miller y Martin 2004: 146).

²¹⁷ Estos centros podrían incluir a Itzimté, Xnucbec, Halal y quizá Xcalumkín.

topónimos y títulos de origen discutidos en el capítulo anterior, hasta ahora han podido detectarse tres glifos-emblema foráneos en las inscripciones de Edzná: significativamente, el primero corresponde al glifo-emblema de la poderosa dinastía de *Kaan* (o *Kaanu'ul*), en aquel entonces asentada en Calakmul; el segundo y más distante es el glifo-emblema de Itzán, en el Petexbatún, próximo a Dos Pilas y Altar de Sacrificios; por último, un tercer emblema foráneo presenta dos posibilidades de identificación, cada una con evidencia circunstancial a su favor. Una de las alternativas apunta hacia Piedras Negras, Guatemala; la otra implicaría vínculos de Edzná con Xcalumkín, en el distrito de Bolonchén, al norte de Campeche. Es preciso discutir ambas posibilidades en detalle, junto con las respectivas implicaciones que cada una tendría. A continuación se exploran estas tres menciones foráneas dentro de sus respectivos contextos asociados.

6.8 Calakmul. Glifo-emblema de *Kaanu'ul*: K'UH(UL)-ka-KAAN-AJAW

Sitio/monumento	Transliteración	Transcripción	Fecha:	Figs:
ETZ E.J.1 p35	K'UH-ka?-KAN-'AJAW	<i>K'uh(ul) Kaan[u'ul] ajaw</i>	ca. 649 d.C.	6.8a
ETZ E.J.1 p58	KAAN[AJAW]	<i>Kaan[u'ul] ajaw</i>	ca. 649 d.C.	6.8b
*ETZ Est. 23 (posible) (columna derecha no detectada previamente)	*K'UH?-*KAN?*	* <i>K'uh(ul)? Kaan[u'ul?]'ajaw?</i>	631 d.C.	6.8c-d

Una de las preguntas fundamentales que se han vertido en torno a la historia de Edzná concierne su relación con Calakmul. Mencionada como la más cercana de las “trece tierras sagradas” en el listado émico de Altar de los Reyes, Calakmul ha sido considerado por muchos estudiosos como un sitio de tipo Petén y como una de las fuentes situadas más hacia el norte de entre todas aquellas desde donde emanó la gran influencia cultural de las tierras bajas centrales y del sur.

El distintivo emblema usado como título personal por los “señores divinos” de *Kaanu'ul* destaca por el conspicuo logograma de SERPIENTE (T764) precedido por una sílaba **ka**, que sirve para desambiguar la pronunciación, indicando que no debía leerse en este caso la forma ch'olana *chaan* (Grube 2004d: 118). Hoy sabemos que Calakmul fue un sitio gobernado en épocas sucesivas por distintos linajes, cada uno con su propio glifo-emblema distintivo (Martin 2005; Grube 2005; Velásquez García 2005). Sin embargo, todo indica que Calakmul fue gobernado por el linaje de *Kaanu'ul*,²¹⁸ aproximadamente entre 631 y 736 d.C. (Martin 2005; Tunesi 2007). Fue precisamente durante este momento cuando Calakmul se

²¹⁸ Hoy en día parece haber mejor evidencia fonética para leer el nombre de esta dinastía como *Kaanul* en lugar de *Kaan*. Esta evidencia incluye múltiples contextos donde aparece en forma opcional una sílaba final, que sin duda proporciona el sufijo locativo -V'VI tan común en la mayor parte de glifos-emblema conocidos (Lacadena y Wichmann 2005:21-22), así como un contexto descubierto por Dmitri Beliaev (com. personal Ginebra 2007) donde aparece un deletreo silábico que parece confirmar una predicción previa de Lacadena y Wichmann (2005:21-22) quienes hasta donde conozco fueron los primeros especialistas en plantear que *Kaanu'ul* debía ser la forma correcta.

convirtió, bajo el liderazgo de Yuhknoom el Grande, en el “[m]ás poderoso de todos los antiguos estados mayas de la época clásica [...]” (Grube 2004: 117; cf. Martin y Grube 1995). Fue también durante este momento que el linaje de *Kaanu’ul* —y por ende Calakmul— mantuvo relaciones de algún tipo con Edzná.

Evidencia directa de contactos entre Calakmul y Edzná aparece en el bloque p35 de la Escalinata Jeroglífica 1 (**Fig. 6.8a**). Las tres primeras posiciones de Cuenta Larga de la E.J.1 que ha sido posible determinar hasta ahora (9.10.17) dejan en claro que estos contactos ocurrieron durante la época de los más poderosos gobernantes de Calakmul y de Edzná, respectivamente, *Yuhknoom* el Grande y *Kahl Cha’n Chaahk* (Gobernante 3). Como se ha comentado en apartados previos (**4.2 y 4.3**), los eventos principales que parecen referir el texto de la E.J.1 son la muerte del Gobernante 2 y la entronización del Gobernante 3. La mejor posibilidad por ahora para explicar el contexto y función del glifo-emblema de *Kaanu’ul* en la E.J.1 sería como parte de una “fórmula de subordinación” aplicable al Gobernante 3 (ver **Figs. 4.3g, 4.3h**).

Adicionalmente, tal y como se ha señalado previamente en el apartado correspondiente al Gobernante 3 (**4.3**), Nikolai Grube (2003: 360 y Fig. 17) identificó tiempo atrás otra posible mención a *Kaan* en el bloque p58 de la misma E.J.1 (**Fig. 6.8b**). Según lo visto, esta última mención se inscribe perfectamente en una tradición de finales del Clásico temprano y principios del Clásico tardío, según la cual, el signo de SERPIENTE era comúnmente representado en confluencia con el de **AJAW**, en varios de los sitios considerados como “subsidiarios” o subordinados a la dinastía *Kaan*, aún antes de que esta llegase a Calakmul, según indican ejemplos de este fenómeno en inscripciones de Caracol, Naranjo/Caracol, Okop (Yo’okop) y Los Alacranes (**Figs. 6.8b.II-V**).

En su conjunto, ambas menciones implicarían que Calakmul y Edzná fueron aliados, aunque difícilmente podría plantearse tal alianza como una de igual a igual, ya que ninguna de las múltiples asociaciones establecidas por Yuhknoom el Grande con otros sitios lo fue. Antes bien, todas se caracterizaron por su asimetría.²¹⁹ A la luz de la amplia evidencia comparativa al respecto, es muy probable que, durante el siglo VII d.C., Edzná se haya convertido en uno más de los sitios subordinados a la vasta órbita política de Calakmul, con base en la calidad de “superpotencia” hegemónica atribuida a éste último (Martin y Grube 1995).

La sugerencia de que Calakmul y Edzná fueron sitios aliados encuentra sustento adicional en uno de los títulos de origen y/o etnónimos empleados a manera de título personal por el Gobernante 3, *Kal Chan Chaahk*, en las estelas 21 y 22 de Edzná (y quizá también en la E.J.1). Tal y como se menciona en el **apartado 5.15**, *Kahl Cha’n Chaahk* se autodenomina en sus monumentos como un habitante (o “persona”) de *Tzahb’nal’/Ochnal’*. En forma análoga, el Panel jeroglífico 19 de Dos Pilas menciona a otro habitante de *Tzahb’nal’/Ochnal’* como el “guardián” (o tutor) del heredero al trono de Dos Pilas (**Figs. 5.15h-j**). Un título de origen adicional que ostenta el individuo de Dos Pilas, **AJ-KAAN-la**, permite establecer una asociación directa entre el linaje *Kaanu’ul* y el sitio de *Ochnal’/Tzahb’nal’*.

²¹⁹ Expresiones de entronización de gobernantes locales bajo la supervisión de *Yuhknoom* el Grande aparecen en la Estela 33 de El Perú, en el Panel de Cancuén, en la Estela 4 de Moral-Reforma y otros monumentos en sitios a considerable distancia de Calakmul (Martin y Grube 2002: 111).

Dado lo restringido de este nombre de lugar en el *corpus* jeroglífico, encuentro poco probable que las menciones análogas en Edzná y en Dos Pilas a *Tzahb'nal?/Ochnal?* indiquen dos lugares distintos, aunque homónimos.²²⁰ Parece más lógico asumir una referencia al mismo sitio, tomando en cuenta que en ambos casos funciona como el título de origen de dos individuos asociados directa o indirectamente con la dinastía *Kaanu'ul*, factor aunado a las evidencias de contacto entre Edzná y el Petexbatún, según indica el matrimonio del Gobernante 2 con una mujer de Itzán, casi en la misma época en que el propio gobernante *B'ajlaj Cha'n K'awil* de Dos Pilas se unió en matrimonio con otra señora de Itzán.

Como inesperado apoyo adicional a la evidencia anterior, esta investigación ha detectado lo que podría ser una tercera mención posible al glifo-emblema de *Kaanu'ul* en Edzná, aunque todavía es preciso confirmarla. Se trata del reciente descubrimiento, por parte del autor, de la existencia de una hilera adicional de glifos en la Estela 23, la cual no había sido detectada previamente, ya que los dibujos elaborados por Eric Von Euw (**Fig. 6.8b**) y Graña-Behrens (2002: Tabla 67) muestran la porción relevante como si fuera lisa, sin grabado alguno, mientras que las fotografías nocturna con luz rasante del AGIMAYA revelan al menos cinco cartuchos glíficos (**Fig. 6.8c**). El penúltimo de los cartuchos visibles muestra claramente una cabeza de serpiente, incluyendo el diagnóstico ojo con pupila en forma de “garfio”.

Desafortunadamente, la erosión impide identificar con certeza por ahora al resto de los signos que le acompañarían dentro del cartucho, aunque es posible que el signo que precede a la cabeza de serpiente muestre un contorno externo similar al de **K'UH(UL)** (T36). A pesar de que no puede considerársele aún como una mención segura al glifo-emblema de *Kaanu'ul*, a la luz de otros dos casos que brindan mayor confianza al respecto, consideré importante mencionarle aquí, a fin de que futuras investigaciones puedan corroborar —o descartar—esta posibilidad, aunado al hecho del total desconocimiento sobre la existencia de los cartuchos en que aparece, los cuales potencialmente podrían contener ulteriores datos importantes.

De poderse confirmar como una tercera mención externa al linaje de *Kaanu'ul*, la referencia en la Estela 23 estaría asociada al reinado del Gobernante 1, *Unen K'awil*. Ello implicaría que la alianza entre Calakmul y Edzná se habría establecido desde al menos el 631 d.C., precisamente el momento que se ha planteado para la llegada a Calakmul del linaje de la “cabeza de serpiente”, brindando así cierto apoyo adicional a una hipótesis alterna vertida por Martin, según la cual el gobernante “Yuhknoom Cabeza” habría sido un nombre de pre-ascensión del propio Yuhknoom el Grande (Martin 2005: 7, nota 9).

El periodo comprendido entre aproximadamente el 631 y 686 d.C parece haber albergado a los gobernantes más poderosos de Edzná (gobernantes 1-6), en todo caso, los más afines con la alta cultura del Petén. Se trata también de la época regida por quizá dos de los más poderosos entre todos los gobernantes clásicos mayas, *Yuhknoom Ch'e'n* II ó Yuhknoom el Grande, quien rigió de 631/636 a 686 d.C., así como su sucesor, *Yuhknoom Yihch'aak K'ahk'* (“Garra de Jaguar”), quien hizo lo propio entre 686 y ca. 695 d.C. (Martin y Grube 2002: 108). Los sucesivos reinados de ambos señores de *Kaan* representan una época en que la influencia de Calakmul alcanzó tales proporciones que difícilmente pudo pasar

²²⁰ La secuencia **TZAHB'?**/**OCH?-NAL** aparece en el Altar de El Cayo, aunque incorporada al nombre propio del gobernante.

desapercibida o inadvertida en un sitio como Edzná. Sin embargo, dentro de este análisis habría que considerar diversos factores, entre los cuales estarían los propios intereses de Calakmul, que parecían menos enfocados en aventurarse hacia el norte de la Península de Yucatán —quizá poblada por grupos étnicamente distintos— que en controlar regiones estratégicas del Usumacinta y de subyugar a su acérrimo rival en el Petén central (Tikal) mediante el establecimiento de una vasta red de alianzas con sitios como Piedras Negras (Martin y Grube 2002: 144), La Florida,²²¹ El Perú, La Corona (*ibíd.* 109-110),²²² Yaxchilán,²²³ Dos Pilas, Naranja y Cancuén, entre otros (*ibíd.* pp. 56-57; 109).

Por ahora, lo único que puede establecerse con relativa certeza es que existieron vínculos entre Edzná y Calakmul en la época de Yuhknoom el Grande, los cuales muy posiblemente se mantuvieron durante el reinado de “Garra de Jaguar”, como podría extrapolarse a partir de evidencia indirecta que involucra una *posible* rivalidad compartida por Calakmul y dos de sus aliados (Edzná y Uxul) en contra de Cobá (ver apartado 5.21). Respecto al tipo de relación que podría haberse entablado entre Calakmul y Edzná, resulta factible sugerir que se habría dado bajo la forma de una alianza político-militar relativamente “amistosa”, aunque fuertemente motivada por el pragmatismo²²⁴, en la cual Edzná habría asumido una posición subordinada. En adelante, será crucial la búsqueda de nueva evidencia que arroje mayor luz y nivel de detalle respecto a la naturaleza de tales vínculos.

6.9 Glifo-emblema de Itzán y etnónimo *Chanek’ / Kaanek’* en Edzná

TABLA 6.9 El glifo-emblema de Itzán y el etnónimo *Chanek’/Kaanek’* en Edzná

Sitio/monumento	Transliteración	Transcripción	Fecha:	Figs.
ETZ Est. 18	K’UH-VASIJA[HA’]-TE’-’AJAW	<i>K’uh(ul) ha’ ...te’ ’ajaw</i>	672 d.C.	6.9a-c
ETZ Est. 18	ju?-tu? CHAN-EK’	<i>Jut? Chaanek’</i>	672 d.C.	6.9a-c
Estela 19 pC1-D2	?-? HUL?-AVE ?-? 4?-EK’	<i>?... ’Hul? Janaahb’?...?Chaanek’</i>	692 d.C.	4.6a,b
Estela 6, pC1-D3	B’ALAM?-ma K’UK’ EK’-4	<i>B’a[h]lam? K’uk’ Chaanek’</i>	Sin fecha	4.8a

Como se ha comentado en capítulos anteriores, la esposa del Gobernante 2 parece haber sido una mujer de origen “extranjero”, asociada con un glifo-emblema que guarda una estrecha similitud con el de Itzán, en el Petexbatún. Esta señora fue también la madre del Gobernante 5 *Janaahb’ Yok K’inich*. Podría

²²¹ La evidencia es el matrimonio de la Señora *Winikhaab’ ’ajaw* de La Florida con el hijo del Gobernante 2 de Piedras Negras, un conocido aliado de Calakmul, cuando ésta sólo tenía 12 años de edad, y la inusitada importancia que se le atribuye en forma de rituales de paso oficiados por el propio Gobernante 2 en su honor, y su posterior rol dominante manifiesto en las Estelas 1, 2, y 3 de Piedras Negras.

²²² Interpreto aquí las alianzas documentadas para la época de “Garra de Jaguar” (*Yuhknoom Yihch’aak K’ahk’*) como resultado de esfuerzos políticos iniciados por Yuhknoom el Grande, como muestran fragmentos de evidencia tales como el “Panel de Dallas” y otros (Martin 2008a; Martin y Grube 2002: 110-111; Pallán 2006: 235).

²²³ Aquí entra en juego el matrimonio de la Señora *Ix Uh Chan Lem?* De Calakmul, quien fue esposa de Escudo Jaguar II entre el 681-742 d.C., cuando en Calakmul gobernaban Garra de Jaguar (*Yuhknoom Yihch’aak K’ahk’*) y su sucesor (*Yuhknoom Took’ K’awil*).

²²⁴ Entre las ventajas que pudo suponer para Calakmul una asociación con Edzná, estaría la ubicación estratégica de esta última ciudad como un adecuado punto tierra adentro para la recolección y redistribución de productos como el algodón, la sal y otros importantes bienes que circulaban a través de las redes comerciales del norte de la Península (Sharer 1994: 362). El consumo de varios de estos productos en Calakmul, incluyendo la sal, y la posible existencia de un importante “mercado” o centro mercantil regional han sido discutidas recientemente por Martin (2007, 2008b).

argumentarse que la distancia geográfica entre Edzná e Itzán al norte del río Pasión es demasiado considerable para entretener cualquier noción respecto a vínculos de este tipo, sin embargo, sabemos de otros contactos importantes —a pesar de la distancia—entre Edzná y el Petén, suscitados desde al menos el Preclásico tardío, manifiestos en la arquitectura, la cerámica y el arte escultórico (Nelson 1993 [1997]: 6-7; Forsyth 1983: 216; Benavides 1997: Fig.3, pp.117-118). Además, tal y como se explica enseguida, hay buenos motivos para atribuir una filiación étnica itzá tanto a la señora “extranjera” mencionada en Edzná como a la región en la cual se ubicaba el propio sitio de Itzán en el Petexbatún (Boot 2005:36-45).

La evidencia concreta para plantear que el siglo VII d.C. pudo ser testigo de la llegada de grupos itzáes a Edzná proviene de pasajes recientemente descifrados por el autor en la Estela 18 (**Fig. 6.9a**). El análisis completo de este texto se presenta en el **Apéndice 3**. Por ahora, quiero enfocarme en tan sólo dos aspectos: el nombre de la madre del Gobernante 5 *Janaahb' Yook K'inich* y su título de origen, pues ambos proporcionan indicios para suponer que esta señora no fue originaria de Edzná.

En primer lugar, el nombre de la mujer mencionada en la Estela 18 de Edzná aparece escrito como **ju?-tu?-CHAN-EK'**, (*Jut? Chanek'* o *Kaanek'*). Resulta claro que imbricado en su nombre puede encontrarse el etnónimo y/o gentilicio *Chanek'/Kaanek'*, el cual para este momento histórico parece restringido al Petén central y el Petexbatún (Boot 2005: 36-45). De hecho, la distribución de este etnónimo en inscripciones del Petén sugiere fuertemente su posible asociación con el título de origen **i-tza-a** (*itza'*), asociación que se ha convertido en uno de los principales argumentos para aducir que los principales asentamientos itzáes prehispánicos debieron estar originalmente en torno al Petén y al Petexbatún (Boot 2005: 179-182), y su migración posterior a Yucatán habría sido fundamentalmente un fenómeno gradual, en varias “oleadas”, que tuvieron lugar entre 650 y 950 d.C. (Schele y Mathews 1998: 187; Boot 1997a: 178-79; 2005: 181; Caso Barrera 2008: 380). Existe efectivamente buena evidencia jeroglífica en Edzná, Ek' Balam y Chichén Itzá para sustentar un escenario de este tipo, según se abordará en breve.

En segunda instancia, la Señora *Chanek'* ostenta un título de origen, representado por un glifo emblema que en un principio se resitió a una identificación expedita, debido en parte a la erosión que presenta el monumento, aunque posteriormente pudo determinarse que tal emblema, vinculado a la señora *Chanek'*, guarda un parecido extraordinario con una variante en particular del glifo-emblema de Itzán, en el Petexbatún (**Fig. 6.9a**). En efecto, tanto el emblema plasmado en la Estela 6 de Itzán como el que aparece en la Estela 18 de Edzná contienen un signo principal con el logograma T556 **HA'** (“agua”), cuyo contorno fue modificado deliberadamente, quizá a fin de indicar su función de infijo dentro de un signo de VASIIJA. Adicionalmente, ambos emblemas contienen prominentemente el signo T87 **TE'**, un elemento sumamente diagnóstico del conjunto, que resulta de gran ayuda para descartar otros emblemas posibles. La presencia común del signo **TE'** en ambos emblemas, además de un signo T556 **HA'**, proporcionan un elevado grado de confianza para equipararlos. Sin embargo, hago notar aquí que otros ejemplos del glifo-emblema de Itzán muestran claramente al signo de **HA'** infijo dentro de un signo de

VASIJA,²²⁵ aunque en el caso específico de la Estela 6 de aquél sitio y la 18 de Edzná, tal característica resulta menos evidente. A lo anterior se suma la erosión de la Estela 18, que dificulta una mayor apreciación de los detalles internos. A fin de apuntalar tal identificación, es recomendable entonces recurrir al cruzamiento de datos y a la evidencia indirecta para confirmarla: ¿podrían existir menciones del nombre *KaaneK'Chanek'* y/o del título de origen **i-tza-a** en la región general de Itzán para una época comparable a la señalada en la Estela 18? (9.12.0.0.0; 672 d.C.)?

Como se menciona arriba, la señora *Jut? Chanek'* ostenta un nombre dinástico o etnónimo cuyo origen apunta fuertemente al Petén central y/o Petexbatún. Como ha notado Erik Boot, el significado de este etnónimo parece ser el de “Estrella-Serpiente”, a juzgar por la representación iconográfica del mismo en la Estela 24 de Xultún (**Fig. 6.9d**, cf. Boot 2005:41-42). Siguiendo a Boot (2005:36-49), el término *Ka'nek'/Cha'nek'* puede ser escrito como **4**-‘ESTRELLA’, ‘CIELO’-ESTRELLA o bien el signo de estrella en ocasiones es deletreado fonéticamente como **e-k'e** (Schele y Grube 1995), lo cual favorece su reconstrucción con vocal corta, indicada mediante sinarmonía vocálica.

Para este momento histórico (el Clásico tardío y terminal), todas las menciones que se conocen de individuos con el nombre *Chanek'* se encuentran confinadas a regiones específicas, cuya distribución parece lo suficientemente consistente como para plantear un origen común (Boot 2005: 36-45). Varios de los sitios donde se registra son relativamente cercanos a Itzán (ver **Mapas 6.9h-j**). Uno de ellos es Itzimté-Flores. Otro es Seibal. Un tercero es Ucanal (sede del gobernante *KaaneK' Ho' Pet*, Martin y Grube 2002: 227). Un cuarto sería Motul de San José y un quinto, Xultún (Boot 2005:41-42). Además de ello, el etnónimo *Chanek'* parece haber llegado por difusión a sitios comunicados con estas regiones a través de rutas fluviales, como serían Pusilhá y Yaxchilán (**Mapa 6.9j**). Posteriormente, individuos con este etnónimo —que se presumen de filiación itzá— habrían alcanzado sitios más lejanos hacia el norte, como serían Edzná y posteriormente, Ek' Balam (Lacadena 2004; Grube, Lacadena y Martin 2003) y Chichén Itzá (Boot 2005: 136-139; Caso Barrera 2008: 380), según se explica más abajo.

Una revisión de la evidencia disponible respecto al nombre de *KaaneK'* indica que hacia la primera mitad del siglo VII d.C. —momento en que debió llegar la Señora *Jut? Chanek'* a Edzná—todas las menciones conocidas se concentran en torno al Petén central (ver **Mapas 6.9h,i**). Los motivos que pudieron propiciar el desplazamiento de grupos de élite desde el Petexbatún a Edzná y hacia otros sitios del norte para este momento distan mucho de ser entendidos cabalmente, aunque quizá pudieron estar asociados a los vertiginosos procesos de transformación que atravesó la región del Petexbatún, tras la escisión del linaje de Tikal y la fundación de Dos Pilas como capital regional, procesos ya sea directamente instigados por Calakmul, o cuando menos en los cuales influyó en buena medida.

²²⁵ Con base en su valor icónico relativamente claro, quizá sea posible sugerir un desciframiento tentativo de **B'UHL?** para el signo de VASIJA, (y quizá **HA'-B'UHL?-TE'** para el emblema de Itzán) dado que *b'ujr* es un término muy difundido para “vasija, tinaja, cántaro, jarra” en chortí (cf. Wisdom 1950; Hull 2005; Schumann s/f), además de que el signo de VASIJA.INVERTIDA, frecuente en título femeninos, presenta complementación final en **la** que es idónea para otras raíces CVhC (p.e. **o-la**, *ohl*).

Con el fin de confirmar un posible origen en Itzán para la Señora *Jut? Chanek'*, en su condición de esposa del Gobernante 2, se recurrió a un exhaustivo análisis previo efectuado por Erik Boot (2005: 36-49) que tuvo por finalidad determinar la distribución geográfica de los Individuos que emplearon el etnónimo o gentilicio de *Chanek'* o *Kaanek'* durante el Clásico tardío y Terminal (**Figs. 6.9d.I-XIV**). El número de ejemplos es considerable y ha sido posteriormente ampliado por nuevos hallazgos epigráficos, totalizando hoy en día al menos 14 casos, incluyendo Edzná. En las tierras bajas del sur, esta secuencia glífica aparece en Seibal (Est. 10 y 11) donde se emplea para referir alternativamente a individuos de Motul de San José, en la Estela 10 [ver **Fig. 6.9d, ejemplo VII**] y de Ucanal, en la Estela 11 [ver **ej. VI**]; parece haber tenido gran arraigo en Xultún, a juzgar por su carácter prominente tanto a nivel iconográfico en la Estela 24 [**ej. IV**] como epigráfico en las vasijas K4387 y K4909 y posiblemente K8732 [ver **ejs.III,VI, VIII**].

Fuera de las tierras bajas del sur, el etnónimo *Chanek'* fue registrado en un conjunto de sitios adicionales, donde su llegada pudo involucrar distintos procesos de contacto, transmisión y/o difusión cultural. Algunos de estos procesos pudieron darse a través de rutas fluviales, como podrían indicar tres casos de este tipo registrados en Pusilhá y Yaxchilán, sitios ubicados respectivamente hacia el oriente y hacia el poniente de lo que se plantea como una hipotética “área nuclear” itzá. El primer ejemplo ocurre en la Estela D de Pusilhá [**ej. II**] y ha sido comentado por diversos autores, aunque el cartucho crucial presenta erosión y debe considerarse con cautela (cf. Boot 2005:42; Prager 2002:124-25). Más claros resultan dos casos registrados del etnónimo *Chanek'* en la Estela 10 de Yaxchilán hacia [**ejs. IX, X**]. Es relevante observar aquí que Yaxchilán (antiguamente *Pa'chan*) mantuvo contactos de diversos tipos con Motul de San José (antiguamente *Ik'a'*), es decir, en torno a un área donde el etnónimo *Chanek'* bien pudo tener su origen, o al menos vivir parte de su historia temprana (Boot 2005: 36-47). El rango de tales contactos abarcó desde el matrimonio de la Señora *Wak Jalam Chan Ajaw*, de *Ik'a'*, con Pájaro Jaguar IV, de *Pa'chan* (Martin y Grube 2002: 131), hasta abiertas confrontaciones, como aquella donde *Itzam B'ahlam* III (*Chelte' Chan K'inich*) se convirtió en “amo” o “guardián” de un individuo Motul de San José, tras capturarlo en combate (Boot 2005: 44; Martin y Grube 2002: 135). De acuerdo con Boot (2005: 44), este tipo de contactos relativamente amplios entre Yaxchilán y la región de Motul de San José abren la posibilidad de que los individuos con el etnónimo *Kaanek'* hayan llegado a Yaxchilán desde esta región.

Por su parte, al menos cinco casos documentados sobre el uso del etnónimo presumiblemente itzá de *Chanek'* en las tierras bajas del norte, incluyendo la mención en Edzná (**Fig. 6.9d.XI-XV**), proporcionan evidencia de primera mano que es susceptible de correlacionarse con diversas fuentes etnohistóricas. Al respecto, cinco crónicas distintas contenidas en los libros del *Chilam Balam* ubican la llegada de grupos itzáes al norte de Yucatán y su “descubrimiento” entre los k'atunes 8 Ajaw y 4 Ajaw, establecido por las correlaciones que gozan hoy día de mayor consenso entre el 673 y 731 d.C. (Boot 2005: 181; cf. vs. Caso Barrera 2008: 380, nota 2).

A la luz de la evidencia que ahora es posible confrontar, debe admitirse que tal intervalo presenta un alto grado de compatibilidad con respecto al patrón de distribución de menciones glíficas al etnónimo *Chanek'* en Edzná, Ek' Balam y Chichén Itzá. En orden cronológico, la primera mención en el norte de las tierras bajas comenzaría, de hecho, con el ejemplo plasmado en la Estela 18 de Edzná (**Fig. 6.9d.IX**), que

si bien data de 672 d.C., debe considerarse como una mención retrospectiva efectuada por el hijo de la señora *Jut? Chanek'*, cuya presencia en Edzná, para todos los fines, debió corresponder al periodo en el poder del Gobernante 2, es decir, algún tiempo después de 631 d.C. y algún tiempo antes de 649 d.C.

El hecho de que este etnónimo aparezca primero en Edzná no debe subestimarse, pues brinda sustento a la idea de que el sitio jugó un papel importante dentro de un conjunto de procesos socioculturales. Una ubicación geográfica que aquí se considera privilegiada habría permitido a Edzná fungir como vía de entrada o de paso a fuertes influencias que habrían de afectar posteriormente amplias porciones de la Península de Yucatán. En este caso concreto, tal factor implicaría que la presencia itzá en el norte de las tierras bajas se habría manifestado inicialmente en Edzná y posteriormente en sitios como Ek' Balam y Chichén Itzá. Un siglo más tarde, un proceso similar parece ocurrir en relación con la denominada “expansión chontal” del Clásico terminal, en donde la presencia maya-chontal parece haber incursionado desde Champotón a Edzná desde la primera mitad del siglo VIII d.C (ver **Apartado 5.19**), es decir, mucho antes de que alcanzara a Uxmal, Sayil y al resto del Puuc, además de Chichén Itzá y otros sitios del norte, alrededor del 10.0.0.0.0.

Habría de transcurrir más de un siglo después de la mención en Edzná, según nos informan brillantes desciframientos de Alfonso Lacadena (2004b), antes de que apareciesen dos registros adicionales de este tipo en Ek' Balam, Yucatán (**Figs. 6.9d.XI, XII**), fechados respectivamente por este autor en 770 y 814 d.C. La importancia de estas menciones en relación con la evidencia comparativa de Edzná y de las fuentes coloniales es tal, que una de ellas será examinada con mayor detalle líneas abajo. Este breve recorrido a través de las menciones prehispánicas al etnónimo o “título hereditario” de *Chanek'* culmina en Chichén Itzá, donde han podido descubrirse hasta la fecha, de acuerdo con Boot (2005: 139-140) dos menciones relativamente claras. La primera fue registrada como **CHAN-na EK'** en el Dintel 1 de Las Monjas, hacia 880 d.C. (**Fig. 6.9d.XIII**). La segunda y última brinda testimonio del gran sincretismo que el sitio debió experimentar entre 864 y 881 d.C., pues emplea un signo “mexicano” de SERPIENTE y un signo maya de ESTRELLA en la segunda, ostensiblemente produciendo una lectura análoga de *Chanek'/Kaanek'*, a la vez que refiriendo los orígenes ancestrales del nombre o etnónimo, en una forma comparable a la iconografía de la Estela 24 de Xultún (**Fig. 6.9d.IV**).

De entre todos los anteriores, quizá el contexto prehispánico más relevante para sustentar las crónicas etnohistóricas sobre la “llegada” de grupos itzáes al norte de Yucatán entre los k'atunes 8 Ajaw y 4 Ajaw—fecha que según el mayor consenso hoy vigente, correspondería al intervalo entre ca. 672-731 (cf. Boot 2005: 181; Caso Barrera 2008: 380)— aparece en el llamado “Mural de los 96 Glifos” del Cuarto 29sub de la Acrópolis en su contexto completo (**Fig. 6.9e**), donde se narra la llegada a Ek' Balam de un individuo llamado *Chak Jutuuw Chanek'* en 9.16.19.3.12 (Abril 7 de 770 d.C; cf. Lacadena 2004b), para quien, de acuerdo a los argumentos vertidos hasta ahora, podría sugerirse una filiación étnica itzá. Tomando como base el importante desciframiento previo de Lacadena (2004b) se examina a continuación el pasaje relevante (la ortografía ha sido modificada por el autor)

:

- 11-EHB' 10-SUUTZ' *hu-li *o?-b'a? ta?-EK'-b'a-la-ma 4-na-tzi-ma-hi u-b'a-tz'a[TZ'AM]-ma CHAK ju-tu-wi CHAN-na-EK' K'UH(UL)-EHM?-AJAW-wa xa-MAN-na KAL b'a-ka-b'a
- *b'uluch Ehb' lajuun Suutz' huloob'? ta Ek' B'ahlam chan ajj]tzimaah ub'a[ah] tz'am Chak Jutuuw? Chanek' k'uhul Ehm[a'al]? ajaw xaman kal[oomte'] b'a[ah]kab'*
- *b'uluch Ehb' lajuun Suutz' hul-i-oob'? ta Ek' B'ahlam chan ajj]-tzimaah u-b'a[ah] tz'am Chak Jutuuw? Chanek' k'uh-ul Ehm-[a'al]? ajaw xaman kal-oom-te' b'aah-kab'*
- once Eb' diez Sotz' Ilegar-TEM.INTR.ABS.3p? PREP Ek' B'ahlam cuatro AGN-jícara(s)/guaje(s) ERG.3s-primer trono Chak Jutuuw Chanek' dios-ADJ Ehm?-LOC señor norte abrir-AGN-palo primer-tierra
- “En 11 Eb' 10 (de) Sotz' (770 d.C.) ellos(?) llegaron a Ek' Balam. Los cuatro portadores de jícara(s).²²⁶ Su líder²²⁷ es Chak Jutuuw Chan Chaahk, el señor divino de Ehma'al?, el kaloomte' del norte, el principal del territorio.”

Si bien no puede identificarse aún el glifo-emblema externo referido (Ringle y Bey 2008; *en prensa*), éste presumiblemente indicaría el lugar de origen desde donde habría llegado *Chak Jutuuw Chanek'*, antes de instalar una nueva dinastía y orden político en Ek' Balam (y quizá en buena parte del extremo norte de la Península). Parece claro que se trata de un gobernante “foráneo” que ostentó la máxima de entre todas las jerarquías posibles (Lacadena 2004b). Como ha observado Boot (2007: 58, nota 64), la *Relación Geográfica de Ek' Balam* atribuye el origen del nombre de este sitio a la llegada de un fundador dinástico procedente de regiones distantes. La evidencia más reciente podría apuntar hacia élitos de Chiapas que se habrían desplazado hacia el norte de Yucatán,²²⁸ proceso migratorio ya advertido en la *Relación de Landa*.²²⁹

²²⁶ Una lectura alterna de **4-na-tzi-ma-hi** podría ser simplemente *chan tzimaah*, “cuatro jícara(s)”, aunque la secuencia **4-na-tzi-ma-hi** bien podría contener imbricado un pronombre agentivo *ajj]* previo al sustantivo (*tzimaah*), lo cual resultaría análogo a varios otros casos en el *corpus* jeroglífico, por ejemplo, en formas poseídas tardías **ya-a-K'UH-na** o bien en un panel de la región de Piedras Negras (ver **Fig. 6.10g**) cuya lectura brinda consenso respecto a la transcripción de la secuencia **ya-b'a-ki** como *y-ajj]-b'aak*, restituyéndose una aspirada velar elidida. Asimismo, evidencia lexicográfica para sustentar la lectura del segmento **tzi-ma-hi** aparece en Kaufman (2003: 993). Se trataría de un préstamo lingüístico adicional difundido desde las lenguas mixe-zoqueanas (cf. Pallán y Meléndez EMC 2005 *en prensa*; Boot 2006). Obsérvese CHR y CHL *tzimaj* “chinchín, guacalljícara”, así como TZO y TZE *tzima* “jícara”. La referencia a “cuatro portadores de jícara(s)” *chan aj-tzimaah* puede correlacionarse con el término <ah hoy'a'ob>, “aquellos de las jícara(s)” o bien “los esparcidores” [“*sprinklers*”], (Pallán, *en prensa*) 2009), término que, de acuerdo con diversos autores, constituyó y constituye aún un epíteto muy difundido para los dioses de la lluvia en su desdoblamiento cuatripartita (Redfield y Villa Rojas 1934:115; Bastarrachea 1970; Thompson 1970: 253).

²²⁷ *b'aah tzam* significa literalmente “primero/principal (del) trono”, una de cuyas múltiples posibles connotaciones válidas, a un nivel semántico más amplio, se ha simplificado y generalizado aquí como “líder”, al considerarse que podría brindar mayor claridad al pasaje para el lector.

²²⁸ El antropónimo *Ek' B'ahlam* y el glifo-emblema *k'uhul Ek' B'ahlam ajaw* se registran en Toniná, Chiapas, aunque el primero de ellos en asociación con un individuo de *Sak Tz'í* o la “ciudad perdida” de “Perro Blanco” en el Usumacinta (cf. Boot 2007: 58, nota 64).

²²⁹ “*que cuentan los indios que de parte de mediodía vinieron a Yucatan gentes con sus señores, y q[ue] parece aver venido de Chiapa aunq[e] los indios no lo saben mas que este autor lo congetura porque muchos vocablos y composiciones de verbos es la misma en Chiapa y en Yucatan y que ay grandes señales en la parte de Chiapa de lugares que an sido despoblados, y dizen que estas gentes anduvieron XL. años por los despoblados de Yucatan [...]*” (Landa 1566: folio 6r, líneas 18-25; Landa 1986: 15-16).

Importantemente, los títulos de quienes se consideran aquí como los acompañantes de *Chak Jutuuw Chanek'* parecen guardar ciertos vínculos con un culto que pareció enfatizar, entre otros aspectos, a los dioses de la lluvia y la estrechamente asociada “serpiente de guerra teotihuacana”, el cual parece haber sido instaurado en Chichén Itzá, Uxmal y Dzibilchaltún y múltiples sitios del Puuc poco después (cf. Kowalski 1987; 2003: 247; Dunning 1992: 142; Adams 2003: 142; Caso Barrera 2008: 382), a juzgar también por el incremento en las representaciones de individuos de diverso rango que personifican a esta deidad²³⁰ y en los linajes que incorporaron para entonces el teónimo *Chaahk* entre los nombres de sus gobernantes y sus fundadores dinásticos. Al respecto, es interesante observar que, al igual que insinúa el pasaje de Ek' Balam, años después de la llegada de la Señora *Jut? Chanek'* a Edzná, parece instaurarse un fuerte culto a los dioses de la lluvia en Edzná, bajo la égida del poderoso gobernante *Kahl Chan Chaahk*, quizá hijo o familiar de esta señora y/o de su esposo, el Gobernante 2.

Como apoyo epigráfico a la veracidad de ciertos pasajes en fuentes etnohistóricas, el modelo jerárquico que plantea este pasaje glífico de Ek' Balam, donde *Chak Jutuuw Chanek'* parece fungir como líder de cuatro asistentes *ajtzimaahob'?*, bien podría representar un antecedente Clásico del modelo político instaurado posteriormente en Chichén Itzá, vigente antes de la terminación del k'atun 8 Ajaw, hito fechable entre 928-948²³¹ (1185-1204) bajo el cual el gobernante cAh Kul Itzam Can se instaló al centro al tiempo que se hizo rodear de cuatro señores de su mismo linaje (al menos tres de ellos hermanos), llamados <Chac Xib Chac, <Sac Xib Chac>, <Ek Yuuan Chac> y <Hun Yuuan Chac> (Barrera Vásquez y Rendón 1948: 223-24; Roys 1973: 68 ref. en Caso Barrera 2008: 382), obviamente asociados tanto con los rumbos cardinales como con el desdoblamiento cuatripartita de los dioses de la lluvia, en forma enteramente análoga al modelo sobrenatural que dio origen a tal esquema político, donde cuatro *cháakob'* menores portadores de jícaras (*ah-hoya'ob'*) se juntan en el “asiento del cielo” (*chumkaan*) en torno a la figura de su líder, *Kumk'u Cháak* (Redfield y Villa Rojas 1934: 115; Thompson 1970: 253-254).

Al respecto, el propio título de *xaman kaloomte'* empleado por *Chak Jutuuw? Chan Chaahk* no sólo denota capacidad hegemónica, sino también puede vincularse directamente con el culto a los dioses de la lluvia desde sus orígenes (cf. Pallán, EMC Ginebra 2007, *en prensa*). A la luz de lo anterior, la figura de “cuatro portadores de vasijas” asociados con *Chaahk* podría ser un antecedente de manifestaciones bastante más tardías, en las cuales cuatro especialistas rituales, ya fuesen *cháakob'* (<chaques>) o *makomob'* (<nacomes>), fungían como asistentes de un sacerdote principal *ajk'in* en la ceremonias

²³⁰ Entre otros atributos, estos “personificadores” del dios de la lluvia *Chaahk* son reconocibles por un gran tocado tipo “sombrero” de ala ancha con gran profusión de plumas, como el que porta *Chan Chaahk K'ahk'nal Ajawen* la Estela 14 de Uxmal y el que exhiben los cuatro o cinco “personificadores” de la deidad en la banqueta sur del Templo del *Chacmool* de Chichén Itzá (Kowalski 2003: Fig. 8; Morris, Charlot y Morris 1931, II, lámina 133) y quizá también los guerreros en el muro norte del Templo de los Jaguares.

²³¹ Se sigue aquí un modelo de fechamiento sustentado por Boot (2005: 182) y otros autores, si bien el k'atun 8 Ajaw en cuestión, que marca el abandono de Chichén Itzá y la conquista de *Chak'anputun*, previamente se consideraba un ciclo posterior, entre 1185-1204 (cf. Caso Barrera 2008: 382), intervalo que resulta incompatible, sin embargo, con respecto a eventos narrados en los *Chilam Balam* de Maní y Tizimín susceptibles de correlación directa o indirecta con fechas jeroglíficas de Chichén Itzá y Uxmal (cf. Kowalski 2003: 236)

religiosas donde se llevaban a cabo sacrificios humanos y/o animales, que incluían la extracción de corazón (Cuchiak IV, 2000: 24).

Según lo visto hasta ahora, el patrón general de distribución en torno al etnónimo *Chanek'* que sugiere la evidencia jeroglífica (**Mapa 6.9i**) parecería susceptible de ser dividido en dos conjuntos principales: en primera instancia, un grupo de gobernantes con jerarquía de “señores divinos” que portaron este gentilicio/etnónimo en las tierras bajas del sur, principalmente en el Petén y el Petexbatún (**Figs. 6.9d.I-VIII; Mapa 6.9h**); en segundo término se registra un “desplazamiento” progresivo hacia el norte y occidente de las tierras bajas (**Figs. 6.9d.IX-XV**) y los individuos del linaje/etnónimo *Chanek'* parecen inferiores en rango, con excepción de *Chak Jutuuw Chanek'* en Ek' Balam, cuya jeraquía resulta de hecho superior a todas las demás. Bajo esta lógica, la mayor frecuencia de tales menciones en las tierras bajas del sur, su demostrable mayor antigüedad y una comparativamente mayor jerarquía promedio de los individuos que ostentan el apellido/gentilicio *Chanek'* en esta zona constituyen fuertes argumentos en favor de considerar un área en torno al Petén central y el Petexbatún, como una hipotética “región nuclear” de la cultura itzá, que parece haber estado notoriamente al área delimitada por Xultún al noreste, Motul de San José e Itsimté Sakluk al centro, y Seibal y Ucanal al sur (**Mapas 6.9h,i**).

En adición al término *Chanek* y su distribución geográfico-temporal, es preciso considerar que todo etnónimo lleva implícita, por definición, la referencia a un grupo étnico determinado. Para el caso de *Kaanek'* o *Chanek'*, existen fuertes asociaciones no sólo con la región central del Petén y el Petexbatún, sino también con el glifo emblema del grupo étnico itzá —cuyo glifo-emblema existió bajo la forma **K'UH(UL) i-tza-a AJAW-wa**, *k'uh(ul) Itza' ajaw*, “señor divino (de los) itzá(es)” (**Fig. 6.9f.I-VIII**). Individuos que ostentan este título han sido identificados desde al menos el periodo Clásico temprano. Al menos un caso que se remonta a esta época fue plasmado en la vasija K6547 (**Fig. 6.9f.I**), de procedencia desconocida, aunque sin duda con rasgos estilísticos propios de las tierras bajas del sur (Boot 2005: 36-37). Siglos más tarde, aparecen testimonios sobre individuos de filiación itzá en la Estela 7 de Itsimté Sakluk en el área de Flores, en el Petén ((**Fig. 6.9f.II**) y en la Estela 1 de Motul de San José (**Fig. 6.9f.III**). Evidencia adicional para vincular a Motul de San José con los itzáes podría aparecer en la vasija K3054 (**Fig. 6.9g.IV**), donde el título de una de las figuras en la escena pictórica parece leerse **IX-[i?]*tza***, “la señora itzá” (Boot 2005: 183, nota 3).

A partir de estos últimos dos ejemplos, puede secundarse un planteamiento formulado por Boot (2005, cap. 2) en el sentido de relacionar a los individuos que emplearon el nombre de *Kaanek'/Chanek'* en Motul de San José con otros que ostentan el glifo-emblema *k'uhul itza' ajaw*, a manera de título personal (**Mapa 6.9h**), en el mismo sitio (2005: 48). De hecho, la figura del gobernante *Juun Tzak Took'* podría resultar crucial para establecer una conexión *Chanek'-itza'*, pues no sólo se le menciona en textos de Motul de San José (**Fig. 6.9g.I**) en calidad de *k'uhul itza' ajaw* o “señor divino”, sino también aparece con el mismo nombre y título en la Estela 7 de Itsimté Sakluk (**Fig. 6.9g.II**). Si la evidencia anterior se cruza con la referencia en Seibal a un señor divino de Motul de San José perteneciente al linaje *Kanek'* (**Fig. 6.9d.VI**), la posibilidad de establecer un vínculo entre ambos términos se torna más cercana, a la vez que favorece la idea de que ambos constituyan indicadores relativamente confiables sobre la presencia

étnica itzá, dondequiera se les haya registrado (**Mapa 6.9i**). Sugerir tal relación resulta plausible, además, a la luz de la amplia evidencia etnohistórica que vincula a los itzáes con el gentilicio <Canek>, según se discute abajo.

De acuerdo con los libros del *Chilam Balam*, los itzáes desempeñaron un papel central en la historia de Chichén Itzá. De hecho, esta ciudad es descrita como su gran capital (Grube, Lacadena y Martin 2003: II-73). Como tal, sería de esperarse encontrar allí ulteriores menciones al emblema de los itzáes, similares a las mencionadas arriba en sitios del Petén. Al respecto, autores como E. Boot (1995: 335; 1997; 2005: 136, 140) y A. Voss (2000; 2001: 6) han abogado por la existencia de títulos o “denominaciones” de origen de este tipo, tanto en la Estela 1 del Caracol (**Fig. 6.9f.V**) como en el disco con espiga (“escultura circular”) del propio Caracol (**Fig. 6.9f.VI**). Sin embargo, la lectura crucial, originalmente planteada como **hi-tza-a** (Boot 1995: 335; 1997; Voss 2000; 2001) en que se fundamentó la teoría inicial sobre la presencia del glifo-emblema itzá en el sitio ha sido seriamente cuestionada posteriormente (Grube 2003: 361-62; Grube, Lacadena y Martin 2003: 73, 75), debido a los problemas epigráficos y fonológicos que acarrea tal interpretación, principalmente con respecto a la existencia de una supuesta sílaba **hi**, que en realidad ahora se entiende como parte integral de la sílaba **tza** en su forma completa (Grube 2003: 361). A raíz de estas importantes observaciones, Boot ha descartado posteriormente la presencia de una sílaba **hi** en ambos compuestos (Boot 2005: 138), aunque a cambio de ello, deja entrever la posibilidad de que se encuentre un silabograma **i** (T679) infijo, aún cuando la erosión torna muy difícil confirmar —o descartar— tal posibilidad, y con ello, la presencia o ausencia del glifo-emblema de los itzáes en el sitio, tema que continuará siendo motivo de polémica hasta que puedan descubrirse ejemplos más claros, posibilidad que no debe descartarse en absoluto. Al respecto, cabe señalar que un caso adicional del glifo-emblema itzá ha sido reportado recientemente en Nadzca’an (Boot 2005: 183, nota 3), el cual, en caso de confirmarse, podría implicar la existencia de una ruta terrestre a través de la cual ciertos grupos itzáes pudieron acceder al norte de las tierras bajas.²³²

En apoyo de los planteamientos previos de Boot (*Ibid.*) y Voss (*Ibid.*), sin embargo, cabría añadir que aún dejando de lado la presencia del controversial silabograma **i** (o **hi**), la secuencia resultante **ta-a/AJ-tza-a** guardaría tal grado de semejanza con el nombre de la capital itzá del Postclásico tardío (*ta’aj-itza’*, <Tah Itza> o bien “Tayasal”) que no puede descartarse del todo que los signos en los dos cartuchos representen una forma elidida *taj[i]tza’* o bien *ta’[i]tza’*. Afortunadamente, los argumentos vertidos sobre la presencia itzá en Chichén Itzá son de índole más compleja y están lejos de depender exclusivamente de la presencia —o ausencia— de tal emblema en el sitio. Por el contrario, de acuerdo con la evidencia comparativa examinada hasta ahora, resulta mucho más claro que personajes históricos vinculados con el etnónimo o gentilicio *Chanek’* o *Kaanek’* desempeñaron un papel importante en eventos registrados en Chichén Itzá, factor que, en combinación con amplios datos epigráficos y etnohistóricos al respecto, debería ser suficiente para admitir una eventual presencia de grupos itzáes en Chichén Itzá durante al

²³² En Nadzacaan parece existir evidencia jeroglífica del periodo Clásico sobre el glifo-emblema de los itzáes (Boot 2005: 183, nota 3), lo cual podría vincularse con un topónimo colonial de <Canek> registrado en las inmediaciones de esta región, directamente en el camino que lleva a la región de Edzná (entonces registrada como “Tixinucuy”, nombre que aún preserva el actual poblado de Tixmucuy, situado unos 10 km al poniente de Edzná), ver **Mapas 6.9j,k**)

menos el siglo IX d.C. Ahora bien, ¿cómo y porqué se relaciona el etnónimo *Chanek'* con los itzáes a nivel etnohistórico?

Como se ha visto, avances recientes en el desciframiento de los textos clásicos han brindado sustancia a la potencial relevancia histórica de una plétora de registros en fuentes etnohistóricas sobre una supuesta “migración itzá” hacia el norte de Yucatán (Boot 2005). Hoy en día, en toda lectura moderna de fuentes etnohistóricas debe prevalecer un sentido crítico, a la vez que resulta imprescindible cruzar los datos obtenidos a partir de las fuentes con la mayor cantidad de evidencia arqueológica y epigráfica posible. Bajo tales términos, es ampliamente conocido que los libros del *Chilam Balam* registran una progresiva migración itzá que fue estableciéndose en Yucatán bajo cuatro distintas parcialidades o *kantzukulkabo'ob'* que se habrían unificado mediante la fundación de Chichén Itzá como su gran ciudad capital (Caso Barrera 2008: 380). En su *Historia de Yucatán*, Bernardo de Lizana (ed. 1995: 61) habla de una “pequeña bajada” (*tz'etz' éemal*), donde habría llegado poca gente del oriente, y una “gran bajada” (*noh éemal*), evento que habría involucrado la llegada de “muchas gente” procedente del poniente. Esto por sí mismo debería motivar a reflexión, ante el cúmulo de evidencia epigráfica y arqueológica sobre la llegada de grupos itzáes, probablemente por el oriente y el sur, y el arribo de grupos maya-chontales por el occidente, durante el Clásico tardío y terminal, aunque debe matizarse añadiendo que los fechamientos precisos de los eventos referidos como “pequeña” y “gran” bajadas, y aún su propia realidad histórica para ciertos autores, son aun motivo de debate y discusión (cf. Gusenheimer 2003).

Dentro de este contexto, la evidencia etnohistórica que vincula al linaje <Canek> con los itzáes (*ahytzaob'*) es muy amplia como para abordarse aquí con justicia. Sin embargo, se espera haber mostrado que el vínculo entre los itzáes y el etnónimo *Kaanek' / Chanek'* resultaría evidente cuando menos en Motul de San José (**Mapa 6.9h**), y *podría* reflejarse también en los textos glíficos de Chichén Itzá hacia el 864-881 d.C. (Boot 2005: 180, 136-142). Ello explicaría porque tal vínculo parece haberse mantenido muchos siglos después, y no desaparecería incluso cuando las últimas poblaciones itzáes, en los momentos previos a su conquista definitiva, se hallaron organizadas bajo el mando del gobernante de Tayasal *Ah Kanek'* y su hijo *Ixk'in Kanek'* (Boot 2005: 177; Vayhinger-Scheer 2000: 382). Así, la confrontación de la evidencia epigráfica del periodo Clásico con la etnohistórica de la época colonial favorece hoy día un escenario en el cual, varios siglos antes de migrar hacia el norte de la Península de Yucatán, los itzáes tuvieron sus asentamientos principales en torno al lago Petén Itzá y el río Pasión (Boot 2005).

El origen “extranjero” de los itzáes en relación con los habitantes de Yucatán argumenta a favor de su adscripción a las tierras bajas del sur y resulta explícito en las fuentes coloniales, donde frecuentemente fueron referidos mediante el sobrenombre de *ajnunob'* y *inunytzaob'* (“los (itzáes) mudos/bozales” o “los del hablar entrecortado”) por los hablantes maya-yukatecos del norte de la Península (cf. Grube 1994; Kremer 1994), debido a las notorias diferencias de su lengua (quizá originaria de las tierras bajas del sur) con respecto a la llamada *màayathan* o lengua maya-yukateka, aunque sobre este último punto, ciertos autores se han esforzado en minimizar cualquier connotación peyorativa del término *ajnuno'b'* y prefieren explicarlo como un agudo dominio de los itzáes en las artes del lenguaje ritual (p.e. Voss 2000: 10), evocando con ello referencias a la famosa lengua y religión de Zuyúa (cf. López

Austin y López Luján 2000). Al margen de tal discusión, resulta claro que tras la caída de Chichén Itzá y Mayapán, numerosos grupos itzáes habrían regresado a sus lugares de origen en el Petén, donde habrían de permanecer hasta ser abatidos en Tayasal hacia 1723 por las fuerzas de Don Martín Ursúa y Arizmendi (Boot 2005: 175).

Siguiendo una reciente síntesis formulada por Laura Caso Barrera, en la cual se aborda la compleja problemática de la relación entre los itzáes y el linaje <Canek> (Caso Barrera 2008: 385), puede establecerse que el término <Canek> fue el nombre del principal de los cuatro linajes itzáes²³³ que habrían “recreado” de nueva cuenta en Noh Petén el mismo modelo original de organización geopolítica cuatripartita que impusieron previamente en Chichén Itzá, y que, tras el abandono de esta última ciudad — y de las conquistas sucesivas de *Chak’anputun*, *Tan Xuluk Mul* y Mayapán—los itzáes se habrían restablecido en su “área nuclear” original, en torno al lago Petén Itzá, Tayasal [*Ta’ah-itza*] y la isla de Flores [*Noh Peten*] (Caso Barrera 2008: 384, Mapa. 1). Es significativo que el tipo distintivo de organización política cuatripartita itzá (en contraste con la fuerte centralización previa del poder durante el Clásico en la figura del *k’uhul ajaw*) dió origen a fuertes rivalidades entre distintas facciones, tanto en Chichén Itzá, como posteriormente las protagonizadas en *Noh Peten* por los linajes *Kanek’* y *Kowoj* (cf. Vayhinger-Scheer 2000: 383).

Tras este breve recorrido por aspectos relevantes de la historia de los itzá, parece factible establecer una conexión entre este grupo étnico y la Señora *Jut’ Chanek’*. Como se ha visto, su empleo del etnónimo o gentilicio de SERPIENTE-ESTRELLA podría denotar su filiación étnica itzá. Cuando este factor se combina además con el uso de un glifo-emblema externo como título personal, susceptible de identificarse como aquel de Itzán, en el Petexbatún, puede entonces considerarse seriamente la existencia de nexos políticos y de parentesco que Edzná habría entablado con el distante Petexbatún (o viceversa). En este sentido, ciertos rasgos o consecuencias posibles de la presencia itzá y del linaje *Kanek’* detectados en otros sitios²³⁴ —como podría ser la instauración de un culto que enfatiza el rol de los dioses de la lluvia—también se aprecian en Edzná.

Ante todo, debe enfatizarse que los itzáes no pueden considerarse “extranjeros” en modo alguno, pues su cultura formó parte de una profunda tradición maya Clásica. Simplemente pudieron trasladarse —

²³³ Siguiendo a Caso Barrera (2008: 384-385), las “cuatro parcialidades” que plantea este modelo estarían respectivamente controladas por los linajes <Canek> en el cuadrante noroeste; <Couh> en el noreste; <Tut> en el suroeste y <Pana> en el sureste. La idea del linaje <Canek> como el principal se sustenta en que el centro era gobernado por <Canek-Ah Kin-Canek> en Noh Peten (la actual isla de Flores). Al respecto, Avendaño narra cómo la población gobernada en cada una de estas divisiones político-territoriales tomaba el nombre de su gobernante a manera de gentilicio (p.e. las personas sujetas a <Canek> eran llamadas <canekes>), sin que necesariamente tales apelativos indicasen vínculos de parentesco. (Avendaño 1696: f. 36, ref. en Caso Barrera 2008: 387).

²³⁴ Tras la llegada de *Chak Jutuuw Chanek’* a Ek’ Balam el culto a los dioses de la lluvia cobra un auge en el norte de Yucatán. Asimismo, la posible presencia de individuos de apellido *Chanek’* en Yaxchilán (Estela 10, 766 d.C.) podría asociarse con el culto a *Chaahk* manifiesto notoriamente en la parte posterior de la Estela 11 de 9.16.1.0.0 (752 d.C.); Bajo este patrón aparente, la llegada a Edzná de la Señora *Jut’ Chanek’* pudo ser un factor que influyese en la entronización de *Kahl Chan Chaahk*, cuyos estrechos vínculos con el dios de la lluvia comienzan desde el nombre que asume posterior a su ascenso al poder, el cual gustaba exhibir en el mascarón de su tocado con la efigie del dios de la lluvia (p.e. ETZ, Est. 22).

o migrar— a regiones lo suficientemente distantes del mundo maya clásico como para que sus diferencias étnicas y lingüísticas con respecto a grupos locales se tornaran significativas (p.e. Campeche y Yucatán). De resultar correcto el análisis en que se fundamenta tal teoría, basado fundamentalmente en la epigrafía, los mecanismos de transmisión cultural que hicieron posible este contacto distante, aún cuando distan mucho de ser cabalmente entendidos, parecen encontrar un común denominador en la pertenencia y/o participación tanto de Edzná como de Itzán a/en un nuevo orden político recién instaurado aquel entonces en las tierras bajas, resultado de la llegada de la dinastía *Kaan* a Calakmul y el establecimiento de la hegemonía de Yuhknoom el Grande a partir de 631/636 d.C.

La evidencia que sustenta tal premisa, según lo explicado anteriormente, consiste en dos (o quizá tres) glifos-emblema de *Kaan* registrados en Edzná (**apartado 6.8**) fechables precisamente para este momento, y en el caso de Itzán, sus estrechos vínculos con la fundación de Dos Pilas y el linaje de *Bajlaj Chan K'awil* también en esta misma época, factores ambos en el centro de la atención y los intereses más estratégicos de Calakmul y de Tikal para este momento, y que más tarde probarían ser cruciales en el nuevo equilibrio de poderes geopolítico resultante (p.e. el papel de *Bajlaj Chan K'awil* y su hija, la Señora Seis Cielo en la conformación de una nueva dinastía favorable a Calakmul en Naranjo).

A la luz de lo anterior, los nexos distantes entre Edzná e Itzán no aparecerían ya como una mera curiosidad (o casualidad) arqueológica. Por el contrario, bien pudieron haberse conformado a patrones recurrentes a través de los cuales era establecida la influencia transregional (Pallán 2007), patrones que son ahora relativamente familiares dentro de los estudios actuales de geopolítica del periodo Clásico, desde que autores como Martin y Grube (1995: 42) y Stuart (1996: 256-370) definiesen entre los mecanismos principales para establecer y preservar la hegemonía, aún a través de regiones distantes, las visitas reales, el otorgamiento de obsequios, el pago de tributos, la investidura y el concepto de “toma de posesión” (cf. Nielsen 2006a), las actividades rituales conjuntas y, significativamente, los matrimonios políticos (cf. Teufel 2000). Quizá la unión de la Señora *Jut? Chanek'* con el Gobernante 2 como aliado de Yuhknoom el Grande deba analizarse bajo esta óptica. En todo caso, plantea interesantes preguntas sobre contactos distantes entre Edzná con el Petexbatún que pueden servir de guía a futuras investigaciones.

Más allá de sus repercusiones en Edzná, el caso particular de la Señora *Jut? Chanek'* y su posible origen en Itzán puede contribuir en cierta medida al entendimiento de procesos más amplios. Estudios recientes muestran que muchos de los sitios subordinados a Calakmul pudieron participar con mayor o menor actividad e influencia dentro de las redes políticas, económicas, comerciales y militares urdidas por esta gran potencia regional (Martin y Grube 2002: 108-113; Grube 2008a, b; Stuart 2009; Martin 2008, 2009). Un modelo de este tipo ayudaría a explicar la evidencia que sugiere o indica contactos distantes entre sitios ubicados en distintos extremos de estas redes, algunos ampliamente confirmados, otros por confirmar (p.e. Edzná e Itzán; Edzná y Moral-Reforma; Dos Pilas y Naranjo; Jaina con Hix Witz; Mirador con Ikil; Uxul con Edzná, etc.). Sin duda la participación en una red de este tipo podía representar múltiples ventajas para los numerosos sitios alineados bajo la órbita de Calakmul para este momento —Dos Pilas, quizá Itzán, El Perú, La Corona, Uxul, Hix Witz, Piedras Negras, Cancuén, Edzná, etc.—aunque también

para algunos de estos sitios pudo significar costos elevados, como el de sobrellevar una enemistad con Tikal, su propia red hegemónica de alianzas, y su inmenso poderío militar.

6.10 Posible emblema de Piedras Negras, Guatemala: IX-K'IN-ni-AJAW-wa

TABLA 6.10 Posible emblema de Piedras Negras(?) en Edzná

Sitio/monumento	Transliteración	Transcripción	Fecha:	Fig.
ETZ E.J.2 ppJ	IX-K'IN-ni-a?-AJAW	<i>lxk'i[h]na' ajaw</i>	ca.10.2.0.0.0 (869 d.C.)	6.10a

Como es ampliamente conocido, las élites de Piedras Negras gustaron de emplear varios títulos personales, incluyendo uno registrado mediante una secuencia glífica escrita alternativamente como **K'IN-ni AJAW-wa** o bien **K'IHN-ni-a AJAW**, que hoy día puede transcribirse *K'ihn[a'] ajaw* o “señor de agua(s) caliente(s)” (cf. Mathews 1993: 97-98; Stuart 1985: 183; Zender 2002: 170). En no pocos casos, tal título fue empleado por distintas damas de la corte real de esta capital regional del Usumacinta, en su variante femenina **IX-K'IHN-ni-a AJAW** (*lxk'ihna' ajaw*). Interesantemente, una secuencia muy similar a ésta última fue plasmada en el bloque ppJ²³⁵ de la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná, cuyo fechamiento provisional, establecido aquí hacia 869 d.C. (ver Apéndice 2), resulta muy posterior al momento de abandono que se atribuye a Piedras Negras (ca. 810 d.C.; cf. Martin y Grube 2002: 153). Esta aparente discordancia cronológica sugiere varias alternativas. Por ejemplo, ¿podrían los últimos miembros del linaje de Piedras Negras haber buscado el exilio en centros afines como *Sak Tzi'*, o bien otros incluso más distantes que entonces experimentaban un “florecimiento” en lugar de una “decadencia”?

Un análisis comparativo revela que la forma particular en que aparece escrito este topónimo en Edzná recuerda fuertemente ejemplos de Piedras Negras (Fig. 6.10b), asociados con los monumentos comisionados por los gobernantes 2,3 y 4 (Fig. 6.10c), así como por la Señora *Winikhaab' ajaw* y su hija, llamada *Juuntahn Ahk* (PNG, Est. 3) aunque también aparece en las estelas 5, 25 y 40, además de varias vasijas cerámicas. Respecto al uso del título personal *K'ihna'/K'in ajaw* entre las élites de Piedras Negras, si bien Stuart y Houston (1994: 31-33) han mostrado que el glifo-emblema principal de Piedras Negras es aquél escrito como *k'uhul Yokib' ajaw*, trabajos efectuados desde tiempo atrás han mostrado convincentemente un frecuente empleo adicional del título *K'in-ajaw* entre los gobernantes de Piedras Negras, en ocasiones en compañía del glifo-emblema principal (Stuart 1985: 193; Mathews 1993: 97-98, 110, 124). Según explica Marc Zender (2002:170-71), este título fue interpretado previamente como de índole sacerdotal, y se le relacionó con el apelativo moderno de *ajk'in* (“él, de los días”). Tal connotación evocaba implícitamente la figura de un sacerdote a cargo del calendario ritual. Sin embargo, las investigaciones de Marc Zender al respecto (2002) han sugerido en cambio que este título debió tener

²³⁵ ppJ significa “posición provisional J” (ver Apéndice 2). Desafortunadamente, hay pocas expectativas de que algún día puedan reintegrarse los bloques de la E.J.2 en su orden original, alterado quizá desde el Clásico terminal en asociación con la destrucción de otros monumentos, muy probablemente por causas bélicas.

fuertes asociaciones toponímicas, según puede inferirse a partir del análisis exhaustivo de su contextos de uso en Piedras Negras. En este sentido, Zender (2002: 173) efectuó una importante observación con respecto a la hija pequeña del matrimonio entre el Gobernante 3 y su esposa “extranjera”—una niña llamada *Ixjuuntahnahk* o “preciada tortuga”— quien habría adquirido por derecho de nacimiento en el sitio el título de *Ixk’ihna’ ajaw*, “señora de *k’ihna’*”.

Las múltiples variantes de este mismo título (**Fig. 6.10c,d**) dejan en claro que la forma completa debe leerse **K’IHN-a-AJAW** y muy probablemente debe transliterarse como *K’ihna’ ajaw* (Zender 2002:176). La consonante /h/ infija en raíces /CVhC/ muy rara vez era indicaba en el sistema de escritura jeroglífica (cf. Lacadena y Wichmann 2004). La raíz *k’ihn* involucrada en este topónimo significa “caliente” en lugar de “sol”, lo cual brindaría a *k’ihna’* el sentido de “agua caliente”, más adecuado para un título topónimo, y el cual Zender (2002: 176) relacionó con la presencia en Piedras Negras de una extensa serie de baños de vapor (Proskouriakoff 1946: xii, 27-29).

A nivel icónico, en el plano de la mera similitud visual, es claro que *podría* haber una relación formal entre los glifos-emblema registrados en Edzná y Piedras Negras. A nivel funcional, puede observarse que los títulos personales (*ix*)*k’ihn’a ajaw*, tanto en Piedras Negras como en Edzná, exhiben características propias de los llamados “glifos-emblema problemáticos” (Houston 1986), compuestos cuya función, según revelan trabajos recientes de Grube en el sur de Campeche, podría ser la de “títulos toponímicos” (Grube 2005), hipótesis que se ve confirmada en este caso a través de los títulos de origen alternos escritos como **AJ-K’IHN-ni-a** (ver **Figs. 6.10d.II-III**). Sin embargo, además de una aparente similitud formal y funcional, resulta preciso explorar qué otros niveles podrían brindar evidencia adicional para sustentar cualquier presunta identificación del título personal plasmado en Edzná hacia la segunda mitad del siglo IX d.C.

Antes de proseguir en este análisis, sin embargo, resulta importante reparar en que la investigación actual ha detectado ya cuando menos otro indicio previo sobre posibles contactos Piedras Negras-Edzná bajo la forma del topónimo **LAM-NAAH**, la “Casa de Venus” o la “Casa Hundida” que aparece registrado de forma enteramente análoga en ambos sitios (ver **Apartado 5.11**). El análisis comparativo efectuado previamente indica que *Lamaw Naah* constituye una expresión que denota cierto grado de especialización en la función de estructuras específicas dentro de ambos sitios, y como tal, es de singular rareza en el *corpus* jeroglífico. De hecho, hasta donde alcanza mi conocimiento, salvo los dos ejemplos registrados en Piedras Negras y el caso único de Edzná (**Fig. 5.11b**), no hay ningún otro contexto adicional que permitiese considerar tal concepto como relativamente difundido o arraigado a través de múltiples sitios de las tierras bajas. Por el contrario, parece ser una manifestación de índole idiosincrásica, local, estrecha y específica, lo cual le convierte en un buen candidato, potencialmente, para plantear su transmisión mediante diversos mecanismos de difusión cultural, o influencia transregional, ya bien desde Piedras Negras hacia Edzná o viceversa (cf. Pallán 2007). Otro posible indicio en este sentido podría proporcionarlo la presencia de un Glifo Y de la Serie Suplementaria en Edzná (ver **Apéndice A1, p65**). Como se sabe, los glifos Y y Z se relacionan fuertemente con los ciclos de 819 días, cuya mayor frecuencia y distribución ocurre sin duda en la región del Usumacinta (Justeson 1989: 78; Milbrath 1999:110).

Retomando la discusión sobre el emblema **IX-K'IN-ni-a-AJAW** bajo esta óptica, es preciso observar que la fecha de ca. 869 d.C. en que fue plasmado este glifo-emblema en la E.J.2 de Edzná corresponde a un momento muy posterior a la época del Gobernante 7 de Piedras Negras, la cual marcó el abandono del sitio, como se ha dicho, hacia 810 d.C. (Martin y Grube 2002: 153). ¿Podría inferirse entonces que una dama de alto rango se vió forzada al exilio tras la caída de Piedras Negras y su(s) descendiente(s) de algún modo habría(n) podido llegar a la distante Edzná? Un escenario hipotético de este tipo no carecería de al menos un paralelismo interesante, en el cual otra señora con un título equivalente a los de Edzná y Piedras Negras—**IX-AJ-K'IHN-ni**—aparece registrada en la llamada “Estela Randall” atribuida al sitio de *Sak Tz'i'* (“Perro Blanco”), una más de las enigmáticas “ciudades perdidas” de los mayas (cf. Grube 2004c; Biró 2004).

En la Estela de Randall (**Fig. 6.10f**) aparece una cláusula de parentesco que menciona a una señora llamada *K'es?* como la madre de un *sajal* heredero al trono de *Sak Tz'i'*. Este monumento ostenta una de las fechas más tardías del occidente de las tierras bajas, en 10.1.15.0.0 (864 d.C.), es decir, muy posterior al colapso de Piedras Negras. A la luz de las menciones análogas a mujeres del linaje de **K'IN-ni**, podría resultar significativa la proximidad cronológica entre la Estela Randall y la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná (ca. 10.2.0.0.0, 869 d.C.). Ambos ejemplos parecen reforzar la noción de que aún en épocas tan tardías, posteriores al abandono de su ciudad, individuos asociados con la nobleza y prestigio de Piedras Negras habrían podido ejercer todavía un importante peso específico a nivel político. Ello no dejaría de evocar, en cierta manera, el prestigio que la sociedad mexicana del Postclásico tardío atribuyó a individuos de demostrable descendencia tolteca, aún muchos siglos después de la caída de Tula Xicocotitlán.

El ejemplo anterior también podría sugerir la posibilidad de que los últimos miembros de la nobleza de la casa dinástica de Piedras Negras hubiesen buscado el exilio precisamente en aquellos sitios con los que guardasen algún tipo de vínculos previos, en una situación de *noblesse obligé*, en donde el sitio receptor (p.e. Edzná), al brindarles refugio, estaría honrando al mismo tiempo acuerdos y alianzas políticas de antaño, ya hubiesen sido éstas entabladas directamente con Piedras Negras, o bien indirectamente a través de Calakmul, como poderoso (e interesado) mediador de su propia red hegemónica, dado que es un hecho bien conocido que Piedras Negras pudo ser el principal aliado del linaje de la dinastía *Kaanu'ul* en la región del Usumacinta (Grube 1996; Martin y Grube 1995; 2002), mientras que Edzná pudo desempeñar una función similar en la porción occidental de Campeche, según parecen indicar múltiples indicios de contacto entre Yuhknoom el Grande y *Kahl Chan Chaahk* hacia ca. 649 d.C. (ver **Apartado 6.8**).

En efecto, según evidencia discutida previamente por Martin y Grube (1995) y Grube (1996: Fig.8), en febrero de 662 d.C. Yuhknoom el Grande y el Gobernante 2 de Piedras Negras celebraron una ceremonia conjunta que señaló el establecimiento de una alianza o colaboración mutua (Miller y Martin 2004: 283, nota 6). Posteriormente, hacia 685 d.C., el Gobernante 2 de Piedras Negras efectuó un ritual en donde recibió “reliquias” o símbolos de mando por parte de un subalterno de Yuhknoom el Grande, quizá un capitán militar o “señor de los cautivos” (*vid. supra* análisis y **Fig. 4.3k** en el **apartado 4.3**) [cf. Martin y Grube 2002: 144], la finalidad que pudo tener este segundo evento se ha interpretado en el sentido del

“reforzamiento” de vínculos y alianzas preexistentes entre estos dos centros. Como se menciona en el **Apartado 4.3**, testimonios glíficos de este tipo, en los cuales un gobernante subordinado recibe símbolos de mando, insignias o reliquias por parte de un poder superior (*overlord*) a fin de legitimarse en el poder, podrían también haber sido registrados en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (**Fig. 4.3j**) y recuerdan fuertemente el concepto de la “toma de posesión”, prevalente a través de Mesoamérica (cf. Nielsen 2006a).

A la luz de la evidencia de los contactos entablados por Yuhknoom el Grande con Piedras Negras, por un lado, y con Edzná, por el otro, podría plantearse que Calakmul pudo de alguna forma facilitar —o propiciar— vínculos entre dos de los sitios bajo su órbita política. Esta suposición no entraría en contradicción con ciertos patrones que pueden detectarse en otros sitios pertenecientes a la red política de Calakmul, algunos incluso en el Usumacinta. En este sentido, un aliado adicional de Yuhknoom el Grande en Usumacinta fue Moral-Reforma, en el oriente de Tabasco. Según ha discutido previamente Simon Martin (2003), hacia 662 d.C. el gobernante de Moral-Reforma efectúa una “segunda” ceremonia de entronización, “frente a la presencia” (*y-ichVn-al*) de Yuhknoom el Grande de Calakmul (**Fig. 6.10h**). Se ha planteado que Piedras Negras desempeñó un papel importante en asegurar un mayor control de Calakmul en el oriente de Tabasco y otras áreas del Usumacinta, en un esquema bajo el cual Piedras Negras también resultaría favorecido, al obtener el dominio de sitios como Yaxchilán, Lacanjá y Bonampak, según se registra en el Tablero 2 de de 672 d.C. (cf. Martin y Grube 2002: 145). Una vez borsequejadas algunas de las complejidades en el manejo político de Yuhknoom el Grande con respecto a sus sitios aliados ¿podría entonces la extensa red política de Calakmul haber fomentado (o propiciado) nexos entre Edzná y en el Usumacinta?

Evidencia indirecta en favor de esta posibilidad —que debe sumarse a la presencia del glifo emblema de *K'in/K'ihna'* en Edzná—aparece bajo la forma de un marco monolítico pétreo con relieves encontrado en el Patio Puuc (Benavides 1997: Fig.11, p.57), el cual resulta extraordinariamente similar en todos sus detalles a otro hallado en Moral-Reforma, Tabasco, por el arqueólogo Daniel Juárez Cossío y su equipo (**Figs. 6.10i, j**). Se trata de dos complejos monumentos que representan en forma análoga una banda celestial en forma tridimensional. El grado de semejanza entre estas dos piezas, ubicadas en sitios tan distantes entre sí, es tan elevado que invita a considerar seriamente la posibilidad de que ambas constituyan las obras de escultores formados en una misma tradición, que a todas luces es acorde estilísticamente con la región del Usumacinta. Entre las hipótesis iniciales (y provisionales) que suscitan los evidentes paralelismos entre estos dos importantes hallazgos, con respecto al marco pétreo de Edzná: ¿podría plantearse como un obsequio mediante el cual Moral-Reforma buscaría sellar eventuales vínculos políticos con Edzná? o inclusive ¿constituirían ambos ejemplares sendas dádivas otorgadas por un soberano de Piedras Negras (quizá el Gobernante 2) a dos sitios aliados suyos y/o de Calakmul? Ambas alternativas parecerían conformarse al patrón que establece la difundida práctica del “otogramiento de obsequios” (*gift-giving*), uno de los mecanismos habituales a que recurrían los gobernantes de las grandes capitales clásicas para fortalecer su poder político (cf. Martin y Grube 1995: 42).

Además de los evidentes paralelismos en forma y función entre ambos monumentos (comparar **Figs. 6.10i vs. 6.10j**), a un nivel de detalle más específico, los dos presentan las mismas convenciones para representar los motivos del “ave celeste” o “ave muan” y la personificación del “jade” en forma animada (**Fig. 6.10k**). Asimismo, ambos monumentos se valen de recursos análogos para representar los motivos de “estrella” (**EK'**) y “cielo” (**CHAN**) (**Fig. 6.10l**). Un grado de semejanza tan elevado difícilmente puede considerarse un hecho fortuito. Si se descarta la idea de un obsequio o “dádiva” con finalidades políticas, tendría entonces que admitirse la posibilidad de que tanto Edzná como Moral-Reforma pudieron compartir una misma retórica, apreciable en la manera de plasmar los vínculos divinos y celestiales de los gobernantes, puesto que la función original de ambos monumentos parece haber sido la de enmarcar la figura del gobernante sentado en el trono a fin de realzar y enfatizar su naturaleza divina al momento de ejercer el poder político.

Interesantemente, es precisamente Piedras Negras el sitio que brinda la clave para entender la función original que pudieron desempeñar los marcos pétreos de “banda celestial” de Edzná y Moral-Reforma. Cabe señalar que el primer ejemplar fue descubierto por Antonio Benavides y Sara Novelo en las excavaciones de la Estructura 343-6 (Benavides 1997: 56). Respecto a esta pieza, ambos investigadores llamaron mi atención hacia diversas escenas específicas que aparecen en el arte escultórico de Piedras Negras, las cuales contienen la representación bidimensional de marcos pétreos similares a los de Edzná y Moral-Reforma funcionando en su contexto original (**Fig. 6.10m**). Las estelas 11 y 25 de Piedras Negras enfatizan la figura del gobernante mediante el recurso de colocar un marco de este tipo a su alrededor. Parece claro que estas escenas reflejan la existencia en Piedras Negras de un tercer marco pétreo con relieves —o banda celeste tridimensional— usado a guisa de respaldo de trono, el cual desafortunadamente no ha sido encontrado aún, aunque la sobrada capacidad de esta metrópolis para producir obras de una calidad superior a las de Edzná y Moral-Reforma resulta patente a través del descubrimiento del Trono 1, por parte de un equipo de la Universidad de Pennsylvania, calificado como “[e]l monumento más refinado que se conoce del Clásico [...]” (Martin y Grube 2002: 152), el cual fue comisionado por el Gobernante 7 hacia 785 d.C.

Tomando en cuenta la evidencia conjunta que brindan tanto la presencia en Edzná de un emblema en todo similar a otros empleados por individuos de Piedras Negras, como los extraordinarios paralelismos escultóricos que sugieren ulteriores vínculos de Edzná con el Usumacinta, y específicamente con Moral-Reforma, sitio imbricado dentro de la misma macro-órbita política que Edzná (es decir, bajo la hegemonía de Calakmul), podría plantearse una hipótesis tentativa en el sentido de que, tras la caída de su capital, miembros supervivientes de la corte real de Piedras Negras habrían buscado refugio en sitios relativamente afines, lo que daría como resultado que al menos dos mujeres del linaje de *K'ihna'* acabasen como exiliadas políticas en Sak Tzi' y Edzná durante el Clásico terminal.

Se trata de un hipótesis atractiva, que no carecería de evidencia circunstancial en su favor, si bien no puede confirmarse con certeza por ahora, además de que existe cuando menos otra posibilidad para explicar la presencia del título toponímico de **IX-K'IN-ni-a-AJAW** en Edzná. La alternativa a plantear vínculos entre Edzná y Piedras Negras sería asumir que el glifo-emblema que aparece en Edzná se

relaciona con posibles títulos de origen que aluden a un topónimo registrado en Xcalumkín e Itzimté-Bolonchén, según se explica a continuación.

6.11 Posible toponímico de Xcalumkín, Campeche: IX-K'IN/K'IHN-ni-a?-AJAW

La segunda posibilidad de interpretación para el glifo-emblema que aparece en el bloque ppJ de la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná apuntaría hacia el sitio de Xcalumkín, Campeche y sus regiones vecinas en el distrito de Bolonchén, según la caracterización territorial del Puuc establecida por Dunning y Kowalski (1994). A primera vista, la evidencia comparativa para apoyar esta segunda alternativa parece inferior en calidad, cantidad y especificidad a la que brindan Piedras Negras y Moral-Reforma en conjunto, aunque no por ello debe descartarse *a priori*, pues podría contar a su favor con sugerentes indicios epigráficos e iconográficos adicionales en Xcalumkín e Itzimté-Bolonchén, además de factores de índole más general, como serían una relativa proximidad geográfica y la afinidad cultural de Edzná con el Puuc durante el Clásico tardío, a la que habría llegado tras un distanciamiento —progresivo o súbito— de sus otrora fuertes vínculos con el Petén y las tierras bajas del sur, alejamiento patente a nivel cerámico (Forsyth 1983: 227), arquitectónico (Benavides 2003: 191-192) y escultórico (Proskouriakoff 1950: 159; Kowalski 2003: 248, nota 4). Esta proximidad se manifiesta a nivel cerámico a través de los vínculos del complejo Muralla de Edzná con la esfera Cehpech, los cuales apuntarían hacia una fuerte interacción con una amplia región en torno a Uxmal y el norte de Yucatán, incluyendo Xcalumkín, para este momento (Forsyth 1983: 217).

En este sentido, el propio fechamiento de la Escalinata Jeroglífica 2 donde se registró el título **IX-K'IN/K'IHN-ni-a?-AJAW**—hacia 869 d.C.—quizá apoye la idea de considerar el glifo-emblema en cuestión bajo una lógica más tardía, la cual en principio descarta la posibilidad de que individuos “exiliados” de Piedras Negras pudiesen haber ejercido cualquier influencia regional o transregional en fecha posterior al colapso de su ciudad.

No puede excluirse, por lo tanto, la posibilidad de que el título toponímico registrado en el bloque ppJ de la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná pueda relacionarse con un conjunto de referencias que aparecen indicadas en la escritura e iconografía de Xcalumkín y otros sitios, según se explica abajo. Quizá un buen contexto para comenzar a explorar esta alternativa sobre la presencia del topónimo *K'in/K'ihna'* en Edzná podría brindarlo el Panel 4 de Xcalumkín (**Fig. 6.11a**), el cual contiene un título sacerdotal que ayudará a entender posteriores expresiones toponímicas:

- **AJ-K'IN-ni AJ-tz'i-b'a**
- *ajk'in ajtz'i[h]b'*
- *aj-k'in aj-tz'ihb'*
- AGN-días/tiempo AGN-escritura
- “El, de los días; El, de la escritura”

Como se señala arriba, este contexto está lejos de referir un título toponímico similar a las secuencias **AJ-K'IN-ni-a** discutidas en el apartado anterior. Por el contrario, en este caso, el signo T544 **K'IN** estaría refiriendo en cambio un título sacerdotal. De acuerdo con Zender (2004: 93), parece aludir a la

condición de la deidad <Itzamná> como un “escriba” y “sacerdote”. Si bien consideré útil incluirlo para ilustrar las convenciones escriturarias para representar la grafía T544v dentro del estilo idiosincrático de Xcalumkín y otros sitios al norte de la Península de Yucatán (p.e. Huntichmul, Itzimté Bolonchén, Xcombec, Sabana Piletas y H-Wasil, en Campeche). Un título sacerdotal común, *ajk'in* puede traducirse como “aquel de los días”; “El, de los pronósticos” (Zender 2004: 93) o en un sentido más amplio, “aquel del tiempo”. De acuerdo con Zender, existe evidencia etnohistórica para relacionarlo con los sacerdotes encargados de mantener el calendario (Zender 2004: 83; Zender, com. grupal Malmö, Suecia 2006).

Sin embargo, el signo T544v **K'IN** también aparece en contextos de títulos toponímicos, tanto en el Panel 3 como en la Cornisa 1 de Xcalumkín. El primer caso indica un título de origen que aparece escrito de la siguiente forma (**Fig. 6.11b**):

- **AJ-k'i-K'IHN-ni-‘a**
- *Ajk'ihna'*
- *Aj-k'ihn-a'*
- AGN-caliente-LOC
- “Él, de *K'ihna'* (agua(s) caliente(s) o lugar caliente) ”

A modo de breve paréntesis epigráfico, permítaseme comentar aquí que a la luz de evidencia comparativa y estructural, el superfijo por encima del signo principal T544v parece de carácter enteramente opcional. Ello tendría implicaciones para su desciframiento, ya que podría tratarse de un alógrafo previamente desconocido para la sílaba **k'i**, cuyos grafemas principales en forma de ala han sido descifrados por Stuart (2002b).

Regresando a la evidencia adicional para determinar la existencia de un lugar llamado *k'ihna'* en la región de Xcalumkín, la cornisa 1 presenta la siguiente inscripción (**Fig. 6.11c**):

- **K'IN/K'IHN-ni-AJAW**
- *K'in/K'ihn[a'] ajaw*
- *K'in/K'ihn-a' ajaw*
- Sol/caliente-LOC señor
- “(él es) el señor de *K'in/K'ihna'* ”.

Si bien estos últimos dos ejemplos confirman la existencia de un lugar llamado *K'ihna'* en la región Puuc, no puede asumirse todavía que Xcalumkín haya controlado dicho sitio. Un indicio sugerente en sentido opuesto lo brinda el Dintel 1 de Itzimté-Bolonchén (**Fig. 6.11d**), en el cual un gobernante que empuña un cetro-maniquí con la efigie del dios *k'awil* se encuentra literalmente posado sobre un topónimo indicado a medio camino entre lo glífico y lo iconográfico, con signos legibles que proporcionan la secuencia **K'IN-ni-wa**. Si bien ello aisladamente apuntaría a una transcripción de *k'iniw?*, el uso de la misma configuración para estos tres signos en los glifos-emblema discutidos previamente argumentaría a favor de una posibilidad alterna: *k'in/k'ihn ajaw/[aja]w*. Más aún, por otros ejemplos que combinan escritura

de figura completa con signos normales (p.e. Yaxchilán, Trono 2; Yaxchilán, Dintel 48; Copán, Banqueta Sepulturas, etc.) podría argumentarse que la figura del propio gobernante posado encima del compuesto provee por sí mismo el valor de lectura **AJAW** y la sílaba **wa** estaría complementándole a manera de sufijo. Aún cuando esta última propuesta resulte difícil de admitir, la presencia del signo T544v, esculpido al negativo, con un sufijo **ni**, son una fuerte indicación sobre el registro de un topónimo *K'iniiw/K'in/K'ihna'* en Itzimté-Bolonchén. Aunque desafortunadamente este registro no puede fecharse con mayor precisión, estilísticamente presenta rasgos propios del Clásico terminal, acordes con los de la mayoría de los monumentos fechables del sitio.

Respecto al contexto iconográfico en que aparece esta referencia, debe señalarse que el motivo del gobernante posado (o danzando) sobre un topónimo resulta relativamente común en el arte maya, como se ha visto en la Estela 2 de Edzná, en donde el Gobernante 7 aparece en actitud de danza sobre un signo cuatrefoliado que se ha explicado en asociación con el posible topónimo *B'aluunti'ch'een?*, que según se ha visto, podría corresponder al propio nombre ancestral de Itzimté-Bolonchén (ver **Apartados 5.14 y 6.6**). Debe admitirse que estas representaciones en Edzná e Itzimté guardan un considerable grado de similitud, pues en la última el gobernante se encuentra también en postura dancística, con el pié derecho ligeramente en punta.

Si bien la evidencia examinada en este apartado por sí misma parece débil para atribuir un origen alterno en el distrito de Bolonchén al título personal **IX-K'IN-ni-a-AJAW** plasmado en Edzná, cuando se combina con otros indicios que ocurren en el mismo sentido podría cobrar mayor fuerza. Entre éstos, se han examinado previamente la posibilidad de que el topónimo **9-TI'-CH'EEN?** registrado en Edzná pueda referir de algún modo la realidad geográfica que representan los “nueve pozos” en torno a Itzimté-Bolonchén. Un presunto contacto entre ambos sitios ayudaría también a explicar persistentes temas en la iconografía de Edzná, donde diversos individuos y/o gobernantes aparecen posados o sentados en topónimos cuatrefoliados, que sin duda expresan la noción de “cueva(s)”, así como la posible presencia en la Estela 9 de Itzimté de un compuesto muy similar al glifo-emblema de Edzná, asociado con un nombre propio que quizá pueda leerse **AJAN?** hacia ca 849 d.C. De ser así, se trataría de un nombre similar al que aparece en la Esc. Jer. 2 de Edzná hacia 869 d.C. y que en forma muy tentativa ha sido sugerido como uno de los posibles nombres del Gobernante 10 que comisionó este monumento.

Según se explica en el **apartado 6.6**, de lograrse confirmar, esta aparente similitud en los nombres de ambos individuos en Itzimté y en Edzná ayudaría a apuntalar los indicios sobre contacto que sugieren otras piezas de evidencia circunstancial, entre las cuales podría incluirse el emblema **IX-K'IN/K'IHN-ni-AJAW**, que si bien no puede asociarse directamente por ahora ni con Itzimté ni con Xcalumkín, sí parece aludir a algún topónimo dentro del distrito regional de Bolonchén, y por lo tanto, presentaría una importante área de traslape y posible asociación con el emblema panregional **K'UHUL-CHAN-AJAW (Figs. 6.11e.I-III)**, cuyo patrón de distribución parece converger hacia la idea de Jaina como una capital regional importante en el Puuc, con base en el contraste entre las menciones a tal emblema en contextos internos dentro de la isla (Benavides 2007) y las externas en sitios como Uaymil, Xcalumkín, la región de Hecelchakan y Santa Rosa Xtampak (Estela 2) [cf. García Campillo 1998; Graña-Behrens 2004: 111],

además de una mención adicional a un posible título de origen *aj-Chana'* detectada por nosotros en Sabana Piletas (cf. Grube, Pallán y Benavides 2009).

En síntesis, a la luz de evidencia comparativa que apunta en sentidos divergentes, no ha podido desambiguarse con certeza la disyuntiva que plantean dos alternativas contrapuestas para explicar el origen del emblema **IX-K'IHN-ni-a?-AJAW** registrado en Edzná. Por ahora, tanto Piedras Negras, por un lado, como dos sitios en el distrito de Bolonchén (Xcalumkín e Itzimté), constituyen candidatos casi igualmente viables, ya que para ambas regiones distantes existen cuando menos indicios indirectos que sugieren posibles contactos con Edzná. Los datos examinados muestran entonces que cualquiera de estas dos alternativas pudo ser la correcta.

CAPÍTULO 7. LAS IMPLICACIONES HISTÓRICAS

- 7.1 Integración histórico-cultural de los datos en una cronología multidisciplinaria
- 7.2 Clásico temprano-Clásico medio 1. Horizonte “predinástico” (ca. 250-600 d.C.)
- 7.3 Edzná Clásico medio 2. Horizonte “tierras bajas sur” (ca. 600-650 d.C.)
- 7.4 Edzná Clásico tardío 1. Horizonte “sureste de Campeche” (ca. 650-670 d.C.)
- 7.5 Edzná Clásico tardío 2. Horizonte “bloque occidental peninsular” (ca. 670-710 d.C.)
- 7.6 Edzná Clásico tardío 3. Horizonte “noroccidente peninsular” (ca. 710-735 d.C.)
- 7.7 Edzná Clásico tardío 4. Horizonte “hiatus escultórico” (ca. 735-790 d.C.)
- 7.8 Expansión chontal del Clásico tardío (ca. 650-731 d.C.)
- 7.9 Repercusiones en Edzná de la “expansión chontal del Clásico tardío”
- 7.10 Edzná Clásico terminal 1. Horizonte “costa del Golfo” (ca. 790-830 d.C.)
- 7.11 Edzná Clásico terminal 2. Horizonte “multiétnico/internacional” (ca. 830-880 d.C.)
- 7.12 Expansión multiétnica del Clásico terminal (ca. 800-900 d.C.)
- 7.13 Periodo ágrafo/decadencia del sitio (ca. 900-1000 d.C.)
- 7.14 El papel de Edzná en la región central de Campeche y en las tierras bajas del norte.
- 7.15 Conclusiones

7.1 Integración histórico-cultural de los datos en una cronología multidisciplinaria

El último capítulo de este trabajo define el momento de integrar el cúmulo de datos obtenidos a partir de la nueva documentación y análisis epigráfico de los monumentos de Edzná —en su relación vital con múltiples aspectos del registro arqueológico, y ocasionalmente, del etnohistórico—bajo la forma de una narrativa, es decir, un conjunto de eventos sucesivos ordenados en una línea cronológica, bajo las consideraciones que define el método histórico-cultural vigente (Phillips y Willey 1953; Phillips y Willey 1955; Forsyth 1983: 221-28; Justeson *et al.* 1985: 66-69).

Como se ha explicado en el apartado metodológico, la integración que se efectúa a continuación considera como *componente* a los monumentos jeroglíficos objeto de estudio; la *fase* la constituye el conjunto de monumentos y artefactos asociados que pueden atribuirse a cada uno de los gobernantes definidos por la secuencia dinástica, que en su conjunto equivale a la *secuencia local*. Por lo que respecta a los *horizontes* y las *tradiciones* considerados, su relación con los componentes y las fases se presentan en la **Tabla 7.1** de abajo, donde se integran los indicadores de tipo sincrónico y diacrónico considerados en la investigación. A saber, la secuencia de desarrollo arquitectónico (cf. Andrews 1984; Benavides 1997; 2003); la secuencia cerámica (cf. Forsyth 1983; Benavides 1997; Boucher 1993); las fases escultóricas (Proskouriakoff 1950), la cronología de los monumentos (cf. Graña-Behrens 2002; presente trabajo) y la secuencia dinástica (presente trabajo). Asimismo, para mantener en la mayor medida posible un punto de vista regional para explicar el desarrollo de Edzná, los datos recopilados serán confrontados con la amplia evidencia comparativa que proporciona la cronología de los monumentos jeroglíficos fechables en sitios dentro del actual territorio de Campeche, compilada por el autor *ex profeso* para este trabajo (ver **Apéndice 3**), aunque basada parcialmente en esfuerzos previos en este sentido de Ruppert y Denison

(1943); Proskouriakoff (1950); Grube (2003; 2008); Daniel Graña-Behrens (2002); Michelet *et al.* (2007), entre otros autores.

Asimismo, se ha intentado construir una nueva interpretación basada en la medida de lo posible en aquellos planteamientos previos que se han considerado acertados y relevantes. En este sentido, han sido tomadas en cuenta principalmente: a) la interpretación histórico-cultural sobre el desarrollo de Edzná formulada previamente por Forsyth (1983: 221-228) basada fundamentalmente en la secuencia cerámica desarrollada por él y su equipo. También se ha recurrido a la obra de carácter más amplio de Benavides (1997), donde se integra el cúmulo de aspectos fundamentales de la arqueología del sitio, incluyendo los monumentos. Sin embargo, al ser esta la primera reconstrucción histórica basada fundamentalmente en la epigrafía del sitio, necesariamente presentará marcadas diferencias en ciertos aspectos con respecto a esfuerzos previos. A continuación se presenta la **Tabla 7.1** con la cronología global que se propone para abordar la integración histórico-cultural del desarrollo Clásico de Edzná.

Tabla 7.1. CRONOLOGÍA MULTIDISCIPLINARIA. Esquema tentativo para la integración histórico-cultural de diferentes indicadores diacrónicos en Edzná					
Tradición/Etapa (Presente trabajo)	Horizonte (cf. Phillips y Willey 1953; 1955)	Secuencia dinástica (Presente trabajo)	Arquitectura (cf. Andrews 1984; Benavides 1997; 2003)	Cerámica (Forsyth 1983; Benavides 1997; Boucher 1993)	Escultura (Fases) (Proskouriakoff 1950)
Clásico temprano (250-500 d.C.)- Clásico medio 1 (500-600 d.C.)		Periodo “Predinástico”		Poderes (300-500)	Formativa (593-692) 9.8.0.0.0-9.13.0.0.0
Edzná Clásico medio2 (600-650 d.C.)	“Tierras bajas sur”	Gob.1 (ca. 633)	Petén B	Agua Potable 1 (600-700)	Formativa (593-692) 9.8.0.0.0-9.13.0.0.0
		Gob.2 (pre 649)	Petén B	Agua Potable 1 (600-700)	Formativa (593-692) 9.8.0.0.0-9.13.0.0.0
Edzná Clásico tardío 1 (650-670)	“Sur de Campeche”	Gob.3 (649-662)	Chenes	Agua Potable 1 (600-700)	Formativa (593-692) 9.8.0.0.0-9.13.0.0.0
		Gob.4 (649-662)	Chenes	Agua Potable 1 (600-700)	Formativa (593-692) 9.8.0.0.0-9.13.0.0.0
Edzná Clásico tardío 2 (670-710)	“Bloque occidental peninsular” “	Gob.5 (672-692)	Chenes	Agua Potable 1 (600-700)	Formativa (593-692) 9.8.0.0.0-9.13.0.0.0
		Gob.6 (692-711)	Chenes	Transición Agua Potable 1-Agua Potable 2	Ornamental (692-751) 9.13.0.0.0-9.16.0.0.0
Edzná Clásico tardío 3 (710-735)	“noroccidente peninsular”	Gob.7 (711-731)	Puuc	Agua Potable 2 (700-800)	Ornamental (692-751) 9.13.0.0.0-9.16.0.0.0
Edzná Clásico tardío 4 (735-790)	Transición “noroccidente peninsular”-“costa del Golfo”	HIATUS ESCULTÓRICO (731-790)	Puuc	Agua Potable 2 (700-800)	Transición Ornamental-Dinámica
Edzná Clásico terminal 1 (790-830)	“costa del Golfo”	Gob. 8 (790-810)	Chontal	Muralla (800-900 d.C.)	Dinámica (751-810)
	Transición “costa del Golfo”- “Internacional”	Transición Gobs. 8-9 (ca.810- 829)	Chontal	Muralla (800-900 d.C.)	Transición Dinámica-Decadente
Edzná Clásico terminal 2 (830-880)	“Estilo Internacional”	Gob.. 9 (ca.829- 849)	Chontal	Muralla (800-900 d.C.)	Transición Dinámica-Decadente
	“Estilo Internacional”	Gob.10 (ca. 849-869)	Chontal	Muralla (800-900 d.C.)	Decadente (ca. 810-889) ca.9.19.0.0.0-10.3.0.0.0
Clásico terminal-Postclásico temprano		Periodo “ágrafo”	Tardío	Catedral (900-1100)	Decadente (ca. 810-889) ca.9.19.0.0.0-10.3.0.0.0

Tabla 7.1. Cronología multidisciplinaria basada en la integración histórico-cultural de los datos. Elaborada por el autor, 2009

7.2 Clásico temprano-Clásico medio 1. Horizonte “predinástico” (ca. 250-600)

Los orígenes de Edzná como centro urbano se remontan hasta el Preclásico medio, con el complejo Malecón (Forsyth 1983: 220; Benavides 2003: 189). Hay buenos motivos para asociar el origen de Edzná con procesos amplios que también habrían abarcado a sitios como Hochob (Carrasco y Boucher 1985: 65), Dzibilchaltún (Forsyth 1983: *Ibid.*); Oxkintok (Varela 1989); Yaxuná (Freidel *et al.* 1990) y Acanceh (Quintal 1991). Sin embargo, la epigrafía del sitio no permite remontarse tan atrás en el tiempo, por lo cual este análisis comenzará desde la transición entre el Clásico temprano y un periodo intermedio al que es necesario recurrir, denominado “Clásico medio” por muy numerosos autores,²³⁶ a fin de minimizar la fuerte generalización y la falta de detalle diacrónico inherentes a la desafortunada y habitual práctica de ubicar en el “Clásico tardío” a todos aquellos eventos ocurridos entre 600 y 900 d.C. Se sigue aquí la propuesta de William R. Coe²³⁷ en el sentido de ubicar el Clásico medio entre 500 y 650 d.C.

En este contexto, el término “predinástico” no se refiere en modo alguno a la ausencia de gobernantes. Por el contrario, indica simplemente que no existen por ahora indicios que permitan vincular a los gobernantes anteriores del Clásico temprano con la misma dinastía de *Waywal?* y/o de *Tzahb'nal* que habría asumido el control hacia el 630 d.C. Desafortunadamente, las Estelas 27 y 29, fechadas estilísticamente por Benavides (1997: 144) para el ciclo octavo (entre 8.0.0.0.0 y 9.0.0.0.0) no presentan textos glíficos que permitan su fechamiento o análisis. Se prefiere por lo tanto no mezclar al/ los gobernante(s) implícito(s) en la existencia de ambos monumentos dentro de la secuencia dinástica que aquí se presenta, delimitada por el intervalo temporal entre el primero y el último de los gobernantes que pueden vincularse con una misma *dinastía* reinante en el sitio, es decir, con los glifos-emblema de *Waywal?* y/o al topónimo de *Tzahb'nal*.

Durante este periodo, Edzná atravesó por la Fase Poderes (300-500 d.C.) caracterizada por una afiliación “atenuada” como parte de la Esfera Tzakol, lo cual indicaría vínculos con el Petén y con el sur de Campeche.²³⁸ Comienza a llegar obsidiana procedente del México central.²³⁹ No es un momento particularmente significativo en la historia del sitio, pues el asentamiento parece haber experimentado una notoria contracción o “declive” en relación con la esfera Baluartes previa.²⁴⁰ Ello resultaría acorde con la aparente escasez de producción monumental (únicamente se conocen dos o tres monumentos) y el relativamente bajo número de programas constructivos, que incluyeron las estructuras 646 y 696 y la plataforma bajo la Estructura 190²⁴¹ en contraste con las ambiciosas construcciones y/o modificaciones emprendidas en la fase previa Baluartes.²⁴² Las teorías sobre flujos de población desde el sur hacia el

²³⁶ p.e. Bove 1981: 111; Cheek 1975: 324; Evans 1973: 490; Fox 1980: 43; Hammond 1989: 666; Kowalski y Dunning 1984: 66; C.Varela [1988] para Oxkintok; Willey y Phillips 1955: 779, etc.

²³⁷ ref. en Bove 1981: 111

²³⁸ Forsyth 1983: 216

²³⁹ Benavides (1997: 111, 119); Nelson (1977: 6-7)

²⁴⁰ Forsyth 1983: 216

²⁴¹ Forsyth 1983: 225

²⁴² Es posible que la arquitectura Petén visible en varios sectores del basamento de la Gran Acrópolis; la subestructura del Edificio de los Cinco Pisos; los Templos del Sur y del Suroeste; el Templo de los Mascarones en la Pequeña Acrópolis y el grupo de la Vieja Hechicera pueda atribuirse al complejo Baluartes (cf. Forsyth 1983: 224; cf. Benavides 2003: 191).

norte de las tierras bajas para este momento —proceso que indudablemente afectó también a Edzná— se ven confirmadas en Oxkintok, donde Rivera Dorado (2003) reporta la llegada de una élite del Petén, responsable de la introducción de cambios drásticos en la arquitectura y la secuencia cerámica del sitio.²⁴³ Al respecto, el Dintel 1 de Oxkintok podría registrar el final de periodo en 9.2.0.0.0 (ca. 476), aunque fechas más ciertas aparecen la Escultura Miscelánea 18 (486 d.C.); los dinteles 11 y 13 (487 d.C.) y el Dintel 16 (507 d.C.)²⁴⁴

En Campeche, la relativamente baja actividad en Edzná contrasta con múltiples desarrollos a nivel regional, notorios en sitios de la región sureste afiliados claramente a la esfera cerámica Tzakol del Petén.²⁴⁵ De hecho, los monumentos fechables más tempranos de Campeche (y de todo México) aparecen en esta región, bajo la forma de cuatro estelas dedicadas en Candzibantuunen 8.18.0.0.0²⁴⁶ (396 d.C.). Incluso antes, aunque en forma retrospectiva, Champerico registra la fundación de su linaje en 366 d.C., mientras que en Balakbal la fecha implícita de ascensión al trono de un gobernante corresponde a 386, tras lo cual celebra su primer aniversario de k'atún en 406 (Estela 5; cf. Grube 2008). Por su parte, Calakmul erige la Estela 114 en la cual conmemora su primer k'atún en el poder un gobernante del linaje de “Murciélago”²⁴⁷ (*Suutz*). En 431 d.C. y cuatro años más tarde celebra el fin del 8vo. b'aktún (431 d.C.). En una región vecina, la Estela 5 de Río Bec celebra un final de periodo en 9.2.0.0.0²⁴⁸ (475 d.C.) y la Estela 3 registra un evento ocurrido un año después en aquel sitio²⁴⁹. Es obvio que Calakmul y quizá otros sitios del sur de Campeche se hallaban desde entonces bajo el control del linaje “Murciélago” y sus aliados, la entidad regional de mayor poderío hegemónico para este momento.

Ya en los albores del siglo VI d.C., nace el futuro gobernante de Los Alacranes *Sak Witzil Baah* (504 d.C.), aunque habría de esperar 57 años para subir al poder.²⁵⁰ Por su parte, la Estela 43 de Calakmul registra que el sitio pudo estar bajo control entonces de las “personas divinas de *Chatahn*” en 514 d.C.²⁵¹, un linaje asociado a la Cuenca de El Mirador.

Las celebraciones de finales de periodo en 583 y 593 d.C. serán recordadas siglos más tarde por Calakmul, junto con la entronización de “Serpiente Enrollada”, de la dinastía *Kaanu'ul*, aunque refieren los eventos ocurridos en una localidad hoy desconocida, ajena a Calakmul.²⁵² Mientras tanto, un gobernante asciende al poder en Champerico ese mismo año.²⁵³ Inquietantemente, no hay registro alguno sobre la

²⁴³ cf. Grube 2003: 359

²⁴⁴ Todas las fechas anteriores de Oxkintok se basan en Grube (2003: 368, Apéndice A)

²⁴⁵ Šprajc 2008

²⁴⁶ Grube (2008: 185)

²⁴⁷ Martin (2005: 6,9)

²⁴⁸ Nondédéo y Lacadena (2004); Michelet, Arnauld y Nondédéo (2007: 138)

²⁴⁹ Grube (2003: 368, Apéndice A)

²⁵⁰ Grube (2008: 195)

²⁵¹ Martin (2005: 6); Rupert y Denison (1943: 100)

²⁵² La Estela 33 erigida por Yuhknoom el Grande narra una fecha retrospectiva en 9.7.10.0.0 celebrado quizá por *Yax Yopaat* en Dzibanché. Por su parte, la Estela 8 refiere la celebración del final de periodo por “Serpiente Enrollada” en 9.8.0.0.0, en una locación desconocida, posiblemente ajena a Calakmul, llamada *K'AHK'?-wa-a?* (Martin 2005: Fig. 3 y pp.7, 11)

²⁵³ Según registra la Estela 1 de Champerico, en 9.8.0.6.3 (593 d.C.), de acuerdo con Grube (2008: 231)

dinastía de *Kaanu'ul* en la región y lo más factible es ubicar su sede para entonces el torno al área de Dzibanché/El Resbalón/Polbox en Quintana Roo.²⁵⁴

7.3 Edzná Clásico medio 2. Horizonte “Tierras bajas sur” (ca. 600-650 d.C.)

Mientras en el siglo previo múltiples dinastías fueron fundadas a través del sureste de Campeche por culturas afiliadas a la esfera Tzakol del Petén central, en Edzná es preciso esperar hasta la primera mitad del siglo VII d.C. antes de poder hablar con certeza de la presencia de élites letradas que compartían la alta cultura, la lengua de prestigio ch'olana, la escritura jeroglífica y la idiosincrasia propias de las tierras bajas del sur. Previamente se ha explicado la difusión de estos rasgos culturales a través de contactos entre grupos ch'olanos con un sector de las élites yukatecanas, dentro de un proceso que bien pudo incluir una posible migración gradual de grupos procedentes del Petén y el Petexbatún hacia el norte de Yucatán.²⁵⁵ Tanto la escultura y la cerámica como la arquitectura de Edzná indican una estrecha afiliación con centros principales del sur de las tierras bajas para este momento.²⁵⁶

El final de periodo de 9.10.0.0.0 (633 d.C.) parece haber sido supervisado en Edzná por un gobernante llamado *Unen K'awiil*, el primero que puede vincularse con un glifo emblema aparentemente leído como *Waywal? ajaw*. Su uso de este emblema como título personal denota el vínculo de tal dinastía con el control del sitio y el territorio en torno a éste,²⁵⁷ incluida su área de sustentación o *hinterland*, aunque por ahora no puede afirmarse que la dinastía de *Waywal?* haya estado vinculada con Edzná desde sus orígenes, pues hay indicios indirectos sobre ciertos vínculos con áreas del Petén y/o Petexbatún. La forma en que están incisos los glifos de aspecto temprano en la Estela 23 que registra estos eventos recuerda tradiciones de las tierras bajas del sur, centradas en torno a Naranjo. Una hilera de glifos que había sido pasado por alto en estudios previos (cf. Von Euw, ca. 1975; Graña-Behrens 2002) muestra lo que podría ser un glifo-emblema con la cabeza de una serpiente (**Fig. 6.8c**), aunque dos ejemplos mucho más claros sobre la presencia del linaje *Kaanu'ul* aparecen hacia 649 d.C. (**Figs. 6.8a,b**).

Para todos los fines, parece claro que la dinastía *Kaanu'ul* bajo el mando de Yuhknoom el Grande, desde hace poco instalada en Calakmul procedente de Quintana Roo, fijó su atención tempranamente en Edzná, como un aliado importante para ayudarle a expandir sus intereses en el noroccidente de la Península. Estos procesos parecen haber involucrado al Gobernante 2 *Sihajiiy Chan K'awiil*. Tras provocar una ruptura en el linaje enemigo de *Mutu'ul* (Tikal), Calakmul y/o su nuevo vasallo aliado en el Petexbatún, *Bajlaj Chan K'awiil*, quizá dieron su anuencia para que una mujer del sitio de Itzán —probablemente perteneciente al mismo linaje de una de las esposas del gobernante de Dos Pilas²⁵⁸—fuese despachada hacia Edzná con la finalidad de desposar al Gobernante 2 como nuevo aliado del creciente eje geopolítico Calakmul-Dos Pilas, consumándose así un caso más de “matrimonio político” como recurso al servicio de

²⁵⁴ cf. Nalda 2004; Velásquez 2004; Grube 2004; Esparza Olguín y Pérez Gutiérrez 2009

²⁵⁵ cf. Grube (2003: 359)

²⁵⁶ Sharer (1994: 362)

²⁵⁷ Marcus (1973: 913)

²⁵⁸ Martin y Grube (2002: 56-57)

la hegemonía de *Kaanu'ul*, que pronto habría de cobrar una magnitud sin par, capaz de instaurar un nuevo orden político en las tierras bajas.

Como se ha dicho, la esposa del Gobernante 2 fue una mujer llamada *Jut? Chanek'* y su glifo-emblema parece confirmar su origen en Itzán. Hay buenos motivos para considerar *Chanek'* como un etnónimo, y para atribuir a los individuos que lo portaban una filiación étnica itzá. Los itzáes fueron al parecer originarios de un área comprendida entre el lago Petén Itzá y la confluencia entre el valle fluvial del río Pasión en su intersección con el bajo Usumacinta y el río Chixoy (Boot 2005: 182). El matrimonio del Gobernante 2 con su esposa itzá *Jut? Chanek'* habría de engendrar eventualmente al menos a uno (Gobernante 5), o tal vez a dos de los eventuales gobernantes del sitio (quizá el Gobernante 3). Respecto a la ruta por la que habría accedido esta mujer a Edzná—seguramente acompañada por numerosos miembros de su linaje y/o grupo étnico—pudo ser por vía fluvial a través del Usumacinta y posteriormente las costas de Tabasco, siguiendo una ruta de intercambio bien establecida por la evidencia arqueológica,²⁵⁹ lo cual ayudaría a explicar la presencia de dos individuos con el apellido *Chanek'* en Yaxchilán hacia 766 d.C.,²⁶⁰ aunque también existe evidencia etnohistórica sobre una antigua vía terrestre de paso que comunicaba directamente el Petexbatún (p.e. “Dolores”) con la región de Edzná (p.e. “Tixinucuy”[sic.]), sobre la cual quedó registrado el topónimo «Canek» como el nombre de una población colonial que data de al menos 1784 (Figs. 6.9k,l) en un área cercana a las ruinas de Nadzcaan/Balamk'u. Cabe señalar que Nadzcaan es uno de los sitios donde quizá se registró el glifo-emblema de los itzáes durante el Clásico tardío.²⁶¹ Gracias a la evidencia de Edzná y otros indicios de apoyo, cabe plantear entonces que grupos itzáes arribaron primero a la región comprendida entre Nadzcaan/Edzná durante la primera mitad del siglo VII d.C., centurias antes de manifestar su presencia en Ek' Balam (770-814 d.C.) y Chichén Itzá (ca. 864-861 d.C.).

Interesantemente, el siglo VII d.C. parece ser un momento de gran dinamismo en Edzná (Forsyth 1983: 226), sin duda asociado con procesos más amplios, entendidos como una fuerte agitación sociopolítica generalizada, tanto al sur como al norte de las tierras bajas, una de cuyas facetas, o posibles causas, es en ocasiones vagamente referida como el “colapso del Clásico medio” ubicado entre 500-580 d.C.,²⁶² el cual incluyó un *hiatus* en la erección de monumentos esculpidos en sitios como Tikal²⁶³ y cambios drásticos en la dieta de numerosas poblaciones.²⁶⁴

²⁵⁹ Andrews 1984 Fig. 4.12; Boot 2005:102; Benavides 1997:117

²⁶⁰ Se trata de dos menciones en la Estela 10 (Boot 2005: 43-44), uno de ellos quizá un escultor vinculado con el sitio de *Sak Tz'i'* (Tokovinine, com. pers. Yaxchilán, 2007), aunque su presencia pide obedecer a una victoria militar de *Chelte' Chan K'inich* sobre su antiguo aliado de Motul de San José (cf. Boot, *Ibid.*).

²⁶¹ Grube, ref. en Boot 2005: nota 3, p.183

²⁶² Dunning y Kowalski 1994: 66

²⁶³ Bove 1981: 111; cf. Guenter 2007)

²⁶⁴ Evans 1973: 489

7.4 Edzná Clásico tardío 1. Horizonte “sur de Campeche” (ca. 650-670 d.C.)

Bajo estas condiciones habría de asumir el poder el Gobernante 3 *Kal Chan Chaahk*, cuya rápida acumulación de poder político se hizo patente en su pronta dedicación del monumento público más impresionante en la historia del sitio, la Escalinata Jeroglífica 1 (ca. 649 d.C.), que parece registrar en forma póstuma la muerte de *Sihajiy Chan K'awiil* (Apartados 4.2 y 4.3). La lealtad de *Kal Chan Chaahk* a *Yuhknoom el grande* es expresada sin ambigüedades en dos menciones muy probables al emblema de *Kaanu'ul*. La misma entronización del Gobernante 3 parece haber sido “supervisada” por Calakmul, registrada a través de una posible “cláusula de subordinación” (Ap. 4.3) que podría involucrar el otorgamiento de “reliquias” o insignias de poder y/o dinásticas, vinculadas con deidades patronas y conceptos ancestrales reminiscentes del fenómeno panmesoamericano de la “toma de posesión” (cf. Nielsen 2006a). *Kal Chan Chaahk* se autoproclama miembro de un linaje de “crótalos” **TZAHB'?**, y porta entre sus títulos el de *Chante'chan winik*, “persona de cuatro cielo(s)”, que podría apuntar hacia nexos con la región de Motul de San José, así como **6-KAB'-NAL**, indistinguible de otro prevalente en Naranja, donde pocos siglos después ascendería un gobernante de nombre muy similar, también incondicional de Calakmul, *K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk*.

A través de Edzná, la influencia de Calakmul habría permeado la porción noroccidental de las tierras bajas, y ostensiblemente habría alcanzado al menos hasta Jaina y Uaymil, lo cual le brindaría control sobre importantes nodos y rutas comerciales para suplir la demanda de su creciente “mercado interno”, sobre cuya existencia brindan testimonio hoy día vívidos murales que datan de esta época (cf. Martin 2008). Al respecto, Sharer plantea que Edzná pudo ser un importante punto de recolección y redistribución para la sal, el algodón y otros productos y plantea la existencia de una ruta comercial que habría unido a Edzná y al occidente de Yucatán con los centros clásicos del sur.²⁶⁵ Por su parte, Jaina fue importante en el comercio/producción de figurillas²⁶⁶ y otras cerámicas “exóticas” de alta especialización²⁶⁷ muy cotizadas en Calakmul.²⁶⁸ Al respecto, resulta significativo que tanto la Estela 22 erigida por *Kal Chan Chaahk* como la Estela 1 de Jaina no sólo conmemoren análogamente el final de periodo 9.11.0.0.0 (652 d.C.), sino también compartan la misma idiosincrasia calendárica en el registro de la Rueda Calendárica 12 Ajaw *7 Kej,²⁶⁹ con el desfase característico de un día en el *tzolk'in*, que se considera un buen indicador de difusión a partir de Edzná. A partir de tal fecha, Jaina comienza a dedicar estelas, monumentos y

²⁶⁵ Sharer (1994: 362)

²⁶⁶ Es posible que la producción y el comercio de figurillas tuviese lugar desde fines del siglo VII d.C. en la costa occidental de Campeche, aunque la demanda por estos bienes creció, al igual que su uso en contextos funerarios, en proporción a la nueva infraestructura marítima y fluvial chontal-itzá del Epiclásico, de tal forma que un siglo más tarde habría muchos centros productores desde la costa sur de Veracruz, la occidental de Campeche, todo el litoral yucateco (Xcambó) hasta Quintana Roo (Xelhá) y más allá siguiendo las costas del Caribe (cf. Benavides 2003: 194).

²⁶⁷ Un ejemplo de ello son las vasijas tipo “Pavo-Buitre” (*Turkey-Vulture*) excavadas en sitios como Uaymil, Jaina, Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac y Edzná, cuyos perfiles químicos apuntan hacia su producción en torno a Edzná/Dzibilnocac/Santa Rosa Xtampak (Reents-Budet, Bishop y MacLeod 1994: 188) y donde Jaina habría sido crucial para su difusión costera hacia el norte peninsular.

²⁶⁸ cf. Domínguez Carrasco y Espinoza Pesqueira (2007: 122)

²⁶⁹ Se sigue aquí el fechamiento de la Estela 1 de Jaina publicado por Grube (2003: 368, Apéndice A)

vasijas policromas muy en la tradición del sureste de Campeche.²⁷⁰ Quizá desde entonces Jaina y Edzná fueron aliados políticos, englobados bajo la red hegemónica de *Kaanu'ul*, como muestra la posible pertenencia común al linaje o dinastía de “crótalos” (*Tzahn'*?) de *Kal Chan Chaahk*; de un gobernante de Jaina (K4340) y de un “tutor” de *Kaanu'ul* enviado *ex profeso* para instruir a un joven heredero de Dos Pilas.²⁷¹ La pertenencia a la órbita de Calakmul también haría mucho por explicar inquietantes vínculos entre Jaina y Hix Witz,²⁷² entidad vinculada a Pajaral/Zapote Bobal en el Petén²⁷³, quizá basados en una infraestructura similar a la que denotan vínculos previos Itzán-Edzná.

Además del topónimo/linaje de *Tzahn'*?, otro de los nexos adicionales que *Kal Chan Chaahk* parece haber mantenido en común con el Petexbatún desde la era de su predecesor es el registro de un topónimo *B'aluunti'ch'een?* en la Esc. Jer. 1, el cual quizá sea equiparable al título de origen *Ajb'aluunti'* (“él, de *B'aluunti'*”) plasmado en el Tablero 19 de Dos Pilas. Interesantemente, este topónimo en Edzná podría asociarse con otros datos que apuntan en conjunto hacia contactos con Itzimté-Bolonchen, lugar donde se registran “nueve pozos”.²⁷⁴ En tiempos del Clásico terminal, un sucesor de *Kal Chan Chaahk* (Gobernante 10) incluso pudo llevar hasta allí el glifo-emblema de *Waywal?* y emular su gloria anterior al construir la Escalinata Jeroglífica 2.

Como el aliado principal de Calakmul en las tierras bajas del norte, *Kal Chan Chaahk* emprendió ambiciosos programas escultóricos y monumentales. Es importante observar que justo en el aniversario de medio-periodo de 9.11.10.0.0 (662 d.C.), *Kal Chan Chaahk* dedica la Estela 21, al tiempo que Yuhknoom el Grande parece haber recibido/realizado “visitas de estado” desde/hacia algunas de sus dependencias más importantes. Al respecto, el gobernante *Muyal? Chaahk*, del sitio de Uxul, no reparó en costos para otorgarle, al parecer, un recibimiento digno de su categoría y mandó erigir para tal fin las Estelas paralelas 12 y 13 en la ubicación más impresionante de su ciudad (Grube 2008: 231). Meses antes, el gobernante *Muwaan Jol Pakal* del sitio de Moral-Reforma viaja a Calakmul para recibir su “segunda investidura” como gobernante por parte de Yuhknoom el Grande,²⁷⁵ evento vinculado al establecimiento de una alianza por el control del Usumacinta entre Calakmul y Piedras Negras en febrero de ese mismo año.²⁷⁶ A la luz de estos indicios, quizá Calakmul involucró a Edzná con sus nuevos socios políticos Piedras Negras y Moral Reforma, alianza que quizá fue sellada mediante un costoso obsequio, pues Edzná pareció recibir un magnífico respaldo de trono pétreo con relieves de banda celestial (Ap. 6.10), cuya hechura no corresponde a la tradición escultórica de Edzná y sí a la del Usumacinta, al resultar enteramente análogo en sus más mínimos detalles a otros descubiertos en Moral-Reforma y plasmados bidimensionalmente en estelas de Piedras Negras. Una relación Edzná-Piedras Negras también ayudaría a explicar porqué son

²⁷⁰ Entre éstas se incluyen la Estela 1 y un Tablero, ambos de 652 d.C. (cf. Graña-Behrens 2002: 306-307).

²⁷¹ Ver Apartado 5.15 y Figs. 5.15i,j,k. Ver también Martin y Grube (2002: 61)

²⁷² Dütting 1983: Fig. 2; Además del ejemplar publicado por Dütting, otro caso adicional de contactos Jaina-Hix Witz me ha sido referido por Erik Velásquez García (com. pers. UNAM, México, 2009).

²⁷³ Stuart 2003

²⁷⁴ Von Euw (1997: Vol.4:5)

²⁷⁵ Martin (2003)

²⁷⁶ Miller y Martin (2004: 283, nota 6)

registradas estructuras análogas, llamadas *Lamaw Naah*, quizá vinculadas con la observación astronómica y/o el culto a Venus, primero en Edzná (ca. 649 d.C.) y posteriormente en Piedras Negras.

Contrario a una afirmación reciente de Ringle y Bey III (*en prensa*, p. 6 y Fig. 9a), no hay evidencia clara de que *Kal Chan Chaahk* haya ostentado el título hegemónico de *kaloomte'*, pues un cuidadoso examen revela que el glifo en cuestión aparece en confluencia con un “ave celestial” aunado a complementación fonética que indica en cambio la secuencia nominal **KAL-CHAN-na CHAAHK-ki**, como un epíteto del dios de la lluvia. Aunque en favor del argumento de Ringle y Bey III (*Ibid.*) sobre la presencia de gobiernos hegemónicos en Edzná, Cobá y Oxkintok vinculados con el título *kaloomte'* desde el siglo VII d.C., una mujer estrechamente vinculada con *Kal Chan Chaahk* —quizá su esposa, llamada aquí la Gobernante 4— sí ostentó este grado de máxima jerarquía. Sus esculturas monumentales y portátiles, la Estela 20 y el Altar 1 (Pallán y Benavides 2007), presentan evidentes traslapes cronológicos con los dedicados por *Kal Chan Chaahk*. Tales factores, aunados a su posible mención en la Escalinata Jeroglífica 1 (**Fig. 4.4c**), llevan a sugerir la hipótesis de que ambos ejercieron un gobierno conjunto, en forma similar a otras mujeres *kaloomte'* registradas en El Perú y La Corona poco después,²⁷⁷ vinculadas con la casa dinástica de *Kaanu'ul*, por lo cual no puede descartarse que la Gobernante 4 de Edzná haya sido originaria de Calakmul o un centro subordinado a éste, pues nunca ostenta un emblema o título local de Edzná.

Fue a partir del reinado de *Kal Chan Chaahk* que Edzná pudo alcanzar el estatus de capital regional del occidente de la Península,²⁷⁸ como podría indicar su inclusión en un listado émico que enumera las “trece tierras” de mayor sacralidad e importancia de las tierras bajas, descubierto por Šprajc y Grube en Altar de los Reyes. El registro de un topónimo descifrado tentativamente como *B'aluunti'ch'een?* en la Esc. Jer. 1 de *Kal Chan Chaahk* ha dado origen a la hipótesis de nexos probables entre Edzná e Itzimté-Bolonchén para este momento (con Edzná como la parte dominante), acordes con el grado de influencia que Edzná comenzaba a adquirir, aunque la existencia de otro topónimo cercano a Lubná registrado como <Bolonchencauich> llama a no apresurarse en la primera identificación.

Es también a partir de entonces que Edzná pareció contar con Jaina como una importante entidad aliada. La expansión de ambos centros políticos habrían sido respaldada —y supervisada— por la inmensa influencia transregional que a la sazón había consolidado Calakmul, que para entonces había hecho suyos el sureste de Campeche y la Cuenca de El Mirador, además de alcanzar el oriente de Tabasco y ejercer un control *de facto* sobre el Usumacinta a través de su aliado estratégico de Piedras Negras. Dominó también la mayor parte del Petexbatún a través de su capital Dos Pilas, extendiendo desde allí su poderío hasta Cancuén (ver **Mapa 7.4a**). En la sección 7.11 se abunda al respecto.

A nivel epigráfico y monumental, el oficio político de *Kal Chan Chaahk* sin duda supo capitalizar favorablemente una alianza desigual ante Calakmul, factor que, aunado al poderío que representó la figura de la Gobernante 4 y su máxima jerarquía como *Kaloomte'*, parecen haber llevado a Edzná a experimentar una “edad de oro”, la cual se extendería hasta al menos el fin del siglo VII d.C. Una mirada a otros

²⁷⁷ cf. Martin 2008a

²⁷⁸ Cf. Benavides (1997: 122); Sharer (1994: 362)

aspectos del registro arqueológico parece confirmar esta hipótesis. A nivel cerámico, el complejo contemporáneo Agua Potable se caracterizó por el alejamiento de tipos de inspiración Petén (p.e. Tepeu) y su eventual reemplazo con otros quizá producidos en el sur y centro de Campeche, más afines con la región Chenes y sitios como Becán y otros centros Río Bec.²⁷⁹

También a nivel arquitectónico, el estilo de los monumentos de Edzná hacia esta fecha comienza a alejarse de una marcada influencia previa del Petén y las modificaciones a estructuras preexistentes y/o nuevas construcciones comienzan a mostrar rasgos del estilo Chenes para este momento, paralelo a desarrollos contemporáneos en Becán, Okolhuitz, Nadzca'an y El Tigre-Itzamkanac.²⁸⁰ Ahora sabemos que algunos de estos cambios en el registro arqueológico visible podrían derivarse de la llegada a Calakmul de la dinastía *kaan* y el nuevo orden político fuertemente centralizado impuesto por *Yuhknoom* el Grande, cuyo gobierno ejerció el máximo nivel de hegemonía jamás visto en las tierras bajas mayas.²⁸¹ Este nuevo orden político habría de afectar directa o indirectamente a la porción principal de las tierras bajas centrales y, como se ha visto, Edzná no fue la excepción.

El contexto regional contemporáneo a estos desarrollos en Edzná se caracterizó por ambiciosos programas escultóricos en Calakmul, donde *Yuhknoom* el Grande erigió 8 monumentos en el lado sur de la Estructura 5 para celebrar el final de *ho'tuun* en 657 d.C. (9.11.5.0.0),²⁸² mientras que su futuro homólogo e incondicional, *Muyal? Chaahk*, ascendería al trono de Uxul poco después, en 660 d.C.²⁸³ Por último, hay buenos motivos para ver las celebraciones conjuntas del medio periodo de 9.11.10.0.0 que tuvieron lugar en Calakmul (estelas 9,35 y 36), Uxul (estelas 12 y 13) y Edzná (Estela 21) como manifestaciones tangibles del mismo nuevo orden político regional.

Ciertamente, sendas menciones a *Yuhknoom* el Grande en los monumentos de Uxul y el nuevo título toponímico empleado por esta entidad —aunado a la significativa ausencia de la dinastía previamente dominante de *Suutz'*—han sido considerados por Grube²⁸⁴ como indicadores de fuertes procesos que tuvieron lugar entonces. Una estrecha cercanía con Calakmul y la identificación con el dios de la lluvia (quizá como deidad patrona de sus respectivas dinastías) fueron entonces factores comunes entre Edzná y Uxul, y quizá pudieron propiciar vínculos favorables entre *Kal Chan Chaahk* y el recién llegado al trono *Muyal? Chaahk*. Eventualmente, esta hipotética simpatía inicial bien pudo dar paso a una alianza militar de carácter menos subjetivo, según la evidencia al respecto que se aborda a continuación.

De esta forma, parece claro que mientras fuertes procesos de cambio social comenzaban a repercutir en Palenque, Tortuguero y Comalcalco (ca. 650-686 d.C.), Edzná se encontraba bajo la órbita de poder de *Yuhknoom* el Grande de Calakmul, dadas las menciones externas al glifo-emblema de *Kaanu'ul* en Edzná y otras evidencias indirectas. Fue en este periodo que Edzná experimentó una

²⁷⁹ Forsyth (1983: 217, 227)

²⁸⁰ Benavides (2003: 191, 194)

²⁸¹ Martin y Grube (2002: 108-110); Grube (2005); Martin (2005)

²⁸² Ruppert y Denison (1943: 100); Martin (2005: 7)

²⁸³ Grube (2008: 231 Tabla 8.1); Grube (2008: 221)

²⁸⁴ Grube (2005; 2008a,b)

profunda revitalización que resulta atractivo concebir como su periodo de máximo esplendor, su clímax o “edad de oro” —al parecer suscitada en gran medida por su interacción con otras potencias y capitales externas— durante la cual fueron producidos la mayoría de los monumentos más importantes que se conocen hasta ahora, incluyendo la Escalinata Jeroglífica 1 y las estelas 18, 19, 20, 21 y 22. Fue también durante este intervalo que se registran contactos importantes—además de Calakmul— con la región de Itzán cercana a Dos Pilas. También hacia finales del siglo VII d.C. y en forma más indirecta, el arte escultórico de Edzná parece mostrar tal grado de paralelismos estilísticos y formales con sitios del Usumacinta como Piedras Negras y Moral-Reforma que no pueden descartarse contactos con estas regiones entablados a través de la red política de Calakmul.

7.5 Edzná Clásico tardío 2. Horizonte “bloque occidental peninsular” (ca. 670-710)

Eventualmente el reinado de *Kal Chan Chaahk* habría de llegar a su fin y no hay motivos para pensar en causas distintas al curso natural del tiempo. Lo cierto es que le sucedió en el trono un vástago producto del matrimonio entre el Gobernante 2 y su esposa *Jut? Chanek'* de Itzán, quien orgulloso de su descendencia, la proclamó públicamente en el inusualmente largo texto de la Estela 18 de 672 d.C. Este recién llegado, el Gobernante 5 *Janaahb' Yook K'inich*, pronto se dio a la tarea de integrar a Edzná en una amplia red política y comercial, aprovechando para ello las fuertes bases que sentó la influencia regional sin precedentes legada por sus antecesores dinásticos. La Estela 18 —y la estrechamente relacionada Estela 19— constituyen ejemplos excelentes del nuevo rostro que adquirió Edzná durante su “época de oro”, ya que para entonces había asimilado lo mejor de la cultura ch'olana de las tierras bajas del sur, aunque ya no le satisfacía la mera emulación y comenzaba a innovar. Aparecen aquí rasgos estilísticos que luego se volverían comunes a través del área maya, incluyendo el cetro maniquí con la efigie de *k'awil*, que después de 9.15.0.0.0 sería adoptado en forma casi universal, desplazando a la previa barra ceremonial serpentina.²⁸⁵ Al respecto, Proskouriakoff describe una plétora de rasgos adicionales que ocurren primero en el arte del noroeste de la Península de Yucatán, los cuales, en su opinión lejos de apoyar la tesis de influencias emanadas desde un único polo artístico centralizado (p.e. Calakmul), indican, por el contrario, sitios periféricos muy desarrollados (p.e. Edzná) capaces de alimentar al centro geopolítico con sus innovaciones.²⁸⁶ Asimismo, quizá fue desde Edzná que se difundió hacia el norte de la Península un sistema calendárico caracterizado por la caída de un día en el coeficiente del *haab'*, conocido como “sistema Puuc”, una práctica iniciada por *Kal Chan Chaahk* y que sería reafirmada por *Janaahb' Yook K'inich* y sus sucesores.²⁸⁷

²⁸⁵ Proskouriakoff (1950. 123)

²⁸⁶ Proskouriakoff (1950. 123)

²⁸⁷ El hecho de que es precisamente en torno a Edzná (incluyendo Jaina y Hobomo), hacia el 9.11.0.0.0, donde aparecen las primeras evidencias del cambio calendárico de (+1) en el coeficiente del *tzolk'in* que habría de impactar posteriormente a sitios como Xcalumkín (9.15.12.6.9 7 Muluk 1 Kank'in); Kabah, Oxkintok (10.1.0.0.0) y La Lagunita. En todo caso, sea cual fuere el origen de este importante cambio cultural, el hecho es que tuvo una influencia considerable, pues llegó a afectar a sitios tan alejados como Yaxchilán, donde las Estelas 18 y 20 registran respectivamente las fechas 3 Eb' 14 Mol y 6 lx 16 Kank'in (Thompson 1960: 305; Figs. 35.12 y 35.13).

Es durante este periodo que parece haberse fomentado en gran medida la participación de Edzná en la producción y distribución de cerámicas “exóticas”, como los platos “pavo-buitre”, en un patrón que revela estrechos vínculos con entidades como Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac, Jaina y Uaymil.²⁸⁸ La evidencia cerámica parece indicar que para entonces se habría comenzado a conformar lo que aquí se denomina un “bloque occidental peninsular”, que se habría reflejado en múltiples fenómenos, como fue la llamada “cerámica estilo Chocholá”, producida en la región en torno a Chocholá-Maxcanú-Xcalumkín y consumida y distribuida a través de una red que habría integrado a Edzná con ciudades al norte como Jaina, Dzibilchaltún y Oxkintok.²⁸⁹ Respecto a la influencia del sur, es claro que Edzná compartía fuertes afinidades con Calakmul, el sureste de Campeche y la Cuenca de El Mirador, como muestran, por ejemplo una pléthora de tipos cerámicos comunes de las esferas Tzakol y Tepeu, incluyendo el Tasital Rojo; Uacho Negro Sobre Naranja; Jama Rojo y los grupos de prestigio Saxché Naranja Polícromo y Chimbote,²⁹⁰ muchos presentes durante este periodo específico.²⁹¹

Sin embargo, la conformación y posterior prosperidad resultante que conllevó este hipotético “bloque occidental” fueron factores que habrían de llevar las relaciones con el oriente de la Península de Yucatán al borde de la ruptura y la confrontación. Bajo estas condiciones asume el poder el hijo del Gobernante 5, cuyo erosionado nombre jeroglífico en la Estela 19 (692 d.C.) podría quizá leerse *Hul Janaahb? ?...ek’?* Tal y como hizo su antecesor, referido explícitamente como su padre, el Gobernante 6 se esforzó en vincularse con los ejes de su dinastía, el topónimo *Tzahb’nal?* y el emblema de *Waywal?*, aunque retomó el título de **4-CHAN-WINIK?**, previamente de uso exclusivo de *Kal Chan Chaahk*, el cual podría conectarse con una región Motul de San José y Naranjo, en una forma que no es posible entender todavía.

Durante el reinado de *Hul Janaahb’?*, las diferencias entre las porciones occidental y oriental de la Península no hicieron sino profundizarse. Mucho se ha hablado acerca de dos distintas tradiciones o “esferas” culturales, manifiestas a nivel fundamentalmente cerámico. Una de ellas, integrada por el oriente de Yucatán y el norte de Quintana Roo habría tenido a Cobá como foco.²⁹² Al oeste se ha planteado un bloque integrado por el norte de Campeche y la zona noroccidental de Yucatán.²⁹³ Proskouriakoff nota que las tradiciones escultóricas de Jaina y Edzná, por un lado, y Cobá, por el otro, no muestran indicio alguno de contacto.²⁹⁴ Al respecto, son relevantes las preguntas planteadas previamente por Benavides (2003: 194): ¿por qué hay una discontinuidad cerámica, arquitectónica y escultórica a partir del siglo VII en el occidente peninsular? ¿Por qué se habla de dos esferas cerámicas a ambos lados de la Península?

No hay un sitio único cuyo estudio pueda brindar respuestas satisfactorias y es quizá prematuro todavía intentar una integración de la evidencia dispersa en un área tan amplia. Sin embargo, hay bases

²⁸⁸ Reents-Budet, Bishop y MacLeod (1994: 188)

²⁸⁹ Miller y Martin (2004: 146).

²⁹⁰ García López (2008: 154-55); Domínguez Carrasco y Espinoza Pesqueira (2007: 112)

²⁹¹ Domínguez Carrasco y Espinoza Pesqueira (2007: 112)

²⁹² Robles y Andrews (1986)

²⁹³ Benavides (2001: 128)

²⁹⁴ Proskouriakoff (1950: 152)

más firmes hoy día para concatenar una serie de sucesos que incluyen: a) la captura de un individuo de *Kob'a'* a manos del Gobernante 6 de Edzná en 692 d.C.; b) un ataque de guerra-estrella efectuado por “Tierra Partida” de Calakmul (o *Kaanu'ul*) sobre Cobá registrado en Tikal en 695 d.C.; c) la captura de un individuo de Hixil, nieto de “Tierra Partida” de la dinastía *Kaan*, presumiblemente a manos de Tikal en 695 d.C.; c) la captura de un individuo que podría ser de Uxul registrada en un Tablero descubierto por el Proyecto Arqueológico Cobá;²⁹⁵ d) la posible captura de un “señor” de *Tzab'* (posiblemente Edzná) referida en la Estela 1 de Dzilam; e) la captura de un individuo de Ichmul de Morley (*k'uhul B'aah ajaw*) registrada en un hueso atribuido a Jaina; f) la posible captura y posterior sacrificio de otro individuo de Ichmul de Morley (*k'uhul B'aah ajaw*) referida en el Tablero 4 de Kayal, sitio satélite de Edzná; g) la llegada entre 650 y 700 de una mujer del linaje “Maguey-Trono/Altar” de la cuenca de El Mirador, afiliada a Calakmul, al distante sitio de Ikil, entre otros indicadores.

Una posible explicación (más no la única) para dar cuenta de éstas y otras piezas de evidencia directa e indirecta sería sugerir una contienda por el control peninsular protagonizada por el referido “bloque occidental” (incluyendo Calakmul-Uxul-Edzná-Kayal-Jaina-Uaymmil) en contra del poderío de Cobá y sus aliados (incluyendo Dzilam, Ichmul de Morley, Yaxuná y quizá Okop, entre otros), aunque reforzado en grado superlativo por el presunto involucramiento militar de Tikal, previamente un importante socio comercial de Cobá, que para entonces debió temer seriamente que Calakmul acabase de “cercarlo”, y con ello cortar sus rutas de salida hacia la costa oriental (ver Mapa 7.4a). Si bien las primeras batallas parecen favorables para Edzná y Calakmul (aunque no así para Uxul), la derrota decisiva inflingida por Tikal a “Garra de Jaguar” en 695 d.C. significó el principio del fin de los sueños de grandeza imperial de *Kaanu'ul*, y al parecer marcó también el final de la “época dorada” de Edzná. Sin embargo, es prudente matizar este modelo al señalar que no hay todavía certeza absoluta de que el *Kob'a'* referido casi simultáneamente en Edzná y en Tikal corresponda efectivamente a Cobá, Quintana Roo,²⁹⁶ aunque la posibilidad real de que Edzná haya llegado a convertirse en un actor importante a nivel transregional durante la segunda mitad del siglo VII d.C. no debe subestimarse en absoluto, e incluso el Tikal de *Jasaw Chan K'awiil* pudo tener plena consciencia del poderío del distante linaje de *Waywal'*, a juzgar por el emblema con el signo cefalomorfo de “barras cruzadas” (distinto al de Río Azul en un texto paralelo) plasmado en el Artefacto 61d-42b del Entierro 116 de Tikal²⁹⁷ (Fig. 6.5a). En el mismo sentido apunta también claramente la mención a Edzná en Altar de los Reyes, discutida líneas arriba.

A nivel regional, Edzná, Calakmul y Uxul continúan el mismo patrón del k'atún anterior, que sugiere una estrecha proximidad entre los tres centros. Mientras *Muyal' Chaahk* celebra el fin de ciclo 9.12.0.0.0 mediante un ritual de “esparcimiento”²⁹⁸, Yuhknoom el Grande deja constancia de su poderío al ordenar un nuevo programa escultórico que esta vez incluyó no menos de seis monumentos,²⁹⁹ a la vez

²⁹⁵ Este importante hallazgo efectuado por la ArqIga. María José de Con y su equipo me ha sido referido por Guillermo Bernal (com. pers. México 2007) y posteriormente por Nikolai Grube (com. pers. Campeche 2007, 2008).

²⁹⁶ Grube (2003: 360)

²⁹⁷ Corresponde a Alexandre Tokovinine y no al autor el mérito de haber identificado este glifo-emblema como el de Edzná y señalar sus diferencias con respecto al de Río Azul (com. personal, Austin, Texas, Feb. 2008).

²⁹⁸ Uxul, Estela 6, C1-D1 (Grube 2008: 231 Tabla 8.1)

²⁹⁹ Se trata de las estelas 9, 13, 32, 74, 75 y 86 de Calakmul, todas con fecha de 9.12.0.0.0 (Ruppert y Denison 1943: 100)

que detalla los vínculos de su linaje con el sitio de “Maguey-Trono/Altar”, asociado a la cuenca de El Mirador, en la “vasija de Schnaffhausen”.³⁰⁰ Simultáneamente, en el Grupo II de Río Bec la Estela 3 es dedicada por *Chan Chaahk* (semihomónimo del Gobernante 3 de Edzná), quien porta un emblema leído por Lacadena como “señor de *B’olonil’*”.³⁰¹ Cinco años más tarde, *Muyal? Chaahk* celebraría el *ho’tuun* y su 18vo aniversario en el poder erigiendo las estelas 9 y 10³⁰² mientras Yuhknoom el Grande dedicaría las últimas estelas de su reinado entre 680 y 682 d.C.³⁰³ En 686 d.C. asume el poder su sucesor *Yuhknoom Yihch’aak K’ahk’*, mejor conocido como “Garra de Jaguar”.

En el mismo momento en que el Gobernante 6 de Edzná erigía la Estela 19 y daba cuenta de la captura de un individuo de *Kob’a’* (9.12.0.0.0), había aires triunfantes en el nuevo régimen de Calakmul, donde “Garra de Jaguar” dedicó las estelas 79 y 105,³⁰⁴ aunque tal optimismo no estaba destinado a durar. Por su parte, quizá Uxul tenía menos motivos de celebración, pues el Gobernante *Muyal? Chaahk* ya no estaba en el poder y se ignora el destino que tuvo. Es significativo que en fechas próximas a registros sobre confrontaciones de Calakmul y Edzná ante *Kob’a’* y la posible captura de un individuo de Uxul en Cobá, la producción escultórica de Uxul llega a su fin en 692 d.C. cuando el sucesor de *Muyal? Chaahk*³⁰⁵, quizá llamado **CHAK-TZIKIN?-na**, conmemora el último final de periodo registrado por su linaje en franco declive.

7.6 Edzná Clásico tardío 3. Horizonte “noroccidente peninsular” (ca. 710-735 d.C.)

Tras el franco declive del “nuevo orden” en las tierras bajas que buscó imponer la hegemonía de *Kaanu’ul*, ahora derrotada, sobrevino también el ocaso del llamado “bloque occidental”, al menos en su porción sur (p.e. tramo Calakmul-Uxul-La Corona-Hix Witz), y con ello, la era de esplendor de Edzná llegó a su fin, aunque hay indicios respecto a que los vínculos de Edzná con Jaina y algunos otros ex-integrantes de la disminuida coalición pudieron quizá perdurar hasta el Clásico terminal. El declive de Calakmul sobre sus “posesiones del norte” podría reflejarse en fenómenos como el surgimiento de nuevos estilos arquitectónicos y fortalecimiento de desarrollos previos, como serían hacia el norte los estilos Puuc³⁰⁶ y Chenes, y hacia el sur, las elaboradas fachadas y *pseudoestructuras* en sitios como Río Bec, Hormiguero, Chicanná, Xpujil y Becán.³⁰⁷ Asimismo, Forsyth ha señalado que para este momento la mayor parte de las tierras bajas del norte era ya ajena a la órbita cerámica del Petén

³⁰⁰ Prager 2004; Grube 2004a

³⁰¹ Michelet, Arnauld y Nondédéo 2007: 138)

³⁰² Grube (2008: 231 Tabla 8.1)

³⁰³ Se trata de la Estela 70 (9.12.8.9.9) y las estelas 77, 93 y 94 (9.12.10.0.0); Ruppert y Denison (1943: 100)

Martin (2005: 7 Nota 8)

³⁰⁴ Ruppert y Denison (1943: 100); Martin (2005: 7); Martin y Grube (2002: 111)

³⁰⁵ Grube (2008: 227)

³⁰⁶ Aunque cobra un gran auge para este momento, el desarrollo del estilo Puuc se remonta a tiempos muy anteriores, pues comprende las fases Oxkintok temprano (equivalente a Petén); Proto Puuc; Puuc temprano; Junquillo, Mosaico y Uxmal Tardío (Pollock, 1980; Benavides 2001: 136).

³⁰⁷ Martin y Grube (2002: 115)

Estos procesos amplios significaron fuertes cambios internos en Edzná. Los monumentos del siguiente periodo muestran una drástica caída cualitativa donde la figura humana es toscamente representada. Se simplifica el nivel de detalle de indumentaria y rostros de las figuras y el arte de la escritura parece haber perdido considerable profundidad, alejándose de la tradición de las “tierras bajas del sur” en proporción inversa a un acercamiento hacia la identidad e idiosincrasia regionales que comenzaban a conformarse en el Puuc. El mismo proceso parece reflejarse a nivel arquitectónico,³⁰⁸ donde las construcciones previas a la usanza Chenes³⁰⁹ dan paso al estilo característico del Puuc.³¹⁰ Es por tales motivos que se denomina “noroccidente peninsular” a este horizonte. Ahora bien, ¿qué implica a nivel social la presencia de elementos Puuc?

Para Robles y Andrews, lo Puuc comprende un estilo caracterizado parcialmente por la incorporación de ciertos rasgos culturales del México central y de la costa del Golfo, que tácitamente implicarían estrechos vínculos comerciales entre aquellas áreas y las ciudades del Puuc.³¹¹ Bajo esta óptica, la introducción de tales rasgos en diversas ciudades de Campeche y Yucatán, inicialmente a través de vínculos de intercambio, ha sido entendida como el preámbulo a la llegada de grupos militares externos, que eventualmente penetrarían hasta el corazón mismo de la región Puuc.³¹² Más que una simple teoría, el modelo planteado por Robles y Andrews parece encontrar evidencia a su favor en el caso específico de Edzná y otros sitios, pues Kowalski (2003: 237) ha sugerido que el fundador de la dinastía *Xiw* en Uxmal, llamado <Ah Cuitok Tutul Xiu>, se “habría establecido” allí tras arribar procedente de Nonoalco,³¹³ en un *k'atun* 2 Ajaw, que diversos autores han preferido ubicar entre 731-751 d.C.³¹⁴

En un momento de grandes desafíos, que debieron incluir un declive y/o reconfiguración en la actividad económica regional y el creciente poder de grupos externos ante la nueva vulnerabilidad de Edzná y el occidente de Campeche y Yucatán que no formaba ya un fuerte “bloque”, asume el poder el Gobernante 7, quizá llamado *Chan? Chuwaaj?*, según indicaría la incorporación del glifo del “dios jaguar del inframundo” en su nombre propio.³¹⁵ Rápidamente se dio a la tarea de emprender programas arquitectónicos y escultóricos de alguna envergadura a fin de ganar en legitimidad, en los que puso de

³⁰⁸ Benavides (2003: 190-192)

³⁰⁹ Entre las muestras de arquitectura Chenes, Benavides (2003: 191) considera el primer nivel del costado poniente del Edificio de los Cinco Pisos; la Estructura 343-18 (al sur del Temazcal) y varios dientes pétreos ubicados al poniente de la Casa de la Luna

³¹⁰ A su vez, el inventario de estructuras con rasgos típicamente Puuc comprenden la llamada “Plataforma de los Cuchillos”, el Juego de Pelota y los niveles segundo, tercero y cuarto del Edificio de los Cinco Pisos (Benavides 2003: 191).

³¹¹ Robles y Andrews (1986: 83)

³¹² Robles y Andrews (*Ibid.*)

³¹³ Mientras una plétera de autores han argumentado a favor de un origen en Nonoalco (la Chontalpa) para el linaje *Xiw* o \square Xiu \square (cf. Kowalski 1987; 2003: 247; Barrera Vásquez y Morley 1949; Foncerrada 1965; Schele y Mathews 1998); la Relación de Tiab y Tiek (1581) asienta que los \square Xiu \square eran originalmente de México (quizá en un momento previo a su arribo a Nonoalco) [De la Garza *et al.* 1983: 319], mientras que el Códice Pérez indica su origen en Tulapan Chiconahthan (Quezada y Okoshi Harada 2001: 23 y nota 33)

³¹⁴ Schele y Mathews (1998: 258-259); Schele, Grube y Boot (*s/f*). Kowalski (2003: 237) hace notar cómo fechamientos previos sugeridos para este *k'atun* 2 Ajaw referido en la crónica de la migración *Xiw* narrada en los *Chilam Balam* de Maní y de Tizimin simplemente no permiten suficiente tiempo para acomodar las generaciones suficientes entre las figuras del siglo XV y el fundador dinástico <Hun Uitzil Chac>.

³¹⁵ Grube ha sugerido recientemente un desciframiento de **IHK' CHUWAAJ** para el nombre del “dios jaguar del inframundo” (Dios L/M) en el Clásico tardío (Grube 2007, EMC Ginebra)

manifiesto una retórica más enfocada en el norte de las tierras bajas que en el sur. A partir de 711 d.C., cuando dedica la Estela 3 (9.14.0.0.0 6 Ajaw *12 Muwan), las innovaciones calendáricas del sistema “Tun-Ajaw” y la caída de un día en el *tzolk’in*, registradas inicialmente en Edzná, Jaina y Hobomo³¹⁶—quizá como un reflejo de la influencia regional de Edzná—comienzan a difundirse hacia sitios como La Lagunita³¹⁷ y Xcochá.³¹⁸ Un *k’atun* más tarde serían plasmadas en Oxkintok.³¹⁹

Mientras tanto, un nuevo gobernante llamado *Yuhknoom Took’ K’awil* se daba a la tarea de recomponer el matrecho prestigio y la disminuida influencia de Calakmul mediante nuevos y ambiciosos programas escultóricos,³²⁰ aunque no hay ninguna evidencia de que los vínculos con Edzná hayan perdurado hasta este momento. Quizá *Chan? Chuwaaj* ejerció el control de la ciudad y su región inmediata de manera independiente, sin tener que rendir cuentas a otras potencias ni honrar alianzas con patronazgos previos. Esta posible nueva libertad, sin embargo, también expuso a Edzná a una nueva vulnerabilidad, pues desprovista ya de la “sombra protectora” de Calakmul y su otrora inmenso poderío militar, Edzná parece haber sido objeto de múltiples ataques por parte de una región o ciudad llamada *Chanpeten* desde 711 d.C., topónimo que se asocia aquí lingüística y arqueológicamente con Champotón (mas no necesariamente con el *Chak’anputun* de las crónicas coloniales). La arqueología muestra que, tras una severa sequía y un largo receso, hacia el 700 d.C. Champotón resurge como un centro con ocupación intensiva y cotidiana, en un patrón que muestra un progresivo desplazamiento del asentamiento desde tierra adentro hacia la costa,³²¹ convirtiéndose en un gran puerto que algunos identifican con *Holha’ Chakanputun*.³²² En todo caso, estos cambios en el patrón de asentamiento son acordes con otros verificados en sitios maya-chontales que comenzaban entonces a proliferar.³²³

Como alternativa a esta hipótesis, Edzná pudo en cambio verse forzada a lanzar uno o más ataques preventivos o punitivos a *Chanpeten*, a fin de evitar la pérdida de un territorio largo tiempo afín, que representaba además su principal salida a la costa occidental. No hace sentido aquí plantear un ataque de Edzná hacia aquella región con la finalidad de “expandirse” (esta época parece de franca contracción y Champotón pertenece a un territorio que Edzná debió haber controlado desde tiempo atrás).

Pese al triunfalismo que exhiben las representaciones de *Chan Chuwaaj?* posado sobre cautivos de *Chanpeten*, es claro que una o dos aparentes victorias iniciales hicieron poco por resolver el conflicto subyacente, o por ahuyentar definitivamente la amenaza latente, pues en 721 d.C. se registró un nuevo

³¹⁶ El Fragmento 3 de Hobomo registra una fecha de 13 Tun en 12 Ajaw (9.10.13.0.0) equivalente a 645 d.C. [Grube 2003: 368, Apéndice A], aunque un sitio modesto como Hobomo difícilmente puede plantearse como cuna de estas innovaciones culturales. Se ha ubicado a Hobomo dentro del área de influencia ejercida por Edzná desde la época del Gobernante 3 (ver **Mapa 7.4a**), quien bien pudo estar en el poder desde antes de 645 y dedicar la Esc. Jer. 1 en 649 d.C.

³¹⁷ Graña-Behrens (2002: 410); Grube (2003: 368 Apéndice A)

³¹⁸ Graña-Behrens (2002: 349); Grube (2003: 368 Apéndice A)

³¹⁹ Grube (2003: 368 Apéndice A)

³²⁰ En 9.13.10.0.0 7 Ajaw 3 Kumk’u (702 d.C.) fueron erigidas en Calakmul las estelas 23, 24, 38, 40 y 41 y poco más tarde, en 9.14.0.0.0 6 Ajaw 13 Muwan fueron dedicadas las estelas 71, 72 y 73, todas ellas por obra de *Yuhknoom Took’ K’awil* (cf. Ruppert y Denison 1943: 100)

³²¹ Folan et al. (2007: 86, 100).

³²² Bolles (2003) ref. en Folan et al. (2007: 84)

³²³ Shuman (1977: 12); Fox (1980); (1989)

ataque desde/hacia *Chanpeten*, aunque esta vez quizá acompañado por una entidad de mayor hegemonía, la cual se ha sugerido que pudo tener alguna relación con el linaje de *Suutz'* (**Apartado 5.20**), máxima autoridad de Calakmul y Uxul antes de 631 d.C., aunque quizá forzado por las circunstancias (p.e. por la llegada de la dinastía *Kaanu'ul* y Yuhknoom el Grande) a un eventual exilio y colaboración involuntarios en las “colonias” de la región occidental, dejando como huellas de su paso por allí emblemas de “murciélago” en sitios como Moral-Reforma, Tenosique y quizá incluso Palenque. Sin duda para este momento los señores de *Suutz'* recomponían su poderío, antiguamente formidable, y estaban ansiosos de regresar a su sede dinástica original, lo que eventualmente lograrían tras la derrota definitiva del Calakmul de *Yuhknoom Took' K'awiil* ante el Tikal de *Yihk'in Chan K'awiil* hacia 736 d.C. Sorpresivamente, Edzná parece haber llevado la mejor parte en esta nueva confrontación ante una posible “coalición” *Chanpeten-Suutz'*, lo cual habla a favor de atribuirle una importante capacidad militar.

Es posible que, animada por sus recientes victorias militares, Edzná haya recuperado brevemente parte de la prosperidad de periodos previos. A pesar de que no lleva su nombre, la Estela 2 de 9.15.0.0.0 (731 d.C.) se atribuye estilísticamente a *Chan Chuwaaj*, y de ser así, le mostraría realizando una danza, seguramente en asociación con la celebración de un ritual importante, en compañía de una figura claramente subordinada. Importantemente, el “ritual” parece llevarse a cabo sobre un topónimo específico que muestra el signo cuadrifoliado de “cueva” (T510) asociado con un elemento iconográfico en forma de “fauces abiertas”, que de ser equiparable con el signo **TI'**, apoyaría su identificación con el mismo topónimo de *B'aluunti'ch'een?* referido por su antecesor *Kal Chan Chaahk*, lo cual podría indicar que Edzná mantuvo al menos parte de su influencia previa en el perímetro externo nororiental de lo que se plantea como su máxima órbita geopolítica.

Ahora bien, ¿porqué una relación anteriormente benigna de Edzná con Champotón se habría tornado súbitamente hostil? Todo intento de abordar una pregunta de este tipo requiere alejarse momentáneamente de un enfoque estrictamente regional y adoptar una perspectiva más amplia, pues es claro que algunos de los procesos involucrados rebasaron con mucho el sur del Puuc y el norte de la Península y bien pudieron abarcar incluso más allá de los límites occidentales de las tierras bajas mayas.

Como explica Benavides,³²⁴ grandes retos y nuevos desarrollos suscitados hacia el límite oeste de las tierras bajas no hicieron sino evidenciar las dificultades adaptativas de la estructura “monolítica” del poder maya-clásico, excesivamente centralizado en la figura de un “señor divino” todopoderoso (*k'uhul ajaw*). Paulatinamente, los vacíos inherentes a tal sistema sociopolítico en lo referente al estricto control territorial y de las vías de paso fueron paulatinamente aprovechados por la destreza náutica y habilidad mercantil de grupos maya-chontales. Procedentes de una región previamente marginal a los principales desarrollos del Clásico maya, a partir de ca. 650 comenzarían a aumentar significativamente su participación e influencia en los asuntos de ciudades mayas de Tabasco y el occidente de Chiapas como Comalcalco, Tortuguero, Palenque, Jonuta, Moral-Reforma y quizá también Santa Elena, Kuná-Lacanjá y El Cayo. Fue bajo estas circunstancias que tuvo lugar el primero de dos procesos transregionales que habrían de impactar fuertemente en el equilibrio sociocultural de Edzná y mucho más allá. A falta de

³²⁴ Benavides (2003: 194)

definiciones más claras en la literatura vigente, llamo aquí a este fenómeno la “expansión chontal del Clásico tardío” (ca. 650-731 d.C.). A continuación se exploran las principales manifestaciones del primero de estos procesos globales expansivos, cuyas repercusiones en el desarrollo de Edzná fueron considerables.

7.7 Edzná Clásico tardío 4. Hiatus Escultórico (ca. 731-790 d.C.)

Entre 731 y 790 d.C. se registra un *hiatus* en la producción de monumentos jeroglíficos fechables en Edzná (uno de los indicadores de derrotas militares en sitios como Tikal, Calakmul, Naranjo, etc.). Se trata de un periodo en el cual tuvieron lugar fuertes cambios en el orden político regional y de las tierras bajas centrales en su conjunto. Mientras que centros como Oxkintok y Xcalumkín comenzaban a “experimentar” con distintos modelos de gobierno político “compartido”,³²⁵ rutas comerciales regionales eran modificadas y múltiples asentamientos florecían en el norte de la Península.³²⁶ A un nivel más amplio, entre 700 y 750 d.C. tuvo lugar una marcada inestabilidad, descentralización y competencia entre la ruta comercial que iba del Moragua al Caribe y aquella que unía a la Alta Verapaz hasta el Usumacinta y la costa del Golfo, como preludio a la intrusión de grupos maya-chontales a lo largo de las dos rutas.³²⁷ Asimismo, análisis de activación neutrónica efectuados a cerámicas de pasta fina revelan que durante este momento se formaban nuevos vínculos económicos entre la región de la costa del Golfo y las zonas del Usumacinta, del río Pasión y del Puuc.³²⁸

Durante este periodo determinante para Edzná, sólo puede *sugerirse* que, tras sus victorias iniciales sobre *Chanpeten*, eventualmente la balanza pudo inclinarse a favor del enemigo, ya que grupos externos/intrusivos parecen someter al linaje local (y regional) del Gobernante 7. Podría argumentarse, naturalmente, que este presunto *hiatus* sólo reflejaría la naturaleza fragmentaria e incompleta del *corpus* escultórico de Edzná, aunque debería tomarse en cuenta que este fenómeno aparece asociado a la evidencia de una ruptura completa con el linaje gobernante, asociada con la presencia de un nuevo gobernante intrusivo (Gobernante 8) desde 790 d.C., según se explica a continuación.

Desde esta óptica, una hipótesis tentativa es que grupos étnicos agrupados bajo las entidades de *Chanpeten* (quizá con el apoyo militar de *Suutz'*) acabaron por imponerse al linaje de *Waywal?/Tzahb'nal?* Ello habría sentado las condiciones para que un nuevo linaje “foráneo” se instalase en Edzná y adquiriese el control del sitio, una dinastía u “orden” bélica asociada con la súbita aparición (tras el *hiatus* sugerido) de evidencia epigráfica, lingüística, arquitectónica, cerámica y escultórica que converge fuertemente hacia orígenes en la región Chontalpa y la desembocadura del Usumacinta hacia la costa del Golfo.

Como quiera que haya sido, las guerras de Edzná contra el sitio de *Chanpet(en)* pueden incluirse entre los factores que repercutieron en un progresivo distanciamiento de Edzná con la retórica del Petén y

³²⁵ Carmean *et al.* (2004); Grube (1994: 320); Becquelin y Michelet (2003: 137)

³²⁶ Benavides (1997: 122)

³²⁷ Arnauld (1990: 360-361)

³²⁸ Bishop (1994), Hruby y Child (2004: 23)

propiciaron la introducción de marcados rasgos culturales tipo Puuc, en una primera fase de “expansión chontal del Clásico tardío”, como preludio a la aparición de rasgos marcadamente “foráneos” o “no-mayas” en un momento posterior de “expansión multiétnica del Clásico terminal”, este último asociado aquí con la participación del factor “itzá” y el advenimiento de un nuevo credo religioso panmesoamericano basado en la diada Tollan-Quetzalcóatl³²⁹ vinculado con el advenimiento de una nueva “religión mundial”³³⁰ o “religión de Zuyúa”,³³¹ según se aborda más adelante.

7.8 La expansión chontal del Clásico tardío (ca. 650-731 d.C.)

Desde tiempo atrás, diversos estudiosos han llamado la atención sobre un conjunto de indicios que, desde su punto de vista, reflejan la presencia grupos “foráneos” en la región Puuc, en Edzná y en sitios relativamente cercanos a ésta, como Champotón. En ocasiones, tales influencias externas son referidas vagamente como procedentes del “Petén” y/o de las “tierras bajas del sur”,³³² o bien, como influencias “no-mayas” y/o “no-clásicas”,³³³ mientras que otros autores prefieren identificarles específicamente como “itzáes”³³⁴ o bien como “maya-chontales”³³⁵ o “putunes”³³⁶, aunque en ocasiones, no resulta del todo claro si se están estableciendo distinciones entre varios grupos étnicos, o si, por el contrario, se está siguiendo una ecuación generalizante previa, formulada a *grosso modo* como itzáes=putunes=chontales (Thompson 1970: 10,11). Contrariamente, hoy día parece más viable establecer una firme distinción entre ambos grupos étnicos³³⁷ (itzáes≠chontales), ante el amplio conjunto de evidencia al respecto, a ser abordada más adelante.

Además de la famosa “entrada” teotihuacana del Clásico temprano,³³⁸ evento que sin duda repercutió profundamente en sitios del norte peninsular como Oxkintok³³⁹ y Chac II,³⁴⁰ los datos comparativos analizados permiten plantear la existencia de otros dos momentos subsecuentes, estrechamente relacionados entre sí, caracterizados por fuertes influencias de mayor o menor carácter “externo”, las cuales se habrían propagado hacia el interior de la zona maya, especialmente notorias en Campeche, en Yucatán y en el Petexbatún. El primero de estos momentos habría tenido lugar entre mediados del siglo VII d.C. y principios del siglo VIII d.C. (ca. 650-731 d.C.) y es referido como “la expansión chontal del Clásico tardío”. El segundo momento se aborda en un apartado posterior (7.9) y se le denomina “la expansión multiétnica del Clásico terminal”, ubicada entre ca. 800-900 d.C. Se plantea aquí que ambos procesos incluyeron migraciones de grupos étnicos hacia el interior de la península de

³²⁹ López Austin y López Luján (2004: 40)

³³⁰ Ringle, Bey III y Gallareta (1998)

³³¹ López Austin y López Luján (1999)

³³² Nelson (1973: 6-7); Forsyth (1993: 216); Benavides (1997: 111,119)

³³³ Proskouriakoff (1950: 159); cf. Benavides (1997: 128)

³³⁴ p.e. Millet (1989: 157-8; 1990a; 1990b); Boucher (1993: 199); Benavides (1996: 30)

³³⁵ p.e. Benavides (1996: 30-31; 1997: 128; 2003: 194); Kowalski (2003: 253)

³³⁶ Thompson 1970; Sabloff (1977)

³³⁷ Boot (2005: 145)

³³⁸ cf. Stuart (2000); Martin y Grube (2002:29-30)

³³⁹ Varela (1988)

³⁴⁰ Smyth y Rogart (2004)

Yucatán, procedentes tanto del poniente (fundamentalmente chontales), como del oriente (fundamentalmente itzáes).

En las etnohistorias coloniales, uno o ambos de éstos u otros procesos asociados posteriores pudieron haber sido registrados muchos siglos después en la memoria colectiva yukatekana como la “pequeña” y “gran” bajadas descritas tanto en el *Chilam Balam* de Chumayel como por Bernardo de Lizana en su *Historia de Yucatán*.³⁴¹ En particular, la “gran bajada” (*noh émal*)³⁴² es de interés aquí, debido a que implicó la llegada de “muchas gente” procedente del poniente (es decir, la región Chontalpa) en un *k’atun* 4 Ajaw, fecha que ha sido revisada en los últimos tiempos hacia 9.14.0.0.0 y 9.15.0.0.0³⁴³ (711-731 d.C.), es decir, precisamente en el mismo momento en que el Gobernante 7 se enfrascaba en sucesivos combates contra sus enemigos (quizá chontales) de *Chanpeten*, de cuyo resultado dependería literalmente el futuro de Edzná.

La evidencia del periodo Clásico indica que el primer momento de expansión involucró a grupos *fundamentalmente* maya-chontales, procedentes de la región Chontalpa/Nonoalco de Tabasco y el suroccidente de Campeche (incluyendo las provincias de Xicalango, Copilco, Potonchán y Acalan³⁴⁴ en la frontera cultural entre maya-chontales, choles (quizá hostiles) en proceso de diferenciación lingüístico-cultural, élites yukatekanas, así como grupos “no-mayas” uto-aztecanos y mixe-zoqueanos,³⁴⁵ interactuando en una región caracterizada por un fuerte sincretismo y patrones culturales “híbridos” (cf. Fox 1980: 45).

El propio término “chontal” deriva de una glosa nahua *chontalli* que simplemente indica “extranjero”.³⁴⁶ El nombre émico con el que este grupo se autodenominaba parece haber sido *aj-maktun* [lamac tun/ mactun uinicob] derivado de un topónimo *ta maktun* que podría significar “allí donde la saliente/obstrucción rocosa”.³⁴⁷ Se les ha llamado “putunes” en la literatura, término cuyo origen podría involucrar un topónimo ubicado en torno a Tixchel por Fray Antonio de Ciudad Real,³⁴⁸ según denota el término *Putunthan* o “lengua de *Putun*”.³⁴⁹ Si bien tradicionalmente se asocia la presencia chontal fuera de

³⁴¹ En su *Historia de Yucatán*, Bernardo de Lizana (ed. 1995: 61) habla de una “pequeña bajada” (*tz’etz’ émal*), donde habría llegado poca gente del oriente, y una “gran bajada” (*noh émal*), evento que habría involucrado la llegada de “muchas gente” procedente del poniente.

³⁴² Chumayel: “4 Ajaw fue el nombre del *k’atun* en que llegaron. Gran Bajada, Pequeña Bajada fueron sus nombres. Trece fueron los *k’atunes* en que gobernaron” / *<can ahau u kaba katun. emciob noh he mal: dze émal: u kabaob lae / oxlahun te ti katun. lic utepalob>* (Gordon 1913: MS 77, línea 8 vs. Boot 2005: 95-96, revisado en castellano por el autor).

³⁴³ Boot (1997c: 174); Shcele, Grube y Boot 1998: 407-410; Schele y Mathews 1998: 365; Boot 2005: 96).

³⁴⁴ En términos más precisos, Vargas (2001: 38) delimita el territorio chontal arqueológico dentro de Tabasco, al oriente, desde el río Copilco, cerca de Comalcalco, limitado por grupos nahuas y mize-zoques; hacia la costa del norte, se ampliaba a través de los deltas de los ríos Grijalva, San Pedro y San Pablo hasta la Laguna de Términos, la Cuenca del río Candelaria y posiblemente hasta Champotón. Hacia el sur, habría abarcado hasta Tenosique y las estribaciones de la sierra, donde limitaba con grupos choles, zoques y lacandones. Hacia el oriente por el río Candelaria e Itzamkanac, limitaba con los sitios del sureste de Campeche y norte del Petén bajo la hegemonía de Calakmul. Se desconoce hasta que grado pudo abarcar porciones adicionales de Chiapas y Campeche durante el Clásico.

³⁴⁵ cf. Fox 1980: 2; Justeson et al. 1985: 69; Vargas 2001: 38; Benavides 2003: 194.

³⁴⁶ Simeón (1988 [1885]: 108)

³⁴⁷ Izquierdo (1997: 37); Scholes y Roys (1968: 51-52); Boot (2005: 149-50)

³⁴⁸ Ciudad Real 1993 [1588-1592] vol. 2: 320

³⁴⁹ Boot (2005: 149)

su “área nuclear” con el Clásico terminal, un mejor entendimiento de la arqueología de su región “nuclear” en la Chontalpa permite hoy día establecer que desde al menos el siglo VII d.C., los chontales habrían asumido el control de Xicalango, Potonchán y su gran capital Itzamkanac/El Tigre, en la misma época o antes (y quizá con cierta asociación) al momento de esplendor de Palenque.³⁵⁰ A partir de entonces, estos grupos chontales irían incrementando paulatinamente su presencia desde el oriente de Tabasco y de Chiapas al noroccidente de Campeche, al Petén, al Usumacinta y al Petexbatún, en un patrón claramente expansivo que contrastó (y quizá se relacionó) con las primeras señales de declive en el poderío político-militar de Calakmul tras su derrota de 695 d.C.

Como cabría esperar en todo proceso de magnitud comparable, las manifestaciones de este primer momento de expansión chontal ocurren en una multiplicidad de niveles. Entre los más explícitos y específicos aparecen los registros jeroglíficos sobre la difusión de rasgos lingüísticos de filiación chontal. Como han mostrado Hruby y Child (2004), hay un cambio perceptible en la forma en que comenzaron a escribirse las expresiones de entronización y el registro de otros rituales dedicatorios entre las élites gobernantes desde ca. 650 d.C. El usual sufijo verbal posicional ch’olano oriental *-laj-Ø* (p.e. *chum-laj-Ø ti ajawlel*, “(él) se sentó en el señorío”) se ve remplazado por su contraparte chontal *-waan-Ø* (p.e. *chum-waan-Ø ti ajawlel*, “(él) se sentó en el señorío”), en lo que parece haber sido una amplia tendencia o “moda” adoptada a nivel transregional, cuyo patrón de difusión indica una expansión progresiva (ver **Tabla 7.7**) a partir de un epicentro ubicado en Tortuguero (650 d.C.) y Palenque (684), ciudades cercanas al “área nuclear” chontal, desde donde pudo difundirse vía Itzamkanac hacia el Petén, donde fue rápidamente adoptado por las élites de Naranjo (692) y de Tikal (695). Posteriormente, pudo haber llegado por vía fluvial a La Corona (715); Yaxchilán (724); Dos Pilas (727), y quizá también desde Itzamkanac (o bien desde La Corona) alcanzaría Calakmul en 730 d.C.,³⁵¹ según indica la **Tabla 7.7**, modificada y ampliada a partir de Hruby y Child (2004: Fig. 2.8).

Tabla 7.7. Distribución cronológica-regional del uso del sufijo chontal <i>-waan</i> en sitios clásicos.		
Basada en Hruby y Child (2004: Fig. 2.8) con datos añadidos por el autor marcados con (*).		
Sitio de la mención	Cuenta Larga	Año juliano
Tortuguero (TRT)	9.10.18.0.0	(650 d.C.)
Palenque (PAL)	9. 9. 2.4.8* (retrospect. ³⁵²) — 9.12.11.0.0	(615—684 d.C.)
Tikal (TIK)	9.13.3.0.0	(695 d.C.)
Naranjo (NAR)	9.13.0.0.0	(692 d.C.)
La Corona* (CRN)	9.14.3.5.15*	(715 d.C.)
Yaxchilán (YAX)	9.14.16.13.9* ³⁵³ — 9.16.1.0.0	(724—752 d.C.)
Dos Pilas (DPL) St. 8	9.14.15. 5.15	(727 d.C.)
Calakmul* (CLK)	9.14.19.5.0*—9.19.9.0.0	(730—819 d.C.) ³⁵⁴
Copán (CPN)	9.16.4.0.0-9.19.11.0.0	(755-821 d.C.)
Cancún (CNC)	9.18.17.5.14	(807 d.C.)

³⁵⁰ Vargas (2001: 55)

³⁵¹ Grube y Pallán, *en prensa*.

³⁵² Una fecha retrospectiva que emplea el sufijo *-waan* para referir la entronización de K'inich Janaab'h'nal Pakal en 615 d.C.: es registrada en el Tablero de los Esclavos (pos.A1, Peter Mathews, *Maya Dates Project*, www.famsi.org)

³⁵³ Esta fecha no es mencionada por Hruby y Child y aparece en el Dintel 23 de Yaxchilán

³⁵⁴ El ejemplo más temprano del sufijo posicional *-waan* en Calakmul hacia 731 d.C. ha sido recientemente descubierto por el autor en fotografías de archivo del costado derecho (ahora perdido) de la Estela 51 (Grube y Pallán, *en prensa*).

Evidencia adicional sobre el impacto de rasgos chontales en el vocabulario de lenguas ch'olanas y yukatekanas proporciona sustento a la idea de la influencia ejercida por la región de Tabasco y la costa del Golfo en las tierras bajas mayas.³⁵⁵ Sin embargo, incluso el sugerente patrón lingüístico presentado arriba no debe juzgarse en forma aislada, pues es sólo uno más entre una plétora de indicios que favorecen la teoría de una “expansión cultural chontal”. En este sentido, resulta muy importante la observación de Hruby y Child³⁵⁶ respecto a un patrón extraordinariamente similar al anterior, aunque esta vez a nivel cerámico, manifiesto en la distribución espacial y temporal de cerámicas de pasta fina (p.e. Chablekal, Gris Fino, Café Fino y Crema Fino), cuya producción ha sido localizada en la desembocadura del Usumacinta hacia la costa del Golfo, es decir, en la región “nuclear” chontal, según indican estudios de activación neutrónica de Ronald Bishop (Bishop 1994; Bishop y Rands 1984; Foias y Bishop 1994).

De acuerdo con fechamientos de radiocarbono, el surgimiento de la cerámica de pasta fina ha sido fechada en Palenque hacia el 650-700 d.C. (Rands 1973, 1974a, 1974b); posteriormente, en la región del alto Usumacinta hacia 720-750 d.C. (Holley 1984; Muñoz 2000), y finalmente en la región del río de La Pasión entre el 730-780 d.C. (Foias y Bishop 1997). La magnitud de esta correlación debe ponerse en perspectiva. La confrontación región por región de estas fechas de radiocarbono para la cerámica con las fechas epigráficas asociadas a la evidencia lingüística sugiere inequívocamente que ambos juegos de datos reflejan un mismo proceso general subyacente.

Bajo este esquema, los protagonistas del primer momento de “expansión chontal” del Clásico tardío no habrían sido “extranjeros”, sino grupos mayas aculturados en última instancia, hablantes de lengua chontal (*yokot'an*) y participantes hasta cierto grado de la dinámica de las tierras bajas centrales, con presencia y vínculos de parentesco en cortes reales como las del gobernante *K'inich Janaahb' Pakal* y sucesores como *K'inich Ahkul Mo' Naahb* III (ca. 616-736 d.C.); la del gobernante *B'ahlam Ajaw* en Tortuguero y la época del sacerdote *Ajpakaltahn* en Comalcalco y posiblemente la de *Muwaan Jol Pakal* en Moral-Reforma, donde se registran posibles indicios epigráficos sobre la presencia chontal desde 633 d.C. (ver **Fig. 5.22d**)

Aunque sin duda los maya-chontales de Tabasco establecieron amplios contactos, asimilaron rasgos culturales y eventualmente entablaron ciertos vínculos de parentesco con sus vecinos nahuas de la costa del Golfo y sus socios comerciales más distantes, en Veracruz y el Altiplano central, entre otras regiones. La propia expansión chontal formó parte de procesos de mayor envergadura acaecidos entre el Clásico tardío y terminal (Benavides 2003: 194; Fox 1980). Un modelo postulado previamente por Fox (1989: 659) podría ser relevante aquí para explicar los complejos procesos que debieron tener lugar hacia el siglo VIII d.C.

Para muchos autores, los amplios procesos que conforman lo que llamamos el “Epiclásico” derivarían en última instancia de la caída de Teotihuacán. Como reflejo de los eventos suscitados entonces, se desarrollarían similitudes estilísticas a nivel arquitectónico, escultórico y cerámico que, de

³⁵⁵ Justeson *et al.* (1985: 69)

³⁵⁶ Hruby y Child (2004: 23)

acuerdo con Webb, establecerían vínculos altiplano central-costa del Golfo; altiplano central-Tabasco/Campeche-Puuc y Tabasco/Campeche-tierras altas de Guatemala (atravesando por los ríos Pasión y Pixoy).³⁵⁷ Si bien la(s) afiliación(es) etnolingüística(s) de la(s) élite(s) de Teotihuacán es/son aún motivo de controversia (cf. Kaufman 2001: 1 vs. Taube 2000), tras la debacle de esta gran metrópolis — epítome histórico del ancestral modelo arquetípico de *Tollan* a ser emulado posteriormente— se habría generalizado a través de Mesoamérica un “*profundo reacomodo político y económico*”.³⁵⁸ Grupos expatriados de Teotihuacán habrían llegado desde el México central a la Chontalpa (McVicker 1985: 85,92). Según correspondería a la multiculturalidad de Teotihuacán, los recién llegados tendrían distintas afiliaciones étnicas, incluyendo la olmeca-uixtotín (Cuauhtitlan 1908; Ixtlilxochitl 1952; Sahagun 1950), además de hablantes de náhuatl de la costa del Golfo (Scholes y Roys 1968: 398) y posiblemente también náhuatl del altiplano central, según uno de los orígenes que diversas fuentes etnohistóricas atribuyen al linaje <Xiu>³⁵⁹ el cual, tras su paso por la Chontalpa, posteriormente se establecería en Uxmal hacia ca. 731-751 d.C.³⁶⁰

De acuerdo con Carmack, el grado de interacción entre nahuas de la costa del Golfo y mayas de tierras bajas en la región Chontalpa para este momento debió ser considerable.³⁶¹ En efecto, mientras la lengua común parece haber sido el chontal o *yokot'an*, las élites de centros como Itzamkanac y Santa Rita (capital de Xicalango) bien pudieron hablar náhuatl (o náhuatl) y ser entendidas por muchos.³⁶² Tomaron forma así comunidades multiétnicas dentro de estados caracterizados como segmentarios,³⁶³ en donde aquellas familias con vínculos demostrables con el altiplano central habrían adquirido un gran estatus en Potonchán, Xicalango y la gran capital de Itzamkanac.³⁶⁴ Pronto comenzarían a interrelacionarse en matrimonio con linajes maya-chontales considerados quizá inferiores en jeraquía, dentro del nuevo esquema social entonces en gestación. Ello daría surgimiento a nuevas élites de gran poder político, cercanas a grupos yukatekanos³⁶⁵ y no-mayas (nahuas y mixe-zoques) con quienes pudieron entablarse alianzas que habrían dado pie al surgimiento de una nueva “etnicidad” chontal entre grupos mayas del grupo cholano occidental,³⁶⁶ magnificándose así sus diferencias (quizá hasta el punto de ruptura y confrontación territorial) con otras poblaciones cholano-occidentales que ahora entendemos como de filiación “chol”.

No pasaría mucho tiempo antes de que los descendientes de estos matrimonios biculturales conformasen linajes de “avanzada” que comenzarían sucesivos “éxodos” hacia el oeste, hacia metrópolis

³⁵⁷ Webb (1973: 162)

³⁵⁸ López Austin y López Luján (2004: 40-43)

³⁵⁹ Quezada y Okoshi Harada (2001: 23, notas 31, 32 y 33); De la Garza *et al.* (1983: 319)

³⁶⁰ Kowalski (2003: 236-37, 246-47)

³⁶¹ Carmack (1968, 1981); cf. Justeson *et al.* (1984: 69)

³⁶² Vargas (2001: 49)

³⁶³ Fox 1989: 659

³⁶⁴ Scholes y Roys 1968: 4, 78

³⁶⁵ Existe amplia evidencia de difusión entre las lenguas chontal y yukateko, incluyendo procesos fonológicos como el cambio CVhC > CV:C entre los siglos IX y X d.C. (Justeson *et al.* 1985: 69)

³⁶⁶ Justeson *et al.* (1985: 69)

como Cacaxtla y Xochicalco, donde *quizá* se habló náhuatl³⁶⁷ y hacia Tula Xicocotitlán, donde *muy probablemente* se habló náhuatl.³⁶⁸ Hacia el sur, su diáspora alcanzaría eventualmente hasta las tierras altas de Guatemala.³⁶⁹ En dirección oriente, pronto llegarían a las grandes metrópolis del Puuc y centros más modestos de Campeche y Yucatán. Como tal, debido a su proximidad geográfica con el creciente territorio chontal —para entonces quizá “expandido” más allá de Tixchel hasta Champotón— Edzná fue uno de los primeros sitios de Yucatán en experimentar el resultado de las tensiones socioculturales resultantes a través de las guerras sucesivas que registra el Gobernante 7 en contra de *Chanpeten* (y quizá *Suutz*’).

En forma paralela a esta “expansión chontal”, tuvo lugar una notoria migración de hablantes nahuas de la costa del golfo hasta la región de Cotzumalhuapa y el piedemonte guatemalteco de la costa del Pacífico (Thompson 1948; Fox 1980: 46), fenómeno que difícilmente podría haber ocurrido antes del siglo VII d.C.³⁷⁰ y se prolongaría hasta el Postclásico tardío. Estos grupos serían los responsables de establecer un gran número de toponímicos nahuas en los sucesivos centros que iban ocupando a través de las áreas costeras y montañosas del pacífico en Chiapas, Guatemala y El Salvador.³⁷¹

En su conjunto, estos procesos habrían llevado al mundo maya a experimentar una profunda “revitalización” en sus instituciones de gobierno y religiosas,³⁷² según brindan testimonio los contactos entablados con centros tan distantes como Xochicalco y Cacaxtla, aunque es importante tener presente que la influencia cultural se transmitió en ambos sentidos y a través de múltiples sitios “puente” (p.e. en Puebla, Oaxaca y Tabasco), y no en forma unidireccional,³⁷³ según se postuló el siglo pasado respecto a los vínculos Tula-Chichén Itzá. Ejemplos que indican la ausencia de unidireccionalidad en estos complejos procesos de expansión pueden apreciarse en características arquitectónicas que reflejan la influencia de estos mismos grupos en el norte de Mesoamérica, en sitios como La Quemada-Altavista,³⁷⁴ además de las claras influencias procedentes de la región maya que habrían de impactar en sitios como Cacaxtla³⁷⁵ (ver. Fig. 4.7f).

De esta forma, en lugar de hipótesis anteriores sobre la influencia del altiplano central (p.e. Tula) en el norte de Yucatán (p.e. Chichén Itzá), cobra fuerza hoy día entender que fue el vértice geográfico y cultural donde confluyeron maya-chontales/nahuas/mixe-zoques y otras culturas donde pudieron gestarse —y desde donde pudieron eventualmente emanar— un conjunto de “influencias externas” que a la postre habrían de tener un profundo impacto en los centros epiclásicos del México central, en aquellos de Veracruz y también en el área maya, tanto al norte como al sur de las tierras bajas.

³⁶⁷ Berlo 1989; Baird 1989: 106; Baddeley 1983: 63; Dakin y Wichmann 2000: 68

³⁶⁸ cf. Kaufman 2001: 115

³⁶⁹ cf. Arnauld 1990; Fox 1980; Sachse y Christenson 2005

³⁷⁰ Una Canger, com. personal a Jesper Nielsen y al autor, México D.F. 2008

³⁷¹ Dakin y Wichmann (2000: 58)

³⁷² Benavides (2003: 194)

³⁷³ Benavides (*Ibid.*)

³⁷⁴ Kristan Graham (2000); Boot (2005: 226)

³⁷⁵ Martin (2006: 30-31)

Por último, buena parte de las confusiones que han oscurecido nuestro entendimiento de este periodo histórico derivan de equiparar a chontales con itzáes (cf. Thompson 1970: 11). Tal ecuación es incompatible con toda lectura crítica de los *Chilam Balam* de Chumayel y de Tizimín, que señalan explícitamente a los itzáes como enemigos de los chontales de *Chak'anputun y/o Chanputun*³⁷⁶ y como un grupo que no es originario de allí, sino claramente intrusivo, que “llega” y se impone por vía de fuerza,³⁷⁷ desplazando a las poblaciones autóctonas chontales,³⁷⁸ aunque ello no descarta que en ciclos previos a estos conflictos, ambos grupos hayan podido ser aliados militares y/o socios comerciales.

Además, establecer tal distinción entre chontales e itzáes resulta acorde con un amplio conjunto de evidencia de diversa índole que data del periodo Clásico. Como ejemplo de ello, además de la distinta caracterización étnica de personajes asociados con grupos itzáes y chontales en los retratos escultóricos (ver **Fig. 5.22c**) y su distinta filiación lingüística,³⁷⁹ mientras el “área nuclear” chontal apunta, como se ha dicho, a Xicalango/Potonchán/Acalan, el “área nuclear” itzá es ubicada desde el Clásico temprano en torno al Petén central y el Petexbatún (ver **Mapas 6.9h,i**), desde donde habrían migrado hacia el norte progresivamente, según se ha explicado previamente (ver **Apartado 6.9**). Sin embargo, quizá los orígenes itzáes, al menos en sus narrativas fundacionales, se remontan a una región incluso más hacia el sur, relacionada con topónimos legendarios como *B'aluunte'witz* y *Chanek'witz*,³⁸⁰ ubicados a medio camino entre el ámbito de lo mítico y de lo histórico, en forma quizá no muy distinta al propio concepto de *Tollan*, según se explica en un apartado posterior.

7.9 Repercusiones en Edzná de la “expansión chontal del Clásico tardío”

¿Cómo se habría reflejado la “expansión de la cultura chontal” en Edzná? Previamente, se ha sugerido que Edzná pudo ser el *Chak'anputun* de las crónicas y etnohistorias coloniales (Millet 1989; Benavides 1997: 130; Boucher 1993: 199), incluso se ha hablado de un <“Chakanputún-Edzná”> (Millet 1989: 157-8; 1990a; 1990b). Estos planteamientos parecen derivar fundamentalmente de la interpretación de pasajes específicos del *Chilam Balam* de Chumayel³⁸¹ que narran la invasión de grupos itzáes a *Chak'anputun* en

³⁷⁶ Chumayel: “aquellos de *Chak'anputun* abandonaron [su patria] por obra de los itzáes”/ *uaxac ahau: paxci. chakan putunob tumenob ah ytza uinicob* (Gordon 1913: MS 74, línea 12 –MS73 línea 12, revisado en castellano por el autor.).

³⁷⁷ Chumayel: “y entonces fue conquistado el territorio por obra de aquellos de *Chak'an putun* [...]10 Ajaw; 8 Ajaw: fue abandonado por aquellos de *Chak'anputun*, por obra de los hombres itzáes, (quienes) entonces arribaron por segunda vez para buscar sus casas” / *uac ahau can ahau chuuci u lumil tu menob chakan putun [...] lahun ahau uaxac ahau paxci chakan putunob tu menob ah ytza uinicob ca taliob u tzacle u yotochob* (Edmonson 1986: 52): “6 Ajaw; 4 Ajaw; (Edmonson 1986: 52 vs. Boot 2005: 144, revisado en castellano por el autor).

³⁷⁸ Tizimín: “y entonces fue abandonado Chichén Itza, entonces ellos (los itzá) fueron a asentarse a Champotón, donde hicieron sus casas los itzáes” / *ca paxi chichhen itza, ca binob cahtal Chan putún ti yanhi u yotochob ah itzaob*; (Craine y Reindorf 1979: 135; MS 135, líneas 2-16, revisado en castellano por el autor).)

³⁷⁹ Mientras que los chontales fueron hablantes de *putunthán* o “lengua Putún”, diferenciada tras la separación de la rama *ch'olana* en el grupo occidental y el oriental, los itzáes debieron ser hablantes de *ch'olano* oriental, estrechamente vinculado con la lengua de prestigio de las inscripciones jeroglíficas.

³⁸⁰ Boot (2005: 100-102)

³⁸¹ *uac ahau can ahau chuc c i ulumil tu menob chakan putun lahun ahau uaxac ahau paxc i chakan putunob t u men ob ah ytza uinicob ca taliob u tzacle uyotochob*; “(en) 6 Ahau, 4 Ahau y entonces fue conquistado el territorio, por obra de aquellos de *Chak'anputun*. 10 Ajaw 8 Ajaw, fue destruido (el territorio de) aquellos de *Chak'anputun*, por obra de la gente Itzá, quienes

un k'atún 8 Ajaw, tras el abandono de Chichén Itzá, donde permanecerían por 256 años, entre 928/948 hasta 1185/1204³⁸² Aunque también se ha equiparado a *Chak'anputun* con Champotón, quizá sobre fundamentos más sólidos,³⁸³ ya que al menos dos referencias etnohistóricas son explícitas al respecto³⁸⁴ (*Chak'anputun*=Champotón). En todo caso, resulta claro que tanto *Chak'anputun* como *Chanputun* son usados para referir la patria chontal, sea en Champotón, hacia su periferia o en una región más “nuclear” (p.e. en la región de Acalan³⁸⁵). Ello torna cada vez menos viable el ubicar hoy día *Chak'anputun* en regiones distantes, como se ha intentado hacer en el norte de Yucatán, e incluso en una región en torno al lago Petén Itzá llamada *Chak'an Itza'*.³⁸⁶

Por definición, la evidencia epigráfica resulta más apropiada que la etnohistórica para remontarse a los siglos VII y VIII en que se suscitaron los eventos en cuestión. Al respecto, el *corpus* jeroglífico conocido hasta ahora no arroja referencia alguna a *Chak'anputun*, aunque sí aparece en cambio *Chanpeten* o las “cuatro provincias” (quizá el nombre ancestral de la región de Champotón). De tal forma, hasta antes de 731 d.C., los datos jeroglíficos no permiten equiparar a *Chanpeten* con Edzná (antiguamente llamada *Waywal?* o *Tzahb'nal?*). De hecho, la evidencia discutida muestra al primero como enemigo militar del segundo entre 711 y 731 d.C., aunque no puede descartarse que *después* de 731 d.C. *Chanpeten* se haya hecho del control de Edzná.

A partir de 711 d.C. podrían registrarse indicios claros sobre la forma en que la expansión chontal habría afectado a Edzná, cuando el Gobernante 7 entabla una serie de confrontaciones militares, de carácter defensivo u ofensivo, contra el sitio de *Chanpet(en)*, quizá ubicado en la región del actual Champotón, que ya para entonces habría caído bajo control de grupos chontales establecidos en torno a Laguna de Términos (Tixchel) y la costa de Campeche, posiblemente apoyados por grupos tierra adentro, quizá procedentes de su ciudad capital de Itzamkanac. Estos grupos eventualmente se harían del control de buena parte del Usumacinta y su evidente poderío militar pudo conformar dos grandes alianzas: por un lado sus vecinos —y aliados comerciales-militares—nahuas en la costa del Golfo. Por otro lado, los chontales asentados posiblemente en Champotón ya para entonces pudieron contar con el apoyo de una poco entendida “vertiente occidental” del linaje de “murciélago” (*Suutz'*), mencionado en una serie de inscripciones de Moral-Reforma, Tenosique y Palenque, quizá vinculado con la misma dinastía que controló una porción considerable del sur de Campeche (Grube 2005; Martin 2005), rivalizando inclusive

llegaron y maldijeron sus moradas” (Chumayel; Edmonson 1986: 52 vs. Boot 2005: 144-45), *traducciones revisadas en castellano por el autor*

³⁸² Se sigue aquí el fechamiento de Boot (2005: 145), que guarda mayor correlación con las fechas epigráficas de Chichén Itzá, aunque otros autores ubican la rueda de 13 k'atunes comenzada en 8 Ajaw en un ciclo anterior, entre “700 y 950 d.C.” (cf. Vargas 2001: 73), si bien 700 d.C. resulta muy temprano para establecer allí el abandono de Chichén Itzá, necesariamente previo al establecimiento de grupos itzáes en Chak'anputun.

³⁸³ Ball (1986: 376); Ball y Taschek (1989: 191); Boot (2005: 148); Craine y Reindorf (1979: 138); Luxton (1995: 147, línea 3364); Roys (1933: 136, nota 2); Thompson (1970: 15).

³⁸⁴ López de Cogolludo equipara *Chak'anputun* con Champotón (ref. en Vargas 2001: 73) y el *Chilam Balam* de Maní sustituye en cuatro ocasiones <Chan putun> o <Chanputun> por <Chakan putun> (Pío Pérez, en Stephens y Catherwood 1964 (1843): 324, 326; Brinton 1882: 101, 125.

³⁸⁵ Vargas (2001: 73)

³⁸⁶ cf. Boot 2005: 148, 150; Schele, Grube y Boot (1998: 416, nota 7)

con la dinastía *Kaanu'ul* por el control de Calakmul y su área de sustentación (*hinterland*) en épocas anteriores a 631 d.C. y posteriores a 731/736 d.C., lo cual sugiere que su ausencia “temporal” de poco más de un siglo pudo ser causada por el advenimiento de la dinastía *Kaanu'ul* a la región.

7.10 Edzná Clásico terminal 1. Horizonte “Costa del Golfo”

El preludio anterior buscó poner en perspectiva el contexto socio-cultural en el que ocurrieron los procesos de cambio que comenzaron a impactar en Edzná desde el momento de la “expansión chontal del Clásico tardío”. Éstos procesos sentarían las condiciones sobre las cuales se desarrollaría la posterior expansión “multiétnica” del Clásico terminal, cuyas primeras manifestaciones aparecen precozmente en Edzná (ca. 790 d.C.). Entre las múltiples huellas que dejaron estos procesos a su paso, tal y como habrían de impactar paulatinamente en sitios ubicados más al norte de la Península, aparecen los motivos de aves de presa (águilas, buitres, etc.) previamente considerados como “influencias del México central”, manifiestos en algunos edificios de Uxmal,³⁸⁷ y posteriormente en la iconografía de Oxkintok, Kabah, Sabana Piletas y Chichén Itzá (Figs. 4.8m.I-VII).

Específicamente en Edzná, Proskouriakoff³⁸⁸ llamó la atención sobre notorios cambios en el arte y la arquitectura, los cuales atribuyó a la llegada de grupos “foráneos” o “no-clásicos”. Además de las claras influencias externas que se aprecian en nuevas convenciones artísticas súbitamente adoptadas y un categórico rompimiento con las tradiciones arquitectónicas y escultóricas previas, estos cambios se reflejan de diversas formas en el registro arqueológico, Benavides³⁸⁹ y Boucher³⁹⁰ detectan para el Clásico terminal una fuerte presencia —e introducción— de cerámica Anaranjado fino y otros complejos foráneos entre el 800 y 900 d.C.³⁹¹

La evidencia epigráfica fechable entre finales del siglo VIII y principios del IX d.C. se suma a los notorios cambios artísticos, novedosos estilos arquitectónicos y a la presencia de tipos cerámicos externos. En apoyo de los planteamientos iniciales de Proskouriakoff, un conjunto de monumentos de Edzná parecen reflejar abruptos cambios estilísticos que pudieron suscitarse por la llegada de grupos étnicos foráneos, cuya retórica e imaginario colectivos resultaban muy distintos a las convenciones estilísticas de las tierras bajas.

El líder principal de al menos uno de estos grupos parece haber sido el Gobernante 8, cuyo nombre ha sido descifrado aquí como *Aj Koht? Chowa' Naahkaan*, posiblemente derivado de un gentilicio o título toponímico, haciendo referencia al nombre de su lugar de origen mediante un pronombre agentivo (fórmula AGENTIVO+TOPÓNIMO). Es posible que el lugar de origen del Gobernante 8 haya estado fuera de la región Puuc, en la frontera occidental de las tierras bajas mayas, como denota la introducción del

³⁸⁷ Adams y Adams (2003: 146)

³⁸⁸ Proskouriakoff (1950: 158-59)

³⁸⁹ Benavides (1997: 214-217)

³⁹⁰ Boucher (1993)

³⁹¹ (cf. Rattray 1979).

término *koht* para “águila”, que representa una variante nahua de la costa del Golfo.³⁹² El uso del término *koht* evoca fuertemente la iconografía “narrativa” de la Estela 16, cuya composición tri-paneleada bien podría narrar la llegada de éste u otro individuo de su linaje a Edzná. Cabe insistir en que el énfasis en el empleo de términos y motivos bélicos asociados con águilas (u otras aves de presa) difícilmente puede considerarse fruto de la casualidad, pues resulta muy similar al atavío de órdenes militares posclásicas mexicas y tarascas, una de sus cuyas connotaciones es la fundación dinástica de linajes y cuyos orígenes se remontan probablemente a Teotihuacán (Nielsen y Helmke s/f).

Interesantemente, un pendiente de hueso de la Urna 26 de Comalcalco menciona como el origen de un gobernante o *ajaw* un lugar llamado *kohtkab'* (“tierra de águilas”), topónimo presumiblemente cercano. Ante la multiplicidad de indicios que apuntan a la región “nuclear” chontal como la fuente de las influencias externas que afectaron profundamente Edzná y gran parte de la región Puuc en este momento (incluyendo Uxmal décadas después), no puede descartarse la posibilidad de una triple relación real o simbólica entre el título de origen *aj-koht* de Edzná, el topónimo *kohtkab'* del área de Comalcalco y el topónimo *tzik'in* registrado en Chichén Itzá (**Apartado 5.22**).

El nombre del Gobernante 8 también incorpora el de una entidad sobrenatural conocida como la “serpiente de lirio acuático”, que para el Clásico terminal adquiere connotaciones afines al culto de la serpiente emplumada y se vuelve la entidad sobrenatural más prominente en Chichén Itzá.³⁹³ La figura histórica del Gobernante 8 aparece entremezclada con ciertos rasgos épicos (p.e. Estela 16) reminiscentes de los llamados “héroes culturales”. La segunda parte de su nombre, *Naahkaan* (“gran serpiente”) alude a la “serpiente de lirio acuático” bajo una nueva connotación, que parece asociarse con la introducción de un nuevo culto religioso a la serpiente emplumada y podría guardar relación con una versión “idealizada” y semi-deificada que es recordada en Chichén Itzá posteriormente (ca. 890 d.C.), a nivel epigráfico como *yax naa[h]kaan tz'ikin?/koht? ajaw*, “primer gran serpiente, señor (del lugar) de águilas” (ver **Fig. 5.22d**). A nivel iconográfico, esta entidad sobrenatural y motivos alusivos aparecen en relieves como el Dintel 4 del Templo de los Cuatro Dinteles, el Dintel 2 de Yula y el registro basal del Muro Sur del Gran Juego de Pelota (**Fig. 7.11b.III**).

Un retrato que bien podría corresponder a *Ajkoht Chowa' Naahkan* en la Estela 9 de Edzná (**Fig. 7.9.I**) lo muestra ataviado con el simbolismo de la nueva religión “mundial” u orden de “Zuyúa”, incluyendo la perforación del *septum* nasal a través del ritual de *yacaxapotlalitzli*, que implicaría su “habilitación” para gobernar (o “ratificación” en el cargo) mediante el recibimiento de esta insignia en una capital distante,³⁹⁴ más un prominente mascarón o yelmo zoomorfo fantástico con el motivo del lagarto SIPAKTLI con las cejas flamígeras diagnósticas de tal entidad. El hecho de que porte un mascarón de SIPAKTLI similar en su retrato de la Estela 5 (**Fig. 7.9.II**) aunado a la presencia de un “lagarto” a los pies del guerrero “zuyuano” de la Estela 15 (**Fig. 7.11b.II**) a manera de “emblema” (quizá el guerrero sea el propio

³⁹² Justeson *et al.* (1985: 61)

³⁹³ Grube y Krochok (2007: 233)

³⁹⁴ Entre los lugares que se han planteado para efectuar este ritual de “toma de posesión” durante el Epiclásico están *Tollan-Chololan* y *Tollan-Xicocotitlán* en el altiplano y Puebla; quizá *Itzamkanac/Potonchán* en la Chontalpa y Chichén Itzá y Uxmal en las tierras bajas del norte (cf. López Austin y López Luján 2004: 42; Jansen 1996: 26; Boot (2005: 238, 259-60)

Gobernante 8) llevan a considerar seriamente la posibilidad de que *Aj Koht Chowa' Naahkan* haya pertenecido al prominente linaje chontal/náhuatl de SIPAK(TI) o "cipaque" de Potonchan, según detallan las fuentes etnohistóricas.³⁹⁵ Signos glíficos de SIPAK(TI) a parecen haber sido registrados en Moral-Reforma,³⁹⁶ Seibal y la cerámica Pabellón-moldeada incisa de producción exclusiva en Tabasco/costa del Golfo.³⁹⁷

En forma virtualmente paralela, aunque un siglo después, otro linaje chontal (los Xiu, procedentes de la región de Nonoalco³⁹⁸) se haría del control de Uxmal y pronto convertiría esta ciudad en la principal capital regional del Puuc,³⁹⁹ rol previamente ejercido por Edzná, que para entonces habría caído y estaría a la merced de grupos "ágrafos", hordas al parecer enteramente ajenas a la alta cultura maya e internacional cuya presencia en el sitio culminó junto con el final del reinado del Gobernante 10.

Los grupos étnicos —presumiblemente foráneos— que detentaron el control político de Edzná a partir de 790-810 d.C. habrían sido los responsables de la introducción del complejo Muralla (cf. Boucher 1993). Esta fase se caracterizó por una 'hibridación' y sincretismo culturales, de forma tal que coexistieron durante cierto intervalo los motivos y convenciones pre-existentes (mayas) con los nuevos elementos introducidos. En forma paralela, los textos jeroglíficos escritos entre el 790 y 810 d.C (Estelas 5, 8 y 9) comienzan paulatinamente a alejarse de una tradición escrituraria de las tierras bajas centrales e incorporan progresivamente rasgos característicos del Puuc (p.e. estilo caligráfico y rasgos vernáculos yucatecanos⁴⁰⁰) así como el simbolismo "mexicano" característicos de la "nueva religión mundial" o el nuevo orden de Zuyúa (p.e. Estela 16), como el culto a la serpiente emplumada o a la deidad mercante *Ihk' Chuwaaj* ("Ek Chuah"), cuya introducción comenzó gradualmente desde el Gobernante 7, aunque cobró un grado superlativo con el Gobernante 8 y se habría continuado al menos hasta el 869 d.C.

De acuerdo con Donald Forsyth (1983: 227), existe un marcado cambio en la secuencia cerámica del sitio a partir del 800 d.C, lo cual parece coincidir cronológicamente con el periodo en el cual Edzná atraviesa profundas transformaciones en su desarrollo arquitectónico y estilo escultórico.⁴⁰¹ Este cambio sería indicativo de un nuevo apogeo demográfico y cultural, manifiesto a través del complejo cerámico Muralla (ca. 800 d.C.-900 d.C. Forsyth ha discutido las fuertes asociaciones del complejo Muralla con la esfera Cehpech, que implicarían contactos e interacción con una región en torno a Uxmal y el norte de Yucatán, incluyendo Xcalumkín.⁴⁰²

¿Fueron entonces maya-chontales o grupos hablantes de nahua procedentes de la costa del Golfo quienes penetraron a Edzná hacia el 790-810 d.C? Existe una gran cantidad de datos que sugieren la

³⁹⁵ *Papeles Paxbolón-Maldonado*; Scholes y Roys (1948: 37); Thompson (1970: 9)

³⁹⁶ Moral-Reforma, Estela 5 (ver Fig. 5.22d)

³⁹⁷ Adams (1973: 4); Sabloff (1970: 403); Justeson *et al.* (1985: 54)

³⁹⁸ Quizá antes de establecerse en Nonoalco (la Chontalpa), el linaje *Xiw* pudo tener sus orígenes, en última instancia, en el México central y se estima que el propio patronímico no sería un vocablo de origen maya (*Xiw*) sino nahua (*Xiuh*) [cf. De la Garza *et al.* 1983: 319; Quezada y Okoshi Harada 2001: 23, notas 32 y 33]

³⁹⁹ Thompson (1970: 9); Kowalski (2003: 247):

⁴⁰⁰ Lacadena y Wichmann 2005.

⁴⁰¹ Proskouriakoff (1950: 158-59)

⁴⁰² Forsyth (1983: 217)

intrusión de grupos étnicos maya-chontales procedentes de las tierras bajas del Golfo de México,⁴⁰³ aculturados por sus contactos cotidianos y vínculos de parentesco entablados con sus socios nahuas, al parecer fortalecidos por un creciente número de itzáes del sur de las tierras bajas, deseosos de participar en el nuevo orden. La expansión de estos grupos chontales desde su “area nuclear” de origen hasta regiones relativamente distantes parece haber seguido varias rutas fluviales, costeras y terrestres.⁴⁰⁴ Por un lado, existe amplia evidencia cerámica sobre su arribo a la confluencia de los ríos Usumacinta y Pasión en la frontera suroccidental de las tierras bajas mayas del sur.⁴⁰⁵ Por otra parte, estos grupos foráneos debieron llegar simultáneamente (o incluso algunas décadas antes) a la región Puuc y el norte de la Península de Yucatán, fenómeno apreciable en numerosos sitios y capitales—además de Edzná— como Xcalumkín, Oxkintok, Uxmal, Halakal, Sayil, Kabah y Chichén Itzá.⁴⁰⁶

Al confrontar la evidencia arqueológica disponible con los datos epigráficos arriba referidos, resulta viable sugerir la hipótesis de que los cambios visibles en el registro arqueológico y monumental pudieron ser resultado de la llegada a Edzná y otros sitios del Puuc de una considerable fuerza militar foránea, integrada fundamentalmente por grupos chontales de la Costa del Golfo, aunque quizá acompañados por algunos de sus aliados nahuas.

Con base en la información anterior, comienzan a aparecer importantes paralelismos entre los procesos específicos verificados en sitios distantes en donde se ha planteado la “penetración chontal”. Compárense por ejemplo casos análogos en Edzná y en Seibal durante el Epiclásico. En ambos sitios, una élite “extranjera” (fundamentalmente maya-chontal) parece haber depuesto a la clase gobernante original en fechas verdaderamente cercanas entre sí. Como hemos visto en Edzná, los elementos intrusivos no se restringen únicamente al arte escultórico y a los textos jeroglíficos, sino también aparecen en la arquitectura y en la secuencia cerámica.⁴⁰⁷ Para el caso de Seibal y Altar de Sacrificios, una gran variedad de datos indican que grupos chontales nahuatizados procedentes de las tierras bajas de Golfo de México invadieron estos centros a principios del siglo IX d.C.⁴⁰⁸ Autores como Sabloff y Kowalski⁴⁰⁹ han discutido extensamente las características ‘extranjeras’ en los monumentos (en los rasgos faciales, vestimenta, armamento y ornamentación de las figuras representadas, que definen como ‘no-clásicas’).

Al igual que muestran las estelas 13 y 16 de Edzná, uno de los monumentos que encontró Sabloff en Seibal (Estela 17) aparece una figura maya clásica, posiblemente en actitud subordinada, ante un personaje con atributos foráneos (Sabloff 1990: 90). Este nuevo motivo es característico del nuevo orden “internacional” o zuyuano, y ha sido descrito como una “conferencia entre personajes de distintas afiliaciones étnico-políticas” (Kowalski 2003: 242-43). Además de Edzná, este motivo es prevalente también en sitios como Uxmal (Estela 13 y Misc. 76⁴¹⁰) donde se ha sugerido que indica un diálogo entre

⁴⁰³ Sabloff 1990: 89

⁴⁰⁴ Dakin y Wichmann 2000: 58

⁴⁰⁵ R.E.W. Adams Willey and L. Smith en Altar de Sacrificios y Seibal; Sabloff 1965-68; refs. en Sabloff 1990:89

⁴⁰⁶ Boot 2005: 266; Carrasco y Pérez de Heredia 1996: 305; Kowalski 2003: 247, 266

⁴⁰⁷ Boucher 1993; Benavides 1997:121-123

⁴⁰⁸ Sabloff 1990: 89

⁴⁰⁹ Kowalski (2003: 242-243)

⁴¹⁰ Graham y Von Euw 1992: 4: 147

un capitán bélico itzá y el gobernante de Uxmal *Chan Chaahk K'ahk'nal ajaw*, de la poderosa dinastía Xiu, de autoproclamado origen chontal.⁴¹¹ Otros ejemplos de este motivo podrían incluir Halakal;⁴¹² Jaina (Estela 1);⁴¹³ Mayapán (Estela 1);⁴¹⁴ Oxkintok (estelas 3, 12, 19 y 21)⁴¹⁵ y la región de Xcalumkín (K8017).⁴¹⁶

La llegada del Gobernante 8 a Edzná se asocia con la introducción de arquitectura de estilo “Chontal”,⁴¹⁷ mediante la cual se hace alarde de influencia y control político-social, al incluir ejemplos como el templo en la cúspide del Edificio de los Cinco Pisos; el Edificio 343-16 (sobre la gran acrópolis); el llamado “Temazcal” adjunto y las Estructuras 433 y 434 sur en el sector SE del Patio de los Embajadores, al poniente de la Plataforma de los Cuchillos.⁴¹⁸ En forma paralela, aunque a gran distancia, los monumentos de estilo “extranjero” de los grupos A y B de Seibal definidos por Graham⁴¹⁹ se asocian con la clara introducción de estilos arquitectónicos intrusivos que forman parte de desarrollos de arquitectura ceremonial “foránea” a gran escala que, según William Sanders y Barbara Price,⁴²⁰ no podrían haberse construido sin que las fuerzas externas (quizá chontales) asegurasen primero el control de la población local de Seibal y su fuerza de trabajo. Esta idea encuentra sustento adicional en los cambios en el uso del espacio urbanístico, en donde el patrón de asentamiento en la periferia del sitio indica que las actividades religiosas se tornaron marcadamente centralizadas, con abandono de templos en la periferia aunada a la construcción y rehabilitación de espacios de poder político, religioso y administrativo en el centro del sitio.⁴²¹

Asimismo, al igual que Edzná entonces, y poco después otros centros del Puuc, experimentan un segundo “apogeo demográfico y cultural”,⁴²² cientos de kilómetros al sur, sitios como Seibal y Altar de Sacrificos experimentaron un breve florecimiento o “revitalización” en una época en que la mayoría de los grandes centros clásicos en las tierras bajas del sur eran abandonados (Sabloff 1990: 91). Además de éstos, existen otros paralelismos importantes entre Edzná y Seibal. Al construirse la Estructura A-3 de Seibal, durante el complejo Bayal-Boca, el sitio experimenta un “renacimiento”, en el cual se emprende el más ambicioso programa escultórico de Seibal, cuyas fechas abarcan desde 830 a 849 d.C. Hacia estas mismas fechas, ya durante los periodos de los gobernantes 9 y 10, Edzná también experimenta un “reavivamiento” de la alta cultura de tierras bajas e inclusive se recupera el uso del glifo-emblema de *Waywal?*, que indicaría el regreso de la dinastía original, restaurada en sus funciones políticas y administrativas.

⁴¹¹ Kowalski (2003: 247)

⁴¹² Graña-Behrens (2002: lám. 69)

⁴¹³ Graña-Behrens (2002: lám. 84)

⁴¹⁴ Graña-Behrens (2002: lám. 94)

⁴¹⁵ Graña-Behrens (2002: lám. 111; lám. 113; lám. 114; lám. 116)

⁴¹⁶ Vasija K8017 en www.famsi.org; cf. Graña-Behrens (2002: lám. 196)

⁴¹⁷ Benavides (2003: 191-92)

⁴¹⁸ Benavides (2003: 192)

⁴¹⁹ J. Graham (1979)

⁴²⁰ Ref. en Sabloff (1990: 90)

⁴²¹ Sabloff 1990: 90

⁴²² Cf. Forsyth (1983: 227)

Quizá como resultado de la creciente participación y autoridad de grupos itzáes, étnicamente afines a la dinastía *Waywal?* desde tiempos del Gobernante 2 (ca. 630-650 d.C), Edzná pudo sobreponerse a los devastadores eventos posteriores al *hiatus* escultórico y evitar en última instancia que la intrusión inicial “chontal” del Clásico tardío se tornase en un control total. Estos grupos externos, que según lo visto, pueden asociarse con la parte más occidental del área maya, compartirían el mismo origen que diversos autores han atribuido a los grupos chontales nahuatizados que habrían de ejercer una marcada influencia sobre Seibal, Altar de Sacrificios y quizá también sobre Aguateca, Machaquilá, Ucanal, Ixkún, Ixtutz, Jimbal, Motul de San José y otros sitios del Petén (ver **Apartado 5.22**), aunque progresivamente más relacionados con la creciente participación de grupos de filiación itzá, ansiosos de reclamar el control de tanto de su “área nuclear” original,⁴²³ y de incursionar tierra adentro en regiones ubicadas mucho más al norte, a partir de las vastas redes comerciales del litoral del Caribe, Quintana Roo y Yucatán.

Eventualmente, quizá la incorporación del componente itzá pueda considerarse entre los principales factores que desencadenaron la etapa siguiente, donde entró en vigor con toda su fuerza el “nuevo orden zuyuano”,⁴²⁴ que en Altiplano fue manifestado en ciudades como Cacaxtla, Xochicalco y Tula, basadas en el arquetipo de *Tollan-Teotihuacan*, mientras que en el área maya alcanzó su pináculo en ciudades como Chichén Itzá y Uxmal, si bien fue también compartido en gran medida por Edzná al menos hasta 870 d.C., llevando a esta última ciudad a experimentar una breve, aunque significativa “segunda edad de oro”, antes de la debacle final de su esplendor Clásico.

7.11 Edzná Clásico terminal 2. Horizonte “multiétnico/internacional” (ca. 830-880 d.C.)

Durante el siglo IX d.C. tiene lugar una profunda recomposición de la configuración geopolítica de las tierras bajas y de la Península de Yucatán. El debilitamiento de la hegemonía política del sur, otrora focalizada en sitios como Calakmul y Tikal, permite una inusitada prosperidad e influencia no sólo a grupos hablantes de chontal procedentes de la región occidental —ya establecidos en las tierras bajas occidentales desde el siglo VII d.C y vinculados con grupos nahuas de Nonoalco— sino también incrementan sus actividades poblaciones itzáes en éxodo desde el sureste del Petén y el Petexbatún y las élites yukatekanas distribuidas en la región norte de la Península (Lacadena y Wichmann 2005). Para entonces aparecen también evidencias de cambios lingüísticos, donde ciertos términos atestiguados en los jeroglíficos resultan ajenos a la lengua de prestigio ch’olana oriental. En mi opinión, estos tres factores parecen confluír en forma significativa en Edzná para este periodo, por lo cual parece oportuno llamarle horizonte “multiétnico/internacional”, en sintonía con procesos similares que se verificaban a través del Puuc e incluso en regiones distantes de Mesoamérica.

⁴²³ Boot (2005: 180-181)

⁴²⁴ López Austin y López Luján (1999; 2004)

Fue en este contexto que Edzná parece experimentar un “reacomodo de fuerzas”. Tras la llegada de linajes intrusivos que se indentifican como chontales entre 790 y 810 d.C., la antigua dinastía de *Waywal?* hubo de ceder el control del sitio a grupos liderados por personajes que no usaron el glifo-emblema ni los topónimos del sitio, y que pronto comenzarían a erigir edificios en un estilo arquitectónico “Chontal”,⁴²⁵ paralelamente a monumentos en un estilo “no-clásico”.⁴²⁶ Se desconoce si el linaje de *Waywal?* fue forzado al exilio por estos grupos o fue derrotado militarmente, lo cierto es que tras una ausencia de varias décadas, regresó al poder, esta vez mejor adaptado a los fuertes cambios propiciados por el “nuevo orden zuyuano”, bajo la figura del Gobernante 9, *B’ahlam? K’uk’ Ek’ Chan*. Es posible que su regreso haya sido “tolerado” de alguna manera por la nueva ideología “zuyuana” vigente, la cual justificaba se la subordinación de los gobernantes étnicos a un gobierno central y pluriétnico basado en el modelo mítico de *Tollan*.⁴²⁷

El propio nombre del Gobernante 9, “Estrella-Serpiente” (*Ek’ Chan*) podría implicar un intento de legitimación a través del acto de invocar vínculos ancestrales con el etnónimo itzá *Chanek’* de la esposa del Gobernante 2. Es claro que ésta y otras estrategias pudieron dar resultado, pues con el apoyo de sus nuevos aliados itzáes, el linaje *Waywal?* adquirió suficiente poder para agrupar a una nueva población (ahora de composición más “internacional” y menos autóctona) en torno a la figura de un “señor divino”. Otros de los recursos de que se valió para ello fue imbricar a Edzná en la nueva retórica del Puuc que enfatizó el Juego de Pelota y rituales sacrificiales en torno a éste, en sitios como Chichén Itzá, Oxkintok, Sabana Piletas y Pixoy/Itzimté-Bolonchén. Se plantea aquí que *B’ahlam? K’uk’* pudo de hecho ser quien dedicase las estructuras 420-1, 420-2 y 420-4 del Juego de Pelota de Edzná, de estilo Puuc tardío.⁴²⁸

En forma análoga a su predecesor *Aj Koht Chowa’ Naahkan*, es claro que el Gobernante 9 de Edzná, *B’ahlam? K’uk’*, recurre al simbolismo de “rango” de la nariguera a través del *septum* nasal (**Fig. 7.11.III**), aunque además de esta insignia, a fin de reforzar su estatus “zuyuano”, emplea el motivo del trapezoide imbricado en su tocado (“signo del año teotihuacano”), al igual que hacen el guerrero “zuyuano” de la Estructura Sub-B de Cacaxtla (**Fig. 7.11.II**) y el gobernante retratado en la Estela 2 de Aguateca (736 d.C.), uno de los sitios que habrían sido afectados por la previa “expansión chontal del Clásico tardío”(Fig. 7.11.I).

Respecto a la etnicidad de los grupos externos que, según se plantea, habrían influido profundamente en Edzná durante este momento, gran parte de la confusión que ha llevado a equiparar chontales con itzáes es equiparable a la confusión previa de itzáes y/o chontales con “toltecas” mexicanizados. Ambas pueden trascenderse si se toman en cuenta los múltiples indicios arqueológicos, epigráficos y etnohistóricos que apuntan hacia el establecimiento de una “alianza estratégica” entablada entre los dos primeros grupos, basada en la premisa de que un completo control comercial de las tierras bajas y la península de Yucatán podría sentar las bases para un posterior control político y militar, premisa

⁴²⁵ Benavides (2003: 191)

⁴²⁶ Proskouriakoff (1950: 159)

⁴²⁷ López Austin y López Luján (2004: 40)

⁴²⁸ Cf. Benavides (1997: 73) aunque este autor menciona cerámica asociada del Clásico tardío.

que pronto habría de ser llevada a la práctica. Esta pretendida “alianza” no sólo habría *tenido lugar* durante el horizonte “multiétnico/internacional”, sino que fue uno de los factores que de hecho habrían *dado lugar* a tal periodo, caracterizado por su eclecticismo, por y la convivencia e integración armónica de rasgos culturales chontales, itzáes, nahuas y de otro tipo en la arquitectura, el arte, escritura y la nueva “religión mundial” u orden zuyuano.

En este sentido y en forma muy similar a como ocurriría posteriormente en Uxmal, linajes itzáes (quizá basados en Chichén Itzá) parecen haber entablado una alianza con Edzná, quizá para entonces controlada aún por grupos chontales, afines o pertenecientes al linaje de *Aj Koht Chowa' Naahkan*. Los patrones apreciables entonces en Edzná guardan un extraordinario paralelismo con los que reflejan la alianza entre Chichén Itzá y el linaje Xiu de Uxmal, incluyendo el obsequio de costosas vasijas estilo/imitación Silhó Anaranjado Fino (**Fig. 4.8I**) y dedicación de estructuras a la Serpiente Emplumada mediante remates arquitectónicos en forma de cabezas de serpiente, prácticamente indistinguibles de los existentes en la propia Chichén Itzá (**Figs. 4.8k.I-II**). Asimismo, la cerámica asociada a ciertas estructuras ha llevado a ciertos autores a sugerir que los palacios de la Plataforma de los Cuchillos bien pudieron ser utilizados por una élite Itzá.⁴²⁹

El establecimiento de una alianza “chontal-itzá” en Edzná habría sentado condiciones favorables para el regreso al poder del linaje previo de *Waywal?*, quien habría clamado su descendencia itzá matrilineal, invocando la memoria de su (para entonces) ilustre figura ancestral, la señora *Juut? Chanek'* (ca. 630-650 d.C.). Los orígenes de esta dama, en el recóndito sitio de Itzán en el Petexbatún, quizá habrían sido un factor que despertó la simpatía de los nuevos y poderosos linajes itzáes epiclásicos, al recordarles fuertemente su “área nuclear” y la región semi-mítica de *Chanek'witz / B'aalunte'witz*, aún vigente en sus narrativas fundacionales.

Eventualmente el gobierno de *B'ahlam K'uk' Ek' Chan* debió llegar a su fin, aunque se carece de fechamientos ciertos que puedan establecer cuándo habría ocurrido. Sus logros parecen haber sido importantes, pues la llegada de su sucesor al poder, el Gobernante 10, parece haber llevado al sitio a experimentar una “segunda edad dorada”, manifiesta en un notorio incremento demográfico, perceptible a través del aumento en la cantidad y distribución de la cerámica Muralla,⁴³⁰ de producción aparentemente local (lo cual también implica un incremento en la producción alfarera y la actividad económica). Estos importantes indicadores aparecen acompañados de nuevos y ambiciosos programas escultóricos y arquitectónicos. Los primeros parecen haber incluido la Estructura 512, adosada al Complejo 5, la cual, siguiendo a Benavides,⁴³¹ revelaría una clara semejanza con edificaciones de Chichén Itzá. al igual que las

⁴²⁹ Boucher (1993: 200)

⁴³⁰ Forsyth (1983: 227)

⁴³¹ Benavides (2003: 192)

reformas a estructuras preexistentes, aparentemente con objeto de “*capitalizar el uso de espacios públicos y sagrados*”⁴³² al enfatizar su función para albergar prácticas rituales multitudinarias.

También la evidencia cerámica⁴³³ y escultórica⁴³⁴ apunta hacia posibles vínculos Edzná-Chichén Itzá para este momento de “expansión multiétnica”. Tradicionalmente, los vínculos con grupos itzáes en general y con su capital durante este momento (Chichén Itzá) en particular han sido relacionados con la distribución de la cerámica Sotuta.⁴³⁵ El fechamiento de la esfera Sotuta ha sido revisado en la última década, anteriormente considerado “Posclásico temprano”⁴³⁶ y “posterior” a Cehpech, ahora se admite un considerable traslape y contemporaneidad entre ambos y un fechamiento para Sotuta del Clásico tardío y terminal⁴³⁷, es decir, enteramente diagnóstico y relevante para los eventos bajo discusión en este momento.

Sin llegar a asegurar todavía que Edzná y Chichén Itzá entablaron contactos directos para entonces, sí al menos es viable sugerir importantes alianzas políticas y/o posibles vínculos de parentesco entre dinastías itzáes de primer orden (p.e. miembros del linaje *Chanek’* y/o *Kokoom*) y la corte del Gobernante 10, los cuales habrían impactado muy favorablemente en elevar el rol geopolítico (y al parecer económico) de Edzná dentro de la nueva configuración del poder en la Península de Yucatán. La evidencia circunstancial a favor de esta teoría podría ser lo suficientemente específica para implicar la participación del Gobernante 10 en un ritual de “toma de posesión”⁴³⁸ que *concebiblemente* pudo incluir de nueva cuenta la práctica del *yacaxapotlaliztli* o perforación del *septum* nasal (con Chichén Itzá como el candidato más obvio para identificar la sede donde se habría desarrollado⁴³⁹), y *seguramente* incluyó el otorgamiento de una reliquia o insignia con fuertes connotaciones bélicas, a juzgar por la expresión **ko-ha-wa** (*kohaw*) registrada explícitamente en la Esc. Jer. 2 (ppK), es decir, el nombre glífico de un yelmo guerrero de mosaico de serpiente que Taube identifica como una representación precursora de la “serpiente de fuego” *xiuhcoatl*⁴⁴⁰ asociada con el tocado de “monstruo de mosaico” del Templo de Quetzalcóatl en Teotihuacán.⁴⁴¹

Al respecto, no cabe duda que la dedicación de una obra como la Escalinata Jeroglífica 2 (ca. 869 d.C.) constituye una manifestación propia de un sitio en franca expansión” y con grandes expectativas puestas en un futuro “glorioso”. En su texto, el Gobernante 10 reafirma su pertenencia al linaje de *Waywal?* (ppF, G) y busca vincularse con el antiguo prestigio de su estirpe, mediante una posible

⁴³² Benavides (2003: 192)

⁴³³ Boucher (1993:201-202)

⁴³⁴ Como se ha explicado anteriormente, las estelas 6, 8,9, 13, 15 y 16 muestran rasgos específicos comparables a los de Chichén Itzá, a nivel iconográfico y en ciertos casos, epigráfico.

⁴³⁵ Andrews y Robles (1985); Gallareta Negrón *et al.* (1988); Ringle *et al.* (1998); Robles C. y Andrews (1986).

⁴³⁶ p.e. Benavides (1997: 80); Boucher (1993)

⁴³⁷ Bey III (2001); Stanton y Gallareta (2001: 229); Anderson 1998; Bey III, Peraza L. y Ringle (1992)

⁴³⁸ Nielsen 2006a

⁴³⁹ El que Chichén Itzá fungió como la principal sede en la Mesoamérica oriental donde se llevaron a cabo este tipo de “instituciones” o “habilitaciones” para ejercer el poder a través de rituales de *yacaxapotlaliztli* queda de manifiesto en la elocuente representación de un ritual de este tipo en el Edificio Norte del Gran Juego de Pelota (Schele y Mathews 1998: Fig. 6.29; Boot 2005: 261) .

⁴⁴⁰ Taube (1992)

⁴⁴¹ cf. Sugiyama (1989)

referencia al Gobernante 7 *Chan Chuwaaj?* (ppB) y mediante el acto de retomar para sí el topónimo ancestral de *Tzahb'nal?* (ppM), tras casi dos siglos de estar sumido en el desuso (ETZ E.J.2 ppM). Desafortunadamente, estas altas expectativas a la postre resultarían infundadas y no habrían de materializarse. El mismo exceso de confianza y ambición parecen advertirse en Sabana Piletas y los 136 bloques de su Escalinata Jeroglífica 1 (hoy día el texto de mayor longitud en el Puuc), asociada también con la construcción de una de las mayores acrópolis del Puuc, que desafortunadamente quedó inconclusa.⁴⁴²

Fenómenos similares verificados a través del Puuc entre esta fecha y el 950 d.C.⁴⁴³ sugieren algunas causas súbitas, devastadoras e inesperadas, entre el cúmulo de procesos que sumieron a muchos de los sitios de la región en el Colapso y abandono total, en la semi-barbarie u “oscurantismo” o bien en un Postclásico muy disminuido en esplendor y logros culturales, particularmente tras la caída de Uxmal y Chichén Itzá, aunque algunos sitios en el extremo norte, como Dzibilchaltún, mantuvieron gran parte de sus funciones.⁴⁴⁴

Sin embargo, antes de su declive final, la Edzná del Gobernante 10 parece haber recuperado brevemente el elevado grado de influencia política que alguna vez fue suyo, al menos en lo que toca al oriente de Campeche. Previo al surgimiento de la gran hegemonía de Uxmal a fines del siglo IX d.C.⁴⁴⁵, quizá no hubo otro sitio en la región Puuc (extendida) con un mayor peso específico que la Edzná del Gobernante 10, según podrían indicar una posible mención al Gobernante 10 **AJAN?** acompañado del emblema de *Waywal?* en la Estela 9 de Itzimté-Bolonchén (**Fig. 6.6b**). Otra posible muestra adicional de hegemonía o influencia sería la presencia de una mujer del linaje de *K'in/K'ihna'*, quien debió guardar una relación cercana con el Gobernante 10 (quizá como esposa o madre), a juzgar por la prominencia que se le da en la Escalinata Jeroglífica 2, incluyendo su glifo-emblema (ppJ) y posiblemente su nombre propio (ppE). Queda por resolver si esta mujer perteneció al linaje *K'in/K'ihna'* originario de Piedras Negras en Guatemala, o bien a otro homónimo registrado en Xcalumkín y en el propio Itzimté Bolonchén. Esta última posibilidad sería lógica en caso de confirmarse los vínculos de Edzná con Itzimté-Bolonchén para este momento (Estela 9). La relevancia de una influencia de Edzná en Itzimté-Bolonchén, en caso de confirmarse, sería relevante en al menos dos sentidos: 1) las fechas asociadas (ITB Est. 9 y ETZ E.J.2) permitirían establecer un intervalo preliminar para el reinado del Gobernante 10 (849-869 d.C.); 2) Influencia de Edzná hasta esta región quizá implicaría tácitamente vínculos con sitios intermedios como Pixoy, Xnucbec, Tzum, quizá Tohcok-Hopelchén y Dzehkabtún (además de “satélites” hacia el nororiente, como Hontún, Pich y Lubná).

⁴⁴² Benavides, Novelo, Grube y Pallán (2009); Grube, Pallán y Benavides (2009)

⁴⁴³ Dunning y Kowalski (1995: 63)

⁴⁴⁴ Andrews IV (1965)

⁴⁴⁵ Kowalski (2003); Dunning y Kowalski

7.12 La expansión “multiétnica” del Clásico terminal (ca. 770-900 d.C.)

Tras verificarse la transición al décimo b'aktún (ca. 830 d.C.), diversos sitios del Puuc comienzan a añadir marcadas influencias itzáes a los rasgos chontales introducidos previamente. A *grosso modo*, el periodo comprendido entre el 790 y el 870 d.C. parece haber sido extremadamente dinámico, dando lugar profundas transformaciones en el orden social, político religioso y militar. Mientras las otrora grandes capitales del Clásico y sus dependencias experimentaban un proceso de desintegración y abandono (usualmente referido como el “Colapso del Clásico terminal”), un número considerable de sitios distribuidos en regiones distantes recibían fuertes influencias “foráneas” (chontales e itzáes) que suscitaron una repentina “revitalización” y propiciaron una intensa actividad en lo referente a la producción arquitectónica y monumental, aunque con notorios cambios estilísticos respecto a etapas anteriores. Numerosos sitios en el Puuc, incluyendo a Edzná, experimentaron entonces procesos análogos a los de Chichén Itzá, en donde una arquitectura previa estilo Puuc (p.e. Chichén “Viejo” o Edzná en el horizonte Clásico tardío 2) dio paso a un nuevo estilo “ecléctico y cosmopolita”⁴⁴⁶ (p.e. “Nuevo Chichén” o Edzná en el horizonte “multiétnico/internacional”).

En contraste con la previa “expansión chontal del Clásico tardío”, los grupos detrás de las incursiones militares en el Puuc y el Petexbatún acaecidas entre aproximadamente el 790-870 d.C. muestran una gama más amplia de atributos foráneos a la cultura maya. En ambos periodos, la evidencia lingüística disponible a través de la epigrafía registra la difusión de términos de origen nahua/uto-azteca y posiblemente mixe-zoqueano (p.e. en Seibal,⁴⁴⁷ Uaxactún,⁴⁴⁸ Edzná⁴⁴⁹ y quizá Xcalumkín⁴⁵⁰). Ambos grupos étnicos serían acordes con aquellos que, según se plantea, convivían cotidianamente con las poblaciones maya-chontales en la región de Nonoalco.⁴⁵¹

Además de la importante distancia cronológica, existen otras marcadas diferencias en el registro arqueológico que permiten separar estos dos momentos. Por ejemplo, mientras que la “expansión chontal” se asocia con la introducción de cerámicas Chablekal Gris Fino, Café Fino y Crema Fino del Clásico terminal, producidas en la zona de drenaje del Usumacinta hacia la costa del Golfo,⁴⁵² la expansión “multiétnica” o “Internacional” verificada durante el siglo IX d.C. está asociada a la presencia de cerámicas del Clásico terminal, tales como la Anaranjado Fino (incluyendo vajillas Silhó y Balancán), Tohil-Plumbate

⁴⁴⁶ Dahlin (2002: 333)

⁴⁴⁷ Seibal (SBL), Estela 13. Clásico terminal: **e-je-ke**, *Ejek* como corrupción del nahuatl clásico *E'eka-tl* (A. Lacadena, com. pers. al autor, 2007).

⁴⁴⁸ Uaxactún (UAX), Estela 14 (810 d.C.): **K'AN-ko**, *K'an-ko* (sufijo locativo nahua *-ko*). Stephen D. Houston (en Houston y Nelson 2006, ref. en Boot 2006: 16)

⁴⁴⁹ Edzná (ETZ), Estela 5: **AJ ko-ÁGUILA** / Estela 9: **AJ ko-to** / *Aj Koh?* del nahuatl *kwa:w* →nahuatl (costa del Golfo) *ko*, “águila”.

⁴⁵⁰ Xcalumkín (XLM), Col. 4: **ma-tza** / XLM Col.5: **ma-tza** / XLM Cornisa 1: **ma-tza** / posible transcripción: *matza*(?) del pMZ *matza*, “estrella”

⁴⁵¹ Vargas (2001: 38)

⁴⁵² Bishop (1994); Bishop y Rands (1982); Foias y Bishop (1994)

y Pabellón Modelado-Inciso,⁴⁵³ en un patrón que muestra una mayor concentración precisamente en los sitios itzáes o de influencia itzá.⁴⁵⁴

Parece preciso, por lo tanto, considerar estos dos momentos como procesos histórico-sociales sucesivos y bien diferenciados, sin que ello implique en modo alguno descartar o subestimar las fuertes repercusiones que el primero debió tener sobre el segundo. De hecho, hay buenas razones para plantear que una expansión inicial fundamentalmente maya-chontal (y grupos aliados de Nonoalco) pudo ser el preámbulo de una penetración posterior de carácter más intrusivo y militarista, acompañada esta vez de mayor actividad de grupos itzáes (tras su alianza estratégica con los chontales), así como de grupos “no-mayas” (p.e. nahuas de la región de Nonoalco/Costa del Golfo) vinculados con los chontales desde siglos atrás, según se discute más adelante.

En efecto, quizá la principal diferencia de este nuevo momento de “expansión multiétnica del Clásico terminal” con respecto a la “expansión chontal del Clásico tardío” consiste en el grado de participación e influencia que tuvieron en ella los grupos de filiación étnica itzá, llegando a rivalizar incluso con el protagonismo previamente ejercido por los maya-chontales. Como se ha dicho, desde siglos atrás grupos itzáes comenzaron a desplazarse hacia el norte de las tierras bajas centrales, estableciéndose en la región entre Nadzca’an y Edzná entre 630 y 650 d.C. Posteriormente, la llegada del líder itzá de máxima jerarquía *Chak Jutuuw Chanek’* es registrada en Ek’ Balam en 770 d.C. y quizá es recordada en 814 d.C.⁴⁵⁵ Si bien, cuando se examina la evidencia desde una perspectiva diacrónica más amplia, resulta incorrecto hablar de una “migración itzá, e inclusive el término “expansión” no es enteramente preciso en describir los procesos sociopolíticos subyacentes.

El éxito de los itzáes durante el Clásico terminal parece haber derivado fundamentalmente de su peculiar forma de gobierno, en gran medida distinta a la rigidez del modelo “monolítico” fuertemente centralizado de los “señores divinos” (poblaciones arraigadas, bajo una fuerte regulación estatal);⁴⁵⁶ que a la postre resultó incapaz de adaptarse a los fuertes cambios en gestación y en ejecución —factor que arrastró a innumerables ciudades al colapso. En contraste, las ventajas comparativas del modelo sociopolítico itzá revelaron su gran potencial adaptativo. Ahora bien ¿en qué sentido fue distinto el modelo organizativo de las sociedades itzáes? Tal y como explica Fox,⁴⁵⁷ conformaban poblaciones flexibles, descentralizadas y con normas menos jerárquicas, asentadas en paisajes políticos de baja densidad poblacional. Uno de estos modelos (el itzá) tuvo la suficiente *adaptabilidad* para hacer frente a nuevos retos y factores ambientales/culturales (p.e. sequías, aridez del suelo selvático, áreas sobrepobladas, excesiva competencia por recursos, incremento exponencial del militarismo, desplazamiento de una economía eminentemente agrícola por otra mercantil; llegada de grupos “intrusivos”, etc.) El otro modelo (“ortodoxo”) simplemente careció de tal *adaptabilidad* y colapsó, arrastrando en su debacle a la gran mayoría de los sitios de las tierras bajas.

⁴⁵³ Adams (1973); Sabloff (1970: 403); Kowalski (2003: 247); Dahlin *et al.* 1998; Sharp (1978)

⁴⁵⁴ Ringle *et al.* (1998: 216-17)

⁴⁵⁵ Lacadena (2004b: Figs. 18a y 20b)

⁴⁵⁶ cf. Cohen (1978: 4); Service (1975); Southall (1956)

⁴⁵⁷ Fox (1989: 656)

Sin embargo, no por ello debe concluirse que el componente “itzá” desplazó al elemento chontal previo a un segundo plano. La evidencia indica que durante este periodo “internacional” continuó la fuerte presencia/influencia de grupos chontales aculturados (con influencia/ascendencia parcialmente nahua), según indican múltiples aspectos del registro arqueológico. Se han discutido ya los procesos que atravesaron sitios como Seibal y Altar de Sacrificios, donde fueron introducidos tipos cerámicos de élite que reemplazaron tipos de manufactura local en ambos sitios (Sabloff 1990: 89), cuyos diseños y patrones en ocasiones fueron reproducidos también a nivel escultórico en algunas de las estelas.

A nivel estilístico, iconográfico y epigráfico, las Estelas 13 y 19 de Seibal y la Estela 4 de Ucanal, muestran cartuchos calendáricos cuadrados, asociados con los que aparecen previamente en la cerámica Pabellón de la Chontalpa/Golfo y Moral-Reforma en Tabasco.⁴⁵⁸ A ello se suman representaciones de deidades de inspiración “mexicana” en su iconografía y posibles deletreos fonéticos para el nombre nahua del dios del viento, *Eheka* o bien *E’eka* (Ehécatl) en la Estela 13 de Seibal.⁴⁵⁹ Mientras tanto, Taube⁴⁶⁰ considera a Uxmal, Edzná y Yaxcopoil entre los sitios que comienzan a mostrar rasgos propios del periodo ‘internacional’ (o multiétnico) de Chichén Itzá. Los complejos procesos de cambio social que tuvieron lugar entonces no carecen de fuertes resonancias a nivel arquitectónico, según indican las estructuras tipo “C” que aparecen en Sayil, Uxmal, Ek’ Balam y Seibal⁴⁶¹, así como en los templos o plataformas radiales/circulares que se han asociado al dios del viento Ehécatl en sitios como Seibal (Estr. C-79)⁴⁶² y Uxmal (Estr. 52)⁴⁶³

El nuevo modelo de organización social perduraría hasta Chichén Itzá y la simultaneidad de estilos artísticos y arquitectónicos mayas y “mexicanizados” serían indicativos de la convivencia de distintos grupos étnicos agrupados bajo un sistema de parentesco extendido y *ficticio* (*fictive kinship*) en donde el rango podría distinguirse a través de simbolismo codificado en la indumentaria y el armamento.⁴⁶⁴ De esta forma, los grupos de parentesco de mayor jerarquía pueden identificarse en representaciones pictóricas y escultóricas a través de los personajes que portan insignias de rango como el signo del año “teotihuacano” en sus tocados, y en la cerámica, así como por efigies de Tláloc en el complejo Tohil-Plumbate, en sitios tan distantes como Cacaxtla,⁴⁶⁵ y Seibal.⁴⁶⁶ Como se ha visto, el uso de este mismo simbolismo es apreciable en el Gobernante 9 de Edzná.

⁴⁵⁸ Algunos estudios previos han descartado una relación entre los cartuchos cuadrados de Seibal con los signos de los días del calendario ritual corriente en el México central. Sin embargo, hoy en día parece clara la presencia en ellos del signo calendárico <SIPAKTLI> (SBL Estela 3), del signo calendárico <7-AGUA> (Seibal, Estela 13; Lacadena, com. personal 2007) y del signo nahua para “agua” (sílabograma /a/) (SBL Estela 3) en sustitución del signo maya frecuentemente empleado para el mismo fin, sólo por citar algunos rasgos claramente foráneos.

⁴⁵⁹ Alfonso Lacadena, com. pers. al autor, 2007

⁴⁶⁰ Karl Taube (2000: 214)

⁴⁶¹ Bey *et al.* (1997: 247-48)

⁴⁶² Smith (1982: Fig. 135)

⁴⁶³ Kowalski 2003: 249-51

⁴⁶⁴ Dahlin (1999: 37); Martínez de Luna (2005: 11-12)

⁴⁶⁵ McVicker (1985: 85, 92)

⁴⁶⁶ (Kowalski 1986: 150).

Otros inquietantes paralelismos entre regiones distantes suscitados durante el Epiclásico han sido interpretados como evidencia de una intrincada “ruta de migración”, seguida por linajes itzáes específicos (como el de *K'ahk'upakal*), que habría atravesado una plétora de sitios antes de establecerse “definitivamente” (por aproximadamente 256 años) en Chichén Itzá. Éstos últimos incluyen la amplia distribución del culto a la deidad mercante *Ihk' Chuwaaj* (ꞤEk ChuahꞤ) y compuestos glífico/iconográficos como el llamado “emblema” de “Cuchillos-Ala” (*Knife-Wing*) discutido por Kowalski⁴⁶⁷ y Boot.⁴⁶⁸ Este sofisticado motivo quizá represente el emblema de una orden militar o linaje y fue plasmado en forma análoga a través de una sucesión de sitios distribuidos a través de conocidas rutas comerciales, incluyendo Seibal (Estela 1, 869 d.C.); Quen Santo, Uaxac Canal, a través del Usumacinta (Kowalski 1985; Sabloff y Willey 1967; Willey et al. 1975) y finalmente en Yulá (873 d.C.) y Chichén Itzá (Templo de los Cuatro Dinteles, 881 d.C.; Estela 2, 890 d.C.).

Las redes de intercambio implícitas en el patrón de distribución de elementos iconográficos como los anteriores ayudan también a explicar, por ejemplo, por qué la cerámica Silhó se encuentra en toda el área maya, en la costa de Veracruz en un corredor hacia el Altiplano que va desde Tehuacán a Cholula y Teotihuacán (Ringle *et al.* 1998: 216-217; Fahmel 1988: 87; Kowalski 2003: 247). Por su parte, Fox (1989: 659) hace notar una distribución similar en los patrones de asentamiento característicamente “maya-chontales” (templos radiales; edificios largos con columnatas; en las orientaciones de los edificios y su disposición) en sitios tan alejados como Tujá, Sacapulas, en las tierras altas de Guatemala; Seibal, Champotón, Chichén Itzá y Mayapán.

¿Qué cambios en la infraestructura comercial fueron necesarios para establecer nuevas rutas de intercambio y ampliar las preexistentes? Siguiendo a Andrews,⁴⁶⁹ en el Clásico terminal se consolidó el establecimiento de una red de puertos panpeninsulares divididos en cuatro categorías: a) centros portuarios de intercambio comercial; b) puertos estratégicos para el comercio a larga distancia con pasos hacia el interior; c) puertos de embarque para el traslado entre islas; d) puertos para el traslado hacia el interior. A través del litoral de la Península de Yucatán, los principales de estos puertos parecen haber sido Champotón (quizá *Chanpeten*), Campeche (*Kanpech/Chanpet*); Jaina (*Chan/Chana*); Canbalam; Xcopté; Punta Cerrito; Isla Cerritos y Vista Alegre. Para Andrews, la distribución de esta red portuaria sugiere la búsqueda de importantes ventajas comerciales y militares para sus potenciales usuarios/administradores.⁴⁷⁰

Es a partir de este momento cuando se sugiere que chontales e itzáes debieron haber conformado una alianza estratégica, a fin de extender esta vasta red de intercambio hasta las costas de Quintana Roo, el Caribe y la bahía de Honduras, con el fin de asegurar el control de recursos marinos, sal y productos de prestigio hacia el interior de la Península (p.e. cerámicas Anaranjado Fino/Tohil-Plumbate y Pabellón Moldeado-Inciso), así como el control de las rutas de comercio a larga distancia, incluyendo aquellas del

⁴⁶⁷ Kowalski (1989: 187)

⁴⁶⁸ Boot (2005: 133-134)

⁴⁶⁹ Andrews (1978: 19) ref. en Martínez de Luna (2005: 132-133)

⁴⁷⁰ Andrews (1978: 86) ref. en Martínez de Luna (2005: 133)

Golfo-Chontalpa-Puuc; Chontalpa- Usumacinta/Pasión/Chixoy/tierras altas de Guatemala; Puuc- costa este; costa este-Petén (y viceversa) por vía fluvial, además de la importante ruta “circumcaribe”.⁴⁷¹ Ello habría incluido el establecimiento de una gran cantidad de enclaves costeros y bases mercantiles y militares para asegurar el control y la exclusividad de la red entera de comercio costero y fluvial.⁴⁷² Los fechamientos revisados (hacia épocas anteriores) de elementos como la cerámica Sotuta, aunados a evidencia directa encontrada en Tulum y otros sitios,⁴⁷³ sugieren fuertemente que la presencia maya-chontal e itzá a través de las costas bien podría anteceder al Postclásico temprano, según se creía anteriormente, y remontarse hasta el Clásico terminal.⁴⁷⁴

El que chontales e itzáes pudieron forjar una “alianza estratégica” fundada en el mutuo beneficio se ve sustentado tanto por las fuentes etnohistóricas como por los monumentos epigráficos (p.e. Uxmal, Estela 13). Esta evidencia permite plantear contactos cambiantes de diversa índole a través del tiempo⁴⁷⁵ entre linajes chontales (como los <Xiu>) y linajes itzáes (como los *Kokoom*), cuya realidad jeroglífica (y no sólo etnohistórica) fue descubierta por Grube y Stuart.⁴⁷⁶ Quizá también éste pudo ser el caso del linaje *Chanek’/Kanek’* registrado en Chichén Itzá entre ca. 880-890 d.C.⁴⁷⁷ Para Kowalski, el gobernante de Uxmal *Chan Chaahk K’ahk’nal ajaw*, de la dinastía <Xiu>, podría haber establecido una alianza político-militar con los itzáes durante el Clásico tardío.⁴⁷⁸ Ello explicaría la estrecha similitud en la iconografía relativa al culto de la Serpiente Emplumada en ambos centros, amén de otros inquietantes paralelismos. Algunos obsequios pudieron ser usados para sellar esta alianza. Prueba de ello es la vasija Silhó Anaranjado Fino descubierta en el Juego de Pelota 1 de Uxmal.⁴⁷⁹ Como se ha visto, este mismo recurso de “otorgamiento de obsequios”, habitual en la formalización de alianzas,⁴⁸⁰ parece ocurrir también en Edzná durante la época del Gobernante 9 (y/o el 10).

El papel que jugó Edzná en esta nueva configuración basada en el control de las rutas comerciales debió ser el de un nodo muy importante,⁴⁸¹ pues su ubicación estratégica le permitía ser alcanzada desde Champotón en forma expedita, a través de una conocida ruta terrestre (y quizá también

⁴⁷¹ Hammond (1976); McKinnon *et al.* (1989); Arnauld (1990: 360).

⁴⁷² Cf. Andrews (1978: 89); Martínez de Luna (2005: 133);

⁴⁷³ Miller (1985); Andrews y Robles (1985); Sabloff y Rathje (1975).

⁴⁷⁴ Arnauld (1990: 360); Andrews y Robles (1985); Sabloff y Rathje (1975)

⁴⁷⁵ La hipótesis sobre una “alianza inicial” entre itzáes (p.e. *Kokom*) y chontales nahuatizados (p.e. *Xiw*) es sustentada por autores como Kowalski (2003) y no ignora los registros sobre fuertes conflictos posteriores. En efecto, la *Relación de Tiab y Tiek* especifica: “la dicha provincia de Many, tuvo siempre guerra con la de Zotuta, con un señor de los antiguos de la tierra llamado Nachi Cocom, por enemistad antigua que los dichos Comomes tenían a los Tutulxúies, diciendo ser los Cocomes naturales señores y los Tutulxúies extranjeros”: en *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*, Tomo I (De la Garza *et al.* 1983: 319)

⁴⁷⁶ Grube y Stuart (1987: 8-10). Si bien estos autores explican que el linaje *Kokom* <cocom> es mencionado en las fuentes etnohistóricas en relación con la familia gobernante de Mayapán y nunca se asocia con individuos de Chichén Itzá, parece muy probable que los *Kokoom* fuesen parte de la nobleza de Chichén Itzá mucho antes de que adquiriesen notoriedad histórica y hegemonía en Mayapán.

⁴⁷⁷ Boot (2005: 139)

⁴⁷⁸ Kowalski (2003: 243)

⁴⁷⁹ Kowalski (2003: 246)

⁴⁸⁰ Martin y Grube (1995: 42)

⁴⁸¹ Cf. Arnauld (1990); Benavides (1997: 117, Fig. 33); Sharer (1994: 362).

fluvial antiguamente), desde donde las rutas terrestres se ramificaban ulteriormente a través de una amplia red que conectaba Edzná con sitios como Kayal, Kankí, Cacabec, Xcochá, Xcombec y Xcalumkín (y de allí fácilmente a Uxmal); o bien de Edzná a Dzehkabtún, Tabasqueño, Hochob-Kutzá, Dzibilnocac, Nohcacab, Hobomo, Santa Rosa Xtampak, Pixoy, Tzum, Xnucbec e Itzimté Bolonchén, desde donde sería fácil acceder hacia Sayil y Labná (ver **Mapa 7.4a**).

Sin embargo, resulta claro que la nueva infraestructura de intercambio chontal-itzá se valió también de grandes corredores fluviales preexistentes para expandir sus intereses hasta regiones tan distantes como las tierras altas de Guatemala y El Salvador (**Mapa 7.12**). Me refiero aquí a las rutas denominadas como “de la sal”⁴⁸² y “de la obsidiana”.⁴⁸³ Si bien la fuente de abastecimiento de sal más importante para Edzná sin duda debió ser aquella procedente del norte/noroeste de la península y no la sal guatemalteca,⁴⁸⁴ es muy probable que haya podido participar en el intercambio de otros productos que fueron “circulados” a través de la misma infraestructura, por sucesivos “puertos de embarque” a todo lo largo de ambos corredores, principalmente el de la “ruta de la obsidiana”, cuyas vertientes occidental y oriental confluyeron importantemente en Edzná como el principal centro abastecedor de la región Puuc (**Mapa 7.12**), especialmente después de grupos itzáes y afines a los itzáes (linaje *Waywal?*) adquiriesen (y retomasen) el control del sitio, según se plantea, durante el horizonte Clásico terminal 2 o el periodo “multiétnico/internacional” que se aborda a continuación.

7.13 Periodo ágrafo / decadente

Después de que tuviera lugar en Edzná una momentánea revitalización de la alta cultura maya de tierra bajas—ocurrida al igual que en Seibal hacia mediados del siglo IX d.C., de acuerdo con el fechamiento que ha podido obtenerse de la Escalinata Jeroglífica 2— sobrevino la debacle definitiva del sitio, otrora uno de los grandes centros regionales de las tierras bajas del norte y del Puuc durante los periodos Clásico y terminal. Tras el complejo cerámico Muralla (ca. 800-900 d.C.) sobrevino en Edzná la aparición del complejo Catedral (ca. 900 d.C. – 1200 d.C.).⁴⁸⁵ La transición de un complejo a otro es tan marcada y sugiere tal disminución en la población que llevó en un inicio a Forsyth a argumentar que el sitio habría sido abandonado hacia el final del complejo Muralla (ca. 900 d.C.). Posteriormente se ha demostrado que la ocupación continuó de hecho hasta el Posclásico tardío,⁴⁸⁶ aunque la ciudad habría de afrontar los últimos siglos de su historia en una capacidad sumamente disminuida, y al parecer estuvo sujeta a

⁴⁸² El centro productor principal de la sal que se comerciaba a través de la “ruta de la sal” se hallaba ubicado en las Salinas de los Nueve Cerros, ubicadas unos 60 km al sur de Altar de Sacrificios sobre el río Chixoy, en la antigua ciudad de *Bolonte'witz* (Boot 2005:102; Andrews 1984: Fig. 4.12)

⁴⁸³ Los yacimientos principales de donde se extraía la obsidiana que circuló a través de esta ruta se ubicaban en San Martín Jilotepeque, El Chayal e Ixtepeque (los propios topónimos revelan un fuerte contacto lingüístico con grupos nahuas). Benavides menciona cómo desde el Preclásico medio todas las navajas de obsidiana encontradas en Edzná proceden de los yacimientos de las tierras altas de Guatemala, en San Martín Jilotepeque (Benavides 1997:116-117)

⁴⁸⁴ Andrews (1983)

⁴⁸⁵ Forsyth (1983: 190-192); Benavides (1997: 215, Fig. 63)

⁴⁸⁶ Cf. Boucher (1993); Benavides (1997; 2003).

múltiples intrusiones, reocupaciones (y posibles abandonos temporales) de grupos muy ajenos a la alta cultura que alguna vez se generó allí.

Si bien la reconstrucción histórica de este periodo enfrenta severas desventajas, al carecerse a partir de aquí de toda inscripción que pudiese arrojar luz y detalle sobre los eventos suscitados, la propia ausencia (relativamente súbita) de estos registros resulta en sí misma un indicador importante. Otros más serían la destrucción intencional de un importante número de monumentos (Benavides 1997: 124; Boucher 1993: 199) y la reubicación de una porción considerable de ellos, trasladados desde su empazamiento original (hoy desconocido) hasta el pié de la Pequeña Acrópolis (Ver **Mapa 3.3a**), donde algunos fueron nuevamente erectos mientras que otros más fueron enterrados (Benavides 1997: 124). En tal sentido, algunos bloques reutilizados de la Escalinata Jeroglífica 2 fueron usados como revestimientos interiores de muros o vanos, en algunos de los cuartos interiores del Edificio de los Cinco Pisos (Andrews 1984: 120) y en el Temazcal (Benavides 1997: Fig. 6). Tres de estos bloques, magníficamente preservados (**Apéndice 2, Fig. A2.1**), fueron reutilizados como revestimiento interior en el Cuarto 9 de la citada estructura, aunque su posición por debajo del nivel de la capa más tardía de piso estucado podría tener alguna connotación ritual, a modo de “reliquias”. Su deficiente acomodo indica que no quedaba nadie, o casi nadie allí en condiciones de leer o apreciar estas inscripciones y la falta de familiaridad con la alta cultura y/o el linaje que las produjo parece entonces haberse generalizado.

En su conjunto, tales indicios podrían indicar que la debacle final del esplendor Clásico de Edzná pudo ser precipitada por el advenimiento de lo que se plantea como “hordas ágrafas”, emancipadas como consecuencia involuntaria de estos mismos procesos de cambio, que debieron incluir la paulatina penetración a Campeche y Yucatán de un sinúmero de poblaciones y grupos mercenarios procedentes de porciones más occidentales de Mesoamérica. Inicialmente “aliados”, subordinados o agrupados en torno a chontales e itzáes, estos grupos evidentemente tuvieron también sus propias agendas, que fueron cobrando cada vez mayor prioridad, hasta que eventualmente se tornarían difíciles de controlar (y/o satisfacer). Parece claro que estas multitudes “emancipadas” acabarían por reclamar como suyos algunos territorios a los líderes que les hicieron partícipes de sus aventuras militares y comerciales, quizá como “pago” a sus servicios, fundamentalmente de corte bélico.

La hipótesis anterior es compatible con otras, vertidas previamente por autores como Shuman⁴⁸⁷, quien se pregunta si el declive del Puuc podría ser resultado de quienes considera grupos “aliados” bajo el liderazgo de los “toltecas” (en realidad, quizá itzáes y/o chontales aculturados). Ello permitiría identificar a las denominadas “hordas ágrafas” con ejércitos foráneos, sustentados por poblaciones al límite, sobrecargadas en su capacidad productiva y tributaria, un escenario en donde tan sólo unos cuantos años de “malas cosechas” se convertirían en una catástrofe social.⁴⁸⁸

El calificativo de “hordas ágrafas” no pretende ser aquí peyorativo sino descriptivo. Por un lado se observa un paralelismo de estos grupos con el comportamiento de otros similares en el México central y otras regiones de Mesoamérica (p.e. *chichimecas*; *tzules*, etc.), en el sentido de que funcionan como

⁴⁸⁷ Shuman (1977: 13)

⁴⁸⁸ Shuman (1977: 13).

agentes que precipitan la debacle definitiva de un sitio una vez que éste exhibe la suficiente *vulnerabilidad* (p.e. Teotihuacán en el siglo VII d.C.). Por otro lado, el carácter iletrado de estos grupos resulta obvio por la forma en que reacomodaron los bloques de las escalinatas jeroglíficas 1 y 2 al frente del Edificio de los Cinco Pisos, fuera de secuencia y con numerosos bloques puestos cabeza arriba o rotados 90 grados hacia la posición incorrecta, denotando con ello un absoluto desconocimiento e incomprensión de los aspectos más elementales del sistema de escritura jeroglífica (p.e. la orientación general de los signos cefalomorfos que indican el orden general de lectura de izquierda a derecha).

Podría aducirse que el esfuerzo invertido por estos grupos en el traslado y redistribución de los bloques citados indicaría al menos un mínimo nivel de apreciación por las manifestaciones de alta cultura previas, aunque resulta igualmente viable que lejos de indicar sensibilidad ante el arte escultórico, podrían tener un valor simbólico como “trofeos” de guerra de un enemigo derrotado. A favor de la primera hipótesis jugaría el hecho de una muy rudimentaria “emulación” o “imitación” de los bloques de ambas escalinatas y los motivos de otras esculturas del sitio en los aproximadamente 40 toscos relieves “zoomorfos” y “antropomorfos” de la escalinata de la Estructura 419-3, donde Benavides⁴⁸⁹ ha reportado representaciones de personajes de pie (10); personajes sedentes (10); signos de cabeza (3); jaguares (3); mamíferos (3) y motivos más “abstractos” (8). Estos bloques aparecen asociados con cerámica Silhó Anaranjado Fino y su fechamiento ha sido previamente atribuido al Posclásico temprano (1000-1200 d.C.). Sin embargo, la revisión en los fechamientos de la esfera Sotuta hacia el Clásico terminal obliga a reubicar en consecuencia tipos como el Silhó y el Holtún Gubiado Inciso hacia esta misma fecha.

Resulta poco verosímil considerar los burdos motivos de la Estructura 419-3 como contemporáneos a la magnificencia de la Escalinata Jeroglífica 2 del Gobernante 10, aunque bien podrían haber sido hechos en un periodo ligeramente posterior, quizá durante el siglo X d.C. o antes, lo cual no permitiría descartar que la(s) cultura(s) (o conglomerado de grupos étnicos) que los produjeron hayan estado también entre las causas que precipitaron la caída del linaje de *Waywaj?*

Sin embargo, para entender este momento poco afortunado en la historia de Edzná es preciso tomar en cuenta procesos más amplios que tuvieron lugar a través de las tierras bajas centrales y el Puuc en aquel entonces. Las causas que desencadenaron el llamado “Colapso del norte” (posterior al de las tierras bajas del sur) están lejos de ser claras todavía. Cálculos demográficos indican que el área central de las tierras bajas, otrora habitada por millones de personas, tuvo un descenso dramático e inclusive grandes porciones fueron casi completamente abandonadas (Martin y Grube 2002: 226). Antes de la debacle, sin embargo, la evidencia existente permite inferir que la presión ejercida por una población tan grande sobre los recursos naturales de un medio ambiente selvático —aunada a prolongadas sequías o exceso de lluvias (Dahlin 2002; Gill *et al.* 2007; Benavides 1997: 122)— fueron factores que pudieron ocasionar una gran deforestación y los suelos fértiles debieron erosionarse (Rice *et al.* 1985; Wiseman 1985; Abrams y Rue 1989; Curtis *et al.* 1996; Martin y Grube 2002: 226). Además de los sedimentos extraídos de antiguos lechos lacustres que debieron corresponder al Clásico terminal, ya desde 765-777 d.C. existen datos jeroglíficos y arqueométricos que registran sequías y hambrunas que comenzaban a

⁴⁸⁹ Benavides (1997: 82).

ocurrir y sus repercusiones sobre la estructura sociopolítica del Clásico terminal (Gill *et al.* 2007; Dahlin 2002; Zender 2004: 257-58 y Fig. 73). Es evidente que tales preocupaciones continuaron vigentes a través del Clásico tardío/terminal hasta el postclásico y la época colonial (Houston *et. al.* 2006: 130), como se advierte en documentos como el Códice de Dresde (p. 72c y Fig. 73b), en el cual Thompson (1972: 150) detectó una forma prehispánica de la expresión yukateka colonial <*k'intunyabil*> (“tiempo de sequía”).

Aunados a los factores ambientales que sin duda debieron traducirse en profundos cambios del orden político-social establecido en las tierras bajas centrales y el Puuc, entraron en juego importantes procesos y factores culturales, derivados o no de los ambientales. Se observa, por ejemplo, un importante incremento en el militarismo⁴⁹⁰ —con base en la frecuencia y distribución de los registros epigráficos y evidencias arqueológicas de guerra, fortificaciones y reagrupamiento de los asentamientos en patrones nucleados “defensivos”.⁴⁹¹ El auge en la actividad bélica pudo obedecer a factores como una exacerbada competencia por el control de los recursos naturales, las rutas comerciales, el territorio, y como medio de coerción para la obtención de tributo. Adicionalmente, quizá como consecuencia directa de los factores ambientales o bien asociados a la nueva vulnerabilidad de las capitales mayas, el hecho es que otras culturas de Mesoamérica experimentaron —o continuaron— una dinámica marcadamente expansionista y la evidencia indica que a partir del Epiclásico, varios grupos “no-mayas” incrementaron notoriamente su influencia dentro del Puuc y el Petén. Además del papel protagónico de maya-chontales y maya-itzáes en estos procesos, se ha planteado también la participación en mayor o menor medida de grupos hablantes de nahua oriental procedentes de la costa del Golfo de México (Dakin y Wichmann 2000: 58) o bien nahuas de filiación pipil establecidos en el Soconusco y la costa del Pacífico centroamericana para entonces (Fowler 1989).

En forma tentativa, ante la ausencia de inscripciones de este periodo y la escasa, pero sugerente evidencia disponible, se plantea entonces que una segunda época de esplendor de Edzná durante el horizonte “multiétnico/internacional” habría dado paso a un periodo de “oscurantismo” o franca decadencia, dominado al parecer por “hordas ágrafas”, aunque quizá en alternancia con intervalos relativamente anárquicos o transicionales, donde pudo haber uno o más semi-abandonos temporales del asentamiento. Todo ello fue reflejo de la desintegración del modelo previo de gobierno “itzá” a través de la Península y de procesos más amplios a través de Mesoamérica que sentarían las condiciones para el surgimiento de un nuevo orden en donde los principales polos de alta cultura y poderío hegemónico comenzarían a desplazarse paulatinamente hacia el Altiplano central y otros nodos fuera del área maya. Una vez desencadenados estos procesos, ya no podría resurgir jamás la grandeza de Edzná durante un poco entendido Postclásico, carente de todo registro glífico que pudiese arrojar luz sobre su historia.

⁴⁹⁰ Dahlin (2002: 333-34); Dunning y Kowalski (1994: 89); Shuman (1977: 12); Fox (1980: 45).

⁴⁹¹ Shuman (1977: 12)

7.14 El papel de Edzná en su región y en las tierras bajas del norte

Toda interpretación histórico-cultural plantea un momento de *climax* en el desarrollo del sitio objeto de estudio.⁴⁹² Se le define como *la fase o fases de máxima intensidad cultural de una tradición cultural determinada*.⁴⁹³ Alternativamente, puede entenderse como *la fase o fases donde-cuando la tradición alcanza su máxima cercanía respecto a la realización de su potencial de pleno desarrollo dentro de los límites impuestos por la historia y el medio ambiente*.⁴⁹⁴ Para el caso de Edzná, tal *climax* debió llegar en algún momento entre los reinados de los Gobernantes 3 al 6, es decir, entre ca. 649 y 692 d.C. Un segundo *climax*, aunque de menor trascendencia, duración y envergadura, habría tenido lugar durante los reinados de los gobernantes 9 y 10 (ca. 830-869 d.C.).

Con base a la evidencia encontrada, se propone aquí que fue durante los reinados de los gobernantes 3 y 4 (ca. 649-662 d.C.); el Gobernante 5 (ca. 672 d.C.) y el Gobernante 6 (ca. 692 d.C.) cuando la órbita de influencia de Edzná alcanzó su máxima extensión. Para entonces, el perímetro político que gravitó en torno a Edzná *pudo* haber abarcado a *grosso modo* (en sentido inverso al reloj, a la usanza maya) desde Yohaltún al sur, Hochob, Kutzá, Dzibilnocac, Hobomo y Santa Rosa Xtampak (**Mapa 7.4a**), a partir de donde su influencia entraría en un “área de traslape” con aquella de la entidad política centrada en torno a Jaina (considerada aquí como afín e incluso aliada política, con posibles vínculos de parentesco entre ambos linajes). Estos sitios incluirían Pixoy, Itzinté-Bolonchén, Xnucbec, Tzum, Kankí, Chilib y Cansacbé, hacia el norte. Al oriente, habría controlado el asentamiento de Kanpech, sin duda con ocupación durante el Clásico, así como Sihó Playa y un resurgente Champotón, que pronto habría de exceder sus propias ambiciones territoriales bajo el liderazgo de linajes procedentes de las costas de Tabasco. Evidentemente, los sitios más hacia el interior de este perímetro no sólo habrían sentido la influencia de Edzná, sino pudieron haber estado completamente sujetos a ella, en calidad de dependencias y áreas de sustentación (*hinterlands*) del linaje de *Waywal?*. Estos últimos incluirían (en el mismo sentido anterior) a Bolonchencauich-Lubná, quizá Tabasqueño (al límite entre el perímetro interior y exterior), Pich, Hontún, Dzehkabtún, quizá Nohcacab, Hopelchén y Tohcok. Kayal y los sitios clásicos en los alrededores de las actuales comunidades de Chiná, Tixmucuy y Hool (ver **Mapa 7.4a**).

Una vez avanzado el modelo anterior, a manera de propuesta, son aún necesarios más datos para precisar el papel de Edzná dentro de su esfera geopolítica regional. Factores como su ubicación, monumentalidad, urbanística y la escala de su infraestructura (p.e. hidráulica) han dado lugar a interpretaciones previas sobre su función como una capital regional en la zona central de Campeche⁴⁹⁵ o bien una entidad política “poderosa” aunque poco entendida.⁴⁹⁶ Los datos epigráficos sometidos a examen aquí, aunados a otras importantes contribuciones recientes de otros autores, parecen confirmar las

⁴⁹² cf. Kroeber (1939); Phillips y Willey (1953: 358)

⁴⁹³ Phillips y Willey (1953: 358)

⁴⁹⁴ Phillips y Willey (*Ibíd.*)

⁴⁹⁵ Benavides (1997: 121-122)

⁴⁹⁶ Sharer (1994: 362)

hipótesis anteriores, a la vez que detallan algunos de los procesos y contactos políticos que pudo implicar esta eventual función regional.

En primera instancia, los monumentos escultóricos de Edzná reflejan triunfalmente el desarrollo de varias campañas militares, cuyos objetivos principales —lejos de constituir la obtención de cautivos para ser sacrificados, según han llegado a interpretarse motivos similares en otras partes del área maya— debieron ser de índole más práctica: el lograr mayor hegemonía, el control de ciudades, territorios, regiones, rutas de intercambio y la procura de recursos adyacentes, el sometimiento de enemigos reales o potenciales o bien la defensa ante amenazas externas. Desafortunadamente, el estado de preservación de los monumentos examinados sólo permite reconstruir de manera muy fragmentaria la identidad de algunos de los potenciales aliados y adversarios de Edzná. Entre los primeros, destaca en primer lugar el gran poderío de Calakmul, e interesantemente, una serie de sitios más o menos distantes, buena parte de los cuales podrían haber formado parte de la misma órbita política de *Kaanu'ul* durante los reinados de Yuhknoom el Grande y su sucesor, “Garra de Jaguar”. Entre éstos estarían Itzán y quizá Dos Pilas en el Petexbatún; Altar de los Reyes y quizá Uxul en el sur de Campeche; posiblemente Moral-Reforma y Piedras Negras(?) en el Usumacinta, amén de nexos más generales e indirectos que apuntan hacia la región comprendida entre Naranja-Motul de San José.

Hacia el norte, Edzná parece haber coexistido pacíficamente con una poderosa entidad vecina representada por Jaina que agrupó en torno suyo una cantidad importante de alianzas.⁴⁹⁷ La razón de estas relaciones aparentemente “cordiales” con Jaina puede quizá explicarse debido a vínculos de parentesco y políticos importantes (linaje de *Tzab'*?), como se ha detallado anteriormente (ver apartados 5.15 y 5.21). Ello se reflejaría en varios niveles en los planos arqueológico y epigráfico, uno de los cuales tiene que ver con áreas o sitios de “traslape” que parecen haber sostenido relaciones políticas simultáneas con la entidad de Edzná y con Jaina (p.e. Santa Rosa Xtampak, posiblemente con Xcalumkín (incluyendo probables vínculos de parentesco), y posiblemente con Itzimté-Bolonchén, Pixoy y Tzum. Además de los epigráficos, otros indicadores que se han tomado en cuenta para reconstruir esta “esfera política” son la adopción virtualmente simultánea de innovaciones culturales análogas y semi-contemporáneas (p.e. calendáricas) con sitios como Hobomo y Jaina, así como los procesos paralelos en la producción y distribución de tradiciones cerámicas exclusivas y diagnósticas.⁴⁹⁸

Asimismo, existen pocas dudas respecto a que Edzná debió controlar el sitio de Kayal, que se plantea aquí como uno de sus satélites, e involucrarle al menos en una de sus aventuras militares conjuntas con Calakmul (y quizá también con Jaina). Otros satélites de Edzná se plantean como Hontún, Lubná y las inmediaciones de los poblados modernos de Pich, Bolonchenuich (quizá relacionado con uno de los topónimos glíficos) Nohyaxché, Chiná, Tixmucuy y Hool, entre otros. Hacia el oriente, parece

⁴⁹⁷ p.e. Uaymil, Xcalumkín, Hecelchakán (región); Santa Rosa Xtampak y quizá Itzimté-Bolonchén, Sabana Piletas y posiblemente Xcombec como eventual “segunda capital política” (incluyendo Xcochá y Cumpich) y quizá Almuchil y Xculok, aunque este último sitio registra un emblema de “murciélago”, local o externo.

⁴⁹⁸ p.e. cerámica estilo “Pavo-Buitre” (*Turkey-Vulture*); Reents-Budet, Bishop y MacLeod (1994: 188); cerámica Pxyán Negro sobre Gris, Chencán Negro sobre Naranja y Nilum Sin Engobe (Boucher 1993: 201)

haber contactos directos con Itzinté-Bolonchén (y por añadidura con sitios como Pixoy y Tzum), y de manera menos directa, con Dzehkabtún, Santa Rosa Xtampak, Hobomo, Tabasqueño y/o Dzibilnocac, según muestran los patrones de distribución de la cerámica tipo “Pavo-Buitre” y otros desarrollos comunes a nivel regional.⁴⁹⁹ Asimismo, el incremento en la actividad económica que habría elevado el estatus regional de Edzná resulta difícil de explicar sin la colaboración (o control) de Champotón, Kanpech (actualmente Campeche), Sihó Playa u otros puertos importantes en la costa de Campeche (ver **Mapa 7.4**).

Una vez señalado lo anterior, resulta obligado recordar que no hubo ningún sitio poderoso en las tierras bajas carente de enemigos importantes (en ocasiones con un poderío militar comparable). Si se plantea que Edzná llegó a ser una capital regional en el occidente de Campeche, cabría entonces esperar que los mecanismos a través de los cuales llegó a desarrollar tal nivel de hegemonía habrían tenido la indeseable consecuencia de generar uno o más potenciales adversarios, resultado de los conflictos de intereses que invariablemente suscita la transición de una órbita de influencia meramente local o regional a una transregional.

Como confirmación de que Edzná efectivamente alcanzó tal estatus, existen registros sobre fuertes antagonismos con al menos dos, quizá tres entidades. En primer lugar (en orden cronológico) se ha detallado ya que Edzná se enfrascó en una confrontación con un sitio registrado como *Koba'*. Al aplicar la metodología de investigación propuesta (fundamentalmente el análisis comparativo), la débil línea de evidencia inicial se convirtió en un fuerte caudal que parece vincular a *Kob'a'* con la gran metrópolis de Cobá, Quintana Roo, una posibilidad ya sugerida previamente —con la debida cautela— por Grube (2003:360), aunque hoy día se ha acumulado mayor evidencia directa e indirecta para sustentar como correcto el planteamiento inicial de este autor (ver **Apartado 5.21**), incluyendo la posibilidad de que esta contienda haya involucrado otros sitios sobre los cuales muy poco se sabía en 2003 y hoy día comienzan a entenderse (p.e. Uxul, Kayal, Jaina, Ichmul de Morley, Okop, Dzilam González e Ikil). Ello ha llevado a la presente investigación a formular o bosquejar, aún a riesgo de que resulte prematuro, un modelo geopolítico que involucraría un gran “bloque occidental” (Calakmul, Uxul, Edzná, Kayal, Jaina y Uaymil) en contra de un “bloque oriental” (Tikal, Cobá, Okop, Yaxuná, Ichmul de Morley y quizá Dzilam González) en una gran contienda por el control peninsular que pudo prolongarse desde ca. 692 d.C. hasta las primeras décadas del siglo VII d.C., quizá con brotes posteriores de antagonismo derivados de la lucha inicial. Quizá las primeras victorias fueron para el “bloque occidental”, aunque eventualmente la hegemonía de Calakmul llegaría a su fin (ca. 731-736 d.C.) y la nueva vulnerabilidad de Edzná tendría consecuencias desastrosas.

En segundo lugar entre los potenciales adversarios de Edzná aparecería un sitio o región representado por el topónimo de *Chanpet(en)*, cuyo análisis revela una probable asociación con Champotón. A primera vista, ello parecería contradecir la sugerencia anterior en el sentido de una “alianza” Edzná-Champotón por el control de las rutas de comercio de la costa de Campeche, sin embargo, la

⁴⁹⁹ Reents-Budet, Bishop y MacLeod (1994: 188); Boucher (1993: 201).

historia maya debe verse desde una perspectiva diacrónica, donde las relaciones entabladas entre distintos sitios pueden experimentar profundos cambios a través del tiempo.⁵⁰⁰ Anteriormente un sitio maya de tradición clásica de tierras bajas (al igual que Edzná), Champotón habría experimentado en forma precoz las consecuencias de la “expansión chontal del Clásico tardío” y fue seguramente infiltrado por avanzadas procedentes de Tixchel, Xicalango y quizá Itzamkanac, portadoras de un nuevo sincretismo, una nueva religión y una nueva red de aliados militares y comerciales, incluyendo guerreros nahuas de la costa del Golfo. Tras lo que parecen haber sido “heroicos” ataques (o defensas) del Gobernante 7 *Chan Chuwaaj* contra una fuerza al parecer combinada de *Chanpeten* y *Suutz'* (ca. 711 y 721 d.C.), Edzná acabaría por sucumbir al formidable empuje de este nuevo fenómeno cultural y su dinastía gobernante sería derrotada y quizá forzada al exilio, según refleja la ausencia del glifo-emblema de *Waywal?* y el topónimo principal de *Tzahn'nal?* durante aproximadamente un siglo, así como un *hiatus* escultórico que abarcó desde 731 a 790 d.C., todo ello en combinación con la “llegada” al poder de un individuo cuya figura reúne una larga lista de requisitos diagnósticos favorables a su identificación como un líder maya-chontal procedente de la costa del Golfo/Nonoalco, incluyendo un nombre “extranjero” (que incluye el término nahua para “águila”, asociado con los atributos de dicha orden militar); una insignia fuertemente reminiscente del linaje *Sipakti* registrado en Potonchán etnohistóricamente y quizá emblemática/jeroglíficamente en la cerámica Pabellón moldeada-incisa (además de cartuchos calendáricos “cuadrados” con tal signo registrados en Moral-Reforma y Seibal), y quizá en forma significativa, un título de origen que no tiene nada que ver con ninguno de los muchos topónimos locales o regionales de Edzná, sino con una tierra o lugar de “águilas” similar a otras mencionadas en Comalcalco (*kohtkab'*) y quizá Chichén Itzá (*Tz'ikinal*).

Además de los dos o tres enemigos formidables que habrían sido capaces de impedir un mayor desarrollo en las ambiciones de Edzná y su dinastía gobernante original, existen múltiples referencias iconográficas (y una posible referencia epigráfica) a lo que parecen haber sido “victorias militares” sobre un sitio representado mediante un signo cuadrifoliado de “cueva”. Una alternativa sería considerarlas como registros acerca de un evento que llevó a Edzná a hacerse del control del cercano <Bolonchenuich>. Otra posibilidad apunta hacia los “nueve pozos/aguadas” reportados por Eric Von Euw en Itzimté-Bolonchén. Ambas localidades concebiblemente podrían asociarse con el topónimo de *B'aluunti'ch'en* que registró el Gobernante 3 en el texto más importante y prominente de la historia del sitio (E.J. 1).

Por último, la persistencia y determinación de la antigua dinastía dominante en el sitio (*Waywal?*) merecen reconocimiento, y resultan difíciles de imaginar (y más aún de reconstruir) las dificultades y avatares que debió superar tal dinastía antes de regresar al poder bajo las figuras de los gobernantes 9 y 10, quienes aún intentaron resucitar la gloria de otros tiempos. En su memoria, debe decirse que estuvieron muy cerca de llevar al sitio a una “segunda edad de oro”. Una diferencia importante entre ambos momentos de apogeo, sin embargo, consiste en que mientras la primera “edad de oro” parece haberse basado en el apoyo político y militar sin paralelo que brindó la alianza con Calakmul, este

⁵⁰⁰ Cf. Martin y Grube (1995; 2002).

segundo “renacimiento” se fundamentó al parecer en antiguos nexos con linajes itzáes procedentes del Petexbatún, circunstancia afín al nuevo poder dominante de los itzáes en la Península (ya en alianza con chontales y otros grupos procedentes de occidente).

7.15 Conclusiones

La expectativa inicial de determinar en qué medida los datos epigráficos registrados en los monumentos del sitio permitirían vincular a Edzná con procesos histórico-sociales más amplios se ha visto ampliamente rebasada, pues los datos revelan contactos de Edzná con sitios y regiones distantes que superan con mucho los límites impuestos por el área de sustentación (*hinterland*) y la órbita política inmediata (p.e. sitios satélites a una distancia similar a la que media entre Edzná y Kayal). De la misma forma, dificultades anticipadas en el plano metodológico, tales como la integración histórico-cultural de distintos órdenes de datos arqueológicos (p.e. secuencia cerámica, desarrollo arquitectónico, estilo escultórico) y epigráficos (p.e. antropónimos, topónimos, glifos-emblema), en la práctica han mostrado un alto grado de compatibilidad y “predisposición” hacia una integración productiva, que además incrementa significativamente el potencial explicativo que cada uno de estos ámbitos de evidencia tendría por sí mismo, en forma aislada.

Si bien la evidencia discutida en este trabajo se restringe a un periodo relativamente reducido, éste resulta crucial para entender los procesos *detrás* de las principales manifestaciones arquitectónicas y escultóricas que el visitante a Edzná puede apreciar hoy día, pues fue durante el 600 y el 900 d.C. que la mayoría de la arquitectura visible en superficie atravesó por sus principales etapas de construcción y modificación, cuando el sitio vivió su momento de máximo esplendor. Este periodo corresponde también por mucho al de la máxima producción de monumentos, incluyendo las dos escalinatas jeroglíficas, que junto a su(s) edificio(s) asociado(s), sin duda desempeñaron un papel prominente dentro de las manifestaciones arquitectónicas y escultóricas del sitio. Puede decirse entonces que hay buenas razones para entender el periodo sometido a estudio como quizá el más *significativo* en la historia del sitio, en el sentido de aquél en el cual habría alcanzado el pináculo de su desarrollo sociocultural, a través de su larga historia desde el Preclásico medio al Posclásico tardío. En este segmento de la historia de Edzná tuvieron lugar profundos cambios sociales, como reflejo de procesos más amplios que afectaron en ocasiones al norte de la Península en su conjunto, o inclusive a la mayor parte de las tierras bajas mayas en ciertos momentos cruciales.

La hipótesis principal se fundamentó en buena medida en la capacidad y el potencial de datos epigráficos específicos para *detectar*, *reflejar* o *registrar* cuando menos algunos de estos procesos de cambio. En un nivel más general, ello argumenta fuertemente a favor de que la epigrafía no atañía exclusivamente a asuntos particulares de la nobleza y las élites gobernantes del sitio, o tan sólo a un “puñado de matrimonios reales, batallas y genealogías dinásticas”,⁵⁰¹ datos en ocasiones considerados

⁵⁰¹ Hammond (1991: 256)

“irrelevantes” para explicar procesos sociales amplios, a la vez que descartados como “inherentemente sesgados” por estudios previos poco familiarizados con su potencial para vincularse con la arqueología.⁵⁰² Por el contrario, el estudio particular de las inscripciones de Edzná añade sustento a planteamientos generales vertidos por Stuart⁵⁰³ en el sentido de la existencia de una verdadera historia clásica maya, y que si bien esta historia fue registrada jeroglíficamente por las élites, ello no necesariamente implica que la gente común (o no-elites) y sus asuntos fueron correspondientemente “invisibles” en el registro epigráfico. De hecho, la historia de los reyes divinos del Clásico con frecuencia se traducían en la historia de comunidades enteras.⁵⁰⁴

Esto es precisamente lo que parece mostrar el registro epigráfico de Edzná. Un conjunto amplio de procesos *registrados* jeroglíficamente, que sin duda afectaron profundamente el orden social y al sitio en su conjunto, entendido como una *comunidad*, y no sólo a sus élites. Inclusive, en ciertos casos, los eventos registrados por la historia maya jeroglífica no sólo atañían a un sitio en su conjunto sino a una *región* en su conjunto, es decir, a nivel de *sociedad*, o inclusive a nivel de un área cultural (p.e. la llegada del Gobernante 8 al poder, al parecer encabezando un grupo intrusivo maya-chontal que desplazó a la dinastía previa e introdujo un nuevo orden político-militar-religioso que la postre impactaría profundamente en toda la región Puuc). Se concuerda entonces con Stuart respecto al potencial de los datos epigráficos para revelar una perspectiva maya émica sobre el periodo Clásico en una forma que ninguna otra fuente de datos podrá igualar,⁵⁰⁵ afirmación que se torna particularmente válida cuando el análisis epigráfico se integra con la relación vital que guarda con otros aspectos cruciales del registro arqueológico, en un verdadero enfoque “conjuntivo” que afortunadamente parece cobrar cada vez mayor vigencia en los estudios mayas contemporáneos.⁵⁰⁶

La columna vertebral de esta investigación fueron las labores de registro documental de los monumentos jeroglíficos hasta ahora descubiertos en Edzná, en estrecha colaboración entre el Proyecto Arqueológico Edzná, a cargo de Antonio Benavides Castillo y el proyecto AGIMAYA-INAH bajo mi cargo. Tras su inicio en octubre de 2006, estas labores mostraron su verdadero valor al momento de abordar aspectos como la reconstrucción de la secuencia dinástica de los gobernantes del sitio o la identificación de cada uno de los topónimos internos o externos plasmados en el *corpus* jeroglífico del sitio. La publicación de este trabajo cumple un primer e importante paso en lo que respecta a la difusión de los resultados de las investigaciones desarrolladas, aunque no es el producto final de las investigaciones desarrolladas y deberá complementarse en fecha próxima con la publicación de un catálogo, más descriptivo que interpretativo, que haga disponibles para la comunidad académica la totalidad de los registros documentales en forma de fotografías nocturnas de alta resolución y dibujos a línea vectoriales de cada uno de los monumentos del sitio, tarea que actualmente desarrolla el proyecto AGIMAYA-INAH paralelamente a esta investigación, en colaboración con el Proyecto Arqueológico Edzná y la Universidad de Bonn en Alemania.

⁵⁰² Cf. Webster (1989); Pendergast (1989); Marcus (1993)

⁵⁰³ Stuart (1996: 154)

⁵⁰⁴ Sahlins (1985: 35-54); Stuart (*Ibid.*).

⁵⁰⁵ Stuart (1996: 154)

⁵⁰⁶ Fash (1994: 195)

Una vez efectuado el registro documental de los monumentos, este trabajo se vió beneficiado por múltiples etapas de análisis y consulta, los cuales tuvieron la fortuna de contar con la retroalimentación de numerosos colegas en el ámbito de la epigrafía y la arqueología maya, tanto en nuestro país como en Europa y los Estados Unidos. Algunos resultados importantes obtenidos a través del nuevo escrutinio de los monumentos, fotografiados e inspeccionados *in situ*, incluyen la depuración de datos calendáricos que se espera brinden mayor grado de certidumbre respecto a la adscripción temporal de los monumentos fechables (**ver Tabla 3.5**), el cual en su mayoría confirma soluciones previas presentadas por Benavides (1997) y Graña Behrens (2002), quienes tomaron en cuenta idiosincrasias calendáricas de Edzná y el Puuc, incluyendo la caída de un día en el ciclo del *haab*, a fin de corregir fechamientos erróneos formulados por autores como Ruz⁵⁰⁷ a monumentos como las estelas 9, 20 y 21. Sin embargo, este trabajo también extiende el rango cronológico establecido por la fecha más temprana y más tardía del sitio (630-869 d.C.⁵⁰⁸), principalmente a través del desciframiento de la posición de los *k'atunes* de la cuenta larga en el bloque ppA de la Escalinata Jeroglífica 2, documentado por el autor en la cercana finca de Hontún an compañía del propio Benavides y el colega Jean-Michel Hoppan, en una expedición que tuvo otros resultados importantes.⁵⁰⁹

Asimismo, la secuencia dinástica que ha podido derivarse aquí a partir del análisis epigráfico de los monumentos debe considerarse enteramente independiente de una propuesta original de Benavides⁵¹⁰ enfocada en una problemática similar, en donde fueron considerados “*un mínimo de cinco gobernantes, cuatro de ellos sucesivos*”. Menos aún debe considerarse un mero “refinamiento” a “ampliación” basado en dicha propuesta previa. Se trata en cambio de un estudio elaborado en otro momento, bajo otras circunstancias en el entendimiento del sitio y sus inscripciones, fruto de una metodología completamente distinta, en la cual se privilegió el desciframiento epigráfico, desde las fechas asociadas hasta los nombres propios, lo cual arrojó distintos fechamientos, intervalos en el poder, asociaciones entre unos gobernantes y otros, e implicó distintas conexiones con otros elementos del registro arqueológico (p.e. atribuciones escultóricas, arquitectónicas, complejos cerámicos asociados con cada intervalo en el poder, etc.).

De esta forma, la secuencia dinástica de 10 gobernantes que aquí se expone presenta por vez primera lecturas fonéticas de algunos de los nombres personales involucrados. Un aspecto a resaltar es la presencia de una aparente ‘pareja real’ o gobierno conjunto —conformado por el Gobernante 3 y la Gobernante 4— precisamente en la época en que se plantea que Edzná alcanzó su mayor hegemonía y poder político, quizá durante el momento de mayor esplendor del sitio. Cabe señalar que todos estos gobernantes pertenecen al mismo linaje de *Waywal?* salvo la Gobernante 4 mencionada y el Gobernante 8, al que se atribuye un origen chontal en la región de Nonoalco y bien pudo pertenecer a un linaje muy

⁵⁰⁷ Ruz (1945)

⁵⁰⁸ Previamente Benavides (1997: 106) indicó un rango entre 652 y 810 d.C.

⁵⁰⁹ En esta expedición se descubrió y recuperó un bloque enteramente desconocido previamente perteneciente a la Escalinata Jeroglífica 2 que podría mencionar retrospectivamente al Gobernante 7 *Chan Chuwaaj?* y que se halla desde entonces bajo resguardo seguro en la bodega de la zona arqueológica de Edzná.

⁵¹⁰ Benavides (1997: 108)

distinto,⁵¹¹ al igual que el linaje <Xiu> (*Xiw*) que cobraría gran poder en Uxmal casi un siglo después. La nueva secuencia dinástica acompañada por la cronología que considero posee mayores bases empíricas y teóricas por ahora sería entonces:

- Gobernante 1** *Unen K'awil* (ca. 631 d.C.);
- Gobernante 2** *Sihajiy Chan K'awil* (ca. 633 d.C.);
- Gobernante 3** *Kal Chan Chaahk* (ca. 649-672 d.C.)
- Gobernante 4** Señora *B'aah Pahk'? Kaloonte'* (ca. 649-672 d.C.)
- Gobernante 5** *Janaahb' Yook K'inich* (ca. 672 d.C.)
- Gobernante 6** *Hul? Janaahb'? Ek'?*; (ca. 692 d.C.)
- Gobernante 7** *Chan?...Chuwaaj?*; (ca. 711-731)
- Gobernante 8** *Aj Koht Chowa'? Naahkan* (ca. 790-810 d.C.).
- Gobernante 9** *B'ahlam K'uk' Ek'?' Chan* (ca.820-840? d.C.) *fechas inferidas
- Gobernante 10** *?...Ajan?* (ca. 849-869 d.C.) *por confirmar

Ciertos rasgos arquitectónicos y escultóricos particulares de Edzná, vistos desde una perspectiva diacrónica, parecen reflejar las tensiones y el choque cultural entre la cultura ch'olana de tierras bajas hacia el sur; influencias Chenes y Rio Bec procedentes del sureste y oriente de Campeche; claras idiosincrasias yukatekanas del norte y la insospechada influencia que cobrarían los maya-chontales y otros grupos vinculados hacia el occidente durante el Clásico terminal.⁵¹² Como una hipótesis provisional, podría sugerirse que tales tensiones culturales podrían deberse en parte a una ubicación geográfica “privilegiada” de Edzná, en una región fronteriza entre varias áreas culturales. Aunque en distintos periodos en la historia del sitio, tales fronteras culturales pudieron expandirse hasta el punto de conformar un “bloque occidental” y contraerse hasta el extremo de un “hiatus” escultórico y un posterior semi-colapso, suscitado por la llegada de “hordas ágrafas”.

También se detalla la forma en que habrían impactado al menos tres procesos transregionales amplios en la historia del sitio, referidos aquí como el “bloque occidental”, para el cual se sugiere un modelo tentativo; la expansión “chontal” del Clásico tardío y la expansión “multiétnica/internacional” del Clásico terminal. En los dos últimos eventos cobrarían un carácter protagónico dos grupos por encima del resto: maya-chontales y maya-itzáes. Según se plantea aquí, una “alianza estratégica” entre ambos grupos habría propiciado, quizá más que ningún otro factor, el establecimiento de un “nuevo orden” político-religioso-militar que se ha llamado “mundial” o bien de Zuyúa,⁵¹³ tanto en Edzná como en el resto de las grandes capitales del Puuc y el norte peninsular.

Sin embargo, al llevar la hipótesis anterior un grado más lejos, si es que los datos disponibles permiten tal cosa, podría sugerirse quizá que, a través de su historia, el papel de Edzná estuvo lejos de

⁵¹¹ El Gobernante 8 tal vez pueda vincularse con el linaje de **SIPAKTI** o <cipacti> registrado etnohistóricamente en Potonchán y quizá epigráficamente en la cerámica Pabellón Moldeado-Tallado y en inscripciones de Moral-Reforma y Seibal (**ver Apartado 7.9**)

⁵¹² Cf. Justeson *et al.* (1985); Hruby y Child (2004); Lacadena y Wichmann (2005)

⁵¹³Ringle, Gallareta y Bey (1998; López Austin y López Luján (2004)

limitarse al de un mero centro “receptor” que pasivamente absorbió éstas y otras influencias externas. Por el contrario, como capital regional del suroccidente del Puuc, bien pudo haber desempeñado un papel bastante activo en la definición y configuración de tales fronteras culturales, particularmente durante sus dos periodos de mayor esplendor y hegemonía, cuando pudo llegar a convertirse en uno de los baluartes que impidieron una mayor (o más profunda) expansión hacia el norte de las poderosas influencias emanadas del Petén, definidas durante largo tiempo mediante el equilibrio de poderes entre Calakmul y Tikal, una compleja ecuación, dentro de cuyo balance Edzná pudo haber sido un componente importante.

Se espera haber podido mostrar que el estudio de tres aspectos específicos del registro epigráfico en su relación vital con otros aspectos del registro arqueológico constituye una estrategia viable a seguir —aunque aún resulte relativamente poco “ortodoxa” en nuestros días— para detectar las posibles manifestaciones de distintas fuentes de influencia cultural en sitios como Edzná, las cuales no sólo pueden inferirse ya en función de la interacción de distintas “esferas cerámicas” o bien a nivel arquitectónico—p.e. a partir de las conocidas “regiones arquitectónicas” de la Península de Yucatán (cf. Pollock 1965; Gendrop 1983), cuya vigencia ha sido recientemente reevaluada (cf. Benavides 2003)—sino también a través de evidencias y propuestas más recientes, como son ciertos patrones de distribución de rasgos vernáculos registrados por medio del *corpus* jeroglífico (p.e. yukatekanos, ch’olanos, chontales, nahuas, etc.).⁵¹⁴ Se espera también haber podido mostrar, aún en forma parcial, el potencial que puede brindar el análisis epigráfico comparativo, aún para aquellos sitios con *corpus* escultóricos fragmentarios o en malas condiciones de preservación, dificultad que es compensada en Edzná mediante el número considerable de inscripciones, cuya rigurosa documentación en fotografiado nocturno y dibujo a línea ha revelado (de nueva cuenta) su valor fundamental, anticipado por visionarios como Teoberto Maler, Alfred Maudsley e Ian Graham.

A la luz de las anteriores consideraciones, en estos momentos, las vías más seguras para superar algunas de las graves carencias de información sobre la región central y norte de Campeche parecen ser, en primera instancia, las de sumar e integrar la documentación y análisis obtenidos en los múltiples sitios Puuc con presencia de inscripciones jeroglíficas, buena parte de los cuales ya son disponibles, gracias a varios esfuerzos en este sentido desarrollados por múltiples proyectos arqueológicos en la región. En este sentido, un reto sin duda complejo para el futuro será integrar y confrontar los datos de Edzná y su región con aquellos de proyectos en regiones adyacentes, como los que actualmente llevan a cabo en sitios del sur de Campeche investigadores como Ivan Šprajc, Nikolai Grube, William Folan y su equipo, así como Ramón Carrasco Vargas en Calakmul, entre otros.

Parte de las respuestas a algunas de las más urgentes problemáticas vigentes, como se ha mencionado, podrían estar aguardando en algunos de los abundantes monumentos jeroglíficos del sureste del estado, un renglón donde la publicación de la obra de Šprajc (2008) contribuye a llenar un vacío importante de información, al integrar eficazmente los patrones de asentamiento, arquitectura, secuencia cerámica y epigrafía (Grube 2008a) de una plétora de sitios. Aunque quizá exista información similarmente

⁵¹⁴ Lacadena y Wichmann (2002; 2004; 2005); Hruby y Child (2004); Justeson *et al.* (1985).

significativa que espera ser descubierta dentro del gran número de sitios en la región central y norte de Campeche que permanecen muy poco explorados y entendidos, según revela el enorme potencial que tan sólo algunos de ellos empiezan a proporcionar, según descubrimientos reportados por el proyecto regional MANZANA del Centro INAH Campeche⁵¹⁵ y otros del Centro INAH Yucatán. Particularmente entre la zona delimitada por Acanmul al norte, Itzinté-Bolonchén, Pixoy, Tzum, Nocuchich y Hochob al oriente. Renglón aparte para el entendimiento de las rutas comerciales del Clásico merecen los sitios hacia la costa del poniente, donde se espera que los valiosos datos generados por proyectos anteriores y vigentes en Champotón y Jaina puedan incrementarse, y paulatinamente incorporar algunos sitios costeros intermedios de menor tamaño.

En el norte de la entidad, existen promisorios prospectos de encontrar más información relevante en Xcalumkín, Xcombek, Itzinté Bolonchén, Huntichmul y muy importantemente, en Sabana Piletas, donde acaba de ser descubierto el texto jeroglífico más extenso de toda la región Puuc (Benavides, Grube y Pallán, *en prensa*). Más ambicioso aún, aunque no menos necesario, resultaría integrar tal información con la de regiones más alejadas del territorio nacional, aunque quizá vinculadas con Edzná incluyendo las exploraciones en sitios como Cobá (ArqIga. Ma. José de Con Uribe) y e Itzamkanac (Dr. Ernesto Vargas Pacheco). En último término, lo ideal sería también incrementar la colaboración entre el INAH y el IDAEH de Guatemala, a fin de intercambiar información que parece involucrar redes entre sitios como Edzná, Moral-Reforma, Calakmul, Piedras Negras, Itzán, Tikal y otros sitios de aquel país y con ello, formar un panorama más completo de lo que fue la gran e interconectada *tradición* cultural general de las tierras bajas, bajo una perspectiva que trascienda nacionalismos o circunstancias político-geográficas actuales, que poco o nada tienen que ver con aquellas prevalecientes en el periodo Clásico.

Integrar toda esta información brindaría por primera vez la posibilidad de grandes avances en nuestro entendimiento de la interacción entre las distintas regiones de Campeche con el resto de las tierras bajas, así como también la de delimitar con mayor precisión las distintas fronteras culturales que fueron configurándose a través de sucesivas interacciones geopolíticas en la entidad a lo largo de su historia prehispánica, desde una perspectiva diacrónica y sincrónica más amplia.

Asimismo, se recomienda ampliamente la reanudación de las exploraciones, investigaciones y excavaciones del Proyecto Arqueológico Edzná bajo la dirección del Mtro. Antonio Benavides Castillo, dada la gran cantidad de información producida a través de las sucesivas temporadas bajo su cargo, eficientemente planeadas y desarrolladas, cuyo producto, en combinación con una larga cadena de aportes previos (ver Apartado 1.3), ha servido de columna vertebral a esta investigación y sin duda seguirá siendo fundamental para múltiples estudios subsecuentes sobre el sitio y su región. Tal exhorto se formula además teniendo en cuenta las altísimas probabilidades de ulteriores hallazgos de importancia, cuya riqueza potencial de datos arqueológicos y epigráficos proporcionaría la información arqueológico-contextual necesaria para confirmar o ampliar cualesquier hipótesis y/o alcances que pudiesen derivar del presente y otros estudios, sin que sea necesario para ello relegar o afectar en lo más mínimo las

⁵¹⁵ Mantenimiento Menor a Zonas Arqueológicas No Abiertas al Público. Ver Benavides *et al.* (2009); Grube *et al.* (2009)

necesarias tareas cotidianas y sostenidas de consolidación y restauración de un sitio con gran afluencia de visitantes, que sin duda reporta una importante derrama económica y atractivo cultural al estado de Campeche y a la nación.

En todo caso, además de discutir algunos de los principales problemas a que nos enfrentamos hoy en día, se espera que este trabajo haya podido mostrar algunos de los motivos del por qué la región central de Campeche requiere actualmente una mayor prioridad en cuanto a las labores de investigación que desarrollan actualmente el INAH, la UNAM, la Universidad de Campeche, la Universidad de Bonn y otras instituciones nacionales e internacionales de gran prestigio. La promesa de integrar un amplio conjunto de datos que permitiese a largo plazo generar una reconstrucción histórica más completa y adecuada de la historia antigua del Estado de Campeche debiera ser un aliciente suficiente para fomentar la colaboración y el intercambio de información en este sentido entre todas las instancias involucradas.

Sería entonces que podrían valorarse en su justa dimensión y contexto cultural más amplio los profundos procesos de cambio social que atravesó esta antigua metrópolis, quizá llamada *Tzahn'nal?*, el “lugar de los crócalos de cascabel” —tal y como son reflejados en el registro arqueológico del sitio y en los registros jeroglíficos plasmados por sus antiguos gobernantes. Es preciso en nuestros tiempos modernos hacer justicia a los grandes afanes de estos “señores divinos” del linaje de *Waywal?*, quienes no escatimaron esfuerzos por dejar porciones cuidadosamente seleccionadas de su historia para la posteridad, correspondiéndoles mediante un esfuerzo y persistencia proporcionales, que propicien una transición, en la cual, los monumentos jeroglíficos de Edzná dejen de ser mudos testimonios para convertirse en registros que iluminen su historia y permitan detallar la complejidad y magnitud de los procesos socioculturales que allí tuvieron lugar. Aunque por ahora tales procesos apenas comienzan a aflorar a la superficie de nuestro entendimiento, en la medida en que más datos epigráficos y arqueológicos sobre el sitio salgan a la luz, la paciente tarea de hilvanar las fechas, sucesos, protagonistas y los lugares involucrados deberá entretenerse cuidadosamente con los nuevos patrones que exhiba un registro arqueológico menos fragmentario y mejor entendido, hasta que eventualmente pueda lograrse una reconstrucción histórica más informada, con el justo equilibrio entre nivel de detalle y amplitud explicativa. Quizá entonces Edzná nos revelará por fin sus mayores secretos.

ABRAMS E. y Rue, D.

1989 The causes and consequences of deforestation among the prehistoric Maya, *Human Ecology* 73: 608-613

ADAMS, Richard E.W.

1973a "Fine Orange pottery as a source of ethnological information". En *Studies in ancient Mesoamerica*, ed. by John A. Graham, pp. 1-9. University of California Archaeological Research Facility, Contrib. 18. Berkeley

1973b "Maya collapse: transformation and termination in the ceramic sequence at Altar de Sacrificios". En: Culbert, ed., pp. 133-63.

1974 The Classic Maya collapse: a correction". *American Antiquity* 39:497.

1981 Settlement patterns of the central Yucatán and southern Campeche regions. En: W. Ashmore, editora, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 211-257.

ADAMS, R.E.W. y Jane Jackson Adams

2003 "Volumetric and Stylistic Reassessment of Classic Maya Sites in the Peten, Río Bec, Chenes, and Puuc Hills". *Ancient Mesoamerica*, 14 (2003), 139–150. Cambridge University Press

ALVA IXTLIXÓCHITL, Fernando de

1952 *Obras Historicas de Don Fernando de Alva Ixtlilcochitl* / [Por] Alfredo Chavero, Prólogo J. Ignacio Davila Garibi. México. Editorial Nacional

ANALES DE CUAUHTITLÁN

1885 *Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus Contornos. Compiladas por José Fernando Ramírez. Traducción: Faustino* (1908) *García Chimalpopoca, Gumesindo Mendoza y Felipe Sánchez Solís. Publicación de los Anales del Museo Nacional, México. Imprenta de Ignacio Escalante*

ANDREWS , Anthony P.

1990 "The Fall of Chichen Itza: A Preliminary Hypothesis" *Latin American Antiquity*, Vol. 1 No. 3 (Sep. 1990), 258-267

ANDREWS, George F.

1984 *Edzná, Campeche, México; Settlement Patterns and Monumental Architecture*, Eugene, Oregon, University of Oregon. (1969) (reedición del original de 1969)

ANDREWS IV, E.W.

1965 Explorations in the Gruta de Chac, Yucatán, México. Middle American Research Institute, Publicación 31. Universidad de Tulane, New Orleans.

ANDREWS IV, E.W y Fernando Robles C.

1985 Chichen Itza and Coba: An Itza-Maya Standoff in Early Postclassic Yucatán. In the *Lowland Maya Postclassic*. Arlen F. Chase y Prudence M. Rice, eds., pp. 62-72. University of Texas Press, Austin

ARNAULD, M. Charlotte

1990 "El Comercio Clásico de Obsidiana: Rutas entre Tierras Altas y Tierras Bajas en el Área Maya"; *Latin American Antiquity*. Vol 1. No. 4 (Dec. 1990), pp. 347-367

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

2003: Ed. Especial "Sala Maya. Museo Nacional de Antropología". No. 15

ASHMORE, Wendy

1981 Some issues of method and theory in Lowland Maya settlement archaeology. En: W. Ashmore, editora, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 37-69.

AVENDAÑO Y LOYOLA, Fray Andrés de.

1696: "Relación de las dos entradas que hice a la conversión de los gentiles itzáes y cehaches, 1696". *Newberry Library, Ayer Collection, Chicago*. Ref. por Tsubasa Okoshi en URL: <http://www.mayas.uady.mx/articulos/bibliotsubasa.html>

AVENI, Anthony

2001 *Skywatchers*. University of Texas Press, Texas, EE. UU.

BALL, Joseph W.

1986 Campeche, the Itza, and the Postclassic: A Study in Ethnohistorical Archaeology, en Jeremy Sabloff y E. Wyllys Andrews V (eds.), *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, University of New Mexico, Albuquerque: 379–408

BALL, Joseph W. y Jennifer T. Taschek

1977 The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico. MARI Tulane University Pub. 43

1978 *Archaeological Pottery in the Yucatan-Campeche Coast. MARI. Tulane University. Pub 46. Part II. New Orleans.*

1989 Teotihuacan Fall and the Rise of the Itza: Realignment and Role Changes in the Terminal Classic Maya Lowlands. In *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan A.D. 700-900*. Richard A. Diehl y Janet Catherine Berlo, eds. pp. 187-200. *Dumbarton Oaks*, Washington D.C.

BADDELEY, Oriana

1983 The Relationship of Ancient American Writing Systems to the Visual Arts. *Text and Image in Precolumbian Art* (editado por Janet C. Berlo), pp.55-77. BAR International Series 180, Oxford, 1983.

BAIRD, Ellen T.

1989 Stars and War at Cacaxtla. En *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan A.D. 700-900* (editado por R. Diehl y J.C. Berlo):105-122. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo

1980 *Diccionario Maya Cordemex*; Ediciones Cordemex, Mérida, Yucatán. Barrera Vásquez, Alfredo y Silvia Rendón (editores)

1990 *El libro de los libros de Chilam Balam*. 14va reimpresión. Fondo de Cultura Económica, México

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo, y Silvia Rendón

1948 *El libro de los libros de Chilam Balam*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo, y Sylvanus G. Morley

1949 The Maya Chronicles, Contribution to American Anthropology and History 48, *Carnegie Institution of Washington Publication* 585, Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

BARTHEL, Thomas S.

1968 El complejo "emblema." *Estudios de Cultura Maya* 7:159-193. México: Universidad Nacional Autónoma de México

BAUDEZ, Claude y Peter L. Mathews

1978 Capture and Sacrifice at Palenque. In *Tercera Mesa Redonda de Palenque*: 31:40. Pre-Columbian Art Research Center. Palenque.

BECQUELIN, Pierre y Dominique Michelet

1991 "Xcalumkin en su trayectoria cronológica, primera temporada" en *Boletín del Consejo de Arqueología* 1ª. Edición, 1992; CONACULTA, INAH, México. Becquelin y Michelet (2003: 137).

BELIAEV, Dmitri D.

2000 "Wuk Tsuk and Oxlahun Tsuk: Naranjo and Tikal in the late Classic." En: *Sacred and the profane: architecture and identity in the Maya lowlands*. P. Robert-Colas, ed. Pp. 63-81. Berlin: Verlag von Flemming.

2006 "Verbs of motion' and Ideal Landscape in the Maya Hieroglyphic Inscriptions." Paper presented at the 11th European Maya Conference "Ecology, Power, and Religion in Maya Landscapes," Malmö, Sweden, 2006.

2008 "Piedras Negras y Palenque en el Clásico tardío" ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque 2008: "Arqueología, Imagen y Texto: Homenaje a Ian Graham". Noviembre de 2008.

BELIAEV, Dmitri y Albert Davletshin

2006 "Los sujetos novelísticos y las palabras obscenas: los mitos, los cuentos y las anécdotas en los textos mayas sobre cerámica del periodo Clásico", 8th European Maya Conference, Madrid 2003 in Valencia Rogelio y Genevieve LeFort (eds.), *Acta Mesoamericana Vol. 18*.Graz: Verlag Anton Saurwein.

BELTRÁN DE SANTA ROSA MARÍA, Pedro.

1742 *Arte del idioma maya reducido a sucintas reglas y semilexicon yucateco.* -- Segunda edición.-- Mérida de Yucatán: Imprenta de J. D. Espinosa, 1859. [16] +242 p. ; 4º (20 cm).

BENAVIDES CASTILLO, Antonio

1996a "La Casa de los Itzáes: Edzná, Campeche". *Arqueología Mexicana* Vol. III Núm 18.

1996b "Petén: región, estilo y tradición cultural" en *Investigadores de la Cultura Maya* 3, II: 407-447.UAC.Campeche.

1997 *Edzná: una ciudad prehispánica de Campeche*. Edición bilingüe. Traducción del inglés por Christopher J. Follet, Serie Arqueología de México. Coedición: Instituto Nacional de Antropología e Historia / University of Pittsburgh.

2001 "El norte de la zona maya en el Clásico" en *Historia Antigua de México, Vol. II "El Horizonte Clásico"* editado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. INAH-UNAM, México D.F.

2002 "Secuencia arquitectónica y papel político de Edzna, Campeche". *Estudios de cultura maya* 22:53-62 México.

2003a "Edzná: su arquitectura y contexto regional". En: *Escondido en la Selva: arqueología en el norte de Yucatan*. Hanns J. Prem, ed. pp. 185-198 . Instituto Nacional de Antropología e Historia; Universidad de Bonn, Alemania-México.

2003b Edzná y la region occidental del Puuc. *Estudios de cultura maya* 23:163-188,

2005 "Campeche Archaeology at the Turn of the Century" *Anthropological Notebooks* 11(1), 13-30 (2005)

2007 "Jaina, Campeche. temporada 2003: hallazgos y futuro próximo" en : *El patrimonio arqueológico maya en Campeche : novedades, afectaciones y soluciones* / Ernesto Vargas y Antonio Benavides, coordinadores. Mexico, D.F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

BENAVIDES, A.; N. Grube y C. Pallán

En prensa “The Hieroglyphic Stairway of Sabana Piletas, Campeche”. Manuscrito en posesión de los autores.

BENAVIDES C., Antonio y Reneé Lorelei Zapata

1999 ¿Qué tan extensa es la región del Puuc? *Antropológicas* 15:15-24. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México. México.

BENAVIDES, Antonio; Sara Novelo; Nikolai Grube y Carlos Pallán

2009 “Nuevos Hallazgos en la Región Puuc: Sabana Piletas y su Escalinata Jeroglífica”. En *Arqueología Mexicana*. Volumen XVII, Número 97, Mayo-Junio 2009

BENSON, Elizabeth

1979 “Observations on Certain Visual Elements in Late Classic Maya Sculpture” Tercera Mesa Redonda de Palenque, Merle Greene Robertson y Donnan Call Jeffers, editores, Vol. IV, pp. 91-97. Precolumbian Art Research, Herald Printers, Monterrey California.

BERISTÁIN, Helena

2004 *Diccionario de Retórica y Poética*. Ed Porrúa, México D.F.

BERLIN, Heinrich

1958 “El ‘glifo emblema en las Inscripciones mayas” en *Journal de la Société des Américanistes*, s.f., 47:111-119.

BERLO, Janet C.

1989 Early writing in Central Mexico: In Tlilli, In Tlapalli before A.D. 1000
In Mesoamerica After the Decline of Teotihuacán, A.D. 700-900. Richard A. Diehl, y Janet C. Berlo, eds. pp. 19-48. Dumbarton Oaks Research Library and Collection., Washington, DC

BEY III, George, Craig A. Hanson; William Ringle

1997 “Classic to Postclassic at Ek Balam, Yucatan: Architectural and Ceramic Evidence for Defining the Transition”.
Latin American Antiquity Vol 8, No. 3 (Sep. 1997), pp237-254

BIRÓ, Peter

2003 The Inscriptions on Two Lintels of Ikil and the Realm of Ek' Bahlam. *Mesoweb*.
<www.mesoweb.com/features/biro/Ikil.pdf>.

2005 Sak Tz'i' in the Classic Period Hieroglyphic Inscriptions. *Mesoweb Publications*. Disponible electrónicamente en:
<www.mesoweb.com/articles/biro/SakTzi.pdf>.

BIRÓ, Peter; Carlos Pallán G. y Carl D. Callaway, en prensa)

En prensa “A Human Face Indeed?: the decipherment of T533 as WINIK. Manuscrito inédito en posesión de los autores.
Melbourne, Victoria, Australia.

BISHOP, Ronald L.

1994 Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region. In *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*, edited by Donald A. Scott y Pieter Meyers, pp. 15–65. Los Angeles: The Getty Conservative Institute.

BISHOP, Ronald L., y Robert L. Rands

1982 Maya Fine Paste Ceramics: A Compositional Perspective. In *Excavations at Seibal: Analyses of Fine Paste Ceramics*, edited by Jeremy A. Sabloff, pp. 283–314. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, vol. 15(2). Cambridge: Harvard University Press.

BOOT, Erik

1997 “Kan Ek’ at Chichen Itsah”. *Yumtzi'lob* 9(1):5–21.

2002 “The Life And Times Of B'alah Chan K'awil Of Mutal (Dos Pilas), According To Dos Pilas Hieroglyphic Stairway 2”. Disponible electrónicamente en URL:
<http://74.125.95.132/search?q=cache:WtSp7fQkoEAJ:www.mesoweb.com/features/boot/DPLHS2.pdf+%22ko-b%27a-na%22+Dos+Pilas&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

2004 *Vocabulary in the Ch'olti' language: a transcription of the 'vocabulario grande' by Fray Francisco Morán (1695)* (e-mail: wukyabnal@hotmail.com). Disponible electrónicamente en www.famsi.org

2005 Continuity and Change in Text and Image at Chichén Itzá, Yucatán, México: A Study of the Inscriptions, Iconography, and Architecture at a Late Classic to Early Postclassic Maya Site. Leiden: Research School CNWS, Leiden University. CNWS Publications, Vol. 135

2006 Loanwords, “Foreign Words,” and Foreign Signs in Maya Writing. Paper presented at the symposium “The Idea of Writing III: Loanwords in Writing Systems”. Research School CNWS, Leiden University, Leiden, the Netherlands), June 7-9 2006.

2007 *The Updated Preliminary Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings*; Mesoweb

- Resources. Disponible electrónicamente en URL:
<http://www.mesoweb.com/resources/updated-vocabulary/index.html>
- 2003 “Colors And Associated Cardinal Directions On An Unprovenanced Late Classic Maya Ceramic Bowl”. Mesoweb. Disponible electrónicamente en URL: <http://www.mayavase.com/bootcolors.pdf>
- 2006 Loanwords, “Foreign Words,” and Foreign Signs in Maya Writing. (paper presented at the symposium “The Idea of Writing III: Loanwords in Writing Systems,” June 7-9, Research School CNWS, Leiden University, Leiden, the Netherlands)
- BOOT, Erik, Matthew Looper, y Elisabeth Wagner**
- 1996 A new k'a Syllable: T627a/T538/T583. *Texas Note 77, Austin*. URL: http://74.125.95.132/search?q=cache:MYONmaPkQf0J:www.utmesoamerica.org/texas_notes/TN-77.pdf+%22NAL%22+variant+maya&hl=es&ct=clnk&cd=5&gl=mx
- 2005b Portraits of Four Kings of the Early Classic? An Inscribed Bowl Excavated at Uaxactún and Seven Vessels of Unknown Provenance. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/articles/boot/UaxactunBowl.pdf.
- BOVE, Frederick J.**
- 1981 “Trend Surface Analysis and the Lowland Classic Maya Collapse”. *American Antiquity*, Vol. 46, No. 1 (Jan., 1981), pp. 93-112
- BOUCHER, Sylviane**
- 1993 “La cerámica itzá y foránea de los complejos VI y XI de Edzná, Campeche” en *Cuadernos Culturales* 1: 39-59, Mérida, Instituto de Cultura de Campeche, Maldonado Editores.
- BRADY, James E.; Joseph W. Ball, Ronald L. Bishop; Duncan C. Pring; Norman Hammond y Rupert A. Housley**
- 1998 “The Lowland Maya ‘Protoclassic’ “. *Ancient Mesoamerica*, 9 (1998), 17-38. Cambridge University Press
- BRAINERD, G.W.**
- 1941 “Fine Orange Pottery in Yucatan”. *Rev. Mexicana de Estudios Antropológicos*, 5.: 163-83, México D.F.
- BRICKER, Harvey, y Victoria Bricker.**
- 1992 “Zodiacal References in the Maya Codices.” In *The Sky and Mayan Literature*, edited by Anthony E Aveni, 148-183. Oxford University Press, Nueva York.
- CAMPELL, Joseph**
- 1997 *Florentine Codex Vocabulary*, R. Joe Campbell. Disponible electrónicamente en URL: <http://www.umt.edu/history/NAHUATL/florent.txt>
- CAMPBELL, LYLE**
- 1984 “Implications of Mayan historical linguistics for glyphic research”. In *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*. John S. Justeson y Lyle Campbell, eds. pp. 1-16 Publication, 9 State University of New York at Albany, Institute for Mesoamerican Studies, Albany
- CARMACK, ROBERT M.**
- 1981 “The Quiche Mayas of Utatlan: the evolution of a highland Guatemala kingdom”. Norman: University of Oklahoma Press.
- CARMEAN, K., N. Dunning y J. K. Kowalski**
- 2004 “High times in the hill country: a perspective from the Terminal Classic Puuc region”. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*, editado por A. A. Demarest, P. Rice y D. S. Rice, pp. 424-449. University Press of Colorado, Boulder.
- CARRASCO, Ramón, y Marc Wolf**
- 1996 Nadzca'an: una antigua ciudad en el suroeste de Campeche, México, *Mexicon* XVIII (4), pp.70-74.
- 2008 “Arqueología, Epigrafía: dos historias paralelas”. *Ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque 2008. Arqueología, Imagen y Texto: homenaje a Ian Graham. Palenque, Chiapas, Noviembre 2008*. Coordinación Nacional de Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CARRASCO, Ramón y Sylviane Boucher**
- 1985 *Nuevas perspectivas para la cronología y el estudio de la arquitectura de la región central de Yucatán*, en *Arquitectura y Arqueología. Etudes mesoamericanas serie II-8*. Centre d' Etudes Mexicaines et Centramericaines, México.
- 1987 “Las escaleras jeroglíficas del Resbalón, Quintana Roo”, en Primer simposio mundial sobre epigrafía maya, 1-21, Guatemala
- CASES MARTÍN, Juan Ignacio**
- 2007 “On Stars and Jewels: An epigraphic approach to Elements of Maya Cosmography”. Conferencia presentada en la reunión anual de la SAA 2007, Austin, Texas.

CASO BARRERA, Laura

2008 "Tah Itzá: origen, organización y cosmovisión del territorio itzá" en *El Territorio Maya: Memorias de la Quinta Mesa Redonda de Palenque 2004*. Rodrigo Liendo Stuardo (Coord.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. 379-400 pp

CHAPMAN, Anne C.

1957 "Ports of Trade Enclaves in Aztec and Maya Civilizations". In *Trade and Market in the Early Empires*. Karl Polanyi, Conrad M. Arensberg, y Harry W. Pearson, eds., pp.114-153. The Free Press, New York.

1985 "Introduction". En *The Lowland Maya Postclassic*, editado por A.F. Chase y P.M. Rice, págs. 1-8. University of Texas Press, Austin

1995 "External Impetus, Internal Synthesis, and Standardization: E Group Assemblages and the Crystallization of Classic Maya Society in the Southern Lowlands" In: *The Emergence of Lowland Maya Civilisation: The Transition from the Preclassic to the Early Classic*. Nikolai Grube ed., *Acta Mesoamericana* 8, Verlag von Flemming, Berlin, p.87-102

CHEEK, Charles D.

1975 "Political Themes on Mesoamerican Monuments: A Case Study". *American Antiquity*, Vol. 40, No. 3 (Jul., 1975), pp. 320-326

CHIPPINDALE, C., (et al.)

1988 "Archaeology of Maya decipherment". *Antiquity* 62(234):119-122. Cambridge, England

CHUCHIAK IV, John F.

2000 "Pre-Conquest *Ab Kinob* in a Colonial World: The Extirpation of Idolatry and the Survival of the Maya Priesthood in Colonial Yucatán", 1563-1697. Paper prepared for the *50th International Congress of Americanist*. Warsaw, Poland, 10-14 July, 2000

CIUDAD REAL, Fray Antonio de

1993 *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España: relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce*. 3 ed. Universidad Nacional Autónoma de México. 2 v., México D.F.

CLOSS, Michael P.

1985 "Dynastic History of Naranja: The Middle Period". In *Fifth Palenque Round Table, 1983*. Virginia M. Fields, ed. pp. 65-77 *Palenque Round Table (5 session, 1983)*. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco

CÓDICE AZCATITLAN

1995 *Codex Azcatitlan; Códice Azcatitlan*. M. Graulich, y Robert H. Barlow, eds. Bibliothèque Nationale de France; Société des Américanistes. 159 p., Paris

COE, Michael D.

1973 *The Maya Scribe and His World*, Club Grolier, Nueva York

1992 *El desciframiento de los glifos mayas*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

COE, Michael D. y Mark Van Stone

2001 *Reading the Maya Glyphs*. Thames and Hudson, Londres.

COGGINS, Clemency C. y Orrin C. Shane III (eds.)

1984 *Cenote of Sacrifice: Maya Treasures from the Sacred Well at Chichén Itzá*. Austin, TX, University of Texas Press.

COHEN, Ronald

1978 "Introduction". En: *Origins of the State*. Ronald Cohen y Elman R. Service, eds. Pp. 1- 20. Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues.

CRAINE, Eugene R. y Reginald C. Reindorp, (Eds.)

1978 *Codex Pérez and the Book of Chilam Balam of Maní*. University of Oklahoma Press. 275 p., Norman

CURTIS, Jason H.; David A. Hodell y Mark Brenner

1996 Climate variability on the Yucatan peninsula (Mexico) during the past 3500 years, and the implications for Maya cultural evolution. *Quaternary Research* 46:37-47. Duluth

DAKIN, K., y S. Wichmann

2000 Cacao and chocolate. An Uto-Aztecan perspective. *Ancient Mesoamerica*, 11 (1): 55-75.

DAVOUST, Michel

1995 *L'écriture maya et son déchiffrement*. París: Centre National de la Recherche Scientifique.

DeBLOOIS, E.I.

1970 *Archaeological Reseraches in Northern Campeche, Mexico*. Ogden, Utah: Weber State College

DE LA GARZA, Mercedes (ed.)

1983 *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*. Dos tomos. *Fuentes para el estudio de la cultura maya*, 1. México, IIF/CEM, Universidad Nacional Autónoma de México.

1988 *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. Secretaría de Educación Pública, México

- DEMAREST, Arthur**
1997 "The Vanderbilt Petexbatun Archaeological Regional Project 1989-1994" en *Ancient Mesoamerica* 8(2):209-227.
- DEMAREST, Arthur A., Prucende M. Rice y Don S. Rice (eds.)**
2004 *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*. University Press of Colorado, Boulder.
- DIENHART, John M.**
1989 *Mayan Languages: A Comparative Vocabulary: Vols. 1-3. Introduction, Word Lists, References*. Odense University Press. 195, 401 y 410 pp., Odense
- DOMÍNGUEZ CARRASCO, María del Rosario y Espinosa Pesqueira, Manuel E.**
2007 "Producción cerámica en el estado regional de Calakmul, Modelos de especialización y organización productiva". En: *El patrimonio arqueológico maya en Campeche: novedades, afectaciones y soluciones* / Ernesto Vargas y Antonio Benavides, coordinadores. Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- DUNNING, Nicholas P.**
1992 *Lords of the Hills: Ancient Maya Settlement in the Puuc Region, Yucatán, Mexico*. Centre d'Etudes Méxicaines et Centraméricaines. 303 p., México
- DUNNING, Nicholas P. y Jeff K. Kowalski**
1994 "Lords of the Hills: Classic Maya settlement patterns and political iconography in the Puuc Region, Mexico". *Ancient Mesoamerica* 5(1):63-95 pp. Cambridge, England.
- DÜTTING, Dieter**
1985 "On the Astronomical Background of Mayan Historical Events". En: *Fifth Palenque Round Table, 1983* (editado por Merle Greene Robertson y Virginia M. Fields):261-274. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- EDMONSON, Munro S.**
1982 *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin*. Austin: University of Texas Press.
- ESPARZA OLGUÍN, Octavio Q. y Vania E. Pérez Gutiérrez**
2009 "Archaeological and Epigraphic Studies in Pol Box, Quintana Roo"; *the PARI Journal, Volume IX, No. 3, Winter 2009*. *Electronic version available at URL: <http://www.mesoweb.com/pari/journal/0903>*
- EVANS, David Trice**
1973 "A Preliminary Evaluation of Tooth Tartar among the Preconquest Maya of the Tayasal Area, El Peten, Guatemala"; *American Antiquity*, Vol. 38, No. 4 (Oct., 1973), pp. 489-493
- FAHMEL Beyer, Bernd**
1990 "Aspectos particulares de la arquitectura y del urbanismo mesoamericanos"; *Boletín de antropología americana* 21:145-148, México
- FASH, William L.**
1994 "Changing Perspectives on Maya Civilization" *Annual review of anthropology*, Volume 23 (1994), pp. 181-208
1998 "Dynastic architectural programs: intention and design in Classic Maya buildings at Copán and other sites" *In Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. S. D. Houston, ed. pp. 223-270. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, DC
- FASH, William L. y David Stuart**
1991 "Dynastic History and Cultural Evolution at Copan, Honduras", en *Classic Maya Political History*, ed. T.P. Culbert, 147-179, Cambridge, Massachusetts.
- FIELDS, Virginia M. (ed.)**
1991 *Sixth Palenque Round Table, 1986*. Palenque Round Table Series, vol. 8. Merle Greene Robertson. Gen. ed. Norman: University of Oklahoma Press.
- FINLEY, Moses I.**
1985 *The Ancient Economy*, Segunda edición. Hogarth Press, Londres.
- FLANNERY, Kent**
1972 "The cultural evolution of civilizations" en *Annual Review of Ecology and Systematics* 3, 399-426.
- FOIAS, Antonia E., y Ronald L. Bishop**
1994 *El colapso clásico maya y las vajillas de Pasta Fina en la región de Petexbatun*. In *VII simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala*, edited by Juan P. Laporte y Hector L. Escobedo, pp. 563-86. Guatemala: Ministerio de Cultura y Departes, IDAEH, Asociación Tikal.
1997 "Changing Ceramic Production and Exchange in the Petexbatun Region, Guatemala: Reconsidering the Classic Maya Collapse". *Ancient Mesoamerica* 8:275-91.
- FOLAN, William J.**
1994 "Calakmul, Campeche, México: una megalópolis maya en el Petén del norte". En: W.J. Folan, editor, *Campeche maya colonial, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche*, págs. 55-83.

FOLAN, William J., Joyce MARCUS, Sophia PINCEMIN, María del Rosario DOMÍNGUEZ CARRASCO, Laraine FLETCHER, y Abel MORALES LÓPEZ

1995 Calakmul: new data from an ancient Maya capital in Campeche, México. *Latin American Antiquity* 6 (4):310-334.

FOLAN, William J.; Abel Morales; José Hernández Trujeque; Linda Florey Folan; Vera Tiesler; María José Gómez; David Bolles; Celso Gutiérrez

2007 "Champutón: su arqueología, etnohistoria, biología y pedología". En: *El patrimonio arqueológico maya en Campeche : novedades, afectaciones y soluciones* / Ernesto Vargas y Antonio Benavides, coordinadores. México, D.F. : Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

FONCERRADA DE MOLINA, Marta

1965 *La escultura arquitectónica de Uxmal*. México : Imprenta Universitaria. 1965

FOWLER, William R., Jr.

1989 *The Cultural Evolution of Ancient Nubia Civilizations. The Pipil-Nicarao of Central America*. University of Oklahoma Press, Norman.

FOX, John W.

1980 "Lowland to Highland Mexicanization Processes in Southern Mesoamerica". *American Antiquity* 45(1):43-54.

1987 *Maya Postclassic State Formation*. Cambridge: Cambridge University Press.

1989 "On the Rise and Fall of Tulán and Maya Segmentary States". *American Anthropologist*, New Series, Vol. 91, No. 3 (Sep., 1989), pp. 656-681

FREIDEL, David, Linda Schele y Joy Parker

1993 *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path*. New York: William Morrow

FREIDEL, David A., C. Suhler y Ruth Krochock

1990 *Yaxuna Archaeological Survey. A Report of the 1989 Field Season*. Southern Methodist University, Dallas.

GALLARETA, Tomás, Fernando Robles, Anthony Andrews, Rafael Cobos y Pura Cervera

1989 "Isla Cerritos: Un puerto Maya Prehispánico de la Costa Norte de Yucatán, México". *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*. Vol I. UNAM, México, D.F.

GANN, Thomas W. F.

1926 *Ancient Cities and Modern Tribes: Exploration in Maya Lands*. Scribner's Sons. 256 p., New York

GARCIA BARRIOS, Ana

2008 Chaahk, el dios de la lluvia, en el periodo Clásico maya: aspectos religiosos y políticos. *Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia de América II. Director de Tesis: Dr. Alfonso Lacadena García-Gallo.*

GARCÍA CAMPILLO, José Miguel

1995 *Antroponimia y Toponimia en las Inscripciones Mayas Clásicas de Yucatán*. 2 tomos, Tesis doctoral, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

GARCÍA CRUZ, Florentino

2001 "La gradería de la estructura 424". En *Exploraciones arqueológicas en Edzña, Campeche*, edited by Vicente Suárez Aguilar, pp. 11-32. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

GARCÍA LÓPEZ, María Isabel

2008 "Análisis del material de superficie" en Šprajc, Iván (ed.) *Reconocimiento Arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: 1996-2005*. BAR International Series 1742, París

GENDROP, Paul

1983 *Los estilos de Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*. Universidad Nacional Autónoma de México. 244 p., México

GORDON, G.B.

1913 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Philadelphia University Museum

GRAHAM, Ian

1975 Introduction to the Corpus *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, 1*

Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 62 p., Cambridge, MA

1978 Naranjo, Chunchutz, Xunantunich. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, 2(2)* Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 63 p., Cambridge, MA

1979 Yaxchilán. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, 3(2)*. Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 65 p., Cambridge, MA

1980 Ixkun, Ucanal, Ixtutz, Naranjo. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, 2(3)*

Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 57 p., Cambridge, MA

1982 Yaxchilán. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, 3(3)*. Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 64 p., Cambridge, MA

- 1992 Uxmal. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, 4(2) Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 60 p., Cambridge, MA
- 1996 Seibal. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, 7(1) Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 61 p., Cambridge, MA

GRAHAM, Ian y Eric Von Euw

- 1975 Naranjo. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, 2(1) Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 64 p., Cambridge, MA
- 1977 Yaxchilan. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, 3(1) Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 61 p., Cambridge, MA
- 1992 Uxmal, Xcalumkin. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, 4(3) Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 64 p., Cambridge, MA
- 1997 Coba. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, 8(1). Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. 64 p., Cambridge, MA

GRAHAM, John

- 1973 "Aspects of Non-Classic Presences in the Inscriptions and Sculptural Art of Seibal." En: *The Classic Maya Collapse*, edited by T. Patrick Culbert, pp. 207-219. University of New Mexico Press, Albuquerque

GRAÑA-BEHRENS, Daniel

- 2002 *Die Maya-Inschriften aus Nordwestyukatan*. Ph.D. Dissertation, University of Bonn. Available on-line at http://hss.ulb.uni-bonn.de/diss_online/phil_fak/2002/grana_behrens_daniel/index.htm.
- 2006 Emblem Glyphs and Political Organization in Northwestern Yucatan in The Classic Period (A.D. 300–1000). *Ancient Mesoamerica* (2006), 17:1:105-123 Cambridge University Press

GRUBE, Nikolai K.

- 1989 *Die Entwicklung der Mayaschrift: Grundlagen zur Erforschung des Wandels der Mayaschrift von der Protoklassik bis zur spanischen Eroberung*. Tesis doctoral, Universidad de Hamburgo.
- 1992 "Classic Maya dance: evidence from hieroglyphs and iconography". *Ancient Mesoamerica* 3(2):201-218. Cambridge, England
- 1994 Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán, en Hanns J. Prem (ed.), *Hidden among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Peninsula*, *Acta Mesoamericana* 7, Fleming, Moeckmuehl: 316–358.
- 1996 Palenque in the Maya World. Eighth Palenque Round Table, 1993, herausgegeben von Merle Greene Robertson, Martha J. Macri und Jan McHargue:1-13. The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco. Disponible en URL: http://www.mesoweb.com/pari/publications/RT10/001grube/palenque_009.html
- 2000a (Editor) *Divine Kings of the Rain Forest*. Colonia, Alemania. Editorial Könemann.
- 2000b "Fire Rituals in the Context of Classic Maya Initial Series". In: *Papers of the 3rd European Maya Conference, herausgegeben by Pierre Robert Colas et al.: 93-109. Acta Mesoamericana* 11, Verlag Anton Saurwein, Markt Schwaben.
- 2002a "Appendix 2: Epigraphic Analysis of Altar 3 of Altar de los Reyes, p1, en Sprajc, Ivan, Archaeological Reconnaissance in Southeastern Campeche, Mexico: 2002 Field Season Report" en *Reports Submitted to FAMSI* en www.famsi.org/reports/01014/section14.htm
- 2002b Onomástica de los gobernantes mayas. In: *La organización social entre los mayas – Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, herausgegeben von Vera Tiesler Blos, Rafael Cobos und Merle Greene Robertson, Vol. II: 321-353. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma de Yucatán, México D.F./Mérida.
- 2002c "The Creation of Maya History. Discovery, Research and Scholarship at the University of Texas at Austin", Vol. 16, No. 1: 45-49.
- 2003 Hieroglyphic Inscriptions from Northwest Yucatan: An Update of Recent Research. In: *Escondido en la Selva: Arqueología en el Norte de Yucatán*, herausgegeben von Hanns J. Prem: 339-370. Instituto Nacional de Antropología e Historia und Universität Bonn, México D. F. und Bonn.
- 2004a The Orthographic Distinction between Velar and Glottal Spirants in Maya Hieroglyphic Writing. In: *The Linguistics of Maya Writing*, edited by Sören Wichmann: 61-81. University of Utah Press, Salt Lake City.
- 2004b El origen de la dinastía Kaan. In: *Los Cautivos de Dzibanche*, herausgegeben von Enrique Nalda: 117-131. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2004c Ciudades Perdidas Mayas. *Arqueología Mexicana* 12(67):32-37
- 2005 "Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche". *Anthropological Notebooks* 11: 89–102. ISSN 1408-032X. Slovene Anthropological Society 2005
- 2007 "The birth of the wayob - a narrative on Codex style ceramics". Ponencia presentada en la 12va. Conferencia Maya Europea (EMC), Ginebra, Suiza, Wayeb (Asociación Europea de Mayistas); 7 de diciembre de 2007.

- 2008a “Monumentos Esculpidos: Epigrafía e Iconografía”. En: Šprajc, Ivan (ed.) *Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: 1996-2005* (pp. 177-230). Paris Monographs in American Archaeology 19. BAR International Series 1742, Archaeopress, Oxford, UK
- 2008b “Etnónimos antiguos del sur de Campeche y del norte del Petén”. *Ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque 2008: Arqueología, Imagen y Texto. Homenaje a Ian Graham. Palenque, Chiapas, Noviembre 15-21, 2008. Coordinación Nacional de Arqueología; Instituto Nacional de Antropología e Historia. México*
- GRUBE, Nikolai y Ruth J, Krochok**
- 2007 Reading between the lines: hieroglyphic texts from Chichén Itzá and its neighbors. En: *Twin Tollans: Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*. Jeff Karl Kowalski y Cynthia Kristan-Graham, eds. pp. 205-250. Dumbarton Oaks Research Library and Collection., Washington, DC
- GRUBE, Nikolai, Alfonso Lacadena y Simon Martin**
- 2003 “Chichen Itza and Ek Balam: Terminal Classic Inscriptions from Yucatan” en *Notebook for the XXVIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*, University of Texas at Austin
- GRUBE, Nikolai y Simon Martin**
- 1998 *The Proceedings of the Maya Hieroglyphic Workshop: Deciphering Maya Politics. March 14-15, 1998, University of Texas at Austin*, transcrito y editado por Phil Wanyerka
- 2000a “Tikal and Its Neighbors” en *Notebook for the XXIVth Maya Hieroglyph Forum at Texas*, University of Texas at Austin, March 2000.
- 2000b “The Dynastic History of the Maya” en *The Maya: Divine Kings of the Rain Forest*. Editorial Könemann, Colonia, Alemania, pp. 149-171
- 2001 The Coming of Kings: Writing and Dynastic Kingship in the Maya Area Between the Late Preclassic and the Early Classic. In *Notebook for the XXVth Maya Hieroglyphic Forum at Texas, March 2001*. University of Texas at Austin.
- 2004 Patronage, Betrayal, and Revenge: Diplomacy and Politics in the Eastern Maya Lowlands. In *Notebook for the XXVIIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas, March 2004*. University of Texas at Austin
- GRUBE, Nikolai y Werner Nahm**
- 1994 “A census of Xibalba: A complete inventory of *Way* characters on Maya ceramics. en Kerr, Justin (ed.) 1994 *The Maya Vase Book 5: A corpus of Rollout Photographs of Mayan Vases* pp.686-715. New York: Kerr Associates.
- GRUBE, Nikolai e Iken Paap**
- 2007 Trabajos de exploración en Uxul (Campeche), 9 – 15 de marzo de 2006. Informe preparado para el Consejo de Arqueología. Universidad de Bonn.
- 2008 “La exploración de Uxul, Petén campechano: resultados de las investigaciones en el 2007”. *XVI Encuentro Internacional “Los Investigadores de la Cultura Maya” No. 16 Tomo I*.
- GRUBE, Nikolai y Carlos Pallán Gayol**
- En prensa* “Reassessing the ‘bat’ emblem glyph of the northern Peten-Calakmul region: Additional evidence of its hegemonic status and further toponymic connections”. Manuscrito preliminar en posesión de los autores.
- GRUBE, Nikolai, Carlos Pallán G. y Antonio Benavides C.**
- 2009 “La Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas: nuevos datos sobre el Epiclásico en la región Puuc”, en *XVIII Encuentro Internacional Los investigadores de la Cultura Maya*, t. I, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 2009, en prensa.
- GRUBE, Nikolai y David Stuart**
- 1987 “Observations on T110 as the Syllable *ko*”. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 8. Washington: Center for Maya Research
- GUENTER, Stanley Paul**
- 1999 *The Classic Maya Collapse*. Tesis de maestría inédita. Calgary. Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary, Canadá.
- 2002a Under a Falling Star: The Hiatus at Tikal. Tesis de Maestría, La Trobe University, Melbourne, Australia.
- 2002b The Inscriptions of Dos Pilas associated with *B'ajlaj Chan K'awiil*. Mesoweb. Disponible en URL: <www.mesob.com/features/guenter/bajlajchankawiil.pdf>. December 2002.
- 2007 “El hiatus del Clásico medio en Tikal”. *Conferencia presentada en el XVII Encuentro Internacional “Los Investigadores de la Cultura Maya”*. Universidad Autónoma de Campeche. Jueves 15 de noviembre de 2007.
- 2009 “Kingdom in the Shadows: The Snake Kingdom in the Early Classic”. *Presentada en el 33vo. Maya Meetings de Austin*.
- GUNSENHEIMER, Antje**
- 2003 “En contra del olvido y en pro de la continuidad: las crónicas de los Libros del Chilam Balam en su contexto colonial”. En: *Escondido en la selva: arqueología en el norte de Yucatan*. Hanns J. Prem, ed. pp. 371-416. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Universidad de Bonn., Alemania.

GURR, Deanne

1976 *Archaeological Reconnaissance and Excavations in the West Sector of Edzúná, Campeche, México*. Tesis de Maestría, Brigham Young University, Provo, Utah.

HAMMOND, Norman

1989 Reseña: "Maya Postclassic State Formation: Segmentary Lineage Migration in Advancing Frontiers" por John W. Fox. En: *American Antiquity*, Vol. 54, No. 3 (Jul., 1989), pp. 665-666

1991 "Inside the black box: defining Maya polity" pp. 254-284 En: Culbert, Patrick T. (ed.) *Classic Maya Political History*. Albuquerque, University Press of New Mexico.

HAMMOND, Norman y Wendy Ashmore

1981 Lowland Maya Settlement: Geographical and Chronological Frameworks. In Ashmore, W. (ed.) : *Lowland Maya Settlement Patterns*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 19-36

HANSEN, Richard D:

1998 Continuity and disjunction: the Pre-Classic antecedents of Classic Maya architecture. En: S.D. Houston, editor, *Function and meaning in Classic Maya architecture*, Washington: Dumbarton Oaks, págs. 49-122

HARRIS, Zellig S.

1951 *Methods in Structural Linguistics*, Chicago: University of Chicago Press, (repr. as *Structural Linguistics*, 1960). (1960)

HARRISON, Peter D.

1981 Some aspects of Preconquest settlement in southern Quintana Roo, México. En: W. Ashmore, editor, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 259-286.

1999 *The Lords of Tikal: Rulers of an Ancient Maya City*. Thames and Hudson, Londres

HOLLAND, William R.

1961 *Higbland Maya Folk Medicine*. Tesis doctoral. Universidad de Arizona

HOLLEY, George R.

1984 *Ceramic Change at Piedras Negras, Guatemala*. Ann Arbor: University Microfilms International.

HOUSTON, Stephen D.

1986 "Problematic Emblem Glyphs: Examples from Altar de Sacrificios, El Chorro, Río Azul, and Xultun". *Research Reports on Ancient Maya Writing* 3.

1989 "Archaeology and Maya Writing" en *Journal of World Prehistory* Vol 3. No. 1

1992 "A Name Glyph for Classic Maya Dwarfs" en Kerr, Justin, 1992; *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vessels, Volume 3*: Kerr Associates, Nueva York.

1993a *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press.

1993b *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press, Austin, Texas.

1996 "Symbolic Sweatbaths of the Maya: Architectural meaning in the Cross Group at Palenque, Mexico". *Latin American Antiquity* 7(2):132-151.

1998 "Classic Maya Depictions of the Built Environment". In *Function and Meaning of Classic Maya Architecture*, edited by Stephen D. Houston, pp. 333-372. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks. Electronic version of this article is available at URL : <<http://www.doaks.org/ClassicMaya/houston09.pdf>>.

2000a "Into the Minds of Ancients: Advances in Maya Glyph Studies" en *Journal of World Prehistory*, Vol. 14, No. 2, 2000.

2000b "Quality and Quantity in Nouns and Adjectives" *Morphosyllables*.

2002 "Words on Wings: The Nature and Meaning of Messages, Visitors and Embassies during the Classic Maya." Ponencia presentada en el 20th Annual Maya Weekend, Museo de la Universidad de Pennsylvania, Abril 5-7, 2002

2008 "The xa syllable as an example of onomatopoeia?". Disponible electrónicamente en URL : www.mayadecipherment.wordpress.com

HOUSTON, Stephen D., Oswaldo Chinchilla Mazariegos y David Stuart (editores)

2001 *The Decipherment of Ancient Maya Writing*. University of Oklahoma Press.

HOUSTON, Stephen D. y Zachary Nelson

2006 "In the Shadow of Giants: The Classic Maya City of El Zotz ', Guatemala". *Paper presented at the 2006 Texas Maya Meetings*, March 17, 2006, University of Texas, Austin.

HOUSTON, Stephen, John Robertson y David Stuart

2001 "Quality and Quantity in Glyphic Nouns and Adjectives" en *Research Reports on Ancient Maya Writing* No. 47, Ene/01.

HOUSTON, Stephen D. y David Stuart

1996 "Of gods, glyphs, and kings: divinity and rulership among the Classic Maya. En: *Antiquity* 70(268):289-312. Cambridge, England.

HOUSTON, Stephen, David Stuart y John Robertson

- 1997 "The Language of Classic Maya Writing". Manuscrito archivado, Departamento de Antropología, Brigham Young University, Provo, Utah.
- 1998 "Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society" en *Anatomía de una civilización. Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*, editado por Andrés Ciudad Ruiz et al. Pp. 275-96. Publicaciones de la S.E.E.M. no. 4. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.
- 2004 "Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society" (versión revisada y modificada por los autores), en Wichmann, Soren, *The Linguistics of Maya Writing*, University of UTAH Press, 2004, pp 83-99.

HOUSTON, Stephen D., David Stuart y Karl Taube

- 2006 *The Memory of Bones: Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. University of Texas Press. 323 p., Austin

HRUBY, Zachary X.; Child, Mark B

- 2003 Chontal linguistic influence in ancient Maya writing: intransitive positional verbal affixation
In The Linguistics of Maya Writing. Soren Wichman, ed. pp. 13-26
University of Utah Press., Salt Lake City.

HULL, Kerry

- 2003 Verbal Art and Performance in Maya Hieroglyphic Writing. Tesis doctoral, University of Texas at Austin.
- 2005 *An Abbreviated Dictionary of Ch'orti' Maya*. A final report for the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (FAMSI), grant #03031.
- 2005 A Dictionary of Ch'orti' Maya, Guatemala. Disponible electrónicamente en URL:
<http://www.famsi.org/reports/03031/index.html>

ICHON, Alain; M. France Fauvet-Berthelot, Christine Ploceniak, Robert Hill II, Rebecca González Lauck y Marco Antonio Bailey

- 1980 *Archéologie de Sauvetage dans la Vallée du río Chixoy, 2-Caninal*. Institut d'Étologie. CNRS. Paris.

IVIC DE MONTERROSO, Matilde

- 2002 "Resultados de los análisis de las figurillas de Piedras Negras". En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp.480-494. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

IZQUIERDO Y DE LA CUEVA, Ana Luisa

- 1997 *Acalán y la Chontalpa en el Siglo XVI: Su Geografía Política*. México: UNAM, 1997.

JANSEN, Maarten

- 1982 *Huisi Tacu, estudio interpretativo de un libro mixteco antiguo: Codex Vindobonensis Mexicanus I*. CEDLA, Amsterdam.

JONES, Christopher y Linton Satterthwaite

- 1982 "Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments". *Tikal Report*, 33
University of Pennsylvania, University Museum. 364 p., Philadelphia

JUST, Brian

- 2007 "Ninth-Century Stelae of Machaquilá and Seibal". *Reporte de investigación de FAMSI*. Disponible electrónicamente en URL: <http://www.famsi.org/reports/01050/section06.htm>

JUSTESON, John S.

- 1989 Ancient Maya Ethnoastronomy: An Overview of Hieroglyphic Sources. En: *World Archaeoastronomy*. Anthony F. Aveni, ed. pp. 76-129. Cambridge University Press, Cambridge, England

JUSTESON, John y Lyle Campbell

- 1984 "Appendix B. Interpretations of Mayan Hieroglyphs", pp. 305-362

JUSTESON, John, William Norman, Lyle Campbell y Terrence Kaufman

- 1985 *The Foreign impact on Lowland Maya Language and Script*: Middle American Research Institute Publication No. 53. New Orleans. Tulane University Press

KARTTUNEN, Frances E.

- 1992 *An Analytical Dictionary of Nahuatl*. University of Oklahoma Press: Norman. Original edition: 1983 (University of Texas Press: Austin).

KAUFMAN, Terrence S.

- 1976 "Archaeological and linguistic correlations in Mayaland and associated areas of Meso-America". *World Archaeology*, 8 (1): 101-118. The University of Chicago Press.
- 2001 "The History of the Nawa Language Group From the Earliest Times to the Sixteenth Century: Some Initial Results." Unpublished paper available at <http://www.albany.edu/anthro/maldp/Nawa.pdf>.

KAUFMAN, Terrence S. (con la asistencia de John Justeson)

- 2001 "The History of the Nawa Language Group From the Earliest Times to the Sixteenth Century: Some Initial Results." Unpublished paper available at <http://www.albany.edu/anthro/maldp/Nawa.pdf>
- 2003 *A Preliminary Mayan Ethnological Dictionary*. Publicado electrónicamente en www.famsi.org.

KAUFMAN, Terrence S., y William M. Norman

- 1984 "An Outline of Proto-Cholan Phonology, Morphology, and Vocabulary". In *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*, edited by John J. Justeson y Lyle Campbell, pp. 77–166. Institute for Mesoamerican Studies Publication no. 9. Albany: State University of New York.

KELLEY, David H.

- 1968 "Kakupakal and the Itzas". *Estudios de Cultura Maya* 7:141-57 México. *Seminario de Cultura Maya*
- 1976 *Deciphering the Maya Script*. Austin: University of Texas Press.
- 1982 Notes on Puuc Inscriptions and History: In *The Puuc: New Perspectives: Papers presented at the Puuc Symposium*, Central College, May, 1977. Lawrence Mills, pp. 118; *Scholarly Studies for the Liberal Arts*, Publication 1, Supplement, Pella, Iowa. Central College.

KETTUNEN, Harri y Cristophe Helmke

- 2005 *Introduction to Maya Hieroglyphs: 10th European Maya Conference Workshop Handbook* (pdf.) Leiden: Wayeb y Universidad de Leiden.

KIDDER, A. V., Jesse D. Jennings y E. M. Shook

- 1946 *Kaminaljuyu*. Carnegie Institution of Washington, Publication 561

KILLION, Thomas

- s/f *Encyclopedia of Latin American History and Culture*. Eds. Erick Langer and Jay Kinsbruner. Vol. 2. 2nd ed. p461-462. (457 words) From *Gale Virtual Reference Library*.

KIRCHOFF, Paul,

- 1967 *Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. Tlatoani, ENAH, México, D.F.

KNOROSOV, Yuriy Valentinovich

- 1965 "Principios para descifrar los escritos mayas" *Estudios de Cultura Maya* 5:153-88.
- 1999 *Compendio Xcaret de la escritura jeroglífica maya descifrada por Yuri V. Knorozov*. Ed. Patricia Rodríguez Ochoa, Edgar Gómez Marín y Myriam Cerda González, 3. Vols. México D.F: Universidad de Quintana Roo/Promotora Xcaret.

KOWALSKI, Jeff Karl

- 1987 "Uxmal: a terminal Classic Maya capital in northern Yucatan". In *City-States of the Maya: Art and Architecture*. Elizabeth P. Benson, ed. pp. 138-171. Rocky Mountain Institute for Pre-Columbian Studies, Denver
- 1987 *The House of the Governor. A Maya Palace at Uxmal, Yucatán, Mexico*. University of Oklahoma Press, Norman.
- 1989 "Who Am I Among the Itza?: Links between Northern Yucatán and the Western Maya Lowlands and Highlands". En: *Mesoamerica: After the Decline of Teotihuacan A.D. 700-900*. Richard A. Diehl y Janet Catherine Berlo, eds. pp. 173-185.
- 2003 "Collaboration and conflict: an interpretation of the relationship between Uxmal and Chichen Itza during the terminal Classic/Early Postclassic periods". En: *Escondido en la selva: arqueología en el norte de Yucatan*. Hanns J. Prem, ed. pp. 235-272. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Universidad de Bonn, Alemania-México.

KREMER, Juergen

- 1994 "The Putun Hypothesis Reconsidered", en Hanns J. Prem, *Hidden among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Peninsula*, *Acta Mesoamericana* 7, Flemming, Moeckmuehl: 289–307.

KRISTAN-GRAHAM, Cynthia B.

- 2000 "Architecture of Statecraft at Ancient Tula". *Reporte entregado a FAMSI*. Disponible electrónicamente en URL: <http://www.famsi.org/reports/98022/index.html>.

LACADENA GARCIA-GALLO, Alfonso

- 1995 *Evolución formal de las grafías escriturarias mayas: implicaciones históricas y culturales*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense
- 2000 "Antipassive Constructions in Classic Maya Texts: -*Vw* and -*Vn* Suffixes". En: *Written Language and Literacy* 3(1):155–80.
- 2004a "Passive Voice in Classic Maya Texts", en Wichmann, Soren, *The Linguistics of Maya Writing*, University of Utah Press, 2004, pp165-194. Salt Lake City
- 2004b "The Glyphic Corpus of Ek' Balam, Yucatán, México". *Informe presentado a FAMSI*, disponible electrónicamente en <http://www.famsi.org/reports/01057/section10.htm>
- 2006 "Excavaciones en Machaquila, Temporada 2005: El recinto cuadrilobulado de la Plaza A". En *Reporte 20, Atlas*

- Arqueológico de Guatemala*, pp. 74-123. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.
- 2007 "Istmeiogramas en la escritura maya". *Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Mayistas, Mérida, Yucatán*. 10 de Julio, 2007.
- 2008 "Regional Scribal Traditions: Methodological Implications for the Decipherment of Nahuatl Writing". *The PARI Journal* Vol. IX, No. 4. Spring 2009. San Francisco.
- LACADENA, ALFONSO y Søren Wichmann**
- 2000 "The dynamics of Language in the Western Lowland Maya Region". Ponencia presentada en la Conferencia Chacmool 2000, Calgary. Canadá. Noviembre 9-11, 2000.
- 2002 "The Distribution of Lowland Maya Languages in the Classic Period. In: *La organización social entre los mayas. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*. Vol. II, editado por Vera Tiesler, René Cobos, y Merle Greene Robertson, pp. 275-314. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia y Universidad Autónoma de Yucatán.
- 2004 "On the Representation of Glottal Stop in Maya Writing", en Wichmann, Soren, *The Linguistics of Maya Writing*, University of Utah Press, 2004, pp 100-164. Salt Lake City
- 2005 "Harmony Rules and the Suffix Domain: A Study of Maya Scribal Conventions" publicado electrónicamente en www.wayeb.org.
- LANDA, Fray Diego de**
- 1986 *Relación de las Cosas de Yucatán*. México: Editorial Porrúa, 1959. 252 páginas, con introducción de Ángel Ma. Garibay (1959) K.
- RIVERA DORADO, Miguel**
- 2003 *Los Mayas, Una Sociedad Oriental (General)*. Editorial de la Universidad Complutense. Madrid
- LAWRENCE, D. y S. Low**
- 1990 "The Built Environment and Spatial Form". *Annual Review of Anthropology* 19: 454-505
- LIZANA, Fray Bernardo de**
- 1995 Historia de Yucatan, Devocionario, de Nvestra Señora de Izmal y, Conquista Espiritual, 1633, René Acuña (ed.), (1633) *Fuentes para el estudio de la cultura Maya* 12, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- LOOPER, Matthew G.**
- 1999 New Perspectives on the Late Classic Political History of Quirigua, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 10:263-280
- 2000 *The Quatrefoil T510cd as 'Cave'*. Glyph Dwellers. Report 7, University of California at Davie. [Sep/2000](http://groups.yahoo.com/group/aztlan/message/8208)
- 2003 *Lightning Warrior; Maya Art and Kingship at Quirigua*. University of Texas Press. 265 p., Austin
- LÓPEZ RAQUEC, Margarita**
- 1989 "Acerca de los alfabetos para escribir los idiomas mayas de Guatemala". Guatemala City: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín.
- LUXTON, Richard N.**
- 1995 *The Book of Chumayel. The Book of Counsel of the Yucatec Maya. 1539-1638*. Nueva edición y traducción. Laguna Hill (Calif): Aegean Park Press.
- LOPES, Luis**
- 2001 (ref.) comentario enviado al weblog: <http://groups.yahoo.com/group/aztlan/message/8208>.
Mie/7 Feb 2001 09:15:59 -0500. Tema: Tikal, hueso del entierro 116
- LÓPEZ DE COGOLLUDO, Fray Diego de**
- 1957 *Historia de Yucathán, 1688, Colección de grandes crónicas Mexicanas* 3 (1), Academia Literaria, México, D.F.
- MACRI, Martha J. y Matthew G. Looper**
- 2003 *The New Catalog of Maya Hieroglyphs*. Norman: University of Oklahoma Press.
- 2003b "Nahua in Ancient Mesoamerica: Evidence from Maya inscriptions". *Ancient Mesoamerica*, 14 , pp 285-297
- MALDONADO C., Rubén, Alexander Voss y Angel G. Góngora S.**
- 1999 *Kalom Uk'um, señor de Dzibilbaltún*, ponencia presentada durante la 3ra Mesa Redonda de Palenque, Tercera Epoca, 30 de Junio 1999, Palenque, Chiapas, mecanoescrito en posesión de los autores
- MALER, Teoberto**
- 1902 *Yukatekische Forschungen, Globus*, Vol. 82, Nos. 13 y 14, pp. 197-230, Brunswick, Germany.
- MARCUS, Joyce**
- 1973 "Territorial Organization of the Lowland Classic Maya", *Science*, 180, 4089 (June), 1973.
- 1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. Washington: Dumbarton Oaks.*
- 2003 Recent advances in Maya archaeology. *Journal of Archaeological Research* 11(2): 71-148. Nueva York.

MARISCAL, Federico E.

1928 *Estudio arquitectónico de las ruinas mayas, Yucatán y Campeche*. Talleres gráficos de la Nación, México 1928, 109 pp.

MARTIN, Simon

- 1997 The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases in *The Maya Vase Book, a Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases by Justin Kerr*, Volume 5, pp. 846-867. Kerr Associates, Nueva York
- 2003 Moral-Reforma y la contienda por el oriente de Tabasco. *Arqueología Mexicana* 11(61):44-47. México
- 2004 Preguntas epigráficas acerca de los escalones de Dzibanché. En: *Los Cautivos de Dzibanché*, edited by Enrique Nalda, pp. 105-115.
- 2005 Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul. *The PARI Journal* 6(2):5-15. Electronic version: www.mesoweb.com/pari/publications/journal/602/SnakesBats_e.pdf. Facsimile of original available at www.mesoweb.com/pari/publications/journal/602/SnakesBats.pdf.
- 2006a Cacao in ancient Maya religion: first fruit from the maize tree and other tales from the underworld. In *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*. Cameron L. McNeil, ed. pp. 154-183. University Press of Florida., Gainesville
- 2006b "The Old Man of the Maya Universe: Towards an Understanding of God N". *ponencia presentada en los XXX Maya Meetings at Texas*. UT Austin
- 2007a "Theosynthesis in Ancient Maya Religion". Ponencia presentada en la 12va. Conferencia Maya Europea de Wayeb. Universidad de Ginebra, Suiza (viernes 7 de diciembre)
- 2007b "The new Paintings of Calakmul". Conferencia presentada en los XXXI Maya Meetings at Texas. UT Austin. Marzo 9/07
- 2008a "Wives and Daughters on the Dallas Altar. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/articles/martin/Wives&Daughters.pdf
- 2008b "*The Iconography of the Altar of Stela M at Copan*". Conferencia presentada en los XXXII Maya Meetings at Texas. UT Austin. Marzo 9/07
- 2009 "On the Trail of the Serpent State: The Unusual History of the Kan Polity". Ponencia presentada en los XXXIII Maya Meetings at Texas. UT Austin, Febrero/09

MARTIN, Simon y Nikolai Grube

- 1995 "Maya Superstates. How a few powerful kingdoms vied for control of the Maya Lowlands during the Classic period (A.D.300-900)". *Archaeology* 48(6): 41-46.
- 2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, London.
- 2002 *Crónica de los reyes y reinas mayas: La primera historia de las dinastías mayas*, Planeta, México. 2002, 240 pp.

MARTIN, Simon y David Stuart

2009 *Sourcebook for the XXXIII Maya Meetings at Texas: History and Politics of the Snake Kingdom*

MARTÍNEZ DE LUNA, Lucha Ahtzin

2005 *Murals and Merchant Activity at Chichen Itza*. Tesis Doctoral. Brigham Young University.

MATHENY, Ray T.

- 1983 *Investigations at Edzna, Campeche, Mexico*, vol. I part 2: Maps. Papers of the New World Archaeological Foundation no. 46, Provo, Utah, Brigham Young University.
- 1987 "Early states in the Maya lowlands during the late Preclassic period: Edzna and El Mirador. En: *The Maya State*, B. Benson (ed.) pp 1-44. Denver. Rocky Mountain Institute of Precolumbian Studies.

MATHEWS L. Peter

- 1979 "Notes on the Inscriptions of Site Q", manuscrito, Calgary, Canadá.
- 1985 Maya Early Classic monuments and inscriptions
En: *A Consideration of the Early Classic Period in the Maya Lowlands*. Gordon R. Willey y Peter Mathews, (eds). pp. 5-54 Publication, 10. State University of New York at Albany, Institute for Mesoamerican Studies. 195 pp., Albany
- 1991 "Classic Maya Emblem Glyphs". En: *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. T. Patrick Culbert, ed. pp. 19-29. Cambridge University Press, Cambridge, England
- 1993 Tonina Dates I: A Glyph for the Period of 260 Days? *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 47. University of Texas at Austin, Center of the History and Art of Ancient American Culture, Austin
- 1993 Tonina Dates II: The Date of Tonina F.35. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 48. University of Texas at Austin, Center of the History and Art of Ancient American Culture, Austin "

MATHEWS, Peter y David Pendergast

1979 "The Altun Ha Jade Plaque: Deciphering the Inscription". *Contributions of the California Archaeological Research Facility* 41 197-214. Berkeley: University of California.

MAYER, Karl Herbert

2004 *The Hieroglyphic Stairway 1 at Edzna, Campeche, Mexico*. Con dibujos de Sven Gronemeyer. Verlag Anton Saurwein, Graz, Austria.

McANANY Patricia A.

1998 "Ancestors and the Classic Maya built environment". In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. S. D. Houston, ed. pp. 271-298. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, DC

McNEIL, Cameron

2006 *Chocolate in Mesoamerica: A Cultural History of Cacao*. Cameron L. McNeil, ed. pp. 90-104. University Press of Florida, Gainesville

McVICKER, Donald

1985 "The Mayanized Mexicans." *American Antiquity* 50(1):82-101.

MILBRATH, Susan y Carlos Peraza Lope

1999 *Star Gods of the Maya: Astronomy in Art, Folklore, and Calendars*. University of Texas Press. 348 p., Austin

2003 "Revisiting Mayapan: Mexico's last Maya capital". En: *Ancient Mesoamerica* (2003), 14:1-46 Cambridge University Press.

MILLER, Arthur G.

1977 "The Classic Maya Ballgame and its Architectural Setting: A Study in Relations Between Text and Image", *Res* 14: 47-66

MILLER, Mary E. y Stephen D. Houston

1987 "The Classic Maya Ballgame and its Architectural Setting: A Study in Relations Between Text and Image", *Res* 14: 47-66

MILLER, Mary E., y Simon Martin

2003 *Courty Art of the Ancient Maya*, Thames and Hudson, Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco

MILLET C., Luis

1989 "Edzná, Campeche: Una Revaloración de su Historia". *Memorias II, Coloquio Internacional de Mayistas Vol. I*, U.N.A.M., México D.F.

1990a "Miscelánea Campechana" *La Época Clásica: Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*. I.N.A.H., México D.F.

1990b "Etná: Su Ignorado Postclásico". Ponencia mecanoscrita. Seminario. *La Época Final del México Antiguo. Siglos XIII a XVI*. Museo Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

MONTGOMERY, John

2002 *2002 How to Read Maya Hieroglyphs*. New York: Hippocrene Books.

MORLEY, Sylvanus G.

1937- *The Inscriptions of the Peten*, 5 Vols., Carnegie Institution of Washington, Publication No. 437.
1938

MORRIS, Earl H., Jean Charlot y Ann Axtell Morris

1931 *The Temple of the Warriors at Chichen Itza*. Carnegie Institution. Publication 406, Washington D.C.

MUÑOZ, René A.

2000 La cerámica de Piedras Negras: Cronología y tecnología. In *XIII simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1999*, editado por Juan P. Laporte, Hestor Escobedo, Ana Claudia de Suasnávar, y Barbara Arroyo royo, pp. 263-76. Guatemala City: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.

MÜLLER, Florencia

1959 *Atlas arqueológico de la República Mexicana: Quintana Roo. México*: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1960 *Atlas arqueológico de la República Mexicana 2: Campeche. México*: Instituto Nacional de Antropología e Historia

NALDA, Enrique

1989 Reflexiones sobre el patrón de asentamiento prehispánico en el sur de Quintana Roo. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 16, no. 97:3-27.

NEHAMMER Knub, Julie; Simone Thun y Christophe Helmke

En *12va. Conferencia Maya Europea de Wayeb*. Universidad de Ginebra, Suiza (sábado 8 de diciembre). Manuscrito proporcionado por los autores.

NELSON, Fred W, Jr.

1973 *Archaeological Investigations at Dzibilnocac, Campeche, Mexico*. Papers of the New World. Archaeological Foundation, No.33., Provo, Utah, Brigham Young University.

1977 *Trace Elements Analysis of Obsidian Artifacts from Edzná, Campeche, México by X-Ray Florescence*. Mecanuscrito. Department of Anthropology, Brigham Young University, Provo, Utah.

NIELSEN, Jesper

- 2006a "The Coming of the Torch: Observations on Teotihuacan Iconography in Early Classic Tikal". En: *Maya Ethnicity: The Construction of Ethnic Identity from Preclassic to Modern Times*, editado by Frauke Sachse, pp. 19-30. Acta Mesoamericana, Vol. 19. Verlag Anton Saurwein, Markt Schwaben

NIELSEN, Jesper y Christophe Helmke

- 2008 "Spearthrower Owl Hill: A Toponym at Atetelco, Teotihuacan. En: In: *Latin American Antiquity*, Vol. 19, No. 4, pp. 459-474

OKOSHI HARADA, Tsubasa

- 1997 "Tiempo de los Itzaés y de los Cocom". In *Simbólicas*, edited by Marie-Odile Marion, pp. 181-190. Plaza y Valdes.

PALLÁN GAYOL, Carlos

- 2006a *Estudios de Caso sobre Textos Jeroglíficos Mayas del Registro Público de Colecciones de México*; Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F.
- 2006b "Los textos jeroglíficos de Edzná: historia y geopolítica del Clásico en la región central de Campeche"; Conferencia presentada en el *Encuentro Internacional "Los investigadores de la Cultura Maya"*, edición 2006. Universidad Autónoma de Campeche .
- En prensa* "The Many Faces of Chaahk: Exploring the Role of a Complex and Fluid Entity within Myth, Religion and Politics"; En: Le Fort, Geneviève, Raphaël Gardiol, Christophe Helmke, (editores.); *Memorias de la 12va. Conferencia Maya Europea de Wayeb*. Universidad de Ginebra
- En prensa* Pallán y Meléndez (en prensa) "Foreign Influences on the Maya Script"; *Memorias de la 10a. Conferencia Maya Europea*. Wayeb, Leiden, Holanda 2005
- 2007a "La corte clásica de *Itzam K'an Abk* en Piedras Negras: Nuevos datos en un vaso de la fase Yaxché con fórmula dedicatoria jeroglífica". *Reporte de investigación del AGIMAYA/INAH*. Coordinación Nacional de Arqueología.
- 2007b "Nuevos datos sobre la geopolítica del periodo Clásico en Campeche". *Conferencia presentada en el auditorio del Templo Mayor de Tenochtitlan*. Jornadas de Arqueología CNA/DEA/INAH. Agosto de 2007
- 2007c "Interacción tranregional e influencia a larga distancia: relaciones jerárquicas entre sitios Petén y Usumacinta durante el periodo Clásico". *Ponencia presentada en el XVII Encuentro Internacional "Los Investigadores de la Cultura Maya"*. Universidad Autónoma de Campeche, Camp. 16/nov/07.

PALLÁN GAYOL, Carlos y Antonio Benavides C.

- 2007 "El Altar Jeroglífico 1 de Edzná, Campeche" en *Investigadores de Mesoamérica* (8): 63-69. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

PENICHE RIVERO, Piedad.

- 1990 *Sacerdotes y comerciantes: El poder de los Mayas e itzaes de Yucata'n en los siglos VII a XVI*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

PHILLIPS, Phillip y Gordon R. Willey

- 1953 "Method and Theory in American Archeology: An Operational Basis for Culture-Historical Integration". En: *American Anthropologist, New Series*, Vol. 55, No. 5, Part 1 (Dec., 1953), pp. 615-633

PIÑA CHAN, Román

- 1978 *Edzná. Guía de la zona arqueológica*. México, INAH
- 1985 *Cultura y ciudades mayas de Campeche*. México, Editora del Sureste

POLLOCK, H.E.D.

- 1965 *Architecture of the Maya Lowlands*. Handbook of Middle American Indians, Vol. 2, pp. 378-439.
- 1980 *Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*. Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Cambridge, Massachusetts.

POLYUKHOVYCH, Yuriy

- 2009 "Decipherment of phonetic syllable /so/". Correo electrónico circulado a epigrafistas (copia en posesión del autor).

PRAGER, Christian

- 2002 "Enanismo y gibosidad: Las personas afectadas y su identidad en la sociedad maya del tiempo prehispánico" en Tiesler Blos, Vera, Rafael Cobos y Merle Greene Robertson 2002; *La organización social entre los mayas: Memorias de la Tercera Mesa Redonda de Palenque* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- 2004 "A Classic Maya Ceramic Vessel from the Calakmul Region in the Museum zu Allerheiligen, Schaffhausen, Switzerland". *Human Mosaic* 35(1), 2004, pages 31-40

PRAGER, Christian; Elisabeth Wagner, Carlos Pallán y Antonio Benavides

- s/f "Analysis of Edzna Altar 1". (manuscrito en posesión del autor).

PREM, Hanns (Ed.)

2003 *Escondido en la selva. Arqueología en el norte de Yucatán*. Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000, H. J. Prem (editor), pp. 137-157, Universidad de Bonn / Instituto Nacional de Antropología e Historia, México,

PROSKOURIAKOFF, Tatiana A.

1946 *An Album of Maya Architecture Publication, 558* Carnegie Institution of Washington. 36 p., Washington, DC
1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Publ. 593 Carnegie Institution. of Washington, Washington, D. C.
1960 "Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala", en *American Antiquity* 25:454-475
1974 "Jade from The Cenote of Sacrifice Chichen Itza, Yucatan" Peabody Museum Of Archaeology and Ethnology. Harvard University Cambridge, Massachusetts.

QUEZADA, Sergio y Tsubasa Okoshi Harada

2001 *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán. Introducción, transcripción, traducción y notas*. Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés, México D.F.

QUINTAL SUASTE, Alicia Beatriz

1999 "Los mascarones de Acancheh", en: *Arqueología Mexicana* Vol. VII, Número 37, México, D.F.: 14–17.

RANDS, Robert L.

1973 The Classic Maya Collapse: Usumacinta Zone and the Northwestern Periphery. En: *The Classic Maya Collapse*, edited by T. Patrick Culbert, pp. 43–62. Albuquerque: University of New Mexico Press.
1974a A Chronological Framework for Palenque. In *Primera Mesa Redonda de Palenque*, edited by Merle Greene Robertson, pt. 1, pp. 35–39. Pebble Beach, California: Robert Lewis Stevenson School.
1974b The Ceramic Sequence at Palenque, Chiapas. In *Mesoamerican Archaeology*, edited by Norman Hammond, pp. 51–75. Austin: University of Texas Press.

RATTRAY, Evelyn C.

1979 "La cerámica de Teotihuacán: revelaciones externas y cronología". *Anales de Antropología* 16: 51-70
1990 "New Findings on the Origins of Thin Orange Ceramics". *Ancient Mesoamerica Vol. 1 num. 2, pp. 181-195*.

REENTS-BUDET, Dorie, Ronald L. Bishop, y Barbara MacLeod

1994 "Painting Styles, Workshop Locations, and Pottery Production", in *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*, edited by D. Reents-Budet, pp. 164-233. Duke University Press, Durham, North Carolina.

REENTS-BUDET, Dorie, Ronald L. Bishop, Jennifer L. Taschek y Joseph W. Ball

2000 "Out of the Palace Dumps: Ceramic Production and Use at Buenavista del Cayo". *Ancient Mesoamerica* 11:99-121.

RICE, Don S. y Prudence M. Rice

1986 "The Peten Postclassic: Perspectives from the Central Peten Lakes". En *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic* (editado por J.A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V):251-299. University of New Mexico Press, Albuquerque.

RICE, Prudence M.; Helen V. Michel; Frank Asaro y Fred Stross

1985 Provenience Analysis of Obsidians from the Central Peten Lakes Region, Guatemala. *Antiquity*, Vol. 50, No. 3 (Jul., 1985), pp. 591-604

RINGLE, William M., Tomás Gallareta Negrón y George J. Bey III

1998 "The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period". *Ancient Mesoamerica* 9 (2), Cambridge: 183–232.

RINGLE, William M. y George Bey III

En "Preparing for Visitors: Classic-Period Political Dynamics on the Northern Plains of Yucatan". *Ponencia presentada en prensa la VI Mesa Redonda de Palenque 2008: Arqueología, Imagen y Texto. Homenaje a Ian Graham. Palenque, Chiapas, Noviembre 15-21, 2008*. Coordinación Nacional de Arqueología; Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

RIVERA DORADO, Miguel

2003 "Principios de la manifestacion cultural Puuc". En: *Escondido en la selva: arqueologia en el norte de Yucatan*. Hanns J. Prem, ed. pp. 219-234. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Universidad de Bonn., Alemania-Mexico.

REYES AYALA, Claudia

2006 "Análisis estilístico del friso de la estructura XX de Calakmul". *Investigadores de la cultura maya* 14(2): 359-370 . Campeche.

ROBERTSON, John; Stephen D. Houston; Marc Zender y David Stuart

2007 "Universals and the Logic of the Material Implication: A Case Study from Maya Hieroglyphic Writing?". *Research Reports on Ancient Maya Writing*, Number 62. http://www.utmesoamerica.org/pdf_meso/RRAMW62.pdf

ROBICHAUX, Hubert R. y Candace Pruett.

2004 Las Inscripciones de Oxpemul. Paper presented at the XIVth Encuentro Internacional: Los Investigadores de la

- Cultura Maya. Campeche, México
- 2008 Oxpemul, temporada 2008. En Folan, William (2008). Informe presentado al Consejo de Arqueología. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
- ROBLES CASTELLANOS, Fernando y Anthony P. Andrews**
- 1986 “A Review and Synthesis of Recent Postclassic Archaeology in Northern Yucatán”. En: *Late Lowland Maya Civilization, Classic to Postclassic*. Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V. eds., pp. 53-98. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- ROYS, Ralph L.**
- 1973 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*, Norman: University of Oklahoma Press.
- RUPPERT, Karl y John Denison Jr.**
- 1943 “Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Petén”. Carnegie Institution of Washington. Publicación 543, Washington, D.C.
- RUZ LHUILLIER, Alberto**
- 1945 “Campeche en la arqueología maya”, en *Acta antropológica*, I: 2-3, México: SAEHAN.
- SABLOFF, Jeremy A**
- 1977 “Old myths, new myths; the role of sea traders in the development of ancient Maya civilization”. En: *The Sea in the Pre-Columbian World*. Elizabeth P. Benson, ed. pp. 67-88. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, DC
- 1990 *The New Archaeology and the Ancient Maya*. Scientific American Library. HPHLP, Nueva York.
- SABLOFF, Jeremy A. y William L. Rathje**
- 1975 “Summary”. En: *A Study of Changing Pre-Columbian Commercial Systems: The 1972-1973 Seasons at Cozumel, Mexico*. Jeremy A. Sabloff y William L. Rathje, eds. pp. 136-138. Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, MA
- SABLOFF, Jeremy A y Gordon R. Willey**
- 1967 “Collapse of Maya civilization in the southern lowlands: a consideration of history and process”. *Southwestern Journal of Anthropology* 23(4):311-336. Albuquerque.
- SABLOFF, Jeremy A. y E. Wyllys Andrews V (eds.)**
- 1986 *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*. School of American Research. University Press of New Mexico.
- SACHSE, Frauke y Allen Christenson**
- 2005 “Tulan and the Other Side of the Sea: Unraveling a Metaphorical Concept from Colonial Guatemalan Highland Sources”. *Mesoweb*. www.mesoweb.com/articles/tulan/Tulan.pdf
- SAHAGÚN, Fray Bernardino de**
- 1981 *Historia general de las cosas de Nueva España*, v. 3. Biblioteca Porrúa, 10. Editorial Porrúa. 367 p., México (2006)
- SCHELE, Linda**
- 1985 “Balan-Ahau: A Possible Reading of the Tika Emblem Glyph and a Title at Palenque”. En: Benson 1985: 59-65.
- 1998 “The Iconography of Maya Architectural Facades During the Late Classic Period” En: *Function and Meaning of Classic Maya Architecture*, Stephen D. Houston (ed.) 479-517 pp. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- SCHELE, Linda y Nikolai Grube**
- 1995 *Notebook for the XIXth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. “The Last Two Hundred Years of Classic Maya History: Transmission, Termination, Transformation”. University of Texas at Austin.
- 1997 *Notebook for the XXIst Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. Part 2: “The Dresden Codex”. University of Texas at Austin.
- 2002 *Notebook for the XXVIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. University of Texas at Austin.
- SCHELE, Linda y Peter L. Mathews**
- 1993 *Notebook for the XVII Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. Palenque: Dynastic History. Department of Art and Art History. University of Texas at Austin
- 1998 *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temple and Tombs*: Nueva York. Scribner.
- SCHELE, Linda, Nikolai Grube y Erik Boot**
- 1998 Some suggestions on the K’atun Prophecies in the Books of Chilam Balam in Light of Classic-Period History, en *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas*, 9–15 de Julio de 1995, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.: 399–432.
- 2002 “Some Suggestions on the K’atun Prophecies in the Books of Chilam Balam in Light of Classic-period History”. En: [1998] *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas* (9 al 15 de julio de 1995), pp. 397-432. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, Universidad Autónoma de México.

SCHELLHAS, Paul

1904 "Representation of Deities in the Maya Manuscripts". En: *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Vol. IV.No. 1: 50 pp.

SCHMIDT, Peter J.

1998 "Contacts with Central Mexico and the Transition to the Postclassic: Chichén Itzá in Central Yucatán". En: Maya. Peter Schmidt, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda, eds. pp. 426-449. Ed. Rizzoli, New York.

2003 "Siete años entre los itzá. Nuevas excavaciones en Chichén Itzá y sus Resultados". En: *Escondido en la Selva, Arqueología en el norte de Yucatán*. Ed. by Hanns J. Prem. pp. 53-63. Universidad de Bonn / Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico.

SCHUMANN GÁLVEZ, Otto

1964 "El origen del mundo: un cuento Maya Itzá". *Estudios de Cultura Maya* IV, 4, 1964, UNAM, México 351352, TO, Itzá, Petén.

1971 "El origen del maíz en maya mopán". *Estudios de Cultura Maya* VI, 4, 1971, 303311, UNAM, México TO, Mopán, San Luis Petén, Guatemala.

s/f *Vocabulario chortí*. Mecanuscrito inédito en posesión del autor.

SCHUSTER, Angela M.H.

1997 "In Search for Site Q" en *Archaeology*; publicación periódica del Archaeological Institute of America. Publicado electrónicamente en www-archaeology.org/9709/etc/siteq/html

SEARS, Erin

2001 "Análisis preliminar de las figurillas de Cancuen". En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Temporada 2000* (editado por (2002) Arthur Demarest y Tomás Barrientos), pp.233-274. Vanderbilt University, Nashville.

Sears, Erin L. y Ronald L. Bishop.

2002 "Variabilidad en la composición de las pastas en el área de Cancuen, Guatemala: Figurillas y pastas finas". En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Bárbara Arroyo), pp.569-580. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

SERVICE, Elman

1975 *Origin of State and Civilization*, Nueva York, Norton.

SHARER, Robert J.

1969 "Chalchuapa: Investigations at a Highland Maya Ceremonial Center". En: *Expedition magazine*.

1994 *The Ancient Maya*. Quinta Edición. California: Stanford University Press.

SHAW, JUSTINE M., (Ed.)

2001 "Final Report of The Selz Foundation's Proyecto Arqueológico Yo'okop 2001 Field Season: Excavations and Continued Mapping". *College of the Redwoods*: [online.redwoods.cc.ca.us / yookop / index_yookop.html](http://online.redwoods.cc.ca.us/yookop/index_yookop.html) ([online](#)).

SHAW, Justine; Dave Johnstone y Ruth Krochok

2001 (informe en FAMSI) *Final Report of the 2000 Yo'okop Field Season: Initial Mapping and Surface Collections*. En: <http://www.famsi.org/reports/99016/section14.htm>

SHOOK, E.M., W.R. Coe, V.L. Broman y L. Satterthwaite

1958 1958 *Tikal Reports 1-4*. University Museums Monograph No. 15. Philadelphia.

SIMEÓN, Remi

1983 *Diccionario de la lengua nahuatl o mexicana*. Siglo XXI, México

[1885]

SKIDMORE, Joel

s/f "New Ballplayer Panel from Tonina". Mesoweb reports. Posted electronically at URL: http://www.mesoweb.com/reports/Tonina_M172.html

SMAILUS, Ortwin

1975 *El Maya-Chontal de Acalan*. análisis lingüístico de un documento de los años 1610-12. *Cuadernos del Centro de Estudios Mayas*, 9. Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, México

SMYTH, Michael P. y Daniel Rogart

2004 "A Teotihuacan Presence at Chac II, Yucatán, México". *Ancient Mesoamerica* 15(1): 17-47

SOUTHALL, Aidan

1956 *Alur Society: A Study in Processes and types of Domination*. Cambridge: Heffer

SPINDEN, Herbert

1913 *A Study of Maya Art, Its Subject Matter and Historical Development*. De la serie *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Vol. VI. Universidad de Harvard, Cambridge, MA.

ŠPRAJC, Iván

- 2002 "Archaeological Reconnaissance in Southeastern Campeche, Mexico: 2002 Field Season Report" en *Reports Submitted to FAMSI* en www.famsi.org/reports/01014/section14.htm
- 2004 *Maya Sites and Monuments in Southeastern Campeche, Mexico*. Journal of Field Archaeology 29 (3-4): 385-407.
- 2008 Šprajc, Ivan (ed.) *Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: 1996-2005* (pp. 177-230). Paris Monographs in American Archaeology 19. BAR International Series 1742, Archaeopress, Oxford, Reino Unido.

ŠPRAJC, Iván, Florentino García Cruz, y Héber Ojeda Mas

- 1997a "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche, México: informe preliminar". *Mexicon* 19: 5-12.
- 1997b "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche."; *Arqueología: Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH, segunda época, No. 18: 29-49*

STANTON, T. W., y Gallareta Negrón, T.

- 2001 "Warfare, ceramic economy, and the Itza: A reconsideration of the Itza polity in ancient Yucatan". En: *Ancient Mesoamerica* 12: 229-245

STEPHENS, John Lloyd

- 1963 *Incidents of Travel in Yucatan*, Vols. 1 y 2. Dover Publications. Nueva York. (1843)

STONE, Andrea

- 1995 *Images from the Underworld: Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave Painting*. University of Texas Press, Austin.

STUART, David S.

- 1985 "A New Child-Father Relationship Glyph". *Research Reports on Ancient Maya Writing* 1-2 (Agosto): 7-8, Washington D.C. Center for Maya Research.
- 1987a "A New Variant of the Chak Sign" *Research Reports on Ancient Maya Writing* 8-10 (November) 19-20. Washington D.C., Center for Maya Research
- 1987b "Ten Phonetic Syllables". *Research Reports on Ancient Maya Writing*, 8-10. Noviembre: 19-10. Washington D.C. *Center for Maya Research*.
- 1993 "Historical Inscriptions and the Maya Collapse." In *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, edited by Jeremy A. Sabloff y John S. Henderson, pp. 321-354. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1996 *A Study of Maya Inscriptions*. Tesis doctoral. Universidad de Vanderbilt.
- 1998 "The Fire Enters His House: Architecture and Ritual in Classic Maya Texts. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (editado por S.D. Houston): 373-425. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1999 "Cave References in Maya Inscriptions". Manuscript on File. Department of Anthropology. Harvard University.
- 2000a *Arrival of strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya history* In *Mesoamerica's Classic Heritage: Teotihuacán to the Aztecs*. David Carrasco, Lindsay Jones, y Scott Sessions, eds. pp. 465-513 University Press of Colorado, Niwot
- 2000b *Ritual and History in the Stucco Inscription from Temple XIX at Palenque*. *The PARI Journal* 1(1):13-19.
- 2002 "Spreading Wings: A Possible Origin of the k'i Syllable". *Mesoweb*: www.mesoweb.com/stuart/notes/Wings.pdf.
- 2003 "La identificación de Hixwitz". *Paper presented at the XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala
- 2004 "The Paw Stone: The Place Name of Piedras Negras, Guatemala". Originally published in *The PARI Journal* 4(3):1-6. Electronic version.
- 2005a *Glyphs on Pots: Sourcebook for the XXXIst Maya Hieroglyph Forum at Texas*. University of Texas at Austin
- 2005b *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque, A Commentary*. (con fotografías de Jorge Pérez de Lara). The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 2006 *2006 The Palenque Mythology*. Sourcebook for the 30th Maya Meetings. University of Texas at Austin, Texas.
- 2008 *The Inscriptions of Copan: new research and discoveries. Sourcebook for the XXXIInd Maya Meetings at Texas*. University of Texas at Austin. Mesoamerica Center.
- 2009 "Discovering Site Q: The Hieroglyphic Inscriptions of La Corona, Guatemala", Ponencia presentada en los XXII Maya Meetings at Austin. AT&T Center. Febrero/2009.

STUART, David y Stephen D. Houston

- 1989 "Maya Writing", *Scientific American*, August (1989)
- 1994 *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 33. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

STUART, David, Stephen Houston y John Robertson

- 1999a *Classic Maya Language and Classic Maya Gods*. Proceedings of the Maya Hieroglyphic Workshop, transcribed by Phil Wanyerka. Austin: University of Texas.

- 1999b Recovering the Past: Classic Maya Language and Classic Maya Gods. In *Notebook for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic Forum at Texas*, pts. 1 and 2. Austin: Department of Art and Art History and the Institute of Latin American Studies, University of Texas.
- STUART, George E.**
1988b *Guide to the Style and Content of Research Reports on Ancient Maya Writing*. Special Supplement to Research Reports on Ancient Maya Writing no. 15. Washington, D.C.: Center for Maya Research.
- TATE, Carolyn E.**
1994 *Yaxchilán: The Design of a Maya Ceremonial City*. University of Texas Press. 336 p., Austin
- TAUBE, Karl A.**
1992a ."The Temple of Quetzalcoatl and the cult of sacred war at Teotihuacan." In *RES* (Spring): 53-87
1992b The Major Gods of Ancient Yucatan. Dumbarton Oaks Research Library. Washington, D.C.
1994 "The Iconography of Toltec Period Chichén Itzá". En: *Hidden Among the Hills*. Ed. by Hanns J. Prem, pp. 212-246. Verlag Von Flemming, Möckmühl.
1998 "The Jade Hearth: Centrality, Rulership, and the Classic Maya Temple". En: *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (editado por S. Houston), pp.427-478. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
2000a *The Writing System of Ancient Teotihuacan*. Ancient American Art and Writing No. 1. Center for Maya Research, Washington, DC.
2000b "The Classic Maya gods". En: N. Grube, E. Eggebrecht y M. Siedel, Editors, *Maya: Divine Kings of the Rain Forest*, Editorial Könemann, Colonia, Alemania.
2004 Flower Mountain: Concepts of Life, Beauty and Paradise Among the Classic Maya. *Res: Anthropology and Aesthetics* 45: 69-98
- TEUFEL, Stephanie**
2000 "Marriage Diplomacy-Women at the Maya Court". En: Grube (ed.) "The Maya: Divine Kings of the Rain Forest". Editorial Könemann, Colonia, Alemania.
- THOMPSON, J. Eric S.**
1936 Explorations in Campeche and Quintana Roo and excavations at San Jose, British Honduras. Carnegie Institution of Washington Year Book no. 35:125-128
1950 Thompson, J. E. S. *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction*. Carnegie Institution of Washington, Publication 589, Washington, DC
1954 *The Rise and Fall of Maya Civilization*, University of Oklahoma, Norman.
1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, University of Oklahoma Press, Norman.
1970 *Maya History and Religion*, University of Oklahoma Press, Norman.
1972 *A Commentary on the Dresden Codex*, American Philosophical Society, Philadelphia
- THOMPSON, J. Eric S., Harry D. Pollock y Jean Charlot**
1932 "A Preliminary Study of the Ruins of Coba, Quintana Roo", Mexico. Carnegie Institution Publication, 424. Washington: Carnegie Institution
- TOKOVININE, Alexandre**
2006 "People from a Place: Re-interpreting Classic Maya 'Emblem Glyphs'. *Ponencia presentada en la 9a. Conferencia Maya Europea de Malmö, Sueci. Diciembre 2006*
2007 "Classic Maya Place Name Database Project, Mesoamerica", informe presentado a FAMSI; Disponible en URL: <http://www.famsi.org/reports/06054/index.html>
- TOURTELLOT, Gair; Jeremy A., Sabloff y Kelly Carmean**
1992 "Will the Real Elites Please Stand Up?:" An Archaeological Assesment on Maya Elite Behavior in the Terminal Classic Period. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assesment*. Editado por D.Z. Chase y A.F. Chase, pp. 80-98. University of Oklahoma Press, Norman.
- TOZZER, Alfred**
1907 *Comparative Study of the Mayas and the Lacandones*. New York: Macmillan,
- TUNESI, Raphael**
2007 "ANewMonumentMentioning WamaawK'awiil ofCalakmul". *The PARI Journal* 8(2):13-19.
- VARELA TORRECILLA, Carmen**
1988 *El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán: la fase Oxkintok Regional en Oxkintok (Yucatán) como paradigma*. BAR International Series739 Oxford.
(1989) El Material Cerámico de Oxkintok de las temporadas 1987-1988, *Oxkintok* 2, pp. 76-92, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

VARGAS PACHECO, Ernesto

- 1983 Los mayas-chontales de Tabasco. En: *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas: homenaje a Frans Blom. Lorenzo Ochoa y Thomas A. Lee, eds. pp. 271-304.* Universidad Nacional Autónoma de México, México
- 2001a *Itzamkanac y Acalan: Tiempos de crisis anticipando el futuro.* Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 2001b Los Mascarones 1, 2 y 3 de la Estructura 1 de El Tigre, Campeche. *Mayab 14 (2001): pp. 57-65*

VARGAS PACHECO, Ernesto y Antonio Benavides Castillo (eds.)

- 2007 *El patrimonio arqueológico maya en Campeche: novedades, afectaciones y soluciones* / Ernesto Vargas y Antonio Benavides, coordinadores. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

VÁZQUEZ LÓPEZ, Verónica Amellali

- 2006 “La Pintura Mural y Arquitectura como Medios de Transmisión Ideológica: La Acrópolis Chiik Naab”. En *Memorias del XV Encuentro Internacional: Los Investigadores de la Cultura Maya*, Tomo 14. UAC, Campeche.

VAYHINGER-SCHEER, Temis

- 2000 “Kanek’, the last king of the Itzaj Maya” en Grube, Nikolai (ed.) *Maya: Divine Kings of the Rain Forest.* Editorial Könemann, Colonia, Alemania.

VELÁSQUEZ GARCÍA, Erik

- 2004 “Los Escalones Jeroglíficos de Dzibanché”. In *Los Cautivos de Dzibanché*, edited by Enrique Nalda, pp. 78-103. Instituto Nacional de Antropología y Historia, Mexico City.
- 2005 “Los cautivos de Dzibanché.” Traducción de “The Captives of Dzibanche” en *The PARI Journal* 6(2):1-4. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/pari/publications/journal/602/Cautivos.pdf.
- 2008a “Los posibles alcances territoriales de la influencia política de Dzibanché durante el Clásico temprano: nuevas alternativas para interpretar las menciones epigráficas tempranas sobre Kaan”; in Liendo Stuardo, Rodrigo (ed.) *Memorias de la V Mesa Redonda de Palenque 2004: El Territorio Maya*, pp.323-352. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México City.
- 2008b “En busca de Testigo Cielo: el punzón de hueso del Edificio de los Cormoranes de Dzibanché”; Ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque 2008: Arqueología, Imagen y Texto. Homenaje a Ian Graham. Palenque, Chiapas, Noviembre 15-21, 2008. Coordinación Nacional de Arqueología; Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

VELÁSQUEZ GARCÍA, Erik y Carlos Pallán Gayol

- 2006 “La Estela 52 de Calakmul y el Reinado de Yuhk’no’óm To’k’ K’awiiil”; *Memorias del XIV Encuentro Internacional “Los Investigadores de la Cultura Maya”* 16 Tomo II, pp.341-358; Universidad Autónoma de Campeche.

VILLA ROJAS, Alfonso

- 1934 “Chan Kom, A Maya Village”. En: *Publication, 448*. Carnegie Institution of Washington. 387 pp., Washington, D.C.
- 1947 “Kinship and Nagualism in a Tzeltal Community. Southeastern Mexico”. *American Anthropologist* 49: 578-587.

VOGT, Evon Z. y David Stuart

- 2005 "Some notes on ritual caves among the ancient and modern Maya." In *In the maw of the Earth Monster: Mesoamerican ritual cave use*. J.E. Brady y K.M. Prufer, eds. Pp. 155-185. Austin: University of Texas Press.

VON EUW, Eric

- 1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Vol. 4, Part 1: Itzimté, Pixoy, Tzum. Peabody Museum. Cambridge, Massachusetts.

VON WINNING, Hasso

- 1987 *La iconografía de Teotihuacan. Los dioses y los signos*. , Vols. I y II. UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, D, F.

VOSS, Alexander W.

- 2000 La identidad socio-política de los Itzá en Chichén Itzá, en: *Temas Antropológicos – Revista Científica de Investigaciones Regionales* Vol. 22 No. 2, Mérida: 208–241.
- 2001 Los Itzáes en Chichén Itzá: Los datos epigráficos, en: *Los Investigadores de la Cultura Maya* 9, Tomo 1: 152–171, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

WAGNER, ELISABETH

- 1995 “Thoughts on the *chakte-/kalomte*-Title”. Unpublished manuscript, dated 1995. Bonn, Germany: Seminar für Völkerkunde, Universität Bonn. Cópia en posesión del autor.
- 2006 “Ranked spaces, ranked identities: local hierarchies, community boundaries and an emic notion of the Maya cultural sphere at Late Classic Copan”. En: *Maya Ethnicity: The Construction of Ethnic Identity From Preclassic to Modern Times*. *Frauكة Sachse, ed. pp. 143-164 Acta Americana, 19*. Editorial Anton Saurwein, Markt Schwaben

WALD, ROBERT

2004 "The Languages of the Dresden Codex: Legacy of the Classic Maya". En: *The Linguistics of Maya Writing*. University of Utah Press, 2004, pp 27-60. Salt Lake City

WALSH, Jane MacLaren:

1971 "Na Paal U-Edzna- Campeche. An analysis of an early classic edifice", Universidad de las Américas, Puebla, Maestría. *ref. en Forsyth*

WICHMANN, SØREN

1995 *The Relationship Among the Mixe-Zoquean Languages of Mexico*. University of Utah Press

2004 (Editor) *The Linguistics of Maya Writing*. University of Utah Press, 2004, pp 27-60. Salt Lake City

WILLEY, Gordon R.

1981 "Maya Lowland settlement patterns: a summary review". En: W. Ashmore, editora, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, pp. 385-415.

WILLEY, Gordon R. y Phillip Phillips

1955 "Method and Theory in American Archeology II: Historical-Developmental Interpretation". En: *American Anthropologist, New Series*, Vol. 57, No. 4 (Aug., 1955), pp. 723-819

WISDOM, Charles

1950 *Materials on the Chorti Languages*. Colección de manuscritos microfilmados de la Middle American Cultural Anthropology, No. 28. Chicago. Transcrito y digitalizado por Brian Stross: www.utexas.edu/courses/stross/chorti/

WISEMAN, Frederick M.

1985 Agriculture and vegetation dynamics of the Maya collapse in Central Petén, Guatemala. En: *Prehistoric Lowland Maya Environment and Subsistence Economy*. Mary Pohl, ed. pp. 63-72 *Papers*, 77. Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, MA

WOLGEMUTH, Joseph Carl, Marilyn Minter de Wolgemuth, Plácido Hernández Pérez, Esteban Pérez Ramírez y Christopher Hurst Upton.

2001 *Diccionario Náhuatl de los municipios de Mecayapan y Tatabuicapan de Juárez, Veracruz*. Publicado electrónicamente por el Instituto Lingüístico de Verano A.C.

YASUGI, Yoshiho y Kenji Saito

1991 "Glyph Y of the Maya Supplementary Series". En: *Research Reports on Ancient Maya Writing* 34 y 45 (abril): 1-12. Washington D.C.: Center for Maya Research

ZAGOYA RAMOS, Laura Bety

1997 "Jaina y sus famosas figurillas". En: *Actualidades Arqueológicas*. Año 03, Núm. 15-16. Nov-Feb 1998. Publicación Bimestral.

ZENDER, Marc U.

1999 *Diacritical marks and underspelling in the Classic Maya script: Implications for decipherment*. Tesis de maestría inédita, Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary, Calgary, Canadá.

2002 "The Toponyms of El Cayo, Piedras Negras, and La Mar". In A. Stone, ed., *Heart of Creation: The Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele*, pp. 166-184. Tuscaloosa: The University of Alabama Press.

2004a *A Study of Maya Priesthood*. Tesis doctoral. Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary, Canadá.

2004b "On the Morphology of Intimate Possession in Mayan Languages and Classic Mayan Glyphic Nouns". En: *The Linguistics of Maya Writing* (edited by Soren Wichmann, University of Utah Press, Salt Lake City), pp. 195-209.

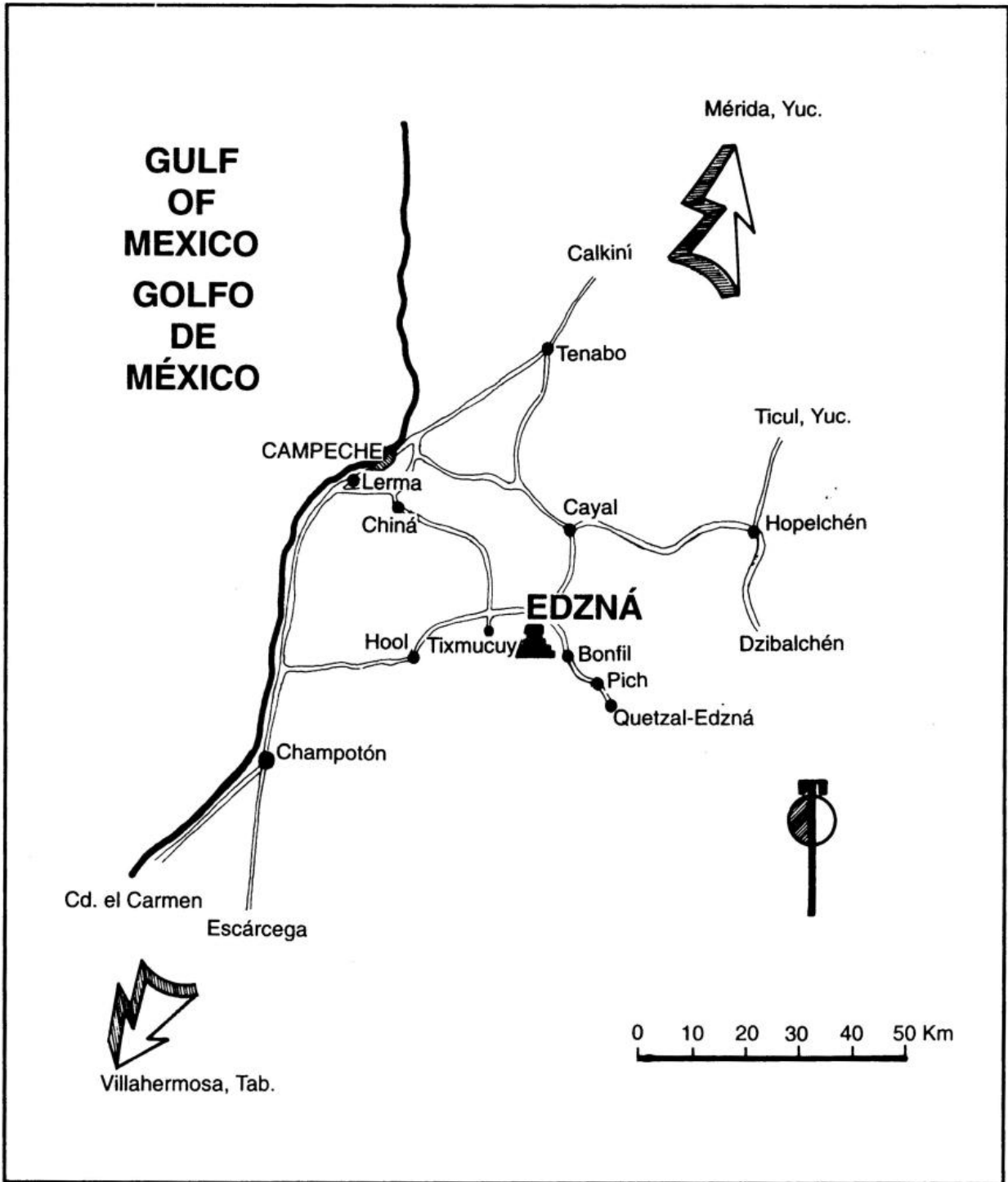
2004c "Glyphs for "Handspan" and "Strike" in Classic Maya Ballgame Texts. En: *The PARI Journal* 4(4): 1-9.

2004d Sport, Spectacle, and Political Theater: New Views of the Classic Maya Ballgame". *The PARI Journal* 4(4): 10-12.

2008 "One Hundred and Fifty Years of Nahuatl Decipherment". *The PARI Journal* 8(4):23. San Francisco. Versión electronic disponible en URL: www.mesoweb.com/pari/journal/0804

ZIMMERMAN, GUENTER

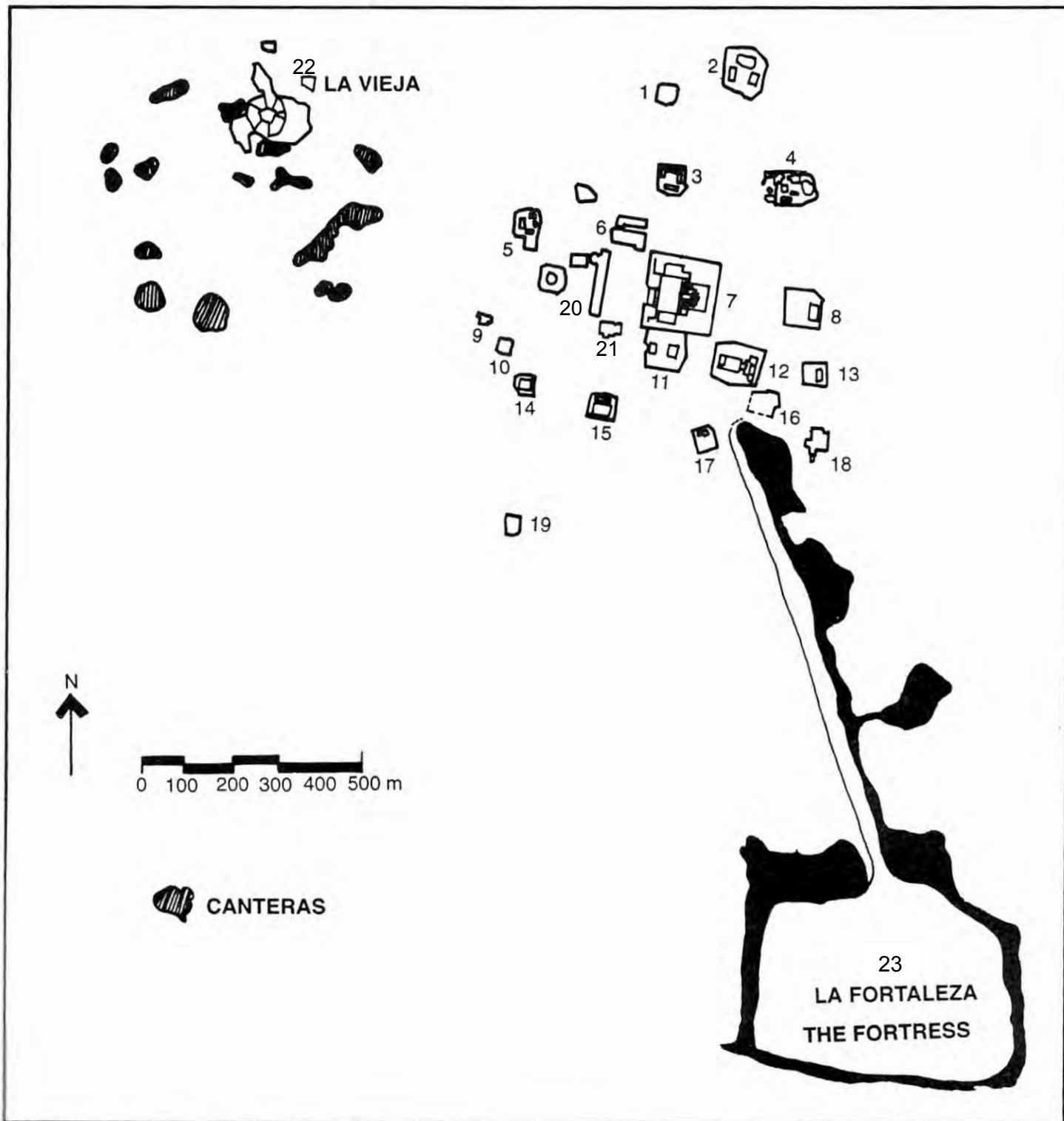
1956 "Die Hieroglyphenschrift der Maya und der Stand ihrer Entzifferung". *Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien* 83:68-69 pp. Viena, Austria.



Mapa 1.2b. Edzná, Campeche. Mapa de acceso al sitio. Tomado de Benavides (1997: Fig. 1).



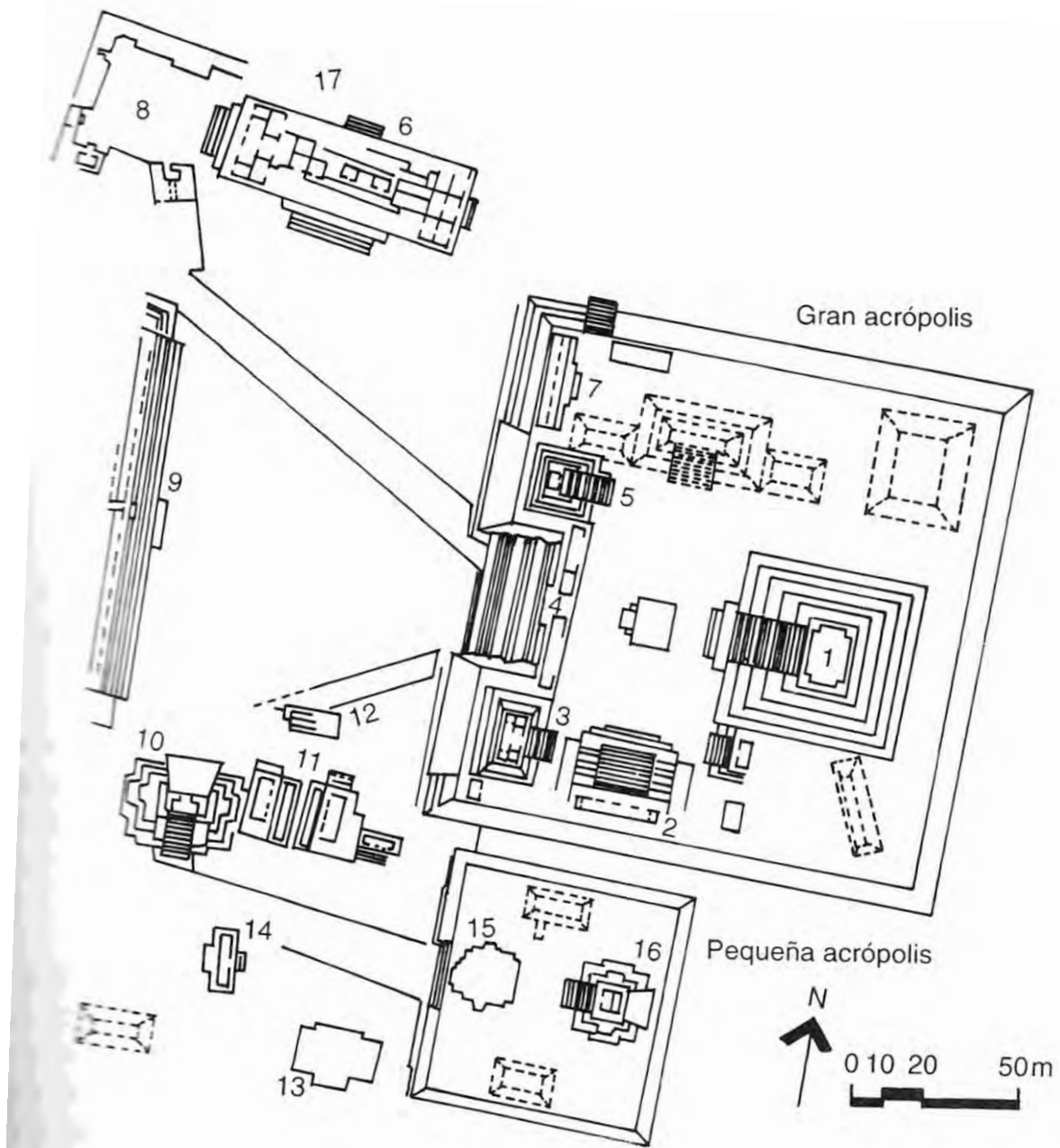
Fig. 1.3. Edificio de los Cinco Pisos. Gran Acrópolis. Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006.



Mapa. 3.2a. Patrón de asentamiento y grupos arquitectónicos principales

Tomado de Benavides (1997: 29, Fig. 2, basado en Matheny *et al.* 1983)

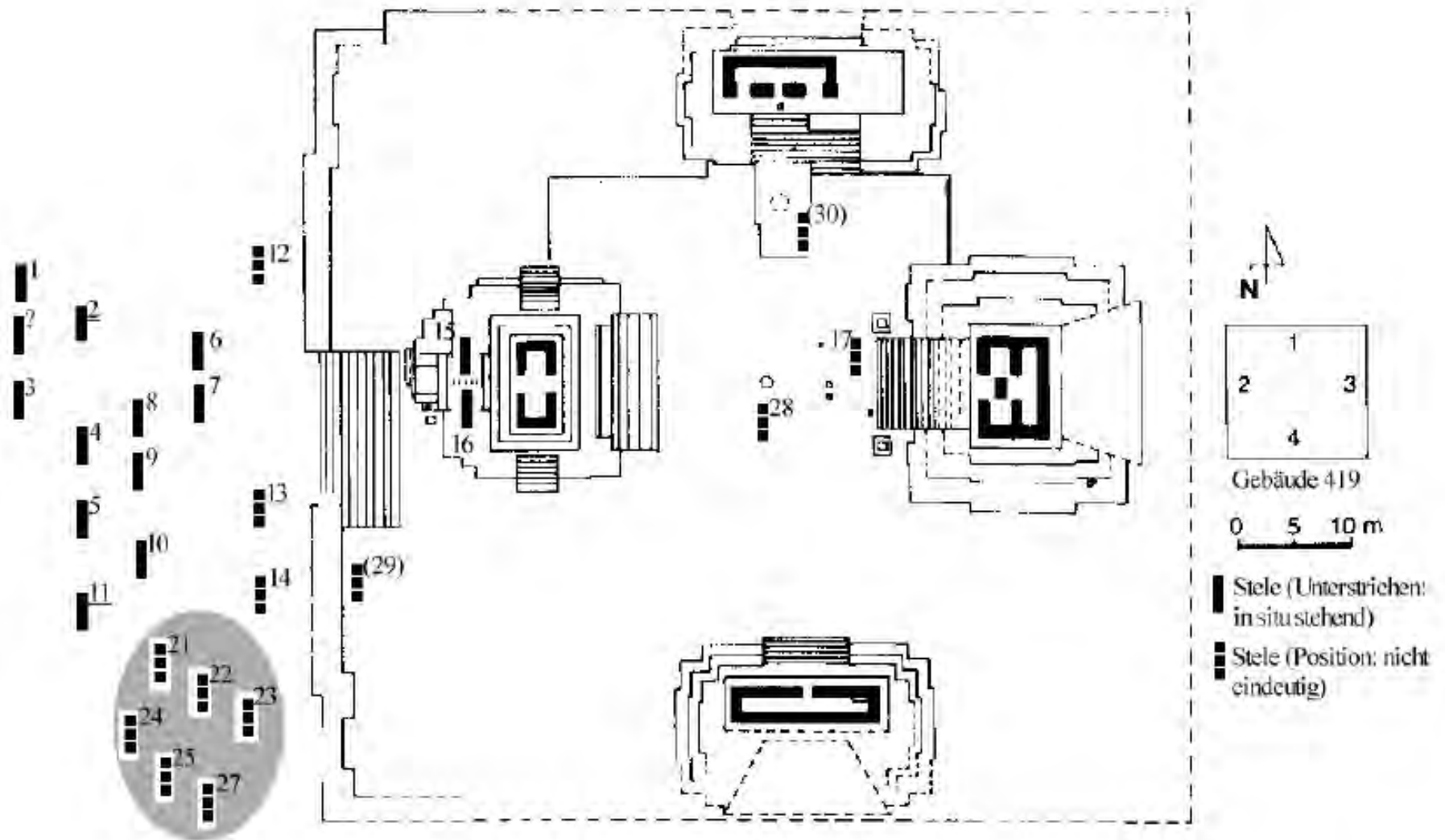
- | | |
|--------------------------------------|--------------------|
| 5) Edificio 501 | 22) Grupo La Vieja |
| 6) Plat. de los Cuchillos | 23) La Fortaleza |
| 7) Gran Acrópolis | |
| 11) Pequeña Acrópolis | |
| 20) Nohochná | |
| 21) Templo del sur y Juego de Pelota | |



Mapa 3.2b. Núcleo de la zona arqueológica de Edzná.

1. Edificio de los Cinco Pisos	10. Templo del sur
2. Casa de la Luna	11. Juego de Pelota
3. Templo del suroeste	12. Plataforma norte del Juego de Pelota
4. Temazcal	13. Templo de los Mascarones (Estr. 414)
5. Templo del noroeste	14. Estructura 418
6. Plataforma de los Cuchillos	15. Estructura 419-2
7. Patio Puuc	16. Templo de la Escalinata con relieves (419-3)
8. Anexo de los Cuchillos	17. Chultún
9. Nohochná	

Mapa tomado de Benavides (1997: 41, Fig. 5)



Mapa. 3.3a. Ubicación primaria (■) y secundaria (▨) de monumentos de Edzná en relación a la Pequeña Acrópolis
 (tomado de Graña-Behrens 2002: Figura 79)

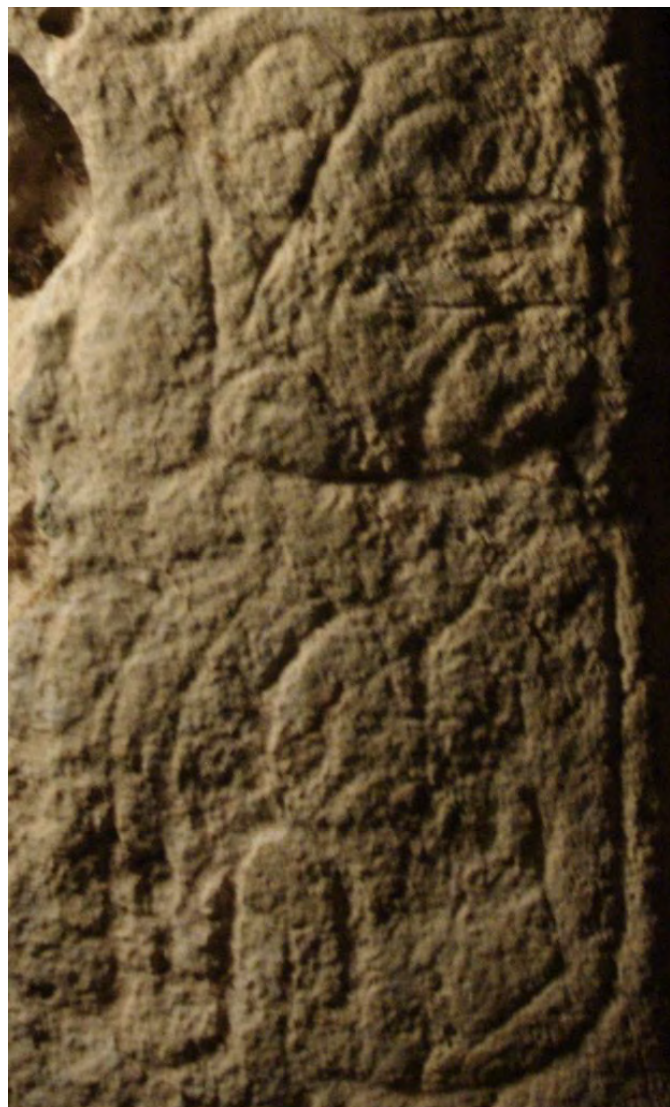


Fig. 4.1a. Nombre del Gobernante 1. T'AB'?-yi u-UNEN?-K'AWIIL
t'ab'aay? Unen(?) K'awiiil (?)
Estela 23 *9.11.0.0.0 1 Ajaw 8 K'ayab' (24/ene/633?)
Fotografías de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007



FECHA TZOLK'IN:

1-AJAW

FECHA HAAB'

(PERDIDA)

SE RECONSTRUYE COMO

***8 K'ayab'**

(24/ene/633) jul.

FECHA HAAB' (PERDIDA)

***8-*K'AN?+a-*si-*ya**



POSICIÓN VERBAL

?-TUUN?-ni?

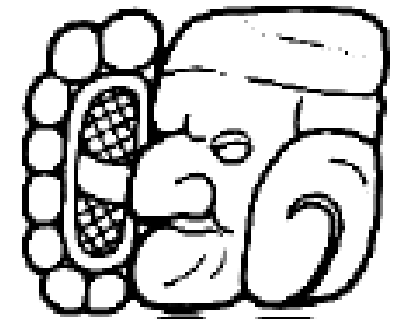
(indicaría final de periodo)

Fig. 4.1b. Argumentos para plantear una fecha de final de periodo en la Estela 23
(fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2007)



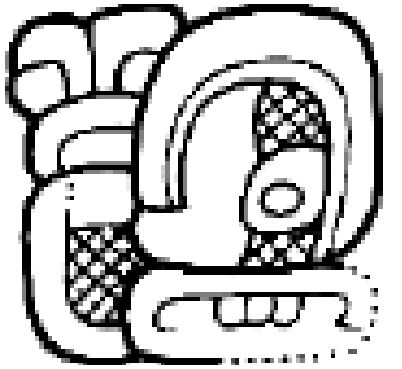
VERBO:

<p>T'AB-yi <i>t'ab'aay-Ø</i> “(él) se elevó”</p>	<p>T'AB-yi <i>t'ab'aay-Ø</i> “(él) se elevó”</p>
---	---



AGENTE:

<p>u-UNEN[K'AWIIL] <i>'Unen K'awil</i> “„Uhen K'awil”</p>	<p>tu-CH'EEN?-na <i>tu' ch'een</i> “en su ciudad/cueva”</p>
--	--



EMBLEMA:

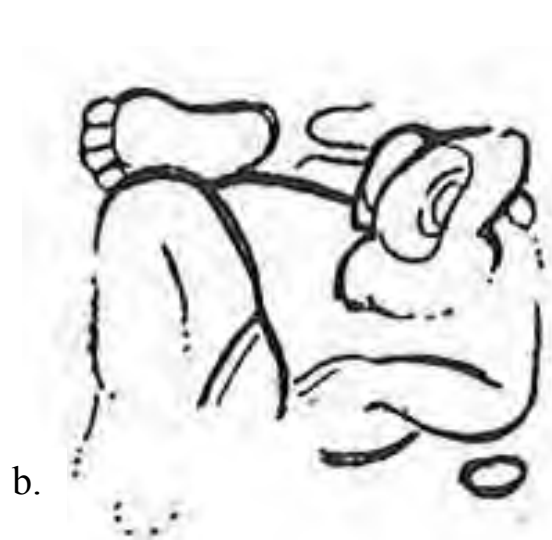
<p>WAY?-AJAW <i>? Way[wal]?ajaw</i> “ Señor (de) Waywal?”</p>	<p>K'UH-<EMBLEMA>-na 'AJAW <i>K'uh(ul) ?.... 'Ajaw</i> “Señor Divino de ?....”</p>
--	---



Fig. 4.1c. Comparación estructural entre los textos de la Estela 23 de Edzná y el Respaldo de Trono del Museo Amparo de Puebla
 (Fotografías de Carlos Pallán 2007; dibujos de Simon Martin en Miller y Martin 2004: Lámina 1, p. 29)



a.



b.



c.



e.



d.



Fig. 4.1d. Comparación del nombre del Gobernante 1 de Edzná (abajo, der.; fotografía de Carlos Pallán 2007) con ejemplos del nominal UNEN-K'AWIIL; a) Palenque, Templo de la Cruz Foliada (en Stuart 2006: 88); b) Palenque, Tablero Templo XIX. Dibujo preliminar de David Stuart; c) Comalcalco, pendiente de concha 8A-B (Dibujo de Marc Zender 2004: Fig. 70); d) sustitución fonética u-²ne K'AWIIL-la (Comalcalco, Espina 2 . Dibujo de Marc Zender, proyecto arqueológico Comalcalco); e) GII en el arte de Palenque (fotografía de Jorge Pérez de Lara. Acervo Digital 357



Fig. 4.2a. El nombre del Gobernante 2 *Sihajiy Chan K'awil* (Estela 18 Caption, fotografía de C. Lizardi Ramos (Archivo Técnico C.N.A.-INAH), Dibujo de Eric Von Euw (CMHI-Harvard))

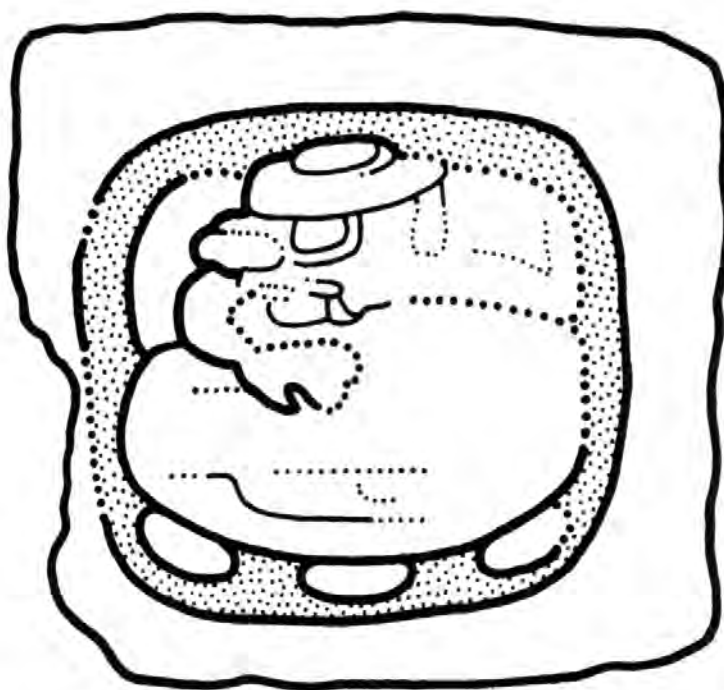
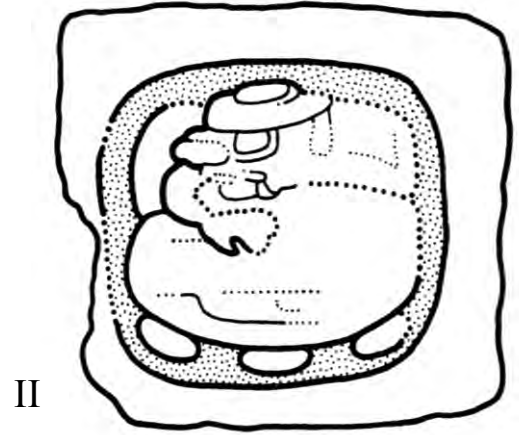
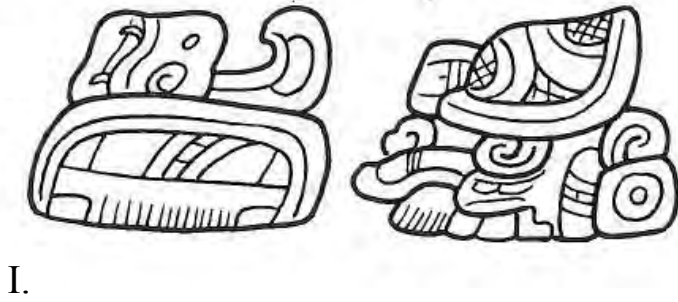
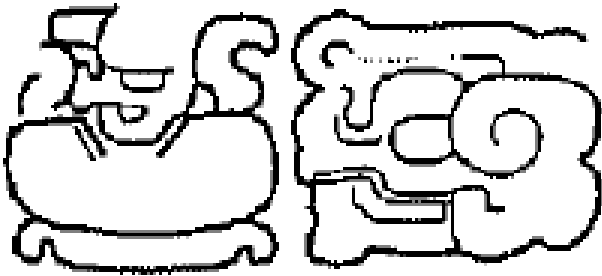


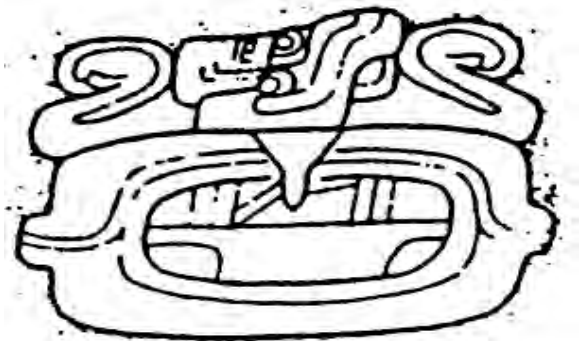
Fig. 4.2b. Posible mención al Gobernante 2 *Sihajiiy Chan K'awiil* en la Escalinata Jeroglífica 1 p2 (fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH. Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004).
NOTA: no es el G.I.S.I (cf. Ruz 1945) debido a que el verdadero G.I.S.I. aparece en p34 y la posición de los k'atunes aparece en p4



III.



IV.



V

Fig. 4.2c. Comparativo entre distintas versiones de la secuencia nominal *Sihajiiy Chan K'awiil*. I) Vaso de procedencia desconocida del Petén (Stuart y Houston 1995:Fig. 4); II) E.J.1, posición 2; III) Nombre de *Sihaj(iiy) Cha'n K'awiil I* de Tikal (Martin y Grube 2002: 26); IV) K1670; e) SIH-ja-ya CHAN K'AWIL. Edzná St. 18; V): SIH-ja-ya CHAN-na K'AWIL; g) SIH-CHAN-K'AWIL (Tikal, en Stuart *et al.* 1999b).

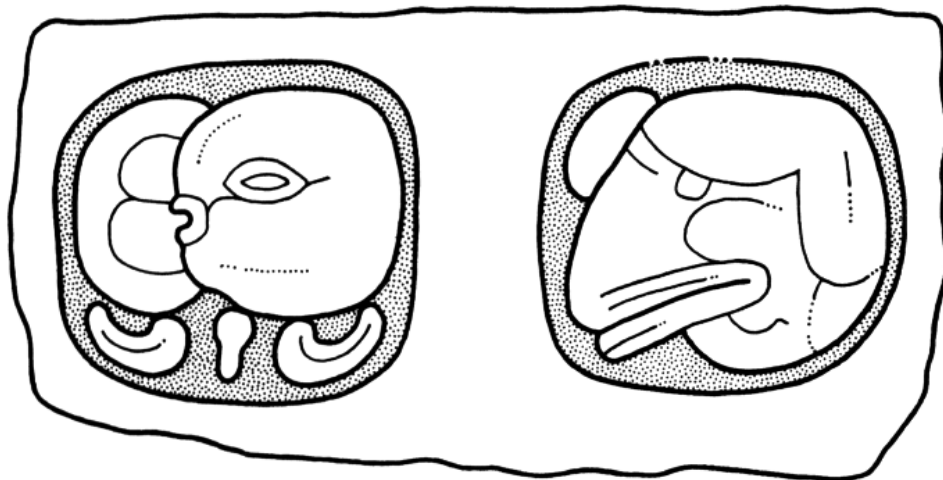
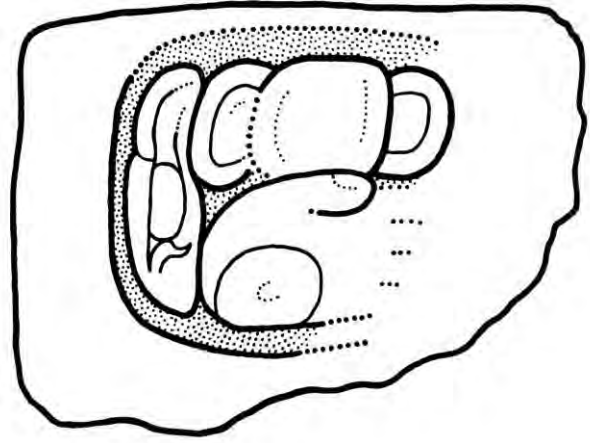


Fig. 4.2d Eventos verbales en la E.J.1: I) arriba: u-K'AL-HUUN “es su atadura de diadema real” (protagonista: Gob.3) II) abajo: i-CHAM-ya AJAW “y entonces murió el gobernante” (protagonista: Gob.2). Fotografías: C. Pallán (2006-07); dibujos: S. Gronemeyer



a. p25



b. p7

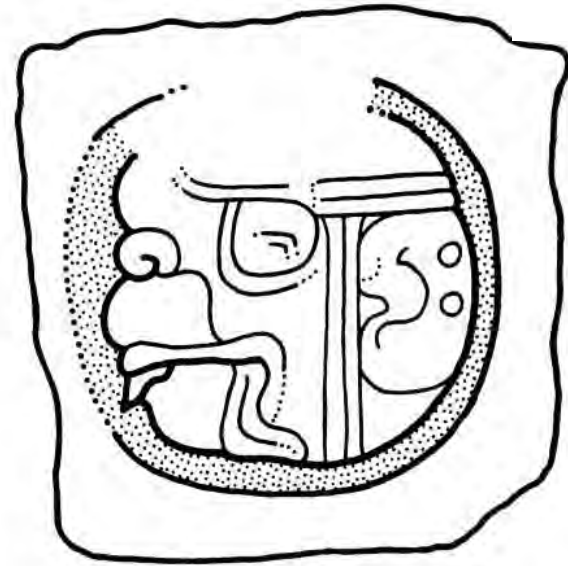
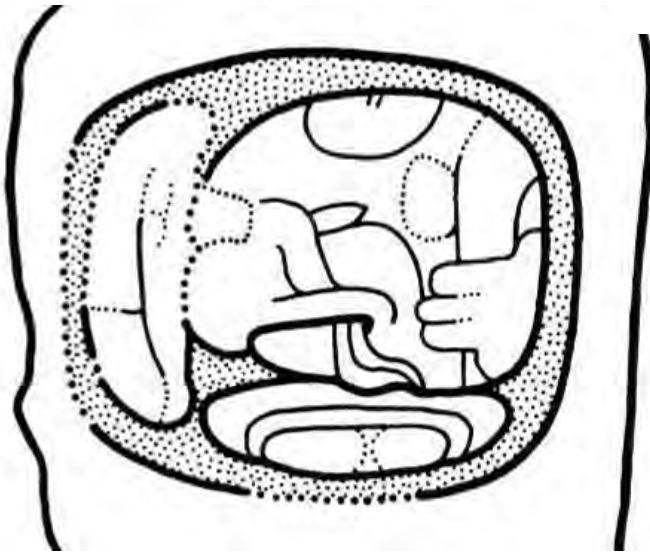


Fig. 4.3a. El nombre del Gobernante 3 en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, posiciones p25 y p7 arregladas en secuencia reconstructiva hipotética basada en antropónimos de Estelas 21 y 22 (Fotografías de Carlos Pallán, 2006-2007. Dibujos de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)



c. p67



d. p29

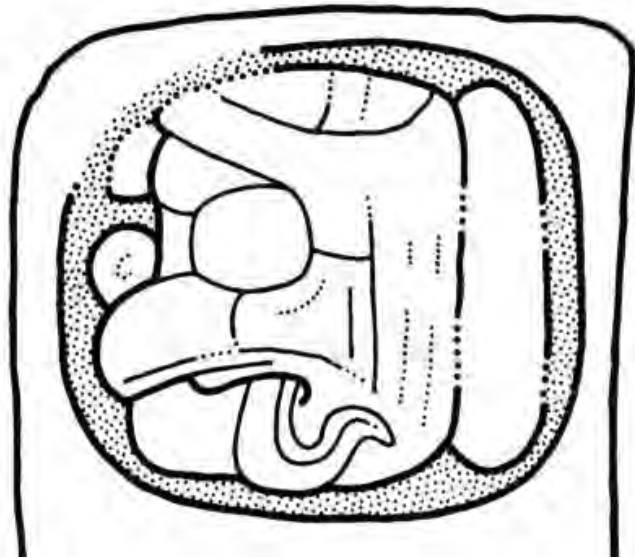
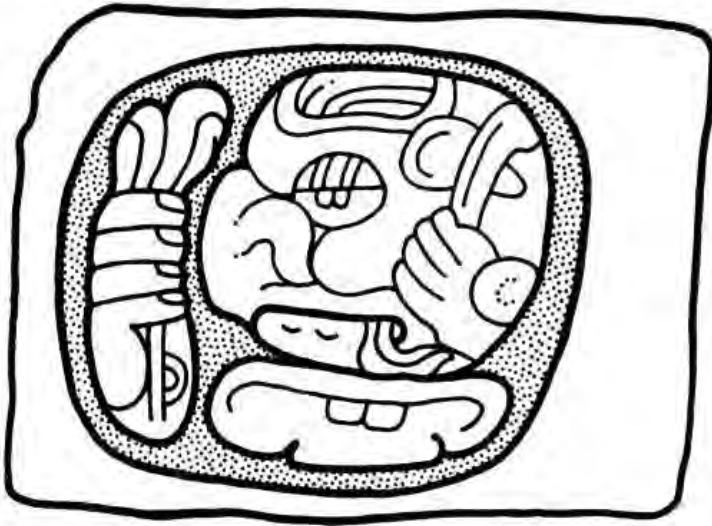
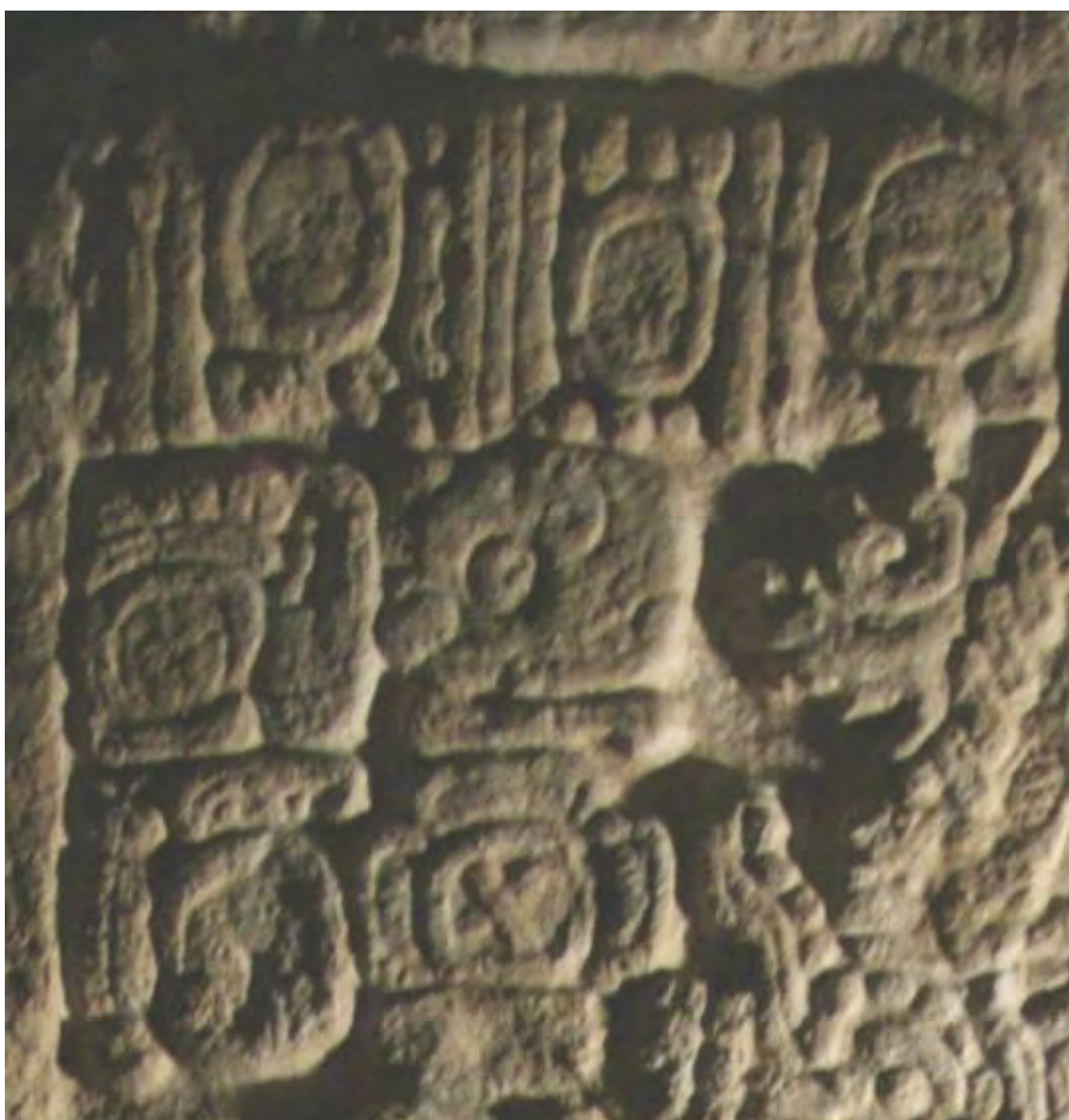


Fig. 4.3b. El nombre del Gobernante 3 en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, posiciones p67 y p29 arregladas en secuencia reconstructiva hipotética basada en antropónimos de Estelas 21 y 22 (Dibujos de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)



**Fig. 4.3c. Textos paralelos en las Estelas 22 (arriba) y 21 (abajo) de Edzná.
*Fotografías de Carlos Pallán, 2006.***



Fig. 4.3d. Textos paralelos en las Estelas 21 (izq.) y 22 (der.) de Edzná. Fotografías de Carlos Pallán, 2006.

u-CHAB'-ji-ya

u-chab'-(i)j-iiy-Ø

“(él) lo supervisó,”

[KAL]CHAN-na

Kahl Cha'n

“Kal Chan...”

CHAAHK

Chaa[h]k

“...Chaahk.”

6-KAB'-NAL-la

Wakab'nal

“(del) lugar Seis Tierra(s)”

TZAHB'?-NAL-la

Tzahb'nal(?)

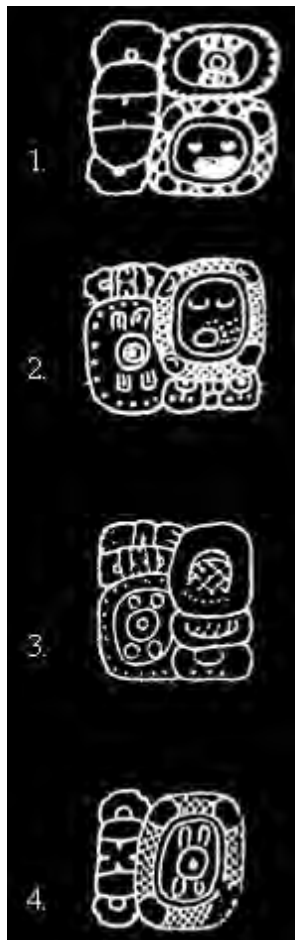
“(del) lugar de crótalos”

K'UH(UL)-WAYAW?-AJAW-4-CHAN-WINIK

K'uh[ul] Waywa[?] (?) ajaw

Chan[te'] Chan Winik

“el señor divino de Edzná, el hombre de Cuatro Cielo(s)”



I.



II



III.

Fig. 4.3e. I) Principio de *Pars pro toto* en el nombre de *K'inich Janaahb'(nal) Pakal* de Palenque; II) Principio de *Pars pro toto* en el Dintel 23 de Yaxchilán, donde el logograma KAL (T1030Imn) prescinde de la cabeza del Dios de la Lluvia y es indicado únicamente mediante la mano empuñando el hacha; III) Nombre del Gobernante *Kahk' 'Ukahlaw Cha'n Chaahk* de Naranjo (755-780, Martin y Grube 2000:80)



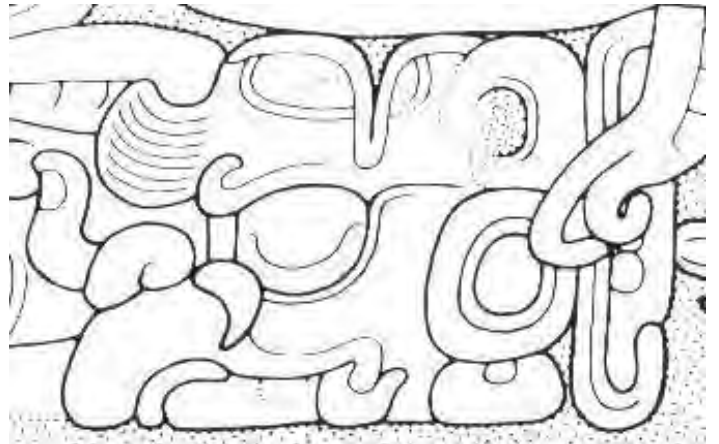
I.



II



III.



IV.

Fig. 4.3f. El ave celestial (**CHAN**) en contextos iconográficos y escriturarios. **CONTEXTOS ICONOGRÁFICOS:** I) Edzná, Marco celeste del patio Puuc; II) Moral reforma, marco celeste (fotografía cortesía del Arqlogo. Daniel Juárez Cossio. Proyecto arqueológico Moral-Reforma); **CONTEXTOS DE ESCRITURA:** III) Edzná, Estela 21 (fotografía de Carlos Pallán, 2007). IV) Yaxchilán, Escalinata Jeroglífica III, bloque 3 (dibujo de Ian Graham para el *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Museo Peabody, Harvard).

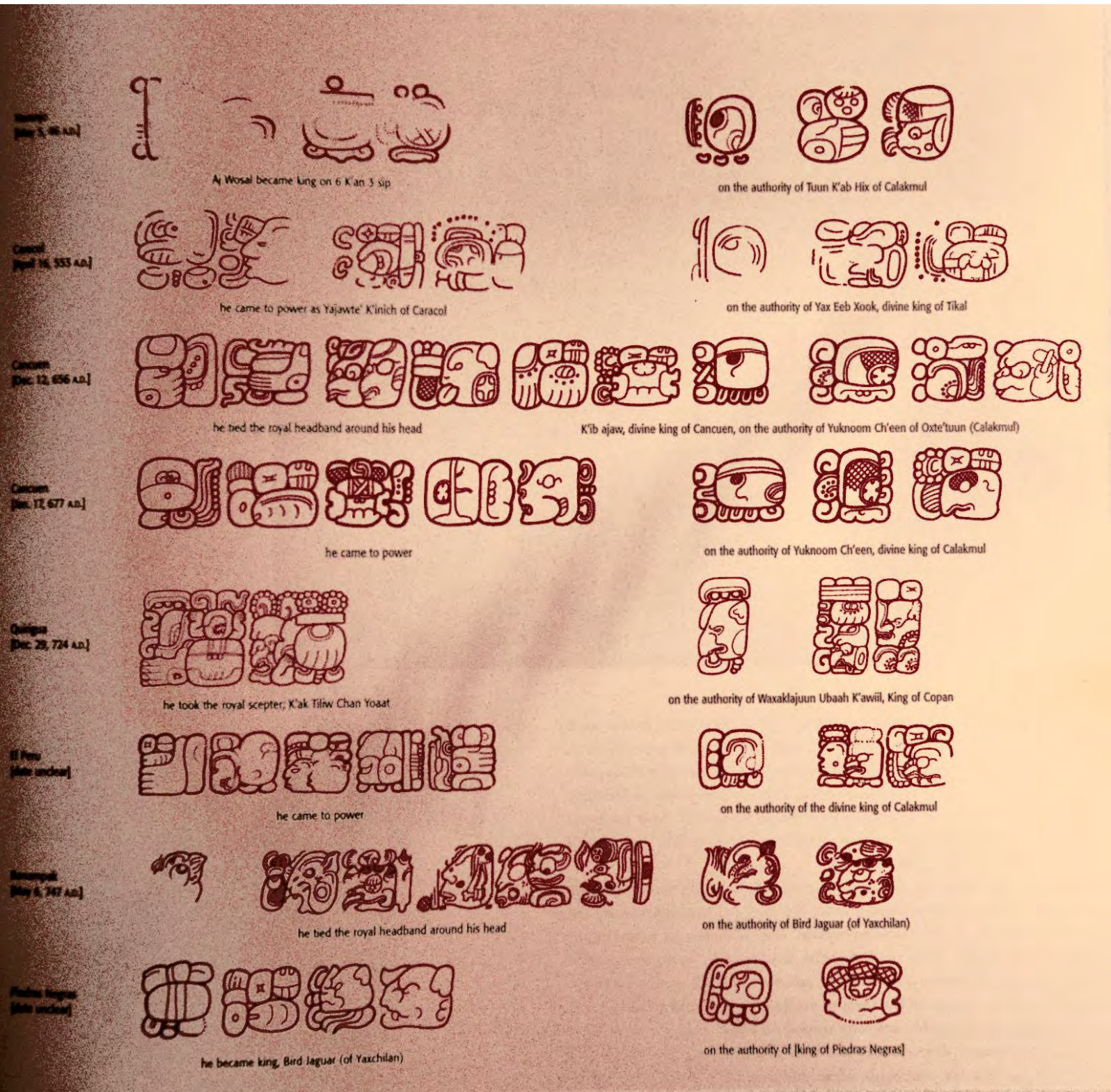


Fig. 4.3g. La “formula de subordinación” de amplia distribución en las tierras bajas centrales (según Grube y Martin en Grube (ed.) 2000: 150-151)

1. Evento de entronización:



“se sentó en el señorío”



p17: “es la atadura de la diadema real de...”

2. Nombre del gobernante local



“Itzam(1)/Xiw(2) Chan Ahk Taakan?...Chay”



p67: “?...Kal Chan”



p29: “Chaahk”

3. Emblema local:

Cancún (obviado)



p67: “señor divino de Edzná”

4. Expresión relacional **u-CHAB'-ji-ya**

“bajo la autoridad de”



“ bajo la supervisión de”



p67: “ *bajo *la *supervisión(?) *de”

5. Nombre del gobernante externo



“ Yuhknoom Ch'een I”

(dato faltante)

6. Glifo emblema externo



“ el señor divino de Kaan”



p67: “el señor divino (?) de Kaan”

Fig. 4.3h: Grado de correspondencia entre los elementos de la “fórmula de subordinación” con respecto a bloques jeroglíficos de la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná. Dibujos del Panel 1 de Cancún tomados de Grube y Martin 2000: 150-51; Fotografías de la E.J. 1 de Edzná por Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006.

NOTA: el desciframiento de **ITZAM** para el signo T64 fue sugerido por S. Martin; el de **XIW** o **XIIW** para este mismo signo es una propuesta tentativa de D. Stuart (publicada en <http://decipherment.wordpress.com/>)



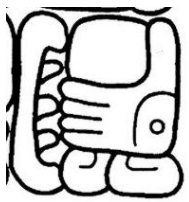
Fig. 4.3i. Edzná, Escalinata Jeroglífica 1. Bloque p15. *Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2007.*



u-pa?-chi

u-PIIT?-ta

I. Edzná. E.J.1 pos. P51 y p52:
(fotografías del autor, AGIMAYA 2007)



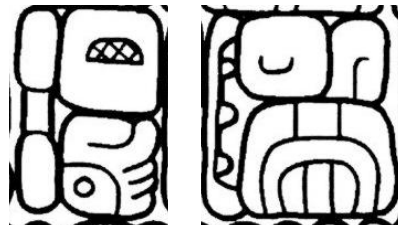
u-CH'AM-wa



u-pa-chi

u-PIIT?

II. Quiriguá, Altar O' (Dib. Matthew Looer):



u-pa-chi

u-PIIT?

III. Quiriguá, Altar O' (Dib. Matthew Looer):



u-pa-chi

u-PIIT?-ta

IV: Jonuta, Lápida (Miller y Martin, 2004: Lám. 36)



u-CH'AM-wa

u-xo-TE'

u?-HUUN?-na

pa-chi PIIT?-ta

yi-chi-NAL-la

u-K'UH-li

V. Dos Pilas, Estela 8 (dibujo de Stephen Houston en Houston 1993)

Fig. 4.3j. Posible difrasismo paralelo en la E.J.1 de Edzná con respecto a expresiones *u-paach* *u-piit?* en (II) Quiriguá Altar O'; (III) Quiriguá Altar O'; (IV) Lápida de Jonuta y (V) Dos Pilas, Estela 8.

NOTA: El desciframiento de **PIIT?** es tentativo y ha sido formulado por Dmitri Beliaev (com. pers. Malmö, Suecia 2006)



Fig. 4.3k. Expresión de subordinación del Gobernante 2 de Piedras Negras con respecto a un lugarteniente o “señor de los cautivos” bajo las órdenes de Yuhknoom el Grande de Calakmul. (*Dibujo de Nikolai Grube en Mayer 1987: Cat. No. 39*)



Fig. 4.4a. Estela 20 de Edzná que muestra un retrato de la Gobernante 4. (Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2006. Coordinación Nacional de Arqueología)



Fig. 4.4b. Altar 1 de Edzná que muestra un retrato de la Gobernante 4 acompañada de una enana, favorita de su corte. (Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2006. Coordinación Nacional de Arqueología)

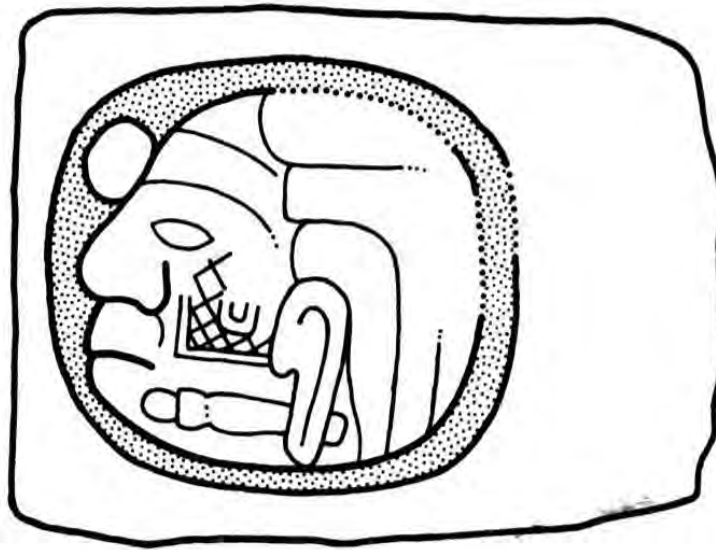


Fig.4.4c. Nombre de la Gobernante 4. en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p84).
(Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007. Coordinación Nacional de Arqueología)



Fig.4.4d. Comparación entre parte del nombre de la Gobernante 4. en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p84) y en la Estela 20. (Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007. Coordinación Nacional de Arqueología)



pA5. 'IX-<CRÁNEO>
'IX-xi?



pA6. pa



pA7. PAK'?
PAK'AB'?



pA8. ?-si



pD. 'IX-[pa]k'a-b'a
'IX-b'a-[pa]k'a

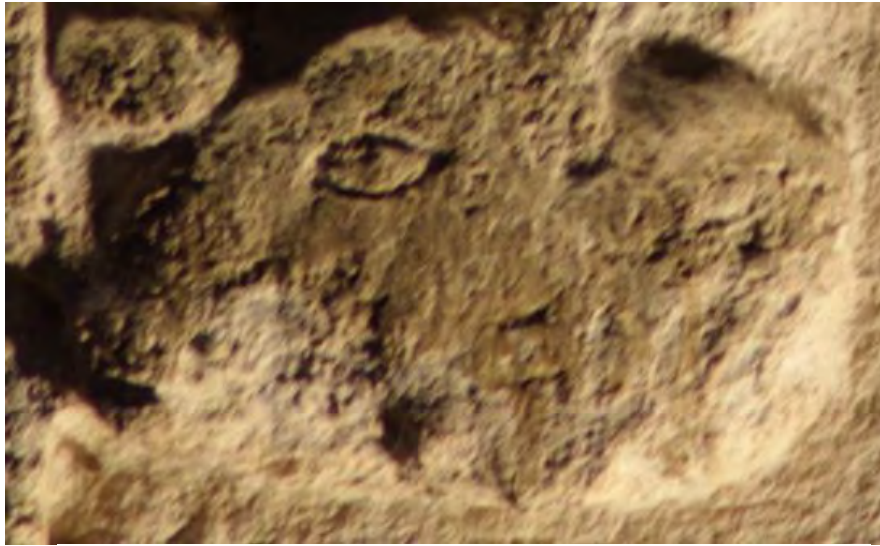


pE. u-li



pF. ?-si

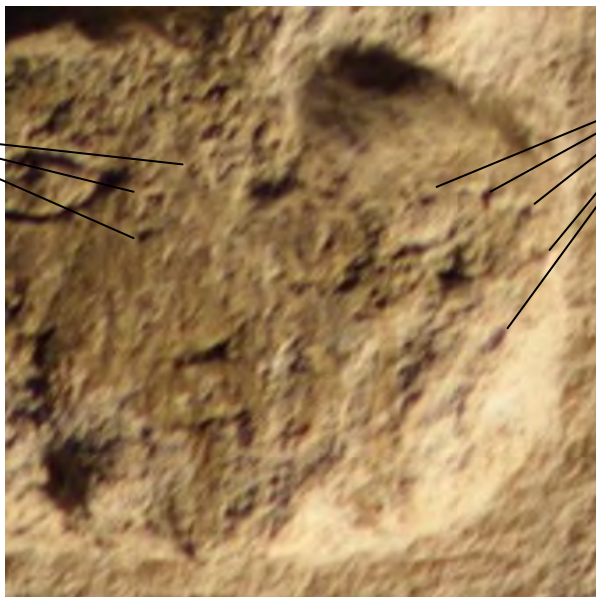
Fig.4.4e. Comparación entre el nombre de la Gobernante 4. en la Estela 20 (arriba) y en el Altar 1 (abajo). Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007



'IX-xi?

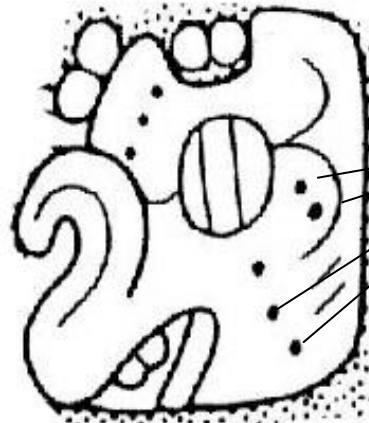


4-pa-xi



xi?/TOOK'?

Puntos diagnósticos



xi

Puntos diagnósticos

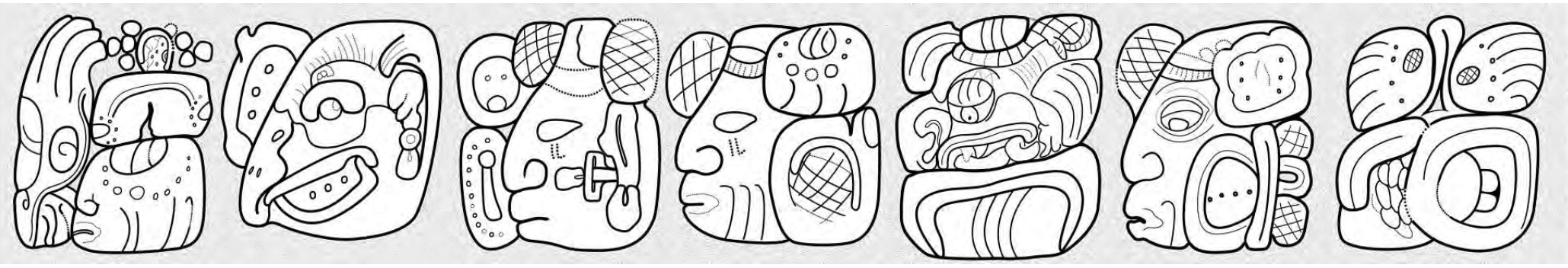


TOOK'

Fig. 4.4f. Comparación entre el signo de CRÁNEO y la sílaba **xi** registrada en Xcalumkín (centro) y la variante esquelética para el logograma **TOOK'** registrado en el Panel 1 de Xunantunich (dibujo de Christophe Helmke en Kettunen y Helmke 2004 (portada))



Fig.4.4g. Comparación entre el signo de <CRÁNEO> involucrado en el nombre de la Gobernante 4 en la Estela 20 (arriba) y variantes de cabeza esqueléticas de la sílaba b'a. (a. superior derecha) secuencia 'u-tz'i-b'a-li en vasija K4357; (b.inferior izquierda) secuencia yu-k'i-b'a en vasija K731; (c. media derecha) secuencia 'u-tz'i-b'a-li en vasija K2023. d. abajo: secuencia'u-tzi-b'a-li en vasija K3924 (d. Inferior derecha: separación del sufijo -uul en la secuencia yu-k'i-b'i, vasija K 'u-li (fotografías de vasijas por Justin Kerr disponibles electrónicamente en www.famsi.org)



pA

pB

pC

pD

pE

pF

pG

ETZ'ALT 001 (San Miguel)
Dibujó: Carlos Pallán (2006)
AGIMAYA/INAH

Fig.4.4h. El texto del Altar 1 de Edzná (dibujo de Carlos Pallán 2006, AGIMAYA/INAH)

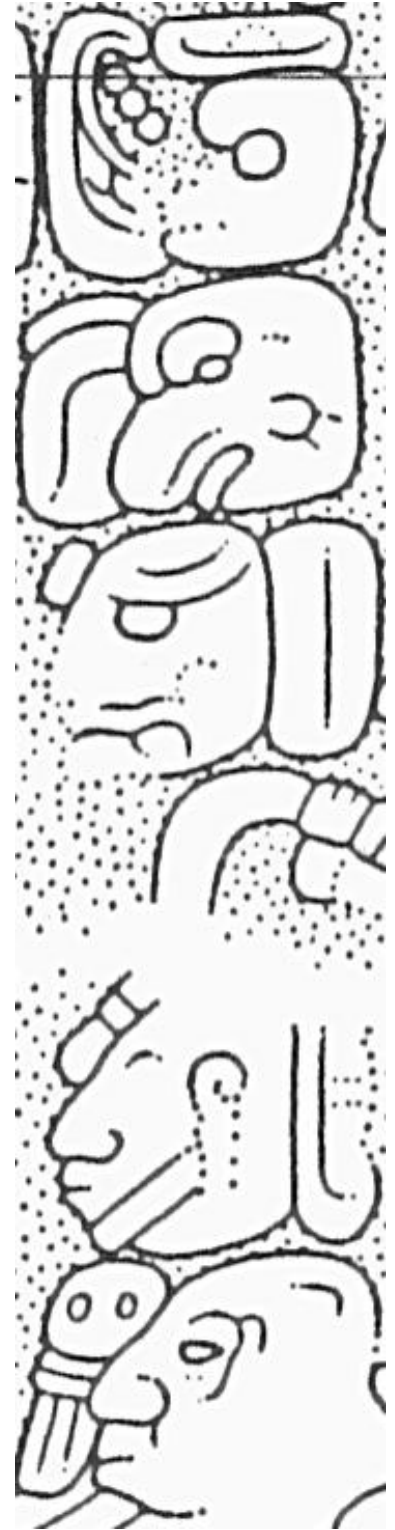


Fig. 4.5a. Nombre del Gobernante 6. ja-na-b'i yo-OOK K'INICH AJAN?-na <SONAJA>-KAB'?(TXIhv) *Janaahb' Yook K'inich*. Estela 18 (parte superior). Izquierda: fotografía de Carlos Pallán (2006); centro: fotografía de C. Lizardi Ramos (Archivo Técnico, INAH, ca. 1959); derecha: dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard (ca. 1976).

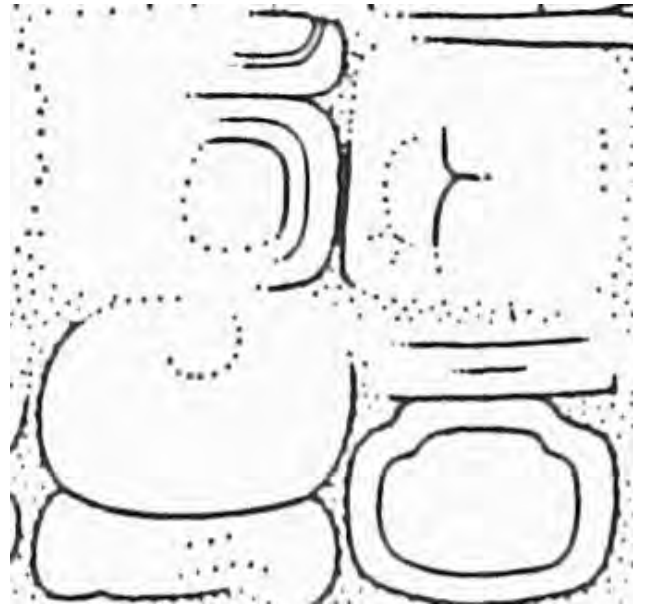


Fig. 4.5b. Nombres del Gobernante 5.

Arriba: *ja?-na?-b'i yo-**OOK?** [K'IN]chi-ni (hv) (seguido de emblema del sitio) (Estela 18 pE1-E3).
Fotografía: C. Lizardi Ramos 1959. Dibujo Eric Von Euw ca. 1977

Enmedio: ja-na-b'i yo-**OOK** K'IN?-K'INICH? (seguido de Emblema del sitio). Abajo: evento asociado al Gobernante 6: u?-tz'a-pa-wa **TUUN-ni**. **Fotografía: C. Lizardi Ramos 1959. Dibujo Eric Von Euw ca. 1977**

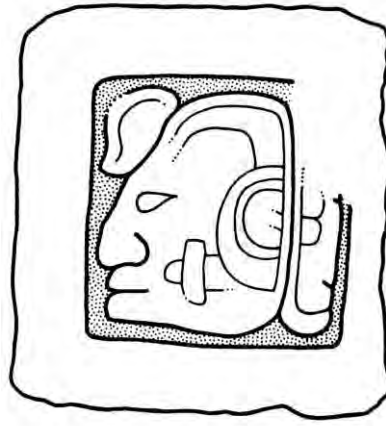
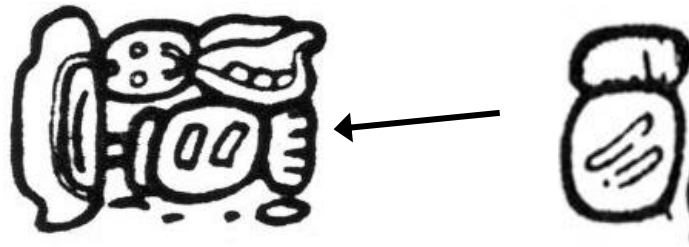
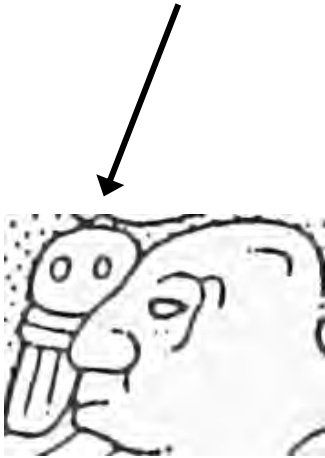
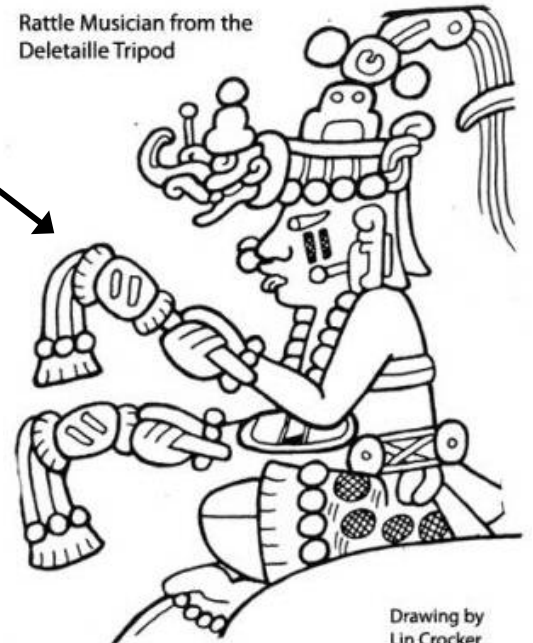


Fig. 4.5c.I. La secuencia **AJAN?-na** a) ETZ Est 18; b) ETZ E.J.2 ppc; c) **AJAN-ja na** en máscara de Jade de Rio Azul (David Carrasco [2005: 308 Fig. 5.2].)



From Tikal, MT30.
Drawing by Virginia Greene

Rattle Musician from the
Deletaille Tripod



Drawing by
Lin Crocker

Fig. 4.5c.II. Comparación entre el signo problemático de "SONAJA" en ETZ Est 18 y ejemplos referidos por S. Houston (Dibujos en Houston 2008, Figs. 2-4).

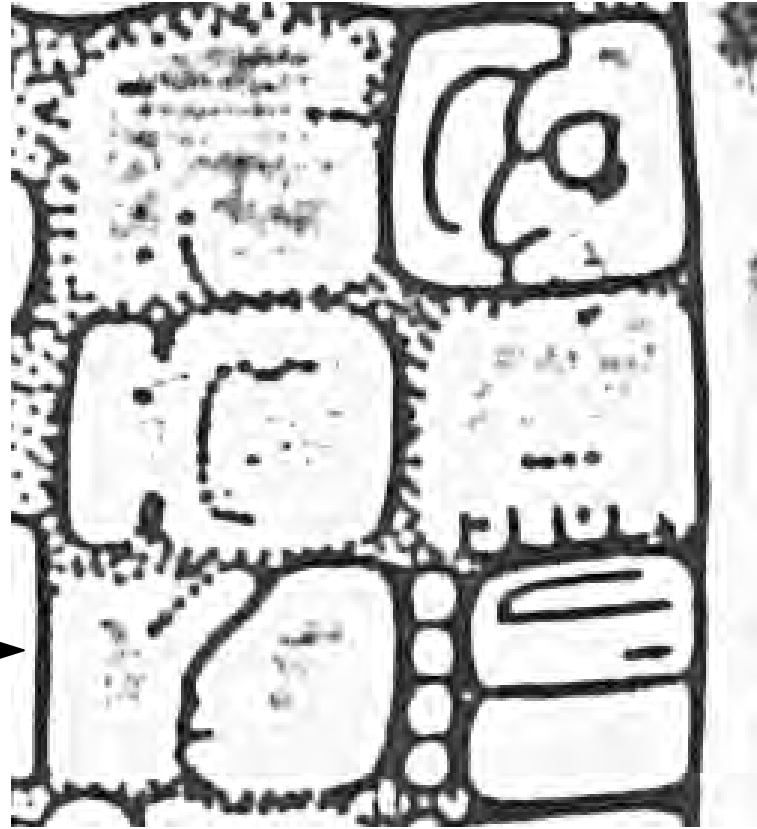
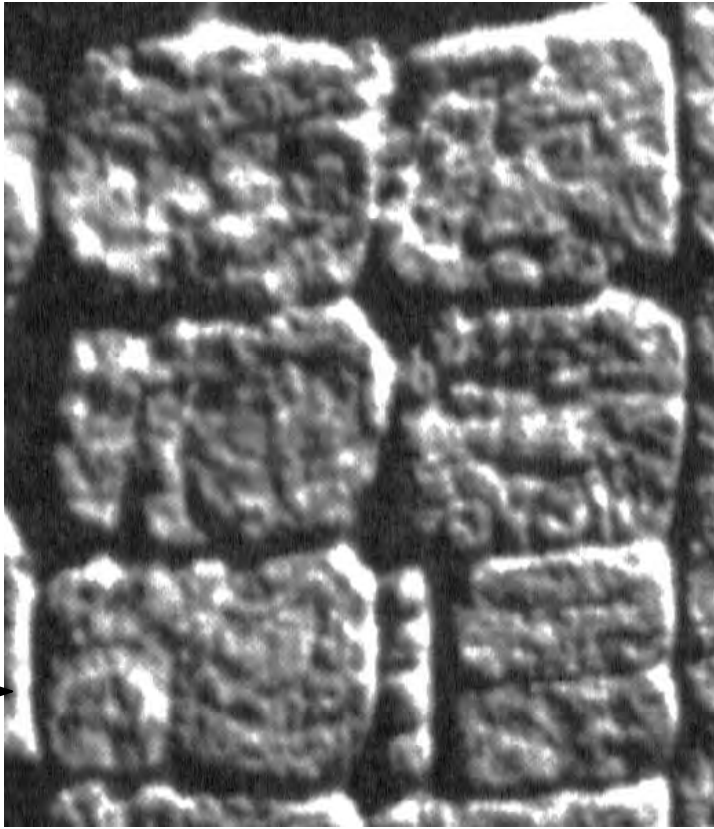


Fig. 4.6a. Comparativo que muestra el nombre del Gobernante 6 en la Estela 18 de Edzná:
a) fotografía Andrews 1971; b) Dibujo Eric Von Euw; c) Fotografía alterna de Lizardi Ramos 1959;
d) Fotografía Lizardi Ramos 1959. Nótese emblema de Edzná cerrando la cláusula (triángulos negros)

?-?	HUL?-JANAB'?
?-?	?-EK'?
TZAHB'?-NAL- -WAYAW (Emblema)	4-CHAN- *WINIK?
?	KAL?
?-na?-b'i?	yu-ne
ya-AL?	KAL?
ja?-na-b'i	yo-OOK
K'IN-K'INICH?	TZAHB'?-NAL- -WAYAW? (Emblema)

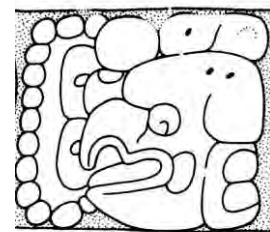


Fig. 4.6b. Análisis estructural del texto de la Estela 18 que muestra el nombre del Gobernante 6 (gris claro) y el del Gobernante 5 (gris oscuro) vinculados por un relacionador de parentesco *yu-ne* (él es su hijo) señalado en azul claro. Superior derecha (II): variante de HUL-JANAB' en Toniná, Mon. 95. (comparar con fotografías de página anterior). Fotografía de C. Lizardi Ramos y Florencia Müller (ca. 1959). Cortesía Archivo Técnico CNA/INAH.

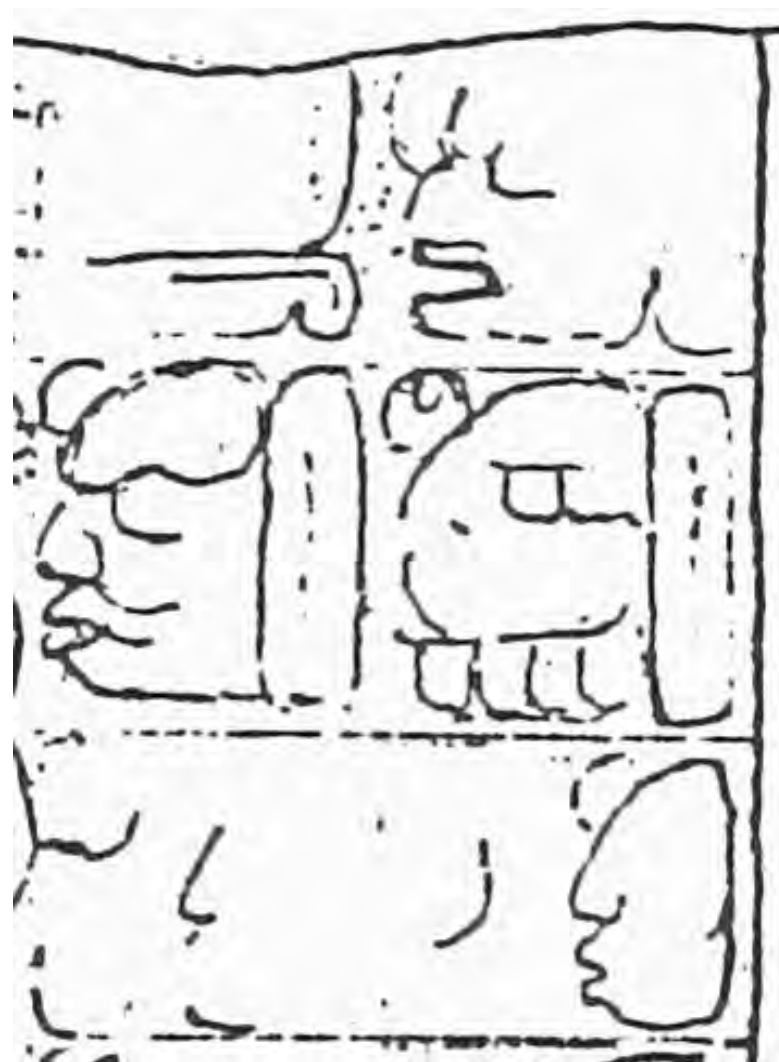
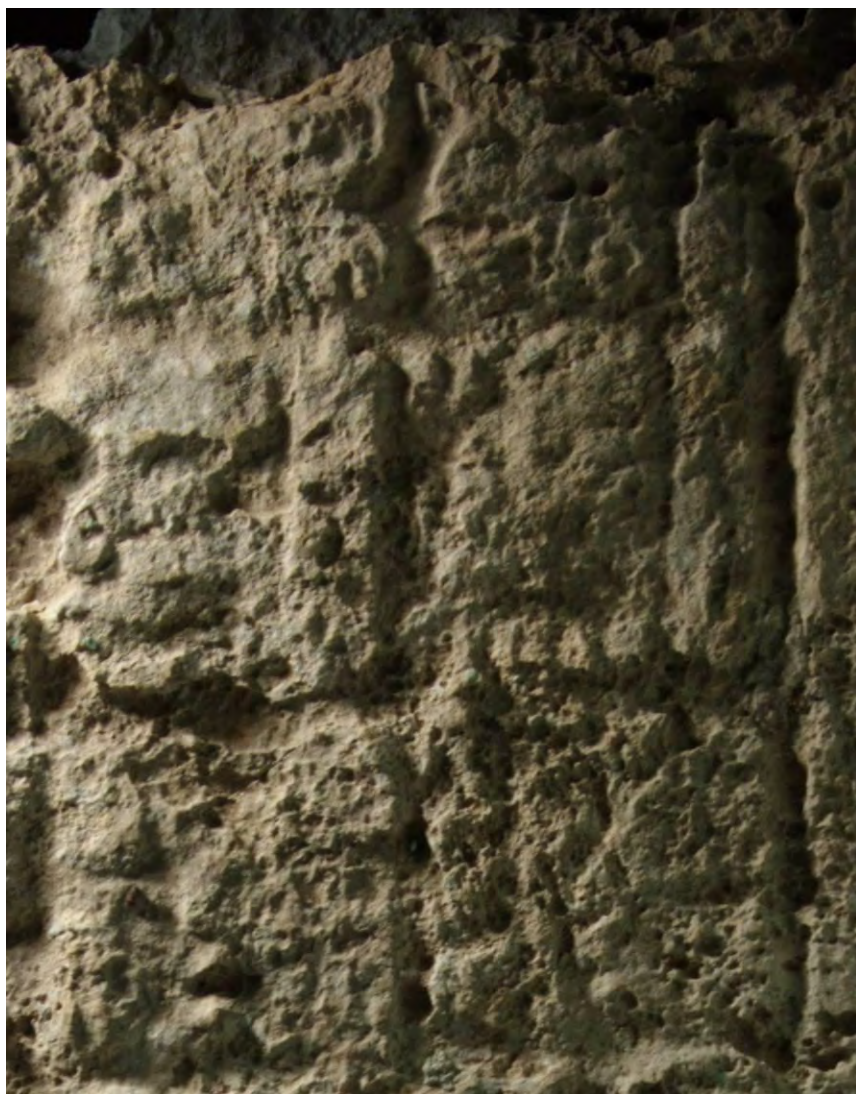


Fig. 4.7a. El nombre del Gobernante 7, quizá CHAN(?) -TE' (?) CHUWAJ? KOKAJ?-ji-? seguido del glifo-emblema del sitio.
Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA/INAH 2007. Dibujo de Campo de Eric Von Euw, ca. 1977. CMHI/Harvard



Fig. 4.7b. ETZ E.J. 2 ppB
CHUWAAJ? (JGU)
(Dios Jaguar del Inframundo)
(Fotografía: Carlos Pallán 2006)

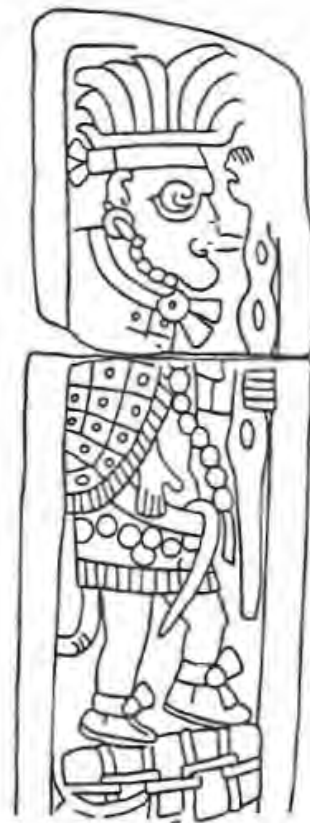
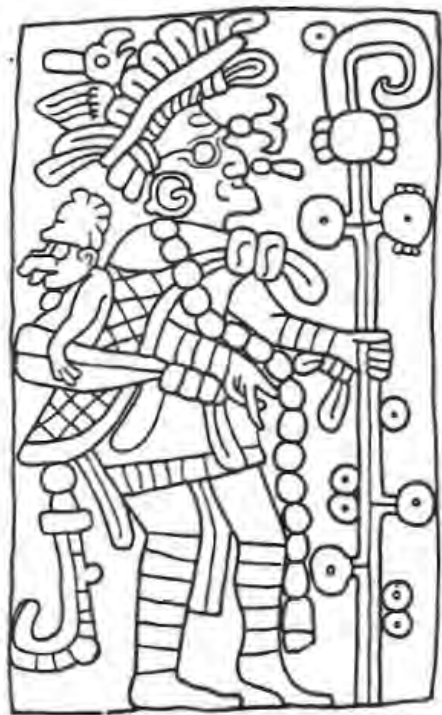


Fig. 4.7c. Representaciones del Dios *Ihk' Chuwaaj* en Campeche. a) Columna de Santa Rosa Xtampak (Taube 1992: Fig. 41a); b) bajorrelieve de Dzhekbátún (Taube 1992: Fig. 41b); c) Sabana Piletas, Laja esculpida del edificio norte del Grupo Esculturas (fotografía proporcionada por Antonio Benavides, proyecto arqueológico MANZANA)



f

Fig.4.7d. Evidencia de fortalecimiento al culto de *Ihk' Chuwaaj* en Cacaxtla. (izquierda) Figura con glifo de “garfio” del ojo del Dios Jaguar del Inframundo y cola de escorpión en la “Cámara de Venus” (fotografía de John Pohl publicada en: http://www.famsi.org/research/pohl/sites/fig_39.jpg); derecha: dibujo de Simon Martin en Martin 2005: Fig. 8.12)





Fig. 4.7e. Nombre de la deidad CHAN-na'IK-CHUWAJ?-ji (*Cha'n 'Ik' Chuwaaj?*) en los bloques de la Escalinata Jeroglífica 1 de Sabana Piletas, Campeche. La lectura de CHUWAJ? se basa en el desciframiento propuesto por Grube (2007, EMC Ginebra, Diciembre).



Fig. 4.8a. La Estela 5 de Edzná tal y como fue descubierta frente a la pequeña Acrópolis (fotografía de la *Carnegie Institution of Washington* bajo resguardo del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.

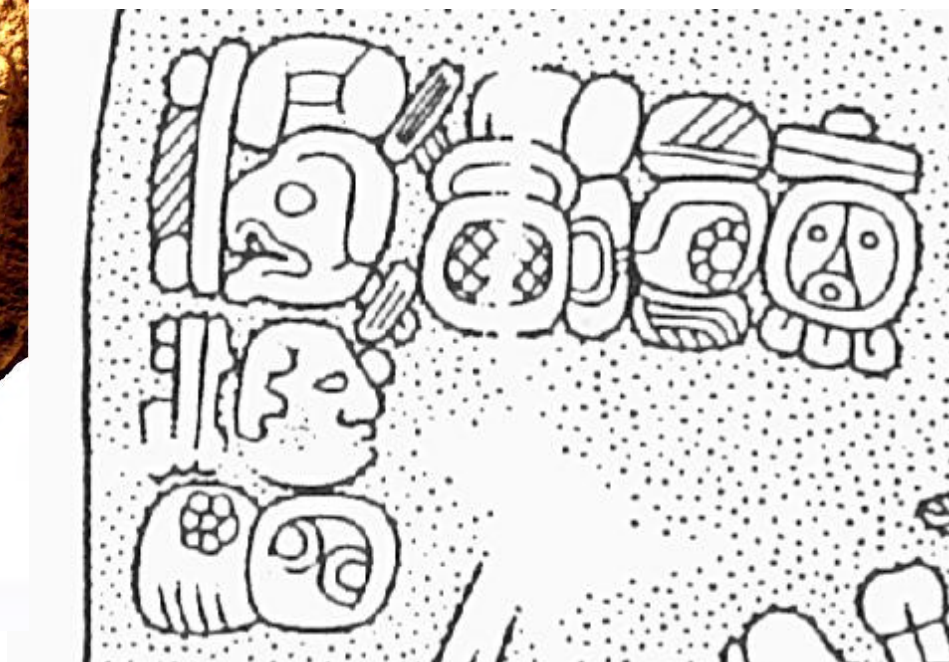


Fig. 4.8b. El texto de la Estela 5 de Edzná. (izquierda) fotografías de los fragmentos y fotorrestitución preliminar por Carlos Pallán (2006-2008); (derecha) dibujo de Eric Von Euw (CMHI/Harvard).

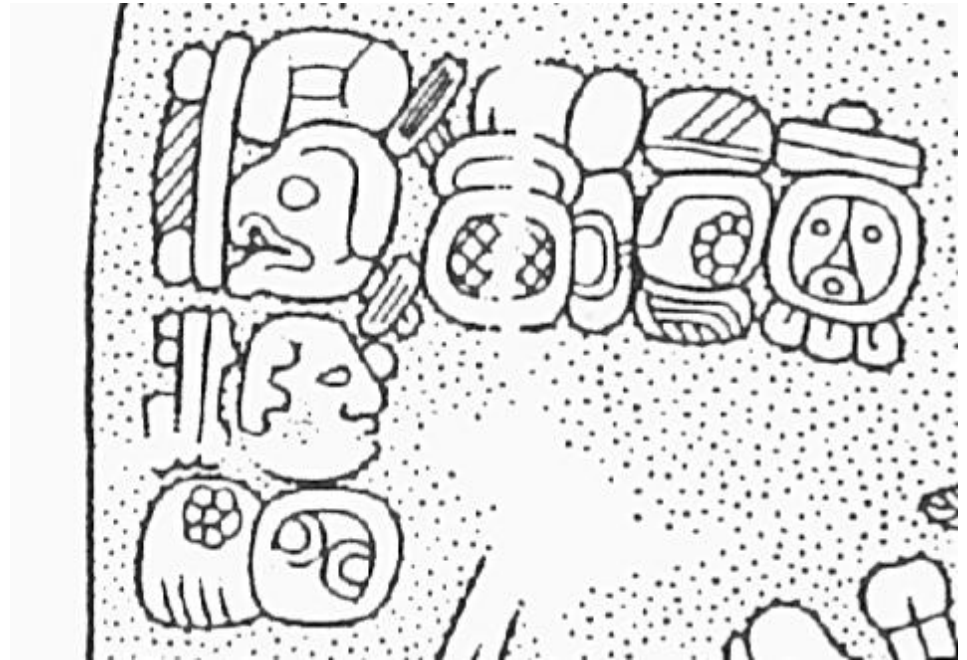


Fig. 4.8c. El texto de la Estela 5 de Edzná. (izquierda) fotografía de la *Carnegie Institution of Washington* (2006-2008); (derecha) dibujo de Eric Von Euw (CMHI/Harvard). *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard*. © President and Fellows of Harvard University

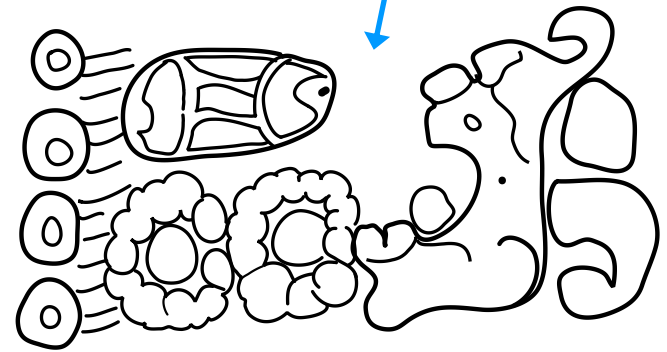


Fig.4.8d. Texto de la Estela 9 de Edzná (810 d.C.). Secuencia nominal AJ-ko-to? cho-wa NAAH ka-KAAN/na
(Fotografía y dibujo de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006-2009).



Fig. 4.8e. Comparativo entre las secuencias nominales del Gobernante 8.

Arriba: secuencia **AJ-ko-to? cho-wa** (Estela 9, 810 d.C.; fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006.

Abajo: secuencia **AJ-ko-KOHT? cho-wa** (Estela 5, 790 d.C. Fotografías de Carlos Pallán/AGIMAYA (izq.); Carnegie Institution of Washington (centro) y dibujo de Eric Von Euw. CMHI /Harvard (der.)

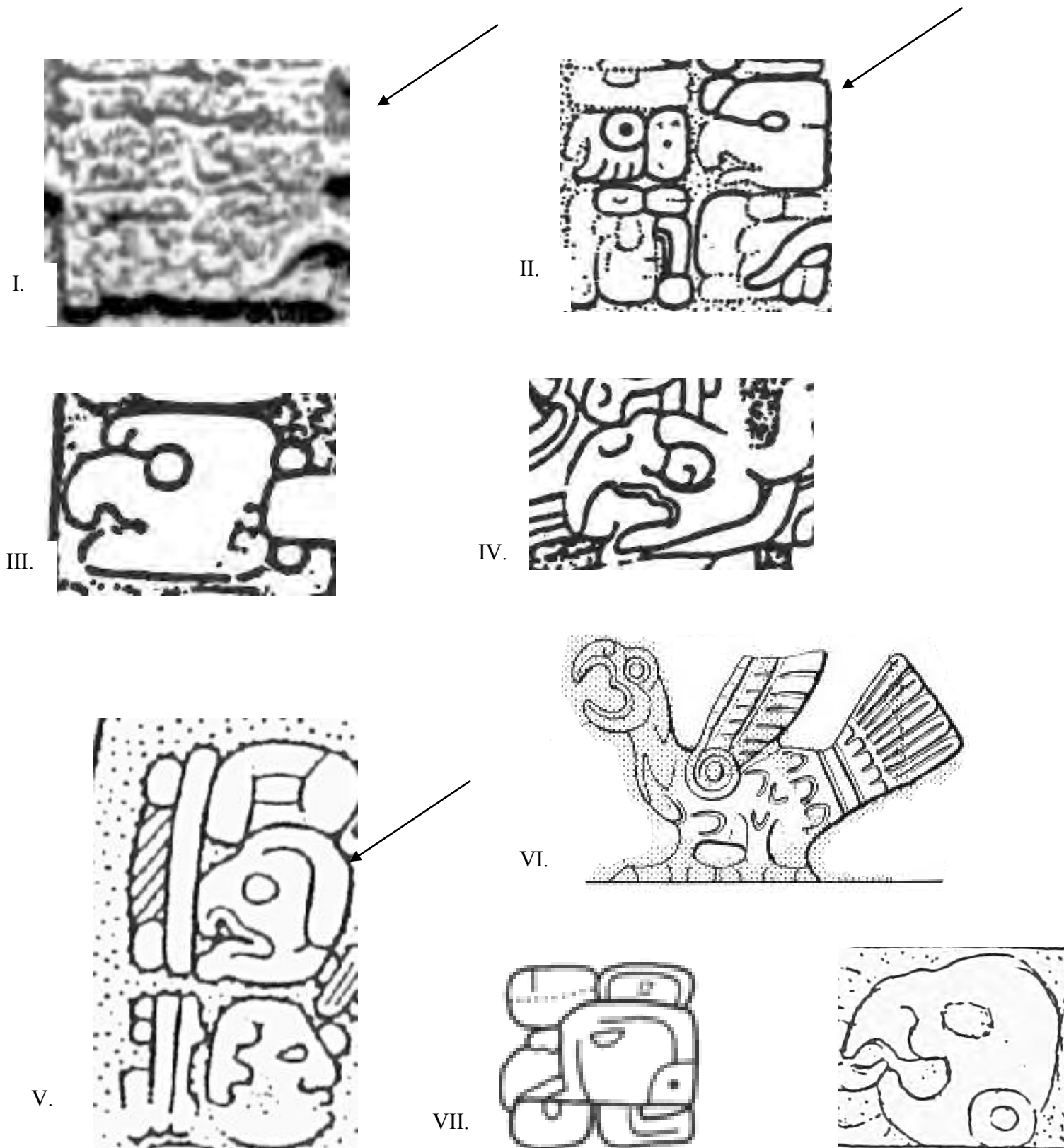


Fig. 4.8f. Comparativo entre distintos signos epiclásicos de 'AGUILA' en el área maya: I) Ixkún, Est. 1 (fotografía de Ian Graham/CMHI); II) Ixkún, Est. 1 (dibujo de Ian Graham/CMHI); III) Yaxhá, Estela 13 (dibujode Ian Graham, CMHI) IV) Yaxhá, Estela 31 (dibujo de Ian Graham /CMHI) V) Edzná (Est. 5). *Dibujo de Eric Von Euw para CMHI/Harvard.* VI) Chichén Itzá, Artefacto Dragado del Cenote Sagrado (Dibujo de Tatiana Proskouriakoff en Proskouriakoff 1974: 116; VII) Chichén Itzá, Estela 1 del Caracol (dibujo de Alexander W. Voss en Voss 2000: Fig. 3). Nótese la contemporaneidad de las piezas I-V entre 9.18.0.0.0 (790 d.C.) y 9.18.5.16.14 (795 d.C.).

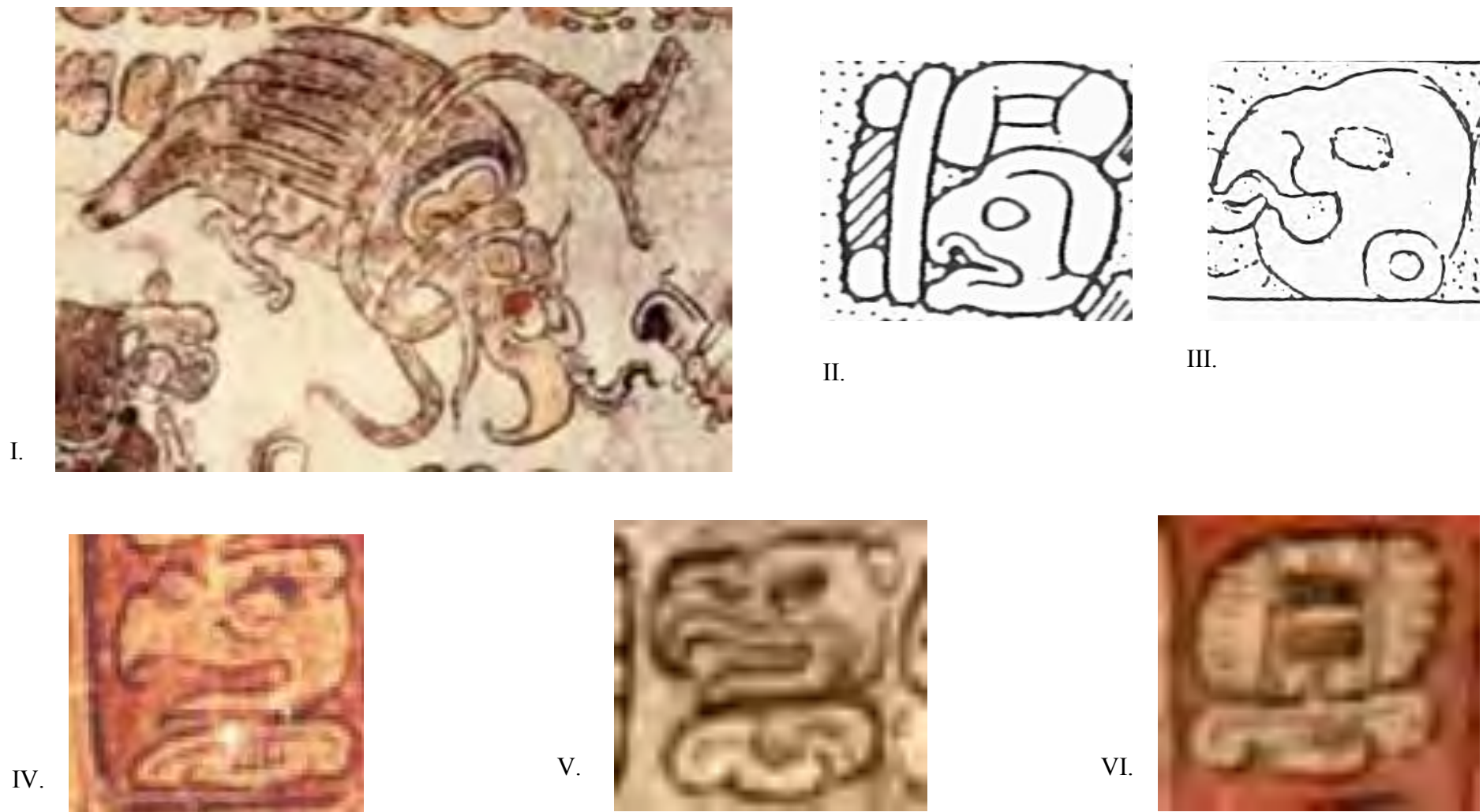


Fig. 4.8g. Representaciones y términos jeroglíficos para <AGUILA> con complementación fonética: I) Representación de un águila en la vasija Kerr No. 791 (fotografía de Justin Kerr); II) **AJ-ko-AGUILA** (**AJ-ko-KOHT?**) en Estela 5 de Edzná (Dibujo de Eric Von Euw/CMHI/Harvard); III) <AGUILA> (Estela 16 de Edzná; (Dibujo de Eric Von Euw/CMHI/Harvard); IV) <AGUILA>-na (**TZ'IKIIN?-na**) Vaso Fenton; (fotografía de Justin Kerr) V) <AGUILA>-na (**TZ'IKIIN-na**) Vasija K2206 (fotografía de Justin Kerr); d) sustitución fonética **tz'i-?-na** en vasija K1392. (fotografía de Justin Kerr)



Fig. 4.8h. Pendiente 14b de la Urna 26 de Comalcalco. Secuencia **ko-to-ka-b'a AJAW-wa**, *koht kab' 'ajaw*, "Señor de la tierra de las águilas". *Imagen cortesía del Proyecto Arqueológico Comalcalco, dirigido por el Arq'lgo. Ricardo Armijo, Centro INAH Tabasco.*



Fig. 4.8i. Las Estelas 8 (de pié) y 9 de Edzná (caída), lado a lado, tal y como fueron descubiertas frente a la Pequeña Acrópolis (fotografía de la Carnegie Institution of Washington bajo resguardo del Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.

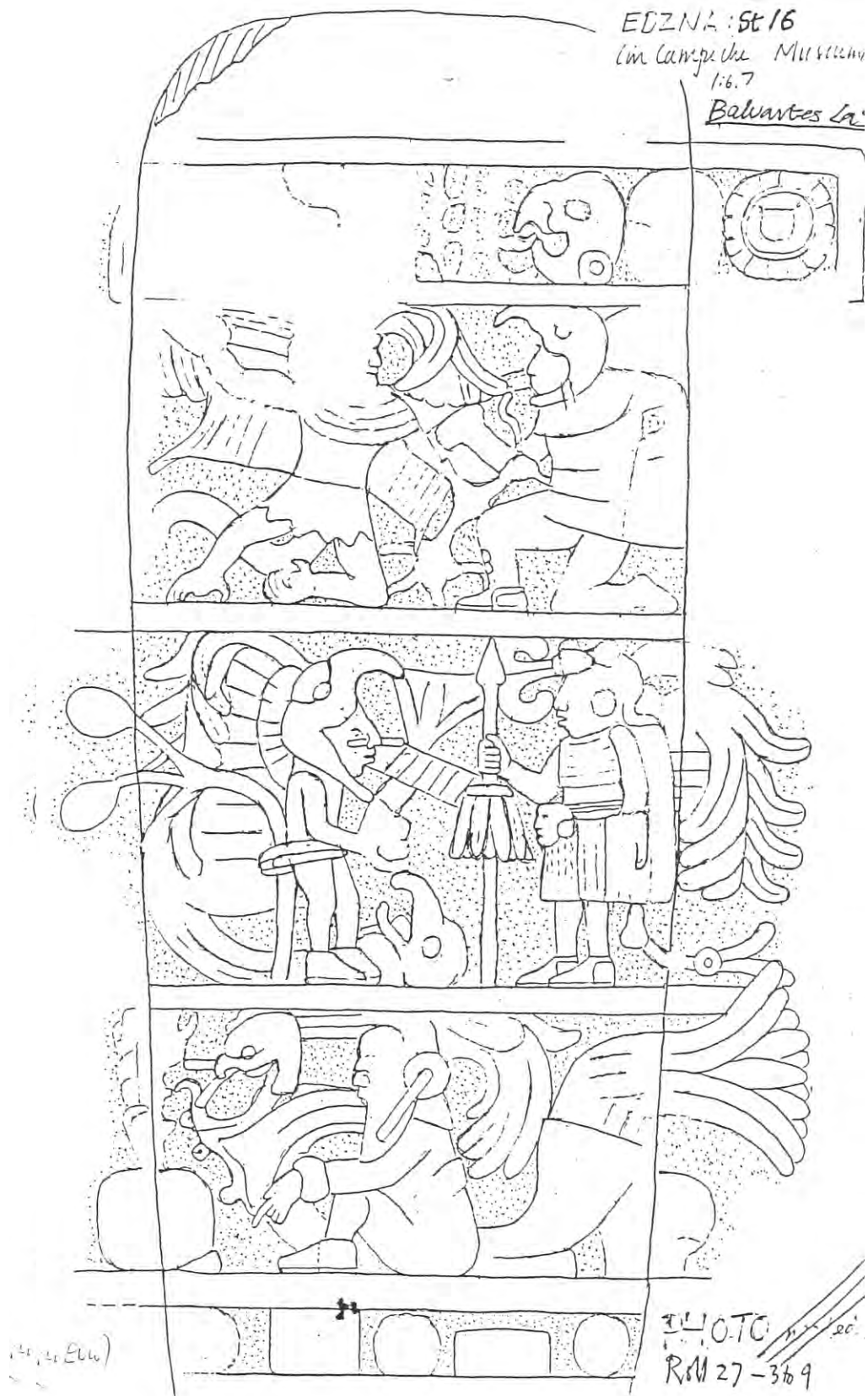


Fig. 4.8j.I Estela 16 de Edzná (dibujo de Eric Von Ew, CMHI/Harvard)

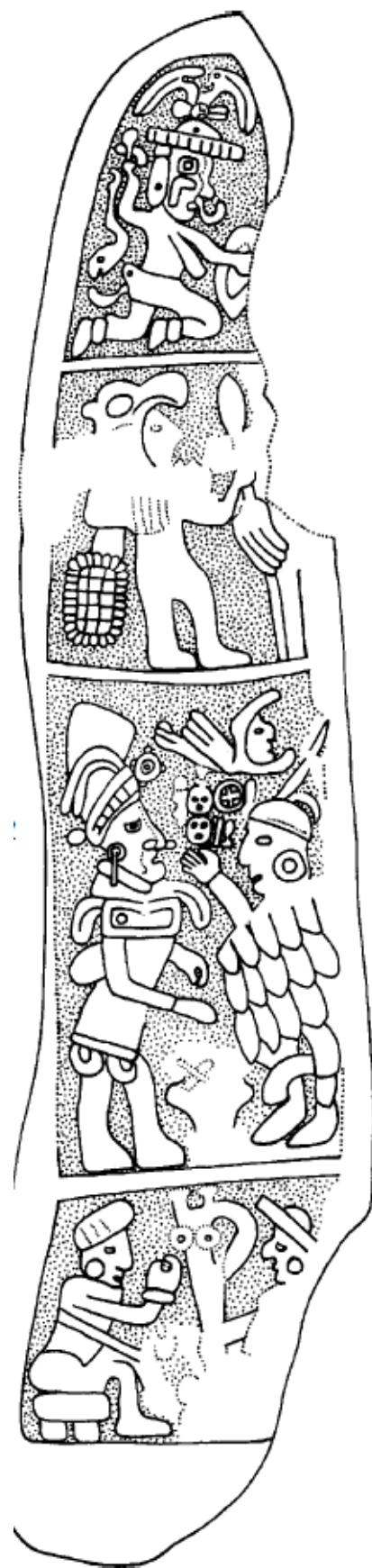
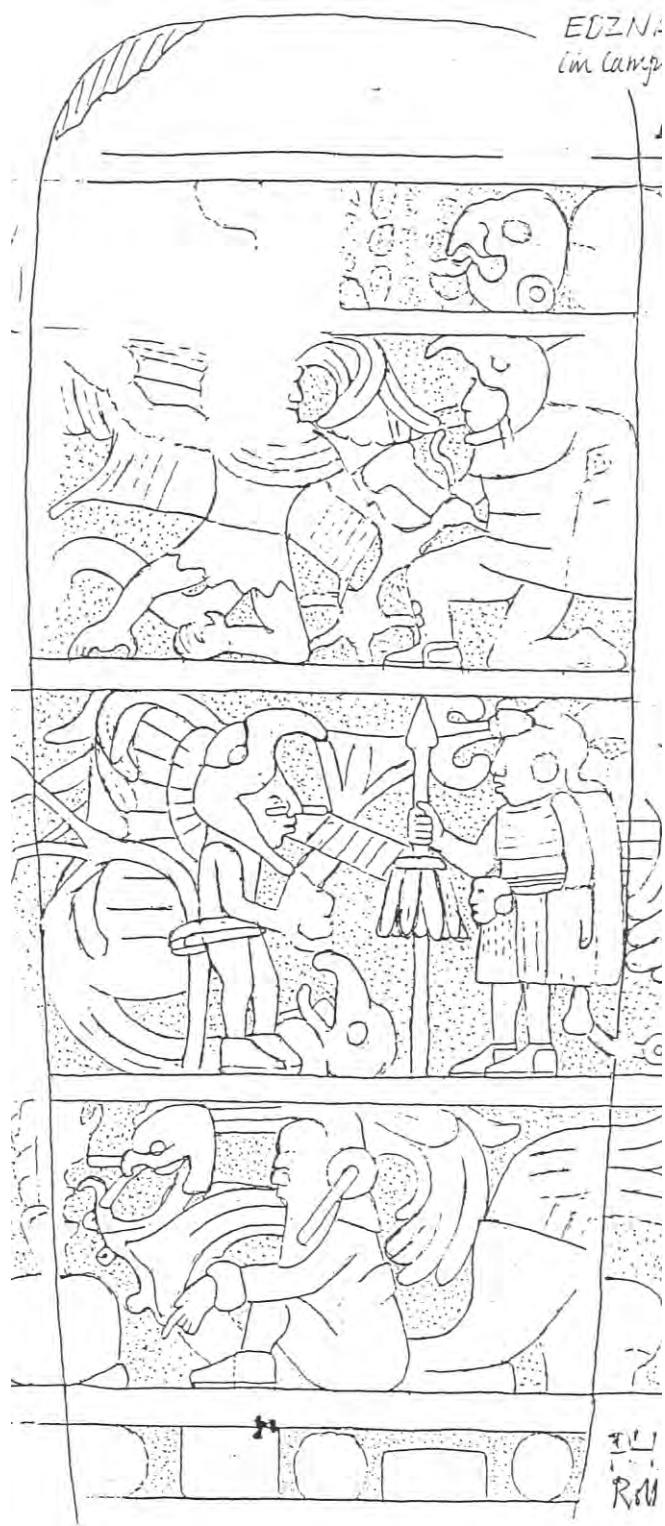


Fig. 4.8j.II Comparativo: (izq.) Estela 16 de Edzná (dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard);
(der.) Estela 12 de Oxkintok (Graña-Behrens 2002: lám. 113)

I.



II.



Fig. 4.8k. Posible evidencia de un culto a la Serpiente Emplumada en Edzná. I. Edzná, Campeche. Cabeza de serpiente 2, quizá asociada con arquitectura de la fase "chontal". Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007. II. Chichén Itzá, Yucatán. Remate arquitectónico de "Serpiente Emplumada". (fotografía de Jorge Pérez de Lara en *Arqueología Mexicana* 2003: 78, Edición Especial No. 15.

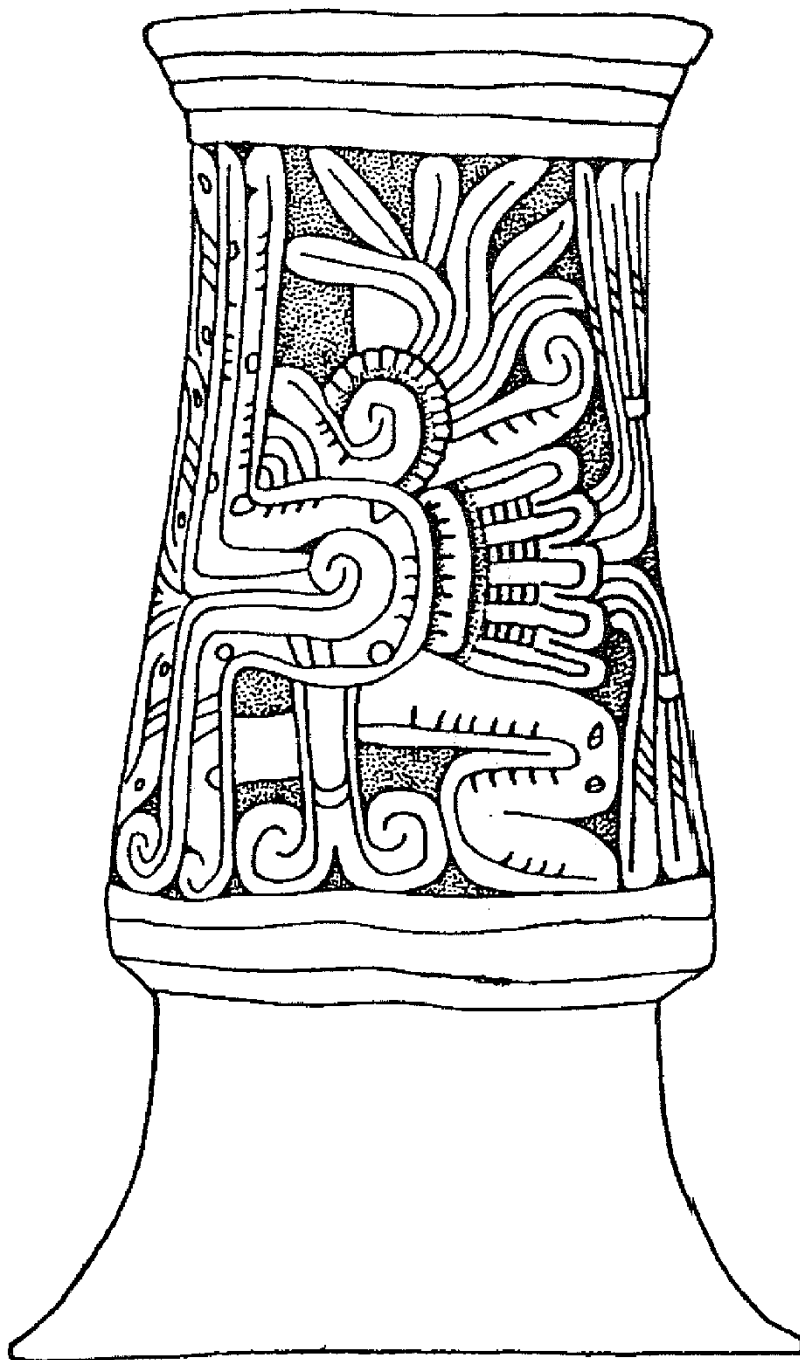


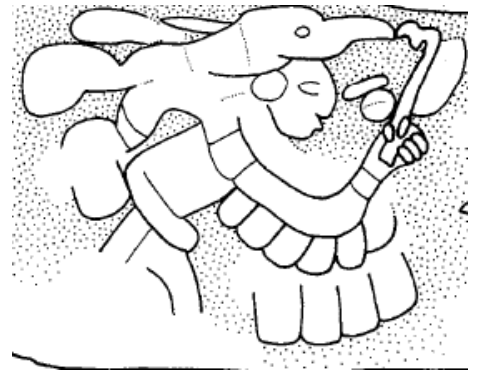
Fig. 4.81. Posible evidencia de un culto a la Serpiente Emplumada en Edzná Vaso tipo Silhó encontrado en los rellenos del Lado Oeste, Estructura 3, Complejo XI, Temporada 1987. (Dibujo en Boucher 1993: Fig. 11).



I.



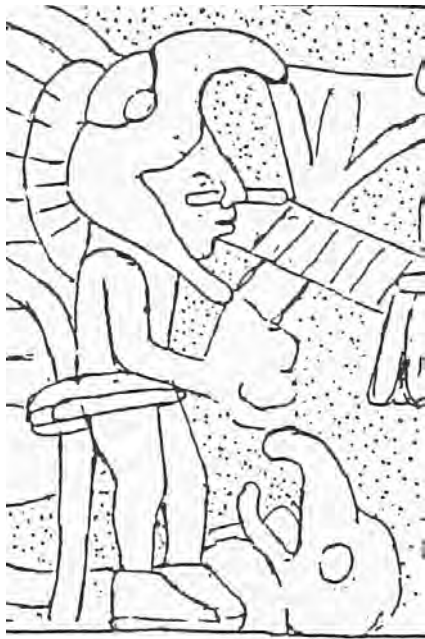
II.



III.



IV.



V.



VI.



VII.

Fig. 4.8m. Atavios de guerreros influenciados por órdenes militares del Altiplano central. I) Edzná, Estela 16 (dibujo de Eric Von Euw/CMHI Harvard); II) Oxkintok, Estela 12 (dibujo en Graña-Behrens 2002: Lám. 113); III) Kabah, Altar 3 (Graña-Behrens 2002: Lám. 86); IV) Sabana Piletas, relieve del Conjunto Esculturas (en Benavides *et al.* 2009: 78, Fig. 1); V) Edzná, Estela 16 (dibujo de Eric Von Euw/CMHI Harvard); VI) Chichén Itzá, Columna norte de la Est. 6E-1 (Dibujo de Linda Schele; VII) Chichén Itzá, Gran Juego de Pelota, muro sur (dibujo de archivo, *Carnegie Institution of Washington*. Ref. AGIMAYA_CHN_Cam_E_Jaguar_SW).

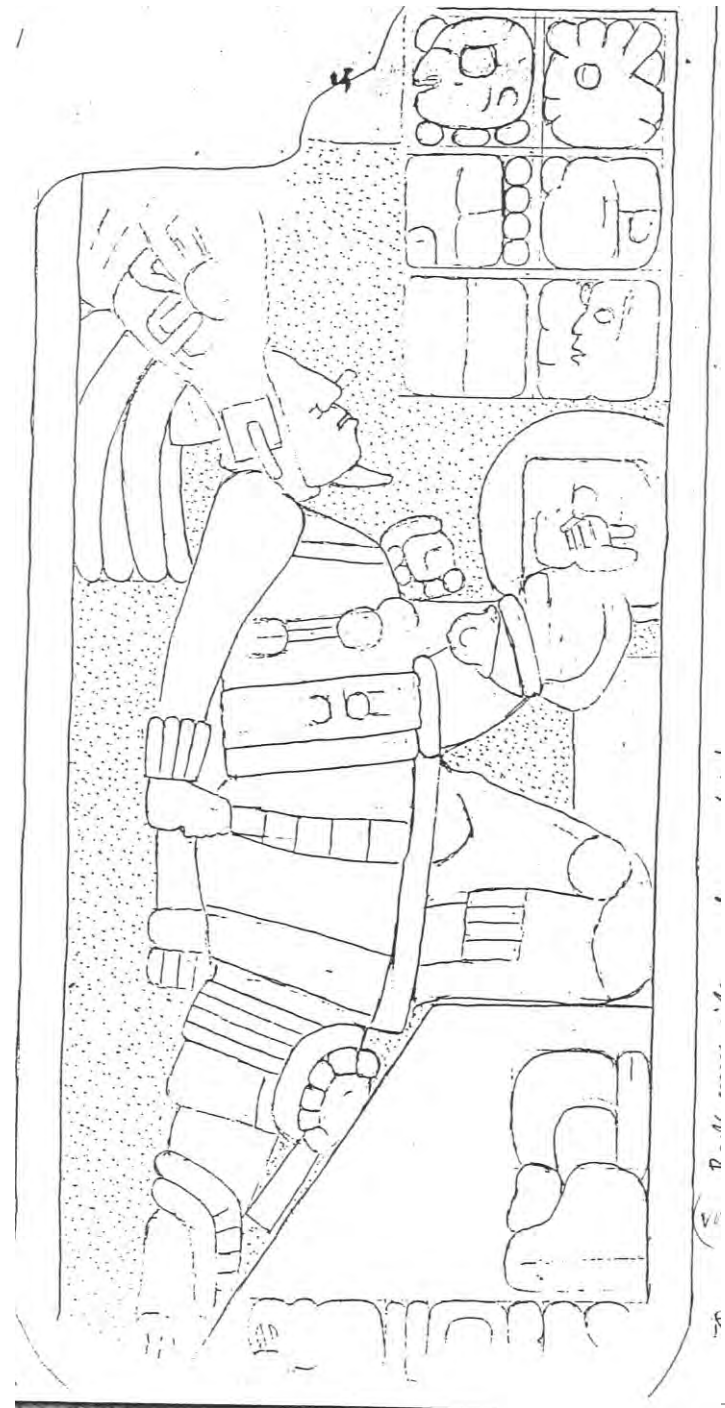


Fig. 4.9a. Estela 6 de Edzná (fotografía de Carlos Pallán, 2006; dibujo de Eric Von Euw. CMHI /Harvard)

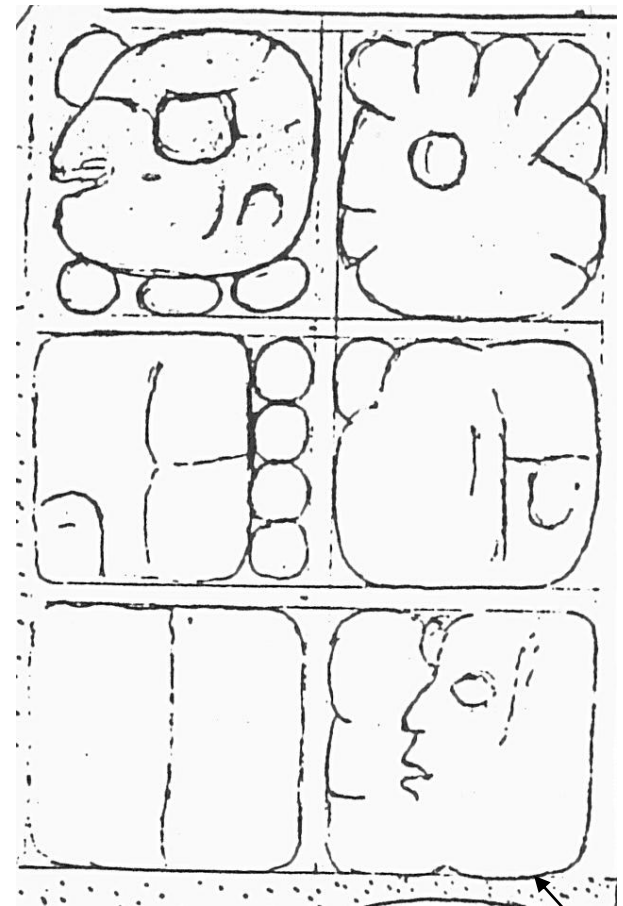


Fig. 4.9b. El nombre del Gobernante 8 escrito como B' AHLAM?-ma K'UK' EK'?-4 seguido del glifo-emblema de Edzná (flecha) (izq.) Diapositiva DIAP_CAMP_D196, Archivo Técnico Coordinación Nacional de Arqueología, INAH. (centro) fotografía de Carlos Pallán (2006); (derecha) Dibujo de Eric Von Euw (CMHI-Harvard)

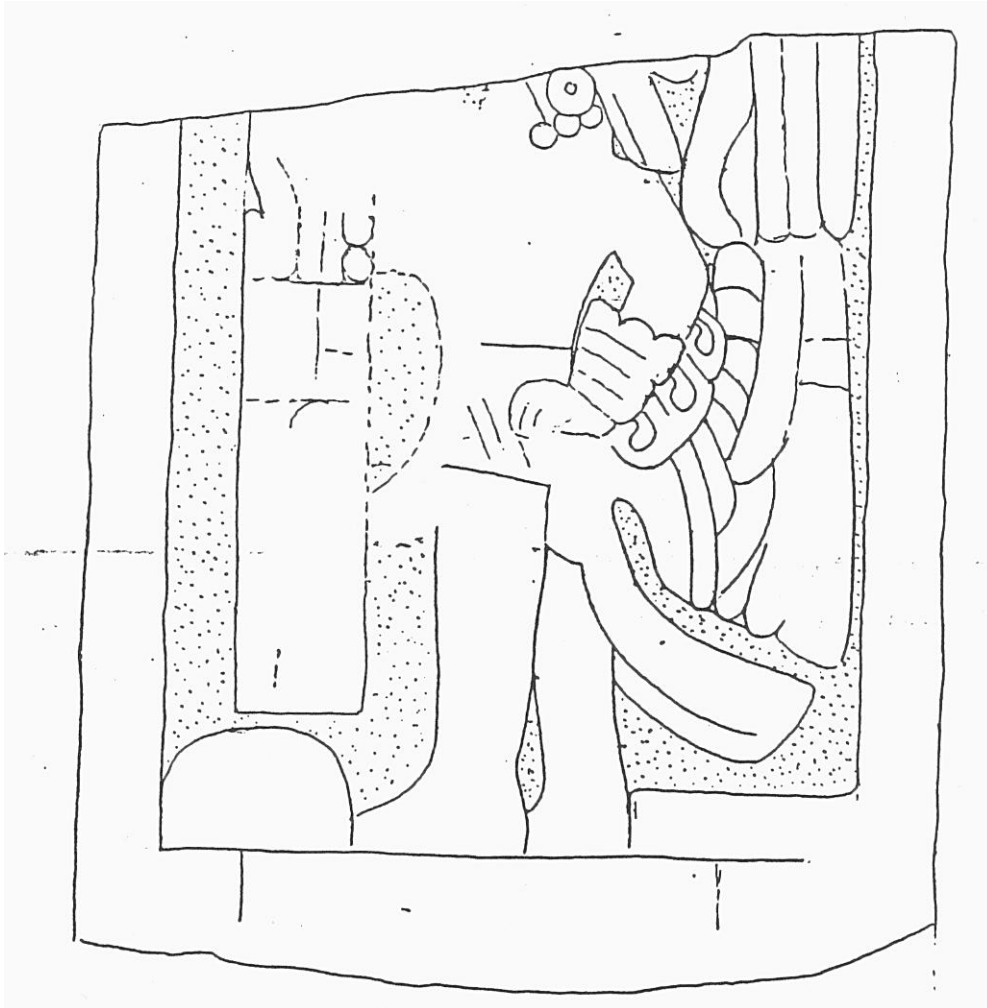


Fig. 4.9c. Estela 12 de Edzná, quizá atribuible provisionalmente al Gobernante 9 (dibujo de Eric Von Euw para el Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Harvard)



Fig. 4.9d. La Estela 12 de Edzná tal y como fue descubierta, al pie de la Gran Acrópolis, quizá en contexto secundario (fotografía de la Carnegie Institution of Washington bajo resguardo del Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard. © President and Fellows of Harvard University.

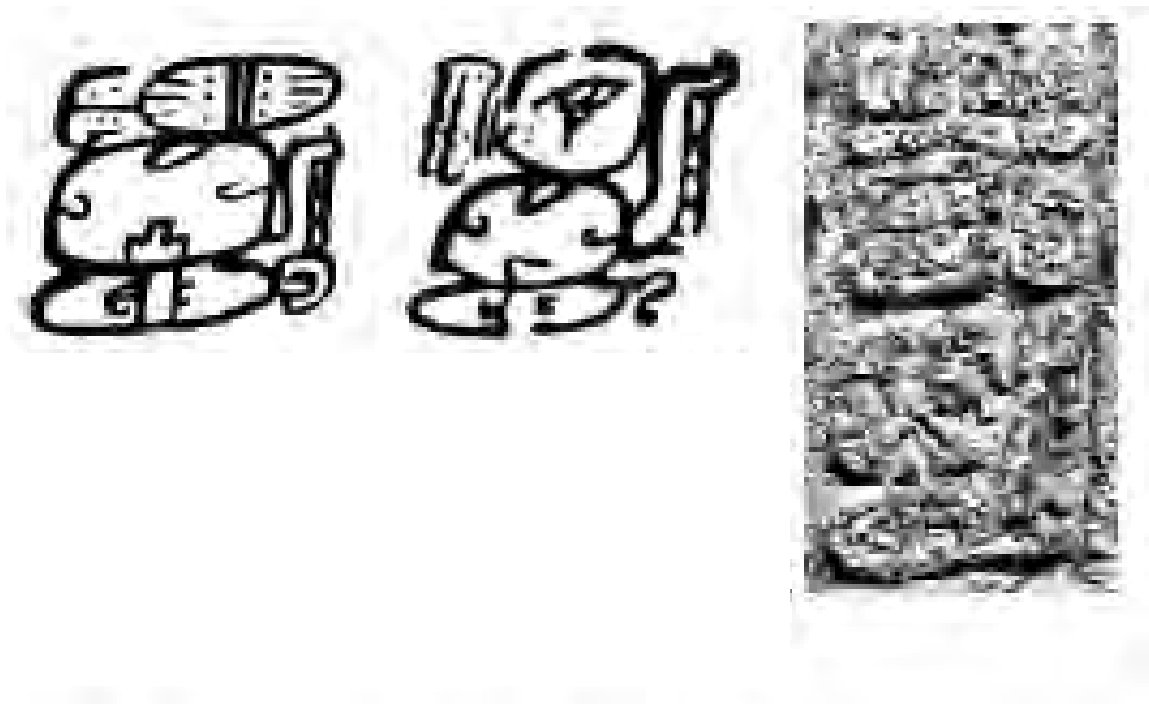


Fig. 4.9e. Ejemplos de aparente “complementación final” (en realidad inicial) que no para el signo T521 WINIK:

I) **i-tzi wi-WINIK-ki** (izq.) NJT Dwg. 65; (Stone 1995: 147. Fig. 7-9)

II) **sa-ku-wi-WINIK-ki** (der.) NJT Dwg. 65; (Stone 1995: 147. Fig. 7-9)

III) **i-tz’a-wi-WINIK-ki** (cen.) H-Wasil, portada jeroglífica del Patio 1;

(imagen de H-Wasil cortesía del Proyecto Arqueológico MANZANA, Centro INAH Campeche)

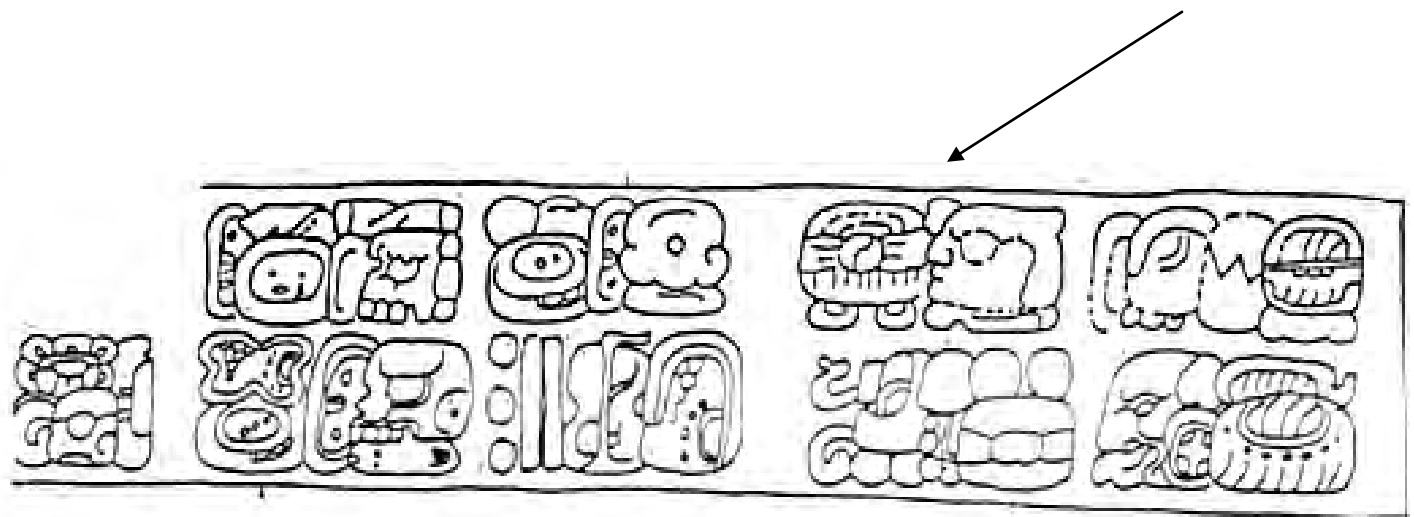
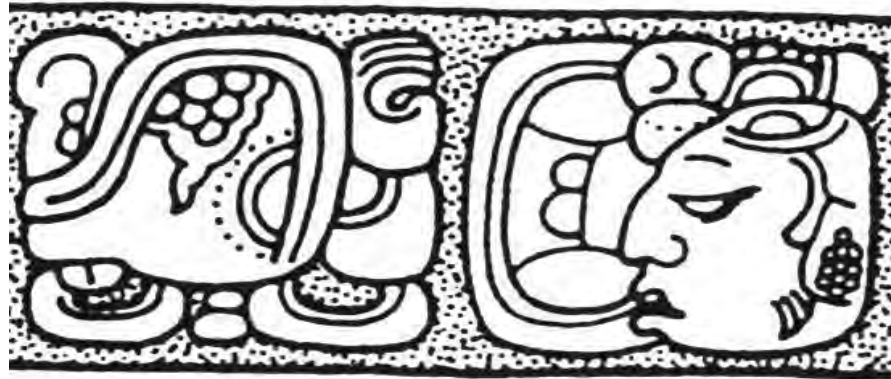


Fig. 5.6. Función agentiva de un posible sufijo *-nal?* . Arriba: a) Yaxchilán, E.J.2 bloque 6 (dibujo de Ian Graham, CMHI/Harvard); Abajo: b) Chinikihá, Trono 2 (posiblemente po-a-AJAN?). Dibujo de John Montgomery



Fig. 5.11a. El topónimo **LAM-wa-NAAH** en Edzná. (Escalinata Jeroglífica 1, bloque p8 (fotografía nocturna de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH. 5/Nov/2006)

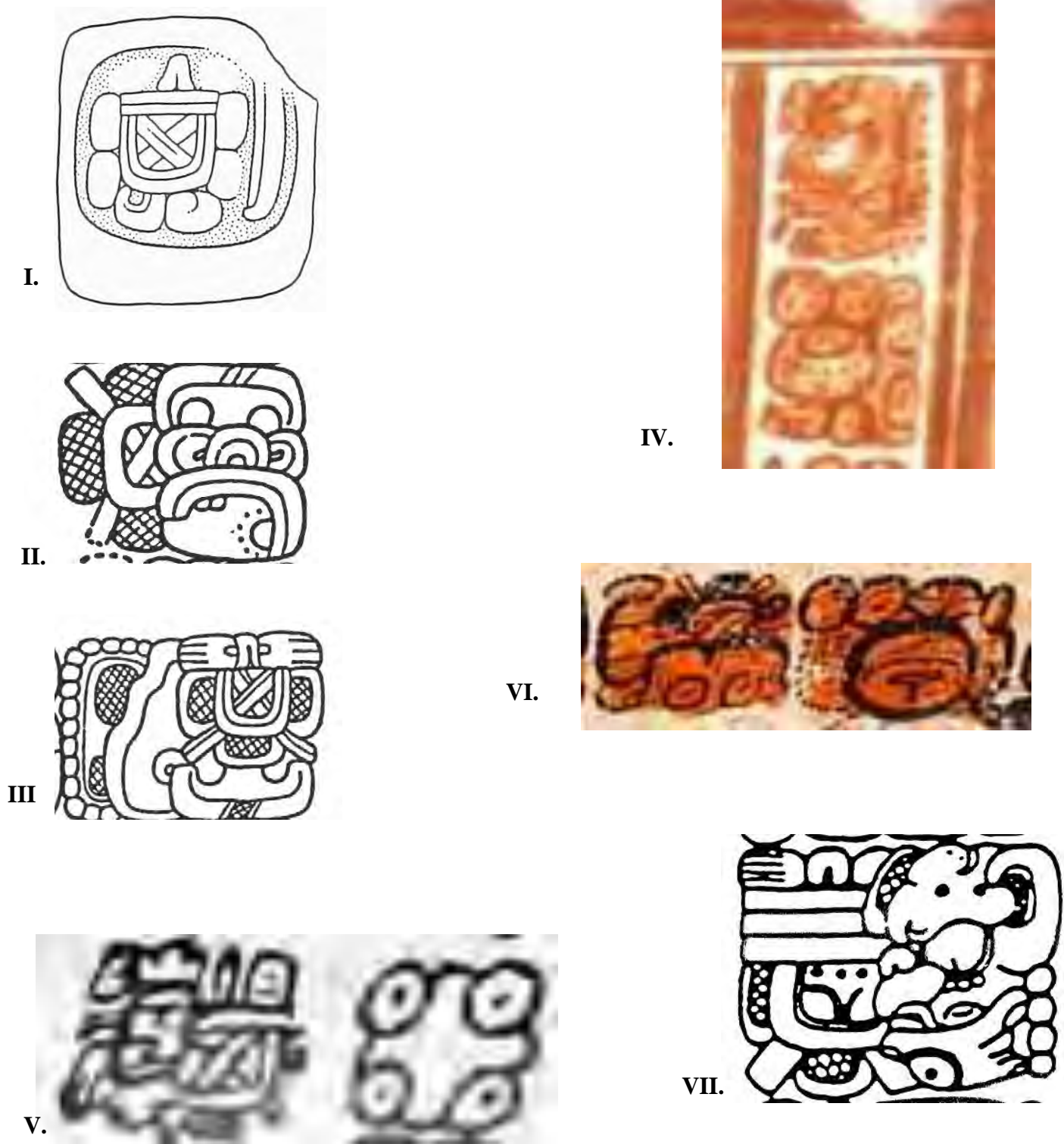


Fig. 5.11b. El término Lamaw. I) Edzná E.J.1 p8; II, III) Piedras Negras. Detalle de los soportes del Trono 1 (dibujos de John Montgomery); IV) K'INICH la-ma-wa EK' en Vasija K7720 (fotografía de Justin Kerr); V) K'INICH-LAM EK' en vasija K3054 (fotografía de Justin Kerr); VI) K'INICH-LAM EK' en vasija K1728 de la región de Motul de San José (fotografía de Justin Kerr). Secuencia TAHN-LAM-.mi en Tikal, Templo 4 Dintel 3 (Dibujo de Linda Schele).

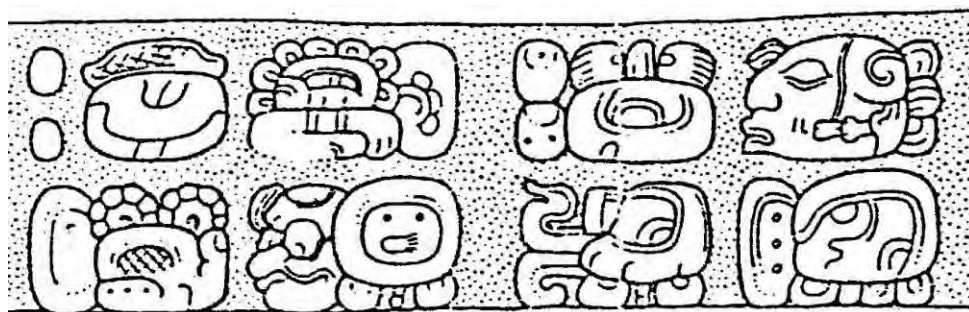
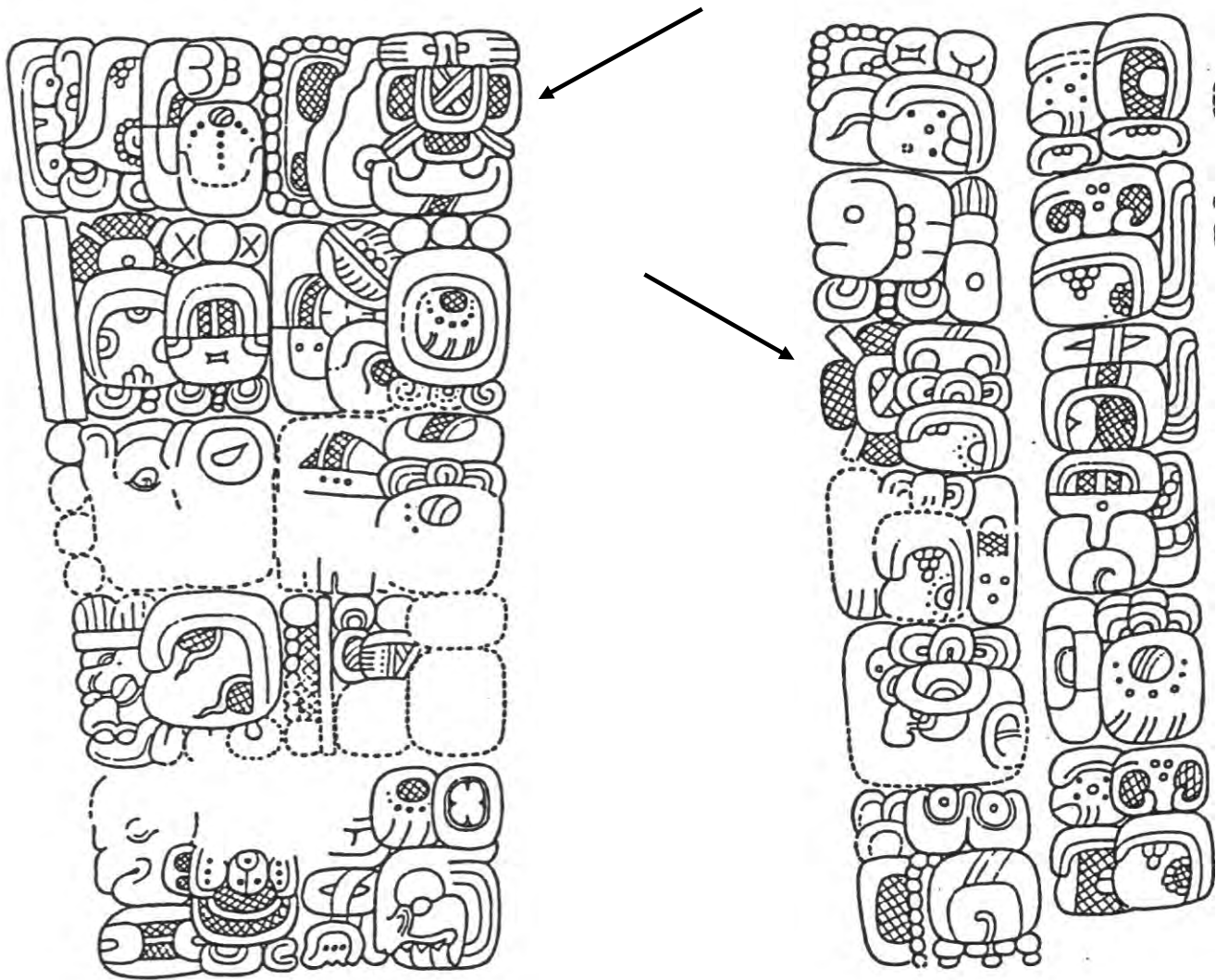


Fig. 5.11c. I) Contexto de uso del término *Lamaw Naah* en Piedras Negras. Detalle de los soportes del Trono 1 (dibujos de John Montgomery); II) secuencia la-ma na-hi K'AWIL-la en Dos Pilas, E.J. 4 bloque 4 (Dibujo de Stephen D. Houston).

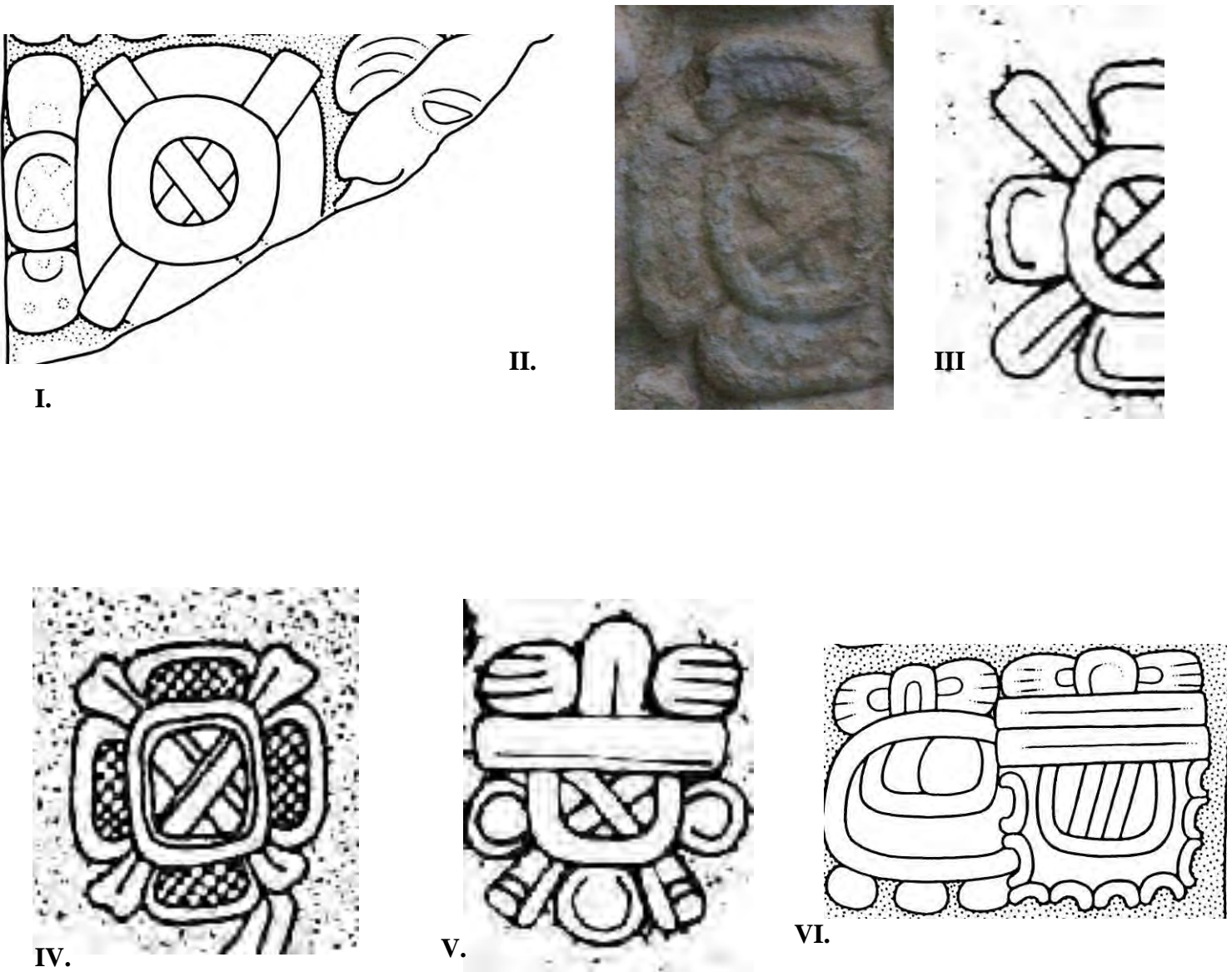


Fig. 5.11d. Contextos epigráficos e iconográficos del signo **LAM** y posibles expresiones asociadas:

I) Toniná, Fragmento 37 (dibujo de Peter Mathews). **II)** Glifo de "Medio-periodo" (ETZ Est.21). Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2007;. **II-V)** Representaciones del signo T173v en contextos iconográficos donde su función es indicar al planeta Venus y/u otros cuerpos celestes: **III)** Palenque, sarcófago de la tumba del Templo de las Inscripciones (dibujo de Linda Schele); **IV)** sarcófago de la tumba del Templo de las Inscripciones (dibujo de Linda Schele); **V)** Tablero del Templo de la Cruz Foliada (dibujo de Linda Schele); **IV)** secuencia **ma-tza** (préstamo lingüístico del mixe-zoque "estrella?") en Xcalumkin (Col.4). Graham y Von Euw 1977: 4: 176).

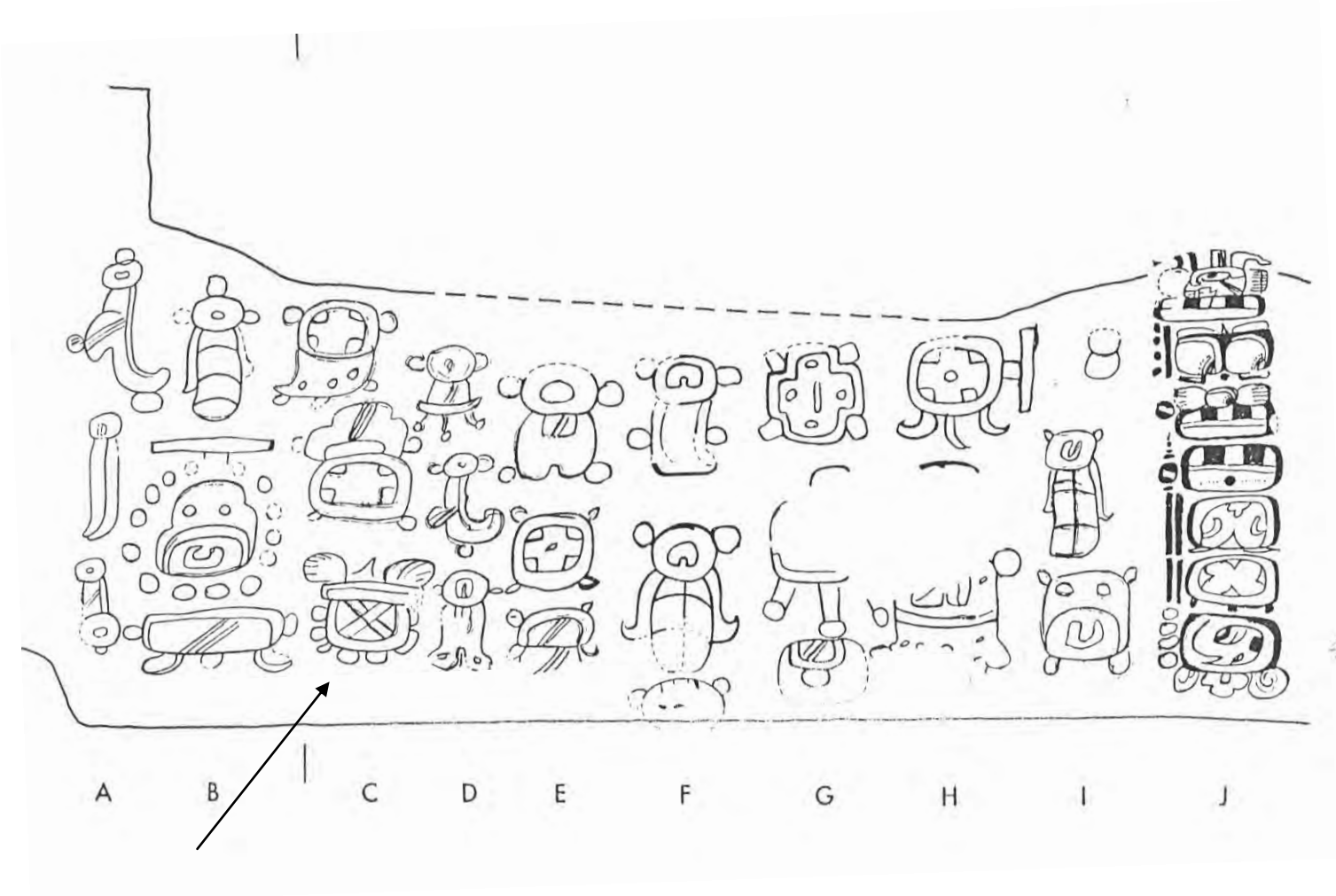


Fig. 5.11e. "Mapa celestrial" plasmado en el Entierro 48 de Tikal. (dibujo de campo preliminar de Ian Graham, *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard*)

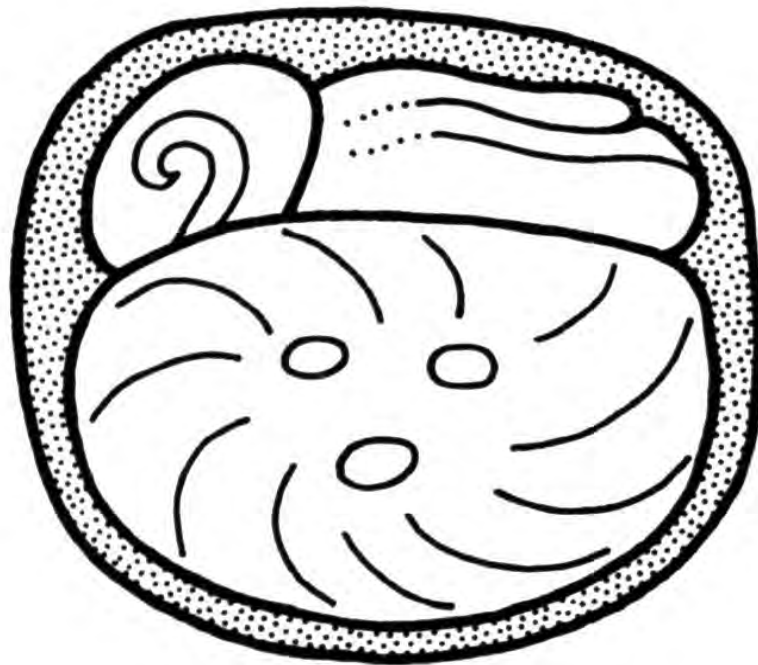


Fig. 5.12a. La secuencia T538v-NAL en Edzná. Escalinata Jeroglífica 1, p.78 (fotografía de Carlos Pallán y Emiliano Salvador, AGIMAYA/INAH 2007). Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)



Fig. 5.12a.II. Comparativo entre topónimos: (izquierda) T538v-NAL Edzná, E.J.1, p78. *Fotografía de Calos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007 para Proyecto Arqueológico Edzná.* (derecha) 5hv-T538v-NAL-la en Toniná (frag. de estuco, Bodega 2, *Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2008 para el Proyecto Arqueológico Toniná, dirigido por el Dr. Juan Yadeun Angulo.*)

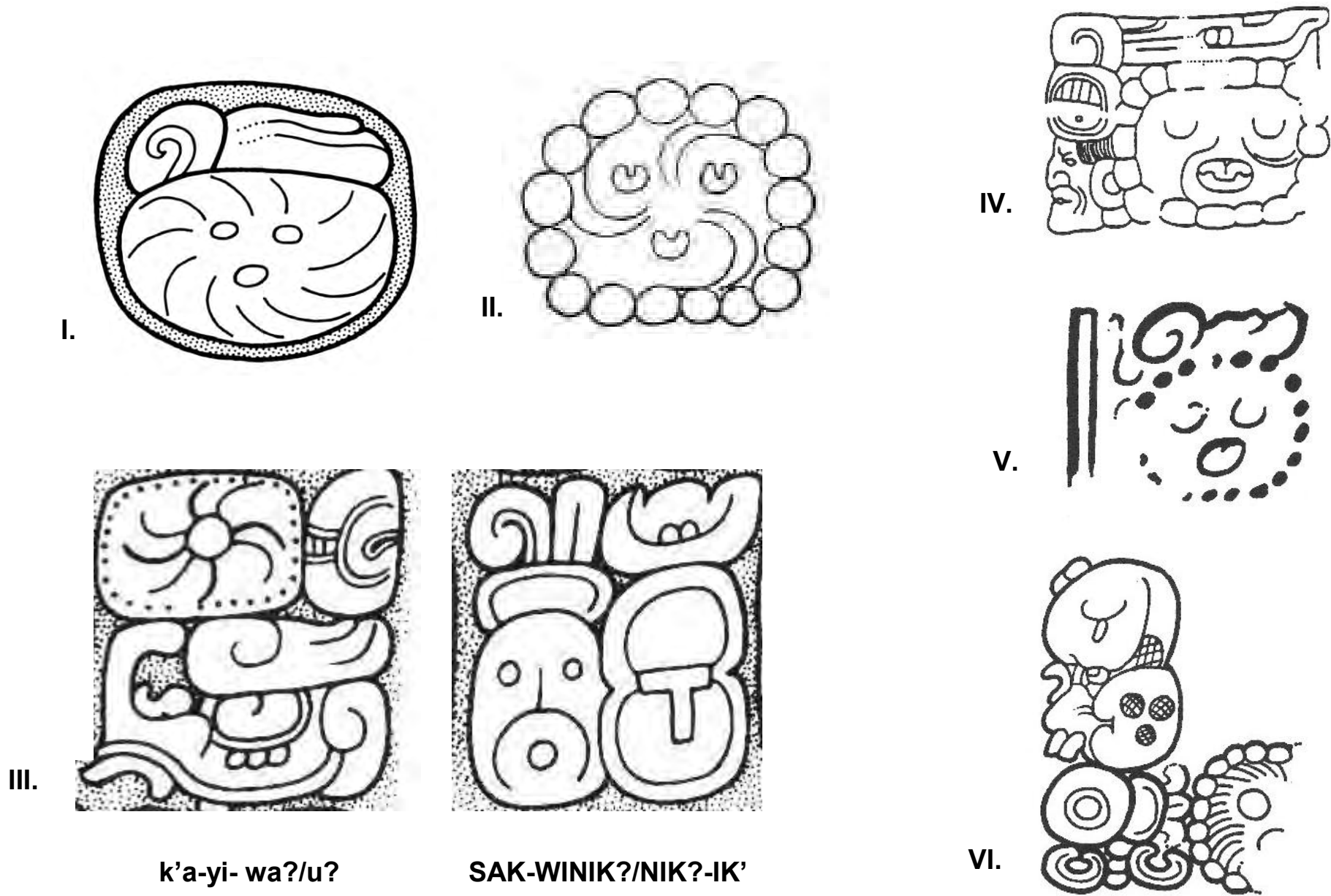


Fig. 5.12b. Comparativo entre los signos T538 y T627. I) 7538v en Edzná (E.J.1 p78); II) TT538 canónico (En Loper 2003:Fig. 2.21); III) Metáfora de muerte en el Monumento 6 de Tortuguero (dibujo de Sven Gronemeyer); IV) secuencia 5-T538-NAL (Copán, Estr. 10L-22A); V) 5-T538-NAL, Plato "cósmico" (Stuart y Houston 1994:Fig.92a); VI) u-ti-ya T538v, Copán, Est., C. A10-B10 (Stuart y Houston 1994:Fig. 92c, dibujo de Barbara Fash)

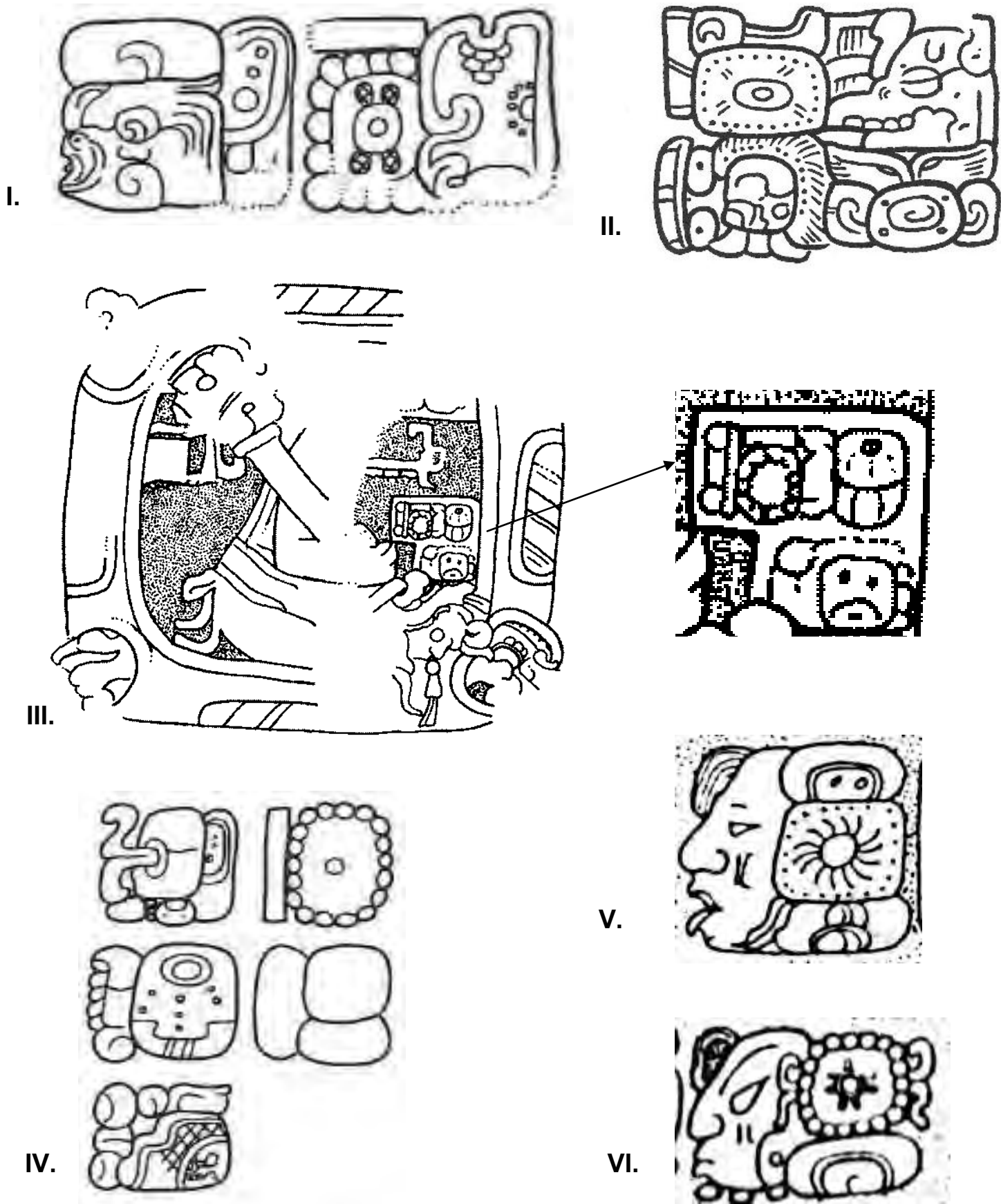


Fig. 5.12c. I) Piedras Negras, Panel 3, V5-U6; II) Vasija publicada en Stuart y Houston 1996:Fig.93); III) secuencia 'AJ-5-**'FLOR' WITZ** en Yaxchilan, Estela 3, registro superior (en Taube 2004:Fig. 8d; IV) Cancuén, Panel 1 (O5-O7) en Loofer 2003:69); V) Palenque, Tablero del Palacio (dibujo de Linda Schele); VI) Yaxchilán, Estela 7 (dibujo de Carolyn Tate).

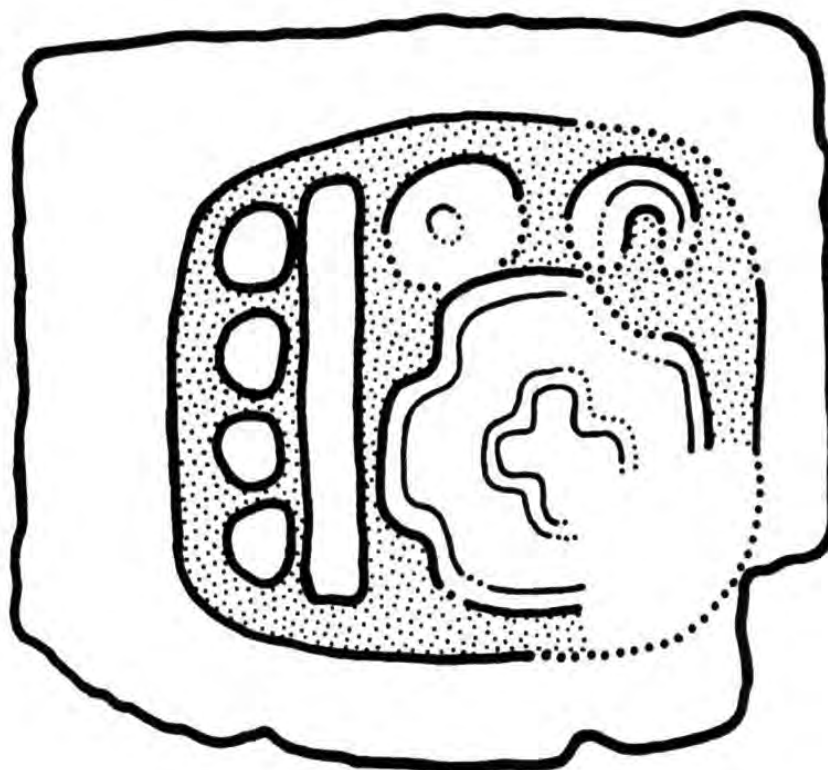


Fig. 5.14a. El topónimo 9-TI'-T510c en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná, posición p9. (fotografía de Carlos Pallán, 2006); dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004

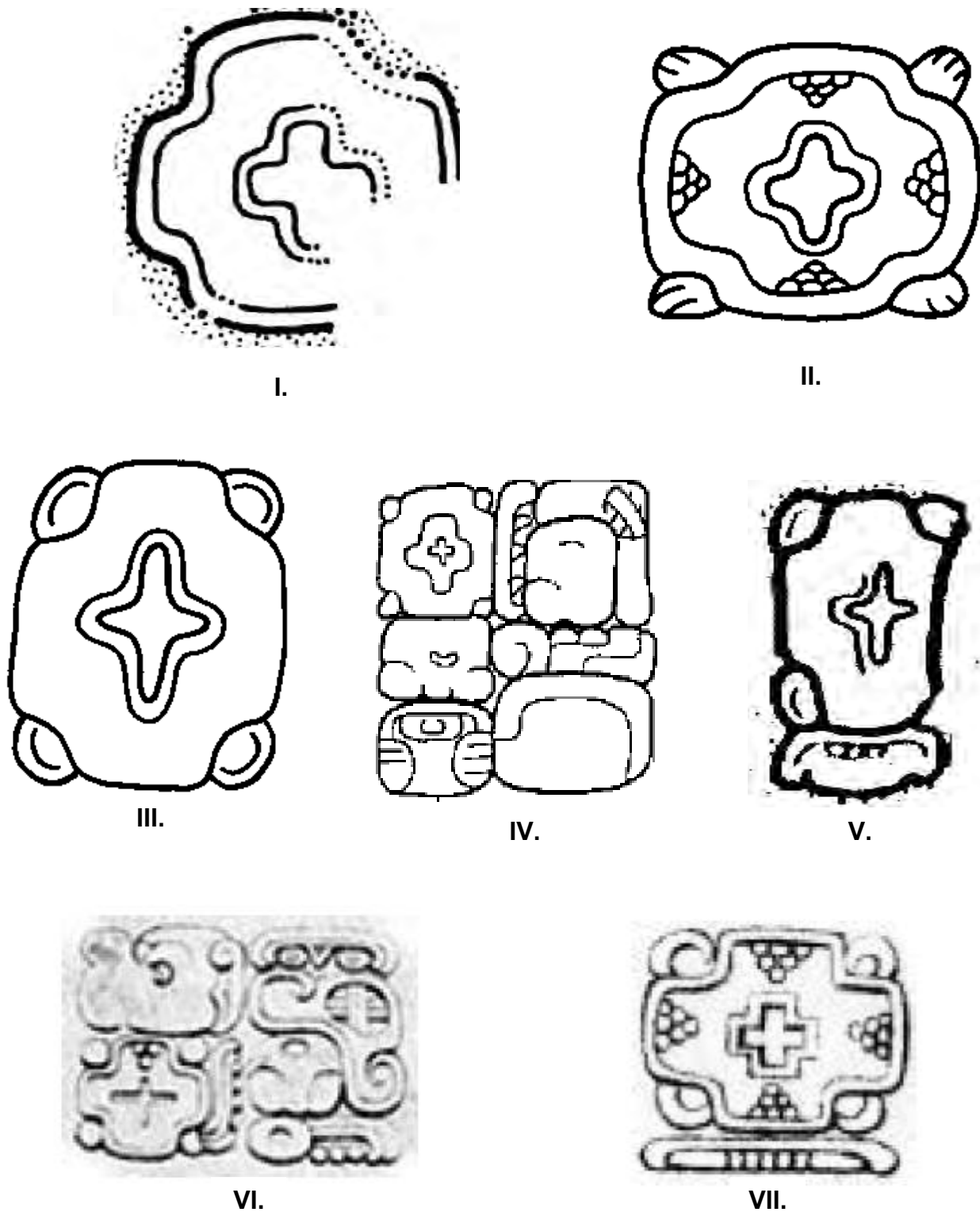
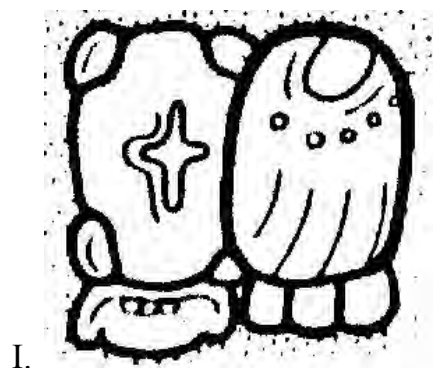
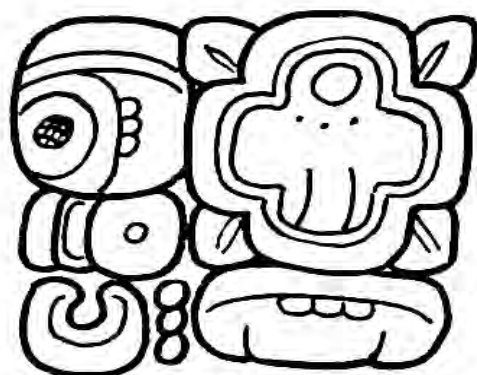


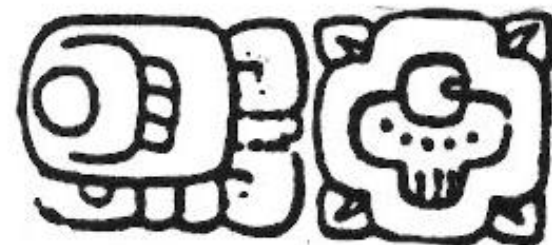
Fig. 5.14b Comparativo de ejemplos del signo T510cd en distintos contextos. I) Edzná, E.J.1 p3 (*dibujo de Sven Gronemeyer*); II) Copán, Altar G1, pA3 (en Loofer 2000: Fig. 1a); III) Dos Pilas, Estela 15 pB7 (Looper 2000: Fig. 1b); IV) Quiriguá, Altar O' O'02 (Looper 2000: Fig. 5); V) Dos Pilas, Estela 15 (en Houston 1993 Fig. 3-25), B/Copán, Altar S, J1-K1 (Maudslay 1889-1902: pl. 94); VI) Copán, Altar G, A3 (Maudslay 1889-1902: pl. 52b).



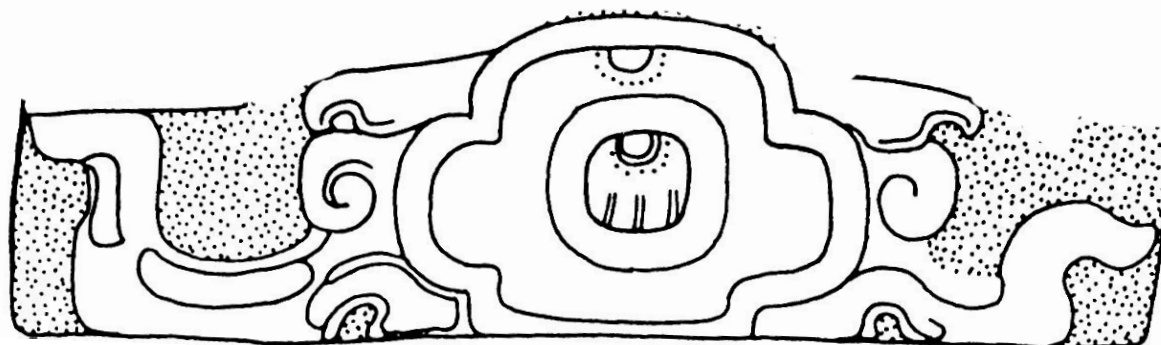
I.



II.

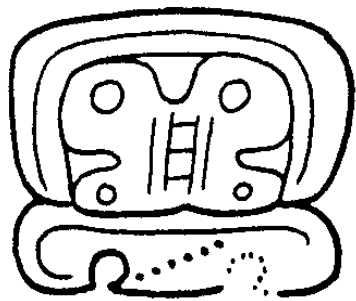


III.

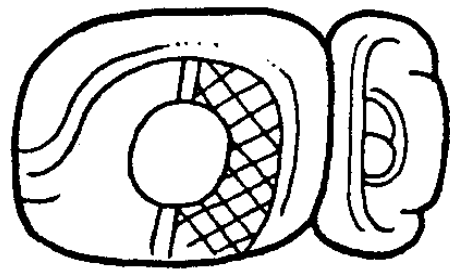


IV.

Fig. 5.14c Difrasismo AGUA-T510cd; I) Dos Pilas Estela 15 (en Houston 1993 Fig. 3-25); II) Seibal Estela 8 (tomado de Stuart y Houston 1994: 35, Fig., 37); III) Seibal Estela 4 (Dibujo de James Porter); Registro basal de la Estela 18 de Machaquilá (dibujo de Berthold Riese).



I.



II.



III.

Fig. 5.14d. Logograma T598 "impinged bone". I) forma temprana; II) forma tardía; III) Cueva de Joljá, Chiapas donde Stuart propuso HUL-li tu CH'EN?-na. Dibujos de c (dibujos de Stuart en Stuart y Vogt 2005:159. 161)

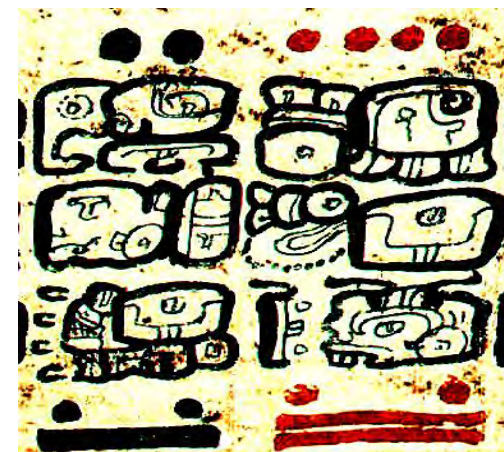
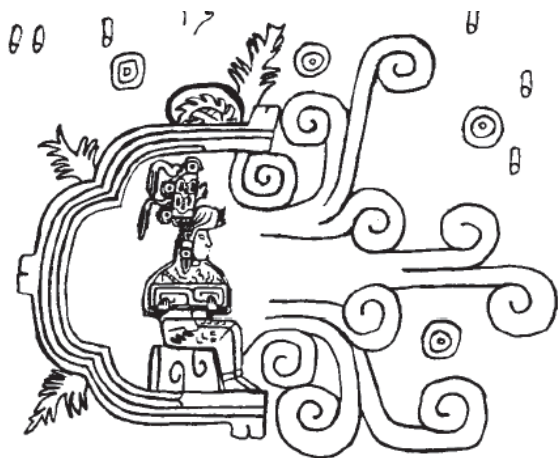


Fig. 5.14e. El motivo cuadrifoliado en la representación de cuevas en Mesoamérica: I) Chalcatzingo, Relieve 1 (Preclásico. Joralemon 1971: Fig.2); II) Topónimo TZINAKAN-OSTO, *tzinākanōstō[k]* (Zender 2008: Fig. 1); III) Lápida de la Creación, Palenque; IV) Lords of the Underworld, vaso 16; V) Copán, Cráneo de Pecari; VI) *Chaahk* en una cueva *Sakab'* Códice Dresde, p.67c)

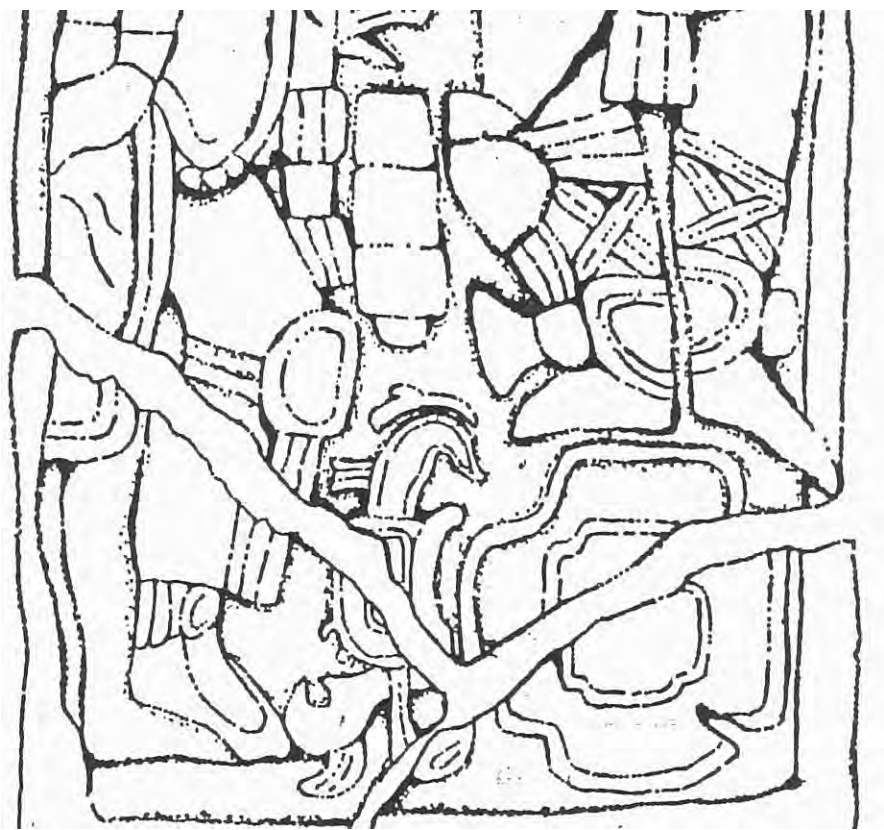


Fig. 5.14f Registro toponímico cuatrefoliado de “Cueva” en la parte inferior de la Estela 2 de Edzná (*Dibujo en Benavides 1997:Fig. 37*);
Fotografía de Carlos Pallán (2006).

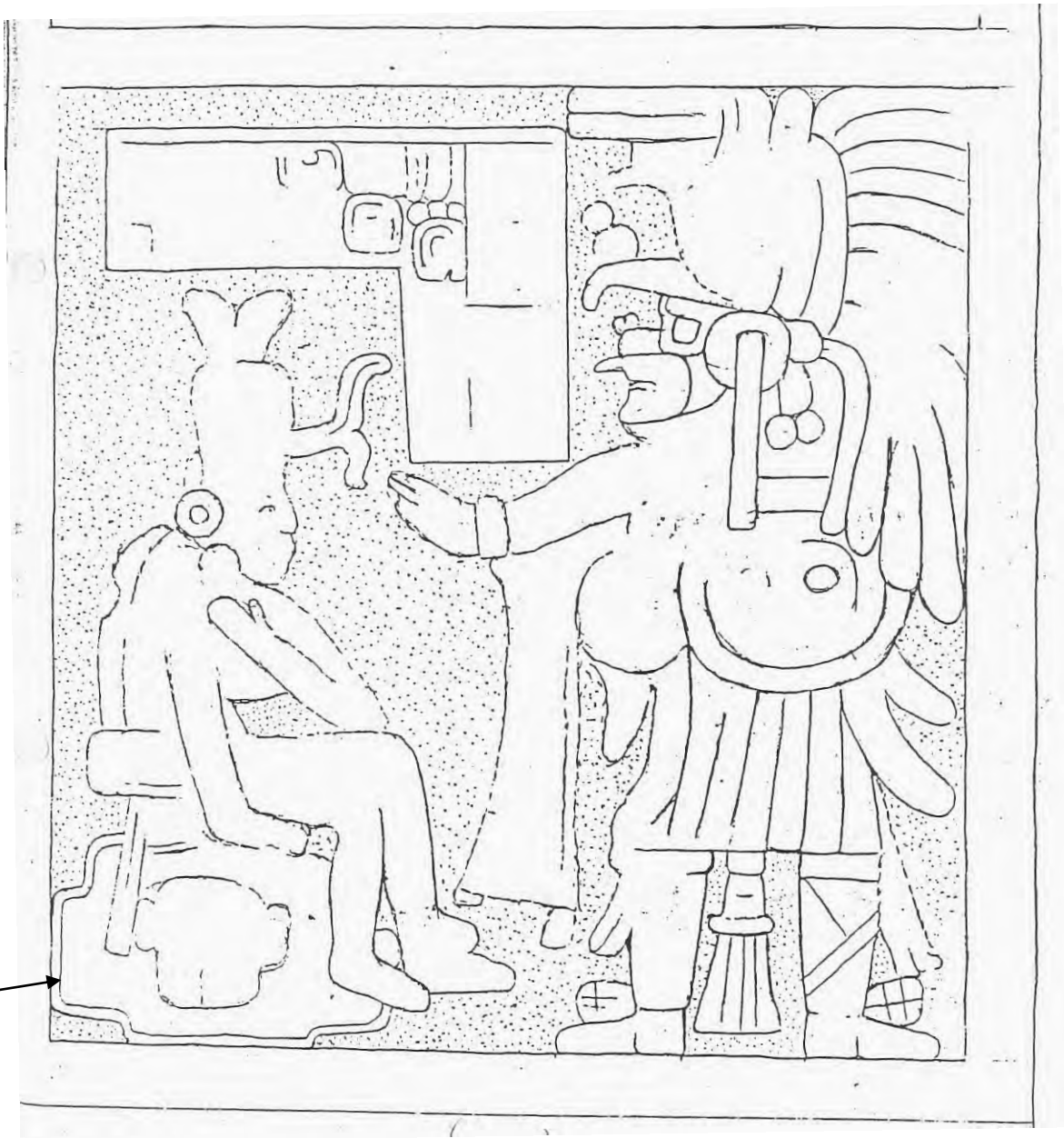


Fig. 5.14g. Registro toponímico cuatrefoliado de “Cueva” en la parte inferior de la Estela 13 de Edzná, parte inferior de la Estela 15 de estilo “extranjero” (Dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard)

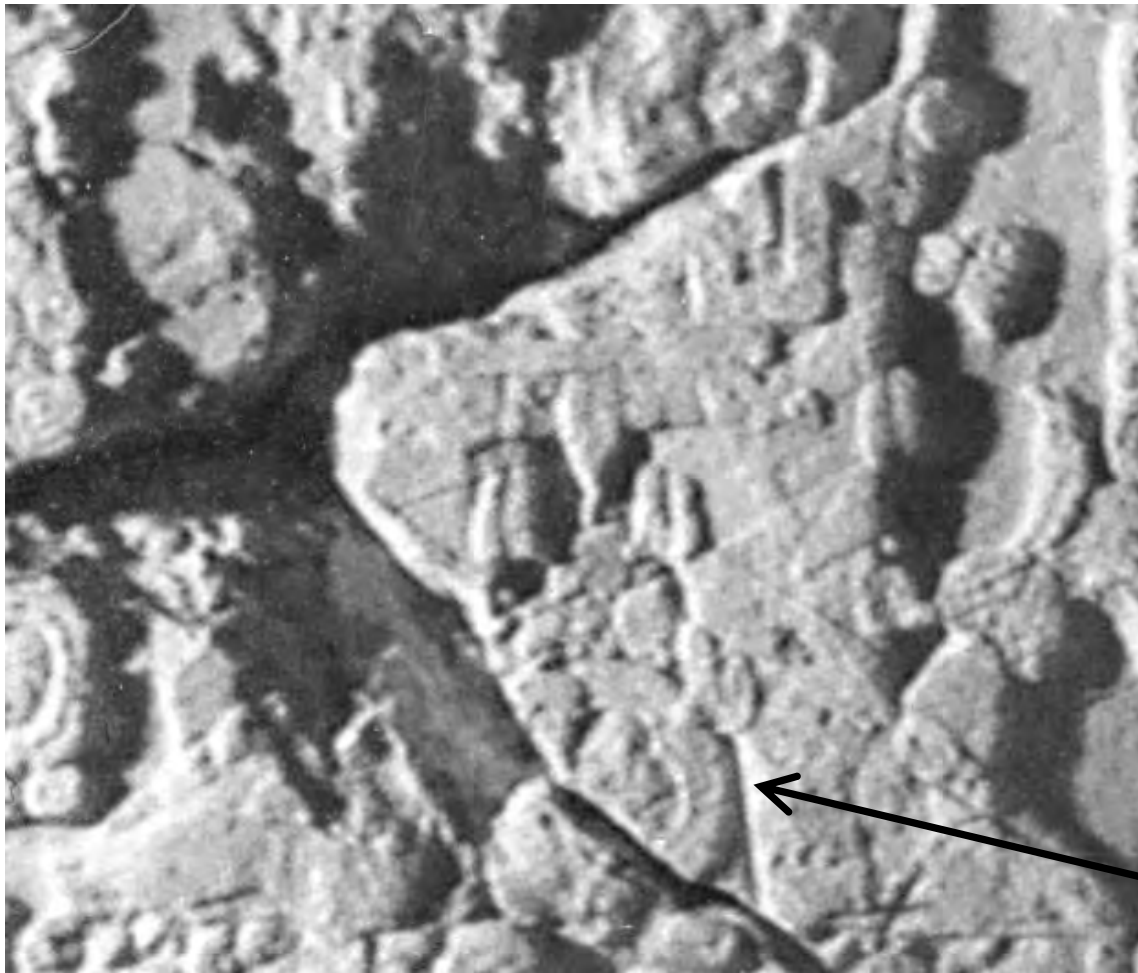
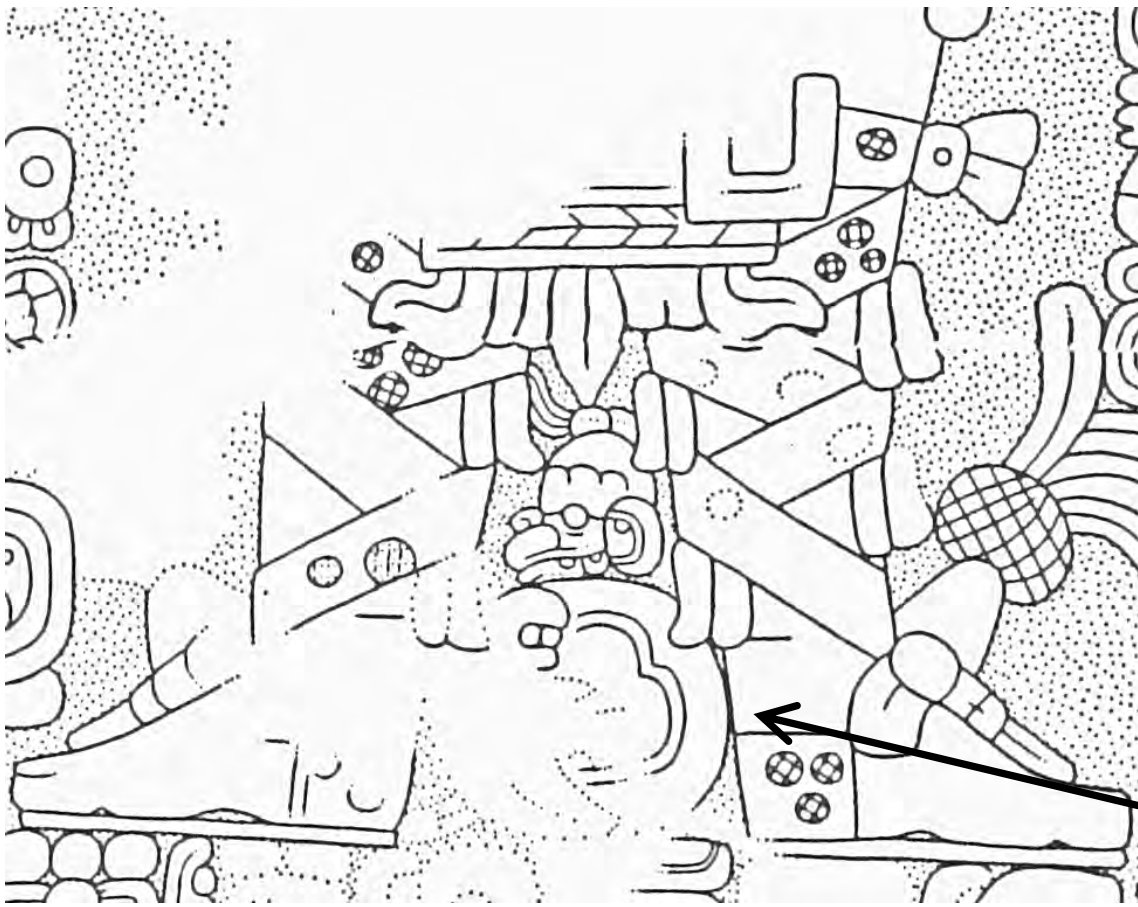


Fig. 5.14h. Elemento cuadrifoliado en la Estela 18 de Edzná (672 d.C.). (Dibujo de Eric Von Euw CMHI/Harvard; Fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959, cortesía: Archivo Técnico C.N.A-INAH

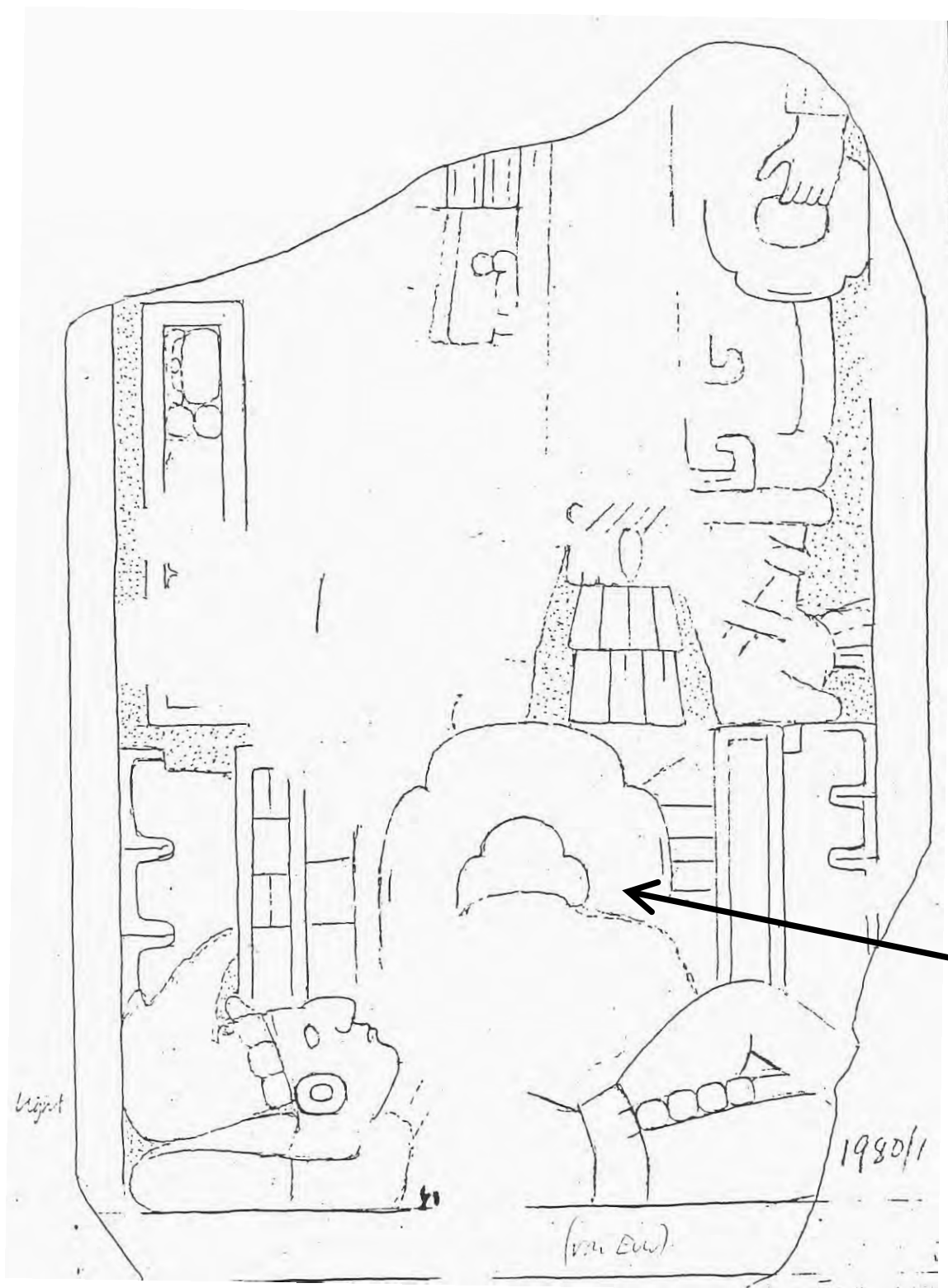
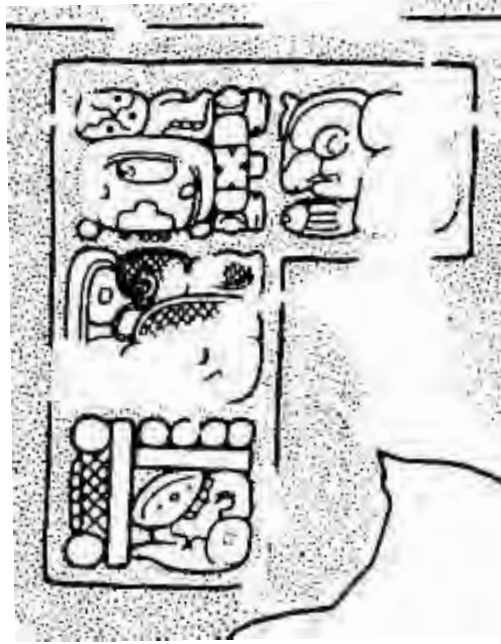


Fig. 5.14i. Elemento cuadrifoliado en la Estela 11 de Edzná. (Dibujo de Eric Von Euw CMHI/Harvard)



- **NAAHB'-NAL-la K'INICH ch'o-ko-? u-CHA'N-un AJ-9-TI'**
- *Naahb'nal K'inich ch'ok ?... ucha'n ajb'aluunti'*
- *Naahb'nal K'inich ch'ok ?... u-cha'n aj-b'aluun-ti'*
- Naahb'nal K'inich joven/heredero ERG.3s-guardián/tutor AGN-nueve/muchos-boca(s)
- "el heredero Naahb'nal K'inich es el tutor del (individuo) de Nueve Bocas"

Fig. 5.14j. Dos Pilas, Panel 19 (detalle). Texto secundario de leyenda (*caption*) que muestra el título de origen del protegido de una de los espectadores del ritual de paso plasmado en el frente. (*Dibujo de Stephen Houston en Houston 1993*).



Mapa 5.14k (tomado de Andrews 1984, Fig. 2) donde se muestra la ubicación de <Bolonchencahuich> respecto a Edzná.



Mapa 5.141 (ca. 1784) Donde se muestra la ubicación de <Bolonchenuhich> (Caguich) con respecto a Tixmucuy ("Tixinucuy"), Edzná (óvalo pequeño) y Kayal ("Cayal"). Mapa cortesía Mapoteca Biblioteca Nacional de Antropología. INAH.

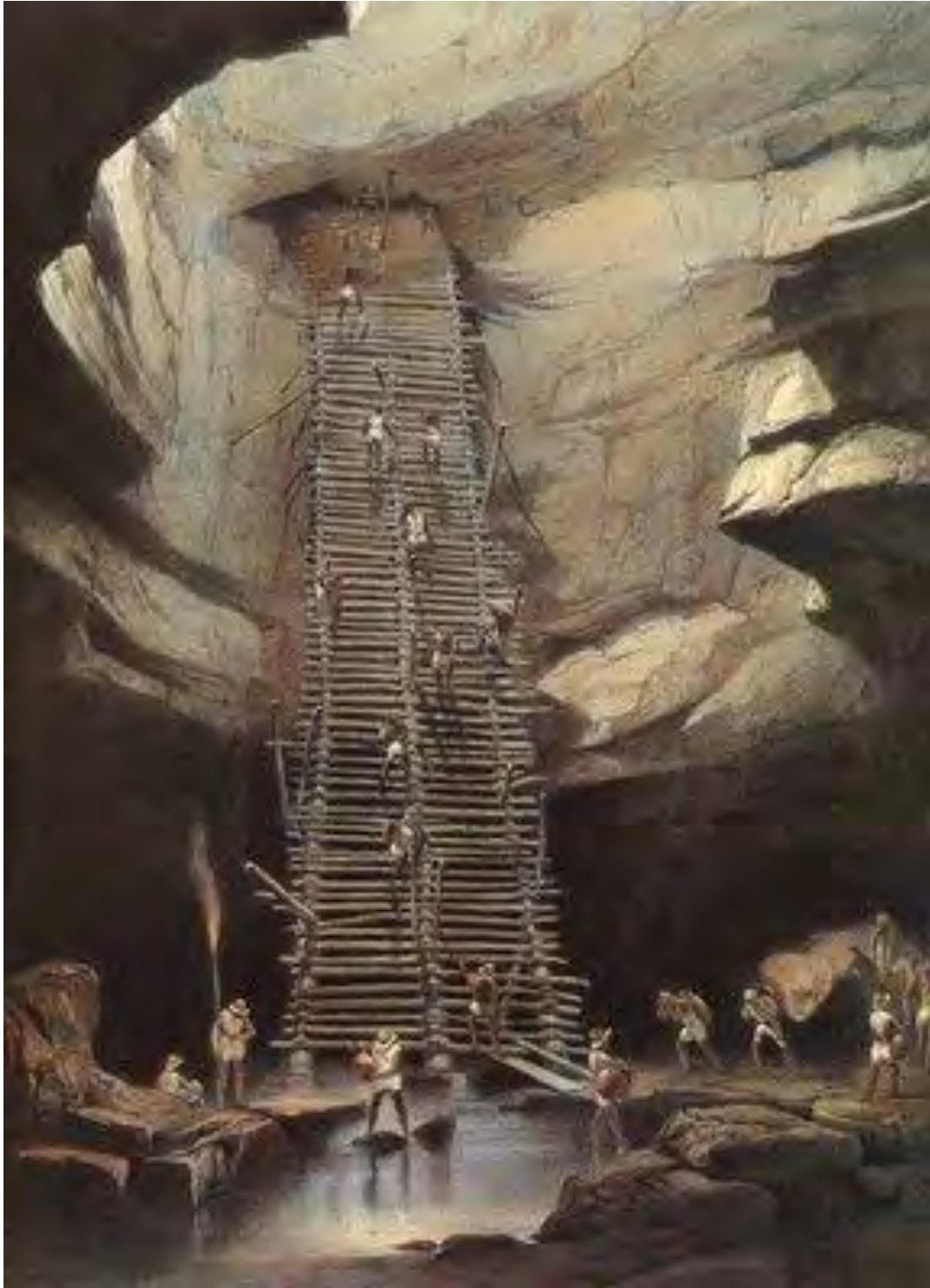


Fig. 5.14m. El pozo en el pueblo de Bolonchén (litografía de Friedrick Catherwood (1844) © Newberry Library, Chicago / 1095-444-I-P30N .

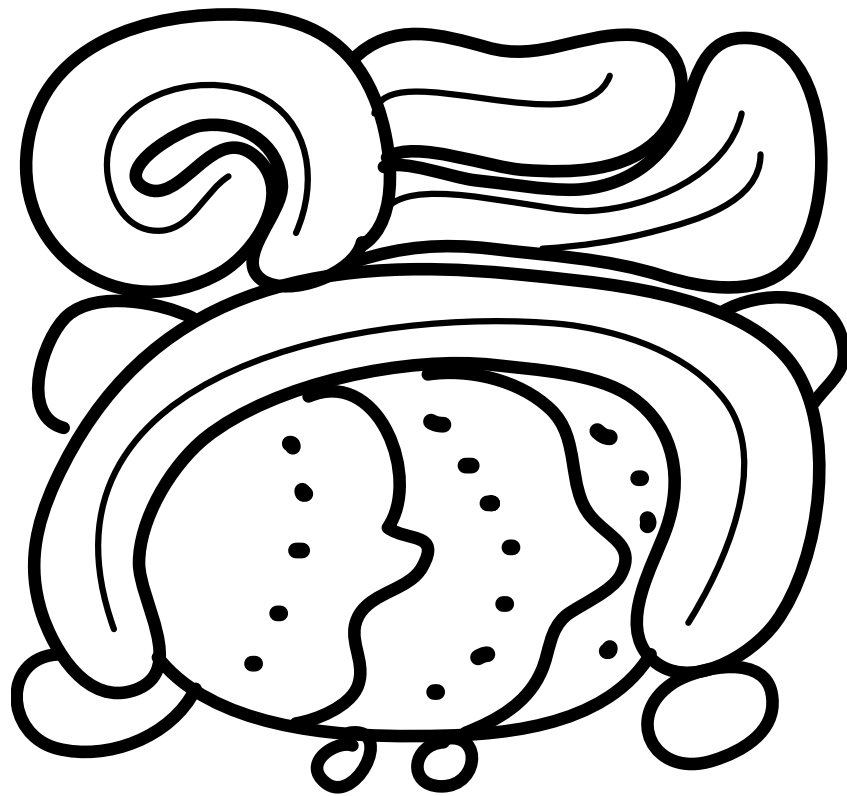


Fig. 5.15a. El Topónimo *Tzahn'al / Ochnal* en Edzná. Estela 21, p. A8. Fotografía de Carlos Pallán (2006); Dibujo vectorial por Carlos Pallán (2007)

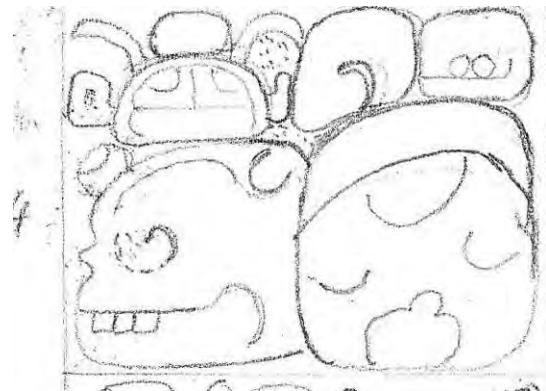
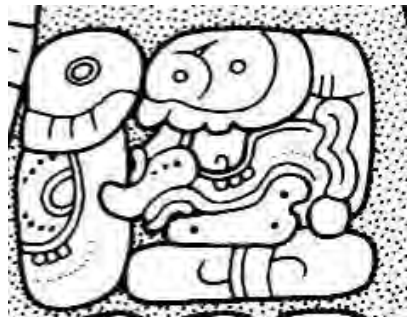
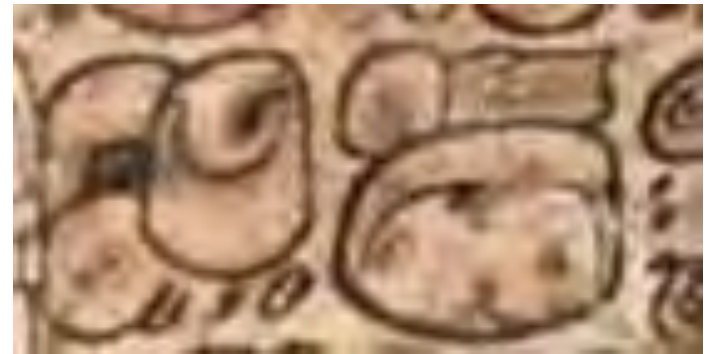


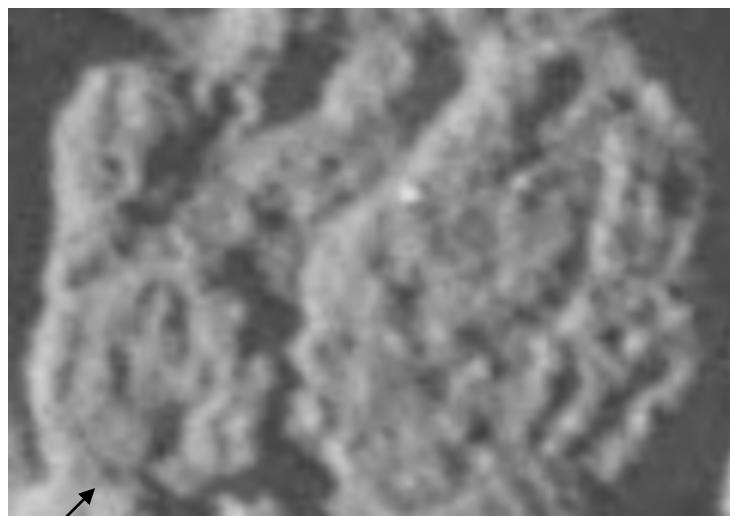
Fig.5.15b. TZAHB'?-NAL-WINIK? / TZAHB' WINIKNAL?. Ejemplos de topónimos con *Winik(il)nal* en Edzná (E.J.2 ppM); YAX Dintel 45 (arriba) y Estela 11 (abajo); Vasija K1440: **IK'-LEM?-ma WINIK-NAL**



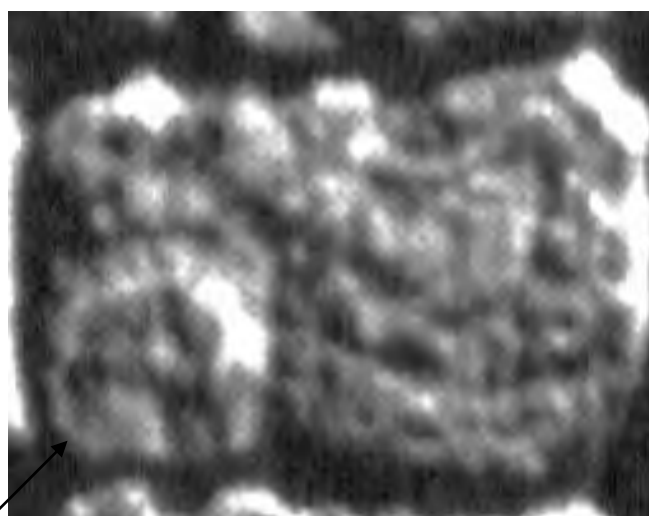
ETZ Est 18 p. F2
(fotografía: Andrews 1984:65)



ETZ Est 18 p. F2
(fotografía: Lizardi Ramos 1959. *Cortesía del Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.*)



ETZ Est 19 p.C4. Fotografía: Lizardi Ramos 1959. *Cortesía del Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.*



ETZ Est 19 p.C4. Fotografía: Andrews 1984



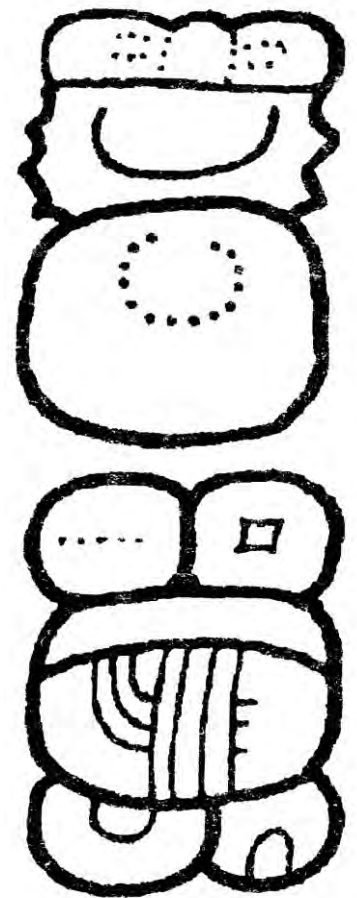
**Fig. 5.15d. ¿Secuencias paralelas en las estelas 21 y 22 de Edzná?:
6-KAB'-NAL TZAHB'?'-NAL** (fotografías de Carlos Pallán, 2006)



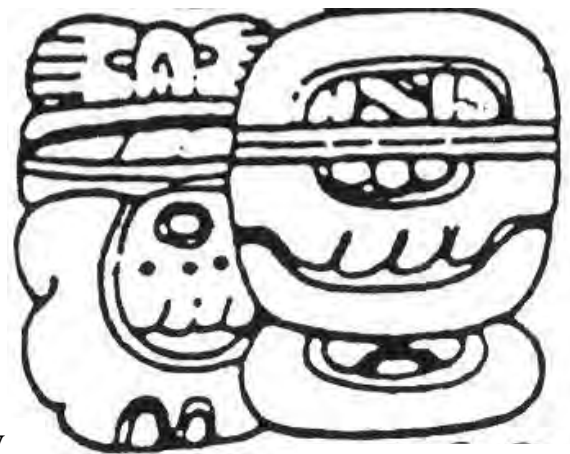
I.



II.

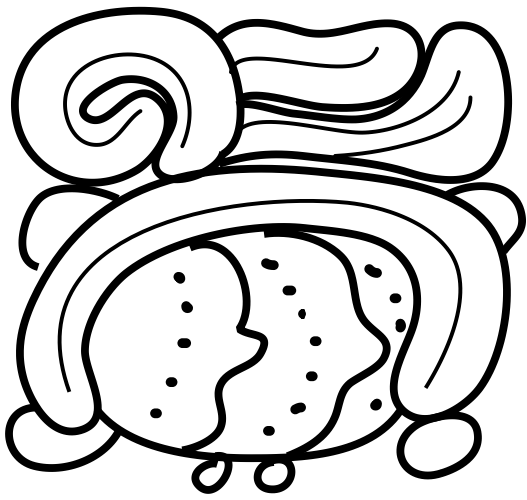


III.



IV.

Fig. 5.15e. I) Posible sustitución fonética tza-b'a en ETZ E.J.1 p27 (fotografía de Carlos Pallán 2006; II) ETZ E.J.1 p27 dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004). III) Posible secuencia tza-b'a-AJAW en la Estela 1 de Dzilam González (dibujo de Nikolai Grube en Grube (2003: 361-362); IV) Secuencia tza[b'a] CHAN-LEM(?) en Tikal, Templo IV Dintel 3c (Dibujo de John Montgomery).



I.



II.



III.



IV.

Fig. 5.15f. Comparación entre topónimos, antropónimos y gentilicios con TZAHB'¿/OCH?:

I) CRÓTALOS-NAL-*la*; Edzná, Estela 21 (Dibujo de Carlos Pallán, 2006); II) CRÓTALOS-NAL; Dos Pilas, Panel jeroglífico 19 (Dibujo de Stephen Houston en Houston 1993); c) CRÓTALOS-NAL-*la*; El Cayo, Altar 1 (Dibujo de Peter Mathews); IV) u-CRÓTALOS-OON?; "Vaso de Jaina" (Kerr No. 4340) (Fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org).



Fig. 5.15g. Lugares de “crótalos” en el arte maya asociados con iconografía del inframundo: (izquierda) Vasija polícroma en Kerr 1992:496 (ref. en Houston 1988: Fig.5). b) Toniná, Chiapas. Relieve estucado del sector sureste del Palacio (fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2008).

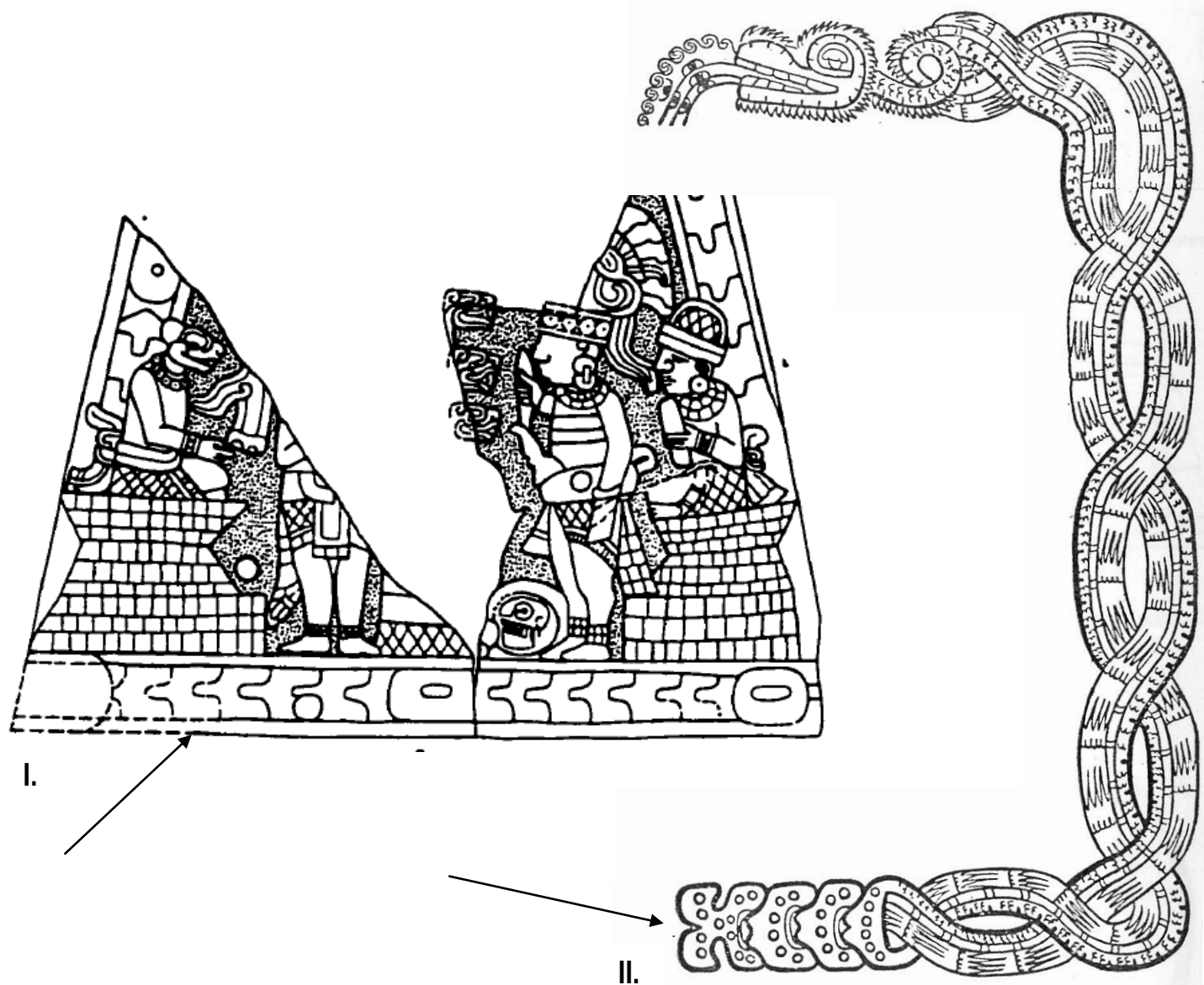


Fig. 5.15h. El “lugar de crótalos” e iconografía asociada a la serpiente de cascabel en el arte mesoamericano: I) Tajín, Veracruz (Kampen 1972: Fig. 19a.); II) Tepantitla, Teotihuacán (en Von Winning 1987 Fig. 1b); III) Atetelco, Teotihuacán (en Von Winning 1987 Fig. 4a)

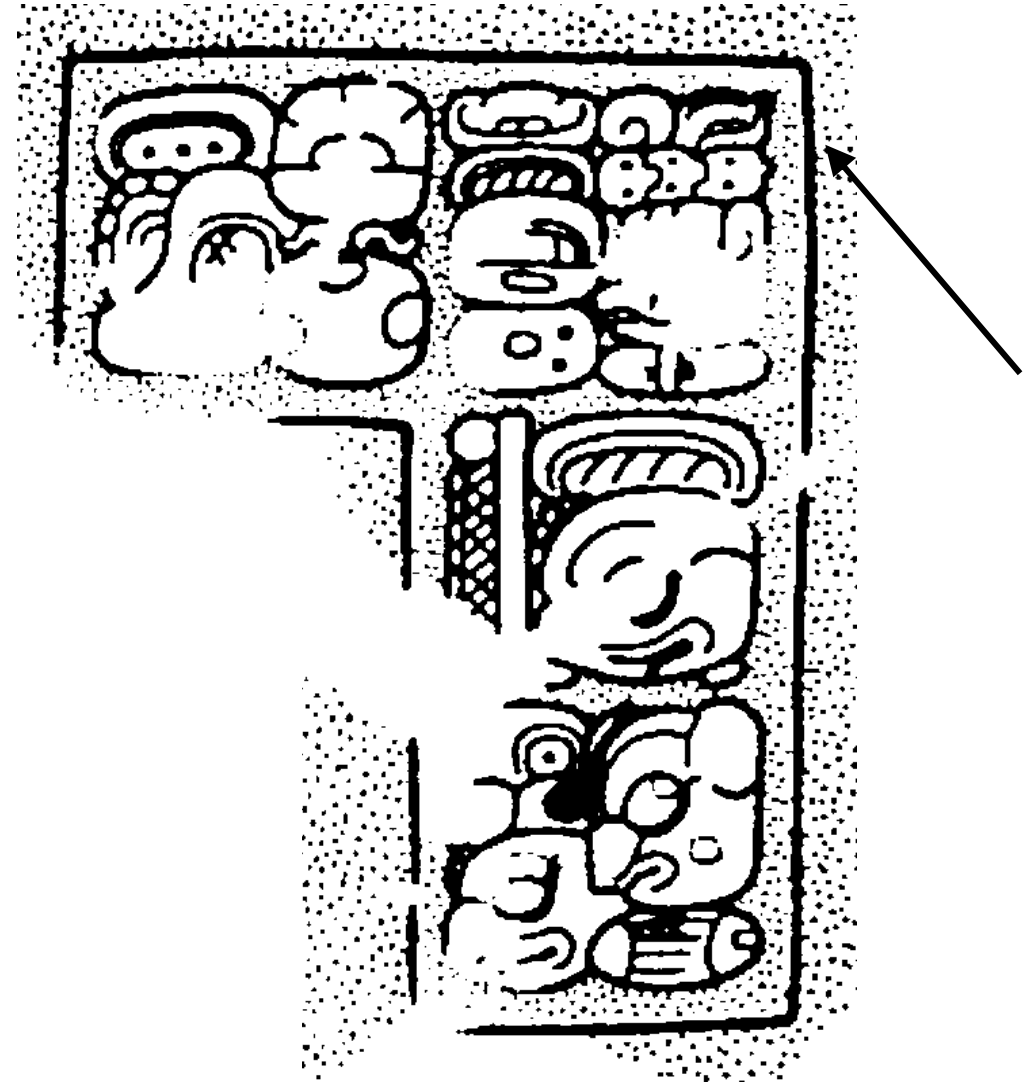


Fig. 5.15i. Dos Pilas, Panel 19 (fotografía proporcionada por Alexandre Tokovinine; Dibujo de David Stuart y Stephen Houston)



**TZAB'?'/'OCH?-NAL WINIK?
ETZ E.J. 2 ppM** (*Fotografía de Carlos Pallán*)



**TZAB'?'/'OCH?-NAL WINIK?-ki
DPL, Panel Jeroglífico 19**
Fotografía de Alexandre
Tokovinine (?)

**Fig. 5.15j. Evidencia comparativa de topónimos OCH/TZAHB'?'-NAL-WINIK(?) (izquierda) ETZ E.J.2 ppM;
(derecha: Dos Pilas, Panel 19)**

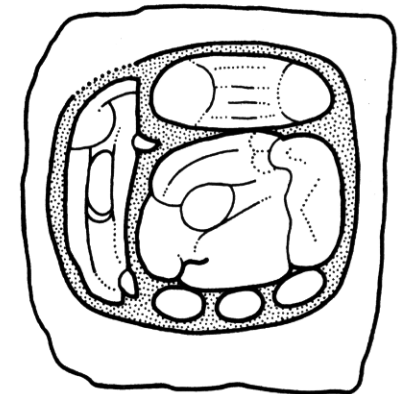
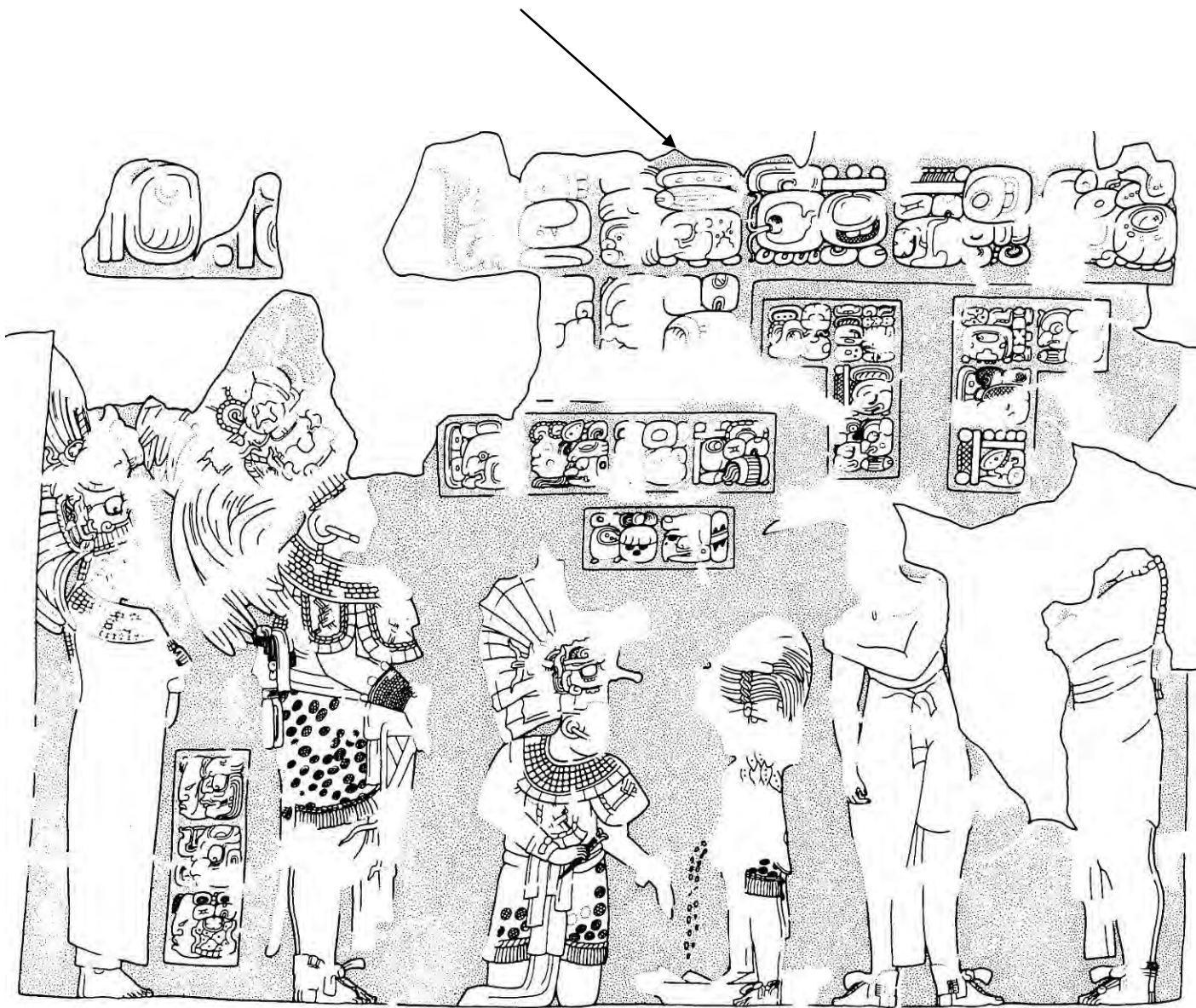


Fig. 5.15k. Panel 19 de Dos Pilas (ca. 729-740 d.C.). Dibujo de David Stuart y Stephen Houston). Rito de paso de “primer sangrado” es descrito mediante la expresión u-ko-CONEJO-ma. (derecha) Misma expresión u-ko-CONEJO-ma.en Edzná, E.J. 1 p.17 (fotografía de Carlos Pallán, Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004).



Fig. 5.15l. Constelaciones del escorpión (*sinan*), la tortuga (*ahk*) y la serpiente de cascabel (*tzahb'kaan*). Códice Paris, p. 24 (edición de la Biblioteca de Graz, Austria, versión digital disponible para consulta en www.famsi.org)

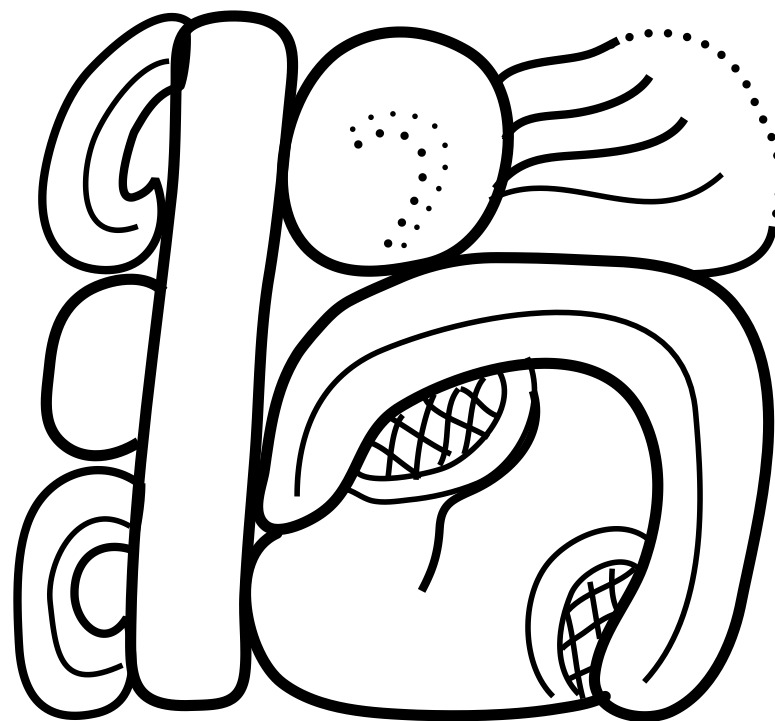
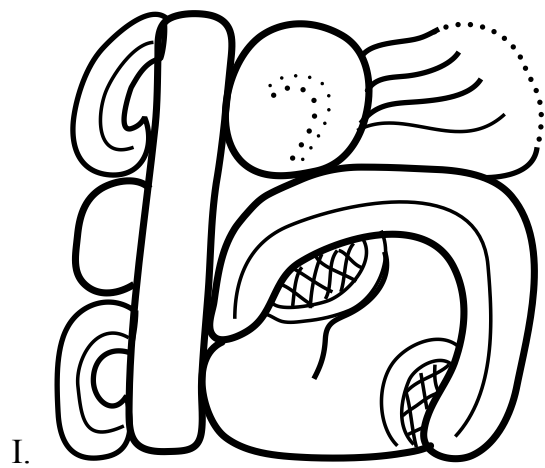


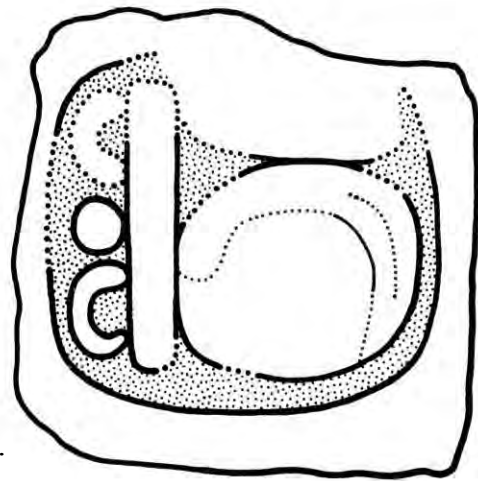
Fig. 5.17a. Topónimo 6-KAB'-NAL en la Estela 21 de Edzná. (fotografía y dibujo de Carlos Pallán, 2006-2007)



Fig. 5.17b. El topónimo 6-KAB'-NAL en Edzná. Izquierda: Estela 22; derecha: E.J.1 p11. Fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006



I.



II.



III.



IV.



V.



VI.



VII.

Fig. 5.17c Secuencia 6-KAB'-NAL en Edzná y Naranjo. I) Edzná, Estela 22 (dibujo de Carlos Pallán); II) Edzná, E.J.1, p11 (dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004); III) Naranjo, "Cabeza de Mazo" K7996 p. G1 Dibujo de Nikolai Grube; IV) Naranjo, Altar 1a.; 20 (Dibujo de Ian Graham 1978: 103); Secuencia 6-KAB'-la yo-OON?-ni: Estela 20; Estela 21; Estela 27 (Dibujos de Ian Graham en Graham 1978: 51, 53, 73).

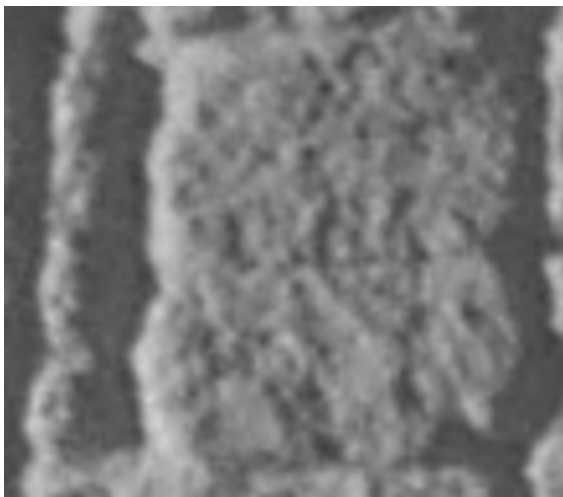


Fig. 5.18a El topónimo 4-CHAN-WINIK en Edzná.

a) Estela 21 pD6 9.11.10.0.0 (662 d.C.). Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006.

b) Estela 19 pD3 9.13. 0. 0. 0 (692 d.C.). Fotografía C. Lizardi Ramos (1959). Dibujo Eric Von Euw (ca. 1977)

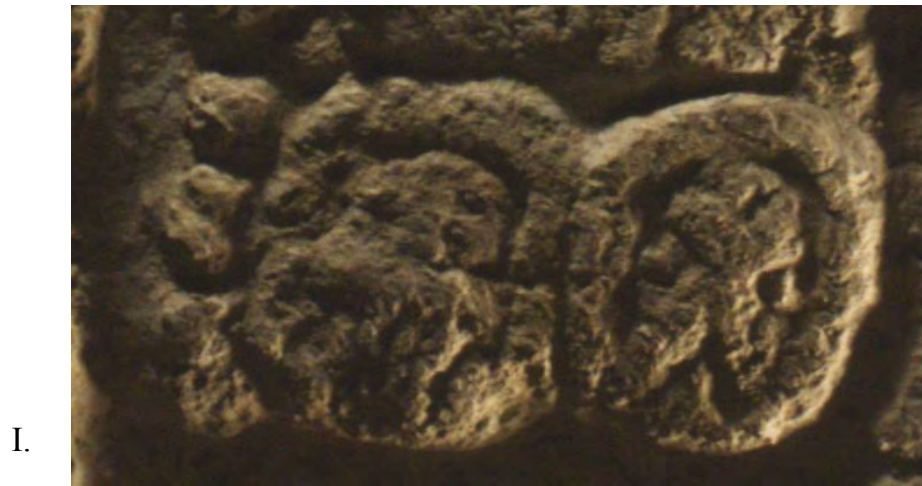


Fig. 5.18b. Comparativo entre título de origen 4-(TE')-CHAN: I) Edzná, Est. 22 (fotografía de Carlos Pallán); II) 4-TE'-CHAN-na en la región de Motul de San José (Vasija K741, fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org); III) Copán, Estela A (Dibujo de Linda Schele)

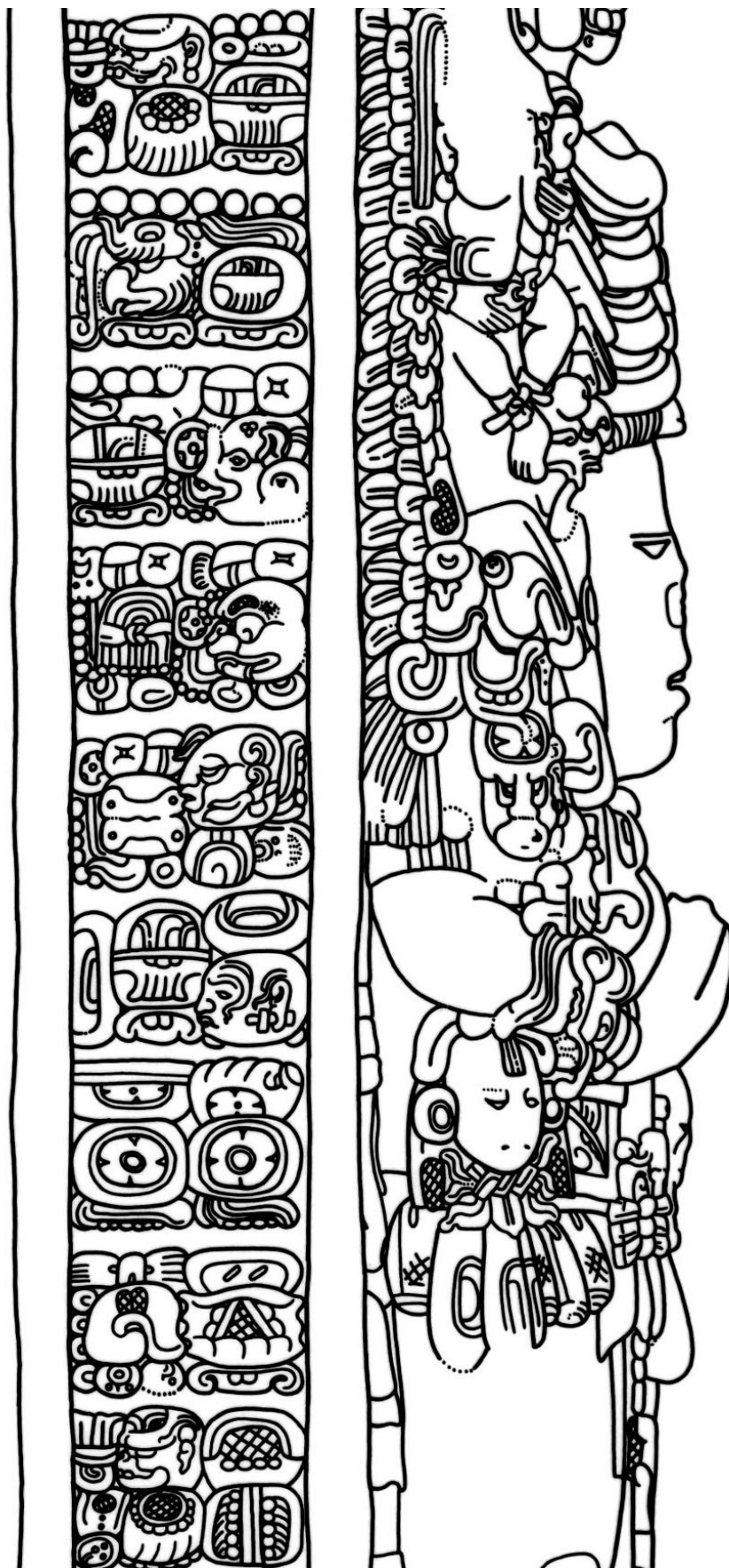
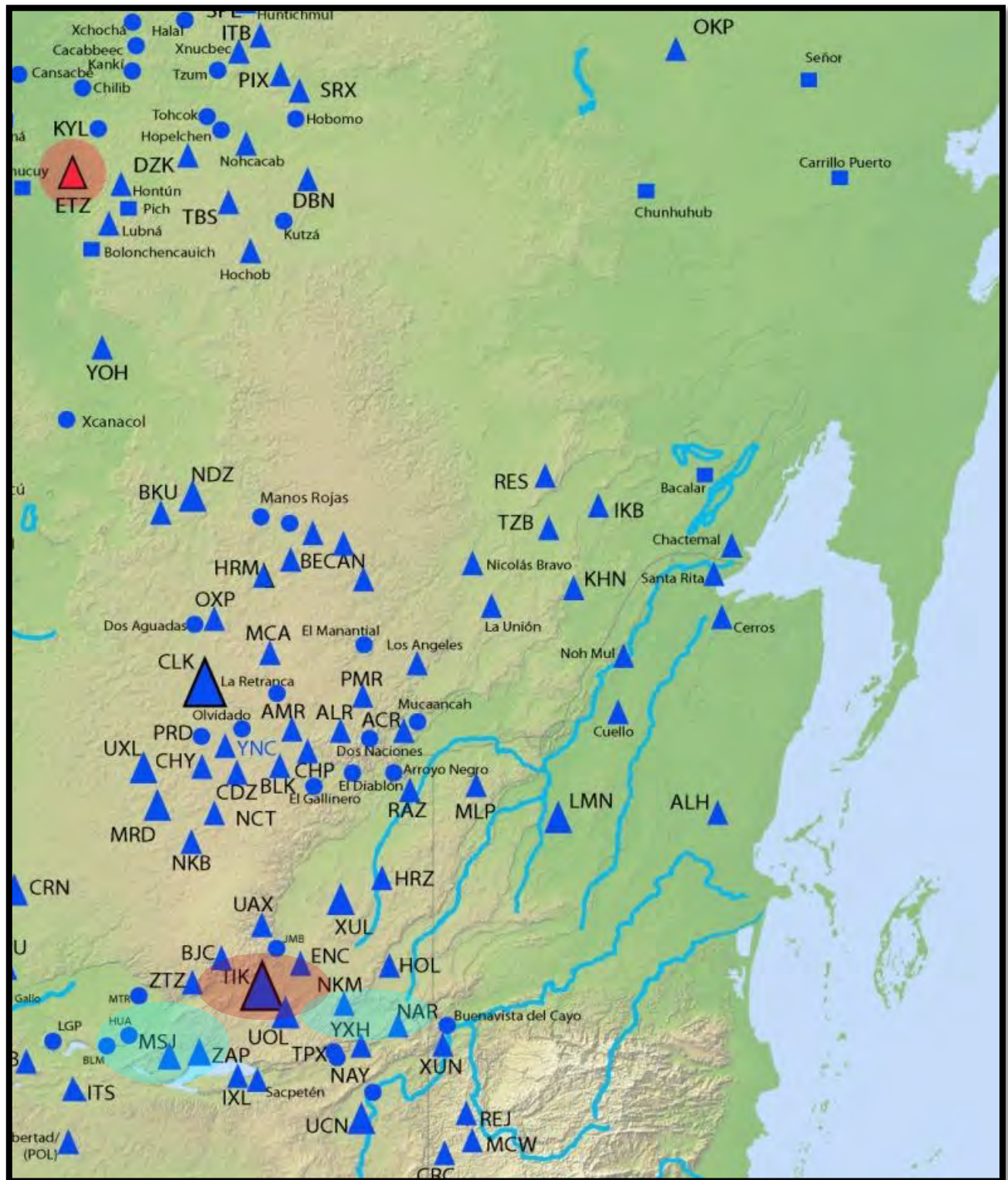


Fig. 5.18c. Contexto de la expresión 4-TE'-CHAN-na en Copán, Estela A, lado sur (dibujo de Linda Schele).



Mapa. 5.18c. Distribución del título de origen 4-TE'-CHAN en la región entre Naranja y Motul de San José (azul). Estos indicios de contacto externo se combinan con posibles menciones del glifo-emblema de Edzná en Tikal (señalado en rojo). *Elaborado por Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2009.*

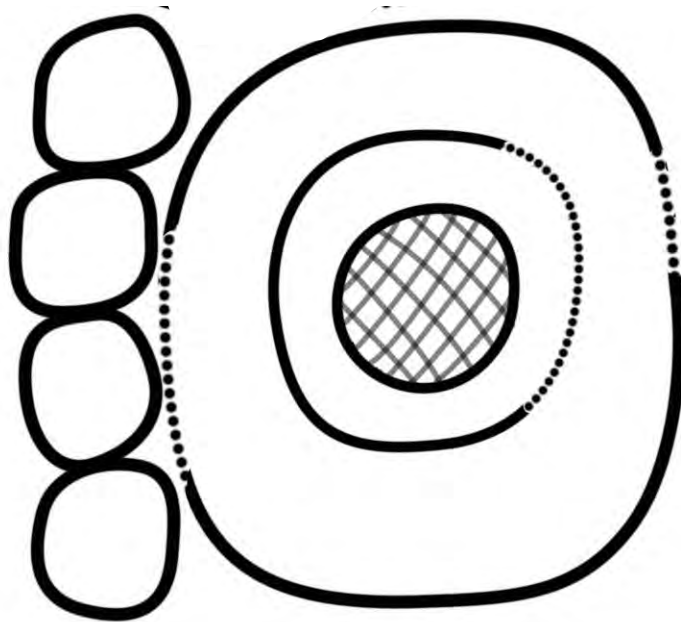


Fig. 5.19a. El topónimo 4-PET en la Estela 1 de Edzná. Fotografía y Dibujo por Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006

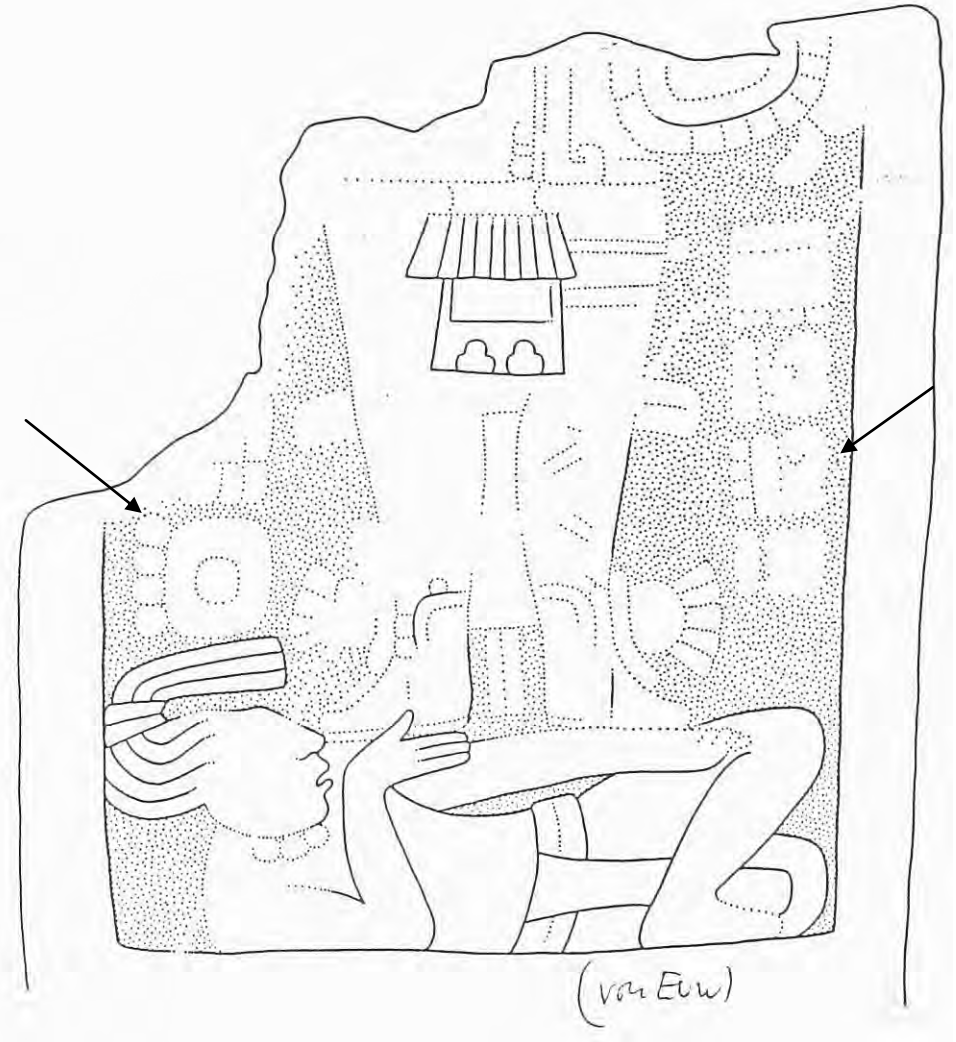
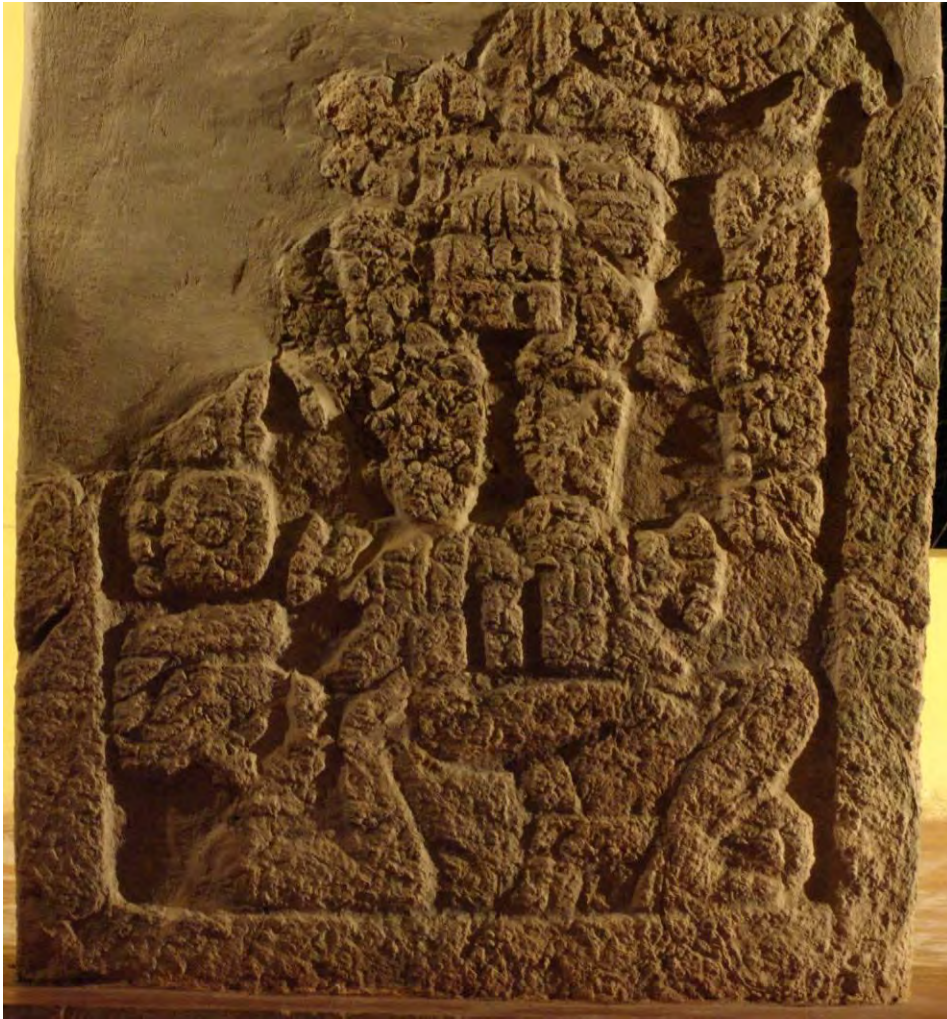


Fig. 5.19b. Ubicación de los dos registros del topónimo 4-PET en la Estela 1 de Edzná Texto principal, flecha izquierda y Texto secundario, flecha derecha. (NOTA: el ejemplo de **4-PET** a la derecha se aprecia mejor en la fotografía). (fotografía de Carlos Pallán, 2006; dibujo de Eric Von Euw, CMHI/Harvard/Peabody Museum)



Fig. 5.19c. Estela 1 de Edzná, detalles. El topónimo 4-PET en el texto secundario (flecha derecha de la Fig. anterior). Comparativo con el topónimo del texto principal (flecha izquierda de la Fig. anterior). Fotografías de Carlos Pallán, 2006.

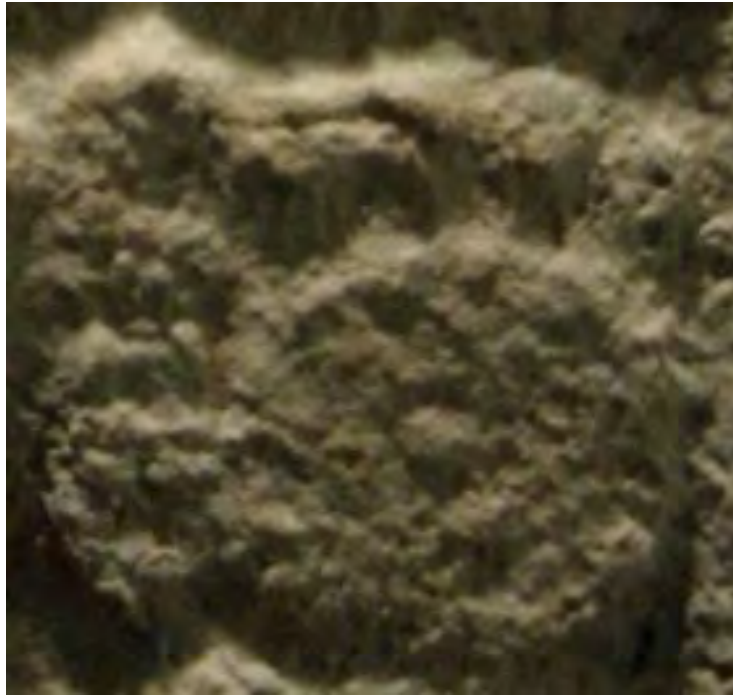


Fig. 5.19d. El topónimo 4-PET en la Estela 3 de Edzná. Fotografía de Carlos Pallán (AGIMAYA/INAH 2007). Dibujo de Eric Von Euw (ca. 1977, CMHI/Harvard)

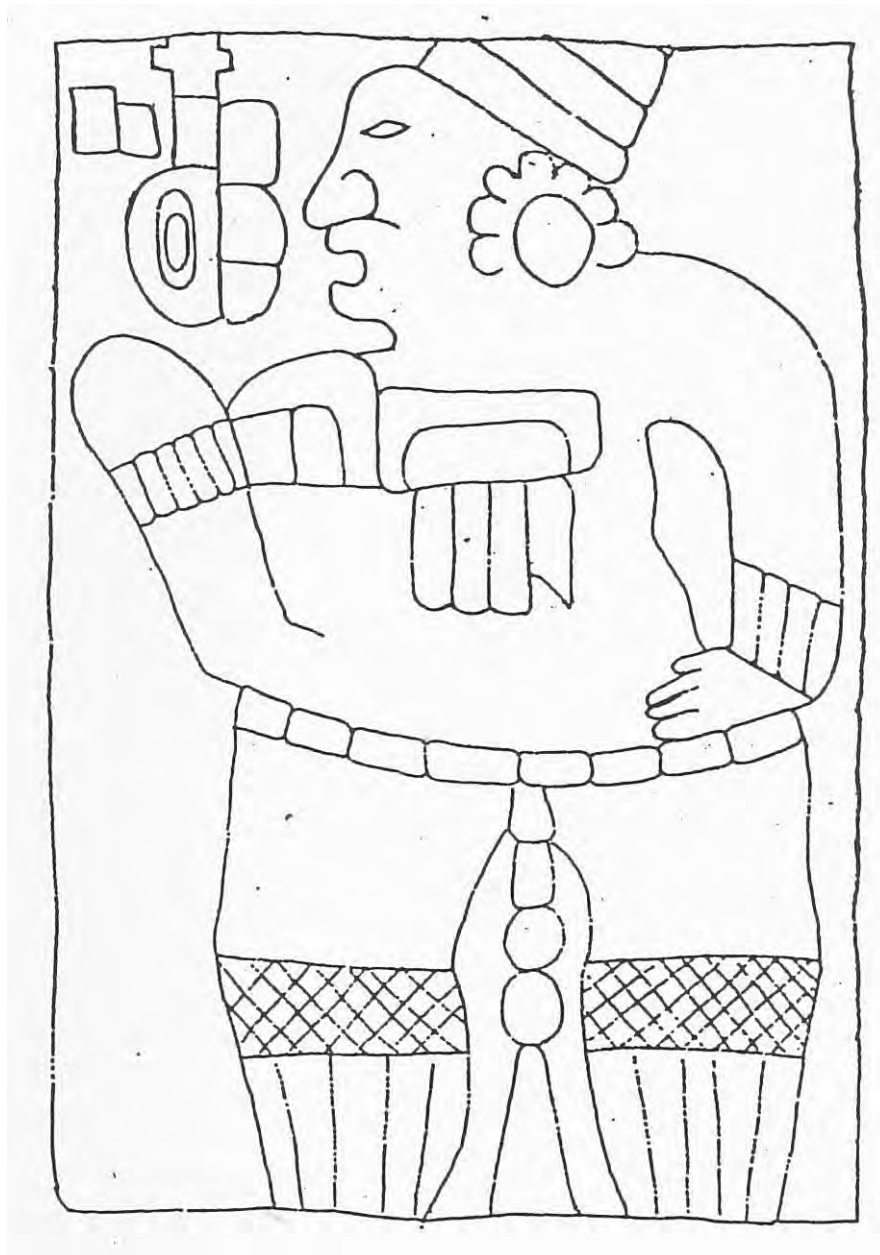


Fig. 5.19e. Posible topónimo 4-PET “aberrante” en el Dintel 2 de Edzná.
(Dibujo de Antonio Benavides, Proyecto Arqueológico Edzná)

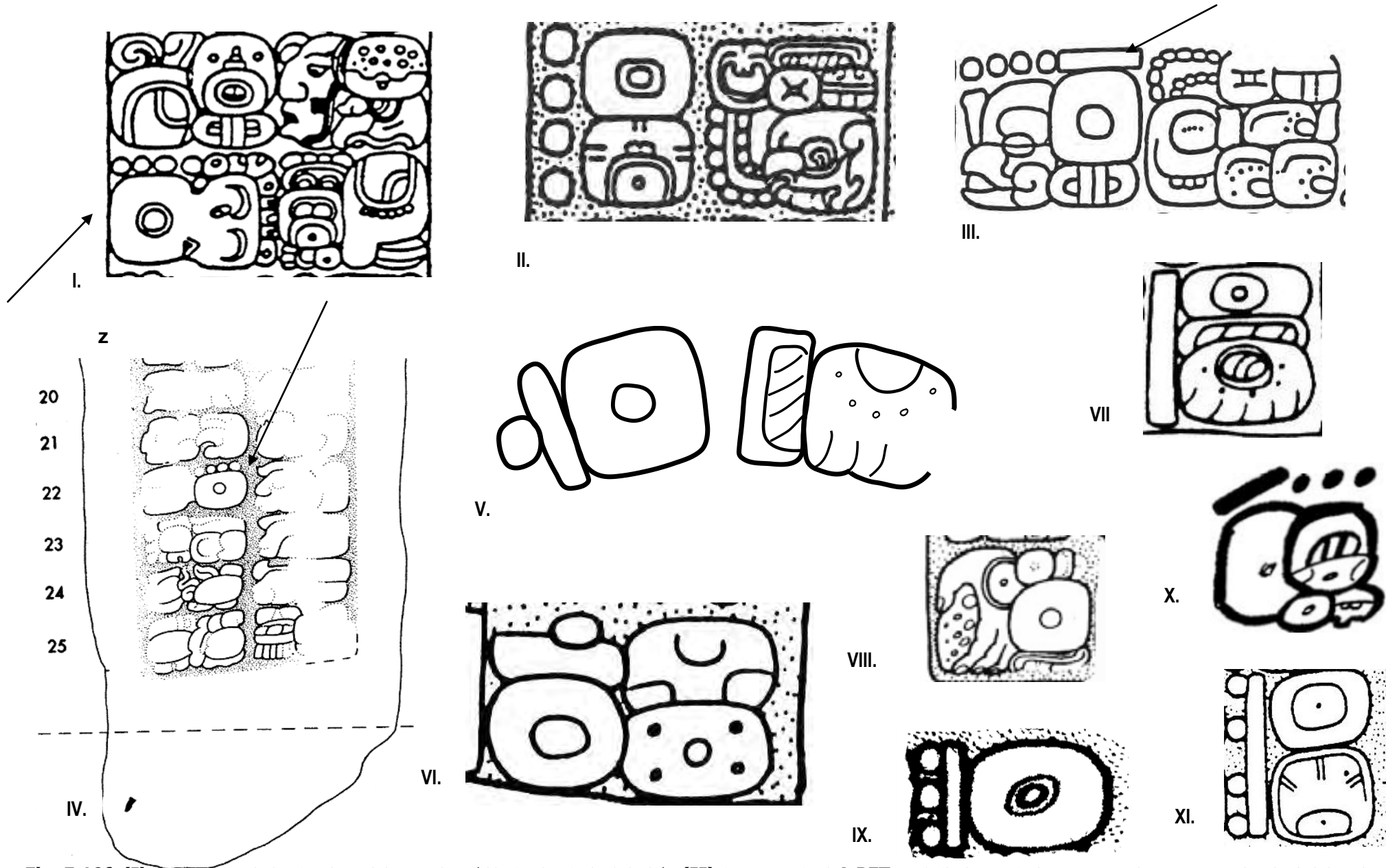


Fig. 5.19f. (I) 4-PET en Tikal, Dintel 1ª del Templo I (dibujo de Linda Schele); **(II)** frase nominal 4-PET en Seibal, asociada con un gobernante tardío de Calakmul (dibujo de Ian Graham para CMHI) ; **(III)** secuencia nominal 4-e-k'e 5-PET en Seibal, asociado con el gobernante de Ucanal (dibujo de Ian Graham para CMHI); **(IV)** Secuencia 4-PET en la Estela 1 de Wolantún; **(V)** Secuencia 6-PET ka-b-a en Disco de Uaymil (Dibujo de Carlos Pallán basado en fotografía de catálogo de Schmidt 1998: fig. 437a; **(VI)** VI-PET cha-b'i Champerico, Estela 4(?) Dibujo de Christian Prager en Mayer 1984: lám. 61, Catálogo 61; **(VII)** Secuencia 5-PET-ka-b'a en Palenque, Tablero Casa C (Dibujo de Linda Schele); **(VIII)** Secuencia PET-ni en Naranjo, Estela 23 de Naranjo F18-E21 (Dibujo de Ian Graham para el Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas). **(IX)** Secuencia 8-PET en Aguateca, Estela 1 (Dibujo de Ian Graham/CMHI Harvard); **(X)** Secuencia 5-PET 3-HAAB'-TE' en vasija Kerr No. 1446 (Dibujo tomado de Houston 1986: Fig. 7c); **(XI)** Secuencia 9-PET-te en Chichén Itzá, Monjas, Dintel 3 (Dibujo de Ian Graham/CMHI/Harvard University).

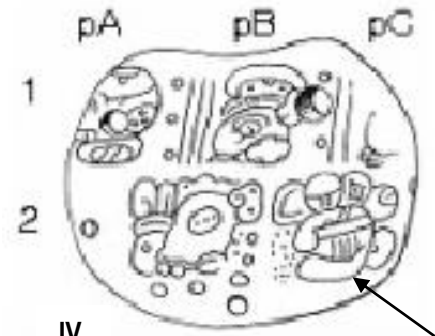
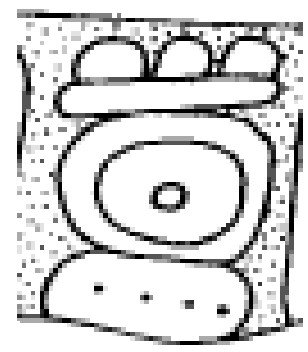
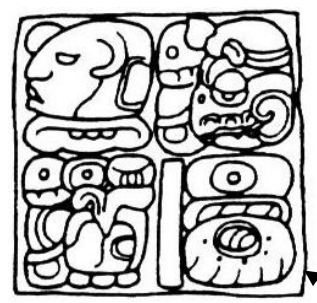
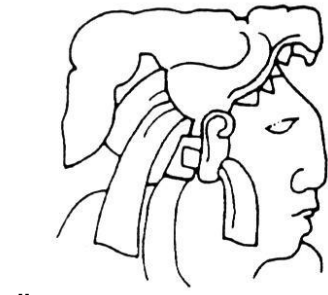
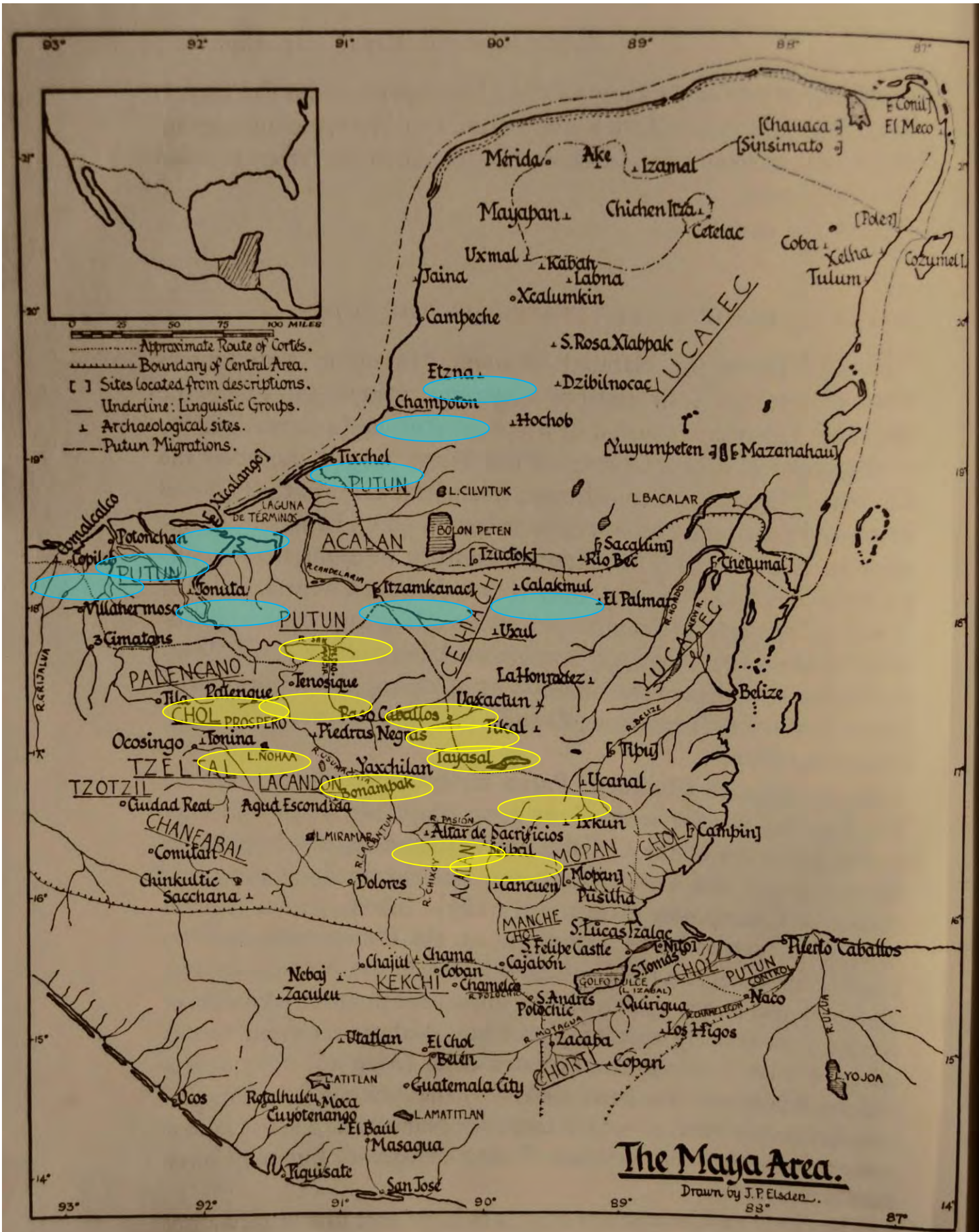


Fig. 5.19g. (I) Disco pétreo de Uaymil que contiene la expresión **6-PET ka-b'a** ("la tierra de las cinco provincias/islas") quizá aludiendo al vasto territorio bajo control de la entidad política de **CHAN**, cuya capital principal podría haber sido la isla de Jaina (fotografía en Schmidt 1998: Fig.437a); (II) secuencia **5-PET-ka-b'a** en Palenque, asociada al origen de un cautivo, Tablero Casa C (Dibujo de Linda Schele); (derecha, abajo); (III) Sayil, Estela 8, Secuencia **8-PET-?** (dibujo de Graña-Behrens 2002: lám. 141); (IV) Pendiente de Jade atribuido a Uaymil. La flecha señala el glifo-emblema de **CHAN** que representa a una entidad política con capital en Jaina (Proskouriakoff 1974: 207, Fig. 13).



Mapa 5.19h. Posible secuencia de expansión maya-chontal a través de rutas costeras, fluviales y terrestres, hacia el norte (azul) y sur (amarillo) de las tierras bajas centrales desde su área nuclear en Tabasco y el occidente de Campeche (Mapa tomado de Thompson, 1970) que muestra la distribución colonial y moderna de grupos lingüísticos chontales.

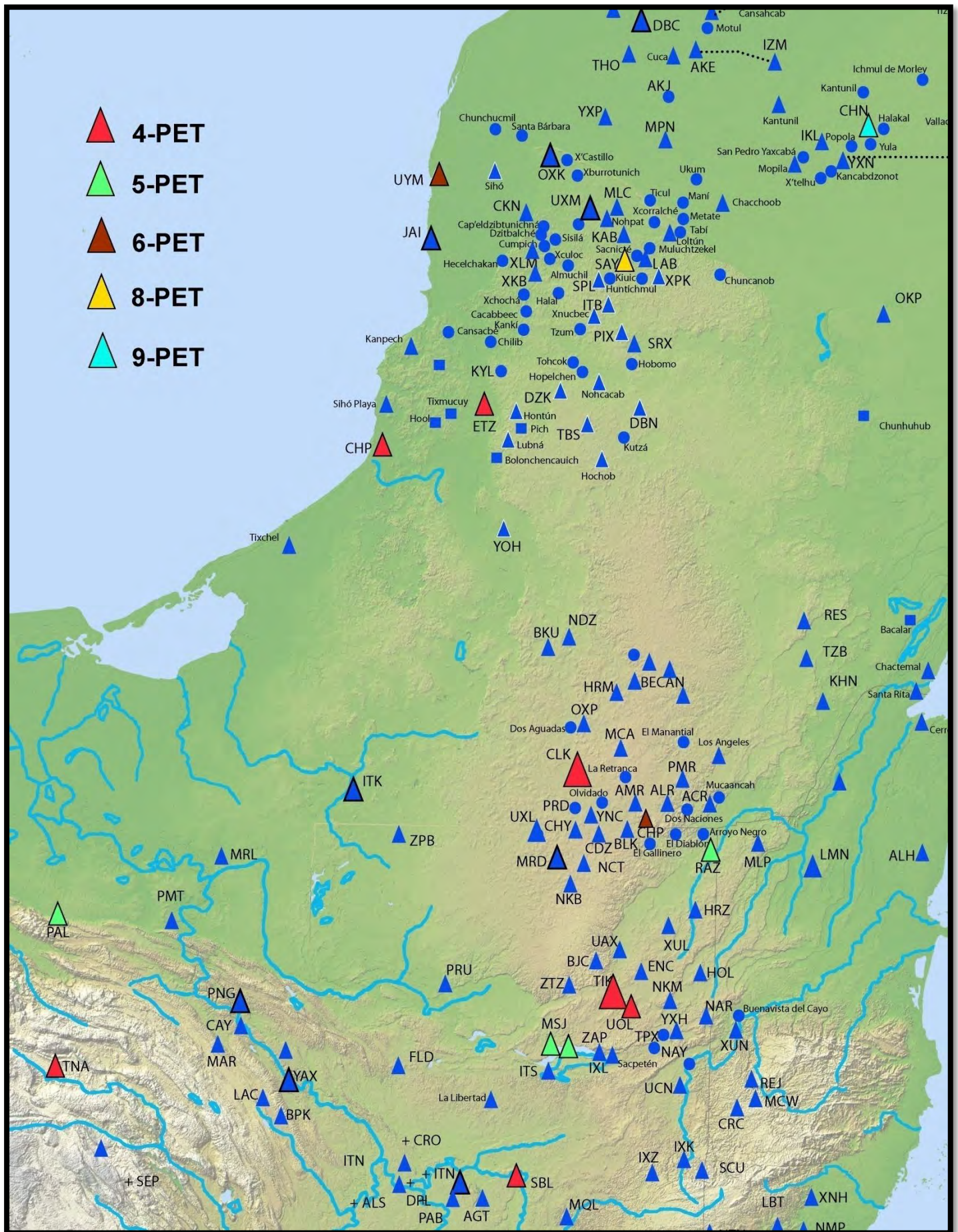
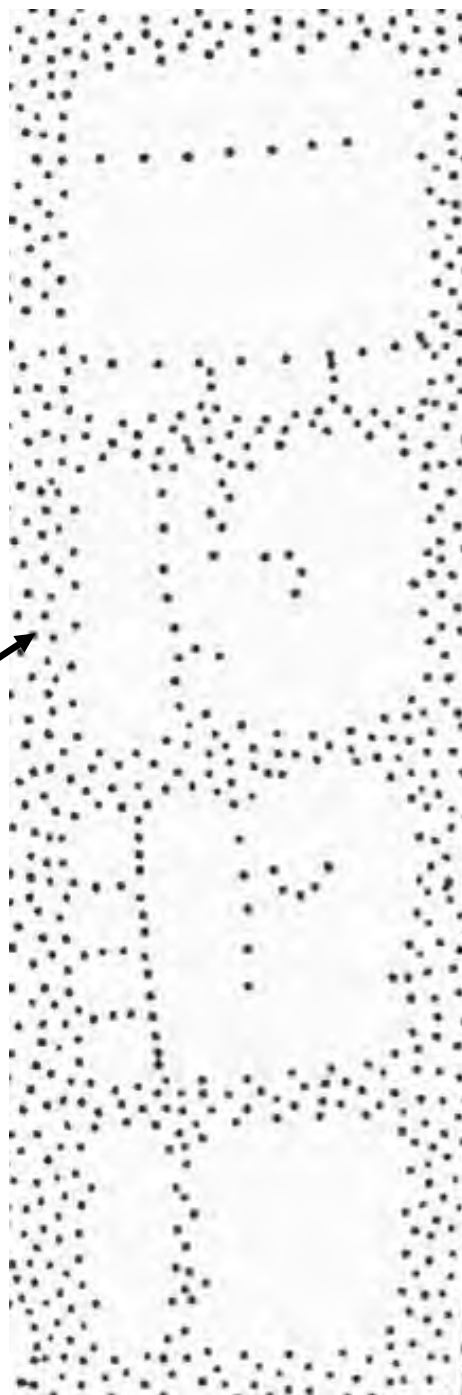


Fig. 5.19i. Patrones de distribución de topónimos/antropónimos COEFICIENTE.PET a través de las tierras bajas: De sur a norte: (Rojo) 4-PET “Cuatro provincias” en Seibal(SBL), Toniná(TNA); Uolantún(UOL), Tikal(TIK), Calakmul(CLK), región de Champorón-Edzná(CHP-ETZ); (Verde) 5-PET “Cinco provincias” en región de Motúl de San Jose (MSJ, 2 casos) y Palenque (PAL); Río Azul (RAZ); (Café) 6-PET “Seis provincias”: Champerico(CHP); Uaymil(UYM); (Amarillo) 8-PET, Sayil(SYL); Aguateca (AGT). (Azul) Chichén Itzá, Monjas, Din. 3. Mapa elaborado por Carlos Pallán para AGIMAYA-INAH, 2009.



pH1

pH2

pH3

pH4

Fig. 5.20a. Posible título de origen *Ajsuutz'* (?) en pH2 asociado al topónimo 4-PET en relación al cautivo representado en la Estela 1 de Edzná (fotografía de Carlos Pallán, Dibujo de Eric Von Euw ca. 1977,



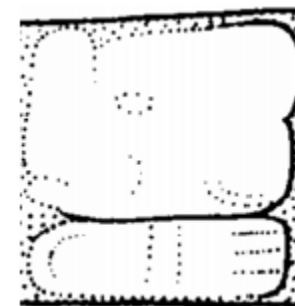
I.



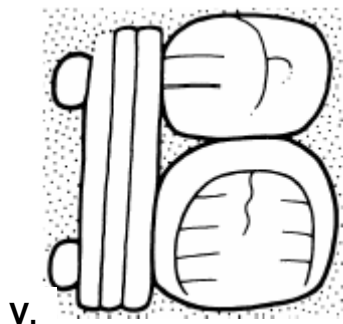
II.



III



IV



V.



VI



VII.

Fig. 5.20b. Evidencia para la lectura de T756a,b en contextos logográficos como SUUTZ' (basado en Pallán y Grube 2009; Boot 2009 y Polyukhovych 2009). **I)** 19-su-SUUTZ' (Toniná, fragmento misceláneo de concha esgrafiado; fotografía de Carlos Pallán 2008, AGIMAYA-INAH/Proyecto Toniná); **II)** 11-su-TE'-SUUTZ'. Copán, Estela 1 (fotografía de Alexandre Tokovinine, 2007); **III)** SUUTZ'-tz'i (Chichén Itzá, Dintel "Water Through", dibujo de Hermann Beyer); **IV)** SUUTZ'-tz'i (Yaxchilán, Escalinata Jeroglífica 1, bloque 1:61, dibujo de Ian Graham para CMHI, Peabody Museum, Harvard); **V)** 17-su-tz'i (Columna del Museo de Arte de Saint Louis, dibujo de Simon Martin). **VI)** so?-tz'i (según Polyukhovych 2009; Vaso Fenton, Museo Británico. fotografía tipo rollout de Justin Kerr, tomada de Miller y Martin, 2004: 35); **VII)** ?-so?-SOOTZ'?/tz'i? (según Polyukhovych 2009; Vaso Kerr No. 8832, fotografía de Justin Kerr publicada electrónicamente en www.famsi.org, URL: http://research.mayavase.com/kermaya_hires.php?vase=8832).

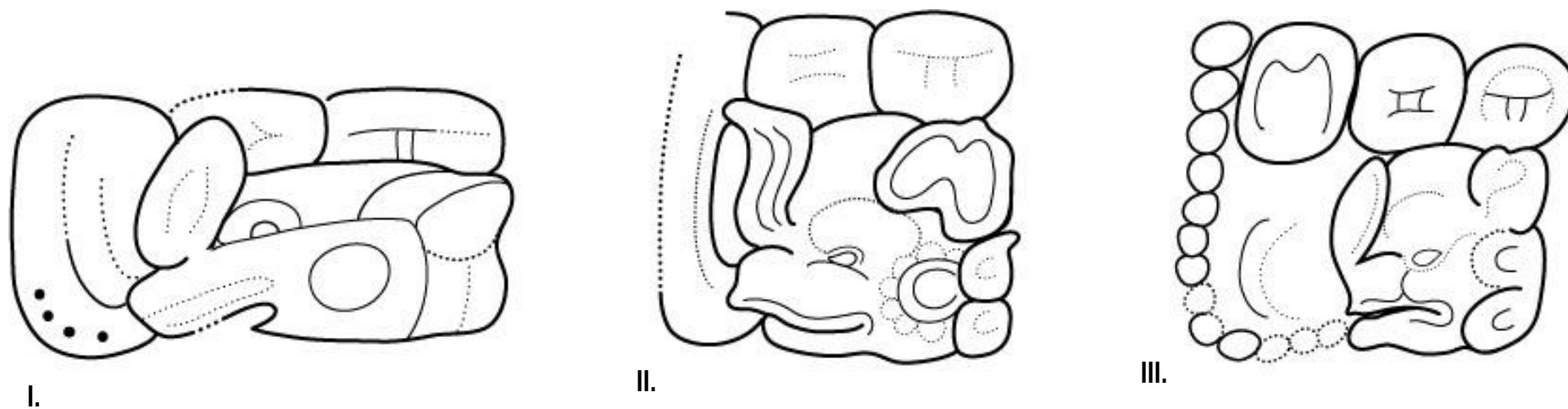


Fig. 5.20c. El glifo-emblema de Murciélago que denota la entidad política de Suutz' en Calakmul (con base en aportes de Martin 2005):

- | | | | |
|----|-------------------------------------|----------|---|
| a) | Calakmul, Estela 114. 9. 0. 0. 0. 0 | 435 d.C. | (dibujo de Carlos Pallán, basado en Martin 2005: Flg. 6) |
| b) | Calakmul, Estela 59 9.15.10.0.0 | 741 d.C. | (dibujo de Carlos Pallán, basado en Martin 2005: Flg. 6). |
| c) | Calakmul, Estela 62. 9.16. 0. 0.0 | 751 d.C. | (dibujo de Carlos Pallán, basado en Martin 2005: Flg. 6) |

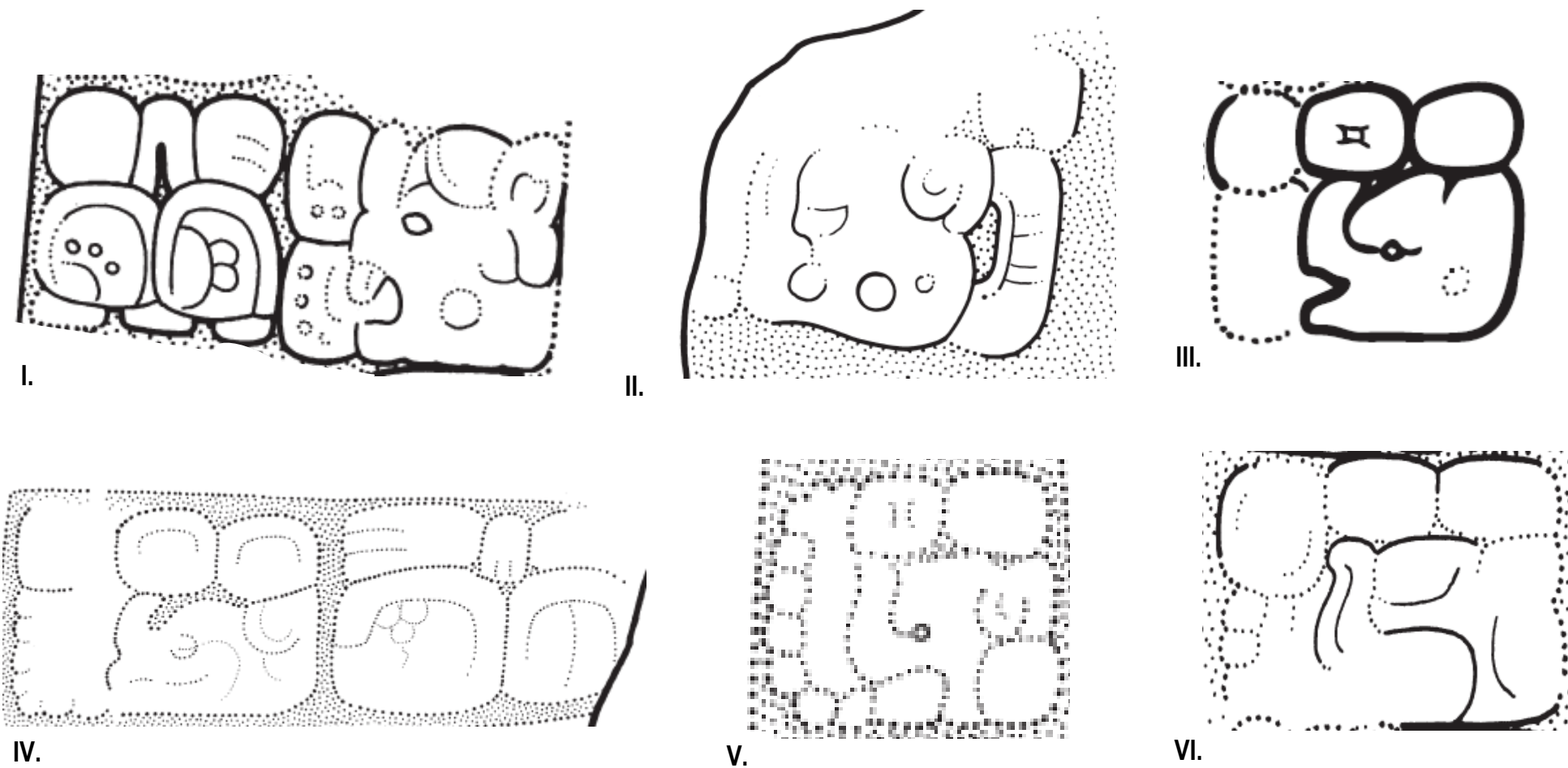
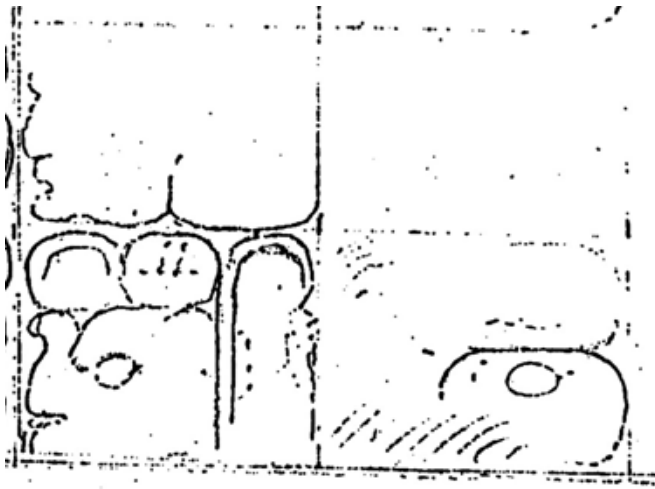
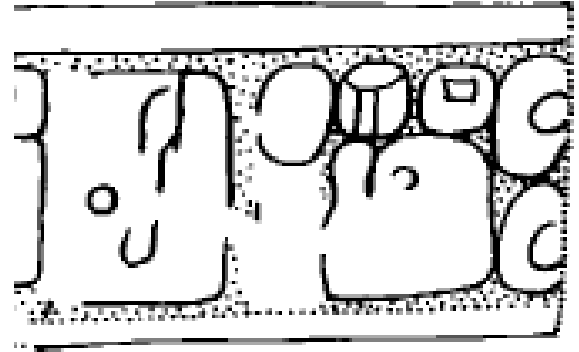


Fig. 5.20d. El glifo-emblema de Murciélago que denota la entidad política de Suutz' en el *hinterland* de Calakmul
(con base en aportes de Grube 2005, 2008):

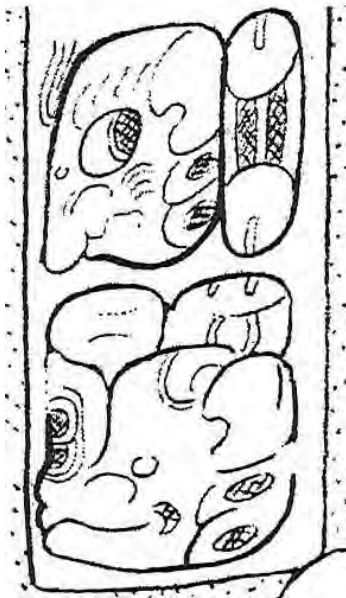
- | | | |
|------|---|---|
| I) | Uxul, Estela 3 (9.9.19.15.0 636 d.C.) | <i>dibujo de Nikolai Grube en Grube (2008: Fig. 8.49)</i> |
| II) | Uxul, Stela 19 (asociada al Grupo A, quizá anterior a 636 d.C.) | <i>dibujo de Nikolai Grube en Pallán y Grube (2009: Fig. 6)</i> |
| III) | Naachtún, Estela 23 (sin fecha) | <i>dibujo de Nikolai Grube en Grube (2005: Fig. 11)</i> |
| IV) | Oxpemul, Altar 15 (quizá posterior a 731 d.C.) | <i>dibujo de Nikolai Grube en Grube (2008: Fig. 8.40)</i> |
| V) | Oxpemul, Estela 2 (9.17.0.0.0 751d.C.) | <i>dibujo de Nikolai Grube en Grube (2008: Fig. 8.23)</i> |
| VI) | Oxpemul, Estela 7 (10.0.0.0.0 830 d.C.) | <i>dibujo de Nikolai Grube en Grube (2008: Fig. 8.31)</i> |



I.



II.



III.



IV.

Fig. 5.20e. Posibles emblemas “problemáticos” o títulos toponímicos SUUTZ’?-AJAW:

- I) El Perú, Estela 32 (9.18.0.0.0, 790 d.C.). **SUUTZ’-AJAW-?** b'a-ka-b'a (*dibujo de campo de Ian Graham para el Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard*)
- II) Xculoc, Dintel del Edificio de las Columnas Esculpidas, pE-F). **K’UH’-SUUTZ’?-AJAW-wa**. *Dibujo de Daniel Graña-Behrens en Behrens (2006: Fig. 9).*
- III) Palenque, Plataforma del Templo XIX.pN3-4 (ca. 9.14.13 0.0 / 724 d.C.). **ch'o-ko-SUUTZ’?-AJAW**. *Dibujo preliminar de David Stuart en Stuart 2006: 183).*
- IV) Panel sin procedencia de la región del Usumacinta. **SUUTZ’?-AJAW?**. *Fotografía de K.H. Mayer en Mayer (1984: lámina 180).*

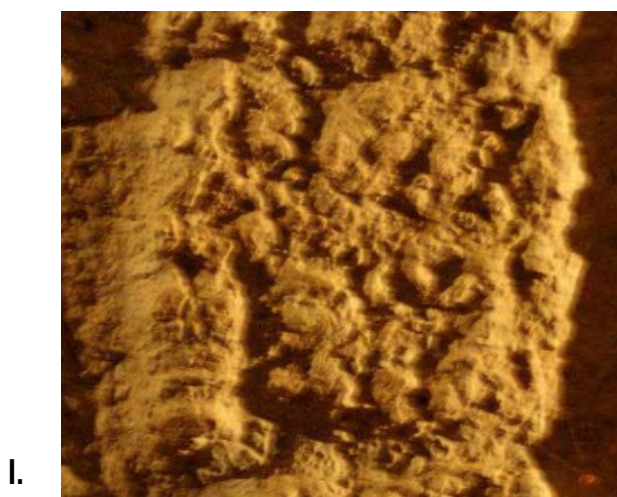


Fig.5.20f. Ejemplos de títulos de origen AJ-SUUTZ' (?) que hacen referencia a un sitio 'Murciélagu'.

- I) Edzná, Estela 1 pH2 (esta identificación es sólo tentativa);
- II) Moral-Reforma, Tabasco. Estela 3, pB6.
- III) Tablero encontrado en Tenosique, Tabasco
- IV) Tablero encontrado en Tenosique, Tabasco
- V) Tablero encontrado en Tenosique, Tabasco
- VI) **AJ-1?-SUUTZ'** (tentativo) Panel de Nueva Orleans, región de PNG (*dibujo de John Montgomery*)

todas las fotografías por Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH, 2006-2008;



Fig. 5.20g. Secuencias AJ-SUUTZ' (?) sa-ja-la en el oriente de Tabasco:
(arriba) **a-SUUTZ' sa-ja-la, a[jj] Suutz' sajal.** Moral-Reforma (MRL) Estela 3, pB6
(abajo) **a-SUUTZ' sa-ja-la, a[jj] Suutz' sajal** Tablero encontrado en Tenosique, Tabasco, pA1-B1.
(fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006)

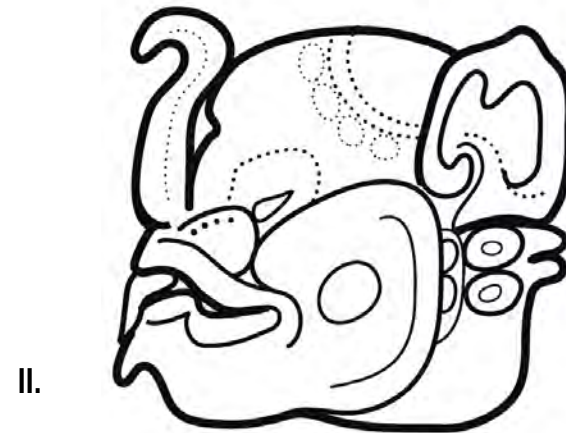
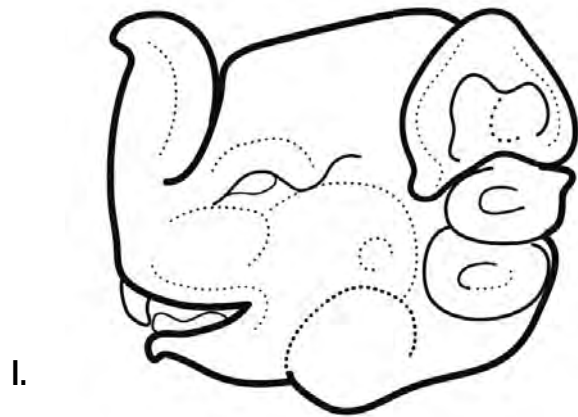
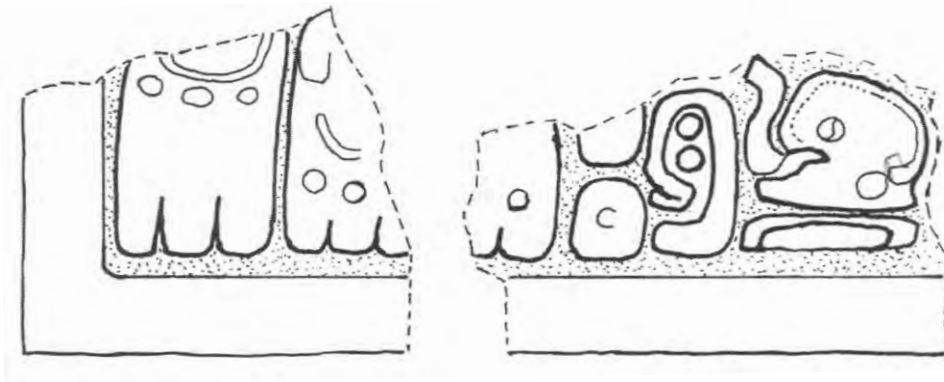


Fig.5.20h. Referencias a un nuevo topónimo en Calakmul que contiene un signo de ‘Murciélago’ entre sus componentes, recientemente descubiertas por el autor:

(I) Estela 52 (9.15.0.0.0, 731 d.C.) costado derecho. (fotografía de Carlos Pallán, 2005)

(II) Estela 51 (9.14.19.5.0, 740 d.C.) costado izquierdo (perdido) (fotografía de C. Lizardi Ramos 1959, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH). Dibujos del signo de “murciélago” en ambos monumentos por Carlos Pallán, 2008

I.



II.

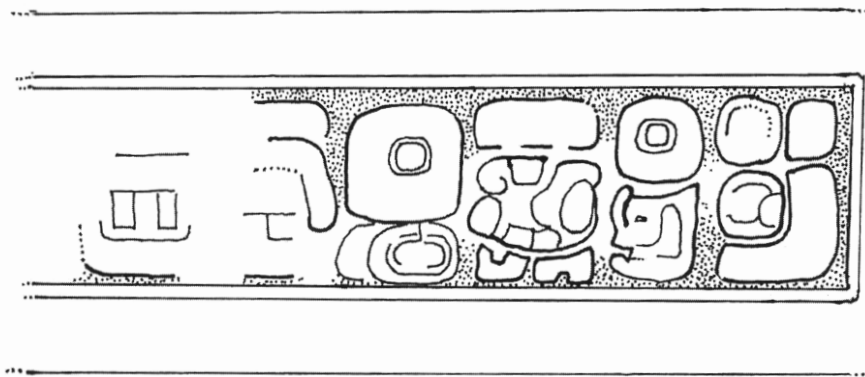


Fig.5.20i. Posibles ejemplos adicionales de un emblema de murciélago o un topónimo con el signo de “Murciélago” en Oxpemul: (I) Altar 6 (quizá posterior a 731 d.C.) fotografía de Bruce Love 2008; Dibujo de Hubert Robicheaux en Robicheaux y Pruett (2008: Fig.15 en Folan et al. 2008. Cortesía Proyecto Arqueológico Oxpemul) (II) Altar 14 (quizá posterior a 731 d.C. fotografía de Bruce Love 2008; Dibujo de Hubert Robicheaux en Robicheaux y Pruett (2008: Fig.19 en Folan et al. 2008. Cortesía Proyecto Arqueológico Oxpemul)

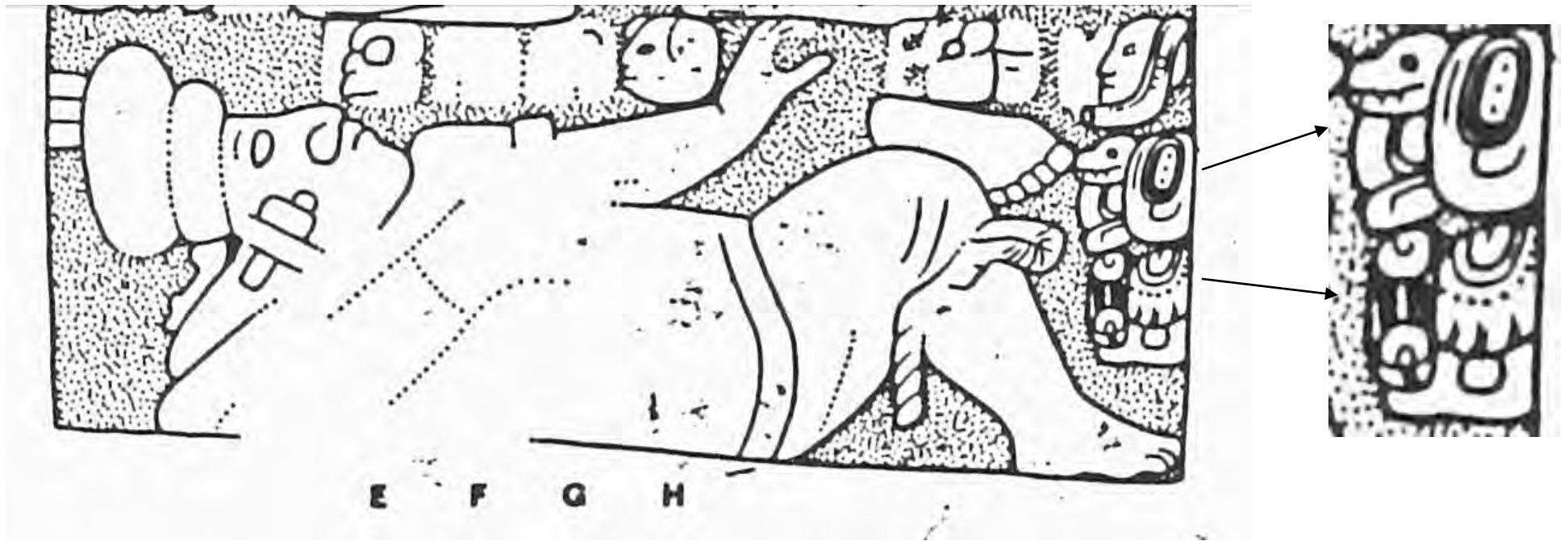
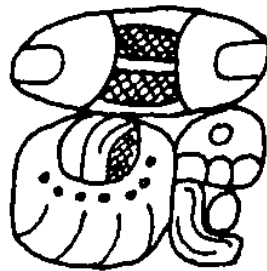


Fig. 5.21a. ETZ Estela 19. Cautivo de *Kob'a'* con leyenda asociada que especifica su título de origen, bajo los pies del Gobernante 6 de Edzná. Dibujo de Eric Von Euw para el *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Peabody Museum, Harvard.



FIGURE 13. THE ko-ba-a GLYPH



COB Group D, text on edge of carved panel (After field drawing by Eric von Euw, courtesy of Ian Graham)

Fig. 5.21b Comparativo entre la secuencia toponímica ko-b'a-a en Edzná y en el panel esculpido del Grupo D de Cobá, Quintana Roo (escrita exactamente igual como ko-b'a-'a). Dibujos de Eric Von Euw (Edzná y Cobá) para CMHI/Harvard (dibujo de Cobá tomado de Grube RRAMW08: Fig. 13). Fotografía de Carlos Pallán para Proyecto Arqueológico Edzná, 2006.

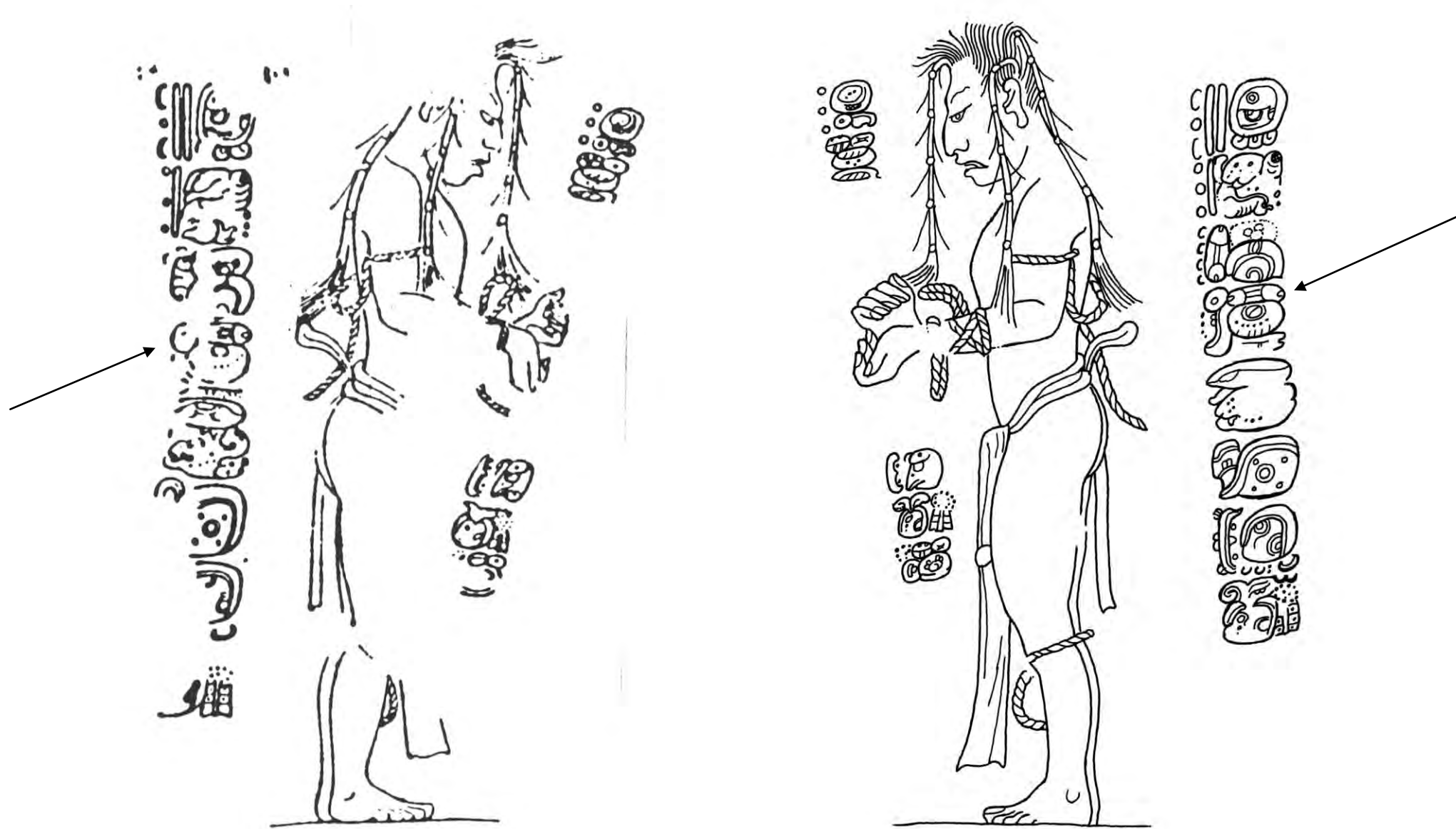


Fig. 5.21c. Tikal, 2 Huesos del Entierro 116. I) Misceláneo 39 A (izquierda); II) Misceláneo 39B (derecha). Topónimos AJ-ko-b'a-a. Muestran paralelamente a un cautivo de Hixil atado, quizá en asociación con un ataque ordenado por "Tierra Partida" de la dinastía Kaan en contra de Kob'a' en 695 d.C. (dibujo de Linda Schele en Martin y Stuart 2009: 82).

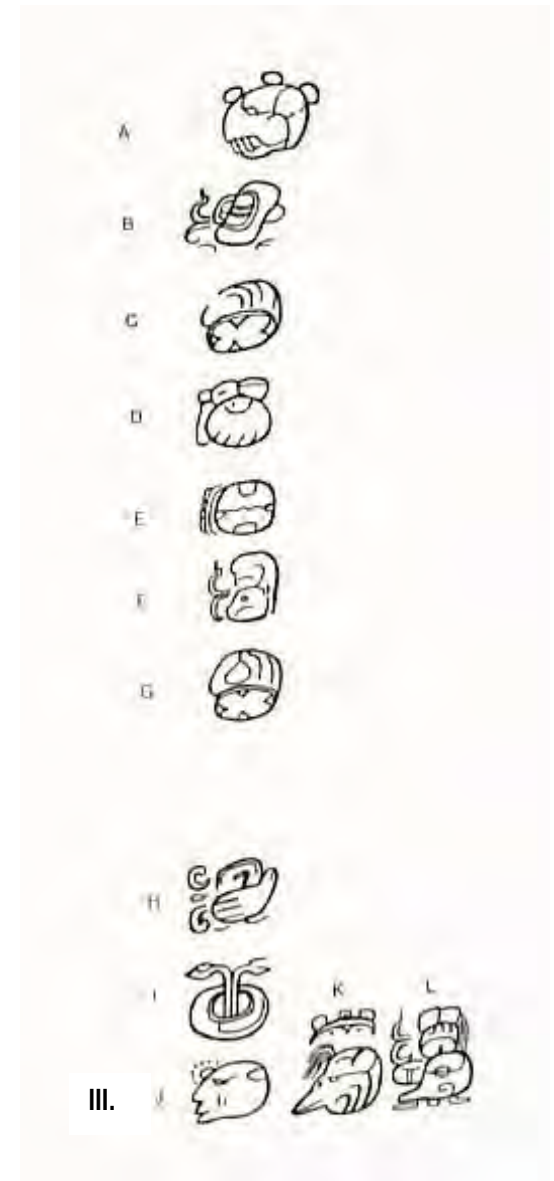
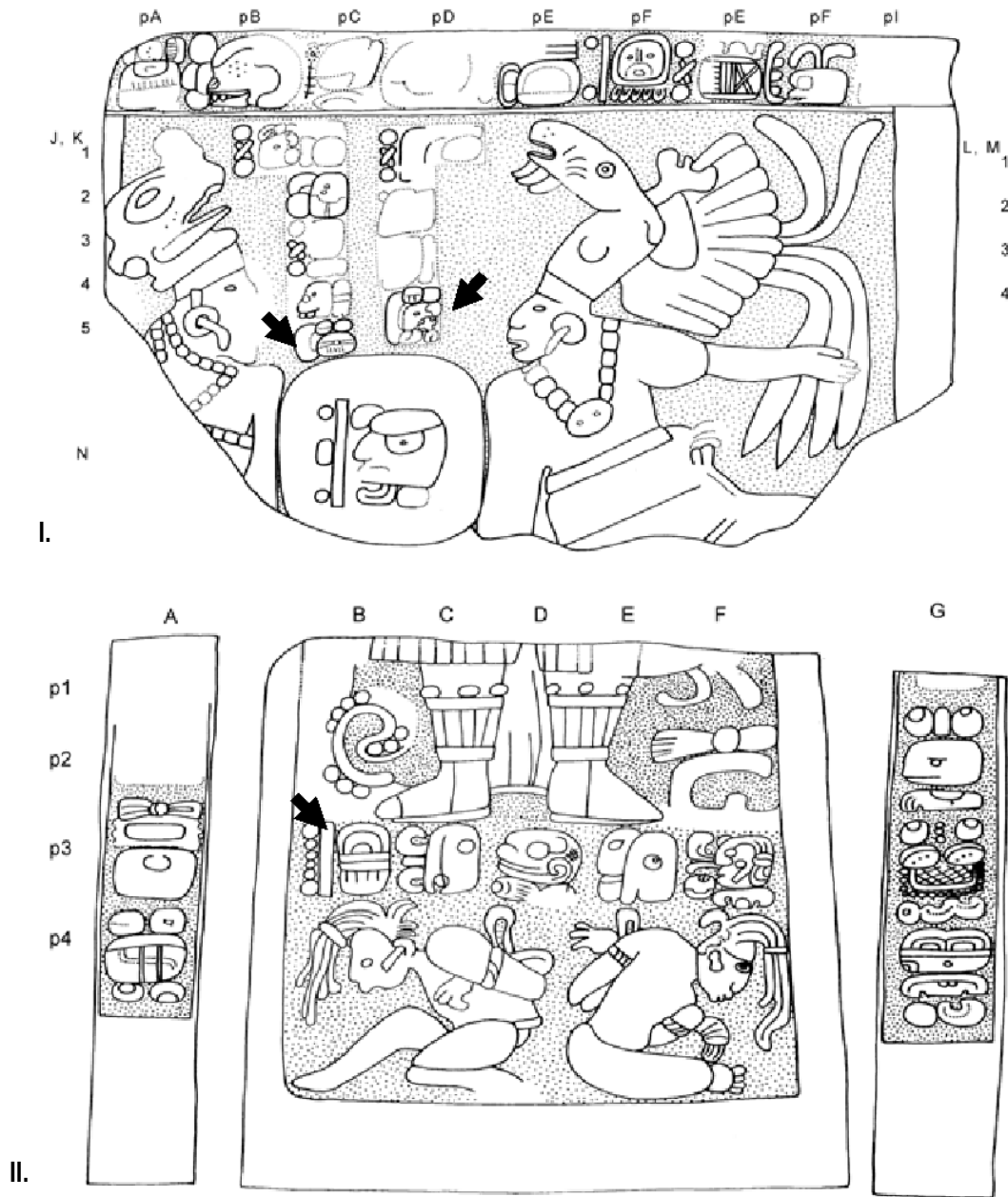
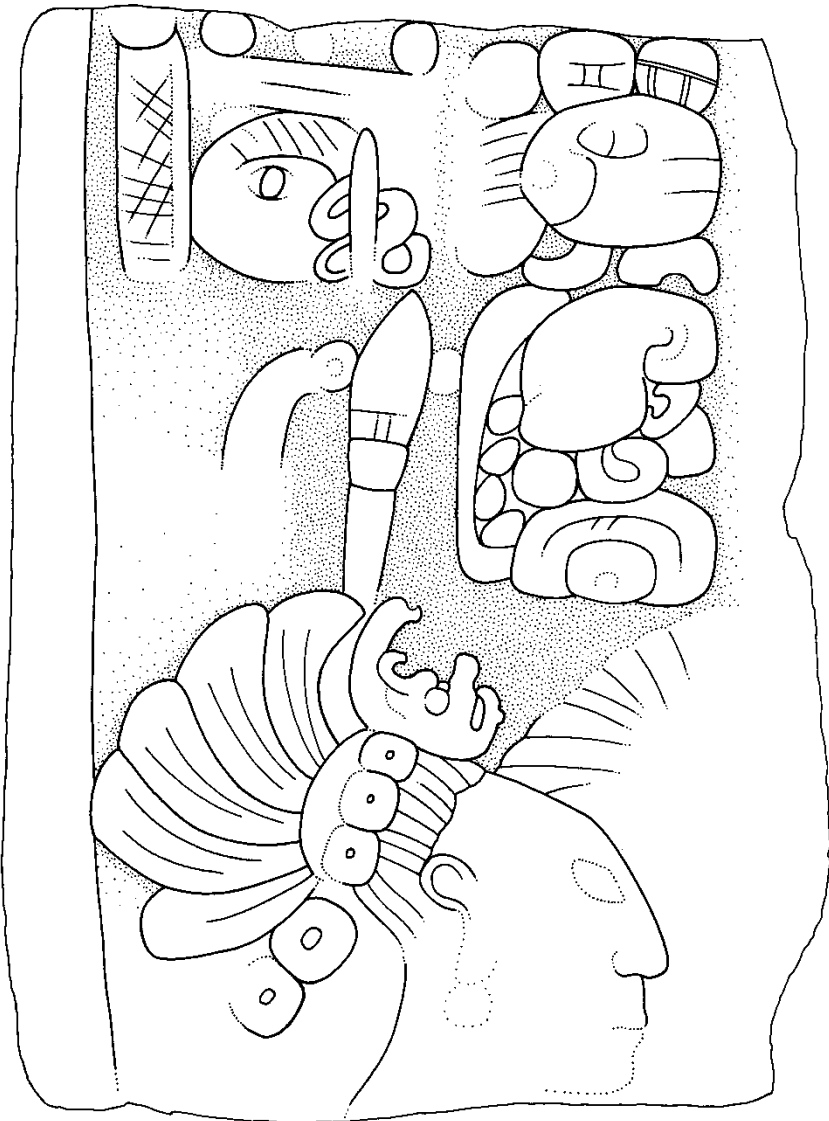


Fig. 5.21d. Glifos-emblema de *Mutu'ul* en el norte de Yucatán. (I) Tablero 2 de Ichmul de Morley. Las flechas indican emblemas de *k'uhul Mutu'ul ajaw* y *k'uhul B'aah ajaw*; (II) Estela 1 de Dzilam González (dibujos de Daniel Graña-Behrens en Graña-Behrens 2002: Figs. 113-114); (III) Hueso esgrafiado atribuido a Jaina (Coe 1973: 146).



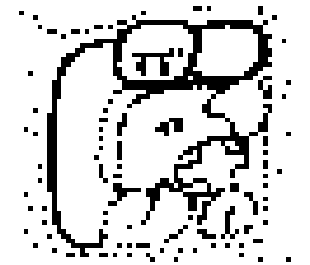
I.



II.



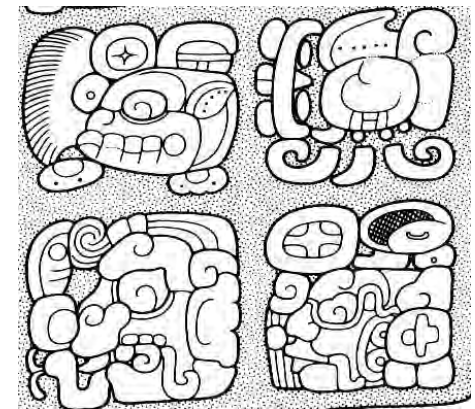
III.



IV.



V.



VI.

Fig. 5.21e. Posible evidencia de contactos bélicos Ichmul de Morley vs. Kayal. I) Kayal (KYL) Panel 4. glifo-emblema K'UH(UL)-b'a-AJAW-wa (dibujo de Christian Prager en www.wayeb.org); II) Kayal (KYL) Tablero 4. Emblema K'UH(UL)-b'a-AJAW-wa (fotografía proporcionada por Antonio Benavides al proyecto AGIMAYA-INAH, 2007); III) Emblema K'UH(UL)?-b'a-AJAW asociado a un cautivo, Hueso de Jaina (dibujo en Coe 1973: 146); IV) Emblema K'UH(UL)?-b'a-AJAW asociado a jugador de pelota en Ichmul de Morley, Tablero 2 (dibujo de Graña-Behrens 2002: Lám. 73); V) Copán, Altar de la Est. 9. u-WE', dibujo de Linda Schele; VI) u-WE'-ji?-ya Yaxchilán, Dintel 35 (dibujo de Ian Graham en Graham 1979: 3.2: 79).

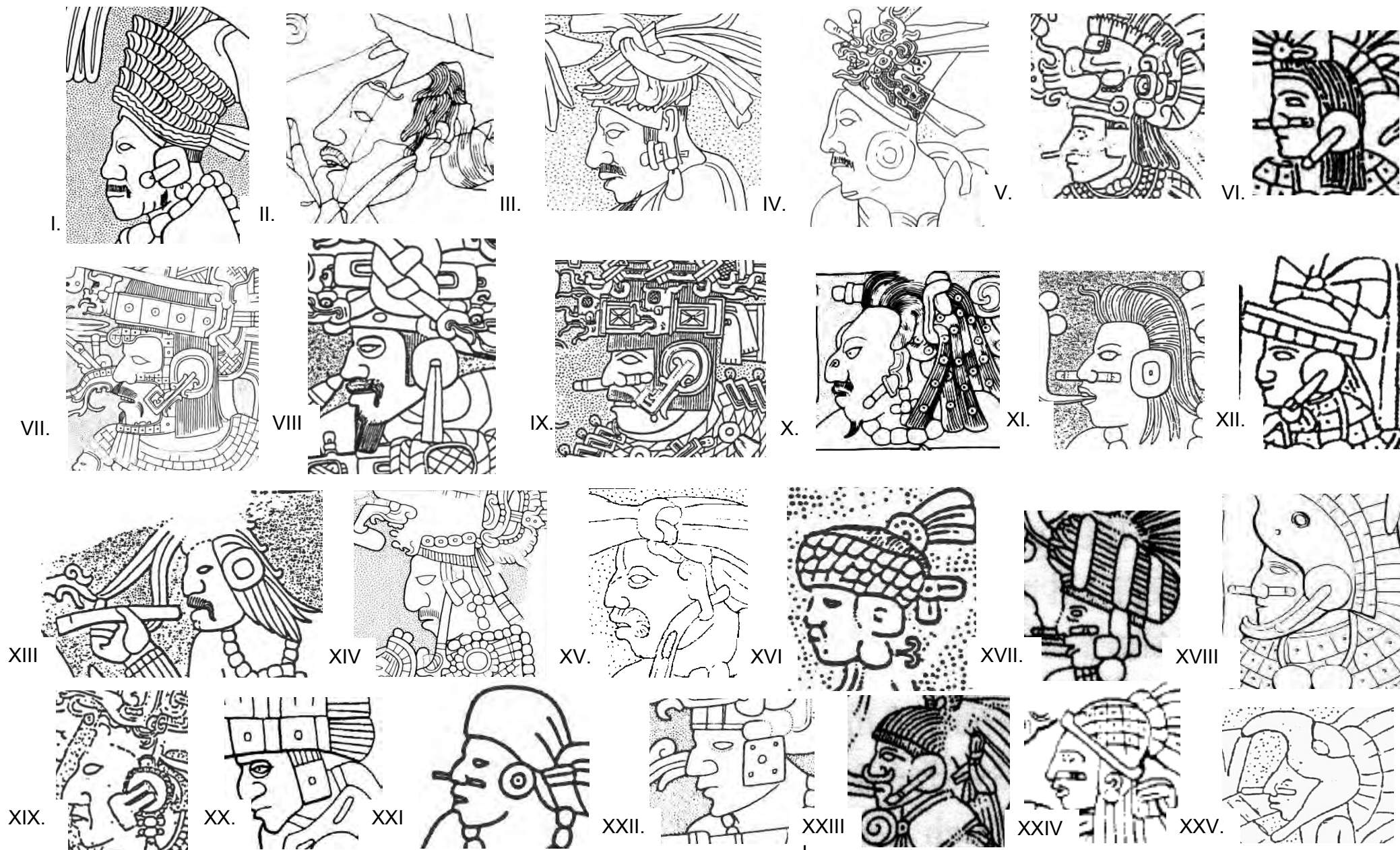


Fig.5.22a. Posibles representaciones de individuos de filiación étnica maya-chontal y maya-itzá en el arte y la iconografía maya: I) El Cayo, Altar 4 (Dib. de Peter Mathews); II) Palenque, "Tablero del Orador" (Dibujo de Linda Schele); III) Palenque, Tablero del Trono del Templo XIX (Dibujo de David Stuart); IV) Palenque, Tablero del Trono del Templo XIX (Dibujo de David Stuart); V) Jimbal, Estela 1 (Dibujo de William Coe); VI) Chichén Itzá, Columna norte de la Est. 6E-1 (Dibujo de Linda Schele); VII) Seibal, Estela 1 (dibujo de Ian Graham); VIII) Seibal, Estela 10 (dibujo de Ian Graham); IX) Seibal, Estela 11 (dibujo de Barbara Page para CMHI, Harvard); X) Kuná-Lacanjá, Panel 1 (dibujo de David Stuart); XI) Seibal, Estela 13 (Dibujo de Ian Graham); XII) Chichén Itzá, Columna norte de la Est. 6E-1 (Dibujo de Linda Schele); XIII) Seibal, Estela 17 (dibujo de Ian Graham); XIV) Yaxchilán, Dintel 42 (dibujo de Ian Graham); XV) Toniná, Monumento 154/170 (Dibujo de Peter Mathews); XVI) Caracol, Altar 13 (Dibujo de Nikolai Grube); XVII) Chichén Itzá, Gran Juego de Pelota, Panel central Este (dibujo de John Montgomery); XVIII) Chichén Itzá, Columna norte de la Est. 6E-1 (Dibujo de Linda Schele); XIX) Panhalé, Estela 1 (Dibujo de Eric Von Euw); XX) Seibal, Estela 18 (Dibujo de James Porter); XXI) Seibal, Estela 3 (Dibujo de Ian Graham); XXII) Seibal, Estela 20 (Dibujo de Ian Graham); XXIII) Chichén Itzá, Columna norte de la Est. 6E-1 (Dibujo de Linda Schele); XXIV) Oxkintok, Estela 21 (dibujo en Pollock 1980: Fig. 547); XXV) Edzná, Estela 16 (Dibujo de Eric Von Euw, CMHI Harvard).



Fig. 5.22a.XXVI. Comalcalco, Tabasco. Retrato modelado en estuco. Clásico tardío.
Obsérvense los rasgos étnicos distintivos. (fotografía de Jorge Pérez de Lara en *Arqueología Mexicana* 2003: Edición Especial 15. p.19).

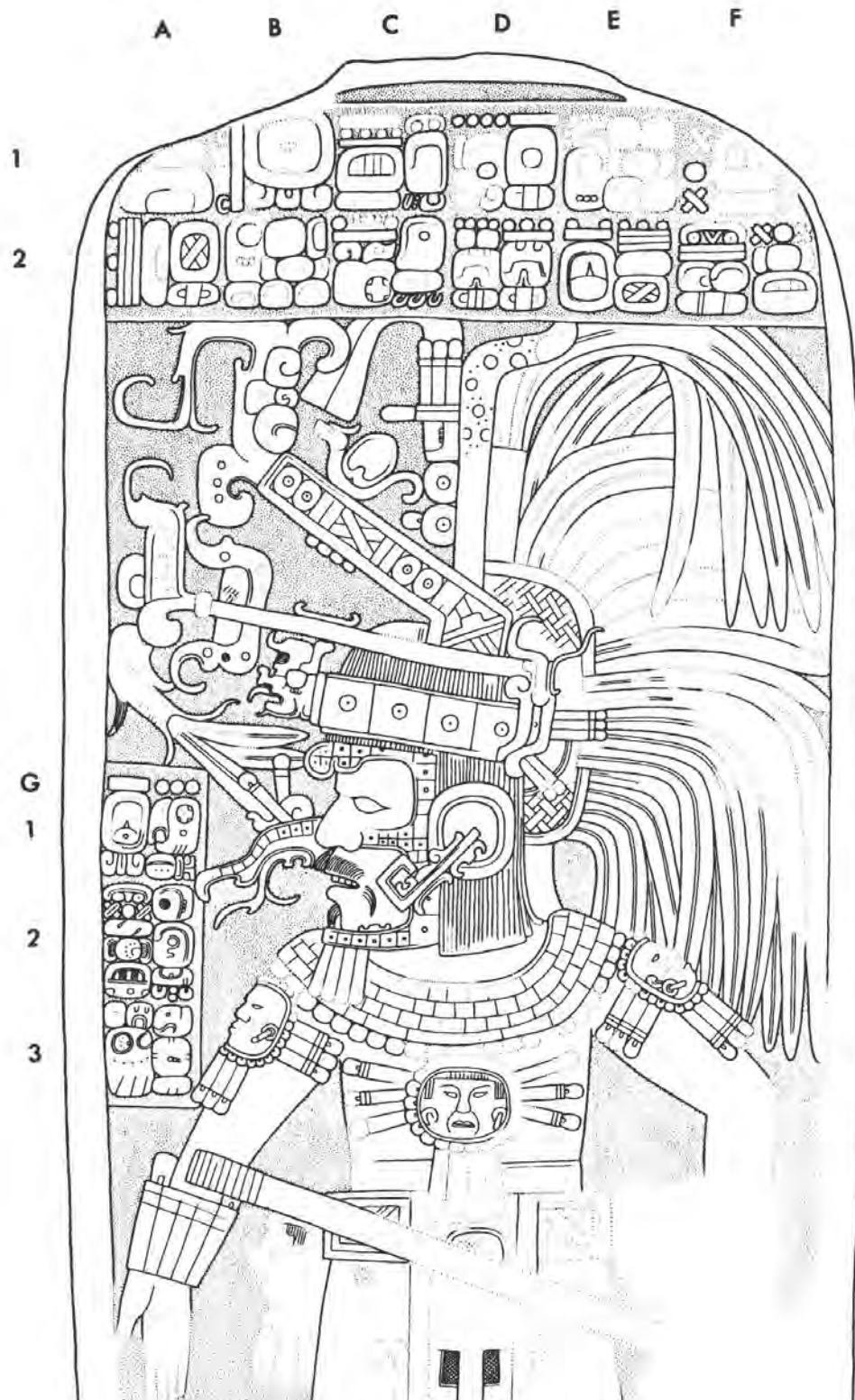


Fig. 5.22b. Seibal, Estela 11. Detalle del texto glífico y el retrato del gobernante *Ajb'aluun Haab'tal Wat'ul K'atel*. (Dibujo de Ian Graham / Barbara Page para el *Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas*, Peabody Museum, Harvard)

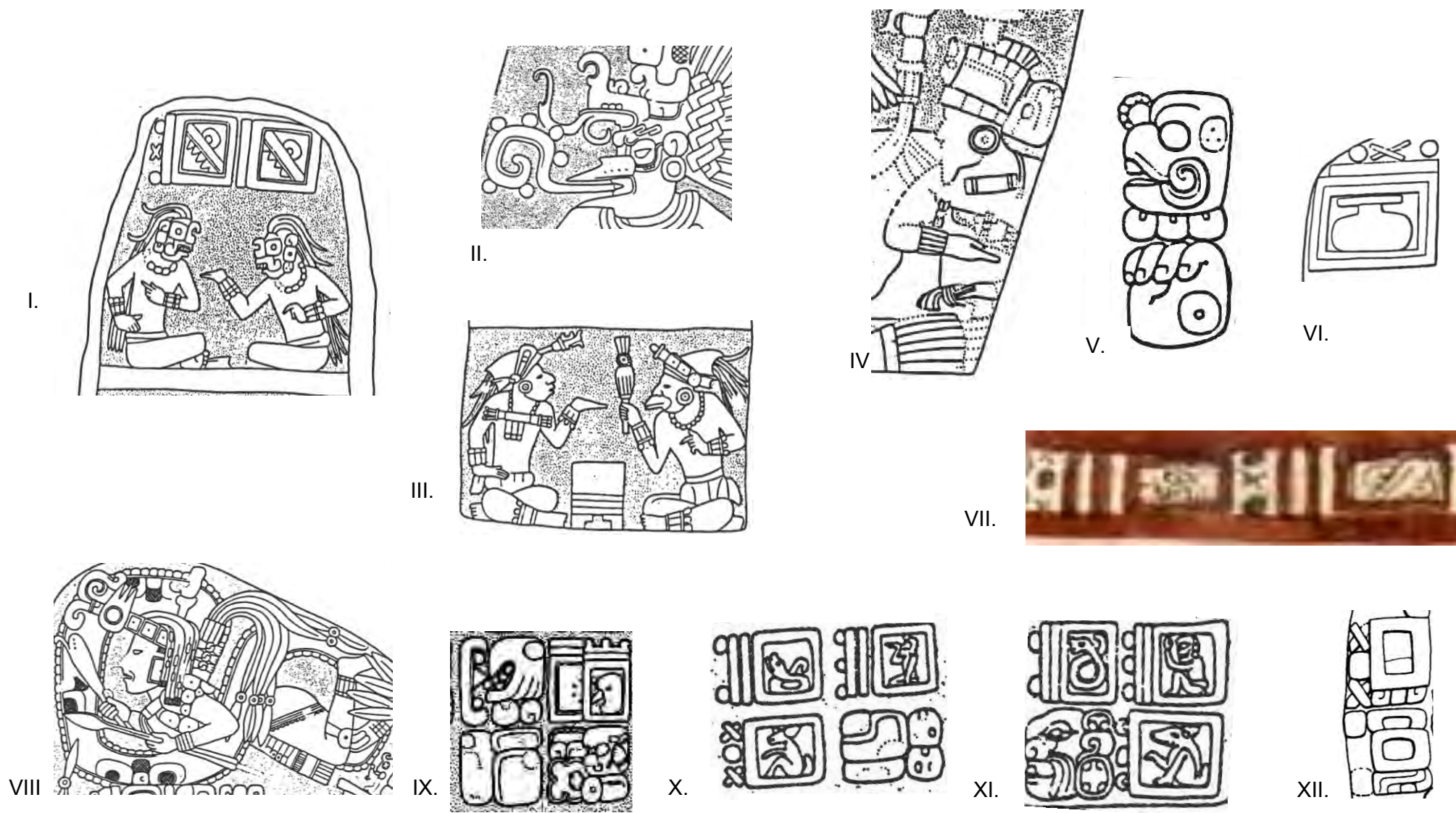


Fig.5.22c. Algunos ejemplos de posibles rasgos “foráneos” en la iconografía y escritura del Petén y el Petexbatún. I) Seibal, Estela 3 (10.2.5.3.10, 874 d.C.), de Ian Graham/Barbara Page para CMHI, Harvard; II) Seibal, Estela 19 (s/f) Dibujo de Ian Graham; III) Seibal, Estela 3 (10.2.5.3.10, 874 d.C.), de Ian Graham/Barbara Page para CMHI, Harvard ; IV) Ixlú, Estela 1 (10.1.10.0.0, 859 d.C.); Dibujo de William Coe; V) Seibal, Estela 3, secuencia e-je-ke notada por Lacadena (com. pers. al autor, 2007; Dibujo de Ian Graham); VI) Seibal, Estela 13 (dibujo de Ian Graham/Barbara Page para CMHI, Harvard); VII) Vasija K6437 (fotografía de Justin Kerr en [ww.famsi.org](http://www.famsi.org)); VIII) Ucanal, Estela 4 (10.1.0.0.0, dibujo de Ian Graham para CMHI, Harvard); IX) Ucanal, Estela 4 (10.1.0.0.0, dibujo de Ian Graham para CMHI, Harvard); X) Jimbal, Estela 1 (10.2.10.0.0, 879 d.C.) dibujo de William Coe, Universidad de Pennsylvania); XI) Jimbal, Estela 2 (10.3.0.0.0, 889 d.C.), dibujo de William Coe, Universidad de Pennsylvania); XII) Seibal, Estela 18 (Dibujo de James Porter).

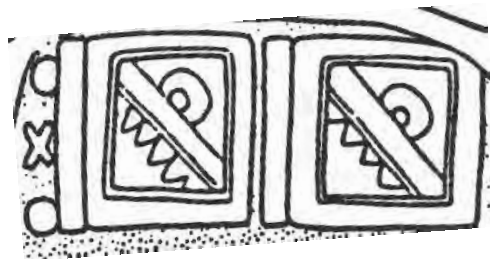


Fig. 5.22d. Signo calendárico inusual en la Estela 5 de Moral-Reforma, Tabasco (9.10.0.0.0).

Izquierda: fotografía de C. Lizardi Ramos y Florencia Müller. Archivo Digital AGIMAYA-INAH, ref. ES_C39_T02_F27. Derecha: Dibujo de César Lizardi Ramos- Ref: MRL_EST_005_DIB_LR. **Abajo:** Comparación con cartucho de día inusual en Seibal, Estela 3 (dibujo de Ian Graham, CMHI/Harvard).

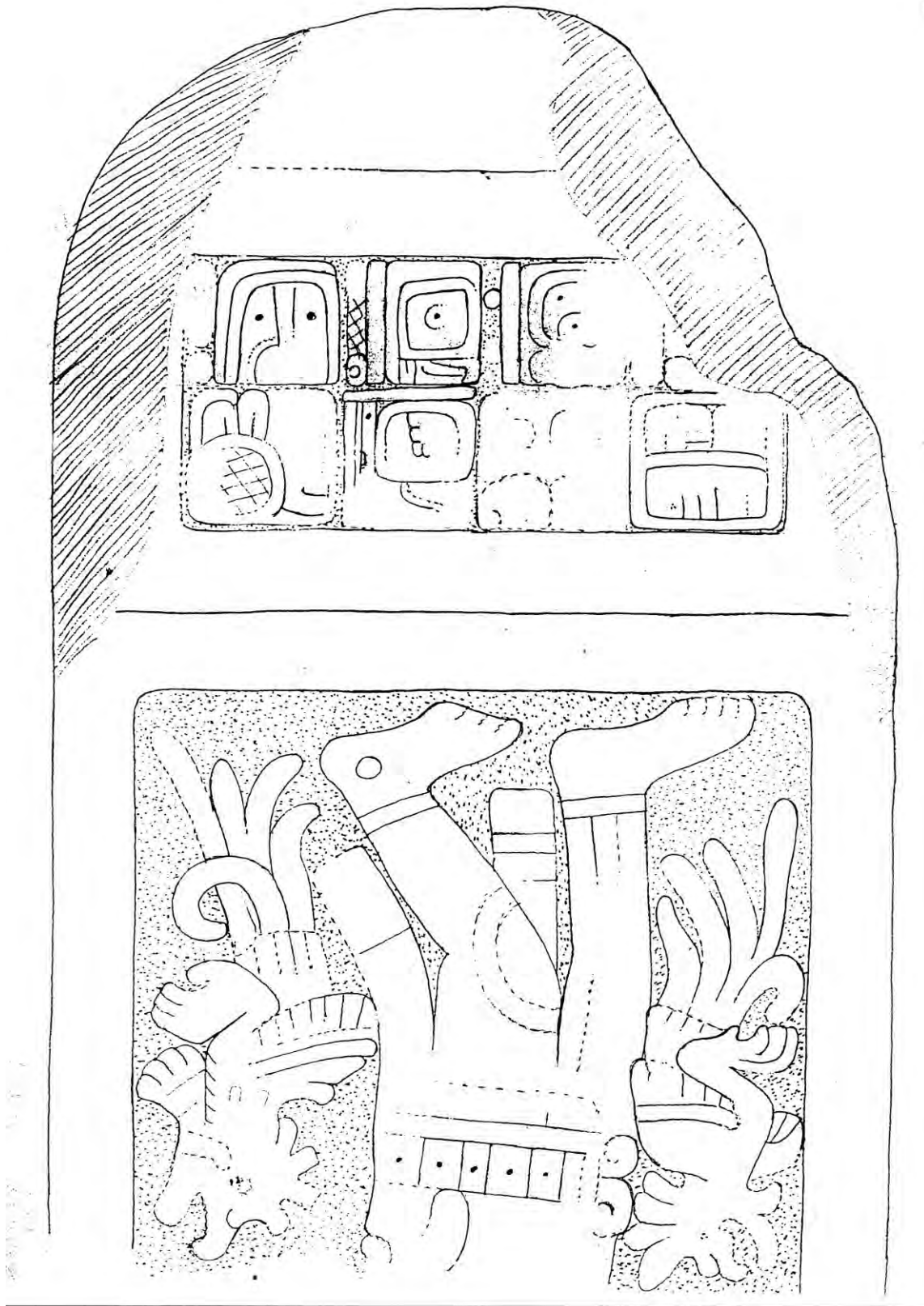


Fig. 5.22c.XIV. “Estela de Flores” que muestra la imagen de un “dios descendente” y cartuchos “cuadrados” que emulan características del norte de Yucatán propias de la cultura itzá (dibujo preliminar del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Peabody Museum, Harvard University).

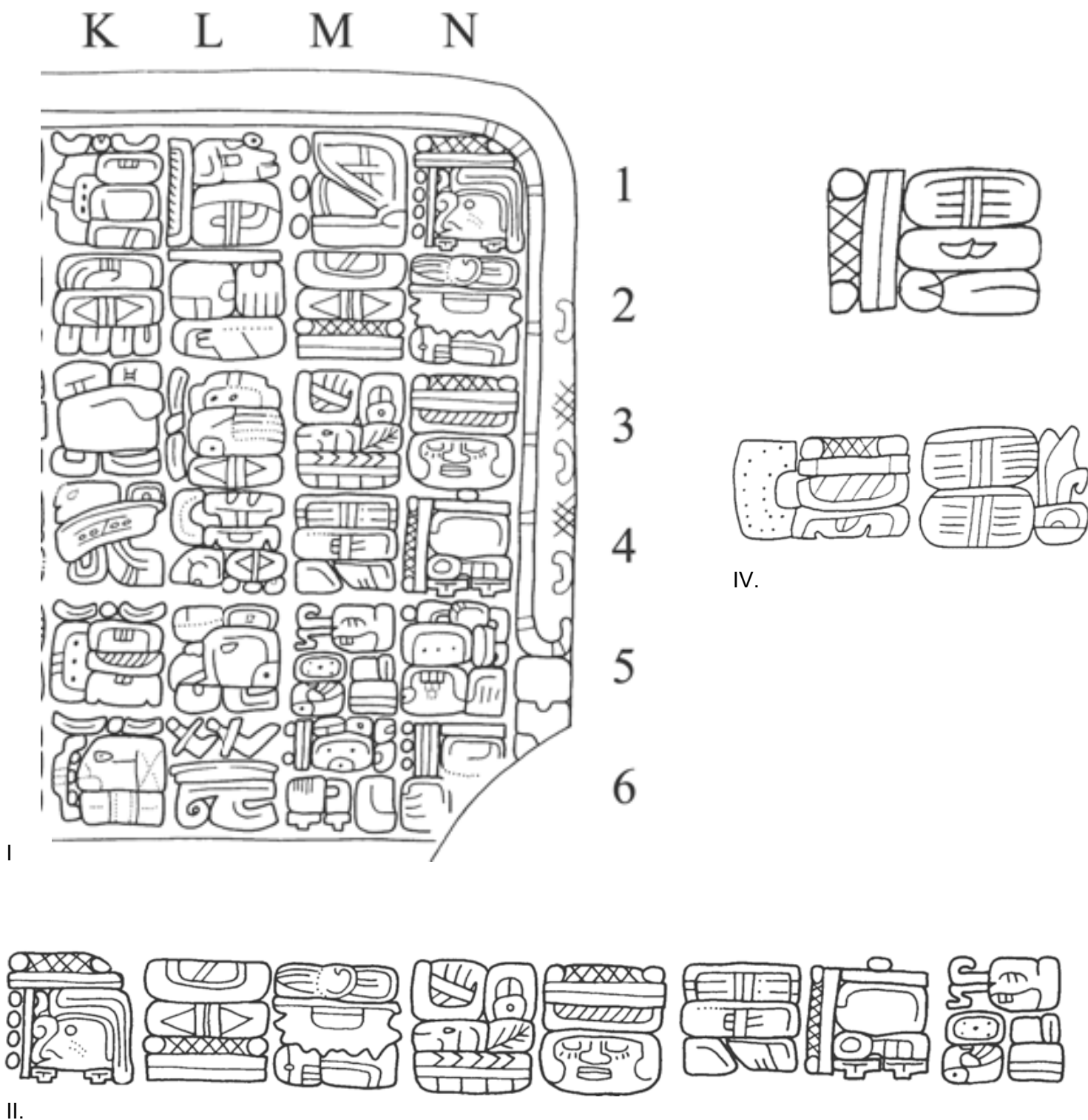


Fig. 5.22d. Chichén Itzá. I) Detalle del texto glífico en la Estela 1 del Caracol (Dibujo de A. Voss en Voss 2000: Fig. 3); II) pasaje de N1 a M5 dispuesto en sentido horizontal para facilitar su lectura, originalmente en pares de columnas (Dibujo de A. Voss en Voss 2000: Fig. 4a); III) Secuencia **AJ-tz'í-ki-NAL**, Caracol (Dibujo de A. Voss en Voss 2000: Fig. 4b); V) Secuencia **K'UH-AJ-ka-na tz'i-tz'i?-NAL** (Dibujo de Alexander Voss en Voss 2000: Fig. 4c).

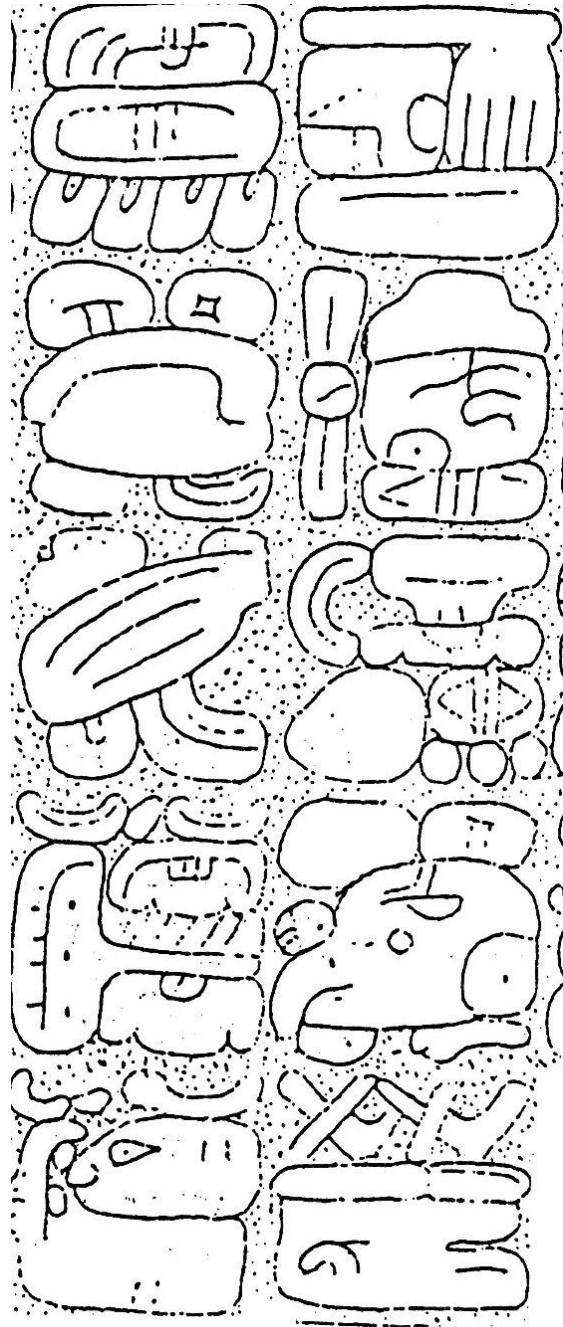
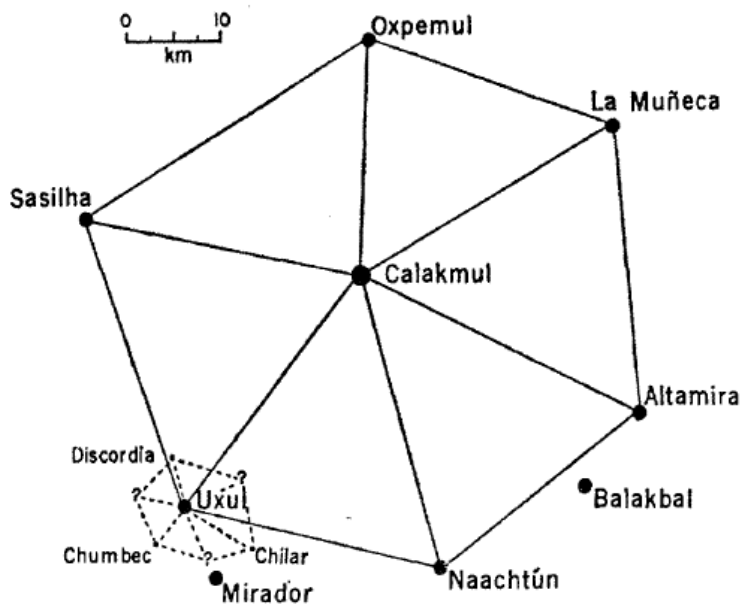
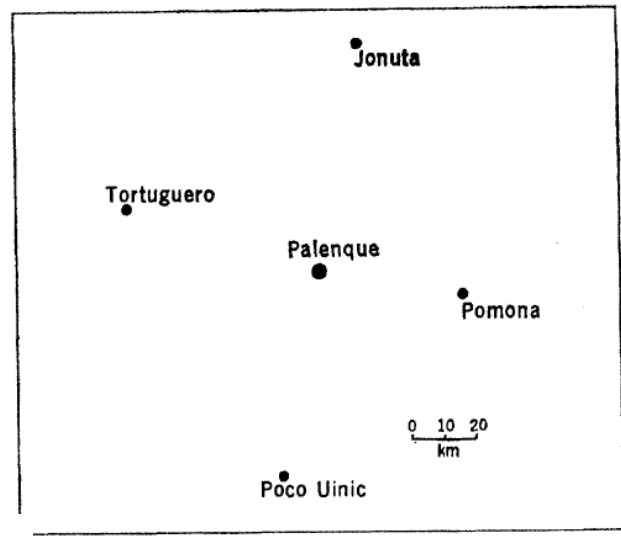


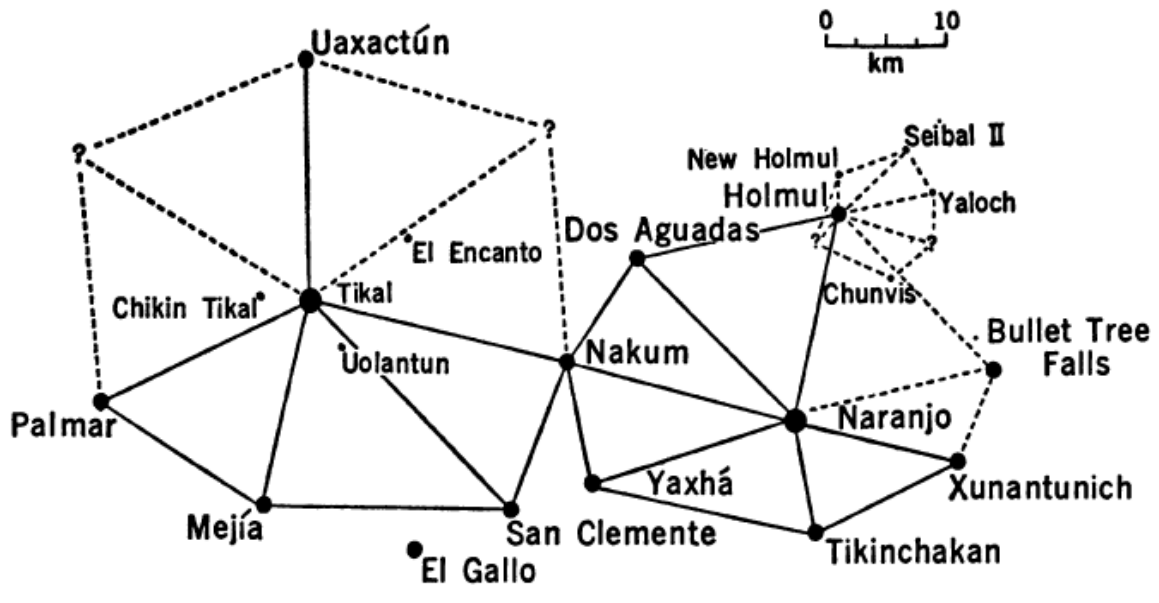
Fig. 5.22e. Chichén Itzá. Estela 1 de Caracol. (izquierda) Dibujo del pasaje K2-L6 por Alexander Voss (en Voss 2000: Fig. 3); (derecha) dibujo preliminar del mismo pasaje por Ian Graham para CMHI/Harvard. Peabody Museum.



I.



II.



III.

IV.

Fig. 6.1. Modelos de "estados regionales" planteados por Joyce Marcus (1973). I) Calakmul y sus satélites; II) Palenque y sus satélites; III) Tikal y sus satélites; IV) Naranjo y sus satélites.

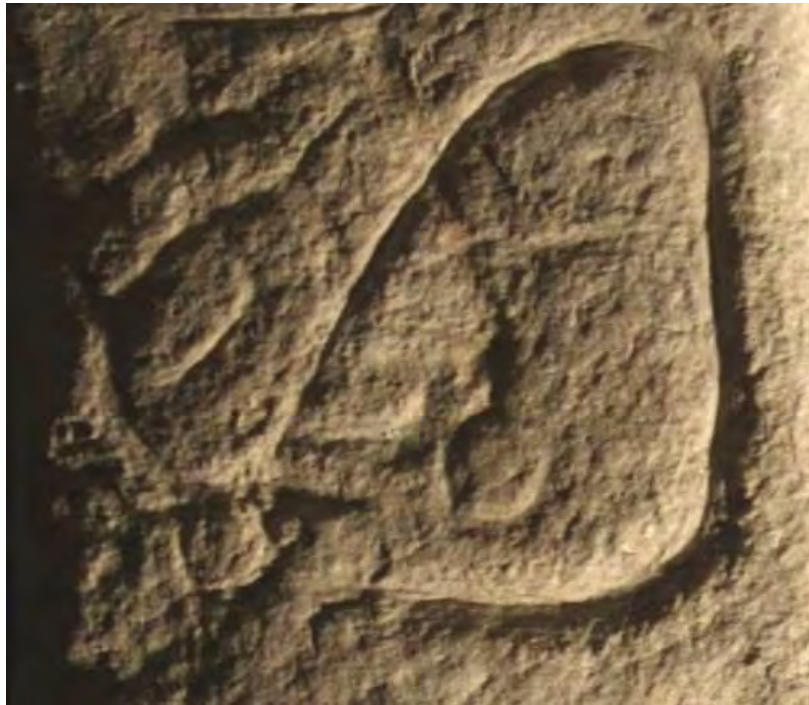


Fig. 6.2a. Posible glifo-emblema de Edzná asociado con el Gobernante 1 en la Estela 23 (ca. 631? d.C.). *Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007.*

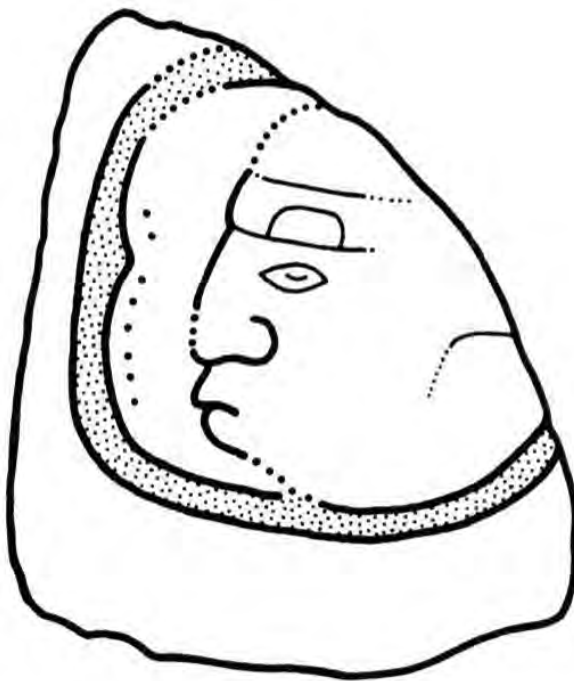


Fig 6.2b. Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.1 p21
K'UH(UL)-WAYAW?-AJAW
(fotografía de Carlos Pallán, dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)

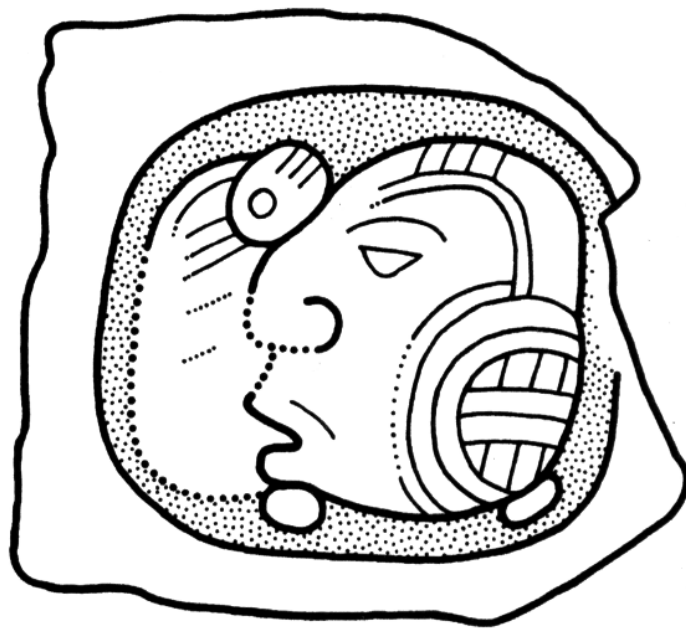


Fig 6.2c. Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.1 p43
K'UH(UL)-WAYAW?-la
(fotografía de Carlos Pallán, dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)



Fig. 6.2.d. E.J.1 p83 . Glifo-emblema de Edzná con prefijo K'UH(UL)
(fotografía de Carlos Pallán, dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)

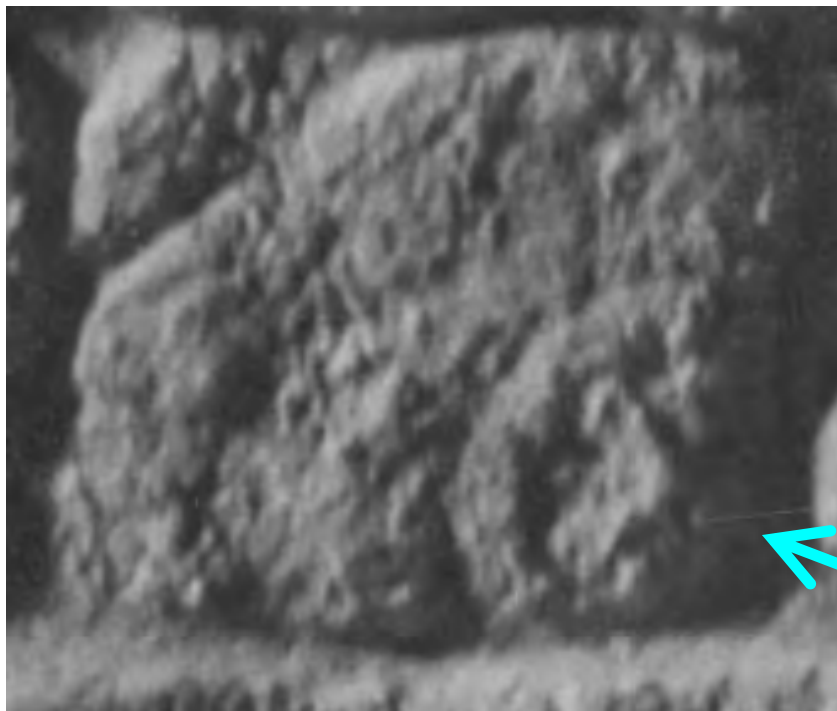


Fig. 6.2e,f. Dos emblemas de Edzná en la Estela 18 de 672 d.C. (arriba) Asociado al Gobernante 2 (leyenda); (abajo) asociado al Gobernante 5. *Fotografías de C.Lizardi Ramos (1959). Archivo Técnico INAH*

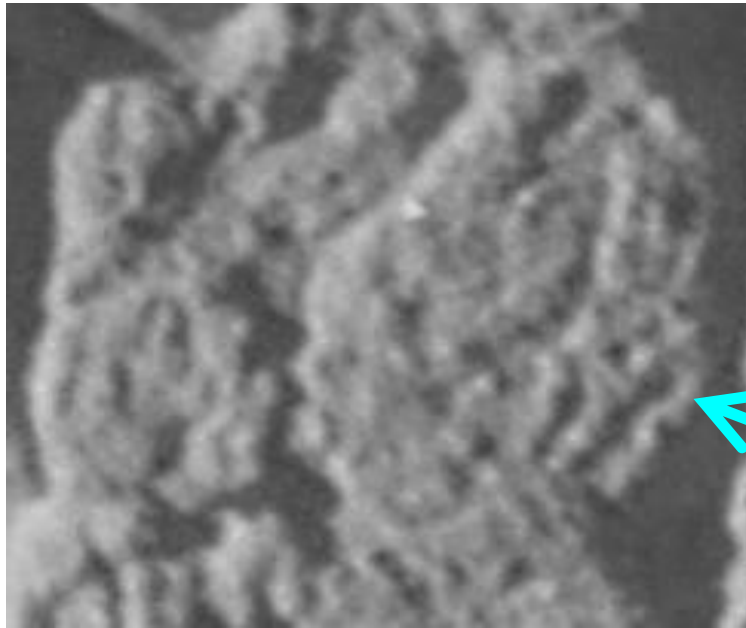


Fig. 6.2g,h. Dos emblemas de Edzná en la Estela 19 de 692 d.C.. (arriba) Asociado al Gobernante 6 (leyenda); (abajo) asociado al Gobernante 5. *Fotografías de C.Lizardi Ramos (1959). Archivo Técnico INAH*

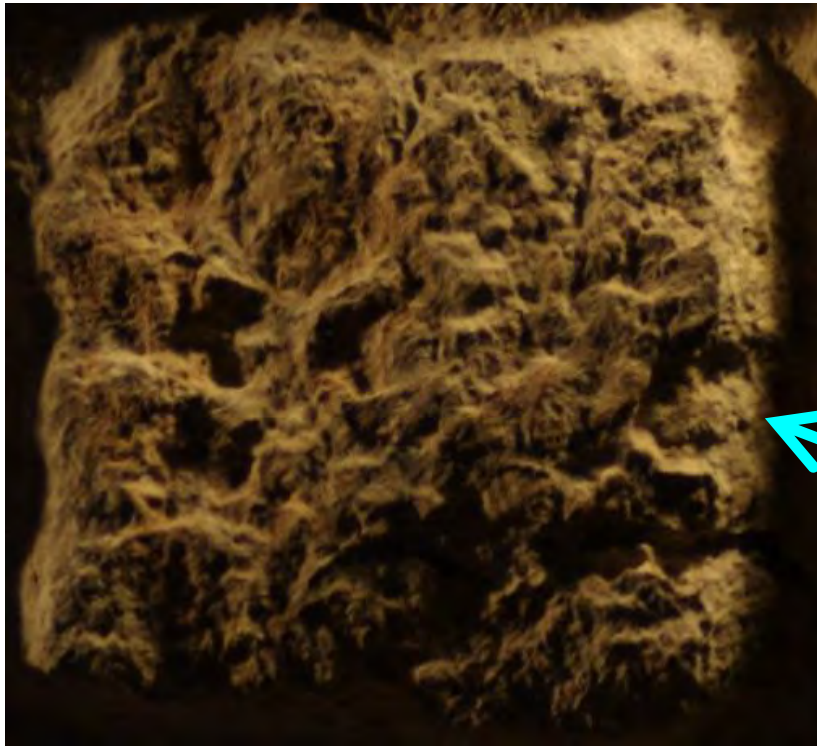


Fig. 6.2i. Emblema de Edzná en la Estela 6, asociado al Gobernante 8 (*Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2006*)

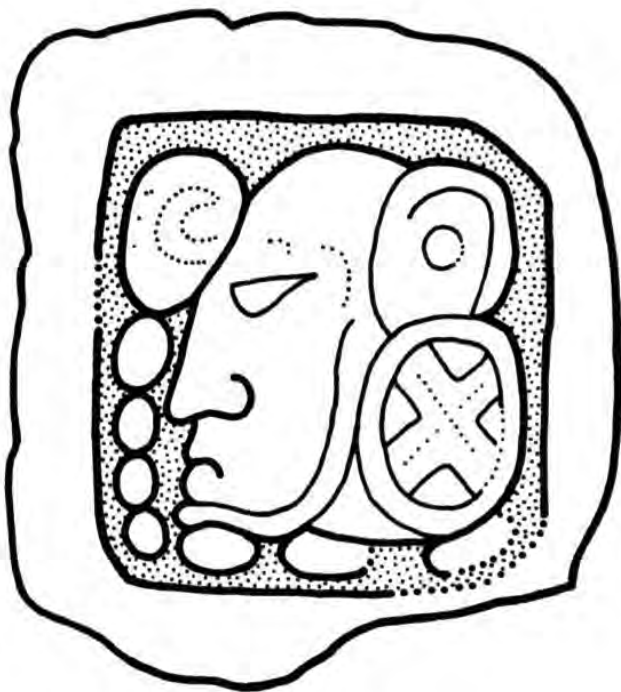


Fig 6.2j. Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.2 ppF (antes E.J.1 p12) K'UH(UL)-WAYAW?-la-AJAW
(Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006. Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)

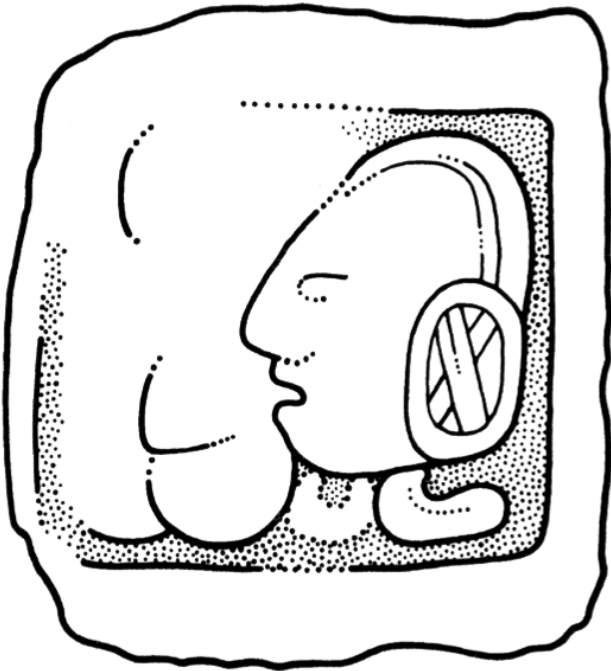
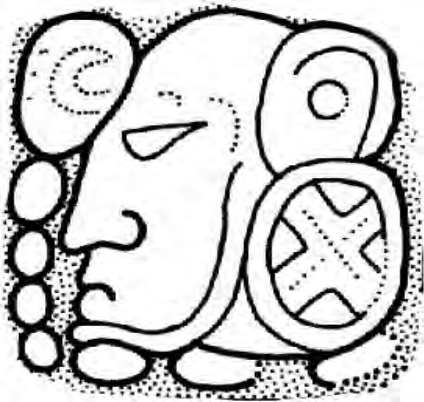
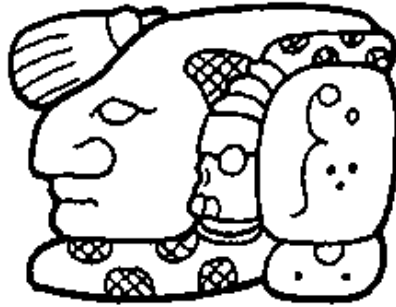


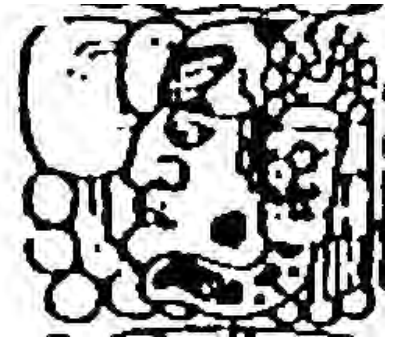
Fig 6.2k. Glifo-Emblema principal de ETZ: E.J.2 ppG. K'UH(UL)-[WAYAW?]-AJAW-wa
(Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH 2006. Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004)



I. Edzná, E.J.2 ppF



II. Palenque, Panel Templo XVII



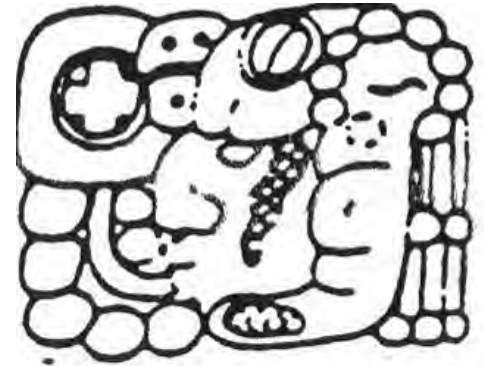
III. Tikal, Templo IV Dintel 2



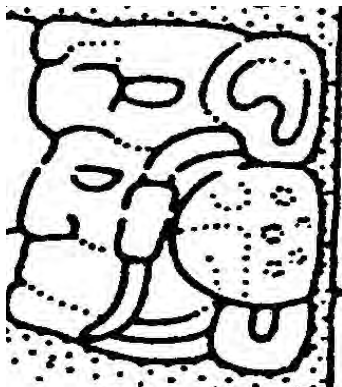
IV. Comalcalco, Pendiente 15B



V. Tikal, Templo IV Dintel 3c



VI. Tikal, Templo IV Dintel 3c



VII. Toniná, Mon. 8 (Stuart)



VIII: Sustitución fonética wa-WAY-wa-la
PAL Tab 96 I2



IX. Secuencia WAYAW?- la
PAL Tab 96 G3

Fig. 6.2I. Emblema de Edzná. Identificación del signo principal como variante del logograma WAYAW? de amplia distribución en las tierras bajas y sustitución fonética wa-WAY-wa-la en Palenque que demuestra su valor de lectura (Dibujos de varios autores).

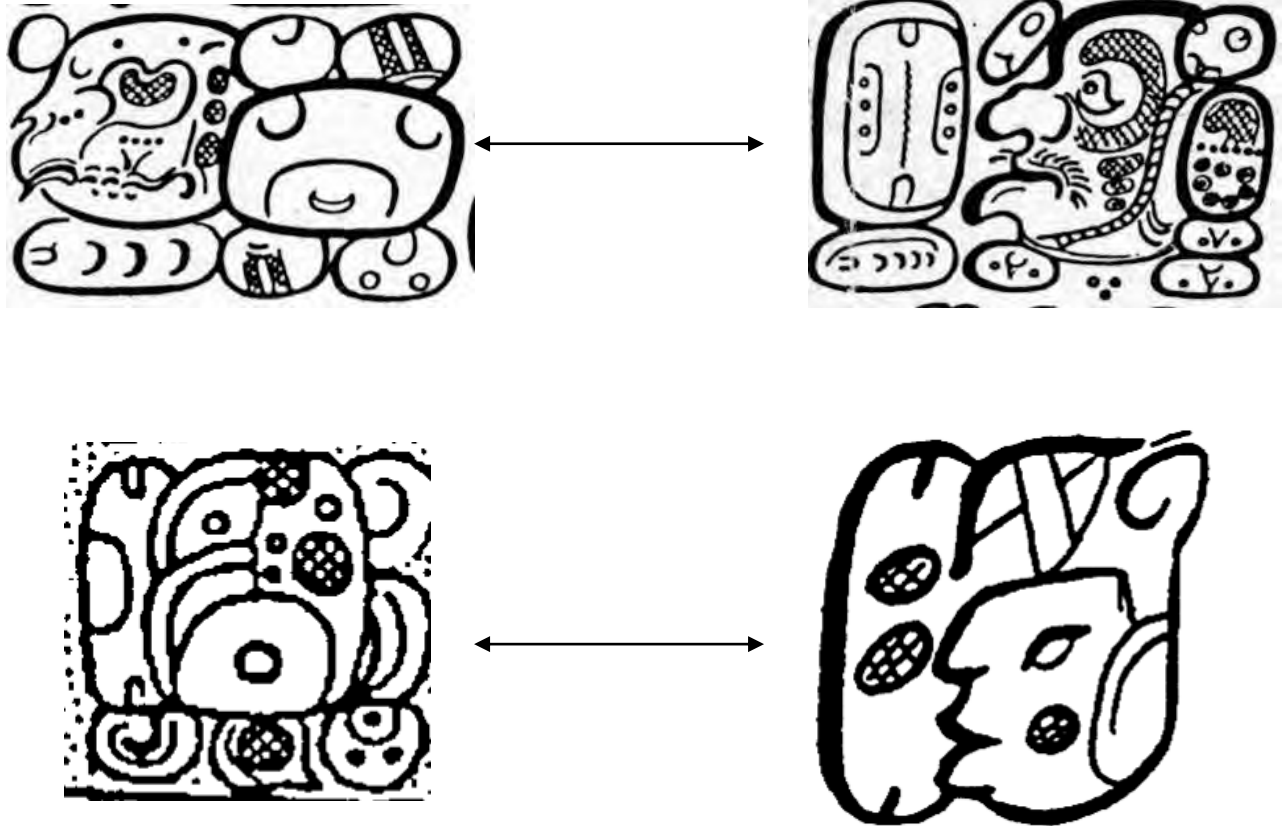


Fig. 6.2m. Equivalencias por medio de sustitución fonética:

Arriba: Palenque, Tablero de los 96 glifos: **B'AAK-le wa-WAY-wa-la** (Dib. Linda Schele)

Arriba derecha: Tablero de los 96 glifos: **B'AAK-le WAYAW?-la** (Dib. Linda Schele)

Abajo izquierda: PNG Est. 25: **B'AAK/CHAK-WAY-ya-wa-la** (Dib. John Montgomery)

Abajo, derecha: CMC, Pendiente 15B: **CHAK-WAYAW?[AJAW?]** (Dib. Marc Zender)



Fig. 6.2n. El signo de BARRAS.CRUZADAS en relación con el logograma WAY (con base en aportes de Grube 2008b): (I) 4-WAY-si (Uxul, Estela 16, dibujo de Nikolai Grube);(II) 4-SAK-WAY-si (La Corona,, Misc. 1, Dibujo de Linda Schele en Martin y Stuart 2009: 22); III) 4-BARRAS.CRUZADAS-ka-? (Copán, Altar G, dibujo de Barbara Fash, CMHI Harvard) IV) SAK-BARRAS.CRUZADAS-WAY Vasija estilo Códice de la Cuenca de El Mirador, Clásico tardío. Dibujo preliminar de Nikolai Grube 2008b, entintado digitalmente por Carlos Pallán V) SAK-BARRAS.CRUZADAS-WAY-si (Vasija estilo Códice de la Cuenca de El Mirador, Clásico tardío. Dibujo preliminar de Nikolai Grube 2008b, entintado digitalmente por Carlos Pallán; VI) K'UHUL-BARRAS.CRUZADAS-WAY-si (CLK, Estela 51. Firmas de escultores. Dibujo de Nikolai Grube); VII) Difrasismo HIX?/wa-WAY?-WINIK BARRAS.CRUZADAS-WINIK (CPN, Estela 13, Dibujo de Linda Schele); VIII) SAK-BARRAS.CRUZADAS-B'IH?-si (La Corona, Panel Jer. 2, Dibujo de Linda Schele); IX) BARRAS.CRUZADAS-WAY-si (La Corona, Esc. Jer. 3, Bloque III. Dibujo de Peter Mathews); X) BARRAS.CRUZADAS?-AJAW (Edzná, Estela 23, fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007).

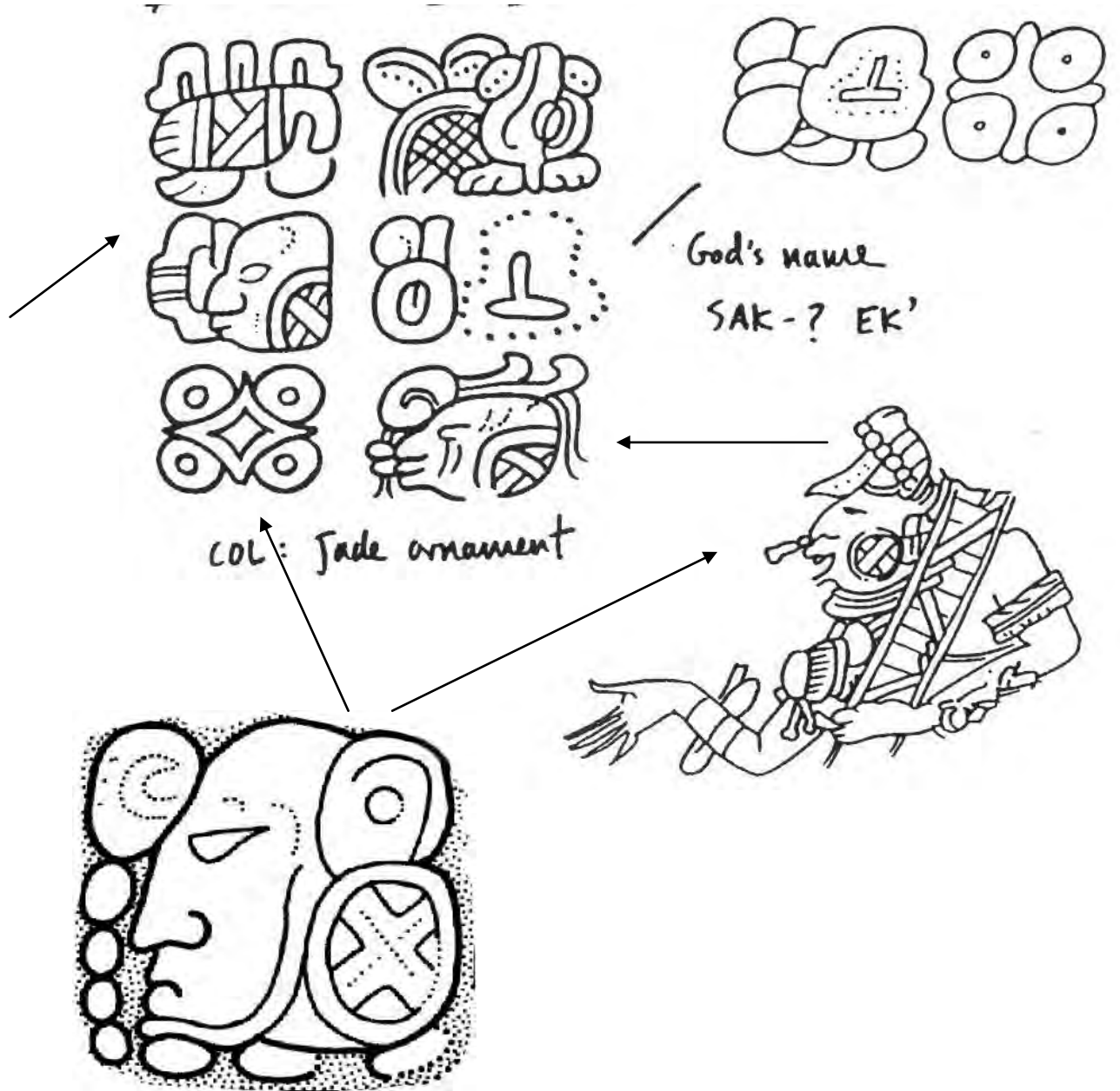


Fig. 6.2o. Relación del signo principal del emblema de Edzná con el nombre de una deidad poco conocida con atributos de “estrella” (ver signos *ek'* asociados). Dibujo de Edzná: Sven Gronemeyer en Mayer 2004: 17); Resto de los dibujos tomados de Stuart, Houston y Robertson 1999b: II-41)

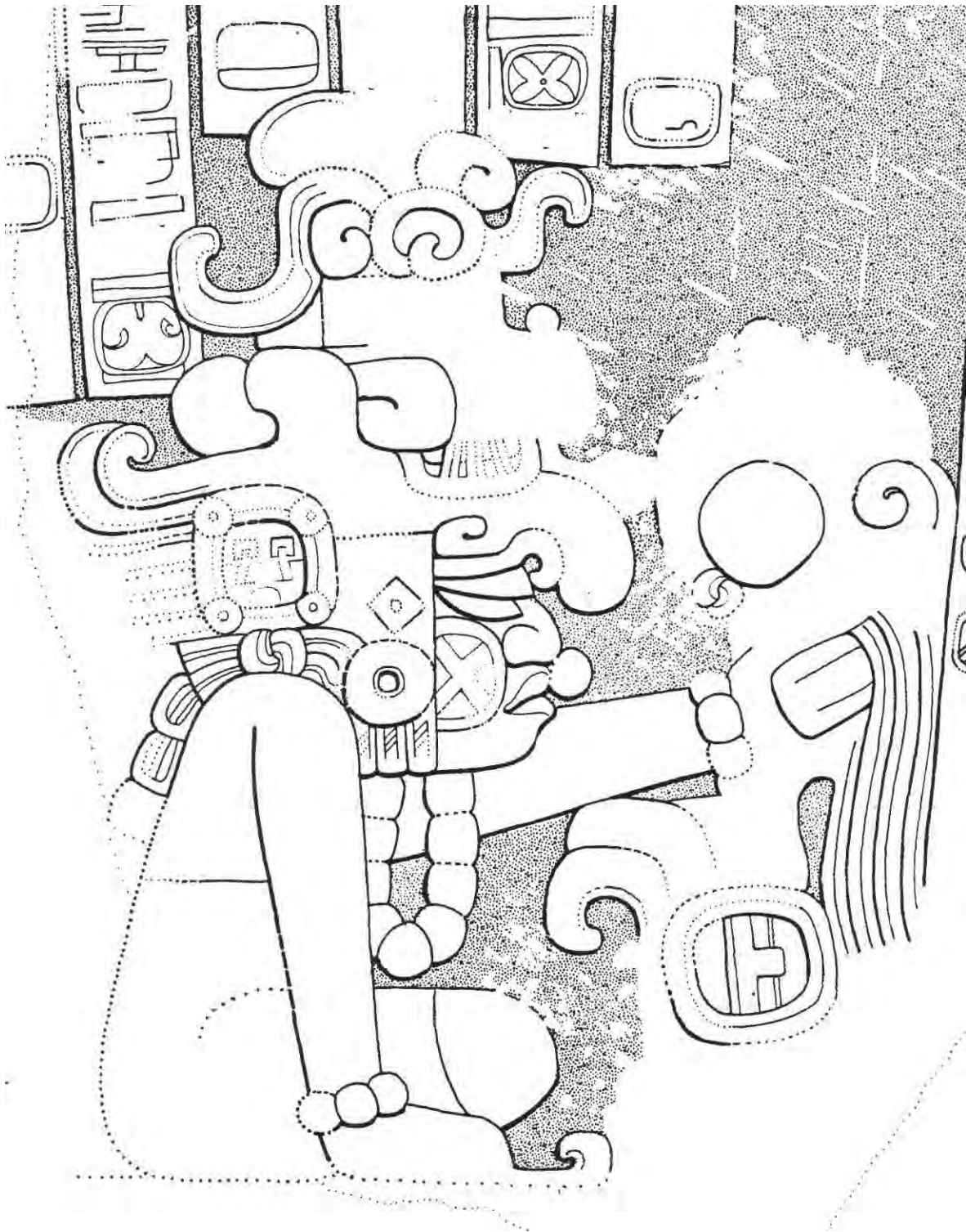


Fig. 6.2p Chalchuapa, El Salvador. Monumento 1 (Sharer 1969: 37)

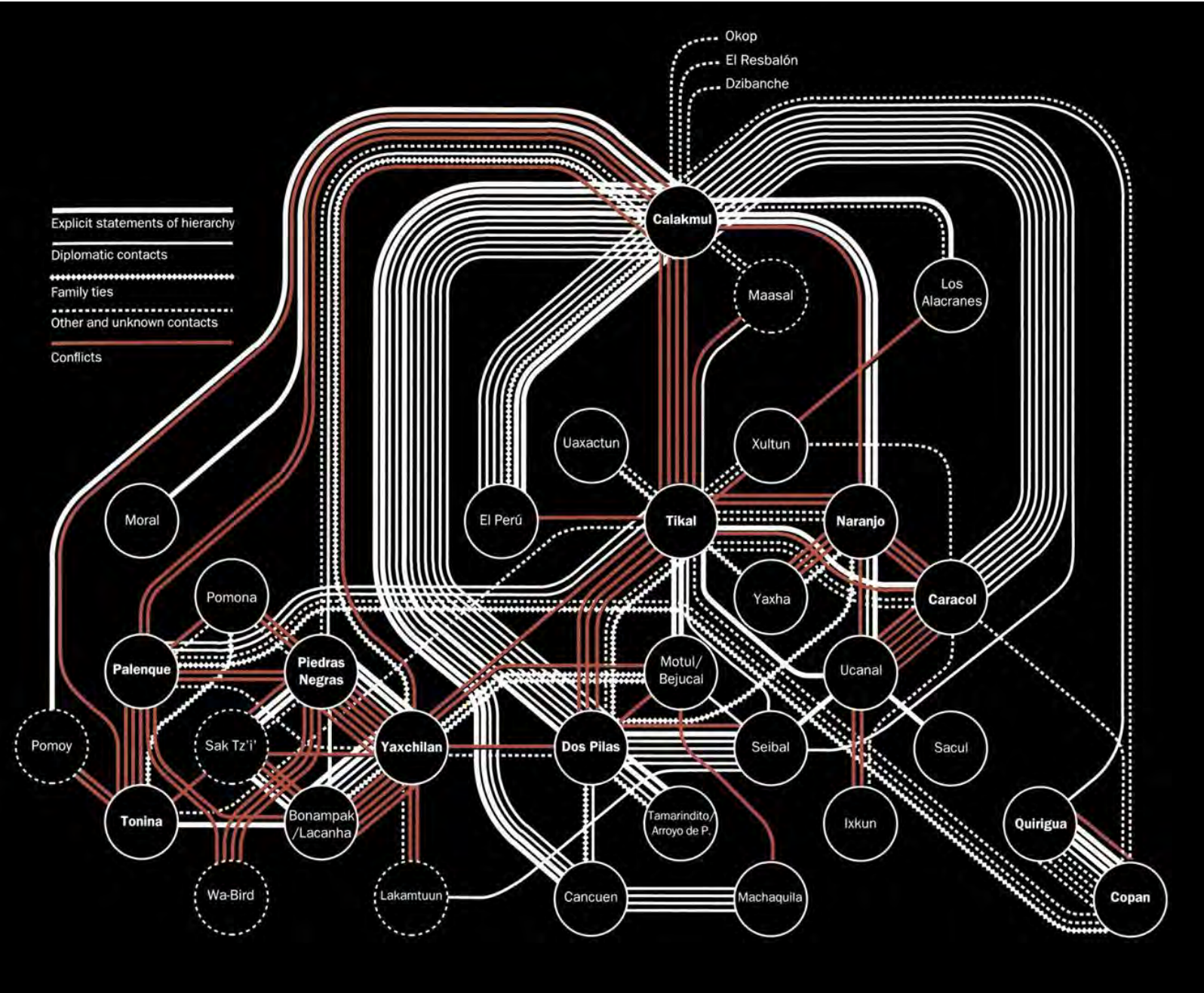


Fig. 6.3a. Diagrama que ilustra las principales relaciones intersitiales dentro del paisaje político del periodo Clásico (tomado de Martín y Grube 2000: 21)



Fig. 6.4a. Altar 3 de Altar de los Reyes, Campeche. Parte superior (Dibujo de Nikolai Grube en Grube 2002; Sprajc 2002)

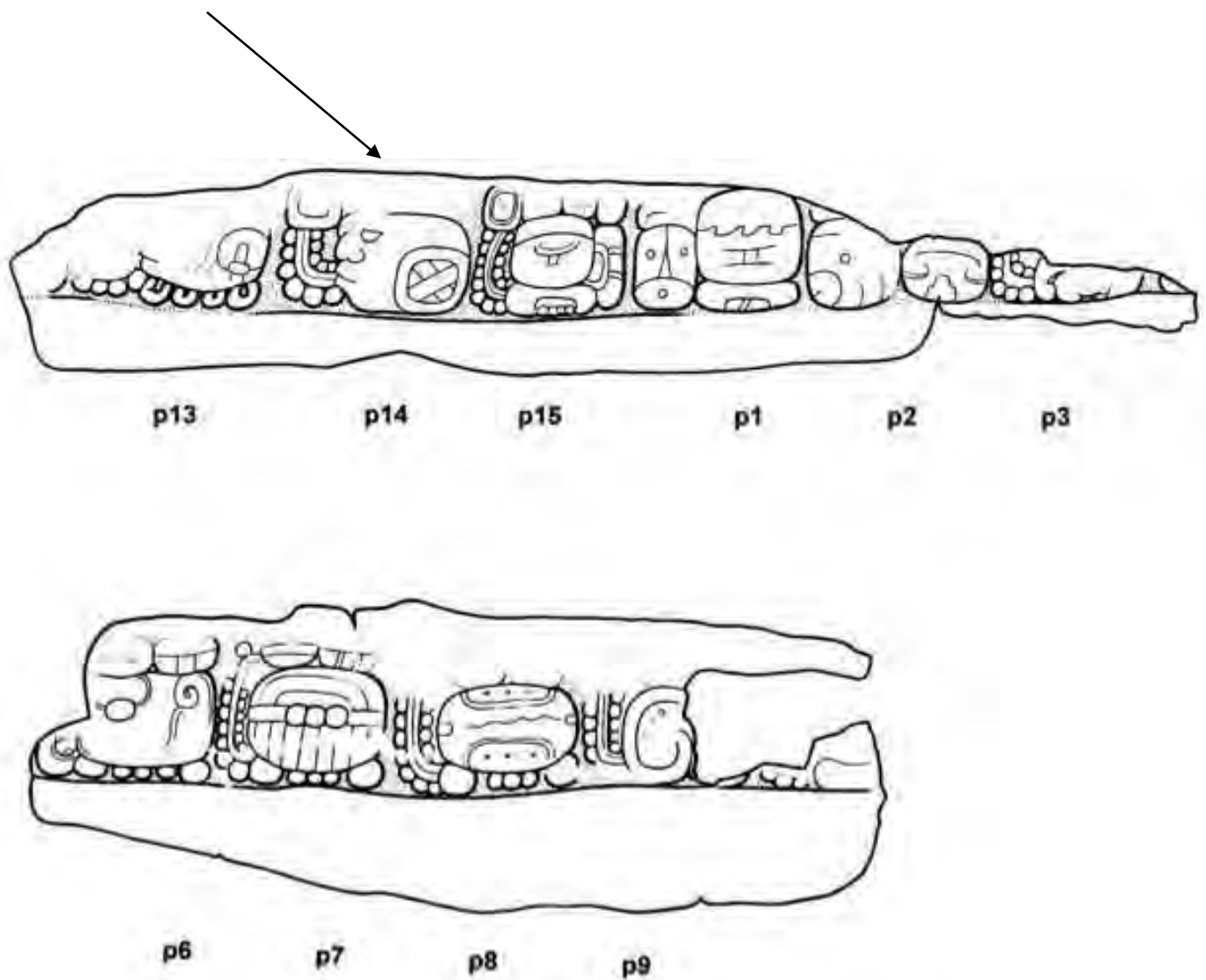
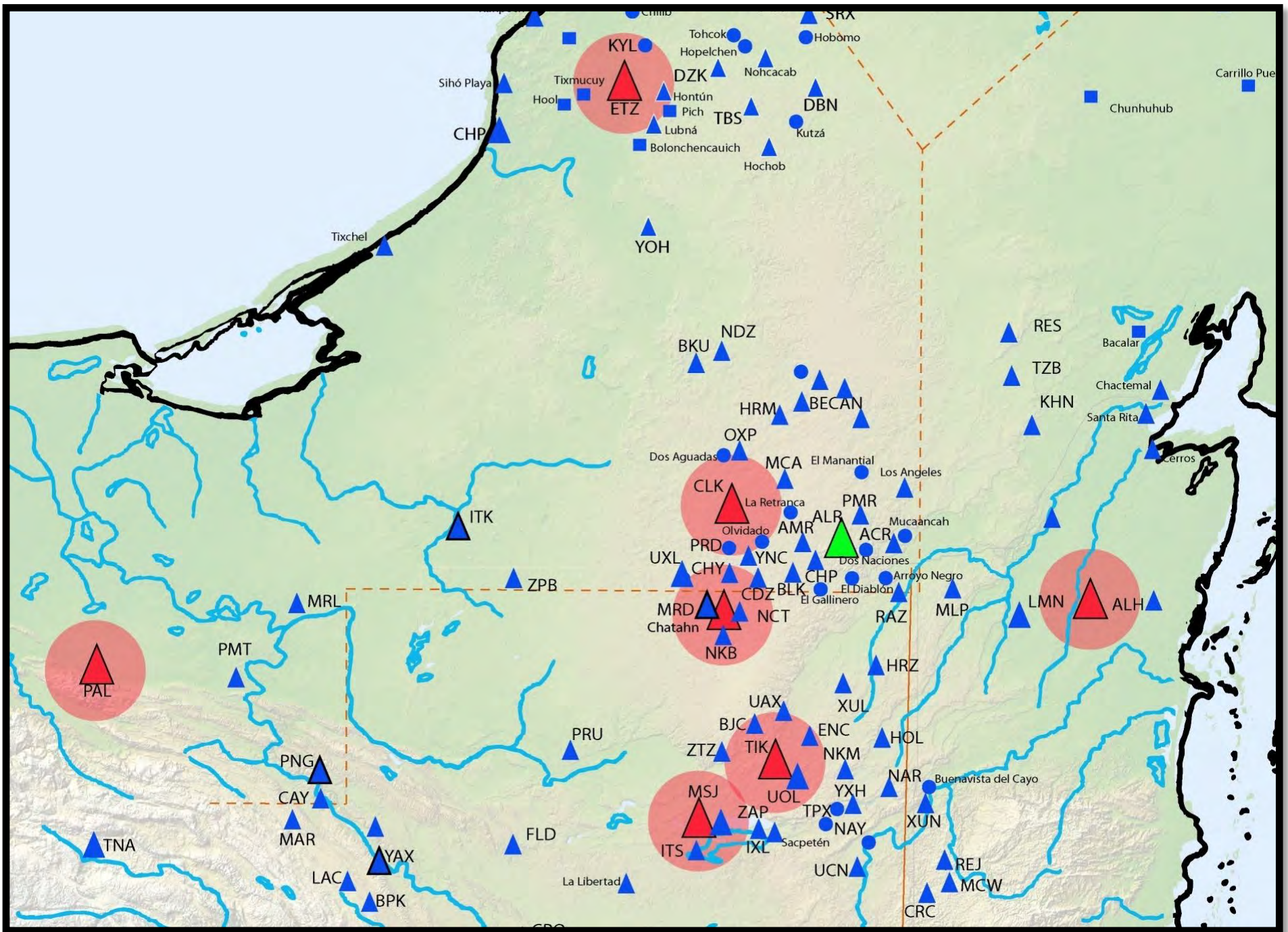


Fig. 6.4b. Altar 3 de Altar de los Reyes, Campeche. Listado de glifos emblema de Edzná (p14); Motul de San José/Entidad *Ik'* (p15); *K'uhul Chatahn Winik* (p2); *Kaanaal* (para entonces en Calakmul, p6); Tikal (p7); Palenque (p8); Altun Ha/Lamanai (p9). (Dibujo de Nikolai Grube en Grube 2002; Sprajc 2002)



Fig. 6.4c. Altar 3 de Altar de los Reyes, Campeche. Listado de glifos emblema de Edzná (p14); Motul de San José/Entidad *Ik'* (p15); *K'uhul Chatahn Winik* (p2); *Kaanaal* (para entonces en Calakmul, p6); Tikal (p7); Palenque (p8); Altun Ha/Lamanai (p9). (Dibujo de Nikolai Grube en Grube 2002; Sprajc 2002)



Mapa. 6.4d. Modelo émico de organización territorial desde la perspectiva de Altar de los Reyes (ALR, color verde). Emblemas identificados en el Altar 3 de ALT: p14 Edzná (ETZ); p15 Motul de San José (MSJ); p2 Chatahn (región posiblemente entre El Mirador y Nakbé); p6 Calakmul (CLK); p7 Tikal (TIK); p8 Palenque (PAL); p9 Altun Ha/Lamanai (ALH/LMN). Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.

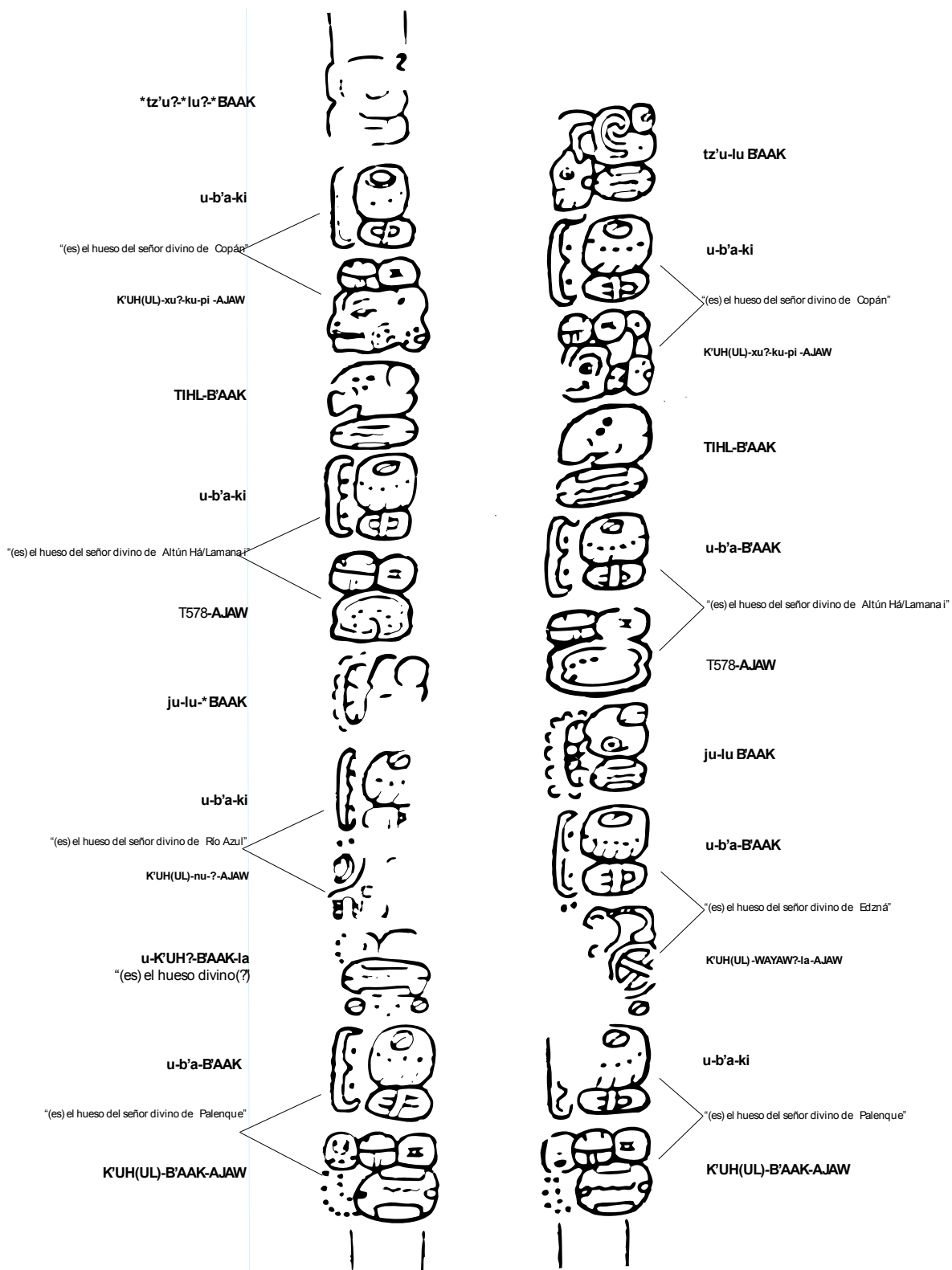
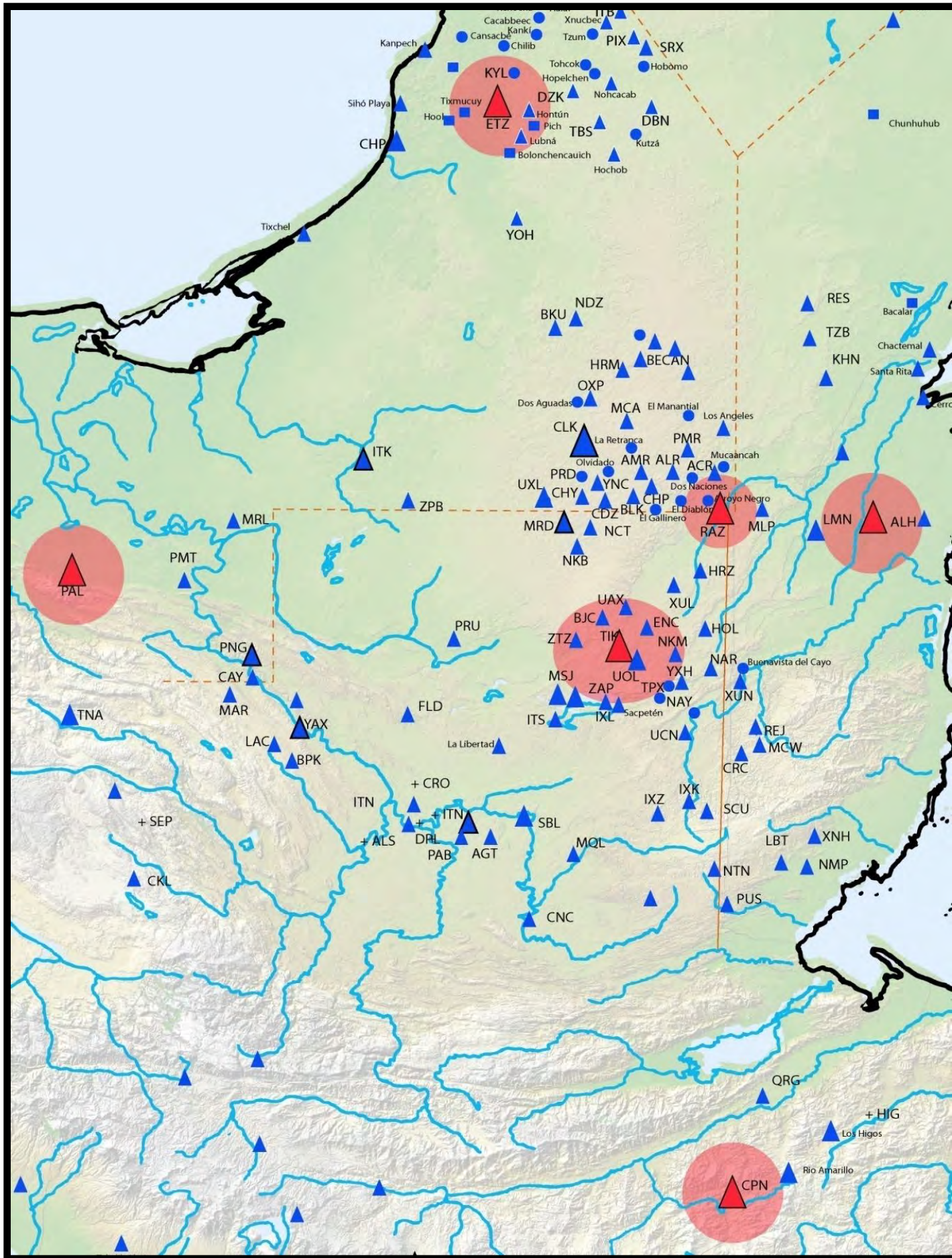


Fig. 6.5a. Comparativo entre dos textos paralelos en sendos huesos del Entierro 116 de Tikal. (izquierda) Artefacto 61i-42a (dibujo de Andy Sauffert, *Tikal Archaeological Project*). (derecha) Artefacto 61d-42b (dibujo de Andy Sauffert, *Tikal Archaeological Project*. Análisis epigráfico por el autor).



Mapa 6.5b. Modelo émico de organización territorial desde la perspectiva etnocéntrica de Tikal. (Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.

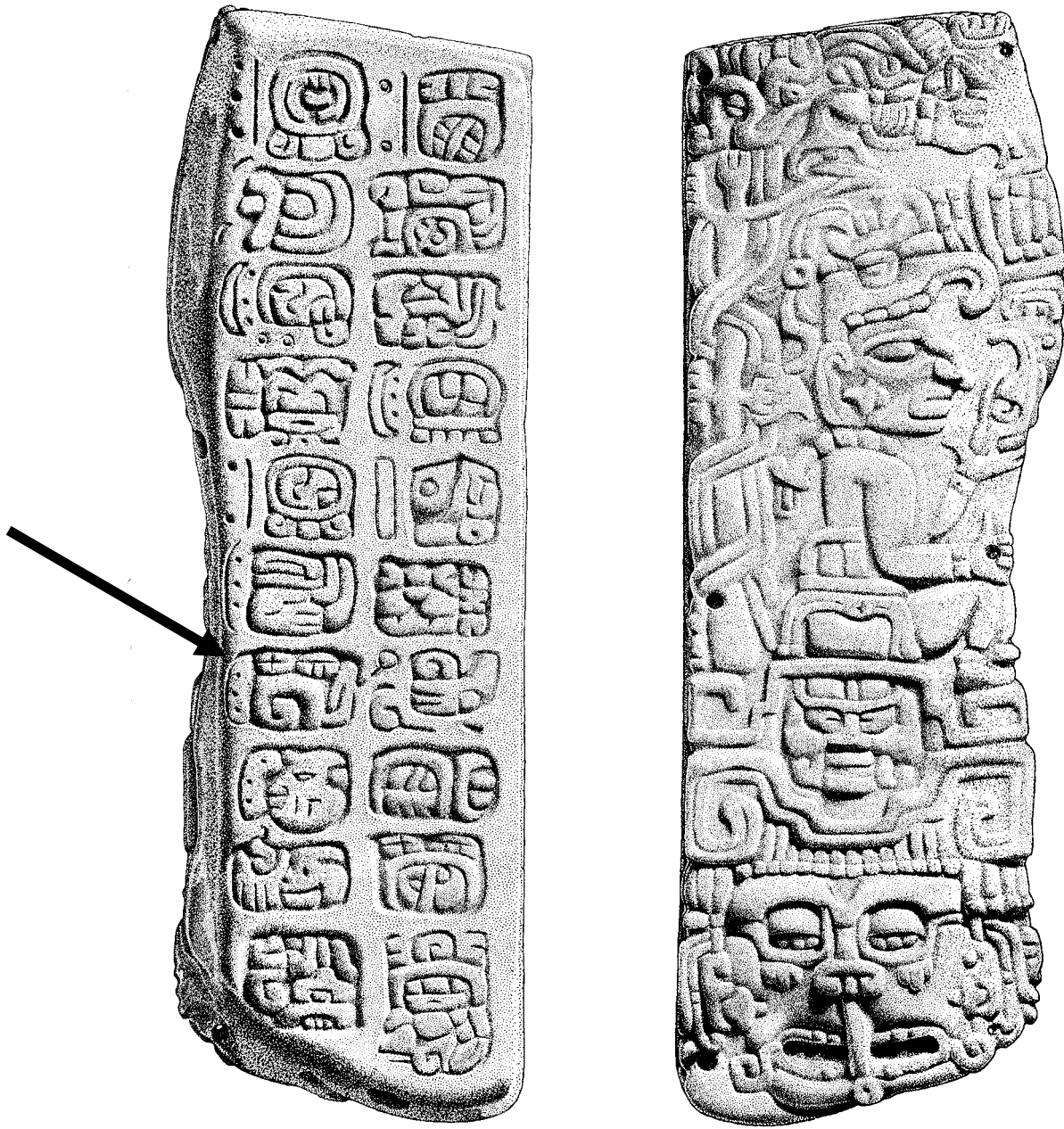


Figure 2. The Altun Ha Jade Plaque.

Fig. 6.5c. Jade de Altun Ha, que contiene el mismo glifo-emblema que aparece en el Hueso 61d del Entierro 116 de Tikal. (Dibujo en Mathews y Pendergast 1979: Fig. 2)



Fig. 6.5d. Escultura de piedra pulida de Altun Ha (fotografía proporcionada por Alexandre Tokovinine)



Fig. 6.5e. Los textos jeroglíficos de la escultura de piedra pulida de Altun Ha
(fotografía de Alexandre Tokovinine)

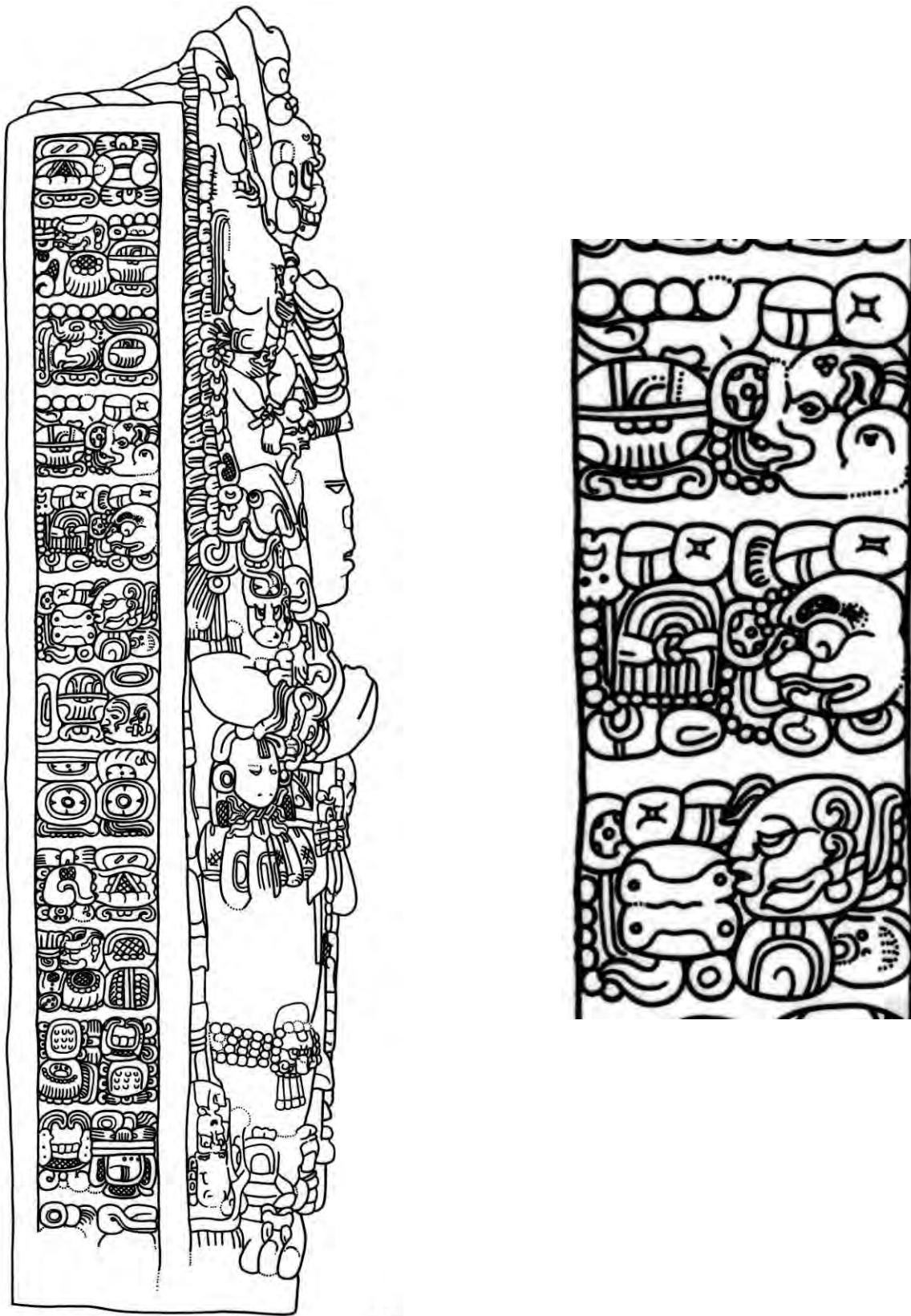


Fig.6.5f. El texto del costado derecho de la Estela A de Copán (según dibujo de Linda Schele, entintado por Mark Van Stone). (derecha) detalle de los glifos—emblema de Copán, Tikal, *Kaanaal* (cuya dinastía tenía asiento en Calakmul para este momento) y Palenque

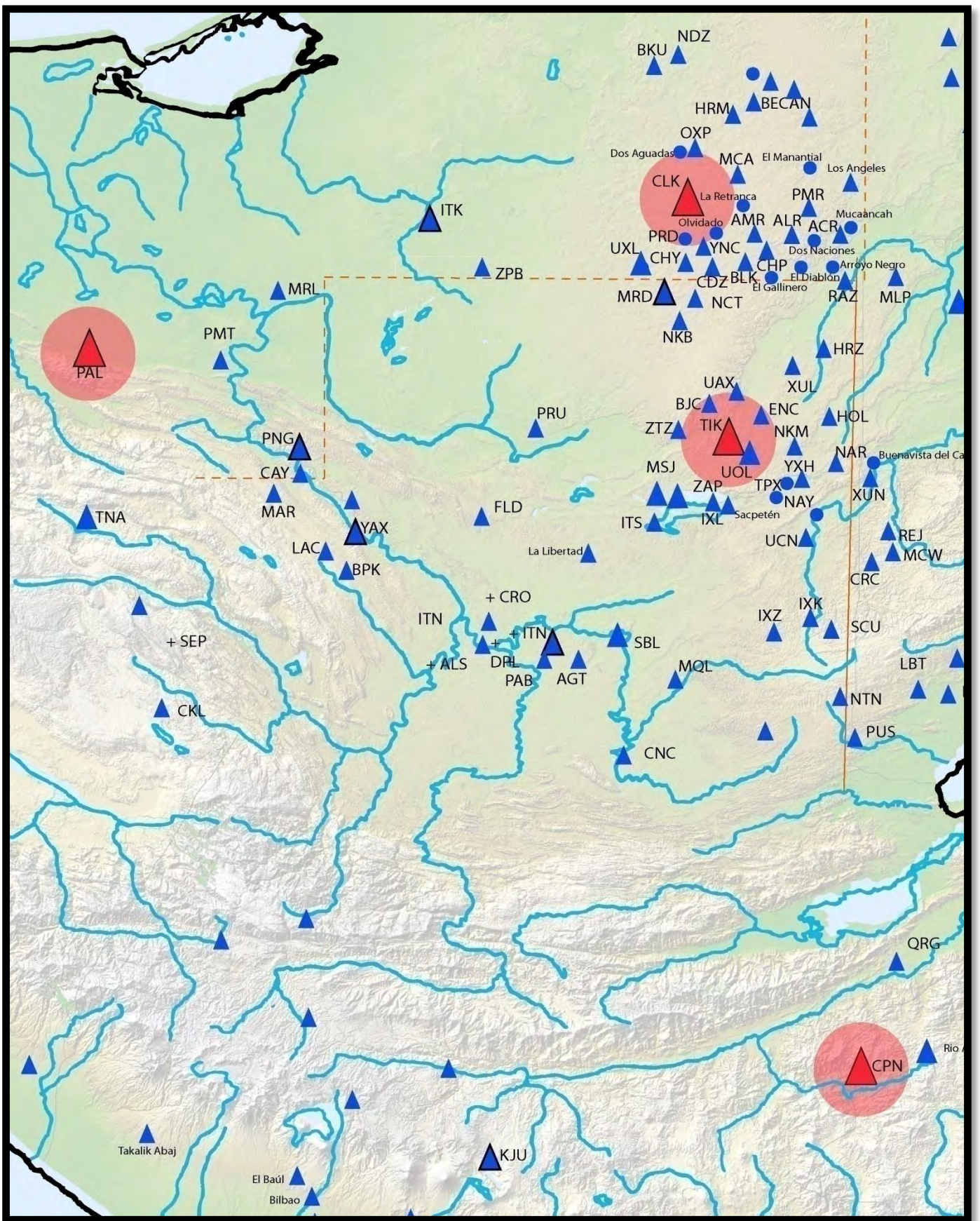
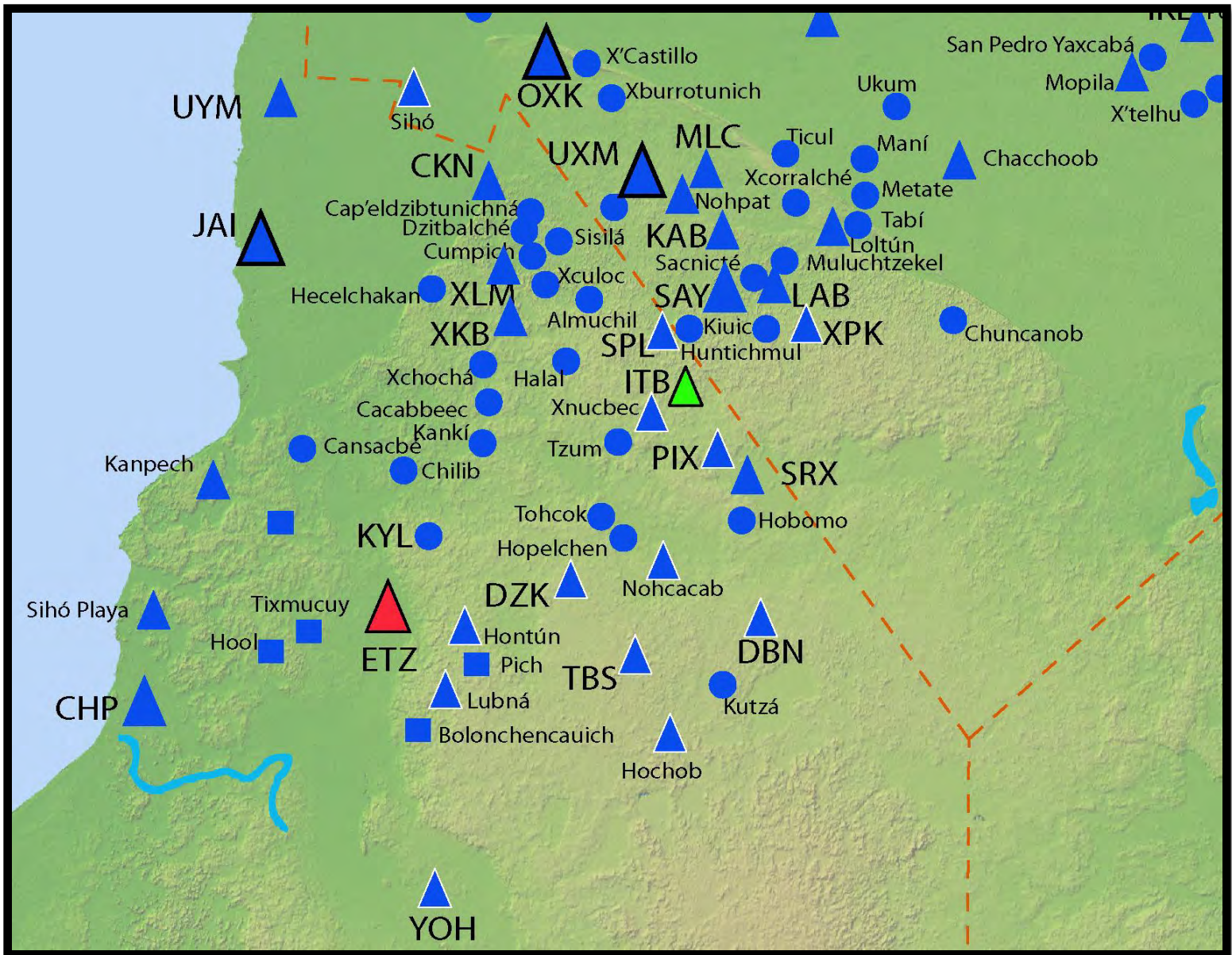


Fig. 6.5g. Modelo de organización territorial desde la perspectiva émica de Copán, Clásico tardío. Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.



Mapa 6.6a. Ubicación de Itzimté-Bolonchén (ITB) en color verde con respecto a Edzná (ETZ) en color rojo. Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH (Mapoteca Digital) elaborado por Carlos Pallán.

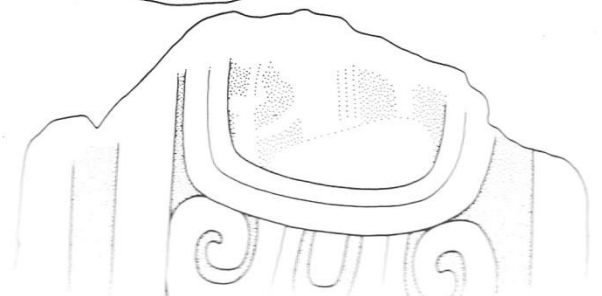
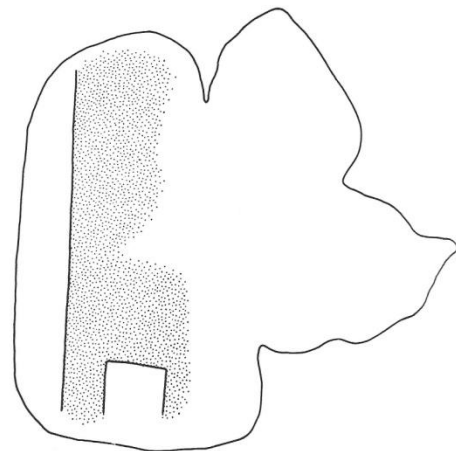
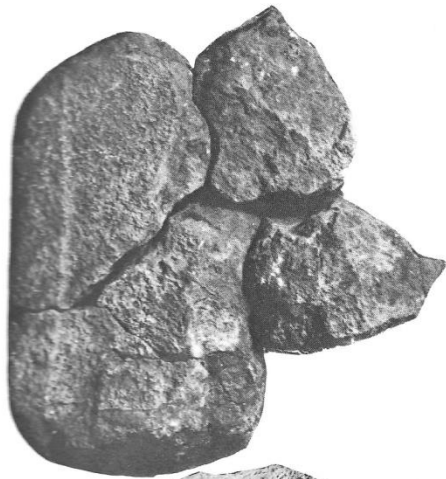
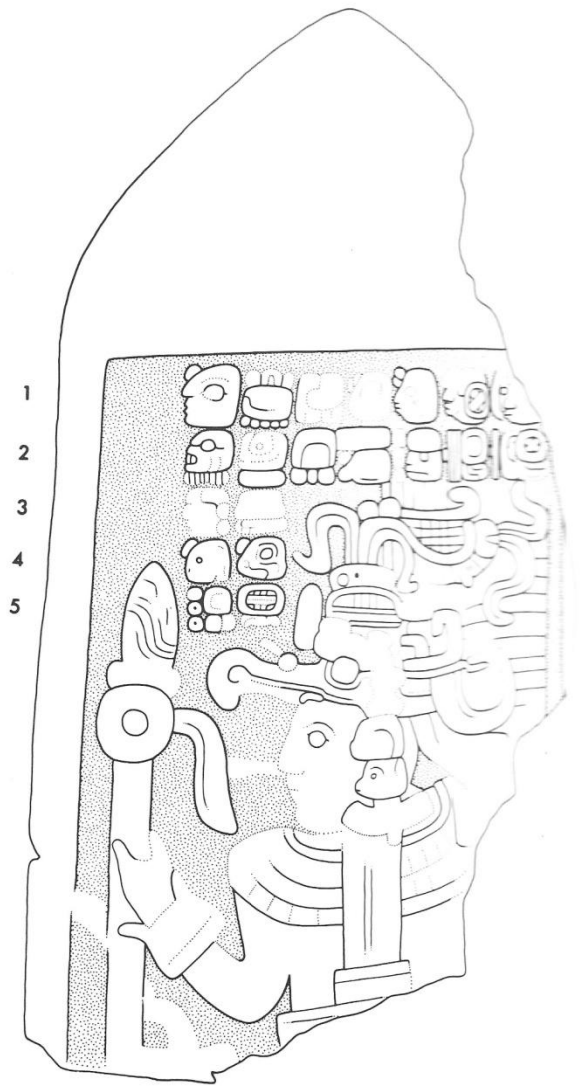


Fig. 6.6b. Itzimté-Bolonchén (ITB). Estela 9. Fotografía y Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23) © President and Fellows of Harvard University

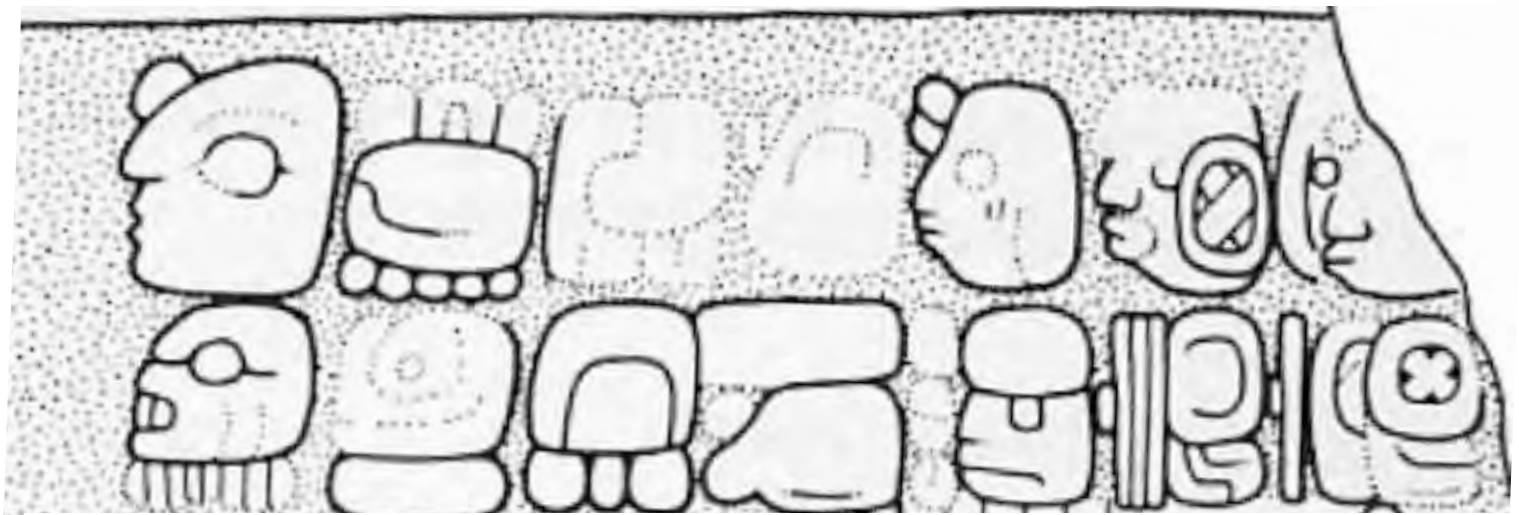
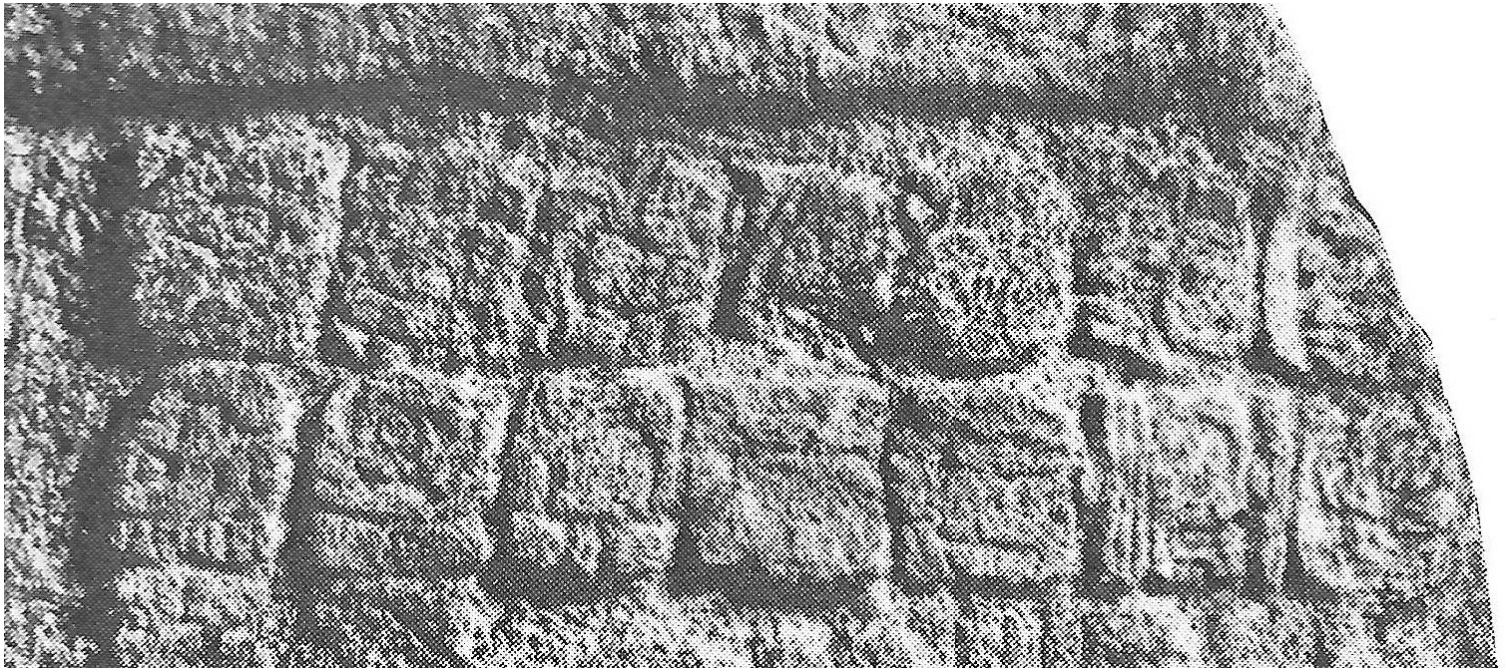


Fig. 6.6c. Detalle de posible referencia externa a Edzná en la Estela 9 de Itzimté-Bolonchen (ITB), Yucatán. Fotografía y Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23) © President and Fellows of Harvard University

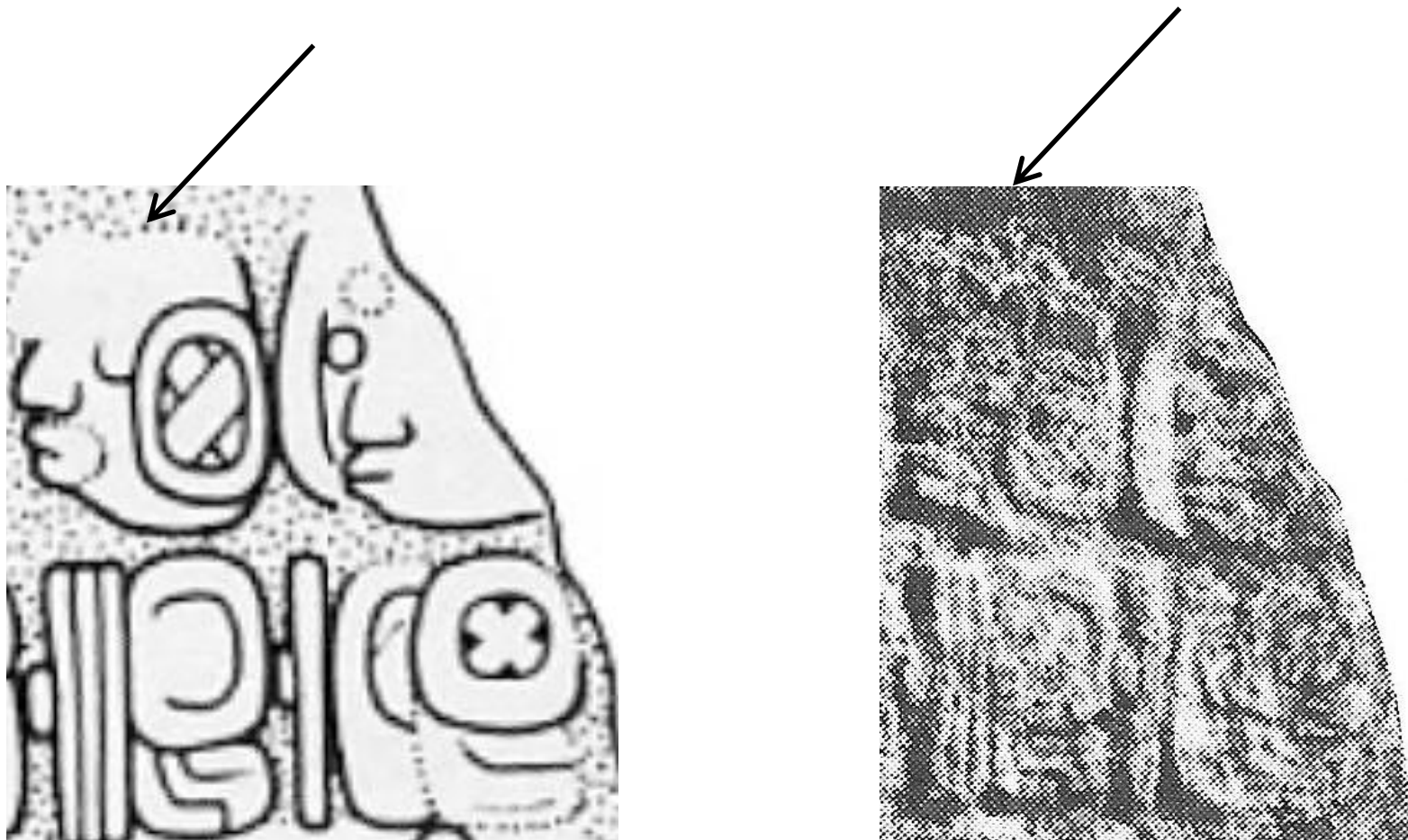
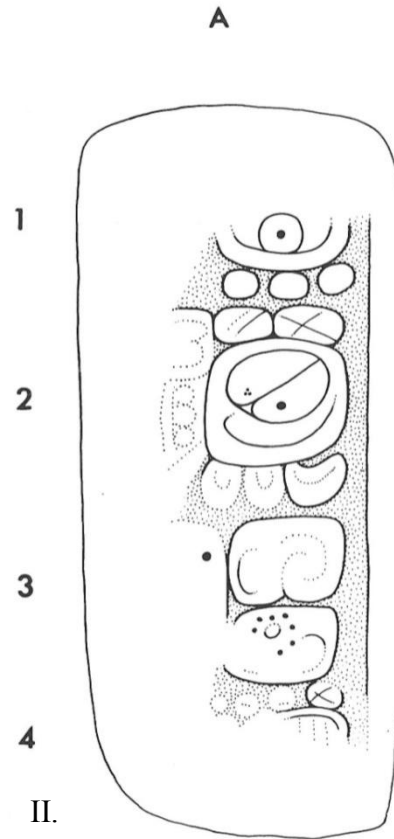


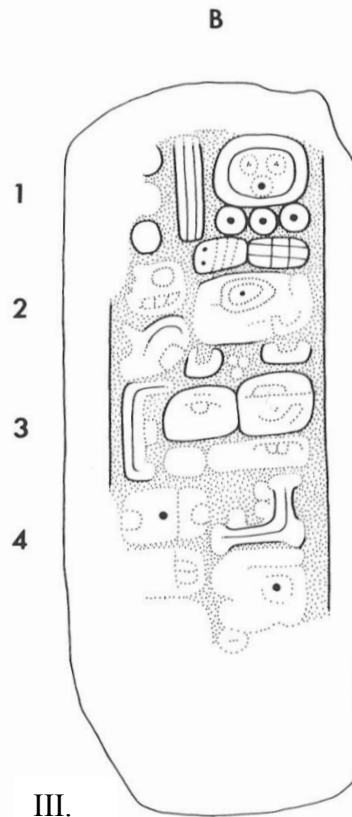
Fig. 6.6c (cont.). Detalle de posible referencia externa a Edzná en la Estela 9 de Itzimté-Bolonchen (ITB), Yucatán. Fotografía y Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23) © President and Fellows of Harvard University



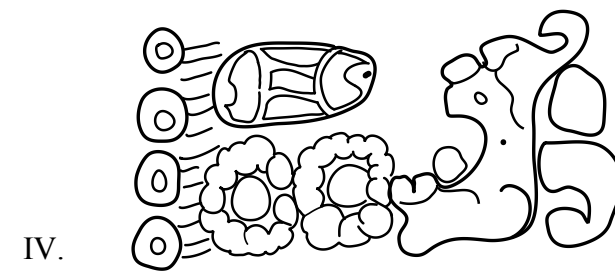
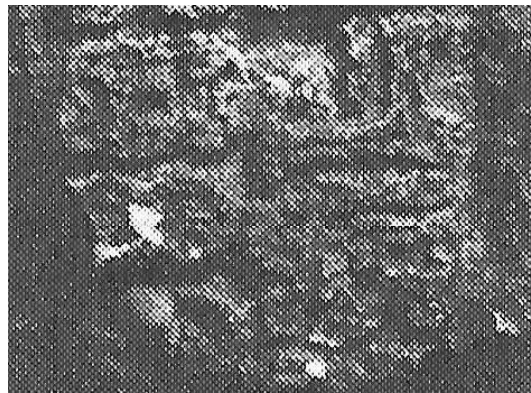
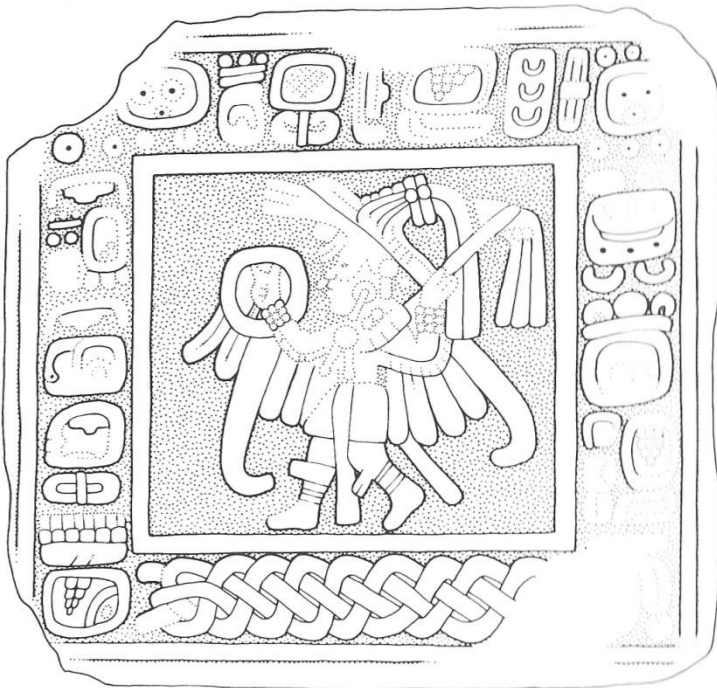
I.
A B C D E F



II.

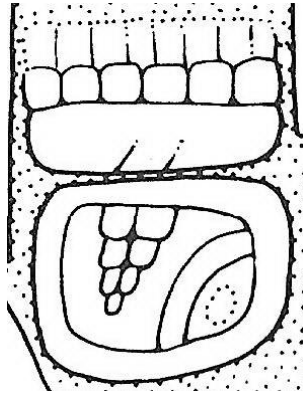


III.

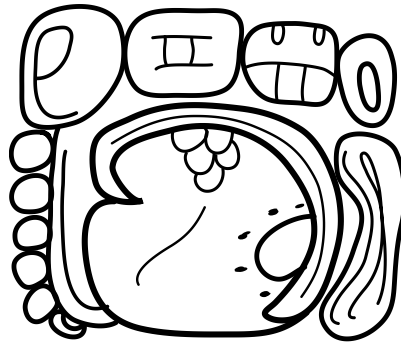


IV.

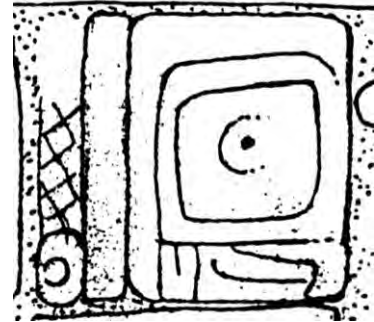
Fig. 6.6d. Texto e iconografía de la Estela 12 de Itzimté-Bolonchén: I) Frente; II) Costado izquierdo; III) parte superior (dibujos y fotografías de Eric Von Euw, en Von Euw 1977: Vol. 4: 29). IV Comparativo entre secuencias (posiblemente) nominales ko-to-cho-wa? (Dibujo Estela 9 de Edzná por Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2009).



I.



II.



III.



IV.



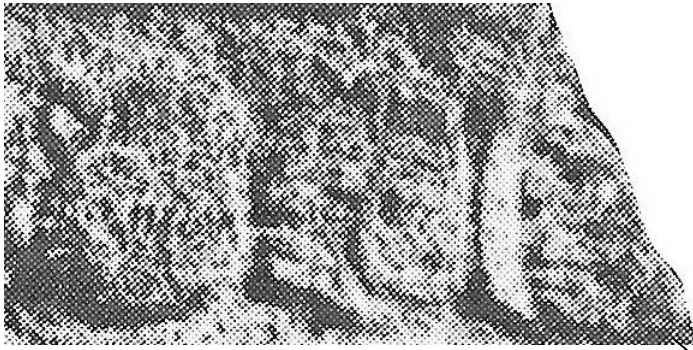
V.



VI.

Fig. 6.6e. Comparativo entre emblemas registrados en la Estela 12 de Itzimté-Bolonchén y otros sitios:

- I) ITB. Estela 12 pA5. Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23)
- II) Dzehkabtún. Altar Columnar. (Dibujo de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2009).
- III) “Estela de Flores, Petén” (dibujo preliminar de Ian Graham, CMHI, Peabody Museum)
- IV) ITB Estela 9 pF1 (Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23)
- V) Edzná, E.J.1 p43 (Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004: 23);
- VI) Edzná, E.J. 1 p43 (Fotografía de Carlos Pallán. AGIMAYA-INAH 2007)



I.



II.

III.

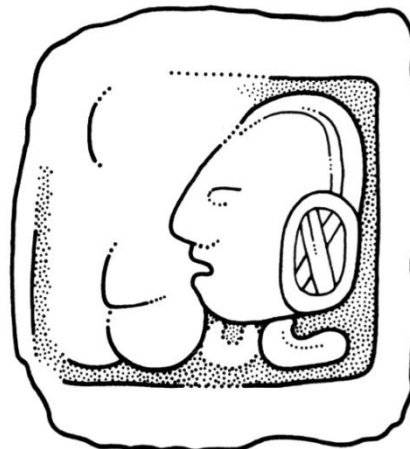
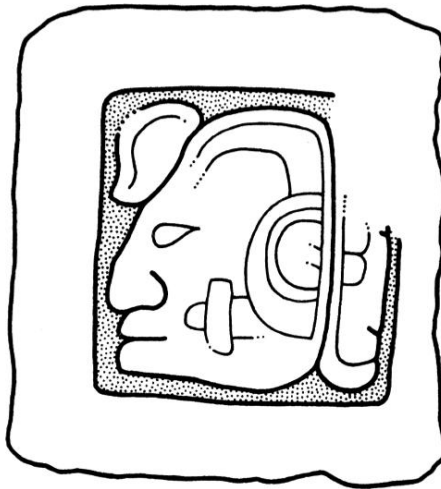


Fig. 6.6f Posibles secuencias análogas *Ajan? Waywal? k'uhul ajaw*

I) ITB Est. 9 pF1 Fotografía y dibujo de Eric Von Euw en Von Euw (1977: Vol 4: 23)

II ETZ E.J.2 ppC (Fotografía: K.H. Mayer en Mayer 1994: 34. Dibujo: Sven Gronemeyer en Mayer, *Ibíd.*)

III) ETZ E.J2 ppG (Fotografía Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007; Dibujo de Sven Gronemeyer en Mayer 2004: 35)

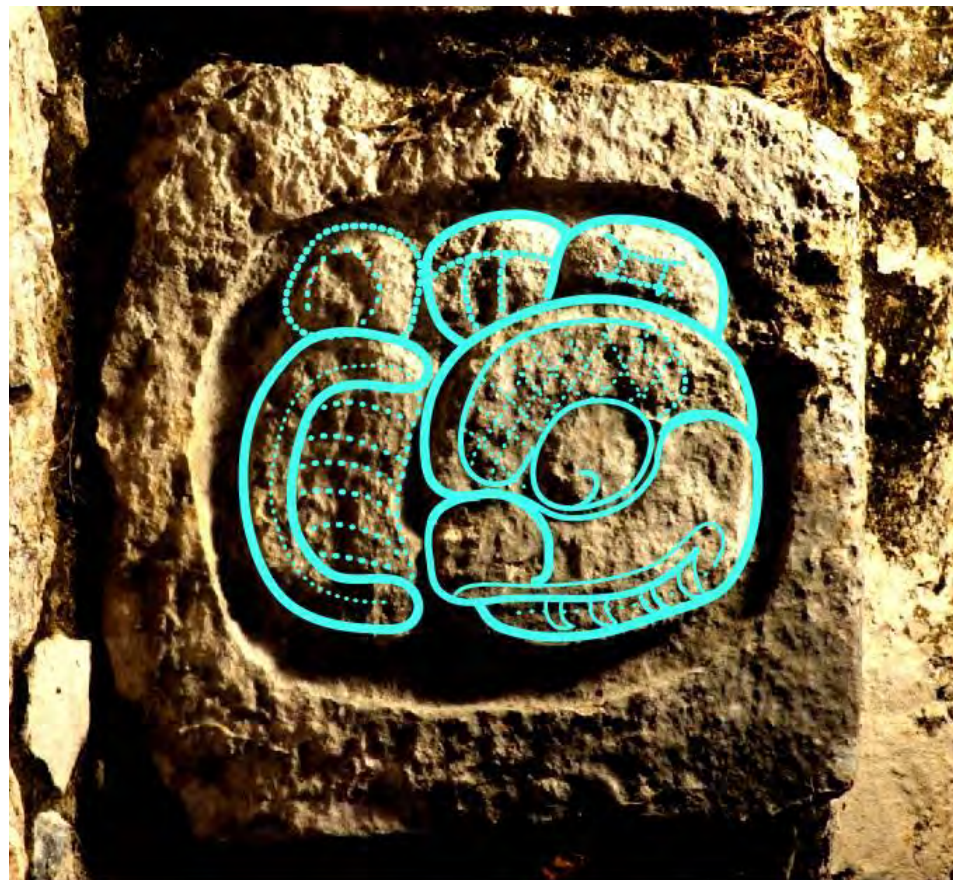
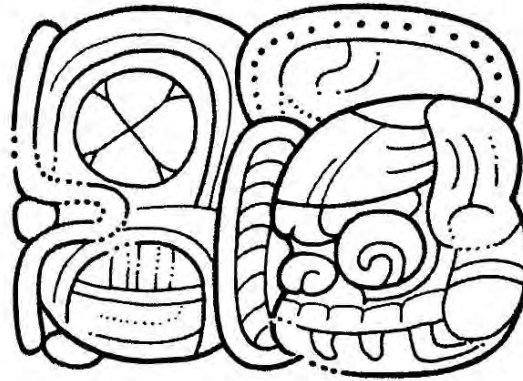


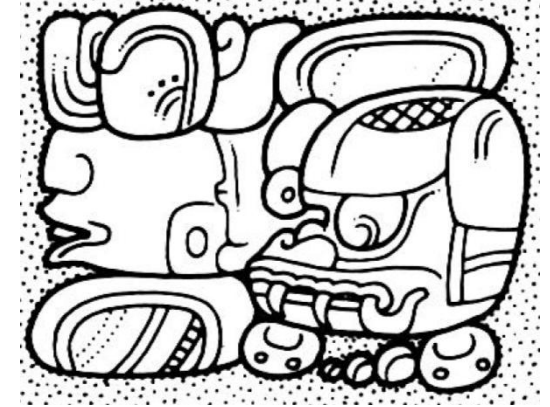
Fig. 6.8a. Glifo-emblema de *Kaanu'ul* (Calakmul) en Edzná hacia 649 d.C. Escalinata Jeroglífica 1 posición p.35, Fotografías y dibujo vectorial por Carlos Pallán, 2006-2007 para Proyecto Arqueológico Edzná /AGIMAYA-INAH



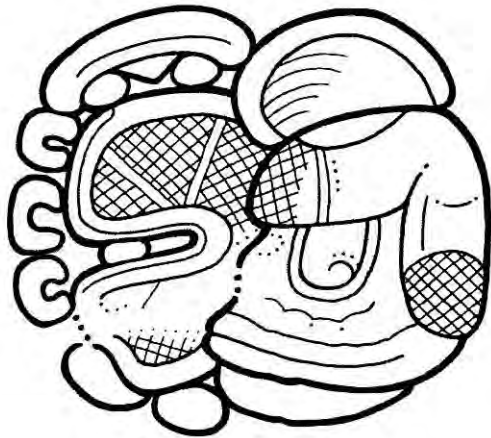
I.



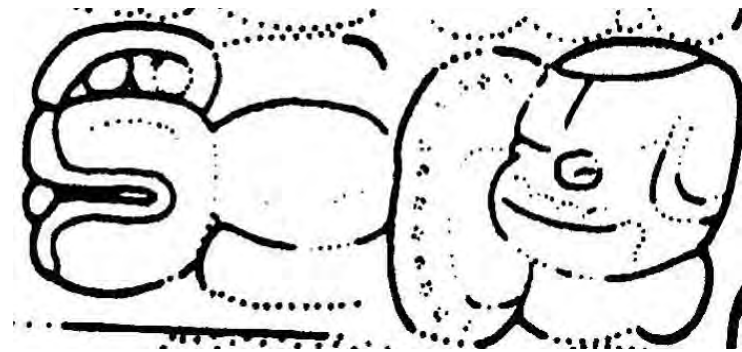
II.



III.



III.



IV.

Fig. 6.8b. Similitud en conflaciones KAAN-AJAW para indicar “señor de Kaan” hacia fines del Clásico temprano/inicios del tardío:

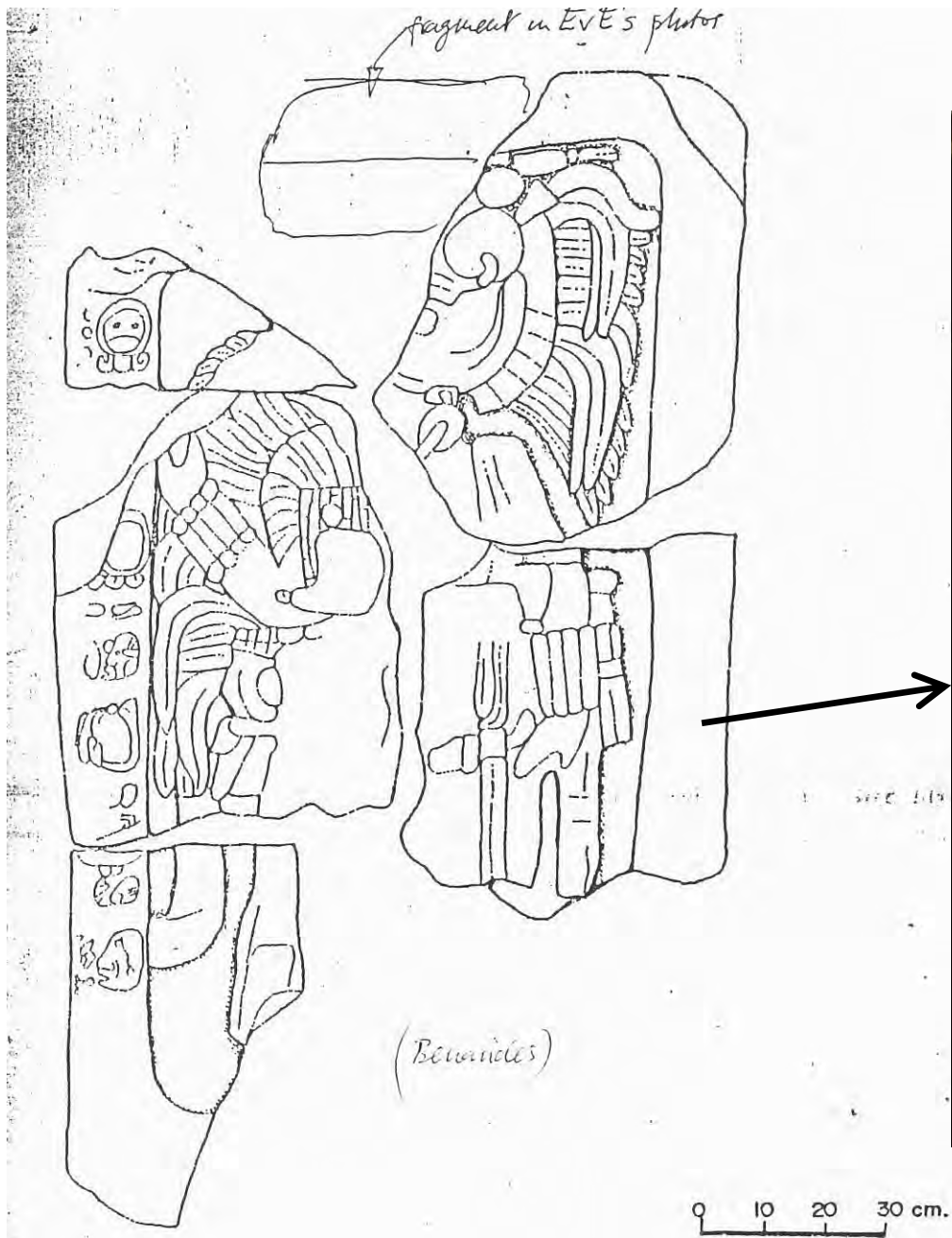
I) Segundo de los posibles emblemas de Kaan en la Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná (p58), *fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007;*

II) Secuencia K’UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante “Testigo del Cielo”, Caracol, Estela 3 (*Dibujo de Simon Martin en Stuart y Martin 2009: 59;*

III) Secuencia K’UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante “Yuhknoom Cabeza”, Naranjo (Caracol), Escalinata Jeroglífica 1, Peldaño VI (*Dibujo de Ian Graham en Graham 1978 (CMHI): Vol. 2: 109;*

IV) Secuencia K’UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante “Testigo del Cielo”. Okop (Yo’okop) Piedra Esculpida 2 (*Dibujo de Simon Martin en Stuart y Martin 2009: 58)*

V) Secuencia K’UH(UL)-ka-KAAN[AJAW] en asociación con el gobernante “Testigo del Cielo”. Los Alacranes, Estela 1 (*dibujo de Nikolai Grube en Grube 2008; Grube 2005: Fig. 2).*



EDZNA, CAMPECHE.
ESTELA 23.

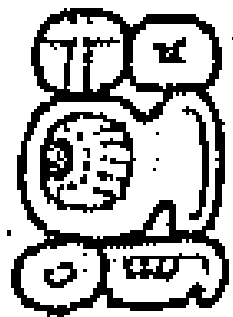


Fig.6.8b. Hilera de glifos previamente no detectados en el marco derecho de la Estela 23 (fotografías nocturnas de Carlos Pallán para Proyecto Arqueológico Edzná)



Fig.6.8c. Detalle de la hilera de glifos en la Estela 23. Derecha: posible glifo de cabeza de serpiente en la Estela 23 (fotografías de Carlos Pallán, AGIMAYA/INAH (colab.) proyecto arqueológico Edzná, 2007)

Itzán, Petexbatún



Edzná, Campeche



Fig. 6.9a. Comparativo entre dos glifos-emblema registrados en Itzán y en Edzná. a) izquierda. Glifo-emblema en Estela 6 de Itzán , en el Petén (dibujo de Ian Graham). K'UH(UL)-HA'-VASIJA-TE'-AJAW. Derecha: Estela 18 de Edzná. Glifo-emblema de la Señora **KAN-EK'** de posible origen 'extranjero' (Fotografía: C. Lizardi Ramos, Archivo Técnico INAH) Pasajes recientemente descifrados por el autor.



Fig. 6.9b. Edzná, Estela 18. Pasajes recientemente descifrados.
Fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959. Cortesía: Archivo Técnico, AGIMAYA-INAH.



Fig. 6.9c Edzná, Estela 18. Etnónimo Chanek' o Kaanek' en el nombre de la madre del Gobernante 4. (fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959, archivo digital AGIMAYA-INAH, Archivo Técnico, C.N.A.-INAH)



I.



II.



IV.



III.



V.

Fig. 6.9d Distribución regional del etnónimo Chanek' o Kanek':

I) ETZ St. 18 (672 d.C.). fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959;

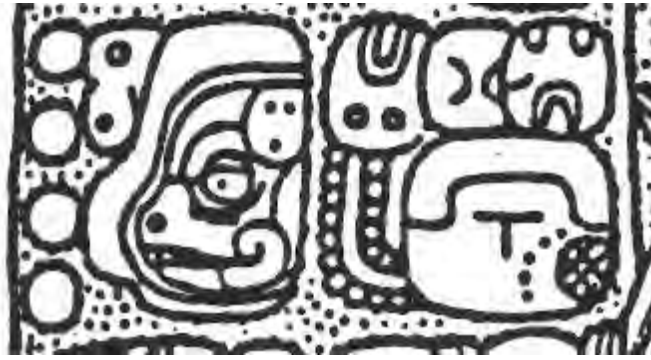
II) Pusilhá, St. D (593 d.C.); *Dibujo de John Montgomery*

III) Vasija K4387 (ca. 700-850); *Fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org*

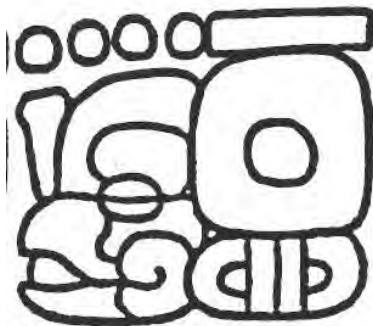
IV) Estela 24 de Xultún; (ca. 700-850). *Dibujo tomado de Boot (2005: 42. Fig. 2.5)*

V) K8732; (ca. 700-850). *Fotografía de Justin Kerr en www.famsi.org*

VI.



VII.



VIII

IX.



X.

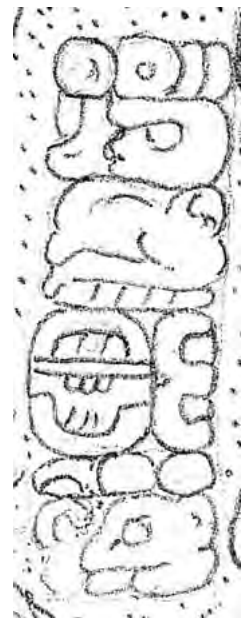


Fig. 6.9d (cont.). Distribución regional del etnónimo Chanek' o Kaanek':

VI) Seibal, Estela 11. (refiere señor divino de *Ik'a'* /MSJ) Dibujo de Linda Schele en Boot 2005: 45, Fig. 2.8

VII) Seibal Estela 10; (refiere Señor Divino de *K'anwitznal* /UCN). Dibujo de Linda Schele en Boot 2005: 46, Fig. 2.9

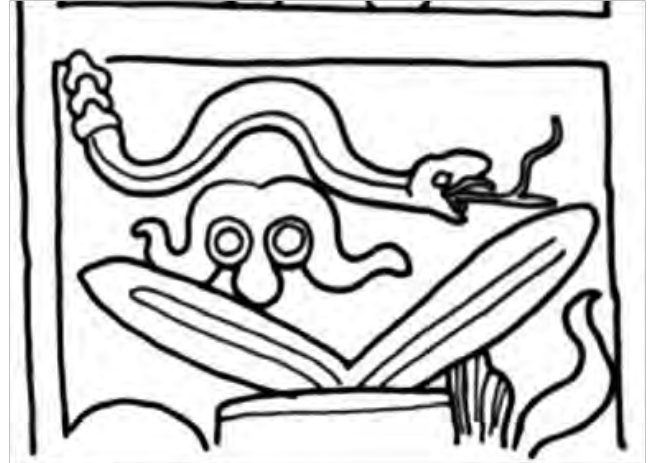
VIII) Vasija K4909 de Xultún; Dibujo de Dorie Reents-Budet en Boot 2005: 40, Fig. 2.3

IX) Yaxchilán, Estela 10 (766 d.C.). Dibujo de Carolyn Tate en Tate 1992: Fig. 130^a

X) Yaxchilán, Estela 10, frente (766 d.C.) Dibujo de campo de Eric Von Euw, cortesía *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Peabody Museum, Harvard University.*



XI.



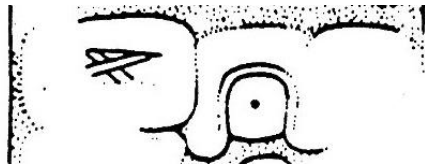
XIV.



XII.



XV.



XIII

Fig. 6.9d (cont.). El etnónimo Chanek'/Kaanek' en el norte de las tierras bajas:

XI) CHAK-ju-tu-wi CHAN-na EK' (770 d.C.); Ek' Balam, Mural de los 96 Glifos, Acrópolis. Cuarto 29sub (dibujo de Alfonso Lacadena en Lacadena 2004b: Fig. 18a; Grube, Lacadena y Martin 2003: II-11)

XII) CHAK-ju-tu-wi CHAN-na EK' (814 d.C.); Ek' Balam, Mural C, Acrópolis, Cuarto 29sub (fotografía del Proyecto Ek' Balam publicada en Lacadena 2004b: Fig. 20b)

XIII) CHAN-na EK' (880 d.C.); Chichén Itzá, Las Monjas, Dintel 1. Boot 2005: 324 Fig. 4.19. Dibujo de Linda Schele.

XIV) SERPIENTE-ESTRELLA (ca. 864-861 d.C.) Chichén Itzá. Gran Juego de Pelota. Edificio Sur, Pilar 5. Boot 2005: Fig. 2.49, p. 139

XV) K'UH IXIK ju-tu? CHAN EK' (antes de 649 d.C.). Edzná, Estela 18 (9.12.0.0.0). fotografía de C. Lizardi Ramos, 1959, archivo digital AGIMAYA-INAH,

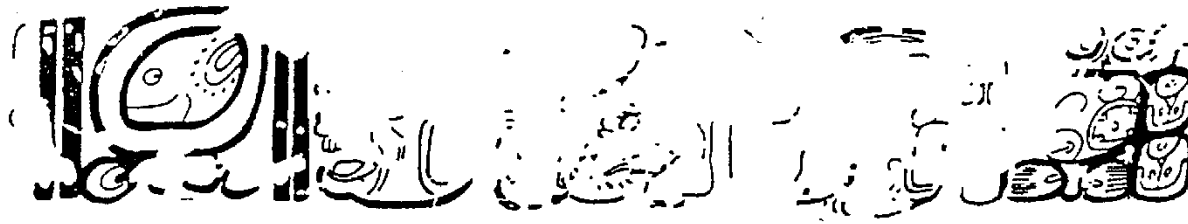
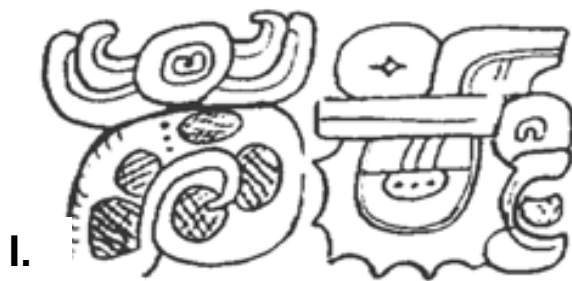
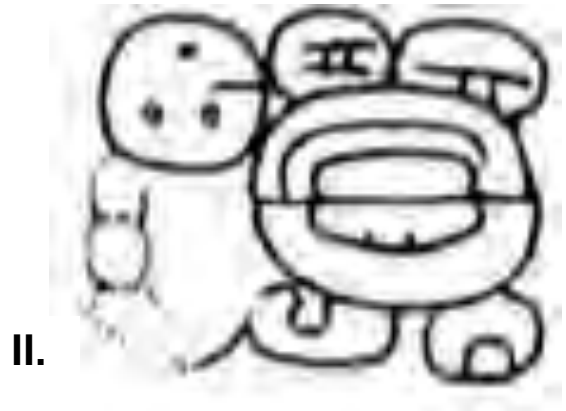


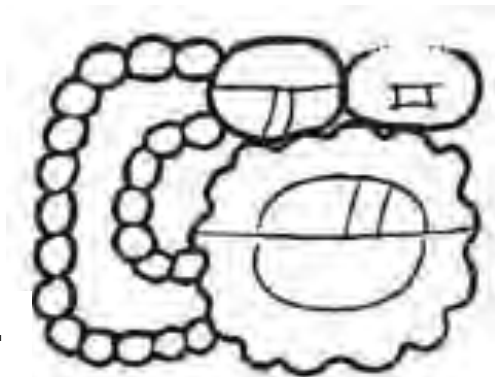
Fig. 6.9e. Registro glífico sobre la llegada de *Chak Jutuuw Chanek' a Ek' Balam* en 770 d.C; Ek' Balam, Mural de los 96 Glifos, Acrópolis. Cuarto 29sub (dibujo de Alfonso Lacadena en Lacadena 2004b: Fig. 18a; Grube, Lacadena y Martín 2003: II-11)



I.



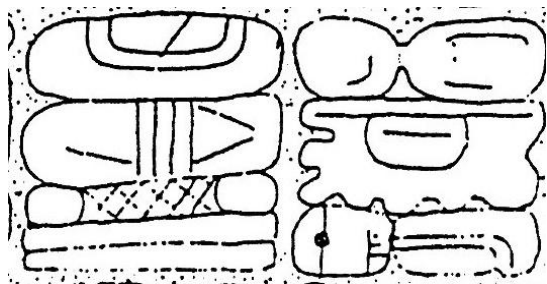
II.



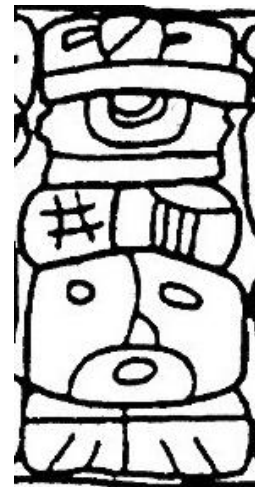
III.



IV.



V.



VI.

Fig. 6.9f. Distribución regional del glifo emblema del grupo étnico Itzá (algunos casos son controversiales):

I) Vasija K6547. Clásico temprano; **yu-ne i-tza-a AJAW**, “el es el hijo del señor itzá”. dibujo de Nikolai Grube en Voss 2000: Fig. 1

II) Itsimté Sakluk (Flores, Petén), Est. 7; **K’UH(UL)-i-tza-a-AJAW** dibujo de Yuriy Polyukhovych.

III) Motul de San José, Estela 1; dibujo de Alexander Voss en Boot 2005: Fig. 2.2);

IV) Vasija K3054, Motul de San José. **IX-[i]tza-AJAW**, “(ella es) la Señora Itzá”. Dibujo ©1976. Foundation for Latin American Anthropological Research

V) Chichén Itzá, Estela 1 del Caracol. **ta-AJ-tza-a** (Contexto problemático). Dibujo de Ian Graham en Grube, Lacadena y Martin 2003: II-74)

VI) Chichén Itzá. Disco con espiga del Caracol. **tza-a AJAW-wa?** (Contexto problemático). Dibujo de Alexander Voss en Grube, Lacadena y Martin 2003: II-75)

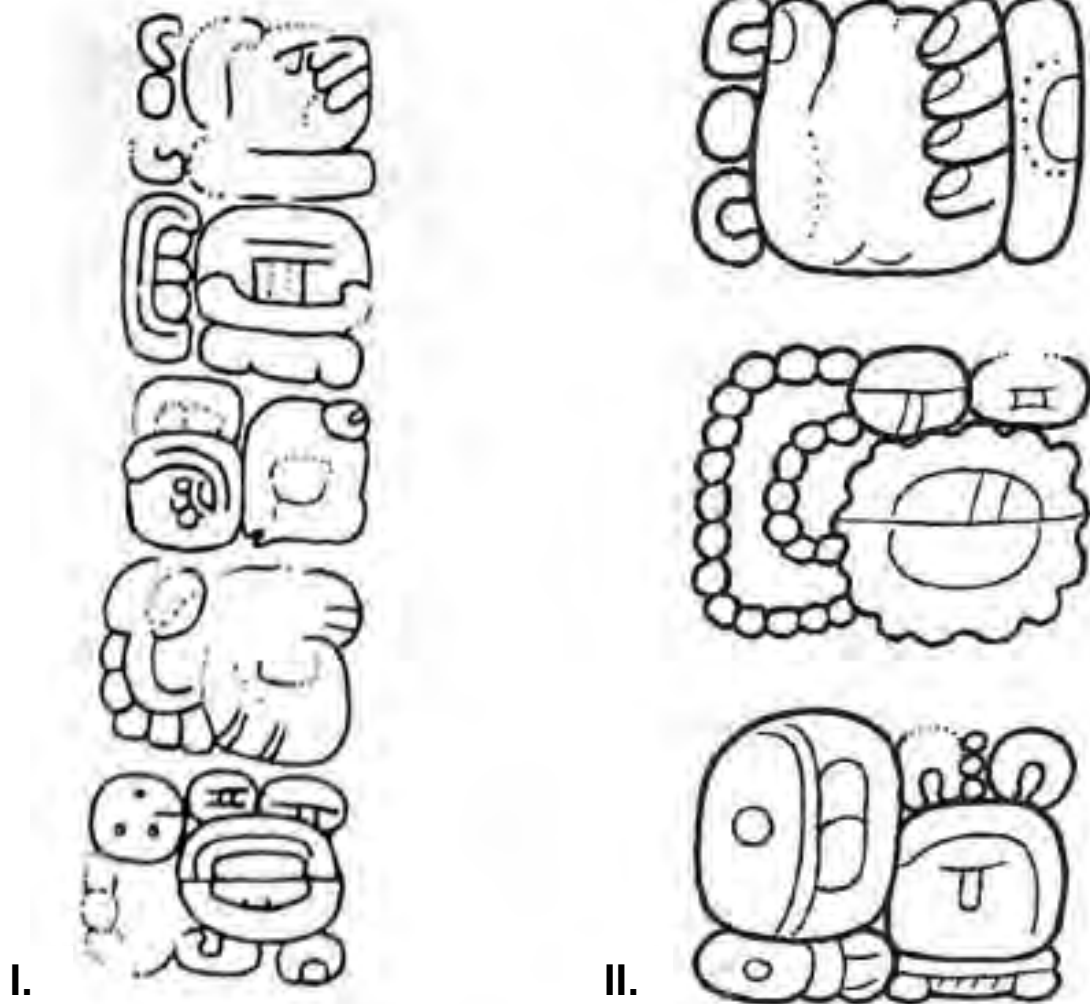


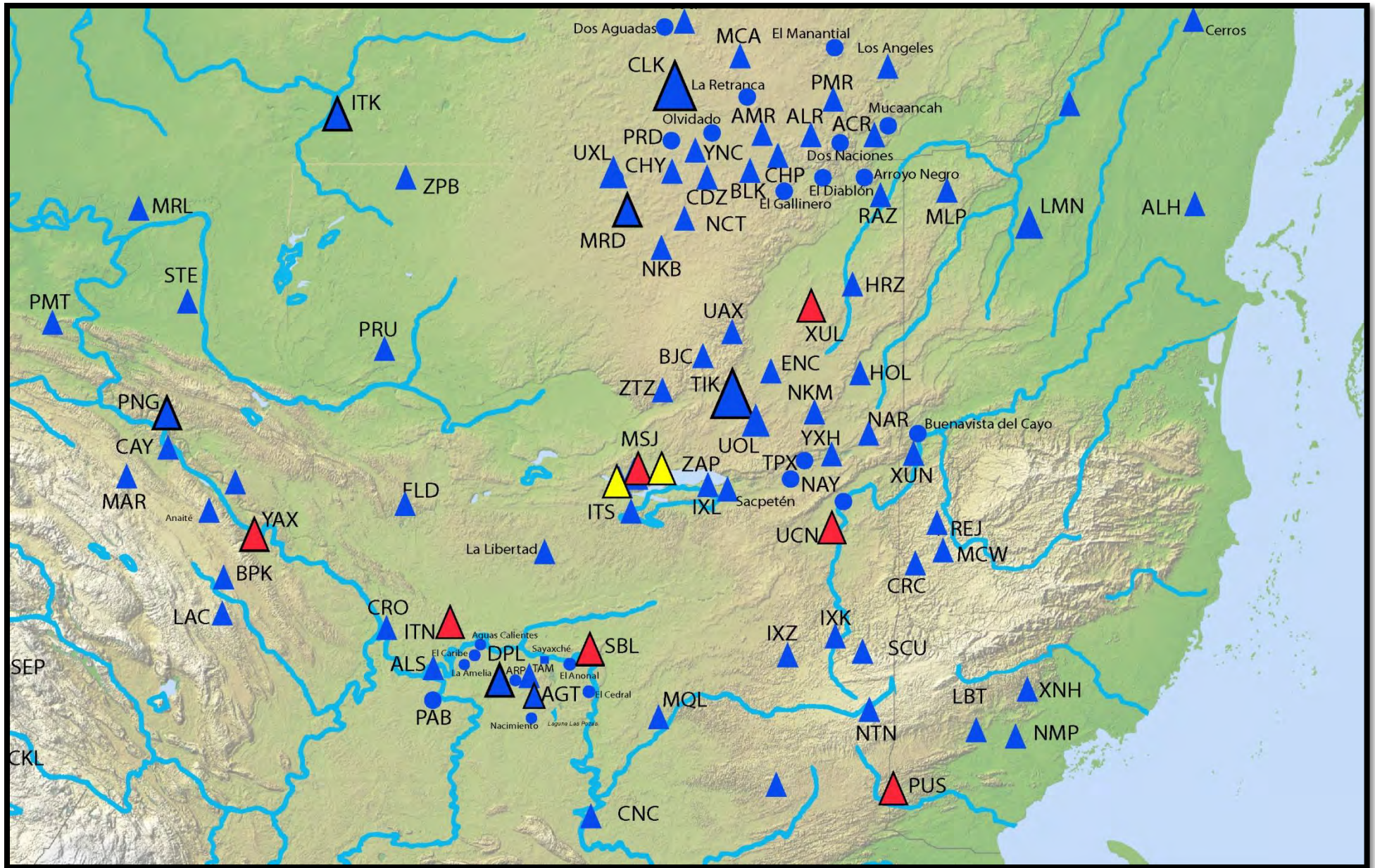
Fig. 6.9g Nombre de *Juun Tzak Took'*, señor divino de los itzáes en el Petén central.

I) Itsimté Sakluk (Flores, Petén), Est. 7; K'UH(UL)-i-tza-a-AJAW dibujo de Yuriy Polyukhovych

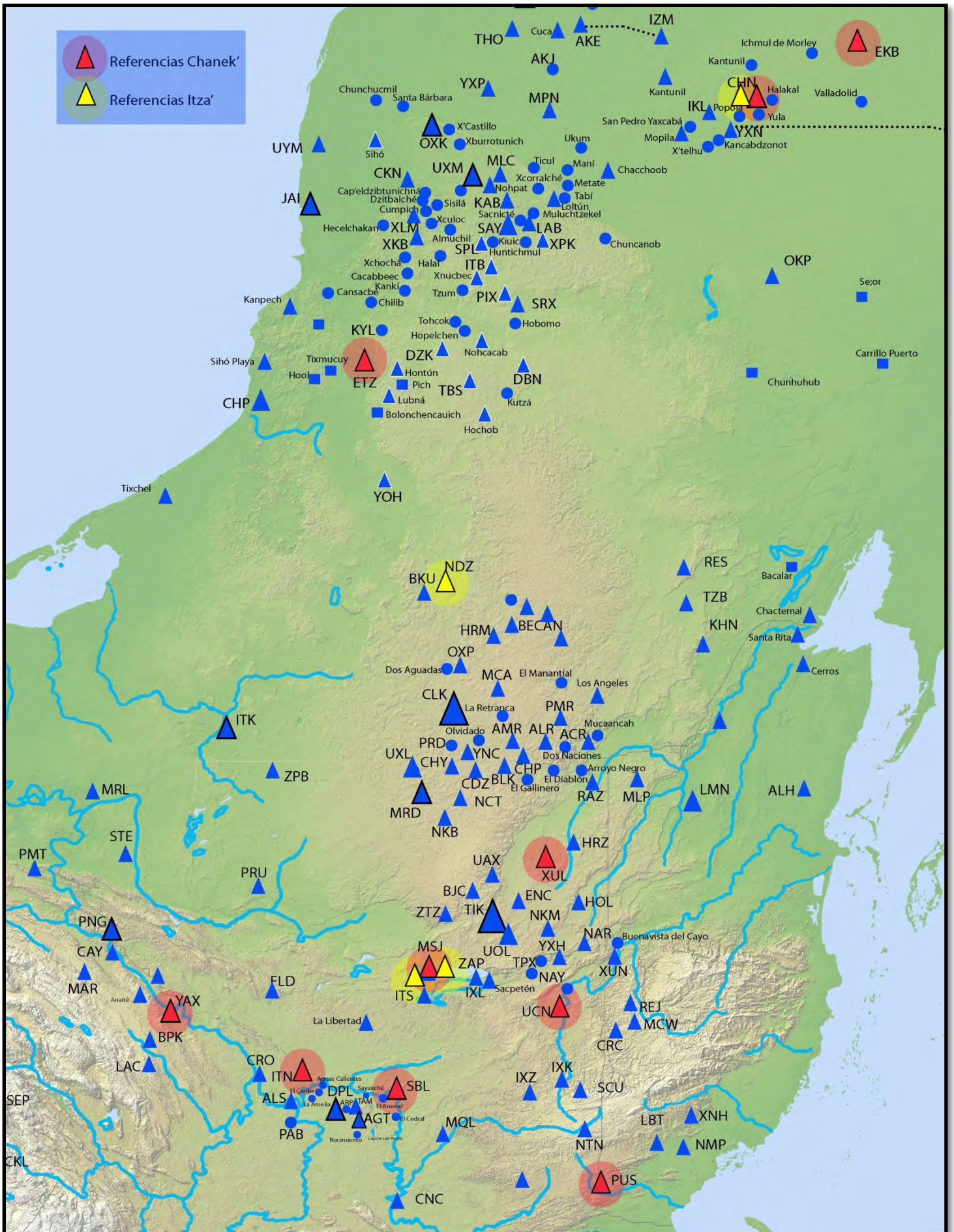
- *Juun Tz'ak Took' u-chaan Ukul K'utz'iim? k'uhul itza' ajaw*
- “Juun Tz'ak Took' es el amo/guardián de Ukul K'utz'iim?; (es) el señor divino de (los) itzá”

II) Motul de San José, Estela 1; dibujo de Alexander Voss en Boot 2005: Fig. 2.2:

- *Juun Tz'ak Took' k'uhul itza' ajaw uht-i-iiy-Ø Ik'a'*
- “Juun Tz'ak Took' es el señor divino de (los) itzá; ocurrió en Motul de San José”



Mapa 6.9h. Ubicación de Itzán en el Petexbatún (ITN), cerca de otros sitios asociados al linaje *Kaanek'* (color rojo) y a entidades políticas itz'at' (color amarillo). (Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH. Mapoteca digital, elaborado por Carlos Pallán, 2009)



Mapa. 6.9i. Comparativo entre distribución del etnónimo *Kaanek'*/*Chanek'* (rojo) y el glifo-emblema itzá (*k'uhul Itza' ajaw*) [color amarillo]. (Mapa cortesía de AGIMAYA-INAH. Mapoteca digital, elaborado por Carlos Pallán, 2009)



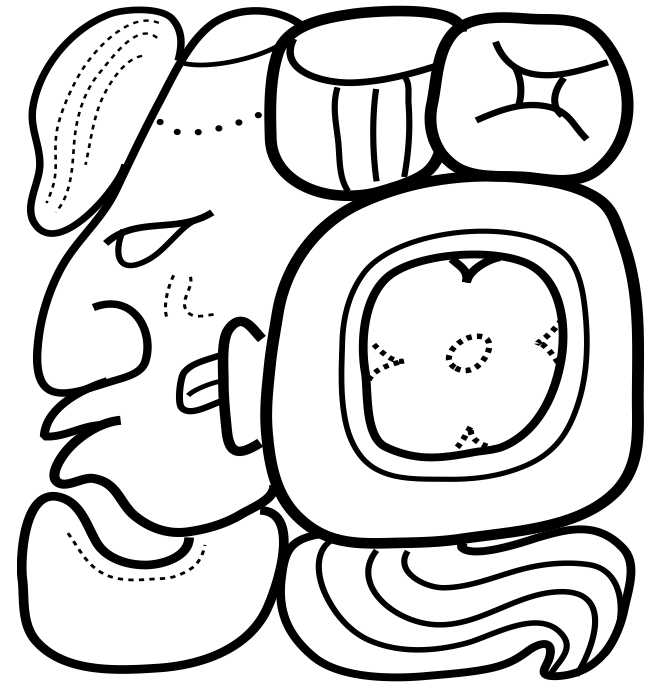


Fig. 6.10a. Glifo-emblema de *K'i[h]na'* en la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná ppJ
IX-K'IN/K'IHN-ni-a?-AJAW
"Señora de K'in/K'ihna' "

(Fotografía y dibujo vectorial: Carlos Pallán 2006)

Piedras Negras, Guatemala

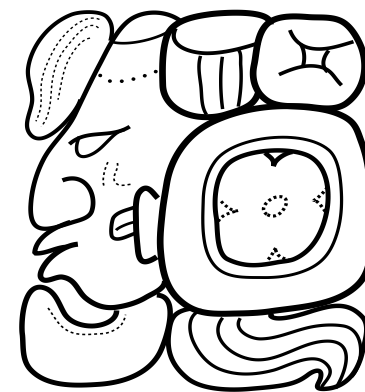


PNG Est. 40

PNG Est. 5

PNG Est. 25

Edzná, Campeche



PNG Est. 3



Fig. 6.10b. Comparativo entre el glifo-emblema IX-K'IN/K'IHN-AJAW en Piedras Negras y Edzná.

Dibujos de Piedras Negras por Marc Zender 2002: Figs. 10.4, 10.6)

Dibuio v fotoarafia de ETZ E.J.2 op.J por Carlos Pallán

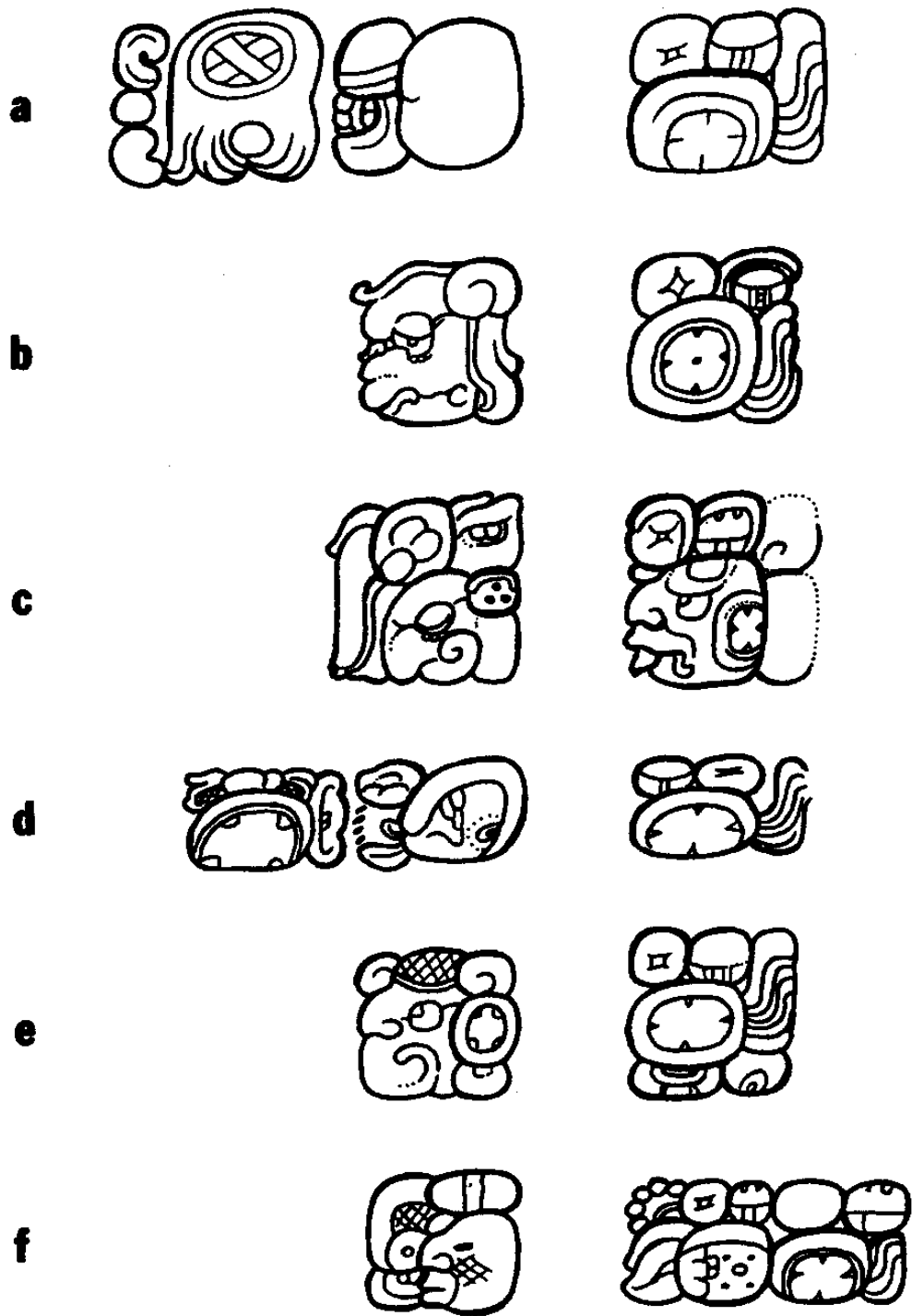


Fig. 6.10c. Empleo del título *K'in 'ajaw* en Piedras Negras (tomado de Zender 2002: Fig. 10.4) a) Gobernante “Diente de Tortuga”); b) Gobernante 1 Yo’nal Ahk; c) Gobernante 1 Yo’nal Ahk; d) Gobernante 2 en un vaso Paqal inciso; e) Gobernante 2 en el Panel “Hellmut”; Gobernante 4 en el Dintel 1 de El Cayo:D6-F1 (dibujos de Marc Zender)



I.



III



II.

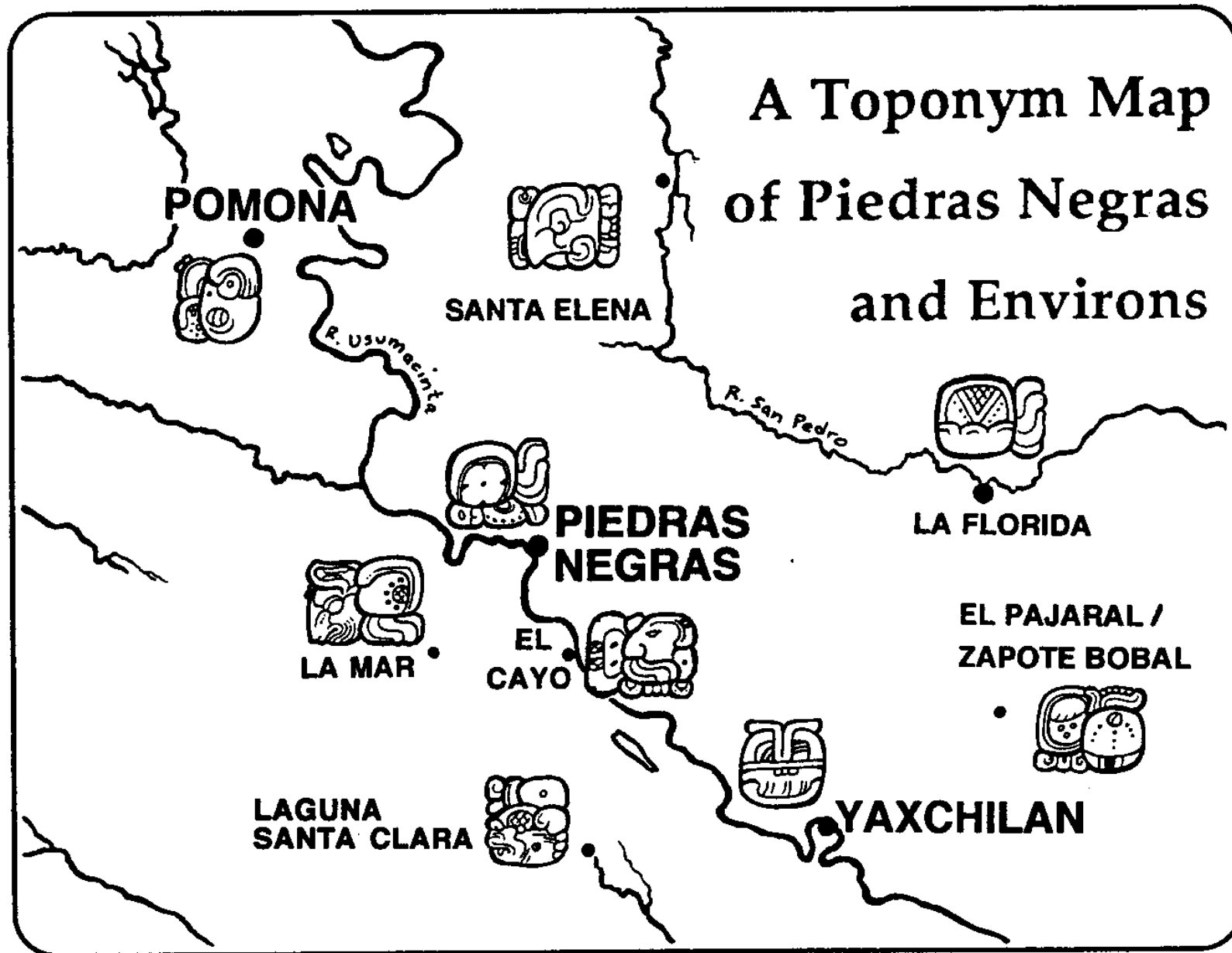


Fig. 6.10d. El título *k'ihna'* en referencia a Piedras Negras:

I) Palenque, Alfarda Este del Templo XXI (Schele y Mathews 1993:179, redibujado por Zender 2002:Fig. 10.7);

II) Palenque, Tablero de los Esclavos; Dibujos de Marc Zender (2002:Fig. 10.7) c)

III) dinteles de Laxtunich (Panel Kimbell), dibujo de Linda Schele.



Mapa. 6.10e. Mapa tomado de Zender (2002: Fig. 10.1) que muestra la distribución de varios topónimos de la región en torno a Piedras Negras (entre ellos el de *K'ihna*). Dibujado por Marc Zender.



ch'o-ko sa-ja-la ya-'AL-la
'IX-k'e-se? 'IX-'AJ-K'IN-ni

*Ch'ok Sajal y-al 'Ixk'es? 'Ix
'Ajk'ihna'*

“El Sajal Heredero es el
hijo de la Señora K'es?, la
Señora de Piedras Negras”

Fig. 6.10f. Estela “Randall” procedente originalmente del sitio de *Sak Tz'i'* donde se menciona a una Señora de *Kihna'* hacia 864 d.C.
(10.1.14.014) Dibujo de Simon Martin en Miller y Martin 2004

(662 d.C.)

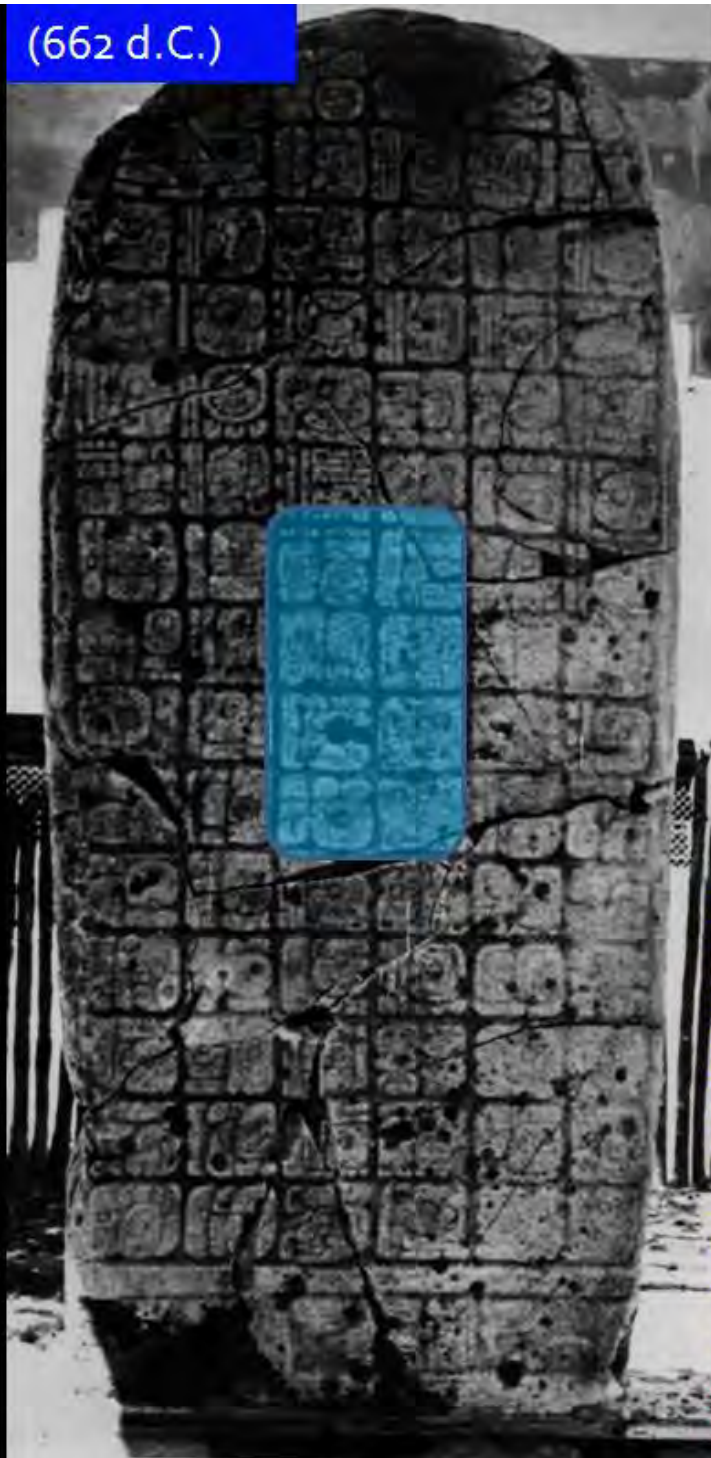


Foto: Lizardi Ramos 1959 (AGIMAYA)

chan ak'ab' ju'n chakat
"en 4 Ak'bal 1 Zip"
9.11.9.11.13 (662 d.C.)

Muwaan Jol? Pakal?
Escudo? de Cráneo?
de Halcón"

yichnal
"en compañía de..."

K'uhul Kaanaal Ajaw
"Señor Divino de
Calakmul"



'u-cha' k'alhu'un
"fue la segunda
atadura de diadema
de..."

?...?
"???"

Yuhkno'm Ch'e'n
Yuhkno'm el
Grande,"

Fig. 6.10h. Evidencia de contacto entre Moral-Reforma y Calakmul. Estela 4 de Moral-Reforma que menciona la entronización del gobernante local "ante" Yuhknoom el Grande de Calakmul en 662 d.C. (cf. Martin 2003). Fotografías de C. Lizardi Ramos 1959 y Carlos Pallán 2006. Cortesía: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH



Fig. 6.10i ¿Contactos de Edzná con Moral-Reforma?. Edzná. Marco Pétreo con Relieves de Banda Celestial descubierto por el Proyecto Arqueológico Edzná (Benavides 1997: 56-57)



Fig. 6.10j Marco pétreo de banda celeste en Moral-Reforma. *Cortesía: Proyecto arqueológico Moral-Reforma dirigido por Arlqo. Daniel Juárez Cossio.*

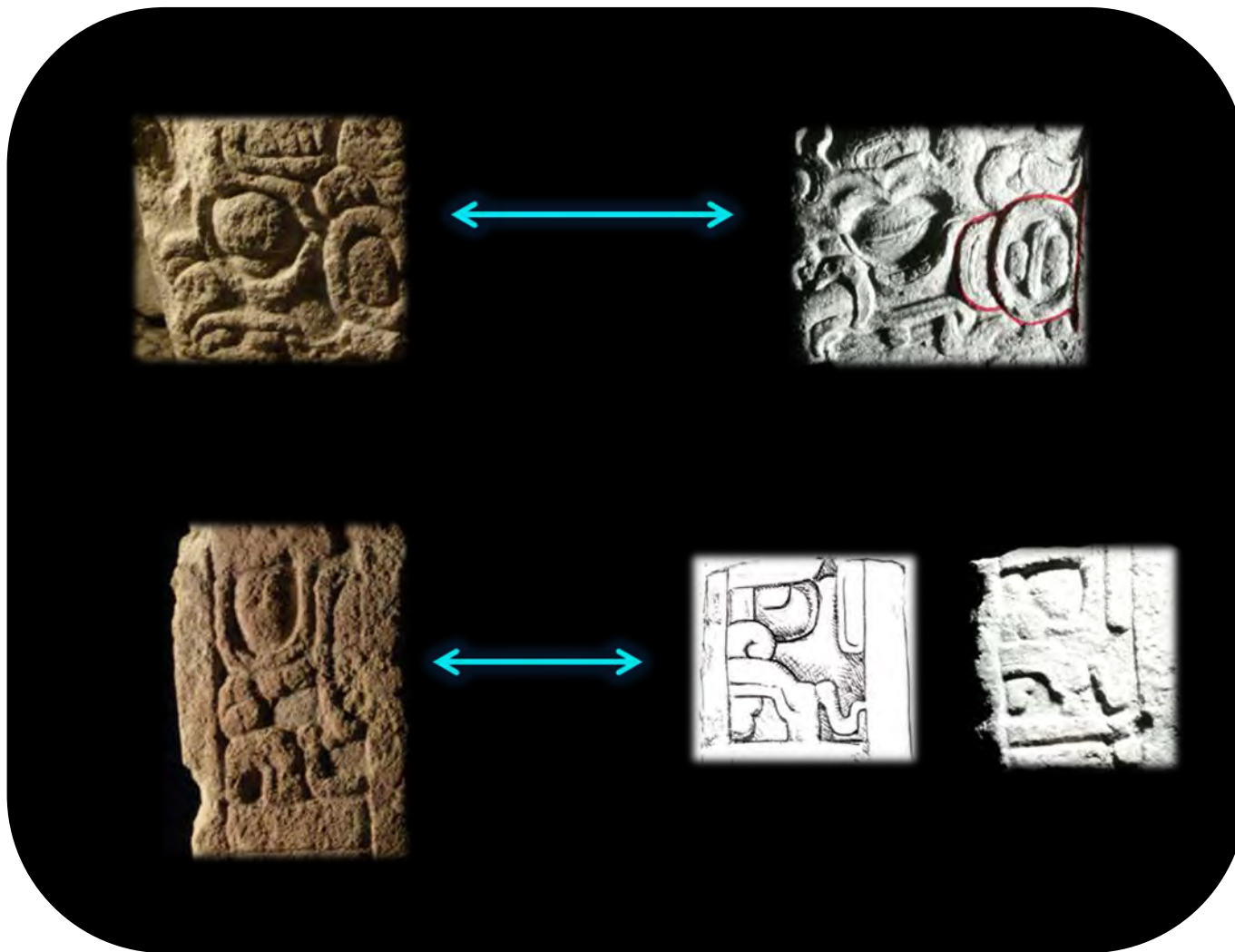


Fig. 6.10k ¿Contactos de Edzná con Moral-Reforma? (época de Yuhkno'm El Grande en Calakmul)

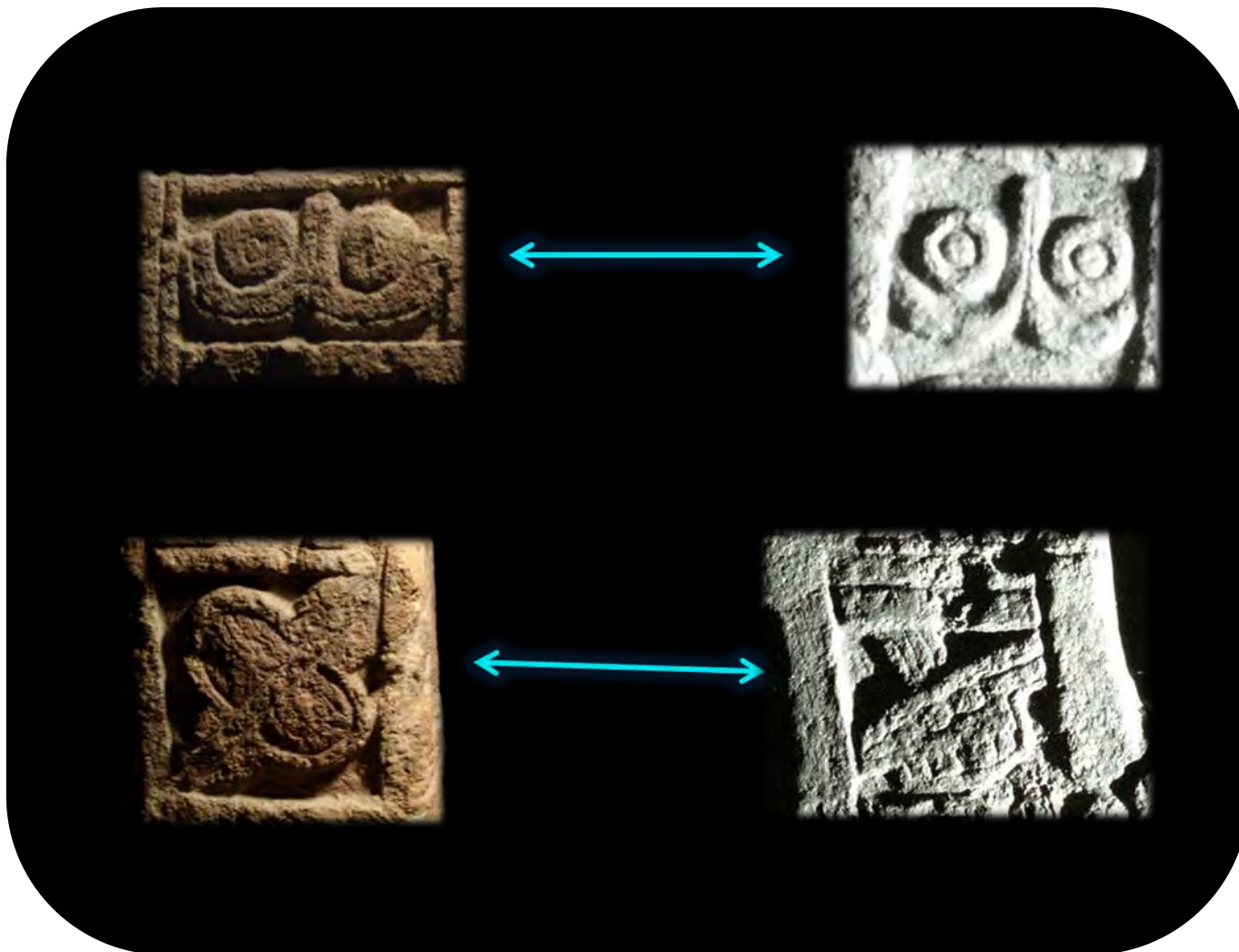


Fig. 6.101 ¿Contactos de Edzná con Moral-Reforma? (época de Yuhkno'm El Grande en Calakmul)

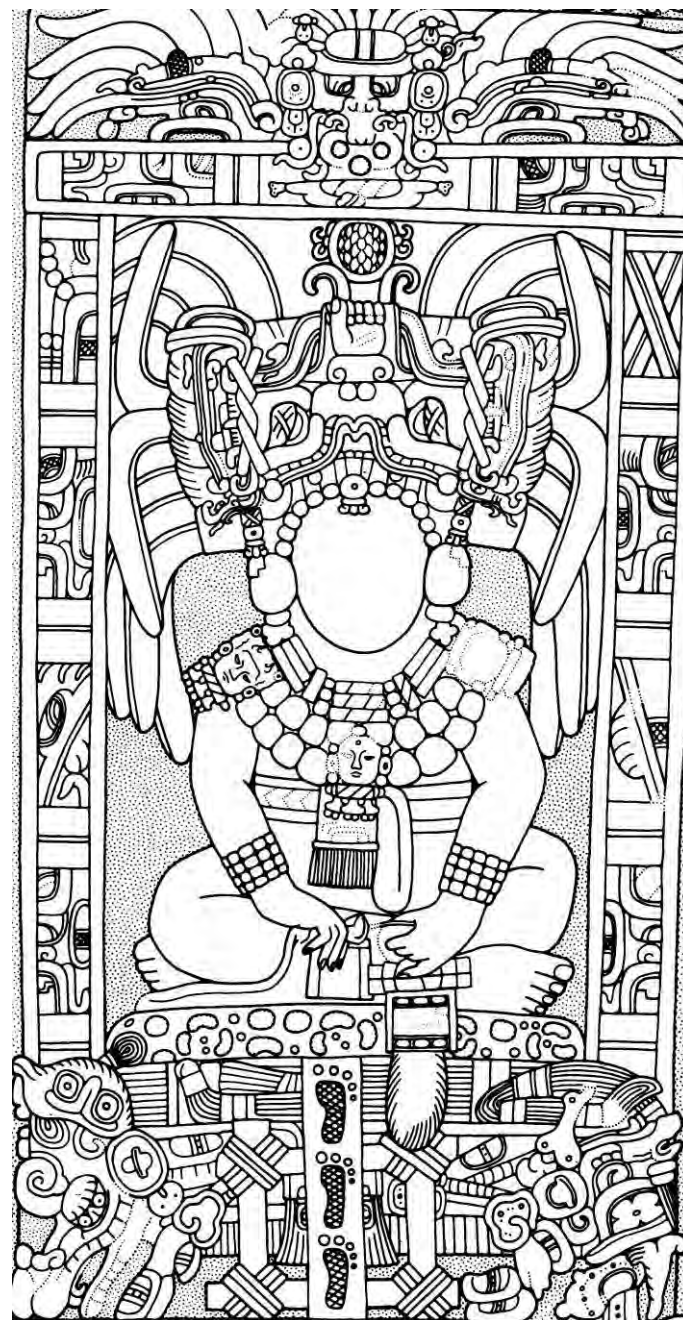
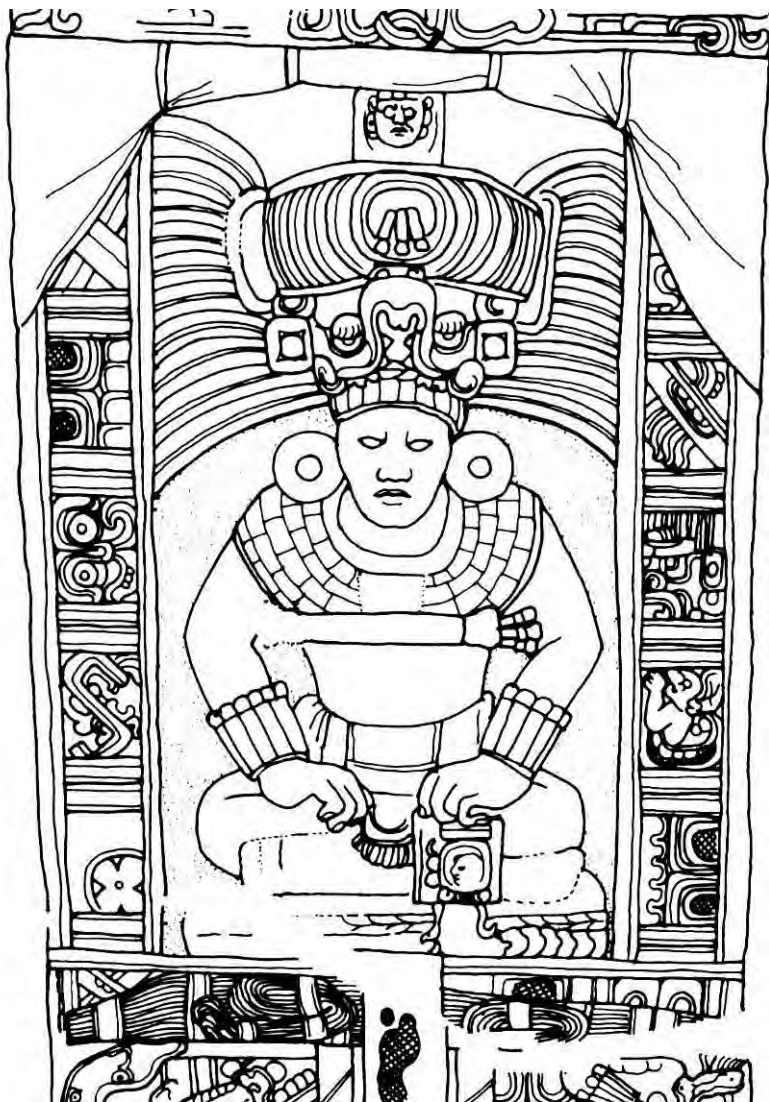


Fig. 6.10m Marcos en forma de bandas celestiales y su empleo para resaltar la divinidad del gobernante entronizado. (izq.) PNG Est. 11; PNG.Est. 25 (Dibujos de David Stuart para CMHI/Harvard).

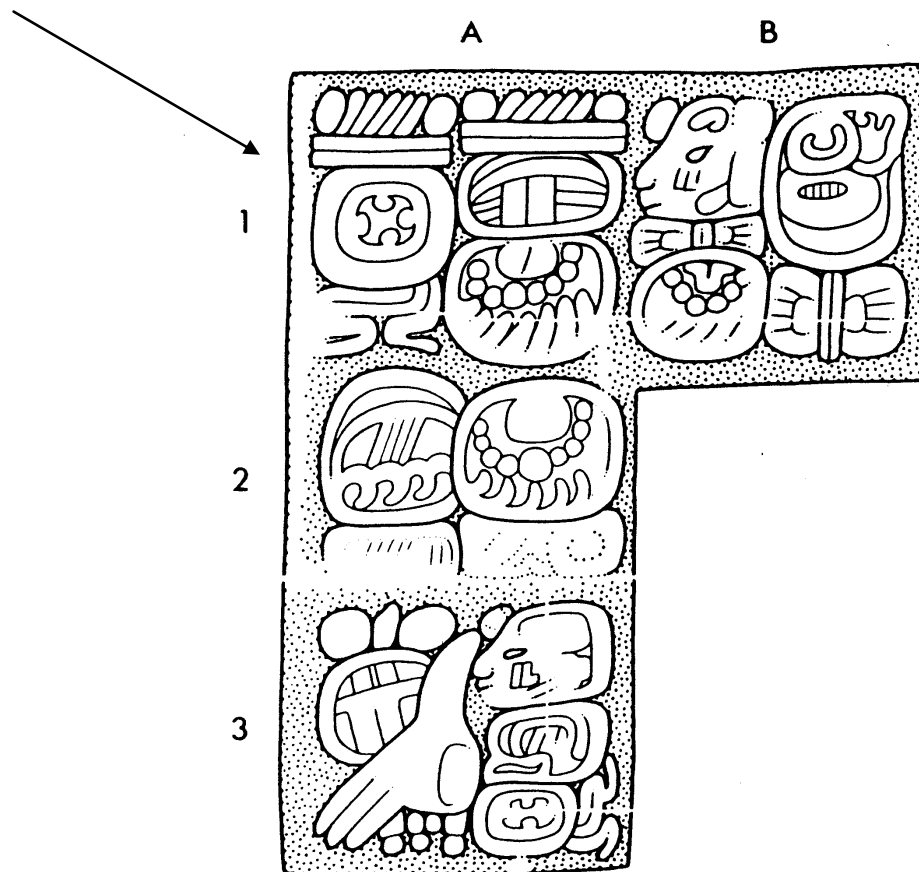


Fig.6.11a. Xcalumkin, Panel 4. AJ-K'IN-ni AJ-tz'i-b'a (dibujo de Graham y Von Euw CMHI Vol 4.3 1992: 182)

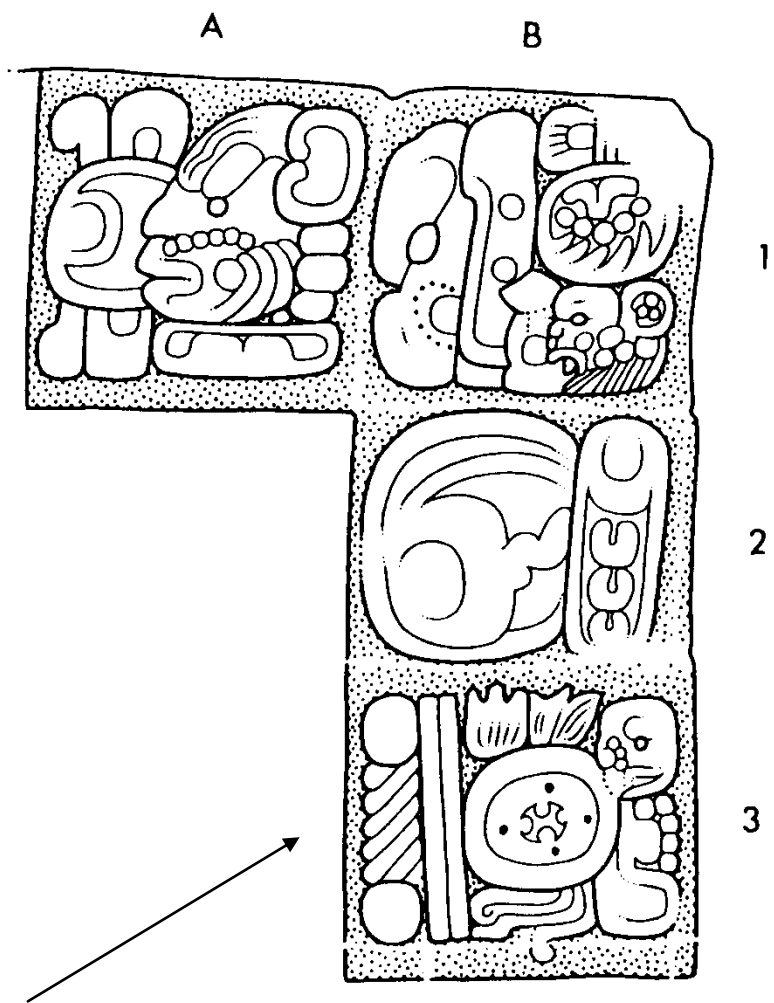


Fig.6.11b. Xcalumkin, Panel 3. 'AJ-k'i?-K'IN/K'IHN-ni-a (dibujo de Graham y Von Euw CMHI Vol 4.3 1992: 182)

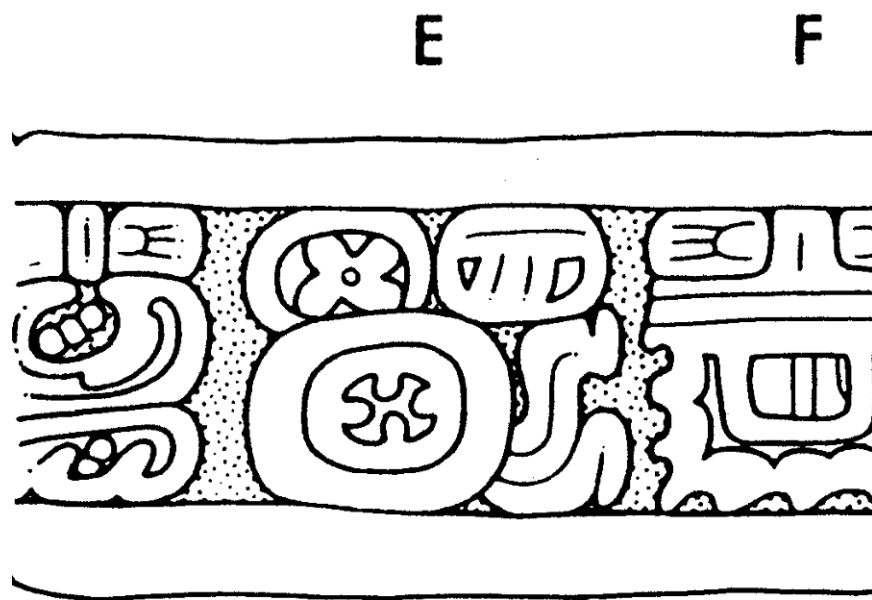


Fig.6.11c. Xcalumkin, Cornisa 1. K'IN/K'IHN-ni AJAW. (dibujo de Graham y Von Euw CMHI Vol 4.3 1992: 194)

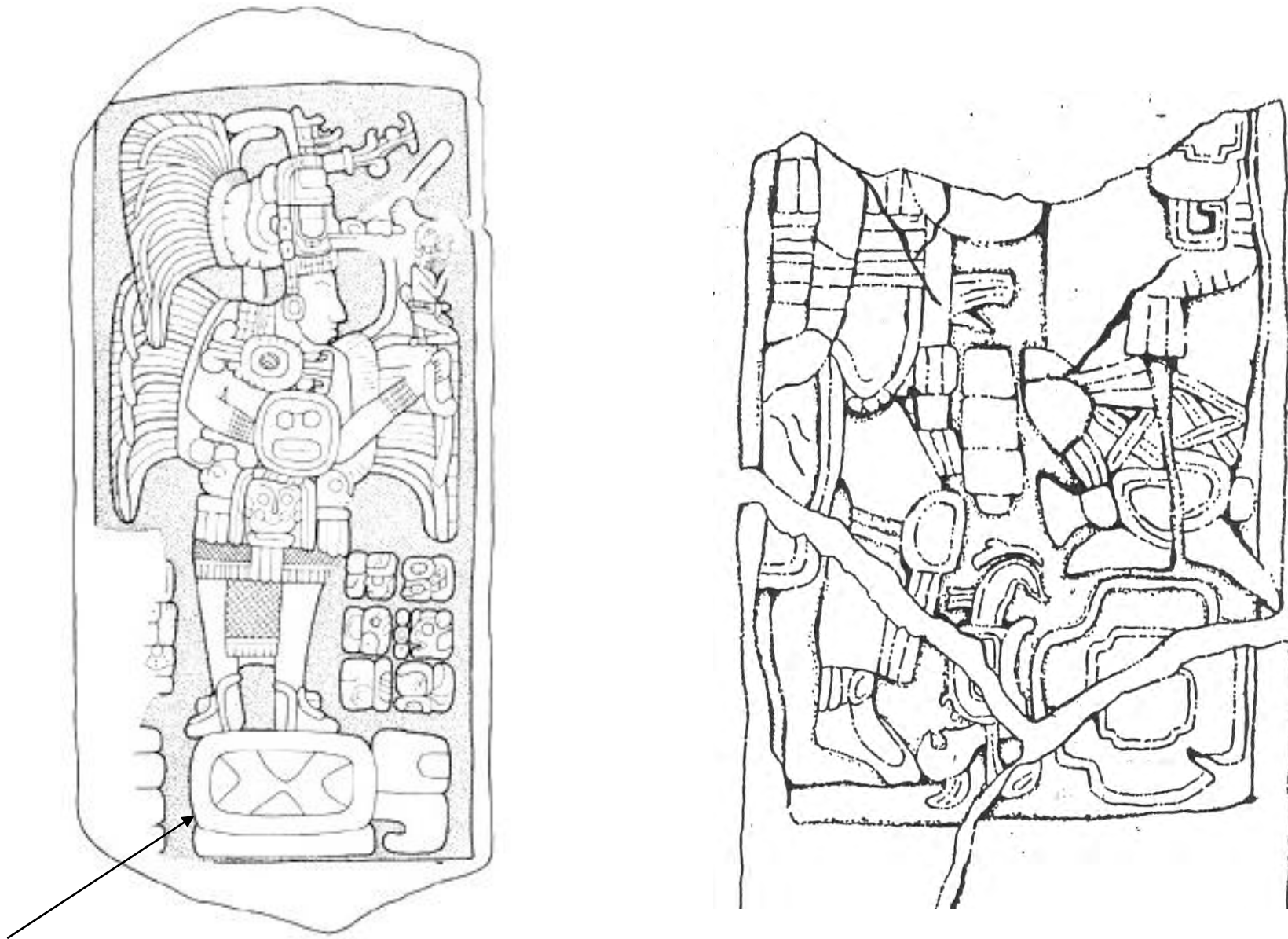
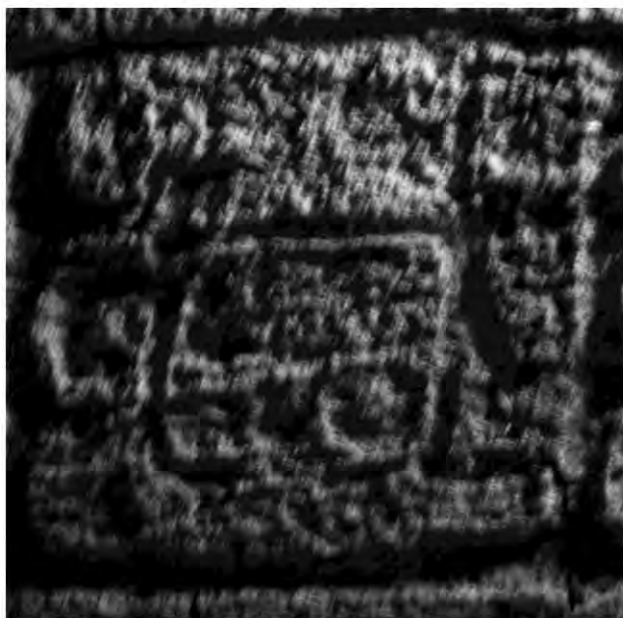
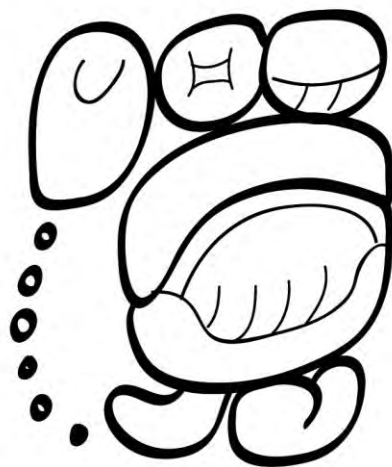


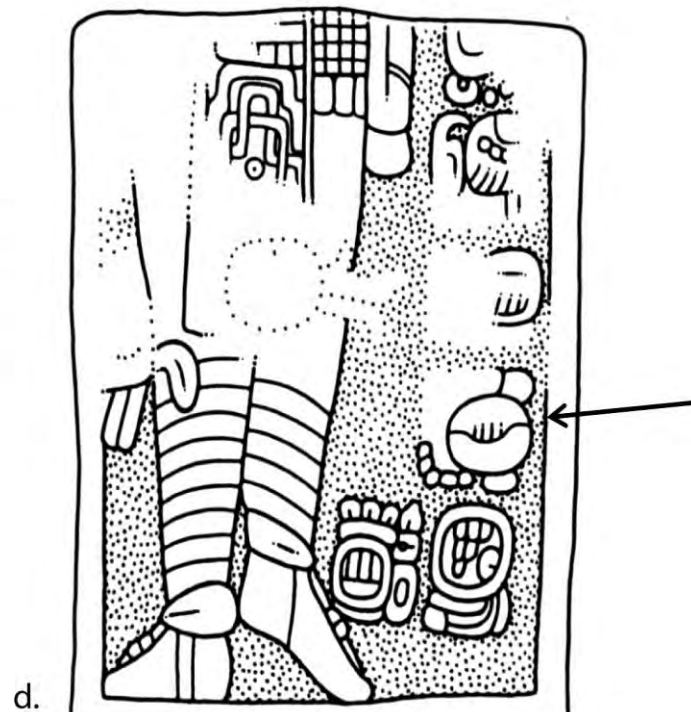
Fig.6.11d. Gobernantes posados sobre topónimos. Comparativo entre Dintel 1 de Itzimté-Bolonchén (izq.) y la Estela 13 de Edzná (der.).
Izquierda: Dibujo de Eric Von Euw en Von Euw 1977 Vol. 4.1 p. 31. Derecha: Dibujo de Benavides en Benavides 1997: Fig. 37)



b.



c.



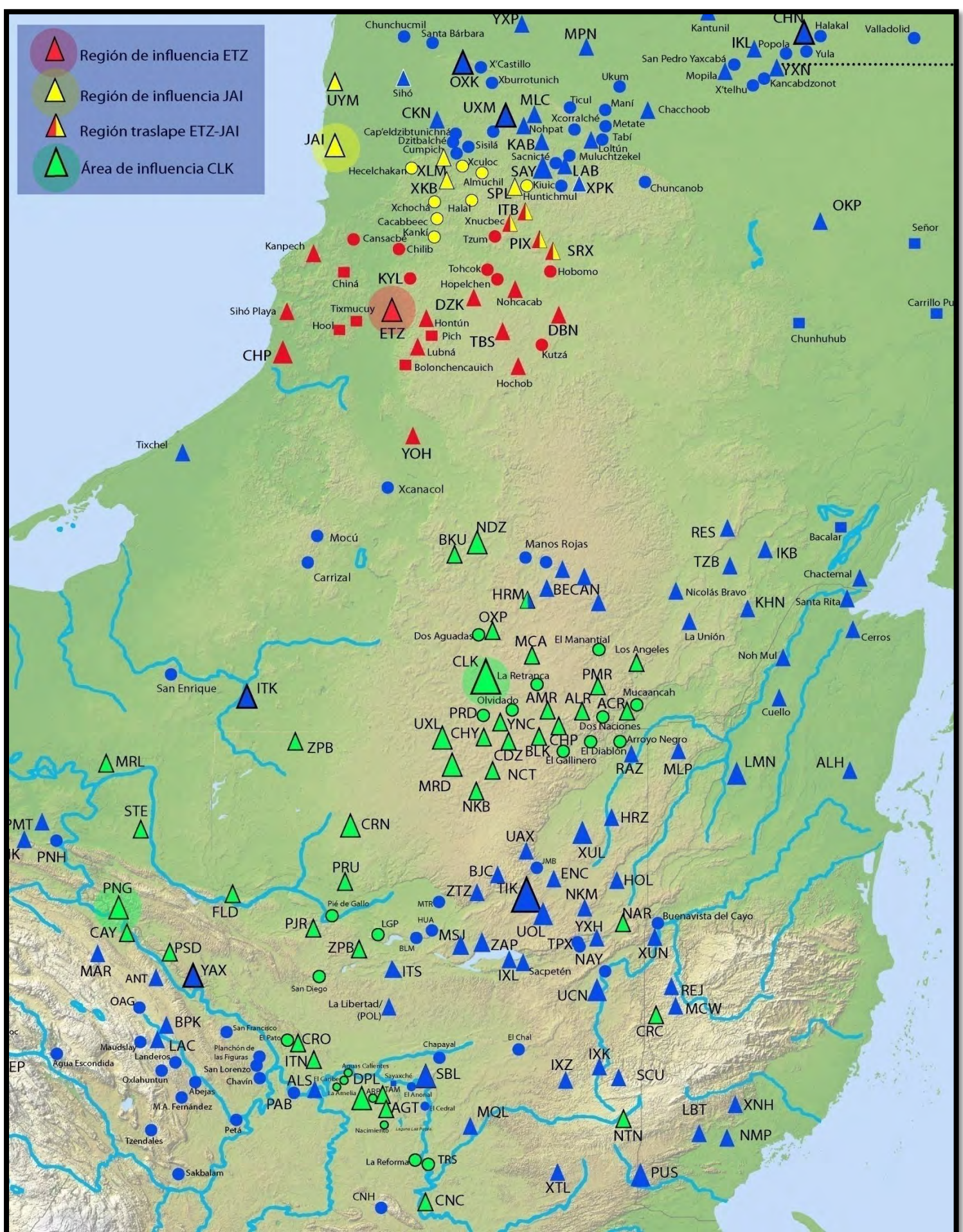
d.

Fig. 6.11e. Menciones a la entidad política **K'UHUL-CHAN-AJAW**:

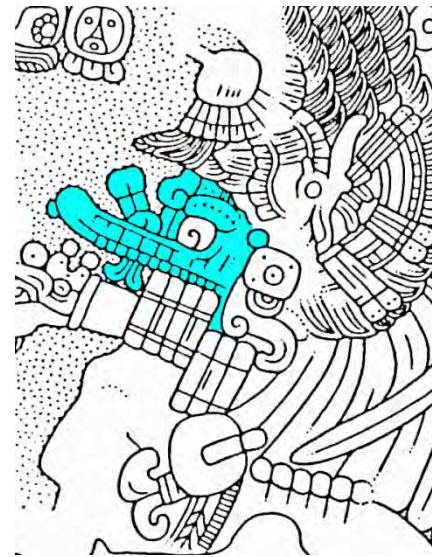
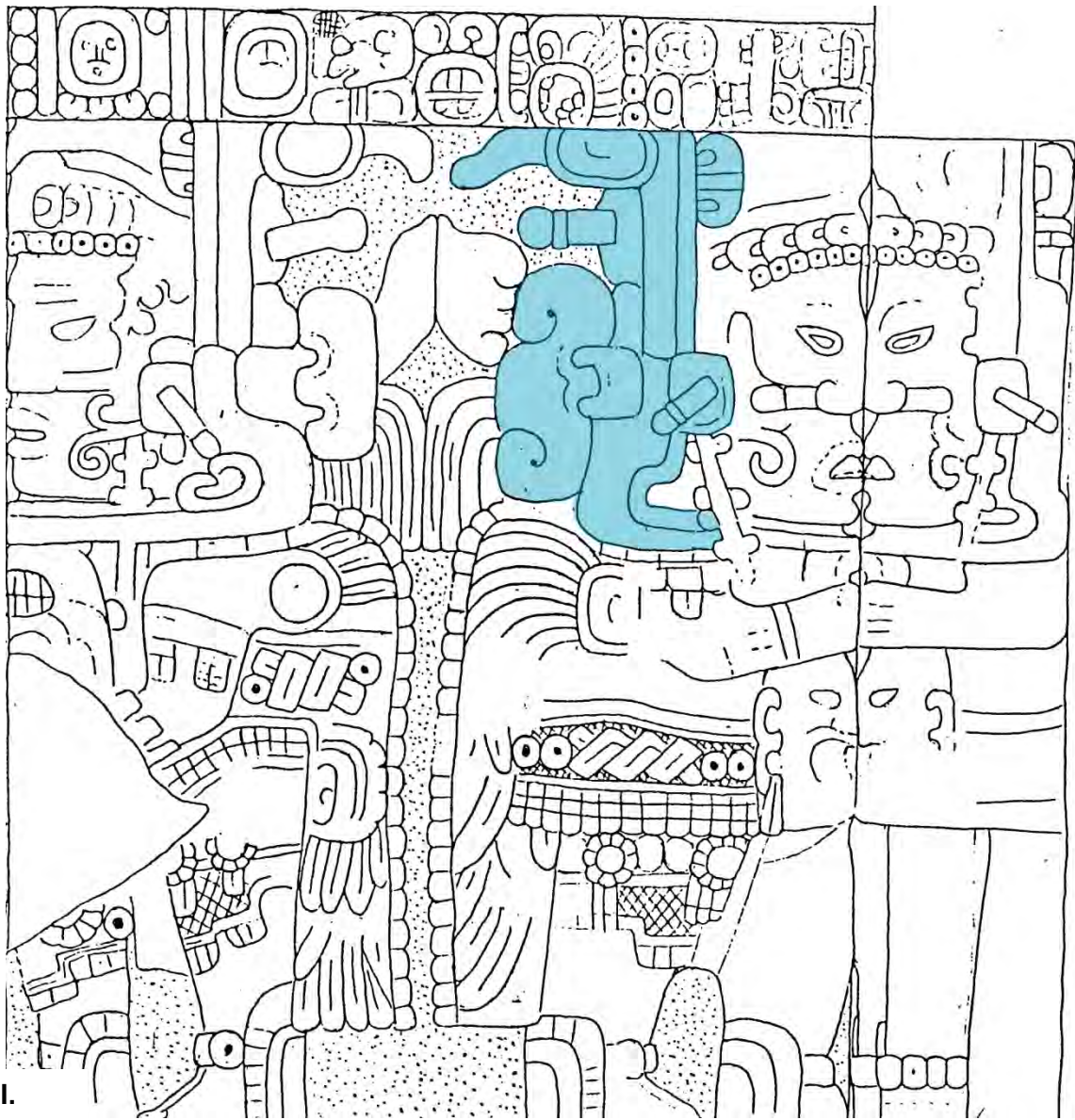
I) Sabana Piletas, E.J.1, bloque A31. *Fotografía de Carlos Pallán, AGIMAYA-INAH 2007;*

II) Objeto de jade rectangular dragado del Cenote Sagrado de Chichén Itzá (dibujo de Carlos Pallán, basado en Proskouriakoff 1974: 118);

III) Xcalumkín, Jamba 3 (dibujo de Graham y Von Euw 1992, Vol 4: 165.



Mapa. 7.4a. Esferas de influencia regional propuestas para Edzná (ETZ, color rojo); Jaina (JAI, color amarillo) y esfera de influencia transregional para Calakmul (CLK, color verde) entre ca. 662 y 695 d.C. Cortesía: *Mapoteca digital AGIMAYA-INAH, 2009, elaborado por el autor.*



II.



III.



IV.



V.

Fig. 7.9. Comparación entre posibles signos SIPAK(TI) entre Edzná-Chichén Itzá-altiplano central. Uso del simbolismo de "Zuyúa" para legitimación: I) Posible retrato del Gobernante 8 *Ajoht Chowa' Naahkan* en la Estela 9 de Edzná. Obsérvese la nariguera que perfora el *septum* nasal que denota rango mediante ritual de *yacaxapotlaliztli* o "toma de posesión"; gran mascarón de "lagarto-SIPAKTLI" con ceja flamígera "olmecoide" (color azul) y capa de plumas de quetzal, elementos reminiscentes del culto a la Serpiente Emplumada y la nueva religión "mundial" o "nuevo orden de Zuyúa". Dibujo preliminar de Eric Von Euw. CMHI / Harvard University. (II) Edzná, Estela 5: Mascarón de SIPAK(TI)? (LAGARTO) en el tocado del Gobernante 8, nótese orejera idéntica a las que porta en la Estela 9; (III): SIPAKTLI? Motivo doble de "serpiente/lagarto con ceja flamígera olmecoide"/"bestia de Marte". Chichén Itzá, Gran Juego de Pelota, relieve exterior, Cámara E. (IV) Signo SIPAK(TI) <cipac-tli>. Códice *Borgia*, folio 6; (V) Signo SIPAK(TLI) <cipac-tli>. Códice *Fejervary-Majer*. Folio 17-18.



I.

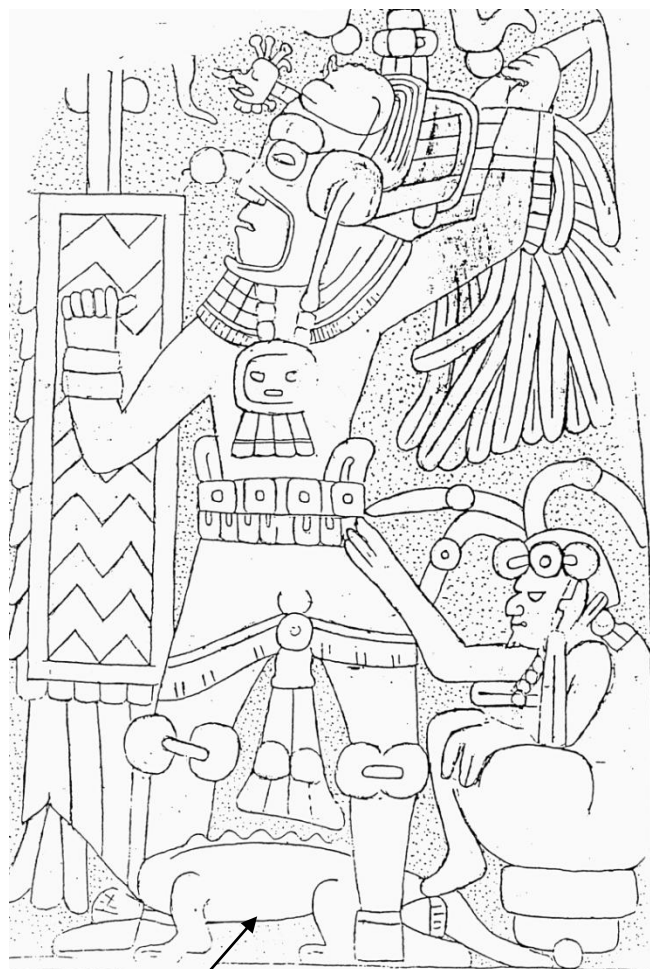
II.

III.

Fig. 7.11a. Atavíos de guerreros según el nuevo orden epiclásico de Zuyúa: Obsérvese el uso del “signo del año teotihuacano (trapezoide imbricado). (I) Guerrero con máscara “rayos-X” de deidad mariposa (“Tlálóc”) tetohuacana y trapezoide imbricado (Aguateca, Estela 2, 736 d.C.) *dibujo de Ian Graham/CMHI/Harvard*; (II) Guerrero con máscara de deidad mariposa (“Tlálóc”) teotihuacana y trapezoide imbricado (Mural de Cacaxtla, Estructura Sub-B. *Dibujo en McVicker 1985: Fig. 10*); (III) Gobernante 9 de Edzná *B’alam? K’uk’* con trapezoide imbricado y *septum* nasal perforado por nariguera que denota ritual *yacaxapotlaliztli* o “toma de posesión” (Dibujo de Eric Von Euw/CMHI/Harvard)



I.



II.



III.



Fig. 7.11b. Atavíos de guerreros según el nuevo orden epiclásico de Zuyúa (cont.). Nótese símbolos de linaje; escudos rectangulares flexibles y *septum* nasal perforado (ritual *yacaxapotlaliztli*) (I) Oxkintok, Estela 21; Dibujo en Pollock 1980: 321 Fig. 547, linaje "AGUILA?"; (II) Edzná, Estela Estela 15. Guerrero al lado de Dios N y sobre signo de "LAGARTO"; (III) Guerrero con escudo flexible y *septum* perforado sobre símbolo LIRIO.ACUÁTICO (relacionado con serpiente *Naahkan*). Chichén Itzá, Gran Juego de Pelota. Muro Sur., Relieve exterior Cámara E.

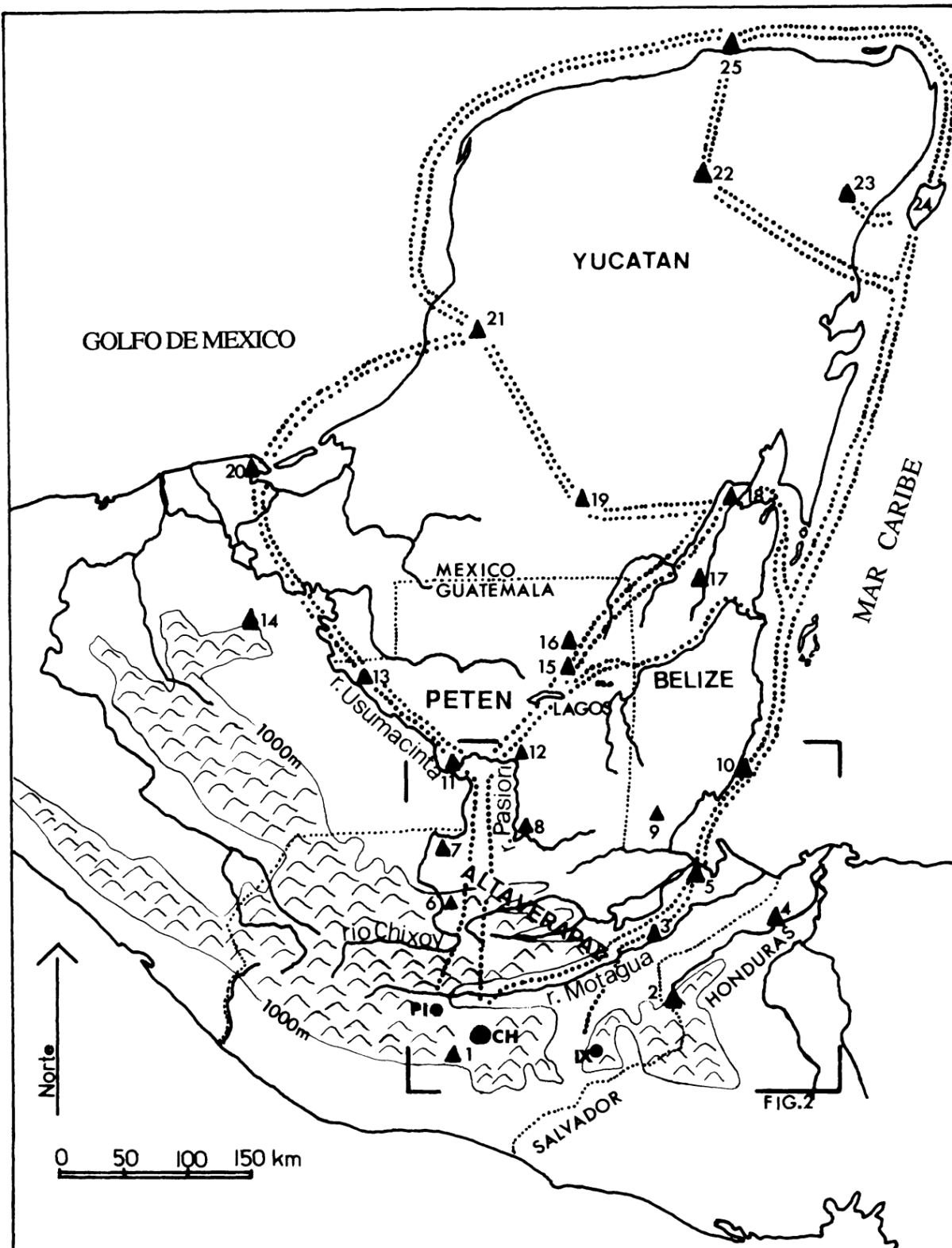


Figura 1. Las dos rutas entre tierras altas y tierras bajas en el área maya. La ruta de Alta Verapaz corresponde al sistema de drenaje hacia la costa del Golfo, la ruta del Motagua, al sistema de drenaje hacia el Mar Caribe. Varias versiones bastante similares de este modelo geográfico general de rutas han sido publicadas desde 1972 (Dreiss y Brown 1989:Figura 1; Hammond 1972:Figura 1, 1982:Figura 8.4, 1984:Figura 1; Healy et al. 1984:Figura 1). Las principales fuentes de obsidiana son: PI = Río Pixcaya, CH = El Chayal, IX = Ixtepeque. Los principales sitios arqueológicos mencionados en el texto son: (1) Kaminaljuyú, (2) Copán, (3) Quiriguá, (4) Naco, (5) Nito, (6) Chamá, (7) Salinas de los Nueve Cerros, (8) Cancuen, (9) Lubaantún, (10) Punta Placencia, (11) Altar de Sacrificios, (12) Seibal, (13) Piedras Negras, (14) Palenque, (15) Tikal, (16) Uaxactún, (17) Lamanai, (18) Santa Rita Corozal, (19) Becán y Chicanná, (20) Xicalango, (21) Edzna, (22) Chichén Itza, (23) Cobá, (24) Cozumel, y (25) Isla Cerritos.

Mapa. 7.12. Las dos rutas principales en el comercio de la obsidiana, donde Edzná aparece como un nodo prominente (No. 19). Nótese las vías de acceso terrestre y fluvial desde la región del Petexbatún (tomado de Arnauld 1990: Fig. 1)

TABLAS ADICIONALES y APÉNDICES

APÉNDICES:

Apéndice A1: La Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná. Documentación y análisis

Apéndice A2: La Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná. Documentación y análisis

Apéndice A3: Textos erosionados recuperados mediante imágenes históricas del Archivo Técnico (INAH/CNA).

A3.1 Estela 22

A3.2 Estela 21

A3.3 Estela 20

A3.4 Altar 1

A3.5 Estela 18

A3.6 Estela 19

A3.7 Estela 5

A3.8 Estela 9

TABLAS ADICIONALES:

Tabla T1 Abreviaturas en códigos de 3 letras desarrollados por Ian Graham para sitios mayas con inscripciones (CMHI/Harvard ampliado por AGIMAYA/INAH)

Tabla T2 Evaluación de premisas para confrontación metodológica derivadas de estudios sobre el sitio, la región y el área cultural (150)

Tabla T3 Compendio de fechas jeroglíficas de sitios arqueológicos de Campeche, México.

Tabla T4 Abreviaturas para lenguas mayas referidas en el estudio

AGRADECIMIENTOS ACADÉMICOS Y PERSONALES (FIN DEL APÉNDICE)

APÉNDICE A1. La Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná. Documentación y análisis.








Un asunto que ha creado gran confusión entre los estudiosos del *corpus* jeroglífico de Edzná es la presencia de un gran número de bloques jeroglíficos que parecieron originalmente haber formado las hileras de una o más escalinatas jeroglíficas. Gran parte de la dificultad radica en que usualmente son atribuidos a un mismo monumento, estructura y periodo, correspondientes al Edificio de los Cinco Pisos durante el siglo VII d.C. Este conjunto heterogéneo de bloques ha sido designado en forma muy provisional como la “Escalinata Jeroglífica” de Edzná. (cf. Andrews 1983: Figs. 60-62 p. 120, Benavides 1997: Fig. 6 p. 44, Mayer 2002: 33-35). En el siguiente **Apéndice 2** será introducida evidencia en favor de la existencia de una segunda Escalinata Jeroglífica 2, perteneciente a otro momento constructivo considerablemente más tardío, según será explicado.








En 2004, Karl Herbert Mayer otorgó al primero de estos largos textos la designación más precisa de “Escalinata Jeroglífica 1 de Edzná”, abreviándola como “ETZ H.S.1”, de acuerdo a los lineamientos del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Tal designación parece —en su mayor parte— correcta, por la cual se adopta aquí, si bien es preciso hacer notar que *no todos los bloques* que Mayer y Andrews 1970 han atribuido y numerado para la “Escalinata Jeroglífica 1” pertenecen de hecho a un mismo monumento y momento constructivo.





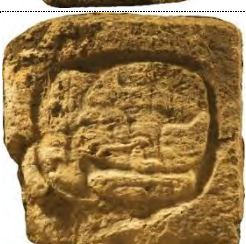


Específicamente, un atento examen revela diferencias no sólo formales y estilísticas (p.e. cartuchos con contorno cuadrado vs. oval), sino también en el tamaño y tipo de piedra empleados en la construcción de los bloques p12, p22 y p38. Más aún, dichas características formales y estilísticas distintivas son consistentes con las de otros bloques jeroglíficos pertenecientes a Edzná que podido documentar—y en algunos casos, recuperar— mediante un esfuerzo de colaboración entre el proyecto AGIMAYA/INAH y el Proyecto Arqueológico Edzná. Si bien desprovistos de su contexto arqueológico original, y por ende, fuera de su secuencia original, estos bloques presentan evidencia jeroglífica interna que permite vincularles firmemente entre sí, más allá de las semejanzas en forma, estilo, dimensiones y material empleado. El conjunto permite reconstruir, si bien en forma muy fragmentaria, parte de la importante información histórica que alguna vez registraron. A continuación se presenta un análisis individual de los bloques de la E.J.1 en su nueva designación, en la cual se indican aquellos bloques que pertenecen en realidad a la E.J.2:

Escalinata Jeroglífica 1 (Documentación y Análisis)








APÉNDICE A1: Escalinata Jeroglífica 1. Análisis de bloques individuales.			
bloque		lectura	Comentario
p1		KAAN? <i>Kaan?</i> "Serpiente?" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	No puede descartarse que este signo pudiese combinarse con un logograma AJAW en un cartucho adicional, de tal forma que proporcionaría una tercera mención a la dinastía <i>kanu'ul</i> , atestiguada al parecer en otros dos bloques de esta misma inscripción (p35 y p58)
p2		SIH-CHAN-K'AWIIL-la <i>Sih[ajiiy] Chan K'awiil</i> "K'awiil nacido del Cielo" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Interpretado previamente como el Glifo Introdutor de la Serie Inicial (GISI) con una deidad "patrona" (cf. Ruz 1945), se trata en realidad de una variante del nombre del Gobernante 2 <i>Sihajiiy Chan K'awiil</i> (ver Apartado 4.2). El verdadero GISI se encuentra en p34.
p3		9-TI'-CH'EEEN? <i>B'aluunti'ch'een?</i> "cueva(?)/pozo(?) de nueve/muchas bocas" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Topónimo que podría aludir a un sitio con el que Edzná tuvo contacto. Las alternativas más viables son: 1) Itzimté-Bolonchén; 2) Bolonchencauch (cercano a Lubná, en la vecindad de Edzná hacia el sur) (ver Apartado 5.14).
p4		10-WINIKHAAB'-b'a <i>lajuun winikhaab'</i> "10 k'atunes" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Este bloque es crucial para establecer el fechamiento de la E.J.1 en el décimo <i>k'atun</i> del ciclo 9.
p5		17-HAAB' <i>waklajuun haab'</i> "17 tunes" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	En combinación con el bloque anterior, esta posición permite establecer la Cuenta Larga de la E.J.1 en 9.10.17.?.?. (ca. 649 d.C.).
p6		ya-AK'AB'? <i>y-ak'ab'?'-[il]</i> "su oscuridad(?)" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	En conjunto con el bloque p19 podría formar una cláusula de parentesco <i>u-chaahb'-il tu'-y-ak'ab'-il</i> . Quizá aplicaría al Gobernante 3 en relación con el Gobernante 2.








p7		CHAAHK[HAL??JOY?] Chaahk ?... "Chaahk" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Sin duda registra parte del nombre del Gobernante 2, incluyendo la característica confluencia entre el dios de la lluvia y el elemento "anudado" que también aparece en las estelas 21 y 22 (JOY?/HAL?).
p8		LAM-wa-NAAH <i>Lamaw Naah</i> "Casa (de) Venus/Hundida" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Topónimo que quizá refiera una estructura arquitectónica del sitio (Apartado 5.11). Un topónimo análogo es registrado en Piedras Negras, Guatemala.
p9		CHITAM? Chitam? "Pecari(?)" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Posiblemente parte del nombre personal de un individuo no identificado en otros textos del sitio.
p10		B' AHLAM?-K'UH-AHIIN? <i>B'ahlam? K'uh Ahiin?</i> "Lagarto(?)-Dios-Jaguar(?)" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Glifo X de la Serie Lunar. Proporciona el nombre propio de la lunación.
p11		6-KAB'-NAL <i>Wakab'nal</i> "Lugar (de) Seis Tierras" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Topónimo de uso exclusivo del Gobernante 2 <i>Kal Chan Chaahk</i> . Resulta análogo a otro empleado en Naranjo, Guatemala (ver Apartado 5.17).
p12		K'UH(UL)-WAYAW?-la <i>k'uhul Waywal?</i> " [señor] divino de Waywal? (Edzná)" <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	En realidad, este bloque pertenece a la E.J.2 (ppF) y fue entremezclado con la E.J.1, al igual que otros bloques, quizá durante el periodo "ágrafo" (posterior a 900 d.C.)
p13		hu?wu?-jo? <i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i>	Término poco entendido. La porción izquierda parece la forma completa de la sílaba wu?/hu? (incluyendo un elemento reminiscente de T95 IHK' o "negro"). De ser así, se trataría de un compuesto T278v:95 o <i>single-unit</i> y no de dos signos separados.








p14		<p>u-ko-pe-ma <i>u-kopeem</i> “su ?...”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Parece tratarse de una expresión asociada a un ritual de paso infantil de “primer sangrado”, similar al representado explícitamente en la iconografía del Tablero 19 de Dos Pilas. En Edzná, quizá aludiría a un ritual previo a la ascensión del Gobernante 2, quizá bajo supervisión de la dinastía <i>Kaan</i>.</p>
p15		<p>*u?-*CHAB'?-ji-ya <i>u-chab'?(i)j-iiy-Ø</i> “(es) la orden?/supervisión de...”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Aunque sumamente erosionado, este cartucho podría formar parte de una “fórmula de subordinación ante un gobernante hegemónico” que ubicaría al Gobernante 3 como vasallo de Yuhknoom el Grande de Calakmul (Apartado 4.3).</p>
p16		<p>u? <i>u- (?)</i> ERG.3s (?)</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Muestra atributos diagnósticos de T738c, como son un “signo de espejo” en la coronilla, hocico alargado, escamas, branquias, diente puntiagudo y una voluta de agua en la comisura del hocico que indica que se trata de un ser acuático.</p>
p17		<p>u-K'AL-HUUN <i>u-k'al-huun-Ø</i> “(es) su atadura de la diadema (real)”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Expresión común de entronización que con toda probabilidad alude al Gobernante 3. Quizá subió al trono bajo la supervisión de Yuhknoom el Grande de Calakmul y este cartucho formaría parte de una “fórmula de subordinación”. (Apartado 4.3).</p>
p18		<p>? ?...</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Signo cefalomorfo no identificado.</p>
p19		<p>CH'AAHB' <i>chaahb'(il)</i> “penitencia/creación”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Este signo debió formar una cláusula con p6 del tipo <i>u-ch'aahb'-il tu' y'-ak'ab'-il</i> “(él) es su penitencia/creación en su oscuridad”, normalmente usada como cláusula de parentesco. Probablemente se referiría al Gobernante 3.</p>
p20		<p>u?-? <i>u-?...?</i> “su?...”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>La erosión torna muy difícil identificar los signos dentro de este bloque. Ni siquiera su orientación es clara y se presenta rotado 90° a la derecha con respecto a su emplazamiento actual (cf. Mayer 2004: 18)</p>








p21		<p>K'UH(UL)-WAYAW?-AJAW <i>k'uhul Waywal? ajaw</i> “señor divino de Waywal? (Edzná)”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Se trata de la forma más completa (no-abreviada) del glifo-emblema de Edzná, incluyendo el prefijo <i>k'uhul</i> y un signo principal T1001 AJAW, dentro del cual aparece el signo diagnóstico de BANDAS.CRUZADAS (WAY?)</p>
p22		<p>ha?-i? <i>haa?</i> “él/élla/aquello”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Por sus dimensiones y forma, se trate en realidad de un bloque de la E.J.2 (ppH)</p>
p23		<p>li? <i>li?</i></p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Representa un ave similar a la registrada en p75. La orejera podría ser diagnóstica de /li/. Como posibilidad, podría completar la expresión ya-AK'AB' en p6 u otra semejante. Esta variante peculiar de li es característica de Edzná (ver p.e. Altar 1, pB (Fig. 4.4h)).</p>
p24		<p>?-ya?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>La erosión torna muy difícil recuperar información de este cartucho.</p>
p25		<p>MANO-KAL-CHAN-na <i>?...Kal Chan</i> “?...Kal Chan”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Nombre del Gobernante 2 <i>Kal Chan Chaahk</i>. Este caso presenta un prefijo no descifrado, que puede entenderse como una versión más completa de su nombre personal.</p>
p26		<p>(ilegible)</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Bloque ilegible a causa del daño causado por fuego, probablemente debido a actividad ganadera suscitada a partir del siglo XIX.</p>
p27		<p>tza-b'a <i>tzahb'</i> “crótalos (de serpiente)”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	<p>Posible topónimo principal del sitio, escrito fonéticamente. Al parecer indistinguible de otro topónimo/emblema registrado en la Estela 1 de Dzilam González como tza-b'a.</p>


p28		<p>ya-je-sa? y-aj-es?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	Término poco entendido.
p29		<p>CHAAHK[HAL?/JOY?]-ki Chaahk ?... "Chaahk ?..."</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	Parte del nombre del Gobernante 2, en esta ocasión con complementación fonética final para el teónimo <i>Chaahk</i> .
p30		<p>tza?-ya-? tzaya[!]?...</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	Término poco entendido.
p31		<p>u-si-CHAN?-na Uus? Chan?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	Quizá una variante del nombre del Gobernante 2, o bien, otro antropónimo distinto.
p32		<p>i-? i...?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	El signo cefalomorfo parece T745, aunque quizá el valor de lectura indicado sea distinto
p33		<p>?-K'AB'A' ?-K'ab'a' "(es) su? nombre"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	Podría referir un nombre de pre-ascensión del Gobernante 3
p34		<p>ka-PATRONO-HAAB'/b'a tzikhaab' "la cuenta de los años es..."</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2006</i></p>	Glifo introductor de la Serie Inicial que indica el comienzo de una fecha en Cuenta Larga. Es difícil identificar al dios patrono de la veintena.







p35		<p>K'UH(UL)?-ka?-KAAN-AJAW <i>k'uhul? Kaan ajaw</i> “señor? Divino? de Kaan”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Posible glifo-emblema de la dinastía <i>Kaan</i>, para entonces ubicada en Calakmul. Se complementa con otro en p58.</p>
p36		<p>u-TZ'AK?-AJ <i>u-tz'ak-aj</i> “la cuenta es de....”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Glifo introductor de un número de distancia.</p>
p37		<p>u-ZOOMORFO-ji <i>u-?...j</i></p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Podría tratarse de un verbo, aunque es difícil identificar con certeza al mamífero representado</p>
p38		<p>TUUN?-ni <i>tuun?</i> “piedra?”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>PARTE DE LA E.J.1 (ppi) El signo zoomorfo podría presentar marcas de “KAWAK” infijas en el ojo, lo cual apuntaría hacia una variante poco habitual de TUUN.</p>
p39		<p>ZOOMORFO-ya <i>-(i)j-iiy?</i> PERF/NOM?-CLIT?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Posible terminación verbal ji?-ya</p>
p40		<p>2-K'AL-CHUWAAJ?-UH? <i>(u-)cha' k'al(il) Chuwaaj? uh?</i> “(es la) segunda atadura de la luna del dios jaguar del inframundo”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Glifo C de la Serie Lunar</p>
p41		<p>K'AB'A-ch'o-ko <i>...k'ab'a' ch'ok</i> “(es el)....nombre de la (luna) joven”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Glifo B de la Serie Lunar</p>

p42		<p>WINIK-9 <i>winikb'aluun</i> “veintinueve”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	“veintinueve (días en la lunación)” Glifo A de la Serie Lunar
p43		<p>K'UH(UL)-WAYAW-la-AJAW <i>k'uhul Waywal?</i> “divino señor de Waywal (Edzná)”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Glifo emblema de Edzná con el prefijo <i>k'uhul</i> , “divino”. Al parecer el signo AJAW está en confluencia con el de WAY?WAYAW?
p44		<p>B'AhLAM? <i>B'ahlam?</i> “Jaguar?”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Quizá parte de un nombre personal, de un individuo no identificado hasta ahora.
p45		<p>K'AL?- la?-ja <i>k'ahlaj?</i> fue atada?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Frase verbal deteriorada Podría tratarse de una reiteración del mismo evento de “atadura” de p17 escrito en forma ligeramente distinta, o bien de otro evento completamente diferente. La posición recta de los dedos de la mano tiende a descartar el valor HUL .
p46		<p>WAYAW? <i>waywaj[]?</i> “Waywal?”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Similar a la variante de WAYAW? usada en el nombre del Gobernante “2” de Toniná. No puede descartarse que sea empleado aquí para representar el emblema del sitio en forma alternativa.
p47		<p>SERPIENTE.LIRIO.ACUÁTICO?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	De tratarse de parte del nombre de la Serpiente de Lirio Acuático, recordaría la forma en que es escrito el nombre de Yuhknoom el Grande en la máscara de mosaico encontrada en la Tumba 4 de la Estructura 2 de Calakmul (Martin y Grube 2002: 109)
p48		<p>K'AHK'? (variante de cabeza) <i>k'ahk'?</i> “fuego?”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Podría tratarse del vestigio de un ritual de “entrada de fuego” o bien de un antropónimo que incorporase dicho término.

p49		<p>CH'EEN? <i>ch'een?</i></p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Variante posiblemente reminiscente del nombre de Yuhknoom Ch'een II en la Estela 13 de Uxul (Grube 2008: Fig. 8.60), aunque carecería de la "emanación nasal" y quizá se trate de un valor de lectura distinto.</p>
p50		<p>ya-je-sa? <i>y-aj-es?</i></p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>La estructura recuerda construcciones como <i>y-uk'es</i> (ERG3s-gemir/llorar-CAUS) "trompeta" (Zender 1999: 78)</p>
p51		<p>u?-pa?-chi <i>u-pach?</i> "su capa?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>el segundo signo muestra asciurado (<i>cross-hatching</i>), podría ser la sílaba pa.</p>
p52		<p>u-PIIT? <i>u-piit?</i> "su palanquín?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>El desciframiento de PIIT? como "Palanquín" es una propuesta de Dmitri Beliaev y Alexandre Safronov (com. pers. Malmö, Suecia, 2006)</p>
p53		<p>ZOOMORFO-ya <i>-jiiy?</i> (posible terminación verbal)</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Similar a la posición p39. Podría ser parte de un nombre propio o bien la terminación verbal ji-ya</p>
p54		<p>u-ti-ya <i>uht-i-iy-Ø</i> "ocurrió en..."/ "desde que ocurrió"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>"ocurrió en" o "ocurrió desde". Puede introducir un topónimo (como sentencia adjunta) o indicar un número de distancia de un suceso retrospectivo.</p>
p55		<p>IX?IXIK? <i>Ix...?/Ixik?</i> AGN.FEM? / "mujer?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Posible parte del nombre de una mujer</p>

p56		<p>ZOOMORFO (B' AHLAM?) <i>b'ahlam?</i> "Jaguar?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>El signo presenta ciertos rasgos de felino. Podría tratarse de parte de un antropónimo no identificado hasta ahora en otras inscripciones del sitio.</p>
p57		<p>CHUWAAJ? <i>Chuwaaj?</i></p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Posible signo del dios jaguar del inframundo (?). Muy erosionado para identificarle con certeza</p>
p58		<p>KAAN-AJAW <i>Kaan[u'ul] ajaw</i> "el Señor de <i>Kaan(u'ul)</i>"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Identificado en primera instancia por Grube (2003: 360). Segundo de los emblemas asociados a la dinastía <i>Kaan</i> en la inscripción (ver p35), muy similar a ejemplos de Los Alacranes, Caracol y Yo'okop</p>
p59		<p>ni-?-?-ma-AJAW? <i>Ni...m? ajaw?</i> "señor? de Ni...m?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Es difícil determinar la posición correcta de este cartucho, parece estar colocado en forma equivocada para su lectura (quizá se alteró su contexto en tiempos prehispánicos, al igual que numerosos otros bloques). Podría tratarse de un emblema no identificado en caso de que el signo superior sea T168.</p>
p60		<p>9-AJAW? <i>b'aluun?... ajaw</i> "nueve/muchos?...señores"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Podría ser parte de una fecha o bien mencionar a nueve o muchos señores con alguna cualidad (p.e. ancestros, dignatarios, etc.)</p>
p61		<p>12?/13? -VARIANTE.CABEZA-ni <i>lajcha'uxlajuun tzik'in?</i> "doce/trece (de) Xul?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Quizá la posición del <i>haab'</i> (Xul?) o la posición de los <i>k'ines</i>. En caso de corresponder a Xul, habría dos posibilidades <i>tentativas</i> de fechamiento para la Esc. Jer. 1:</p> <p>9.10.17.11.14 11 Hix 12 Xul (Jun 21, 650 d.C.) 9.10.17.11.15 12 Men 13 Xul (Jun 22, 650 d.C)</p>
p62		<p>?-CHUWAAJ? ?-Chuwaaj?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Al parecer representa al dios jaguar del inframundo. Similar a p57</p>

p63		<p>IX?/IXIK? Ix?/Ixik? AGN.FEM?/"señora?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>No puede descartarse que refiera a la Gobernante 4, una parte de cuyo nombre podría aparecer en p84 (ver Apartado 4.4.)</p>
p64		<p>XIB?/NAAH? xib'?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Variante de cabeza similar a T1008 o al elemento principal del signo 1G2 (Macri y Looper 2003: 373).</p>
p 65		<p>Glifo Y de la Serie Suplementaria</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Podría implicar un ciclo de 819 días, otro indicio más de posible interacción cultural con el Usumacinta (Yasugi and Saito 1991; Justeson 1989: 78)</p>
p 66		<p>TE' (SIB'IK') te' CLAS.NUM? / "Árbol"?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Variante cefalomorfa del logograma TE' (representa al dios patrono del mes Paaxil o <Pax>)</p>
p 67		<p>?-[KAL]CHAN-na ?...Kal Chan Chaahk "...Kal Chan Chaahk"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Nombre del Gobernante 3 de Edzná, protagonista del texto de la E.J.1 (ver Apartado 4.4)</p>
p 68		<p>a-VARIANTE.CABEZA-ya ??</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>La variante de cabeza guarda gran similitud con TVIIIhv, leída en otros contextos como AJAN?, aunque la complementación en ya sugiere un valor distinto en este caso.</p>
p 69		<p>AHIIN? Ahiin? "Lagarto?"</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Podría ser parte de un antropónimo aún no identificado en otras inscripciones del sitio.</p>

p 70		<p>?-CHUWAAJ? ?<i>...Chuwaaj?</i> “?...Escorpión?”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Parece similar a p62, quizá un nombre propio
p 71-72		<p>i-CHAM?-ya-AJAW <i>i cham-iij-Ø ajaw</i> “y entonces murió el Señor”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Registro de la muerte de uno de los personajes mencionados en el texto (cronológicamente, lo más viable sería plantear este bloque como una referencia a la muerte del Gobernante 2)
p 73-74		<p>8-he-wa ?-k'e <i>waxak heew ?...</i> “ocho días transcurridos...”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Parte de un número distancia de 8 días. Podría conectar dos eventos como la muerte del Gobernante 2 con la entronización del Gobernante 3, aunque no puede asegurarse por ahora.
p 75		<p>li?-ya</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Similar a p23. Podría registrar una terminación verbal <i>-liij-Ø</i> . Esta variante peculiar de li es característica de Edzná (ver p.e. Altar 1, pB (Fig. 4.4h)).
p 76		<p>?-?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Demasiado erosionado para su lectura
p 77		<p>ha?-i <i>haa'</i> “él mismo”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	Parece ser el pronombre independiente <i>haa'</i>
p 78-79		<p>FLOR-NAL tzi-jo?-li? <i>Janaahb'nal? tziijool?</i> “joven? de Janaahb'nal?”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	La secuencia FLOR-NAL funciona como topónimo en otros contextos (Apartado 5.12). Más problemático resulta explicar el aparente término <i>tziijool?</i> (la identificación de T607v jo no es segura). Podría implicar una derivación de la raíz CHL <i>tzij</i> “crudo, joven” (Kaufman 2003: 1191).

p 80-81		<p>u-ko-b'ö <i>u-kob'ow</i> “su semejanza”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Parte de un ritual, elemento empleado en narrativas largas que funciona como un punto focal para vincular un evento en la narrativa presente con otro ocurrido en el pasado distante. (cf. Helmke, Kettunen y Guenter 2006: 15)</p>
p 82-83		<p>??? K'UH(UL)-WAYAW? <i>?...k'uhul Waywal?</i> “?... el [señor] divino de Waywal? (Edzná?)”</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán Gayol 2007</i></p>	<p>Glifo emblema de Edzná con el prefijo <i>k'uhul</i>, “divino”. Desafortunadamente el signo previo se ha perdido, pues podría brindar parte del nombre de un gobernante asociado a este emblema (probablemente el Gobernante 3).</p>
p 84		<p>VARIANTE: CABEZA. ??</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán 2007</i></p>	<p>Quizá parte del nombre de la Gobernante 4 (ver Apartado 4.4).</p>
* p 85		<p>9-PIK? <i>b'aluun pik?</i> “nueve b'aktunes(?)”</p> <p><i>Fotografía: Eric Von Euw (ca. 1975)</i> CMHI/Harvard. Archivo Técnico. CNA/INAH Clave: IG_C03_T13_F7254-7255</p>	<p>Posiblemente se trate de la posición de los b'aktunes de la E.J.1. El signo cefalomorfo tiene pico de ave, lo cual reforzaría tal identificación.</p> <p>Ubicación actual: Finca Hontún (aprox. 10 km al NE de Edzná)</p>
* p 86		<p>IXIK?-?</p> <p><i>Foto: Carlos Pallán 200</i></p>	<p>Mención a una mujer. Probablemente la Gobernante 4 (Apartado 4.4).</p> <p>Ubicación actual: Finca Hontún (aprox. 10 km al NE de Edzná)</p>


APÉNDICE A2. La Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná










Figura A2.1 Escalinata Jeroglífica 2. Ubicación de bloques ppJ, ppK y ppL por debajo del nivel del piso en el Cuarto 9 del Edificio de los Cinco Pisos. Fotografía para Proyecto Arqueológico Edzná: Carlos Pallán, 2008.

A continuación se enumeran los 13 bloques que han podido atribuirse a la Escalinata Jeroglífica 2 de Edzná hasta la fecha, acompañados de análisis y comentarios para cada uno de ellos, que incluyen argumentos paleográficos en apoyo de un fechamiento tardío hacia 10.2.0.0.0 o posterior (ca. 869 d.C.), descartándose a su vez la alternativa de 9.2.0.0.0.

APÉNDICE A2: Escalinata Jeroglífica 2. Análisis de bloques individuales.

bloque		Lectura	Comentarios:
ppA		<p>2-wi-WINIKHAAB' "dos k'atunes"</p> <p><i>Fotografía: Eric Von Euw (ca. 1976 Archivo Técnico C.N.A-INAH Clasif. AGIMAYA: IG_T03_T13_F7254-7255)</i></p>	<p>La fotografía de Von Euw permite discernir claramente un signo de <i>k'atun</i> (leído WINIKHAAB) con un prefijo silábico wi que hace las veces de complemento fonético inicial, reforzando la lectura como wi-WINIKHAAB' (<i>winikhaab'</i>). Ambos signos están precedidos por un coeficiente 2 claramente visible en la imagen. El signo de WINIKHAAB' es notoriamente distinto a ejemplos tempranos como el de la Estela 5 de Balakbal. La información calendárica de este bloque, aunado al estilo tardío de algunos signos diagnósticos (ver abajo) Indicaría un fechamiento de 10.2.?.?.? (ca. 869 d.C.) o bien un título de "cuenta de <i>k'atunes</i>" (p.e. 2-WINIKHAAB'-AJAW, etc.). Ubicación actual: Finca Hontún a 10 km al NE de Edzná.</p>
ppB		<p>CHUWAAJ? (JGU) (Dios Jaguar del Inframundo)</p> <p><i>Fotografía: Carlos Pallán 2006</i></p>	<p>Quizá sea parte del nombre del Gobernante 7, mencionado en forma retrospectiva (Apartado 4.7). El rostro del JGU en la E.J.2 parece tardío. Compárese con el rostro en la iconografía de TIK Est. 14 /ta/ en E.J.1 (IX-¿?-ta) no corresponde con /ta/ en TIK Marcador (muy distinto)</p> <p>Ubicación actual: bodega de la zona arqueológica de Edzná.</p>
ppC		<p>AJAN?-na</p> <p><i>(Fotografía: Karl Herbert Mayer en Mayer 2004: 34)</i></p>	<p>Posiblemente proporcione parte del nombre del Gobernante 10, encargado de comisionar la E.J.2 (Apartado 4.10). El signo T23 /na/ en la posición ppC (AJAN-na) es claramente tardío, compárese con ejemplos tempranos de /na/ en el llamado "Jade de Costa Rica" Misc 28; en la Estela 5 de Balakbal; CLK St. 114; TIK St. 10; TIK ST. 39; YAX Dln. 11. Comparar también con formas establecidas por Lacadena (1995: 96, Fig. 2.38). Clasificado previamente como "Escultura Miscelánea 7" (Mayer 2004: 34). Ubicación actual: Casa del Teniente del Rey (Centro INAH Camp.).</p>
ppD		<p>ch'a-ho-ma <i>ch'ahoom</i></p> <p><i>(Fotografía: Carlos Pallán, 2006)</i></p>	<p>Título sacerdotal, en ocasiones empleado por gobernantes. La forma de /ma/ en la secuencia ch'a-ho-ma es diagnóstica del Clásico tardío, pues la forma Clásico temprana típica aparece, p.e. en El Zotz, Dintel de Madera 1b (ch'a-ho-ma) y las diferencias paleográficas resultan demasiado notorias.</p> <p>Ubicación actual: Bodega de Guadalupe, Campeche, Camp.</p>
ppE		<p>IX-?-ta "Señora ?...t"</p> <p><i>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</i></p>	<p>Nombre personal de una mujer. Muy probablemente puede tratarse de la misma dama que emplea el título de <i>Ix K'in/K'ihna' ajaw</i>, en cuyo caso podría corresponder a la esposa (o madre) del Gobernante 10. Su origen podría indicar dos posibilidades: a) Piedras Negras, Guatemala; b) una entidad política del Puuc con presencia en Xcalumkín, Itzimté-Bolonchén y otros sitios del distrito de Bolonchén. Ubicación actual: Finca Hontún a 10 km al NE de Edzná.</p>
ppF		<p>K'UH(UL)-WAYAW?-la-AJAW</p> <p><i>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</i></p>	<p>Ubicación actual: ensamblado como parte de la E.J.1 al pie del Edificio de los Cinco Pisos.</p>

ppG		<p>K'UH(UL)-WAYAW?-Ia-AJAW</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>La forma de /la/ en el bloque ppG (WAYAW?-Ia) no corresponde al /la/ Clásico temprano apreciable en ELP St. 15; TNA Mon. 74 (Choj Sotz'); YAX Din. 11</p> <p>Ubicación actual: bodega de la zona arqueológica de Edzná.</p>
ppH		<p>ha?-i?</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>Aunque erosionado, posiblemente se trate del pronombre independiente de tercera persona. Refiere a un sujeto que es mencionado previamente (en ocasiones el protagonista de la inscripción, quien en este caso sería, al parecer, el Gobernante 10)</p> <p>Ubicación actual: ensamblado como parte de la E.J.1 al pie del Edificio de los Cinco Pisos.</p>
ppl		<p>TUUN?-ni</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>Ubicación actual: ensamblado como parte de la E.J.1 al pie del Edificio de los Cinco Pisos.</p>
ppJ		<p>IX-K'IN/K'IHN-ni-a?-AJAW</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>La forma de T544 (K'IN) en este bloque ppJ corresponde a una variante para la cual Lacadena (1995: 298, Fig. 6.10) ha determinado una distribución desde 9.13.0.0 hasta 10.4.0.0. Asimismo, el signo T168 esta "girado" (con el elemento "po" a la derecha de "ben"). Esta innovación sólo aparece en Campeche hasta después de 9.12.0.0 (en Edzná) y 9.14.5.0 (Jaina). No corresponde a ninguno de los tipos más tempranos conocidos como Tipo 1 (Lacadena 1995: 119, Fig. 2.53) y Tipo 2 (Lacadena 1995: 121, Fig. 2.54). La forma de T168 AJAW en el bloque ppJ parece más próxima a T168 en Sabana Piletas que a las representaciones tempranas de este signo (p.e. Misc 28/lbid.). TIK St. 10. YAX Din. 11</p> <p>Ubicación actual: Cuarto 9. Edificio de los Cinco Pisos (reutilizado)</p>
ppK		<p>ko-ha-wa-lu-li</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>Posiblemente refleje una ceremonia de "investidura" o de otorgamiento de "reliquias". En este caso, <i>kohaw</i> es el término para el yelmo guerrero de mosaico. En ocasiones, un gobernante hegemónico entregaba un <i>kohaw</i> a un dignatario subordinado y tal podría ser el caso en Edzná durante este momento del Clásico terminal, asociado a la hegemonía itzá en Chichén Itzá y Uxmal.</p> <p>Ubicación actual: Cuarto 9. Edificio de los Cinco Pisos (reutilizado)</p>
ppL		<p>yu-ne</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>Cláusula de parentesco. Indicaría con gran probabilidad una mención al padre del Gobernante 10. No puede descartarse que se trate de una mención a su antecesor, <i>B'ahlam? K'uk' Ek'? Chan</i> (Gobernante 9).</p> <p>Ubicación actual: Cuarto 9. Edificio de los Cinco Pisos (reutilizado)</p>

ppM		<p>T533hv-TZAHB'?-NAL</p> <p>(Fotografía: Carlos Pallán, 2007)</p>	<p>Topónimo principal de Edzná. Indica que todavía estuvo en uso durante el reinado del Gobernante 10.</p> <p>Ubicación actual: Temazcal (Estr. 343-16 sur) reutilizado.</p>
-----	---	--	---

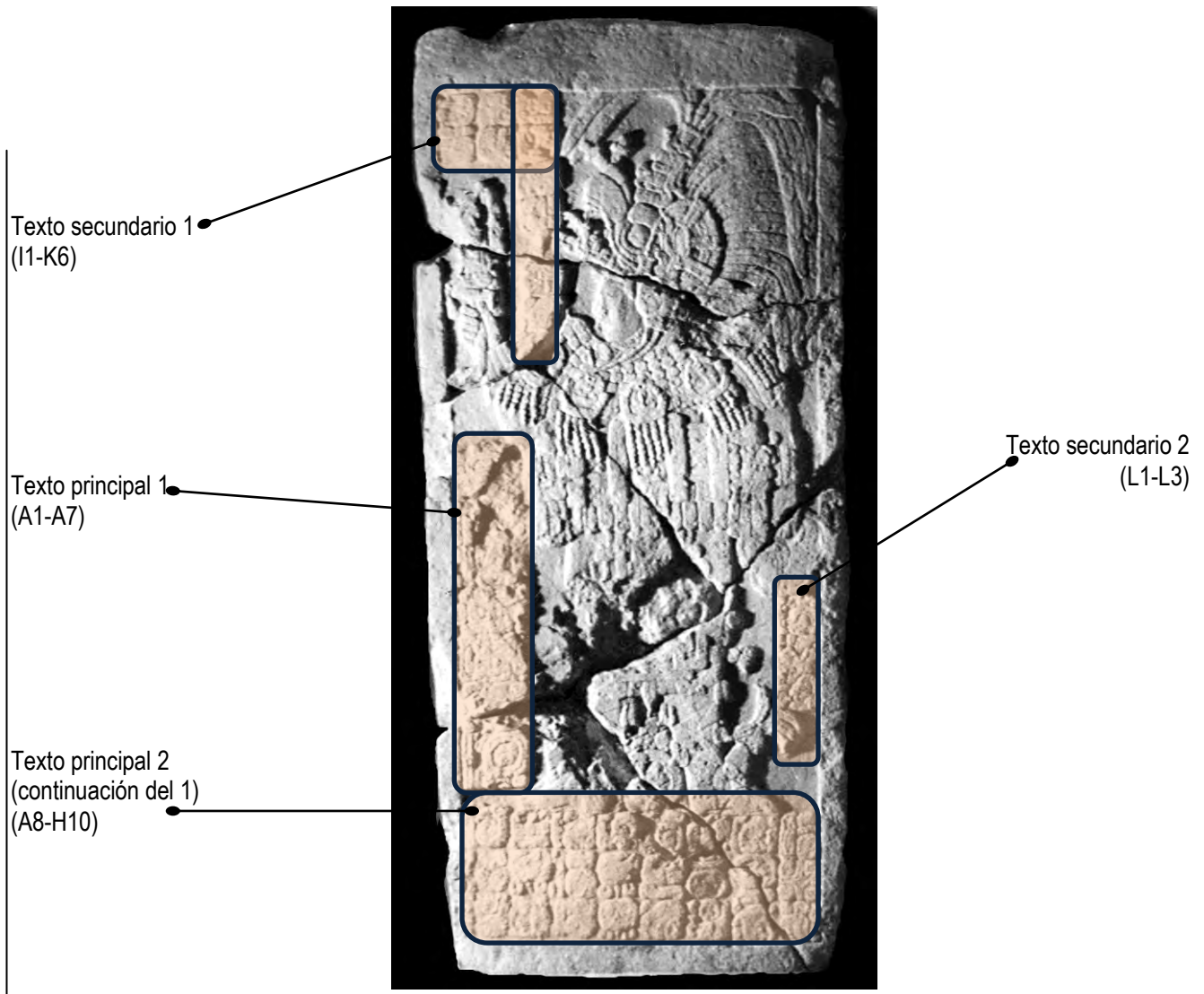
A2.1 Fechamiento de la Escalinata Jeroglífica 2

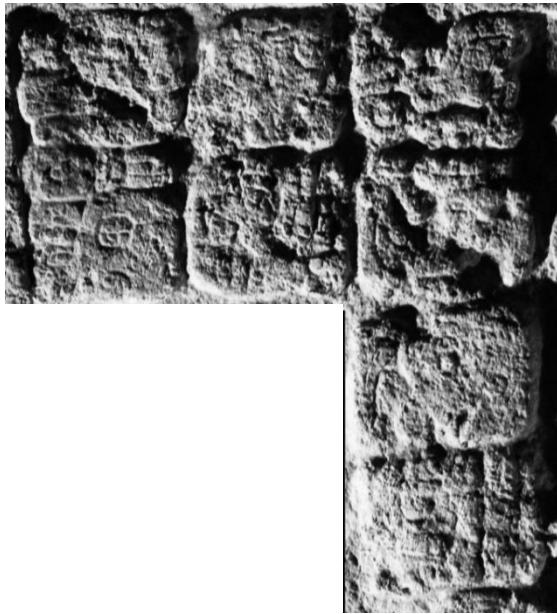
La posibilidad más viable es considerar al bloque ppA como la posición de los *k'atunes* de la Cuenta Larga, factor que, aunado al estilo tardío de los signos jeroglíficos (cf. paleográficamente Lacadena 1995; Grube 1989) permitiría definir las dos primeras posiciones de la Cuenta Larga en 10.2.?.?.?. sin que por el momento puedan precisarse las posiciones de los *tunes*, *winales* y *k'ines*, por lo cual es prudente reservar un margen entre el 869 y el 889 d.C. para el fechamiento del monumento. La presencia de estos bloques jeroglíficos implica que la alta cultura clásica de las tierras bajas perduró en Edzná hasta el Clásico terminal.

El fechamiento de la Escalinata Jeroglífica 2 hacia 869 d.C. y el hecho de algunos de sus bloques hayan sido reutilizados durante las últimas etapas constructivas del Edificio de los Cinco Pisos permiten inferir que las últimas remodelaciones que experimentó el inmueble no pueden ser previas a la segunda mitad del siglo IX d.C. o a inicios del siglo X d.C., aunque se ignora la ubicación original de la E.J.2 y el tiempo que permaneció funcionando en su contexto original. Un fechamiento posterior a 869 d.C. para las últimas etapas constructivas del Edificio de los Cinco Pisos no entraría en conflicto con la evidencia arqueológica asociada con las mismas, según me ha informado el Arqlgo. Antonio Benavides (com. pers. al autor Campeche, Nov., 2007).

APÉNDICE A3. Textos erosionados recuperados mediante imágenes históricas del Archivo Técnico (INAH).

A3.1 Estela 18. 9.12.0.0.0 10 Ajaw 7(8) Yaxk'in (julio 1 de 672 d.C.)





<p>l1) u u- 1. "(es) su..."</p>	<p>J1) B'AAH b'aah 2. "...imagen"</p>	<p>K1) ti-cho-o ti cho' 5. "con cho'" (objeto ritual?)</p>
<p>l2-J2) ti-a-k'a-ta ti ahk'tajj 3-4. "en danza"</p>		<p>K2) ja-na-b'i Janaahb' 6. "(de) Janaahb'..."</p>
		<p>K3) yo-OOK Yook 7. "...Yook..."</p>
		<p>K4) K'INICH K'inich 8. "...K'inich"</p>



<p>K5) AJAN?-na Ajan? "Ajan?" (aspecto del dios del maiz)</p>
<p>K6) CHIKAB'?-KAB? Chikab' "sonaja?"</p>



<p>A1) tzi-ka-HAAB' tzikhaab' 1. "la cuenta de los años/del tiempo es..."</p>
<p>A2) 9-PIK b'aluun pik 2. "9 b'aktunes"</p>
<p>A3) 12-WINIKHAAB' lajcha' winikhaab' 3. "12 k'atunes"</p>
<p>A4) mi-HAAB' mi[h] haab' 4. "ningún tun"</p>
<p>A5) mi-WINIK mi[h] winik 5. "ningún winal"</p>
<p>A6) mi-K'IN mi[h] winik 6. "ningún día"</p>
<p>A7) 10-AJAW Lajuun ajaw 7. "10 ajaw"</p>

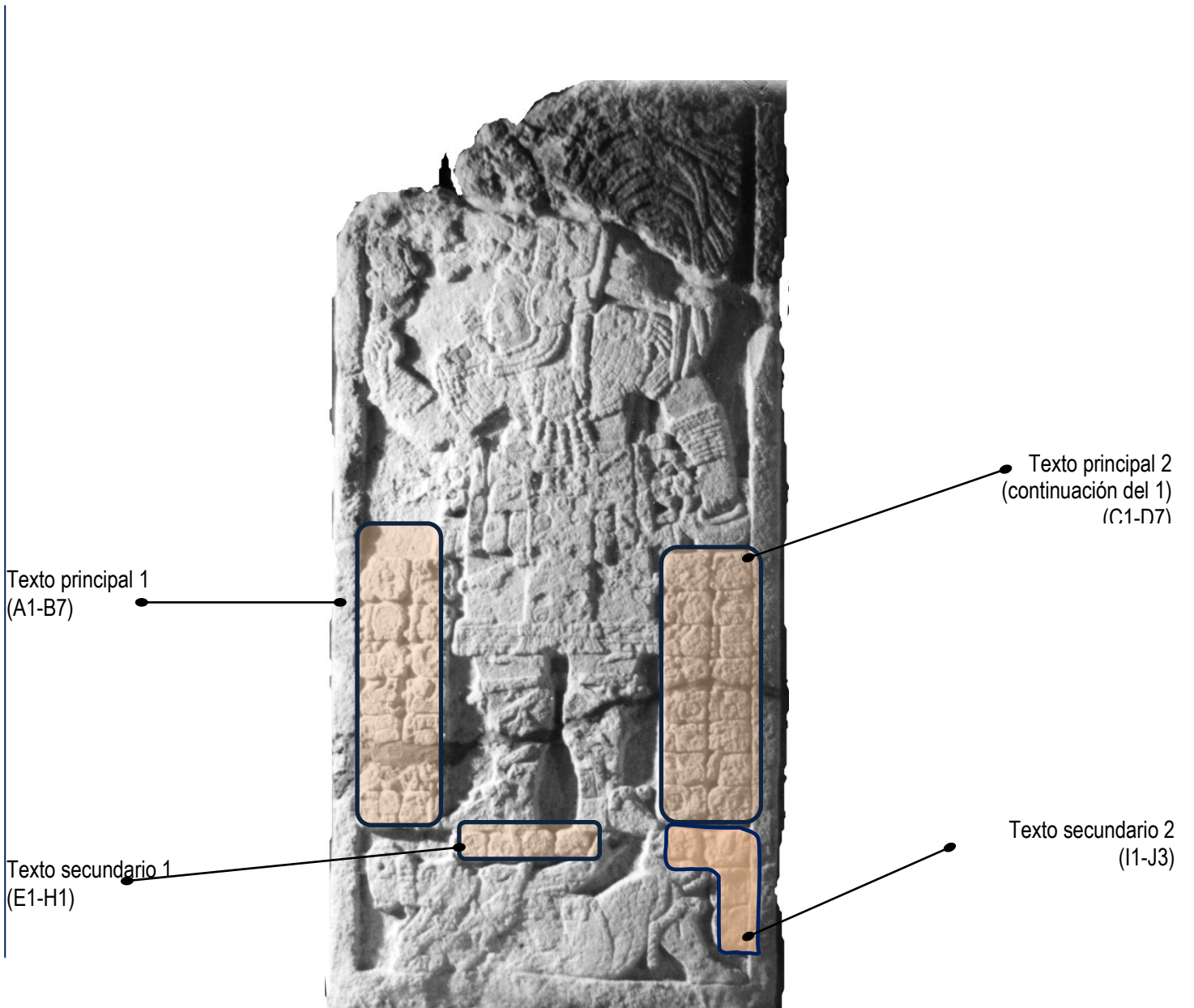


<p>L1) u-MIHIIN? u-mihiin? 9. "(él) es el hijo de..."</p>
<p>L2) SIH-CHAN-K'AWIIL Sih[ajiiy] Chan K'awwil 10. "Sihajiiy Chan K'awwil"</p>
<p>L3) TZAHB'?-NAL WAYAW?-[AJAW] Tzahb'nal? Waywal Ajaw 11. "Señor de Tzahb'nal (y) Waywal? (Edzná)"</p>



<p>A8) 9-CH'AM-K'UH <i>b'aluun ch'am[il] k'uh</i> 8. "nueve/muchas tomaduras del dios"</p> <p>(Glifo G1)</p>	<p>B8) TI'-HUUN-na <i>ti' huun</i> 9. "en el cargo? (sacerdotal) / en la orilla? (del escrito)"</p> <p>(Glifo F)</p>	<p>C8) u-K'AB'A-ch'o-ko <i>u-k'ab'a' ch'ok</i> 14. "es el nombre de la (luna) joven"</p> <p>(Glifo B)</p>	<p>D8) WINIK-10 <i>winiklajuun</i> 15. "de 30 días"</p> <p>(Glifo A)</p>	<p>E8) *ja-na-b'i <i>Janaahb'</i> 20. "Janaahb'..."</p>	<p>F8) yo-OOK <i>Yook</i> 21. "Yook..."</p>	<p>G8) K'UH(UL)-IXIK <i>k'uhul ixik</i> 26. "la señora divina"</p>	<p>H8) ju?-tu <i>Jut?</i> 27. "Jut?..."</p>
<p>A9) NUMERAL.WINIK <i>?...winik</i> 10. "veinti...? (días)"</p> <p>(Glifo E)</p>	<p>B9) HUL-ya <i>hul-(i)-iy-Ø</i> 11. "han llegado"</p> <p>(Glifo D)</p>	<p>C9) 7-YAX-*K'IN <i>huk *Yaxk'in</i> 16. (en 7 [8] de *Yaxk'in)</p>	<p>D9) TZUTZ-ya <i>tzutz-iyy-Ø</i> 17. "fue completado"</p>	<p>E9) [K'IN]chi-ni <i>K'inich</i> 22. "K'inich" (Gobernante 5)</p>	<p>F9) TZAHB?-NAL <i>Tzahb'nal?</i> 23. "(de) Tzahb'nal?"</p>	<p>G9) CHAN-na <i>Chan...</i> 28. "Chan..." (serpiente)"</p>	<p>H9) EK' <i>Ek'</i> 29. "Ek' (estrella)"</p>
<p>A10) K'AL-CHUWAAJ?-UH? <i>(u)/k'alil Chuwaaj? Uh?</i> 12. "es la atadura de la luna del escorpión?"</p> <p>(Glifo C)</p>	<p>B10) B' AHLAM?-K-UH?-AHIIN? <i>B'ahlam? K'uh? Ahiin?</i> 13. "Lagarto? Dios? Jaguar?"</p> <p>(Glifo X)</p>	<p>C10) 12-WINIKHAAB' <i>[u]-lajcha' winikhaab'</i> 18. "el doceavo K'atun"</p>	<p>D10) WAY?-ya <i>Way?...</i> 19. "(por) Way?..."</p>	<p>F10) WAYAW[AJAW] <i>Waywal? ajaw</i> 24. "el señor de Waywal? (Edzná)?"</p>	<p>G10) ya-AL <i>y-al</i> 25. "el hijo de..."</p>	<p>H10) IX <i>lx...</i> 30. (prefijo femenino)</p>	<p>I10) K'UH-?- HA'?-TE'-AJAW <i>k'uhul-?-ha'?-te'-ajaw</i> 31. "la señora divina de Itzán"</p>

A3.2 Estela 19 9.13.0.0.0 8 Ajaw 7(8) Wo' (marzo 18, 692 d.C.)

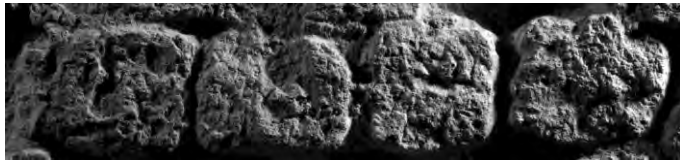




A5) mi-WINIK <i>mij[h] winik</i> 1. "ningún winal"	B5) mi-K'IN-ni <i>mij[h] k'in</i> 2. "ningún k'in"
A6) 8-AJAW <i>waxak ajaw</i> 3. "nueve/muchas tomaduras"	B6) 7-? <i>huk ?... k'uh</i> 4. "siete ...?" (Glifo G4)
A7) 9-CH'AM-K'UH <i>b'aluun ch'am[i]</i> 5. "nueve/muchas tomaduras"	B7) 9-CH'AM-K'UH <i>b'aluun ch'am[i]</i> 6. "nueve/muchas tomaduras"
A8) HUL-li-ya <i>b'aluun ch'am[i]</i> 7. "nueve/muchas tomaduras"	B8) 6-K'AL-CHAM?-UH? <i>b'aluun ch'am[i]</i> 8. "nueve/muchas"
A9) HUL-li-ya <i>b'aluun ch'am[i]</i> 9. "nueve/muchas tomaduras"	B9) 7(8)-u-ch'o-ko-K'AB'A' <i>b'aluun ch'am[i]</i> 10. "nueve/muchas tomaduras"
A10) WINIK-10? <i>b'aluun ch'am[i]</i> 11. "nueve/muchas tomaduras"	B10) *7(*8) *IK'-AT?-ti? <i>huk? ik'aat?</i> 12. "siete(ocho) de Wo'(?)"
A11) u-tz'a?-pa-wa <i>u-tz'ap-aw-Ø</i> 13. "el plantó/erigió"	B11) TUUN?-ni? <i>b'aluun ch'am[i]</i> 14. "la piedra(?)"



C1) ?-? ?? 15. "??"	D1) HUL?-JANAABH'? <i>Huljanaabh'?</i> 16. "Huljanaabh'?" (Gobernante 6)
C2) ?-tzi? ?? 17. "??"	D2) ?-EK' <i>?...ek'</i> 18. "?..ek' (?...Estrella)"
C3) TZAHB'?-NAL?-WAYAW? <i>Tzahb'nal?Waywal?</i> 19. (glifo-emblema de Edzná)	D3) 4-CHAN?-WINIK? <i>Chan[te]chan winik</i> 20. "persona? de Chante'chan?"
C4) ?-? ?? 21. "??"	D4) ?-? ?? 22. "??"
C5) a?/ja?-na?-b'i <i>aj[j]naabh' /Janaabh'?</i> 23. "Aj[j]naabh'?" <i>/Janaabh' "</i>	D5) yu-ne <i>y-une[n]</i> 24. "él es el hijo de... (varón)"
C6) ya?/u?-AL?/CH'AM? <i>y-al?/u-ch'am?</i> 25. "su hijo(de mujer)/su tomadura	D6) KAL?/JOY?-CHAN? <i>Kal?/joy? chan</i> 26. "Kal?/Joy? Chan"
C7) ja-na-bí <i>Janaabh'</i> 27. "Janaabh'"	D7) yo-OOK <i>Yook</i> 28. "Yook"
C8) K'IN?-K'INICH? <i>k'inich</i> 29. "K'inich" (Gobernante 5)	D8) TZAHB'?-NAL-WAYAW? <i>Tzahb'nal? Wayw[al]?</i> 30. "Waywal? de Tzahb'nal?"



E1) ?? (severamente erosionado)	E1) ?? (severamente erosionado)	E1) ?? (severamente erosionado)	E1) ?? (severamente erosionado)
------------------------------------	------------------------------------	------------------------------------	------------------------------------



I1) ?-ma?/HA'? ?... 1. "... (nombre propio)"	J1) WAYAW? <i>Wayw[al]?</i> 2. "Waywal?"
	J2) a-ja <i>aj-</i> 3. "El (hombre) de..."
	J3) ko-b'a-a <i>Kob'a'</i> 4. "Kob'a" (posiblemente Cobá)"

Tabla T1 Abreviaturas en códigos de 3 letras desarrollados por Ian Graham para sitios mayas con inscripciones (CMHI/Harvard ampliado por AGIMAYA/INAH)

ABJ	Takalik Abaj, Guatemala
ACN	Acanmul
*ACR	Los Alacranes, Campeche
*AGA	Aguacate
AGC	Aguas Calientes
AGT	Aguateca
*AKJ	Acanceh, Yucatán
ALH	Altun Ha
ALM	Altamira (Chiapas)
*ALR	Altar de los Reyes
ALS	Altar de Sacrificios
AMC	Almuchil
AML	La Amelia
AMP	El Amparo
ANL	Anonal
*ANT	Anayté
ARP	Arroyo de Piedra
ATE	Acte
ATU	Actuncan
BCN	Becan
*BED	Blackman Eddy
BJC	Bejucal
*BKU	Balamk'u, Campeche
BLK	Balakbal
*BLL	Bellote
BLM	Balamtun
BPK	Bonampak
BUL	El Baúl
CAY	El Cayo
CCL	Chocola
CDR	El Cedral
CHB	Chacchoben
CHL	El Chal
*CHM	Chacmultun
CHN	Chichen Itza
*CHP	*Champerico, Campeche
*CHT	Chapotón, Campeche.

NKM	Nakum
NMP	Nim li Punit
NPT	Nohpat
NTN	Naj Tunich
OAG	Ojo de Agua
OKP	Okop
OXK	Oxkintok
OXL	Oxlahuntun
OXP	Oxpemul
PAB	El Pabellón
PAL	Palenque
PAT	El Pato
PCL	Pechal
*PBX	Polbox, Quintana Roo
PCR	Pasión del Cristo
PCT	La Pochitoca
PDG	Pie de Gallo
PDR	Padre Piedra
PIX	Pixoy
PJR	Pajamal
PLB	Piedra Labrada
PLM	El Palmar
PMB	Pomona (Belize)
PMC	Pomuch
PMT	Pomona (Tabasco)
PNG	Piedras Negras
PNH	Panhale
PNT	Pantaleón
POL	Polol
PRS	El Paraíso (Yucatan)
PRT	El Portón
PRU	El Peru
PSD	La Pasadita
PST	Pestac
PUS	Pusilha
PVR	El Porvenir
*PYL	*Plan de Ayutla

CKL	Chinkultic
CKM	Chochkitam
CLB	Chilib
CLC	Chalchuapa
CLK	Calakmul (Campeche)
*CLO	Cuello
*CLP	Cahal Pech
CML	Comalcalco
CMP	Campeche
CMT	Comitan
CMU	Chichmul
CNC	Cancuen
CNH	Chinaha
CNK	Chinikiha
CNS	Cansacbe
CNT	Cenotillo
CNZ	Chunhuitz
COB	Coba
COL	Collections
COZ	Cozumel
CPC	Chiapa de Corzo
CPL	Chapayal
CPN	Copan
CRB	El Caribe
CRC	Caracol
CRN	La Corona
CRO	El Chorro
CRZ	Corozal
CSB	Consacbe
CTP	Chuctiepa
CVL	Cival
CZP	El Chicozapote
DBC	Dzibilchaltun
DBN	Dzibilnocac
*DCB	* Dos Caobas, Chiapas
DPL	Dos Pilas
DZK	Dzehkabtun
DZL	Dzilam
*DZN	Dzekilna

QRG	Quirigua
RAM	Río Amarillo
RAZ	Río Azul
RBC	Río Bec
RMC	Río Michol
RSB	Resbalón
*RSL	El Rosal
RTR	El Retiro
*SAB	Sabacche
SAL	Salinas de los Nueve Cerros
SAY	Sayil
SBL	Seibal
SCM	San Clemente
SCN	Sacchana
SCU	Sacul
SDG	San Diego
SEP	Santa Elena Poco Uinic
SIS	Sisilha
SLM	San Lorenzo (Campeche)
SLS	San Lorenzo (Chiapas)
SMJ	Simojovel
SNT	Sacnichte
*SPD	San Pedro
*SPL	Sabana Piletas, Campeche
SRC	Santa Rita Corozal
SRX	Santa Rosa Xtampak
*STE	Santa Elena
STN	Santoton
*STQ	Site 'Q'
*STR	Site 'R'
SUF	La Sufricaya
TAM	Tamarindito
TBI	Tabi
*TBS	Tabasqueño, Campeche
TCH	Techoh
TCK	Tohcok
TIK	Tikal
TLA	Tila
TLT	Telantunich

DZT	Dzitbalche
*DZU	Dzula
EKB	Ek Balam
ENC	El Encanto (Peten)
ESP	Colonia La Esperanza
ETZ	Edzna
FLD	La Florida
FLS	Flores
FNC	Finca Encanto
GQT	Guaquitepec
HIG	Los Higos
HLK	Halakal
HLL	Halal
HLT	Haltunchon
HNT	Huntichmul
*HRM	Hormiguero?
HRZ	La Honradez
HTZ	Hacienda Hotzuc
HUA	Huacutal
*HTZ	Hatzcap Ceel, Belice
ICC	Ichmac
ICL	Ichmul
ICP	Ichpaatun
*IKB	Ichkabal, Q. Roo
IKL	Ikil
ITB	Itzimte-Bolonchen
ITN	Itzan
ITS	Itsimte-Sacluk
IXH	Ixtelha
IXK	Ixkun
IXL	Ixlu
IXZ	Ixtutz
IZP	Izapa
*IZM	Izamal, Yucatán
JAI	Jaina
JMB	Jimbal
JNT	Jonuta
KAB	Kabah
KAX	Kaxuinic

TMB	El Temblor
TMN	Teleman
TNA	Tonina
TNL	Tonala
TNP	Tenam Puente
TNR	Tenam Rosario
TPX	Topoxte
TRS	Tres Islas
TRT	El Tortuguero
TSL	Tayasal
TUL	Tulum
TUN	Tunkuyi
TZB	Tzibanche
TZC	Tzocchen
TZD	Tzendales
TZM	Tzum
UAX	Uaxactun
UCN	Ucanal
UKM	Ukum
UOL	Uolantun
UXL	Uxul
*UXM	Uxmal
UYM	Uaymil
*WSL	*H-Wasil, Campeche
*XBT	Xburrotunich, Yucatán
XCA	Xcocha
XCK	Xcochkax
XCL	Xculoc
XCR	Xcoralche
XCS	X'Castillo
*XCU	Xcucsuc
*XKA	Xkalachchetzimin
XKB	Xkombec
XKM	Xkichmook
*XKN	Xkukican
XML	Xcalumkin
*XLY	Xul
XMK	Xmakabatun
XNC	Xnucbec

*KDL	Kendal, Belice
KHN	Kohunlich, Q. Roo
*KIC	Kiuic, Yucatán
KJU	Kaminaljuyú, Guatemala
KNA	Kana
KNK	Kankí
KYL	Kayal, Campeche
LAB	Labna
LAC	Lacanha
LAG	Lagunita
LBT	Lubaantun
LGP	Laguna Perdida II
*LGT	*Lagartero, Chiapas
*LMN	Lamanai
LOL	Loltun
LPM	López Mateos
LTI	Lashtunich
MAR	La Mar
MCA	La Muñeca, Campeche
MCW	Mountain Cow, Belice
MLC	Mulchic
MPL	La Milpa. Belice
MLS	Muluch Tsekál
MNC	Mario Ancona
MNG	Managua
MPL	Mopila
MPN	Mayapan
MQL	Machaquila
MRD	El Mirador
MRF	Miraflores
MRL	Moral-Reforma, Tabasco
MTL	Motul de San José
MTR	La Montura
MXC	Maxcanu
NAR	Naranja
NAY	La Naya
NCT	Naachtun, Guatemala
*NDZ	Nadzca'an, Campeche
*NKB	Nakbé, Guatemala

XNH	Xnaheb
*XPK	Xlapak, Yucatán
XTL	Xutilha
XUL	Xultun
XUN	Xunantunich
XUP	Xupa
YAX	Yaxchilan
*YKM	Yakalmá
YLC	Yalcabakal
YLT	Yaltutu
*YOH	Yohaltún, Campeche
YUL	Yula
YXH	Yaxha
YXM	Yaaxhom
YXN	Yaxuná
YXP	Yaxcopoil
ZAP	El Zapote
ZPB	Zapote Bobal
ZPT	Zacpeten
ZTZ	El Zotz

Tabla T2 Premisas para confrontación metodológica derivadas de estudios sobre el sitio, la región y el área cultural (150)

Evaluación (Eval.): La confrontación entre los datos epigráficos obtenidos en el estudio (en su relación con el registro arqueológico) y las siguientes 150 premisas metodológicas produce resultados de tipo: **(1)** positivos o claros; **(2)** posibles o regularmente claros; **(3)** negativos o nada claros.

NOTA: A fin de brindar mayor fidelidad al sentido otorgado a cada premisa por sus autores, se respeta el idioma original de su publicación.

Gobern.	Arquitectura	Cerámica	Premisa	Referencia	Eval.	No.
ETAPA I. TIERRAS BAJAS SUR						
Pre 1	Peten B	Poderes	The presence of Classic Mayan and hieroglyphic writing reflects the colonization of northwest Yucatán and a local Yukatek population by people from the Southern Lowlands	Grube (2003: 359)	1	1
Pre 1	Peten B	Poderes	EARLY CLASSIC SETTLEMENT. IN NORTHERN YUCATAN: A local, Yukatek elite stratum adopted Maya hieroglyphic writing and with it Classic Mayan as the prestige language through contact with the Southern Lowlands	Grube (2003: 359)	1	2
Pre 1	Peten B	Poderes	CORRELACIONES ARQUITECTURA-EPIGRAFIA-CERÁMICA In the case of Oxkintok, Rivera Dorado (2003) makes a strong point for the arrival of an elite of Petén origin in the 4 th century which introduced a new architecture with heavy murals and stepped vaults which is known as Oxkintok temprano. The corresponding Ichpá ceramic complex with its Tixmucuy Naranja polychromes also reflects southern origin	Grube (2003: 359) Rivera Dorado (2003)	1	3
1 General	Ptén B	Poderes- Agua Potable 1	(FUNDACIÓN DINÁSTICA) "Essentially, an emblem glyph is a hieroglyph that stands for the site, as well as the territory subject to it; the glyph could have originally referred to the royal dynasty that founded the site".	Marcus (1973: 913)	1	4
1 -- 4	Petén B	Agua Potable 1	"The sculptural, architectural and ceramic affiliations at Edzna indicate that it was allied to the major Classic centers to the south"	Sharer 1994: 362	1	5
1-4	Petén B	Agua Potable 1	"These cultural ties (between Edzna and the major southern centers) probably reflect a commercial network uniting Edzna and western Yucatan with the southern Classic centers, perhaps as an inland collection point for cotton, salt, and other important northern products"	Sharer 1994: 362	1	6
1 Pre	Petén B	300-600	Clásico temprano: complejo cerámico Poderes (ca. 300-600 d.C.) asociado con la esfera Tzokol indicaría vínculos entre Edzná y el Petén central	Forsyth (1983: 216)	1	7
1 Pre	Petén B	300-600 d.C.	Estelas 12, 27 y 29 de Edzná reflejarían vínculos con tradiciones escultóricas del Petén central durante el Clásico temprano. Aparece por primera vez obsidiana del México central	Benavides (1997: 111, 119) Nelson (1977: 6-7)	1	8
1-2	Petén B	Agua Potable 1	"Muchas de las imponentes construcciones del sitio fueron, desde sus inicios, orientadas a los puntos cardinales: ello no solamente con propósitos astronómicos sino también por razones de culto"	Benavides (1997:128)	1	9
ETAPA II. SUR DE CAMPECHE						

3-6	Petén B-Chenes	600-700 d.C.	"...Edzná se convirtió en una capital regional para el occidente de la península yucateca"	Benavides 1997: 122	1	10
4-6	Chenes	Agua Potable 1-2	"(Edzná was) the capital of a powerful but still little-known polity"	Sharer 1994: 362	1	11
3-6	Chenes-Puuc	Agua Potable 1-2	"It now appears that regional capitals was surrounded by five to eight virtually equidistant secondary centers [...] the secondary sites making up the hexagon around a given regional capital vary in size, probably on the basis of routes of travel and transport. For example, of the secondary sites surrounding Tikal, Uaxactún is the largest , probably because it lies on the route from Tikal to Calakmul"	Marcus (1973: 913)	2	12
3-5	Chenes	Agua Potable 1	La segunda mitad del siglo VII Calakmul ejerció el máximo nivel de hegemonía política jamás visto en las tierras bajas mayas bajo el liderazgo de Yuhknoom el Grande	Martin y Grube 2002 Grube 2005 Martin 2005	1	13
5-7	Chenes-Puuc	600-800 d.C.	Ceramically, the Agua Potable complex thus represents an orientation away from Petén-inspired types and toward northern or Yucatecan types. Actually, the center(s) of production of this pottery may well have been in central and/or southern Campeche, as it is found at most of the sites which have been investigated in the area. However, it also occurs in the northern plains.	Forsyth (1983:227)	1	14
3	Petén B-Chenes	Agua Potable 1	"At Edzna, Stelae 21 and 22 both bear the <i>kaloomte</i> title following an <i>u kabi</i> ("under the auspices of") glyph" "What would be examples of Yucatecan nominal syntax, however, are concentrated at sites that belong to the northern Lowlands:Dzibilchaltun, Ek' Balam,Etzna,Jaina, Oxkintok, Xcalumkin, and perhaps also Xcochaj"	Ringle y Bey <i>en prensa</i> . p. 6 Lacadena y Wichmann 2002: 288-289 y Tabla III)	3	15
3-6	Chenes	600-800 d.C.	Las asociaciones más claras del complejo cerámico Agua Potable se encuentran con sitios Chenes. Es entonces que la cerámica de Edzná comienza a distanciarse de tipologías del Petén y apuntan en cambio hacia una interacción con la región Chenes para este momento.	Forsyth (1983: 217, 227) Cf. Benavides (1997: 121-22)	1	16
3-6	Chenes	600-800 d.C.	Durante el complejo cerámico Agua Potable (ca. 600-800) sobrevino la construcción de la mayor parte de la arquitectura apreciable en superficie en Edzná, que presentan rasgos estilísticos de la región Puuc	Benavides (1997: 121)	1	17
5-7	Chenes-Puuc	600-800 d.C.	"With the Agua Potable ceramic complex Edzná pottery is no longer related typologically to the ceramics of the Peten. And even though a number of types are still shared with southern Campeche (e.g. at Becan), Edzná was definitely participating in a regional ceramic development now clearly separate on the typological level from the more southerly areas.	Forsyth (1983: 227)	1	18
5-6	Chenes	672-692 d.C. 9.12.0.0.0 9.13.0.0.0	"Two new elements, which later become common throughout the Maya area, occur for the first time (at Edzná stelae 18 and 19): the horizontally placed motif at the end of the loincloth-apron, and the manikin sceptre, which after 9.15.0.0.0 is almost universally preferred to the earlier serpent-bar"	Proskouriakoff (1950: 123)	1	19
5-6	Chenes	Agua Potable 1-2	"It is remarkable that many traits, typical of the Late Classic period, occur for the first time in northern and western Yucatan or in the southwest; for	Proskouriakoff (1950: 123)	1	20

			example, the formal plumed headdress, the fringed sandal, the cufflike wristlet, beaded plumes, and the manikin sceptre”			
3-6	Sur de Campeche/Chenes	Agua Potable 1-2	“Nevertheless, the evidence seems to indicate, not a central artistic center from which influences were emanating, but rather the contrary: the absorption by the center of influences from highly developed peripheral sites.	Proskouriakoff (1950: 123)	1	21
6	Chenes	Agua Potable 1-2	“Aparentemente, durante el Clásico hubo dos tradiciones o esferas culturales en la península: la del este, formada por el oriente de Yucatán y el norte de Quintana Roo, con Cobá como foco, y la del oeste, integrada por el norte de Campeche, el occidente y el norte de Yucatán, con Uxmal y Kabah como principales ciudades.”	Benavides (2001: 128) Robles y Andrews (1986)	1	22
6	Chenes	Agua Potable 1-2	Desde 1950, Proskouriakoff describió conjuntamente las estelas 18 y 19 de Edzná y las estelas 1,2,3,4,5 y 6 de Cobá como manifestaciones de sitios distantes ubicados en lo que consideró áreas periféricas de las tierras bajas del norte, cuyas diferentes tradiciones escultóricas no muestran evidencia de contacto entre sí para la segunda mitad del siglo VII d.C.	(Proskouriakoff 1950: 152).	1	23
5-7	Chenes-Puuc	Agua Potable 1-2	EXPORTACIONES CERÁMICAS DESDE EDZNÁ-DZIBILNOCAC-STA. ROSA XTAMPAK AL NOROCCIDENTE DE YUCATÁN. “Turkey Vulture plates have been excavated from sites in northern Campeche (e.g. Huaymil, Jaina Island, Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac and Edzná) and the western half of Yucatán (e.g. Dzibilchaltún, Acanceh and Becanchén) (Fig. 5.1).	Reents-Budet, Bishop y MacLeod (1994: 188)	1	24
5-7	Chenes-Puuc	Agua Potable 1-2	CERAMIC EXPORTS FROM ETZ-DZIBILNOCAC-STA ROSA XTAMPAK TO NORTHWESTERN YUCATAN: The chemical profiles of all sampled plates point to the Campeche sites as the most likely locations of the workshops where they were created. Plates found in northern Yucatan and at sites along the Campeche coast are good candidates for imports from the Edzná-Dzibilnocac-Santa Rosa Xtampak area (NOTE 46)	Reents-Budet, Bishop y MacLeod (1994: 188)	1	25
5-7	Chenes-Puuc	Agua Potable 1-2	“Originating in western Yucatan, and linking the ancient cities of Oxkintok, Edzná and Dzibilchaltún (and the modern towns of Chocholá and Maxcanú), the Chocholá technique involves taking a leather-hard clay cylinder and carving it into expressive forms that have much the feel and appearance of woodcarving”	Miller y Martin 2004: 146)	1	26
ETAPA III. NORTE PENINSULAR						
6-7	Chenes-Puuc	Agua Potable 2	“La influencia menguante de Calakmul sobre sus posesiones del norte aparentemente se refleja en el surgimiento de un nuevo estilo arquitectónico en dichas áreas, como las fachadas elaboradas y “falsas pirámides” de Río Bec, relacionad(as) con los emergentes estilos Chenes y Puuc de una región aún más al norte, esto tomó forma en varios sitios en florecimiento, incluyendo al mismo Río Bec, Hormiguero, Chicanná, Xpujil y Becán, ciudad rodeada por un foso”	Martin y Grube (2002: 115)	1	27
6-7	Chenes/Puuc	Agua Potable 2	“By Late Classic times most of the Northern Lowlands was outside of the	R-T	1	28

			Peten ceramic orbit. Thereafter central Campeche was under the influence of ceramic ideas centered in the southern portion of the peninsula”	Forsyth (1983:227).		
6,7 HIATUS 2	Puuc	Agua Potable 2	“En el desarrollo de la arquitectura Puuc se habla de los estilos siguientes: Oxkintok temprano (equivalente a Petén); Proto Puuc; Puuc temprano; Junquillo, Mosaico y Uxmal Tardío (Pollock, <i>the Puuc...</i>)	Benavides (2001: 136)	1	29
6,7 HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Chontal	“The Puuc tradition was characterized in part by cultural traits from Central Mexico and the Gulf Coast region; these traits clearly indicate close commercial ties between the Puuc cities and those areas”	Robles y Andrews (1986: 83)	1	30
6,7 HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Chontal	“There is good evidence that these commercial ties preceded the deployment of foreign military groups –often referred to in the recent literature as Gulf Coast Putun or Chontal Maya–along the west and north coasts of the Península (Andrews 1978b). These military groups eventually penetrated the heart of the Puuc region (Roys 1966; Ball 1974a; Andrews and Robles C. 1985)	Robles y Andrews (1986: 83)	1	31
8	Chontal	Agua Potable 2- Chontal	“Los chontales existieron desde mucho antes del Clásico terminal en enclaves específicos de la región, baste citar a Xicalango y El Tigre”	Vargas (2001: 55)	1	32
5-8	Puuc-Chontal	Agua Potable 2- Chontal	(Los chontales) llegaron al área (de Xicalango, Acalan y Potonchán) provenientes de otras partes y se remontan a los siglos VII-VIII, fechas que coinciden con la época de esplendor y probablemente de expansión de los ocupantes de Palenque.	T Vargas (2001: 55)	1	33
7-8	Puuc-Chontal	Agua Potable 2- Chontal	“López de Cogolludo nos dice que Chakamputún es el mismo Champotón. Thompson identifica a Potonchán casi frente al poblado actual de Frontera sobre el río Grijalva. Al parecer el actual Champotón tenía dos sitios arqueológicos a las orillas del río, pero ambos son del Postclásico tardío y su aceptamos la descripción hecha por los <i>Chilam Balam</i> de Maní y el Chumayel, sabemos que los itzáes estuvieron en Chakamputún un periodo de 260 años, que correspondería entre el 700 y el 950 dC y por lo tanto no pudieron estar en el actual Champotón, pues su ocupación es muy tardía. Por ello pensamos que Chakamputún debió estar más al sur, posiblemente en la región de Acalan”	Vargas Castillo(2001: 73	2-3	34
7-8	Puuc-Chontal	Agua Potable 2- Chontal	“Champoton, also known as Holha Chakan Putun or ‘the Port of the Potter’s Savana’ (Bolles 2003) had its origins some 300 years before Christ and continued through the arrival of Fernando Hernández de Córdoba in 1517 (Díaz del Castillo 1991)	Folan <i>et al.</i> 2007: 84	1	35
7-8	Puuc Chontal	Agua Potable 2- Chontal	“Champotón was a great city and port, third place among mentions in the <i>Chilam Balam</i> after Chichén Itzá and Mayapan”	Folan <i>et al.</i> 2007: 85	1	36
7	Puuc	Agua Potable 2	“We suggest that the diachronic development of the settlement patter of Champoton was concentrated relatively further from the coast during the Preclassic followed by elaboration of an area closer to the coast during the Classic.	Folan <i>et al.</i> 2007: 100	1	37
7	Puuc	Agua Potable 2	“Following a severe drought in 250 AD, the development of Champoton entered a long recess during which Group 1 Structure 1 fell into ruin. It was not reoccupied in an intensive, day-to-day fashion until some	Folan <i>et al.</i> 2007: 86	1	38

			<p>700 years after Christ during the Florescent period. It is then the Champotoneros also began to fill in, and thus raise a 450,000 m2 area some 1.5 meters above bedrock within and around the Barrio of Pozo del Monte (Fig. 6). This and other such activities proved to be a grand project to recover lands subject to flooding. It is in this new city center that Champoton began to draw nearer the Gulf and the Champoton river”</p>				
7	Puuc	Agua Potable 2	<p>“By raising this vast platform, the Champotoneros situated themselves above the highest sea (Tanner 1993 and 2000) and river levels during the Late and Terminal Classic in a period of equitable precipitation according to Gunn <i>et al.</i> (1994, 1995). It was from this period we registered 160 small to very large column drums, some 82 cm wide and 78 cm high originally installed to support roofing for palaces and temples.</p>		Folan <i>et al.</i> 2007: 86-89	1	39
7-10	Chontal	Muralla	<p>F <i>Uac ahau</i> <i>Can ahau chucc i</i> <i>U lumil</i> <i>T u men ob chakan putún</i></p>	<p>6 Ahau 4 Ahau and it was conquered, The land, By those of Champoton Chumayel (Edmonson 1986: 52)</p>		1	40
7-10	Chontal	Muralla	<p><i>Lahun ahau</i> <i>Uaxac ahau paxc i</i> <i>Chakan putunob</i> <i>T u men ob ah ytza uinicob</i> <i>Ca tali ob</i> <i>U tzacl e u y otochob</i></p>	<p>10 Ahau 8 Ahau were destroyed, Those of Champoton By the men of the Ytza Who came away And cursed their homes</p> <p>Chumayel (Edmonson 1986: 52)</p>		1	41
7-8?	HIATUS-Chontal	600-750 d.C.	<p>(Rutas de obsidiana): Inestabilidad, descentralización y competencia entre Kaminaljuyú, Copán, Quiriguá en la ruta del Motagua-Caribe y competencia entre esta ruta y la de la Alta Verapaz-Usumacinta. Domina El Chayal, aparece Ixtepeque.</p>		Arnould (1990: 360)	1	42
7-8	HIATUS-Chontal	728-761 d.C.	<p>FUERTES CAMBIOS CAMBIOS EN EL ORDEN POLITICO some centers (Oxkintok, Xcalumkin, Ah Canul Province) experimented with variations of shared rulership (Carmean <i>et al.</i> 2004). For example in Xcalumkin inscriptions dating between A.D. 728 and 761 (Becquelin and Michelet 2003:137) consist of dedication texts and name-tagging phrases revealing at least fourteen named individuals, almost equally distributed. Revealing “that the elite of Xcalumkin was similarly organized to that of Chichen Itza a hundred years later (Grube 1994:320).</p>		Grube (1994: 320) Martínez de Luna 2005:140-41	1	43
7-8	HIATUS-Chontal	Agua Potable 2- Muralla	<p>(Clásico terminal) “(a nivel regional) también debieron influir los cambios políticos ocurridos en diversos sitios del Petén y en la cuenca del Usumacinta, así como el florecimiento de otros asentamientos, especialmente en el norte de la Península, modificándose así las rutas comerciales y por ende, el equilibrio económico regional. En el caso de Edzná, también parece haber habido una mayor participación de los pueblos chontales localizados en el sector suroeste de Campeche y en el oriente de Tabasco”</p>		Benavides (1997: 122)	1	44

7-HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Muralla	CONTACTOS DE EDZNA CON EL USUMACINTA? "The short loincloth (on Edzná stelae 18 and 19) is a local characteristic, common at Yaxchilán and in the Puuc region"	Proskouriakoff (1950: 123)	1	45
7-HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Muralla	"Neutron activation analyses of fine-paste ceramics reveal that the polities of the upper Usumacinta and Pasión rivers were forming new economic ties with the Chontal-speaking region (Bishop 1994).	Bishop 1994; Hruby y Child (2004:23)	1	46
7-HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Muralla	"Recent Research shows that fine-paste ceramics (i.e. Chablekal Fine Gray; Fine Brown and Fine Cream), commonly found in the Usumacinta and Pasión archaeological sites during the Late Classic, were actually produced in the Usumacinta Drainage area of the Gulf Coast region	(Bishop 1994; Bishop and Rands 1982; Foias and Bishop, 1994) Hruby y Child 2004: 23	1	47
7-HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Muralla	Influencias del sistema calendárico Puuc se registran en Yaxchilán, donde las estelas 18 y 20 registran respectivamente 3 Eb 14 Mol y 6 Ix 16 Kank'in. Proskouriakoff señala que estas dos estelas pertenecen a un grupo de monumentos en Yaxchilán que muestran afinidades estilísticas con el Puuc (Fig. 35, 12. 13)	Thompson 1960: 305	1	48
7-HIATUS	Puuc	Agua Potable 2- Muralla	POSIBLES CONTACTOS CON EL USUMACINTA/YAXCHILÁN Presencia de etnónimo <i>Kanek'</i> Presencia de topónimo /aj-tza-a (quizá <i>aj-(i)tza'?</i>)	Yaxchilán, Dintel 3 pos. F1	1	49
7-8	Puuc-Chontal	Agua Potable 2- Muralla	"If the identification of Ek' Balam as a toponym is correct, the archaeological site known as Ek' Balam since the Conquest (ca. 1550), may have been known by the same name already in the ninth century AD. The "Relación Geográfica de Ek' Balam," in explaining the origin of the name of the site, identifies Ek' Balam as the founder of the site, having arrived from afar. As noted before me, at Toniná a stucco glyph has been found that contains the spelling <i>k'uhul ek' balam ajaw</i> , an indication that at some time indeed Ek' Balam may have been a toponym in Chiapas or a special title of the Toniná nobility (in this vocabulary to be found in the next separate entry). To this I connect Toniná Monument 83, on which a Sak Tz'i' king is mentioned, part of whose name is Ek' Balam (not included in this vocabulary)."	Boot (2007 58, nota 64)	2	50
7-10	Puuc/Chontal (HIATUS 2)	Agua Potable 2- Muralla	Indicios de contacto entre regiones Edzná-Río Bec para el (800-900 d.C.) "Ejemplos del tipo Sabancuy Rayado del Grupo Tinaja probablemente representan la extensión más al norte de un tipo que aparentemente parecía restringido a la región de Río Bec" El Grupo Tinaja tipo Sabancuy Rayado pertenece al complejo Muralla (800-900 d.C.)	Boucher (1993: 200) Benavides (1997: 214)	1	51
ETAPA IV. OCCIDENTE/GOLFO						
8	Chontal	Muralla	INCREMENTO DEL MILITARISMO. "Toward the middle of the Late Classic, predatory birds (eagles, vultures, etc.) appear as motifs on some of the buildings at Uxmal. These have been interpreted as signs of central Mexican influence, together with the possible introduction of the idea of "sacred war." In other words, the late capital of the Puuc regional state appears to have become more militaristic through the Late Classic. This is probably also the period of	Adams y Adams (2003: 146)	1	52

			the construction of the defensive wall around Uxmal and perhaps of other fortification features.”			
8	Chontal	Muralla	“The Gulf coastal/Tabascan groups whose influence is registered in the Terminal Classic sites could have been involved there either directly or through intermediaries, and if more than one group was directly involved, it could have been either through separate participation in a general process of intrusion from the north or, together in a confederation, as envisioned by Proskouriakoff (1970) and Ball (1974).”	Justeson <i>et al.</i> (1985: 69)	1	53
8	Chontal	Muralla	“Carmack (1968, 1981) has argued for considerable interaction between Gulf Coast Nahua and Lowland Maya in the Chontal region of Tabasco”	Justeson <i>et al.</i> (1985: 69)	1	54
8	Chontal	Muralla	La lengua común de la provincia de Xicalango parece haber sido el chontal, aunque posiblemente el grupo dirigente hablaba el náhuatl y muchos le entendían, quizá su capital fue el sitio arqueológico de Santa Rita	Vargas (2001: 49)	1	55
8	Chontal	Muralla	“For the Nahua, most (linguistic) loans into Lowland Maya languages appear in a form common to all Nahua dialects, but those attributable to particular dialect areas consistently show the effects of Gulf Coast Nahua phonological innovations.”	Justeson <i>et al.</i> (1985: 69)	1	56
8	Chontal	Muralla	“the diversification of Chol and Chontal at ca. A.D. 800 is indicative of cultural disruption, the role of the Chontal in this disruption was more likely as its products rather than as its leading participants. This is suggested by evidence for an earlier phase of this Gulf coast interaction, prior to the diversification of Chol and Chontal. Epigraphic evidence for this pre-Chontal era of interaction occurs in the attestation of a squared cartouche around a presumed day sign (though, we argue above, not functioning calendrically in this case) on El Zapote Stela 5 (Easby and Scott 1970:fig. 170) at 9.0.0.0.0 (ca. A.D. 435)”	Justeson <i>et al.</i> (1985: 68)	1-2	57
8-10	Chontal-tardío	Muralla-tardío	Diffusion between Yucatecan and Chontal is demonstrable, contact being intimate enough for the diffusion of the 'CVhC > CV:C shift between them in the ninth or tenth century after Christ. Some of this diffusion also involves individual Yucatecan languages.”	Justeson <i>et al.</i> 1984: 69	1	58
8-10	Chontal-tardío	Muralla-tardío	Adams (1973a, 1973b, 1974) has objected to projecting back into the Classic the cultural patterns known from protohistoric/colonial times, as Thompson (1970) has done in projecting the Chontal back as a distinctive group to Terminal Classic Seibal.	Justeson <i>et al.</i> (1985: 69)	1-2	59
8-10	Chontal-tardío	Muralla	“En la ideología zuyuana se justificó la subordinación de los gobernantes étnicos a un gobierno central de carácter pluriétnico con el modelo mítico de Tollan”	López Austin y López Luján (2004: 40)	1	60
8-10	Chontal-tardío	Muralla	“Fue precisamente a finales del periodo Clásico y durante todo el Epiclásico cuando se gestaron importantes manifestaciones de un credo, basado en la diada Tollan-Quetzalcóatl, que se fue extendiendo a lo largo y ancho del territorio mesoamericano”	López Austin y López Luján (2004: 40)	1	61
8-9	Chontal-tardío	Muralla	“Throughout Mesoamerica, the Epiclassic period saw a transition from more autochthonous Classic period systems to decidedly more expansive	Fox (1980: 45)		62

			(militaristic) Postclassic systems (Webb 1973)			
8-9	Chontal-tardío	Muralla	Itzaes como mercaderes maya-chontales o putunes procedentes de Tabasco que toman posesión de sitios como Chichén Itzá con el fin de apoderarse de las rutas de comercio en el norte de la Península	Thompson 1954, 1970; Ball 1986 Síntesis del argumento: Voss (p.2)	1	63
8-9	Chontal-tardío	Muralla	"La situación geográfica estratégica de los chontales les permitió aprovechar un vasto sistema de rutas fluviales a través de los ríos Grijalva, Usumacinta, Chacamax, San Pedro y San Pablo, San Pedro Mártir, Palizada y Candelaria, hasta la Laguna de Términos; esta ubicación fue de vital importancia para su expansión e intercambios comerciales y culturales con otras partes del área maya, convirtiéndose en los comerciantes por excelencia"	Vargas (2001: 38)	1	64
8	Chontal	Muralla	La cultura material chontal se caracteriza, entre otras innovaciones, por la arquitectura de ladrillo y la cerámica de pasta fina, como es posible apreciar en un gran número de sitios a orillas del río Grijalva. Hay arquitectura de ladrillos hechos de arcilla en Comalcalco, Oaxaca y Jonuta	Vargas (2001: 47, 49)	1	65
8	Chontal	Muralla	"Nonetheless, foreign impact on Cholan and Yucatecan vocabulary does provide evidence concerning Gulf coastal/Tabascan influence as part of/and/or a continuation of that seen (for example, in the squared cartouche day signs) at Terminal Classic southern lowland sites"	Justeson <i>et al.</i> 1984: 69	1	66
8-10	Chontal	Muralla (800-900 d.C.)	DIFUSION CENTRIFUGA DESDE ETZ. Los tipos locales Paxyán Negro sobre Gris, Chencan Negro sobre Naranja y Nilum sin Engobe no han sido reportados afuera de sitios satélites cerca de Edzná y las islas de Jaina y Huaymil	Boucher (1993: 201)	1	67
8-10	Chontal	Ca. 800-900	Hacia fines del periodo Clásico, "parece haber habido (en Edzná) una mayor participación de los pueblos chontales localizados en el sector suroeste de Campeche y en el oriente de Tabasco."	Benavides 1997: 122	1	68
8-10	Chontal	800-1100 d.C.	"El cambio en la cerámica, en las representaciones escultóricas y en la arquitectura demuestra claramente la actividad de este grupo maya (los chontales) oriundo de la costa suroeste del actual estado de Campeche durante los siglos IX al XII."	Benavides (1997: 128; 1996: 30)	1	69
8-10	Chontal	800-1000 d.C.	"[...] los constructores chontales dejaron su huella (en Edzná) reutilizando elementos previos y dándoles nuevas formas y/o combinaciones arquitectónicas, como se aprecia en el Templo del Norte, sobre la Gran Acrópolis"	Benavides (1996: 30)	1	70
8-10	Chontal	800-1000 d.C.	"Cobra fuerza la idea de Champotón como el principal puerto Putún de Edzná, siendo esta última una importante avanzada de tierra adentro a partir del siglo IX d.C."	Benavides (1997: 128)	1	71
8-10	Chontal/tardío	850-1100 d.C.	"Es muy posible que el nombre ("Edzná") de la zona arqueológica proceda de (la) época fechada aproximadamente del 850 al 1100 de nuestra era"	Benavides (1996: 30)	3	72
8-10	Chontal	800-1000 d.C.	"Expertos navegantes, (los chontales) dominaron las principales rutas fluviales y costeras del centro y del norte del área maya; replazaron a las antiguas dinastías gobernantes y enriquecieron la tradición cultural"	Benavides (1996: 30-31)	1	73

			heredada del periodo Clásico. Esa transformación incluyó elementos de la costa veracruzana y del altiplano mexicano, que más tarde, se manifestarían con mayor fuerza”.			
8-10	Chontal	Muralla	The quantity and distribution (of the Muralla types, ca. 800-900 d.C.) suggests that there was another demographic and cultural peak at Edzná at this time”	Forsyth (1983: 227)	1	74
8-10	Chontal	Muralla	“Elementos foráneos habrían sido introducidos a Uxmal hacia el Clásico terminal”	Kowalski 2003	1	75
8-10	Chontal	Muralla	“es muy posible que Edzná sea el Chakanputún citado por los varios libros del <i>Chilam Balam</i> ”	Benavides (1997: 130) (cf. Luis Millet 1989: 157-8)	3	76
8-10	Chontal	Muralla	“Los libros de Chilam Balam de Chumayel y Tizimín registran tradiciones que permiten hablar de la presencia de los itzáes en Chakanputun-Edzná”	Millet 1989 Boucher 1993:199	1-2	77
8-10	Chontal	Muralla	“De acuerdo a la identificación por el Arqlo. Luis Millet (1989: 157-8) del sitio arqueológico de Edzná como Chakanputun-Edzná y de los textos del Chilam Balam, los itzáes conquistaron este lugar en la primera mitad del siglo octavo y vivieron allí 250 años.”	Boucher (1993:194); Millet (1989: 157-8); 1990a; 1990b)	1	78
8-9	Chontal	Muralla	“Terminal Classic C-shaped (architectural) structures often occur where other outside influences have been noted-as for instance the Petén Lake district and Seibal; Sayil, Uxmal and Ek’ Balam’-and may be related to southward expansion of northern influence at this time”	Bey et al. 1997:247, 248	1	79
8	Chontal	Muralla	Tourtellot <i>et al.</i> suggest that a group of late structures at Sayil, spread between the Mirador flat and the terrace supporting the Great Palace, may represent evidence of new inhabitants, specifically a Chontal pioneer lineage from the Gulf Coast region of Tabasco. These mounds and platforms are, however, associated with Cehpech ceramics	Tourtellot et al. 1992: 93 Bey et al. 1997: 248	1	80
8	Chontal	Muralla	“the appearance of C-shaped structures at the end of the Classic throughout the lowlands is evidence of the sweeping changes that occurred in the Maya world between the ninth and eleventh centuries”	Bey et al. 1997: 251 Rice (1986:330-344)	1	81
8-10	Chontal	Muralla	“Tourtellot <i>et al.</i> have examined the possibility that the archaeological remains of the Bayal phase at Seibal and the latest occupation at Sayil are what Fox has identified in the highlands as garrisons established by Chontal warrior lineages” While Bey et al. prefer to see C-Shape structures as the response of surviving Maya kin/administrative units to the collapse of traditional Classic Maya authority and not evidence of migration.	Tourtellot <i>et al.</i> (1992) Bey et al. 1997: 251	1	82
8-10	Chontal	Muralla	The Terminal Classic is a period for which we have evidence of at least five major military intrusions into the Peten area by northern Maya: at Colha (Eaton 1980:145–162; Valdez 1994:14–15); Río Azul (Adams 1999:181–182, Figure 3-47); Quirigua (Sharer 1994:335); Seibal (Adams 1964, 1971:162); and Barton Ramie (Gifford 1976:289). Evidence for military encroachments from the west can be found at Altar de Sacrificios (Adams 1971:162–5); Yaxchilan (Adams 1971:163); and probably Seibal (Adams 1964, 1973; Sabloff 1975:237–239).	Adams y Adams 2003:148	1-2	83

8	Chontal	Muralla	<p>ETHNICITY OF INTRUDERS</p> <p>The identity of the intruders who came into the Peninsula (during the Epiclassic) is still a subject of debate. Currently, most scholars favor the view that some of the intruders may have been non-Classic "Mexicanized" groups from the southern Gulf Coast region, who have yet to be specifically identified. These groups are now thought to be responsible for introducing central Mexican trade goods and artistic and architectural traits into the northern Maya Lowlands.</p>	Andrews 1990: 267 nota 1	1	84
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	<p>Itzá ceramics have been reported from the Campeche coast to Cozumel island, and as far south as southern Belize. As I have argued elsewhere, these attest to a strategic deployment of the Itzá along the coasts for purposes of controlling resources and trade (Andrews 1978; Andrews and Robles Castellanos 1985).</p>	Andrews 1990:261	1	85
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	<p>ITZA ≠ CHONTAL</p> <p>While many sources attribute Itzá origins to Chontal groups in Tabasco, there is little archaeological or historical evidence of direct Itzá control of that region. On the other hand, archaeological and historical evidence indicates a strong commercial presence in this southwestern region as far as Tabasco (Roys 1966).</p>	Andrews 1990: 261	1	86
8	Chontal	Muralla	<p>The large amounts of Terminal Classic/Early Postclassic fine gray and fine orange ceramics found in northern Yucatan, which appear to have their origin in the general Usumacinta drainage area, add further corroboration of Itzá trading activities on the southern Gulf Coast (Robert Rands and Ronald Bishop, pers. Comm. to Andrews, 1990)</p>	Andrews 1990: 261	1	87
8?	Chontal	800-1000 d.C.	<p>(Rutas de obsidiana). Inestabilidad, descentralización y competencia .Intrusiones mayas-chontales(?) a lo largo de las dos rutas. Intensificación de la ruta marítima. Compiten El Chayal e Ixtepeque, también Río Pixcaya y reaparece la obsidiana mexicana.</p>	Arnould (1990: 360-61)	1	88
8-10	Chontal-tardío	Muralla	<p>LATE FOREIGN TRAITS IN SCULPTURE</p> <p>Figure on Xultun St. 10 shows sandals no longer of a Maya type, but decorated with a puff, as are those of the "Toltec" period at Chichen Itza and of the Cycle 10 Stela at Comitan</p>	Proskouriakoff 1950:152	1	89
8-10	Chontal-tardío	Muralla	<p>Seibal St. 1 is clearly decadent. The naturalistic representation of the serpent and the sandals are reminiscent of the Toltec period at Chichen Itza. It is obvious that the early position and the sandal type are not survivals of early traits in this area, but were reintroduced from some foreign source. The influence was accompanied by a technical and artistic decline</p>	Proskouriakoff 1950:153	1	90
8-10	Chontal-tardío	Muralla	<p>Seibal Stela 3 is composed in three panels. The top panel shows two figures with Tlaloc faces and, above them, two glyphs in rectangular cartouches (which) resemble the Mexican day sign Cipactli. The foreign admixture is here even clearer than on the other monuments.</p>	Proskouriakoff 1950:153	1	91
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	<p>Since 1950, Proskouriakoff (1950:153) suspects the theory that the Maya civilization perished entirely from internal causes, and that its decline was unaccompanied by foreign infiltration.</p>	Proskouriakoff 1950:153		92

8	Chontal	800-1200 d.C.	(Clásico terminal) "como posibles indicadores arqueológicos de la presencia chontal en Edzná podemos mencionar: 1) la cerámica foránea registrada en contextos del 900 al 1200; 2) las estelas 8 y9 (ca. 810 d.C.) que representan a parejas de seres jorobados en un estilo distinto del hasta entonces elaborado; 3) los motivos que decoran los peraltes de la escalinata de la Estructura 419-3 sobre la Pequeña Acrópolis y 4) los alfarzones hechos mediante la reutilización de sillares Puuc, así como los marcos formados por sillares con triángulos en alto y bajorrelieve, elementos presentes en el Patio Puuc, en el sector noroeste de la Gran Acrópolis"	Benavides (1997: 124)	1	93
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	"That some non-Classic culture did supersede or for a time dominate the Classic at Etzna is amply evidenced by the character of the remaining monuments. Stelae 8 and 9 introduce a new motif and a new arrangement, for which there is no precedent in Maya sculpture. Much of the detail, however, remains Classic, though with a tendency to revive early forms"	Proskouriakoff (1950: 159)	1	94
8-9	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	Itzáes como portadores de un culto relacionado con Quetzalcóatl-K'uk'ulkaan que fue divulgado mediante fuerza de armas hacia Chichén Itzá	Ringle, Gallareta Negrón y Bey (1998) Síntesis del argumento: Voss (p.2)	1	95
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	a partir del siglo IX se manifiesta la presencia de grupos originarios de las tierras altas del centro de México en Chichén Itzá que probablemente fueron hablantes de una lengua Nahua	(García Campillo 1995: 38–48), Ref. en Voss (p. 8)	1-2	96
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	Según los libros de Chilam Balam, los itzáes migraron en diversas etapas y llegaron a Yucatán como cuatro distintas parcialidades (<i>cantzuculcaboob</i>) que se unificaron cuando fundaron su ciudad principal Chichén Itzá y establecieron su gobierno	Caso Barrera (2008: 380)	1-2	97
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	Según los libros de Chilam Balam, los itzáes llegaron a Bacalar en un k'atún 8 Ajaw (415-435) [672-692] y de allí partieron y "descubrieron" Chichén Itzá, donde permanecieron 10 k'atunes. En el siguiente k'atun 8 Ajaw (672-692) [928-948] abandonaron Chichén Itzá y se trasladaron a Chakanputún. Este lugar fue posteriormente abandonado en el k'atún 8 Ajaw (929-948) [1185-1205] y los itzáes regresaron a Chichén Itzá [Mayapán], donde finalmente se establecieron en el k'atún 4 Ajaw (968-987) [1187-1463]	Barrera Vásquez y Rendón (1948: 50) Caso Barrera (2008: 380) [fechas modificadas por el autor con base en Boot 2005]	1	98
8-10	Chontal Tardío	Muralla-Catedral	FOREIGN INFLUENCES. "Evidence for the spread of the wind-god aspect of the Quetzalcóatl cult appears at Seibal at approximately the same time as it does at Uxmal and Chichen Itzá"	Kowalski (2003: 253)	1	99
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	"The process by which the Quetzalcóatl cult was introduced to Seibal is not certain, but may have involved some sort of collaboration involving Seibal's rulers and non-local groups of either the Itzá themselves, or allied intermediary Groups of Chontal-speaking Maya traders from southwestern Campeche or the Chontalpa region of the Gulf coast"	Kowalski (2003: 253)	1	100
8-10	Chontal-Tardío	Muralla-Catedral	"The entry (or entries) of foreign groups into Yucatan was part of a much larger deployment of outside groups in the Maya area during Terminal Classic times. These groups moved down into the Usumacinta basin	Robles y Andrews (1986: 83)	1	101

			around the middle of the ninth century, establishing outposts at Altar de Sacrificios, at Seibal, and possibly at the more distant site of Salinas de los Nueve Cerros, where they would have gained control over the largest salt source in the Maya lowlands (Sabloff and Willey 1967; Thompson 1970; Sabloff 1971; Andrews 1983: 127).			
8-10	Chontal-Tardío	Muralla-Catedral	"These 'conquests' would have given the Maya-Chontal control over the Usumacinta river basin, the main artery for communication between the southern Maya Lowlands and the rest of Mesoamerica. Moreover, it is possible that these groups crossed the base of the Peninsula; Thompson (1970) suggests that the people who had established themselves at Seibal had also reached Ucanal, on the headwaters of the Belize river. From such a position, they could have easily reached the Caribbean and the east coast trade between northern Yucatan and the Bay of Honduras"	Robles y Andrews (1986: 83)	1	102
8	Chontal	Muralla-Catedral	"Temple A-3 (in Seibal) was erected in the center of the south Plaza in Group A. Its central location, four-sided design with a stairway on each side, three tiers, veneer masonry and the bearded Maya personages on the stucco frieze and Stela 10 point to its Chontal origin"	Tourtellot <i>et al.</i> (1992: 91)	1	103
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	Archaeological data have been interpreted as providing evidence for foreign influence from Central Mexico in the southern Maya area from the Late Classic until the Late Postclassic period. Sudden changes in settlement patterns, ceramic types such as Fine Orange and Plumbate pottery, as well as architectural and sculptural style otherwise known from the Gulf Coast area which spread along the Motagua and the Usumacinta rivers into the highlands have been seen as indicators for cultural influence, if not invasion of Mexicanized Chontal Maya speakers from that region in the Early Postclassic (see Sharer 2000:485-486; 488-489)	Sachse and Christenson (2005: 5)	1	104
8	Chontal	Muralla-Catedral	Lyle Campbell's linguistic analysis of K'iche'an, which argued that the majority of Nahuatl loans in K'iche'an languages comes from the Nahuatl of the Tabasco-Veracruz area (Campbell 1977:103, 109).	Sachse and Christenson (2005: 6). (Campbell 1977:103, 109).	1	105
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	"we must reevaluate the notion that foreign military invasions were directly responsible for the disintegration of the Maya elite. It seems more likely that these vaguely felt influences are part of a much greater interregional network of Mesoamerican contact that came about through the movement of peoples during Terminal Classic times, and that the Maya were more vulnerable to such influences and contacts as their political and social structures began to disintegrate"	Stuart (1993: 344)	2-3	106
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	"This overt use of a recognizable Tabascan complex (i.e. Pabellon molded ceramics with square day-sign glyphs) could reflect either deliberate attempts by the local Maya elite to express some sort of affiliation with a Tabascan elite over the form of Classic Maya texts. In either case, the Tabascan role at these sites was one of significant prestige and possibly of real power".	Justeson <i>et al.</i> (1985: 54)	1	107
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	"The Itza are identified as Putún (Chontal Maya) by the names applied to them, Putun and Ah Nun, and because they are closely associated with Chakanputun, "Savannah of the Putun," seemingly their homeland.	Thompson (1970: 11).	3	108

			Furthermore, an invasion by sea, as indicated by the starting point and by the murals at Chichén Itzá, agrees with the historical role of the Putun as seafarers”			
8	Chontal	Murall	“Respecto a la identidad étnica de los grupos responsables de los cambios drásticos que se aprecian en la arquitectura y el arte de Chichén Itzá a partir del Clásico terminal, <i>Kowalski (1989: 177, 181)</i> ha notado similitudes compartidas con sitios a través del drenaje fluvial del sistema Usumacinta-Pasión”	Kowalski (1989: 177, 181) Martínez de Luna (2005: 11)	1	109
8-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	“There is now evidence that by this same time (late 8th early 9th century) Uxmal itself was under the leadership of the Xiu family, which also boasted of its “foreign” origins and is said to have entered Yucatán in waves of migration stemming from the region known as Nonoalco, generally considered to be located in the Chontalpa region of the gulf coast (Barrera Vásquez and Morley 1949; Foncerrada 1965; Kowalski 1987; Schele and Mathews, 1998)	Kowalski (2003: 247)	1	110
V. ECLÉCTICA/”INTERNACIONAL”						
9-10	Tardío	Muralla-Catedral	Although Uxmal’s monumental tradition and basic iconographic themes in its architectural sculpture indicate that their leaders defined themselves as basically “Maya” (Kowalski 1994; n.d.); their historical background and connections with the trading centers and mixed cultural traditions of the gulf coast would have made Uxmal rulers receptive to the importation and adoption of the Quetzalcóatl/K’uk’ulkan cult”	Kowalski (2003: 247)	1	111
8-9	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	“Son varias las investigaciones arqueológicas que pretenden o logran detectar una presencia putún-maya-chontal a lo largo de las costas desde el Postclásico temprano (aún antes en Tulum [Miller 1985]; ver también Andrews y Robles [1985]; Sabloff y Rathje [1975]. La etnohistoria confirma que las élites de la costa del Golfo controlaban en gran medida este comercio marítimo tardío desde Itzamkanac y Xicalango (poniente) hasta por lo menos Naco (oriente; Scholes y Roys [1948]”	Arnould (1990: 360)	1	112
8-9	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	“Seibal Stela 17 portrays what may be a conference between personages of two different ethnic and political affiliations; a local Seibal lord on the right and a representative of non-Classic Maya groups from the Chontalpa region of Tabasco or southwestern Campeche on the left”	Kowalski (2003: 242-243)	1	113
8-10	Chontal/tardío	Muralla	El complejo Muralla (ca.800-900 d.C.) muestra claros vínculos con la esfera Cehpech que apuntan hacia fuerte interacción con una amplia región en torno a Uxmal y el norte de Yucatán, incluyendo Xcalumkín, para este momento.	Forsyth (1983: 217)	1	114
10 post	Tardío	Muralla-Catedral	“datos arqueológicos en forma de destrucción de estelas, erección de nuevos santuarios, estelas y una escalinata esculpida con motivos zomoorfos (además de) vasijas de cerámica hechas en la misma tradición que en Chichén Itzá, encontradas en las esquinas de la Estructura 3, del Complejo XI”	Boucher (1993:199)	1	116
9-10	Chontal/tardío	Sotuta (fechamiento	“La alta frecuencia de cerámicas importadas del área Río Bec y aún desde el centro de México en el complejo VI posiblemente indica el uso	Boucher (1993:200)	1	117

		revisado ca. 900-1200	de los palacios de la Plataforma de los Cuchillos por una élite Itzá”			
9-10	Chontal/tardío	Sotuta (fechamiento revisado ca. 900-1200	“La importancia que cobra la forma de molcajete (encontrado en las trincheras 1B y 2B de la Plataforma de los Cuchillos) dentro del horizonte Sotuta en Edzná posiblemente anuncia una relación más cercana con el área del Golfo (ver Adams 1971:136)”	Boucher (1993:200)	1	118
9-10	Chontal/tardío	Catedral 1000-1200	“En la trinchera 1B en la esquina suroeste de la escalera sur de la Plataforma de los Cuchillos se halló un soporte cilíndrico [...] reminiscente de los molcajetes de la Cuenca de México con soportes con manchas rojas al exterior, diagnósticos de la fase Mazapán de Tula, equivalente al horizonte Sotuta”	Boucher (1993:200)	1	119
9-10	Chontal/tardío	Catedral	“La posibilidad de una conexión entre Edzná y la Costa del Golfo (es) relevante (para entender) la posible procedencia de las cerámicas Sotuta en Edzná. Ya es conocido el tráfico marítimo de los itzáes por sitios del Golfo y del norte de la Península (Ball 1978: Gallareta et al. 1989)	Boucher (1993:200)	1	120
8-10	Chontal	Muralla	Como plantea Millet (1990a:580) es a partir del siglo noveno que las influencias itzá llegan a Edzná no sólo por el norte sino por el poniente desde el Golfo”	Boucher (1993:202)	1	121
9-10	Chontal/tardío	Catedral	[...] la presencia de (los) grupos (cerámicos) Sisal, Dzitas, Silhó y Tohil de la esfera Sotuta en sitios del sur de Campeche (como Río Bec, Chicanná, Becán y en Hochob, de la región Chenes) marca una interacción con los itzáes al inicio del siglo noveno (y) probablemente se relaciona al sistema de comercio itzá que parece unir la base de la Península entre la bahía de Chetumal y la Isla del Carmen (Ball 1977: 175).	Boucher (1993:201-202)	1	122
9-10	Chontal/tardío	Catedral	En Edzná fue descubierta una vasija del grupo Dzibiac Rojo (tipo Holtún gubiado inciso) característico de Chichén Itzá y el noroeste de la Península de Yucatán y reportado también en Becán (Ball 1977:24) y Río Bec (Rojas 1989). Según Brainerd (1976:56) se trata de vasijas usualmente decoradas para el uso restringido de una élite con gustos orientados hacia el centro de México”	Boucher (1993: 197-198)	1	123
9-10	Chontal-tardío	Catedral	En Edzná existen tipos del grupo Silhó (también conocido como Anaranjado Fino) dentro del Complejo Catedral, cuyo origen ha sido atribuido a la Costa de Veracruz o Tabasco por Brainerd, aunque Smith y posteriormente Boucher prefieren ubicar la producción del grupo Silhó al noroeste de Campeche	Benavides (1997:216) Brainerd (1976: 269) Smith (1971: 21) Boucher (1993: 198)	1	124
9-10	Chontal-tardío	Catedral	Although the use of Silho Orange may extend back into the Late Classic, Tohil Plumbate is considered an excellent Terminal Classic diagnostic (Lincoln 1986: 169)	Bey et al. 1997: 248	1	125
9-10	Chontal-tardío	Muralla	“the association of C-Shape structures at Ek Balam , Sayil and Uxmal with Cehpech and not Sotuta ceramics suggests that they were not constructed by a new ethnic presence in the north. It is more likely that (these changes) occurred because of social reorganization of the local populations rather than by a process of mixture with, or displacement by, culturally different groups as often hypothesized for Chichen Itzá.”	Bey et al. 1997: 250	3	126

9-10	Chontal tardío	Catedral	According to Andrews (1983:32), the establishment of the Itzas at key trade and military positions allowed them to take over the coastal trade networks and eventually gain control of the rich salt beds of the north coast."	Andrews (1983: 32)	1	127
8-10	Chontal-Tardío	Muralla-Catedral	770-950:Puuc apogee 850: Oxtinkok, new style-"Mexican" 800-821: Mulchic Murals 850: Ek Balam, consolidated domain over NE Yucatán,	Martínez de Luna 2005:154	1	128
9-10	Chontal-tardío	Muralla-Catedral	"The traditional model of a Yucatec Maya Terminal Classic phase at Chichen, followed by a "foreign" Early Postclassic phase, is now giving way to a widely held view that the incorporation of foreign groups and their cultural manifestations was a gradual process that began sometime after A.D. 800 (Kowalski 1985; Lincoln 1983, 1986; Sabloff 1990; Wren 1989, Wren y Schmidt 1986)	Andrews 1990:260	1	129
10	Chontal-tardío	850-950 d.C.	"Entre 850 y 950 d.C. se produjeron intrusiones de élites extranjeras en algunos centros de la (segunda) ruta (de la obsidiana) del Usumacinta y la Alta Verapaz: en Seibal, Altar de Sacrificios, Chinajá, hasta Los Encuentros y otros centros del río Chixoy medio (Adams 1973; Dillon 1978; Ichon 1988:141-143; Ichon y Hatch 1982: 92-96; Sabloff 1973). Al igual que en Quiriguá (en la otra ruta de obsidiana), estos grupos estaban supuestamente relacionados con las nuevas redes comerciales de los putunes o maya-chontales (Fox 1978; Sabloff y Rathje 1975;Thompson 1970)	Arnauld (1990: 359)	1	130
9-10	tardío	Muralla-Catedral	The very late type introduction of the Mexican type of sandal, particularly, argues the presence in this area (Chinkultic, Comitán) of some foreign group	Proskouriakoff 1950:155?	1	131
9-10	tardío	Muralla-Catedral	La historia tardía del arte en la Península de Yucatán se torna complicada por la introducción de rasgos no clásicos en la escultura y por la existencia de una escuela de inspiración aparentemente foránea con influencias que varían en grado respecto al modo Clásico nuclear.	Proskouriakoff 1950:155	1	132
Post 10	tardío	Muralla-Catedral	(transición Clásico terminal-Posclásico). (posibles indicadores de la presencia chontal) Las estelas fueron retiradas de su lugar original (hoy desconocido) y reunidas al pie de la Pequeña Acrópolis. Algunas se reerigieron y otras se sepultaron. También se han hallado pequeños altares de dimensiones no mayores a un metro cuadrado de superficie por un sillar de altura (nuevamente con piedras reutilizadas de otros edificios).	Benavides (1997: 124)	1	133
10 post	Tardío	Muralla-Catedral	"Los grandes cambios del Clásico al Postclásico deben considerarse tomando en cuenta la relación de los grupos mayas del sureste de la Península con los pueblos de la costa del Golfo y del Altiplano central,	Benavides (2001: 128)	1	134

			sin que ello signifique la difusión de ideas y de pueblos del centro de México hacia la península a manera de expansión colonizadora”			
9	Chontal-tardío	Muralla	“(Stela 12 at Etzna) is probably an example of the decadence of the Maya tradition, or perhaps even an attempt at its revival by a people long over the domination of an alien culture”	Proskouriakoff (1950: 159)	1	135
Post 10	Tardío	Catedral	“ <i>que cuentan los indios que de parte de mediodía vinieron a Yucatan gentes con sus señores, y q[ue] parece aver venido de Chiapa aunq[ue] los indios no lo saben mas que este autor lo congetura porque muchos vocablos y composiciones de verbos es la misma en Chiapa y en Yucatan y que ay grandes señales en la parte de Chiapa de lugares que an sido despoblados, y dizen que estas gentes anduvieron XL. años por los despoblados de Yucatan [...]</i> ”	(Landa 1566: folio 6r, líneas 18-25; Landa 1986: 15-16).	2	136
9-10	Tardío	Muralla	Debido a intensos conflictos bélicos en las tierras bajas del sur, los itzáes abandonan sus asentamientos y migran hacia el norte, estableciéndose en Chichén Itzá	Grube, Schele y Boot (1998) Barrera Vásquez y Morley (1949) Síntesis del argumento: Voss (p.2)	1	137
9-10	Tardío	Muralla	“The spread of feathered serpent imagery and related aspects of cult iconography were part of the rapid spread of a new “world religion” or “Zuyua religion” adopted by various regional elites in the aftermath of Teotihuacan’s dissolution”	Ringle <i>et al.</i> 1998 López Austin y López Luján (2000) Kowalski (2003: 249)	1	138
POST 10	Tardío	Catedral	“A still later Naco phase in Honduras has ceramic affiliations with the Postclassic cultures of the Mexican highlands”	Phillips y Willey (1955: 772)	1	139
10	Tardío	Muralla	“The fragile Maya politics readily collapsed, especially at the completion of Calendric cycles (e.g. Chumayel 1986: 142; cf. Edmonson 1982: xvi). As a well known example, Itzá dynasts relocated from Seibal to Chichén Itzá and then to remote Tayasal, each jump exceeding 400 km. Such continual movement hardly typifies entrenched populations restrained through state regulation” (Cohen 1978: 4; cf. Service 1975; Southall 1956	Fox (1989: 656)	1	140
9-10	Chontal-Tardío	Muralla-Catedral	“Put to the test of archaeology the ethnohistories (suc as the Popol Vuh, the Annals of the Cakchiquels and the Chilam Balam) have proven to be reasonably accurate history from the Epiclassic/Early Postclassic forward (cf. Edmonson 1986: 51)	Fox 1989: 658	1-2	141
10	Tardío	Muralla	“Chichen Itza was undoubtedly a very important node in the Epiclassic interaction sphere that included centers such as Cholula, Tula, El Tajín, Cacaxtla, and Xochicalco, not to mention numerous Maya sites (see Ringle et al. 1998)”	Stanton y Gallareta 2001: 229	1	143
9-10	Chontal-Tardío	Muralla	“one of the clearest depictions of the feathered serpent outside of Uxmal or Chichén Itzá occurs on Stela 16 from Edzná (Taube 1994: 222, Fig. 16), a late, Terminal Classic monument that can be associated with the introduction of Pure Florescent, Puuc-style architecture at Edzná. The change in sculptural style and format, and in architectural style, at Edzná during the 9 th century is so pronounced that several scholars have suggested that it marks the arrival of new populations at the site during this time (e.g. Proskouriakoff 1950, 1951; Andrews 1969). Edzná’s new	Kowalski (2003: 248, nota 4)	1	144

			occupants may well have been another faction of the "mexicanized-Maya" groups like the Itzá and the Xiu who settled at Chichén Itzá and Uxmal				
PREMISAS GENERALES							
3-6 Transición	Sur Campeche/Chenes	General	"La falta de textos reales, conservados o convenientemente reproducidos –entre la línea que forman Etzná, los Chenes y Kohunlich con Calakmul, al norte de El Petén, genera una importante laguna de información"	Lacadena 1995: 69	1	145	
General	General	General	"A dozen royal marriages, a score of battles or royal visits, and the genealogies of a handful of dynasties do not give us a broad historical foundation on which to build, in the absence of economic information or any documentation of Maya society below the uppermost elite"	Gen Hammond (1991: 256)	3	146	
General	General	General	RELEVANTE PARA HIPÓTESIS PRINCIPAL: "As for some of the newest approaches to Maya archaeology, the critical question is whether or not the archaeological record really provides enough data to apply them"	Marcus (2003: 72)	1,3	147	
General	General	General	"Middle Classic by AD 500" "Middle Classic by 6th century"	Dunning y Kowalski (1994) Bove (1981: 111); Marcus 1976	1	148	
General	General	General	Postclassic Late Classic Middle Classic Early Classic Late Preclassic	A.D. 900-Conquest AD 650-900 A.D. 500-A.D. 650 A.D. 200-A.D. 500 100 B.C.-A.D. 200	Evans 1973: 490 ref. a W.R.Coe	1	149
General	General	General	"Interestingly enough, although the four capitals apparently could mention each other by name, no secondary center ever mentions a primary center except that to which it is subsidiary (Fig. 4). This fact makes it possible to identify the various secondary centers dependent on a primary center"	Marcus (1973: 913)	2	150	

TABLA T3. Compendio de fechas jeroglíficas de sitios arqueológicos en el actual estado de Campeche.

Tabla T3. FECHAS JEROGLÍFICAS Y EVENTOS PRINCIPALES EN LA HISTORIA DE CAMPECHE					
Ubicación	Cuenta Larga	Rueda Calendárica / Cuenta Tuun-Ajaw	Calendario juliano	EVENTO: DESCRIPCIÓN	Referencia:
Champerico, Estela 3	8.16.10.0.0	2 Ajaw 18 Sak	Diciembre 12, 366	Fecha retrospectiva, tras la Rueda Calendárica aparece el nombre de un dignatario anterior relacionado con su sucesor en esta fecha mediante la expresión "él es su doceavo sucesor". Quizá el primer individuo haya sido el fundador del linaje de Champerico	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Balakbal, Estela 5	8.17.9.17.18	11 Etz'nab' 16 Xul	Agosto 27, 386	Ascenso al trono del gobernante local (implícito en el aniversario de k'atún celebrado 20 años después)	Grube (2008: 231 Tabla 8.1); Grube (2008: 183)
Candzibaantún, Estela 2	8.18.0.0.0	12 Ajaw 8 Sotz'	Julio 7, 396	Serie inicial del monumento. Las cuatro estelas de Candzibaantun parecen ostentar las fechas mayas más tempranas (no retrospectivas) dentro de territorio mexicano	Grube (2008: 231 Tabla 8.1); Grube (2008: 185)
Candzibaantún, Estela 3	8.18.0.0.0	12 Ajaw 8 Sotz'	Julio 7, 396	Parece compartir la fecha de la Estela 2 del sitio.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 185)
Candzibaantún, Estela 4	8.18.0.0.0	12 Ajaw 8 Sotz'	Julio 7, 396	Parece compartir la fecha de la Estela 2	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 185)
Balakbal, Estela 5	8.18.9.16.9	6 Muluk 12 Kumk'u	Abril 15, 406	Segunda Cuenta Larga del monumento, refiere la muerte y posterior entierro (<i>muk-uuy-Ø</i>) del gobernante local "bajo la supervisión" de quien se presume como el nuevo gobernante, aunque los nombres de ambos están muy erosionados	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 183)
Balakbal, Estela 5	8.18.9.17.18	9 Etz'nab' 16 Pop	Mayo 14, 406	Serie Inicial del monumento. Refiere la terminación del primer k'atún en el señorío del gobernante local, lo cual implica su entronización en 8.17.9.17.18	Grube (2008: 183)
Balakbal, Estela 5	8.18.10.0.0	11 Ajaw 18 Pop	Mayo 16, 406	Fecha de mitad de periodo referida con un número de distancia de sólo 2 días respecto al evento anterior	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Calakmul, Estela 114	8.19.15.12.13	8 Ben 6 Mol	Septiembre 15, 431	Conmemoración del primer k'atún en el trono de un señor divino del linaje <i>Suutz'</i> llamado Chan Yopaat. Un "señor" de Chihk Naahb' pudo controlar el sitio como subordinado a la autoridad del linaje de "murciélago"	Martin (2005: 6,9, 11)
Calakmul, Estela 114	9.0.0.0.0	8 Ajaw 13 Kej	Diciembre 10, 435	Celebración del final de b'aktún por un señor del linaje de <i>Suutz'</i>	Martin (2005: 6,9)
Rio Bec, Grupo II. Estela 5	9.2.0.0.0	4 Ajaw 13 Wo	Mayo 14, 475	(Análisis de Alfonso Lacadena en Nondédéo y Lacadena 2004)	Michelet, Arnauld y Nondédéo 2007: 138)
Los Alacranes, Estela 1	9.3.9.16.11	11 Chuwen 19 Sak	Noviembre 8, 504	Nace el futuro gobernante de Los Alactanes <i>Sak Witzil B'aah</i> "cumbre blanca de montaña"	Grube (2008: 195)

Calakmul, Estela 43	9.4.0.0.0	13 Ajaw 18 Yax	Octubre 16, 514	Conmemoración de un final de periodo por un gobernante con el título de origen <i>Aj k'uh b'iih(?)</i> identificado como una "persona divina de Chatahn" (<i>k'uhul Chatahn Winik</i>). Un topónimo asociado con la Cuenca de El Mirador (Boot 1999; Grube 2004: 122).	Martin (2005: 6) Rupert y Denison (1943: 100)
Los Alacranes, Estela 1	9.6.7.3.18	7 Etz'nab 1 Sip	Abril 30, 561	Entronización del gobernante <i>Sak Witzil B'aah</i> a la edad de 57 años bajo la supervisión del poderoso "Testigo del Cielo" (<i>Yuhknoom? Wut? Chan</i>) de la dinastía <i>Kaan</i> , dinastía entonces basada en Dzibanché, de acuerdo con evidencia presentada por Velázquez García (2009)	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 195)
Calakmul Estela 33 (fecha retrospectiva)	9.7.10.0.0	6 Ajaw 13 Sak	Octubre 16, 583	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) registrado en forma retrospectiva en la época de Yuhknoom el Grande, celebrado quizá por Yax Yopaat en Dzibanché.	Martin (2005: 7)
Calakmul, Estela 33 (fecha retrospectiva)	9.8.0.0.0	5 Ajaw 3 Ch'en	593	Ascensión al trono del gobernante "Serpiente Enrollada" (<i>Uk'aay? Chan</i>) de la dinastía <i>Kaan</i> (posiblemente fuera de Calakmul), quien atacó a Palenque en 611 d.C. La entronización es narrada en forma retrospectiva en un monumento comisionado por Yuhknoom el Grande	Martin (2005: 7); Martin (2008)
Calakmul, Estela 8 (fecha retrospectiva)	9.8.0.0.0	5 Ajaw 3 Ch'en	Agosto 22, 593	En un pasaje retrospectivo sobre la historia de la dinastía <i>Kaan</i> , se refiere la celebración de este final de periodo en una locación desconocida, posiblemente ajena a Calakmul (¿quizá en Dzibanché?), llamada K'AHK'?-wa-a? por "Serpiente Enrollada".	Martin (2005: Fig. 3, 11)
Calakmul, Estela 33 (fecha retrospectiva)	9.8.0.0.0	5 Ajaw 3 Ch'en	Agosto 22, 593	Celebración de final de periodo (muy posiblemente fuera de Calakmul) por "Serpiente Enrollada".	Martin (2005: 7)
Champerico, Estela 1	9.8.0.6.3	11 Ak'b'al 6 Muwan	Diciembre 21, 593	Fecha de entronización del gobernante retratado en el frente del monumento, cuyo nombre está erosionado	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Uxul, Altar 2	9.8.8.12.5	10 Chikchan 3 Pop	Marzo 13, 602	Resguardado en el Reducto de San Miguel, este altar es el único monumento de las tierras bajas con tres fechas de Cuentas Larga en el mismo texto. Sus costados muestran escenas de 4 distintos individuos ataviados como jugadores de pelota. Grube ha podido discernir al menos 5 fechas distintas en la cronología del monumento, aunque desafortunadamente los eventos a que refieren están erosionados.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Champerico, Estela 2	9.8.10.0.0	4 Ajaw 13 Xul	Julio 1, 603	Pese a la erosión, parece conmemorar el final de medio periodo y registra el nombre de una mujer de la realeza, posiblemente una esposa del gobernante local ?- CHAAHK	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 191)
Champerico, Estela 3	9.8.10.0.0	4 Ajaw 13 Xul	Julio 1, 603	Evento de "esparcimiento" de gotas o incienso protagonizado por el gobernante ?- CHAAHK	Grube (2008: 231 Tabla 8.1); Grube (2008: 187)
Champerico, Estela 1	9.9.0.0.0	3 Ajaw 3 Sotz'	Mayo 7, 613	Registra un evento de "atadura de piedra" por el gobernante local ?- CHAAHK	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Uxul, Altar 2	9.9.7.9.10	9 Ok 18 Sak?	Octubre 9, 620	La segunda de 5 fechas detectadas por Grube en el Altar 2	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)

Calakmul, Estela 28	9.9.10.0.0	2 Ajaw 13 Pop	Marzo 21, 623	Posiblemente dedicada por Tajoom Uk'ab' K'ahk' (622-630), aunque carecen de la fecha de su entronización, registrada en Caracol	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7)
Calakmul, Estela 29	9.9.10.0.0	2 Ajaw 13 Pop	Marzo 21, 623	Posiblemente dedicada por Tajoom Uk'ab' K'ahk' (622-630)	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7)
Uxul, Altar 2	9.9.12.14.14	2 Ix 17 Muwan	Diciembre 26, 625	Tercera de 5 fechas detectadas en el Altar 2, quizá asociada con eventos registrados en las Estelas 2 y 3	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Uxul, Estela 2, A1-B8	9.9.19.15.0	6 Ajaw 8 Kank'in	Noviembre 25, 632	Registra un evento protagonizado por la Señora "Vasalla del Fuego" (<i>Ix [Y]ajawk'ahk'</i>), quien ostenta los títulos de <i>K'uhul Chatahn Winik</i> y de <i>Sak Wayis</i> (etnónimos ambos restringidos a la cuenca de El Mirador y el norte del Petén), al parecer la esposa de un gobernante del linaje de "murciélago" plasmado en su compañera, la Estela 3	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 217-219)
Uxul, Estela 3, A1-A9	9.9.19.15.0	6 Ajaw 8 Kank'in	Noviembre 25, 632	Dedicada en la misma fecha que la Estela 2, este monumento registra un evento presidido por un gobernante hegemónico del linaje "murciélago" quien ostenta el título <i>kaloomte'</i> que denota máxima jerarquía.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 217-19)
Calakmul, Estela 76	9.10.0.0.0	1 Ajaw 8 K'ayab'	Enero 24, 633	La fecha atribuida por Morley ha sido corregida posteriormente por Martin (1998); Final de periodo celebrado por Yuhknoom Cabeza asociado con los topónimos de Chihk Naahb' y Uxte'tuun en la Esc. Jer. de Naranja (Caracol)	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7)
Calakmul, Estela 78	9.10.0.0.0 ?	1 Ajaw 8 K'ayab'?	Enero 24, 633?	Martin (2005: 7. Nota 8) ha revisado el fechamiento de Morley para este monumento y considera que pudo estar asociado con la Estela 76 como un par "masculino-femenino" común en esta región y época (p.e. en Uxul y Oxpepul)	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7)
Uxul, Estela 3, C4-D5	9.10.0.0.0	1 Ajaw 8 K'ayab'	Enero 24, 633	Este pasaje conecta un evento previo protagonizado por un <i>kaloomte'</i> del linaje "murciélago" con la fecha de final de periodo.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Edzná, Estela 23	*9.10.0.0.0(?)	1 Ajaw *8 K'ayab'	Enero 24, 633	Posible final de periodo supervisado por el Gobernante 1 <i>Unen K'awil</i>	Pallán (2009: 82)
Calakmul, Estela 1	9.10.0.?5	---	Ca. 644	Posiblemente haya referido la celebración de un final de periodo. El evento ocurre dentro del reinado de Yuhknoom el Grande.	Ruppert y Denison (1943: 100)
Uxul, Altar 2	9.10.9.17.0	6 Ajaw 18 Mak	Noviembre 13, 642	Cuarta de 5 fechas registradas en el Altar 2	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Hobomo, Fragmento 3	9.10.13.0.0	13 tuun ti 12 Ajaw	Noviembre 17, 645	Poco más que una fecha en el sistema Tuun Ajaw y vestigios de iconografía se preservan en este fragmento.	Grube (2003: 368)
Hobomo, piedra glífica, Frag. 1	9.10.13.0.0	13 Tuun ti ? Ajaw	Noviembre 17, 645	El fechamiento atribuido por Grube a la fragmentaria notación Tuun-Ajaw (Grube 2003: 369) es más tardío, aunque el coeficiente del <i>tzolk'in</i> está perdido y se ubica aquí únicamente por su posible asociación con el Fragmento 3, en virtud de idénticos valores en el coeficiente de los tunes.	Grube (2003: 369)

Santa Rosa Xtampak, Estela 5	*9.10.14.2.3	*1 Ak'b'al 1 Pax	Diciembre 25, 646	Contiene una fecha de Cuenta Larga y el evento ha sido relacionado con "fuego" por Graña-Behrens, aunque el verbo no es claro.	Graña-Behrens (2002: 415)
Calakmul, Estela 9	9.10.16.16.19	3 Kawak 2 Kej	Octubre 6, 649	Este monumento menciona la fecha de nacimiento de <i>Yuhknoom Yihch'aak K'ahk'</i> o "Garra de Jaguar", identificada por Peter Mathews (1979) y le otorga una extraordinaria prominencia, lo que dio origen a la hipótesis de que Yuhknoom el Grande podría haber estado enfermo y transferir parcialmente sus poderes al futuro gobernante (Martin y Grube 2002: 110)	Ruppert y Denison (1943: 100)
Edzná, Escalinata Jeroglífica 1	9.10.17.?.?	-----	(ca.) 649	Posible muerte del Gobernante 2, evidencia de contactos de Edzná con el Petexbatún y el linaje Kanek' (Itzán); posible entronización del Gobernante 3; Evidencia de contacto Edzná-Calakmul	Pallán (2009: 82; Tabla 3.5)
Jaina, Estela 1	9.11.0.0.0	12 Ajaw 8 Kej	Octubre 11, 652	Esta estela registra un final de periodo en que fueron erigidas al parecer 4 distintas estelas (<i>tz'ahpaj chan lakam? Tuun(ill)</i>) por órdenes del gobernante de Jaina <i>K'inich Juun?...</i>	Graña-Behrens 2002: 306
Jaina, Tablero (?)	9.11.0.0.0?	12 Ajaw 8 Kej	Octubre 11, 652?	Pese a que la fecha es problemática, este tablero registra un evento desconocido ocurrido "bajo la autoridad" de un individuo quizá llamado <i>Pax? Uluun?</i>	Graña-Behrens 2002: 307
Edzná, Estela 22	9.11.0.0.0	12 Ajaw 7(8) Kej	Octubre 11, 652	Final de periodo conmemorado por el Gobernante 3 <i>Kal Chan Chaahk</i>	Pallán (2009: 82; Tabla 3.5)
Edzná, Estela 20	9.11.4.14.16	6 Kib' 18(19) Yaxk'in	Julio 13, 657	Evento desconocido protagonizado por la Señora <i>Ixb'aah Pahk'</i> , con el rango de <i>Kaloomte'</i> (quizá como consorte o familiar del Gobernante 3). Grube (2003: 368) ha sugerido un fechamiento alterno 52 años posterior (en 9.13.17.19.16?, aunque la posible presencia de parte del nombre de esta señora en la Escalinata Jeroglífica 1 de ca. 649 d.C. tiende a favorecer la alternativa más temprana.	Pallán (2009: 82; Tabla 3.5)
Calakmul, Estela 33	9.11.5.0.0	5 Ajaw 3 Sak	Septiembre 15, 657	Conmemoración de un medio-periodo (<i>ho'tuun</i>) por Yuhknoom el Grande de la dinastía <i>Kaan</i> mediante la erección de 8 monumentos en el lado sur de la Estructura 5	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7)
Uxul, Estela 6	9.11.7.10.19	8 Kawak 7 Sip	Abril 11, 660	El frente muestra el retrato del gobernante MUYAL?-CHAAHK y el texto de este pasaje refiere su entronización en 660. Este gobernante también comisionó las estelas 10, 12 y 13.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 221)
Uxul, Estela 10	9.11.7.10.19	8 Kawak 7 Sip	Abril 11, 660	Refiere la entronización del gobernante MUYAL?-CHAAHK y un número de distancia conecta este evento con la celebración de un aniversario de <i>ho'tuun</i> acaecido 18 años después.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Calakmul, Estela 35	9.11.8.10.8	6 Lamat 11 Wo	Marzo 29, 661	Evento desconocido protagonizado por Yuhknoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)

Uxul, Estela 12, A1-B3	9.11.10.0.0	11 Ajaw 18 Ch'en	Agosto 20, 662	Asociada a la Estela 13, ambos monumentos registran la celebración de un final de periodo que habría sido "atestiguado" por Yuhknoom el Grande, como evidencia de que Uxul era un sitio subordinado a Calakmul para este momento	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Uxul, Estela 13, A1-B3	9.11.10.0.0	11 Ajaw 18 Ch'en	Agosto 20, 662	Asociada a la Estela 12, ambos monumentos registran la celebración de un final de periodo que habría sido "atestiguado" por Yuhknoom el Grande.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Edzná, Estela 21	9.11.10.0.0	11 Ajaw 17(18) Ch'en	Agosto 20, 662	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) conmemorado por el Gobernante 3 <i>Kal Chan Chaahk</i>	Pallán (2009: 82; Tabla 3.5)
Calakmul, Estela 9	9.11.10.0.0	11 Ajaw 18 Ch'en	Agosto 20, 662	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 35	9.11.10.0.0	11 Ajaw 18 Ch'en	Agosto 20, 662	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 36	9.11.10.0.0	11 Ajaw 18 Ch'en	Agosto 20, 662	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Uxul, Estela 6, C1-D1	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	El pasaje asociado con este fecha refiere un evento de "esparcimiento" de gotas o incienso (<i>i chokch'aa</i>) llevado a cabo por el gobernante MUYAL?-CHAAHK conectado mediante un número de distancia con la fecha previa de su entronización en 660	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Edzná, Estela 18	9.12.0.0.0	10 Ajaw 7(8) Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por el Gobernante 4 <i>Janaahb' Yook K'inich</i> , hijo del Gobernante 2 y de la Señora <i>Jut? Chanek'</i> , quizá originaria de Itzán	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
Calakmul, Estela 9	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 13	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 32	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 74	9.12.*0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in (?)	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 75	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 86	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Ruppert y Denison (1943: 100)
Vasija Schaffhausen, Alemania	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	Final de periodo celebrado por Yuhnoom el Grande	Prager (2004); Martin (2008)
Rio Bec, Grupo II, Estela 3	9.12.0.0.0	10 Ajaw 8 Yaxk'in	Junio 28, 672	(Análisis de Alfonso Lacadena en Nondédéo y Lacadena 2004)	Michelet, Arnauld y Nondédéo 2007: 138)
Uxul, Estela 9	9.12.5.0.0	3 Ajaw 3 Xul	Junio 2, 677	Asociada con la Estela 10, sólo se conserva un fragmento que se limita a registrar la Rueda Calendárica 3 Ajaw 3 Xul en que se celebró un aniversario de <i>ho'tuun</i>	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Uxul, Estela 10	9.12.5.0.0	3 Ajaw 3 Xul	Junio 2, 677	Registra esta fecha como "el 18vo. Aniversario en el señorío" del gobernante MUYAL?-CHAAHK , quien entonces habría celebrado el final de <i>ho'tuun</i>	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Calakmul, Estela 70	9.12.8.9.9	11 Muluk 17 Kank'in	Noviembre 22, 680	Evento desconocido protagonizado por Yuhknoom el Grande hacia el fin de su reinado	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 77	9.12.10.0.0	9 Ajaw 18 Sotz'	Mayo 7, 682	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por Yuhknoom el Grande en los últimos años de su reinado. Martin asocia a este monumento con la Estela 75 y sugiere que este monumento puede datar en cambio de 672 d.C.	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7 Nota 8)

Calakmul, Estela 93	9.12.10.0.0	9 Ajaw 18 Sotz'	Mayo 7, 682	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por Yuhknoom el Grande en los últimos años de su reinado	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 94	9.12.10.0.0	9 Ajaw 18 Sotz'	Mayo 7, 682	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por Yuhknoom el Grande en los últimos años de su reinado	Ruppert y Denison (1943: 100)
Uxul, Estela 14	9.13.0.0.0	8 Ajaw 8 Wo	Marzo 15, 692	Se trata de la fecha más tardía de los monumentos de Uxul. Brinda testimonio de que para entonces estaba en el poder un sucesor de MUYAL?-CHAAHK , ya que un nombre distinto acompaña al título toponímico del sitio, quizá leído como CHAK-TZIKIN?-na	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 227)
El Palmar, Estela 41	9.13.0.0.0	8 Ajaw 8 Wo	Marzo 15, 692	Conmemora un final de periodo celebrado por un gobernante desconocido del sitio	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Edzná, Estela 19	9.13.0.0.0	8 Ajaw *7(8) Wo	Marzo 15, 692	Conmemora un final de periodo celebrado por el Gobernante 6 "Ave Estrella" que es vinculado mediante una cláusula de parentesco como el hijo del Gobernante 5 <i>Janaahb' Yook K'inich</i> (y nieto de una señora de Itzán). El monumento también conmemora una victoria militar contra <i>Kob'a'</i> , quizá como parte de una alianza que pudo incluir a "Garra de Jaguar" en Calakmul y a Uxul como sitio subordinado	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
Calakmul, Estela 79	9.13.0.0.0	8 Ajaw 8 Wo	Marzo 15, 692	Final de periodo conmemorado por Yuhknoom Yihch'aak K'ahk' ("Garra de Jaguar") poco antes de ser derrotado por Tikal. Martin sugiere que este monumento puede datar de 672 d.C.	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 7)
Calakmul, Estela 105	9.13.0.0.0	8 Ajaw 8 Wo	Marzo 15, 692	Final de periodo conmemorado por Yuhknoom Yihch'aak K'ahk' ("Garra de Jaguar"). Esta estela se encuentra en el aislado grupo noreste de la ciudad	Martin y Grube (2002: 111)
Calakmul, Estela 23	9.13.10.0.0	7 Ajaw 3 Kumk'u	Enero 22, 702	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por el gobernante <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> . Erección de múltiples monumentos	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 24	9.13.10.0.0	7 Ajaw 3 Kumk'u	Enero 22, 702	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por el gobernante <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> . Erección de múltiples monumentos	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 38	9.13.10.0.0	7 Ajaw 3 Kumk'u	Enero 22, 702	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por el gobernante <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> . Erección de múltiples monumentos	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 40	9.13.10.0.0	7 Ajaw 3 Kumk'u	Enero 22, 702	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por el gobernante <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> . Erección de múltiples monumentos	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 41	9.13.10.0.0	7 Ajaw 3 Kumk'u	Enero 22, 702	Final de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) celebrado por el gobernante <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> . Erección de múltiples monumentos	Ruppert y Denison (1943: 100)
Edzná, Estela 3	9.14.0.0.0	6 Ajaw 12(13) Muwan	Diciembre 1, 711	Conmemora un final de periodo por el Gobernante 7 Chan? Chuwaaj? y muestra su retrato pisoteando a un enemigo derrotado, al parecer del sitio <i>Chanpet</i> (quizá en la región de Champotón)	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)

La Lagunita, Estela 2	*9.14.0.0.0	6 Ajaw 12(13) Muwan	Diciembre 1, 711	Contiene una "fórmula dedicatoria" que conmemora el "grabado" (<i>y-uxul-il</i>) de la piedra del 6 Ajaw	Graña-Behrens (2002: 410)
Pixoy, Estela 5	9.*14.0.0.0	6 Ajaw 12(13) Muwan	Diciembre 1, 711	Esta estela parece contener un error escriturario en la posición de los k'atunes, pues la Rueda Calendárica corresponde al final de periodo 6 Ajaw 13 Muwan acaecido en 9.14.0.0.0. Errores escriturarios aparecen también en otras fechas de las tierras bajas del norte, como en Sabana Piletas, Campeche.	Graña-Behrens (2002: 414)
Calakmul, Estela 71	9.14.0.0.0	6 Ajaw 13 Muwan	Diciembre 1, 711	Final de periodo celebrado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 72	9.14.0.0.0	6 Ajaw 13 Muwan	Diciembre 1, 711	Final de periodo celebrado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 73	9.14.0.0.0	6 Ajaw 13 Muwan	Diciembre 1, 711	Final de periodo celebrado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Xcochá, Jamba (sin número) del Grupo Sudoriental	9.14.5.0.0(?)	5 tuun 4 Ajaw	Noviembre 4, 716	Únicamente cuatro bloques sobreviven en este fragmento de Jamba, los cuales proporcionan la fecha en el sistema Tuun-Ajaw y continúan con una expresión dedicatoria autorreferencial, común en la región, que comienza con el verbo <i>peht-aj-Ø</i> "fue redondeada/circunvalada (la jamba)"	Graña-Behrens (2002: 349)
Jaina, Vaso en Dumbarton Oaks	9.14.6.5.19	(10 Kawak 17 Pop)	Febrero 26, 718		Grube (2003: 368)
Edzná, Estela 1	9.14.10.0.0	5 Ajaw 2(3) Mak	Octubre 9, 721	Conmemora un aniversario de medio-periodo (<i>lajuuntuun</i>) por el Gobernante 7 <i>Chan Chuwaaj?</i> , a la vez que registra una importante victoria militar y toma de cautivos en contra del sitio <i>Chanpet</i> quizá en asociación con un individuo de un sitio "murciélagos" (<i>aj-suutz</i>) que podría estar relacionado o no con la entidad política de Murciélagos referida en Calakmul, Uxul y Oxpemul.	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
Calakmul, Estela 8	9.14.10.0.0	5 Ajaw 3 Mak	Octubre 9, 721	Monumento conmemorado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> , aunque contiene fechas retrospectivas que aluden a la historia temprana de su linaje, remontándose hasta 593 d.C. Es mencionado como el "tercer sucesor" de <i>Yuhknoom el Grande</i>	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: nota 10)
Dzibilnocac, Estela 1	9.14.13.0.0	13 tuun ti 4 Ajaw	Septiembre 23, 724	La fecha presenta cierta ambigüedad. Se favorece el fechamiento de Grube (2003: 368, aunque la fecha 8? Ajaw 13 Sek propuesta por Graña-Behrens (2002: 371) es una buena posibilidad. La inscripción refiere cómo "la piedra del año fue hincada" (<i>tz'ahp-aj-Ø haab'tuun(il)</i>). Incluye un emblema o título toponímico leído como u-ko-la- AJAW	Grube (2003: 368) Graña-Behrens (2002: 371)
Xcalumkín, Dintel 2	9.14.17.0.0	17 tuun 4 Ajaw (notación Tuun-Ajaw)	Septiembre 2, 728	El texto de esta inscripción se limita a registrar la fecha en sistema Tuun-Ajaw seguida de u-ti-ya "ocurrió (desde entonces)".	Graña-Behrens (2002: 347)

Calakmul, Estela 51	9.14.19.5.0	4 Ajaw 18 Muwan	Diciembre 1, 730	Serie de rituales previos al final de periodo (260 días antes) efectuados por Yuhknoom Took' K'awiil en un lugar previamente desconocido de la región de Calakmul. El tipo de ritual parece involucrar el "primer brote" o la "primera semilla" (<i>Yax Hinaaj?</i>) mientras el topónimo registrado presenta una prominente cabeza de murciélago entre sus componentes, aunque no necesariamente guardaría relación con la entidad política de "murciélago".	Ruppert y Denison (1943: 100) Grube y Pallán (2008)
Edzná, Estela 2	9.15.0.0.0	4 Ajaw 12(13) Yax	Agosto 18, 731	Muestra un retrato del Gobernante 7 <i>Chan Chuwaaj?</i> Ejecutando una danza ritual al lado de otro personaje ataviado como jugador de pelota. El gobernante está parado sobre un topónimo de "cueva", que quizá corresponda con otro registrado jeroglíficamente como <i>B'aluunti'cheen?</i> , quizá asociado con el actual B'olonch'encauich, cercano a Edzná.	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
Oxpemul, Estela 12	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Presenta un retrato del gobernante local, vinculado con el título toponímico de Oxpemul, aunque también contiene el topónimo 3-TE'-TUUN que refiere a la región de Calakmul, quizá indicando vínculos políticos o de parentesco con esta última ciudad o con el linaje de <i>Kaan</i> , pues la última parte menciona a la madre del gobernante, aunque su nombre está erosionado.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 209)
Oxpemul, Estela 17	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	El final de periodo fue conmemorado con la imagen del gobernante local parado sobre un cautivo atado. El nombre del tocado en combinación con el texto permite inferir el nombre del gobernante como K'IK'? K'IN-TAHN.na B'OLAY?-?-K'INICH , conocido en otros textos del sitio como <i>Chak Tajal Way</i> . El primero de los nombres parece aludir al acto de personificar al Dios Jaguar del Inframundo que se muestra en el retrato del gobernante.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 212)
Itzimté Bolonchén, Jamba 1	9.15.0.0.0	4 Ajaw K'in	Agosto 18, 731	Muestra a un gobernante local oficiando un ritual de fin de periodo mientras empuña el cetro-maniquí de <i>K'awiil</i> . La figura aparece posada sobre un topónimo de <i>K'in Ajaw</i> (o quizá <i>K'inaaw?</i>), que podría vincular a Itzimté con la misma entidad política registrada en Xcalumkín y en un texto tardío de Edzná.	Graña-Behrens 2002: Apéndice [15] Pallán (2008: apartado 6.11)
Rio Bec II, Estela 5	*9.15.0.0.0	4 Ajaw *13? Yax?	Agosto 18, 731	La fecha es tentativa, dado que sólo se conservan la posición de los b'aktunes (9) de los winales (0) y los k'ines (0) aunados a una posición de 4 Ajaw en el <i>tzolk'in</i> . Estilísticamente, el fechamiento sugerido por Graña-Behrens representa quizá la mejor posibilidad.	Graña-Behrens (2002: 415)
Calakmul, Estela 48	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Final de periodo conmemorado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> de la dinastía <i>kaan</i> mediante un ambicioso programa escultórico al pie de la Estructura 1.	Ruppert y Denison (1943: 100)

Calakmul, Estela 52	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Final de periodo conmemorado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> . El texto en el costado izquierdo podría contener un segundo ejemplo de un topónimo previamente desconocido con una cabeza de murciélago, aunque resulta aún prematuro vincularlo con la entidad política de <i>Suutz'</i> que habría de controlar el sitio algunos años después.	Ruppert y Denison (1943: 100) Grube y Pallán (2008)
Calakmul, Estela 53	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Final de periodo conmemorado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 54	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Final de periodo conmemorado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 55	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Final de periodo conmemorado por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Jaina, vaso de Dumbarton Oaks	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Segunda de dos fechas que contiene la vasija	Grube (2003: 368)
Kajtún (Río Bec), Estela 4	9.15.0.0.0	4 Ajaw 13 Yax	Agosto 18, 731	Se trata de una de las pocas fechas jeroglíficas reportadas en la región Río Bec. Descifrada por Alfonso Lacadena (en Nondédeo y Lacadena 2004)	Michelet, Arnauld y Nondédeo (2007: 139)
Calakmul, Estela 89	9.15.0.0.14	5 Hix 7 Sak	Septiembre 1, 731	Eventos celebrados 14 días después por <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> en sitios poco conocidos en torno a Calakmul, relacionados con el levantamiento de un palanquín asociado con una deidad patrona o efigie del sitio.	Ruppert y Denison (1943: 100)
Xcalumkín, Tablero (Panel) 6	9.15.2.0.0	2 Tuun 2 Ajaw		Este breve texto de 4 cartuchos se limita a proporcionar la fecha en sistema Tuun-Ajaw y a dedicar que "ocurrió" su grabado, en el común estilo autorreferencial de la región.	Graña-Behrens (2002: 348)
Calakmul, Estela 26	9.15.5.0.0		Julio 22, 736	Conmemoración de un final de periodo quizá por el sucesor de <i>Yuhknoom Took' K'awiil</i> . Indicios en la distante ciudad de Quiriguá podrían revelar la identidad de este gobernante como <i>Wamaaw K'awiil</i> , "señor de Chihk Nahb" quien en al menos un caso porta el emblema de <i>Kaan</i> . Es posible que esta estela haya sido erigida en 9.15.10.0.0	Ruppert y Denison (1943: 100) Martín y Grube (2002: 114) Tunesi (2007)
Xcalumkín, Columna 1	9.15.9.7.17	8 Kaban 4(5) Pax		Gracias a Peter Mathews ha podido esclarecerse la fecha de esta inscripción. El texto es de tipo "fórmula dedicatoria", al parecer nombrando a la estructura arquitectónica que contenía esta serie de columnas como <i>yatoot wolte'?</i> . Se menciona también a un <i>sajal</i> o gobernante subordinado, vinculado con un posible título de origen leído como <i>aj-k'imiiil-uy</i> .	Graña-Behrens (2002: 397)
Oxpemul, Estela 13	9.15.10.0.0	3 Ajaw 3 Mol	Junio 26, 741	La erosión y mutilación de este monumento únicamente permite leer la información calendárica que establece su fecha.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008:207)

Oxpemul, Estela 11	9.15.10.0.0	3 Ajaw 3 Mol	Junio 26, 741	Ubicada en la Plaza Este, esta estela conmemora el medio-periodo de <i>lajuuntuun</i> mediante un evento que incluye la expresión <i>u-ch'am-aw-Ø</i> , comúnmente relacionada con el acto de "agarrar" el cetro maniquí de <i>K'awiil</i> para officiar algún tipo de ritual (o entronización).	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Calakmul, Estela 25	9.15.10.0.0	3 Ajaw 3 Mol	Junio 26, 741	Conmemoración de un final de medio-periodo por un gobernante hegemónico de <i>Suutz'</i> o el linaje de "murciélago", quizá con la participación de <i>Wamaaw K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> en calidad subordinada. En este momento fueron dedicadas en grupo las estelas 25, 27, 59 y 60 (quizá también la 26)	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 9, 11) Martin y Grube (2002: 112)
Calakmul, Estela 27	9.15.10.0.0	3 Ajaw 3 Mol	Junio 26, 741	Conmemoración de un final de medio-periodo por un gobernante hegemónico de <i>Suutz'</i> o el linaje de "murciélago", quizá con la participación de <i>Wamaaw K'awiil</i> de la dinastía <i>Kaan</i> en calidad subordinada	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 9, 11)
Calakmul, Estela 59	9.15.10.0.0	3 Ajaw 3 Mol	Junio 26, 741	Conmemoración de un final de medio-periodo por un gobernante hegemónico de <i>Suutz'</i> , quizá con la colaboración de <i>Wamaaw K'awiil</i> como un gobernante subordinado de la dinastía <i>Kaan</i>	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 9, 11) Tunesi (2007)
Calakmul, Estela 60	9.15.10.0.0	3 Ajaw 3 Mol	Junio 26, 741	Conmemoración de un final de medio-periodo por un gobernante hegemónico de <i>Suutz'</i>	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 9, 11)
Cacabbeec, DIntel	9.15.10.0.0	3 Ajaw ti 10 Tuun	Junio 26, 741	Muestra un guerrero ataviado con compleja indumentaria y fuertes motivos reminiscentes del arte teotihuacano, como es el yelmo de deidad mariposa y un escudo con la efigie de <i>Tlalok</i> . Los únicos dos cartuchos se limitan a brindar la notación Tuun-Ajaw	Grube (2003: 368)
Tohcok, jamba pintada	9.15.12.0.0	12 Tuun ti 12 Ajaw	Junio 16, 743	La compleja escena pictórica muestra a un guerrero ataviado eclécticamente con elementos mayas y no-mayas en su indumentaria, al lado de una escena de sacrificio por incineración con un individuo recostado sobre un brasero. Quizá el guerrero corresponde al <i>B'aahkab'</i> mencionado en el texto.	Grube (2003: 368) Graña-Behrens (2002: 345)
Xcalumkín, Tablero (Panel) 2	9.15.12.6.9	7 Muluk 1(2) Kank'in	Octubre 23, 743	Esta larga inscripción presenta una elaborada Cuenta Larga y Serie Suplementaria crucial para anclar muchas otras de las fechas jeroglíficas del sitio. Parece continuar con una expresión dedicatoria alusiva al 13 tuun del k'atun 2 Ajaw.	Graña-Behrens (2002: 419)
Kayal, Friso (fragmento) (también llamado piedra glífica 1)	9.15.12.0?.0?	? Yaxk'in 13 tuun 2 Ajaw	Ca. 743	Este fragmento sólo conserva la posición del <i>haab'</i> (sin coeficiente) y la referencia al 13 tuun del k'atun 2 Ajaw, suficiente para establecer la fecha, aunque Grube (2003: 368) prefiere 9.13.0.0.0	Graña-Behrens (2002: Apéndice[131]) Grube (2003: 368)
Xcalumkín, Capitel 1	9.15.13.0.0	13 tuun 12 Ajaw		Los dos cartuchos glíficos se limitan a establecer una fecha en el 13 tuun del k'atun 2 Ajaw	Graña-Behrens (2002:348)
El Palmar, Estela 10	9.15.15.0.0	9 Ajaw 18 Xul	Mayo 31, 746	Un aniversario de <i>ho'lajuuntuun</i> fue conmemorado por un gobernante de El Palmar en esta fecha	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)

Jaina, Concha esgrafiada 1	9.15.15.8.17	4 Kab'an 14(15) Muwaan (14 tuun)	Noviembre 24, 746	Fecha revisada por el autor. Muestra una escena de la vida cortesana con un gobernante en su trono, al lado de una mujer (quizá su esposa) y varios asistentes, entre ellos un enano. Conmemora una ceremonia de "atadura" de una diadema zoomorfa en un vasallo identificado como "jugador de pelota".	Graña-Behrens (2002: 400). Coe (1973: 148); Reents-Budet (1994: 42); Graña-Behrens (2002: 387)
Xcochá, Pilar	9.15.18.0.0	tu 18 tuun ti 2 Ajaw	Mayo 15, 749	Contiene un largo texto dedicatorio repartido en cuatro columnas glíficas que refieren la "creación" y terminación del grabado (<i>ayal? k'ahlaj y-uxul-il</i>) de una cámara o cuarto al interior de una "casa" que perteneció a un joven heredero cuyo nombre incluye <i>kob'a'</i> .	Graña-Behrens (2002: Apéndice [103])
Xcombec, Columna	9.15.18.0.0	tu 18 tuun ti 2 Ajaw	Mayo 15, 749		Grube (2003: 368)
Sta. Rosa Xtampak, Estela 7	9.15.19.17.13	8 B'en 5(6) Sek	Abril 28, 751	Presenta el retrato de un personaje ataviado a la usanza de los gobernantes. La inscripción proporciona únicamente la Cuenta Larga y Rueda Calendárica	Graña-Behrens (2002: 416)
Oxpemul, Estela 9	9.16.0.0.0	2 Ajaw 13 Sek	Mayo 5, 751	El frente del monumento muestra en elaborado retrato del dios de la lluvia <i>Chaahk</i> (o quizá un personaje histórico personificando a esta deidad) con su hacha de relámpago al tiempo que monta sobre una serpiente. El texto presenta la fecha de final de periodo mediante una Serie Inicial, incluyendo Serie Suplementaria y Rueda Calendárica, aunque no registra un evento en particular.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Itzinté Bolonchén, Estela 4	9.16.0.0.0	2 Ajaw 12(13) Sek	Mayo 5, 751	Si bien la inscripción fue relativamente larga, la grave erosión impide recuperar información detallada. El monumento se divide en paneles. El segmento central muestra el retrato de un personaje que porta un tocado con gran profusión de plumas, mientras que el registro superior exhibe al menos dos figuras interactuando, quizá en combate, a la luz de una escena quizá paralela en la Estela 7 asociada	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69)
Itzinté Bolonchén, Estela 7	9.16.0.0.0	2 Ajaw 12(13) Sek	Mayo 5, 751	El fechamiento se basa en el gran cartucho 2-AJAW sobre el cual se para el protagonista con un elaborado tocado de plumas y serpientes. En el panel superior, dos figuras se traban en combate, resultando en la captura de la ubicada a la derecha. El texto glífico menciona quizá a un individuo llamado <i>K'ahk' ?</i> . <i>K'inich</i> con los títulos de <i>B'ahtee' Pitzil</i>.(quizá guerrero de corazón valeroso/jugador de pelota).	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69)
Calakmul, Estela 62	9.16.0.0.0	2 Ajaw 13 Sek	Mayo 5, 751	Resguardada en el MNA, esta pieza registra un final de periodo celebrado por el gobernante "Serpiente de Lirio Acuático" perteneciente al linaje de "murciélago". Se trata de una estela inconclusa que ostenta también el nombre del Gobernante Z (Martin y Grube 2002: 115)	Ruppert y Denison (1943: 100)

Calakmul, Estela 88	9.16.0.0.0	2 Ajaw 13 Sek	Mayo 5, 751	Quizá esta estela fue pareja de la Estela 62, dado su similar fechamiento y al hecho de que ostenta el retrato de una reina, además de que parece mencionar a <i>B'aluun K'awiil</i>	Martin (2002: 115)
Calakmul, bloque de la Estructura 13	9.16.0.0.0	2 Ajaw 13 Sek	Mayo 5, 751	Indica algún evento oficiado por <i>B'aluun K'awiil</i> como "señor de Chihk Naahb", en un Calakmul subordinado para entonces a los señores del linaje "murciélagos"	Martin y Grube (2002: 114); Martin (2005: 10, Fig. 8c)
Xcombec, Monumento 1	9.16.0.0.0	K'atun 2 Ajaw	Mayo 5, 751	Conmemora el final de k'atun mediante la erección de una "piedra", aunado a un ritual de "esparcimiento de gotas/incienso" escrito con rasgos vernáculos yukatekanos como cho-ka-ja CH'AAJ-je (en contrase con la lengua de prestigio ch'olana).	Grube (2003: 368)
Xcalumkín, Columna 4	9.16.?0.0	? tuun 13 Ajaw	Ca. 751	Tras la fecha en notación Tuun-Ajaw, aparece una secuencia EK'-CHAN-wa seguida de una expresión dedicatoria del "grabado" en una "casa" (<i>yotoche</i>), seguramente aludiendo a la estructura. Se menciona a un "hombre entendido" (<i>itz'a[at] winik</i>) cuyo nombre parece ser <i>Matz</i> o <i>Matza</i> , término similar al Mixe-zoqueano para "estrella".	Graña-Behrens (2002:348)
COL Hecelchakan, Columna 1	9.16.2.0.0	7 Ajaw 2(3) Sek	Abril 24, 753	El grabado de magnífica calidad es atípico en cuanto a la forma de incluir sólo 3 posiciones de la Cuenta Larga (más el GISI), a las que sigue una notación Tuun-Ajaw: tu-2-TUUN-ni 13-AJAW	Grube (2003: 368) Graña-Behrens (2002: Lámina 198)
Sisilá, Umbral jeroglífico	9.16.4.10.18	9 Etz'nab 10 (11) Muwan	Noviembre 22, 755	Este largo texto de 29 posiciones presenta rasgos interesantes como un numeral 10 escrito con variante de cabeza en la posición del <i>haab'</i> (equivalente a 11 en el sistema calendárico Petén). Prece haber sido dedicada por un "hombre entendido" (<i>itz'aat</i>) quizá llamado <i>Ukiit Chaahk? Winik</i>	Graña-Behrens (2002:365)
Oxpemul, Estela 18	9.16.5.0.0	8 Ajaw 8 Sotz'	Abril 8, 756	Forma un conjunto con la Estela 19, ya que la figura en cada una de ellas mira hacia la otra. Presenta un retrato del gobernante AJ-mi-yu-K'INICH en el acto de oficiar un final de periodo, vinculado con el título toponímico de Oxpemul. El evento refiere el "agarre" o la toma de un cetro maniquí con la efigie de <i>K'awiil</i> , representado también en la iconografía.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Oxpemul, Estela 19	9.16.5.0.0	8 Ajaw 8 Sotz'	Abril 8, 756	El texto de esta estela es enteramente análogo al de su contraparte, la Estela 18, salvo por el detalle que omite el título toponímico de Oxpemul (quizá por cuestiones de espacio).	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Jaina, Concha esgrafiada 2	9.16.10.0.0	1 Ajaw 3 Sip	Marzo 13, 761	Esta concha contiene un texto de 12 cartchos dividido en 3 columnas. Tras la fecha, aparece un ritual de "esparcimiento" y el nombre de un individuo (quizá su propietario) quien ostentó el título de <i>B'aahkab'</i> , "principal del territorio".	Coe (1973: 148); Reents-Budet (1994: 42); Graña-Behrens (2002: 387)

Dzibilnocac, Fragmento 2	9.16.13.0.0	13 Tuun ti 13 Ajaw	Febrero 26, 764	Sólo se preservan vestigios de 3 cartuchos, el segundo de los cuales muestra la secuencia 13-TUUN-ni en que se fundamenta el fechamiento sugerido por Grube	Grube (en Mayer 1992b: 118f); Graña-Behrens (2002: 362) Grube (2003: 368)
Xcalumkin, vaso esgrafiado Kerr No. 8017	9.16.14.0.0	14 Tuun ta 13 Ajaw	Febrero 20, 765	Uno de los más elaborados textos en cerámica estilo Chocholá ha sido atribuido por Grube (1990: 328) a Xcalumkin, con base en fuertes paralelismos epigráficos en el nombre del escultor. El dueño de la vasija lleva por nombre quizá CHAK-ka a-ma-tz'u y su padre (?) parece llevar por nombre un epíteto del dios del maíz AJ-sa-wa AJAN?-na	Grube (2003: 368) Graña-Behrens (2002: Lámina 196)
Oxpemul, Estela 2	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kum'ku	Enero 20, 771	El frente muestra a una figura parada sobre un posible topónimo de "montaña" (<i>witz</i>). Tras la serie inicial se registra un ritual de "esparcimiento" de sangre/incienso efectuado por el gobernante <i>Chak Tajal Way...Chan K'inich</i> , el Gobernante 2 de Oxpemul. Los títulos de este personaje incluyen el local de Oxpemul junto con otro de carácter hegemónico que identifica a los señores de "murciélago" (<i>Suutz'?</i>), quienes para entonces controlaban también Calakmul. Ello puede brindar evidencia de que este linaje tuvo su sede en Oxpemul para este momento. El texto prosigue con una cláusula de parentesco que menciona a la madre de <i>Chak Tajal Way</i> y concluye con un topónimo leído quizás como CHUWAAJ?-ji ni-b'i que aparece también en Naranja	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Grube (2008: 198)
Oxpemul, Estela 4	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kum'ku	Enero 20, 771	Este texto parece referir el nombre del padre del gobernante 2 <i>Chak Tajal Way...Chan K'inich</i> y estuvo asociada con la Estela 2 dada la misma fecha, protagonista y ubicación al sur de la Estructura IV.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Itzimté Bolonchén, Estela 11	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kum'ku	Enero 20, 771	Presente una composición en tres paneles con distintas escenas. Ostenta un texto breve que contiene sólo la fecha y una breve dedicación del grabado, quizá del propio monumento.	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69)
San Pedro Dzitbalché (fragmento de jamba)	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kum'ku	Enero 20, 771	Sobreviven 5 cartuchos glíficos en este texto que marcan su fecha y dedican el grabado en forma autorreferencial	Graña-Behrens (2002: 342)
Calakmul, Estela 57	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kum'ku	Enero 20, 771	Final de periodo celebrado por el gobernante 9-K'AWIIL , quizá en capacidad subordinada ante la hegemonía de los señores del linaje de <i>Suutz'</i>	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 58	9.17.0.0.0	13 Ajaw 18 Kum'ku	Enero 20, 771	Final de periodo celebrado por el gobernante <i>B'aluun K'awiil</i> quien ostenta el título de "señor de <i>Chihk Naahb'</i> en otros monumentos, aunque posiblemente subordinado a los señores del linaje "murciélago".	Ruppert y Denison (1943: 100) Martin (2005: 10)
La Muñeca, Estela 5	9.17.10.0.0	12 Ajaw 8 Pax	Noviembre 28, 780	El frente muestra a un gobernante ricamente ataviado al tiempo que empuña un cetro-maniquí con la imagen del Dios K. La inscripción del costado izquierdo muestra una larga serie inicial. 5 glifos no –calendáricos en el costado derecho no pudieron ser identificados por Denison	Grube (2008: 231 Tabla 8.1) Ruppert y Denison (1943: 124)

La Muñeca, Estela 4	9.18.0.0.0	11 Ajaw 18 Mak	Octubre 7, 790	La inscripción del costado izquierdo muestra una larga serie inicial, mientras que la del lado derecho está severamente erosionada.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Edzná, Estela 5	9.18.0.0.0	11 Ajaw 18 Mak	Octubre 7, 790	Conmemoración de final de periodo efectuada por el Gobernante 7, quizá perteneciente a un linaje intrusivo cuyo nombre podría mostrar vínculos lingüísticos con la Costa del Golfo (<i>Aj Koht Chowa</i>)	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
Calakmul, Estela 80	9.18.0.0.0	11 Ajaw 18 Mak	Octubre 7, 790	Tiene grabado en tres lados. AL frente hay una figura que voltea hacia la izquierda. Los costados exhiben textos glíficos a doble columna. Tras la Serie Inicial y Serie Suplementaria, Denison describe los glifos siguientes (A11-B15) como “perdidos”.	Ruppert y Denison (1943: 100)
Tzum, Estela 3	9.18.0.0.0 (?)	11 Ajaw 18 Mak	Octubre 7, 790	En un desarrollado estilo escultórico, este monumento presenta al menos dos fechas legibles. En la parte frontal, un gobernante sujeta un cetro maniquí y exhibe una postura de danza, parado sobre un topónimo con connotaciones míticas sobre las fauces esqueléticas abiertas del inframundo.	Graña-Behrens (2002: 320)
Tzum, Estela 3	9.18.3.1.0 (?)	6 Ajaw 3 Kank'in	Octubre 11, 793	En un desarrollado estilo escultórico, este monumento presenta al menos dos fechas legibles. En la parte frontal, un gobernante sujeta un cetro maniquí y exhibe una postura de danza, parado sobre un topónimo con connotaciones míticas sobre las fauces esqueléticas abiertas del inframundo.	Graña-Behrens (2002: 389)
Sta. Rosa Xtampak, Tapa de Bóveda 4	9.18.1.0.0	(k'atún) 9 Ajaw (1 Tuun)	Octubre 2, 791	Poco más que la fecha 1-*TUUN 9-a-*AJAW puede discernirse del texto. En primer plano aparece una deidad distinta a K'awiil (quizá Itzamnaaj) cargando un saco con la leyenda 3-WI'IL (“abundancia de sustentos”)	Graña-Behrens (2002: 173. Tabla 66)
Kajtún (Río Bec), Estela 6	9.18.5.0.0	4 Ajaw 13 Kej	Septiembre 11, 795	Fecha descifrada por Alfonso Lacadena (en Lacadena y Nondédéo 2004)	Michelet, Arnaud y Nondédéo (2007: 138)
Altar de los Reyes, Estela 1	9.18.10.0.0	10 Ajaw 8 Sak	Agosto 15, 800	La cara frontal muestra a un gobernante empuñando una barra ceremonial. El texto en la cara posterior proporciona una fecha con el glifo de medio periodo que Grube (2008: 180) ha fijado en 10 Ajaw 8 Sak. El nombre del protagonista está erosionado, aunque se advierte el título <i>B'aahkab'</i> y un emblema doble que denota la importancia que debió tener el sitio. Concluye con una cláusula dinástica <i>u-wak-tal y-oon</i> , leída por Grube (<i>Ibid.</i>) “el sexto de su familia/linaje”	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
El Palmar, Estela 16	9.18.10.0.0	10 Ajaw 8 Sak	Agosto 15, 800		Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Calakmul, Estela 67	9.18.10.0.0	10 Ajaw 8 Sak	Agosto 15, 800	Grabada en tres de sus lados, aunque el frente se ha erosionado. El lado izquierdo contiene la Serie Inicial y Suplementaria. El lado derecho es descrito por Denison como “demasiado dañado para identificar cualquiera de los glifos”	Ruppert y Denison (1943: 100, 116)

Calakmul, Estela 69	9.18.10.0.0	10 Ajaw 8 Sak	Agosto 15, 800	En forma similar a la Estela 67, esta también grabada en tres de sus lados, aunque el frente se ha erosionado. El lado izquierdo contiene la Serie Inicial y Suplementaria. El lado derecho es descrito por Denison como “demasiado dañado para identificar cualquiera de los glifos”	Ruppert y Denison (1943: 100)
La Muñeca, Estela 3	9.19.0.0.0	9 Ajaw 18 Mol	Junio 24, 810	Esculpida en ambos lados, aunque ningún vestigio de grabado se aprecia en el frente. El lado derecho contiene la Serie Inicial, únicamente con Cuenta Larga. El lado derecho muestra parte del <i>haab'</i> con el día Mol, aunque los glifos B3-B7 están en muy malas condiciones	Grube (2008: 231 Tabla 8.1)
Edzná, Estela 9	9.19.0.0.0	9 Ajaw 17(18) Mol	Junio 24, 810	El primero de los monumentos fechables del nuevo estilo “extranjero” (Proskouriakoff 1950: 159), registra una escena inusual en el arte maya donde participan personajes jorobados. El texto superior brinda la fecha y denomina al objeto como <i>piktuun?</i> o “piedra para delimitar” (Grube 2006) perteneciente al Gobernante 8 de Edzná, llamado quizá <i>Aj Kohl? Chowa'</i> , un nombre que incorpora al parecer con elementos lingüísticos nahuas de la Costa del golfo, lo cual podría brindar indicios sobre la identidad de grupos foráneos que pudieron arribar a Edzná para entonces.	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
Itzimté-Bolonchén, Estela 12	9.19.0.0.0	9 Ajaw (18 Mol)	Junio 24, 810	Es claro que no se trata de una estela. En su parte frontal muestra un personaje ataviado y armado con escudo y hacha. El grabado en su parte superior (columna B) ostenta una fecha de 7 Ajaw que Graña-Behrens (2002: 305) ha asociado con el final de periodo 10.0.0.0.0, a la cual sigue la frase dedicatoria: 7-AJAW a-AYAL?-ya-la u-ki?-TE' ko-to?-cho-? , “en 7 Ajaw cobró existencia el objeto (arquitectónico) de ko-to? ?-cho... ?. La misma temporalidad y similitud en la secuencia nominal podrían abrir la posibilidad de vínculos con Edzná para este momento.	Graña-Behrens (Apéndice [14])
Calakmul, Estela 15	9.19.0.0.0	9 Ajaw 18 Mol	Junio 24, 810	Ubicada al oeste de la Estructura IVb, muestra en el frente a un gobernante parado sobre un cautivo, mientras sostiene un cetro maniquí y un escudo redondo. El lado izquierdo muestra 9 Ajaw 18 Mol, que sirve para verificar la fecha de la Estela 16 asociada	Ruppert y Denison (1943: 100)
Calakmul, Estela 16	9.19.0.0.0	9 Ajaw 18 Mol	Junio 24, 810	Muestra una escena similar a la Estela 15 en el frente, con un gobernante parado sobre un cautivo, aunque también aparece una figura subsidiaria en la esquina inferior izquierda. Muestra vestigios de pintura roja oscuro. La inscripción del lado izquierdo muestra una Serie Inicial, aunque la posición de los k'atunes está dañada. La Rueda Calendárica muestra los coeficientes adecuados para vincularla con 9 Ajaw 18 Mol	Ruppert y Denison (1943: 100, 115)

Calakmul, Estela 64	9.19.0.0.0	9 Ajaw 18 Mol	Junio 24, 810	Ubicada al norte de la Estructura X, presenta en el lado derecho una Serie Inicial y el lado derecho podría contener el signo Mol en el <i>haab'</i> . Denison duda si el coeficiente de los k'atunes es 14 o 19	Ruppert y Denison (1943: 100)
Jaina, Cuenco de Onyx	9.19.8.15.5	9 Chikchan 16 Zip		Muestra vínculos de Jaina con Hix Witz en el Petén. Registra la muerte de un señor quizá llamado <i>Chan Ahk?</i> , <i>b'aahkab'</i> de Hix Witz	Dütting (1983: 262, Fig. 2)
El Palmar, Estela 14	9.19.10.0.0	8 Ajaw 8 Xul	Mayo 2, 820		Grube (2008: 231 Tabla 8.1
Oxpemul, Estela 7	10.0.0.0.0	7 Ajaw 13 Sip	Marzo 11, 830	Este importante monumento contiene una Serie Inicial y Serie Lunar, seguidas por una "frase de fuego"	Grube (2008: 231 Tabla 8.1
Sta. Rosa Xtampak, Estela 8	10.0.0.0.0	7 Ajaw 13 Sip	Marzo 11, 830	Graña-Behrens (2002: 317) ha propuesto un fechamiento de 10.0.0.0.0 para el <i>tzolk'in</i> 7 Ajaw del monumento. El texto quizá corresponda a una forma tardía de registrar la expresión <i>muhkajj u-b'aak</i> , "fueron enterrados sus huesos", quizá en alusión a un <i>b'aahte'</i> (título militar o político).	Graña-Behrens (2002: 176. Tabla 67)
Itzimté-Bolonchén, Estela 12	10.0.0.0.0	7 Ajaw	Marzo 11, 830	El grabado en su parte superior (columna B) ostenta una fecha de 7 Ajaw que Graña-Behrens (2002: 305) ha asociado con el final de periodo 10.0.0.0.0. Este monumento parece contener una sucesión de fechas Ajaw que registran la terminación de varios periodos consecutivos.	Graña-Behrens (Apéndice [14])
Ichmul de Morley, Tablero 2	*10.2.0.0.0?	-----	Ca. 830	A pesar de su fechamiento problemático, este tablero registra un encuentro de juego de pelota entre un señor de <i>B'aah</i> (o <i>b'aah ajaw</i>) aparentemente local con un "señor divino de <i>Mutu'ul</i> ", cuyo origen es motivo de debate.	Graña-Behrens (2006: Fig. 5a)
Itzimté-Bolonchén, Estela 12	10.1.0.0.0	5 Ajaw	Noviembre 26, 849	Este monumento parece contener una sucesión de fechas Ajaw que registran la terminación de varios periodos consecutivos.	Graña-Behrens (Apéndice [14])
Itzimté Bolonchén, Estela 9	10.1.0.0.0	5 Ajaw 1 Tuun	Noviembre 26, 849	Muestra a un personaje con yelmo zoomorfo (de ave) empuñando un arma de pedernal y posado sobre un enorme cartucho de 5-AJAW . Las últimas posiciones podrían contener un glifo-emblema de Edzná (quizá en la época del Gobernante 8 de aquél sitio, <i>Aj koht Chowa</i> , quien podría ser referenciado en la Estela 12 de Itzimté)	Graña-Behrens (2002: 180; Tabla 69, p. 304)

Sabana Piletas, Escalinata Jeroglífica 1	10.1.9.3.9 (?)	12 Muluk 7? Kumk'u	Diciembre 18?, 858	Se trata del texto más largo en toda la región Puuc. El fechamiento preciso resulta problemático por lo que parece un error escriturario, aunque se han determinado sus 5 secciones principales: I) Fecha; II) Dedicación de la Escalinata como un "juego de pelota" simbólico; III) Evento bélico a escala regional o transregional; IV) Ritual dedicatorio de "tres piedras de cambio/reemplazo" con fuertes referentes míticos (quizá esculturas adosadas al edificio Glifos); V) Serie de tres rituales de personificación de deidades dedicados a <i>Uhuk Chapaht Tz'ikin K'inich Ajaw</i> , a la "serpiente de Lirio Acuático" y a el dios del maíz foliado (Benavides <i>et. Al.</i> 2009; Grube <i>et al.</i> 2009).	Benavides,Novelo, Grube y Pallán (2009) Grube, Pallán y Benavides (2009: 4)
Xcombec, Monumento 1	10.1.16.11.0?	5 Ajaw 17(18) Sek	Abril 11, 866	Al menos dos fechas se conservan en este monumento. La primera registra un ritual de "esparcimiento" de gotas de sangre o de incienso (escrito en lengua yukatekana como cho-ka-ja-CH'AAJ-je). El objeto de la dedicación es descrito más adelante como una "piedra (de) leer/contar" (xo-ko-TUUN-ni)	Graña-Behrens (2002: 402) Grube (2003: 354-55)
Sta. Rosa Xtampak, Tapa de Bóveda 1	10.2.0.0.0(?)	3 [Ajaw]	Agosto 13, 869 (?)	El fechamiento sugerido por Graña-Behrens debe considerarse como muy tentativo. Muestra en primer plano a un personaje que quizá corresponda al dios de la lluvia <i>Chaahk</i> sosteniendo, como es común, un plato repleto de alimentos.	Graña-Behrens (2002: 173. Tabla 66)
Xcombec, Monumento 2	10.2.0.0.0(?)	3 [Ajaw]	Agosto 13, 869	Este texto en escuadra apenas muestra poco más que la fecha ta-3-AJAW y un glifo TUUN previo sin coeficiente	Graña-Behrens 2002: 250 Tabla 88, Apéndice [56])
Itzinté-Bolonchén, Estela 12	10.2.0.0.0	3 Ajaw	Agosto 13, 869		Graña-Behrens (Apéndice [14])
Sta. Rosa Xtampak, Estela 3	10.2.2.0.0	(cuenta corta) 2 tuun 1 Ajaw	Agosto 13, 871 (?)	Se favorece aquí el fechamiento de Grube (2003: 369), aunque Graña-Behrens (2002: 176) sugiere 10.2.0.0.0	Grube (2003: 369) Graña-Behrens (2002: 176. Tabla 67)
Edzná, Escalinata Jeroglífica 2	*10.2.?.?.?	-----	(ca.) 869	Quizá la última de las fechas conocidas en Edzná, probablemente atribuible al Gobernante 9 <i>B'ahlam? K'uk'</i>	Pallán (2009: 83; Tabla 3.5)
La Muñeca, Estela 13	10.2.10.0.0	2 Ajaw 13 Ch'en	Junio 22, 879	Ruppert y Denison (1943: 125) reportan este monumento roto en tres partes. Sin embargo, se preservó la suficiente información calendárica (porciones de una Cuenta Larga y Rueda Calendárica) para que Denison pudiese fecharlo con certeza.	Grube (2008: 231 Tabla 8.1
La Muñeca, Estela 1	10.3.0.0.0	1 Ajaw 3 Yaxkin	Abril 30, 889	Ubicada al norte de la Estructura V, presenta una escena con una ígura en perfil sosteniendo un cetro maniquí. La Cuenta Larga en el lado izquierdo muestra el GIS1, las cinco posiciones y una Rueda Calendárica que establecen la fecha con certeza. El resto de los glifos son reportados como severamente erosionados por Ruppert y Denison (1943: 123)	Grube (2008: 231 Tabla 8.1 Ruppert y Denison (1943: 123)

Sta. Rosa Xtampak, Estela 1	10.3.0.0.0	1 Ajaw 3 Yaxkín	Abril 30, 889	La escena muestra a un personaje ataviado, quizá para una danza ritual. El estilo es burdo. La caligrafía es casi ilegible y la fecha debe considerarse como muy tentativa, en el mejor de los casos.	Graña-Behrens (2002: 176. Tabla 67, p. 343)
Sta. Rosa Xtampak, Estela 6	10.3.0.0.0	1 Ajaw 3 Yaxkín	Abril 30, 889	La representación de la figura y la caligrafía muestran una tosquedad característica de monumentos muy tardíos. Una fecha 1-AJAW es claramente visible.	Graña-Behrens (2002: 176. Tabla 67)
Calakmul, Estela 61	10.4.0.0.0?	12 Ajaw 3 Wo	Enero 15, 909 d.C.	Este último monumento de Calakmul, de estilo marcadamente "decadente", registra el nombre de AJ-TOOK' "Él, del Pedernal", asociado con el glifo-emblema de la cabeza de Serpiente	Martin y Grube (2002: 115)
Itzimté Bolonchén, Estela 6	10.4.1.0.0	1 tuun 10 Ajaw	Enero 10, 910	La fecha es clara. La iconografía muestra un personaje con marcas faciales semicirculares y un sombrero de ala ancha de tipo "zoomorfo", enfrascado en un ritual de "esparcimiento" de gotas de su propia sangre o pequeñas bolas de incienso.	Grube (2003: 370); Graña-Behrens (2002: 341)
Sta. Rosa Xtampak, Estela 4	10.4.2.0.0	2 tuun 10 Ajaw (cuenta corta)	Enero 5, 911	Muestra un personaje sentado con las piernas cruzadas emitiendo al parecer una vírgula de la palabra frente a un busto humano o sobrenatural (quizá un ancestro). La fecha es claramente visible pese al estilo aberrante de los glifos. Parece contener dos pequeños cartuchos con la firma del escultor.	Graña-Behrens (2002: 176. Tabla 67)
Halal, Jamba	10.5.4.5.4 (?)	7 K'an 7 Pop(?)	Diciembre 24, 932 (?)	En opinión de Graña-Behrens (2002: 379) esta fecha pertenece al grupo que denominó "Ajaw-Tzolk'in", pues considera que puede brindar un intervalo de 4 días transcurridos entre 3 Ajaw 3 Pop y 7 Kan 7 Pop, aunque se trataría de un fechamiento muy tentativo.	Graña-Behrens (2002: 379)
Sta. Rosa Xtampak, Tapa de Bóveda 2	10.6.0.0.0	8 Ajaw	Junio 19, 948	La segunda de las fechas detectadas por Graña-Behrens (2002: 318) resulta mas clara que la primera.. Muestra en primer plano a un personaje que quizá corresponda al dios de la lluvia <i>Chaahk</i> sosteniendo, como es común, un plato repleto de alimentos.	Graña-Behrens (2002: 173. Tabla 66, p. 318)

Tabla T4. Abreviaturas para lenguas mayas referidas en este estudio

Tabla T4. Abreviaturas para lenguas mayas referidas en el estudio	
<i>Elaborada con base en Kaufman (2003: 38-43)</i>	
pM	proto-maya
pWa	proto-huasteco
WAS	huasteco-teenek
KAB	kabil (“chicomuselteco”)
pYu	proto-yukatekano
YUK	yukateko (“maya-yucateco”)
LAK	lakantun (“lacandón”)
ITZ	itzaj
MOP	mopán
pCM	proto-maya central
pWM	proto-maya occidental
pGTz	proto-gran-tzeltalano
EpM	maya epigráfico (lengua ch’olana de prestigio del periodo Clásico)
pCH	proto-ch’olano
CHR	ch’orti’
CHT	ch’olti’ (colonial)
CHL	ch’ol
YOK	yokot’an (chontal de Tabasco)
pTzp	proto-tzeltalano (propio)
TZO	tzotzil
TZE	tzeltal
pGQ	proto-gran-q’anjobalano
pChT	proto-chujeano (proto chuj-tojol ‘ab’al)
TOJ	tojol ‘ab’al (“tojolabal”)
CHJ	chuj
pQp	proto-q’anjob’al propio
QAN	q’anjobal
AKA	akateko
POP	popti’
pKo	proto-kotoke (qato’k’)
MCH	mocho* /mo:cho’/ (“motozintleco”)
TUZ	“tuzanteco” /mu:chu’/
pEM	proto-maya-oriental
pGM	proto-gran-mameano
pMp	proto-mameano propio
TEK	teko (“cuilqueño”)
MAM	mam /qyool/
plx	proto-ixilan

AWA	awakateko
IXL	Ixil
pGK	proto-gran k'iche'ano
pUK	proto- uspanteko-k'iche'ano
USP	uspanteko
pKp	proto-k'iche'ano propio
KCH	k'iche'
SIP	sipakapense
SAK	sakapulteko
TZU	tz'utujil
KAQ	kaqchikeel
pPQ	proto-poqom-q'eqchi'
PQM	poqomam
PCH	poqomchii'
QEQ	q'eqchi'

Principales grupos genéticos para reconstrucciones lingüístico-históricas:

CM	maya central (WM + EM)
WM	maya occidental (GTz + GQ)
EM	maya oriental (GM + GK)
GTz	Ch + Tz
GQ	chujeano + qanjobal + kotoke
GM	IXL + MOP
GK	UK + PQ

Zonas de difusión:

LL	tierras bajas (yukatekano + ch'olano)
GLL	tierras bajas mayores (yukatekano + gran tzeltalano)
Hue	Huehuetenango (GQ + GM)

AGRADECIMIENTOS ACADÉMICOS Y PERSONALES.

Son muchas las personas que contribuyeron con su apoyo a la realización de este estudio, en muy distintas formas. En primer lugar, deseo expresar mi mayor gratitud por su apoyo y amistad al director del mismo, el Dr. Nikolai Grube, sin cuya guía este proyecto sencillamente no habría sido posible. Incontables estudiantes debemos a él una parte sustancial de nuestro aprendizaje sobre la escritura y otros aspectos de la civilización maya. Por su parte, el Mtro. Antonio Benavides Castillo es hoy día considerado el máximo experto sobre Edzná (y otros sitios de Campeche). Él y su esposa Sara Novelo siempre han sido generosos al compartir su experiencia, además de su gran disposición para facilitar el desarrollo de esta investigación y proporcionar información arqueológica y oportunidades de colaboración invaluable.

Mi gran amigo Erik Velásquez García ha brindado un apoyo invariable a todo proyecto epigráfico que he podido emprender. Entre los colegas de la comunidad académica a quienes deseo agradecer su apoyo y amistad están, muy especialmente, Peter Mathews, su esposa Janet y sus hijos en Eltham, Victoria. Alfonso Lacadena, David Stuart, Stephen Houston, Barbara y William Fash, Ian Graham, Erik Boot, a Simon Martin y Frauke Sachse, Karl Taube, Katherine Faust, Marc Zender, Barb MacLeod, Alexandre Tokovinine, la Dra. Mercedes de la Garza Camino, Lynne Lowe, Dra. Martha Ilija Nájera Coronado, Carmen Valverde, Dra. Ma. Teresa Uriarte, Dra. Ana Luisa Izquierdo, Dra. Silvia Limón y Dr. José Alejos. Buena parte del tiempo invertido en este trabajo ha derivado de la eficiencia de mis colaboradores actuales y previos en el proyecto AGIMAYA/INAH: Hugo García Capistrán, Eduardo Salvador Rodríguez, Lucero Meléndez Guadarrama y Becket Lailson Tinoco. Este proyecto ha recibido el apoyo sucesivo del Emb. Alfonso de María y Campos Castelló y previamente del Rest. Luciano Cedillo; del Dr. Luis Ignacio Sáinz, del Arqgo. Salvador Guillerm Arroyo y previamente de la Arqlga. Laura C. Pescador Cantón, así como del Mtro. Roberto García Moll. Don Pepe y mis compañeros de trabajo en el Archivo Técnico de la CNA/INAH. En las etapas iniciales, el proyecto fue apoyado por el Mtro. Mario Pérez Campa y del Dr. Boris Fridman Mintz. Se agradece profundamente también el apoyo de quienes ya no están con nosotros, el Mtro. Fernando Cámara Barbachano y el Arqgo. Felipe Solís Olguín, q.e.p.d. Otros colegas a quienes deseo agradecer son los Drs. William Folan y Donald Forsyth, la Dra. Maricela Ayala Falcón, Guillermo Bernal Romero, Ma. Elena Vega Villalobos, Verónica Vázquez. Ramón Carrasco, Juan Ignacio Cases Martín, Rogelio Valencia, Ana García Barrios, Genèvieve LeFort, el Dr. Juan Yadeun Angulo y su esposa Margarita. Juan Antonio Ferrer. Akira Kaneko, Elisabeth Wagner, Christian Prager, Dmitri Beliaev, Yuriy Polyukovych, Rafael Tunesi y su esposa Eli, Joanne Baron, Peter Biro, Stan Guenter, Alexandre Safronov, Albert Davletshin, Joel Skidmore, Carl Callaway, Lucia Henderson, Caitlyn Earley, Danny Law, Jerry Ek, Jenn Newman, Mark Van Stone, Jean-Michel Hoppan, Harri Kettunen, Christophe Helmke, Ramzi Barrois, Julie Nehammer Knub, Jesper Nielsen, Octavio Esparza Olguín, Peter D. Harrison, Marilyn Masson, Susan Milbrath, Otto Schumann, Jeff Kowalski, Estella Weiss, mis amigos y colegas de Guatemala, Hector Leonel Escobedo Ayala y Liwy Grazioso, a Luis Alberto Martos y Rosalba Nieto por su apoyo y amistad. A todos mis alumnos de epigrafía en la DEA, especialmente a quienes ya no están con nosotros, el Dr. Alejandro Martínez Muriel y Rafael Alducin (q.e.p.d.). A los antiguos compañeros de trabajo de la DRPMZA/INAH Pedro Francisco Sánchez Nava, Ma. Teresa Castillo Mangas, Miguel Medina Jaen, Luis Vieitez, Efraín Flores, Luis Carlos Hernández, Silvia Meza, José Luis Romero, Pablo Bautista y José Enrique de Lucio. A la Mtra. Patricia Real Fierros, Diana y Verónica de Museos y Exposiciones del INAH. Ana Galicia, Emilio Cantón, Gilberto Meza, Julio Castrejón y Alejandro Villalobos.

Por último, nada de lo plasmado en estas páginas habría sido posible sin el apoyo de mi familia, mis padres Yolanda Isabel y Carlos Mario, mis hermanos Karelia Isabel y Olac, mis abuelas Ofelia y Maria Cristina, mis tíos Paty y Jorge, Dina y José, Edgar y Vick, Benjamín y Ali, mi tía Nora, así como mis primos Carla y José, Ulrich y Verita, Fernanda, Luisa y Adriana, Dina y Nora, Alejandra y Roger, mi tío Gustavo y mi familia en El Paso, Texas y el resto de mis familiares que no me es posible mencionar aquí. A un nivel más personal, deseo agradecer el apoyo de Susan Baker y su familia, así como a mis mejores amigos, a quienes la realización de esta obra me impidió visitar, llamar o escribir con mayor frecuencia, particularmente Jerildy Bosch, Katja Winkler, Jorge Alberto, Luis Armando e Hilda Deni Montejano Escamilla y sus padres, Citali, Christian Herreman, Tamara Levy, Uta Karrer, Brunella Sosa, Martha Arcelia Ramírez, Celia Noemí Olmedo, Paty Murrieta, Camila Pascal y Osiris Quezada, Luis y Zuriñé Montes, Marcela del Olmo, Emiliano y Ramiro Godoy, Rodolfo Samperio, Gastón Lavalle, los *sensei* Cristóbal López, Miguel Moreno Segura (q.e.p.d.) y Miguel Ángel Moreno Muñoz, *sifu* Gin Soon Chu y Vincent Chu, Antonio Poot, Cessia Chuc, Yoshiko Nishimura, Melanie Weissenberg y Ralf Zinkel, Katherina Farys, Miguel A. Arellano, Helen Kierulf y Ricardo, Adriana Medina, David Rettig y Arloinne, Itzel, Sylvia Yee y al resto de mis compañeros de la ENAH y del Posgrado en Estudios Mesoamericanos. Amigos de la familia que han hecho extensiva su amistad y apoyo a mi persona son Ana María Magaloni, el Dr. Francisco Berrón y nuestros vecinos en Georgetown, Sarah y Jerry.